SANTOS

1846–1893

Ninguna Mano Impía

SANTOS

La historia de
la Iglesia de Jesucristo
en los últimos días

PUBLICADO ANTERIORMENTE

Tomo I:

El estandarte de la verdad, 1815–1846

SANTOS

La historia de
la Iglesia de Jesucristo
en los últimos días

Tomo II

Ninguna mano impía

1846–1893

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah

© 2020 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados. Versión: 11/16
Traducción de *Saints: The Story of the Church of Jesus Christ in the Latter Days, Volume 2, No Unhallowed Hand, 1846–1893*

Spanish
PD60003136 002
Impreso en los Estados Unidos de América

Copyright © 2020 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ninguna parte de este libro en cualquier forma ni medio sin permiso escrito. Para más información, comuníquese con permissions@ChurchofJesusChrist.org.

saints.ChurchofJesusChrist.org

Arte de la cubierta por Greg Newbold
Diseño de la cubierta y del interior por Patric Gerber

Datos de publicación en el catálogo de la Biblioteca del Congreso
Nombres: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, entidad publicadora.
Título: Santos: La historia de la Iglesia de Jesucristo en los últimos días. Tomo II, Ninguna mano impía, 1846–1893.
Otros títulos: La historia de la Iglesia de Jesucristo en los últimos días
Descripción: Salt Lake City, Utah : La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2020. | Incluye referencias bibliográficas e índice de temas. | Resumen: "Segundo tomo de una serie de cuatro tomos que relatan la historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días"— Proporcionado por el editor.
Identificadores: LCCN 2019043996 | ISBN 9781629726489 (libro de tapa blanda)
Temas: LCSH: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días-Historia-Siglo XIX. | Iglesia mormona-Historia-Siglo XIX.
Clasificación: LCC BX8611 .S235 2020 | DDC 289.309/034—dc23
Registro de la LC disponible en https://lccn.loc.gov/2019043996
Impreso en los Estados Unidos de América

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

El estandarte de la verdad se ha izado. Ninguna mano impía puede detener el progreso de la obra: las persecuciones se encarnizarán, el populacho podrá conspirar, los ejércitos podrán congregarse y la calumnia podrá difamar; mas la verdad de Dios seguirá adelante valerosa, noble e independiente hasta que haya penetrado en todo continente, visitado toda región, abarcado todo país y resonado en todo oído; hasta que se cumplan los propósitos de Dios y el gran Jehová diga que la obra está concluida.

—*José Smith, 1842*

COLABORADORES

SANTOS
LA HISTORIA DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO
EN LOS ÚLTIMOS DÍAS

Historiador y registrador de la Iglesia
Director ejecutivo, Departamento
de Historia de la Iglesia:
Élder LeGrand R. Curtis Jr.

Director ejecutivo adjunto,
Departamento de Historia de la Iglesia:
Élder Kyle S. McKay

Director gerente del Departamento
de Historia de la Iglesia:
Matthew J. Grow

Director, División de Publicaciones:
Matthew S. McBride

Historiador gerente:
Jed L. Woodworth

Gerente de productos:
Ben Ellis Godfrey

Gerente editorial:
Nathan N. Waite

TOMO II
NINGUNA MANO IMPÍA,
1846–1893

Editores generales:
Matthew J. Grow
Jed L. Woodworth
Scott A. Hales
Lisa Olsen Tait

Redactores:
Scott A. Hales
David C. Moon
Angela Hallstrom
Dallin T. Morrow
James Goldberg

Editores:
R. Eric Smith
Leslie Sherman Edgington
Kathryn Tanner Burnside
Nathan N. Waite
Stephanie Steed
Alison Palmer
Alison Kitchen Gainer

ÍNDICE

PARTE 1: *Levántate y ve*
octubre de 1845–agosto de 1852

1	*Organícese una compañía*	3
2	*Suficiente gloria*	18
3	*La palabra y la voluntad del Señor*	37
4	*Un estandarte a las naciones*	57
5	*Doblegado hasta la tumba*	75
6	*La voz de siete truenos*	90
7	*Conservar el buen ánimo*	105
8	*Esta época de escasez*	118
9	*Según lo indique el Espíritu*	133
10	*La verdad y la rectitud*	151

PARTE 2: *Por mar y por tierra*
septiembre de 1852–mayo de 1869

11	*Un glorioso privilegio*	175
12	*Tienen la mira puesta en Sion*	191
13	*Por todos los medios posibles*	208
14	*Es difícil estar separados*	226
15	*En la tormenta y en la calma*	242
16	*Sin dudar ni desesperar*	255
17	*Esta gente se está reformando*	266
18	*Demasiado tarde, demasiado tarde*	280
19	*Los aposentos del Señor*	298
20	*La señal presagiada*	314
21	*La misma gran obra*	332
22	*Como brasas de fuego viviente*	349
23	*Un todo armonioso*	365

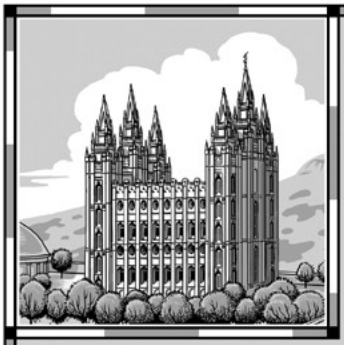
PARTE 3: *La hora de la prueba*
mayo de 1869–julio de 1887

24	*Una labor inmensa*	387
25	*La dignidad de nuestro llamamiento*	403
26	*En el mayor bien para Sion*	420
27	*Fuego en hierba seca*	436
28	*Hasta la venida del Hijo del Hombre*	454
29	*Morir en el trayecto*	474
30	*Un curso constante y hacia adelante*	489
31	*Los fragmentos rotos de la vida*	509
32	*Ponernos de pie y soportar estoicamente la tormenta*	525
33	*Hasta que pase la tormenta*	542
34	*Nada que temer de los inicuos*	558
35	*Un día de tribulaciones*	574

PARTE 4: *Un templo de Dios*
julio de 1887–mayo de 1893

36	*Lo débil de este mundo*	593
37	*Al trono de la gracia*	610
38	*Mi propio y debido tiempo y manera*	627
39	*En las manos de Dios*	644
40	*Lo correcto*	661
41	*Tanto tiempo sumergido*	676
42	*Inspiración de la fuente divina*	693
43	*Una mayor necesidad de estar unidos*	709
44	*Bendita paz*	726

Nota sobre las fuentes 742
Notas 744
Fuentes citadas 857
Reconocimientos 894
Índice de temas 896



NINGUNA M

ESCA

COPENHAGUE

LIVERPOOL

CARDSTON

SAN FRANCISCO

SALT LAKE CITY

NAUVOO

CIUDAD DE NUEVA YORK

FILADELFIA

NUEVA ORLEANS

MÉXICO

CIUDAD DE MÉXICO

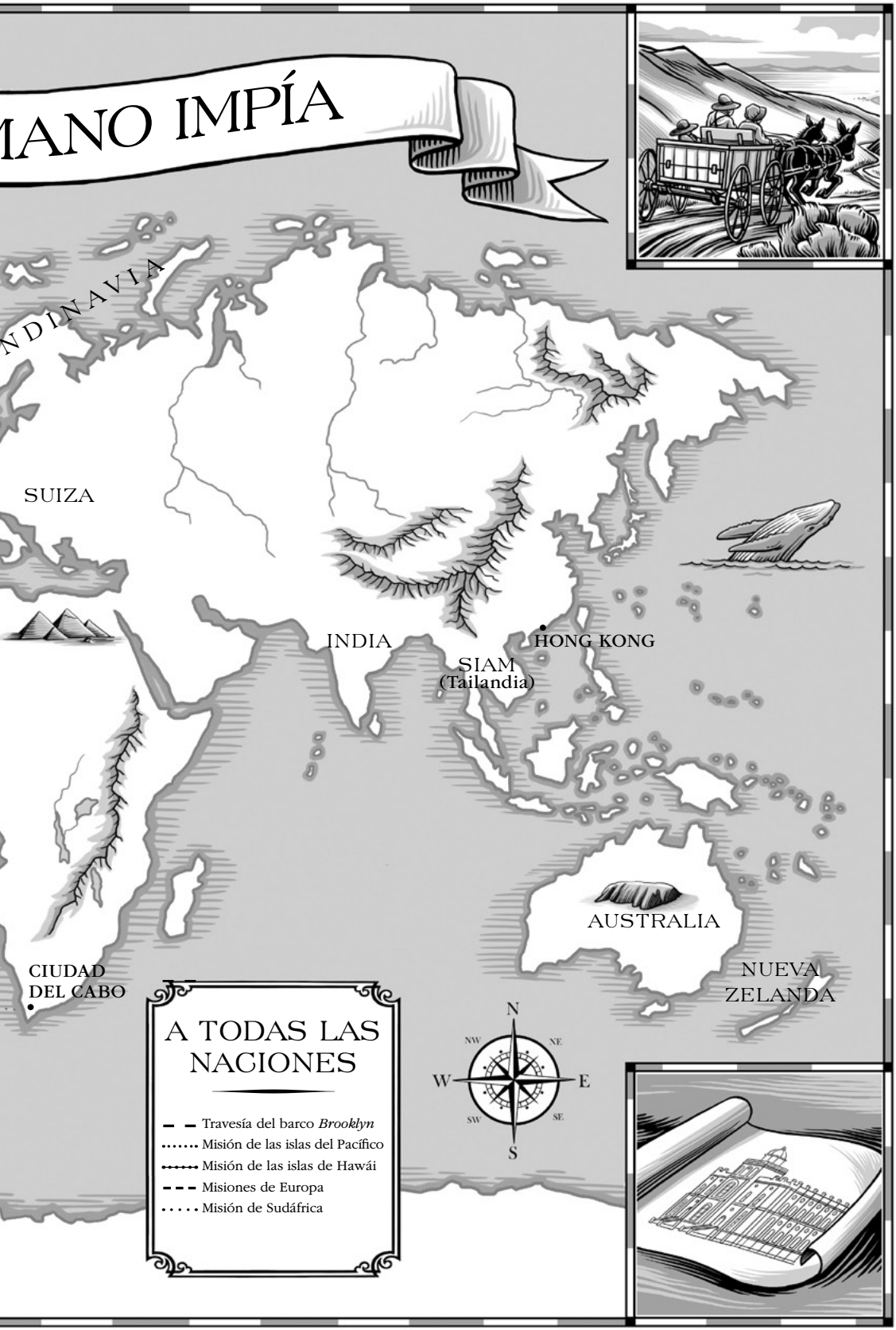
ISLAS DE CABO VERDE

ISLAS SÁNDWICH (Hawái)

ISLAS DE JUAN FERNÁNDEZ

ISLAS DE LA SOCIEDAD (Tahití)

El *Brooklyn*


MANO IMPÍA
NDINAVIA
SUIZA
INDIA
HONG KONG
SIAM
(Tailandia)
AUSTRALIA
NUEVA
ZELANDA
CIUDAD
DEL CABO
A TODAS LAS
NACIONES
Travesía del barco *Brooklyn*
Misión de las islas del Pacífico
Misión de las islas de Hawái
Misiones de Europa
Misión de Sudáfrica
N
NW
NE
W
E
SW
SE
S

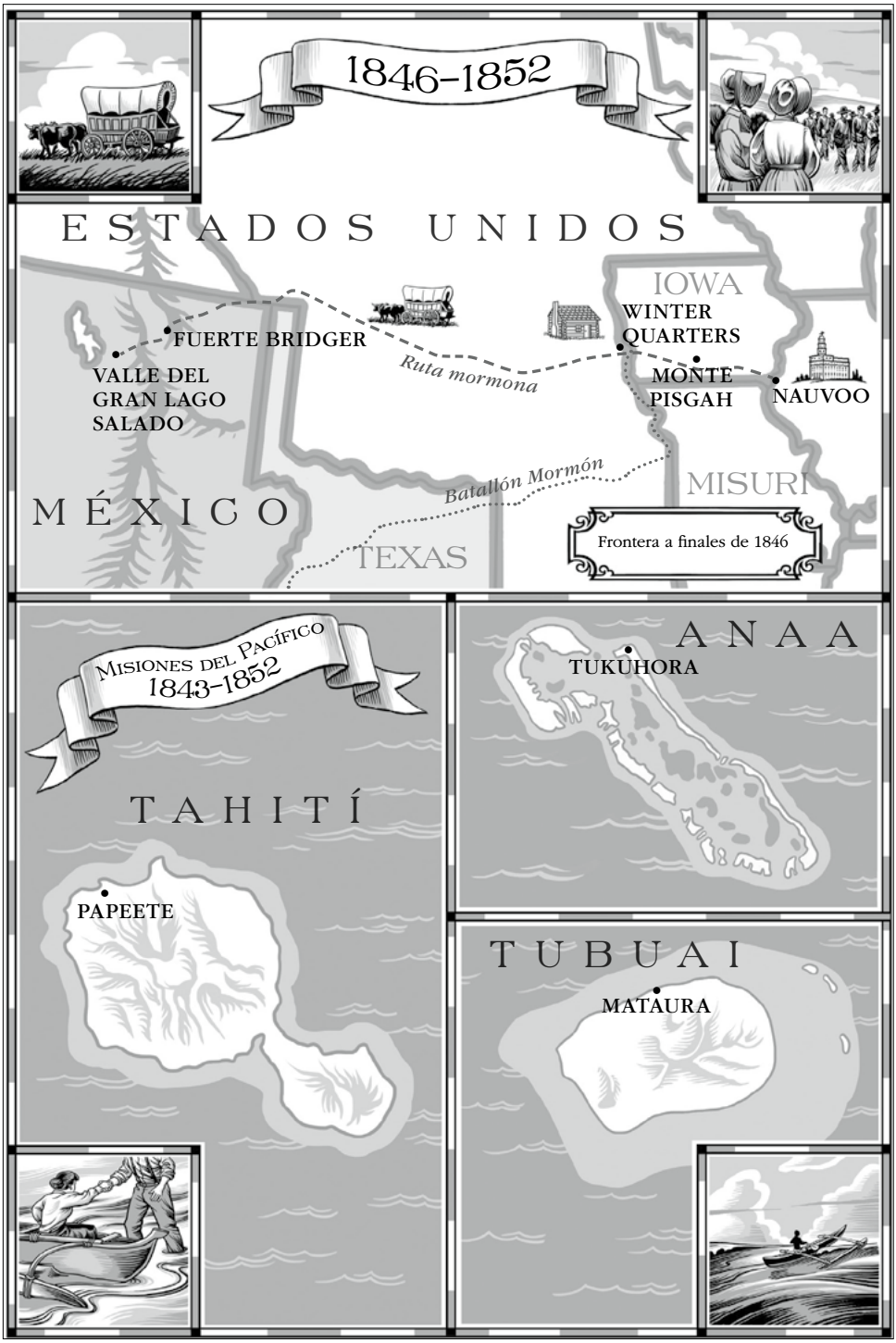
PARTE 1

Levántate y ve

OCTUBRE DE 1845–AGOSTO DE 1852

Una gran hueste de Jacob
acampa en el poniente
del noble río Mississippi,
ha cruzado su torrente;
en los albores del invierno,
en heladas y nevadas, mas con fe:
¡Oye el clarín que a avanzar llama!
Campamento de Israel, ¡levántate y ve!

Eliza R. Snow, "Canción del Campamento de Israel"


1846–1852
ESTADOS UNIDOS
IOWA
WINTER QUARTERS
FUERTE BRIDGER
VALLE DEL GRAN LAGO SALADO
Ruta mormona
MONTE PISGAH
NAUVOO
Batallón Mormón
MISURI
MÉXICO
TEXAS
Frontera a finales de 1846
Misiones del Pacífico
1843–1852
TAHITÍ
PAPEETE
ANAA
TUKUHORA
TUBUAI
MATAURA

CAPÍTULO 1

Organícese una compañía

"Deseo hablar de los muertos".

Miles de Santos de los Últimos Días guardaron silencio cuando se escuchó la voz de Lucy Mack Smith en el gran salón de asambleas del primer piso del Templo de Nauvoo, cuya construcción estaba a punto de concluirse.

Era la mañana del 8 de octubre de 1845, el tercer y último día de la conferencia de otoño de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Sabiendo que ya no tendría muchas más oportunidades de dirigirse a los santos, especialmente ahora que planeaban dejar Nauvoo en busca de un nuevo hogar en el oeste, Lucy habló con un poder muy superior a lo que su envejecido cuerpo de setenta años le permitía.

"El pasado 22 de septiembre hizo dieciocho años que José sacó las planchas de la tierra", testificó, "y el

lunes pasado hizo dieciocho años desde que José Smith, el profeta del Señor…"[1].

Hizo una pausa al recordar a José, su hijo que había sido martirizado. Los santos presentes en la sala ya sabían que un ángel del Señor lo había guiado hasta donde estaban enterradas las planchas de oro en un cerro llamado Cumorah. También sabían que José había traducido las planchas por el don y el poder de Dios y había publicado el registro como el Libro de Mormón. Sin embargo, ¿cuántos de los santos allí reunidos lo habían conocido realmente?

Lucy aún recordaba cuando José, quien por entonces tenía tan solo veintiún años, le dijo que Dios le había confiado las planchas. Había estado ansiosa toda la mañana, temiendo que él regresara del cerro con las manos vacías, como había ocurrido los cuatro años anteriores. Mas cuando él llegó, se apresuró a tranquilizarla. "No estés preocupada", le había dicho. "Todo está bien". Le entregó los intérpretes que el Señor había provisto para la traducción de las planchas envueltos en un pañuelo como prueba de que sí había logrado obtener el registro.

En aquel entonces había solo un puñado de creyentes, la mayoría de los cuales eran miembros de la familia Smith. Ahora, más de once mil santos provenientes de Norteamérica y Europa vivían en Nauvoo, Illinois, el lugar de recogimiento de la Iglesia en los últimos seis años. Algunos de ellos eran nuevos en la Iglesia y no habían tenido la oportunidad de conocer a

José o a su hermano Hyrum antes de que un populacho les disparara y asesinara en junio de 1844[2]. Esa era la razón por la que Lucy quería hablarles de los muertos. Antes de que los santos partieran, ella deseaba testificar del llamamiento profético de José y de la función que desempeñó su familia en la restauración del Evangelio.

Turbas de justicieros llevaban más de un mes incendiando las viviendas y los negocios de los santos en los asentamientos cercanos. Temiendo por sus vidas, muchas familias habían huido en busca de la relativa seguridad de Nauvoo. Sin embargo, a medida que las semanas pasaban, los populachos seguían creciendo en número y en organización, y pronto se produjeron escaramuzas armadas entre ellos y los santos. Mientras tanto, ni el gobierno nacional ni el del estado hacían nada para proteger los derechos de los santos[3].

Creyendo que era solo cuestión de tiempo hasta que los populachos atacaran Nauvoo, los líderes de la Iglesia habían negociado una frágil paz acordando la evacuación de los santos del condado para la primavera[4].

Guiados por revelación divina, Brigham Young y los demás miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles planeaban llevar a los santos a más de 1600 km al oeste, más allá de las montañas Rocosas y de la frontera de Estados Unidos. Los Doce, actuando como cuórum presidente de la Iglesia, habían anunciado la decisión a los santos el primer día de la conferencia de otoño.

"El designio del Señor es conducirnos a un campo de acción más amplio", declaró el apóstol Parley Pratt,

"donde podamos disfrutar de los principios puros de la libertad y la igualdad de derechos"[5].

Lucy sabía que los santos la ayudarían a hacer el viaje, si ella decidía irse. En las revelaciones se había mandado a los santos que se congregaran en un lugar y los Doce estaban decididos a cumplir con la voluntad del Señor. Mas Lucy era de edad avanzada y no creía que fuera a vivir mucho más. Cuando muriera, deseaba que la enterraran en Nauvoo, cerca de José, Hyrum y otros miembros de la familia que habían fallecido, como su esposo, Joseph Smith.

Además, la mayoría de los miembros de su familia que aún vivían iban a quedarse en Nauvoo. William, su único hijo que quedaba con vida, había sido miembro del Cuórum de los Doce pero había rechazado el liderazgo del cuórum y se negaba a marchar al oeste. Sus tres hijas —Sophronia, Katharine y Lucy— también decidieron quedarse. Lo mismo hizo Emma, su nuera y viuda del Profeta.

Cuando Lucy habló a la congregación, los instó a no inquietarse por el viaje que les aguardaba. "No se desalienten ni digan que no pueden obtener los carromatos y las cosas", les dijo. A pesar de la pobreza y la persecución, su propia familia había cumplido con el mandamiento del Señor de publicar el Libro de Mormón. Ella los alentó a escuchar a sus líderes y a tratarse bien los unos a los otros.

"Como dice Brigham, todos han de ser honrados o no llegarán allá", dijo ella. "Si sienten enojo, tendrán problemas".

Lucy les habló más acerca de su familia, de las terribles persecuciones que habían sufrido en Misuri e Illinois, y de las pruebas que les aguardaban a los santos. "Ruego que el Señor bendiga a los líderes de la Iglesia, al hermano Brigham y a todos", les dijo, "y cuando yo salga de este mundo deseo verlos a todos ustedes"[6].

POCO MÁS DE UN mes después, Wilford Woodruff, que era Apóstol y presidente de la Misión Británica de la Iglesia, encontró una carta de Brigham Young al llegar a su oficina en Liverpool, Inglaterra. "Este otoño hemos tenido una generosa porción de aflicciones y tribulaciones", Brigham le contaba a su amigo. "Es, por tanto, aconsejable que nos marchemos, pues es la única opción de paz"[7].

Wilford estaba alarmado, mas no sorprendido. Había leído los reportajes en la prensa acerca de los ataques de los populachos en los alrededores de Nauvoo, pero hasta ese momento no había sabido cuán grave era la situación. "Vivimos en una época extraña", pensó Wilford tras leer la carta. El gobierno de los Estados Unidos proclamaba proteger a los pueblos oprimidos y dar refugio a los exilados, pero Wilford no podía recordar una sola instancia en que este hubiera ayudado a los santos.

"El estado de Illinois y todos los Estados Unidos han colmado su copa de iniquidad", escribió en su diario, "y bien pueden los santos salir de en medio de esta"[8].

Felizmente, casi toda la familia de Wilford se hallaba fuera de peligro. Su esposa, Phebe, y sus hijos más pequeños, Susan y Joseph, estaban con él en Inglaterra. Su otra hija, Phebe Amelia, estaba con unos familiares en el este de los Estados Unidos, a más de mil seiscientos kilómetros del peligro.

Sin embargo, su hijo mayor, Willy, aún se hallaba en Nauvoo al cuidado de unos amigos. En su carta, Brigham mencionaba que el chico estaba sano y salvo; no obstante, Wilford estaba ansioso de reunir a su familia[9].

Como presidente del cuórum, Brigham dio instrucciones a Wilford en cuanto a lo que debía hacer: "No envíes más emigrantes a Nauvoo", le aconsejó, "sino haz que esperen en Inglaterra hasta que puedan tomar un barco hacia el océano Pacífico". En cuanto a los misioneros estadounidenses que se hallaban en Inglaterra, Brigham deseaba que aquellos que no habían recibido las ordenanzas del templo regresaran inmediatamente a Nauvoo para recibirlas[10].

En los días siguientes, Wilford envió cartas a los élderes estadounidenses que predicaban en Inglaterra, informándoles de la persecución en Nauvoo. Aunque él y Phebe ya habían recibido sus ordenanzas, decidieron volver a casa también.

"Tengo una parte de mi familia esparcida en los Estados Unidos, separados por unos 3200 kilómetros", explicó Wilford en un mensaje de despedida a los santos británicos. "En este momento, parece reposar sobre

mí la obligación de volver allá y juntar a mis hijos para que puedan marchar con el campamento de los santos".

Wilford nombró a Reuben Hedlock, el anterior presidente de misión, para que volviera a presidir en Gran Bretaña. Aunque Wilford no tenía plena confianza en Reuben, pues había administrado mal los fondos de la Iglesia en el pasado, nadie más en Inglaterra tenía más experiencia en el liderazgo de la misión, y Wilford disponía de poco tiempo para encontrar un substituto mejor. Después de reunirse nuevamente con el Cuórum de los Doce, recomendó que se llamara a otro hombre para tomar el lugar de Reuben[11].

Mientras Wilford y Phebe hacían sus preparativos para regresar a Nauvoo, llegó a oídos de Samuel Brannan, el élder que presidía la Iglesia en la ciudad de Nueva York, un rumor según el cual el gobierno de Estados Unidos preferiría desarmar y exterminar a los santos antes que permitirles abandonar el país y aliarse posiblemente con México o Gran Bretaña, dos naciones que reclamaban vastas regiones del oeste. Alarmado, Sam escribió a Brigham Young inmediatamente para informarle del peligro.

Para cuando la carta de Sam llegó a Nauvoo, habían surgido nuevas amenazas. Brigham y otros Apóstoles habían recibido una citación judicial en la que falsamente se les acusaba de falsificación y los alguaciles querían arrestarlos[12]. Tras leer la carta de Sam, los Apóstoles

oraron pidiendo protección y que el Señor sacara sin riesgos a los santos fuera de la ciudad[13].

Poco tiempo después, el gobernador Thomas Ford, de Illinois, parecía confirmar el informe de Sam. "Es muy probable que el gobierno en Washington D.C. intervenga para evitar que los mormones lleguen más allá del oeste de las montañas Rocosas", advirtió. "Muchas personas inteligentes creen sinceramente que si ellos van allí, se aliarán con los británicos y causarán más problemas que nunca"[14].

En enero de 1846, Brigham se reunió a menudo con el Cuórum de los Doce y el Consejo de los Cincuenta —una organización que supervisaba los asuntos temporales del reino de Dios en la tierra— con el fin de planear la manera más rápida y segura de evacuar Nauvoo y establecer un nuevo lugar de recogimiento para los santos. Heber Kimball, su compañero en el apostolado, recomendó que ellos condujeran a una pequeña compañía de santos hacia el oeste tan pronto como fuese posible.

"Organícese una compañía de santos que puedan prepararse ellos mismos", aconsejó, "para estar listos para partir en cualquier momento que se les llame, y vayan a preparar un lugar para sus familias y los pobres".

"Si va a haber una compañía que se adelante y prepare los cultivos esta primavera", señaló el apóstol Orson Pratt, "será necesario que salgan antes del 1 de febrero". Se preguntaba si no sería más prudente establecerse en algún lugar más cercano, lo que les permitiría plantar los cultivos antes.

A Brigham no le gustó esa idea. El Señor ya había indicado a los santos que se establecieran cerca del Gran Lago Salado. El lago formaba parte de la Gran Cuenca, una región muy extensa con forma de cuenco que estaba rodeada de montañas. Gran parte de la cuenca era una zona árida y desértica donde era muy difícil sembrar cultivos, por lo que no atraía a muchos de los estadounidenses que migraban al oeste.

"Si vamos entre las montañas al lugar que estamos considerando", razonaba Brigham, "ninguna nación sentirá celos de nosotros". Brigham sabía que esa zona ya estaba habitada por pueblos nativos. Sin embargo, confiaba en que los santos pudieran establecerse pacíficamente entre ellos[15].

En el transcurso de los años, los santos habían tratado de compartir el Evangelio con los indígenas estadounidenses y planeaban hacerlo igual con los pueblos nativos del oeste. Como la mayor parte de la población blanca de Estados Unidos, muchos santos de raza blanca consideraban que su cultura era superior a la de los indígenas y sabían poco acerca de sus lenguas y costumbres. Pero también consideraban a los indígenas como compañeros y miembros de la casa de Israel y potenciales aliados, por lo que esperaban forjar relaciones amistosas con los utes, los shoshones y otras tribus del oeste[16].

El 13 de enero, Brigham se reunió nuevamente con los consejos para determinar cuántos santos estaban listos para dejar Nauvoo en menos de seis horas. Confiaba

en que la mayoría de los santos estarían a salvo en la ciudad hasta la fecha acordada de la primavera. Para asegurar un desplazamiento rápido de la compañía de avanzada, quería que en ella viajaran el menor número de familias posible.

"Todos los hombres que están en peligro y que probablemente sean acosados con citaciones legales", dijo él, "vayan y tomen sus familias". Todos los demás habrían de esperar a la primavera para partir hacia el oeste, cuando la compañía de avanzada ya hubiese llegado a las montañas y establecido un nuevo asentamiento[17].

La tarde del 4 de febrero de 1846 el sol resplandecía sobre el puerto de Nueva York en el que una multitud se juntó en el muelle para despedir al *Brooklyn*, una embarcación de 410 toneladas que partía rumbo a la bahía de San Francisco, en la costa de California, una región poco poblada del noroeste de México. Sobre la cubierta del barco había más de doscientos santos que se despedían de sus familiares y amigos abajo en el muelle; la mayoría de ellos eran muy pobres como para poder ir al oeste en carromato[18].

Los dirigía Sam Brannan, de veintiséis años de edad. Luego de la conferencia de octubre, los Doce habían dado instrucciones a Sam de fletar un barco para llevar hasta California a una compañía de santos que residían en el este; allí esperarían hasta poder reunirse con el cuerpo principal de la Iglesia en algún lugar del oeste.

"¡Huid de Babilonia!", los había amonestado el apóstol Orson Pratt. "No queremos que ningún santo se quede en los Estados Unidos"[19].

Enseguida Sam reservó el *Brooklyn* por un precio razonable y unos trabajadores construyeron treinta y dos camarotes con literas para alojar a los pasajeros. Hizo que los santos llevaran en su equipaje arados, palas, azadones, horquillas y otras herramientas que iban a necesitar para plantar cosechas y construir viviendas. Desconociendo lo que les aguardaba, se aprovisionaron con abundantes alimentos y mercaderías, algunas reses, tres molinos de grano, piedras de molino, tornos, clavos, una imprenta y armas de fuego. Además, una asociación benéfica donó suficientes libros al barco para formar una buena biblioteca[20].

Mientras Sam hacía los preparativos para el viaje, un político que él conocía en Washington le advirtió de que los Estados Unidos seguían empeñados en evitar que los santos salieran de Nauvoo. Este político también le dijo que él y un hombre de negocios con intereses en California estaban dispuestos a presionar al gobierno a favor de la Iglesia a cambio de la mitad de las tierras que los santos adquiriesen en el oeste.

Sam sabía que los términos de la negociación no eran buenos, pero creía que aquellos hombres eran sus amigos y podían proteger a los santos. Pocos días antes de abordar el *Brooklyn*, Sam hizo que se redactara un contrato y se lo envió a Brigham, instándole a que lo firmara. "Todo saldrá bien", prometió[21].

Asimismo, informó a Brigham de su plan de establecer una ciudad en la bahía de San Francisco, quizás como un nuevo lugar de recogimiento de los santos. "Seleccionaré el lugar más adecuado", escribió. "Antes de que ustedes lleguen allí, y si es la voluntad del Señor, lo tendré todo dispuesto para ustedes"[22].

Para cuando el buque *Brooklyn* partió del embarcadero, Sam estaba convencido de haber conseguido un pasaje seguro para los santos que partían de Nauvoo y que su compañía tendría un viaje tranquilo. La ruta de navegación del barco seguiría las corrientes oceánicas que circundan el tormentoso extremo sur de Sudamérica, para luego adentrarse en el océano Pacífico. Al arribar a California, fundarían su ciudad y comenzarían una nueva vida en el oeste.

Conforme un buque a vapor guiaba al *Brooklyn* fuera del puerto, la multitud de seres queridos congregados en el muelle dieron tres vivas a los santos y estos respondieron con otros tres. La embarcación pasó por la estrecha boca de la entrada del puerto, desplegó las velas y se impulsó por el viento hacia el océano Atlántico[23].

El mismo día que el *Brooklyn* partía hacia California, quince carromatos de la compañía de avanzada de los santos cruzaron el Misisipi hacia el territorio de Iowa, al oeste de Nauvoo, y acamparon cerca de Sugar Creek.

Cuatro días más tarde, Brigham Young se reunía por última vez con los Apóstoles en el Templo de Nauvoo[24].

Aunque el templo aún no se había dedicado en su totalidad, sí habían dedicado el ático y allí habían administrado las investiduras a más de cinco mil ansiosos santos. También habían sellado a unos mil trescientos matrimonios por el tiempo y por la eternidad[25]. Algunos de estos sellamientos eran de matrimonios plurales, el cual habían comenzado a practicar en privado unos pocos santos fieles en Nauvoo, siguiendo el principio que el Señor le había revelado a José Smith a comienzos de la década de 1830[26].

Brigham tenía planeado administrar ordenanzas hasta el 3 de febrero, el día antes de que partieran los primeros carromatos de la ciudad, pero los santos abarrotaron el templo todo el día, ansiosos por recibir las ordenanzas antes de partir. Al principio, Brigham despidió a los santos. "Edificaremos más templos y tendremos más oportunidades de recibir las bendiciones del Señor", les insistía. "En este templo ya hemos sido recompensados abundantemente, aun cuando no recibiéramos más".

Confiando en que la muchedumbre se dispersaría, Brigham comenzó a ir hacia su casa. Pero no había ido muy lejos cuando, al darse vuelta, vio que el templo estaba repleto de personas que tenían hambre y sed de la palabra del Señor. Ese día, 295 santos más recibieron sus bendiciones del templo[27].

Ahora, con la obra de las ordenanzas del templo completa, los Apóstoles se arrodillaron alrededor del altar del templo y oraron por un viaje seguro al oeste. Nadie conocía las tribulaciones que les sobrevendrían en

las semanas y los meses venideros. Los libros de guías y los mapas describían sendas que no estaban marcadas en la mayor parte de la ruta hacia las montañas. A lo largo del camino abundaban los ríos y riachuelos, y gran cantidad de bisontes y animales de presa pastaban por las praderas; pero el terreno no se parecía en nada a lo que los santos habían recorrido anteriormente[28].

Los santos no querían dejar a nadie en peligro y por ello hicieron convenio de ayudar a cualquiera que desease ir al oeste, en particular a los pobres, los enfermos y las viudas. "Si son fieles a su convenio", prometió Brigham a los santos en el templo en la conferencia de octubre, "el gran Dios derramará sobre este pueblo los medios para que puedan cumplirlo hasta la última letra"[29].

El 15 de febrero, el peso de ese convenio preocupaba mucho a Brigham mientras cruzaba el Misisipi. Esa tarde la pasó empujando y tirando de carromatos para ascender por una colina fangosa y con nieve, a más de seis kilómetros al oeste del río. Cuando quedaban pocas horas de luz antes de que la noche oscureciera el camino que tenían por delante, Brigham aún seguía decidido a no descansar hasta que todo carromato con Santos de los Últimos Días que se hallara al oeste del río, llegara a salvo a Sugar Creek[30].

Para entonces, el plan de enviar una pequeña compañía de avanzada que se adelantara para llegar a las montañas ese año ya tenía retraso. Brigham y otros líderes de la Iglesia habían abandonado la ciudad más tarde de lo que habían planeado, y algunos santos —haciendo

caso omiso de permanecer en Nauvoo— habían cruzado el río y habían acampado con la compañía de avanzada en Sugar Creek. Habiendo huido de la ciudad tan apresuradamente, muchas familias de la caravana estaban desorganizadas, mal equipadas y poco preparadas.

Brigham aún no sabía qué hacer. Seguramente esos santos iban a retrasar a los demás, pero no los iba a enviar de vuelta a la ciudad ahora que ya habían salido de ella. Para él, Nauvoo se había convertido en una prisión; no era un sitio para el pueblo de Dios. La ruta al oeste era la libertad.

Sencillamente, él y los Doce tendrían que seguir adelante, confiando en que el Señor los ayudaría a encontrar una solución[31].

CAPÍTULO 2

Suficiente gloria

Soplaba un viento frío cuando Brigham Young llegó a Sugar Creek en la tarde del 15 de febrero de 1846. Repartidos en una parcela de bosque cubierto de nieve, no muy lejos de un arroyo helado, centenares de santos tiritaban envueltos en abrigos y frazadas húmedas. Muchas familias se arremolinaban alrededor de hogueras o bajo carpas hechas con sábanas o con las cubiertas de los carromatos. Otros se apiñaban en carruajes o carromatos para darse calor[1].

Brigham entendió enseguida que debía organizar el campamento. Con la ayuda de otros líderes de la Iglesia, dividió a los santos en compañías y llamó a capitanes para dirigirlas. Les advirtió que no hicieran viajes innecesarios a Nauvoo, que no estuvieran ociosos ni tomaran prestado sin pedir permiso. Los hombres debían

proteger el campamento constantemente y supervisar la limpieza, y cada familia debía orar junta por la mañana y por la noche[2].

Rápidamente se estableció un buen espíritu en el campamento. A salvo fuera de Nauvoo, los santos se preocupaban menos por los populachos o las amenazas del gobierno de que detendrían el éxodo. Por las noches, una banda de instrumentos de viento tocaba música animada mientras los hombres y las mujeres bailaban. Los santos que practicaban el matrimonio plural también se sintieron menos inhibidos y comenzaron a hablar públicamente en cuanto al principio y cómo unía a sus familias[3].

Mientras tanto, Brigham pasaba horas refinando los planes para la emigración al oeste[4]. Poco antes de partir de Nauvoo, hallándose en ayuno y oración en el templo, vio una visión en la que José Smith le señalaba una bandera que ondeaba sobre la cima de una montaña. "Edifiquen bajo el lugar que señalan los colores", le había dicho José, "y prosperarán y tendrán paz"[5]. Brigham sabía que el Señor tenía preparado un lugar para la Iglesia, pero guiar hasta allí a millares de santos iba a ser una tarea monumental.

Fue en esos días cuando llegaron al campamento las cartas de Sam Brannan, que se hallaba navegando hacia California a bordo del *Brooklyn*. Entre las cartas se hallaba el contrato que prometía un éxodo seguro de los santos a cambio de tierras en el oeste. Brigham leyó el contrato detenidamente junto con los Apóstoles. Las cartas de Sam daban a entender que si no lo firmaban, el presidente

de los Estados Unidos podría ordenar el desarme de los santos y prohibir que se siguieran congregando[6].

Brigham no estaba convencido. Aun cuando desconfiaba del gobierno, él ya había decidido tratar de trabajar con este en lugar de estar en su contra. De hecho, poco antes de partir de Nauvoo le había dado instrucciones a Jesse Little, el nuevo élder que presidía en los estados del este, para que presionara en favor de la Iglesia y aceptara cualquier oferta honorable del gobierno federal que ayudase con el éxodo de los santos. Brigham y los Apóstoles rápidamente percibieron que el contrato no era más que una sofisticada estratagema diseñada para beneficiar a los hombres que lo redactaron. En lugar de firmarlo, los Apóstoles decidieron confiar en Dios y acudir a Él en busca de protección[7].

Conforme avanzaba el mes, las temperaturas fueron descendiendo por debajo del punto de congelación y la superficie del río Misisipi se heló, facilitando su cruce. En poco tiempo había unas 2000 personas acampadas en Sugar Creek, aunque algunos regresaban a Nauvoo con frecuencia para hacer alguna que otra diligencia.

Tanto ir y venir preocupaba a Brigham, pues pensaba que esos santos estaban descuidando a sus familias y se estaban preocupando demasiado por sus propiedades en la ciudad. Con el retraso que había en los planes de emigrar al oeste, decidió que era hora de que los santos partieran de Sugar Creek, aun cuando las compañías no estuvieran completamente equipadas.

El 1 de marzo, quinientos carromatos iniciaron la marcha al oeste por las praderas de Iowa. Brigham aún deseaba enviar una compañía de avanzada ese año hacia las Montañas Rocosas, pero primeramente los santos necesitaban todos los recursos para trasladar su campamento a una ubicación más distante de Nauvoo[8].

Mientras los santos, junto con Brigham, abandonaban Sugar Creek, Louisa Pratt, de cuarenta y tres años, aún permanecía en Nauvoo, preparándose para dejar la ciudad con sus cuatro hijas pequeñas. El Señor había llamado a su esposo, Addison, a una misión en las islas del Pacífico hacía tres años. Desde entonces había sido difícil mantener el contacto con él, debido a la inestabilidad del servicio postal entre Nauvoo y Tubuai, la isla de la Polinesia Francesa donde servía Addison. Sus cartas llegaban con varios meses de atraso, y algunas hasta con más de un año.

La última carta de Addison dejaba en claro que no lograría volver a casa a tiempo para partir al oeste con ella. Los Doce le habían pedido permanecer en las islas del Pacífico hasta que lo llamaran a volver a casa o se enviara a misioneros para reemplazarlo. En un momento dado, Brigham había esperado poder enviar más misioneros a las islas una vez que los santos recibieran su investidura, pero el éxodo de Nauvoo había hecho posponer ese plan[9].

Louisa estaba dispuesta a realizar el viaje sin su marido, pero pensar en ello la ponía nerviosa. Detestaba tener que dejar Nauvoo y el templo, y no le gustaba la idea de viajar en carromato hasta las Montañas Rocosas. Además, quería ver a sus ancianos padres en Canadá —probablemente por última vez— antes de partir al oeste.

Si vendía su yunta de bueyes, tendría el dinero suficiente para visitar a sus padres y comprar pasajes para su familia en un barco que navegara hasta la costa de California, evitándose así el viaje por tierra.

Louisa ya estaba casi decidida a ir a Canadá, pero algo no encajaba. Decidió escribirle a Brigham Young y comentarle sus preocupaciones en cuanto al viaje por tierra y su deseo de ir a ver a sus padres.

"Si usted me dice que la expedición en yunta de bueyes es la mejor vía hacia la salvación, entonces pondré en ello mi corazón y mis manos", le escribió, "y pienso que podré soportarlo todo sin quejarme, como cualquier otra mujer"[10].

Poco tiempo después un mensajero le trajo la respuesta de Brigham. "Vamos, la salvación en yunta de bueyes es la vía más segura", le decía. "El hermano Pratt se reunirá con nosotros en el yermo donde nos estableceremos y se sentirá terriblemente desilusionado si su familia no está con nosotros".

Louisa consideró el consejo, blindó su corazón para hacerle frente a las dificultades que le aguardaban y decidió seguir al cuerpo principal de los santos, ya sea para vida o para muerte[11].

Esa primavera, los santos que viajaron a través de Iowa comenzaron a llamarse el Campamento de Israel, según el modelo de los antiguos hebreos a los que el Señor libró del cautiverio en Egipto. Día tras día combatían contra los elementos mientras la nieve y lluvia incesantes convertían la pradera de Iowa en un lodazal. Los ríos y los arroyos crecieron en caudal y velocidad. Los caminos polvorientos se enlodaron. Los santos tenían la intención de cruzar la mayor parte del territorio en un mes, pero transcurrido ese tiempo tan solo habían cubierto una tercera parte de la distancia[12].

El 6 de abril, fecha del decimosexto aniversario de la organización de la Iglesia, llovió todo el día. Brigham pasó muchas horas con el fango hasta las rodillas, ayudando a los santos por el camino hasta que llegaron a un sitio llamado Locust Creek. Allí ayudó a acomodar los carromatos, montar las tiendas y cortar madera hasta que todos los santos se habían instalado en el campamento. Una mujer que lo vio en el barro, empujando y jalando para liberar un carromato atascado, pensó que se veía tan feliz como un rey a pesar de las circunstancias que lo rodeaban.

Esa noche cayó una lluvia gélida y el granizo asoló el campamento y lo dejó cubierto de hielo. A la mañana siguiente, William Clayton, secretario de Brigham y capitán de la banda de músicos de viento, halló que el campamento estaba en una situación caótica. Muchas tiendas se habían deshecho y yacían extendidas sobre el suelo congelado. Un árbol había caído, aplastando

un carromato. Algunos hombres de la banda se habían quedado sin provisiones[13].

William compartió sus provisiones con los de la banda, aunque su propia familia no tenía mucho. Él era uno de los primeros santos que practicó el matrimonio plural y viajaba con tres esposas y cuatro hijos. Otra esposa, Diantha, había quedado en Nauvoo bajo los cuidados de su madre. Diantha estaba embarazada y esperaba su primer hijo, aunque su salud era frágil, lo que aumentaba la ansiedad que William sentía durante el viaje.

Mientras los Clayton descansaban en Locust Creek junto con el Campamento de Israel, Brigham propuso un plan para establecer una estación de paso a mitad de camino en Iowa, donde los santos pudieran esperar a que pasase el mal tiempo, construir cabañas y plantar cultivos para los que habrían de venir después. Algunos santos se ocuparían de atender la estación de paso, mientras que otros volverían a Nauvoo para guiar a las compañías a través de Iowa. El resto del campamento seguiría avanzando con él hasta el río Misuri[14].

El 14 de abril, William pasó toda la noche recuperando caballos y el ganado que se había escapado del campamento. A la mañana siguiente necesitaba dormir, pero alguien del campamento recibió una carta en la que se mencionaba a Diantha y al nacimiento de su bebé. Esa noche, William celebró el nacimiento cantando y tocando música con la banda hasta bien avanzada la noche.

Los cielos estaban despejados a la mañana siguiente y William vislumbró tiempos mejores para el Campamento de Israel. Se sentó, tomando tinta y papel, y escribió un himno de aliento para los santos:

Santos, venid, sin miedo, sin temor,
mas con gozo andad.
Aunque cruel jornada esta es,
Dios nos da Su bondad.
Mejor nos es el procurar
afán inútil alejar,
y paz será el galardón
¡Oh, está todo bien![15].

A UNOS CIENTO SESENTA kilómetros al este, Wilford Woodruff estaba de pie sobre la cubierta de una embarcación fluvial en el río Misisipi, observando el Templo de Nauvoo con un catalejo. La última vez que había visto el templo, las paredes aún estaban sin completar. Ahora tenía techo, ventanales brillantes y una majestuosa torre, coronada por una veleta en forma de ángel[16]. Ya se habían dedicado varias secciones del templo para la obra de las ordenanzas y pronto la edificación estaría lista para ser dedicada al Señor.

La travesía de Wilford desde Gran Bretaña había sido muy peligrosa. Los vientos fuertes y el oleaje habían azotado la embarcación en todas direcciones. Wilford lo había resistido, aunque se sentía mareado e infeliz.

"Todo hombre que venda su granja y se haga a la mar para ganarse la vida", expresó a modo de lamento, "tiene gustos muy distintos a los míos"[17].

Phebe había embarcado antes y había partido de Inglaterra con sus hijos Susan y Joseph a bordo de un barco repleto de santos que emigraban a los Estados Unidos. Wilford había permanecido en Liverpool algo más para resolver asuntos financieros, transferir el liderazgo de la Iglesia al nuevo presidente de misión y solicitar donaciones para concluir la construcción del templo[18].

"La edificación del templo de Dios es de igual importancia para todo santo auténtico, sin importar dónde se halle", les recordó a los miembros de la Iglesia[19]. Aunque abandonarían el templo poco después de su terminación, los santos de ambos lados del océano Atlántico tenían la determinación de acabarlo, en obediencia al mandamiento que el Señor había dado a la Iglesia en 1841.

"… os concedo el tiempo suficiente para que me la edifiquéis [una Casa]", declaró el Señor por medio de José Smith, "… y si no habéis hecho estas cosas para cuando termine el plazo, seréis rechazados como iglesia, junto con vuestros muertos, dice el Señor vuestro Dios"[20].

Aun cuando muchos de los santos británicos eran pobres, Wilford los había animado a donar lo que pudieran para ayudar a pagar el templo, prometiéndoles bendiciones por su sacrificio. Ellos contribuyeron generosamente y Wilford agradeció su consagración[21].

Al llegar a los Estados Unidos, Wilford recogió a su hija Phebe Amelia en Maine y viajó al sur para visitar a sus padres, a quienes persuadió a ir al oeste con él[22].

Al desembarcar en Nauvoo, Wilford se reunió con su esposa y habló con Orson Hyde, el Apóstol presidente en la ciudad, quien tenía pocas buenas noticias que compartir. Entre los santos que aún quedaban en Nauvoo había algunos que se sentían descontentos y abandonados. Unos pocos, incluso, cuestionaban el derecho de los Doce a liderar la Iglesia. Entre ellos estaban Eunice y Dwight Webster, la hermana de Wilford y su esposo[23].

Esa noticia afligió a Wilford durante días, pues él mismo había enseñado y bautizado a Eunice y a Dwight hacía una década, pero recientemente se habían dejado convencer por un hombre llamado James Strang que afirmaba que José Smith lo había nombrado en secreto como su sucesor. La afirmación de Strang era falsa, pero su carisma le hizo captar adeptos entre los santos de Nauvoo, incluyendo a John Page y William Smith, el hermano menor del profeta José, que habían servido como Apóstoles[24].

El 18 de abril, Wilford se molestó mucho al enterarse de que Dwight y Eunice estaban tratando de convencer a sus padres de que siguieran a Strang en vez de marchar al oeste. Wilford convocó a toda su familia y denunció al falso profeta. Luego, se fue a cargar los carromatos.

"Tengo mucho que hacer", escribió en su diario, "y poco tiempo para hacerlo"[25].

Esa primavera, los trabajadores se apuraron para acabar la construcción del templo antes de su dedicación el 1 de mayo. Instalaron un suelo de ladrillos alrededor de la pila bautismal, colocaron las obras decorativas de madera en sus sitios y pintaron las paredes. Se trabajaba todo el día y, a menudo, hasta avanzada la noche. Como la Iglesia tenía poco dinero para pagar a los trabajadores, muchos de ellos sacrificaron parte de sus salarios para asegurarse de que el templo estuviera listo para ser dedicado al Señor[26].

Dos días antes de la dedicación, los trabajadores terminaron de pintar el salón de asambleas del primer piso. Al día siguiente barrieron todo el polvo, recogieron los escombros del gran salón y lo prepararon para el servicio. Los trabajadores no alcanzaron a dar los toques finales a cada ambiente, pero sabían que eso no impediría que el Señor aceptara el templo. Con la confianza de haber cumplido con el mandato de Dios, pintaron las palabras "El Señor ha visto nuestro sacrificio" encima de los púlpitos, a lo largo de la pared oriental del salón de asambleas[27].

Siendo conscientes de la deuda que tenían con los trabajadores, los líderes de la Iglesia anunciaron que la primera sesión de la dedicación sería un evento benéfico y se pidió a los asistentes que contribuyeran con un dólar para ayudar a pagar a los humildes trabajadores.

El 1 de mayo por la mañana, Elvira Stevens, de catorce años, salió de su campamento al oeste del río Misisipi para cruzar el río y asistir a la dedicación.

Elvira había quedado huérfana poco después de que sus padres se mudaran a Nauvoo y ahora vivía con su hermana casada. Como nadie más en su campamento podía acompañarla a la dedicación, fue sola.

Sabiendo que podían transcurrir muchos años antes de que se dedicase otro templo en el oeste, los Apóstoles habían administrado la investidura a algunos jóvenes, entre ellos, Elvira. Ahora, tres meses después, Elvira subió una vez más las escaleras hacia las puertas del templo, aportó su dólar y halló un asiento en el salón de asambleas[28].

La sesión comenzó con el canto de un coro y luego Orson Hyde ofreció la oración dedicatoria. "Concede que Tu Espíritu more aquí", suplicó, "y que todos sientan una sagrada influencia en sus corazones de que Su mano contribuyó a esta obra"[29].

Elvira sintió el poder celestial en el salón. Después de la sesión regresó a su campamento, pero volvió para la siguiente sesión dos días más tarde, esperando poder sentir el mismo poder nuevamente. Orson Hyde y Wilford Woodruff dieron sermones sobre la obra del templo, el sacerdocio y la resurrección. Antes de concluir la sesión, Wilford elogió a los santos por haber terminado el templo aun cuando tendrían que abandonarlo.

"Millares de santos han recibido su investidura en él y la luz no se apagará", dijo. "Esta es suficiente gloria por haber construido el templo".

Después de la sesión, Elvira regresó al campamento, cruzando el río por última vez[30]. Los santos de

Nauvoo, entretanto, pasaron el resto del día y la noche recogiendo y retirando las sillas, mesas y otros muebles hasta que el templo quedó vacío y lo dejaron en las manos del Señor[31].

Pocas semanas después de la dedicación del templo, Louisa Pratt y sus hijas iniciaron su jornada hacia el oeste junto con una compañía de santos. Ellen tenía catorce años; Frances, doce; Lois, nueve y Ann, cinco. Contaban con dos yuntas de bueyes, dos vacas y un carromato cargado con ropas nuevas y provisiones.

Antes de cruzar el río hacia Iowa, Louisa se detuvo en la oficina de correos y encontró una extensa carta de Addison, fechada el 6 de enero de 1846, hacía cinco meses. Addison le contaba que ahora estaba en Tahití con algunos amigos de Tubuai, el matrimonio de Nabota y Telii. Iban de camino al atolón de Anaa para ayudar a su compañero de misión, Benjamin Grouard, en la obra misional. Le enviaba sesenta dólares a Louisa y palabras cariñosas para ella y las niñas.

Addison esperaba poder servir entre los santos de las islas por muchos años más, pero no sin su familia. "Si puedes conseguir algún libro", le escribió, "y si tienes algo de tiempo libre, creo que tú y las niñas deberían comenzar a estudiar el idioma de Tahití porque, en mi opinión, lo van a necesitar dentro de unos pocos años"[32].

La carta agradó mucho a Louisa y halló su viaje al oeste sorprendentemente gozoso. Las lluvias primaverales

habían cesado y a ella le encantaba ir a caballo bajo el cielo azul mientras un hombre contratado conducía el carromato. Se levantaba temprano cada mañana, recogía el ganado disperso y ayudaba a guiarlo durante el día. En ocasiones se preocupaba por lo mucho que se estaba alejando de sus padres y otros familiares, pero su creencia en Sion la confortaba. Las revelaciones hablaban de Sion como un lugar de refugio, una tierra de paz, y eso es lo que ella quería en su vida.

"A veces, me siento animada", escribió en su diario el 10 de junio. "El Señor nos ha llamado y nos ha señalado un lugar donde podremos vivir en paz, ¡libres del terror de nuestros crueles perseguidores!"[33].

Cinco días después, Louisa y su compañía llegaron a Mount Pisgah, una de las dos grandes estaciones de paso que los santos habían establecido en la ruta a través de Iowa. El campamento circundaba la base de unas colinas bajas e inclinadas que estaban coronadas con arboledas de robles. Tal como Brigham lo había concebido, allí los santos vivían en tiendas o en cabañas de troncos y atendían los cultivos para proveer de alimentos a las compañías que vendrían posteriormente. Otras zonas del campamento eran pastizales para el ganado.

Louisa escogió para su familia un sitio a la sombra de unos robles. El lugar era hermoso, pero el sol caía con fuerza sobre los santos acampados, muchos de los cuales estaban exhaustos tras haber batallado durante la primavera contra la lluvia y el lodo.

"Que el Señor los recompense por todos sus sacrificios", pensó Louisa[34].

MÁS ADELANTE EN LA ruta, Brigham y el Campamento de Israel se detuvieron en un lugar llamado Mosquito Creek, no muy lejos del río Misuri. Estaban hambrientos, tenían un retraso de dos meses de acuerdo con el plan y su pobreza era extrema[35]. No obstante, Brigham insistía en enviar una compañía de avanzada hacia las Montañas Rocosas. Creía que un grupo de santos debía finalizar el viaje esa estación, porque mientras la Iglesia anduviera errante sin una sede, sus enemigos tratarían de dispersarla o de bloquearles la ruta[36].

Brigham sabía, sin embargo, que equipar a ese grupo sería una carga excesiva para los recursos de los santos. Pocos contaban con dinero o provisiones sobrantes y Iowa proveía pocas oportunidades para realizar labores a cambio de dinero. Para sobrevivir en las praderas, muchos santos habían vendido posesiones valiosas a lo largo de la ruta o habían realizado trabajos ocasionales para obtener dinero para alimentos y mercaderías. Conforme el campamento avanzaba hacia el oeste y los asentamientos poblados se hacían menos frecuentes, cada vez resultaría más difícil encontrar tales oportunidades[37].

Además, otros asuntos preocupaban a Brigham. Los santos que no pertenecían a la compañía de avanzada necesitarían un lugar donde pasar el invierno. La tribu de los omahas y otras tribus indígenas que habitaban

esas tierras al oeste del río Misuri estaban dispuestas a permitirle a los santos acampar allí durante el invierno, pero los agentes del gobierno se resistían a dejar que se asentaran por mucho tiempo en tierras reservadas para los indígenas[38].

Brigham sabía además, que los santos que habían quedado en Nauvoo eran pobres o estaban enfermos, y dependían de la Iglesia para su traslado al oeste. Por un tiempo había confiado en que podría ayudarlos mediante la venta de las propiedades valiosas que había en Nauvoo, incluyendo el templo. Pero hasta ese momento, esa iniciativa no se había podido concretar[39].

El 29 de junio, Brigham se enteró de que tres oficiales del ejército de los Estados Unidos se aproximaban a Mosquito Creek. Los Estados Unidos le habían declarado la guerra a México y el presidente James Polk había autorizado el reclutamiento de quinientos santos para conformar un batallón destinado a una campaña militar en la costa de California.

Al día siguiente, Brigham analizó esta noticia con Heber Kimball y Willard Richards. Brigham no tenía conflictos con México y la idea de ayudar a los Estados Unidos le irritaba, pero el Oeste podría convertirse en territorio estadounidense si los Estados Unidos ganaban la guerra y ayudar al ejército podría contribuir a mejorar las relaciones de los santos con la nación. Y lo que era más importante aún, la paga que recibirían los hombres reclutados podría ayudar a costear la emigración al oeste[40].

Nada más llegar los oficiales, Brigham habló con ellos y se enteró de que ellos habían recibido sus órdenes luego de que Thomas Kane, un joven de la costa este que tenía muchas conexiones, se había enterado de la difícil situación de los santos y había presentado a Jesse Little a importantes funcionarios gubernamentales en Washington, D.C. Tras ejercer algunas presiones, Jesse pudo reunirse con el presidente Polk y lo persuadió para que ayudara a los santos a trasladarse al oeste, reclutando a algunos de ellos para el servicio militar.

Viendo los beneficios de ese arreglo, Brigham apoyó las órdenes sin reservas. "Esta es la primera oferta que el gobierno haya hecho para beneficiarnos", declaró. "Propongo que se convoque a los quinientos voluntarios y yo me esforzaré por ver que sus familias avancen, hasta donde pueda llegar mi influencia, y que estén alimentadas siempre que yo tenga algo para comer"[41].

Drusilla Hendricks se enojó mucho por la decisión de Brigham de cooperar con los Estados Unidos. En 1838, su esposo, James, había resultado herido en el cuello durante una escaramuza con los habitantes de Misuri, quedando parcialmente paralizado. Al igual que otros del campamento, ella aún estaba resentida con el gobierno por no haber ayudado a los santos en aquella ocasión. Aun cuando su hijo William tenía edad suficiente para ofrecerse de voluntario al batallón, ella

no quería dejar que se alistase. Debido a la parálisis de su esposo, ella dependía de la ayuda de su hijo[42].

Los reclutadores visitaban el campamento a diario, a menudo junto con Brigham u otros Apóstoles. "Si deseamos tener el privilegio de ir a donde podamos adorar a Dios conforme a los dictados de nuestra propia consciencia", les testificaba Brigham, "debemos armar el batallón"[43]. Muchos santos se tragaron su resentimiento y apoyaron la iniciativa, mas Drusilla no podía soportar ver partir a su hijo.

En ocasiones, el Espíritu le susurraba: "¿Tienes miedo de confiar en el Dios de Israel? ¿No ha estado contigo en todas tus tribulaciones? ¿No ha proveído para tus necesidades?". Ella reconocía la bondad de Dios, pero cuando recordaba la crueldad del gobierno, afloraba nuevamente su enojo.

El día de la partida del batallón, William se levantó temprano para traer las vacas. Drusilla lo observó alejarse por entre la hierba alta y húmeda, y se inquietó de que su falta de fe pudiera ocasionarle a él más daño que bien. Había las mismas posibilidades de que resultara herido si viajaba con su familia como si marchaba con el batallón. Y si ocurriera eso, ella lamentaría haber hecho que él se quedara.

Drusilla comenzó a preparar el desayuno, sin saber aún qué hacer con William. Al subirse al carromato en busca de harina, sintió de nuevo el susurro del Espíritu diciéndole: "¿No querías las mayores bendiciones del Señor?".

"Sí", dijo ella en voz alta.

"Entonces, ¿cómo podrás obtenerlas sin hacer el mayor sacrificio?", le preguntó el Espíritu. "Deja que tu hijo vaya con el batallón".

"Es demasiado tarde", dijo ella. "Ya deben haber marchado esta mañana".

William regresó y la familia se juntó para desayunar. Luego que James bendijo los alimentos, Drusilla se sobresaltó por la llegada de un hombre al campamento. "¡Salgan afuera los hombres!", gritó. "Todavía nos faltan algunos para el batallón".

Drusilla abrió los ojos y vio que William la miraba. Estudió su rostro, memorizando cada rasgo. Sabía que pronto se uniría al batallón. "Si no vuelvo a verte más hasta la mañana de la Resurrección", pensó, "sabré que eres mi hijo".

Después del desayuno, Drusilla oró a solas. "Presérvale la vida", suplicó, "y permite que me sea devuelto a mí y al seno de la Iglesia".

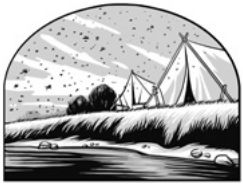
"Te será concedido", le susurró el Espíritu, "como fue con Abraham cuando él ofreció a Isaac en el altar".

Drusilla fue a buscar a William y lo halló sentado en el carromato, cabizbajo con las manos cubriéndose el rostro. "¿Quieres ir con el batallón?", le preguntó. "Si deseas ir, he recibido un testimonio de que está bien que vayas".

"El presidente Young dice que es por la salvación de este pueblo", dijo William, "y yo podría participar en ello como todos los demás".

"Te he estado reteniendo, pero si deseas ir, ya no te retendré más", dijo Drusilla[44].

CAPÍTULO 3



La palabra y la voluntad del Señor

Wilford y Phebe Woodruff llegaron con sus hijos al río Misuri en julio de 1846. Como no pudo persuadir a su hermana y a su cuñado para que siguieran a los Apóstoles en lugar de a James Strang, Wilford había partido de Nauvoo poco después de la dedicación del templo, acompañado de sus padres y otros santos.

Su llegada al campamento coincidió con la partida de William Hendricks y los demás reclutados por el ejército. Al denominado Batallón Mormón lo conformaban más de quinientos hombres. El batallón contrató a veinte mujeres como lavanderas; otras mujeres también acompañaron a sus esposos en la marcha y algunas llevaron a sus hijos. En total, más de treinta mujeres viajaron con el batallón[1].

Al principio, Wilford desconfiaba de las intenciones del gobierno al reclutar a los hombres Santos de los

Últimos Días, mas pronto cambió de opinión, especialmente cuando Thomas Kane visitó el campamento. Si bien Thomas solo sentía una leve curiosidad acerca del Evangelio restaurado, había desempeñado un papel decisivo para persuadir al gobierno para que ayudara a la Iglesia. Se preocupaba muchísimo por combatir la injusticia y sentía un interés genuino por ayudar a los santos en sus extremas circunstancias.

Thomas causó de inmediato una buena impresión en los Apóstoles. "De la información que recibimos de él", anotó Wilford en su diario, "quedamos convencidos de que Dios había comenzado a tocar el corazón del presidente y de otros en esta nación"[2].

Tres días antes de que el batallón se marchara, Brigham Young habló a sus oficiales. Les aconsejó que mantuvieran sus cuerpos puros, que fueran castos y que llevaran puestos sus gárments del templo, si habían recibido la investidura. Les dijo que tratasen a las personas mexicanas con honorabilidad y que no disputaran con ellas. "Traten a los prisioneros con el mayor de los civismos", les dijo, "y nunca le quiten la vida a nadie, si lo pueden evitar".

Sin embargo, Brigham les aseguró que no tendrían que entrar en combate. Los instó a cumplir con sus deberes sin murmurar, a orar cada día y a llevar sus Escrituras[3].

Cuando el batallón hubo partido, Brigham se centró de nuevo en la siguiente etapa del éxodo de los santos. Cooperar con los Estados Unidos le permitió asegurar

el permiso para establecer un campamento de invierno en tierras de los indígenas, al oeste del río Misuri. Ahora planeaba que los santos pasaran el invierno en un lugar llamado Grand Island, a unos trescientos veinte kilómetros al oeste, y enviar desde allí a la compañía de avanzada hacia las Montañas Rocosas[4].

Cuando los Apóstoles deliberaron en consejo, Wilford habló de otros asuntos importantes que necesitaban su atención inmediata. Reuben Hedlock, el hombre que él había dejado a cargo de presidir la Misión Británica, había alejado de la Iglesia a muchos santos británicos por haber malversado fondos que ellos habían consagrado para la emigración. Wilford anticipaba problemas dentro de la misión, incluso la pérdida de muchos de los nuevos conversos, si Reuben no era relevado y reemplazado por un líder más responsable[5].

El cuórum sabía también de los santos pobres que aún quedaban en Nauvoo a la merced de los populachos y los falsos profetas. Si los Apóstoles no hacían más para ayudar a esos santos, tal como habían prometido en el templo en la conferencia de octubre, entonces el cuórum estaría quebrantando un convenio solemne que habían concertado con los santos y con el Señor[6].

Actuando con resolución, el cuórum decidió enviar a Inglaterra a tres de los Apóstoles que se hallaban en el campamento —Parley Pratt, Orson Hyde y John Taylor— para que dirigieran la Misión Británica. Luego, enviaron carromatos, yuntas de bueyes y suministros de vuelta a Nauvoo para evacuar a los pobres[7].

Cuando el cuórum envió los hombres y las provisiones al este, Brigham entendió que su plan de seguir avanzando hacia el oeste ese año ya no era posible; en especial, debido a que el batallón había reducido la cantidad de hombres capaces del campamento. Thomas Kane recomendó establecer su campamento de invierno junto al río Misuri y Brigham acabó accediendo[8].

El 9 de agosto de 1846, los Apóstoles anunciaron que los santos pasarían el invierno en un asentamiento provisional justo en la orilla occidental del río. Brigham deseaba ir a las Montañas Rocosas y edificar un templo lo antes posible, pero antes de eso recogería a los santos y velaría por los pobres[9].

Por esos días y envuelto en niebla, el *Brooklyn* entraba en la bahía de San Francisco, seis largos meses después de haber partido del puerto de Nueva York. De pie en la cubierta del buque, Sam Brannan atisbaba a través de la niebla y alcanzó a ver el paisaje accidentado de la costa. Ya en la bahía, divisó un fuerte mexicano en ruinas. Por encima de este, ondeando en la brisa, vio la bandera estadounidense[10].

Sam temía que sucediera algo así. La bandera era una señal inequívoca de que los Estados Unidos habían arrebatado San Francisco a México. Sam se había enterado de la guerra contra México cuando el *Brooklyn* había hecho escala en el archipiélago de Hawái. Allí, un comandante del ejército estadounidense dijo que se

esperaba que los santos ayudaran al ejército estadounidense a despojar a México de la posesión de California. Los santos se enojaron con esas noticias, pues no habían viajado al oeste para luchar por una nación que los había rechazado[11].

A medida que navegaban por la bahía, Sam vio árboles en la playa y algunos animales sueltos. En la distancia, entre varias colinas, se divisaba la población hispana de Yerba Buena.

El *Brooklyn* atracó en el puerto y los santos desembarcaron luego, por la tarde. Plantaron sus tiendas en las colinas a las afueras de Yerba Buena, o hallaron refugio en casas abandonadas o en unas antiguas barracas militares que había en las inmediaciones. Valiéndose de los materiales que habían traído desde Nueva York, los santos instalaron molinos y una imprenta. Algunos de ellos consiguieron trabajo entre los habitantes del pueblo[12].

Aunque estaba desanimado porque la costa de California ahora pertenecía a los Estados Unidos, Sam estaba decidido a establecer el reino de Dios allí. Envió a un grupo de hombres hasta un valle que se hallaba hacia el este, a varios días de camino, para fundar un asentamiento llamado New Hope [Nueva Esperanza]. Allí edificaron un aserradero y una cabaña; luego, limpiaron el terreno y plantaron varios acres de trigo y otros granos.

Sam deseaba llevarse algunos hombres hacia el este para encontrarse con Brigham y conducir al resto de los santos hasta California tan pronto como se derritiera la

nieve de las montañas el año entrante. Enamorado del clima saludable, las tierras fértiles y habiendo un buen puerto, creía que el pueblo de Dios no podía desear un lugar mejor donde congregarse[13].

DURANTE ESE VERANO, LOUISA Pratt y sus hijas acamparon en la estación de paso de Mount Pisgah, en la ruta de Iowa. El lugar era hermoso, pero el agua era tibia y tenía un sabor repugnante. Una enfermedad pronto cundió por el asentamiento y muchos santos murieron. La familia de Louisa escapó a principios de agosto y con buena salud, pero les dolía dejar allí a tantos amigos enfermos.

Posteriormente, la compañía de Louisa acampó por corto tiempo junto a un arroyo infestado de mosquitos, donde ella y otros más no tardaron en contraer fiebre. La compañía se detuvo a descansar y luego siguieron hasta llegar al río Misuri, donde una larga hilera de carromatos aguardaba para cruzar el río a bordo de un transbordador. Cuando finalmente llegó el turno de Louisa, algo asustó al ganado, lo cual causó una gran confusión en la embarcación e hizo agravar el estado de salud de Louisa.

Ya del otro lado del río, la fiebre de Louisa subió y la privó del sueño. Hacia la medianoche, sus quejidos despertaron a la esposa del dueño del transbordador, quien la vio en muy malas condiciones. La mujer rápidamente le dijo a las hijas de Louisa que se buscaran otra cama para que su madre pudiera descansar un poco.

Luego le dio a Louisa café caliente y algo de comer para revitalizarla[14].

Al día siguiente, la compañía llegó al nuevo asentamiento de los santos, Winter Quarters, el mayor de varios asentamientos de los santos en las riberas del río Misuri. Cerca de dos mil quinientas personas vivían en Winter Quarters, en tierras prestadas por los indios omahas y otras tribus locales[15]. La mayoría de los santos vivían en cabañas hechas de troncos o pasto, pero algunos vivían en tiendas, carromatos o en unas especies de cuevas[16].

Las mujeres de Winter Quarters inmediatamente rodearon a Louisa, ansiosas por ayudarla. Le dieron brandy y azúcar, como medicina, lo que la hizo sentir mejor al principio, pero pronto su fiebre empeoró y comenzó a estremecerse violentamente. Temerosa de que se estuviera muriendo, clamó al Señor pidiéndole misericordia[17].

Algunas de las mujeres que atendieron a Louisa la ungieron con aceite, colocaron sus manos sobre su cabeza y la bendijeron por el poder de su fe. En Nauvoo, José Smith había enseñado a las hermanas de la Sociedad de Socorro que la sanación era un don del Espíritu y una señal que seguía a todos los creyentes en Cristo[18]. La bendición reconfortó a Louisa y le dio fuerzas para soportar su enfermedad; poco después contrató a una enfermera para que la atendiera hasta que remitiera la fiebre.

También pagó cinco dólares a un hombre para que le construyera una cabaña de pasto y ramaje de sauce.

La cabaña solo tenía una manta a modo de puerta, pero estaba bien iluminada y era lo suficientemente espaciosa para que se sentase en una mecedora junto a la hoguera mientras recuperaba las fuerzas[19].

En Winter Quarters, los santos araron y plantaron los campos, construyeron molinos junto a un arroyo cercano y establecieron tiendas y talleres. El diseño del asentamiento era en manzanas, similares al modelo del Señor para la ciudad de Sion, cual le fue revelado a José Smith en 1833. Al norte del poblado, Brigham, Heber Kimball y Willard Richards edificaron viviendas cerca de una casa pequeña para consejos, donde se reunía el Cuórum de los Doce y el recién formado sumo consejo de Winter Quarters. Cerca del centro de la población había una plaza pública para la predicación y otras reuniones comunales[20].

El viaje a través de Iowa había desgastado a muchos de los santos y el mantener a sus familias alimentadas, vestidas y bajo un techo seguía consumiendo sus fuerzas[21]. Además, las moscas y los mosquitos de la pantanosa ribera del río invadían con frecuencia el nuevo asentamiento y los santos se vieron atormentados por días y semanas con los dolores y escalofríos de la malaria[22].

La mayoría de los santos obedeció los mandamientos durante esas tribulaciones, pero hubo algunos que robaban, engañaban, criticaban el liderazgo de los

Apóstoles y se negaban a pagar el diezmo. Brigham tenía poca paciencia con esas conductas. "Los hombres se desvían gradualmente", declaró, "hasta que el diablo toma posesión de sus tabernáculos y son llevados cautivos según la voluntad del diablo"[23].

Para fomentar la rectitud, Brigham amonestó a los santos a trabajar unidos, honrar los convenios y evitar el pecado. "No podemos ser santificados de una vez", dijo él, "sino que hemos de ser probados y colocados en todo tipo de circunstancias, y ser probados hasta lo último para ver si serviremos al Señor hasta el fin"[24].

También los organizó en barrios pequeños, nombró obispos e instruyó al sumo consejo a sostener un firme código de conducta. Algunos santos se agruparon en familias adoptivas especiales. Por ese entonces, los santos no se sellaban a sus difuntos padres si estos no se habían unido a la Iglesia en vida. Por tanto, antes de salir de Nauvoo, Brigham había animado a unos doscientos santos a que se sellasen, o fuesen espiritualmente adoptados, como hijos e hijas en las familias de líderes de la Iglesia que eran sus amigos o mentores en el Evangelio.

Esos sellamientos de adopción fueron efectuados mediante una ordenanza en el templo. Los padres adoptivos a menudo brindaban apoyo temporal y emocional, mientras que los hijos e hijas adoptivos, algunos de los cuales no tenían ningún otro familiar en la Iglesia, respondían con frecuencia con fidelidad y devoción[25].

Algunos de los desafíos en Winter Quarters y otros asentamientos eran imposibles de evitar. Para cuando comenzó la estación fría, residían en la zona más de nueve mil santos, de los cuales, tres mil quinientos vivían en Winter Quarters. Los accidentes, las enfermedades y la muerte plagaban cada asentamiento. La malaria, la tuberculosis y el escorbuto se cobraron una vida de cada diez; cerca de la mitad de las defunciones fueron de niños y bebés[26].

La familia de Wilford Woodruff sufrió junto con las demás. En octubre, mientras Wilford estaba cortando madera, le cayó un árbol encima que le rompió varias costillas. Poco después, su hijito, Joseph, contrajo un grave resfriado. Wilford y Phebe cuidaron constantemente del pequeño, pero nada de lo que hicieron le ayudó, y poco después enterraron su cuerpo en el cementerio del asentamiento que habían trazado recientemente.

Unas semanas después de la muerte de Joseph, Phebe dio a luz a un bebé prematuro que falleció dos días después. Al llegar a casa una noche, Wilford halló a Phebe desconsolada, contemplando un retrato de ella sosteniendo a Joseph. La pérdida de sus hijos le dolió mucho a ambos y Wilford anhelaba el tiempo en que los santos tuvieran un hogar, vivieran en paz y disfrutaran de las bendiciones y la seguridad de Sion.

"Ruego a mi Padre Celestial que prolongue mis días", escribió en su diario, "para contemplar la casa de Dios sobre la cima de los montes y ver el estandarte de la libertad alzado como estandarte a las naciones"[27].

En medio del sufrimiento en Winter Quarters, Brigham recibió la noticia de que un populacho de unas mil personas había atacado la pequeña comunidad de santos que aún quedaba en Nauvoo. Cerca de doscientos santos repelieron el ataque, pero pocos días después fueron derrotados en batalla. Los líderes de la ciudad negociaron una evacuación pacífica de los santos, muchos de los cuales eran pobres y estaban enfermos. Pero cuando los santos abandonaban la ciudad, el populacho los acosó y saquearon sus casas y carromatos. Una turba asaltó el templo, profanando su interior, y se burló de los santos que escapaban a los campamentos del otro lado del río[28].

Al enterarse Brigham de la situación desesperada de los refugiados, envió una carta a los líderes de la Iglesia, recordándoles el convenio que habían hecho en Nauvoo de ayudar a los pobres y asistir a cada santo que quisiera marchar al oeste.

"Los pobres hermanos y hermanas, las viudas y los huérfanos, los enfermos y desamparados se hallan actualmente en la ribera occidental del río Misisipi", les dijo. "Ahora es el momento de obrar. Permitan que el fuego del convenio que hicieron en la casa del Señor arda en sus corazones como una llama inextinguible"[29].

Aunque ya habían enviado a Nauvoo veinte carromatos con suministros de auxilio dos semanas antes y ya les restaban pocas provisiones, los santos de Winter Quarters y de los asentamientos cercanos enviaron más carromatos, yuntas de bueyes, alimentos y otros

suministros de vuelta a Nauvoo. Además, Newel Whitney, el Obispo Presidente de la Iglesia, compró harina para los empobrecidos santos[30].

Cuando los equipos de rescate hallaron a los refugiados, muchos de los santos estaban con fiebre, mal equipados para soportar el clima frío y desesperadamente hambrientos. El 9 de octubre, mientras se preparaban para hacer el viaje hasta el río Misuri, los santos observaron una bandada de codornices que cubría el cielo que descendió y se posó alrededor de sus carromatos o sobre ellos. Los hombres y los muchachos se abalanzaron sobre las aves, atrapándolas con las manos. Muchos recordaron cómo Dios también había enviado codornices a Moisés y los hijos de Israel en su momento de necesidad.

"Esta mañana tuvimos una manifestación directa de la misericordia y bondad de Dios", escribió en su diario Thomas Bullock, un secretario de la Iglesia. Los hermanos y las hermanas alabaron a Dios y glorificaron Su nombre porque, en nuestra persecución, nos es manifestado lo que llovió del cielo sobre los hijos de Israel en el desierto".

"Cada hombre, cada mujer y cada niño tuvo codornices para cenar", escribió Thomas[31].

Entre tanto, a miles de kilómetros de distancia, en el atolón de Anaa, en el océano Pacífico, un poseedor del Sacerdocio Aarónico llamado Tamanehune habló en una conferencia ante más de ochocientos santos.

"Deberíamos enviar una carta a la Iglesia en Estados Unidos", proponía él, "solicitándoles que envíen inmediatamente entre cinco y cien élderes". Ariipaea, un miembro de la Iglesia y líder en una de las aldeas de la localidad, apoyó la moción y los santos del Pacífico Sur manifestaron su consentimiento alzando la mano[32].

Addison Pratt, que presidía la conferencia, estuvo totalmente de acuerdo con Tamanehune. En los últimos tres años, Addison y Benjamin Grouard habían bautizado a más de mil personas. Sin embargo, en todo ese tiempo solo habían recibido una carta de alguno de los Doce y no les daban instrucciones de que volvieran a casa[33].

En los seis meses siguientes a haber recibido la carta, los misioneros no habían sabido nada de sus familias, de sus amigos ni de los líderes de la Iglesia. Siempre que llegaba a la isla algún periódico, revisaban sus páginas en busca de noticias de los santos. Un periódico que leyeron afirmaba que la mitad de los santos de Nauvoo habían sido masacrados, mientras que el resto se había visto obligado a huir a California[34].

Ansioso por conocer la suerte de Louisa y sus hijas, Addison decidió regresar a los Estados Unidos. "Conocer la verdad, aun cuando sea mala", se dijo a sí mismo, "es mejor que permanecer con dudas y ansiedad"[35].

Los amigos de Addison, Nabota y Telii, el matrimonio que había servido con él en Anaa, decidieron regresar a Tubuai, donde Telii era estimada como una maestra espiritual entre sus hermanas de la Iglesia. Benjamin planeó permanecer en las islas para dirigir la misión[36].

Cuando los santos del Pacífico supieron de la inminente partida de Addison, lo instaron a regresar prestamente y a traer más misioneros con él. Siendo que Addison ya había planeado volver a las islas con Louisa y sus hijas, en el caso de que estuvieran con vida, accedió de buena gana[37].

Un barco llegó a la isla al mes siguiente y Addison navegó con Tabota y Telii hasta Papeete, Tahití, donde esperaba poder abordar un barco hacia Hawái, y de allí seguir hasta California. Cuando llegaron a Tahití se enteró con consternación de que acababan de enviar un paquete con cartas de Louisa, Brigham Young y los santos del *Brooklyn* a la isla de Anaa.

"Yo pensaba que ya tenía la piel endurecida para soportar desilusiones", se lamentaba él en su diario, "pero esto produjo impresiones en mi mente a las que había sido ajeno hasta entonces"[38].

A MEDIDA QUE IBA haciendo más frío en Winter Quarters, Brigham oraba con frecuencia para saber cómo debía preparar a la Iglesia para viajar hasta más allá de las Montañas Rocosas. Luego de estar en la ruta por casi un año, había aprendido que organizar y equipar a los santos para la jornada que les faltaba era esencial para el éxito. Sin embargo, un fracaso tras otro también le habían demostrado lo importante que era depender del Señor y seguir Su guía. Como en los tiempos de José Smith, solo el Señor podía dirigir Su Iglesia.

Poco después del comienzo del año, Brigham sintió que el Señor abría su mente a una nueva luz y conocimiento. En una reunión con el sumo consejo y los Doce, el 14 de enero de 1847, comenzó a registrar una revelación del Señor para los santos. Antes de irse a la cama, el Señor le dio más instrucciones para el viaje que tenían por delante. Tomando la revelación inconclusa, Brigham continuó registrando las instrucciones del Señor para los santos[39].

Al día siguiente, Brigham presentó la revelación a los Doce. Llamada "La palabra y la voluntad del Señor", hacía hincapié en la necesidad de los santos de organizarse en compañías bajo el liderazgo de los Apóstoles. En la revelación, el Señor mandaba a los santos que proveyeran para sus propias necesidades, y que trabajaran juntos en el viaje, velando por las viudas, los huérfanos y las familias de los miembros del Batallón Mormón.

"Emplee cada hombre toda su influencia y sus bienes para trasladar a este pueblo al lugar donde el Señor establecerá una estaca de Sion", indicaba la revelación. "Y si hacéis esto con un corazón puro, con toda fidelidad, seréis bendecidos"[40].

Además, el Señor mandó a Su pueblo que se arrepintiese y humillase, que se tratasen con amabilidad los unos a los otros, que cesaran la ebriedad y el hablar mal el uno del otro. Su palabras fueron presentadas como un convenio en el que se instruía a los santos a "[andar] en todas las ordenanzas del Señor" y a honrar las promesas que hicieron en el Templo de Nauvoo[41].

"Soy el Señor vuestro Dios, sí, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob", declaró. "Soy el que saqué a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; y mi brazo está extendido en los postreros días para salvar a mi pueblo Israel".

Al igual que los antiguos israelitas, los santos debían alabar al Señor y clamar a Él en los momentos de aflicción. Debían cantar y bailar con una oración de gratitud en el corazón. No debían temer el futuro, sino confiar en Él y soportar sus aflicciones.

"Es preciso que los de mi pueblo sean probados en todas las cosas", declaró el Señor, "a fin de que estén preparados para recibir la gloria que tengo para ellos, sí, la gloria de Sion"[42].

Unos días después, los Apóstoles presentaron la nueva revelación a los santos en Winter Quarters y muchos se regocijaron cuando la oyeron. Una mujer escribió a su esposo que se hallaba en Inglaterra: "El Señor se ha acordado de Sus siervos una vez más y los ha favorecido con una revelación de Su voluntad. La paz y la unidad reinan entre nosotros", exclamó, "y el Espíritu de Dios prevalece entre nosotros"[43].

Pero algunos problemas persistían en Winter Quarters. Desde que salieron de Nauvoo, los Apóstoles habían seguido efectuando adopciones espirituales entre los santos. Brigham observó que algunos instaban a sus amigos a ser adoptados en sus familias, creyendo

que la gloria eterna dependía de la cantidad de personas selladas a ellos. Surgieron celos y una competencia entre ellos a medida que discutían sobre quién tendría la familia más grande en el cielo. Esa contención hizo que Brigham dudara de que alguno de ellos llegara finalmente al cielo[44].

En febrero, hablando sobre la práctica de la adopción espiritual, Brigham admitió que aún no sabía mucho al respecto. Él amaba profundamente a las docenas de santos que habían sido adoptados en su familia mediante la ordenanza. Sin embargo, sabía muy poco acerca de esta práctica y se preguntaba sobre su significado[45].

"Voy a procurar recibir más conocimiento sobre el tema", prometió a los santos, "y seguidamente estaré en capacidad de enseñar y practicar más"[46].

Al día siguiente cayó enfermo y se acostó para descansar. Mientras dormía, soñó que veía a José Smith sentado en una silla frente a un gran ventanal. Tomando a José de la mano derecha, Brigham le preguntó a su amigo por qué no podía estar con los santos.

"Todo está bien", dijo José, levantándose de la silla.

"Los hermanos tienen grandes deseos de entender la ley de adopción o los principios del sellamiento", dijo Brigham. "Si tienes algún consejo para mí, lo recibiré con mucho gusto".

"Dile a la gente que sea humilde y fiel, y se asegure de conservar el Espíritu del Señor", dijo José. "Si lo hacen, se encontrarán organizados tal como nuestro Padre Celestial los organizó antes de venir al mundo".

Brigham despertó con las palabras de José resonando en su mente: "Dile a la gente que se asegure de conservar el Espíritu del Señor y de seguirlo, y Este los guiará por la senda correcta"[47]. Este consejo no respondía sus preguntas en cuanto a los sellamientos por adopción, pero fue un recordatorio de que obedeciera al Espíritu, para que él y los santos pudieran ser guiados a un entendimiento mayor.

Durante el resto del invierno, los Apóstoles continuaron procurando revelación a medida que preparaban el envío de compañías de carromatos más allá de las Montañas Rocosas. Bajo su dirección, una pequeña compañía de avanzada partiría de Winter Quarters en la primavera, atravesaría las montañas y establecería un nuevo lugar de recogimiento para los santos. En obediencia al mandamiento del Señor, y para cumplir la profecía, alzarían un estandarte a las naciones y comenzarían a trabajar en la edificación de un templo. Otras compañías, más grandes, compuestas principalmente de familias, pronto los seguirían, obedeciendo la palabra y la voluntad del Señor en el viaje[48].

Antes de partir de Nauvoo, el Cuórum de los Doce y el Consejo de los Cincuenta habían considerado la posibilidad de establecerse en el valle del Lago Salado o en el valle del río Bear, al norte. Ambos valles se hallaban luego de cruzar las Montañas Rocosas y las descripciones de ambos eran prometedoras[49]. Brigham había visto

en una visión el lugar donde se establecerían los santos, pero solo tenía una idea general de su ubicación. Aun así, siguió orando para que Dios lo dirigiera a él y a la compañía de avanzada hasta el lugar correcto para el recogimiento de la Iglesia[50].

La compañía de avanzada se componía de 143 hombres que los Apóstoles habían seleccionado. Harriet Young, la esposa de Lorenzo, hermano de Brigham, preguntó si ella y sus dos hijos pequeños podían acompañar a Lorenzo en el viaje. Brigham, entonces, pidió a su esposa Clara, que era hija del primer matrimonio de Harriet, que también se uniera a la compañía. Ellen, esposa plural de Heber Kimball, una inmigrante de Noruega, también se unió a la compañía[51].

Cuando la compañía de avanzada estaba preparándose para partir, Parley Pratt y John Taylor llegaron a Winter Quarters procedentes de su misión en Inglaterra. Ellos, junto con Orson Hyde, quien seguía supervisando la Iglesia en Gran Bretaña, habían nombrado nuevos líderes en la misión y restaurado el orden entre los santos. Ahora, creyendo que ya llevaban demasiado tiempo alejados de sus familias, Parley y John declinaron la invitación de Brigham a unirse al resto del cuórum en su viaje al oeste, así que Brigham los dejó a cargo de Winter Quarters[52].

La tarde del 16 de abril de 1847, la compañía de avanzada comenzó su viaje bajo un cielo frío y sombrío. "Nos proponemos despejar la vía para la salvación de los honestos de corazón de todas las naciones o de

sacrificarlo todo en nuestra mayordomía", declararon los Apóstoles en una carta de despedida a los santos en Winter Quarters. "En el nombre del Dios de Israel, estamos decididos a vencer o morir intentándolo"[53].

CAPÍTULO 4

Un estandarte a las naciones

En abril de 1847, Sam Brannan y otros tres hombres partieron de la bahía de San Francisco en busca de Brigham Young y del cuerpo principal de los santos. Ellos no sabían exactamente dónde encontrarlos, pero la mayoría de los emigrantes seguían la misma ruta al oeste. Si Sam y su pequeña compañía se dirigían al este por esa ruta, en algún momento se tendrían que cruzar con los santos.

Luego de detenerse brevemente en New Hope, los hombres se dirigieron al noreste hasta las estribaciones de Sierra Nevada. La gente que conocía bien esas montañas le habían advertido a Sam que aún era temprana la estación para cruzar la Sierra. Le dijeron que el paso de montaña todavía estaba obstruido por la nieve y que aventurarse a cruzarlo tomaría dos meses y sería un suplicio.

Sin embargo, Sam confiaba en que podría atravesar las montañas rápidamente. Arrearon a sus animales y él y sus hombres estuvieron ascendiendo las montañas durante muchas horas. La nieve era profunda pero compacta, lo que les permitía hacer pie por el sendero. Los riachuelos que descendían de la montaña venían crecidos y eso los obligaba a arriesgarse a cruzar nadando o a buscar rutas alternas peligrosas.

Al descender por el otro lado de la montaña, la senda los condujo a través de peñascos macizos de granito hasta un lugar del que se avistaba un valle cubierto de pinos con un lago tan azul como el cielo. Descendieron al valle y hallaron unas pocas cabañas abandonadas de un campamento lleno de restos humanos. Hacía unos meses, una caravana de carromatos con destino a California se había quedado atascada en la nieve. Los emigrantes habían construido las cabañas para aguardar a que pasara una inclemente tormenta invernal, pero al escasearles los alimentos y no estar bien preparados para resistir el frío, muchos de ellos murieron de hambre o congelados, en tanto que los restantes recurrieron al canibalismo[1].

Su historia era un funesto recordatorio de los peligros que acompañan a los viajes por tierra, pero Sam no se dejó intimidar por la tragedia de ellos. Él estaba maravillado por la naturaleza. "Un hombre no podrá conocerse a sí mismo", exclamó maravillado, "hasta que haya recorrido estas indómitas montañas"[2].

A MEDIADOS DE MAYO, Brigham Young y la compañía de avanzada habían recorrido más de 480 kilómetros. Cada mañana, el toque de corneta despertaba al campamento a las 5:00 h y emprendían la marcha a las 7:00 h. Algunas veces, experimentaban demoras que retrasaban el progreso de la compañía, pero la mayoría de los días lograban recorrer entre 24 y 32 kilómetros. Por las noches, colocaban los carromatos en círculo, se juntaban para la oración final y apagaban las fogatas[3].

La monotonía de la rutina se veía interrumpida a veces ante la vista de búfalos. Esos enormes y desgreñados animales se desplazaban en grandes manadas por colinas y planicies, haciendo mucho estruendo y avanzando con tal fluidez, que daba la sensación de que la pradera misma se estuviera moviendo. Los hombres estaban deseosos de cazar los animales, pero Brigham les aconsejó que solo lo hicieran cuando fuese necesario y que nunca desperdiciaran la carne[4].

La compañía seguía una ruta que otros colonos habían trazado pocos años antes yendo hacia el oeste. Con cada kilómetro que recorrían, las praderas cubiertas de pasto iban cediendo paso a parajes más áridos y colinas ondulantes. Desde la cima de un peñasco, el paisaje brindaba un aspecto tan irregular como un mar embravecido. La senda discurría junto al río Platte y atravesaba varios arroyos, los cuales proporcionaban agua para beber y asearse; pero el terreno en sí era arenoso. De vez en cuando, la compañía avistaba un árbol o una

porción de pasto verde junto al camino, pero la mayor parte del paisaje era desolado[5].

En ocasiones, un miembro de la compañía le preguntaba a Brigham que adónde se dirigían. "Les mostraré cuando lleguemos ahí", solía responder. "Lo he visto, lo he visto en visión y cuando mis ojos naturales lo contemplen, lo reconoceré"[6].

Día tras día, William Clayton estimaba la distancia que recorría la compañía y, a veces, corregía los imprecisos mapas con que se guiaban. Cuando aún no habían recorrido una gran distancia, él y Orson Pratt trabajaron con Appleton Harmon, un talentoso artesano, para construir un "odómetro", un artefacto de madera que medía con precisión las distancias recorridas mediante un sistema de piñones o engranajes que sujetaban a la rueda de un carromato[7].

No obstante los avances que realizaba la compañía, Brigham se sentía a menudo frustrado al ver cómo se comportaban algunos miembros de la compañía. La mayoría de ellos eran miembros desde hacía varios años, habían servido en misiones y habían recibido las ordenanzas del templo. No obstante, algunos hacían poco caso de sus consejos en cuanto a la cacería, o bien eran ociosos en su tiempo libre y jugaban con apuestas, o bien luchaban o bailaban hasta ya entrada la noche. A veces, Brigham despertaba por la mañana oyendo las discusiones entre los hombres por algo que había pasado la noche anterior. Le inquietaba que sus disputas pronto los llevaran a peleas a puñetazos o algo peor.

La mañana del 29 de mayo, preguntó él a los hombres: "¿Creemos que vamos a buscar un hogar para los santos, un lugar de descanso, de paz, donde puedan edificar el reino y dar la bienvenida a las naciones, teniendo nosotros un espíritu bajo, mezquino, vulgar, trivial, contencioso e inicuo?"[8]. Cada uno de ellos, les declaró, debía ser un hombre de fe y serio de carácter, entregado a la oración y a la meditación.

"Aquí tienen la oportunidad", les dijo, "de que cada hombre se pruebe a sí mismo para saber si orará y recordará a su Dios sin que nadie se lo indique cada día". Los instó a servir al Señor, recordar sus convenios del templo y arrepentirse de sus pecados.

Luego, los hombres se agruparon en cuórums del sacerdocio e hicieron convenio, con la mano levantada, de hacer lo correcto y andar con humildad ante Dios[9]. Al día siguiente, cuando los hombres participaron de la Santa Cena, reinaba un nuevo espíritu.

"Desde que iniciamos el viaje, nunca he visto a los hermanos tan serenos y solemnes en domingo", anotó Heber Kimball en su diario[10].

Mientras la compañía de avanzada se dirigía al oeste, aproximadamente la mitad de los santos que estaban en Winter Quarters estaban acondicionando los carromatos y empacando provisiones para su viaje. Por las noches, al concluir sus faenas, solían juntarse a cantar y bailar al

son del violín, y los domingos se reunían para escuchar sermones y hablar de su larga caminata inminente[11].

Sin embargo, no todos estaban ansiosos de marchar al oeste. James Strang y otros disidentes continuaban tentando a los santos con promesas de comida, refugio y paz. Strang y sus seguidores habían formado una comunidad en Wisconsin, un territorio escasamente poblado que quedaba a unos 480 kilómetros al noreste de Nauvoo, y algunos santos insatisfechos se habían ido a congregarse ahí. Varias familias que se hallaban en Winter Quarters ya habían empacado sus carromatos y habían partido para unírseles[12].

Como Apóstol presidente en Winter Quarters, Parley Pratt rogaba a los santos que no hicieran caso a los apóstatas y que siguieran a los apóstoles autorizados del Señor. "El Señor nos ha llamado a congregarnos", les recordaba, "y no a estar dispersándonos todo el tiempo". Les dijo que tanto él como John Taylor deseaban enviar compañías hacia el oeste al final de la primavera[13].

Sin embargo, Parley tuvo que retrasar la partida. Antes de que la compañía de avanzada partiera, los Doce habían organizado varias compañías por revelación. Esas compañías se componían mayormente de las familias que habían sido selladas en adopción a Brigham Young y Heber Kimball. Los apóstoles le dieron instrucciones de empacar suficientes provisiones para el año siguiente y de traer con ellos a los santos pobres y a las familias de los hombres del Batallón Mormón. Si las personas no querían honrar el convenio de proveer

para las familias necesitadas, se podrían confiscar sus carromatos y entregarse a los que sí lo hicieran[14].

Sin embargo, Parley se encontró con problemas para implementar el plan del Cuórum. Muchos santos de esas compañías, incluyendo a algunos capitanes de compañía, no estaban listos para partir. A algunos de ellos les faltaban recursos para hacer el viaje y, sin suficientes provisiones, ellos serían una carga pesada para los demás en las compañías, quienes apenas tenían lo suficiente para sus propias familias. Al mismo tiempo, había santos que no habían sido organizados en compañías pero que estaban listos para partir y ansiaban hacerlo, temiendo que si permanecían un año más en Winter Quarters pudieran perder a más seres queridos debido a las enfermedades y la muerte[15].

Parley y John decidieron reorganizar las compañías, adaptando el plan original para incluir a los casi mil quinientos santos que estaban listos para marchar al oeste. Cuando algunos santos se opusieron a los cambios, cuestionando la autoridad de Parley para modificar el plan de los Doce, los dos apóstoles intentaron razonar con ellos.

En ausencia de Brigham, explicaba John, el Apóstol de mayor antigüedad en el apostolado tenía autoridad para dirigir a los miembros de la Iglesia. Como Brigham no se hallaba en Winter Quarters, John era de la opinión que era responsabilidad de Parley, así como su prerrogativa, tomar decisiones por el asentamiento.

Parley estaba de acuerdo. "Pienso que será mejor actuar de acuerdo con nuestras circunstancias", dijo él[16].

Mientras Wilford Woodruff viajaba hacia el oeste con la compañía de avanzada, a menudo reflexionaba sobre su sagrada misión. "Debe entenderse", escribió en su diario, "que estamos abriendo un camino por el que la Casa de Israel transitará por muchos años por venir"[17].

Una noche, tuvo un sueño en el que la compañía llegaba al nuevo lugar de recogimiento. Al contemplar la tierra, apareció un glorioso templo ante él, el cual parecía haber sido construido con piedra blanca y azul. Volviéndose a varios hombres que estaban junto a él en el sueño, les preguntó si podían verlo. Le dijeron que no, pero eso no disminuyó el gozo que sentía Wilford al contemplarlo[18].

En junio, el clima se tornó caliente. El pasto corto con el que se alimentaban sus animales se puso marrón por el aire seco y cada vez era más difícil encontrar leña. Muchas veces, el único combustible para hacer fuego era el estiércol seco de búfalo[19]. La compañía, no obstante, se mantuvo diligente en la observancia de los mandamientos, como había enseñado Brigham, y Wilford vio evidencias de las bendiciones de Dios al preservar sus reservas de alimentos, sus animales y carromatos.

"Hemos tenido paz y unión entre nosotros", escribió en su diario. "Un gran bien resultará de esta misión si somos fieles en guardar los mandamientos de Dios"[20].

El 27 de junio, la compañía de avanzada se encontró en la ruta con Moses Harris, un conocido explorador. Harris dijo a los santos que ni el valle del río Bear ni el valle del Lago Salado eran aptos para asentamientos. Él

les recomendaba que se asentaran en un lugar llamado valle Cache, al noreste del Gran Lago Salado.

Al día siguiente, la compañía se encontró con otro explorador, Jim Bridger. A diferencia de Harris, Bridger habló muy favorablemente de los valles del río Bear y del Lago Salado; aunque les advertía que las noches frías en el valle del río Bear probablemente imposibilitarían la siembra de cultivos. Dijo que el valle del Lago Salado tenía buenos suelos, varias corrientes de agua fresca y lluvia todo el año. También dijo cosas favorables del valle de Utah, al sur del Gran Lago Salado, mas les advirtió que no perturbaran a los indios ute que vivían en esa región[21].

Las palabras de Bridger acerca del valle del Lago Salado eran alentadoras. Aunque Brigham no estaba dispuesto a identificar un lugar para establecerse hasta que lo viera, él y los otros miembros de la compañía estaban muy interesados en explorar el valle del Lago Salado. Y si ese no fuere el lugar donde el Señor quería que se establecieran, podrían al menos detenerse ahí, sembrar cultivos y crear un asentamiento temporal hasta que consiguieran su lugar de residencia permanente en la cuenca[22].

Dos días después, mientras los hombres de la compañía de avanzada construían balsas para cruzar un río de aguas turbulentas, Sam Brannan y sus compañeros llegaron al campamento justo antes del atardecer, sorprendiendo a todos. La compañía escuchó embelesada las historias que relataba Sam acerca del buque *Brooklyn*, la fundación de New Hope y las peligrosas

peripecias que habían tenido en su viaje al cruzar las montañas y luego en las planicies, hasta encontrarlos a ellos. Les dijo que los santos en California habían sembrado varios acres de tierra con trigo y papas [patatas] para preparar su llegada.

El entusiasmo que sentía Sam por el clima y las tierras de California era contagioso. Instó a la compañía a tomar posesión de la región de la bahía de San Francisco antes de que llegaran otros colonos. La región era ideal para asentamientos, y hombres importantes de California eran solidarios con la causa de los santos y estaban listos para recibirlos.

Brigham escuchaba a Sam, sintiéndose escéptico de su propuesta. La costa californiana era tentadora sin lugar a dudas, pero Brigham sabía que el Señor deseaba que los santos establecieran el nuevo lugar de recogimiento en algún lugar más cercano a las Montañas Rocosas. "Nuestro destino queda en la Gran Cuenca", declaró él[23].

Poco después de una semana más tarde, la compañía dejó la senda bien transitada para dirigirse al sur por un camino menos marcado rumbo al valle del Lago Salado[24].

Ese verano, Louisa Pratt mudó a su familia a una cabaña que había comprado por cinco dólares. Esa era su tercera vivienda en Winter Quarters. Luego de que su chimenea colapsara en su casa de pasto y paja, se había mudado con la familia a una húmeda vivienda

excavada en la tierra: era un hueco en la tierra, de no más de 1,50 m, por cuyo techo se filtraba el agua.

En la nueva vivienda, Louisa pagó a unos hombres para que instalaran un piso de troncos partidos. Luego hizo que le construyeran una enramada en la que cupieran veinticinco personas, y ella y su hija Ellen abrieron una escuela para niños. Mientras tanto, su hija, Frances, cultivaba una huerta y cortaba leña para calentar la casa y cocinar.

La salud de Louisa era aún frágil. Luego de recuperarse de la fiebre y los temblores, había sufrido una mala caída en la nieve y el hielo, y se había dañado la rodilla. Mientras moraban en la vivienda bajo la tierra, contrajo escorbuto y perdió los dientes frontales. Pero ella y sus hijas habían sufrido menos que muchos santos. Todos tenían vecinos o amigos que habían fallecido por causa de las enfermedades que asolaban al campamento[25].

Tras comprar la casa y efectuar varias reparaciones, le quedaba poco dinero. Cuando sus reservas de alimentos casi se hubieron agotado, ella visitó a sus vecinos y les preguntó si estarían interesados en comprar su cama de plumas, pero ellos tampoco tenían dinero. Mientras hablaba con ellos, Louisa mencionó que no tenía en casa nada de comer.

"No pareces preocupada", le dijo uno de ellos. "¿Qué vas a hacer?".

"Ah, no, no estoy preocupada", dijo Louisa. "Yo sé que la salvación vendrá de una manera inesperada".

De camino a casa, visitó a otro vecino. Durante la conversación, el vecino mencionó un viejo soporte de hierro, que tenía Louisa, que se usaba para sostener las ollas en una hoguera. "Si usted me lo vende", dijo el vecino, "le daré dos fanegas de harina de maíz". Louisa accedió a hacer la transacción y reconoció que el Señor de nuevo la estaba bendiciendo.

En la primavera, Louisa se sentía más recuperada y se animó a salir de casa para participar en los servicios de adoración con los santos. Las mujeres del asentamiento habían comenzado a reunirse para fortalecerse unas a otras mediante el uso de sus dones espirituales. En una de sus reuniones, las mujeres hablaron en lenguas mientras que Elizabeth Ann Whitney, quien había sido una líder espiritual entre los santos por muchos años, hizo la interpretación. Elizabeth Ann dijo que Louisa tendría salud, cruzaría las Montañas Rocosas y allí tendría un gozoso reencuentro con su esposo.

¡Louisa se sorprendió! Ella había supuesto que se reencontraría con Addison en Winter Quarters y que harían juntos el viaje al oeste. Sin su ayuda, ella no veía cómo hacer el viaje, ni física ni económicamente[26].

Conforme los miembros de la compañía de avanzada se adentraban en las Montañas Rocosas, la senda se hizo más empinada y tanto los hombres como las mujeres se fatigaban más fácilmente. Por delante de ellos, claramente visibles por encima de los ondulantes valles, había

picos nevados mucho más altos que cualquier montaña que habían visto en el este de los Estados Unidos.

Una noche a principios de julio, Clara, esposa de Brigham, despertó afiebrada, con dolor de cabeza y un dolor intenso en las caderas y la espalda. Pronto hubo más personas aquejadas de los mismos síntomas, pero se esforzaban por seguir el paso del resto de la compañía. Cada paso que daban por el sendero pedregoso era una agonía para sus debilitadas extremidades[27].

Clara se fue sintiendo mejor a medida que pasaban los días. Esa extraña enfermedad parecía atacar de un modo fulminante, para luego disiparse poco tiempo después. Sin embargo, el 12 de julio, Brigham enfermó con fiebre. Por la noche, estuvo delirando. Al día siguiente se sentía algo mejor, pero él y los apóstoles decidieron hacer que la mayoría de la compañía descansara mientras Orson Pratt se adelantaba con un grupo de cuarenta y dos hombres[28].

Una semana más tarde, Brigham dio instrucciones a Willard Richards, George A. Smith, Erastus Snow y otros para que continuaran el viaje y alcanzaran al grupo de avanzada de Orson Pratt. "Al llegar al valle del Lago Salado, deténganse en el primer lugar adecuado", les dijo, "y planten papas, trigo sarraceno y nabos, independientemente de cuál sea nuestro destino final"[29]. Recordando lo que había dicho Jim Bridger sobre la región, les advirtió que no fueran al sur, al valle de Utah, hasta que estuvieran más familiarizados con la tribu de los ute que allí habitaba[30].

Clara, sus dos hermanastros menores y su madre se quedaron rezagados junto con Brigham y los otros pioneros enfermos. Cuando la compañía se sintió con suficientes fuerzas para continuar, siguieron por la abrupta senda a través de un terreno irregular cubierto con matorrales. En algunos trechos, las paredes laterales del cañón eran tan altas que el polvo pesado quedaba atrapado en el aire, dificultando la visibilidad.

El 23 de julio, Clara y el grupo de enfermos de la compañía ascendieron una empinada cuesta hasta la cima de una colina. Desde allí descendieron por entre espesas arboledas, siguiendo un camino tortuoso, lleno de tocones de árboles que habían cortado los que habían abierto la vía. Cuando habían descendido un kilómetro y medio, el carromato se volcó por un barranco y se estrelló contra una roca. Los hombres rápidamente cortaron la cubierta del carromato y rescataron a los niños para ponerlos a salvo.

Mientras la compañía descansaba al pie de la colina, llegaron al campamento dos jinetes del grupo de Orson para informar que ellos se hallaban cerca del valle del Lago Salado. Exhaustas, Clara y su madre continuaron con el resto de la compañía hasta que empezó a oscurecer. El cielo encima de ellos tenía el aspecto de que pronto habría una tormenta[31].

A LA MAÑANA SIGUIENTE, el 24 de julio de 1847, Wilford condujo su carromato descendiendo varios kilómetros

hasta un cañón profundo. Brigham yacía acostado en la parte trasera del carruaje, hallándose muy débil y afiebrado como para caminar. Anduvieron junto a un arroyo por otro cañón hasta que llegaron a una especie de terraza que se abría y ofrecía una vista del valle del Lago Salado.

Wilford contempló maravillado el vasto panorama a sus pies. Ante ellos se extendían extensos campos fértiles cubiertos con pasto de las praderas, regados por corrientes cristalinas de agua provenientes de las montañas. Las corrientes vertían sus aguas en un río estrecho y largo que fluía a lo largo del valle. Cual si fuera una fortaleza, el valle estaba circundado por montañas elevadas, cuyos agudos picos se internaban en las nubes. Al oeste, brillante como un espejo bajo la luz del sol, se hallaba el Gran Lago Salado.

Después de viajar más de mil seiscientos kilómetros por praderas, desiertos y cañones, la vista dejaba sin aliento. Wilford podía imaginarse a los santos asentándose allí y estableciendo otra estaca de Sion. Podrían construir sus casas, cultivar huertas y campos y recoger al pueblo de Dios de todo el mundo. Y antes de que pasara mucho tiempo, la Casa del Señor estaría establecida en las montañas y sería exaltada sobre los collados, tal como Isaías había profetizado[32].

Brigham no podía ver el valle con claridad, por lo que Wilford dio vuelta la carreta para que su amigo tuviera una mejor vista. Al contemplar todo el valle, Brigham lo estudió por varios minutos[33].

"Es suficiente. Este es el lugar", le dijo a Wilford. "¡Adelante!"[34].

Brigham había reconocido el lugar tan pronto lo vio. Al extremo norte del valle estaba el pico o monte que vio en su visión. Brigham había orado para que fueran dirigidos directamente a ese lugar y el Señor había contestado sus oraciones. Él no veía la necesidad de estar buscando en otros lados[35].

Abajo, ya había actividad en el valle. Antes de que Brigham Young, Wilford y Heber Kimball descendieran la montaña, Orson Pratt, Erastus Snow y otros hombres habían establecido un campamento base y habían empezado a arar los campos, a plantar semillas y a irrigar los terrenos. Wilford se les unió tan pronto como llegó al campamento y se puso a sembrar media fanega de papas antes de cenar y de prepararse para pasar la noche.

Al día siguiente era día de reposo y los santos dieron gracias al Señor. La compañía se reunió para escuchar sermones y participar de la Santa Cena. Aunque se hallaba muy débil, Brigham se dirigió a los santos brevemente para alentarles a honrar el día de reposo, cuidar del lugar y respetar las propiedades de los demás.

La mañana del día lunes, 26 de julio, Brigham aún yacía convaleciente en el carromato de Wilford, pero le dijo a este: "Hermano Woodruff, deseo dar un paseo".

"Muy bien", dijo Wilford[36].

Junto con otros ocho hombres se pusieron en marcha, yendo hacia las montañas al norte. Brigham fue en el carromato de Wilford una parte del camino, sujetando una manta alrededor de sus hombros. Antes de que llegaran al pie de la montaña, el terreno se niveló y se hizo plano. Brigham descendió del carruaje y caminó lentamente sobre un terreno ligero y fértil.

Mientras los hombres caminaban detrás de Brigham admirando el lugar, él se detuvo de repente y clavó su bastón en el suelo. "Aquí estará el templo de nuestro Dios", dijo él[37]. Él podía verlo en visión frente a él, con sus seis torres elevándose desde el suelo del valle[38].

Las palabras de Brigham iluminaron a Wilford como si fuera un rayo. Los hombres iban a continuar andando, pero Wilford les pidió que esperaran. Quebró una rama de un arbusto cercano y la clavó en la tierra para marcar el terreno.

Luego, siguieron andando, imaginando la ciudad que los santos construirían en el valle[39].

MÁS TARDE, ESE MISMO día, Brigham señaló al monte que se halla al norte del valle. "Deseo ir hasta ese pico", dijo, "porque estoy bastante seguro de que es el sitio que se me mostró en la visión". El pico era una elevación rocosa redondeada, fácil de escalar y claramente visible desde todo el valle. Era un lugar ideal para alzar un estandarte a las naciones, señalando al mundo que el Reino de Dios de nuevo estaba sobre la tierra.

Brigham se puso en marcha de inmediato hacia su cima junto con Wilford, Heber Kimball, Willard Richards y otros más. Wilford fue el primero en llegar a la cima. Desde la cumbre, pudo ver el valle extendiéndose ante él[40]. Ese valle, con sus altas montañas y su espaciosa llanura, podía mantener a los santos a salvo de sus enemigos, en tanto que ellos procuraran vivir de acuerdo con las leyes de Dios, recogieran a Israel, edificaran otro templo y establecieran Sion. En sus reuniones con los Doce y con el Consejo de los Cincuenta, José Smith había expresado muchas veces su deseo de encontrar tal lugar para los santos[41].

Pronto llegaron los amigos de Wilford a la cima. Llamaron al lugar Ensign Peak [Pico del Estandarte], evocando con ello la profecía de Isaías de que los desterrados de Israel y los esparcidos de Judá serán reunidos de los cuatro confines de la tierra bajo un único estandarte[42].

Ellos querían, en algún día futuro, izar allí una bandera gigantesca sobre el pico. Pero por el momento, hicieron lo mejor que pudieron para marcar la ocasión. No se sabe bien lo que hicieron allí, pero uno de los hombres recordaba que Heber Kimball sacó un pañuelo amarillo, lo ató al extremo del bastón de Willard Richards y lo agitó de un lado a otro en la cálida brisa de la montaña[43].

CAPÍTULO 5

Doblegado hasta la tumba

En el verano de 1847, Jane Manning James viajaba al oeste con su esposo, Isaac, y sus dos hijos, Sylvester y Silas, en una gran caravana de unos 1500 santos. Los apóstoles Parley Pratt y John Taylor dirigían la caravana con la ayuda de varios capitanes que supervisaban compañías de entre 150 y 200 santos. Parley y John habían organizado la caravana al final de la primavera luego de decidir modificar el plan de migración original del Cuórum de los Doce.

La caravana había partido de Winter Quarters a mediados de junio, cerca de dos meses después de la partida de la compañía de avanzada[1]. Aunque apenas tenía veintitantos años de edad, Jane estaba acostumbrada a las largas caminatas a campo traviesa. En 1843, luego que les hubieron negado pasajes en una barcaza

de canal, probablemente por el color de su piel, ella y un pequeño grupo de Santos de los Últimos Días de raza negra caminaron unos 1300 kilómetros desde el oeste del estado de Nueva York hasta Nauvoo. Tiempo después, Jane e Isaac caminaron por las praderas fangosas de Iowa junto con el Campamento de Israel. Durante la mayor parte del trayecto, Jane había estado embarazada; su hijo Silas nació mientras marchaban[2].

El viaje por tierra era pocas veces emocionante. Los días eran largos y fatigantes. Por lo general, el paisaje de las praderas era aburrido, a menos que vieran una formación rocosa inusual o una manada de búfalos. En una ocasión, mientras se desplazaban por el curso del río North Platte, la compañía de Jane fue sorprendida por una manada de búfalos que embistió contra ellos. La compañía juntó los carromatos y el ganado mientras los hombres gritaban y hacían sonar los látigos a la estampida. Justo antes de atropellar a la compañía, la manada se dividió por el medio, y unos búfalos viraron a la derecha mientras que los otros viraban a la izquierda. Al final, nadie resultó herido[3].

Jane, Isaac y sus hijos eran los únicos santos de raza negra en su compañía, la cual estaba compuesta por unas 190 personas. Sin embargo, había varios santos de raza negra que vivían en barrios y ramas de la Iglesia. Elijah Able, era un Setenta que había servido en una misión en el estado de Nueva York y Canadá, y asistía a una rama del medio oeste junto con su esposa, Mary Ann. Otro hombre, Walker Lewis, a quien Brigham

Young describió como "uno de los mejores élderes de la Iglesia", asistía con su familia a una rama en la costa este de Estados Unidos[4].

Muchos miembros de la Iglesia se oponían a la esclavitud y José Smith se había postulado como candidato a presidente de los Estados Unidos en una plataforma que incluía un plan para dar fin a esa práctica. Los esfuerzos misionales de la Iglesia, sin embargo, habían producido algunos bautismos de personas que eran dueñas de esclavos, así como de personas que eran esclavas. Entre los santos que habían sido esclavos se hallaban tres integrantes de la compañía de avanzada: Green Flake, Hark Lay y Oscar Crosby[5].

En 1833, el Señor había declarado que "… no es justo que un hombre sea esclavo de otro". Pero luego de que los santos fueron expulsados del condado de Jackson, Misuri, en parte debido a que algunos de ellos se oponían a la esclavitud y mostraban simpatía hacia los negros libres, los líderes de la Iglesia habían aconsejado a los misioneros que no generaran tensiones entre las personas esclavas y las dueñas de esclavos. Para ese entonces, la esclavitud era un asunto sobre el que había un intenso debate en los Estados Unidos y por muchos años había sido factor de división en las iglesias así como en el país[6].

Como Jane había vivido toda su vida en el norte de Estados Unidos, donde la esclavitud era ilegal, ella nunca había sido esclava. Había trabajado en las casas de José Smith y Brigham Young y sabía que los santos generalmente aceptaban a personas negras en la Iglesia[7].

Sin embargo, al igual que otros grupos de cristianos de la época, muchos de los santos blancos consideraban a las personas negras como inferiores, creyendo que el color de su piel era producto de la maldición que Dios puso sobre Caín y Cam[8]. Algunos incluso habían comenzado a enseñar el concepto falso de que la piel negra era evidencia de acciones impías en la vida premortal[9].

Brigham Young compartía algunos de esos puntos de vista, pero antes de salir de Winter Quarters, también le había dicho a un santo de raza mestiza que todas las personas eran iguales ante Dios. "De una sangre hizo Dios a toda carne", le había dicho. "No nos importa el color"[10].

Establecer Sion más allá de las Montañas Rocosas garantizaba a los santos la oportunidad de crear una nueva sociedad donde Jane, su familia y otros como ellos pudieran ser bienvenidos como conciudadanos al igual que como santos[11]. Pero los prejuicios estaban muy arraigados y parecía poco probable que eso cambiara en el futuro cercano.

El 26 de agosto, Wilford Woodruff cabalgó entre hileras de maíz y papas hasta el pie de monte desde el cual se divisaba el valle del Lago Salado. Desde allí podía ver el comienzo de un gran asentamiento. En un mes, él y la compañía de avanzada habían comenzado a construir un robusto fuerte, habían plantado acres de cultivos y habían trazado planes para el nuevo lugar de recogimiento. En el centro del asentamiento, en el sitio donde Brigham había

clavado su bastón en la tierra, había una parcela cuadrada que ellos ahora llamaban la "manzana del templo"[12].

Los primeros días de Wilford en el valle habían sido llenos de prodigios: una manada de antílopes pastaba en el margen occidental del valle; rebaños de cabras monteses jugueteaban por las colinas. Wilford y otros pioneros habían descubierto fuentes termales sulfurosas cerca de Ensign Peak; en el Gran Lago Salado, los hombres flotaban y rodaban como troncos en las cálidas y salinas aguas, intentando en vano hundirse bajo la superficie[13].

Cuatro días después de su llegada al valle, Wilford había estado cabalgando solo, alejándose varios kilómetros del campamento, cuando vio a unos veinte indígenas en un risco delante de él. Al ir al oeste, los santos sabían que se encontrarían con tribus nativas en la ruta y en la Gran Cuenca. Sin embargo, habían esperado hallar el valle del Lago Salado mayormente desocupado. La realidad era que los shoshones, los ute y algunas otras tribus iban con frecuencia al valle a cazar y recoger alimentos.

Con cautela, Wilford se dio vuelta con su caballo y se dirigió al campamento trotando a paso lento. Uno de los indígenas galopó hacia él y cuando ya solo lo separaban unos 100 metros, Wilford detuvo su caballo, se dio vuelta hacia el jinete e intentó comunicarse en un lenguaje de señas improvisado. El hombre era amistoso y Wilford entendió que era de los ute, que quería paz y quería comerciar con los santos. Desde ese día, los santos establecieron contactos adicionales con los indígenas, incluso con los shoshones del norte[14].

Ahora que solo faltaban algunas semanas para la estación fría, Wilford, Brigham, Heber Kimball y algunos de los miembros de la compañía de avanzada planeaban regresar a Winter Quarters para llevar a sus familias al oeste en la primavera. "Cómo desearía que no tuviéramos que regresar", había dicho Heber. "Esto es un paraíso para mí. Es uno de los lugares más encantadores que jamás he visto"[15].

No todos estaban de acuerdo con él en cuanto al valle. A pesar de sus corrientes de agua y sus campos con pastos, el nuevo asentamiento era más seco y desolado que cualquier otro lugar donde los santos se habían congregado. Desde el momento que llegaron, Sam Brannan le estuvo rogando a Brigham para que continuaran viaje hacia los verdes parajes y los fértiles suelos de la costa de California[16].

"Me voy a detener aquí mismo", le dijo Brigham a Sam, "voy a edificar una ciudad aquí. Voy a edificar un templo aquí". Él sabía que el Señor deseaba que los santos se establecieran en el valle del Lago Salado, alejados de otros asentamientos en el oeste de Estados Unidos, donde seguramente otros emigrantes pronto establecerían su residencia. Brigham nombró a Sam para que presidiera la Iglesia en California, sin embargo, y lo envió de regreso a la bahía de San Francisco con una carta para los santos[17].

"Si ustedes deciden permanecer donde están, están en libertad de hacerlo", señaló Brigham en su carta. No obstante, los invitó a unirse a los santos en las montañas.

"Deseamos hacer de esto una fortaleza, un punto de confluencia, un centro de recogimiento más inmediato que cualquier otro", les dijo. Por otro lado, California iba a ser una estación de paso para los santos que se dirigieran al valle[18].

Por su parte, Wilford nunca había visto un lugar mejor para una ciudad que el valle del Lago Salado y estaba deseando que llegaran más santos. Él y los Doce habían pasado todo el invierno planeando una emigración ordenada, una que proporcionara una vía para que todos los santos pudieran llegar hasta el valle, sin importar su posición o riqueza. Ahora había llegado el momento para implementar el plan para el beneficio de Sion[19].

Cuando Addison Pratt partió de Tahití en marzo de 1847, él había esperado encontrar a su familia en California junto con el resto de los santos, pero al no haber sabido nada de ellos, ni de ninguno de la Iglesia en el último año, él no sabía si en verdad iban a estar allí. "Pensar que ahora estoy de camino a encontrarme con ellos es muy agradable", escribió en su diario. "Pero lo siguiente que pienso es: ¿Y dónde están ellos? ¿O adónde debo ir a encontrarlos?"[20].

Addison llegó a la bahía de San Francisco en junio. Allí halló a los santos del buque *Brooklyn* esperando el regreso de Sam Brannan y la llegada del cuerpo principal de la Iglesia. Pensando en que Louisa y sus hijas venían de camino hacia la costa, Addison se ofreció de voluntario

para ir al asentamiento de los santos, New Hope, junto con otros cuatro hombres para cosechar el trigo para la Iglesia.

El grupo partió poco tiempo después en una barcaza. New Hope quedaba a casi 200 kilómetros a orillas de un río tributario del río San Joaquín. Durante varios días, los hombres navegaron por aguas poco profundas y pantanosas y entre juncales que crecían alto en las riberas del río. El terreno se hizo más firme conforme se acercaban al asentamiento e hicieron el resto del trayecto a pie por verdes prados.

El sito de New Hope era hermoso, pero un río de las cercanías se había desbordado hacía poco tiempo y había arrasado parte del trigo de los santos, dejando charcos de agua estancada. Por la noche, cuando Addison se acostaba a dormir, enjambres de mosquitos asolaban el campamento. Addison y sus compañeros intentaban espantarlos o ahuyentarlos con humo, pero no daba resultado. Y para empeorar la situación, los coyotes aullaban y los búhos ululaban hasta que amanecía, privando a los fatigados colonos de paz y descanso[21].

La cosecha del trigo comenzó a la mañana siguiente, pero luego de haber pasado la noche en vela, Addison estaba agotado, y al mediodía se acostó a dormir la siesta a la sombra de un árbol. Eso se volvió una costumbre toda vez que los mosquitos y los ruidos de los animales salvajes lo mantenían despierto noche tras noche. Cuando acabó la cosecha, Addison se sintió feliz de marcharse.

"De no haber sido por los mosquitos", escribió en su diario, "yo lo hubiera pasado bien allí"[22].

De vuelta en la bahía de San Francisco, Addison comenzó a preparar una vivienda para su familia. Para ese entonces, algunos integrantes del Batallón Mormón habían llegado a California y habían recibido un relevo honorable de su servicio militar. Sam Brannan también había vuelto a la bahía y seguía convencido de que Brigham era insensato al querer asentarse en el valle del Lago Salado. "Cuando lo haya intentado en serio", dijo a algunos de los exintegrantes del Batallón Mormón, "se dará cuenta de que yo tenía razón y de que él estaba equivocado".

De todos modos, Sam compartió la carta de Brigham con los santos en California, y muchos de los que habían venido en el *Brooklyn* o que habían marchado con el Batallón Mormón decidieron emigrar hacia el valle del Lago Salado en la primavera. Sam también tenía una carta para Addison de parte de Louisa. Ella aún se hallaba en Winter Quarters, pero también planeaba llegar al valle para la primavera para establecerse con el cuerpo de los santos.

Los planes de Addison cambiaron de inmediato. Al llegar la primavera, él marcharía hacia el este con los santos y se reuniría con su familia[23].

Brigham Young aún se sentía enfermo a finales de agosto cuando él y la compañía de regreso partió del valle del Lago Salado para volver a Winter Quarters. Los siguientes tres días, la pequeña compañía se desplazó rápidamente por entre polvorientos cañones y superando los empinados pasos de las Montañas Rocosas[24].

Cuando hubieron cruzado al otro lado, Brigham se alegró al enterarse de que la gran caravana de santos de Parley Pratt y John Taylor se hallaba a pocos cientos de kilómetros de distancia.

Sin embargo, el gozo de Brigham se desvaneció al enterarse de que la caravana constaba de cuatrocientos carromatos más de lo que él esperaba. Los Doce habían pasado todo el invierno organizando a los santos en compañías, de acuerdo con la voluntad del Señor que se les había revelado. Ahora, parecía que Parley y John no habían acatado esa revelación y habían actuado por su cuenta[25].

Pocos días después, Brigham y la compañía de regreso se encontraron con la caravana. Parley se hallaba en una de las compañías de vanguardia, por lo que Brigham convocó rápidamente un consejo con los líderes de la Iglesia para preguntarle por qué él y John habían desobedecido las instrucciones del Cuórum[26].

"Si he hecho algo indebido, estoy dispuesto a enmendarlo", dijo Parley al consejo. Pero insistió en que él y John habían actuado en el marco de su autoridad como Apóstoles. Centenares de santos habían fallecido ese año en Winter Quarters y otros asentamientos a lo largo del río Misuri, y muchas familias habían estado desesperadas por partir de ahí antes de que llegara otra estación que produjera muertes. Siendo que algunos de los santos en las compañías que los Doce habían organizado aún no estaban listos para partir, él y John habían optado por conformar nuevas compañías para incorporar a aquellos que sí estaban listos[27].

"Nuestras compañías estaban perfectamente organizadas", refutó Brigham, "y si ellos no podían avanzar, era nuestra responsabilidad ayudarles". La palabra y la voluntad del Señor había dado instrucciones de que cada compañía "ayude a llevar a los pobres" y a las familias de los hombres que servían en el Batallón Mormón. Sin embargo, Parley y John habían dejado atrás a muchas de esas personas[28].

Brigham tampoco estaba de acuerdo con que dos Apóstoles pudiesen revocar la decisión del Cuórum. "Si el Cuórum de los Doce hace una cosa, dos de ellos no tienen poder para descartarlo", dijo él. "Cuando pusimos la máquina en marcha, no era asunto de ustedes meter la mano en los engranajes para detener las ruedas"[29].

"He hecho lo mejor que he podido", dijo Parley. "Si usted dice que podría haberlo hecho mejor, y merezco reproche por ello y si dice que lo he hecho mal, entonces, lo he hecho mal. Soy culpable del error y lo lamento".

"Yo lo perdono", contestó Brigham, y agregó: "Y si yo no hiciera algo bien, deseo que cada hombre viva de tal manera en la luz de la gloria que pueda corregirme cuando me equivoque. Me siento doblegado hasta la tumba por la carga de este gran pueblo"[30].

El cansancio de Brigham era evidente en su rostro y aspecto demacrados. "Me considero un hombre débil y poca cosa. He sido llamado por la providencia de Dios a presidir", dijo. "Deseo que usted vaya derecho al Reino Celestial conmigo".

"Deseo saber si los hermanos están satisfechos conmigo", dijo Parley.

"Dios lo bendiga por siempre jamás", dijo Brigham. "Ya no piense más en ello"[31].

Drusilla Hendricks y su familia estaban acampados más hacia el final de la caravana, cuando llegaron Brigham y su grupo. Aun cuando la mayoría de las familias del Batallón Mormón todavía se hallaban en Winter Quarters, los Hendrick y algunos más habían reunido suficientes medios como para marchar al oeste. Ya había pasado más de un año desde que Drusilla vio partir a su hijo, William, con el batallón y ella estaba ansiosa por reencontrarse con él en el valle, o antes[32].

La compañía de Drusilla ya se había encontrado por la ruta con varios soldados del batallón que regresaban. Cuando vieron a los soldados, las caras de muchos santos se iluminaron con esperanza, ansiosos por ver a sus seres queridos. Tristemente, William no se hallaba entre ellos.

Un mes más tarde, vieron a otros exintegrantes del batallón. Esos hombres cautivaban a los santos con descripciones de la Gran Cuenca y les daban a probar la sal que habían traído consigo desde el Gran Lago Salado. Mas William tampoco se hallaba en este grupo[33].

Durante las siguientes semanas, Drusilla y su familia anduvieron por sendas de montaña, atravesaron ríos y corrientes, ascendieron colinas empinadas y se desplazaron por cañones. Sus manos, sus cabellos y sus rostros

estaban recubiertos de polvo y suciedad. Sus ropas, raídas y andrajosas por la larga travesía, ofrecían poca protección del sol, de la lluvia y del polvo. Cuando llegaron al valle a principios de octubre, algunos en su compañía estaban demasiado enfermos o exhaustos para celebrar[34].

Había pasado más de una semana desde su llegada al valle, sin que Drusilla y su familia tuvieran noticias de William. Cuando el batallón llegó a las costas californianas, algunos de sus integrantes se quedaron a trabajar allí para ganar algo de dinero, mientras que otros partieron al este, hacia el valle del Lago Salado o hacia Winter Quarters. Por lo que sabía Drusilla, William podría estar en cualquier lugar entre el océano Pacífico y el río Misuri[35].

El invierno se estaba aproximando; Drusilla y su familia casi no tenían ropa de abrigo, les quedaban muy pocos alimentos y no tenían cómo construir una casa. Su situación parecía ser muy crítica, pero ella confiaba en Dios, de que todo saldría bien. Una noche, Drusilla soñó con el templo que los santos edificarían en el valle, tal como Wilford Woodruff lo había soñado unos meses atrás. José Smith estaba de pie encima de él y tenía exactamente el mismo aspecto que él tenía en vida. Drusilla llamó a su esposo e hijos y les dijo: "Ahí está José". El Profeta habló con ellos y dos palomas descendieron volando hacia la familia.

Al despertar de su sueño, Drusilla pensó que las palomas representaban al Espíritu del Señor y eran una señal de aprobación divina de las decisiones que ella y

su familia habían tomado. Ella creía que sus sacrificios no habían pasado desapercibidos.

Más tarde, ese mismo día, llegó al valle un grupo de exintegrantes del batallón fatigados por la marcha. Esta vez, William estaba entre ellos[36].

Mientras la familia Hendricks se reencontraba en el valle del Lago Salado, los hombres de la compañía de regreso de Brigham aún recorrían la ruta hacia el este. Habían estado desplazándose con rapidez y ahora se hallaban exhaustos y se les acababan las reservas de alimentos. Sus caballos se habían debilitado y empezaban a desfallecer. Por las mañanas, algunos animales necesitaban ayuda para ponerse de pie[37].

En medio de esas dificultades, Brigham seguía intranquilo acerca de su reunión con Parley[38]. Aunque él había perdonado a su compañero en el apostolado y le había pedido que olvidara el asunto, su desacuerdo revelaba la necesidad de aclaración, y posiblemente de cambios, en la forma en que la Iglesia estaba siendo dirigida y organizada.

En los días de José, una Primera Presidencia había presidido la Iglesia. Sin embargo, después de la muerte del Profeta se había disuelto la Primera Presidencia, quedando los Doce en su lugar para presidir. De acuerdo con la revelación, los Doce Apóstoles formaban un Cuórum igual en autoridad a la Primera Presidencia, pero ellos también tenían el sagrado deber de servir

como Consejo Viajante y llevar el Evangelio al mundo[39]. Como Cuórum, ¿podrían ellos cumplir debidamente con este mandato mientras llevaban las cargas de la Primera Presidencia?

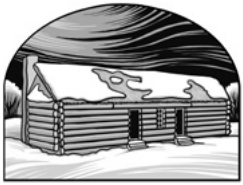
Brigham había considerado en algunas ocasiones reorganizar la Primera Presidencia, sin embargo, no parecía llegar el momento propicio. Desde que salió del valle del Lago Salado, habían surgido en su mente preguntas acerca del futuro del liderazgo de la Iglesia[40]. Meditó sobre el asunto con calma de camino a Winter Quarters y cada vez más sentía cómo el Espíritu lo instaba a actuar.

Un día, mientras descansaban a orillas de un río, se volvió a Wilford Woodruff y le preguntó si la Iglesia debía llamar a miembros de los Doce para conformar una nueva Primera Presidencia.

Wilford lo pensó. Modificar el Cuórum de los Doce —un Cuórum establecido por revelación— era un asunto delicado.

"Se requeriría una revelación para cambiar el orden de ese Cuórum", observó Wilford. "Sea lo que sea que el Señor te inspire a hacer sobre este tema, yo estoy contigo"[41].

CAPÍTULO 6



La voz de siete truenos

En el otoño de 1847, Oliver Cowdery vivía con su esposa, Elizabeth Ann, y su hija Maria Louise en un pequeño poblado en el Territorio de Wisconsin, a unos ochocientos kilómetros de Winter Quarters. Él tenía 41 años y ejercía de abogado junto con su hermano mayor. Habían pasado casi dos décadas desde que Oliver había servido de escriba para José Smith en la traducción del Libro de Mormón. Él aún creía en el Evangelio restaurado, sin embargo, hacía nueve años que se había separado de los santos[1].

Phineas Young, hermano mayor de Brigham Young, se había casado con la hermana menor de Oliver, Lucy, y estos dos hombres eran buenos amigos y se mantenían comunicados por medio de cartas. Phineas a menudo le hacía saber a Oliver que él aún tenía un lugar en la Iglesia[2].

Otros viejos amigos de Oliver también mantenían el contacto. Sam Brannan, quien había sido aprendiz de Oliver en la oficina de impresión en Kirtland, lo había invitado a navegar con los santos a bordo del *Brooklyn*. William Phelps, quien también se había alejado por corto tiempo de la Iglesia tras haber tenido un desacuerdo con José Smith, también invitó a Oliver a ir al oeste. "Si crees que somos Israel", le escribió William, "ven y vayamos juntos, y haremos lo que sea para tu bien"[3].

Pero el resentimiento de Oliver era muy profundo. Él creía que Thomas Marsh, Sidney Rigdon y otros líderes de la Iglesia habían puesto a José Smith y al sumo consejo en su contra en Misuri, y temía que su partida de la Iglesia hubiese dañado su reputación entre los santos. Él deseaba que recordaran las buenas cosas que él había hecho, en especial, su parte en la traducción del Libro de Mormón y en la restauración del sacerdocio[4].

"Esto es un tema delicado para mí", le escribió a Phineas en una ocasión. "También lo sería para ti, dadas las circunstancias, si hubieras estado en la presencia de Juan, junto con nuestro finado hermano José, para recibir el sacerdocio menor, y en la presencia de Pedro, para recibir el mayor"[5].

Además, Oliver no estaba seguro de si el Cuórum de los Doce tenía autoridad para presidir la Iglesia. Él respetaba a Brigham Young y a los otros Apóstoles que él conocía, pero no tenía un testimonio de que fueron llamados de Dios para dirigir a los santos. Pensaba que

la Iglesia, por el momento, estaba en un estado latente, aguardando a un líder.

En julio, por los días en que la compañía de avanzada entraba en el valle del Lago Salado, William McLellin, quien había sido apóstol, visitó a Oliver. William deseaba comenzar una nueva iglesia en Misuri, basada en el Evangelio restaurado, y esperaba que Oliver se le uniera. La visita llevó a Oliver a escribir al hermano de su esposa, David Whitmer, quien era uno de los testigos del Libro de Mormón, al igual que Oliver. Oliver sabía que William planeaba visitar a David también, y deseaba saber lo que David pensaba acerca de William y su obra[6].

David le respondió seis semanas más tarde, indicándole que, en efecto, William lo había visitado. "Hemos establecido, o comenzado a establecer, la iglesia de Cristo nuevamente", le anunció David, "y es la voluntad de Dios que tú seas uno de mis consejeros en la presidencia de la iglesia"[7].

Oliver analizó la propuesta. Si formaba una nueva presidencia de la iglesia en Misuri con David y William, tendría otra oportunidad de predicar el Evangelio restaurado. Pero, ¿se trataba del mismo Evangelio que él había aceptado en 1829? ¿Poseían David y William autoridad de Dios para establecer una nueva iglesia?[8].

Temprano por la mañana del día 19 de octubre de 1847, los apóstoles Wilford Woodruff y Amasa Lyman divisaron a siete hombres que emergían de un grupo

de árboles distantes. Normalmente, ver a extraños en la ruta no representaba una amenaza, pero la repentina aparición de esos hombres puso en alerta a Wilford.

En los últimos dos días, él y Amasa habían estado cazando búfalos junto con otros hombres para alimentar a la compañía de regreso de Brigham Young que estaba en problemas. Aún les faltaba más de una semana de camino para llegar a Winter Quarters. Sin la carne de búfalo que habían juntado en los tres carromatos de los cazadores, la compañía tendría muchas dificultades para finalizar su viaje. Muchos de ellos ya estaban enfermos[9].

Los Apóstoles observaron detenidamente a los extraños, para ver si se trataba de indígenas, pero a medida que se acercaban, pudieron ver que se trataba de hombres blancos, probablemente soldados, que venían a caballo. Y venían a todo galope hacia el grupo de cazadores.

Wilford y los demás cazadores empuñaron las armas para defenderse, pero cuando llegaron los extraños, Wilford se sorprendió y se alegró al reconocer el rostro de Hosea Stout, el jefe de la policía de Winter Quarters. Los santos de Winter Quarters se habían enterado de la crítica situación de la compañía de regreso y habían enviado a Hosea y a sus hombres para llevarles provisiones a los viajeros y sus animales[10].

Con esa ayuda, la compañía se fortaleció y pudieron continuar adelante. El 31 de octubre, cuando estaban a menos de dos kilómetros de llegar al asentamiento, Brigham pidió a su compañía que se detuvieran y se reunieran. Los días difíciles del viaje habían llegado a su

fin, y los hombres estaban ansiosos de ver a sus familias, mas él deseaba decirles unas pocas palabras antes de que se dispersaran.

"Gracias por su amabilidad y disposición a obedecer órdenes", les dijo. En poco más de seis meses, ellos habían recorrido más de 3200 kilómetros sin haber sufrido percances graves ni muertes. "Hemos logrado más de lo que se esperaba", declaró Brigham. "Las bendiciones del Señor han estado con nosotros"[11].

Él despidió a los hombres y volvieron a sus carromatos. La compañía recorrió entonces la distancia que restaba hasta Winter Quarters. Al arribar los carromatos a Winter Quarters, poco antes del anochecer, los santos salieron de sus cabañas y casuchas para darles la bienvenida a los hombres. Multitudes se formaron a lo largo de las calles para estrechar sus manos y regocijarse en todo lo que habían logrado bajo la mano guiadora del Señor[12].

Wilford estaba sumamente feliz por ver a su esposa e hijos de nuevo. Tres días antes, Phebe había dado a luz a una niña saludable. Ahora los Woodruff tenían cuatro hijos vivos: Willy, Phebe Amelia, Susan y la recién nacida Shuah. Wilford también tenía un hijo, James, con su esposa plural, Mary Ann Jackson, con quien se había casado poco después de haber regresado de Inglaterra. Mary Ann y James habían partido a Salt Lake ese año, hacía unos meses, junto con el padre de Wilford.

"Todo era felicidad y alegría", escribió Wilford acerca de su llegada, "y lo sentimos como una bendición el poder vernos nuevamente"[13].

Ese invierno, los nueve Apóstoles en Winter Quarters y en los asentamientos aledaños con frecuencia deliberaban juntos en consejo. Durante tales reuniones, el futuro del Cuórum era una preocupación en la mente de Brigham. En el viaje de regreso desde el valle del Lago Salado, el Espíritu le reveló a Brigham que el Señor deseaba que los Doce reorganizaran la Primera Presidencia, de modo que los Apóstoles pudieran estar libres para proclamar el evangelio de Jesucristo por todo el mundo[14].

Por mucho tiempo, Brigham había evitado hablar con el Cuórum sobre ese tema. Él entendía que su responsabilidad como Presidente de los Doce lo diferenciaba de los demás Apóstoles y le otorgaba autoridad para recibir revelación para el Cuórum y para cada persona en el ámbito de su mayordomía.

Pero él también entendía que no podía actuar solo. El Señor había revelado en 1835 que los Doce habían de llegar a decisiones unánimes o no tomar ninguna. Por instrucción divina, los apóstoles habían de actuar "con toda rectitud, con santidad y humildad de corazón" a la hora de tomar decisiones. Si iban a hacer algo como Cuórum, debían reunirse en unidad y armonía[15].

Finalmente, el 30 de noviembre, habló Brigham con el Cuórum acerca de reorganizar la Primera Presidencia, convencido de que era la voluntad de Dios para

seguir adelante. Orson Pratt inmediatamente cuestionó la necesidad de un cambio. "Me gustaría ver a los Doce seguir perfectamente juntos y unidos", dijo.

Orson creía que los Doce podían dirigir la Iglesia en ausencia de una Primera Presidencia porque una revelación había declarado que los dos cuórums eran iguales en autoridad. El profeta José Smith también había enseñado que una mayoría de los Doce podía tomar decisiones autoritativas cuando no estuvieran presentes todos los del Cuórum. Para Orson, eso significaba que siete Apóstoles podían permanecer en las Oficinas Generales para gobernar a los santos, mientras los cinco restantes llevaban el Evangelio a las naciones[16].

Brigham escuchaba a Orson, pero no estaba de acuerdo con sus conclusiones. Brigham preguntó: "¿Qué es mejor, desatar los pies de los Doce para que vayan a las naciones o retener siempre a siete de ellos en casa?".

"Es mi sentir", dijo Orson, "que no debiera haber una Primera Presidencia integrada por tres miembros, sino que los Doce han de ser la Primera Presidencia"[17].

Mientras Orson y Brigham hablaban, Wilford examinaba el asunto en su mente. Él estaba dispuesto a sostener una nueva Primera Presidencia si esa era la voluntad revelada del Señor, pero también se inquietaba en cuanto a las consecuencias de un cambio. Si tres de los Doce conformaran una Primera Presidencia, ¿se llamaría a tres nuevos apóstoles a tomar sus puestos en el Cuórum? ¿Y de qué modo la reorganización de

la presidencia afectaría las funciones de los Doce en la Iglesia?

Por ahora, él quería que los Doce continuaran como estaban. Dividir el Cuórum sería como cercenar un cuerpo en dos[18].

En el otoño de 1847, las montañas que rodeaban el valle del Lago Salado parecían arder en fuego debido a que el follaje había adquirido tonalidades intensas de rojo, amarillo y marrón. Desde el lugar donde su familia había acampado en la manzana del templo, junto a otros santos, Jane Manning James podía ver la mayor parte de las montañas así como del nuevo asentamiento de los santos, al cual habían empezado a llamar Great Salt Lake City [Ciudad del Gran Lago Salado] o simplemente, Salt Lake City. A unos mil seiscientos metros de su tienda había un fuerte de forma cuadrada, donde algunos santos estaban construyendo cabañas para sus familias. Como había pocos árboles en el valle, ellos usaban para sus construcciones maderos provenientes de los cañones que había en las cercanías o bloques de adobe endurecido[19].

Cuando Jane llegó al valle, a los santos que habían llegado con la compañía de avanzada se les estaban acabando las reservas de alimentos. Los recién llegados, como Jane, tenían pocas provisiones sobrantes. La leche de la mayoría de las vacas en el valle se había secado y el ganado se encontraba fatigado y raquítico. John

Smith, quien recién había sido llamado como presidente de la Estaca Salt Lake, dirigía al sumo consejo y a los obispos en la labor de proveer para todos en el valle hasta que los cultivos estuviesen listos para cosecharse, pero pocos se iban a la cama con el estómago lleno[20].

Sin embargo, a pesar de la falta de alimentos, el asentamiento se desarrolló rápidamente. Mujeres y hombres trabajaban juntos edificando viviendas y haciendo que el entorno fuese agradable. Los hombres se aventuraban hacia los cañones para cortar maderos y transportarlos al valle. Al no contar con un aserradero, cada tronco debía cortarse a mano para convertirlo en tablas. Los techos se confeccionaban con postes de madera y hierba seca. Hacían las ventanas a menudo de papel encerado en lugar de vidrio[21].

Por esa época, las mujeres de la Iglesia continuaron reuniéndose informalmente. Elizabeth Ann Whitney y Eliza Snow, quienes habían sido líderes de la Sociedad de Socorro de Nauvoo, realizaban con frecuencia reuniones para las madres, así como para las mujeres jóvenes y las niñas. Tal como habían hecho en Winter Quarters, las mujeres administraban dones espirituales y se fortalecían unas a otras[22].

Al igual que otros santos, Jane y su esposo, Isaac, trabajaban juntos para tener una vivienda en el valle. El hijo de Jane, Sylvester, ya tenía edad suficiente para ayudar con las tareas[23]. Y siempre había algo que hacer. Los niños podían ayudar a sus madres a recolectar chirivías o nabos, cardos y bulbos de lirio mariposa para

incrementar sus menguantes provisiones. Los santos difícilmente podían desperdiciar los alimentos. Cuando se sacrificaba una vaca, se comían todo lo que podían, desde la cabeza hasta las pezuñas[24].

La nieve comenzó a caer a principios de noviembre, cubriendo las cumbres de las montañas con polvo blanco. Las temperaturas descendieron en el valle y los santos se prepararon para su primer invierno en el valle[25].

Un encapotado día a fines de noviembre, se reunieron los Apóstoles en Winter Quarters para analizar la situación de Oliver Cowdery. La mayoría de ellos lo habían conocido en Kirtland y habían escuchado su poderoso testimonio del Libro de Mormón. Junto con David Whitmer y Martin Harris, él había ayudado al profeta José Smith a llamar a algunos de ellos al Cuórum de los Doce y les había enseñado sus responsabilidades. Phineas Young les había asegurado que Oliver estaba comprometido con Sion y que había ablandado su corazón hacia la Iglesia[26].

Los Apóstoles redactaron una carta dirigida a Oliver Cowdery, actuando Willard Richards como secretario. "Ven", escribieron, "y regresa a la casa de nuestro Padre, de la cual te apartaste". Describieron a Oliver como un hijo pródigo amado y lo invitaron a volverse a bautizar y a ser ordenado nuevamente al sacerdocio.

"Si deseas servir a Dios con todo tu corazón y llegar a ser partícipe de las bendiciones del Reino Celestial,

haz estas cosas", le declararon. "Tu alma se llenará de regocijo".

Ellos le dieron la carta a Phineas y le pidieron que la entregara en persona[27].

Poco tiempo después, Brigham se reunió con otros ocho Apóstoles en la casa de Orson Hyde, quien había regresado de su misión en Inglaterra. "Quiero tomar una decisión", dijo él. "Desde el tiempo en que estuve en Great Salt Lake City hasta ahora, las impresiones que el Espíritu me ha estado dando es que la Iglesia debe ser organizada ahora". Él testificó que el Cuórum necesitaba sostener una Primera Presidencia para gobernar la Iglesia, de modo que los Apóstoles pudieran dirigir la obra misional en el extranjero.

"Deseo que cada hombre ande con la convicción del Señor; que al conocer en qué dirección marcha el Señor, marchen hacia allí", aconsejó. "Un élder que se resista al torrente del Espíritu, estará escupiendo a su propio rostro".

Heber Kimball y Orson Hyde estuvieron de acuerdo en que era hora de reorganizar la Primera Presidencia, pero Orson Pratt manifestó nuevamente sus inquietudes. A él le preocupaba que la Primera Presidencia no procurara el consejo del Cuórum de los Doce y que los Doce pudieran también plegarse demasiado rápido a la autoridad de la presidencia y aceptar sus decisiones sin analizar los asuntos por sí mismos. La Iglesia había

funcionado bastante bien bajo los Doce, argumentaba él, ¿por qué cambiarla ahora?[28].

Brigham pidió escuchar las ideas de cada miembro del Cuórum allí presente. Cuando le llegó el turno, Wilford Woodruff compartió sus vacilaciones en cuanto a crear una Primera Presidencia, pero manifestó su disposición de alinear su voluntad con la de Dios. "Nuestro Presidente parece estar siendo inspirado por el Espíritu", dijo él. "Él está entre nosotros y Dios, y yo, de seguro, no deseo atarle las manos"[29].

"No quisiera ver a este Cuórum dividido", dijo George A. Smith, seguidamente. Él deseaba postergar su decisión hasta que estuviera seguro de cuál era la voluntad del Señor, pero se mantenía abierto al cambio. "Si es la voluntad del Señor que sigamos este curso de acción", declaró, "yo cambiaré mi parecer al respecto".

"Mis sentimientos son exactamente como los suyos", dijo Brigham. "Deseo tanto como usted que no haya divisiones en nuestro sentimiento y que no nos separemos". Sin embargo, él conocía cuál era la voluntad del Señor. "En mí es como la voz de siete truenos", declaró. "Dios nos ha traído hasta donde estamos y debemos hacerlo"[30].

Amasa Lyman y Ezra Benson, los dos Apóstoles más recientes estuvieron de acuerdo con él. "Deseo ayudar al Cuórum de los Doce", dijo Ezra, "y es mi intención seguir al hermano Brigham". Se comparó a sí mismo con una máquina en un molino, siempre lista para realizar sus funciones. Dijo que estaba perfectamente dispuesto

a permitir que la Primera Presidencia lo dirigiera como el Señor lo estimara pertinente.

"¡Amén!", dijeron varios Apóstoles.

Orson Pratt se puso de pie. "No considero que debamos actuar como máquinas", dijo. "Si hemos de gobernar todos los asuntos de esa forma, no tendremos el más mínimo espacio para considerar un tema en esta luz"[31].

"Es muy importante que organicemos la Iglesia ahora", dijo Brigham a Orson. "Lo que hemos hecho es apenas poner parches comparado con lo que tenemos que hacer. Si tú nos atas, no podemos hacer nada"[32].

Las palabras de Brigham quedaron flotando en el recinto y el Espíritu Santo se derramó sobre todos los Apóstoles. Orson supo que lo que había dicho Brigham era cierto[33]. Los Apóstoles sometieron el tema de la reorganización a votación y cada uno de los miembros del Cuórum levantó la mano para sostener a Brigham Young como Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

"Sugiero que el hermano Young nombre a sus dos consejeros esta noche", dijo Orson[34].

Tres semanas más tarde, el 27 de diciembre de 1847, cerca de mil santos de los asentamientos a lo largo del río Misuri se reunieron en una conferencia especial. Para la ocasión, habían construido un tabernáculo grande del lado oriental del río en un lugar llamado Kanesville. La

instalación era más grande que cualquier cabaña, pero en ella no cabían todos los que deseaban asistir.

En su interior, los santos se sentaron hombro con hombro sobre bancos duros hechos de troncos. Aunque el invierno había sido intensamente frío hasta esa fecha, el día que los santos se reunieron en el tabernáculo de troncos, tuvieron un clima excepcionalmente agradable. El día anterior, Heber Kimball les había prometido que si asistían a la reunión, tendrían uno de los mejores días de sus vidas y se encendería una luz que jamás se extinguiría[35].

Sobre una plataforma que estaba en la parte frontal del lugar, se sentaron los Apóstoles junto con el sumo consejo de Winter Quarters. Dieron inicio a la reunión con un cántico y una oración, seguido de sermones de algunos de los Apóstoles y de otros líderes de la Iglesia. Orson Pratt discursó sobre la importancia de la Primera Presidencia.

"Ha llegado el momento de que a los Doce se les liberen las manos para ir a los extremos de la tierra", dijo Orson, ahora seguro de que era la voluntad del Señor. "Si no hay Primera Presidencia, los Doce quedan demasiado confinados a un solo lugar". Testificó que la reorganización de la presidencia permitiría a la Iglesia dirigir la mirada hacia los parajes distantes de la tierra, donde miles de personas podían estar esperando el Evangelio[36].

Después de los sermones, se propuso que Brigham Young fuese sostenido como Presidente de la Iglesia.

Los santos alzaron la mano al unísono para sostenerlo. Desde el estrado, Brigham propuso que Heber Kimball y Willard Richards fuesen sostenidos como sus consejeros.

"Este es uno de los días más felices de mi vida", dijo a los santos. El camino que tenían por delante no iba a ser fácil, pero como líder de los santos, él se dedicaría íntegramente a cumplir la voluntad del Señor.

"Lo haré bien", prometió. "Tal como Él lo mande, así lo haré"[37].

CAPÍTULO 7

Conservar el buen ánimo

La primavera de 1848 trajo días más cálidos y unas pocas lluvias torrenciales sobre el valle de Lago Salado. El agua se filtraba por los techos y el suelo se puso blando y fangoso. Las serpientes se deslizaban por las cabañas, tomando desprevenidos a los adultos y aterrorizando a los niños. Pequeños ratones, con dientes tan afilados como agujas, correteaban por los suelos de las cabañas y roían los sacos de los alimentos, los baúles y las mangas de los abrigos. Algunas noches, los santos despertaban con sobresalto al escabullirse los ratones por entre ellos[1].

Uno de los hombres de más edad en el valle era John Smith, de sesenta y seis años. Él era el tío del profeta José Smith y padre del apóstol George A. Smith. Luego de bautizarse en 1832, John había servido en el

sumo consejo de Kirtland y había presidido las estacas de Misuri e Illinois. Ahora prestaba servicio como presidente de la Estaca Salt Lake, por lo que era responsable del bienestar del asentamiento[2].

Su estado de salud no era bueno, pero John cumplía con sus nuevas responsabilidades con la ayuda de sus consejeros —Charles Rich y John Young, que eran más jóvenes— y de un sumo consejo recientemente constituido[3]. Como presidente de la estaca, John supervisaba la planificación de la ciudad, la distribución de tierras y la construcción de edificios públicos[4]. Por motivos de salud, a veces no podía asistir a las reuniones de consejo; no obstante, él estaba al tanto de todo lo que estaba pasando en el valle y respondía rápido a los problemas[5].

En las cartas que le escribía a Brigham, John hablaba con un tono esperanzador acerca de los santos de Salt Lake City. "Considerando todas las circunstancias, impera entre nosotros una gran unión y armonía", señalaba. En el asentamiento, las personas se ocupaban cultivando las tierras o haciendo mesas, sillas, camas, tinas, mantequeras y otros utensilios para el hogar. Ahora muchas familias tenían cabañas dentro o alrededor del fuerte. En los campos adyacentes a los arroyos y los canales de irrigación había brotado el trigo de invierno y se habían sembrado otros acres para el verano[6].

Sin embargo, John también se expresaba abiertamente acerca de los desafíos en la ciudad. Varios santos,

descontentos con la vida en el valle, habían partido hacia California. Ese invierno, unos cuantos indígenas que habían estado cazando desde hacía tiempo en el valle de Utah, ahuyentaron y luego mataron varias cabezas de ganado de los santos. Casi se produjo un estallido de violencia, pero los santos y los indígenas negociaron la paz[7].

La mayor preocupación, sin embargo, era la escasez de alimentos. En noviembre, John había autorizado que una compañía de hombres viajara hasta California para comprar ganado, granos y otros suministros, pero la compañía aún no había vuelto y las provisiones se estaban agotando. Había unos mil setecientos santos que alimentar y otros miles se hallaban en camino. La pérdida de una cosecha podría poner al asentamiento al borde de la muerte por inanición[8].

John tenía fe en el plan del Señor para el valle y confiaba en que Él al final proveería para Su pueblo[9]. Pero la situación en Salt Lake City seguía siendo muy precaria. Si algo sucediera que alterara su tenue paz y estabilidad, los santos podrían estar en serias dificultades.

"¡ORO!", GRITABA SAM BRANNAN mientras corría por las calles de San Francisco. "¡Oro del río American!". Agitaba frenéticamente su sombrero en el aire y sostenía una pequeña botella con arena que brillaba al sol. "¡Oro!", gritaba. "¡Oro!"[10].

Por varias semanas, Sam y los santos en California habían escuchado rumores de que se había hallado oro en un lugar llamado Sutter's Mill, junto al río American, a unos 225 kilómetros de San Francisco. Pero él no sabía si eran ciertos los rumores hasta que habló con un grupo de antiguos miembros del Batallón Mormón que habían estado presentes cuando se descubrió el oro. Él mismo fue a ver el sito rápidamente y halló a varios hombres agachados en las aguas poco profundas, introduciendo cestas y bateas en el fangoso lecho del río. En el lapso de cinco minutos, observó cómo alguien extraía oro del río por un valor de ocho dólares[11].

San Francisco enloqueció con el polvo de oro que había en la botella de Sam. Los hombres renunciaban a sus empleos, vendían sus tierras y corrían hacia el río. Mientras tanto, Sam tramaba cómo iba a hacerse de su propia fortuna. California tenía oro para dar y regalar y, para hacerse rico, él no necesitaba dedicarse a la dura y muchas veces infructuosa labor de la extracción del oro. Lo único que necesitaba hacer era vender palas, bateas y otros suministros a los buscadores de oro. La demanda de estos materiales siempre sería alta mientras durara la fiebre del oro[12].

Al igual que muchos otros santos en California, Addison Pratt estuvo buscando oro en un lugar llamado Mormon Island [la Isla Mormona], mientras esperaba a que se derritiera la nieve en la ruta que atravesaba las montañas de Sierra Nevada. Para hacer más dinero, Sam había convencido a los antiguos miembros del Batallón

que le entregaran el 30 por ciento de todo el oro que se descubriera en esa zona, supuestamente para comprar ganado para los santos en el valle de Lago Salado.

Addison dudaba de que algo del dinero de Mormon Island llegara alguna vez a usarse para ayudar a la Iglesia. En los meses que había pasado en San Francisco, Addison había observado que a pesar de todas las expresiones de fe y devoción, Sam se estaba interesando cada vez más por alcanzar protagonismo y hacerse rico que por el Reino de Dios.

Afortunadamente, Addison no tuvo que esperar demasiado: cuatro días después se enteró de que los pasos de montaña ya estaban despejados. Obtuvo un carromato y una yunta de animales para su tracción, y rápidamente emprendió el viaje hacia el valle en compañía de unos cincuenta santos provenientes del *Brooklyn* y del Batallón Mormón[13].

Cuando Harriet Young llegó al valle de Lago Salado con la compañía de avanzada, ella contempló consternada el nuevo lugar de recogimiento. Tenía un aspecto reseco, árido y solitario. "Con lo débil y exhausta que estoy", dijo ella, "preferiría continuar caminando mil kilómetros más antes que permanecer en un sitio tan abandonado como este"[14]. Su esposo, Lorenzo, pensaba lo mismo. "Mis sentimientos fueron tales que no los puedo describir", anotó él en su diario. "Todo tenía un aspecto sombrío y me sentí muy abatido"[15].

Harriet y Lorenzo construyeron una casa cerca del terreno del templo durante el moderado invierno y salieron del abarrotado fuerte. A comienzos de marzo, plantaron trigo de primavera, avena, maíz, papas, frijoles y guisantes para alimentar a su familia. Pocas semanas después, se vivió una helada muy intensa en el valle, la cual dañó cultivos y comprometió el éxito de la cosecha. La helada se mantuvo hasta bien entrado el mes de mayo pero, trabajando juntos, los Young lograron salvar la mayor parte de su cultivo[16].

"Aún conservamos el buen ánimo y esperamos lo mejor", escribió Lorenzo en su diario. Como sucedía con los demás habitantes del valle, sus provisiones se estaban agotando y necesitaban una cosecha abundante para reponer sus reservas de alimentos[17].

No obstante, el 27 de mayo de 1848, enjambres de grillos sin alas descendieron de las montañas al valle, barriendo la granja de los Young a una velocidad alarmante. Los grillos eran grandes y negros, con un caparazón como una armadura y largas antenas. En cuestión de minutos habían devorado el cultivo de frijoles y guisantes de los Young. Harriet y Lorenzo intentaron ahuyentar a los grillos usando matorrales o arbustos a modo de cepillos, pero había demasiados[18].

Pronto, los insectos se esparcieron a lo largo y ancho, alimentándose vorazmente de los cultivos de los santos, dejando solo tallos secos donde antes hubo maíz o trigo. Los santos probaron todo lo que se les ocurrió para detener a los grillos. Los aplastaban; los quemaban;

golpeaban ollas y sartenes, con la esperanza de que el estruendo los espantara. Cavaron trincheras profundas y trataron de ahogarlos o de bloquear su paso. Oraron pidiendo ayuda. Nada parecía funcionar[19].

Mientras seguía la destrucción, el presidente John Smith evaluó las pérdidas. La helada y los grillos habían barrido campos de cultivo enteros y ahora había más santos que consideraban seriamente la opción de abandonar el valle. Uno de sus consejeros lo instó a que escribiera inmediatamente a Brigham. "Dile que no traiga a la gente hasta acá", dijo el consejero, "porque si lo hace, todos ellos morirán de hambre".

John guardó silencio por un momento, sumido en sus pensamientos. "El Señor nos guio hasta aquí", dijo finalmente, "y Él no nos guio hasta aquí para morir de hambre"[20].

Mientras tanto, en Winter Quarters, Louisa Pratt pensaba que no podía permitirse hacer el viaje al valle de Lago Salado esa primavera, pero Brigham Young le dijo que ella tenía que ir. Las mujeres en Winter Quarters le habían prometido a ella que el Señor la reuniría con su esposo en el valle. Y en el pasado otoño, Addison le había escrito a ella y a Brigham acerca de su plan de partir hacia Salt Lake City en la primavera. Él se desilusionaría mucho si su familia no estuviera ahí[21].

"Espero ver a mi querida familia", había escrito Addison. "Esta ha sido una larga y dolorosa separación

para mí, pero el Señor me ha sostenido hasta ahora y aún vivo con la esperanza de verla"[22].

Brigham le pidió a Louisa que aportara todo lo que pudiera para sostener a su familia y él le prometió ayudarla con el resto. Ella comenzó a vender artículos que ya no necesitaba y oraba constantemente para tener las fuerzas y el coraje para hacer el viaje. Tras cinco años de estar separados, Louisa estaba ansiosa de ver a Addison nuevamente. Cinco años era un período excepcionalmente largo para una misión en la Iglesia. La mayoría de los élderes se ausentaban por no más de uno o dos años a la vez. Ella se preguntaba si él podría reconocer a su familia. Ellen, Frances, Lois y Ann habían crecido mucho durante su ausencia. Solo Ellen, la mayor, tenía recuerdos vívidos de su padre. Ann, la más joven, no podía acordarse de él para nada.

Seguramente, las hijas no podrían distinguirlo a él de otros hombres en la calle. Y la propia Louisa, ¿podría reconocerlo?[23].

Louisa pudo vender sus pertenencias por un buen precio. Considerando su pobreza y siendo consciente de los grandes sacrificios que ella y Addison habían hecho, Brigham hizo que se le preparara su carromato e incluyó cuatrocientos cincuenta kilos de harina y otra yunta de bueyes. Él contrató además a un hombre para que condujera el carromato y le dio a ella cincuenta dólares en artículos de la tienda, entre otras cosas, nuevos vestidos para ella y sus hijas[24].

En la primera semana de junio, Brigham estaba listo para guiar a una compañía hacia el oeste. La mayoría de sus esposas e hijos partían con él. Al mismo tiempo, Heber Kimball partía de Winter Quarters con una compañía de unas setecientas personas, entre las que estaba su familia. Willard Richards les seguiría un mes más tarde con una compañía de casi seiscientas personas[25].

Aunque estaba bien abastecida para su viaje, Louisa sentía temor por el largo trayecto que tenían por delante. Sin embargo, ella adoptó una expresión animada, le cedió su cabaña a un vecino y emprendió el viaje al oeste. Su compañía se desplazaba en tres columnas de carromatos, una al lado de la otra, y la caravana se extendía hasta donde alcanzaba la vista. Al principio, el viaje no le producía ninguna satisfacción a Louisa; mas pronto comenzó a deleitarse ante la vista de las verdes praderas cubiertas de pasto, las coloridas flores silvestres y los terrenos moteados en las riberas de los ríos.

"La tristeza que había en mi mente se fue desvaneciendo gradualmente", escribió ella, "y luego, no había en toda la compañía una mujer más feliz que yo"[26].

A PRINCIPIOS DE JUNIO, los grillos aún continuaban devorando los cultivos en el valle de Lago Salado. Muchos de los santos oraban y ayunaban pidiendo liberación, pero otros comenzaron a preguntarse si no debían dejar su labor, cargar los carromatos y abandonar

el asentamiento. "He parado la construcción de mi molino", le informó un hombre a John Smith. "No habrá grano para moler".

"No vamos a ser destruidos", dijo John con firmeza. "Continúa con tu molino y, si lo haces, serás bendecido, y va a ser una fuente perdurable de gozo y provecho para ti"[27].

Sin embargo, los santos continuaban hablando de marchar a California. En dos meses se hacía la ruta con carromato hasta la bahía de San Francisco y, para algunos, emprender otro largo viaje sonaba mejor que morirse lentamente de hambre[28].

Charles Rich, consejero de John, simpatizaba con los que deseaban marcharse. Si los grillos seguían devorando sus cultivos, los santos tendrían muy poco para comer. De por sí, algunos santos apenas lograban sobrevivir comiendo raíces, tallos de cardo y sopas hechas de hervir el cuero de bueyes.

Un día de reposo, Charles convocó a los santos a una reunión. El cielo era claro y azul; no obstante, había un ambiente sombrío en la multitud. En los campos cercanos, los grillos estaban aferrados tenazmente a los tallos de trigo y maíz, devorando las mazorcas. Charles se subió sobre un carromato descubierto y elevó su voz. "No queremos que ustedes se vayan con sus carromatos y yuntas de animales", les dijo, "porque podríamos necesitarlos".

Mientras Charles hablaba, la multitud oyó un sonido estridente proveniente del cielo. Al mirar al cielo,

vieron a una pequeña bandada de gaviotas que venían del Gran Lago Salado y volaban sobre el valle. Pocos minutos después, vino una bandada mayor y se lanzó en picada aterrizando sobre los campos y huertos de los santos. Al principio, dio la sensación de que las aves consumían el resto de la cosecha, completando la devastación iniciada por la helada y los grillos. Pero al mirar más detenidamente, los santos vieron que las gaviotas engullían a los grillos y regurgitaban lo que no podían digerir para luego regresar a comer más de ellos[29].

"Las gaviotas han venido en grandes bandadas desde el lago y barren con los grillos a su paso", informaba John Smith a Brigham el 9 de junio. "Parece que la mano del Señor está a nuestro favor"[30]. Había más grillos de los que las gaviotas podían comer, pero las aves mantuvieron a raya a los insectos. Los santos vieron en las gaviotas a ángeles enviados de Dios y dieron gracias al Señor por responder sus oraciones a tiempo para salvar sus campos deteriorados y volver a plantar sus cultivos[31].

"Los grillos siguen siendo bastante numerosos y están ocupados comiendo", observó John dos semanas más tarde, "pero entre las gaviotas, nuestros esfuerzos y el crecimiento de nuestros cultivos, vamos a poder cosechar mucho a pesar de ellos". La cosecha no sería tan grande como habían esperado, pero nadie en el valle moriría de hambre. Y la compañía que John había enviado a California en noviembre había regresado con casi doscientas cabezas de ganado, diversas frutas y algunas semillas para la siembra.

"Estamos obteniendo un caudal de conocimiento", informó John con satisfacción, "y, en su gran mayoría, los santos nos sentimos alentados y muy satisfechos"[32].

A LOS DOS MESES de haber partido, Louisa y sus hijas se detuvieron en Independence Rock, un macizo de granito monolítico que se alzaba como un enorme caparazón de tortuga junto al río Sweetwater. Con esfuerzo ascendieron hasta la cima de la roca, donde vieron los nombres de los viajeros grabados y pintados en la roca. Al avanzar por la ruta, sin ver a nadie más aparte de los de su compañía, Louisa había considerado a menudo que los santos se hallaban solos en medio de toda esa naturaleza. Pero el ver los nombres, tantos y tan poco familiares, le hizo pensar que ellos no eran los primeros que pasaban por ahí, ni serían los últimos, probablemente.

Entonces, no se sintió más como una desterrada, aunque su familia había sido expulsada de Nauvoo. Habían recibido bendiciones en su exilio. Ella entendió que si los santos no hubiesen huido al desierto, no habrían contemplado cuánta belleza había en la naturaleza.

Desde donde estaba, Louisa podía ver con claridad las tierras a su alrededor. La compañía de Brigham había acampado a lo largo de la base de la roca, con los carromatos en formación circular como se acostumbraba. Más allá de ellos, el río Sweetwater serpenteaba por la

llanura con su superficie azul plata, hasta desaparecer detrás de Devil's Gate, un par de imponentes acantilados que se elevaban al oeste, a ocho kilómetros.

Ella pensó que Dios había creado un mundo hermoso para que Sus hijos lo disfrutaran. "Todas las cosas que de la tierra salen", decía una de las revelaciones, "son hechas para el beneficio y el uso del hombre, tanto para agradar la vista como para alegrar el corazón".

Louisa y otros miembros de su compañía grabaron sus nombres en Independence Rock; luego, se introdujeron por una hendidura y anduvieron por un pasaje estrecho hasta llegar a una fuente natural de agua fresca y fría. Ellos bebieron y bebieron, agradecidos de que no era el agua turbia de río que habían tenido que beber desde que salieron de Winter Quarters. Satisfechos, dejaron la fuente y volvieron al campamento.

En las semanas siguientes, Louisa y sus hijas viajaron a través de cañones muy altos, profundos lodazales y arbustos de sauce. Sus hijas se comportaban a la altura y cada día se hacían más independientes, no eran una carga para nadie. Una mañana, Frances, de trece años, se levantó y encendió fuego antes que ninguna otra persona del campamento. Los demás vinieron a su hoguera y la felicitaron y tomaban una llama para encender sus propias hogueras.

"Avanzamos lentamente, cada día un poco más", escribió Louisa en su diario. "Ahora me siento como si pudiera andar otros mil kilómetros"[33].

CAPÍTULO 8

Esta época de escasez

Louisa Pratt y sus hijas llegaron al valle de Lago Salado junto con la compañía de carromatos de Brigham Young la tarde del 20 de septiembre de 1848. Toda la mañana habían estado pensando que en la tierra prometida comerían vegetales frescos y, finalmente, luego de saludar a viejos amigos y estrecharles la mano, se sentarían a saborear unas mazorcas de maíz cosechadas en el valle.

Como la compañía de Addison aún no había llegado de California, Mary Rogers, la esposa de un hombre que había ayudado a Louisa en Winter Quarters, la invitó a que se quedara con su familia. Louisa no conocía mucho a Mary, pero aceptó gustosamente la invitación. Mary estaba próxima a dar a luz y el permanecer con ella mientras esperaban que Addison llegara, les daba una oportunidad

a Louisa y a sus hijas de ayudarla y corresponder a las bondades que les habían prodigado a su familia.

Los días pasaban sin que se supiera nada de Addison. Mary tuvo su bebé, Louisa la atendió a ella y a su bebé día y noche. Entonces, el 27 de septiembre, llegaron a la ciudad varios antiguos miembros del Batallón Mormón y trajeron la noticia de que Addison se hallaba a un día de camino. Las niñas estaban emocionadas. "Ellas me dicen que tengo un papá, pero yo no lo conozco", contaba Ann, la hija de ocho años, a sus amigas. "¿No es extraño tener un papá y no conocerlo?".

Al día siguiente, amaneció claro y brillante. Louisa fue a su carromato a vestirse para el reencuentro[1]. Ellen, la hija de dieciséis años, restregaba el suelo de los Rogers de rodillas en el piso, cuando llegó un amigo de la familia y entró en la cabaña. "Ellen", le dijo, "aquí está tu padre".

Ellen se puso de pie de un salto y un hombre de aspecto curtido y quemado por el sol entró en la sala. "¡Papá!", dijo Ellen tomando sus manos entre las de ella, "¿llegaste?". Habían pasado más de cinco años y ella casi no lo reconocía.

Frances y Lois entraron rápidamente en la sala y el aspecto despeinado de Addison las sorprendió. Llamaron a Ann, quien estaba afuera jugando. Ella entró en la cabaña, miró a Addison con recelo y mantuvo sus manos a la espalda. "Él es papá", le dijo una de las hermanas. Ellas intentaron que Ann le diera la mano, pero ella salió corriendo de la sala.

"No, no lo es", gritó[2].

Enseguida entró Louisa y vio el rostro de Addison demacrado por el viaje. Su aspecto era casi el de un extraño y ella no sabía bien qué decir. Al darse cuenta de cuánto había cambiado su familia durante la ausencia de él, la invadió la tristeza. Nada que fuera menos que la edificación del reino de Dios, pensó ella, podía justificar una separación tan larga[3].

Addison también se sintió embargado por la emoción. Sus hijas ya no eran las niñas pequeñas que él recordaba, especialmente Ann, que tenía tres años cuando él se marchó. La voz de Louisa había cambiado por la pérdida de algunos dientes debido al escorbuto que padeció en Winter Quarters. Addison se sintió como un extraño y deseó volver a conocer a su familia nuevamente.

A la mañana siguiente, Ann aún no le hablaba a Addison. Entonces, Addison la llevó hasta su carromato, abrió un baúl y colocó varias conchas marinas y otros objetos curiosos en un montón a su lado. A medida que iba colocando cada objeto, él le contaba de dónde provenía y le decía que lo había recogido solo para ella. Luego, sacó confites, pasas y caramelos de canela y los puso sobre el montón.

"¿Ahora me crees que yo soy tu padre?", le preguntó.

Ann miró los regalos y luego lo miró a él. "¡Sí!", gritó ella animada[4].

Al mes siguiente, Oliver Cowdery se puso de pie sobre una plataforma para dirigirse a los santos en una

conferencia cerca de Kanesville, en la ribera oriental del río Misuri. Él no reconocía a muchas de las personas que tenía frente a él. La Iglesia había crecido rápidamente desde que la había dejado hacía una década. Su cuñado, Phineas Young, era uno de los pocos que él conocía en la conferencia.

Lo que llevó a Oliver a reunirse con los santos en los asentamientos junto al río Misuri se debía, en parte, a la determinación de Phineas[5]. Además, Oliver había llegado a la conclusión de que la nueva iglesia de David Whitmer no contaba con la debida autoridad. El sacerdocio estaba en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Sentado junto a Oliver en la plataforma estaba Orson Hyde, el Apóstol presidente en Kanesville. Casi catorce años atrás, Oliver había ordenado a Orson como uno de los primeros apóstoles en los últimos días. Al igual que Oliver, Orson había dejado la Iglesia en Misuri, pero poco después había vuelto a la Iglesia y se había reconciliado con José Smith cara a cara[6].

Tras ordenar sus ideas, Oliver se dirigió a los santos. "Mi nombre es Cowdery, Oliver Cowdery", dijo. "Escribí con mi propia pluma todo el Libro de Mormón, salvo unas pocas páginas, a medida que brotaba de los labios del Profeta mientras él lo traducía por el don y el poder de Dios". Oliver testificó que el Libro de Mormón era verdadero y que contenía los principios de salvación. "Si ustedes andan por su luz y obedecen sus preceptos", les declaró, "serán salvos en el reino sempiterno de Dios".

Luego se refirió a la restauración del sacerdocio y al llamamiento profético de José Smith. "Este santo sacerdocio lo hemos conferido a muchos", testificó, "y es tan bueno y válido como si Dios lo hubiera conferido en persona"[7].

En sus palabras a los santos, Oliver manifestó su deseo de volver a tener las bendiciones del sacerdocio nuevamente en su vida. Él entendía que ya no volvería a ocupar el mismo cargo de autoridad que una vez tuvo en la Iglesia, pero eso no le importaba. Él deseaba ser bautizado de nuevo y ser readmitido como un humilde miembro de la Iglesia de Jesucristo.

Dos semanas después de la conferencia, Oliver se reunió con los líderes de la Iglesia en el tabernáculo de troncos en Kanesville. "Hermanos, por muchos años he estado separado de ustedes", admitió, "y ahora deseo regresar". Él sabía que el bautismo era la puerta de entrada al Reino de Dios y deseaba entrar por ella. "Yo siento que puedo regresar honorablemente", les dijo.

Unos pocos, sin embargo, dudaron de la sinceridad de Oliver. A ellos, Oliver les dijo: "Mi regreso y mi petición humilde para llegar a ser miembro, entrando por la puerta, cubre todos mis errores. Yo reconozco esta autoridad".

Orson Hyde sometió a voto la decisión. "Se ha solicitado formalmente", dijo él, "que el hermano Oliver sea recibido por el bautismo y que sean olvidadas todas las cosas del pasado".

Los hombres votaron unánimemente a favor de Oliver. Una semana más tarde, Orson lo bautizó y le dio la bienvenida al redil del Evangelio[8].

Entre tanto, los rumores del hallazgo de oro en California corrían como pólvora por las ciudades y los poblados del mundo, tentando a las personas a dejar sus casas, trabajos y familias ante la perspectiva de alcanzar una riqueza fácil. En el otoño de 1848, millares de personas —jóvenes, en su mayoría— fueron en tropel a las costas de California con la expectativa de volverse ricos[9].

Sabiendo que el oro sería tentador para los empobrecidos santos, Brigham Young abordó el tema poco después de haber regresado a Salt Lake City. "Si fuéramos a San Francisco y sacáramos trozos de oro", dijo a los santos, "eso nos arruinaría". Los instó a permanecer en la tierra que el Señor les había dado. "Hablar de irse de este valle por cualquier causa", les dijo, "es como si me echaran vinagre en los ojos"[10].

Resuelto a permanecer en el valle, pasara lo que pasara, Brigham comenzó a poner en orden la Iglesia y la ciudad. En la conferencia de octubre de 1848, los santos nuevamente lo sostuvieron a él, a Heber Kimball y a Willard Richards como la Primera Presidencia de la Iglesia[11]. Poco tiempo después, él volvió a convocar el Consejo de los Cincuenta para administrar la ciudad

mientras los santos solicitaban al Congreso de los Estados Unidos que estableciera un gobierno territorial en la región.

Como parte del tratado que daba fin a la guerra que recientemente habían tenido con México, los Estados Unidos adquirieron los territorios del norte de México. No pasó mucho tiempo antes de que colonos y políticos se afanaran por elaborar planes para la creación de nuevos territorios y estados, con muy poca consideración de la situación de los pueblos nativos ni la de los anteriores ciudadanos mexicanos en esas regiones.

Con la esperanza de poder tener libertad para gobernarse independientemente, Brigham y los líderes de la Iglesia esperaban poder organizar un territorio en la Gran Cuenca. Sin embargo, establecer un territorio conllevaba ciertos riesgos. A diferencia de los estados, donde los ciudadanos tenían el derecho de elegir a sus propios líderes, los territorios dependían del presidente de los Estados Unidos para la designación de algunos de los oficiales más importantes de su gobierno. Si el presidente nombraba oficiales que fueran hostiles hacia la Iglesia, los santos podrían enfrentar más persecuciones[12].

El Consejo de los Cincuenta se reunió regularmente durante ese invierno para analizar las necesidades de los santos y para redactar su petición al Congreso. El territorio que ellos propusieron cubría la mayor parte de la Gran Cuenca y una porción de la costa sur de California: constituía una extensa región con amplio espacio para

nuevos asentamientos y con un puerto al océano que ayudaría al recogimiento. Los santos dieron el nombre de "Deseret" al territorio propuesto, de acuerdo con la palabra con la cual se designa a la abeja obrera en el Libro de Mormón, símbolo de trabajo arduo, diligencia y cooperación[13].

El Consejo completó la petición al Congreso en enero, mientras en el valle de Lago Salado se sufrían las inclemencias de un invierno muy crudo[14]. En algunos lugares, los santos tenían unos 90 cm de nieve y vientos gélidos cortantes que calaban hasta los huesos. La profundidad de la nieve en las montañas dificultaba mucho la recolección de madera para hacer fuego. Las reservas de granos estaban nuevamente a punto de agotarse y el ganado sucumbía al hambre y al frío. Algunos santos parecían sobrevivir solo por la fe. Otros hablaban nuevamente de marcharse a los climas más cálidos de California, con o sin la bendición de la Primera Presidencia[15].

El 25 de febrero de 1849, Brigham profetizó que los santos que permanecieran allí progresarían y edificarían prósperos asentamientos. "Dios me ha mostrado que este es el lugar para que se establezca Su pueblo", testificó. "Él templará los elementos para el bien de Sus santos. Él reprenderá la helada y la esterilidad del suelo, y la tierra se hará fructífera".

Ahora no es tiempo de buscar oro, les dijo Brigham a los santos. "Es nuestro deber predicar el Evangelio, congregar a Israel, pagar nuestros diezmos y

edificar templos", les declaró. Las riquezas vendrían posteriormente.

"Lo que más temo en cuanto a este pueblo es que se hagan ricos en esta tierra, olviden a Dios y a Su pueblo, se vuelvan opulentos y se aparten de la Iglesia y vayan a parar al infierno"[16].

"No estoy preocupado en cuanto a que sean pobres", coincidió Heber Kimball en un sermón a los santos poco tiempo después. Él profetizó que pronto las mercancías serían más económicas en el valle que en las grandes ciudades del este de los Estados Unidos. "Si ustedes son fieles", les prometió, "podrán cumplir cada deseo de su corazón"[17].

Durante ese invierno, Eliza Partridge Lyman, de veintiocho años, vivía en un cuarto pequeño construido con troncos dentro del fuerte, junto con su hijo pequeño, su madre, Lydia, que era viuda, sus hermanas Emily, Caroline y Lydia, su hermano Edward Partridge, hijo y, en ocasiones, su esposo, el apóstol Amasa Lyman, quien dividía su tiempo entre ella y sus otras esposas. El hijo mayor de Amasa, Francis Lyman, de nueve años, hijo de su primera esposa, Louisa Tanner, también vivía en el cuarto, a fin de que pudiera asistir a la escuela que había en el fuerte[18].

Alrededor de cuatro mil santos se habían establecido en el valle y muchos de ellos aún vivían en carromatos o tiendas[19]. La habitación de Eliza ofrecía algo de

protección de los vientos helados, aun cuando por el tejado se filtraba la lluvia y la nieve, pero no protegía de las enfermedades ni del hambre. Durante esa estación, el hijo de Eliza y el hermano de ella enfermaron de tos ferina, y las reservas de alimentos mermaron[20].

La escasez era un problema generalizado y los santos tenían que comer frugalmente si aspiraban a sobrevivir el invierno. Los timpanogos, sus vecinos de la tribu Ute que vivían en el cercano valle de Utah, también padecían hambre. Desde su llegada, los santos habían consumido muchos de los recursos naturales de la zona, en especial, de los ríos con pesca, que eran una importante fuente de sustento para los timpanogos. Aun cuando los santos y los timpanogos habían tratado de mantener buenas relaciones entre ellos, unos pocos de los timpanogos empezaron a saquear y a robar el ganado de los santos con el fin de aliviar su propia hambre[21]. Ansioso por mantener la paz, Brigham instó a los santos a no buscar venganza sino, más bien, a predicar el Evangelio a los indígenas[22].

El hermanastro de Eliza, Oliver Huntington, a veces trabajaba como traductor y explorador entre los utes. Viendo que los saqueos persistían, Little Chief, un líder de los timpanogos, le pidió a Oliver y a Brigham que castigaran a los asaltantes antes de que sus acciones volvieran a los santos en contra de su pueblo. Brigham respondió enviando a Oliver con una compañía armada hacia el valle de Utah para detener los saqueos.

Con la ayuda de Little Chief, la compañía le siguió el rastro a los asaltantes, los rodearon y les ordenaron

rendirse. La banda se rehusó a entregarse y atacaron a la compañía. Se enfrascaron en una lucha y la compañía mató a cuatro de los asaltantes[23].

La contienda hizo que cesaran los saqueos, pero el hambre y la escasez persistieron. "Hoy horneamos la última harina que nos quedaba y no hay perspectivas de que recibamos más hasta después de la cosecha", escribió Eliza en su diario el día 8 de abril. Por esta época, la Primera Presidencia llamó a su esposo a una misión a San Francisco para supervisar las ramas de California y recoger los diezmos. En el otoño, él conduciría una compañía de los santos de California hasta el valle[24].

Amasa partió cinco días más tarde y era tan pobre que no pudo comprar más harina para su familia. El 19 de abril, Eliza y algunos de su familia se mudaron del fuerte y establecieron su residencia en tiendas y en carromatos en un terreno de la ciudad. Ella hiló pabilo e hizo mechas de velas y las vendió a cambio de maíz y harina, que luego repartió entre la gran familia Lyman[25].

Otros le ayudaron también. Su hermana Emily, que era una de las esposas de Brigham Young, trajo siete kilos de harina para la familia, luego que Brigham se enterara de que se les había acabado el pan. El 25 de abril, Jane Manning James, quien había conocido a Eliza y Emily cuando las hermanas vivían en la Mansión de Nauvoo como esposas plurales de José Smith, le dio a Eliza un kilo de harina, que era la mitad de lo que ella misma tenía[26].

Eliza hiló más mechas de vela, planificó un huerto e hizo que se sembraran árboles frutales en su terreno. Los

vientos y las tormentas de nieve continuaron asolando el valle hasta bien entrado el mes de mayo, y la tienda de Eliza se incendió un día en que estaba visitando a su madre. Pero hacia el final del mes, ella encontró razones para albergar esperanzas debido a los cultivos de los santos que estaban madurando.

"Vi una espiga de trigo", escribió en su diario, "lo que resulta prometedor en esta época de escasez"[27].

A LO LARGO DEL crudo invierno de 1848–1849, Louisa Pratt observó cómo su esposo luchaba por adaptarse a la vida después de la misión. Muchas cosas habían cambiado en la Iglesia desde que él se había ido. Los santos habían recibido la investidura del templo, habían aceptado la doctrina del matrimonio eterno y la exaltación y habían creado nuevas relaciones de convenio con Dios y unos con otros. El matrimonio plural, que era practicado privadamente entre los santos, también era nuevo para Addison[28].

A veces, Addison no estaba de acuerdo con Louisa en cuanto a los nuevos principios revelados. Lo que a ella le resultaba familiar, a él le parecía peculiar. A él también le molestaba que los santos en el valle no obedecieran estrictamente las advertencias de la Palabra de Sabiduría en cuanto a las bebidas calientes y el tabaco. No obstante, Louisa estaba feliz de tenerlo en casa. En el día de reposo, él asistía a las reuniones con la familia y servía como presidente de su cuórum de setentas[29].

Los Pratt pasaron el invierno en el fuerte. La hermana de Louisa, Caroline, y su esposo, Jonathan Crosby, vivieron con ellos hasta que tuvieron una vivienda propia. Addison trabajaba para sostener a su familia y daba clases del idioma tahitiano a los futuros misioneros[30].

Al llegar la primavera, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce llamaron a Addison y a su familia a las islas del Pacífico, junto con otros once misioneros, entre los cuales había seis familias. Los Pratt estaban emocionados de poder ir y se prepararon para partir después de la cosecha de otoño. El 21 de julio, Addison había recibido la investidura en la cima del monte Ensign Peak, el cual los líderes de la Iglesia habían consagrado, a falta de templo, para ese propósito. La familia comenzó a deshacerse de los bienes y las propiedades que ya no necesitarían[31].

Mientras tanto, millares de buscadores de oro, provenientes de los estados del este, se abrieron paso por las Montañas Rocosas en su viaje a California. Pronto, Salt Lake City se convirtió en un lugar predilecto para descansar y reabastecerse antes de continuar la jornada hacia los campos de oro. La mayoría de los buscadores de oro eran granjeros, jornaleros o vendedores jóvenes. Muchos de ellos jamás se habían aventurado a ir muy lejos de los poblados donde vivían, y menos aún, a intentar atravesar todo un continente[32].

La llegada de estos dio cumplimiento a la profecía de Heber Kimball mucho antes de lo que nadie esperaba[33]. Los buscadores de oro tenían harina, azúcar,

mercaderías de todo tipo, zapatos, ropa, telas y herramientas. Desesperados por encontrar vegetales frescos, animales de carga y por aligerar la carga de sus carromatos, se detenían en el fuerte a hacer trueques. Con frecuencia vendían a los santos mercancías que eran difíciles de encontrar y a precios muy bajos. Otras veces, simplemente se deshacían de objetos porque estaban cansados de cargar con ellos[34].

Los buscadores de oro impulsaban la economía de Salt Lake City pero cuando se marchaban, también agotaban todas las tierras de pastoreo que había entre Salt Lake y California, por lo que el viaje por tierra se tornó casi imposible cuando la estación estaba avanzada. Y abundaban las historias de hombres peligrosos que asaltaban a los viajeros, haciendo que la ruta fuese insegura para las familias[35]. Esas historias no asustaban a Louisa, pero Brigham se preocupaba por la seguridad de las familias que partían, así que los líderes de la Iglesia decidieron enviar a Addison sin Louisa y sin las niñas.

La familia estaba desconsolada. "Papá no va a estar seguro", insistía Frances. "Los ladrones asaltarán con más probabilidad a un hombre solo para robarle el caballo o la yunta de animales, que si va con su familia".

"Hija mía", dijo Louisa, "tú sabes muy poco acerca de ladrones".

Louisa entendía que el Evangelio requería sacrificios y si alguien le preguntaba, ella decía que estaba completamente dispuesta a dejar marchar a Addison. Mas

ella pensaba que su familia no estaba en condiciones de estar separada, luego de estar juntos tan solo un año[36].

Brigham planeó posponer la misión hasta la primavera, cuando los pastos estuviesen mejor y hubiera menos buscadores de oro en la ruta. Sin embargo, ese otoño, una caravana de carromatos que pasaba por Salt Lake contrató al capitán Jefferson Hunt, un antiguo miembro del Batallón Mormón, para guiarla con seguridad hasta California, siguiendo una ruta menos frecuentada hacia el sudoeste. Cuando Brigham se enteró de esa compañía, le pidió a Addison y a dos misioneros que fueran con ellos para ayudar al capitán Hunt y que, al llegar a California, se embarcaran hacia las islas[37].

Louisa sintió como si el cielo y la tierra se hubieran combinado en su contra. Ella y Addison apenas se hablaban uno al otro. Cuando se encontraba sola, ella oraba y desahogaba su aflicción y dolor ante Dios. "¿Nunca tendrán fin mis sufrimientos?", gemía ella[38].

El día que Addison salió del valle, Louisa y Ellen cabalgaron con él hasta el lugar donde acamparía y pasaron allí la noche. A la mañana siguiente, él las bendijo y se despidió de ellas. Aunque por varias semanas ella había estado temiendo el momento de la despedida, Louisa se sintió consolada cuando cabalgaba de regreso al fuerte; su corazón se sentía menos oprimido de como se venía sintiendo desde hacía un tiempo[39].

CAPÍTULO 9

Según lo indique el Espíritu

El 6 de octubre de 1849, el primer día de la conferencia de la Iglesia en el otoño, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce anunciaron el plan misional más ambicioso desde la muerte de José Smith. "Ha llegado el momento", declaró Heber Kimball en su discurso de apertura. "Deseamos que este pueblo se interese, junto con nosotros, por llevar el reino a todas las naciones de la tierra"[1].

Desde su llegada al valle, los santos se habían dedicado con todas sus fuerzas a establecerse y sobrevivir. Pero la cosecha de ese año había sido grande y había suficientes alimentos para el invierno. Los santos comenzaron a abandonar el fuerte y a edificar viviendas en la ciudad, y los líderes de la Iglesia los organizaron en

23 barrios, cada uno presidido por un obispo. Comenzó a haber nuevos asentamientos a lo largo del valle de Lago Salado, tanto hacia el norte como al sur, y muchos santos comenzaron a construir tiendas, molinos y fábricas. El lugar de recogimiento estaba comenzando a florecer, conforme los santos lo preparaban para recibir al pueblo de Dios[2].

Los Doce dirigirían la nueva iniciativa misional. A principios de ese mismo año, Brigham había llamado a Charles Rich, Lorenzo Snow, Erastus Snow y Franklin Richards para ocupar las vacantes en el Cuórum. Ahora la Primera Presidencia enviaba a Charles Rich a California para ayudar a Amasa Lyman; a Lorenzo a Italia con Joseph Toronto, un santo italiano; a Erastus a Dinamarca con Peter Hansen, un santo danés; a Franklin a Gran Bretaña; y al experimentado apóstol John Taylor, a Francia[3].

En la conferencia, Heber también habló acerca del Fondo Perpetuo para la Emigración, un nuevo programa diseñado para ayudar a los santos a honrar el convenio que habían concertado en el Templo de Nauvoo de ayudar a los pobres. "Nosotros estamos aquí, estamos con salud y tenemos suficiente para comer, beber y hacer", dijo Heber. Pero aún quedaban muchos santos de escasos recursos que estaban varados en los asentamientos del río Misuri, en las estaciones de paso de Iowa, en Nauvoo y en Gran Bretaña. En ocasiones, esos santos se habían desanimado y habían dejado la Iglesia.

"¿Hemos de cumplir ese convenio o no?", preguntó él[4].

Bajo ese nuevo programa, los santos donaban dinero para ayudar a congregar a los santos en Sion. De este modo, los emigrantes recibían préstamos para cubrir los gastos de viaje, que debían devolver una vez que se hubieran establecido en Sion. Para que el programa funcionara, se necesitaban contribuciones de dinero en efectivo y eso era algo que pocos santos podían aportar en una economía basada en el trueque. La Primera Presidencia llamó a los santos a que donaran al fondo lo que tuviesen de excedente, pero también analizaron la posibilidad de enviar misioneros a buscar oro en California[5].

Brigham aún se sentía indeciso en cuanto a esta opción. Él creía que las ansias de tener oro corrompían y distraían a las buenas personas de la causa de Sion. Sin embargo, el oro podría servir a un sagrado propósito si ayudaba a financiar a la Iglesia y la emigración[6]. Si él llamaba a misioneros a los yacimientos de oro de California, probablemente ellos podrían reunir los fondos que eran tan necesarios para la obra de Dios.

Pero estos misioneros tendrían que ser hombres buenos y rectos, a los que el oro les importara tan poco como el polvo debajo de sus pies[7].

A simple vista, George Q. Cannon no tenía un aspecto diferente del de los demás buscadores de oro que iban de paso por el valle de Lago Salado rumbo a

California. Él tenía veintidós años, era soltero y estaba lleno de las aspiraciones de la juventud. Mas él no tenía deseos de dejar su hogar. A él le encantaban las grandes montañas y el apacible espíritu que reinaba en el valle; y no era de los que iban a perder tiempo buscando oro. Él deseaba aprovechar cada minuto: quería leer libros, construir una casa de adobe en su parcela en la ciudad y aspiraba a casarse algún día con una joven llamada Elizabeth Hoagland[8].

Hacía dos años, George y Elizabeth habían venido al oeste en la misma compañía. George había quedado huérfano desde la adolescencia y había venido con sus tíos Leonora y John Taylor para preparar una casa para el resto de su familia. Sus hermanos y hermanas más jóvenes llegarían al valle en cualquier momento. Ellos viajaban con su hermana mayor y su esposo, Mary Alice y Charles Lambert, quienes los habían acogido cuando sus padres fallecieron. George estaba ansioso de reunirse con ellos[9].

No obstante, antes de que la familia de George llegara, los líderes de la Iglesia lo llamaron a una misión para ir a buscar oro en California.[10]. La asignación fue una sorpresa total y Elizabeth no estaba contenta. "Me han llamado tan solo por un año", le dijo George, tratando de consolarla. "¿Preferirías que me fuera quizás por tres años a Francia?".

"Yo preferiría que fueras a salvar almas en lugar de ir a buscar oro, aunque fuese por más tiempo", dijo Elizabeth[11].

George no podía menos que estar de acuerdo. Cuando era un muchacho en Inglaterra, él había admirado a los misioneros como su tío John y Wilford Woodruff, y soñaba con el día en que él también serviría una misión[12]. Que lo llamaran a buscar oro no era lo que él esperaba.

Luego del primer día de la conferencia de octubre, George se reunió con los misioneros que habían sido llamados y con otras personas. Brigham les habló extensamente acerca de honrar las cosas de Dios. "Un hombre siempre debe vivir por el amor hacia el sacerdocio en su corazón", enseñó él, "y no por el amor hacia las cosas del mundo"[13].

Los días que siguieron a la conferencia, George estuvo ocupado preparándose para su misión. El 8 de octubre, John Taylor, Erastus Snow y Franklin Richards le dieron una bendición para que tuviera éxito en su misión y fuera un buen ejemplo para los otros misioneros. Ellos le prometieron que los ángeles velarían por él y que él regresaría a casa a salvo[14].

Tres días después, apesadumbrado y temeroso, George partió junto con los otros misioneros del oro. En su vida, él se había mudado en varias ocasiones, pero nunca se había alejado de algún miembro de su familia por más de un día o dos; no sabía qué esperar.

Los misioneros del oro planearon juntarse con Addison Pratt y Jefferson Hunt y seguirlos hasta California. Mientras avanzaban hacia la salida del valle, los misioneros se detuvieron en un sitio donde festejaban

a los élderes que partían hacia Europa. Un centenar de santos se había reunido para despedirlos. Algunos de ellos estaban sentados comiendo todo tipo de alimentos que había sobre las mesas, mientras que otros bailaban bajo una tienda grande que habían elaborado con las cubiertas de los carromatos. Al cabalgar George hacia el festejo, vio venir el carruaje de Brigham Young.

El carruaje se detuvo y George desmontó del caballo para estrechar la mano de Brigham. Brigham le dijo que estaría pendiente de George y oraría por él durante su ausencia. Agradecido por las amables palabras del profeta, George disfrutó del buen humor y la camaradería de los santos esa noche. A la mañana siguiente, él y los demás misioneros del oro montaron sobre sus caballos y cabalgaron hacia el sur, rumbo a California[15].

En marzo de 1850, Mary Ann, esposa de Brigham, visitó a Louisa Pratt para averiguar si necesitaba alguna ayuda por parte de la Iglesia. Louisa no sabía qué responder. Amigas como Mary Ann le ofrecían ayuda con frecuencia o la invitaban a cenar, pero la vida sin Addison seguía siendo muy solitaria y nada parecía poder remediarlo.

"¿Deseas ir con tu esposo?", le preguntó Mary Ann[16].

Louisa le comentó que un amigo ya se había ofrecido para llevar a su familia hasta California, si la Iglesia llegara a enviarlas a las islas del Pacífico. Al confiarle eso a Mary Ann, Louisa temió haber sonado demasiado ansiosa por ir. Permanecer en Salt Lake City probablemente

implicaría que ella y Addison estarían separados otros cinco años más. Pero reunirse con él en las islas también conllevaba sus sacrificios. Ellen y Frances pronto estarían en edad de casarse. ¿Era ahora el mejor momento de alejarlas del valle?

Ella oraba con frecuencia para conocer la voluntad del Señor. Parte de ella deseaba sencillamente que Addison le escribiera una carta pidiéndole que fuera hasta allá; el saber lo que él deseaba haría más fácil su decisión. Pero por otra parte, ella se preguntaba si él, en todo caso, quería que ella fuera a estar con él. ¿Había aceptado él su último llamamiento misional simplemente porque deseaba alejarse nuevamente?

"Si yo fuera un élder", le dijo Louisa un día a Willard Richards, "jamás consentiría en permanecer tanto tiempo alejada de mi familia". Le dijo que ella cumpliría con su misión tan rápidamente como le fuese posible y volvería a casa. Willard sonrió sin decir nada, pero Louisa pensó que él estaba de acuerdo con ella[17].

Louisa asistió a la conferencia en la mañana del día 7 de abril. George A. Smith habló por casi dos horas. Al concluir, Heber Kimball se puso de pie en el púlpito. "A continuación, algunos llamamientos de élderes a las naciones", dijo. Heber llamó a dos hombres a las islas del Pacífico, pero no dijo nada acerca de Louisa y sus hijas. Luego él dijo: "Se propone que Thomas Tompkins vaya a las islas donde ha estado sirviendo el hermano Addison Pratt y lleve a la familia del hermano Pratt para que estén con él"[18].

Una sensación indescriptible invadió a Louisa y ella no escuchó mucho más del resto de la reunión. Después de la sesión, ella buscó entre la multitud a Mary Ann y le pidió encarecidamente que le pidiera a Brigham que considerara llamar también a la misión a su hermana Caroline y a su cuñado, Jonathan Crosby. Mary Ann accedió y el matrimonio Crosby recibió el llamamiento al día siguiente.

Poco antes de partir, Louisa y sus hijas visitaron a Brigham. Él le dijo a Louisa que ella era llamada y apartada para ir a las islas a asistir a Addison en la enseñanza a las personas. Él entonces la bendijo para que todas sus necesidades fueran satisfechas y que ella tuviera poder sobre el adversario, hiciera una buena labor y regresara de su misión en paz[19].

Al tiempo de la partida de los Pratt y los Crosby hacia las islas, los nuevos misioneros llamados a Europa desembarcaban en Inglaterra. Los apóstoles hicieron una gira rápida por la Misión Británica, que abarcaba las ramas en Gales y Escocia. Entretanto, Peter Hansen, misionero danés de 31 años, estaba ansioso por seguir viaje hacia Dinamarca, a pesar de las instrucciones de Erastus Snow de no ir allá hasta que los misioneros de Escandinavia pudieran encontrarse con él.

Peter respetaba a su presidente de misión, pero él tenía siete años sin ver su tierra natal y deseaba en gran manera ser el primer misionero en predicar el Evangelio

allí. Un buque a vapor que iba a Copenhague se hallaba en un puerto cercano y Peter decidió que él ya no podía esperar un momento más.

Peter llegó a la capital danesa el 11 de mayo de 1850. Al recorrer sus calles, se sintió feliz de volver a estar en su país. Pero le preocupaba que nadie allí disfrutara de la luz del Evangelio restaurado. Unos siete años atrás, cuando Peter salió de Dinamarca, la nación no tenía leyes que protegieran la libertad religiosa; antes bien, se prohibía la prédica de cualquier doctrina que se opusiera a la iglesia que el estado apoyaba[20].

De joven, Peter se había sentido frustrado por estas restricciones, de modo que cuando se enteró de que su hermano en los Estados Unidos se había unido a una nueva fe religiosa, él hizo todo lo posible por ir a estar con él. Su padre, que era un hombre severo e inflexible en sus creencias, se había enojado mucho por su decisión. El día que Peter se marchaba, su padre destrozó su maleta y quemó lo que había dentro.

Peter se marchó de todos modos y sin mirar atrás. Llegó a los Estados Unidos y se unió a la Iglesia. Luego, comenzó a traducir el Libro de Mormón al danés y viajó con la compañía de avanzada hasta el valle de Lago Salado. En ese tiempo que había transcurrido, los legisladores de Dinamarca habían concedido a todas las iglesias el derecho a compartir sus creencias[21].

Con la esperanza de que su labor podría beneficiarse del nuevo clima de libertad religiosa, Peter se comunicó con miembros de iglesias que compartían

algunas creencias con los santos. Conversando con un pastor bautista se enteró de que la iglesia del estado aún perseguía a las personas por sus convicciones religiosas, a pesar de la nueva ley. Peter sintió compasión por las personas que eran perseguidas, habiendo él mismo experimentado persecución en Estados Unidos por sus creencias. Pronto comenzó a compartir el Evangelio restaurado con el pastor y su congregación.

Movido por el sentido del deber, Peter buscó también a su padre, quien se había enterado de su llegada como misionero. Un día, Peter lo vio por la calle y lo saludó. El anciano lo miró con rostro inexpresivo. Peter le dijo quién era y su padre levantó la mano para apartarlo.

"No tengo hijos", dijo el padre, "y tú has venido a perturbar la paz pública en este país".

Peter volvió a sus labores, sin inmutarse ni sorprenderse por la ira de su padre. Le escribió cartas a Erastus en Inglaterra, informándole de sus actividades en la misión, y continuó trabajando en su traducción del Libro de Mormón. Escribió además un panfleto en danés y lo publicó; tradujo también varios himnos a su lengua materna.

Erastus no estaba conforme con la decisión de Peter de desobedecer sus instrucciones, pero cuando llegó a Copenhague el 14 de junio, Erastus se alegró al ver que Peter había establecido un fundamento para que la obra del Señor pudiera avanzar[22].

El 24 de septiembre de 1850, el apóstol Charles Rich cabalgaba por un yacimiento en la zona central de California en busca de los misioneros del oro. Era ya tarde, la hora en que los buscadores de oro se retiraban a sus tiendas o barracas, encendían lámparas y estufas y se cambiaban la ropa mojada. A lo largo de la ribera del río donde trabajaban, el terreno estaba desfigurado por las excavaciones hechas a pico y pala[23].

Hacía casi un año desde que los misioneros del oro habían partido de Salt Lake City. Hasta ese momento, ninguno de ellos se había vuelto rico. Algunos misioneros habían encontrado suficiente oro como para enviar pequeñas cantidades a Salt Lake City, parte del cual fue fundido y convertido en monedas. Pero ellos habían utilizado la mayor parte de lo que habían hallado para cubrir los altos costos de los alimentos y los suministros[24]. Algunos santos locales, que se habían vuelto acaudalados durante la fiebre del oro, ofrecieron poca ayuda. Sam Brannan se estaba convirtiendo rápidamente en uno de los hombres más ricos de California; sin embargo, había dejado de pagar diezmos y evitaba todo contacto con la Iglesia.

Charles encontró a los misioneros del oro en su campamento. La última vez que había visitado el campamento minero, hacía varios meses, los misioneros y otros buscadores de oro habían estado represando el río con la esperanza de exponer el oro en el lodo del lecho del río. La mayoría de ellos aún pasaban sus días

trabajando en la represa o buscando oro. George Q. Cannon administraba la tienda del campamento[25].

A la mañana, Charles habló con los hombres acerca del futuro de la misión. La temporada minera principal ya casi había concluido y el poco éxito de la misión había confirmado las reservas que sentía Brigham en cuanto a la búsqueda de oro. En lugar de pasar el invierno en California, donde el costo de la vida era elevado, Charles propuso que algunos de los misioneros concluyeran sus misiones en las islas hawaianas. Los misioneros podrían vivir allí de un modo económico, mientras predicaban a los muchos colonos de habla inglesa[26].

George le dijo a Charles que él estaba dispuesto a hacer lo que los líderes de la Iglesia pensaran que era lo mejor. Si ellos querían que fuera a Hawái, él iría. Además, los yacimientos de oro eran un lugar difícil para un joven Santo de los Últimos Días. Era común escuchar que ocurriesen robos y hasta asesinatos en los campamentos. El propio George había sido asaltado por unos mineros que le hicieron tragar whisky a la fuerza[27].

Antes de abandonar el campamento, Charles apartó a los nuevos misioneros para sus nuevas misiones. "Cuando lleguen a las islas", les dijo, "actúen en lo que respecta a sus deberes según lo indique el Espíritu". Él les dijo que el Espíritu sabría mejor que él cuál era el curso que ellos debían seguir cuando llegaran a las islas[28].

Los misioneros volvieron prestos al río para terminar la represa y buscar más oro. Pocas semanas después,

habían hallado suficiente oro como para recibir más de 700 dólares cada uno. Después de eso, ya no hallaron más oro[29].

Ellos dejaron el campamento minero y se dirigieron a la costa. Una noche, efectuaron una reunión con los santos de California y otras personas interesadas en el Evangelio. George se sentía nervioso. En estas reuniones, se esperaba que los misioneros hablaran, pero él nunca había predicado a personas que no fueran creyentes. Él sabía que tendría que hablar finalmente, mas no quería ser el primero.

Sin embargo, al comenzar la reunión, el élder que dirigía le pidió a él que predicara. George se puso de pie con pocas ganas. "Ya estoy en las filas", se dijo a sí mismo, "y ahora no me echaré atrás". Abrió su boca y las palabras vinieron con facilidad. "Cuán ansioso está el mundo supuestamente por hacerse con la verdad", dijo él. "Cuán agradecidos deberíamos estar de que estamos en posesión de ella, así como del principio por el cual podemos progresar de una verdad a la otra".

Él habló unos cinco minutos más, pero luego sus pensamientos se desorganizaron, su mente quedó en blanco y tartamudeó el resto del sermón. Sintiéndose avergonzado, tomó asiento, convencido de que su primera experiencia como misionero predicador no podría haber salido peor.

No obstante, no estaba enteramente desanimado. Estaba en la misión y no iba a flaquear ni fallar en su responsabilidad[30].

En esa época, Frances Pratt, de quince años, alcanzó a ver la isla de Tubuai desde la cubierta del barco que transportaba más de veinte santos estadounidenses a la Misión del Pacífico Sur. La mayor parte de la travesía, Frances se había sentido triste y retraída, pero ahora se emocionó de repente. Ella exploró la isla con unos prismáticos, ansiando poder ver a su padre en la costa. Su hermana mayor, Ellen, estaba segura de que él subiría a bordo del barco apenas llegaran.

Louisa también ansiaba estar con Addison, pero ella se había sentido muy mareada durante todo el viaje y lo único en lo que podía pensar era en estar en tierra firme, tener una comida decente y una cama blanda. Su hermana Caroline sufría a su lado, con náuseas e incapaz de caminar[31].

Luego de batallar con vientos contrarios y peligrosos arrecifes, el barco echó anclas cerca de la isla y dos hombres de Tubuai vinieron remando a saludarles. Al subir a bordo, Louisa les preguntó si Addison se encontraba en la isla. No, contestó uno de ellos. Él estaba retenido en la isla de Tahití como prisionero del gobernador francés, quien desconfiaba de cualquier misionero extranjero que no perteneciera a la iglesia católica.

Louisa se había preparado para recibir malas noticias, pero sus hijas no. Ellen se sentó y cruzó las manos sobre su regazo, sin demostrar expresión alguna. Sus hermanas caminaban de un lado a otro por la cubierta.

Seguidamente, llegó otro bote y dos estadounidenses subieron a la cubierta del barco. Uno de ellos era

Benjamin Grouard. La última vez que Louisa lo había visto en Nauvoo, él era un joven animado. Ahora, luego de estar siete años de misionero en el Pacífico, tenía un aspecto solemne y digno. Con gozo y sorpresa en su mirada, él saludó con entusiasmo a los recién llegados y los invitó a tierra firme[32].

En la playa, los santos de Tubuai dieron la bienvenida a Louisa y los demás pasajeros. Louisa preguntó si podría hablar con Nabota y Telii, los amigos de Addison de su primera misión. Un hombre la tomó de la mano. "'O vau te arata'i ia 'oe", dijo él. *La llevaré*[33].

Él se adentró en la isla, mientras Louisa lo seguía, intentando comunicarse con él lo mejor que podía. El resto del grupo les seguía de cerca, riendo mientras caminaban. Louisa se maravillaba de las grandes palmeras que sobresalían en lo alto y la exuberante vegetación que cubría la isla. Por aquí y por allá, vio unas viviendas bajas cubiertas con limo blanco hecho de coral.

Telii estaba muy feliz de conocer a los nuevos misioneros. Aunque se estaba recuperando de una enfermedad, se levantó de la cama y comenzó a preparar un banquete. Asó carne de cerdo en un hoyo, frio pescado, preparó pan de una harina hecha de las raíces de una planta de la isla y dispuso un surtido de frutas frescas. Para cuando terminó de cocinar, habían venido santos de toda la isla para conocer a los recién llegados.

La compañía comió bajo una luna llena que lucía en lo alto del cielo. Después, los santos de Tubuai abarrotaron la vivienda y se sentaron en alfombrillas hechas

de hierba mientras los santos estadounidenses cantaban himnos en inglés. Los santos de la isla luego cantaron himnos en su propio idioma, con voces fuertes y claras, en perfecta armonía.

Mientras disfrutaba de la música, Louisa miró hacia fuera y quedó extasiada por el impresionante panorama. Árboles grandes y frondosos, con brillantes flores amarillas, rodeaban la casa. La luz de la luna se filtraba por entre el ramaje creando mil formas diferentes. Louisa pensó en las distancias que su familia había recorrido y en el sufrimiento que habían experimentado para venir hasta un lugar tan hermoso, y entendió que la mano de Dios estaba detrás de todo ello[34].

Dos meses después de que Louisa llegara a Tubuai, los misioneros del oro ascendieron la ladera de una montaña desde la que se veía Honolulú en la isla de Oahu y dedicaron el archipiélago de Hawái para la obra misional. A la noche siguiente, el presidente de misión asignó a George Q. Cannon a trabajar en la isla de Maui, al sureste de Oahu, junto con James Keeler y Henry Bigler[35].

La isla de Maui era un poco más grande que la de Oahu. Lahaina, su principal ciudad, quedaba sobre una franja llana de playa y no tenía puerto. Visto desde el océano, el denso follaje y las palmeras oscurecían la mayor parte del pueblo. Detrás de este, surgía a la distancia una cadena de montañas elevadas[36].

Los misioneros comenzaron a trabajar y descubrieron rápidamente que en la isla había menos pobladores blancos de lo que esperaban. George se sentía desalentado. Los misioneros del oro habían venido a Hawái confiando en que enseñarían a colonos de habla inglesa, mas ninguno de ellos parecía estar interesado en el Evangelio restaurado. Comprendieron que si solo predicaban a la población blanca, su misión sería breve e infructuosa.

Un día, ellos analizaron sus opciones. "¿Hemos de limitar nuestras labores a la población blanca?", se preguntaban. Nunca se les mandó a predicar a los hawaianos, pero nadie tampoco les había dicho que no lo hicieran. En California, Charles Rich simplemente les aconsejó depender del Espíritu para guiarse en la misión.

George era de la creencia que su llamamiento y deber consistía en compartir el Evangelio con todas las personas. Si él y los otros misioneros hacían un esfuerzo por aprender el idioma del país, tal como lo había hecho Addison Pratt en Tubuai, ellos podrían magnificar sus llamamientos y tocar el corazón y la mente de más personas. Henry y James eran del mismo sentir[37].

El idioma hawaiano era difícil de entender, como pronto descubrieron los misioneros. Cada palabra parecía continuar en la siguiente[38]. No obstante, muchos hawaianos estaban ansiosos por ayudarles a aprenderlo. Como no había muchos libros de texto en Maui, los misioneros pidieron algunos a Honolulú. El deseo de George de hablar esa lengua era muy fuerte y no perdía oportunidad para practicarla. A veces, él y los

otros pasaban todo el día en casa leyendo y estudiando el idioma.

Gradualmente, George comenzó a sentirse más cómodo con ese idioma. Una noche en que él y sus compañeros estaban en casa conversando con sus vecinos, George se dio cuenta de repente que podía entender la mayor parte de lo que ellos decían. De un salto se puso de pie y poniendo las manos a los lados de la cabeza exclamó que había recibido el don de interpretación de lenguas.

Él no podía distinguir cada palabra que ellos decían, pero sí captaba el significado general. Se sintió lleno de gratitud y comprendió que el Señor lo había bendecido[39].

CAPÍTULO 10

La verdad y la rectitud

George Q. Cannon sujetó firmemente su maleta al entrar en una corriente que serpenteaba por el frondoso valle de ʻIao, en Maui. Era el 8 de marzo de 1851, cerca del final de la estación de lluvias de Hawái. Hacía cuatro días que había partido de Lahaina, donde vivía, y se había dirigido hacia el norte, caminando a lo largo de la costa. "Debo ir entre los nativos y comenzar a predicarles", les había dicho a sus compañeros misioneros. Estaba ansioso por mejorar su hawaiano y dar su testimonio. El Señor le había revelado que había personas en Maui que estaban preparadas para recibir la verdad. George no sabía quiénes eran, pero esperaba reconocerlas apenas las encontrara.

Hasta ahora había caminado unos 64 kilómetros sin éxito. Los nubarrones de tormenta y los aguaceros torrenciales le habían hecho preguntarse si había

elegido la época equivocada del año para emprender su viaje.

Mientras George vadeaba la corriente, resbaló y cayó al agua. Se incorporó, salió torpemente del agua y ascendió una colina cercana hasta Wailuku, una pequeña aldea con unas pocas casas, una escuela para mujeres y una iglesia alta construida con rocas de lava[1].

En el pueblo vivían varios misioneros protestantes y George quiso darles su testimonio. Pero se sentía cansado y avergonzado porque su ropa estaba mojada y sucia. Quizás era mejor regresar a Lahaina, se dijo a sí mismo, que intentar compartir el Evangelio cuando las condiciones climáticas eran tan malas.

George encontró el camino para salir del pueblo y empezó a ir a su casa. Justo a las afueras de Wailuku, se detuvo para cambiarse la camisa y afeitarse, cuando repentinamente sintió la impresión de que debía regresar al pueblo. Rápidamente volvió sobre sus pasos y, luego de pasar el cementerio de la iglesia, dos mujeres salieron de una casa cercana. "¡E ka haole!", dijeron en voz alta a los que estaban en la casa. *¡Oh, el hombre blanco!*[2].

Tres hombres se asomaron a la puerta y se acercaron a la verja justo cuando George iba pasando. Uno de los hombres le preguntó a dónde iba. George le explicó que estaba pensando en regresar a Lahaina por causa del mal tiempo. El hombre le dijo que sería mejor esperar unos días y lo invitó a quedarse en su casa.

Este hombre se llamaba Jonathan Napela. Era un respetable juez en la comunidad y uno de los *ali'i* o

nobles de la isla. Él y los otros dos hombres, William Uaua y H. K. Kaleohano, habían sido educados en la mejor escuela de la isla. Cuando George comenzó a hablar con ellos, supo enseguida que había hallado a las personas que Dios había preparado[3].

Al día siguiente, George enseñó a Napela en cuanto al Libro de Mormón y al profeta José Smith. "Nosotros no usamos el Libro de Mormón en lugar de la Biblia", le explicó, "sino que demostramos el uno por el otro". Napela mostró interés en el mensaje de George, pero dijo que él quería saber por sí mismo si era verdadero[4].

George tenía que regresar enseguida a Lahaina, pero prometió regresar a Wailuku para enseñar a Napela y a sus amigos. Él testificó que les había dicho la verdad y los invitó a estudiar más el Evangelio restaurado.

"Examinadlo todo", dijo George, citando de la Biblia, "y retened lo bueno"[5].

Mientras George regresaba a Lahaina, Brigham Young se estaba preparando para los cambios en el valle de Lago Salado. Luego que los santos habían solicitado del Congreso un gobierno territorial, Thomas Kane, quien se había hecho amigo de los santos y había ayudado a conformar el Batallón Mormón, aconsejó a Brigham en una carta que era mejor que introdujera la petición para ser un estado en lugar de un territorio. A diferencia de los territorios, en los que se dependía del presidente de los Estados Unidos para el nombramiento

de algunos de sus altos oficiales, en los estados se permitía a los votantes elegir sus propios líderes, lo que otorgaba al pueblo mayor control sobre el gobierno[6].

La legislatura redactó rápidamente una petición para estado. Para asegurarse de que la petición llegara al Congreso a tiempo, la legislatura creó un acta de una convención constitucional que nunca ocurrió y la envió junto con otros documentos a sus delegados en Washington, D.C.[7]. La Primera Presidencia esperaba enviar a Oliver Cowdery a Washington para ayudar con la campaña por la designación a estado, mas Oliver se había enfermado durante su estadía con la familia de su esposa en Misuri y había muerto en marzo de 1850. Phineas Young estuvo a su lado cuando él falleció.

"Su testimonio final nunca será olvidado", escribió Phineas a Brigham poco después. "Él dijo a sus amigos que no había salvación sino en el valle y mediante el sacerdocio que está allí"[8].

Cuando la solicitud para estado llegó a Washington, el Congreso estaba enfrascado en un debate largo y polémico sobre la esclavitud y su expansión a las tierras occidentales adquiridas tras la guerra con México. El debate empequeñeció la petición para estado y finalmente el Congreso organizó un territorio en la Gran Cuenca, como parte de un compromiso más amplio para pacificar a las facciones enfrentadas dentro del gobierno.

El Congreso rechazó el nombre *Deseret* y llamó al nuevo territorio *Utah*, por los indios ute. Utah era mucho más pequeño que lo que los santos habían propuesto

y carecía de un puerto en el océano pero, aun así, el territorio abarcaba grandes extensiones de tierra. Para satisfacción de los santos, el presidente nombró a miembros de la Iglesia para más de la mitad de los altos cargos gubernamentales, incluso Brigham Young fue nombrado gobernador. El resto de los cargos fueron para oficiales que no vivían en el territorio, quienes no eran miembros de la Iglesia[9]. Entre estos oficiales había dos de los tres miembros de la recién creada Corte Suprema del territorio, lo que limitaba el poder de los santos para promulgar sus propias leyes.

Brigham y los santos recibieron con cautela a los oficiales en Utah en el verano de 1851. Se trataba de unos ambiciosos señores del este, que se mostraban reacios a mudarse a ese territorio tan distante. Sus primeras reuniones con los santos fueron tensas e incómodas. Las persecuciones vividas en el pasado habían hecho que los santos desconfiaran de los extraños, y los oficiales se sintieron ignorados y ofendidos a su llegada. Además, sabían poco acerca de los santos y sus creencias, aparte de los rumores que habían oído sobre el matrimonio plural en la Iglesia[10].

En ese entonces, los santos aún no habían proclamado públicamente su creencia en el matrimonio plural. Cuando el Señor le mandó a José Smith que practicara el principio, un ángel le había encargado que lo mantuviera en privado y que lo enseñara solamente a los santos que tuvieran una integridad inquebrantable. Los primeros miembros de la Iglesia habían honrado la

monogamia como la única forma legítima de matrimonio y cualquier otra alternativa causaría una conmoción; pero el Señor había prometido exaltar a esos santos por su obediencia y sacrificio.

Al momento de su muerte, José se había casado con algunas mujeres en matrimonio plural por esta vida y por la eternidad. Se había sellado a otras solo por la eternidad, lo cual significaba que su relación matrimonial comenzaría en la vida venidera. También había enseñado el matrimonio plural a sus colaboradores más cercanos y ellos, después de su muerte, continuaron manteniendo la práctica en privado. Para José y los primeros santos, el matrimonio plural era un principio religioso solemne, no una manera de satisfacer la lujuria[11].

Cuando los funcionarios federales llegaron al territorio en el verano de 1851, los matrimonios plurales habían llegado a ser más comunes en la Iglesia, lo que hacía que fuera más difícil para los santos ocultar la práctica a la vista de los visitantes. De hecho, en las fiestas y reuniones sociales, los funcionarios conocieron a las esposas de Brigham Young y de Heber Kimball, quienes no hicieron nada por encubrir su relación con sus respectivos esposos[12].

El 24 de julio de 1851, los oficiales asistieron con los santos a la conmemoración del cuarto aniversario de la llegada de los pioneros al valle. La celebración comenzó con salvas de cañones, música patriótica y un desfile. Luego, el general Daniel Wells, un miembro

prominente de la Iglesia y comandante de la milicia territorial, habló sobre las tribulaciones de los santos en el pasado y predijo que llegaría el día en que los Estados Unidos serían castigados por su falta de disposición a ayudar a la Iglesia[13]. A los santos les encantó el discurso, pero los oficiales se sintieron ofendidos.

Unas semanas después, llegó otro oficial, el juez Perry Brocchus, proveniente de los estados del este. Brocchus había aceptado su designación a Utah con la esperanza de que los santos lo eligieran para representarlos en el Congreso de los EE. UU. Pero, cuando llegó al territorio, se desilusionó al enterarse de que un miembro de la Iglesia llamado John Bernhisel ya había sido elegido para el cargo. También se sintió alarmado y disgustado por las cosas que le informaron los otros oficiales acerca del discurso que Daniel Wells pronunciara el 24 de julio.

En septiembre, Brocchus solicitó permiso para hablar en una conferencia especial de la Iglesia. Él manifestó que deseaba solicitar fondos para un monumento a George Washington, el primer presidente de Estados Unidos. Brigham sentía desconfianza en cuanto a su solicitud, pero accedió a permitir hablar al juez[14].

Brocchus comenzó elogiando la generosidad de los santos. Él citó del Libro de Mormón y habló de su deseo de servirles y de ser su amigo; pero se demoraba en llegar al tema. Y cuando finalmente invitó a los santos a donar para el monumento, insinuó que las esposas plurales debían renunciar a sus matrimonios

antes de contribuir al fondo[15]. "Ustedes deben convertirse en virtuosas y enseñar a sus hijas a ser virtuosas", dijo él[16].

La congregación se sintió insultada y demandó que Brocchus se sentara. Sin embargo, el juez continuó hablando. Él condenó el discurso de Daniel Wells del 24 de julio y acusó a los santos de ser desleales. "El gobierno de los Estados Unidos no les ha infligido daño alguno", dijo él. "Misuri es el lugar para la compensación e Illinois también"[17].

Sus palabras tocaron una fibra sensible de los santos. ¿Qué sabía él acerca de los sufrimientos por los que habían pasado? La congregación estalló en silbidos y abucheos de disgusto y los santos le pedían a Brigham que respondiera a los insultos.

Cuando Brocchus terminó su discurso, Brigham se levantó y caminó de aquí para allá por el estrado[18]. "O el juez Brocchus es profundamente ignorante o es corrompidamente inicuo", bramó él. "Amamos al gobierno y a la Constitución, pero no a los malditos bandidos que administran el gobierno"[19].

Lejos de las agitaciones en el Territorio de Utah, la Iglesia continuó creciendo en el Pacífico Sur. Luego de estar detenido varias semanas, Addison Pratt y su compañero, James Brown, finalmente obtuvieron permiso del gobernador francés de Tahití para permanecer en las islas con la condición de que observaran ciertas

restricciones para limitar la forma en que compartían el Evangelio y dirigían la Iglesia.

De acuerdo con las nuevas restricciones, los misioneros Santos de los Últimos Días no podían predicar contra la religión establecida en la nación ni interferir en asuntos políticos o civiles. Las restricciones afectaban también la forma en la que los misioneros podían sostenerse a sí mismos, la manera de corregir a los miembros de la Iglesia que se descarriaban, cómo adquirir terrenos para la Iglesia y la forma de celebrar reuniones. Si ellos incumplían esas regulaciones, los misioneros podían ser expulsados del país[20].

Addison asignó a James para trabajar con una rama cercana, mientras que él regresaba a Tubuai para estar con su familia y dirigir la misión. El viaje hasta Tubuai tomó siete días. Cuando se pudo ver la isla desde el barco, tomó los prismáticos y vio a sus hijas en la playa mirando hacia el barco también con unos prismáticos. No tardaron en aparecer columnas de humo en la isla, ya que los santos de Tubuai comenzaban a preparar un festejo por su llegada.

Cuando la embarcación se acercó más a la isla, vino una canoa para llevar a Addison hasta la playa. Ansioso por reunirse con su familia, Addison estaba a punto de saltar a la canoa, cuando el capellán del buque lo detuvo. "Que nadie abandone la embarcación hasta que hayamos dado gracias al Señor", dijo él.

Addison se arrodilló con los otros pasajeros y el capellán ofreció una oración. Apenas escuchó el "Amén",

Addison saltó a la canoa y pronto se encontraba en los brazos de su familia y amigos. Una vez más, Addison se sorprendió de cuánto habían crecido sus hijas. Todas se veían bien y listas para festejar su llegada en paz, y Louisa se sentía aliviada de tenerlo de vuelta.

"Yo estuve a punto de colapsar por lo mareada que me sentí en el viaje desde California", dejó ella en claro, "pero ahora estoy bien de salud y de espíritu".

Addison se mudó a la casa donde se quedaba su familia, la cual tenía una cerca y una pequeña huerta. Benjamin Grouard y los otros élderes construían una embarcación, el *Ravaai*, en una aldea cercana, a fin de poder visitar las islas más alejadas de la misión. Prestamente, Addison comenzó a elaborar el velamen de la nave[21].

Mientras tanto, Louisa, junto con su hermana Caroline, enseñaba clases en el centro de reuniones de los santos, que era un salón muy ventilado que tenía seis ventanas en cada pared. Las clases comenzaban temprano por la mañana, en las cuales Louisa hacía que inquietos niños y niñas practicaran el idioma inglés, enseñándoles los números, los días de la semana y los meses del año. Los santos de Tubuai, a su vez, pasaban las noches enseñando a Louisa y a los otros misioneros el idioma tahitiano[22].

La fe de los santos de Tubuai impresionó a Louisa. Ellos se deleitaban en la oración y en leer sus Biblias. A menudo, se levantaban antes del amanecer y convocaban a sus familias para un devocional matutino.

Cada día de reposo, a las 7:00 de la mañana, sonaba una campana y un centenar de santos se reunía en el centro de reuniones, con sus Biblias bajo el brazo. Para la Santa Cena, a veces usaban fruta y agua de coco[23].

Muchos santos de Tubuai anhelaban congregarse con los santos en los Estados Unidos, pero ninguno podía permitirse ese viaje tan costoso. Cuando una familia misionera, los Tompkins, decidieron volver a casa luego de estar ocho meses en la isla, Addison les pidió que recolectaran fondos para poder congregar a los santos de la isla en el sur de California[24].

Cuando los santos completaron la construcción del *Ravaai*, los misioneros se distribuyeron por las islas. Ellen acompañó a su padre, Addison, en un viaje, en tanto que Louisa se quedaba para continuar con la escuela. Addison y Ellen volvieron seis semanas más tarde, y Louisa iba con frecuencia con su marido a ministrar por la isla, lo que le daba oportunidades para practicar la lengua y reflexionar sobre la obra del Señor.

A veces, ella se preguntaba si realmente estaba aportando algo. "Espero que mi venida aquí produzca mucho bien, aunque no se pueda ver en estos momentos", escribió Louisa. "Me he esforzado por sembrar la buena semilla; puede que los frutos se recojan después de muchos días"[25].

En los Estados Unidos, la noticia del tremendo reproche que Brigham Young dio al juez Brocchus causó

conmoción. Los periódicos acusaban a la Iglesia de estar en abierta rebelión en contra de la nación. Un editor recomendaba el envío de tropas militares a ocupar Utah y mantener la paz[26].

La fuente de las noticias era el propio Brocchus. Aunque Brigham había intentado hacer las paces con él después de la conferencia, Brocchus se rehusaba a pedir disculpas a los santos y redactó un informe muy áspero de la reacción de Brigham a su discurso. "La efervescencia que produjeron sus palabras era verdaderamente atemorizante", escribió Brocchus, "parecía que la gente (me refiero a una vasta porción de ellos) estaba lista para saltar sobre mí como hienas para destruirme"[27].

El periódico de la Iglesia, *Deseret News*, descartó esas acusaciones como infundadas. No obstante, entendiendo el daño que el relato de Brocchus podía ocasionar a la Iglesia, la Primera Presidencia le pidió ayuda a Thomas Kane, con la esperanza de que por sus talentos, influencias y por ser escritor, se pudiera evitar el escándalo[28]. Brocchus y otros dos oficiales partieron de Utah e inmediatamente comenzaron a esparcir sus historias, volcando la opinión pública en contra de los santos[29].

Thomas Kane accedió a ayudar y colaboró estrechamente con John Bernhisel, el representante de Utah en el Congreso, para dar a conocer al presidente de los Estados Unidos y a otros oficiales del gobierno la versión de los santos de la historia. Además, Brigham envió a Jedediah Grant, alcalde de Salt Lake City, un hombre

muy franco y Santo de los Últimos Días de mucha confianza, para ayudar a Thomas en Washington, D. C.[30].

Jedediah llegó listo para defender a la Iglesia. La opinión pública estaba decididamente en contra de los santos y muchas personas pedían al presidente que destituyera a Brigham del cargo de gobernador. Adicionalmente, Brocchus y los otros oficiales habían escrito al presidente un informe detallado de su estadía en Utah. En el informe se afirmaba que Brigham y la Iglesia dominaban la región, controlaban las mentes y las propiedades de los miembros de la Iglesia y practicaban la poligamia[31].

Una vez publicado el informe, Jedediah llevó una copia del mismo a Thomas y lo revisaron juntos. Thomas leyó las afirmaciones acerca de la poligamia y las descartó rápidamente. Esos no eran sino rumores absurdos, pensaba él.

Jedediah se sintió incómodo. Los rumores no eran falsos, le dijo a Thomas. De hecho, los santos habían estado practicando el matrimonio plural desde que Thomas los conocía[32].

Thomas estaba atónito. Durante cinco años, él había estimado y defendido a los santos, poniendo a menudo su reputación en juego por ellos. ¿Por qué nunca le habían dicho que ellos practicaban el matrimonio plural? Se sintió traicionado y humillado[33].

Este conocimiento martirizó a Thomas durante días y no estaba seguro de si continuaría ayudando a los santos. Él suponía que la poligamia colocaba a las mujeres

en una posición de desventaja y que eso amenazaba a la unidad familiar. Él se preocupaba de que, por defender a los santos, su nombre pudiese quedar para siempre asociado con esa práctica[34].

No obstante, él admiraba a los santos y valoraba su amistad. Él deseaba ayudar a los pueblos oprimidos e incomprendidos en sus tiempos de tribulación, y no podía abandonar a los santos ahora[35].

El 29 de diciembre, Thomas escribió a John Bernhisel proponiéndole un plan para contrarrestar el informe de los oficiales. "Siendo que aún reconozco las relaciones de respeto personal y amistad hacia ustedes", le declaró, "estaré presto para ayudarles, si así lo desean de mí".

Pero él instaba a que los santos hicieran dos cosas: que dejaran de ocultar el matrimonio plural y que explicaran la práctica al público[36].

Tras haber estado un año en Tubuai, tanto Louisa como Caroline Crosby se sentían con suficiente dominio de la lengua tahitiana como para llevar a cabo reuniones regulares de oración con las mujeres de la Iglesia. En esas reuniones, las mujeres entonaban himnos juntas y analizaban el Evangelio. Louisa y Caroline les tomaron cariño a las mujeres de la Iglesia, en especial a la reina Pitomai, la esposa del rey Tamatoa de Tubuai.

Como Ellen Pratt había aprendido rápidamente el idioma, su madre y su tía a menudo dependían de ella

para traducir para ellas en las reuniones de oración. Sin embargo, en la reunión del 30 de octubre, Caroline cantó el himno de apertura en tahitiano junto con dos mujeres de Tubuai y Louisa dio el sermón en ese idioma.

El tema de Louisa era el Libro de Mormón. Ella había escrito su discurso antes de la reunión y Benjamin Grouard lo había traducido al tahitiano. Cuando Louisa leyó su discurso, las mujeres en la sala parecieron entenderla y le pidieron posteriormente que les hablara más acerca de los antiguos nefitas.

A medida que aumentaba su confianza con el idioma tahitiano, aumentaba en Louisa el deseo de compartir el Evangelio. Un día, poco antes de que cumpliera 49 años, ella enseñó a un grupo de mujeres acerca del bautismo por los muertos, sintiéndose sorprendida de lo bien que lo había hecho. "Uno no se imagina lo que puede hacer hasta que lo intenta realmente", reflexionaba ella. "Habiendo pasado ya el meridiano de mi vida, he aprendido un nuevo idioma"[37].

Unas semanas más tarde, el 29 de noviembre, el *Ravaai* se detuvo en Tubuai en su gira por las islas. Uno de los misioneros a bordo era James Brown, quien nuevamente era prisionero del gobierno francés de Tahití. Lo habían arrestado en el atolón Anaa luego de que unos sacerdotes franceses lo hubieron escuchado animar a los santos a congregarse en los Estados Unidos. Juzgando que en sus palabras había un mensaje político, los oficiales franceses lo arrestaron por sedición y lo expulsaron del país.

James suponía que él debía permanecer a bordo del *Ravaai*, subsistiendo solo a pan y agua, hasta que la tripulación lo soltara en una isla fuera de la jurisdicción francesa. Pero la reina Pitomai subió a bordo del barco y lo invitó a descender a tierra firme. "Esta es mi isla", dijo ella. "Yo seré responsable por todos los problemas que puedan surgir".

James permaneció en Tubuai por diez días y luego partió para servir en una isla justo fuera de la jurisdicción francesa. Su deportación era evidencia de que el gobierno francés se estaba volviendo más estricto, haciendo que fuese casi imposible para los misioneros extranjeros de muchas religiones hacer su labor. El desaliento y la frustración, sumadas a la nostalgia por su tierra, rápidamente se apoderaron de los santos de Estados Unidos y decidieron que era el momento de regresar a casa[38].

Louisa sabía que muchos de los santos de Tubuai querían marcharse con ellos a los Estados Unidos. Telii, la mejor amiga de los Pratt, había planeado hacer el viaje, pero las responsabilidades familiares en la isla le impidieron partir. Louisa deseaba llevarse a algunos de sus alumnos a Salt Lake City, pero sus padres no los querían dejar ir. Otras personas que deseaban ir no contaban con el dinero para pagar sus pasajes.

"Cuando estemos en casa, intercederemos para que ustedes puedan trasladarse hasta la Iglesia", dijo Louisa a las mujeres en la reunión que tuvieron el 11 de marzo.

"Entretanto, ustedes deben orar por ustedes mismas y por nosotros"[39].

Tres semanas después, las mujeres se reunieron para su última reunión de oración con Louisa y Caroline. El saber que esta sería su última reunión entristeció mucho a Caroline. Ella veía que algunas de las mujeres estaban tristes porque ellas se iban. No obstante, el Espíritu estuvo presente en la reunión y las mujeres hablaron y oraron juntas hasta tarde en la noche. Louisa se despidió de sus alumnos y los dejó a cargo de Telii. Caroline le dio a la reina Pitomai un edredón que había confeccionado, quien a cambio le obsequió un hermoso vestido[40].

El 6 de abril de 1852, los misioneros de Tubuai abordaron el *Ravaai*. Los santos de la isla vinieron hasta la playa para despedirlos y les trajeron comida para el viaje. "Tengan consuelo", les dijo Louisa. "Yo oraré para que en un tiempo futuro puedan venir a la Iglesia de Cristo en Estados Unidos, a Sion, en el valle de las Montañas Rocosas". Todos lloraron y se estrecharon las manos por última vez.

El *Ravaai* desplegó las velas a eso de las 4:00 de la tarde. Los santos de Tubuai caminaron al lado del bote, en el mar, hasta donde les fue posible, bendiciendo a los misioneros. El barco comenzó a surcar silenciosamente las tranquilas aguas y aun después de perder de vista la isla, los misioneros todavía podían escuchar tenuemente el adiós que decían los santos desde la orilla.

"'Ia ora na 'outou". *La paz sea con ustedes*[41].

Pocos meses después, Brigham se reunía con sus asesores más cercanos en Salt Lake City. Gracias a Thomas Kane, John Bernhisel y Jedediah Grant, se había superado la controversia con los oficiales territoriales por el momento. Brigham seguía siendo el gobernador y enviaron a nuevos oficiales federales para reemplazar a Brocchus y los otros que habían partido de Utah. Sin embargo, la Iglesia aún no había hecho una declaración oficial en cuanto al matrimonio plural, como había pedido Thomas que hicieran.

Brigham estudiaba la mejor manera de anunciar la práctica. La Iglesia nunca había estado tan fuerte como ahora que sus Oficinas Generales se hallaban establecidas y seguras en Utah. Además, el matrimonio plural ahora desempeñaba un papel central en la vida de muchos santos, afectando en gran manera la forma en la que entendían su relación de convenio con Dios y con sus familias. Continuar con la práctica en privado durante mucho más tiempo parecía imposible e innecesario. Había llegado el momento de hacer público el matrimonio plural y decidieron explicar la práctica más plenamente a los santos y al mundo en general en una conferencia de dos días sobre la obra misional que se celebraría próximamente[42].

La conferencia comenzó el 28 de agosto de 1852. Ese día, la Primera Presidencia llamó a 107 hombres a misiones en India, Siam, China, Sudáfrica, Australia, Jamaica, Barbados y otros lugares del mundo. "Los llamamientos a misiones que vamos a hacer durante esta conferencia no van a ser muy largos, por lo general", dijo

George A. Smith a modo de broma. "Probablemente sea entre tres y siete años el tiempo que un hombre tendrá que ausentarse de su familia"[43].

Como misioneros, se esperaba que llevaran el evangelio de Jesucristo a los pueblos del mundo. "Que la verdad y la rectitud sean su lema", aconsejó Heber Kimball, "y no vayan al mundo por otro motivo que no sea predicar el Evangelio, edificar el Reino de Dios y recoger a las ovejas en el redil[44].

Al día siguiente, se levantó Orson Pratt y dio un sermón a los santos sobre el matrimonio plural. Sus palabras fueron publicadas en el periódico *Deseret News* y otros periódicos del mundo rápidamente reimprimieron el artículo. Orson redactó el sermón para enseñar a los misioneros la base doctrinal del matrimonio plural, de modo que pudieran enseñar y defender la práctica cuando sirvieran en el campo misional[45].

"Los Santos de los Últimos Días han adoptado la doctrina de la pluralidad de esposas como parte de su fe religiosa", declaró Orson desde el púlpito. "Nos esforzaremos por exponer ante esta ilustre asamblea algunas de las causas, los porqués y las razones"[46].

Él habló durante dos horas, apoyándose en su propia comprensión de la práctica. Las Escrituras ofrecían pocas declaraciones doctrinales sobre el matrimonio plural. La Biblia hablaba de hombres y mujeres justos tales como Abraham y Sara, que vivieron ese principio, pero revelaba poco de por qué lo hicieron. El Libro de Mormón, sin embargo, explicaba que Dios,

en ocasiones, mandaba a las personas a practicar el matrimonio plural para levantar posteridad para Él[47].

Orson enseñó a la congregación que el matrimonio plural no era un asunto de indulgencia sexual, como pensaban muchas personas fuera de la Iglesia, sino de ayudar a llevar a cabo la obra eterna de Dios en la tierra. En ocasiones, sugirió Orson, el Señor pedía a Su pueblo practicar el matrimonio plural para multiplicarse y llenar la tierra, compartir las promesas y bendiciones del convenio de Abraham y traer al mundo más hijos procreados como espíritus del Padre Celestial. En tales familias, esos hijos podrían aprender el Evangelio de padres justos y crecer para ayudar a establecer el reino de Dios[48].

Orson también señaló que el Señor gobernaba esta práctica con leyes estrictas. Solo el Profeta tenía las llaves del convenio del matrimonio y nadie podía efectuar un matrimonio plural sin su consentimiento. Es más, se esperaba de quienes practicaban el matrimonio plural, que vivieran sus convenios y llevaran vidas rectas[49].

"Solo podemos tratar unos pocos aspectos de este gran tema", dijo Orson al concluir sus palabras. Los santos fieles eran herederos de todo lo que Dios poseía, declaró. Al hacer y honrar los convenios del matrimonio eterno, ellos podrían cuidar de familias tan numerosas como las arenas de la playa.

"Siento deseos de decir aleluya a Su nombre grande y santo", dijo Orson, "porque Él reina en los cielos y Él exaltará a Su pueblo para sentarse con Él sobre tronos de poder, para reinar por siempre jamás"[50].

MÁS TARDE, ESE DÍA, Brigham habló a los santos acerca de la revelación. Él señaló que algunas de las revelaciones del Señor eran difíciles de aceptar en el momento en que eran reveladas. Él narró sus propias luchas, hacía veinte años, por aceptar la visión de José Smith de la vida venidera y los tres grados de gloria[51].

"Cuando me enteré de ella, era algo que iba directamente en contra o era opuesta a mi educación y mis tradiciones", admitió. "No la rechacé, pero no podía entenderla". Su fe en la revelación aumentó al buscar claridad de parte del Señor. "Yo pensaba y oraba, leía y pensaba, oraba y reflexionaba", explicó a los santos, "hasta que lo supe y entendí plenamente por mí mismo por las visiones del Santo Espíritu"[52].

Entonces, Brigham dio su testimonio de la revelación del Señor a José Smith acerca del matrimonio eterno y testificó que Dios aún revelaba Sus palabras a la Iglesia. "Si fuese necesario escribirlas, estaríamos escribiendo todo el tiempo", dijo él. "Pero preferiríamos que el pueblo viviera de tal forma que recibieran revelaciones para ellos mismos y luego hicieran la obra que hemos sido llamados a hacer. Eso es suficiente para nosotros"[53].

Después, el secretario de Brigham Young, Thomas Bullock, leyó la revelación del Señor sobre el matrimonio plural ante una audiencia desbordante. La mayoría de los santos, incluyendo a los que practicaban el matrimonio plural, nunca antes habían leído la revelación. Algunos se alegraron de que finalmente podían proclamar el principio libremente al mundo[54].

Inmediatamente después de la conferencia, los misioneros recién llamados se reunieron para recibir instrucciones antes de emprender la prédica en todo continente habitado. Se sentía un gran entusiasmo en la sala, mientras los hombres reflexionaban sobre cómo la obra del Señor estaba rodando con más poder. Habiendo pasado el verano prácticamente, no podían perder mucho tiempo.

"Quiero que vayan lo más rápidamente que puedan", les dijo Brigham a los misioneros, "y que dejen atrás las planicies antes de que caiga la nieve"[55].

PARTE 2

Por mar y por tierra

SEPTIEMBRE DE 1852–MAYO DE 1869

El fin se acerca y hay poco tiempo;
debéis publicar lo que Dios os mandó.
Salid, pues, hermanos, con fe proclamando
que Dios ya Su Reino de nuevo fundó.

Eliza R. Snow, "El fin se acerca"

1852-1869
NORUEGA
CHRISTIANIA
(Oslo)
FREDRIKSTAD
ESCOCIA
REINO
UNIDO
SUECIA
AALBORG
DINAMARCA
COPENHAGUE
IRLANDA
LIVERPOOL
GALES
INGLATERRA
PAÍSES BAJOS
LONDRES
ESTADOS
ALEMANES
BÉLGICA
KAUAI
OAHU
NIIHAU
LAIE
MOLOKAI
HONOLULÚ
PALAWAI
WAILUKU
LANAI
MAUI
KAHOOLAWE
HAWÁI
ISLAS
SÁNDWICH
(HAWÁI)

CAPÍTULO 11

Un glorioso privilegio

Casi todas las mañanas, Ann Eliza Secrist escuchaba cómo su hijo de dos años, Moroni, llamaba a su padre. Ya le faltaban pocos días para dar a luz y, hasta hacía poco, su esposo, Jacob, atendía él mismo al niño, pero el 15 de septiembre de 1852, ella y sus tres hijos pequeños vieron desde la entrada de su casa en Salt Lake City, que estaba aún sin terminar, cómo Jacob ascendía con su yunta de caballos por una colina al este de la ciudad. Al llegar a la cima, se volvió para saludarlos con su sombrero, echó un último vistazo a la ciudad y desapareció de su vista[1].

Jacob se hallaba entre las decenas de misioneros que en la conferencia de agosto de 1852 habían sido llamados a servir. Siguiendo las instrucciones de partir lo antes posible, Jacob se unió a una compañía de ochenta élderes que se dirigían principalmente a Gran Bretaña y otras

naciones europeas. Él era uno de los cuatro misioneros enviados a Alemania, donde debía servir por tres años[2].

Hasta el momento, Ann Eliza se las arreglaba sin su esposo lo mejor que podía. Ella y Jacob habían crecido juntos en una pequeña población del este de los Estados Unidos. Cuando eran novios, Jacob se fue a trabajar a otro estado y, durante su ausencia, ellos se escribieron extensas cartas de amor. Se casaron en 1842; poco después se unieron a la Iglesia y, posteriormente, se fueron con los santos al oeste. Ambos tenían fuertes testimonios del Evangelio restaurado y Ann Eliza no deseaba quejarse en cuanto al llamamiento misional de Jacob; mas el tiempo transcurría muy lentamente durante su ausencia y ella se sentía abrumada por la tristeza[3].

Trece días después de la partida de su esposo, Ann Eliza dio a luz a su bebé, un niño de cabello oscuro. Al día siguiente, le escribió a Jacob: "Hemos pesado al bebé y tiene casi 4,8 kg", le contaba. "Aún no tiene nombre. Si tienes un nombre para él, escríbemelo en tu carta"[4].

Ann Eliza solo podía adivinar cuánto tiempo tomaría hasta que Jacob recibiera la noticia. El correo llegaba esporádicamente al valle la mayor parte del año, pero en invierno la nieve en las planicies interrumpía virtualmente la circulación por las rutas postales. Ella tenía pocas esperanzas de recibir una respuesta de su esposo antes de la primavera.

Sin embargo, poco después del nacimiento del bebé, Ann Eliza recibió una carta de Jacob que él había enviado cuando iba de camino hacia el este. Por su contenido, ella

supo que él aún no había recibido su carta, pero le decía que había visto a su familia en un sueño. Los tres niños estaban jugando juntos en el piso, mientras que Ann Eliza yacía en cama con un niño varón recién nacido.

Si ella había dado a luz a un niño varón, escribió Jacob, él deseaba que ella le diera el nombre de Nephi.

Ann Eliza había recibido su respuesta. Ella llamó al bebé Heber Nephi Secrist[5].

En el verano de 1852, un joven llamado Johan Dorius, de veinte años, llegó al distrito de Vendsyssel, en el norte de Dinamarca[6]. Él era aprendiz de zapatero de Copenhague y había dejado a un lado sus herramientas para servir una misión en su tierra natal. Johan se había unido a la Iglesia junto con su padre, Nicolai, y su hermana menor, Augusta, poco después de que llegaran a Dinamarca los primeros misioneros. Su hermano mayor, Carl, se había unido a la Iglesia un año después[7].

La Iglesia había crecido rápidamente en Dinamarca desde que Peter Hansen y Erastus Snow habían abierto la misión. A los dos años de su llegada, ellos habían publicado el Libro de Mormón en danés —fue la primera edición del libro en otro idioma— y habían comenzado a publicar un periódico mensual llamado *Skandinaviens Stjerne*. Ahora había en Dinamarca más de quinientos miembros, organizados en doce ramas[8].

No obstante, la madre de Johan, Ane Sophie, despreciaba la iglesia nueva e impopular, y planteó que la

religión de su esposo era un motivo para el divorcio. Por el tiempo en que Ane Sophie y Nicolai se separaron, Johan fue llamado junto con otros nuevos conversos a servir misiones locales, y Augusta partió de Dinamarca con el primer grupo de santos escandinavos para ir a congregarse en Sion[9].

En Vendsyssel, Johan se dirigió hacia el sur para reunirse con los santos en una villa rural llamada Bastholm[10]. Se reunieron en la casa de un miembro local de la Iglesia. Johan se sintió lleno de gozo e inspiración al dirigirse a la congregación. Como ya había predicado en la región, conocía a la mayoría de los que estaban en la sala.

Cerca del mediodía, justo antes de que concluyera la reunión, un populacho de granjeros, armados con herramientas y mazos, ingresaron en la propiedad y se escondieron cerca de la entrada. Unos meses antes, los santos daneses habían solicitado a la legislatura de la nación protección de las turbas y populachos, pero ellos no hicieron nada al respecto. Los nuevos conversos en la vecina nación de Suecia habían confrontado una oposición similar, lo que hizo que algunos creyentes se bautizaran en una cisterna de curtir pieles, para no arriesgarse a ser vistos en un río[11].

Al concluir la reunión, Johan se aproximó a la puerta para salir. La turba se acercó y Johan sintió un pinchazo en la pierna. Haciendo caso omiso del dolor, salió afuera, pero enseguida los granjeros lo sujetaron y golpearon con mazas por la espalda. Un dolor agudo le corrió por el cuerpo, en tanto que los hombres

lo golpeaban con palos y herramientas filosas que lo dejaron en carne viva y sangrando.

Johan logró escapar de alguna manera y huyó hasta la casa de un miembro llamado Peter Jensen. Allí, sus amigos le quitaron las ropas rasgadas, limpiaron sus heridas y lo acostaron. Un hombre lo ungió y bendijo, y una mujer anciana quedó haciendo guardia en su habitación. Una hora y media después, unos hombres borrachos golpearon la puerta. La anciana se puso de rodillas y oró pidiendo ayuda. "Tendrán que golpearme a mí antes de que te puedan golpear a ti", le dijo a Johan.

Unos instantes después, los hombres borrachos irrumpieron en la habitación. La mujer intentó detenerlos, pero ellos la empujaron contra la pared. Los hombres rodearon la cama y comenzaron a golpear el cuerpo magullado y lacerado de Johan. Tratando de mantenerse consciente y en control, Johan pensó en Dios, pero los de la turba lo tomaron de los brazos y lo arrastraron afuera de la casa[12].

Soren Thura iba pasando cerca de la casa de los Jensen cuando vio cómo los del populacho llevaban a Johan hasta un río cercano. Algunos de los hombres gritaban y maldecían salvajemente; otros vociferaban canciones. Soren avanzó rápidamente hacia el grupo y se abrió paso a empujones entre ellos, que apestaban a brandy. Soren vio a Johan; el joven se veía pequeño y frágil en su ropa de cama.

Los hombres reconocieron a Soren inmediatamente. Él era un veterano de la caballería de Dinamarca y era conocido en Bastholm por ser un vigoroso atleta. Dando por hecho que él quería unírseles, los hombres le dijeron que habían capturado a un "predicador mormón" y que lo iban a lanzar al agua. "Le vamos a mostrar a este sacerdote mormón cómo bautizar", le dijeron.

"Déjenlo ir", dijo Soren. "Yo me encargo de este muchacho, y les advierto, cobardes, que ninguno de ustedes me va a detener". Soren era mucho más alto y fornido que cualquiera de los del populacho, por lo que ellos soltaron al misionero, lo golpearon varias veces más y se marcharon rápidamente[13].

Soren llevó a Johan de vuelta a casa de los Jensen y regresó al día siguiente para ver cómo seguía. Johan creía que Dios había enviado a Soren para rescatarlo. "Esto no es más de lo que le ocurrió al pueblo de Dios en los tiempos antiguos", dijo Johan a modo de testimonio, "y estas tribulaciones tienen el propósito de que nos humillemos ante el Señor".

El mensaje de Johan conmovió a Soren y él volvió día tras día para conversar con el joven acerca de su misión y el Evangelio restaurado[14].

Mientras Johan se recuperaba de sus lesiones, su hermana de catorce años, Augusta, cruzaba las Montañas Rocosas junto con una caravana de carromatos integrada por un centenar de santos emigrantes. El camino

que transitaban era arenoso y mostraba el desgaste que se había producido en cinco años de intensa emigración hacia el valle del Lago Salado; y aun cuando la senda se hallaba despejada, ellos estaban preocupados por lo que les aguardaba más adelante en la ruta. El clima otoñal ya se sentía en las planicies, vientos helados azotaban las llanuras y las temperaturas descendieron hasta que el frío era casi insoportable.

Las cosas empeoraron cuando los bueyes comenzaron a fatigarse y se agotaron las provisiones de harina de los santos, lo que los obligó a enviar a un jinete por delante para buscar provisiones. Sin tener forma de saber cuándo llegaría la ayuda, los santos caminaban con el estómago vacío. Se hallaban a más de 240 km de Salt Lake City y aún les aguardaba el trayecto más empinado de la ruta[15].

Augusta y sus amigas con frecuencia caminaban por delante de la caravana y luego esperaban hasta que esta las alcanzaba. Mientras andaban, pensaban en sus hogares que habían dejado atrás. Los veintiocho daneses en la compañía habían navegado hasta los Estados Unidos junto con Erastus Snow, quien ya había partido hacia Salt Lake City, mientras que Augusta y el resto de la compañía lo siguieron en otra caravana de carromatos. La mayoría de los inmigrantes escandinavos, Augusta entre ellos, no sabía decir una palabra en inglés; pero cada mañana y cada noche se unían a los santos de habla inglesa para orar y cantar himnos[16].

Hasta entonces, el viaje a Salt Lake City había probado ser mucho más difícil y largo de lo que esperaba Augusta. Al oír a los estadounidenses hablar en su idioma incomprensible, se dio cuenta de cuán poco conocía a su nueva patria. También sentía mucha nostalgia. Además de sus hermanos Carl y Johan, ella tenía tres hermanas menores llamadas Caroline, Rebekke y Nicolena. Ella deseaba que toda su familia se uniera a ella en Sion algún día, pero no sabía si eso llegaría a ocurrir alguna vez, en especial tras el divorcio de sus padres[17].

En su viaje al oeste, Augusta se sostenía alimentándose con magras raciones mientras la caravana ascendía escarpadas cuestas, descendía por empinados desfiladeros y cruzaba angostos arroyos de montaña. A la entrada de Echo Canyon, a unos sesenta y cinco kilómetros de Salt Lake City, las mujeres de la compañía avistaron al hombre que habían enviado a buscar provisiones. Poco después, llegó un carromato cargado de pan, harina y galletas saladas, que los capitanes distribuyeron entre los aliviados santos[18].

La caravana de carromatos entró en el valle del Lago Salado unos días después. Erastus Snow saludó a los santos daneses a su arribo a la ciudad y los invitó a su casa a cenar arroz y pan con pasas. Luego de varios meses de estar comiendo poco más que un pan insípido y carne de búfalo, Augusta pensó que nunca antes había probado algo tan delicioso[19].

El 8 de noviembre de 1852, George Q. Cannon abrió su pequeño diario personal marrón y escribió: "He estado muy ocupado escribiendo". Había estado todo el día encorvado sobre una mesa en la casa de Jonathan y Kitty Napela, traduciendo el Libro de Mormón al hawaiano. Al reflexionar en su labor de ese día, rogó al Señor que le ayudara a finalizar el proyecto.

"Lo considero un glorioso privilegio", anotó George reflexivamente en su diario. "Me regocijo al hacerlo, y mi pecho arde y se ensancha al contemplar los principios gloriosos que allí se encuentran"[20].

Cuando George conoció a Jonathan Napela en marzo de 1851, no podía imaginarse cuán importante llegaría a ser Napela para la obra del Señor en Hawái. Mas no fue sino hasta enero de 1852, casi un año después de su primer encuentro, que Napela aceptó el bautismo[21]. Napela sabía que el Evangelio restaurado era verdadero, pero la oposición de los miembros de la comunidad y de la iglesia protestante de su localidad impidieron que se uniera a la Iglesia antes. George, entre tanto, había podido bautizar a muchas personas y había organizado cuatro ramas en Maui[22].

Con la ayuda y el estímulo de Napela, George había comenzado a traducir el Libro de Mormón poco después del bautismo de este. Hora tras hora, George estudiaba los pasajes del libro y hacía su mejor esfuerzo por escribir la traducción al hawaiano en una hoja de papel. Luego la leía a Napela, quien le ayudaba a mejorar la

traducción. Napela, quien era un abogado muy instruido, estaba excelentemente capacitado para guiar a George por entre los complejos aspectos de su lengua materna. Además, él había estudiado los principios del Evangelio meticulosamente y había captado la verdad con rapidez.

Este proceso ocurrió lentamente al principio, pero el deseo de ellos de compartir el mensaje del Libro de Mormón con los hawaianos los motivó a seguir adelante. Pronto sintieron que el Espíritu descansaba sobre ellos y notaron que avanzaban rápidamente en el libro, aun cuando llegaban a pasajes que expresaban doctrina e ideas complejas. Asimismo, George mejoraba diariamente su fluidez en el idioma hawaiano, conforme Napela le daba a conocer nuevas palabras y expresiones[23].

El 11 de noviembre, los compañeros misioneros que trabajaban en otra isla le trajeron a George tres cartas y siete ediciones de *Deseret News* que habían llegado de Utah. Ansioso de tener noticias de su casa, George leyó las tres cartas y los periódicos tan pronto le fue posible. En una de las cartas, le hacían saber que el apóstol Orson Pratt había leído la revelación sobre el matrimonio plural a los santos y había predicado abiertamente al respecto. La noticia no lo tomó por sorpresa.

"Eso es lo que he estado esperando", escribió en su diario. "Creo que es el momento apropiado"[24].

En otra carta, le informaban que los líderes de la Iglesia se habían enterado acerca de la traducción del Libro de Mormón al hawaiano y aprobaban el proyecto. En la tercera carta, le decían que su tío, el apóstol John

Taylor, había regresado recientemente de su misión a Francia y deseaba que George regresara a casa también. Elizabeth Hoagland, la joven que George había cortejado antes de su misión, también anticipaba su regreso. Por otra parte, Willard Richards, de la Primera Presidencia, deseaba que George considerara la conveniencia de terminar la traducción antes de volver a casa.

George sabía que había servido una misión fielmente. Él había progresado de ser un joven nostálgico, de poca capacidad comunicativa, a convertirse en un poderoso predicador y misionero. Si elegía irse a casa ahora, nadie podría decir que él no había magnificado el llamamiento que había recibido del Señor.

No obstante, él creía que los antepasados del pueblo hawaiano habían orado pidiendo que sus descendientes tuviesen la oportunidad de escuchar el Evangelio y recibir sus bendiciones; y él ansiaba poder regocijarse con sus hermanos y hermanas hawaianos en el Reino Celestial. ¿Cómo podría él irse de Hawái antes de concluir la traducción?[25]. Se quedaría a completar su trabajo.

Unos días más tarde, luego de pasar la mañana con los santos de Maui, George reflexionó sobre la bondad de Dios y su corazón rebosó de gozo y de una dicha inefable.

"Mi lengua e idioma son demasiado débiles para expresar los sentimientos que experimento al meditar en la obra del Señor", escribió él con admiración en su diario. "Oh, que mi lengua, mi tiempo y mis talentos, y todo lo que tengo o poseo puedan emplearse en Su honor y gloria, para glorificar Su nombre y esparcir el

conocimiento de Sus atributos dondequiera que me sea requerido"[26].

Ese otoño, se envió a Johan Dorius y a otros misioneros daneses a predicar el Evangelio en Noruega. Al igual que Dinamarca, Noruega concedía algo de libertad religiosa a los cristianos que no pertenecían a la iglesia del estado, pero por más de una década se había estado advirtiendo a los noruegos, en libros y periódicos, acerca de los peligros de los Santos de los Últimos Días y la opinión pública se había volcado contra la Iglesia[27].

Un día, Johan y su compañero hicieron una reunión en una casa pequeña en las afueras de la ciudad de Fredrikstad. Luego de que la congregación cantara "El Espíritu de Dios", Johan habló acerca de los orígenes de la Iglesia y declaró que Dios se había revelado nuevamente a la humanidad. Al terminar, una joven mujer le exigió que demostrara la veracidad de sus palabras con la Biblia. Él lo hizo y ella quedó impresionada por lo que él enseñó[28].

Dos días después, Johan y su compañero se detuvieron a pasar la noche en una posada en las afueras de Fredrikstad. La dueña del albergue les preguntó quiénes eran ellos y los jóvenes se presentaron como misioneros Santos de los Últimos Días. La dueña mostró preocupación. Los oficiales del condado le habían prohibido estrictamente dar hospedaje a los Santos de los Últimos Días.

Mientras los misioneros hablaban con la señora, salió un oficial de policía de una de las habitaciones y le pidió a Johan su pasaporte. "Lo tengo en Fredrikstad", le explicó Johan.

"Usted está detenido", le dijo el oficial y, acto seguido, le pidió el pasaporte al compañero de Johan. Como el misionero no pudo mostrárselo, el oficial lo arrestó también y condujo a los dos a una sala para esperar a que se los interrogara. Para su sorpresa, Johan y su compañero vieron que la sala estaba llena de santos noruegos, hombres y mujeres, que también habían sido arrestados. En el grupo había varios misioneros daneses, entre ellos, uno que había estado en custodia por dos semanas[29].

Los oficiales gubernamentales habían comenzado recientemente a arrestar e interrogar a los misioneros y a los miembros de la Iglesia. Muchos noruegos sentían demasiada desconfianza hacia los santos y creían que su fe en el Libro de Mormón los descalificaba del beneficio de las protecciones concedidas por las leyes de libertad religiosa de la nación.

Las noticias de que los miembros de la Iglesia en Estados Unidos practicaban el matrimonio plural habían causado que los noruegos considerasen a los santos como agitadores que deseaban corromper la fe y los valores tradicionales del pueblo noruego. Con estos interrogatorios y encarcelamientos de Santos de los Últimos Días, los oficiales esperaban exponerlos públicamente como no cristianos y detener así el crecimiento de la nueva religión[30].

Johan fue trasladado rápidamente a Fredrikstad y encarcelado junto con otros cuatro misioneros, entre ellos Christian Larsen, un líder de la Iglesia en Noruega. El carcelero y su familia los trataron con cortesía y permitieron que los misioneros oraran, leyeran, escribieran, cantaran y hablaran acerca del Evangelio; pero nadie tenía la libertad de marcharse[31].

Luego de varias semanas, el juez del condado y otros oficiales interrogaron a algunos de los misioneros. El juez los trató como a criminales, apenas escuchó lo que dijeron y se rehusó a dejarlos hablar cuando ellos intentaron explicar que su mensaje estaba en armonía con la cristiandad y la Biblia.

"¿Con qué propósito han venido a este país?", preguntaron los oficiales a Christian.

"Para enseñarles a las personas el verdadero evangelio de Jesucristo", respondió Christian.

"¿Regresará a Dinamarca si es liberado de la cárcel?".

"No, hasta que Dios me haya relevado por medio de Sus siervos, quienes me enviaron aquí".

"¿Se abstendrá de predicar y bautizar?".

"Si usted o alguno de sus sacerdotes pueden convencerme de que nuestra doctrina y religión no están de acuerdo con las doctrinas de Cristo", dijo Christian, "ya que es mi deseo recibir la salvación y hacer la voluntad de Dios".

"Nosotros consideramos que sería rebajar la dignidad de nuestros sacerdotes el que ellos discutieran con

usted", dijo el interrogador principal. "Ahora le prohíbo que pervierta un alma más con sus falsas doctrinas"[32].

Mientras Johan y los misioneros aguardaban el día en que comparecerían en la corte, compartían la celda con Johan Andreas Jensen. Jensen había sido capitán de barcos, sus profundas convicciones religiosas lo habían llevado a dar sus bienes terrenales a los pobres y había comenzado a predicar por las calles llamando al arrepentimiento. En su fervor por proclamar la palabra de Dios, él había procurado compartir sus creencias religiosas con el rey Oscar I de Suecia y Noruega, pero lo habían rechazado cada vez que solicitaba una audiencia. Sintiéndose frustrado, Jensen había llamado al rey un "pecador exaltado" y rápidamente lo arrestaron y encarcelaron.

Los misioneros no tardaron en compartir el Evangelio restaurado con Jensen. Al principio, el capitán no estaba interesado en el mensaje, pero él oraba por ellos y ellos por él. Un día, mientras los misioneros daban testimonio a Jensen, de repente todos en la celda se llenaron de gozo. Jensen rompió a llorar y su rostro irradiaba. Él les declaró que sabía que el Evangelio restaurado era verdadero.

Los misioneros solicitaron a la corte que se liberase a Jensen el tiempo suficiente como para bautizarlo, pero la solicitud fue denegada. Jensen, sin embargo, les aseguró a los misioneros que se bautizaría tan pronto lo liberasen de la prisión[33].

"Esto hizo que nos humilláramos en gratitud hacia Dios, en verdad ha sido un día glorioso para nosotros", escribió Johan en su diario. "Cantamos y alabamos a Dios por Su bondad"[34].

CAPÍTULO 12

Tienen la mira puesta en Sion

En la mañana del 6 de abril de 1853, Brigham Young y sus consejeros, Heber Kimball y Willard Richards, fueron al terreno del templo, el cual estaba parcialmente excavado para los cimientos del nuevo templo en Salt Lake City. Él había estado aguardando ese día por meses, si no por años, y no habría podido pedir un cielo más azul y despejado para la ocasión. Se cumplía el vigésimo tercer aniversario de la Iglesia y era el primer día de la conferencia general de abril. Miles de santos habían llegado a la manzana del templo, como lo hacían dos veces al año, para escuchar la voz de sus líderes; pero hoy era diferente. Hoy también habían venido para presenciar la colocación de las piedras angulares del templo[1].

Brigham se sentía muy dichoso. Dos meses y medio antes, él había dado la palada inicial y Heber había

dedicado el sitio. Desde esa fecha, los obreros no habían tenido tiempo suficiente para excavar completamente el espacio para los grandes cimientos, pero habían excavado trincheras profundas a lo largo de las paredes como para dar cabida a las enormes piedras angulares de arenisca; para terminar la excavación se requerirían otros dos meses de trabajo[2].

En presencia de los santos allí reunidos, Brigham y sus consejeros colocaron la piedra angular en la esquina sureste de los cimientos[3]. Cada piedra angular pesaba más de dos mil doscientos kilogramos[4]. El templo tendría seis agujas y sería mucho más alto que los templos de Kirtland y Nauvoo, por lo que requería de cimientos sólidos para soportar el peso. En una reunión con el arquitecto Truman Angell, Brigham hizo un bosquejo del templo sobre una pizarra y explicó que sus tres agujas al este representarían al Sacerdocio de Melquisedec, mientras que las tres agujas occidentales representarían al Sacerdocio Aarónico[5].

Luego de colocadas las piedras angulares, Thomas Bullock, secretario de la Iglesia, leyó un sermón preparado por Brigham Young sobre el propósito de los templos. Si bien muchos santos habían recibido sus investiduras en el Templo de Nauvoo o en la Casa del Consejo —una edificación en Salt Lake City que Brigham Young había autorizado provisionalmente para efectuar parte de la obra del templo—, la mayoría de ellos había experimentado la ordenanza solo una vez y probablemente no había captado plenamente su belleza y significado. Otros santos, entre ellos muchos de los nuevos santos europeos, no habían

tenido ocasión de recibir la investidura; para ayudarles a entender las sagradas ordenanzas y su importancia, Brigham ofreció una descripción[6].

"Su investidura consiste", explicaba el sermón, "en recibir, en la Casa del Señor, todas las ordenanzas que les son necesarias, después que hayan salido de esta vida, para permitirles volver a la presencia del Padre, pasando por los ángeles que están allí de centinelas, capacitados para darles las palabras claves, las señas y los signos pertenecientes al Santo Sacerdocio, y lograr su exaltación eterna a pesar de la tierra y del infierno"[7].

Aun antes de llegar al valle, Brigham había planeado edificar otro templo tan pronto como la Iglesia encontrara un nuevo lugar de recogimiento; y una vez que llegaron al valle, Brigham vio el templo en una visión. "El pasado mes de julio se cumplieron cinco años de cuando vi la piedra angular del templo a menos de 3 metros de donde la hemos colocado hoy", testificó él a los santos en la conferencia. "Nunca contemplo este terreno sin que la visión [del templo] esté allí ante mí"[8].

Conforme los santos se dedicaran al proyecto y pagaran sus diezmos, les prometió Brigham, el templo se erigiría en belleza y majestuosidad y superaría todo lo que hubieran visto o imaginado[9].

Poco después de la ceremonia de la piedra angular, Ann Eliza Secrist recibió en el mismo día cuatro cartas de su esposo, Jacob. Cada carta relataba una etapa

diferente de su viaje al campo misional. La carta más reciente, fechada el 28 de enero de 1853, indicaba que él había llegado finalmente a Hamburgo, una ciudad de la Confederación Germánica[10].

Ocho meses después de su partida, Ann Eliza se sentía más conforme con su ausencia. El periódico *Deseret News* a menudo imprimía cartas de los élderes de todo el mundo, que brindaban información a los santos acerca de la obra misional en lugares tan remotos como Australia, Suecia, Italia e India. A veces, esas cartas informaban de una intensa oposición a los misioneros. De hecho, dos días antes de recibir las cartas de Jacob, Ann Eliza había leído en *Deseret News* acerca de los esfuerzos que hacía el gobierno por expulsar a un misionero de Hamburgo.

En lugar de sentir miedo por Jacob, Ann Eliza le escribió una carta alentándolo. "Es inútil que intenten detener esta obra", ella le testificó, "porque seguirá su curso a pesar de todos los diablos de la tierra o el infierno, y nada podrá detener su progreso"[11].

En cada carta que Ann Eliza escribía a su marido, ella le informaba de la salud de sus hijos. El invierno anterior, ellos habían contraído escarlatina pero, para la primavera, todos se habían recuperado de la enfermedad. Luego enfermaron de varicela, que los afligió durante un mes. Durante ese tiempo, los niños hablaban con frecuencia de su padre, en especial cuando se sentaban y comían algo que sabían que a su padre le hubiera encantado.

También le escribía sobre la granja de la familia, que estaba ubicada a unos 32 kilómetros al norte de Salt Lake City. Jacob y Ann Eliza habían contratado a unos hombres para mantenerla operativa mientras ellos vivían en la ciudad, y hacía poco que uno de los trabajadores le había pedido vidrio, clavos y madera para terminar de construir una casa en la propiedad. Ella proveyó esos materiales tomándolos de su propia casa, la cual también estaba inconclusa. El mismo hombre, posteriormente, había exigido paga por una labor que originalmente había acordado hacer sin cobrar. No teniendo a la mano ni efectivo ni trigo, Ann Eliza había vendido una vaca para pagarle[12].

Sin embargo, en la siguiente carta a Jacob, Ann Eliza se complacía en informarle que la granja estaba prosperando con una buena cosecha. También señaló que estaba sintiendo con fuerza que ella y los niños debían volver a la granja, construir una pequeña casa en la propiedad y vivir allí; pero no quería tomar una decisión tan importante sin primero consultar la opinión de Jacob. "Deseo saber lo que piensas sobre el tema", le manifestó, "y quisiera que me escribas al respecto lo más pronto que puedas".

Junto con su petición, ella le expresó su amor y confianza. "Aunque estemos muy, muy distantes el uno del otro, separados por grandes océanos, extensas planicies y montañas nevadas, yo pienso en ti continuamente y en tu bienestar", le escribió. "No permitas que nada

te inquiete en cuanto a mí, porque yo creo que Dios, a quien tú estás sirviendo, me protegerá"[13].

Esa primavera, en la isla de Maui, los informes de prensa acerca del sermón sobre el matrimonio plural que Orson Pratt había dado en agosto de 1852 estaban causando gran revuelo. Los hawaianos habían practicado la poligamia en el pasado, pero el gobierno había prescrito la práctica y perseguía a quienes infringían la ley. Los misioneros protestantes tomaron rápidamente las enseñanzas del sermón de Orson para desvirtuarlas, a fin de ridiculizar a los santos y poner en duda a la Iglesia[14].

Convencido de que la verdad y la franqueza eran la mejor forma de responder a las mentiras y a los malentendidos acerca de la Iglesia, George Q. Cannon interrumpió la traducción del Libro de Mormón para traducir la revelación sobre el matrimonio plural, y fue y predicó acerca de la práctica a una multitud de mil personas. El sermón de George disipó la confusión sobre el matrimonio plural y aclaró que no se esperaba que los miembros lo practicaran a menos que el Señor les mandase hacerlo[15].

Antes de su sermón, George le mostró su traducción de la revelación a Jonathan Napela. A Napela le agradó la revelación. Antes de su bautismo en 1852, Napela había sentido la presión de sus amigos protestantes que lo instaban a dejar la Iglesia. El trabajar en la Iglesia en estrecha colaboración con George había fortalecido su fe. Aunque la traducción del Libro de Mormón era una tarea difícil,

de vez en cuando él y George se detenían para analizar el libro. Napela sentía los cambios que ocurrían en su vida. Era tal como se describía en el pasaje del libro de Alma: se había plantado una semilla y ahora estaba creciendo. El evangelio restaurado de Jesucristo se sentía como algo correcto y bueno, y ahora él deseaba compartirlo con otras personas[16].

Napela comenzó a acompañar a los misioneros en sus visitas y predicó el Evangelio con poder y elocuencia. Incluso, un día le escribió a Brigham Young para relatarle la historia de su conversión. "Es muy claro para nosotros que esta es la Iglesia de Dios", testificó Napela, "y me siento optimista con respecto a ir al sitio donde están ustedes, cuando llegue el momento adecuado"[17].

Cuando llegaron nuevos misioneros a las islas, la torpeza de estos con el lenguaje era casi cómica. Napela se ofreció a darles clases del idioma y ellos aceptaron de buen grado su propuesta. Él les proveía de biblias en hawaiano, diccionarios, un lugar donde estudiar y algo para comer. Cada mañana y cada tarde, los élderes recitaban pasajes de la Biblia en hawaiano y Napela los ejercitaba en los aspectos básicos de su idioma. Al finalizar el día, sus alumnos estaban exhaustos.

"Siempre me esfuerzo mucho en mi trabajo", decía uno de los misioneros, "pero este es el trabajo más difícil que he realizado jamás"[18].

Luego de un par de días recibiendo clases de Napela, los élderes podían pronunciar algunas palabras, aun cuando no entendían nada de lo que leían. En el lapso de

un mes, los élderes se iban con sus libros a un sitio tranquilo en los bosques para practicar el idioma traduciendo capítulos de la Biblia del inglés al hawaiano sencillo[19].

Cuando Napela terminó su instrucción, los élderes salieron por todas las islas, estaban mejor preparados para cumplir sus misiones. En corto tiempo, Napela fue ordenado élder, convirtiéndose en uno de los primeros hawaianos en poseer el Sacerdocio de Melquisedec. El Evangelio se había arraigado en él y, gracias en parte a sus propios esfuerzos, comenzaba a echar raíces en Hawái[20].

William Walker avistó por primera vez Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, el 18 de abril de 1853[21]. La ciudad se hallaba al extremo sudoeste de una bahía ubicada al pie de una meseta. Del lado occidental de la ciudad, se alzaba otro pico casi de la misma altura que la otra montaña. Desde la ubicación de William, de pie sobre la cubierta de un barco a 1600 metros de la costa, el pico tenía el aspecto de un gigantesco león echado sobre su vientre[22].

Unos ocho meses antes, William y sus compañeros, Jesse Haven y Leonard Smith, habían formado parte del grupo de 108 hombres llamados al servicio misional en la conferencia especial de agosto de 1852. Cuando se anunció su llamamiento, William se hallaba en las montañas al sureste de Salt Lake City cortando madera para construir un aserradero. Unos días después, él fue a la ciudad a contratar hombres que lo ayudaran con

el aserradero y, cuando iba de camino, se enteró sobre su nueva asignación[23].

William había formado parte del Batallón Mormón y se sentía profundamente comprometido con la causa de Sion, por lo que inmediatamente comenzó a hacer preparativos para su misión. Tenía 32 años, y dejaba atrás dos esposas, dos niños pequeños y una casa de adobe de dos pisos en la ciudad. Vendió su participación en el aserradero, compró suficientes provisiones para que su familia se sostuviera durante un año y partió de Salt Lake City quince días después[24].

Cuando el barco en el que iban atracó en Ciudad del Cabo, William y sus compañeros desembarcaron para hallarse al otro lado del mundo de Utah[25]. Ciudad del Cabo era un antiguo asentamiento holandés que ahora se hallaba bajo dominio británico. Los colonos blancos británicos y los afrikaners (descendientes de los antiguos colonos holandeses) constituían una parte de la población de treinta mil habitantes, mientras que la mitad de la población era negra o mestiza, entre ellos muchos musulmanes y personas que habían sido esclavas[26].

En la tarde del 25 de abril, los misioneros efectuaron su primera reunión en el ayuntamiento. Jesse abrió el Nuevo Testamento y predicó de Gálatas a una congregación que daba muestras de aceptación. Le siguió Leonard con un sermón sobre José Smith, el Libro de Mormón y la revelación. Algunas personas en la audiencia comenzaron a hacer ruidos y a interrumpir a los misioneros. Se desató una revuelta y la reunión acabó

en forma caótica. Al día siguiente, los misioneros regresaron al ayuntamiento para efectuar otra reunión, mas hallaron las puertas cerradas[27].

Los misioneros ayunaron y oraron pidiendo al Señor que abriera el corazón de las personas para recibir la verdad y que mostraran algo de hospitalidad hacia los élderes. La mayoría de las noches, los élderes se iban a la cama hambrientos. "Nuestros amigos parecen ser muy pocos", escribió William en su diario. "El diablo está decidido a matarnos de hambre"[28].

Otro factor que complicaba su labor era la raza. El año anterior, la legislatura de Utah había debatido el estado de la esclavitud de los negros en Utah. Ni Brigham Young ni los legisladores deseaban que se extendiera la esclavitud en la región, pero varios santos provenientes de los estados del sur de Estados Unidos ya habían traído personas esclavizadas al territorio. Brigham creía en la condición humana de todas las personas y se oponía a la esclavitud como existía en los estados del sur del país, donde los esclavos y las esclavas eran considerados una propiedad y no tenían derechos elementales; pero al igual que la mayoría de las personas del norte de Estados Unidos, él pensaba que las personas negras eran adecuadas para la servidumbre[29].

Durante esos debates, Brigham declaró públicamente por primera vez que las personas negras de ascendencia africana ya no podían ser ordenadas al sacerdocio. Anteriormente, se había ordenado a algunas personas negras y no había restricciones entonces ni las hubo después con

otras razas o grupos étnicos. Cuando explicó la restricción, Brigham se hizo eco de una noción muy extendida pero errónea según la cual Dios había maldecido a las personas negras de ascendencia africana. No obstante, él también afirmó que, en un tiempo futuro, los santos negros "tendrían todos los privilegios, y más" que disfrutaban los demás miembros de la Iglesia[30].

El apóstol Orson Pratt, quien prestó servicio en la legislatura, se opuso a que se permitiese la esclavitud en el territorio y advirtió a los legisladores que no podían imponer la esclavitud sobre un pueblo sin la autoridad de Dios. "¿Hemos de tomar al africano inocente que no ha cometido pecado y condenarlo a la esclavitud y al cautiverio sin haber recibido autoridad del cielo para hacerlo?", preguntó él[31].

De igual modo, Orson Spencer, quien había sido presidente de misión y prestaba servicio en la legislatura, había preguntado de qué modo impactaría la restricción en la obra misional. "¿Cómo se podrá llevar el Evangelio a África?", había preguntado él. "No podemos conferirles el sacerdocio. ¿De qué modo lo van a tener?"[32].

Sin embargo, tales preguntas sobre la restricción del sacerdocio quedaron sin resolver; y la legislatura finalmente votó para crear un sistema de "servidumbre" negra en el territorio[33].

Si el discurso de Brigham influyó directamente en las acciones de William y sus compañeros misioneros en Sudáfrica, sus escritos no lo mencionan. El discurso no prohibía ni a las mujeres ni a los hombres negros unirse

a la Iglesia, pero mientras otras iglesias procuraron hacer conversos entre las poblaciones negras, William, Jesse y Leonard centraron sus esfuerzos primordialmente en la población blanca de la ciudad[34].

Un día, luego de un mes de predicar sin éxito, William anduvo varios kilómetros fuera de la ciudad en busca de nuevos lugares donde pudieran predicar. Llovía torrencialmente y pronto William tenía los pantalones y los zapatos empapados. Se detuvo en una posada y se presentó como misionero Santo de los Últimos Días.

El posadero se le quedó viendo impávido. "Me importa muy poco quién sea usted, siempre que me pague", le dijo el posadero.

"Nosotros viajamos y predicamos el Evangelio sin bolsa ni alforja", comenzó a explicarle William, pero el posadero lo despidió rápidamente.

William siguió andando pesadamente a través de la lluviosa noche, le dolían los pies ampollados. El viento arreció y él comenzó a rogar en cada casa por la que pasaba que le dieran albergue; para cuando llegó al pueblo de Mowbray, a unos siete kilómetros de Ciudad del Cabo, lo habían rechazado unas 16 veces.

En Mowbray, llamó a la puerta de una casa y dos hombres atendieron. William le preguntó al más joven de ellos si tenía una habitación o una cama disponible. El joven quería ayudarle pero no tenía sitio para que él pasara la noche.

Desilusionado, William volvió a caminar bajo la lluvia. Enseguida, el hombre mayor lo alcanzó y le ofreció

un lugar para dormir en su casa. Mientras caminaban, se presentó como Nicholas Paul, el socio de negocios del otro hombre que conoció en la puerta, Charles Rawlinson. Ambos eran contratistas de obras, provenían de Inglaterra y se habían mudado a Sudáfrica por motivos de trabajo.

William y Nicholas llegaron a la casa de Nicholas un poco después de las 9:00 de la noche. La ropa de William estaba totalmente empapada; por ello, la esposa de Nicholas, Harriet, encendió rápidamente una hoguera. Ella le sirvió comida caliente y William cantó un himno y ofreció una oración. Luego conversaron durante dos horas hasta que el sueño los venció y se fueron a dormir[35].

Pocos días después de conocer a Nicholas y Harriet Paul, William hizo arreglos para predicar a unos convictos de una prisión que estaba cerca de la casa de los Paul. Nicholas escuchó el sermón junto con su amigo Charles Rawlinson y ambos quedaron muy impresionados por el mensaje que compartió William. Harriet le dijo al misionero que él era bienvenido a quedarse con ellos cuando quisiera. Poco después, los Paul ofrecieron su casa para hacer una reunión de la Iglesia.

Nicholas empleaba entre cuarenta y cincuenta personas en Mowbray y gozaba de buena reputación. Sin embargo, unas personas del pueblo que supieron de la reunión amenazaron con romper sus ventanas y puertas e interrumpir la reunión. Nicholas dijo que todos eran bienvenidos a la reunión, pero amenazó con dispararle

a quien intentara insultar a William o a otra persona en la casa. Cuando llegó el día de la reunión, William predicó sin interrupciones en una casa repleta de gente[36].

Con la ayuda de Nicholas, la Iglesia en Ciudad del Cabo comenzó a crecer. Una noche, no mucho después de la primera reunión en la casa de los Paul, William le dijo a Nicholas que no pospusiera su bautismo si estaba convencido de la verdad. Nicholas dijo que estaba listo para bautizarse, pero ya estaba oscuro y llovía, por lo que no pensaba que William quisiera salir afuera en una noche así.

"Sí, me gustaría", respondió William. "Nunca me detengo por la lluvia o la oscuridad".

William bautizó a Nicholas inmediatamente y en los días siguientes también bautizó a Harriet, así como a Charles y su esposa, Hannah[37]. Entre tanto, Jesse Haven escribió varios panfletos acerca de la doctrina de la Iglesia y el principio del matrimonio plural y los misioneros los distribuyeron por la ciudad[38].

A comienzos de septiembre, los misioneros Santos de los Últimos Días habían bautizado a más de cuarenta personas y habían organizado dos ramas al sureste de Ciudad del Cabo[39]. Entre los nuevos miembros había dos mujeres negras, Sarah Hariss y Raichel Hanable, y una mujer afrikaner llamada Johanna Provis[40].

Habiendo organizado dos ramas, los misioneros convocaron a todos los santos de Sudáfrica el 13 de septiembre y asignaron a cinco hombres y tres mujeres para servir misiones en la zona de Ciudad del Cabo o

para distribuir panfletos en sus vecindarios[41], pero Jesse Haven pensaba que esa área requería de incluso más misioneros.

"Si tuviésemos aquí una media docena más de élderes, habría bastante labor como para que ellos la hicieran", escribió a la Primera Presidencia. "Los que han sido bautizados están muy unidos y determinados a hacer lo correcto. Ellos se regocijan de haber vivido para ver este día y tienen la mira puesta en Sion"[42].

FUE POR ESOS DÍAS que George Q. Cannon y Jonathan Napela concluyeron su traducción del Libro de Mormón al hawaiano. George apenas podía contenerse de gozo. Nada en su misión le había producido más placer y crecimiento espiritual. Después de comenzar con el proyecto, él había sentido más el Espíritu al predicar, más poder al testificar y más fe al administrar las ordenanzas del sacerdocio. Su corazón se desbordaba de gratitud[43].

Varios días después, en una conferencia con veinte misioneros en Wailuku, George y los demás élderes analizaron cuál era la mejor forma de publicar el libro. George había trabajado de aprendiz de impresor en la oficina de *Times and Seasons* en Nauvoo, por lo que tenía una idea de lo que se requeriría para completar el proyecto. Ellos podían contratar a un impresor en las islas, o podían adquirir una imprenta y los suministros y publicar el libro ellos mismos.

"Por mi parte", dijo George, "no considero que cumpla totalmente mi misión hasta que vea el Libro de Mormón en la imprenta"[44].

Los misioneros estuvieron de acuerdo y decidieron imprimir el libro ellos mismos. Nombraron a George y a otros dos hombres para que viajaran por las islas recolectando dinero para la publicación y recogiendo donativos de los santos, así como vendiendo ejemplares del libro por adelantado.

Luego, los hombres deliberaron en cuanto al recogimiento de los santos. Más de tres mil hawaianos se habían unido a la Iglesia en los tres años que los misioneros habían estado en las islas, pero su pobreza y las estrictas leyes de emigración les prohibían abandonar permanentemente el reino. Cuando se enteró de la situación, Brigham Young aconsejó a los santos hawaianos a que encontraran "una isla apropiada o una porción de una isla" donde ellos pudieran congregarse en paz hasta que se abriera la vía para que ellos pudieran ir a Utah[45].

Francis Hammond, uno de los misioneros asignados a encontrar un lugar de recogimiento provisional, recomendó la cuenca Palawai, en Lanai, una isla justo al oeste de Maui. "Jamás he visto un lugar que estuviera mejor pensado para la colonización de los santos de estas islas que este", comentó la primera vez que vio la zona. Su único defecto, pensaba él, es que no contaba con lluvias durante una parte del año, pero si los santos construían embalses, como lo habían hecho en

Salt Lake City, dispondrían de suficiente agua durante la estación seca.

Al día siguiente, los santos votaron para sostener las decisiones de publicar el Libro de Mormón y de hallar un lugar de refugio en las islas[46]. Dos semanas más tarde, George, Napela y varios misioneros viajaron a Lanai para explorar la cuenca Palawai. El 20 de octubre se pusieron en camino, después del desayuno, y ascendieron la escarpada ladera rocosa de una montaña hasta que el terreno se niveló por una corta distancia, desde donde pudieron tener una vista general de la cuenca. La cuenca era de unos tres kilómetros de ancho, de hermosa formación y apartada de la vista del mar.

"Era una porción espléndida de tierra y parecía muy apropiada para un lugar de recogimiento", escribió George en su diario. "Me hizo recordar a Deseret"[47].

CAPÍTULO 13

Por todos los medios posibles

Ya en el otoño de 1853, Augusta Dorius llevaba un año viviendo en Salt Lake City. La ciudad no era comparable con el tamaño de Copenhague. La mayoría de las edificaciones eran cabañas de troncos o estructuras de adobe de uno o dos pisos. Aparte de la gran Casa del Consejo, donde se efectuaban muchas reuniones gubernamentales y eclesiásticas, los santos habían construido una oficina y un depósito para la recolección de los diezmos, y un salón social para bailes, obras teatrales y otros eventos de la comunidad. Cerca de ello, en la manzana del templo, había varios talleres para la construcción del templo y recientemente habían construido un tabernáculo de adobe con una capacidad para casi tres mil personas[1].

Al igual que la mayoría de las mujeres inmigrantes en el valle, Augusta trabajaba como empleada doméstica

para una familia. Al trabajar para ellos y vivir con ellos, aprendió inglés rápidamente. No obstante, extrañaba Dinamarca y su familia[2]. Su hermano Johan había sido liberado de la prisión en Noruega, y ahora él y Carl predicaban el Evangelio en Dinamarca y Noruega, a veces como compañeros. Su padre también predicaba por todo Dinamarca cuando no estaba atendiendo a las tres hermanas menores de Augusta. La madre de Augusta vivía en Copenhague y seguía sin sentir interés por la Iglesia[3].

A finales de septiembre, Augusta se regocijó con la llegada a Salt Lake City de una compañía con más de doscientos santos daneses. Si bien su familia no se hallaba entre el grupo, la llegada de otros daneses ayudó a que Augusta, aunque en Utah, se sintiera más como en casa; pero apenas llegó la compañía, Brigham Young llamó a los daneses recién llegados a que ayudaran a colonizar otras partes del territorio[4].

Desde su llegada a las Montañas Rocosas, los santos habían establecido asentamientos más allá del valle del Lago Salado; entre ellos, Ogden, al norte, y Provo, hacia el sur. Otros poblados habían surgido tanto en los parajes intermedios como más allá de esas poblaciones. Además, Brigham había enviado familias para que construyeran herrerías en el sur de Utah para manufacturar productos de hierro y contribuir a que el territorio fuese más autosuficiente[5].

Brigham envió a los daneses a fortalecer los asentamientos en el valle de Sanpete, a unos 160 kilómetros al sureste de Salt Lake City[6]. Los primeros colonos habían

llegado a Sanpete en el otoño de 1849, por invitación de Walkara, un poderoso líder de los ute, quien fue bautizado en la primavera siguiente[7]. Sin embargo, surgieron problemas cuando tres colonos del vecino valle de Utah mataron a un ute llamado Old Bishop en una discusión por una camisa.

Los utes tomaron represalias y Brigham les pidió a los colonos que no respondieran al ataque. Su política general consistía en enseñar a los santos a vivir en paz con sus vecinos indígenas; pero luego de deliberar con el líder del asentamiento de Provo, quien le ocultó el asesinato de Old Bishop, Brigham finalmente ordenó a la milicia realizar una campaña contra los utes que los atacaban. A comienzos de 1850, la milicia atacó un campamento de unos setenta utes junto al río Provo. Luego de dos días de combates, el campamento se dispersó y la milicia persiguió a la banda hasta el sur del lago Utah, donde la milicia los rodeó y mató a los hombres ute que quedaban.

La campaña veloz y sangrienta había dado fin a las luchas en los alrededores de Provo[8], pero generó una tensión que se trasladó rápidamente al valle de Sanpete, donde los colonos habían reclamado los mejores terrenos y habían excluido a los indígenas del acceso a las zonas de pesca y caza. Movidos por el hambre y la desesperación, algunos indígenas comenzaron a robar reses o a exigir alimentos de los colonos[9].

Walkara y su pueblo también se habían enojado con los líderes territoriales porque estos habían regulado el comercio en la región, afectando cuestiones

tales como la antigua costumbre entre los indígenas de tomar cautivos de otras tribus para venderlos como esclavos. Aun cuando las leyes de Utah prohibían a los indígenas la venta de cautivos a los comerciantes de esclavos españoles y mexicanos, Walkara y otros indígenas todavía podían venderlos a los santos como siervos no remunerados. Muchos de los cautivos eran mujeres y niños, y los santos solían comprarlos, creyendo que con esto los rescataban de que fuesen torturados o desatendidos y muriesen. Algunos santos empleaban a los antiguos cautivos como trabajadores, mientras que otros los trataban como miembros de la familia.

La pérdida del mercado español y mexicano fue un duro golpe para la subsistencia de los ute, en especial porque, luego de perder sus tierras debido a los nuevos asentamientos, ellos se habían vuelto más dependientes del comercio de esclavos[10].

Las tensiones aumentaron hasta desbordarse en julio de 1853, cuando un hombre en el valle de Utah mató a un ute en una pelea y Walkara tomó represalias[11]. Los líderes de la milicia en Salt Lake City dieron órdenes a las unidades de la milicia de responder defensivamente y abstenerse de matar a los utes, pero algunos colonos actuaron en desobediencia a estas órdenes y ambos bandos se atacaron brutalmente[12].

Aunque mudarse al valle de Sanpete implicaría colocarse en medio de este conflicto, Augusta decidió unirse a los santos daneses. Mientras viajaban al sur, vieron cómo los colonos, por prudencia, habían abandonado

las granjas y los poblados más pequeños y habían erigido fuertes[13].

La compañía llegó al valle de Sanpete y se asentó en un lugar llamado Spring Town. Las quince familias del poblado habían construido sus cabañas formando un estrecho círculo. Como no había cabañas disponibles, Augusta y los nuevos colonos vivían en sus carromatos. Cada mañana y cada noche, el redoble del tambor invitaba a los habitantes a presentarse para pasar lista, y el obispo Reuben Allred daba las asignaciones de vigilancia y señalaba otros deberes. Como Augusta había aprendido inglés trabajando para la familia en el valle del Lago Salado, el obispo la contrató para ser su intérprete para los santos daneses[14].

Con el tiempo, escasearon los alimentos en el poblado; por ello, el obispo envió a veloces mensajeros para pedir ayuda en la cercana población de Manti. Cuando el grupo regresó, trajeron la noticia de que Walkara se había desplazado hacia el sur y ya no representaba una amenaza[15]. En otras partes del territorio parecía que la guerra estaba llegando a su fin[16].

Sin embargo, las intensas tormentas de nieve y las bajas temperaturas de ese invierno hicieron que tanto los colonos como los utes se desesperaran más debido a la escasez de provisiones. Temiendo un ataque inminente sobre su poblado, los líderes de Spring Town decidieron que todos debían mudarse a Manti por su seguridad. En diciembre, Augusta y los demás colonos

abandonaron el poblado mientras una fuerte tormenta de nieve se arremolinaba a su alrededor[17].

En tanto que Augusta se establecía en Manti y el conflicto con el pueblo de Walkara permanecía sin resolverse, Matilda Dudley, de treinta y cinco años, se reunía con varias de sus amigas en Salt Lake City para analizar lo que podían hacer para ayudar a las mujeres y los niños indígenas[18].

Desde que había comenzado el conflicto con Walkara, Brigham Young y otros líderes de la Iglesia habían instado a los santos a que cesaran las hostilidades hacia los utes y otros pueblos indígenas. "Por todos los medios posibles procuren llegar a los indígenas con un mensaje de paz", les imploraba.

En la Conferencia General de octubre de 1853, Brigham señaló que los misioneros estaban viajando por el mundo para recoger a Israel, mientras que los indígenas, que eran un remanente de la casa de Israel, ya vivían entre ellos. Entonces, llamó a más de veinte misioneros para que aprendieran durante el invierno las lenguas indígenas, de modo que pudieran servir entre ellos en la primavera.

Asimismo, Brigham aconsejó a los santos a no buscar venganza si los indígenas les quitaban caballos, ganado u otros bienes. "Avergüéncense si sienten el deseo de matarlos", les dijo. "En lugar de asesinarlos, predíquenles el Evangelio"[19]. Parley Pratt también instó

a los santos a alimentar y vestir a las mujeres y a los niños indígenas[20].

Esas palabras habían inspirado a Matilda, quien era una madre sola con un hijo. Cuando ella era bebé y vivían en el este de Estados Unidos, unos indígenas habían matado a su padre y habían secuestrado a su madre y a ella; pero un anciano indígena le había mostrado compasión e intervino para salvarles la vida. Desde entonces, ella apreciaba los valores de la unión, la humildad y el amor, y creía que era importante que ella y sus amigas organizaran una sociedad de mujeres para confeccionar ropa para los indígenas[21].

Una de sus amigas, Amanda Smith, accedió a ayudar. Amanda era una sobreviviente de la masacre de Hawn's Mill y una de las primeras miembros de la Sociedad de Socorro Femenina de Nauvoo. Aunque Brigham Young había suspendido las reuniones de la Sociedad de Socorro nueve meses después de la muerte de José Smith, Amanda y otras mujeres de la Iglesia habían continuado prestando servicio a sus comunidades y sabían el bien que las sociedades de socorro podían hacer[22].

El 9 de febrero de 1854, Matilda convocó la primera reunión oficial de su nueva organización de socorro. Mujeres provenientes de diversas partes de la ciudad se reunieron en su casa y eligieron oficiales para su agrupación. Matilda fue nombrada presidenta y tesorera y pidió que cada miembro pagase veinticinco centavos para poder unirse a la sociedad. Propuso, además, que juntas elaboraran una alfombra hecha de trapos para

venderla y obtener fondos para comprar tela y elaborar ropa para las mujeres y los niños indígenas[23].

Las mujeres se fueron reuniendo semanalmente durante el resto del invierno y la primavera, y cosieron trapos para la alfombra, al tiempo que disfrutaban de su mutua compañía. "El Espíritu del Señor estaba con nosotras", escribió Amanda Smith, "y prevalecía la unión"[24].

Cuando la primavera llegó al valle del Lago Salado, los hombres que habían sido llamados a la misión indígena se dirigieron hacia el sur, acompañados de un grupo de veinte misioneros asignados a las islas hawaianas. Por esa misma época, Brigham Young y varios líderes de la Iglesia también partieron de Salt Lake City para visitar los asentamientos del sur y reunirse con Walkara. El líder de los ute recientemente había prometido dar fin al conflicto a cambio de regalos y la promesa de acabar con la oposición del territorio al comercio de esclavos[25].

Sabiendo que el conflicto persistiría hasta que los colonos y los utes honraran las leyes del territorio y respetaran mutuamente sus derechos, Brigham hizo arreglos para reunirse con Walkara en un lugar llamado Chicken Creek, no muy lejos del asentamiento de Salt Creek, donde los colonos habían matado a nueve utes el otoño anterior[26].

La comitiva de Brigham llegó a Chicken Creek el 11 de mayo. Cerca de una docena de personas en el campamento ute, incluso una hija de Walkara, estaban

enfermos. Varios guerreros vigilaban la tienda de Walkara. Con el permiso de los ute, Brigham y otros líderes de la Iglesia entraron en la tienda y hallaron a Walkara envuelto en una manta, tendido en el suelo de tierra. Otros líderes ute de los valles vecinos estaban sentados allí.

Walkara tenía aspecto de enfermo y malhumorado. "No quiero hablar. Quiero escuchar al presidente Young hablar", dijo. "No tengo ni corazón ni espíritu y tengo temor".

"He traído algo de ganado vacuno para ti", dijo Brigham. "Quiero que se mate a un animal para que ustedes puedan tener una celebración mientras estamos aquí". Ayudó a Walkara a sentarse y, entonces, se sentó a su lado[27].

"Hermano Brigham, coloca tus manos sobre mí", dijo Walkara, "porque mi espíritu se ha apartado de mí y deseo que regrese nuevamente". Brigham le dio una bendición y, aunque Walkara pareció mejorar prontamente, aún se rehusaba a hablar[28].

"Dejemos que Walkara duerma un poco y descanse un rato, y después quizás pueda hablar", dijo Brigham a los otros hombres en la tienda[29]. Entregó a los utes, como obsequio, ganado, tabaco y harina y esa noche todo el campamento festejó[30].

A la mañana siguiente, Brigham bendijo a la hija de Walkara y el doctor de la compañía le administró medicamentos a ella y a los otros enfermos en el campamento. Brigham prometió, entonces, continuar con su amistad con los utes y les ofreció suministrarles

alimentos y ropa si ellos prometían no luchar más. Sin embargo, él no acordó levantar la prohibición sobre el comercio de esclavos[31].

Walkara estuvo de acuerdo en no atacar más a los colonos. "Ahora nos entendemos unos a otros", dijo él. "Todos podremos ir ahora por el camino en paz y no temer". Los dos hombres estrecharon las manos y fumaron la pipa de la paz[32].

Brigham continuó viajando hacia el sur junto con su grupo de líderes de la Iglesia y misioneros, y habló de asentamiento en asentamiento sobre el tema de los indígenas[33]. "El Señor me ha dicho que es el deber de este pueblo salvar los remanentes de la casa de Israel, que son nuestros hermanos", dijo Brigham a una congregación.

Les recordó que muchos santos, antes de venir al oeste, habían profetizado o visto visiones de cómo compartían el Evangelio con los indígenas y les enseñaban oficios como el de coser y el de sembrar; pero ahora esas mismas personas no querían tener nada con los indígenas. "Ha llegado la hora", les declaró, "en que tendrán que llevar a cabo aquello que vieron años y años atrás"[34].

Luego de visitar Cedar City, el asentamiento de santos más al sur del territorio, Brigham se separó de los hombres que iban a las misiones indígenas y hawaianas. Al regresar al norte, empleó su primer domingo en casa para hablar a las mujeres de Salt Lake City para que cada barrio organizara sociedades de socorro como la de Matilda Dudley a fin de ayudar a vestir a las mujeres y a los niños indígenas[35].

Los barrios del valle del Lago Salado enseguida organizaron más de veinte sociedades de socorro para el indígena. Las mujeres visitaban los hogares y pedían donaciones de telas o alfombras, implementos de costura y cosas que podían vender para tener dinero en efectivo[36].

Entre los misioneros que viajaron al sur con Brigham Young se hallaba Joseph F. Smith, que tenía quince años. Joseph era el hijo menor de Hyrum Smith, el patriarca que fue martirizado. La noche del 20 de mayo de 1854, luego de que Brigham hubo emprendido el regreso a casa, Joseph extendió una manta en el suelo duro, en Cedar City, y se acostó a dormir. Había estado de camino toda la tarde, abriéndose paso por el territorio rumbo a la costa de California, pero no lograba conciliar el sueño. Miró al cielo y vio las innumerables estrellas de la Vía Láctea y sintió nostalgia.

Joseph era el más joven de los veinte misioneros que iban a Hawái. Aunque habían llamado a dos primos de su padre junto con él, aun así él se sentía separado de las personas que amaba y reverenciaba[37]. No se solía llamar a jóvenes de su edad a la misión. Joseph era un caso especial.

Durante casi diez años —desde que asesinaran a su padre y a su tío—, su temperamento se había vuelto irascible, y había ido empeorando conforme iba creciendo y comenzó a pensar que las personas no habían mostrado el respeto debido hacia su madre, Mary Fielding Smith.

Joseph pensaba que ella a menudo había sido dejada de lado luego de la muerte de su esposo, en particular durante el éxodo al oeste[38].

Él recordaba cómo el capitán de su compañía se quejaba de que Mary y su familia hacían que su caravana de carromatos se retrasara. Mary había jurado que ella y su familia iban a llegar antes que él al valle, y Joseph la quiso ayudar a cumplir su juramento. Aunque solo tenía nueve años en ese entonces, él condujo el carromato, cuidó del ganado e hizo todo lo que su madre le pidió. Al final, la fuerza de voluntad y la fe de ella hicieron que su familia llegara al valle antes que el capitán, tal como ella dijo que haría[39].

La familia se estableció al sur de Salt Lake City y Mary falleció de una infección pulmonar en el otoño de 1852. Joseph se había desmayado al enterarse de su muerte[40]. Por un tiempo, él y su hermanita, Martha Ann, vivieron en la granja de una amable mujer, pero ella también falleció. Su tía, Mercy Thompson, se hizo cargo de Martha Ann, mientras que el apóstol George A. Smith, que era primo de su padre, tomó a Joseph bajo su cargo.

Joseph también contó con el apoyo de sus hermanos mayores. Aunque su hermana mayor, Lovina, había permanecido en Illinois con su esposo y sus hijos, su hermano mayor, John, y sus hermanas mayores, Jerusha y Sarah, vivían en las cercanías.

Al igual que muchos jóvenes de su edad, Joseph trabajaba como pastor, atendiendo el ganado y las ovejas de su familia[41]; pero aun cuando su trabajo lo mantenía

ocupado, su carácter se tornó salvaje y volátil. Cuando recibió su llamamiento misional, él podía haberlo rechazado como hacían algunos hombres y, dejándose llevar por el enojo, podía haber seguido otros rumbos, pero el ejemplo de sus padres significaba muchísimo para él. En cuestión de semanas, fue ordenado al Sacerdocio de Melquisedec e investido y apartado para predicar el evangelio de Jesucristo[42].

Esa noche, al contemplar las estrellas en Cedar City, él no sabía mucho acerca del sitio adonde iba ni qué esperar cuando llegara allí. Tenía tan solo quince años, después de todo. En ocasiones, se sentía fuerte e importante y, a veces, podía sentir su debilidad e insignificancia.

¿Qué sabía él sobre el mundo o la prédica del Evangelio?[43].

En el verano de 1854 se sentía una discreta paz en el valle de Sanpete; para entonces, Augusta Dorius se había ido con el obispo Reuben Allred y con una compañía de quince familias para edificar un fuerte a once kilómetros al norte de Manti. La mayoría de los integrantes de la compañía eran daneses de Spring Town, pero un santo canadiense llamado Henry Stevens, su esposa, Mary Ann, y sus cuatro hijos habían ido con ellos. Henry y Mary Ann habían sido miembros de la Iglesia por muchos años y estaban entre los pioneros más recientes que habían llegado al valle de Sanpete[44].

El obispo Allred estableció el asentamiento de la compañía junto a un arroyo, cerca de unas montañas no muy altas. El lugar parecía ideal para un asentamiento, aunque el temor a los ataques de los indígenas, que vivían de los recursos de la zona, había mantenido a las personas alejadas de ese lugar.

Los santos empezaron inmediatamente a edificar su fuerte. Con piedra caliza, que extraían de las montañas cercanas, edificaron paredes de 2,70 m de altura, con aberturas o troneras cada seis metros para la defensa. En la parte delantera de la estructura, a la que llamaron fuerte Ephraim, edificaron una torre y una entrada maciza que los guardias podían usar de mirador para advertir los peligros. Dentro del fuerte había suficiente espacio para los corrales en los que guardarían los caballos, el ganado y las ovejas de los colonos durante la noche. Del lado interno de las murallas del fuerte, construyeron casas hechas de barro y troncos para los colonos.

Augusta vivía con el obispo Allred y su esposa, Lucy Ann. Los Allred tenían siete hijos viviendo con ellos, incluyendo a Rachel, una joven indígena que ellos habían adoptado. Si bien los colonos de Ephraim contaban con poco equipamiento, estaban llenos de esperanza en cuanto al futuro de su nuevo asentamiento. De día, los niños jugaban en el fuerte mientras las mujeres y los hombres trabajaban[45].

Habían transcurrido más de dos años desde que Augusta salió de Dinamarca. Muchas familias la habían acogido y habían cuidado de ella, pero ella deseaba tener

su propia familia. Con dieciséis años, había alcanzado la edad en la que algunas mujeres de la zona fronteriza se casaban. Ella había recibido algunas propuestas matrimoniales, pero se había sentido demasiado joven para casarse.

Luego, Henry Stevens le propuso matrimonio y ella estaba considerando seriamente la propuesta. Algunas mujeres prosperaban en los matrimonios plurales, pero otras encontraban que la práctica era difícil y, a veces, solitaria. A menudo, quienes elegían vivir el principio lo hacían más por fe que por amor romántico. Desde el púlpito, y en privado, los líderes de la Iglesia a menudo aconsejaban a quienes practicaban el matrimonio plural que cultivaran la abnegación y el amor puro de Cristo en sus hogares[46].

En el valle de Sanpete, cerca de una cuarta parte de los colonos pertenecían a familias que practicaban el matrimonio plural[47]. Al reflexionar sobre el principio, Augusta sintió que era correcto. Aunque apenas conocía a Henry y Mary Ann, quien a menudo estaba enferma y en una condición frágil, ella creía que eran buenas personas que querían cuidar de ella y proveer para sus necesidades. No obstante, unirse a su familia constituiría un acto de fe.

Finalmente, Augusta decidió aceptar la propuesta de Henry y no tardaron en viajar a Salt Lake City para ser sellados en la Casa del Consejo. Al regresar al fuerte Ephraim, Augusta ocupó su lugar en la familia. Al igual que la mayoría de las mujeres casadas, ella ordeñaba vacas; confeccionaba velas, mantequilla y queso; hilaba

lana y tejía telas; confeccionaba ropa para la familia y, en ocasiones, adornaba los vestidos de las mujeres con finos trabajos de ganchillo.

La familia no tenía una cocina, por lo que Augusta y Mary Ann cocinaban en la hoguera que a la vez calentaba e iluminaba su sencilla vivienda. Por las noches, a veces asistían a los bailes y otras actividades con sus vecinos[48].

El 26 de septiembre, Joseph F. Smith y los otros misioneros que se dirigían al puerto de Honolulú no alcanzaban a ver las islas hawaianas debido a que la lluvia las ocultaba. Al final de la tarde cesaron las lluvias y el sol se abrió paso por entre la niebla revelando una hermosa vista de la isla más cercana. Desde la cubierta del barco, los misioneros podían ver cómo el agua de la lluvia se desbordaba y caía en cascada por un estrecho cañón hacia el océano Pacífico[49].

Los misioneros llegaron a Honolulú al día siguiente, y Joseph fue enviado a la casa de Francis y Mary Jane Hammond en la isla de Maui. La mayoría de los misioneros que habían comenzado la obra en Hawái, entre ellos George Q. Cannon, ya habían regresado a los Estados Unidos. Bajo el liderazgo de Francis, la obra misional continuó prosperando en la isla, aunque muchos santos se estaban preparando para mudarse al nuevo lugar de recogimiento en Lanai, donde los santos habían establecido un asentamiento en el valle Palawai[50].

Joseph enfermó apenas llegó al hogar de los Hammond; había contraído lo que los misioneros llamaban la "fiebre lahaina". Mary Jane, quien dirigía una escuela para los hawaianos mientras su esposo predicaba, comenzó a atender a Joseph para que recuperase la salud y lo presentó a los miembros locales de la Iglesia[51].

El 8 de octubre de 1854, el primer domingo de Joseph en Maui, ella lo llevó a una reunión del día de reposo con seis santos hawaianos. Habiendo escuchado que Joseph era el sobrino del profeta José Smith, los santos estaban ansiosos de escucharlo predicar. Parecieron sentir amor por él de inmediato, aun cuando no les pudiera hablar una sola frase en su idioma.

En los días que siguieron, la salud de Joseph empeoró. Luego de enseñar en la escuela, Mary Jane le daba infusiones de hierbas y humedecía sus pies para tratar de bajar la fiebre. Él sudaba toda la noche y en la mañana se sentía mejor.

Poco después, Francis pudo llevarlo a hacer un recorrido por Lanai. Allí vivían solo un centenar de santos, pero los misioneros esperaban que más de mil se congregaran en ese lugar en los meses venideros. Preparándose para su llegada, algunos misioneros habían comenzado a arar los campos, a sembrar cultivos y a trazar una ciudad[52].

Luego de su visita a Lanai, Joseph regresó a Maui, donde vivían Jonathan y Kitty Napela. Joseph deseaba ser un buen misionero, por lo que se dedicó a la obra, a aprender el idioma y a reunirse frecuentemente con los santos hawaianos.

"Me complace decir que por esta causa en la cual estoy embarcado estoy listo a pasar por lo bueno y por lo malo", escribió a George A. Smith, "y verdaderamente espero y oro para ser hallado fiel hasta el final"[53].

CAPÍTULO 14

Es difícil estar separados

A fines de marzo de 1855, Ann Eliza Secrist llevaba nueve meses sin saber nada de su esposo. Hubo correspondencia que resultó destruida durante el conflicto reciente con Walkara y el cierre de las rutas postales durante el invierno explicaba sin duda parte del largo silencio. Ella deseaba escribirle, pero no sabía adónde enviar las cartas. Lo último que había sabido es que Jacob estaba predicando el Evangelio en Suiza, pero una carta reciente de Daniel Tyler, un líder de la misión en ese país, indicaba que desconocía dónde estaba sirviendo Jacob[1].

Hacía más de un año que Jacob había escrito que pronto regresaría a Utah. En seis meses se cumplirían los tres años de su llamamiento misional, por lo que Ann Eliza esperaba que él volviera a casa para esa fecha. Ya habían regresado otros misioneros que habían partido

del territorio con él y los niños comenzaban a preguntar por qué su padre no había vuelto a casa también[2].

Muchas cosas habían acontecido en la familia recientemente. Cuando surgieron los conflictos entre los colonos y los utes, Ann Eliza decidió que no regresaría a la granja, sino que se quedaría en Salt Lake City, donde estarían más seguros. Por un tiempo había alquilado parte de la casa en la ciudad a una nueva familia de inmigrantes escoceses que acababan de llegar. También había criado dos cerdos gordos que proporcionaron la mayor parte del sustento de la familia durante el invierno. Los niños asistían a la escuela, estaban mejorando la lectura y aprendiendo el Evangelio. Todo el tiempo que Jacob llevaba ausente, ella había manejado los recursos familiares con mucha prudencia y había procurado mantenerse libre de deudas[3].

El 25 de marzo de 1855, tres santos suizos visitaron a Ann Eliza y a los niños. Uno de ellos era Serge Louis Ballif, uno de los primeros conversos a la Iglesia en Suiza, y había sido uno de los líderes en la Misión Suiza cuando llegó Jacob. Antes de que Serge y su familia emigraran a Sion, Jacob le había entregado el relato escrito de su misión, junto con regalos para Ann Eliza y los niños.

Al final de su relato misional, Jacob había escrito algunas reflexiones sobre su servicio. "Hasta ahora he hecho poco, y el tiempo dirá cuánto bien llegaré a hacer en Suiza", escribió. "He visto a unos pocos regocijarse mucho por mis enseñanzas y confío en que veré el día en este país en que los santos se regocijen con mis enseñanzas, que son muy sencillas"[4].

A Louisa y Mary Elizabeth, Jacob les enviaba unas tijeras, pidiendo a las niñas que las conservaran lustrosas. A Moroni le envió una cajita llena de soldados de juguete y unas canicas para que las compartiera con Nephi, su hermano de dos años. Además, prometía llevarles a los varones unas espadas de Europa[5].

Luego de leer las experiencias de Jacob, Ann Eliza le escribió a la dirección de la oficina de la misión en Liverpool, Inglaterra. No le escribió mucho al no estar segura de si recibiría la carta antes de que él regresara a casa. Como de costumbre, compartió con él noticias de los niños y la granja.

"En todo esto, he hecho lo mejor que pude desde que partiste", le escribió. "Pedirle a Dios que te bendiga y preserve continuamente es el deseo sincero de tu querida esposa"[6].

El 5 de mayo de 1855 era una helada mañana de primavera en el valle del Lago Salado, cuando George Q. Cannon se despertó. Había regresado de Hawái a finales del mes de noviembre[7]. Doce días después de su regreso, pidió prestado un traje, el cual no le quedaba bien del todo, y se casó con Elizabeth Hoagland en la casa de los padres de ella. Era algo que ambos habían estado aguardando desde antes de que George partiera para su primera misión[8].

Ahora, cinco meses después de la boda, la pareja había sido invitada a asistir a la dedicación de la Casa

de Investiduras, una nueva edificación que se hallaba en la manzana del templo y en la que los santos podrían recibir sagradas ordenanzas mientras el templo se hallaba en construcción.

Después de la dedicación, Elizabeth recibiría su investidura, y ella y George se sellarían. La pareja partiría posteriormente hacia San Francisco, adonde se había llamado a George a una misión para publicar la traducción del Libro de Mormón al hawaiano.

George y Elizabeth llegaron a la Casa de Investiduras justo antes de las 8 de la mañana. Era una edificación sencilla y sin ornamentos, de gruesas paredes de adobe, con cuatro chimeneas y cimientos de piedra arenisca. En su interior, la casa estaba dividida en varias habitaciones para las ordenanzas de la investidura y el sellamiento.

Brigham Young convocó el servicio dedicatorio en el piso superior y Heber Kimball ofreció la oración dedicatoria. Al concluir la oración, Brigham declaró limpia la estructura y que era la Casa del Señor[9]. Heber, Eliza Snow y otros procedieron a administrar la investidura a cinco hombres y tres mujeres, entre ellas, Elizabeth. Luego, Heber selló a George y a Elizabeth por el tiempo y la eternidad.

Ese mismo día, y de acuerdo con lo planeado, el matrimonio se despidió de sus familias. George anticipaba que a Elizabeth, que era maestra de escuela y nunca se había separado de su familia, le resultaría difícil partir, mas ella mantuvo la compostura. El padre de Elizabeth, Abraham Hoagland, quien era obispo en

Salt Lake City, bendijo a la pareja y los alentó a hacer lo correcto. "Cuida de Elizabeth y trátala con amabilidad", le dijo a George[10].

El matrimonio se dirigió hacia el sur siguiendo la misma ruta que George había tomado en 1849 para ir a California. El 19 de mayo llegaron a Cedar City al mismo tiempo que la Primera Presidencia, quienes venían a inspeccionar la incipiente industria del hierro en esa localidad. George quedó impresionado con el progreso de los santos allí. Además de establecer herrerías, habían edificado casas cómodas, un centro de reuniones y un muro protector alrededor del poblado[11].

Al día siguiente, Brigham organizó una estaca y llamó a un hombre llamado Isaac Haight para presidirla[12].

Más tarde, en casa de los Haight, George y Elizabeth conversaron con Brigham Young y Jedediah Grant, quien había sido llamado a la Primera Presidencia tras la muerte de Willard Richards en 1854. Brigham y Jedediah bendijeron a George para que escribiese y publicase con sabiduría e inspiración, y para que hablase sin temor. También bendijeron a Elizabeth para que llevara a cabo una buena labor junto a George y para que algún día pudiera volver a reunirse con sus seres queridos en el valle.

Luego, Brigham alentó a George a desarrollar sus talentos para escribir tanto como le fuera posible. "¡Haga ruido!", agregó Jedediah. "Demuéstreles a todos que usted es un Cannon"[13] [Cannon en inglés significa "cañón"].

Aproximadamente al tiempo que los Cannon partían hacia California, Martha Ann Smith, de trece años, recibió una carta de su hermano mayor, Joseph F. Smith, desde Hawái. "Me encuentro bien y con salud", escribió animado, "y he crecido considerablemente desde la última vez que me viste".

Joseph no aclaraba si se refería a un crecimiento físico o espiritual. Parecía estar más interesado en darle consejos a su hermana menor que en contarle sobre su nueva vida como misionero en el Pacífico.

"Podría darte muchos consejos, Marty, que te serán útiles mientras vivas sobre la tierra", le declaró con solemnidad. La alentó a escuchar a sus hermanos mayores y a no pelearse con sus hermanas. "Sé sobria y devota en tus oraciones", le aconsejó, "y crecerás siguiendo los pasos de tu madre"[14].

Martha Ann valoraba el consejo de su hermano. Apenas tenía once años cuando falleció su madre, pero conservaba unos recuerdos muy vivos de ella. Solo en raras ocasiones había visto sonreír a su madre, que era viuda. De hecho, Martha Ann y sus hermanos consideraban todo un logro las ocasiones en que la habían hecho reír. Sin embargo, Mary había sido una madre amorosa y Martha Ann se sentía muy vacía sin ella.

Martha Ann tenía muchos menos recuerdos de su padre, Hyrum Smith. Apenas tenía tres años cuando él murió, pero aún recordaba la ocasión en que su madre le había hecho unos pantalones. Él se los probó y entonces caminó con presunción por la estancia con

las manos en los bolsillos. También recordaba que él era amoroso, amable y cariñoso con sus hijos[15].

Poco después de su llegada al valle del Lago Salado, la familia Smith se había establecido junto a un arroyo, cerca de un cañón al sureste de la ciudad, donde trabajaron juntos para tener una granja. Pocos años después, ella y sus vecinos fueron organizados como el Barrio Sugar House bajo el liderazgo del obispo Abraham Smoot, uno de los primeros conversos de Wilford Woodruff. El barrio llevaba ese nombre debido a una industria que había en la zona, operada por el obispo Smoot, que producía melaza a partir de remolachas y que era propiedad de la Iglesia[16].

A medida que surgían nuevas pruebas, Martha Ann y sus hermanos se apoyaban mutuamente. El suave invierno de 1854–1855 había generado unas condiciones muy secas en el territorio de Utah, el cual dependía de la escorrentía producida por las abundantes nevadas en las montañas para poder recuperar el caudal de sus arroyos y ríos. La sequía afectó a la familia de Martha Ann como a todas las demás. Hubo pocas lluvias y la tierra del valle se fue resecando conforme pasaban las semanas, por lo que los santos perdieron los cultivos que habían sembrado a principios de ese año. Las acequias de irrigación comenzaron a secarse y resquebrajarse[17].

La situación se tornó aún más difícil cuando llegaron grandes grupos de saltamontes a los asentamientos y devoraron los escasos cultivos, arruinando las perspectivas de obtener una buena cosecha. Los santos en Sugar House y otros asentamientos intentaron sembrar

nuevamente, pero la sequía lo hacía difícil y seguían llegando los saltamontes[18].

A los Smith parecía sobrevenirles una prueba tras otra, nadie sabía cómo afectaría a los santos la sequía y la plaga. Siendo la hija menor de la familia, Martha Ann no tenía el mismo tipo de responsabilidades que sus hermanos mayores[19], pero se esperaba que todos los santos trabajaran juntos para superar las adversidades y establecer Sion. ¿Qué podía hacer ella?

Joseph le dio más consejos en la carta siguiente: "Ten paciencia y longanimidad", le escribió. "Sé una mormona de principio a fin y serás bendecida"[20].

A MIL SEISCIENTOS KILÓMETROS al este, en un pequeño asentamiento llamado Mormon Grove, el converso danés Nicolai Dorius partió en una caravana de carromatos a través de las praderas hacia el valle del Lago Salado junto con unos cuatrocientos santos provenientes de Dinamarca, Noruega, Nueva Escocia e Inglaterra[21]. Los líderes de la compañía anticipaban que el viaje duraría cuatro meses, lo que significaba que Nicolai esperaba reunirse con su hija, Augusta, que ahora tenía diecisiete años, a principios de septiembre[22].

Hacía seis meses que Nicolai había partido de Copenhague junto con sus tres hijas menores: Caroline, Rebekke y Nicolena. Sus hijos, Johan y Carl, aún servían como misioneros en Noruega, por lo que no pudo despedirse de ellos personalmente[23].

Los emigrantes como Nicolai estaban ansiosos por ir a Sion a causa de su fe en el evangelio restaurado de Jesucristo, pero también porque deseaban escapar de la iniquidad que había en el mundo y hallar una vida mejor para ellos y sus familias en la tierra prometida. Inspirados por las entusiastas descripciones de Utah que hacían los misioneros estadounidenses, muchos de ellos se imaginaban el valle del Lago Salado como un Jardín de Edén y hacían todos los sacrificios para poder llegar allí[24].

Les había tomado unas seis semanas cruzar el océano. Peter Hansen, el primer misionero enviado a Dinamarca, se encargó de la compañía a bordo de la embarcación. Él y sus dos consejeros organizaron a los santos en siete distritos y llamaron a élderes para mantener el orden y la limpieza en cada unidad. Cuando el barco atracó en Nueva Orleans, el capitán de la nave elogió su buen comportamiento.

"En el futuro", dijo, "si puedo elegir, solo voy a transportar a Santos de los Últimos Días"[25].

En Nueva Orleans, Nicolai y sus hijas abordaron un barco a vapor y viajaron con su compañía por el helado río Misisipi. La tragedia los visitó cuando Nicolena, de seis años de edad, enfermó y falleció poco después de haber partido de Nueva Orleans. Hubo más muertes en los días siguientes; para cuando Nicolai llegó a Mormon Grove, Caroline, de catorce años, también había fallecido, quedando solo él y Rebekke, de once años, para reunirse con Augusta cuando llegaran a Utah[26].

En Mormon Grove, los santos emigrantes consiguieron trabajos temporales que les permitieron ganar dinero para adquirir bueyes, carromatos y suministros para hacer el viaje al oeste[27]. Nuevamente fueron organizados en compañías. Nicolai, Rebekke y otros santos de Dinamarca y Noruega fueron asignados a una compañía dirigida por Jacob Secrist[28]. Luego de haber estado alejado de su esposa y sus cuatro hijos por casi tres años, Jacob estaba ansioso por reunirse con ellos en Utah. Como no hablaba danés, que era el idioma más hablado en la compañía, dependía de que Peter Hansen tradujera para él[29].

La compañía partió de Mormon Grove el 13 de junio de 1855. Durante el viaje al oeste, Jacob se impacientó a menudo con los emigrantes escandinavos. La mayoría de ellos nunca había conducido una yunta de bueyes y a veces se necesitaban cuatro hombres para mantener a dos bueyes avanzando en línea recta[30]; pero lo más preocupante era el estado de salud de los integrantes de la compañía. En las compañías de los santos que emigraban se presentaban pocas muertes, si acaso había alguna[31], pero ya en el primer día un hombre de la compañía de Secrist falleció de cólera y en las primeras dos semanas hubo ocho muertes más[32].

Los élderes del campamento ayunaron y dieron bendiciones de salud y consuelo a los enfermos, pero el cólera siguió reclamando vidas. Hacia fines de junio, el propio Jacob enfermó tan gravemente que no pudo seguir el paso de la caravana. Los otros líderes de la

compañía enviaron un carromato a buscarlo, y cuando se reunió con el campamento, los élderes le dieron una bendición. Sin embargo, su salud continuó empeorando y falleció la tarde del 2 de julio. Los emigrantes deseaban llevarle sus restos a su esposa e hijos en el valle, pero dado que no había cómo preservar el cuerpo, lo enterraron junto al camino[33].

Nicolai, Rebekke y el resto de la compañía continuaron avanzando todo el mes de agosto y las primeras semanas de septiembre. No hubo más brotes de cólera entre ellos. El 6 de septiembre ascendieron el último paso de montaña y acamparon junto a un arroyo, a poca distancia de su destino final.

A la mañana siguiente, los emigrantes se asearon y se vistieron con ropa limpia en preparación para su llegada al valle del Lago Salado. Peter Hansen dijo que debían asearse una vez que llegaran a la ciudad, puesto que aún les quedaba una polvorosa senda por delante, pero los emigrantes decidieron arriesgarse a mancharse de polvo.

Viajaron los últimos kilómetros llenos de esperanza, ansiosos por ver el lugar del cual habían oído hablar tanto. Mas cuando entraron al valle, no encontraron un Jardín de Edén; lo que hallaron fue una cuenca asolada por la sequía, cubierta de plantas de artemisa, lechos salinos blanquecinos y saltamontes hasta donde alcanzaba la vista[34].

La noticia de la muerte de Jacob Secrist apareció en *Deseret News* el 8 de agosto, cerca de un mes antes de que su compañía llegara al valle. Además de su fallecimiento, también se informaba de la muerte de otros dos misioneros, Albert Gregory y Andrew Lamoreaux, que habían fallecido igualmente cuando regresaban a Utah. "Estos hermanos venían de camino a casa con corazones que latían de júbilo", informaba el artículo del periódico. "Pero surgieron los decretos de la omnisciente Providencia y ellos, cual buenos soldados, se inclinaron mansamente con la armadura puesta, y ahora reposan de sus labores y sus obras los seguirán"[35].

Fue por estos días que Ann Eliza recibió la última carta de Jacob, la cual tenía fecha del 21 de mayo y provenía de San Luis. "Me siento con buena salud y a punto de iniciar el viaje remontando el río Misuri", decía en una parte de la misiva. "Que el Dios de Israel los bendiga con las bendiciones de Su Espíritu, con salud, fe y una larga vida"[36].

Posteriormente a la llegada de su compañía a principios de septiembre, dos hombres le entregaron a Ann Eliza los efectos personales de Jacob y un caballo. Tal como lo había prometido, Jacob había traído una espada para cada hijo varón y materiales para hacerles trajes lindos; para las niñas traía vestidos y telas. En su carromato estaban también sus cartas y otros papeles, junto con un suministro de provisiones para su familia para un año[37].

Tal como había planeado unos años antes, Ann Eliza se mudó con sus hijos a la granja ubicada al norte de Salt Lake City. Guardó y preservó las cartas que ella y Jacob se habían escrito. En una de ellas, escrita durante el primer año de la misión de Jacob, Ann Eliza reflexionaba sobre el sacrificio que habían sido llamados a hacer:

"Parece difícil estar separados de aquellos a quienes más amamos en la tierra", había escrito, "pero cuando contemplo la razón por la que son enviados, que es ayudar a que el reino de Dios avance, no tengo motivos para quejarme ni murmurar".

"Ni necesito hacerlo", escribió, "sabiendo que mi exaltación será mayor en ese mundo, donde no hay tristeza ni llanto, donde serán enjugadas todas las lágrimas de nuestros ojos"[38].

Era el tiempo de la Conferencia General de octubre de 1855 y Brigham Young era consciente de que los santos del territorio de Utah estaban en dificultades. Los saltamontes habían asolado buena parte de las huertas y los campos, y la sequía había destruido lo que los insectos no habían tocado. Corrían nubes de polvo a través de los valles y se producían incendios forestales en los cañones secos que devoraban el forraje para el ganado. Al no poder alimentar las yuntas de bueyes que transportaban las piedras hasta el terreno del templo, se detuvo la construcción de la Casa del Señor.

Brigham y sus consejeros creían que tanto la sequía como la plaga eran un "leve castigo" del Señor. "Den oído a los susurros del Espíritu y no tienten al Señor a disciplinarnos con una vara más pesada", enseñaron a los santos ese otoño, "para que podamos escapar más plenamente de estos juicios del más Alto Rey del cielo"[39].

Aunque a Brigham le preocupaba más el efecto de la devastación sobre el recogimiento. Mientras las misiones a la India, China y Siam habían generado pocas conversiones, las de Europa y Sudáfrica habían producido ramas de santos que ahora deseaban venir a congregarse en Sion. Emigrar era oneroso y la mayoría de los nuevos conversos eran pobres y necesitaban préstamos del Fondo Perpetuo para la Emigración[40].

Desafortunadamente, la sequía había arruinado la economía de Utah, que dependía casi por entero del éxito de las cosechas. Despojados de sus medios de vida, muchos santos no podían pagar diezmos ni devolver sus préstamos al fondo. Rápidamente, la Iglesia acumuló una cuantiosa deuda al pedir prestado dinero para financiar las extensas caravanas de carromatos que vendrían hacia el oeste ese año[41].

En una epístola enviada a los santos en octubre de 1855, la Primera Presidencia le recordaba a los miembros de la Iglesia que las donaciones al fondo para la emigración servían para traer a sus hermanos santos a un lugar donde podrían disfrutar de la laboriosidad y un trabajo honrado. "La verdadera caridad", declaró la

Primera Presidencia, "no consiste solo en alimentar al hambriento y vestir al desnudo, sino en ponerlos en una situación donde puedan producir su subsistencia con su propio trabajo"[42].

Brigham y sus consejeros instaron a los santos a donar lo que pudieran al Fondo Perpetuo para la Emigración. Conscientes de que la mayoría de ellos no podrían aportar mucho, propusieron además una manera más asequible de llevar a cabo el recogimiento. En lugar de venir a Sion con costosas yuntas de bueyes y carromatos, los futuros emigrantes podrían venir con carros de mano.

Atravesar las planicies tirando de carros de mano, explicó la Primera Presidencia, sería más rápido y más barato que viajar en carromato. Cada carro de mano constaría de una caja de madera apoyada sobre un eje y dos ruedas de carromato. Como los carros de mano serían más pequeños que los carromatos, los emigrantes no podrían transportar tantos suministros ni provisiones consigo; pero los carromatos enviados desde el valle podrían encontrarse con los carros de mano en puntos intermedios para brindarles asistencia según fuese necesario.

"Que se congreguen en Sion todos los santos que puedan y vengan mientras la vía esté abierta ante ellos", declaró la Primera Presidencia. "Vengan a pie, con carros de mano o carretillas; ciñan sus lomos y vengan andando, que nada se lo impedirá ni nada los detendrá"[43].

Brigham compartió este plan inmediatamente con el apóstol Franklin Richards, el presidente de la Misión Europea. "Quiero ver que se pruebe debidamente", le

escribió. “Una vez que se haya probado, verá que llegará a ser el modo favorito de cruzar las planicies”[44].

CAPÍTULO 15

En la tormenta y en la calma

El 26 de enero de 1856, el apóstol Franklin Richards publicó la epístola de la Primera Presidencia en *Latter-day Saints' Millennial Star*, el periódico de la Iglesia en Inglaterra. Como editor responsable del periódico, Franklin dio su apoyo entusiasta al plan de los carros de mano. "Los fieles que son pobres y viven en el extranjero tienen el consuelo de saber que no se les ha olvidado", comentó con regocijo[1].

Desde los primeros días de la Iglesia, el Señor había mandado a los santos a congregarse para prepararse para las tribulaciones que precederían a la segunda venida de Jesucristo[2]. Franklin creía que esas dificultades vendrían en breve y que los santos europeos necesitaban actuar prontamente para evitarlas.

Sabiendo que a algunos santos les preocupaban las dificultades que implicaba el recogimiento por medio de carros de mano, presentó la propuesta como una prueba de fe. También les recordó a los emigrantes que las ordenanzas de exaltación les aguardaban en la Casa de Investiduras. "Vengan todos los que son fieles, que se han mantenido firmes en la tormenta y en la calma", declaró. "Estamos listos para darles la bienvenida a casa y derramar sobre ustedes esas bendiciones que han ansiado desde hace tiempo"[3].

Como estaba casi al final de su servicio como presidente de misión, Franklin también planeaba regresar a Utah. Le escribió a otros misioneros que regresaban y les aconsejó que ayudaran a los emigrantes con carros de mano hasta que todos hubieran llegado al valle sanos y salvos.

"En el viaje de vuelta a casa", les indicó, "deben ver constantemente cómo ayudarles con su experiencia, cómo dirigirlos y consolarlos con sus consejos, animarlos con su presencia, fortalecer su fe y mantener el espíritu de unión y paz entre ellos".

"Los santos confían en que ustedes sean los ángeles de su liberación, y tienen derecho a hacerlo", les escribió. "Como hombres de Dios que son, cumplan con la responsabilidad que descansa sobre ustedes"[4].

Ese invierno, Jesse Haven viajó a Londres luego de haber servido durante casi tres años como presidente

de la Misión Sudafricana. Sus compañeros, William Walker y Leonard Smith, habían viajado a Inglaterra hacía pocos meses con quince santos sudafricanos que iban rumbo a Sion[5]. En cuestión de días, William y Leonard partirían desde Liverpool con casi quinientos miembros de la Iglesia que emigraban[6].

Ansioso por reunirse con su familia, Jesse aguardaba su propio viaje de regreso a casa; no obstante, ya extrañaba a los santos de Sudáfrica. En una región tan vasta y diversa, había sido un constante desafío encontrar personas para enseñar; sin embargo, él y sus compañeros habían tenido mucho éxito y dejaban atrás a muchos amigos[7]. Más de 170 personas se habían bautizado en Sudáfrica y la mayoría de ellas seguían siendo fieles.

Si bien a Jesse le hubiera gustado haber logrado más en su misión, creía que la Iglesia en Sudáfrica crecería con el tiempo y que muchos más miembros irían a Sion.

"No es un asunto tan sencillo, como uno pudiera suponer de buenas a primeras, establecer el Evangelio en un país", escribió en su informe oficial a la Primera Presidencia, "donde las personas hablan tres o cuatro idiomas distintos y son de todas clases, grados, condiciones, castas y complexiones, y donde apenas doscientos o trescientos mil habitantes están esparcidos por un territorio que es el doble de grande que Inglaterra"[8].

En un soleado día de marzo, poco después de la llegada de Jesse a Gran Bretaña, otro grupo de cerca de quinientos santos partía de Liverpool hacia Sion. Estos santos provenían del Reino Unido, Suiza, Dinamarca, la

India Oriental y Sudáfrica. Antes de partir, Jesse se despidió de los santos sudafricanos que emigraban, entristecido por no poder unirse a ellos en el viaje. Él iba a partir de Inglaterra dos meses más tarde con un grupo más numeroso de emigrantes[9].

Muchos de esos emigrantes esperaban poder viajar con carros de mano una vez que llegaran a las grandes planicies. Desde su llegada a Inglaterra, Jesse había oído mucho acerca de los carros de mano, pero no estaba seguro de poder utilizarlos. "No sé si van a funcionar bien y no tengo mucha fe en ellos", escribió en su diario. "Me inclino a pensar que el plan va a ser un fracaso; no obstante, dado que el presidente Brigham Young lo recomienda, lo respaldaré y recomendaré también"[10].

Jesse partió de Inglaterra el 25 de mayo a bordo de un barco con más de 850 miembros de la Iglesia. La mayoría de ellos eran santos británicos de larga data que habían recibido ayuda económica del Fondo Perpetuo para la Emigración. Formaban la compañía más grande hasta ese entonces en cruzar el océano Atlántico. Antes de su partida, el presidente Franklin Richards llamó a Edward Martin para dirigirlos y nombró a Jesse como uno de sus consejeros. Edward era un líder muy capaz; había sido uno de los primeros conversos británicos, había participado en el Batallón Mormón y era uno de los muchos misioneros que se envió a todo el mundo en 1852[11].

Franklin y otros líderes de la misión se despidieron de los santos en los muelles de Liverpool. Antes de que la embarcación izara las velas, dieron tres vivas a los santos

que emigraban. Por su parte, estos respondieron con otros tres vivas, y Franklin y los otros líderes les dijeron adiós y dieron un viva final a modo de bendición de despedida[12].

La embarcación llegó a Boston alrededor de un mes más tarde. Al igual que otros a bordo, Elizabeth y Aaron Jackson eran miembros de la Iglesia desde hacía unos años. Los padres de Elizabeth se habían unido a la Iglesia en 1840, poco después de la llegada de los primeros misioneros a Inglaterra, y Elizabeth se había bautizado un año más tarde, a la edad de quince años. En 1848 se casó con Aaron, un élder de la Iglesia. Ambos habían trabajado en las fábricas de seda británicas[13].

Los Jackson viajaban con sus tres hijos: Martha, de siete años; Mary, de cuatro años; y Aaron Jr., de dos años. Además, iba con ellos Mary Horrocks, de diecinueve años y hermana de Elizabeth.

En Boston, la familia abordó un tren junto con la mayoría de su compañía y llegaron a Iowa City, el punto de partida de los santos hacia el oeste. A su llegada, Elizabeth y Aaron esperaban conseguir carros de mano listos para ellos, pero la cantidad de santos que migraban al oeste esa temporada resultó más alta de lo esperado. Ese verano ya habían salido de Iowa City tres compañías de carros de mano y pronto partiría una cuarta dirigida por el misionero James Willie, que regresaba a casa. No había suficientes carros de mano listos para todos[14].

Sabiendo que necesitaban partir pronto para poder llegar al valle del Lago Salado antes del invierno, los emigrantes recién llegados ayudaron a armar los carros de mano. Se dividieron en dos compañías de carros de mano, una dirigida por Edward Martin y la otra por Jesse Haven. Otros emigrantes se unieron a dos compañías de carromatos también dirigidas por misioneros que regresaban[15].

Las cuatro compañías salieron de Iowa City a fines de julio y principios de agosto. Se asignaron alrededor de cinco personas a cada carro de mano y a cada una se le permitió llevar 7,5 kilogramos de artículos personales. Un carro de mano pesaba unos 90 kilogramos cuando estaba plenamente cargado. Cada compañía de carros de mano viajaba además con yuntas de mulas y carromatos cargados con tiendas y provisiones[16].

Hacia finales de agosto, las compañías se detuvieron en un pueblo llamado Florence, no muy lejos de donde había estado Winter Quarters. Allí se encontraron con Franklin Richards, que viajaba con una compañía más pequeña y rápida, conformada por misioneros que regresaban a Utah y que se estaban aprestando para llegar a tiempo a la próxima conferencia general. Franklin se reunió con los líderes de las compañías y analizó si los emigrantes debían pasar el invierno en Florence o continuar viaje hacia Sion, a pesar del riesgo de enfrentar mal tiempo en la ruta que tenían por delante[17].

En epístolas a los santos de todo el mundo, la Primera Presidencia había advertido repetidas veces acerca de los peligros de empezar un viaje hacia Utah cuando la

temporada ya estaba avanzada. Las compañías de carromatos debían partir de Florence a más tardar a finales de la primavera o a principios del verano, para poder llegar a Salt Lake City en agosto o septiembre. Aunque los líderes de la Iglesia creían que las compañías de carros de mano podían avanzar más rápidamente que las de carromatos, nadie estaba seguro de ello, porque las primeras compañías de carros de mano estaban aún de camino. Si la compañía de Martin partía de Florence a finales de agosto, se hallarían aún en la ruta hacia fines de octubre o principios de noviembre, que era cuando a veces comenzaba a nevar[18].

Sabiendo esto, algunos hombres instaron a Franklin que recomendara que la compañía pasara el invierno en Florence; otros le aconsejaron que enviara a los emigrantes a Sion sin importar los peligros. Dos semanas antes, la compañía de carros de mano de Willie había enfrentado el mismo dilema y la mayoría de los miembros había decidido continuar adelante acatando el consejo del capitán Willie y de otros líderes, quienes prometieron que Dios los protegería del mal. Franklin también tenía fe en que Dios abriría una vía para que los emigrantes llegaran bien al valle, pero deseaba que decidieran por sí mismos si debían quedarse o irse[19].

Juntaron a todas las compañías y Franklin les advirtió de los peligros de viajar estando tan avanzada la estación. Algunos niños y algunas personas mayores podrían perecer, les dijo. Otros miembros de la compañía podrían padecer enfermedades o agotamiento. Si los emigrantes

querían, podrían permanecer en Florence durante el invierno, sosteniéndose con las provisiones que habían adquirido para el viaje. Franklin incluso se ofreció a comprar provisiones adicionales para su estadía[20].

Después de Franklin hablaron varios misioneros que regresaban a casa. La mayoría de ellos animaron a los santos a continuar el viaje al valle. Joseph, hijo de Brigham Young, los instó a no seguir avanzando esa temporada. "Si lo hacen, habrá indecibles agonías y enfermedades, y se perderán muchas vidas", les dijo. "No deseo cargar con eso sobre mi consciencia, sino que deseo que todos se queden a pasar el invierno aquí y salgan luego en la primavera".

Cuando los misioneros terminaron de hablar, Franklin se levantó de nuevo y pidió a los emigrantes que votaran sobre el asunto. "Si supieran que las tormentas los van a engullir", les preguntó, "¿se detendrían o darían la vuelta?"[21].

Dando vítores, la mayoría de los emigrantes agitaron sus sombreros, alzaron las manos y votaron por continuar hacia Sion[22]. Franklin combinó las dos compañías de carros de mano en una bajo la dirección de Edward Martin y asignó a Jesse Haven para que ayudara a dirigir una compañía de carromatos con el capitán William Hodgetts. Las compañías partieron de Florence pocos días después con una gran cantidad de ganado.

Aunque Elizabeth y Aaron Jackson eran jóvenes y gozaban de buena salud, el esfuerzo diario de tirar de sus pesados carros de mano por rutas rocosas, senderos de

arena profunda y arroyos no tardó en debilitarlos. Algunos emigrantes tuvieron dificultades para mantener el paso de la compañía debido a que se rompían sus carros de mano, pues habían sido fabricados defectuosamente. Al final de cada día, los santos acampaban en algún sitio con el estómago vacío y la certeza de que la extenuante experiencia empezaría de nuevo a la mañana siguiente[23].

En septiembre de 1856, mientras las compañías de carros de mano y de carromatos se desplazaban hacia el oeste, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce comenzaron a predicar el arrepentimiento y la reforma moral por todo el territorio de Utah. Si bien muchos santos vivían en rectitud, a los líderes de la Iglesia les preocupaba que hubiera demasiados que no se esforzaban activamente por llegar a ser un pueblo de Sion ni por prepararse para la Segunda Venida. Asimismo les preocupaba la influencia en el territorio de aquellas personas que no pertenecían a la Iglesia, la débil fe y el poco compromiso de algunos emigrantes, y las personas que habían dejado la Iglesia y ahora luchaban contra ella.

Jedediah Grant, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, dirigió los esfuerzos de reforma bajo la dirección de Brigham Young. A comienzos de septiembre, Jedediah empezó a instar a los santos a apartarse del mal y a bautizarse nuevamente para renovar sus convenios y abandonar sus pecados. Pronto se le unieron otros líderes de la Iglesia que llevaron el mensaje

a todos los rincones hasta que el espíritu de reforma estuvo por doquier[24].

Sus sermones solían ser vehementes. "Les hablo en el nombre del Dios de Israel", proclamó Jedediah el 21 de septiembre en Salt Lake City. "Deben bautizarse y ser limpios de sus pecados, reincidencias, apostasías, inmundicias, mentiras, juramentos, lascivias y de todo lo que es malo ante el Dios de Israel"[25].

En el Barrio Sugar House, Martha Ann Smith ya estaba interesada en su mejoramiento personal, gracias en parte a los consejos que recibía constantemente de su hermano Joseph desde Hawái. Al principio pensó que asistir a la escuela le ayudaría. Como en el territorio no había un sistema de escuela pública, asistía a una escuela administrada por su barrio; pero ahora que había terminado el año escolar, estaba buscando otras maneras de mejorar.

En la primavera, Martha Ann había empezado a vivir con su hermano mayor, John, y su familia; su nuevo hogar le brindaba oportunidades de mejoramiento personal. Aun cuando a Martha Ann le caía bien John, no se preocupaba por su esposa, Hellen, ni por sus otros parientes. "Mienten a mis espaldas, se burlan de tus hermanas y las llaman mentirosas", le confió a Joseph en una carta. Sabiendo que Joseph podría regañarla por hablar mal de la familia, agregó: "Si las conocieras tan bien como yo, no me culparías"[26].

Ese verano, sin embargo, recibió una carta del este que desvió la atención de Martha de las disputas familiares.

Lovina, su hermana mayor, le comunicaba que finalmente ella, su esposo y sus cuatro hijos se mudaban al valle. Enseguida, John se dirigió al este para llevar provisiones y ayudarles en la ruta.

Martha Ann y sus hermanas esperaban que John llegara ese otoño con Lovina y su familia en una de las compañías de carros de mano o de carromatos, mas cuando llegaron las primeras compañías de la temporada, John y Lovina no venían con ellas. De hecho, no recibieron noticias de su ubicación hasta que llegó la tercera compañía de carros de mano a comienzos de octubre.

"La compañía de carros de mano ha llegado al valle", le informó Martha Ann a Joseph, "y dicen que la compañía en la que está John viene con tres semanas de retraso".

Seguían sin noticias de Lovina y su familia[27].

JOHN SMITH NO VENÍA con tres semanas de retraso. Llegó al valle dos días después con Franklin Richards y la pequeña compañía de misioneros que regresaban a casa. Durante el viaje al este se cruzó en el camino con ellos en Independence Rock, a unos 560 kilómetros de Salt Lake City. Le informaron que la familia de Lovina había llegado a Florence tarde en la temporada y había decidido no continuar el viaje ese año[28].

Desilusionado, John pensó en seguir viajando hacia el este. El clima en las planicies aún era cálido y despejado. Podría viajar más de mil cien kilómetros hasta Florence, pasar el invierno con Lovina y su familia y ayudarles a

venir al oeste en la primavera; pero si hacía eso, tendría que dejar a Hellen y sus hijos solos en Utah para proveerse el sustento. John le preguntó a Franklin lo que debía hacer y el Apóstol le aconsejó regresar al valle con él y su compañía[29].

Cuando llegaron a Salt Lake City el 4 de octubre por la noche, Franklin informó a la Primera Presidencia que las compañías de Willie y Martin y dos compañías de carromatos se hallaban a unos ochocientos o quizás novecientos cincuenta kilómetros de distancia. En conjunto, aún había más de mil santos al este de las Montañas Rocosas y Franklin no creía que la compañía de Martin pudiera llegar antes de finales de noviembre[30].

El informe de Franklin alarmó a la presidencia. Sabiendo que algunas compañías habían partido de Inglaterra estando ya avanzada la temporada, habían supuesto que Franklin y los agentes de emigración les darían instrucciones de esperar hasta la primavera para venir al oeste. La Iglesia no había enviado nuevas provisiones para reabastecer a las compañías restantes, lo que significaba que los emigrantes no tendrían suficiente comida para sostenerse durante el viaje. Si las compañías no perecían por el hielo y la nieve, morirían de inanición, a menos que los santos del valle fueran a rescatarlos[31].

En los servicios religiosos del día siguiente, Brigham habló con tono de urgencia acerca de los emigrantes en peligro. "Es preciso traerlos aquí; tenemos que enviarles socorro", les declaró. "Esta es mi religión;

esto es lo que dicta el Espíritu Santo que está conmigo: que salvemos a esas personas"[32].

Brigham pidió a los obispos que consiguieran yuntas de mulas y suministros inmediatamente. Pidió a los hombres que se alistaran para partir lo antes posible y que las mujeres comenzaran a organizar donaciones de mantas, ropa y calzado.

"Su fe, su religión y su profesión de la fe no salvarán ni una sola de sus almas en el reino celestial de nuestro Dios", les dijo, "a menos que pongan en práctica estos principios que les enseño ahora. Vayan y traigan a esas personas que se encuentran en las planicies"[33].

Antes de salir de la reunión, algunas mujeres se despojaron de sus combinaciones [enaguas largas], sus calcetines y de todo lo que podían prescindir, y los apilaron en los carromatos[34]. Otros hombres y mujeres comenzaron inmediatamente a recolectar alimentos y suministros, y a prepararse para atender a los emigrantes a su llegada.

Dos días después, más de cincuenta hombres y veinte carromatos de socorro salieron del valle y comenzaron a cruzar las montañas. En las semanas siguientes, les siguieron otros más. Entre los primeros rescatistas se hallaban cinco de los misioneros que habían llegado en la compañía de Franklin Richards hacía tan solo tres días[35].

CAPÍTULO 16

Sin dudar ni desesperar

Mientras las primeras partidas de rescate se apresuraban rumbo al este, la compañía de Edward Martin acampó cerca de la compañía de carromatos de Jesse Haven y Hodgetts en el fuerte Laramie, un puesto militar que se hallaba a mitad de camino entre Florence y Salt Lake City. Las provisiones de alimentos de los emigrantes disminuían y no se avistaba ningún grupo de socorro que viniera del valle.

El hombre a cargo del fuerte abrió su almacén a los santos, quienes vendieron sus relojes y otros bienes para comprar un poco más de harina, tocino y arroz; pero ni aun con esas provisiones tendrían suficiente para cubrir sus necesidades en los ochocientos kilómetros de recorrido que restaban[1].

Jesse Haven temía por los santos de la compañía de carros de mano. Medio kilo de harina al día no era suficiente para sostener a una persona que tiraba de un carro de mano por senderos arenosos y colinas rocosas, y esa escasa ración pronto tendría que ser reducida. El esfuerzo físico era particularmente difícil para los santos de mayor edad, que habían comenzado a morir en cantidades alarmantes.

"Son un pueblo realmente pobre y afligido", le informaba Jesse a Brigham Young en una carta. "Se me parte el corazón por ellos"[2].

Los emigrantes continuaron esforzándose. La compañía de carromatos de Jesse viajaba cerca de la de Martin, ofreciendo la ayuda que podían, pero los emigrantes con carros de mano se desplazaban más lentamente. Poco después de haber partido del fuerte, a Aaron Jackson, el británico que trabajaba la seda, le dio fiebre. La enfermedad socavó sus fuerzas y pareció perder la determinación de seguir avanzando.

Aaron quería comer una porción mayor que su ración, pero no había comida sobrante. Luego de comprobar la provisión de alimentos de la compañía, el capitán Martin redujo la ración diaria a poco más de 300 gramos de harina por persona. La familia de Aaron y sus amigos trataron de que se mantuviera en movimiento, pero el esfuerzo lo agotó aún más[3].

La mañana del 19 de octubre, Aaron se sentó a descansar junto al camino mientras los de la compañía continuaron avanzando hacia el río North Platte. Hacia el

mediodía aún se sentía demasiado débil para caminar. Las temperaturas habían descendido drásticamente en los últimos días y había comenzado a nevar. Si no se levantaba pronto y se reunía con su compañía, moriría congelado.

Más tarde, dos hombres de la compañía lo encontraron, lo pusieron en un carromato junto con otros santos enfermos y lo llevaron hasta el río North Platte. Encontró a su familia a la orilla del río, preparándose para cruzarlo con su carro de mano. Debido a que los bueyes del carromato estaban demasiado débiles para tirar de la carga con seguridad a través de la corriente, Aaron se bajó del carromato para cruzar el río a pie.

Entró sin fuerzas en las gélidas aguas mientras su esposa, Elizabeth, y su cuñada, Mary, se quedaron junto a los niños y el carro de mano. Logró recorrer una corta distancia, pero tropezó con un banco de arena y cayó debido al agotamiento. Mary entró rápidamente al río y logró ponerlo de pie, y un hombre a caballo se acercó, lo levantó y lo transportó hasta la otra orilla[4].

Se levantó un viento del norte sobre la compañía y comenzó a granizar. Mary regresó al carro de mano y junto con Elizabeth tiraron del carro a través del río. Mientras los emigrantes se esforzaban por cruzar, hubo mujeres y hombres que regresaban al río para rescatar a sus amigos. Algunos cargaron a los que eran muy ancianos o demasiado jóvenes o que estaban muy enfermos para cruzarlo. Sarah Ann Haigh, de diecinueve años, se adentró en las gélidas aguas una y otra vez y ayudó a varias personas a cruzar.

Como Aaron Jackson no podía dar un paso más, lo pusieron sobre un carro de mano y, con los pies colgando del carro, lo transportaron hasta el sitio donde acamparon esa noche. Elizabeth y Mary le seguían más atrás, prestas para atenderlo apenas llegasen al campamento. Tras ellos, los santos marchaban tambaleantes en el ocaso de la tarde, con sus ropas harapientas congeladas sobre sus cuerpos[5].

Esa noche, Elizabeth ayudó a su esposo a acostarse y se quedó dormida a su lado. Cuando se despertó unas horas más tarde, intentó escuchar la respiración de Aaron, mas no oyó nada. Alarmada, lo palpó y halló que su cuerpo estaba frío y rígido.

Elizabeth gritó pidiendo ayuda, pero no había nada que los demás pudieran hacer. Pensó en encender fuego para ver a Aaron, pero no tenía con qué.

Acostada al lado del cuerpo inerte de su esposo, Elizabeth no lograba dormir. Esperó, oró y lloró mientras aguardaba las primeras luces del alba. Las horas transcurrían lentamente. Sabía que aún tenía que atender a sus hijos y que tenía a su hermana Mary para ayudarla, pero Mary también estaba enfermando. El Señor era el único en quien podía confiar realmente. Esa noche, le pidió ayuda y confió en que Él la consolaría y ayudaría a sus hijos.

Al amanecer, los emigrantes se desalentaron al ver la tierra cubierta de varios centímetros de nieve. Un grupo de hombres se llevaron a Aaron junto con otros

trece que habían muerto durante la noche. Como el terreno estaba muy duro para poder cavar, envolvieron los cuerpos en mantas y los cubrieron con nieve[6].

A pesar del clima, el capitán Martin dio orden a la compañía de continuar la marcha. Los emigrantes empujaron y tiraron de sus carros de mano unos pocos kilómetros a través de la espesa nieve y los vientos cortantes. La nieve húmeda se adhería a las ruedas, haciendo que los carros de mano fuesen más pesados y difíciles de empujar[7].

Al día siguiente, la compañía anduvo fatigosamente sobre nieve aún más profunda[8]. Muchos no contaban con el calzado adecuado ni con botas que los protegieran del frío. Sus pies se despellejaban y sangraban debido al congelamiento. Los santos intentaron mantener el ánimo cantando himnos[9], pero cuatro días después de haber cruzado el río North Platte era poco lo que habían avanzado.

Débiles y demacrados, los emigrantes se esforzaron por mantenerse en movimiento. Casi no les quedaba harina; el ganado se moría y las reses estaban tan delgadas que apenas aportaban alimento. Algunas personas no tenían fuerzas ni para armar sus tiendas, por lo que dormían sobre la nieve[10].

El 23 de octubre, el capitán Martin decidió que la compañía descansara en un lugar llamado Red Buttes. La situación empeoraba conforme pasaban los días. La temperatura seguía descendiendo y pronto fueron más de cincuenta los fallecidos en el campamento. De noche, los lobos se acercaban al campamento, excavaban las tumbas y se alimentaban de los cuerpos[11].

Cada día, el capitán Martin reunía a los santos para orar para que fuesen librados y pedir una bendición sobre los enfermos y los que sufrían en el campamento. Se veía cansado y afligido, pero le aseguró a los santos que llegaría ayuda[12].

La noche del 27 de octubre, Elizabeth se sentó en una roca y abrazó a sus hijos. Hallándose a miles de kilómetros de Inglaterra, indigentes y atascados en la nieve en un paraje montañoso y rocoso, comenzó a sentirse abatida. Ahora era viuda y sus hijos eran huérfanos de padre. No tenían nada para protegerse de las tormentas de invierno, tan solo tenían unas ropas raídas y unas mantas.

En algún momento de la noche, se quedó dormida y soñó que Aaron estaba de pie a su lado. "Anímate, Elizabeth", le dijo, "la salvación está cerca"[13].

Al día siguiente, luego de tomar su escaso desayuno, los emigrantes divisaron a tres personas que descendían a caballo por una colina cercana. Al acercarse, los santos reconocieron a Joseph Young, el hijo de veintidós años de Brigham Young que había servido tres años como misionero en Inglaterra. Le acompañaban Daniel Jones y Abel Garr, dos hombres del valle del Lago Salado. Los jinetes llegaron al campamento y reunieron a todos para repartir la comida y los suministros que cargaban en sus animales.

"Vienen de camino abundantes provisiones y ropa para ustedes", anunció José, "pero mañana por la mañana deben marcharse de aquí". A setenta kilómetros se hallaban otros rescatistas con carromatos surtidos de

comida, ropa y mantas. Si los emigrantes seguían avanzando, los alcanzarían en unos pocos días[14].

Los emigrantes dieron vivas, abrazaron a esos hombres y besaron sus mejillas. Las familias rieron y se abrazaron unos a otros, al tiempo que lloraban profusamente. "¡Amén!", gritaron.

Cuando llegó la noche, los de la compañía cantaron un himno y se retiraron a sus tiendas. A la mañana siguiente partirían hacia el oeste[15].

Tres días después, el 31 de octubre, la compañía de Martin se reunió con los otros rescatistas en la ruta. George D. Grant, líder de ese pequeño grupo, se quedó atónito por lo que vio. Unos quinientos o seiscientos santos tiraban de sus carros de mano, o los empujaban, en una fila irregular que se extendía por unos cinco o seis kilómetros. Vio lo agotados que estaban tras tirar de sus carros todo el día por entre la nieve y el barro. Algunas personas yacían en los carros, demasiado enfermas o exhaustas para moverse. Los niños lloraban, algunos de ellos mientras se esforzaban por caminar junto a sus padres en la nieve. Todos estaban entumecidos y las extremidades de algunas personas estaban rígidas y sangrando por el contacto con la nieve[16].

En los días siguientes, los rescatistas ayudaron a la compañía de Martin a seguir avanzando hacia el oeste. Esperando poder guarecerlos del clima, querían llevar a los emigrantes hasta una cueva que estaba cerca de

dos altos precipicios llamados Devil's Gate [la Puerta del Diablo]; pero para poder llegar allí, tenían que cruzar el helado río Sweetwater. Siendo aún reciente en sus mentes el horror que experimentaron en el último río que habían cruzado, muchos emigrantes se sintieron aterrorizados. Algunos de ellos pudieron cruzar el río en los carromatos; otros lo hicieron a pie. Varios rescatistas y algunos de los emigrantes cargaron a las personas mientras cruzaban la helada corriente de agua. Cinco jóvenes rescatistas —David P. Kimball, George W. Grant, Allen Huntington, Stephen Taylor e Ira Nebeker— pasaron horas en las gélidas aguas ayudando heroicamente a la compañía a cruzar el río.

Una vez que ubicaron a los emigrantes en la cueva, que luego llamarían Martin's Cove [la cueva de Martin], comenzó a nevar nuevamente. El frío en el campamento se hizo insoportable y murieron más personas. Uno de los emigrantes describió la cueva como una "tumba abarrotada"[17].

El 9 de noviembre, Jesse Haven y los otros santos de las dos compañías de carromatos restantes se unieron a la compañía de Martin en la cueva. El clima se había despejado y los rescatistas decidieron hacer avanzar a la compañía hacia el oeste, a pesar de no contar con suficientes suministros y provisiones para sostener a cada emigrante en el trayecto restante de 523 kilómetros hasta Salt Lake City. Los emigrantes se deshicieron de la mayoría de los carros de mano y de casi todas sus posesiones, y conservaron solo lo que tenían para

protegerse del frío. Tan solo una tercera parte de los santos de la compañía de Martin podía caminar. Los rescatistas ubicaron al resto en los carromatos[18].

George D. Grant se dio cuenta de que los emigrantes necesitaban más ayuda de la que podían ofrecerles sus hombres. "Seguimos haciendo todo lo que podemos, sin dudar ni desesperar", informó a Brigham en una carta. "Nunca había visto tal energía y fe entre los 'muchachos', ni un espíritu tan bueno como el que hay entre los que vinieron conmigo".

"Hemos orado sin cesar", testificaba, "y la bendición del Señor ha estado con nosotros"[19].

Ephraim Hanks, Arza Hinckley y otros rescatistas encontraron a la compañía al oeste de Martin's Cove y proveyeron a los emigrantes de alimentos y suministros. Diez carromatos de rescate auxiliaron a los emigrantes en un lugar llamado Rocky Ridge, el cual aún distaba unos 400 kilómetros de Salt Lake City. Hasta ese momento, unos 350 hombres habían partido del valle y se habían aventurado en la espesa nieve para brindar socorro. Instalaron campamentos a lo largo de la ruta, despejaron la nieve, encendieron hogueras y proveyeron más carromatos para que nadie tuviera que caminar. Además, los rescatistas cocinaron alimentos para los emigrantes, y bailaron y cantaron para distraerlos de sus sufrimientos[20].

El clima siguió siendo hostil, pero los santos sintieron que Dios los apoyaba. "Casi cada día se levantaban furiosas tormentas que lucían amenazadoras y, a juzgar por su apariencia, uno pensaría que no íbamos a ser

capaces de resistir la tempestad", le escribió Joseph Simmons, uno de los rescatistas, a un amigo en el valle. "Sin la ayuda del cielo, hacía tiempo que debíamos haber quedado atrapados por la nieve en las montañas"[21].

Conforme Brigham recibía más informes sobre los santos que aún se hallaban en la ruta, más se esforzaba por mantenerse centrado solo en los padecimientos de ellos. "Mi mente está allá, en la nieve", dijo a la congregación el 12 de noviembre. "No puedo salir ni entrar sin que a cada minuto mi mente se vuelva hacia ellos"[22].

El 30 de noviembre, mientras presidía una reunión de día de reposo en Salt Lake City, Brigham se enteró de que los carromatos de socorro que transportaban a los miembros de la compañía de Martin llegarían ese día. Rápidamente canceló el resto de las reuniones del día. "Cuando lleguen esas personas", dijo, "deseo que se las reparta por la ciudad entre las familias que tengan casas buenas y cómodas"[23].

Los emigrantes llegaron a la ciudad al mediodía en condiciones de pobreza extrema. Más de cien personas habían fallecido en la compañía. Muchos de los sobrevivientes tenían manos y pies congelados, y algunos necesitaron amputación. Si los rescatistas no hubieran llegado en el momento en que lo hicieron, habrían fallecido muchísimas más personas.

Los santos del territorio acogieron a los emigrantes en sus hogares. Elizabeth Jackson y sus hijos se instalaron

en la casa de su hermano Samuel en Ogden, al norte de Salt Lake City, donde descansaron y se recuperaron del brutal viaje[24].

Jesse Haven, que llegó a Salt Lake City dos semanas después de la compañía de Martin, lloró cuando vio el valle por primera vez en cuatro años. Se fue directamente a ver a sus esposas, Martha y Abigail, y a su hijo, Jesse, que había nacido mientras se encontraba en Sudáfrica. Posteriormente visitó a Brigham Young y agradeció al profeta el haber enviado brigadas de rescate para salvar a los santos.

"Recordaré por mucho tiempo el otoño de 1856", escribió en su diario poco después de su llegada al valle. "He estado en esta Iglesia por diecinueve años, pero este otoño he visto sufrimiento entre los santos como nunca antes"[25].

Patience Loader, miembro de la compañía de Martin, recordó después cómo el Señor la bendijo con fortaleza para poder soportar el viaje. "Puedo decir que pusimos nuestra confianza en Dios", testificó. "Él escuchó nuestras oraciones y las contestó; nos libró y nos trajo hasta los valles"[26].

CAPÍTULO 17

Esta gente se está reformando

Era el invierno de 1856–1857, y mientras el valle del Lago Salado se cubría de nieve y hielo, en la Isla Grande de Hawái, Joseph F. Smith continuaba su labor misional. Al igual que George Q. Cannon, él había aprendido rápidamente el idioma hawaiano y había llegado a ser un líder en la misión. Ahora, casi tres años después de haber recibido su llamamiento, tenía dieciocho años y estaba ansioso por continuar sirviendo al Señor[1].

"No siento que haya cumplido con mi misión todavía", escribió a su hermana Martha Ann, "y no quiero ir a casa hasta entonces"[2].

Poco tiempo después, Joseph recibió una carta de su hermano, John, que se hallaba en Utah. "La Navidad pasó y el día de Año Nuevo pronto le siguió", informaba John. "No hubo ningún entusiasmo". Aunque los santos

normalmente disfrutaban de grandes bailes y fiestas durante los días festivos, los líderes de la Iglesia habían desalentado tales festejos ese año. La reformación moral que Jedediah Grant había iniciado el otoño anterior todavía estaba en marcha y ese tipo de celebraciones se consideraron inapropiadas.

"Nos hemos olvidado y nos hemos ido a dormir, hemos dejado de lado nuestra religión y nos hemos ido a entretener con cosas temporales", le explicaba John. Había sido llamado recientemente como Patriarca Presidente de la Iglesia, oficio que habían poseído su padre y su abuelo. John, de veinticuatro años, apoyaba plenamente la reformación, aunque su inmensa timidez lo refrenaba de unirse a otros líderes para predicar en público[3].

Otras cartas de casa le describían la reformación a Joseph. Desde septiembre, los líderes de la Iglesia habían estado bautizando nuevamente a los santos penitentes en cualquier estanque cercano, incluso si tenían que romper el hielo para hacerlo[4]. Además, la Primera Presidencia había dado instrucciones a los obispos de suspender la administración de la Santa Cena en sus barrios hasta que más santos volvieran a bautizarse y demostraran su disposición a guardar sus convenios[5].

Mercy Thompson, la tía de Joseph, creía que la reformación estaba teniendo un efecto positivo en ella y en los santos. "Me asombran los tratos del Señor hacia mí", le escribió a Joseph. "Siento que el Señor ha cumplido con creces las promesas que me hizo"[6].

A fin de promover la rectitud, los líderes de la Iglesia exhortaron a los santos a que confesaran sus pecados públicamente en las reuniones de barrio. En una carta a Joseph, Mercy escribió acerca de Allen Huntington, uno de los jóvenes que había ayudado a llevar a los emigrantes de los carros de mano a través del río Sweetwater. Allen siempre había sido un joven rebelde, pero poco después del rescate de los carros de mano, se puso de pie en el Barrio Sugar House, reconoció sus pecados del pasado y habló sobre cómo el rescate había cambiado su corazón.

"Había visto tanto del poder de Dios que se regocijaba mientras viajaba para encontrarse con las compañías en el camino y traerlas hasta aquí", le contó Mercy. "Exhortó a sus jóvenes amigos a que se apartaran de sus insensateces y procuraran edificar el reino de Dios. Su madre lloraba de alegría. Su padre se puso de pie y declaró que era el momento más feliz que había vivido jamás"[7].

Algunos hombres también fueron llamados como "misioneros de hogar" para visitar a las familias de la Iglesia. Durante esas visitas, los misioneros hacían una serie de preguntas formales para saber en qué medida los miembros de la familia guardaban los Diez Mandamientos, se amaban unos a otros y al prójimo, y participaban en los servicios de adoración con los miembros de su barrio[8].

Al tiempo que fomentaban una mayor rectitud, los líderes de la Iglesia pidieron a más hombres y mujeres que practicaran el matrimonio plural. Poco después de que comenzara la reformación, Brigham Young instó a John Smith a casarse con una segunda esposa. La idea

de que John se casara con otra mujer preocupó enormemente a su esposa, Hellen; pero si el Señor deseaba que ella y John obedecieran el principio, Hellen prefería que la ceremonia de matrimonio se efectuara lo antes posible. Tal vez, vivir el principio sería más fácil después.

John se casó con una mujer llamada Melissa Lemmon. "Fue una prueba para mí, pero gracias al Señor la ceremonia de matrimonio ya se ha terminado", le escribió Hellen a Joseph, que estaba en Hawái. "El Señor va a probar a Su pueblo en todas las cosas y creo que esa es la mayor prueba; pero le ruego a mi Padre Celestial que me brinde sabiduría y fortaleza mental para superar todas las pruebas a medida que vayan llegando"[9].

Joseph también se enteró de más cosas sobre la reformación por las cartas de su hermana, Martha Ann. "Me he bautizado y estoy empezando a vivir mi religión", escribió ella en febrero. "Estoy empezando a ver mis faltas y a enmendar mis caminos". Después de meses de peleas con Hellen, Martha Ann finalmente hizo las paces con su cuñada[10].

"Esta gente se está reformando y me trata bien ahora", le dijo Martha Ann a Joseph. "Todos somos buenos amigos"[11].

Como muchos jóvenes de su barrio se estaban casando, Martha Ann se preguntaba si era hora de que ella se casara también. Estaba secretamente enamorada de William Harris, el hijastro del obispo Abraham Smoot. "Me tiembla la mano cuando digo amor, pero lo es, sí

lo es", le confió a Joseph. "Es un buen joven y se ha ganado mis afectos".

Ella le suplicó a su hermano que guardara el secreto. "No digas nada al respecto en ninguna de tus cartas, excepto en la mía", le escribió, "y dime qué piensas de ello".

Sin embargo, William pronto se iría a una misión en Europa, lo cual Martha Ann consideraba una dolorosa prueba. "Lo estoy superando ahora; es decir, me estoy esforzando por superarlo", se lamentaba en su carta. "Supongo que todo está bien"[12].

Para la primavera de 1857, Brigham Young y otros líderes de la Iglesia estaban complacidos con la reformación de los santos y restablecieron la Santa Cena en toda la Iglesia. Brigham decía una y otra vez que los santos eran un "pueblo bendecido por Dios"[13].

Sin embargo, habían surgido algunos problemas durante la reformación. Los líderes habían hablado con dureza de los apóstatas y de las personas de la localidad que no eran miembros de la Iglesia. Sintiéndose intimidados, algunas personas abandonaron el territorio. Los obispos, los misioneros de hogar y los miembros de la Iglesia también tuvieron conflictos en ocasiones cuando las visitas frecuentes y las confesiones públicas resultaron embarazosas, inquietantes o intimidatorias. Con el tiempo, los líderes de la Iglesia comenzaron a fomentar que las entrevistas y las confesiones se hicieran en privado[14].

Los líderes de la Iglesia habitualmente usaban un lenguaje moderado y edificante en sus sermones, con el fin de alentar a los santos a mejorar. Sin embargo, el Libro de Mormón proporcionaba ejemplos claros de cómo la predicación enérgica podía inspirar a las personas a reformarse, y los líderes de la Iglesia a menudo habían utilizado un lenguaje extremo ese invierno para llamar a los santos al arrepentimiento. A veces, Brigham y otros líderes incluso habían recurrido a pasajes del Antiguo Testamento para enseñar que ciertos pecados graves podían ser perdonados solo a través del derramamiento de la sangre del pecador[15].

Tales enseñanzas traían a la memoria las expresiones sobre el fuego y el azufre del infierno que usaban los predicadores protestantes del resurgimiento religioso, quienes trataban de atemorizar a los pecadores para que se reformaran[16]. Brigham comprendió que algunas veces dejaba que sus ardientes sermones llegaran demasiado lejos, siendo que él no tenía la intención de que las personas fueran condenadas a muerte por sus pecados[17].

Un día, Brigham recibió una carta de Isaac Haight, el presidente de estaca de Cedar City, que hablaba acerca de un hombre que había confesado haber cometido un pecado sexual con su prometida después de haber recibido su investidura. Después de eso, el hombre se había casado con la mujer y había dicho que haría cualquier cosa para ofrecer una restitución por su pecado, incluso si eso significaba que se derramara su sangre.

"¿Me dirá qué debo decirle?", preguntaba Isaac.

"Dígale al joven que vaya y no vuelva a pecar, que se arrepienta de todos sus pecados y que se bautice por los mismos", respondió Brigham[18]. En medio de las duras amonestaciones de la reformación, él a menudo aconsejaba a los líderes que ayudaran a los pecadores a arrepentirse y a buscar misericordia. Tanto la predicación enérgica de Brigham como sus consejos de extender misericordia tenían la intención de ayudar a los santos a arrepentirse y acercarse más al Señor[19].

Al ir terminando su temporada de reformación, los santos volvieron a sentirse frustrados con los funcionarios designados por el gobierno federal para el gobierno del territorio. A principios de 1857, la legislatura de Utah solicitó a James Buchanan, el nuevo presidente electo de los Estados Unidos, que les concediera mayor libertad para nombrar a sus propios líderes gubernamentales.

"Nos resistiremos a cualquier intento por parte de los funcionarios del gobierno de desdeñar nuestras leyes territoriales", advirtieron, "o de imponernos aquellas que son inaplicables y por derecho no vigentes en este territorio"[20].

Mientras tanto, los funcionarios del gobierno local estaban igualmente frustrados por el desdén que mostraban los santos por los forasteros, la intimidación hacia los líderes designados por el gobierno federal y la falta de separación de la Iglesia y el estado en el gobierno territorial. En marzo, algunos funcionarios renunciaron a sus nombramientos y regresaron al este con historias

de los matrimonios plurales de los santos y del gobierno aparentemente antidemocrático, al igual que lo habían hecho Perry Brocchus y otros más unos años antes.

A principios de ese verano, después de que se descongeló la nieve de las llanuras y las rutas de correo se volvieron a abrir, los santos se enteraron de que su petición, redactada con firmeza, y algunos informes de su trato hacia los exfuncionarios territoriales habían alarmado y enfurecido grandemente al presidente Buchanan y a sus asesores. El presidente consideraba que las acciones de los santos eran de desacato y nombró nuevos hombres para los cargos vacantes en Utah[21]. Mientras tanto, los periódicos y los políticos del este le exigieron que hiciera uso de la acción militar para destituir a Brigham como gobernador, sofocar la rebelión que según los rumores protagonizaban los santos y asegurarse de que los nuevos funcionarios federales estuvieran establecidos en sus cargos y fueran protegidos.

Para sus críticos, el plan parecía excesivo y costoso, pero pronto se esparcieron rumores de que el presidente tenía la intención de llevarlo a cabo. Buchanan consideraba que era su deber establecer una autoridad federal en Utah. En esa época, los Estados Unidos experimentaban tensiones significativas con respecto al tema de la esclavitud y muchas personas temían que los propietarios de esclavos de los estados del sur algún día pudieran formar su propio país. Enviar un ejército a Utah podía disuadir a otras regiones de desafiar al gobierno federal[22].

Con su mandato como gobernador por terminar, Brigham ahora pensaba que el presidente trataría de nombrar a un forastero para reemplazarlo. El cambio no afectaría su posición ante los santos, pero disminuiría su capacidad de ayudarlos en el aspecto político. Si el presidente lo destituía de su cargo y enviaba un ejército para imponer el cambio, los santos tendrían pocas esperanzas de mantener un gobierno autónomo. Estarían sujetos nuevamente a los caprichos de hombres que despreciaban el reino de Dios[23].

Aproximadamente un mes después haber oído los rumores de las intenciones de Buchanan, Brigham se enteró de que el apóstol Parley Pratt había sido asesinado. Su asesino, Hector McLean, era el esposo del cual Eleanor McLean, una de las esposas plurales de Parley, se había separado. Eleanor se había unido a la Iglesia en California, después de años de soportar el maltrato físico y el alcoholismo de Hector. Hector había culpado a Parley de que Eleanor lo hubiera dejado y envió a sus hijos a vivir con algunos parientes en el sur de los Estados Unidos. Eleanor intentó reunirse con sus hijos y Parley la siguió poco después para ayudarla. Sin embargo, en mayo de 1857, Hector le siguió el rastro a Parley y lo mató brutalmente[24].

El asesinato de Parley conmocionó a Brigham y a los santos. Durante más de veinticinco años, Parley había sido un destacado escritor y misionero Santo de los Últimos Días. Su folleto *A Voice of Warning [Una voz de amonestación]* había ayudado a traer innumerables personas a la

Iglesia. La pérdida de su servicio incansable y su incomparable voz afligió profundamente a los santos.

Sin embargo, los editores de periódicos de todo el país celebraron el asesinato de Parley. Para ellos, Hector McLean había matado con justicia al hombre que había destruido su hogar. Un periódico incluso recomendó que el presidente Buchanan designara a Hector como el nuevo gobernador de Utah[25].

Al igual que los que habían perseguido a los santos en Misuri e Illinois, el asesino de Parley nunca fue llevado ante la justicia[26].

MIENTRAS AUMENTABAN LAS TENSIONES entre los santos y el gobierno de los Estados Unidos, Martha Ann Smith se preparaba para despedirse de William Harris, quien pronto se iría a la Misión Europea. Martha Ann esperaba casarse con William cuando este regresara a casa. El día en que él se reunió con la Primera Presidencia para ser apartado para su misión, ella ayudó a la madre de él, Emily Smoot, a preparar sus pertenencias para el viaje.

Mientras trabajaban, William irrumpió en la habitación. "Busca tu cofia, Martha, y ven conmigo", le dijo. Mientras apartaba a William, Brigham Young había sugerido que este llevara a Martha Ann a la ciudad y se casara con ella antes de partir hacia Europa.

Sorprendida, Martha Ann se volvió hacia Emily. "¿Qué debo hacer? ¿Qué debo hacer?", preguntó.

"Cariño", dijo Emily, "ponte el vestido de percal y ve con él".

Martha Ann rápidamente se puso su vestido de percal y se subió a la carreta junto a William. Se casaron en la Casa de Investiduras y Martha Ann se mudó a la casa de William y la familia Smoot. Dos días después, William cargó sus pertenencias en un carro de mano y abandonó el valle junto con una compañía de otros setenta misioneros[27].

Cuando los misioneros llegaron a la ciudad de Nueva York varias semanas después, William se asombró de la hostilidad que muchas personas sentían hacia los santos. "Oímos de todo tipo de abusos sobre los mormones y las autoridades de la Iglesia", le escribió a Joseph F. Smith, su nuevo cuñado. "El tema de conversación es Utah, Utah en todos los periódicos que se ven. Dicen que van a enviar a alguien como gobernador para Utah además de tropas, y él impondrá la ley de los Estados Unidos, pondrá a las mujeres en libertad y, si el viejo Young se resiste, lo colgarán del cuello"[28].

El 24 de julio de 1857, en el décimo aniversario de la llegada de los santos al valle, la familia Smoot se unió a Brigham Young y a otros dos mil santos para hacer un picnic en un lago de montaña al este de Salt Lake City. Algunas bandas de instrumentos de viento de varios asentamientos tocaron mientras los santos pasaban la mañana pescando, bailando y conversando entre ellos.

Desde la copa de dos árboles altos flameaban banderas estadounidenses. A lo largo de la mañana, los santos dispararon cañones, observaron el entrenamiento de la milicia del territorio y escucharon discursos.

Sin embargo, alrededor del mediodía, Abraham Smoot y Porter Rockwell entraron en el campamento, interrumpiendo las festividades. Abraham acababa de regresar de un viaje por asuntos de la Iglesia al este de los Estados Unidos. En el camino, había visto carromatos de suministros viajando hacia el oeste para abastecer a un ejército de mil quinientos soldados que el presidente estaba enviando oficialmente a Utah con un nuevo gobernador. El gobierno también había detenido el servicio de correo hacia el territorio de Utah, cortando de hecho la comunicación entre los santos y el este[29].

Al día siguiente, Brigham y los santos regresaron a la ciudad a fin de prepararse para la invasión. El 1 de agosto, Daniel Wells, el comandante de la milicia territorial, ordenó a sus oficiales que prepararan a todos los centros de población para la guerra. Los santos debían almacenar provisiones, sin dejar que nada se desperdiciara. Les prohibió vender granos y otros bienes a las caravanas de carromatos que iban a California. Si el ejército sitiaba los valles, los santos necesitarían cada pequeña porción de sus suministros para sobrevivir[30].

Brigham también solicitó que los presidentes de misión y los líderes de las ramas y asentamientos alejados enviaran a los misioneros y a otros santos de vuelta a su hogar en Utah.

"Releve a los élderes que han estado trabajando allí durante un período largo de tiempo", instruyó a George Q. Cannon, quien ahora presidía la Misión del Pacífico en San Francisco. "Anime a regresar a tantos de nuestros jóvenes como sea posible, ya que sus padres están sumamente ansiosos por verlos"[31].

Brigham había oído rumores de que el general William Harney, un hombre conocido por su crueldad, era quien conducía el ejército hacia Utah. Aunque Harney afirmaba no sentir hostilidad hacia la mayoría de los santos, aparentemente estaba decidido a castigar a Brigham y a otros líderes de la Iglesia[32].

"El que me cuelguen con o sin juicio", especuló Brigham, "aún no se ha decidido"[33].

Mientras los santos de Salt Lake City y sus alrededores se preparaban para la invasión, George A. Smith visitó los asentamientos del sur del territorio para advertirles sobre el ejército que se aproximaba. El 8 de agosto llegó a Parowan, un poblado que él había ayudado a establecer seis años antes. Los santos de allí lo amaban y confiaban en él[34].

Las noticias sobre el ejército ya habían llegado a la localidad y todos estaban nerviosos. Temían que tropas adicionales provenientes de California invadieran primero el sur de Utah, atacando los asentamientos más débiles antes de dirigirse hacia el norte. Los asentamientos de escasos recursos como Parowan, que apenas tenían

lo suficiente para su supervivencia, no podrían oponer resistencia al ejército[35].

A George le preocupaba la seguridad de su familia y amigos en la zona. El ejército tenía la intención de librar una guerra de exterminio contra la Iglesia, les dijo él. Para asegurar su supervivencia, instó a los santos de Parowan a que le entregaran el excedente de sus granos a su obispo para que lo almacenara para los tiempos inciertos que se avecinaban. También debían usar toda su lana para hacer ropa[36].

Al día siguiente, George habló de forma más contundente. En el este se odiaba a la Iglesia, afirmó. Si los santos no confiaban en Dios, el ejército los dividiría en dos y los conquistaría fácilmente.

"Cuiden sus provisiones, porque las necesitaremos", instruyó. Sabía que los santos se verían tentados a ayudar y alimentar a los soldados cuando llegaran, ya fuera por bondad o por un deseo de obtener ganancias a expensas de ellos.

"¿Les venderán grano o forraje?", preguntó George. "Maldigo al hombre que vierta aceite y agua sobre sus cabezas"[37].

CAPÍTULO 18

Demasiado tarde, demasiado tarde

Durante el verano de 1857, Johan y Carl Dorius viajaron a Sion en una compañía de carros de mano de unos trescientos santos escandinavos[1]. La mayor parte de la compañía había llegado al este de los Estados Unidos en mayo. Habiéndose quedado para predicar el evangelio en Noruega y Dinamarca hasta mucho después que su padre y sus hermanas hubieron emigrado a Sion, Johan sintió que su corazón saltaba de alegría cuando finalmente avistó los Estados Unidos[2]. En la costa, sin embargo, él y su compañía pronto se enteraron del asesinato de Parley Pratt y del ejército de mil quinientos soldados que marchaba para someter a los santos de Utah[3].

También se enteraron de los emigrantes que habían muerto en el camino el año anterior. Como Brigham lo había anticipado, los viajes con carros de mano, en

circunstancias normales, habían demostrado ser más rápidos y costar menos dinero que con las caravanas de carromatos tradicionales. De las cinco compañías de carros de mano que habían llegado al valle, las tres primeras lo habían hecho sin mayores incidentes, y los resultados trágicos de las otras dos podrían haberse evitado con una mejor planificación y asesoramiento por parte de algunos de los líderes de la emigración; para evitar más catástrofes, los agentes de emigración ahora se aseguraban de enviar a todas las compañías de carros de mano con tiempo suficiente como para llegar al valle de manera segura[4].

A fines de agosto, Johan, Carl y su compañía viajaron por un tiempo cerca del ejército que marchaba hacia Utah con una gran dotación de armas y provisiones. Aunque mucha gente creía que el ejército quería doblegar y oprimir a los santos, los emigrantes no recibieron hostigamiento ni maltrato mientras viajaban junto a ellos[5].

Un día, a poco más de trescientos kilómetros del valle del Lago Salado, los emigrantes encontraron en el camino a uno de los bueyes del ejército con una pata herida. "Pueden quedarse con ese buey", les dijo el encargado de los carromatos de provisiones del ejército. "Supongo que podrían necesitar algo de carne".

Los santos aceptaron gustosamente el animal. Se suponía que los carromatos de socorro que venían del valle estaban en camino, pero aún no habían llegado. A falta de otras fuentes de alimento, los santos consideraron la carne como una bendición de Dios.

Finalmente, los carros de mano dejaron atrás al ejército. Cuando se acercaban a Utah, Johan estaba ansioso por comenzar el importante trabajo que tenía por delante. Mientras cruzaba el Atlántico, él se había casado con una miembro de Noruega llamada Karen Frantzen. Al mismo tiempo, su hermano Carl se había casado con Elen Rolfsen, otra miembro de Noruega. En Utah, los exmisioneros planeaban asentarse por primera vez en años, probablemente cerca del resto de la familia Dorius, y disfrutar de su nueva vida en Sion[6].

Sin embargo, había cierta incertidumbre en el horizonte. Los soldados habían tratado amablemente a los santos en el camino. ¿Harían lo mismo cuando entraran en el territorio?

El 25 de agosto de 1857, Jacob Hamblin, el presidente de la Misión Indígena en el sur de Utah, acompañó a George A. Smith de regreso a Salt Lake City. Viajaron hacia el norte con un grupo de líderes de la tribu indígena paiute. Sabiendo que los paiute podían aliarse con los santos si estallaba la violencia con el ejército, Brigham había invitado a los líderes a la ciudad para llevar a cabo un consejo[7]. Jacob actuaría como traductor durante las reuniones[8].

A medio camino hacia Salt Lake City, la pequeña compañía acampó al otro lado de un arroyo donde había una caravana de emigrantes que provenían principalmente de Arkansas, un estado en el sur de los Estados

Unidos. Después del atardecer, algunos hombres de la compañía de Arkansas se acercaron al campamento y se presentaron[9].

La compañía tenía alrededor de 140 personas, la mayoría de ellas jóvenes y ansiosas por comenzar una nueva vida en California. Varios estaban casados y viajaban con niños pequeños. Sus líderes eran Alexander Fancher y John Baker. El capitán Fancher, quien ya había viajado a California antes, era un líder innato, conocido por su integridad y valentía. Él y su esposa, Eliza, tenían nueve hijos, cada uno de los cuales estaba en la compañía. El capitán Baker viajaba con tres de sus hijos mayores y un nieto recién nacido.

La compañía tenía mulas, caballos y bueyes para tirar de sus carromatos y carruajes. También viajaban con cientos de cabezas de ganado de la raza longhorn, que podían vender para obtener ganancias cuando llegaran a California, siempre que mantuvieran al ganado alimentado y sano en el camino[10].

En la época en la que el capitán Fancher había viajado por primera vez a California, la ruta del sur a través de Utah tenía muchos pastizales abiertos y abrevaderos. Desde entonces, los nuevos asentamientos a lo largo de la ruta habían reclamado esos terrenos, lo que dificultaba que las grandes caravanas de carromatos cuidaran de su ganado sin la cooperación de los santos. Ahora, con el ejército que se aproximaba, muchos santos trataban a los forasteros con desconfianza y hostilidad.

Muchos también obedecían el consejo de no vender provisiones a los forasteros[11].

La indiferencia de los santos preocupaba a la compañía de Arkansas. El camino por delante pasaba por algunos de los parajes más calientes y secos de los Estados Unidos. El viaje sería difícil sin un lugar para reabastecerse, alimentar y dar de beber a sus animales, y descansar[12].

Jacob Hamblin le habló a la compañía acerca de algunos buenos sitios para acampar a lo largo del camino. El mejor era un valle exuberante, justo al sur de su hacienda, con abundante agua y pasto para el ganado. Era un lugar tranquilo llamado Mountain Meadows[13].

Varios días después, la compañía de Arkansas se detuvo en Cedar City, a unos cuatrocientos kilómetros al sur de Salt Lake City, para comprar suministros antes de continuar viaje hasta Mountain Meadows. Cedar City, el último asentamiento importante en el sur de Utah, era el hogar de la industria del hierro de los santos, que ahora estaba en dificultades. Sus residentes eran pobres y estaban relativamente aislados[14].

La compañía encontró a un hombre fuera de la ciudad dispuesto a venderles cincuenta fanegas [unos 1360 kg] de trigo sin moler. Algunos miembros de la compañía tomaron el trigo y un poco de maíz que habían comprado a los indios y los llevaron a un molino operado por Philip Klingensmith, el obispo local, quien les cobró un precio excepcionalmente alto para moler el grano[15].

Otros miembros de la compañía, mientras tanto, intentaron hacer compras en una tienda de la ciudad. Aún no se sabe bien lo que sucedió a continuación. Años después, los colonos de Cedar City recordaban que el empleado de la tienda no tenía los artículos que necesitaban los inmigrantes, o que simplemente se negó a vendérselos[16]. Algunas personas recordaban que varios miembros de la compañía se enojaron y amenazaron con ayudar a los soldados a exterminar a los santos una vez que el ejército llegara. Otros colonos dijeron que un hombre de la compañía afirmó tener el arma que había matado al profeta José Smith[17].

El capitán Fancher trató de calmar a los hombres enfurecidos[18], pero algunos de ellos aparentemente encontraron la casa del alcalde, Isaac Haight, quien también servía como presidente de estaca y sargento mayor de la milicia territorial, y le gritaron amenazas[19]. Isaac se escabulló por la puerta trasera, encontró a John Higbee, el alguacil de la ciudad, y lo instó a que arrestara a los hombres.

Higbee confrontó a los hombres y les dijo que estaban perturbando la paz, y que usar lenguaje obsceno estaba en contra de las leyes locales. Los hombres lo desafiaron a que los arrestara y luego se fueron de la ciudad[20].

MÁS TARDE ESE MISMO día, Isaac Haight y otros líderes de Cedar City enviaron un mensaje a William Dame, comandante de la milicia del distrito y presidente de estaca

de la cercana Parowan, para pedirle consejos sobre qué hacer con los emigrantes. Aunque la gran mayoría de los integrantes de la compañía no habían causado problemas ni nadie había agredido físicamente a algún residente, la gente de la ciudad estaba furiosa cuando los emigrantes se fueron. Algunos de ellos, incluso, habían comenzado a tramar una venganza.

William compartió el mensaje de Isaac con un consejo de líderes de la Iglesia y de la ciudad y determinaron que la compañía de Arkansas era probablemente inofensiva. "No hagan caso de sus amenazas", le aconsejó William a Isaac en una carta. "Las palabras no son más que viento; no hieren a nadie"[21].

Disconforme, Isaac mandó a buscar a John D. Lee, un Santo de los Últimos Días de una ciudad cercana. John enseñaba agricultura a los paiutes locales y tenía una buena relación con ellos. Era un hombre muy trabajador y estaba ansioso por demostrar su valía en los asentamientos del sur[22].

Mientras esperaba que John llegara, Isaac se reunió con otros líderes de Cedar City para presentar su plan de venganza. Al sur de Mountain Meadows, a lo largo del camino a California, había un estrecho cañón donde los paiutes podrían atacar la caravana de carromatos, matar a algunos de los hombres y llevarse su ganado. Los paiutes eran generalmente pacíficos y algunos de ellos se habían unido a la Iglesia, pero Isaac creía que John podría convencerlos de atacar a la compañía[23].

Una vez que llegó John, Isaac le contó acerca de los emigrantes, repitiendo el rumor de que uno de ellos se había jactado de tener el arma que había matado al profeta José[24]. "A menos que se haga algo para evitarlo", dijo Isaac, "los emigrantes llevarán a cabo sus amenazas y asaltarán cada uno de los asentamientos remotos del sur"[25].

Le pidió a John que convenciera a los paiutes de atacar a la compañía. "Si matan a algunos o a todos", dijo, "tanto mejor"; pero nadie debía saber que los colonos blancos habían ordenado el ataque.

La culpa debía recaer en los paiutes[26].

En la tarde del domingo 6 de septiembre, los líderes de Cedar City se reunieron nuevamente para hablar sobre la compañía de Arkansas, que ahora estaba acampando en Mountain Meadows. Convencidos de que un miembro de la compañía estaba relacionado con la muerte de José y Hyrum Smith o de que algunas personas de la compañía querían ayudar al ejército a matar a los santos, algunos pocos concejales apoyaron el plan de convencer a los paiutes para que atacaran la compañía[27].

Otros integrantes del consejo pidieron precaución, y pronto más hombres expresaron sus reservas acerca del plan[28]. Frustrado, Isaac se levantó rápidamente de su asiento y salió furioso de la habitación. El consejo, mientras tanto, propuso enviar un jinete con un mensaje urgente a Brigham Young a fin de pedirle consejo[29];

pero para el mediodía del lunes no se había enviado ningún jinete.

Ese mismo día, el 7 de septiembre, Isaac recibió un mensaje de John D. Lee. Esa mañana, John y un grupo de paiutes habían atacado a los emigrantes en Mountain Meadows. Aunque los paiutes al principio se habían mostrado reacios a participar, John y otros líderes locales habían prometido recompensarlos con el botín si se unían al ataque[30].

Isaac se impresionó ante la noticia. Según el plan, el ataque debería haber ocurrido después de que la compañía de Arkansas hubiera abandonado esas praderas, no antes. John ahora informaba que siete emigrantes habían sido asesinados y otros dieciséis se encontraban heridos. Los emigrantes habían puesto sus carromatos en círculo, se habían defendido y habían matado al menos a un paiute[31].

Con el asedio en curso en Mountain Meadows, Isaac le escribió a Brigham Young para pedirle consejo. Le informó que los paiutes habían atacado a una caravana de carromatos. Señaló que los emigrantes habían amenazado a los santos de Cedar City, pero omitió mencionar el papel que habían desempeñado los colonos en la conspiración y la realización del ataque[32].

Isaac le entregó la carta a James Haslam, un joven miembro de la milicia, y le ordenó que fuera a caballo a Salt Lake City lo más rápido posible[33]. Luego le escribió a John. "Harás todo lo posible por mantener a los indios

alejados de los emigrantes", escribió, "y por protegerlos de cualquier daño hasta que recibas más órdenes"[34].

Esa noche, Isaac se enteró que, después de que John y los paiutes atacaron la compañía, algunos Santos de los Últimos Días armados habían buscado en el área a dos de los miembros de la compañía que habían abandonado Mountain Meadows a principios de la semana para reunir ganado que se había descarriado. Los hombres habían encontrado a los emigrantes y le habían disparado a uno de ellos. El otro emigrante había escapado y regresado al campamento de la compañía, sabiendo que dos hombres blancos lo habían atacado.

Si los emigrantes no sabían previamente que los Santos de los Últimos Días estaban involucrados en el ataque a su campamento, lo sabían ahora[35].

Dos días después, el 9 de septiembre, Isaac se reunió con el alguacil John Higbee, que acababa de regresar del asedio[36]. Desde los asesinatos iniciales, John D. Lee había dirigido ataques menores contra la compañía[37]. Higbee sabía que los emigrantes a la larga se quedarían sin agua y sin suministros, pero más caravanas pasarían por la zona, tal vez en los días siguientes, y podrían descubrir el papel que habían desempeñado los santos en el ataque[38].

Para ocultar la participación de los colonos, Isaac y Higbee decidieron que la milicia local debía poner fin al

asedio. Matarían a todos los miembros de la compañía que pudieran identificar a los atacantes[39].

Después de la reunión, Isaac fue a Parowan para obtener el permiso de William Dame para ordenar a la milicia que atacara a los emigrantes. Creyendo todavía que los emigrantes habían sido víctimas de un ataque de los indios, William y su consejo querían enviar a la milicia a Mountain Meadows para proteger a la compañía y ayudarles a continuar su camino[40].

Sin embargo, en una reunión privada con William, Isaac admitió que algunos Santos de los Últimos Días habían estado involucrados en los ataques y que los emigrantes lo sabían. Él dijo que su única opción ahora era matar a cualquier sobreviviente que tuviera edad suficiente como para testificar contra los colonos[41].

Sopesando esas palabras, William dejó de lado la decisión de su consejo y autorizó un ataque[42].

Al día siguiente, el 10 de septiembre, Brigham Young se reunió con Jacob Hamblin en Salt Lake City para saber cómo hacían los paiutes para conservar los alimentos. Si los santos tenían que huir a las montañas cuando llegara el ejército, Brigham quería saber cómo sobrevivir en un terreno escabroso[43].

Sin embargo, el ejército ya parecía una amenaza menor de lo que los santos habían imaginado al comienzo. Un representante del ejército había llegado recientemente a la ciudad y había dicho que los soldados

no tenían intenciones de dañar a los santos. También parecía poco probable que la mayor parte del ejército llegara a la zona antes del invierno[44].

Mientras Brigham y Jacob hablaban, el mensajero de Cedar City, James Haslam, interrumpió la reunión con su mensaje sobre el asedio en Mountain Meadows[45]. Brigham leyó la nota y luego miró al mensajero. James había recorrido 400 kilómetros en tres días, prácticamente sin dormir. Al darse cuenta de que había poco tiempo que perder, Brigham le preguntó si podía llevar su respuesta a Cedar City, y él le respondió que sí podía[46].

Brigham le dijo que durmiera un poco y regresara por su respuesta[47]. James se fue y Brigham escribió su contestación. "En lo relativo a las caravanas de emigrantes que pasan por nuestros asentamientos, no debemos interferir con ellos sino hasta haberles indicado primeramente que se mantengan alejados", instruyó. "No deben entrometerse con ellos. En lo que respecta a los indios, que actúen como deseen, pero ustedes deben procurar preservar los buenos sentimientos con ellos".

"Déjenlos ir en paz", insistió Brigham[48].

Una hora después, Brigham le entregó la carta a James y caminó con él hasta el poste de amarre fuera de su oficina. "Hermano Haslam", le dijo, "quiero que monte como si su vida dependiera de ello"[49].

Aunque los santos de Salt Lake City ya no esperaban que los soldados invadieran sus calles en esa temporada,

los santos del sur de Utah seguían sin conocer las declaraciones de paz que había manifestado el ejército y las instrucciones de Brigham de no interferir con las caravanas de emigrantes. Los santos de Cedar City todavía creían que el ejército tenía la intención de destruirlos.

Durante más de una semana, las mujeres de la ciudad habían observado cómo los hombres de sus familias se sentían cada vez más inquietos debido a los emigrantes de Arkansas. Los hombres se quedaban fuera hasta tarde, llevaban a cabo consejos y planeaban maneras de manejar la situación. Ahora la milicia marchaba hacia Mountain Meadows[59].

En la tarde del 10 de septiembre, las mujeres se juntaron para su reunión mensual de la Sociedad de Socorro. Algunas de las mujeres se habían sentido amenazadas cuando los emigrantes pasaron por Cedar City. Algunas de ellas, como Annabella Haight y Hanna Klingensmith, eran esposas de los líderes que habían participado en los acontecimientos de la semana anterior[51].

"Estos son tiempos tempestuosos", dijo Annabella a las mujeres, "y deberíamos ocuparnos en oraciones privadas a favor de nuestros esposos, hijos, padres y hermanos".

"Seamos constantes en pedir en las oraciones personales a favor de los hermanos que están actuando en nuestra defensa", coincidió Lydia Hopkins, la presidenta de la Sociedad de Socorro. Luego, ella y sus consejeras dieron instrucciones a las mujeres y designaron a varias miembros para que visitaran a otras mujeres en toda la ciudad.

Antes de terminar la reunión, ellas cantaron un himno.

Arrepentíos y sed lavados del pecado,
y luego la corona de vida ganaréis;
porque el día que esperamos está cerca,
está a las puertas[52].

MIENTRAS TANTO, EN MOUNTAIN Meadows, entre sesenta y setenta milicianos de Cedar City y de otros asentamientos vecinos se unieron a John D. Lee en la hacienda de Jacob Hamblin, quien aún no había regresado de Salt Lake City[53]. Varios de los milicianos eran adolescentes, pero la mayoría tenía entre veinte y cuarenta años[54]. Algunos de ellos llegaron pensando que habían venido a enterrar a los muertos[55].

Por la noche, John Higbee, John D. Lee, Philip Klingensmith y otros líderes repasaron el plan de ataque con los milicianos. Uno por uno, los hombres aceptaron el plan, convencidos de que, si liberaban a la compañía de Arkansas, los enemigos de la Iglesia conocerían la verdad sobre el asedio[56].

A la mañana siguiente, el 11 de septiembre, Nephi Johnson, de veintitrés años, estaba en una colina con vistas a Mountain Meadows. Dado que hablaba el idioma paiute con fluidez, se le ordenó dirigir a los indios en el ataque. Nephi quería esperar hasta después de recibir una respuesta de Brigham Young, pero la milicia insistió

en atacar en ese momento. Nephi creyó que no tenía más remedio que cooperar[57].

Vio cómo un sargento de la milicia, que llevaba una bandera blanca de tregua, se encontraba con uno de los emigrantes fuera de la barricada de la compañía y se ofrecía a ayudar a los sobrevivientes. Después de que los emigrantes aceptaron la oferta, John D. Lee se acercó a la barricada para negociar el rescate. Dio instrucciones a la compañía de que escondieran sus armas en los carromatos y dejaran su ganado y bienes como regalos para los paiutes[58].

John ordenó a los emigrantes que lo siguieran. Dos carromatos con los enfermos, los heridos y los niños pequeños avanzaron primero, seguidos por una fila de mujeres y niños más grandes. Los jóvenes y los hombres caminaban detrás a cierta distancia, cada uno con un miliciano armado a su lado. Algunos de los hombres y mujeres llevaban niños pequeños en sus brazos[59].

Nephi sabía lo que pasaría a continuación. Los emigrantes se dirigirían hacia la hacienda de Hamblin. En algún momento, Higbee haría una señal para que cada miliciano se volviera y le disparara al emigrante que estaba a su lado. Luego, Nephi les ordenaría a los paiutes que atacaran[60].

Pronto, John D. Lee y los emigrantes pasaron por debajo de donde Nephi se escondía con los paiutes. Nephi esperó la señal de Higbee, pero esta no llegó. Confundidos, los paiutes se esforzaron por mantenerse escondidos mientras se apresuraban por seguirle el paso

a la procesión[61]. Finalmente, Higbee giró su caballo para ponerse de cara a la milicia.

"¡Alto!", gritó[62].

CUANDO LOS MILICIANOS ESCUCHARON la señal de Higbee, la mayoría de ellos apuntaron a los hombres y los jóvenes y los mataron instantáneamente. El eco de lo que pareció un fuerte disparo resonó a través de la pradera mientras el humo de las armas envolvía a los emigrantes[63]. Nephi dio la señal a los paiutes para que atacaran y estos saltaron de sus posiciones y dispararon contra los emigrantes más cercanos[64].

Los emigrantes que sobrevivieron a la primera descarga de disparos huyeron para salvar sus vidas. Higbee y los otros hombres a caballo les cortaron el paso mientras los atacantes de a pie los perseguían y mataban, solo perdonándoles la vida a algunos de los niños más pequeños[65]. En los carromatos con los enfermos y heridos, John D. Lee se encargó de que no sobreviviera nadie que pudiera contar la historia[66].

Después de eso, el hedor de la sangre y la pólvora se cernió sobre Mountain Meadows. Más de 120 emigrantes habían sido asesinados desde el primer ataque, ocurrido cuatro días antes. Mientras algunos atacantes desvalijaban los cuerpos, Philip Klingensmith juntó a diecisiete niños pequeños y los transportó a la hacienda de Hamblin. Cuando la esposa de Jacob Hamblin, Rachel, vio a los niños, la mayoría de ellos llorando y

cubiertos de sangre, se le rompió el corazón. Una de las niñas más pequeñas, de un año de edad, había recibido un disparo en el brazo[67].

John D. Lee quería separar a la niña herida de sus dos hermanas, pero Rachel lo convenció para mantenerlas juntas[68]. Esa noche, mientras Rachel cuidaba a los angustiados niños, John preparó una cama improvisada fuera de la casa y se fue a dormir[69].

TEMPRANO A LA MAÑANA siguiente, Isaac Haight y William Dame llegaron a la hacienda de Hamblin. Desde que había comenzado el asedio, ninguno de ellos había ido a Mountain Meadows[70]. Cuando William se enteró de cuántas personas habían sido muertas, quedó conmocionado. "Debo informar de este asunto a las autoridades", dijo.

"¿E implicarte junto con el resto?", dijo Isaac. "Nada se ha hecho sino bajo tus órdenes"[71].

Más tarde, John D. Lee llevó a ambos hombres al lugar de la masacre. Había señales de la matanza por todas partes, y algunos hombres estaban enterrando los cuerpos en tumbas poco profundas[72].

"No pensé que había tantas mujeres y niños", dijo William, con el rostro pálido[73].

"El coronel Dame deliberó y me ordenó que hiciera esto, y ahora quiere echarse atrás y no respaldarme más", le dijo Isaac a John, con la voz llena de cólera. "Él tiene que hacer frente a lo que hizo, como un hombrecito".

"Isaac", dijo William, "no sabía que había tantos de ellos".

"Eso no hace ninguna diferencia", dijo Isaac[74].

MÁS TARDE, DESPUÉS DE que se enterró a los muertos, Philip Klingensmith e Isaac dijeron a los milicianos que mantuvieran en secreto el papel que habían desempeñado en la masacre[75]. James Haslam, el mensajero enviado a Salt Lake City, llegó poco después con las instrucciones de Brigham Young de dejar ir a la compañía de carromatos en paz.

Isaac comenzó a llorar[76]. "Demasiado tarde", dijo. "Demasiado tarde"[77].

CAPÍTULO 19

Los aposentos del Señor

El 13 de septiembre de 1857, Johan y Carl Dorius entraron en Salt Lake City tirando de sus carros de mano junto a sus esposas, Karen y Elen. Habiéndose deshecho del equipaje extra a lo largo del camino para aligerar sus cargas, ellos y su compañía entraron en la ciudad con la misma ropa raída que habían estado usando durante semanas. Algunas de las mujeres habían reemplazado sus zapatos desgastados por áspera tela de arpillera con la que se habían envuelto los pies. Aun así, luego de transitar la ruta durante varios meses, los emigrantes estaban agradecidos de hallarse en Sion y con orgullo enarbolaron la bandera danesa en el carro de mano que iba a la cabeza[1].

Mientras los emigrantes se abrían paso por la ciudad, los santos les llevaban pasteles y leche para darles

la bienvenida. Los hermanos Dorius pronto vieron a su padre en la multitud. Nicolai los saludó con alegría y les presentó a su nueva esposa, Hannah Rasmussen, que también era de Dinamarca. Luego, los hermanos y sus familias llevaron sus carros de mano a un campamento en la ciudad, descargaron sus pocas pertenencias y siguieron a Nicolai y Hannah hasta una casa pequeña y cómoda en el extremo sur de la ciudad[2].

Nicolai y Hannah habían venido al oeste en la misma compañía de carromatos dos años antes. Hannah estaba casada para ese entonces, pero durante el trayecto, su esposo la había abandonado a ella y a su hijo adolescente, Lewis. Conociendo el dolor que ocasiona un matrimonio fallido, Nicolai sintió compasión por ella. Fueron sellados en la Casa de Investiduras el 7 de agosto de 1857 y Lewis pronto adoptó el apellido Dorius como suyo[3].

Mientras Johan, Carl y sus esposas descansaban del viaje, los santos de todo el territorio se preparaban para la llegada del ejército. Siendo cauteloso, Brigham Young declaró la ley marcial el 15 de septiembre y emitió una proclamación que prohibía al ejército entrar en el territorio. Aunque los mensajeros del ejército insistieron en que las tropas venían simplemente a ver que el nuevo gobernador territorial tomara posesión de su cargo, los espías de los santos habían visitado los campamentos del ejército y habían oído a los soldados alardear de lo que harían con los santos una vez que llegaran a Utah.[4]

Atormentado por el recuerdo de milicias y populachos que saqueaban casas, incendiaban asentamientos y

mataban a los santos en Misuri e Illinois, Brigham estaba preparado para evacuar el valle y destruir Salt Lake City si el ejército los invadía. "Antes que sufrir lo que he sufrido en tiempos pasados", declaró a mediados de septiembre, "no habrá un solo edificio, ni un trozo de madera, ni una vara, ni un árbol, ni una partícula de hierba o heno que permanezca sin quemar al alcance de nuestros enemigos"[5].

Él continuó hablando sobre el asunto en los días previos a la conferencia de octubre. "Caminemos en los preceptos de nuestro Salvador", dijo a los santos. "Sé que todo se enmendará y una Providencia superior e infinitamente sabia nos hará salir victoriosos"[6].

Aunque no hablaban inglés, Johan y Carl Dorius asistieron a una conferencia general por primera vez el 7 de octubre. Al final de la reunión, Brigham ofreció la última oración. "Bendice a tus santos en los valles de las montañas", rogó. "Ocúltanos en los aposentos del Señor, donde has reunido a Tu pueblo, donde hemos descansado en paz durante muchos años"[7].

Una semana después, Nicolai y Hannah se mudaron al fuerte Ephraim, en el valle de Sanpete, donde vivían las hijas de Nicolai, Augusta y Rebekke. Johan y Karen, mientras tanto, se quedaron en la ciudad con Carl y Elen. Al igual que la mayoría de los santos que emigraron al valle, ellos se bautizaron nuevamente para renovar sus convenios. También comenzaron a prepararse para recibir las ordenanzas del templo en la Casa de Investiduras.

Johan y Carl también se mantenían disponibles para defender la ciudad[8].

Por estos días, John D. Lee se reunió con Brigham Young y Wilford Woodruff en Salt Lake City para informar sobre la masacre que había tenido lugar en Mountain Meadows. Gran parte de lo que John les contó acerca de la compañía de Arkansas era engañoso. "Muchos de ellos pertenecían al populacho de Misuri e Illinois", dijo mintiendo. "Mientras viajaban por el sur, iban maldiciendo a Brigham Young, a Heber C. Kimball y a los líderes de la Iglesia"[9].

John también repitió un falso rumor acerca de que los inmigrantes habían envenenado al ganado y provocado a los paiutes. "Los indios lucharon contra ellos cinco días hasta que mataron a todos sus hombres", afirmó, sin decir nada sobre la participación de los santos. "Luego corrieron a su corral y les cortaron las gargantas a sus mujeres e hijos, excepto a unos ocho o diez niños que trajeron y vendieron a los blancos".

Ocultando el papel que él mismo había desempeñado en el ataque, John afirmó que solo había ido al sitio después de la masacre para ayudar a enterrar los cuerpos. "Fue un trabajo horrible, espantoso", informó. "Todo el aire estaba impregnado de un hedor terrible".

"Es desgarrador", dijo Brigham, creyendo en el informe[10]. John escribió su relato de la masacre dos meses después y lo envió a Salt Lake City. Brigham luego

incluyó largos extractos de la carta en su informe oficial de la masacre al comisionado de Asuntos Indígenas en Washington, D.C[11].

Entretanto, los rumores de la masacre se extendieron hasta California. Un mes después de la masacre, el primer relato detallado de los asesinatos apareció en un periódico de Los Ángeles[12]. Otros periódicos pronto imprimieron artículos sobre la historia[13]. La mayoría de esos informes especulaban que los santos habían estado involucrados en el ataque. "¿Quién puede ser tan ciego como para no ver que las manos de los mormones están manchadas con esa sangre?", preguntaba una editorial[14].

Sin conocer el papel protagónico que habían desempeñado los santos de Cedar City en la masacre, George Q. Cannon menospreció esos informes. Escribiendo como editor de *Western Standard*, el periódico de la Iglesia en San Francisco, acusó a los periodistas de incitar al odio contra los santos. "Estamos cansados de escuchar este continuo abuso y acumulación de acusaciones falsas", escribió. "Sabemos que los mormones de Deseret son personas laboriosas, pacíficas y temerosas de Dios, y que han sido maltratadas y vilipendiadas de la manera más ruin"[15].

Por estos días, misioneros provenientes de diversas partes del mundo comenzaron a regresar a casa, respondiendo al llamado de Brigham Young para ayudar a sus familias y proteger a Sion contra el ejército. El 22 de

octubre, Joseph F. Smith, de dieciocho años, y otros élderes de la Misión Hawaiana llegaron sin un centavo a la oficina de *Western Standard*, en San Francisco. George le dio a Joseph un abrigo y una cálida manta y los envió a él y a sus compañeros rumbo a casa[16].

Poco más de un mes después, el 1 de diciembre, los apóstoles Orson Pratt y Ezra Benson llegaron a San Francisco con unos élderes de la Misión Británica. Sabiendo que el presidente de los Estados Unidos había declarado que los santos estaban en abierta rebelión contra el gobierno, los apóstoles habían viajado con nombres falsos para evitar ser detectados en su camino a Utah. En la ciudad, visitaron a George y lo instaron a regresar con ellos a Sion.

Con tanta hostilidad dirigida hacia los santos en California, George no necesitó que le insistieran. Ya había terminado de imprimir el Libro de Mormón en hawaiano, uno de los principales objetivos de su misión. "Me voy de San Francisco sin sentir una pizca de remordimiento", escribió en su diario[17].

Mientras tanto, muchos santos, al escuchar que algunos grupos de hombres estaban atacando a los miembros de la Iglesia para vengarse de la masacre de Mountain Meadows, huyeron de California en pequeñas compañías[18]. Joseph F. Smith encontró trabajo conduciendo una yunta de ganado hacia Utah. Un día, se encontraba recogiendo leña cuando algunos hombres entraron al campamento y amenazaron con matar a cualquier "mormón" que encontraran.

Algunos de los hombres del campamento se escondieron en la maleza junto a un arroyo cercano. Joseph estuvo a punto de huir al bosque también, pero luego se detuvo[19]. Una vez él había alentado a su hermana Martha Ann a "ser una mormona en todo y con todas"[20]. ¿No debía él hacer lo mismo?

Joseph entró al campamento con la leña todavía en sus brazos. Uno de los jinetes trotó hacia él con una pistola en la mano. "¿Eres mormón?", preguntó.

Joseph lo miró a los ojos, esperando que el hombre le disparara. "Sí, señor", contestó. "De pies a cabeza, mormón hasta los huesos".

El hombre miró fijamente a Joseph, desconcertado. Bajó la pistola y pareció paralizarse por un momento. "Venga esa mano, joven", dijo entonces, extendiendo la mano. "Me alegro de ver a un hombre que defiende sus convicciones".

Él y los demás jinetes se dieron la vuelta y salieron del campamento, y Joseph y la compañía agradecieron al Señor por haberlos librado del peligro[21].

Si bien muchos santos de California partieron hacia Utah de inmediato, otros no estaban preparados para irse. Varias familias también habían establecido casas y negocios rentables en San Bernardino, el mayor asentamiento de los santos en California. Ellos se enorgullecían de sus hermosas granjas y huertos. Nadie estaba ansioso por ver cómo se desperdiciaban años de arduo trabajo[22].

Entre ellos se encontraban Addison y Louisa Pratt, quienes habían vivido en la ciudad desde que regresaron de las islas del Pacífico en 1852. Louisa estaba dispuesta a mudarse de nuevo, sin importar cuánto valorara su hogar y su huerto en California; pero Addison era más reacio a irse. La crisis en Utah lo inquietaba ocasionándole un gran peso y se había vuelto hosco.

Addison había experimentado varias decepciones en los últimos cinco años. Había tratado de servir otra misión en el Pacífico Sur, pero el gobierno del protectorado francés de Tahití prácticamente le había prohibido predicar. Además, su antiguo compañero, Benjamin Grouard, se había alejado de la Iglesia[23].

Addison también prefería el clima cálido de California al clima a menudo impredecible de Utah; y él era extremadamente leal a los Estados Unidos. Si los soldados estadounidenses invadían Utah, no creía poder luchar contra ellos con la conciencia tranquila.

Su indisposición para mudarse molestaba a Louisa. Sus tres hijas mayores ahora estaban casadas; dos de ellas, Ellen y Lois, planeaban mudarse a Utah con sus esposos. Ann, la hija más joven, también quería ir. Solo Frances y su esposo se iban a quedar en California[24].

Por la noche, mientras todo San Bernardino dormía, Louisa a menudo salía a regar los árboles de su huerto, los que ahora comenzaban a dar fruto. "¿Debo irme y dejarlos?", se preguntaba. Hacia el norte, un camino en un cañón serpenteaba la oscura montaña hasta la cima de un paso alto. Al otro lado de la montaña se extendían

cientos de kilómetros de desierto estéril. Ella pensó que la decisión de hacer el arduo viaje a Utah sería más fácil si Addison estuviera más ansioso por ir[25].

Mientras reflexionaba sobre la decisión que tenía ante ella, Louisa sintió que su corazón rebosaba de amor por la Iglesia. Al bautizarse, había prometido unirse a los santos, y ella sabía que si los miembros de la Iglesia elegían seguir sus propios caminos, pronto se convertirían en una comunidad de extraños. Tuvo muy en claro cuál sería su decisión. Ella volvería a Utah.

Louisa y Ann partieron de California a principios de enero con Ellen, Lois y sus familias. Nada de lo que Louisa dijo pudo convencer a Addison de ir con ellos. Simplemente dijo que se uniría a ella en el valle al año siguiente, tal vez llevando a Frances y a su esposo con él. Él acompañó a su familia hasta el otro lado de la montaña y se aseguró de que tuvieran un lugar en la compañía de carromatos.

Por muchos días, Louisa y sus hijas lloraron por los seres queridos que habían dejado atrás[26].

Para fines de marzo de 1858, las tropas de los Estados Unidos, ahora bajo el mando del general Albert Sidney Johnston, estaban acampadas a las afueras del territorio de Utah. Tratando de frenar el avance de estas, la milicia de los santos había pasado parte del otoño asaltando los suministros del ejército y quemando los carromatos y los fuertes. Los asaltos habían frustrado y humillado a los

soldados, que pasaron el invierno acurrucados en la nieve junto a las ruinas carbonizadas de sus carretas, sobreviviendo con escasas raciones y maldiciendo a los santos.

Ese invierno, Thomas Kane, el aliado de confianza de los santos en el este, también había llegado a Salt Lake City, habiendo realizado un arriesgado viaje por mar hasta California a través del istmo de Panamá y continuado luego el trayecto por tierra hasta Utah. Con el apoyo no oficial del presidente James Buchanan, se reunió con Brigham y otros líderes de la Iglesia antes de ir a los campamentos del ejército para tratar de negociar la paz. Sin embargo, los líderes del ejército se burlaron de las expresiones de paz de Thomas[27].

"Nuestros enemigos están decididos a hacernos desaparecer si pueden", dijo Brigham a los santos en una conferencia especial en Salt Lake City[28]. Con el fin de salvar vidas y tal vez ganarse la compasión de aliados potenciales en los estados del este, anunció un plan para trasladar a los santos que vivían en Salt Lake City y en las áreas circundantes a Provo y otros asentamientos más al sur[29]. La audaz jugada alteraría la vida de muchos miembros de la Iglesia y Brigham no estaba del todo seguro de que fuera la decisión correcta.

"'¿Puede un profeta o un apóstol estar equivocado?'. No me hagan tal pregunta, porque lo reconoceré todo el tiempo", declaró. "Pero no reconozco haber desviado intencionalmente a este pueblo de la verdad en el más mínimo grado, ni cometo a sabiendas ninguna injusticia, aunque pueda cometer muchas injusticias"[30].

Brigham creía que era mejor actuar con decisión en lugar de arriesgarse a que los santos tuvieran que soportar los mismos horrores que habían experimentado en Misuri e Illinois. A los pocos días, llamó a quinientas familias para que se mudaran al sur de inmediato y sembraran cultivos para los miles de santos que les seguirían. También envió hombres para explorar y hallar un nuevo lugar para establecerse y dio instrucciones a los santos de los pueblos del sur para que se prepararan para recibir a los exiliados[31]. Pronto, los santos del valle del Lago Salado estaban cargando carromatos y preparándose para la mudanza[32].

Una semanas más tarde, Alfred Cumming, el recién nombrado gobernador del territorio de Utah, llegó a Salt Lake City por invitación de Thomas Kane. Como gesto de paz, vino sin una escolta del ejército[33]. Alfred tenía cincuenta y cinco años y había servido al gobierno de los Estados Unidos en diversos cargos durante su carrera. También parecía carecer de los prejuicios habituales hacia los santos.

Al entrar en Salt Lake City, vio personas que cargaban muebles y mercancías en carromatos, reunían ganado y se dirigían al sur. "¡No se vayan! ¡No serán lastimados!", les gritó Alfred. "¡No seré gobernador si no me quieren!"[34]. Sus palabras no lograron hacerlos cambiar de idea.

Mientras estaban en Salt Lake City, Alfred y Thomas examinaron algunas de las acusaciones de rebelión que se habían hecho contra los santos y se reunieron con Brigham y otros líderes de la Iglesia. Después de unos

días, Alfred estaba convencido de que las acusaciones habían sido exageradas[35].

Más de una semana después de su llegada, le habló a una congregación en Salt Lake City. "Si cometo errores en mi administración", dijo a los santos, "deseo, amigos, que vengan a aconsejarme". Reconoció que, fuera de Utah, se había mostrado una imagen totalmente falsa de los santos y prometió cumplir con sus responsabilidades de buena fe[36].

Cuando terminó, los santos seguían estando recelosos, pero Brigham se puso de pie y expresó su apoyo. Fue una tibia bienvenida, pero Alfred tenía motivos para esperar que los santos lo aceptaran como su nuevo gobernador[37].

A PESAR DE LAS palabras tranquilizadoras del gobernador, el camino del sur hacia Provo estaba congestionado por los carromatos, los carruajes y el ganado a lo largo de sesenta y cinco kilómetros o más[38]. La familia de Brigham ocupó varias edificaciones en Provo. Otros santos no tenían mucha idea de dónde vivirían una vez que llegaran a los asentamientos del sur. No había suficientes casas para todos y algunas familias no tenían dónde vivir sino en carromatos o tiendas de campaña. Y con el ejército aún en camino, muchas personas se preguntaban cuán pronto verían ascender el humo desde el valle del Lago Salado[39].

El 7 de mayo, Martha Ann Smith Harris se mudó con su suegra y el resto de la familia Smoot a un lugar

llamado Pond Town, a unos veinticinco kilómetros al sur de Provo[40]. Antes de abandonar Salt Lake City, el obispo Smoot colocó cinco barriles de pólvora en los cimientos de su casa para facilitar su destrucción en caso de que el ejército se apoderara de la ciudad. Otros miembros del Barrio Sugar House siguieron a la familia Smoot hasta Pond Town y el obispo Smoot y sus consejeros pronto recomendaron organizar un nuevo barrio allí[41].

La mudanza interrumpió la rutina habitual de Martha Ann de hilar y hacer telas, ordeñar vacas, hacer mantequilla, enseñar en la escuela y ayudar a su suegra a aprender a leer y escribir; pero también les dio a ella y a todos los demás miembros de la familia nuevos trabajos para hacer[42]. Los santos de Pond Town y otros asentamientos se establecieron cerca de donde había agua dulce, construyeron refugios, plantaron cultivos y huertas, abrieron tiendas y edificaron molinos[43].

Los vientos primaverales eran fríos al comienzo y los toscos refugios ofrecían poca protección de los elementos[44]. El agua insalubre y la escasez de suministros afectaban a los asentamientos temporales, pero la mayoría de los santos estaba conforme porque prefería mantenerse alejado del ejército. Con el tiempo, se adaptaron a sus nuevos hogares[45].

La mayor parte de la familia de Martha Ann, por el lado de los Smith, se mudó al sur, pero su hermano Joseph, que acababa de regresar de Hawái, permaneció en Salt Lake City para servir en la milicia con otros jóvenes, entre ellos Johan y Carl Dorius. "Aquí estoy

haciendo poco o nada ahora", informó Joseph en una carta. "La ciudad, las casas y el campo parecen desiertos y solitarios"[46].

Martha Ann sabía poco de su esposo, William, quien todavía estaba en una misión en Inglaterra. Él le había escrito por última vez a fines de noviembre de 1857, poco después de que Brigham Young llamara a los misioneros a casa. "Querida Martha, mi mente está llena de reflexión y casi no sé por dónde empezar", había escrito William. "Considerando las perspectivas actuales, cruzaré el océano en breve hacia mi hogar en el oeste".

"Adiós, amor", había agregado, "hasta que nos veamos nuevamente".

En su carta, William había indicado que estaría en casa para la primavera; pero esta ya casi había terminado y Martha Ann no había visto ninguna señal de él[47].

Antes del traslado hacia el sur, unas ocho mil personas vivían en Salt Lake City. A mediados de junio, solo quedaban unas mil quinientas personas. La mayoría de las casas y tiendas habían sido abandonadas y sus puertas y ventanas estaban tapadas con tablas. Los jardines de los santos estaban verdes y florecían a pesar de la falta de cuidado. A veces, el único sonido en la ciudad era el débil goteo de las zanjas de riego que bordeaban las calles[48].

Una comisión de paz del gobierno llegó para esta época y ofreció a Brigham Young y a los santos la

absolución completa de sus delitos, cualesquiera que fueran, por parte del presidente a cambio de la obediencia al gobierno. Los santos no creían haber cometido delitos, pero de todos modos aceptaron la absolución.

En el este de los Estados Unidos, la gente seguía desconfiando y malinterpretando a los santos, pero ahora que los funcionarios del gobierno habían visitado Utah y Brigham le había cedido pacíficamente su cargo de gobernador a Alfred Cumming, muchos habitantes del este ya no creían que los santos estuvieran en rebelión[49]. Los editores de periódicos que habían criticado a Brigham Young ahora criticaban al presidente James Buchanan.

"La guerra mormona ha sido, sin duda, un amontonamiento de errores de principio a fin", escribió un reportero. "De cualquier forma que lo veamos, es un gran amontonamiento de errores estúpidos"[50].

El 26 de junio de 1858, el ejército entró en Salt Lake City. El lugar parecía un pueblo fantasma; había hierba creciendo en las calles y en los jardines de las casas. Antes de partir, los santos habían enterrado los cimientos del templo para protegerlos del saqueo de los soldados. Cuando las tropas pasaron por el terreno del templo, vieron lo que parecía un campo arado[51].

Al final de la Guerra de Utah, como llegó a conocerse la crisis, Brigham Young animó a todos a regresar a sus hogares. Muchos santos regresaron desde el sur a principios de julio. En un punto estrecho, donde las montañas

separan el valle de Utah del de Lago Salado, observaron cómo el ejército avanzaba hacia ellos. Las tropas se dirigían a Camp Floyd, un nuevo puesto de avanzada en un área remota llamada Cedar Valley, a sesenta y cinco kilómetros al sudoeste de Salt Lake City[52].

Cuando el ejército pasó cerca de los santos, algunos soldados hostigaron a las jóvenes o a los hombres que viajaban en carruajes con sus esposas plurales. Finalmente, el camino se congestionó demasiado, por lo que los santos que regresaban esperaron tres horas a que pasara el ejército. Cuando los caminos finalmente se despejaron, los santos continuaron su camino a casa[53].

El traslado hacia el sur había esparcido a la Iglesia como migajas por todos los valles de esa región, y harían falta tiempo y recursos para reunirlos de nuevo en el norte. Al regresar los santos a casa, hallaron que sus hogares, granjas y edificios públicos estaban muy desordenados. Muchos barrios habían dejado de funcionar. La mayoría de las Sociedades de Socorro y las Escuelas Dominicales se habían disuelto por completo[54].

Cuando la familia Smoot abandonó Pond Town a mediados de julio, Martha Ann condujo un tiro de caballos para sus suegros. El 12 de julio, mientras rodeaba la montaña y conducía hacia el valle del Lago Salado, vio una figura en la distancia que cabalgaba hacia ella en una mula blanca. Se fueron acercando y, para sorpresa de Martha Ann, el jinete era su esposo, William, que regresaba de su misión[55].

CAPÍTULO 20

La señal presagiada

En el verano de 1858, alrededor de la época en la que el ejército pasó por Salt Lake City, un maestro de escuela llamado Karl Maeser recibió una oferta halagadora de parte de la familia de John Tyler, expresidente de los Estados Unidos. Durante meses, Karl había estado enseñando lecciones de música a los hijos de John y Julia Tyler en una espaciosa plantación en el sur de los Estados Unidos. Karl, un inmigrante alemán, había impresionado a los Tyler con su buena educación, sus modales caballerosos y su humor sutil. Ahora le ofrecían pagarle un salario para que viviera cerca de ellos y continuara enseñando a sus hijos[1].

Tan generosa oferta era casi imposible de rechazar. Una crisis financiera había paralizado la economía poco después de que Karl y su esposa, Anna, llegaran de Alemania. Decenas de miles de personas habían perdido

sus empleos en las ciudades de Estados Unidos, Canadá y Europa. Por algún tiempo, a Karl y a Anna les había resultado difícil encontrar trabajo para poder tener comida en la mesa. El enseñar a los niños de la familia Tyler había dado cierta estabilidad económica a los Maeser, quienes además tenían un hijo de tres años, Reinhard[2].

Sin embargo, Karl no tenía la intención de aceptar la oferta de los Tyler. Una vez le había dicho a Julia Tyler que todo lo que él necesitaba para ser feliz era una casita y una huerta para su familia. Lo que no le había dicho era que él y Anna eran Santos de los Últimos Días que habían llegado a los Estados Unidos para congregarse en Sion. Una de las razones por las que Karl había buscado trabajo en el sur, aparte de para proveer para su familia, era para ganar suficiente dinero como para migrar hacia el oeste[3].

Karl había escuchado por primera vez acerca de la Iglesia cuando vivía en Alemania. Después de leer un libro que atacaba la Iglesia y su mensaje, se puso en contacto con los líderes de la Misión Europea. El apóstol Franklin Richards y un misionero llamado William Budge pronto llegaron a Alemania y enseñaron el Evangelio a su familia. Karl y Anna lo aceptaron enseguida.

Debido a que unirse a la Iglesia no era legalmente permitido en Alemania, Franklin había bautizado al maestro de escuela por la noche. Cuando Karl salió del agua, levantó las manos hacia el cielo y oró: "Padre, si lo que acabo de hacer es agradable para Ti, dame un testimonio y cualquier cosa que requieras de mis manos, la haré"[4].

Karl no sabía inglés en ese momento, por lo que él y Franklin habían hablado por medio de un intérprete; pero mientras caminaban de regreso a la ciudad, de repente Karl y Franklin comenzaron a entenderse, como si ambos estuvieran hablando el mismo idioma. Esa manifestación del don de lenguas fue el testimonio que Karl había buscado y tomó la determinación de permanecer fiel a su palabra, sin importar el costo[5].

Ahora, tres años después, todavía estaba esforzándose por cumplir la promesa que había hecho en el momento de su bautismo. Decidido a ir a Sion, Karl rechazó la oferta de los Tyler y se mudó con su familia a Filadelfia, una gran ciudad en el noreste de Estados Unidos, donde pronto fue llamado a presidir una pequeña rama de la Iglesia[6].

Antes de la reciente crisis en Utah, estas ramas del este del país habían desempeñado un papel fundamental para apoyar la obra misional y la emigración, defender a la Iglesia contra los críticos y buscar influir en el gobierno a favor de la Iglesia; pero después del llamado que hizo Brigham Young a los misioneros para que volvieran a casa y a los santos del este para que fueran al oeste, muchas de las ramas del este carecían de miembros y de fondos suficientes como para llevar a cabo esas actividades[7].

Ser Santo de los Últimos Días podía ser un desafío en el este. La reputación de la Iglesia en la región se había deteriorado rápidamente en la última década. Muchas personas continuaban creyendo que los santos

eran rebeldes y antipatrióticos. Un líder de la Iglesia recibió una amenaza de muerte en la ciudad de Nueva York y algunos santos fueron cubiertos de brea y plumas debido a sus creencias. Otros mantenían su condición de miembros de la Iglesia en secreto para evitar una mayor persecución[8].

En Filadelfia, Anna ganó dinero como costurera y ama de llaves, mientras que Karl ministraba a los miembros de la rama, asistía a las conferencias regionales de la Iglesia y ayudaba a planificar la próxima temporada de emigración. Ellos hacían lo que podían para fortalecer a su pequeña rama[9]; pero para que la Iglesia prosperara allí y en todo el mundo, los santos debían oponerse a la gran cantidad de ideas falsas y malentendidos que había sobre ellos.

Necesitaban que más misioneros regresaran al campo y continuaran la obra de salvación.

A PRINCIPIOS DE SEPTIEMBRE de 1858, George Q. Cannon publicaba *Deseret News* desde una ciudad del centro de Utah llamada Fillmore. El periódico normalmente tenía su sede en Salt Lake City, pero cuando los santos se trasladaron al sur a comienzos de ese año, George y su familia embalaron el pesado equipo de impresión y lo transportaron unos 240 kilómetros hasta Fillmore[10].

Ahora que era seguro regresar a Salt Lake City, George decidió llevar la operación de la imprenta de nuevo al norte. El 9 de septiembre, él y su hermano

menor, David, cargaron el equipo de impresión en carromatos y regresaron a la ciudad con la familia de George, que estaba creciendo. George y Elizabeth tenían ahora un hijo de un año, John, y otro bebé en camino. George también se había casado con una segunda esposa, Sarah Jane Jenne, y ella también estaba esperando un bebé.

Cuatro días después de dejar Fillmore, los Cannon se detuvieron a descansar en una ciudad a unos 115 kilómetros de Salt Lake City. Mientras George estaba desenganchando sus tiros de caballos, un hombre en un carruaje tirado por mulas condujo hasta su lado. Era un mensajero de Brigham Young y había estado buscando a George desde la noche anterior. Dijo que Brigham había esperado que George ya estuviera en la ciudad. La Iglesia estaba enviando misioneros nuevamente y una compañía de élderes estaba esperando para irse con George a su misión al este de los Estados Unidos.

George estaba confundido. ¿Qué misión al este? Al cabo de media hora, él y Elizabeth prepararon una maleta pequeña y se apresuraron a ir a Salt Lake City con John, mientras que David lo siguió poco después con Sarah Jane y el equipo de impresión. George llegó a la ciudad a las cinco de la mañana siguiente y fue a la oficina de Brigham inmediatamente después del desayuno. Brigham lo saludó y le preguntó: "¿Estás listo?".

"Lo estoy", dijo George.

Brigham se volvió hacia uno de los hombres que estaba a su lado. "Te dije que sería así", dijo. Un secretario le entregó instrucciones a George para su misión[11].

Una vez más, la legislatura territorial de Utah iba a enviar una petición al Congreso de los Estados Unidos para solicitar la condición de estado y el derecho a elegir o designar a todos los funcionarios del gobierno local. Sabiendo que introducir una nueva petición sería infructuoso si la opinión pública sobre la Iglesia seguía siendo mala, Brigham quería que George fuera a una misión especial a fin de presidir a los santos del este, publicar artículos de prensa positivos sobre la Iglesia y mejorar la reputación de esta en todo el país[12].

George sintió la pesada carga de su misión de inmediato. Debía irse al día siguiente, dándole apenas tiempo para ayudar a su familia a instalarse en el valle. Sin embargo, él creía que el Señor proveería una manera de llevar a cabo Su voluntad. Las experiencias de George en Hawái y California lo habían preparado para una misión de esa magnitud y responsabilidad; y sabía que sus hermanos y otros parientes, entre ellos sus tíos Leonora y John Taylor, podrían ayudar a sus esposas e hijos.

Brigham bendijo a George y lo apartó como misionero. Luego, George bendijo a Elizabeth y a John y los encomendó, al igual que a Sarah Jane, al cuidado del Señor; Sarah aún venía de viaje hacia el norte. A la tarde siguiente, él y un pequeño grupo de misioneros se dirigieron hacia el este a través de las Montañas Rocosas[13].

Entre tanto, en el fuerte Ephraim en el valle de Sanpete, Augusta Dorius Stevens finalmente tenía consigo a

la mayor parte de su familia. Sus cuñadas, Elen y Karen, habían venido con el padre de Augusta, Nicolai, hasta el fuerte Ephraim cuando los santos se trasladaron al sur. Los hermanos mayores de Augusta, Carl y Johan, llegaron poco después, luego de haber sido relevados de las tareas de guardia en Salt Lake City. Su hermana menor, Rebekke, también vivía en el pueblo. Solo su madre, Ane Sophie, seguía en Dinamarca, y sin querer unirse a la Iglesia[14].

Desde que se había casado con Henry Stevens cuatro años antes, Augusta se había ocupado de la familia y había cuidado de la primera esposa de Henry, Mary Ann, que estaba enferma y a quien ella quería mucho[15]. A los diecinueve años, Augusta también se convirtió en la primera presidenta de la Sociedad de Socorro del fuerte Ephraim. Además de atender a los enfermos y a quienes sufrían, ella y sus hermanas de la Sociedad de Socorro tejían telas, hacían colchas, proporcionaban alimentos y un techo a los necesitados y cuidaban de los huérfanos. Cuando fallecía alguien de la ciudad, lavaban y vestían a la persona fallecida, hacían ropa para el entierro, consolaban a los que estaban de duelo y preservaban el cuerpo antes del funeral con hielo del río San Pitch[16].

Poco antes de que la familia Dorius se reuniera, Augusta dio a luz a un niño llamado Jason, el cual murió durante una epidemia antes de cumplir un año. A pesar de su dolor, Augusta había encontrado un hogar y, ciertamente, consuelo dentro de la gran comunidad de santos escandinavos del valle de Sanpete, quienes se apoyaban en las costumbres, tradiciones e idiomas que compartían

para poder soportar las pruebas de su nuevo hogar. Mientras estaban en sus misiones, sus hermanos habían enseñado y bautizado a muchos de esos santos, lo que sin duda fortaleció sus vínculos con ellos.

Cuando Carl y Johan llegaron al fuerte Ephraim en 1858, intentaron sembrar cultivos por primera vez, pero los saltamontes destruyeron los cultivos. Colonos más experimentados como Augusta y Henry habían enfrentado desafíos similares al cultivar en el valle de Sanpete. Los primeros santos que llegaron a la región afrontaron varios años de heladas devastadoras y plagas de insectos; para sobrevivir, vivían juntos en dos fuertes, trabajaban en un campo comunitario y compartían el agua de riego. Cuando finalmente llegó una buena cosecha, llenaron sus graneros y almacenaron otros alimentos[17].

En el verano de 1859, la vida de Augusta cambió cuando Brigham Young llamó a varias familias de Sanpete para que fueran a establecerse cerca del antiguo asentamiento de Spring Town, donde Augusta había vivido por un tiempo cuando recién llegó al valle. Augusta y Henry se mudaron allí poco tiempo después. Los hombres hicieron la planificación para una ciudad y destinaron 260 hectáreas a la agricultura. El terreno cultivable se dividió después en lotes de 2 y 4 hectáreas que se repartieron entre las familias. Pronto surgieron casas, cabañas y un centro de reuniones construido con troncos que embellecieron el nuevo asentamiento. Con tantos daneses viviendo en la zona, los residentes lo apodaron Little Denmark [Pequeña Dinamarca][18].

Después de establecerse en Spring Town, Henry comenzó a construir un molino. Ese invierno, mientras cortaba y acarreaba madera en las montañas, contrajo un terrible resfrío que pronto provocó una tos persistente. La tos se convirtió en asma, lo que hizo que a Henry le resultara difícil trabajar. No había médicos en el pueblo, así que Augusta probó todos los remedios que pudo encontrar para que Henry pudiera respirar mejor, pero nada sirvió[19].

Aproximadamente un año después de que Augusta y Henry se mudaran a Spring Town, la Primera Presidencia llamó a los hermanos de Augusta, Johan y Carl, a regresar a Escandinavia como misioneros. Como ninguno de los hermanos tenía los medios para viajar, los santos del fuerte Ephraim y de Spring Town les proporcionaron un carromato, un caballo y una mula[20].

En el verano de 1860, pocos meses después de que los hermanos Dorius comenzaran sus misiones, George Q. Cannon fue llamado a volver a casa de su misión en el este[21]. Durante los últimos dos años, él y Thomas Kane, el viejo aliado de los santos, habían publicado varios artículos positivos sobre la Iglesia en los periódicos y habían influido en el gobierno a favor de la Iglesia. Trabajando en estrecha colaboración con Karl Maeser y otros líderes de la Iglesia, George también había fortalecido a los santos en Nueva York, Boston, Filadelfia y otras ramas del este[22].

Sin embargo, la opinión pública se mantenía firme en contra de la Iglesia. Un nuevo partido político, los republicanos, se había formado recientemente para poner fin a la esclavitud y la poligamia, denunciando esas prácticas como "vestigios gemelos de la barbarie"[23]. Los republicanos vinculaban las dos prácticas porque suponían erróneamente que las mujeres eran obligadas a contraer matrimonio plural, sin tener forma de escapar. Sin embargo, de los dos problemas, la esclavitud estaba causando una mayor división en la nación, lo que llevó a muchas personas, George entre ellas, a predecir una calamidad nacional.

"Ningún hombre que ama la libertad y las instituciones autónomas y liberales puede ser testigo de estas cosas sin sentir que la gloria de nuestra nación se está desvaneciendo rápidamente", escribió George en una carta a Brigham Young. "La destrucción del gobierno de los Estados Unidos es inevitable; solo será una cuestión de tiempo"[24].

Durante su misión, George también recibió una carta de Brigham sobre una decisión reciente de la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce. En una reunión de octubre de 1859, Brigham había propuesto llamar a un nuevo apóstol para reemplazar a Parley Pratt, y pidió recomendaciones a los Doce. "Cualquier hombre que sea fiel tendrá la inteligencia suficiente para magnificar su llamamiento", dijo Brigham a los Doce.

"Me gustaría saber sobre qué principio deben seleccionarse los hombres", dijo Orson Pratt, el hermano menor de Parley.

"Si se me sugiriera un hombre de buen juicio innato, que no poseyera más condiciones que la fidelidad y la humildad suficientes para buscar todo su conocimiento del Señor y que confiara en Él para obtener su fortaleza", respondió Brigham, "lo preferiría a él antes que a los eruditos y talentosos".

"Si el Señor designara a un niño de doce años, él es la persona a quien todos estaríamos dispuestos a sostener", dijo Orson. "Pero si se me permitiera usar mi propio juicio para elegir, escogería a un hombre de experiencia que hubiera sido probado en muchos lugares, fiel y diligente, y un hombre de talento que pudiera defender a la Iglesia en cualquier posición en la que pudiera hallarse".

Brigham escuchó mientras los apóstoles recomendaban a varios hombres para el puesto. "Propongo a George Q. Cannon para ser uno de los Doce", dijo luego. "Él es modesto, pero no creo que permita que la modestia ahogue su obligación de cumplir con su deber"[25].

El llamamiento de George se anunció en la conferencia general de primavera, mientras George se preparaba para regresar a casa. Él aceptó su nombramiento siendo consciente de su propia debilidad e indignidad. "Temblé de miedo y pavor", le escribió el hombre de treinta y tres años a Brigham, poco después de enterarse del llamamiento, "y de gozo al pensar en la bondad y

el favor del Señor hacia mí y el amor y la confianza de mis hermanos"[26].

Unos meses más tarde, mientras viajaba a casa, George se adelantó a varias compañías de carromatos y dos compañías de carros de mano que él había organizado con los santos de las ramas del este, Europa y Sudáfrica[27].

Consciente de la tragedia de los carros de mano de 1856, George envió con buen criterio la última compañía de carros de mano por delante de varias caravanas de carromatos. "Me he esforzado por tomar todas las medidas posibles para evitar cualquier contratiempo", le informó a Brigham, "y sinceramente confío en que, con la bendición del Señor, todos llegarán a salvo a sus destinos"[28].

Entre los santos que viajaban al oeste con George esa temporada se encontraba el patriarca de la Iglesia, John Smith. John había ido al este a finales de 1859 para intentar una vez más ayudar a su hermana Lovina y a su familia a congregarse en Utah. Mientras esperaban que comenzara la temporada de emigración, Lovina y él visitaron a sus parientes Smith en Nauvoo, entre ellos, a su tía Emma y a sus hijos[29].

Emma llevaba una vida tranquila en Nauvoo. Todavía vivía en el Mesón de Nauvoo y era dueña de una antigua propiedad de la Iglesia que José le había dado antes de su muerte en 1844. Él le había cedido la tierra de buena fe, pero después algunos de sus acreedores exigieron que se vendiera esa propiedad para pagar lo

que se les debía, creyendo que los había engañado. No pudieron probar sus acusaciones. El asunto se resolvió en 1852 cuando un juez federal decretó que todas las tierras que José había tenido como fideicomiso de la Iglesia que superaran las 4 hectáreas podían venderse para saldar sus deudas. Por ser su viuda, Emma recibió una sexta parte de las ganancias de la venta, las cuales utilizó para volver a comprar parte de la tierra para mantener a su familia[30].

John y Lovina encontraron a sus parientes en buen estado de salud pero divididos en asuntos de religión. Su prima Julia se había casado con un católico y se había convertido a la religión de su esposo. Sin embargo, los cuatro hijos de José y Emma todavía se consideraban Santos de los Últimos Días, aunque rechazaban algunos de los principios que su padre había enseñado en Nauvoo, en particular el matrimonio plural[31].

Esto no fue una sorpresa para John. Aunque Emma sabía que su esposo había enseñado y practicado el matrimonio plural en privado, su hijo Joseph Smith III creía que Brigham Young había presentado el principio a los santos después de la muerte del profeta José. Antes de partir de Nauvoo con su familia en 1848, John había intentado convencer a Joseph III de que fuera al oeste con él a fin de continuar la obra de sus padres. Joseph III se había negado rotundamente.

"Si con esto quieres decir que debo apoyar las uniones conyugales espirituales y las demás instituciones que se han establecido desde su muerte", le había

respondido Joseph III, "seguramente seré tu adversario más empedernido"[32].

Durante muchos años, Joseph III había mostrado poco interés en dirigir una iglesia, pero el 6 de abril de 1860, después de la visita de John y Lovina, Joseph III y Emma asistieron a una conferencia de una "Nueva Organización" de santos que habían rechazado el liderazgo de Brigham Young y habían permanecido en el medio oeste. Durante esa reunión, Joseph III había aceptado el liderazgo de la Nueva Organización y se había distanciado de los santos de Utah al condenar el matrimonio plural[33].

Unos meses más tarde, John partió rumbo al oeste con Lovina y su familia. En su compañía viajaban Karl y Anna Maeser. No estando acostumbrado a los viajes en carromatos, el joven maestro de escuela hizo todo lo posible para conducir una yunta de bueyes, pero terminó contratando a un conductor para que hiciera el trabajo por él. La tos ferina afectó a los niños de la compañía durante parte del viaje, pero el viaje transcurrió sin incidentes la mayor parte del tiempo[34].

El 17 de agosto, a unos 260 kilómetros de Salt Lake City, Hyrum Walker, el hijo de Lovina de 14 años, se disparó accidentalmente en el brazo. Con la esperanza de salvar la vida de su sobrino, si no su brazo, John rápidamente puso a otro hombre a cargo de la compañía, colocó a Hyrum en un carro de mulas y se apresuró a llevarlo a él y a Lovina hasta el valle.

El carro de mulas llegó a Salt Lake City nueve días después y un médico pudo curar el brazo de Hyrum.

Con su sobrino a salvo, John regresó a su compañía y los dirigió hasta llegar a la ciudad el 1 de septiembre[35].

El 4 de noviembre de 1860, Wilford Woodruff daba nuevamente la bienvenida a Salt Lake City a un hombre llamado Walter Gibson. Walter era un viajero del mundo y aventurero. Cuando era joven, había viajado a México y Sudamérica, había navegado por los océanos y había escapado de una prisión holandesa en la isla de Java[36].

Según Walter, cuando estaba en la prisión, había escuchado una voz que lo animaba a establecer un poderoso reino en el Pacífico. Durante años, había buscado un pueblo que lo ayudara en esta misión, pero no había podido encontrar el grupo adecuado hasta que oyó hablar de los Santos de los Últimos Días. En mayo de 1859, le había escrito a Brigham Young y le había propuesto un plan para congregar a la Iglesia en las islas del Pacífico. Poco después, viajó a Salt Lake City con sus tres hijos y se unió a la Iglesia en enero de 1860[37].

Wilford se había hecho amigo de Walter ese invierno; asistía a menudo a las conferencias que él daba sobre sus viajes y se reunía con él en ocasiones sociales[38]. Brigham no tenía ningún interés en la propuesta de Walter para un nuevo sitio de recogimiento, pero había reconocido el potencial del nuevo converso[39]. Walter parecía tener muchos conocimientos, se expresaba bien y estaba ansioso por servir en la Iglesia. En abril de 1860, la Primera Presidencia lo llamó a servir

una breve misión en el este, la cual Walter aceptó con entusiasmo[40].

Ahora, seis meses después, Walter había regresado a Utah con noticias emocionantes. Mientras estaba en la ciudad de Nueva York, le había hablado acerca de los santos a un funcionario de la embajada japonesa y había recibido una invitación para ir a Japón. Creyendo que podía establecer una buena relación con los japoneses, Walter quería aceptar la invitación y preparar el camino para la obra misional en esa tierra. Desde allí, pensaba él, el Evangelio restaurado podría extenderse a Siam y a otros países de la región.

"Seré gobernado, como se me ha instruido, completamente por el Espíritu de Dios", dijo a los santos en una reunión el 18 de noviembre. "Siento que estaré a gusto con todas las naciones de los hijos de la familia humana"[41].

La perspectiva de enviar a Walter a Asia entusiasmó a Wilford. "El Señor abrió la puerta ante él de una manera maravillosa", anotó en su diario[42].

Brigham estuvo de acuerdo. "El hermano Gibson nos va a dejar ahora para ir a una misión", dijo a los santos en la reunión. "Hasta donde puedo saber, él vino aquí porque el Señor lo guio hasta aquí"[43].

Al día siguiente, Heber Kimball y Brigham pusieron las manos sobre la cabeza de Walter. "En la medida en que permitas que tu mira esté puesta únicamente en la gloria de Dios e invoques Su nombre, y busques Su sabiduría, y procures ser humilde y manso ante el Señor, y solo busques el bien y el bienestar de los hijos

del hombre", declaró Heber, "serás bendecido poderosamente, y reunirás a la casa de Israel y llevarás a muchos al arrepentimiento, y bautizarás y confirmarás sobre ellos el Espíritu Santo"[44].

Walter y su hija, Talula, partieron hacia el Pacífico dos días después[45].

Un mes después de la partida de Walter, Carolina del Sur, uno de los estados del sur de Estados Unidos, se retiró de la nación, temiendo que la reciente elección de Abraham Lincoln a la presidencia de los Estados Unidos alteraría el equilibrio de poder económico y político en el país y llevaría al cese de la esclavitud. Wilford Woodruff reconoció de inmediato el alarmante acontecimiento como el cumplimiento de una revelación que José Smith había recibido veintiocho años antes. El día de Navidad de 1832, el Señor le había advertido al Profeta que pronto comenzaría una rebelión en Carolina del Sur y que terminaría en la muerte y la miseria de muchas personas[46].

"Y así, con la espada y por el derramamiento de sangre se han de lamentar los habitantes de la tierra", había declarado el Señor; "y con hambre, plagas, terremotos, truenos del cielo, y también con violentos e intensos relámpagos, se hará sentir a los habitantes de la tierra la ira, la indignación y la mano disciplinaria de un Dios Omnipotente, hasta que la consumación decretada haya destruido por completo a todas las naciones"[47].

"Debemos prepararnos para una época terrible en los Estados Unidos", escribió Wilford en su diario el 1 de enero de 1861. "Se ha visto la señal presagiada y nuestra nación está condenada a la destrucción"[48].

CAPÍTULO 21

La misma gran obra

"El frenesí de la guerra está volviendo loca a la gente", le escribieron los apóstoles Orson Pratt y Erastus Snow a Brigham Young en la primavera de 1861. "Los ejércitos reclutan, practican maniobras, marchan y se concentran para el terrible conflicto. El momento puede llegar pronto, cuando a ningún hombre se le permitirá permanecer en el Norte o en el Sur sin luchar"[1].

La dramática salida de Carolina del Sur de los Estados Unidos había provocado una rebelión generalizada en todo el sur. En los meses que siguieron, diez estados más del sur abandonaron la nación y el gobierno de los Estados Unidos se apresuró a fortalecer sus bases militares. Sin embargo, las fuerzas del Sur se apoderaron rápidamente de todos los fuertes, excepto de los más resistentes, y el presidente Abraham Lincoln reclutó a

setenta y cinco mil soldados para sofocar la rebelión. Esas fuerzas pronto demostraron ser demasiado pequeñas para manejar la crisis[2].

Orson había estado observando cómo se agudizaba el conflicto desde que él y Erastus habían llegado en el otoño para supervisar la misión del este de Estados Unidos. Cuando era un joven misionero en la década de 1830, Orson llevaba en su bolsillo una copia de la profecía de José Smith sobre la guerra, la que a veces leía a las congregaciones. En ese entonces, la mayoría de las personas pensaban que era un disparate, pero ahora tenía un efecto diferente[3]. Orson leyó la revelación en público y dispuso que se publicara en el *New York Times*[4]. Otros periódicos también publicaron la profecía.

"¿No hemos tenido un profeta entre nosotros?", preguntaba un periódico de Filadelfia que imprimió la revelación. "En vista de nuestros problemas actuales, esta predicción parece estar en curso de cumplirse, ya sea que Joe Smith fuera un impostor o no"[5].

Mientras los ejércitos del Norte y del Sur se movilizaban para la guerra civil, los misioneros bajo la dirección de Orson y Erastus reunieron a los santos del este para congregarse en Sion. Los líderes de la Iglesia recorrieron las ciudades y las zonas rurales buscando a los santos que se habían alejado del redil y les instaron a regresar[6].

La respuesta fue abrumadora. Alrededor de mil santos de Filadelfia, Nueva York y Boston tomaron un tren hacia Florence, Nebraska, en junio. "El tren era tan

largo y pesado", informó Orson a Brigham, "que hicieron falta dos locomotoras para arrastrarlo". Quinientos miembros de la Iglesia de los estados del medio oeste también partieron hacia el oeste a pie o en carromatos[7].

Sin embargo, la migración masiva no se limitó a los estadounidenses. Grandes contingentes de santos cruzaron el océano Atlántico en la primavera de 1861 para dirigirse al oeste de Estados Unidos. El año anterior, la Primera Presidencia había llamado a George Q. Cannon para que se uniera a Amasa Lyman y Charles Rich para presidir la Misión Británica y dirigir la emigración[8]. Esa temporada, ellos enviaron a dos mil santos de Europa y Sudáfrica a Sion.

En lugar de suministrar carros de mano para los muchos emigrantes que no podían pagar su viaje a Utah, la Iglesia envió doscientos carromatos y mil setecientos bueyes, muchos de ellos donados por los barrios de Utah, al río Misuri. Los santos de escasos recursos fueron divididos en cuatro compañías de carromatos "de ida y vuelta", que los llevaron a Utah por el precio relativamente bajo de catorce dólares por adulto y siete dólares por niño[9].

Mientras tanto, la gente de todo el país se preguntaba si Utah se quedaría en la Unión, se uniría a los rebeldes del Sur o formaría una nación independiente. Muchos santos todavía culpaban al gobierno de los Estados Unidos por no haberles indemnizado las pérdidas que habían sufrido en Misuri e Illinois. También estaban resentidos por los funcionarios que el gobierno había designado, por la presencia del ejército en Utah

y por la negativa del Congreso a otorgarle a Utah la condición de estado[10].

Sin embargo, Brigham Young creía que el curso correcto para Utah era permanecer en la nación, independientemente de sus políticas contra los santos. "Utah no se ha separado", les aseguró a los legisladores del este, "sino que se mantiene firme a favor de la Constitución y las leyes de nuestro país, el que alguna vez fue feliz"[11].

Después de estallar la guerra civil en el este, con el correo llegaban al oeste informes regulares de sangrientas batallas. Los sombríos relatos hablaban de cientos, y a veces miles, de muertes[12]. Algunas personas de la Iglesia creían que Dios estaba castigando a los Estados Unidos por el trato que les había dispensado a los santos[13].

Un puñado de santos fueron al este para participar en la guerra, pero la mayoría de los miembros de la Iglesia se conformaron con quedarse en Utah y edificar Sion. Ese verano, Brigham Young propuso desenterrar los cimientos del templo, que habían permanecido sepultados desde el traslado hacia el sur, para comenzar a edificar las paredes del templo. También anunció un plan, ya en marcha, para construir un gran teatro a pocas cuadras del sitio del templo[14].

Aunque el Salón Social de la ciudad ya funcionaba como una pequeña sala de teatro, Brigham quería un teatro que inspirara la mente y la imaginación de los santos. Las obras dramáticas tenían la capacidad de enseñar y

edificar a las personas como no podían hacerlo los sermones. Además, tener un magnífico teatro en Salt Lake City mostraría a los visitantes que los santos era un pueblo culto y refinado, y contrarrestaría así la imagen negativa de los santos que mostraban muchos periódicos[15].

La idea de construir un teatro se le había ocurrido a Brigham a principios de ese año. Él y Heber Kimball habían asistido a una obra en la casa de la familia Bowring, quienes habían instalado en la planta baja de su casa un pequeño escenario. Henry y Marian Bowring eran miembros de la Asociación Dramática de Mecánicos, una compañía de actores compuesta principalmente por santos británicos, algunos de los cuales habían sido pioneros de los carros de mano. La propia Marian había viajado al oeste con su hija, Emily, en la compañía de carros de mano de Martin.

Brigham y Heber disfrutaron de la actuación en el teatro de los Bowring y regresaron a la noche siguiente, con sus familias, para asistir a otra obra[16]. Poco después, Brigham propuso combinar la Asociación Dramática de Mecánicos con otra compañía de actores, la Asociación Dramática Deseret, y construir un teatro más grande para que más santos pudieran disfrutar del mejor entretenimiento del territorio.

Aunque Brigham creía en el valor del trabajo, también alentaba a los santos a descansar y disfrutar de la vida. "La gente debe tener diversiones", declaró. Él creía que la recreación y el ejercicio físico eran importantes para el cuerpo y el alma[17].

A fin de pagar el teatro, Brigham desvió fondos de un proyecto de construcción estancado, el Salón de Ciencia de los Setenta[18]. El proyecto del teatro recibió fondos adicionales ese verano cuando las tropas del ejército de los Estados Unidos que estaban apostadas en Cedar Valley fueron movilizadas nuevamente hacia el este para luchar en la Guerra Civil. Antes de que los soldados se fueran, Brigham envió a Hiram Clawson, su yerno y administrador del nuevo teatro, a comprar parte del hierro, el ganado, los artículos textiles y otros materiales del ejército a un precio muy barato. Brigham luego vendió esos artículos a un precio más alto para financiar la construcción del teatro[19].

El 5 de agosto, la Primera Presidencia y sus secretarios visitaron el sitio de construcción del teatro. Luego de bajar del carruaje, Brigham inspeccionó con Heber los cimientos de piedra. "Las rocas parecer ser muy duraderas", dijo Heber.

Brigham estuvo de acuerdo. "Siempre me gusta ver algún tipo de edificación en marcha"[20].

En las semanas y los meses que siguieron, el teatro se levantó rápidamente[21]. Desconociendo la cuidadosa planificación que se llevaba a cabo entre bastidores en la construcción más grande y compleja del templo, algunas personas se lamentaron porque la construcción de la Casa del Señor parecía avanzar mucho más lentamente que la del teatro. Los trabajadores recién habían comenzado a desenterrar los cimientos cubiertos del templo y a cortar grandes bloques de granito

en una nueva cantera, a unos treinta kilómetros al sur. ¿Por qué gastaban los santos tanto tiempo y dinero en un teatro mientras la Casa del Señor todavía estaba sin construirse?[22].

Sus objeciones no molestaban a Brigham. Él no quería que el trabajo que se hiciera en el templo fuera apresurado, y no le preocupaba el costo de la construcción, siempre y cuando esta se hiciera correctamente. Antes de que se cubrieran los cimientos del templo con tierra en 1858, los trabajadores no habían colocado las piedras correctamente, lo que hizo que algunas partes de la base de piedra arenisca fueran susceptibles de romperse bajo el enorme peso del templo[23]. Una vez que se excavó el cimiento, él hizo que los trabajadores repararan la piedra arenisca dañada y reemplazaran con granito de la cantera cualquier piedra que no se pudiera reparar.

"Hagan un buen trabajo en este templo", les dijo a los capataces de la obra del templo. Quería que los trabajadores se tomaran el tiempo para hacerlo bien. "Quiero ver el templo construido de una manera que perdure a lo largo del Milenio", declaró. "Este no es el único templo que edificaremos. Habrá cientos de ellos construidos y dedicados al Señor"[24].

El Teatro de Salt Lake abrió sus puertas el 6 de marzo de 1862 para un servicio especial de dedicación, con una oración y discursos de los líderes de la Iglesia. Posteriormente, la compañía teatral presentó una comedia llamada *El orgullo del mercado*. Dos noches

después, el teatro abrió sus puertas al público. Cientos de personas, ansiosas por conseguir un asiento, se agolparon fuera del teatro dos horas antes de la función. Cuando se levantó el telón, no había ni un solo asiento vacío entre la audiencia.

El entusiasmo de los santos por el teatro complacía a Brigham. "El infierno se encuentra a una gran distancia de nosotros, y nunca podremos llegar allí, a menos que cambiemos nuestro rumbo", declaró durante las festividades, "porque el camino que estamos siguiendo conduce al cielo y a la felicidad"[25].

El 5 de mayo, George Q. Cannon recibió un desconcertante telegrama de Salt Lake City. Estaba en la oficina de la Misión Británica y Europea en Liverpool, donde había servido como presidente durante el último año y medio.

"Encuéntrese con el Senador Hooper en Washington", decía el telegrama. "Veinticinco de mayo".

Un escalofrío recorrió el cuerpo de George y se sujetó de un escritorio cercano para no perder el equilibrio. Apenas podía respirar. Una vez más, una asignación de Salt Lake City lo había tomado por sorpresa. Y la vaguedad de esa asignación solo la hizo más impactante. ¿Por qué se le necesitaba en Washington D.C.?[26].

George sabía que la legislatura territorial de Utah había redactado recientemente otra petición para solicitar la condición de estado al Congreso de los Estados

Unidos. Eso significaba que dos senadores serían elegidos para ir al Congreso a representar al estado propuesto y tratar de influir para que lo aceptaran. El telegrama parecía sugerir que William Hooper, el exdelegado de Utah en el Congreso, era uno de los senadores[27]. ¿Había sido elegido George como el otro?

A George le gustaba la política. Cuando era niño, había recibido una bendición en la que se le prometía que algún día ocuparía un cargo de responsabilidad en el gobierno; pero por más que deseara representar a Utah en el Congreso, trató de hacer a un lado ese deseo, en caso de que los líderes de la Iglesia lo necesitaran en Washington por una razón diferente[28].

Recientemente, Justin Morrill, un miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, había introducido una ley en el Congreso que declararía ilegal la bigamia, o el matrimonio con más de un cónyuge al mismo tiempo, en todos los territorios de los Estados Unidos[29]. Tal vez los santos necesitaban que George presionara por el derecho de ellos a practicar el matrimonio plural. Si se aprobaba, la ley Morrill haría que George y otros santos que practicaban el principio fueran considerados delincuentes. También limitaría la influencia de la Iglesia en Utah al limitar la cantidad de propiedades que esta podría poseer[30].

El día de su partida, George bendijo a su esposa Elizabeth y a su hija Georgiana, quien había nacido estando el matrimonio en Inglaterra. Ni Elizabeth ni la bebé estaban lo suficientemente saludables como para

ir con él, así que George las confió al cuidado de sus nuevos amigos de Inglaterra mientras él estaba fuera.

Cuando llegó a los Estados Unidos dos semanas después, se enteró de que, efectivamente, había sido elegido para servir junto a William Hooper en el Senado, si se aprobaba la petición para ser estado. El nombramiento no les otorgaba ninguna autoridad oficial, pero podían tratar de persuadir a los legisladores para que votaran en contra del proyecto de la Ley de Antibigamia de Morrill y a favor de la candidatura de Utah para convertirse en estado[31].

El 13 de junio, George y William visitaron al presidente Abraham Lincoln, esperando poder ganar su apoyo para la petición. George anticipaba que el presidente luciría cansado y agobiado después de más de un año de guerra civil, pero Lincoln conversó y bromeó con ellos amigablemente. Era un hombre alto, común y corriente, con barba y extremidades desgarbadas. Escuchó cortésmente cómo George y William defendían sus argumentos para que Utah se convirtiese en estado, pero no hizo ninguna promesa de apoyar su petición[32].

George y William salieron decepcionados de la Casa Blanca. La reunión había transcurrido igual que las otras conversaciones que habían tenido con otros políticos en Washington. La mayoría de los legisladores parecían tener una mente abierta con respecto a la condición de estado para Utah, pero eran reacios a prometer sus votos. Creyendo que no podían apoyar la petición de Utah después de haber votado a favor de

la ley de antibigamia, algunos legisladores se negaron a considerar la posibilidad de otorgar la condición de estado a Utah hasta que la constitución de allí prohibiera el matrimonio plural[33].

La indignación por la masacre de Mountain Meadows también evitó que algunas personas apoyaran a los santos y la candidatura de Utah a convertirse en estado[34]. Aproximadamente un año después de que John D. Lee diera su informe de la masacre, los investigadores de la Iglesia descubrieron que John y otros miembros habían estado involucrados en el ataque. Poco tiempo después, los funcionarios del gobierno habían llevado a cabo sus propias investigaciones. Intentaron llevar a John D. Lee, Isaac Haight, John Higbee y a otros más ante la justicia, pero ningún testigo se presentó para testificar contra ellos. Sin embargo, los investigadores localizaron a las once niñas y seis niños que sobrevivieron al ataque y los devolvieron a sus familiares o amigos en el verano de 1859[35].

George y William esperaban que sus diligencias para ganar apoyo para la petición estuvieran causando una buena impresión en los legisladores de Washington, mas ninguno de los dos sabía si sus esfuerzos eran suficientes para obtener la condición de estado para el pueblo de Utah[36].

Mientras la petición era objeto de estudio en Washington, la obra misional en Dinamarca, Noruega y

Suecia estaba prosperando. Habían pasado más de dos años desde que Johan y Carl Dorius habían abandonado el valle de Sanpete para cumplir su segunda misión en Escandinavia. Durante la mayor parte de ese tiempo, Carl había presidido a los santos de Noruega, con Johan como su primer consejero[37].

Cuando los hermanos llegaron a Escandinavia, Johan se dirigió inmediatamente a Noruega, mientras que Carl se fue a Copenhague a visitar a su madre, Ane Sophie, quien se había distanciado de su familia. Al principio, Ane Sophie no reconoció a su hijo, pero una vez que Carl le dijo quién era, ella lo besó una y otra vez en la frente, llena de alegría de que hubiera regresado de América. Al igual que Nicolai, su exesposo y padre de Carl, ella se había vuelto a casar. Ella y su esposo, Hans Birch, habían adoptado a una niña llamada Julia, que ahora tenía ocho años[38].

Al conversar Carl y Ane Sophie por primera vez en tres años, él se maravilló de los cambios que se habían producido en ella. Antes de que él y Johan se fueran a Sion, ella se había sentido avergonzada de caminar a su lado en público, pero la reputación de la Iglesia en Dinamarca había mejorado desde entonces y, el día después de que llegó Carl, Ane Sophie no solo accedió a salir en público con él sino también a asistir a una reunión de la Iglesia.

Cuando madre e hijo entraron en el salón donde se reunían los santos, encontraron el lugar lleno. Carl reconoció en la congregación muchas caras conocidas

de su primera misión, y después de dirigir unas palabras al grupo, varias personas se acercaron para estrecharle la mano y darle la bienvenida por su regreso al país.

En los días que siguieron, Ane Sophie rara vez se apartó de su hijo. Luego de visitar la sede de la Iglesia en Dinamarca, Carl se sintió un poco avergonzado de que todavía llevaba el mismo traje gastado que había usado durante su misión anterior. Su madre lo llevó a comprar un traje nuevo y luego lo acompañó a visitar a viejos amigos suyos en la ciudad. Mientras conversaban, Carl pudo darse cuenta de que su madre estaba más interesada en la Iglesia que nunca antes.

Después de visitar a Ane Sophie, Carl se unió a Johan en Noruega. Los hermanos descubrieron que muchas ramas noruegas se habían reducido debido a la emigración, pero alrededor de 600 santos aún residían en ese país, entre ellos unos 250 en la ciudad capital de Christiania. El gobierno noruego todavía no había legalizado la libertad religiosa, por lo que los misioneros eran cautelosos cuando predicaban o bautizaban públicamente[39].

A principios de 1862, mientras Carl predicaba en el sur de Noruega, la policía lo detuvo junto con otros diez misioneros, los interrogó frente a una multitud que se burlaba y los amenazó con multas y encarcelamiento. Tal acoso hizo poco para detener la obra. Para la primavera de ese año, 1556 santos escandinavos se preparaban para emigrar a Sion, la emigración más grande hasta el momento.

Entretanto, Carl regresó a Copenhague para visitar a su madre nuevamente. Ane Sophie tenía una buena actitud; parecía más reflexiva y seguía interesada en la Iglesia. Una vez más, asistió a las reuniones de la Iglesia con Carl, y algunas veces llevó a Julia con ellos.

En junio de 1862, Carl llevó a su madre y a Julia a Christiania en un viaje corto. El prejuicio y el rencor que Ane Sophie había sentido hacia los santos habían desaparecido, y ella y Julia aceptaron que Carl las bautizara y confirmara miembros la Iglesia. Una vez efectuadas las ordenanzas, los santos de Noruega colmaron a Ane Sophie de atención, felices de conocer finalmente a la madre de su líder de la misión[40].

El 20 de julio, Elizabeth Cannon recibió una carta de George. Su labor en Washington había terminado y estaba ansioso por regresar a Liverpool en uno de los dos barcos de vapor que próximamente partirían. La carta no le dio muchas esperanzas a Elizabeth de que George pudiera tomar el primer barco, pero ella se alegraría de verlo, llegara cuando llegara.

Al día siguiente, se dirigió con Georgiana hasta una verde colina desde la que se podía ver Liverpool, y observó a la niña jugar en la hierba. Habiendo dejado a sus pequeños hijos John y Abraham al cuidado de su familia en Utah, Elizabeth estaba agradecida de tener a Georgiana con ella. "Ella es un gran consuelo para mí

en ausencia de mi querido esposo", anotó en su diario al día siguiente. "No podría conformarme si no fuera por ella"[41].

Ella no podía haber sabido, cuando George partió en su primera misión a California y Hawái, cuán difícil sería estar alejados el uno del otro. Ayudar en el recogimiento del pueblo de Dios era una parte fundamental de la obra de los últimos días, pero a menudo tenía un inmenso costo emocional y físico para las mujeres que se quedaban para cuidar de la familia y ocuparse de la casa y las propiedades mientras sus esposos estaban ausentes. Elizabeth había tenido la fortuna de acompañar a George en algunas de sus misiones[42], que era más de lo que la mayoría de las esposas de los misioneros podían decir, pero eso no hacía que las largas separaciones fueran más fáciles cuando ocurrían.

Unos días después de haber recibido la carta de George, Elizabeth estaba ordenando la casa mientras Georgiana jugaba con Rosina Mathews, una niña inglesa que los Cannon habían llevado a su casa. Mientras las niñas jugaban, Rosina miró por la ventana que daba a la calle. "Ahí viene Pa", canturreó ella.

"Debes estar equivocada", dijo Elizabeth.

"Está en un coche", insistió Rosina, "en la puerta".

En ese momento, Elizabeth escuchó el sonido familiar de los pasos de George en las escaleras. Cuando lo vio, el corazón le saltó de alegría y apenas pudo hablar. Georgiana corrió hacia él y la tomó en sus brazos. Él tenía un buen aspecto después del largo viaje, y se

alegró de ver a Elizabeth más fuerte y más saludable que cuando él se había ido.

Esa tarde, la familia salió a caminar. "Todos nos divertimos mucho juntos, después de una separación tan larga", escribió Elizabeth en su diario. "Nuestro hogar era feliz otra vez"[43].

Pese a los mejores esfuerzos de George, su labor de captar apoyo en Washington no había tenido éxito. El presidente Lincoln firmó el proyecto de la ley de antibigamia el 8 de julio. Poco tiempo después, los legisladores informaron a George y William que el Congreso tenía asuntos más importantes que decidir que la condición de estado para Utah, especialmente porque la Guerra Civil de Estados Unidos estaba empeorando[44].

Ahora que George estaba de vuelta en Europa, quería recorrer la misión con Elizabeth. Salieron de Liverpool en septiembre en compañía de John Smith, el patriarca de la Iglesia, que pasaba por Inglaterra de camino a una misión en Escandinavia. En el camino recogieron al hermano de John, Joseph F. Smith, y a su primo Samuel Smith, que habían estado sirviendo misiones en Londres desde 1860. Otro primo de los Smith, Jesse Smith, era el presidente de la Misión Escandinava y había invitado a sus primos a visitarlo una vez que John hubiera llegado a Europa.

El grupo partió de Inglaterra el 3 de septiembre y pasó por Hamburgo, Alemania, de camino a Dinamarca. Joseph y Samuel se veían cansados y delgados por el exceso de trabajo, pero parecieron mejorar con cada día

que pasaba. En Dinamarca, Elizabeth se sintió un poco incómoda al viajar por un país donde no conocía el idioma. Sin embargo, cuando asistió a una conferencia en la ciudad de Aalborg, disfrutó al relacionarse con los santos[45].

George y los demás misioneros se dirigieron a la congregación con la ayuda de intérpretes, y luego se reunieron en una colina con vistas a la ciudad para hablar y cantar juntos. La mayoría de las canciones eran en inglés y en danés, pero George y Joseph entretuvieron a los santos cantando también en hawaiano. El gozo que sentían como hermanos en la fe, a pesar de las diferencias de idioma y nacionalidad, contrastaban con la discordia que afligía a los Estados Unidos[46].

"Disfruté mucho de verdad; estaba muy contenta con la gente", escribió Elizabeth ese día en su diario. "No podía hacerme entender, y sin embargo estábamos en la misma gran obra y participábamos del mismo espíritu"[47].

CAPÍTULO 22

Como brasas de fuego viviente

Estaba anocheciendo sobre Washington D.C., el 5 de junio de 1863, cuando T. B. H. Stenhouse se reunió con el presidente Abraham Lincoln. Stenhouse, un editor de Escocia de treinta y nueve años, era un Santo de los Últimos Días muy respetado a ambos lados del Atlántico.

De joven, había servido misiones en Inglaterra, Italia y Suiza. Más tarde, fue líder de los misioneros en el este de los Estados Unidos y escribió artículos para el *New York Herald* y *Deseret News*. Él y su esposa, Fanny, eran muy queridos entre los santos de Salt Lake City, y a menudo los presentaban a los visitantes distinguidos que llegaban al valle[1].

Al reunirse con Lincoln, Stenhouse quería evaluar cuán dispuesto estaba el presidente a permitir que los santos se gobernaran a sí mismos. Pocas personas en Utah

esperaban que Lincoln aplicara la nueva ley antibigamia. Para condenar a un miembro de la Iglesia por bigamia, los fiscales tendrían que demostrar que se había celebrado un matrimonio plural, tarea casi imposible, dado que los matrimonios se efectuaban en privado en la Casa de Investiduras y los funcionarios públicos no tenían acceso a sus registros. Es más, era poco probable que los fiscales de Utah condenaran a alguien por bigamia mientras los miembros de la Iglesia formaran parte de los jurados[2].

Sin embargo, muchos santos estaban enojados por los hombres que Lincoln había nombrado para gobernarlos en Utah. Cuando Alfred Cumming renunció en 1861, tras haber reemplazado a Brigham Young como gobernador en 1858, él ya se había hecho amigo de los santos. El gobernador que Lincoln seleccionó para reemplazarlo, John Dawson, perdió rápidamente el favor de los santos cuando intentó detener la petición para obtener la condición de estado en 1862[3]. El hombre que Lincoln designó a continuación, Stephen Harding, era originario de Palmyra, Nueva York, y había conocido a José Smith en su juventud. A pesar de esta conexión, Harding ofendió rápidamente a los santos cuando intentó darle fuerza a la ley antibigamia al proponer leyes que impidieran que los miembros de la Iglesia formaran parte de los jurados[4].

El presidente escuchó a Stenhouse. Bromeó sobre no recordar el nombre del gobernador Harding y expresó su esperanza de que los funcionarios que había enviado a Utah se comportaran mejor.

Aun así, la Guerra Civil de Estados Unidos había entrado en su tercer año sangriento, y el rostro de Lincoln lucía arrugado y agobiado. Tratando de cambiar el rumbo de la guerra, recientemente había emitido una proclamación que liberaba a los esclavos en todos los estados del sur y permitía a los negros unirse al Ejército de los Estados Unidos. Sin embargo, el ejército del Sur acababa de derrotar a las fuerzas federales en una batalla grande y costosa a unos cien kilómetros al sudoeste de Washington, ocasionándole problemas más importantes que resolver que las disputas entre los santos y los funcionarios del gobierno[5].

"En mis días de juventud", le dijo Lincoln a Stenhouse, "estaba arando una parcela de tierra recién despejada y mientras lo hacía me encontré con un gran tronco. No podía arar sobre él, porque era demasiado alto, y era tan pesado que no podía correrlo y tan húmedo que no podía quemarlo. Me quedé parado y lo miré y lo estudié, y finalmente decidí arar alrededor de él"[6].

"Usted regrese", continuó el presidente, "y dígale a Brigham Young que si él me deja en paz, yo lo dejaré en paz"[7].

No mucho después, Lincoln destituyó al gobernador Harding y designó a un político más moderado para que ocupara su lugar[8].

El siguiente mes de enero, Alma Smith, de treinta y tres años, recibió una carta de la isla de Lanai. La breve

carta urgente estaba firmada por seis miembros de la Iglesia en Hawái. Entre ellos se encontraba Solomona, un élder que había sido apartado como líder de la Iglesia en Lanai cuando Alma y todos los demás misioneros de Utah abandonaron Hawái en 1858[9].

Alma leyó la carta, traduciendo cuidadosamente las palabras hawaianas al inglés. "El asunto sobre el que deseamos escribirle", decía, "tiene que ver con nuestro profeta que vive aquí, Walter M. Gibson. ¿Es verdad que él es nuestro líder?"[10].

No era una sorpresa el que Walter Gibson estuviera en Lanai; pero la palabra "profeta" era alarmante. La Primera Presidencia había enviado al conocido aventurero en una ambiciosa misión a Japón y otras naciones de Asia en el océano Pacífico en 1861. Poco tiempo después, este les notificó que él y su hija, Talula, se habían establecido con los santos en Lanai[11].

Desde entonces, Walter había mantenido informado a Brigham Young acerca del prometedor crecimiento de la misión y sobre el asentamiento de Lanai. Un informe de 1862 de un periódico hawaiano, reimpreso en *Deseret News*, no tenía más que elogios por el trabajo de Walter entre los santos de Hawái[12]. Sin embargo, ¿por qué los santos de allí lo llamaban su profeta? Walter era un misionero, nada más.

Alma continuó leyendo. La carta decía que Walter rechazaba la autoridad de Brigham Young y que había establecido su propia forma de sacerdocio en la isla. "Ha ordenado un cuórum de doce apóstoles, también un

cuórum de setentas, varios obispos y sumos sacerdotes", escribían Solomona y los otros santos. "Los certificados de las ordenaciones solo podían obtenerse mediante el pago de dinero, y si no se pagaba el monto, el candidato no era ordenado"[13].

La forma como Walter administraba las tierras de la Iglesia también era preocupante. Con donaciones de los santos hawaianos, había comprado un terreno a su nombre que ahora reclamaba como suyo. "Gibson dice que esa tierra no es para la Iglesia, y que los hermanos no tienen ningún derecho o título sobre ella", informaron los santos de Hawái. "Le pertenece solo a él".

Los santos instaban a Alma a que le mostrara la carta a Brigham Young. "Estamos muy sorprendidos con este extranjero", escribieron. "Desconfiamos mucho de él"[14].

Alma le llevó la carta a Brigham, quien se la leyó al Cuórum de los Doce el 17 de enero de 1864. Los Apóstoles acordaron que tenían que tomar medidas inmediatas. Walter se había erigido como profeta, había malversado tierras de la Iglesia y oprimía a los santos hawaianos.

"Quiero que dos de los Doce se lleven a varios de los jóvenes hermanos que han estado allí antes", dijo Brigham, "y vayan a las islas y pongan las capillas en orden"[15].

Eligió a los apóstoles Ezra Benson y Lorenzo Snow para dirigir la misión. Luego le pidió a Alma Smith y a otros dos exmisioneros que sirvieron en Hawái, Joseph F. Smith y William Cluff, que fueran a ayudarles[16].

"Hagan lo que sea necesario", les encargó[17].

En la mañana del 31 de marzo de 1864, una goleta que llevaba a los dos apóstoles y a los tres misioneros ancló en el puerto exterior de Lahaina, Maui, en las islas de Hawái. Mientras Joseph F. Smith permanecía en cubierta con el equipaje del grupo, echaron un bote pequeño al agua y Ezra Benson, Lorenzo Snow, William Cluff, Alma Smith y el capitán del barco lo abordaron y se dirigieron a la costa.

En la distancia, más cerca de la playa, grandes olas se alzaban peligrosamente sobre el arrecife. Habiendo entrado y salido por ese puerto muchas veces como misionero, William Cluff se preocupó de que las aguas parecían estar demasiado agitadas para ir en bote, pero el capitán le aseguró que no había nada que temer si se mantenían en su curso.

Momentos después, una enorme ola golpeó el bote, levantando su extremo posterior fuera del agua. El bote aceleró rápidamente hacia el arrecife, donde lo golpeó otra ola que levantó su parte posterior tan alto que los remos ya no tocaban el agua. Cuando la ola rompió, el bote giró y se volcó, hundiendo a los hombres en el agitado oleaje[18].

Por un momento, no hubo señales de los pasajeros. Entonces William, Ezra y Alma salieron a la superficie, boqueando en busca de aire y nadaron hasta el bote volcado. Los hombres miraron a su alrededor buscando a Lorenzo y al capitán, pero no estaban a la vista.

Algunos hawaianos vieron el accidente desde la costa e inmediatamente acudieron al rescate. Mientras

algunos rescatistas sacaban a William, Ezra y Alma fuera del agua, otros se zambulleron a buscar a los dos hombres desaparecidos. Los buzos rápidamente encontraron al capitán tendido en el fondo del mar, pero todavía no había señales de Lorenzo.

De repente, William vio a un hombre hawaiano nadando hacia el bote, arrastrando el cuerpo de Lorenzo tras él. Dieron vuelta al bote y William y Alma sacaron al apóstol del agua y lo colocaron boca abajo sobre sus rodillas. Su cuerpo estaba frío y rígido; no estaba respirando.

Cuando llegaron a la orilla, William y Alma llevaron a Lorenzo a la playa, lo acostaron sobre el lado curvo de un barril y lo hicieron rodar hacia adelante y hacia atrás hasta que le salió el agua por la boca. Luego le frotaron los brazos y el pecho con un aceite que olía fuerte y lo hicieron rodar sobre el barril una vez más para asegurarse de que toda el agua hubiera salido. Lorenzo todavía no mostraba señales de vida.

"Hemos hecho todo lo que se puede hacer", dijo uno de los hombres de la costa que los habían ayudado. "Es imposible salvar a su amigo".

Ni William ni Alma estaban dispuestos a creer que Dios había llevado a Lorenzo hasta Hawái solo para dejarlo morir. De pequeño, el mismo Alma casi había muerto cuando un populacho atacó a su familia en Hawn's Mill, Misuri. El populacho había matado a su padre y a su hermano y le había disparado en la cadera, destruyendo totalmente la articulación. Casi se había

desangrado hasta morir en la herrería llena de humo donde yacía herido, pero su madre había clamado a Dios por ayuda y el Espíritu le mostró cómo curar su herida[19].

Actuando por fe, William y Alma intentaron una vez más revivir a Lorenzo. Por la mente de William cruzó el pensamiento de que debía colocar su boca sobre la de Lorenzo y soplar tan fuerte como pudiera dentro de los pulmones del apóstol. Sopló alternadamente, una y otra vez, hasta que oyó un leve jadeo en la garganta de Lorenzo. El sonido lo animó, y volvió a soplar hasta que el jadeo se convirtió en un gemido.

"¿Cuál es el problema?", susurró Lorenzo al fin.

"Te has ahogado", dijo William. Le preguntó al apóstol si lo reconocía.

"Sí, hermano William, sabía que no me abandonarías", respondió. "¿Están todos los hermanos a salvo?".

"Hermano Snow", dijo William, "estamos todos a salvo"[20].

El domingo siguiente, Joseph F. Smith acompañó a sus compañeros en el viaje al asentamiento de la Iglesia en Lanai. Cuando llegaron, algunos santos hawaianos reconocieron a los antiguos misioneros y les dieron la bienvenida con expresiones de amor[21].

Walter se encontró con los apóstoles y los misioneros en la puerta de su gran casa con techo de paja. No los estaba esperando, y su mirada era ansiosa e

inquisitiva. Les estrechó la mano con frialdad y los presentó a su hija, Talula, que tenía unos veinte años. Luego los hizo pasar a su casa y sirvió un gran desayuno con batatas, carne de cabra hervida y otros alimentos. Todo el tiempo su actitud fue distante y formal[22].

Después del desayuno, Walter llevó a los hombres a su reunión del sábado con los santos hawaianos. Un "obispo supremo", con vestimenta muy elaborada, hizo sonar una campana para reunir a la congregación. A medida que los santos entraban, quince o veinte hombres jóvenes con guirnaldas de flores y hojas verdes se sentaron en un banco al frente del centro de reuniones. Luego, diecisiete niños y diecisiete niñas, cada uno de ellos vestido con un uniforme, se sentaron cerca de una mesa donde el obispo estaba sentado con los hombres que Walter había apartado como apóstoles.

Cuando Walter entró en la sala, la congregación se puso de pie y se inclinó reverentemente mientras él pasaba junto a ellos y se sentaba a la cabecera de la mesa. Después de la primera oración, se levantó y reconoció a los cinco visitantes de Utah. "No sé para qué han venido", dijo, "pero tal vez nos lo dirán".

"Esto diré", agregó. "He venido aquí entre ustedes, les compré tierras, y aquí permaneceré inamovible, ¡y en esto no cederé!"[23].

Durante los dos días siguientes, los apóstoles se reunieron en privado con Walter. Se enteraron de que sus fechorías iban mucho más allá de vender las ordenaciones del sacerdocio[24]. Era tan extraño que no se podía creer.

Cuando Walter llegó a Lanai, vio la oportunidad de comenzar con el vasto imperio del Pacífico que hacía mucho tiempo soñaba con establecer[25]. Persuadió a los santos hawaianos a que le donaran su ganado y sus propiedades personales para poder comprar tierras en la isla[26]. Inspirando a los santos con su sueño de un imperio, organizó una milicia en la isla y entrenó a sus miembros para invadir otras islas. También envió misioneros a Samoa y a otras islas polinesias para preparar esas tierras para su gobierno.

La gente no tardó en tratarlo como a un rey. Nadie entraba en su casa para hablar con él a menos que lo hiciera sobre las manos y de rodillas. Para inspirar asombro, él designó una gran roca ahuecada cercana a su casa como la piedra angular de un templo. Colocó un Libro de Mormón y otros documentos en la roca, la cubrió con maleza y les advirtió a los santos que serían castigados si se acercaban.

Cuando los apóstoles y los misioneros terminaron su investigación, Ezra Benson y Lorenzo Snow reunieron a todos los santos para hablar del futuro de Walter como líder. Con Joseph actuando como traductor, Ezra condenó la toma de tierras de la Iglesia por parte de Walter y los abusos de la autoridad del sacerdocio.

"Es nuestro deber suspenderlo", declaró Ezra, "y si no cambia lo que está haciendo y se arrepiente, tendremos que excomulgarlo de la Iglesia"[27].

Walter le susurró algo a Talula, y ella rápidamente buscó una pila de papeles adornados con sellos y cintas.

"Caballeros, aquí está mi autoridad", dijo, señalando tres firmas al final de una página. "No podrán evitar reconocer los nombres de Brigham Young y sus dos consejeros aquí".

Lorenzo leyó el documento. Era una simple licencia misional para predicar el Evangelio a las islas del mar. "Este documento no lo designa para presidir la Misión Hawaiana", dijo Lorenzo. "Usted ha asumido esa autoridad"[28].

"Yo he visto al presidente Young", dijo Walter. "Puso sus manos sobre mí y me bendijo, y Dios Todopoderoso derramó poderosamente Su Espíritu sobre mí, antes de que lo viera, cuando estuve en esa prisión, y me reveló que tenía una obra grande y poderosa que realizar".

Walter habló rápidamente, suplicando fervientemente a los hawaianos que estaban en la habitación. "Soy su patriarca", dijo él. "Estos hombres han venido a tomar la tierra de ustedes y llevarse sus ganancias. ¿Es eso amor? ¿Quién los ama? ¿No soy yo? Entonces, ¿quiénes son mis hijos y mis amigos? ¡Que se pongan de pie!".

Joseph F. Smith observó a la congregación. Las palabras de Walter los habían conmovido y casi todos se pusieron de pie. La tristeza llenó el corazón de Joseph y ensombreció sus esperanzas en cuanto al asentamiento[29].

Walter fue extrañamente amable con los cinco hombres después de la reunión. Cuando decidieron irse de la isla la noche siguiente, él les ofreció caballos

para ir a la playa y que utilizaran su bote personal y una tripulación para que los llevaran de regreso a Maui. También le entregó a Ezra Benson un lindo bastón y $9,75 dólares estadounidenses, que era todo el dinero que tenía en su bolsillo. Sin embargo, se negó rotundamente a entregar su licencia para predicar o la tierra que les había quitado a los santos[30].

Después de dejar Lanai, Ezra Benson y Lorenzo Snow regresaron a Utah, dejando a Joseph F. Smith para presidir la Misión Hawaiana. Como los misioneros no podían recuperar legalmente la tierra que Walter les había quitado a los santos, decidieron reavivar la fe en las otras islas. Joseph asignó a Alma Smith para que trabajara en Maui y la Isla Grande de Hawái mientras él trabajaba en Oahu y William Cluff en Kauai[31].

Algunos santos se lamentaron de haber apoyado a Walter. Jonathan Napela, quien había ayudado a George Q. Cannon a traducir el Libro de Mormón, había servido como presidente de los doce apóstoles de Walter durante los últimos dos años, pero se sintió engañado cuando se dio cuenta de que Walter nunca había tenido la autoridad para ordenarlo a ese oficio[32].

Napela comenzó a reunirse con los santos en Maui. La mayoría de ellos estaban desilusionados con Walter. Él había vendido la mayoría de sus centros de reuniones y les había prohibido adorar juntos, predicar el Evangelio, leer las Escrituras y orar en familia. Como resultado, estaban espiritualmente débiles y desanimados por todo lo que Walter les había quitado[33].

Alma también pasó gran parte de su tiempo recorriendo el pedregoso terreno de montaña para visitar a los santos dispersos. A comienzos del verano, pudo ver que la influencia de Walter estaba disminuyendo. Más santos se estaban yendo de Lanai, y llegaban a Maui a menudo con poco más que la ropa que llevaban puesta. Sin embargo, el tiempo que habían pasado con Walter había desgastado su fe y pocos miembros de la Iglesia guardaban sus convenios bautismales cuando regresaron.

"No podemos ver que el Evangelio les haya beneficiado siquiera un ápice, ¡porque ninguno de ellos lo ha vivido!", se quejó Joseph en un informe a Brigham Young. "Con nuestros ejemplos constantemente ante ellos y nuestras enseñanzas resonando en sus oídos sería de esperar que algunos mejoren, pero no es así"[34].

Brigham aconsejó a Joseph y a los otros misioneros estadounidenses que regresaran a casa si el Espíritu los inspiraba a hacerlo. Él creía que los santos hawaianos eran, en última instancia, responsables de su propio crecimiento espiritual. "Me parece que ustedes podrán dejar los asuntos de la misión en manos de los hermanos nativos", le escribió a Joseph y a los demás misioneros. Los santos hawaianos habían recibido el Evangelio y el sacerdocio muchos años antes y tenían todos los recursos necesarios para dirigir la Iglesia por sí mismos[35].

Para cuando el consejo de Brigham llegó a Hawái, la actitud de Joseph hacia los santos hawaianos se había suavizado. "No sentimos deseos de abandonar la misión", le escribió a Brigham. Sin embargo, lo que sí quería era

disminuir la cantidad de misioneros estadounidenses en las islas y llamar a varios élderes hawaianos para presidir las diversas islas de la misión.

Joseph anunció el cambio en octubre y llamó a hawaianos a los puestos de liderazgo en una conferencia de toda la misión realizada en Honolulú. Después de Joseph, habló Kaloa, un élder hawaiano, quien testificó de su determinación de servir en la Iglesia. "Yo era un niño cuando estos hermanos vinieron por primera vez a las islas", dijo. "Ahora soy un hombre. Ya no seamos niños, sino hombres de fe y buenas obras".

Napela entonces se levantó e instó a los santos a ser rectos. "Fuimos engañados y nos dejamos llevar por las astutas palabras de Gibson y, por lo tanto, hemos quebrantado los sagrados convenios que habíamos hecho", dijo. "Pero ahora nos hemos desengañado; por lo tanto, renovemos nuestros convenios y seamos fieles".

Kanahunahupu, otro élder hawaiano, también testificó. "Las palabras que se han pronunciado hoy", dijo, "son como brasas de fuego viviente"[36].

Al final de la conferencia, Joseph F. Smith y William Cluff anunciaron que pronto regresarían a Utah. Unas semanas más tarde, Brigham le notificó a Joseph que tenía la intención de llamar a Francis Hammond, el antiguo líder de misión de Joseph en Hawái, para reemplazarlo[37].

Desde que habían perdido el asentamiento de Lanai, Joseph y los otros misioneros habían estado

buscando un nuevo lugar para reunir a los santos. En el verano, habían encontrado un lugar en la Isla Grande de Hawái que parecía prometedor, pero el costo era más alto de lo que los santos de Hawái podían pagar.

Además, después del fracaso del asentamiento de Lanai, muchos santos se mostraban reacios a arriesgar más dinero en otro lugar de recogimiento. Las familias querían el nuevo asentamiento en su isla y cerca de su hogar[38].

Sin embargo, después de la conferencia de otoño, Brigham Young autorizó a los líderes de la misión a comprar tierras con dinero de la Iglesia[39]. Indecisos sobre la extensión de tierra en la Isla Grande, Joseph y William continuaron buscando posibles lugares de recogimiento para recomendarle a Francis mientras recorrían las ramas de Kauai y Oahu por última vez.

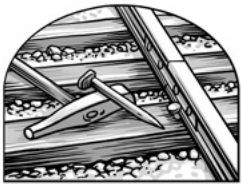
Un día en Oahu, mientras Joseph y William visitaban una pequeña rama cercana a una plantación llamada Laie, William salió a caminar solo. La plantación estaba situada en un terreno de dos mil cuatrocientas hectáreas ubicado en la base de altas montañas boscosas a lo largo de la costa noreste de la isla. A diferencia del asentamiento de Lanai, Laie tenía buen acceso al agua.

Sintiéndose deprimido y algo solitario, William se arrodilló en un área de matorrales para orar. Cuando se levantó, sintiéndose todavía desanimado, encontró un camino que serpenteaba a través de parcelas de hierba y densa vegetación. Lo recorrió por cierta distancia cuando, para su sorpresa, tuvo una visión de Brigham Young caminando por el sendero.

William lo saludó como si realmente estuviera allí y se sentaron en el pasto. Brigham comentó sobre la belleza de la plantación, el rico suelo, las verdes montañas y las olas que rompían suavemente en la playa. "Este es un lugar de lo más encantador", dijo él al final. "Hermano William, este es el lugar que queremos adquirir como sede de esta misión".

Acto seguido, William se encontró solo, maravillado y asombrado; sintiéndose seguro de haber encontrado el lugar de recogimiento adecuado para los santos hawaianos[40].

CAPÍTULO 23



Un todo armonioso

Susie Young siempre había sido una niña enfermiza; para cuando cumplió los nueve años, en la primavera de 1865, ya había sobrevivido a una neumonía, tos ferina y otras enfermedades graves. Ella respiraba con dificultad cuando corría demasiado rápido o jugaba muy bruscamente. A veces, su padre, Brigham Young, la tomaba con dulzura en sus brazos, la abrazaba y le decía suavemente: "Espera un momento, hija. No te apresures tanto. Tómate un momento para respirar"[1].

Susie rara vez quería esperar un momento. Constantemente ocurrían cosas en la casa que compartía con muchas de las esposas de su padre y la mayoría de sus hijos más pequeños. Era una espaciosa casa de dos pisos, que era llamada la Casa del León y estaba al lado de la oficina de su padre, a una cuadra al este del sitio

del templo en Salt Lake City. El piso superior de la Casa del León tenía muchos dormitorios y salas de estar para los miembros de la familia. En la planta baja había más habitaciones y un gran salón para agasajar a los invitados y efectuar las oraciones familiares. En el sótano había cuartos de almacenamiento, bodegas, un cuarto para la lavandería, una cocina y un comedor lo suficientemente grande como para albergar a toda la familia.

En el balcón del frente de la casa, vigilando la calle, se agazapaba la regia estatua de un león[2].

Cerca de treinta de los cincuenta y cinco hermanos y hermanas de Susie vivían allí al mismo tiempo. A veces la familia también acogía a huérfanos, entre ellos Ina Maybert, una niña de la India. Un niño del barrio, llamado Heber Grant, a menudo jugaba en la casa con los hermanos de Susie y se unía a los Young para las oraciones familiares. Él era el único hijo de Rachel Irvins y el exconsejero de Brigham Young, Jedediah Grant. En el invierno, a Heber le gustaba sujetarse del trineo de Brigham y dejar que este lo hiciera deslizarse sobre el hielo[3].

La familia Young trataba de mantener su hogar ordenado, con un horario estricto para las comidas, los estudios y las oraciones. Mas eso no impedía que Susie y sus hermanos subieran corriendo las escaleras, bajaran deslizándose por las barandillas y jugaran al escondite[4]. Siendo una niña pequeña, Susie pensaba que era perfectamente normal tener una familia tan grande y que su padre viviera con más de una docena de esposas. De hecho, su familia no era un caso típico, incluso

entre las familias plurales; estas, en comparación, solían ser mucho más pequeñas. A diferencia de su padre, la mayoría de los hombres de la Iglesia que practicaban el matrimonio plural solo tenían dos esposas[5].

Su propia madre, Lucy Bigelow Young, era una madre devota que le prodigó mucho amor y cuidados. Zina Huntington Young y Emily Partridge Young, dos de las esposas de su padre que vivieron un tiempo en la Casa del León, fueron como madres para ella. También lo fue la esposa de su padre Clara Decker Young, quien a menudo se quedaba hasta tarde para conversar y darles consejos a Susie y sus hermanas[6].

Otra esposa, Eliza Snow, era una poetisa que estudiaba libros en su tiempo libre y alentaba la creatividad incipiente de Susie. Eliza era inteligente, elocuente y de férrea disciplina personal. Su dormitorio, sala de estar y escritorio estaban ordenados y cuidadosamente organizados. Algunas personas pensaban que Eliza era fría y distante, pero Suzie sabía que ella era amable y tierna, en especial cuando cuidaba a los enfermos[7].

La Casa del León no siempre estaba libre de conflictos, pero la familia se esforzaba por hacer que su organización familiar tuviese éxito. A Brigham no le gustaba comparar el matrimonio plural con las costumbres del mundo. "Es del cielo", dijo a los santos. "El Señor lo ha instituido para el expreso propósito de levantar una nación real, un sacerdocio santo, una nación adquirida por Dios para Sí mismo, una que Él pueda poseer y bendecir"[8].

"Si alguna vez he sido probado en mi fe, fue cuando José Smith me reveló esta doctrina", testificaría él adicionalmente. "Tuve que orar sin cesar, tuve que ejercer fe y el Señor me reveló la verdad sobre ella y calmó mis inquietudes"[9].

El gozo que él experimentó al criar a sus muchos hijos en el evangelio de Cristo fue producto de esa fe[10]. Por las noches, él tocaba una campana para convocar a todos para la oración familiar. "Te damos gracias por nuestros hogares en estos valles apacibles y por la fortaleza en estas montañas que Tú has preservado como lugar de recogimiento para Tu pueblo", oraba a menudo, hablándole suavemente al Señor con verdadero amor en su voz. "Bendice a los pobres, a los necesitados, a los enfermos y afligidos. Consuela el corazón de los que lloran. Sé un apoyo y soporte para los ancianos y una guía para los jóvenes"[11].

Brigham reflexionaba a menudo sobre el bienestar de los santos. Los tiempos estaban cambiando y ahora estaba en marcha la construcción de un ferrocarril que cruzaría América del Norte[12]. Brigham había invertido dinero en la empresa, convencido de que el ferrocarril haría que venir a Utah, y viajar desde allí, fuese más rápido, más barato y menos agotador para los misioneros y los emigrantes. Sin embargo, él sabía que eso traería más tentaciones al territorio, y quería preparar a los santos espiritual y económicamente para su llegada[13].

También quería fortalecer a su propia familia por lo que, en la primavera, Susie y sus hermanos se enteraron

de que había contratado a Karl Maeser para que fuera su maestro de escuela particular. A algunos de los hermanos de Susie no les gustó la enseñanza del profesor Maeser y abandonaron la escuela; pero Susie quedó cautivada por sus lecciones.

Los libros, en especial las Escrituras, cobraban vida en el aula. El profesor Maeser alentaba a los niños Young a hacer preguntas y encontrar soluciones a los problemas. Aunque ella siempre estaba ansiosa por aprender algo nuevo, Susie a veces se frustraba cuando cometía errores en sus tareas escolares[14].

El profesor Maeser era paciente. "Solo aquellos que tienen el valor de cometer errores", le dijo, "realmente aprenden lecciones y verdades valiosas"[15].

Johan Dorius estaba trabajando esa primavera de zapatero en el fuerte Ephraim. Él y su hermano Carl llevaban ya dos años en casa, desde que volvieran de sus misiones en Escandinavia. Antes de partir de Dinamarca, habían esperado poder traer a su madre con ellos, pero como el nuevo esposo de Ane Sophie no estaba dispuesto a dejar Copenhague, ella había decidido quedarse. Decepcionados, los hermanos habían zarpado de Dinamarca unos días después con una compañía de trescientos santos.

Desde que llegó a Utah, Johan había estado tratando de ganar dinero. Durante su ausencia, su esposa, Karen, había construido una casa de dos habitaciones en su lote

vacío de Spring Town, había plantado cultivos y había criado ganado en su patio. Karen había esperado con ansias poder pasar días felices con su esposo y sus hijos en el nuevo hogar, pero poco después del regreso de Johan, se le permitió casarse con una segunda esposa, una conversa noruega llamada Gunild Torgersen. Para Karen este nuevo arreglo fue muy difícil de aceptar, pero fue sostenida por su fe en el Señor. Como su casa era ahora demasiado pequeña, la familia se mudó en el transcurso de un año a un gran lote urbano en Ephraim[16].

Alrededor de esa época, aumentaron las tensiones entre los santos y los indios utes en el valle de Sanpete. Al haber más inmigrantes que se congregaban en Utah, las ciudades crecieron rápidamente y los nuevos asentamientos a menudo aislaban a los utes de sus fuentes tradicionales de alimentos y agua. Algunos colonos también tenían grandes rebaños de ganado en hectáreas de pastizales del centro de Utah, empujando a los utes aún más afuera de la región[17].

Consciente de estos problemas, Brigham Young instó a los santos a que alimentaran a los indios y los trataran con amabilidad. "Estamos asentados en sus tierras, lo que materialmente impide que puedan tener éxito en la caza, la pesca, etc.", le escribió a un líder de la Iglesia. "Por esas razones, nos corresponde a nosotros demostrar hacia ellos toda la amabilidad, libertad, paciencia y tolerancia posibles"[18].

Aunque Brigham esperaba inspirar una mayor compasión por los indios, los alimentos ya escaseaban en

algunos asentamientos y pocos santos estaban ansiosos por compartir sus provisiones. Cuando los colonos se negaban a compartir su comida, los utes a menudo recurrían al robo de ganado para su sustento[19].

La violencia finalmente estalló en la primavera de 1865 luego que las conversaciones de paz entre los santos y los utes del valle de Sanpete terminaran mal. En pocas semanas, una banda de utes liderada por un hombre llamado Black Hawk comenzó a robar ganado y a matar a los colonos[20]. El conflicto empeoró a medida que la primavera daba paso al verano. En junio, Brigham y el gobierno de los Estados Unidos intentaron persuadir a los líderes de los utes de que trasladaran a la tribu a una reserva —tierras reservadas por el gobierno para que los indios las habitaran— pero los ataques a los asentamientos continuaron. Brigham entonces ordenó que la milicia detuviera a los asaltantes sin hacer daño a las mujeres, los niños o los hombres ute pacíficos. Sin embargo, ambos bandos se atacaron con más brutalidad.[21]

En la tarde del 17 de octubre, Johan Dorius observó con horror cómo Black Hawk y sus hombres atacaban a una joven pareja danesa, a su hijo pequeño y a una joven sueca en los campos fuera de Ephraim. Después de que los hombres de Black Hawk se marcharon para robar el ganado del asentamiento, Johan y varios santos se apresuraron a salir a los campos. La pareja estaba muerta y la mujer sueca estaba muriendo, pero de alguna manera el niño estaba ileso. Johan lo recogió y lo llevó de vuelta al poblado[22].

Con la milicia en busca de la banda de Black Hawk, los líderes de la Iglesia dieron órdenes a los santos del valle de Sanpete y las zonas circundantes que actuaran con cautela y a la defensiva, pero, abrumados por el miedo y la desconfianza, algunos de los santos más afectados por el conflicto hicieron caso omiso de sus palabras[23].

Seis meses después del ataque al fuerte Ephraim, los miembros de la Iglesia de una comunidad pequeña y poco fortificada llamada Circleville capturaron a una veintena de paiutes pacíficos, bajo la sospecha de ser espías de Black Hawk. Los colonos ataron a los hombres y los mantuvieron bajo custodia en el centro de reuniones local. Mientras tanto, las mujeres y los niños fueron colocados en una bodega vacía. Cuando algunos de los hombres paiute intentaron escapar, los colonos les dispararon y ejecutaron a los cautivos restantes, uno por uno, incluidas las mujeres y los niños mayores[24].

Brigham condenó la violencia enérgicamente. "Cuando un hombre le dispara a un indio inocente, es culpable de asesinato", dijo[25]. Brigham culpaba a los santos, no a los utes, por el conflicto. "Si los élderes de Israel siempre hubieran tratado a los lamanitas como debían", declaró, "no creo que hubiéramos tenido dificultad alguna con ellos"[26].

La violencia generalizada continuó propagándose entre los santos y los indios en el centro de Utah durante un año más. Los santos de las comunidades más pequeñas se mudaron a ciudades más grandes, y los colonos colocaron guardias para proteger su ganado.

Después de que los santos contuvieron un importante asalto indio en julio de 1867, Black Hawk y dos jefes se rindieron ante los agentes del gobierno. Algunos utes continuaron atacando el ganado de los santos, pero el conflicto prácticamente había terminado[27].

MÁS TARDE ESE MISMO año, el 6 de octubre, los santos llevaron a cabo su conferencia general por primera vez en un amplio y nuevo tabernáculo, al oeste del sitio del templo. En 1863, la Primera Presidencia había anunciado planes para construir un lugar de reunión más grande en la manzana del templo. El edificio ovalado estaba coronado por una gran cúpula con forma de caparazón de tortuga. Cuarenta y cuatro pilares de piedra arenisca soportaban la cúpula, que el experimentado constructor de puentes Henry Grow había formado a partir de un enrejado curvo de vigas de madera unidas fuertemente con clavijas de madera y tiras de cuero crudo. Dado que el diseño innovador no usaba columnas interiores para soportar el pesado techo, los santos en la conferencia podían ver a los oradores en el púlpito sin impedimentos[28].

Ese otoño, Brigham Young continuó estando al tanto del progreso del ferrocarril. La Guerra Civil de Estados Unidos había terminado con la victoria del Norte en la primavera de 1865, dando un nuevo impulso al proyecto del ferrocarril mientras la nación miraba hacia el oeste en busca de nuevas oportunidades. Brigham

formó parte de la junta directiva de una de las compañías ferroviarias, pero su apoyo a la empresa no eliminó su ansiedad por los cambios que esta traería al territorio y a su economía[29].

En Doctrina y Convenios, el Señor mandaba a Su pueblo "ser uno", compartir las cargas económicas y "[sostenerse] independiente de todas las otras criaturas bajo el mundo celestial"[30]. A lo largo de los años, Brigham y otros líderes habían realizado varios esfuerzos para unificar a los santos y mantenerlos conectados unos con otros. Uno de ellos fue el alfabeto Deseret, un sistema fonético diseñado para solucionar los problemas percibidos con la ortografía del idioma inglés, enseñar a los jóvenes santos a leer y ayudar a los inmigrantes a aprender inglés rápidamente y sentirse como en casa en Utah[31].

Además, para lograr la independencia económica de Sion, Brigham comenzó a promover un movimiento cooperativo entre los santos. En sus discursos, con frecuencia alentaba a los miembros de la Iglesia a cultivar sus propios alimentos, confeccionar ropa y hacer telas en casa, y construir molinos, fábricas y fundiciones. También criticaba a los comerciantes de dentro y fuera de la Iglesia que llegaron al territorio para vender productos del este, que eran difíciles de encontrar, a fin de obtener ganancias, y enriquecerse a sí mismos en lugar de a la causa de Sion[32].

Sabiendo que el ferrocarril traería aún más mercaderes y productos para competir con las industrias domésticas de los santos, Brigham pidió a los miembros

de la Iglesia que apoyaran a las empresas locales y buscaran lograr la independencia financiera de los mercados externos[33]. Para él, la salvación económica de los santos era tan importante como su salvación espiritual. Un ataque a la economía de Sion era un ataque a Sion en sí.

Brigham también comenzó a buscar maneras de fortalecer a los santos a través de instituciones dentro de la Iglesia. En 1849, el santo escocés Richard Ballantyne había organizado la primera Escuela Dominical del valle. Desde entonces, muchos distritos habían manejado sus Escuelas Dominicales de manera independiente unas de otras, a menudo utilizando material didáctico y libros de texto diferentes. Sin embargo, George Q. Cannon recién había fundado el *Juvenile Instructor*, una revista ilustrada con lecciones del Evangelio que podía usarse en las Escuelas Dominicales a un bajo costo para los maestros y los alumnos. En noviembre de 1867, Brigham y otros líderes de la Iglesia eligieron a George como presidente de la Unión de la Escuela Dominical a fin de alentar a los barrios y a las ramas de toda la Iglesia a organizar sus propias Escuelas Dominicales[34].

Las clases básicas de las Escuelas Dominicales estaban dirigidas principalmente a los niños y niñas de la Iglesia. Para los hombres adultos de la Iglesia, Brigham decidió organizar una Escuela de los Profetas en cada una de las ciudades más grandes del territorio. Casi treinta y cinco años antes, el Señor le había mandado a José Smith que organizara tales escuelas en Kirtland y Misuri para fomentar la unidad y la fe entre los poseedores

del sacerdocio de la joven Iglesia y para preparar a los hombres para proclamar el Evangelio[35].

Brigham deseaba que la nueva Escuela de los Profetas alentara una mayor unidad espiritual y devoción entre los hombres de la Iglesia. Él creía que eso podría ayudarles a comprender la importancia de la cooperación económica, de guardar los convenios y de la edificación de Sion antes de que llegara el ferrocarril.

Una Escuela de los Profetas se abrió en Salt Lake City el 2 de diciembre de 1867. En las semanas que siguieron, Brigham instó a sus miembros a administrar sus negocios de maneras que beneficiaran a los santos en lugar de los comerciantes de fuera de la Iglesia. "Debemos ser uno y entendernos mutuamente", enseñó, y condenó el que los miembros de la Iglesia compraran productos cuando y donde se les antojaba, sin tener en cuenta las necesidades de Sion.

"Eso no tiene cabida en este reino", declaró[36].

Seis días después de organizar la Escuela de los Profetas en Salt Lake City, Brigham habló con los obispos sobre cómo reorganizar las Sociedades de Socorro de barrio, que se habían disuelto en gran parte durante la amenaza de conflicto con el ejército de los Estados Unidos diez años antes. Brigham esperaba que las Sociedades de Socorro de barrio promovieran una mayor unidad entre los santos al ayudar a los miembros más necesitados[37].

Dado que los obispos sabían poco sobre el propósito de las Sociedades de Socorro, le pidió a Eliza Snow que les ayudara a organizar las sociedades en sus barrios. Eliza se sintió honrada de poder ayudar. Pocas personas entendían el propósito de la Sociedad de Socorro tan bien como ella. Como secretaria de la Sociedad de Socorro Femenina de Nauvoo, Eliza había escrito minuciosas actas de las reuniones, había registrado las enseñanzas de José Smith a las mujeres y había conservado todo en un libro de registro.

Eliza disfrutó de trabajar con los obispos y ellos agradecieron su ayuda[38]. Cuando Brigham le dijo en la primavera siguiente que tenía otra misión para ella, no le preguntó de qué se trataba, simplemente dijo: "Me esforzaré por cumplirla".

"Quiero que instruyas a las hermanas", le dijo Brigham. Creía que las mujeres de la Iglesia necesitaban que Eliza les ayudara a comprender la función de la Sociedad de Socorro en la edificación de Sion.

Eliza sintió que el corazón se le aceleraba. Enseñar a las mujeres de la Iglesia era una tarea enorme; las mujeres en la Iglesia no solían hablar en reuniones públicas salvo en las reuniones de testimonio. Ahora se esperaba que Eliza visitara cada asentamiento en el territorio, se reuniera individualmente con cada Sociedad de Socorro de barrio y rama, y hablara en público[39].

Poco después de su reunión con Brigham, Eliza publicó un artículo en *Deseret News*. "¿Cuál es el objetivo de la Sociedad de Socorro Femenina?", les preguntó a sus

lectores. "Yo respondería: *hacer el bien*, utilizar todas las capacidades que poseemos para hacer el bien, no solo para aliviar a los pobres sino también para salvar almas".

Basándose en los registros de la Sociedad de Socorro de Nauvoo, instó a las mujeres a dar un paso adelante y aceptar de buen grado sus deberes. "Si alguna de las hijas y madres de Israel se siente en lo más mínimo limitada en su condición actual", escribió, "ahora encontrará un amplio campo de acción para cada poder y capacidad de hacer el bien"[40].

En la tarde del 30 de abril de 1868, Eliza visitó la Sociedad de Socorro Femenina del Barrio Salt Lake City 13. Cerca de veinticinco mujeres se hallaban presentes, entre ellas Zina Huntington Young, Emily Partridge Young y Bathsheba Smith, todas las cuales habían pertenecido a la Sociedad de Socorro de Nauvoo. La recientemente llamada presidenta de la Sociedad de Socorro del barrio, Rachel Grant, dirigió la reunión con sus dos consejeras, las hermanas mellizas Annie Godbe y Margaret Mitchell[41].

Ahora de cuarenta y siete años de edad, Rachel Grant había vivido en Nauvoo a principios de la década de 1840, pero no había pertenecido a la Sociedad de Socorro original. El aprender sobre el matrimonio plural había puesto a prueba su fe de manera severa, y había vuelto a vivir con su familia en los estados del este después de la muerte de José Smith. Sin embargo, se había mantenido en contacto con los misioneros y otros miembros de la Iglesia, y en 1853 había decidido ir

a Utah después de mucha oración y reflexión. Dos años más tarde, se casó con Jedediah Grant como esposa plural y dio a luz a su único hijo, Heber, nueve días antes de la prematura muerte de su esposo. Desde entonces, había cuidado de Heber con los escasos ingresos que obtenía trabajando como costurera[42].

Después de comenzar la reunión de la Sociedad de Socorro, Rachel llamó a Eliza para que instruyera a las mujeres. "El profeta José Smith anticipó grandes resultados debido a la formación de las Sociedades de Socorro Femeninas", les dijo Eliza a las mujeres, "que las hermanas pueden hacer mucho bien al visitar a los enfermos y afligidos". Las alentó a llevar a cabo reuniones ordenadas, hacer buenas obras y cuidarse las unas a las otras.

"La sociedad debe ser como una madre con su hijo", explicó. "Esta no lo mantiene a distancia sino que lo acerca y lo sostiene contra su pecho, mostrando la necesidad de unión y amor".

Cuando Eliza terminó de hablar, Rachel dijo que estaba orgullosa de las mujeres y que esperaba que aumentaran en fortaleza al reunirse. Luego, Eliza animó a las mujeres a abrir la boca, y les testificó que podían encontrar fortaleza al hablar entre ellas.

"El enemigo siempre está complacido cuando no superamos nuestros sentimientos de timidez y evitamos que nuestra lengua hable palabras de aliento y determinación", dijo. "Una vez que se rompe ese retraimiento, pronto ganamos confianza".

"Llegará el momento", prometió, "en el que tendremos que estar en lugares grandes y actuar en situaciones de responsabilidad"[43].

Mientras los barrios y las ramas organizaban Sociedades de Socorro, Eliza se reunía con Sarah Kimball, otra miembro fundadora de la sociedad de Nauvoo, para describir los deberes de las oficiales de la Sociedad de Socorro[44]. Luego, comenzó a visitar las Sociedades de Socorro de todo el territorio, a menudo recurriendo a las actas de la Sociedad de Socorro original para instruir a las mujeres en sus deberes. "Esta organización pertenece a la organización de la Iglesia de Cristo, en todas las dispensaciones cuando existan en perfección", les enseñó Eliza a las mujeres de la Iglesia. Cuando no podía visitar personalmente las Sociedades de Socorro, les escribía cartas[45].

Mientras tanto, Brigham organizó más ramas de la Escuela de los Profetas y aconsejó a sus miembros que estudiaran todo tipo de conocimiento y se convirtieran en uno en corazón y voluntad[46]. En abril de 1868, fue a Provo para establecer una escuela bajo la autoridad de Abraham Smoot, a quien había enviado junto con John Taylor, Wilford Woodruff, Joseph F. Smith y otras personas para reformar la ciudad bulliciosa y rebelde. Mientras estaba allí, Brigham y Abraham instaron a los miembros de la escuela de Provo a hacer negocios principalmente entre ellos, manteniendo así sus recursos y ganancias entre los santos.

"Todo miembro tiene influencia", dijo Abraham, "y debemos utilizarla en la dirección correcta"[47].

Unas semanas más tarde, el consejero de Brigham, Heber Kimball, tuvo un accidente con el carruaje en Provo. Fue arrojado violentamente del coche y se golpeó la cabeza contra el suelo. Permaneció allí por un tiempo, expuesto al aire frío, hasta que un amigo lo encontró. Brigham esperaba que Heber, quien era uno de sus amigos más antiguos, se recuperara del accidente. Sin embargo, Heber tuvo un derrame cerebral a principios de junio y murió ese mismo mes, rodeado de familiares.

Su muerte ocurrió exactamente ocho meses después de la muerte de su esposa Vilate. "No demoraré mucho tiempo después de ella", había profetizado Heber cuando ella falleció. En el funeral de Heber, Brigham decidió rendir un sencillo homenaje a la rectitud de su amigo y consejero.

"Era un hombre cuya integridad destacaba", declaró, "por sobre la de los hombres que suelen vivir en la tierra"[48].

En la época de la muerte de Heber, los trabajadores del ferrocarril, entre ellos muchos inmigrantes chinos, exesclavos y veteranos de la Guerra Civil, se apresuraban para completar la línea transcontinental. En agosto, Brigham alentó a los hombres de la Iglesia a que ayudaran en la construcción. Una vez que las dos líneas de ferrocarril se unieran en el norte del Gran Lago Salado, él

esperaba construir una línea de conexión a través de Salt Lake City y otros lugares al sur para acelerar el viaje entre los asentamientos y transportar piedras para el templo[49].

Sin embargo, una noche, después de las oraciones familiares, Brigham compartió su ansiedad por el ferrocarril con algunas de sus esposas, amigos e hijos mayores. "Hemos abandonado al mundo, pero el mundo está viniendo a nosotros", dijo. La Escuela Dominical, la Escuela de los Profetas y la Sociedad de Socorro se encontraban establecidas para apoyar y fortalecer a los santos. Pero ¿habían hecho él y su generación lo suficiente para preparar a los jóvenes para lo que se venía?

"No tendrán el mismo tipo de pruebas que sus padres y madres han pasado", dijo. "Serán probados por el orgullo, las insensateces y los placeres de un mundo pecaminoso". Si su generación no ayudaba a los jóvenes a desarrollar la fe en Jesucristo, las tentaciones mundanas podrían llevarlos por mal camino[50].

En última instancia, Brigham confiaba en que el evangelio de Jesucristo continuaría uniendo y protegiendo al pueblo de Dios, incluso a los jóvenes.

El Evangelio restaurado, reflexionaba a principios de 1869, "ha enviado a sus maestros a los confines de la tierra, ha reunido a personas de casi todas las lenguas y credos bajo el cielo, con la formación más variada y las tradiciones más opuestas, y las ha unificado en un todo armonioso.

"Un credo que puede tomar a las masas heterogéneas de la humanidad y hacerlas un pueblo feliz,

contento y unido, tiene un poder dentro de él del cual las naciones saben poco. Ese poder es el poder de Dios".[51]

En marzo de 1869, los pobladores de Ogden se amontonaron sobre altos peñascos para poder ver a los asentadores de vías del ferrocarril. La vía finalmente había llegado al corazón del territorio, un durmiente y un tramo de acero a la vez. Pronto llegarían los trenes, arrojando humo negro y vapor gris al firmamento[52].

Más tarde, ese mismo año, Brigham visitó a los santos en los asentamientos del sur. Ahora había Escuelas Dominicales, Escuelas de los Profetas y Sociedades de Socorro en muchas de las ciudades que visitaba. A petición suya, los santos también estaban abriendo nuevas tiendas, llamadas "cooperativas", para promover la cooperación económica en lugar de la competencia entre los santos. Brigham deseaba que todas las ciudades tuvieran una tienda cooperativa para proporcionar a los santos sus necesidades básicas a un precio justo[53].

A principios de mayo, aconsejó a los santos del centro de Utah que vivieran de acuerdo con toda palabra de Dios. "El que alguien viva en estos valles no prueba que sea un santo de Dios", dijo. "Si queremos probarle a Dios o a los hombres que somos santos, entonces debemos vivir para Dios y para nadie más"[54].

Las líneas ferroviarias este y oeste finalmente se reunieron al día siguiente, el 10 de mayo de 1869, en un valle al oeste de Ogden. Las compañías ferroviarias

conectaron cables telegráficos a los martillos que golpeaban los últimos clavos dentro de los durmientes del ferrocarril. Cada golpe de los martillos enviaba un pulso eléctrico por el cable del telégrafo a Salt Lake City y a otras ciudades de la nación, proclamando que un ferrocarril conectaba ahora las orillas del Atlántico y el Pacífico de los Estados Unidos de América[55].

Los santos de Salt Lake City celebraron el acontecimiento en el nuevo tabernáculo de la manzana del templo. Esa noche, todas las oficinas y edificios públicos mantuvieron sus luces encendidas hasta mucho después del horario habitual para iluminar la ciudad. En una colina al norte de la ciudad, los santos encendieron una enorme hoguera que se podía ver a kilómetros de distancia[56].

PARTE 3

La hora de la prueba

MAYO DE 1869–JULIO DE 1887

Sabiduría, gracia y poder Dios nos conceda,
para resistir con valor la hora de la prueba,
hasta que Sion, pura, redimida y en libertad
avance con apacible majestuosidad.

Eliza R. Snow, "A Brother's and a Sister's Love"
[El amor de un hermano y una hermana]

1869–1887
OREGÓN
TERRITORIO DE IDAHO
TERRITORIO DE WYOMING
LOGAN
SALT LAKE CITY
Ferrocarril transcontinental
NEVADA
NEPHI
MANTI
TERRITORIO DE UTAH
COLORADO
BEAVER
Río Colorado
ST. GEORGE
MANASSA
TERRITORIO DE NUEVO MÉXICO
CALIFORNIA
SNOWFLAKE
ST. JOHNS
LOS ÁNGELES
TERRITORIO DE ARIZONA
COLONIA JUÁREZ
MÉXICO
U.S. MARSHAL

CAPÍTULO 24

Una labor inmensa

"Han surgido tiendas cooperativas en casi todos los lugares del territorio donde se necesitaba una tienda", escribió George Q. Cannon en un editorial del 19 de mayo de 1869 del periódico *Deseret Evening News*. "Que todas las mujeres del territorio se interesen por estas tiendas, y el comercio fluirá de forma tan natural como el agua cuesta abajo"[1].

Las opiniones del editorial sobre las mujeres y la importancia de ellas para el movimiento cooperativista causaron una gran impresión en Sarah Kimball, la presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio 15 de Salt Lake City. El cooperativismo fue crucial para que los santos llegaran a ser un pueblo autosuficiente. Las mujeres elaboraban muchos de los productos que se vendían en

las cooperativas y solían comprar provisiones en esos establecimientos.

Brigham Young enseñó que todos los esfuerzos por establecer Sion, por mundanos que fueran, formaban parte de la obra sagrada del Señor. Recientemente, él había instado a los santos a comprar solo en cooperativas y en otros negocios donde las palabras "Santidad al Señor" se mostraran en algún lugar de la tienda. Al apoyar esas tiendas, las mujeres trabajaban para el bien de los santos, no para el de los comerciantes de afuera[2].

Sarah y su Sociedad de Socorro ya estaban trabajando para promover los ideales del cooperativismo. El año anterior, habían comenzado a construir un salón de la Sociedad de Socorro en su barrio. Tomando como modelo la tienda de José Smith en Nauvoo, donde se organizó la Sociedad de Socorro original, el nuevo salón tenía dos pisos. En el piso superior, las mujeres tendrían un taller dedicado a la adoración, el arte y la ciencia. En la planta baja, funcionaría una tienda cooperativa en la que se vendería e intercambiaría telas de lana, carretes de algodón, trapillo para hacer alfombras, fruta desecada, mocasines y otros productos fabricados por miembros de la Sociedad de Socorro[3]. Al igual que otras pequeñas tiendas cooperativas, también podría actuar como distribuidora minorista de la cooperativa más grande de la ciudad, la Institución Cooperativa Mercantil de Sion (Z. C. M. I., por sus siglas en inglés).

Una vez concluido, el salón de la Sociedad de Socorro sería el primero de su tipo en la Iglesia. Las

Sociedades de Socorro solían reunirse en casas o en edificios de barrios; pero Sarah, que había sido miembro fundadora de la Sociedad de Socorro original en Nauvoo, deseaba tener un lugar donde las mujeres del Barrio 15 pudieran desarrollar y fortalecer las capacidades y habilidades que Dios les había dado[4].

Sarah había estado impulsando la construcción del salón desde el año anterior. Un hombre había ofrecido donar un terreno de la ciudad al proyecto, pero ella y las demás mujeres de la Sociedad [de Socorro] insistieron en pagar cien dólares por él[5]. Posteriormente, una vez que el barrio efectuó la ceremonia de la primera palada para el nuevo edificio, Sarah utilizó un mazo y una paleta de plata para ayudar a un albañil a colocar la piedra angular.

"El propósito del edificio", declaró ella, de pie sobre la piedra, "es facultar a la Sociedad [de Socorro] para que combine de manera más perfecta sus labores, sus medios, sus gustos y sus talentos para el mejoramiento —físico, social, moral, intelectual, espiritual y económico— y para una mayor funcionalidad"[6].

En los seis meses transcurridos desde entonces, las mujeres habían contratado constructores y habían supervisado los trabajos de construcción, que ahora estaban a punto de finalizar. Con espíritu de cooperación, habían recaudado dinero y aunado recursos para proveer persianas para las ventanas y alfombras del salón. Cuando algunas personas preguntaron cómo había hecho la Sociedad de Socorro del Barrio 15 para tener tanto

éxito, considerando que no era para nada el barrio con los miembros más ricos de la Iglesia, Sarah simplemente respondió: "Es porque hemos actuado al unísono y hemos mantenido en movimiento lo que recibimos"[7].

El día después de la publicación del editorial en *Deseret Evening News*, Sarah lo compartió con su Sociedad de Socorro. "Con la ayuda de la mujer a la gran causa de la reforma, ¡qué maravillosos cambios se pueden lograr!", decía el escrito. "Denle responsabilidad y ella demostrará que es capaz de realizar grandes cosas".

Sarah creía que nacía una nueva etapa para las mujeres. "Nunca hubo una época", dijo a su Sociedad de Socorro, "en que se haya hablado tanto de la mujer y de sus capacidades y deberes, tanto en público como en privado, como en el momento presente"[8].

Mientras la Sociedad de Socorro del Barrio 15 construía su salón de reuniones, potentes máquinas de vapor transportaban pasajeros y carga a gran velocidad por todo el país. Aunque desconfiaba de las influencias mundanas que llegaban al territorio, la Primera Presidencia creía que el nuevo ferrocarril transcontinental facilitaría y haría más asequible el envío de élderes al campo misional y el recogimiento del pueblo en Sion. Por lo cual, una semana después de que los trabajadores completaron la línea transcontinental, Brigham Young comenzó la construcción de un ferrocarril propiedad de la Iglesia que conectaría Salt Lake City con Ogden[9].

Entre tanto, Joseph F. Smith trabajaba como secretario en la Oficina del Historiador de la Iglesia en Salt Lake City. A los treinta años de edad, tenía más responsabilidades en la Iglesia que nunca. Tres años antes, poco después de regresar de Hawái, había sido llamado al apostolado y lo habían apartado, además, como consejero de la Primera Presidencia[10].

Ahora que la primavera de 1869 daba paso al verano, Joseph F. se preparaba para un nuevo desafío. Sus primos Alexander y David Smith iban a venir al territorio. Ellos eran hijos del profeta José Smith, vivían en Illinois y pertenecían a la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Alexander y David sostenían a su hermano mayor, Joseph Smith III, como profeta y el sucesor legítimo de la obra de su padre.

Al igual que Joseph III, Alexander y David creían que su padre nunca había enseñado ni practicado el matrimonio plural. En cambio, afirmaban que Brigham Young había introducido el principio después de la muerte de su padre[11].

Aunque Joseph F. ocasionalmente intercambiaba cartas con sus primos, no tenían una relación estrecha. Hacía tres años que había visto a Alexander por última vez, en 1866, cuando este se había detenido a predicar en Salt Lake City, de camino a una misión en California. Sabiendo que los santos refutarían sus afirmaciones sobre su padre y el matrimonio plural, Alexander había venido preparado con declaraciones que su padre y Hyrum Smith habían publicado en *Times and Seasons*,

el periódico de la Iglesia en Nauvoo, las cuales parecían condenar el matrimonio plural y negar la participación de los santos en esa práctica[12].

En 1866, Joseph F. había querido rebatir las afirmaciones de su primo, pero no supo cómo. Estaba sorprendido de encontrar poca evidencia documentada que conectara al profeta José con el matrimonio plural. Sabía que José Smith había enseñado el principio a varios santos fieles, entre ellos Brigham Young y otros más que ahora vivían en el territorio de Utah, pero descubrió que no habían documentado casi nada sobre la experiencia.

También estaba la revelación del Señor sobre el matrimonio, que José Smith había registrado en 1843 y que fue publicada por primera vez en 1852. La revelación describía cómo un hombre y una mujer podían ser sellados por la eternidad por la autoridad del sacerdocio. También explicaba que, en ocasiones, Dios daba el matrimonio plural como mandamiento a fin de criar hijos en familias rectas y ayudar a cumplir Su convenio de bendecir a Abraham con una posteridad innumerable[13].

La revelación era una sólida evidencia de que José Smith había enseñado y practicado el matrimonio plural. Sin embargo, Alexander se había negado a aceptar su autenticidad, y Joseph F. no pudo hallar evidencia escrita adicional de los matrimonios plurales del Profeta[14]. "En lo que se refiere a los libros", había reconocido ante su primo, "los tienes de tu lado"[15].

Después de enterarse de que Alexander regresaría a Utah con David, Joseph F. comenzó nuevamente a

buscar evidencias de los matrimonios plurales de José Smith[16]. El matrimonio plural se había convertido en una parte fundamental de la vida de Joseph F. y estaba decidido a defenderlo. Unos años antes, su primera esposa, Levira, se había divorciado de él, en parte porque su matrimonio con una segunda esposa, Julina Lambson, había agravado las tensiones que existían en la relación. Desde entonces, Joseph F. se había casado con una tercera esposa, Sarah Ellen Richards[17]. Para él, un ataque a la práctica amenazaba las relaciones de convenio que conformaban el fundamento de su familia.

En el transcurso de los últimos tres años, Joseph F. también había entendido más sobre la manera en la que su tío y su padre respondieron a los graves peligros que enfrentaron en Nauvoo. A fin de defenderse personalmente y a la Iglesia contra quienes los criticaban, en ocasiones, ellos habían respondido a los rumores sobre el matrimonio plural en Nauvoo publicando declaraciones en las que denunciaban cuidadosamente las prácticas falsas sin condenar la práctica autorizada en sí. La precaución con que actuaron ayudaba a explicar por qué casi no existían pruebas escritas para vincular al profeta y a Hyrum con la práctica[18].

Para corregir esta brecha en el registro histórico, Joseph F. comenzó a recopilar declaraciones firmadas de personas que habían participado en los primeros matrimonios plurales. Algunas de las mujeres con las que habló habían sido selladas a José Smith por esta vida y la venidera. Otras habían sido selladas al Profeta solo por la

eternidad. Joseph F. también reunió información de lo que su tía Emma sabía sobre la práctica. La hermana mayor de él, Lovina, había vivido con Emma durante un tiempo, cuando ya la mayoría de los santos habían partido hacia el oeste. Testificó que Emma le había dicho una vez, que ella consintió y presenció los sellamientos de su esposo a algunas de sus esposas.

Durante las primeras semanas del verano, Joseph F. continuó recopilando declaraciones, esperando todos los días la inminente llegada de sus primos[19].

El 22 de julio de 1869, Sarah Kimball realizó la apertura de la primera reunión en el salón recién terminado de la Sociedad de Socorro del Barrio 15. "La casa se ha construido para el bien de todos", anunció a las mujeres en la sala[20].

Dos semanas después, el 5 de agosto, la Primera Presidencia dedicó el edificio. En la ceremonia, un coro cantó un nuevo himno que Eliza Snow había escrito sobre la función del salón de la Sociedad de Socorro en la protección de Sion:

Que la unión more en este salón
con fortaleza y habilidad divinas;
Padre, que Tu sabiduría ilumine
y colme cada habitación.
A Ti esta casa dedicamos
como lugar de trabajo y amor;

el bienestar de Sion siempre sea
su primordial motivación[21].

La Primera Presidencia se mostró complacida de que el edificio ponía de relieve los ideales de la cooperación económica y la manufactura local. En sus palabras a la Sociedad [de Socorro], Brigham hizo hincapié en la importancia de que las mujeres y los hombres trabajaran juntos por Sion. "La tierra debe ser totalmente transformada", dijo. "Hay una labor inmensa por realizar y se requerirán todos los medios, talentos y ayudas que se puedan obtener".

"La ayuda de las damas es tan esencial como la de los hombres", continuó. "Nuestras Sociedades de Socorro son para el beneficio de los pobres y para el beneficio de los ricos. Son para el beneficio de cada condición y para el beneficio de toda la comunidad de los Santos de los Últimos Días"[22].

En una reunión a finales de ese mes, Sarah agregó su testimonio del valor de la cooperación y enseñó que el cooperativismo era parte del modelo del Señor para Sion. En su opinión, la manufactura local era crucial para el bienestar de los santos.

"Ese tema no debe perderse de vista", insistió, "ni siquiera en una sola reunión"[23].

Alexander y David Smith llegaron a Salt Lake City ese verano y la primera noche se quedaron en la casa de

John y su esposa Hellen. John era el hermano mayor de Joseph F. y era el Patriarca Presidente de la Iglesia. Dos días después, Alexander y David pasaron por la oficina de Brigham Young con la esperanza de obtener permiso para predicar en el tabernáculo, que en ocasiones se ponía a disposición de otros grupos religiosos para que efectuaran reuniones. Brigham consideró la solicitud de los hermanos, pero él y otros líderes de la Iglesia desconfiaban de sus motivos y no les concedieron el permiso[24].

En la Oficina del Historiador, Joseph F. Smith continuó recolectando evidencia de que José Smith había enseñado y practicado el matrimonio plural, ampliando en gran manera lo que él y la Iglesia sabían sobre el matrimonio plural en Nauvoo. Además de reunir más declaraciones, investigó minuciosamente los diarios de William Clayton, quien había sido el secretario, amigo y confidente del profeta José. El diario de William era uno de los pocos registros de Nauvoo que detallaba los primeros matrimonios plurales y proporcionaba evidencia de la participación del Profeta[25].

Cuando Joseph F. no estaba en la Oficina del Historiador o con su familia, se encontraba oficiando en la Casa de Investiduras. A principios de agosto, él y George Q. Cannon administraron la investidura a su amigo Jonathan Napela, quien había llegado a Salt Lake City desde Hawái, a fines de julio, para recibir la ordenanza, visitar la sede de la Iglesia y conocer a Brigham Young y a otros santos[26].

Alexander y David Smith, mientras tanto, todavía estaban en la ciudad, atrayendo multitudes cada vez que

hablaban. Con la esperanza de debilitar la autoridad de Brigham Young, algunos comerciantes adinerados, que se oponían al movimiento cooperativista de la Iglesia, alquilaron una gran iglesia protestante para que los hermanos pudieran dar conferencias en las que criticaran al liderazgo de Brigham y a la Iglesia. Como Alexander lo había hecho tres años antes, de nuevo ellos se basaron en gran medida en citas de *Times and Seasons* para negar la participación de su padre en el matrimonio plural.

Al mismo tiempo, Joseph F. Smith y otros líderes de la Iglesia pronunciaron sermones sobre el matrimonio plural en Nauvoo en los edificios de los barrios en toda la ciudad[27]. El 8 de agosto, Joseph F. habló ante una congregación en Salt Lake City. Presentó algunas de las pruebas que había reunido sobre los primeros matrimonios plurales y habló sobre las declaraciones de su padre y su tío en *Times and Seasons* acerca de la práctica.

"Solo conozco esta información", le dijo a la congregación. "Todos saben que las personas en ese entonces no estaban preparadas para estas cosas y era necesario ser cautelosos", dijo. "Estaban en medio de enemigos y en un estado donde esta doctrina los habría enviado a la penitenciaría".

Joseph F. creía que su padre y su tío habían hecho lo que hicieron para preservar sus vidas y proteger a otros hombres y mujeres que también practicaban el matrimonio plural. "Los hermanos no eran tan libres como lo son aquí", continuó. "El diablo estaba bramando en Nauvoo y había traidores por todas partes"[28].

En septiembre, un editor Santo de los Últimos Días llamado Elias Harrison se burló de la misión de Alexander y David Smith en una columna de *Utah Magazine*, una publicación periódica que él editaba con el respaldo económico de su amigo William Godbe, uno de los comerciantes más ricos en la Iglesia. Con pluma implacable, Elias menospreció a la Iglesia Reorganizada y acusó a los hermanos Smith de ser "extraordinariamente ignorantes" del ministerio de su padre.

"Su especial afán está dedicado a tratar de probar que su padre no practicaba la poligamia, basando sus argumentos en ciertas afirmaciones del Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y *Times and Seasons*", escribió Elias, "pero ¿qué significa esto en definitiva? David y Alexander pueden probar que José negó la poligamia y nosotros podemos probar que la practicó"[19].

Aunque Elias a menudo defendía a la Iglesia en sus escritos, lo hacía para ocultar sus verdaderos motivos para publicar *Utah Magazine*. Desde el comienzo del movimiento cooperativista, él y William Godbe se habían resistido veladamente al consejo de la Primera Presidencia de apoyar a los demás santos y evitar a los comerciantes que no utilizaran sus ganancias para fortalecer la economía local[30]. Para William, oponerse a la Primera Presidencia requería una gran sutileza. Además de ser un exitoso hombre de negocios, él era concejal de Salt Lake City y miembro del obispado del Barrio 13; además, era yerno y amigo cercano de Brigham Young[31].

Al igual que Elias, William creía que el profeta era anticuado y ejercía demasiada influencia sobre la vida de los santos. Antes de que comenzara el movimiento cooperativista, los comerciantes como William habían gozado de un mayor control sobre el mercado local, lo que les permitía cobrar altos precios y enriquecerse. Sin embargo, bajo el nuevo sistema, la Iglesia buscaba mantener los precios bajos para beneficiar a los santos pobres y a las tiendas cooperativas locales.

Al debilitarse su control sobre el mercado, William se había irritado con el énfasis que Brigham ponía en el carácter sagrado de la cooperación. Cada vez más, él y Elias se valían de *Utah Magazine* para preparar a otras personas de ideas afines a fin de organizar una revuelta dentro de la Iglesia[32].

Su deseo de rebelarse había tomado forma un año antes, en un viaje de negocios a Nueva York. En esa ocasión, ambos hombres comenzaron a tratar de comunicarse con los muertos a través de sesiones espiritistas. El espiritismo se había vuelto popular después de la Guerra Civil estadounidense, ya que las personas anhelaban comunicarse con sus seres queridos que habían perecido en el conflicto. Sin embargo, los líderes de la Iglesia habían condenado durante mucho tiempo tales prácticas como revelaciones falsas del adversario.

Haciendo caso omiso de dichas advertencias, William y Elias se enfrascaron en sesiones espiritistas y llegaron a creer que habían hablado con los espíritus de José Smith, Heber Kimball, los apóstoles Pedro,

Santiago y Juan e incluso con el Salvador. Convencidos de que esas comunicaciones eran reales, William y Elias se sintieron llamados a una misión especial para librar a la Iglesia de todo lo que ellos consideraban falso. Cuando regresaron a Utah, comenzaron a publicar en *Utah Magazine* sutiles críticas a los líderes y a las normas de la Iglesia junto con columnas más positivas[33].

Poco después de publicar su columna sobre los hermanos Smith, Elias se volvió más agresivo en sus ataques contra Brigham Young y las normas de la Iglesia. Sostenía que el movimiento cooperativista despojaba a los santos del impulso competitivo necesario para estimular la economía de Utah, que él consideraba demasiado débil para sostenerse de la manufactura local. También razonaba que los santos eran demasiado egoístas como para sacrificar sus propios intereses por el bien de la comunidad[34].

Entonces, el 16 de octubre, Elias publicó un editorial instando a los santos a desarrollar la industria minera de Utah. A lo largo de los años, Brigham Young había aprobado algunas actividades mineras apoyadas por la Iglesia, pero le preocupaba que el descubrimiento de minerales valiosos trajera al territorio mayores problemas sociales y divisiones de clases. Dicha preocupación lo había llevado a predicar enérgicamente contra las empresas mineras independientes del territorio[35].

Al poco tiempo, quedó claro que Elias y William estaban conspirando cautelosamente contra la Iglesia. El 18 de octubre, Orson Pratt, Wilford Woodruff y George Q. Cannon se reunieron con los dos hombres y

algunos de sus amigos. Elias estaba lleno de amargura y ninguno de los dos estaba dispuesto a sostener a la Primera Presidencia. Cinco días después, en una reunión de la Escuela de los Profetas de Salt Lake City, William declaró que, en contra de su propias convicciones, había seguido el consejo de Brigham respecto a asuntos económicos y que no creía que el profeta tuviera derecho a guiar a los santos en asuntos comerciales. Elias se expresó en términos aún más desafiantes contra el liderazgo de Brigham. "¡Es falso! ¡Es falso!", exclamó[36].

Unos días después, el sumo consejo de Salt Lake City se reunió con Elias y William en el ayuntamiento. Elias acusó a los líderes de la Iglesia de actuar como si ellos y sus palabras fueran infalibles. Al rechazar el consejo, William afirmó que él y Elias solo estaban siguiendo una autoridad espiritual superior, haciendo alusión a sus sesiones espiritistas.

"No pasamos por alto el sacerdocio de ninguna manera", insistió, "pero admitimos la existencia de un poder detrás del velo, del cual las influencias e instrucciones provienen y siempre han provenido, por las cuales la voluntad puede ser guiada en su camino hacia adelante".

Después que los dos hombres hablaron, Brigham se dirigió al sumo consejo. "Nunca he buscado más que una sola cosa en este reino", dijo, "y ha sido lograr que hombres y mujeres obedezcan al Señor Jesucristo en todo".

Afirmó que todas las personas tenían derecho a pensar por sí mismas, así como los líderes de la Iglesia tenían derecho a aconsejarles de acuerdo con la

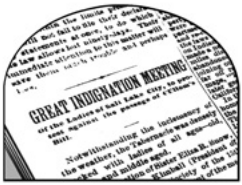
revelación. "Trabajamos en armonía con nuestro Salvador", declaró. "Él trabaja en armonía con Su Padre y nosotros cooperamos con el Hijo para la salvación de nosotros mismos y de la familia humana".

Brigham también rechazó la idea de que los líderes de la Iglesia no pudieran cometer errores. "El hombre que tiene el sacerdocio puede ser falible", declaró. "Yo no pretendo ser infalible". Sin embargo, su falibilidad no significaba que Dios no pudiera obrar a través de él por el bien de los santos.

Brigham creía que William y Elias eran libres para continuar criticando a la Iglesia en *Utah Magazine*, si ellos querían. Él continuaría predicando y practicando el cooperativismo, independientemente de lo que ellos o los comerciantes de afuera hicieran o dijeran. "Dejaré que las personas hagan lo que deseen", dijo. "Tengo derecho a aconsejarles y ellos tienen derecho a aceptar mi consejo o dejarlo pasar".

Cuando terminó la audiencia, el presidente de estaca propuso excomulgar de la Iglesia a William y Elias por apostasía. El sumo consejo sostuvo la moción y todas las personas en la sala sostuvieron la decisión, excepto seis que estaban vinculadas a Elias y William[37].

CAPÍTULO 25



La dignidad de nuestro llamamiento

El 30 de octubre de 1869, cinco días después de reunirse con el sumo consejo, Elias Harrison y William Godbe publicaron declaraciones en *Utah Magazine* en las que negaban los cargos de apostasía en su contra. Acusaron a los líderes de la Iglesia de tiranía y se quejaron de que los santos no eran libres de pensar o actuar por sí mismos. Convencidos de que los espíritus les habían hablado en sesiones espiritistas, ambos hombres creían que habían sido llamados a reformar la Iglesia y estaban decididos a seguir publicando su revista y conseguir que los santos se solidarizaran con su causa.

"Desde los valles de nuestras montañas aún se portará un estandarte con un credo más amplio, un cristianismo más noble, una fe más pura de lo que la tierra jamás haya visto", prometió Elias[1].

Aunque advirtió a los santos que no leyeran *Utah Magazine*, Brigham Young no hizo ningún esfuerzo por clausurar la publicación[2]. Durante sus casi cuatro décadas en la Iglesia, había visto movimientos opositores ir y venir sin éxito duradero. Mientras Elias y William hacían campaña contra él, Brigham partió de Salt Lake City para recorrer los asentamientos en los valles de Utah y Sanpete.

Mientras viajaba hacia el sur, Brigham vio ciudades prósperas donde alguna vez hubo pequeños fuertes y chozas de adobe. Algunos santos operaban talleres y fábricas para producir bienes. Aunque ninguna ciudad era completamente autosuficiente, algunas de ellas tenían tiendas cooperativas en funcionamiento[3].

Cada vez que Brigham visitaba un asentamiento, los santos exhibían lo mejor que tenían para él y a veces le ofrecían exquisitos banquetes. Él aceptaba esas comidas con cortesía, pero prefería comidas más sencillas que requirieran menos trabajo de quienes las preparaban. Años antes, cuando cenaba con los santos en su misión en Inglaterra, Brigham no tenía más que una simple taza y una navaja de bolsillo y usaba una rebanada de pan como plato. Solo les tomaba cinco minutos limpiar después de la comida, dándoles a los santos más tiempo para estar juntos y conversar.

Sin embargo, a medida que viajaba hacia el sur a través de Utah, notó que muchas mujeres faltaban a las reuniones de la Iglesia porque estaban ocupadas preparando comidas muy elaboradas o limpiando después de estas[4]. También lamentó que muchos hombres y

mujeres adinerados de la Iglesia hubieran desarrollado estilos de vida extravagantes, en ocasiones a expensas de su bienestar espiritual. Brigham deseaba que todos los santos, él mismo incluido, moderaran o simplificaran sus estilos de vida.

"Los hábitos ociosos y la extravagancia derrochadora de los hombres son ridículos en nuestra comunidad", declaró.

En la Escuela de los Profetas, Brigham había aconsejado a los hombres que no siguieran las modas del mundo sino que desarrollaran sus propios estilos, confeccionados con telas fabricadas en el territorio. En otras ocasiones, alentó a las mujeres a abstenerse de hacer vestidos adornados con materiales caros de los estados del este y a usar, en lugar de eso, tejidos producidos en el territorio. Para él, la extravagancia a menudo generaba competitividad entre los santos y le quitaba tiempo a su desarrollo espiritual. Sintió que era un signo de mundanidad, que era incompatible con el espíritu cooperativista de Sion[5].

Brigham aún albergaba esa preocupación cuando su grupo llegó a Gunnison, un poblado en el extremo sur del valle de Sanpete. Allí habló con Mary Isabella Horne, una residente de Salt Lake City que estaba visitando a su hijo en esa ciudad. Mary Isabella era conocida por ser una líder decidida y fiel de las mujeres Santos de los Últimos Días. Al igual que Brigham, había sido miembro de la Iglesia desde la década de 1830 y había sobrellevado su porción de privaciones por el Evangelio.

Ahora era la presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio 14 de Salt Lake City[6].

"Hermana Horne, voy a darle una misión, la cual comenzará cuando regrese a su hogar: la misión de enseñar la moderación entre las esposas e hijas de Israel", le dijo Brigham. "No es correcto que dediquen tanto tiempo a la preparación de sus alimentos y al adorno de sus cuerpos, y desatiendan su educación espiritual".

Mary Isabella se mostró reacia a asumir esa responsabilidad. Enseñar la moderación significaba alentar a las mujeres a simplificar su trabajo y su nivel de vida; pero las mujeres a menudo hallaban propósito, satisfacción y valor al preparar comidas finas y hacer ropa hermosa para ellas y sus familias. Al desafiarlas a simplificar su trabajo, Mary Isabella les estaría pidiendo que cambiaran la manera como se veían a sí mismas y sus contribuciones a la comunidad[7].

Sin embargo, Brigham la instó a aceptar la misión, creyendo que esto daría a las mujeres más oportunidades de crecer espiritualmente. "Llame a las hermanas de la Sociedad de Socorro y pídales que comiencen una reforma en la alimentación y los quehaceres domésticos", le dijo. "Deseo inspirar una sociedad cuyos miembros acepten tener un desayuno ligero y agradable por la mañana, para ellos y sus hijos, sin cocinar cuarenta tipos diferentes de alimentos".

Aunque todavía no estaba segura de cómo llevar a cabo tal misión, Mary Isabella aceptó el llamamiento[8].

En esa época, James Crockett viajó a Kirtland, Ohio, con su primo William Homer. James no era Santo de los Últimos Días, pero William acababa de terminar una misión en Europa y planeaba visitar el antiguo lugar de reunión de los santos antes de regresar a su hogar en Utah. Kirtland estaba a menos de ciento sesenta kilómetros de la casa de James y los primos decidieron hacer el viaje juntos.

En Kirtland, William quería visitar a Martin Harris, uno de los Tres Testigos del Libro de Mormón, que ahora trabajaba como el autoproclamado cuidador del templo de Kirtland. El hijo de Martin se había casado con la hermana de William y este esperaba persuadir al anciano a reunirse con su familia en el territorio de Utah.

Sin embargo, la relación de Martin con la Iglesia era tensa. Después del colapso de la Sociedad de Seguridad Financiera de Kirtland, ocurrida hacía más de treinta años, Martin se había puesto en contra de José Smith y anduvo sin rumbo de un grupo de ex Santos de los Últimos Días a otro. Cuando su esposa, Caroline, emigró con sus hijos a Utah en la década de 1850, él se negó a ir con ellos.

Al llegar a Kirtland, James y William visitaron a Martin en su cabaña. Él era un hombre pequeño, vestido humildemente, de rostro delgado y curtido y en sus ojos había una mirada de disconformidad. William se presentó como un misionero de Utah y como cuñado del hijo de Martin.

"Uno de esos 'mormones' brighamitas, ¿verdad?", gruñó Martin[9].

William intentó darle a Martin noticias sobre su familia en Utah, pero el anciano no pareció escucharlo. En cambio, dijo: "Quieres ver el templo, ¿verdad?".

"Si podemos", dijo William.

Martin recogió una llave y condujo a James y a William al templo. El exterior del edificio estaba en buenas condiciones. El revestimiento en las paredes exteriores todavía estaba intacto y el edificio tenía un techo nuevo y algunas ventanas nuevas. En el interior, sin embargo, James vio que el revestimiento se caía del techo y las paredes, y que parte de la carpintería estaba manchada y deteriorada.

Caminando de una habitación a otra, Martin testificó de los sagrados eventos que habían ocurrido en el templo, pero después de un rato se cansó y se detuvieron para descansar.

"¿Todavía cree que el Libro de Mormón es verdadero y que José Smith fue un profeta?", le preguntó William a Martin.

El anciano pareció cobrar vida. "Yo vi las planchas. Yo vi al ángel. Oí la voz de Dios", declaró, con su voz vibrando de sinceridad y convicción. "Bien podría dudar de mi propia existencia tanto como dudar de la autenticidad divina del Libro de Mormón o del llamamiento divino de José Smith".

El testimonio electrizó el cuarto. Aunque James llegó a Kirtland siendo incrédulo, estaba emocionado por lo que

escuchaba. En un instante, Martin pareció transformarse de un anciano amargado a un hombre de nobles convicciones, inspirado por Dios y dotado de conocimiento.

William le preguntó a Martin cómo podía dar un testimonio tan poderoso después de haber abandonado la Iglesia.

"Nunca abandoné la Iglesia", dijo Martin. "La Iglesia me abandonó a mí".

"¿No le gustaría volver a ver a su familia?", preguntó William. "El presidente Young estaría muy contento de proporcionarle los medios para llevarlo a Utah".

Martin se burló. "Él no haría nada que fuera correcto".

"Envíele un mensaje por medio de mí", dijo William.

Martin analizó la propuesta. "Tú, ve y habla con Brigham Young", le dijo. "Dile que me gustaría visitar Utah, a mi familia, a mis hijos. Me complacería aceptar la ayuda de la Iglesia, pero no quiero ningún favor personal".

William accedió a entregar el mensaje y Martin se despidió de sus visitantes. Cuando los primos salieron del edificio, James colocó las manos sobre los hombros de William y lo miró directamente a los ojos.

"Hay algo dentro de mí que me dice que el anciano dijo la verdad", manifestó. "Sé que el Libro de Mormón es verdadero"[10].

Mientras William Homer regresaba al territorio de Utah con el mensaje de Martin, los legisladores en

Washington D.C. proponían nuevas leyes para fortalecer la Ley de Antibigamia de Morrill de 1862. En diciembre de 1869, el senador Aaron Cragin propuso un proyecto de ley que, entre otras cosas, les negaría a los santos su derecho a un juicio por jurado en los casos de poligamia. Más tarde ese mes, el diputado Shelby Cullom presentó otro proyecto de ley que multaría, encarcelaría y negaría la ciudadanía a los Santos de los Últimos Días que practicaran el matrimonio plural[11].

El 6 de enero de 1870, tres días después de que una copia del proyecto Cullom llegara al territorio de Utah, Sarah Kimball y las mujeres de la Sociedad de Socorro del Barrio 15 de Salt Lake City se reunieron en el segundo piso de su salón de la Sociedad de Socorro para planear una protesta contra la legislación que se proponía. Ellas creían que las leyes antipoligamia violaban la libertad religiosa, atentaban contra sus conciencias y buscaban degradar a los santos.

"Seríamos indignas de los nombres que llevamos y de la sangre en nuestras venas", dijo ella, "si permaneciéramos en silencio mientras se presenta un proyecto de ley tan infame ante la Cámara"[12].

Las mujeres redactaron resoluciones para usar su influencia moral con el fin de detener los proyectos de ley. Expresaron su protesta contra los hombres que presentaron la legislación ante el Congreso y resolvieron solicitar al gobernador de Utah el derecho de las mujeres a votar en el territorio. También se acordó que

enviarían a dos mujeres representantes a Washington D.C. para presionar a favor de los santos.

Una hora después del comienzo de la reunión, Eliza Snow llegó al salón para brindar su apoyo. Ella creía que las miembros de la Sociedad de Socorro tenían la responsabilidad ante sí mismas y sus familias de defender la Iglesia y su forma de vida. Con demasiada frecuencia, los críticos de la Iglesia utilizaban periódicos populares, caricaturas políticas, novelas y discursos para retratar a las mujeres de la Iglesia como víctimas pobres y oprimidas del matrimonio plural. "Debemos elevarnos en la dignidad de nuestro llamamiento y hablar por nosotras mismas", les dijo a las mujeres[13].

El clima estuvo frío y nevado la semana siguiente, pero el 13 de enero más de tres mil mujeres desafiaron los elementos y se reunieron en el antiguo tabernáculo de adobe de Salt Lake City para una "Gran reunión de protesta", con el fin de protestar contra los proyectos de ley de Cragin y Cullom. Sarah Kimball presidió la reunión. Aparte de un puñado de reporteros, no había hombres presentes.

Una vez iniciada la reunión, Sarah se acercó al púlpito. Aunque las mujeres de toda la nación habían hablado públicamente sobre cuestiones políticas, especialmente sobre el sufragio femenino y la abolición de la esclavitud, hacer esto aún era una acción controvertida. Sin embargo, Sarah estaba decidida a dar a las mujeres Santo de los Últimos Días una voz pública. "¿Hemos

transgredido alguna ley de los Estados Unidos?", voceó ante la asamblea.

"¡No!", exclamaron las mujeres.

"Entonces, ¿por qué estamos aquí hoy?", preguntó Sarah. "Nos han expulsado de un lugar a otro, y ¿por qué? Simplemente por creer y practicar los consejos de Dios como se encuentran en el Evangelio del cielo"[14].

Un comité de varias presidentas de la Sociedad de Socorro, entre ellas Mary Isabella Horne, Rachel Grant y Margaret Smoot, presentaron una declaración formal de protesta contra los proyectos de ley antipoligamia. "Ejercemos unidas todo poder moral y todo derecho que heredamos como hijas de ciudadanos estadounidenses", declararon, "para evitar la aprobación de tales proyectos de ley, sabiendo que inevitablemente colocarían un estigma sobre nuestro gobierno republicano al poner en peligro la libertad y la vida de sus ciudadanos más leales y pacíficos"[15].

Otras mujeres hablaron enérgicamente en la reunión. Amanda Smith describió cómo su esposo e hijo habían sido asesinados y otro hijo había sido herido en la masacre de Hawn's Mill, tres décadas atrás. "¡Defendamos la verdad aun cuando muramos por ello!", exclamó mientras el tabernáculo estallaba en aplausos.

Phebe Woodruff repudió a los Estados Unidos por negarles la libertad religiosa a los santos. "Si los gobernantes de nuestra nación tanto llegan a apartarse del espíritu y de la letra de nuestra gloriosa Constitución como para privar a nuestros profetas, apóstoles y élderes

de la ciudadanía y los encarcelan por obedecer esta ley", declaró, "que nos concedan esta, nuestra última solicitud: que hagan sus prisiones lo suficientemente grandes como para albergar a sus esposas, porque adonde ellos vayan, iremos nosotras también".

Eliza Snow fue la última en hablar. "Mi deseo es que, como madres y hermanas en Israel, defendamos la verdad y la rectitud y sostengamos a quienes la predican", dijo. "Seamos más enérgicas para mejorar nuestra mente y desarrollar esa fuerza de carácter moral que no puede ser superada sobre la faz de la tierra"[16].

En los días que siguieron, los periódicos de todo el país publicaron informes completos sobre la Gran reunión de protesta[17]. Poco después, *Deseret News* hizo un informe de los discursos pronunciados en otras reuniones de protesta realizadas en asentamientos de todo el territorio. Dado que los proyectos de ley de Cragin y Cullom caracterizaban al matrimonio plural como una especie de esclavitud, muchas mujeres que hablaron en estas reuniones enfatizaron su derecho a casarse con el hombre que ellas eligieran[18].

Mientras tanto, en reuniones de la legislatura territorial, Joseph F. Smith y otros miembros de la Cámara de Representantes de Utah estaban considerando el asunto de los derechos al voto de las mujeres del territorio[19]. Estados Unidos estaba en el proceso de otorgar el voto a todos los ciudadanos varones, incluso a los hombres

anteriormente esclavizados. Sin embargo, en todo el país, solo el territorio de Wyoming permitía que las mujeres votaran, a pesar de existir un creciente movimiento nacional para dar el voto a todos los ciudadanos mayores de veintiún años[20].

Varios meses antes, algunos legisladores estadounidenses habían propuesto otorgar derechos al voto a las mujeres de Utah, seguros de que votarían para prohibir el matrimonio plural. Muchos santos en el territorio, hombres y mujeres, sin embargo, apoyaron el sufragio femenino precisamente porque confiaban en que esto fortalecería la capacidad de los santos de promulgar leyes que preservaran la libertad religiosa en su propia comunidad[21].

El 29 de enero de 1870, Joseph asistió a una reunión de la Escuela de los Profetas de Salt Lake City en la que Orson Pratt, Apóstol como él y uno de los principales líderes de la legislatura territorial, expresó su apoyo al sufragio femenino. Varios días después, la legislatura votó por unanimidad aprobando el proyecto de ley. Joseph entonces envió una copia oficial del proyecto de ley al gobernador en funciones, quien lo convirtió en ley[22].

Si bien una nueva ley que otorgaba a las mujeres el derecho al voto fue motivo de celebración, hizo poco por calmar las inquietudes de los santos sobre los proyectos de ley antipoligamia que se estaban considerando en Washington y que el Congreso podía aprobar ya fuera que los votantes de Utah los apoyaran o no[23].

A esa ansiedad se sumaba la creciente oposición a la Iglesia desde dentro del territorio. Los primos de Joseph, Alexander y David, habían partido de Utah unos meses antes, habiendo sido su misión menos exitosa de lo que ellos habían esperado[24]; pero William Godbe y Elias Harrison habían organizado recientemente a sus seguidores en la "Iglesia de Sion" y se habían autoproclamado los precursores de un "Nuevo Movimiento" para reformar la Iglesia y el sacerdocio[25]. También fundaron un periódico, *Mormon Tribune*, y formaron una alianza con los comerciantes de la ciudad para organizar el "Partido Liberal" a fin de combatir el dominio político de los santos en el territorio[26].

En medio de esa resistencia, Joseph y otros apóstoles continuaron sosteniendo el liderazgo de Brigham Young. "Si Dios tiene alguna revelación para darle al hombre", testificó Wilford Woodruff a la Escuela de los Profetas, "no me la dará a mí ni a Billy Godbe, sino que vendrá a través del presidente Young. Él hablará por medio de Su portavoz"[27].

Algunos hombres renunciaron a su membresía de la Escuela [de los Profetas] para unirse al Nuevo Movimiento y otros, entre ellos el otrora incondicional misionero T. B. H. Stenhouse, comenzaban a vacilar[28].

El 23 de marzo, la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprobó el proyecto de ley de Cullom y lo envió al Senado para su aprobación. Tres días más tarde, al llegar las alarmantes noticias a Salt Lake City,

algunos hombres de la Escuela de los Profetas temieron que el conflicto con los Estados Unidos fuera inminente.

George Q. Cannon los instó a ser precavidos. "El espíritu de lucha parece brotar fácilmente cuando las circunstancias lo provocan", dijo. "Mantengamos la boca cerrada y no nos impliquemos hablando imprudentemente".

Daniel Wells, consejero de la Primera Presidencia, creía que era prudente el prepararse en silencio para una lucha, pero se preguntó en voz alta si los santos no habían traído esa oposición sobre sí mismos al no vivir los principios de la cooperación. "¿Cuántos, incluso de esta escuela, están hoy comerciando con nuestros enemigos declarados en esta ciudad y sustentándolos, en lugar de sostener a los siervos de Dios en sus consejos?", preguntó. "Arrepintámonos y hagámoslo mejor"[29].

Joseph F. Smith se hizo eco de estas palabras en una carta a su hermana Martha Ann: "No tendría ninguna duda en mi mente si no fuera por el hecho de que no creo que como pueblo hayamos vivido tan cerca de Dios como deberíamos haberlo hecho", escribió. "Puede que el Señor tenga un castigo preparado para nosotros por este motivo"[30].

Cuando Mary Isabella Horne regresó a Salt Lake City, reclutó a Eliza Snow y a Margaret Smoot para que le ayudaran con su nueva misión de moderación. Invitó a unas doce presidentas de la Sociedad de Socorro a su casa y les pidió a Eliza y Margaret que trabajaran

con Sarah Kimball para redactar los principios rectores de la Sociedad Cooperativa de Mujeres por la Moderación. Según las indicaciones, crearían una sociedad para ayudar a las mujeres de la Iglesia a simplificar las comidas y las modas, lo que a su vez les permitiría tener más tiempo para centrarse en el crecimiento espiritual e intelectual.

Mary Isabella creía que la moderación debía colocar a todas las mujeres en una misma posición social en toda la Iglesia. Algunas mujeres titubeaban en hacerse amigas de sus vecinas más adineradas, sintiéndose avergonzadas por no servir platos y comidas elaboradas. Mary Isabella quería que las mujeres se sintieran libres de socializar y de aprender unas de otras. Ella creía que cualquier mesa servida con pulcritud y con alimentos saludables era respetable, sin importar cuán poco atractiva y simple pareciera[31].

A medida que la moderación se arraigó entre las mujeres de la Iglesia, Susie, la hija de catorce años de edad de Brigham Young, notó que las esposas de su padre se vestían de manera más sencilla y preparaban comidas menos laboriosas, pero a ella y a sus hermanas les encantaba usar vestidos adornados con elegantes cintas, botones, lazos y encajes que compraban en la tienda[32].

Una noche de mayo de 1870, después de las oraciones familiares, su padre habló con algunas de sus hijas en la Casa del León acerca del inicio de una asociación por la moderación. “Me gustaría que establecieran su propia moda”, dijo Brigham. “Retírense de todo lo que

es malo y sin valor, y mejoren en todo lo que es bueno y hermoso. No para ser desdichadas, sino para vivir de modo que puedan ser verdaderamente felices en esta vida y en la venidera”[33].

En los días que siguieron, Eliza instruyó a las mujeres jóvenes sobre los principios de la moderación y les pidió que quitaran los adornos innecesarios de su ropa. El resultado fue cualquier cosa menos elegante. Donde antes había cintas y lazos, ahora había zonas de tela sin decolorar. Si se suponía que la moderación las haría verse diferentes del resto del mundo, estaban teniendo éxito[34].

Aun así, Susie y sus hermanas entendieron que la moderación, al igual que la cooperación, debía dar a los santos un nuevo modelo de vida, liberándolos de los caprichos y las modas que los distraían, a fin de que pudieran vivir los mandamientos con todo su corazón[35].

Pocos días después de reunirse con su padre, algunas de las hermanas de Susie organizaron el Primer Departamento de Mujeres Jóvenes de la Asociación Cooperativa de Mujeres por la Moderación. Siendo bienvenidas las mujeres jóvenes casadas y solteras por igual, decidieron vestirse modestamente, apoyarse y sostenerse mutuamente en buenas obras y ser buenos ejemplos para el mundo. Ella Empey, una de las hermanas casadas de Susie, fue elegida como presidenta, y Susie fue presentada al día siguiente como la reportera general de la sociedad[36].

"Por cuanto la Iglesia de Jesucristo es comparada a una ciudad asentada sobre una colina para ser un faro de luz para todas las naciones", resolvieron, "es nuestro deber ser ejemplos a los demás, en lugar de tratar de tomar a ellos como modelos"[37].

CAPÍTULO 26

En el mayor bien para Sion

Durante la primavera y el verano de 1870, la moderación se extendió desde Salt Lake City a las Sociedades de Socorro de todo el territorio, incluso en las comunidades rurales donde los santos ya llevaban vidas sencillas. Ansiosas por llevar el paso de sus hermanas de la ciudad, la presidenta Elizabeth Stickney y las mujeres de la Sociedad de Socorro de Santaquin realizaron un picnic en su escuela. Prepararon una comida sencilla de pan integral y sopa de frijoles, disfrutaron de la compañía mutua e hilaron veinte madejas de hilo para hacer telas de fabricación casera[1].

La necesidad de moderación se hizo aún más imprescindible después de que otra plaga de langostas hizo estragos en los cultivos de los santos en muchos asentamientos. En una reunión con la Escuela de los

Profetas de Salt Lake City en el mes de mayo, George A. Smith se lamentó de que pocas personas hubieran escuchado los repetidos consejos de la Primera Presidencia de almacenar granos. Luego, comparó a las langostas con los críticos de la Iglesia en el gobierno local y nacional.

"Hay muchos que esperan engordar con nuestro derrocamiento y aspiran a recoger los huesos de los mormones", dijo. "Ellos podrán decidir enviar ejércitos hasta aquí para destruirnos, dispersarnos y asolar nuestras viviendas, pero eso no demostrará que nuestra religión sea falsa".

Como el proyecto de ley de Cullom estaba bajo estudio en el Senado, los ojos de los legisladores de la nación estaban puestos en los santos. George creía que los críticos en Salt Lake City estaban tratando de poner a la opinión pública en contra de la Iglesia, por lo que aconsejó a los hombres de la Escuela [de los Profetas] que tuvieran paciencia y sensatez y que no fueran ofensivos. También les advirtió que no recurrieran a hombres inicuos para que dirigieran a los santos[2].

Aunque George no mencionó a William Godbe y Elias Harrison por su nombre, probablemente ellos estaban entre los hombres que tenía en mente. Después de organizar su Iglesia de Sion, William y Elias habían hablado de un "Hombre que vendría", quien lideraría su Nuevo Movimiento. William había establecido contacto con Joseph Smith III, quizás para incorporar su liderazgo, pero Joseph no se había unido a la causa de ellos[3].

Esa primavera, sin embargo, Amasa Lyman anunció su decisión de unirse a la Iglesia de Sion, lo que de inmediato provocó rumores de que él la lideraría. En 1867, Amasa había sido relevado del Cuórum de los Doce por apostasía y pocas personas se sorprendieron cuando se adhirió al Nuevo Movimiento. No obstante, su hijo mayor, Francis Lyman, se quedó sin palabras cuando se enteró de la decisión de su padre. Intentó razonar con Amasa, pero pronto se sintió demasiado abatido como para discutir; huyó de la habitación y lloró durante horas[4].

Brigham alentó a los miembros de la Escuela de los Profetas a que dejaran en paz a esos disidentes y se abstuvieran de criticarlos. Mientras tanto, se comprometió a continuar edificando el reino de Dios. "Tengo la intención de utilizar mi influencia para fortalecer a Israel hasta que reine Jesús, cuyo derecho es reinar", declaró.

En julio, pidió a los hombres de la Escuela de los Profetas que compartieran sus puntos de vista sobre la expiación de Jesucristo. Después de escuchar sus testimonios, él dio testimonio del sacrificio del Salvador y reconoció los peligros que los santos enfrentaban, entre ellos, el distanciamiento de quienes antes eran incondicionalmente fieles. "Tenemos el Evangelio", dijo, "pero si esperamos recibir los beneficios de este, tenemos que vivir de acuerdo con sus preceptos".

Instó a los hombres a que siguieran el consejo de los siervos del Señor y les prometió que Dios los bendeciría si lo hacían[5].

Ese verano, Martin Harris llegó a Utah en el ferrocarril transcontinental. Tras enterarse de que Martin deseaba venir al oeste, Brigham Young se dispuso con ansias a ayudar a alguien que había aportado tanto tiempo y dinero a la Iglesia en el pasado. Le pidió a Edward Stevenson, un experimentado misionero, que recolectara donaciones para Martin y luego ayudara al anciano a hacer el largo viaje desde Kirtland. "Ve a buscarlo", eran las instrucciones que había dado Brigham, "aun cuando vaya a hacer falta hasta el último dólar que poseo"[6].

La llegada de Martin causó revuelo en Salt Lake City, aunque no era el primer exmiembro de la Iglesia que llegaba al territorio. Trece años antes, Thomas Marsh, el presidente original del Cuórum de los Doce, se había bautizado nuevamente y había llegado al oeste, sintiendo gran remordimiento en su corazón por haber dejado la Iglesia en 1838. Sin embargo, su condición de testigo del Libro de Mormón hacía destacar a Martin. A los ochenta y siete años de edad, era una de las últimas personas sobrevivientes que habían participado en algunos de los primeros milagros de la nueva dispensación[7].

Poco después de haber llegado a la ciudad, Martin visitó a Brigham Young y el profeta lo invitó a hablar en el tabernáculo el 4 de septiembre. Cuando llegó ese día, Martin se paró en el púlpito durante treinta minutos y habló suavemente sobre su búsqueda de la verdad durante el resurgimiento religioso a finales de la década de 1810[8].

"El Espíritu me dijo que no me uniera a ninguna de las iglesias porque ninguna tenía autoridad del Señor", testificó. "El Espíritu me dijo que sería lo mismo que me zambullera en el agua a que una de las sectas me bautizara, y así continué hasta que la Iglesia fue organizada por el profeta José Smith"[9].

En las semanas que siguieron, Martin se reunió con su esposa, hijos y otros familiares que estaban en el territorio. Su hermano mayor, Emer, había muerto el año anterior en el valle de Cache, en el norte de Utah; pero su hermana, Naomi Bent, que había enviudado, vivía en el valle de Utah. El 17 de septiembre, ella fue con Martin a la Casa de Investiduras, donde Edward Stevenson lo bautizó nuevamente, luego de lo cual Orson Pratt, John Taylor, Wilford Woodruff y Joseph F. Smith lo volvieron a confirmar como miembro de la Iglesia. A continuación, Martin y Naomi fueron bautizados y confirmados por varios de sus antepasados[10].

El mes siguiente, Martin dio testimonio de la veracidad y el origen divino del Libro de Mormón en la conferencia general de la Iglesia en octubre. Más tarde, George A. Smith se acercó al púlpito. "Es extraordinario tener el testimonio de Martin Harris", dijo, "sin embargo, el Libro de Mormón lleva consigo su propia evidencia. La promesa se ha cumplido de que aquellos que hicieran la voluntad de Dios sabrían que la doctrina es verdadera".

"De esta forma", dijo, "el Libro de Mormón tiene miles de testigos"[11].

A FINALES DE NOVIEMBRE de 1870, Susie Young cantaba y tocaba la guitarra mientras viajaba hacia el sur en un carruaje con destino a St. George, un asentamiento de santos en el sur de Utah. Con ella iban su madre, Lucy, y su hermana menor, Mabel. Después de vivir muchos años en la bulliciosa Casa del León, se mudaban ahora a una casa propia en St. George. El padre de Susie, Brigham Young, también vendría al sur de Utah, aunque no de manera permanente. Con casi setenta años de edad, él sufría de artritis y prefería pasar la temporada de invierno en el clima más cálido de St. George[12].

En parte, Susie cantaba para alegrar el ambiente en el carruaje. El 3 de octubre, unos días antes de la conferencia de otoño de la Iglesia, ella y su hermana de dieciocho años, Dora, se habían escabullido silenciosamente de la fiesta de cumpleaños de su madre para encontrarse con el prometido de Dora, Morley Dunford. Los tres habían ido a ver a un ministro protestante, uno de los varios que ahora vivían en el valle, quien casó a Dora y Morley mientras Susie hacía guardia.

Para Susie, el casamiento a escondidas había sido como algo salido de una novela emocionante o de una obra de teatro, pero sus padres habían quedado desolados. Dora había estado comprometida con Morley durante dos años. Él era bien parecido y provenía de una familia de fieles Santos de los Últimos Días que eran comerciantes. Sin embargo, tenía un problema con la bebida, y Brigham y Lucy no creían que fuera un buen partido para su hija. De hecho, una de las razones por

las que habían querido trasladar a sus hijas a St. George era para poner casi quinientos kilómetros de distancia entre Dora y Morley[13].

Sin embargo, el casamiento de Dora significaba que ella no se mudaría al sur con el resto de la familia. Susie ahora podía ver lo triste que se sentía su madre por todo esto. Aun cuando Lucy cantaba y bromeaba con las otras personas en el carruaje, sus ojos delataban su dolor. Susie hacía todo lo posible por animar a su madre, pero nada parecía ayudar realmente[14].

Al no haber ferrocarril entre Salt Lake y St. George, el viaje hacia el sur por caminos irregulares les tomó catorce días[15]. St. George estaba situado en un gran valle fluvial bordeado por rocosos acantilados de color rojo. En un recorrido por la zona, realizado aproximadamente una década antes, Brigham había mirado el valle y profetizado que de él surgiría una ciudad, con casas, torres y campanarios. Poco tiempo después, había enviado al apóstol Erastus Snow junto con más de trescientas familias en una misión a la zona con el fin de plantar algodón, un cultivo que se había cosechado con cierto éxito en otros asentamientos del sur de Utah.

Desde entonces, los santos de St. George habían trabajado arduamente para hacer cumplir la profecía de Brigham. La región era extremadamente cálida durante gran parte del año y las nevadas eran poco comunes. Dos ríos cercanos, después de haber sido embalsados, proporcionaban apenas suficiente agua para que los cultivos y los árboles frutales crecieran en medio de

los matorrales del desierto. Cuando llovía, en ocasiones lo hacía de forma torrencial, arrasando las represas de los colonos. La madera también era escasa, por lo que los santos edificaron con piedra y adobe. Muchos de los que llegaron para colonizar el valle se fueron poco después de haber llegado; los que se quedaron se aferraron a su fe, confiando en que el Señor los ayudaría a establecer un hogar[16].

Desde entonces, los colonos habían construido calles anchas, varias casas bonitas, un juzgado y una fábrica de algodón en las cercanías. En el centro del poblado, también estaban construyendo un imponente tabernáculo de arenisca donde podrían reunirse y adorar juntos[17].

Cuando Susie y su familia llegaron a St. George, se instalaron en una casa cómoda en la ciudad y conocieron a sus nuevos vecinos. Mientras tanto, su padre pasó tiempo evaluando las necesidades del asentamiento y de los santos en todas partes. Faltaban varios años para finalizar el templo de Salt Lake City y la Casa de Investiduras, que administraba solo algunas de las ordenanzas del templo, era una solución temporal a una necesidad a largo plazo. Los santos necesitaban un templo en funcionamiento, donde pudieran hacer convenios con nuestro Padre Celestial y efectuar todas las ordenanzas necesarias para los vivos y los muertos[18].

En enero de 1871, justo antes de la fecha en que Brigham planeaba viajar de regreso a Salt Lake City, él asistió a un consejo de líderes locales de la Iglesia en

la casa de Erastus Snow, quien presidía la Iglesia en la región. Cuando la reunión estaba llegando a su fin, Brigham les preguntó a los hombres qué les parecía la idea de edificar un templo en St. George.

El entusiasmo llenó la habitación. "¡Gloria! ¡Aleluya!", exclamó Erastus[19].

Después que Brigham hubo regresado a Salt Lake City, le escribió a Erastus en cuanto a sus planes para el nuevo templo. Sería más pequeño y menos ornamentado que el templo de Salt Lake City; estaría hecho de piedra y con revestimiento exterior e interior. Al igual que el Templo de Nauvoo, tendría una sola torre que se elevaría desde un extremo del techo y una pila bautismal en el subsuelo.

"Deseamos que los santos del sur unan sus esfuerzos y sean uno en corazón y en voluntad para la realización de esta obra", escribió él.

Brigham esperaba con ansias regresar a St. George en el otoño para comenzar la construcción del templo[20], pero la Iglesia en otras partes del territorio necesitaba su atención. Durante el último año, Amasa Lyman había estado predicando para la Iglesia de Sion y asistiendo a sesiones espiritistas en las que los médiums afirmaban hablar por José y Hyrum Smith, el cacique Walkara y otros santos que habían fallecido. Algunas personas informaron haber escuchado ruidos de golpes o haber visto levitar una mesa durante las reuniones[21].

Si bien estas sesiones atrajeron a algunos santos al Nuevo Movimiento, la mayoría desconfiaban de ellas y la Iglesia de Sion pronto tuvo problemas. Para cuando Brigham regresó a Salt Lake City en febrero de 1871, el Nuevo Movimiento no era tanto una organización religiosa como un grupo de personas con el objetivo compartido de poner fin a la influencia de la Iglesia en la región.

En abril, los líderes del Nuevo Movimiento cambiaron el nombre de su periódico de *Mormon Tribune* a *Salt Lake Tribune*. Luego, en junio, dedicaron el Liberal Institute, un espacioso centro de reuniones en el que podían pronunciar sermones, llevar a cabo sesiones espiritistas y organizar conferencias y reuniones políticas del Partido Liberal. El Nuevo Movimiento también logró atraer a T. B. H. y Fanny Stenhouse, antiguos amigos de Brigham, quienes durante varios meses habían estado a punto de abandonar la Iglesia[22].

Sin embargo, el Nuevo Movimiento no representaba una amenaza para la Iglesia como lo era James McKean, el recién nombrado presidente de la Corte Suprema de Utah. El juez McKean estaba decidido a eliminar lo que él consideraba una teocracia en Utah. En el momento de su nombramiento, el proyecto de ley antipoligamia de Cullom no había logrado ser aprobado en el Senado y el presidente de los Estados Unidos, Ulysses Grant, había enviado a McKean a Utah específicamente para hacer cumplir la ley antipoligamia existente[23].

"En este país, un hombre puede adoptar cualquier religión que desee", declaró el juez McKean poco

después de su llegada, "pero ningún hombre debe violar nuestras leyes y poner la religión como excusa"[24].

En el otoño de 1871, aproximadamente un mes antes de cuando planeaba regresar a St. George, Brigham se enteró de que Robert Baskin, el fiscal de Estados Unidos para Utah y uno de los autores del proyecto de ley de Cullom, tenía la intención de acusarlos a él y a otros líderes de la Iglesia de varios delitos. Un exmiembro de la Iglesia llamado Bill Hickman incluso acordó tratar de implicar a Brigham y a otros líderes de la Iglesia en un asesinato que Bill había cometido durante la Guerra de Utah, catorce años antes[25].

Bill Hickman estaba ahora bajo arresto por otro asesinato y había llegado a un acuerdo con la corte para que fueran indulgentes con él a cambio de su testimonio. Era un hombre sin ley cuya palabra nunca sería aceptada en un tribunal imparcial, especialmente porque varias personas de buena reputación conocían los hechos relacionados con el crimen y negaban la participación de Brigham. No obstante, John Taylor, que había estado con José Smith en la cárcel de Carthage, instó a Brigham a que no pusiera su vida en manos del tribunal. Brigham no estaba convencido de que tendría el mismo destino de José y dijo: "Las cosas son completamente diferentes de lo que eran entonces"[26].

Los primeros cargos se presentaron el 2 de octubre, cuando un alguacil de los Estados Unidos arrestó a Brigham por vivir con más de una mujer como esposa.

Daniel Wells y George Q. Cannon fueron arrestados por cargos similares.

Los arrestos provocaron una avalancha de rumores. Fuera del territorio, los periódicos predecían que estallaría una guerra civil en Salt Lake City e informaban que los santos habían reunido armas y habían emplazado un cañón en las laderas de las montañas[27]. Mas en realidad, las calles de Salt Lake City estaban tranquilas. Los líderes de la Iglesia cooperaron con los representantes de la ley y los abogados comenzaron a preparar a Brigham para que respondiera a las acusaciones ante el tribunal la semana siguiente[28].

Cuando llegó ese día, la sala del tribunal estaba abarrotada de gente. Había miles de personas en la calle, afuera del edificio municipal. Brigham llegó quince minutos antes que el juez y se sentó pacientemente, desarmando a sus críticos con su serenidad[29].

Una vez que llegó el juez McKean, los abogados de Brigham trataron de detener la audiencia, alegando que los funcionarios no habían seguido el procedimiento adecuado al reunir a un gran jurado sin miembros de la Iglesia en él. Como McKean denegó esta solicitud, los abogados trataron de encontrar fallas en las acusaciones, con la esperanza de que estas se retiraran por completo. Nuevamente, el juez rechazó la solicitud de ellos[30].

Durante la audiencia, McKean manifestó que veía el caso no como un juicio en cuanto a la inocencia o culpabilidad de Brigham sino como una batalla decisiva en una guerra entre las revelaciones de los santos y la

ley federal. "Si bien el caso que está siendo juzgado se denomina *El pueblo contra Brigham Young*", declaró, "el otro título, el verdadero, es *La Autoridad Federal contra la Teocracia Poligámica*". Él no estaba interesado en ser un juez imparcial. Desde su punto de vista, el profeta ya era culpable[31].

Suponiendo que el juicio no se programaría hasta marzo, durante el siguiente período judicial, Brigham partió hacia St. George casi dos semanas después. Pocos días después de eso, se emitieron órdenes de arresto contra él y otros líderes de la Iglesia, esta vez por la falsa acusación de asesinato[32].

El 9 de noviembre de 1871, después de unos días de clima helado y algo de lluvia, el cielo sobre St. George lucía despejado y agradable. Al sur de la ciudad, Susie Young se encontraba en medio de una gran multitud en una manzana recién delimitada de la ciudad, donde los santos se habían reunido para realizar la palada inicial del templo[33].

Brigham había hecho pocas apariciones públicas desde que había llegado a St. George ese otoño. Con su enfermedad y la audiencia en la corte cerniéndose sobre él, debía ser cauteloso. Algunas personas temían que los oficiales de justicia intentaran capturarlo y traerlo a la fuerza de regreso a Salt Lake City. Por la noche, se quedaba en la casa de Erastus Snow, donde hombres armados montaban guardia para protegerlo[34].

En la manzana del templo, Susie sostenía con firmeza un lápiz y un cuaderno, lista para tomar notas sobre la ceremonia. Antes de mudarse a St. George, había sido la mejor alumna de uno de los taquígrafos de su padre, y estaba orgullosa de ser reportera. Desde su lugar en la multitud, ella podría registrar todo lo que sucediera. Podía ver con facilidad a su padre y a su madre de pie juntos y a su hermana Mabel aferrada a la mano de su madre[35].

Después que el coro cantó un himno inicial, George A. Smith se arrodilló y ofreció la oración dedicatoria, pidiéndole al Señor que preservara al profeta de sus enemigos y que alargara sus días. Luego, Susie observó a su padre y a otros líderes de la Iglesia dar las paladas iniciales en la esquina sudeste de la manzana.

Los santos cantaron "El Espíritu de Dios" y Brigham se subió a una silla para que todos pudieran escucharlo dar instrucciones para la "Exclamación de Hosanna", una aclamación solemne que se realiza en ceremonias de dedicación y eventos públicos desde la época del templo de Kirtland.

Siguiendo el ejemplo de él, los santos levantaron la mano derecha y exclamaron tres veces: "¡Hosanna, hosanna, hosanna a Dios y al Cordero!"[36].

Unas semanas más tarde, Brigham recibió un aviso de que el juez McKean había programado la fecha del juicio para el 4 de diciembre, aunque sabía que el profeta estaba lejos de Salt Lake City. Sin embargo,

Brigham se mostró reacio a partir de St. George y el juez retrasó la fecha del juicio para principios de enero. Mientras tanto, Brigham consultó con sus abogados y asesores en cuanto al curso que debía seguir. Sabía que sería arrestado una vez que llegara a Salt Lake City y ahora estaba más preocupado por su seguridad que antes. Quería tener garantías de que no sería asesinado mientras estaba bajo custodia[37].

Durante un tiempo, consideró la posibilidad de esconderse, como lo había hecho José Smith en Nauvoo. El asesinato era un delito capital y si un jurado parcial lo declaraba culpable, podía ser ejecutado; pero a mediados de diciembre sus abogados lo instaron a regresar a la ciudad, convencidos de que estaría a salvo. Los miembros del Cuórum de los Doce y otros amigos tenían opiniones divididas sobre el asunto, pero acordaron que él debía actuar como mejor le pareciera[38].

Una noche, Brigham soñó que dos hombres estaban tratando de tomar el control de una gran reunión de santos. Al despertar, supo lo que tenía que hacer. "¡Siento que debo ir a casa y dirigir la reunión, con la ayuda de Dios y mis hermanos!", les dijo a sus amigos[39].

En su camino de regreso a Salt Lake City, Brigham se detuvo en un pequeño asentamiento para pasar la noche. Los santos de allí estaban consternados por la decisión de él de ir a juicio, sabiendo que el juez McKean ya casi lo había declarado culpable. Un hombre incluso sollozó cuando supo lo que Brigham tenía la intención

de hacer. El profeta comprendía su temor, pero sabía cuál era el camino correcto que debía seguir.

"Dios revertirá todo en el mayor bien para Sion", dijo[40].

CAPÍTULO 27

Fuego en hierba seca

Los rumores sobre el regreso de Brigham Young a Salt Lake City abundaron durante las semanas previas al día en que debía presentarse ante el tribunal en enero de 1872. Los fiscales del territorio estaban seguros de que Brigham preferiría convertirse en fugitivo de la justicia antes que comparecer ante un juez[1].

Sin embargo, a fines de diciembre, Daniel Wells recibió una carta urgente del profeta. "Estaremos disponibles en la fecha indicada para presentarnos ante el tribunal", le dijo Brigham[2]. El día después de la Navidad, viajó más de ciento diez kilómetros a través de tormentas de nieve a fin de reunirse con Daniel en Draper, una localidad situada a unos treinta kilómetros al sur de Salt Lake City. Allí abordaron un tren que se dirigía al norte y Brigham llegó a casa poco antes de la medianoche.

Una semana después, un alguacil de los Estados Unidos arrestó al profeta y lo llevó bajo custodia al tribunal del juez McKean. Brigham se mantuvo sereno y confiado durante todo el proceso judicial. Debido a su avanzada edad y mala salud, los abogados del profeta solicitaron al juez la libertad bajo fianza. McKean denegó la solicitud y puso a Brigham bajo arresto domiciliario[3].

El inicio del juicio se había fijado para poco tiempo después y el periódico *Salt Lake Tribune* anticipó que todos los periódicos de los Estados Unidos y Gran Bretaña publicarían las instancias del proceso judicial. Sin embargo, el "gran juicio" se pospuso y los días pronto se tornaron en semanas. Brigham permanecía en casa la mayor parte del tiempo, por lo general bajo la custodia de alguaciles. No obstante, en ocasiones asistía a eventos sociales, como cuando él y un auxiliar de alguacil fueron a una fiesta sorpresa de cumpleaños que se ofreció a Eliza Snow en el centro de reuniones del Barrio 14[4].

Desde Washington, D. C., George Q. Cannon envió informes periódicos a Brigham sobre un caso que los santos habían presentado ante la Corte Suprema de los Estados Unidos, la máxima corte del país. En el caso se argumentaba que la práctica del juez McKean de excluir deliberadamente a los santos de los jurados indagatorios en el territorio de Utah era ilegal. Si la Corte Suprema fallaba en contra de la práctica del juez, todos los cargos emitidos por un jurado indagatorio formado incorrectamente en Utah, incluidos los cargos en contra del profeta, se desestimarían de inmediato[5].

La Corte Suprema dictó sentencia en el mes de abril; tanto el juez McKean como George se hallaban en el tribunal para escuchar el fallo. Aunque algunos de sus colegas estaban seguros de que el tribunal fallaría a su favor, McKean se veía ansioso conforme el presidente del tribunal leía la sentencia de la corte[6].

El presidente del tribunal declaró: "En cuanto a la totalidad del asunto, somos de la opinión de que el jurado de este caso no se ha seleccionado ni convocado de conformidad con la ley"[7].

El juez McKean abandonó la sala maldiciendo el fallo e insistiendo en que no había hecho nada incorrecto. Pronto llegaron las noticias a Utah vía telégrafo; se habían desestimado todas las acusaciones penales que habían presentado los grandes jurados que se habían formado de manera ilegal en el territorio. Brigham Young era libre[8].

George se alegró de este modo en una carta que envió a Brigham más tarde aquel día: "La Corte Suprema ha ignorado los prejuicios religiosos y las influencias políticas". Sin embargo, le inquietaba la decisión del tribunal, pues tenía la certeza de que esta exasperaría aún más a los enemigos de los santos.

George escribió: "Me sorprendería que no se hicieran grandes esfuerzos por procurar que se promulguen leyes adversas a nosotros"[9].

Aquel mes de abril, los santos de todas las regiones cercanas a Hawái acudieron a Oahu, a una conferencia

que se celebró en Laie, su sitio de recogimiento durante los últimos siete años. Alrededor de cuatrocientos santos vivían en el poblado durante todo el año. Allí había una capilla pequeña, una escuela y una granja grande en la que los miembros locales y los misioneros de Utah cultivaban caña de azúcar.

En la conferencia, trece misioneros locales testificaron sobre sus experiencias recientes. Bajo la dirección de Jonathan Napela, a quien se había llamado a supervisar la labor de proselitismo en las islas, los misioneros habían bautizado a más de seiscientas personas. La cantidad de santos de Hawái ya se hallaba bastante por encima de las dos mil personas[10].

Cada élder dio testimonio de los milagros que había visto en el campo misional. Hacía poco tiempo, el Señor había sanado a un hombre paralítico después de que los misioneros habían ejercido fe y orado a su favor[11]. Otro hombre, que se había fracturado el brazo tras caerse de una mula, sanó por completo después de que dos misioneros lo bendijeron. Otros élderes habían dado bendiciones de salud en repetidas ocasiones a una niña que no podía caminar; esta mejoró poco a poco luego de cada bendición, hasta que pudo correr y jugar de nuevo[12].

Después de la conferencia, los misioneros continuaron predicando el Evangelio y sanando a los enfermos. Una de las personas que procuró ayuda fue Keʻelikōlani, la gobernadora de la "Isla Grande" de Hawái, quien pidió a los santos que oraran por su medio hermano, el rey Kamehameha V, que estaba a punto de morir. Napela

conocía bien al rey, de modo que él y otro experimentado élder de la Iglesia, H. K. Kaleohano, acudieron al palacio y se ofrecieron para orar por él.

"Hemos sabido de su gran aflicción y deseamos sinceramente el restablecimiento de su salud", dijeron. El rey aceptó su ofrecimiento y los misioneros se inclinaron con respeto; acto seguido, Kaleohano ofreció una ferviente oración.

Cuando el misionero finalizó, Kamehameha lucía mucho mejor. Este dijo a los élderes que algunas personas del gobierno lo habían presionado para que impidiera que los santos predicaran en las islas, pero él se había negado a escucharlos. La Constitución de Hawái concedía la libertad de culto al pueblo y él se empeñaba en defenderla.

El rey conversó de manera amena con Napela y Kaleohano durante un largo rato; cuando los élderes estaban a punto de irse, llegaron algunos hombres con pescado para la familia del rey. Cuando Kamehameha los vio, señaló a Napela y Kaleohano. "No olviden a estos reyes", dijo.

Le entregó a cada uno de los élderes una canasta de pescado y se despidió de ellos[13].

MÁS O MENOS EN la época en que se celebró la conferencia de abril en Laie, los periódicos de todos los Estados Unidos hablaban con gran fervor acerca de la denuncia recientemente publicada por Fanny Stenhouse

sobre el matrimonio plural; ella se había convertido en la mujer más prominente del Nuevo Movimiento. En el libro, Fanny describía a las mujeres Santos de los Últimos Días como personas oprimidas y descontentas[14].

Las mujeres de la Iglesia se horrorizaron ante tal descripción. Al creer que era mejor que las mujeres Santos de los Últimos Días se describieran a sí mismas en vez de que las describieran erróneamente otras personas, Lula Greene, de veintitrés años, comenzó a publicar un periódico para mujeres en Utah. Tituló al periódico *Woman's Exponent* [15].

Lula era una talentosa escritora que prestaba servicio como presidenta de una pequeña rama de la Asociación de Mujeres Jóvenes por la Moderación. Tras publicar poesías de Lula, el editor de *Salt Lake Daily Herald* había querido que ella escribiera para su periódico. Sin embargo, debido a que su personal se mostró reticente a que se la contratara, el editor le había sugerido que fundara su propio periódico.

A Lula le pareció una idea fascinante. Las recientes reuniones de protesta habían demostrado la poderosa influencia que podían tener las mujeres Santos de los Últimos Días al defender las cuestiones que eran importantes para ellas. No obstante, las mujeres, tanto dentro como fuera de la Iglesia, rara vez tenían oportunidades de expresar sus opiniones de manera tan pública. Además, mucho de lo bueno que decían y hacían las Sociedades de Socorro y la Asociación de Mujeres por la Moderación no se mencionaba y pasaba desapercibido,

en especial para las personas que estaban afuera del territorio.

Lula compartió primeramente los planes en cuanto al periódico con Eliza Snow, quien luego consultó a Brigham Young, el tío abuelo de Lula. Ambos brindaron apoyo a la empresa. A petición de Lula, Brigham la designó en una misión especial a fin de que prestara servicio como editora del periódico[16].

El primer ejemplar de *Woman's Exponent* se publicó en junio de 1872. El periódico ofrecía noticias locales, nacionales y mundiales, así como editoriales, poesía e informes de las reuniones de la Sociedad de Socorro y de la Asociación por la Moderación[17]. Lula también publicaba las cartas a la editora, para brindar a las mujeres Santos de los Últimos Días un sitio donde compartir sus historias y expresar sus opiniones.

En julio, publicó una carta de una mujer inglesa llamada Mary, que explicaba el contraste entre su difícil vida como empleada doméstica en Londres y Nueva York con su vida en Utah. "Nosotras, 'las mujeres mormonas', debemos escribir y decir al mundo —ya sea que les plazca creernos o no— que no somos los pobres seres oprimidos que se dice que somos", dijo Mary. "No se me ha oprimido aquí, sino que he sido libre de venir y libre de irme; libre de trabajar o de dejar el trabajo".

"Hasta el momento, me agrada muchísimo el periódico *Exponent*", agregó. "Lo que dice es de una gran sensatez"[18].

MIENTRAS TANTO, EN LA región norte de Utah, los grupos del noroeste de la Nación Shoshón estaban al borde de la inanición. Casi diez mil colonos blancos, en su mayoría Santos de los Últimos Días, vivían en las tierras indígenas de los shoshones del valle de Cache y las zonas circunvecinas, lo cual consumía las fuentes naturales de alimentos de la región[19].

Cuando los santos llegaron por primera vez al valle de Cache, a mediados de la década de 1850, un líder shoshón de nombre Sagwitch había desarrollado una buena relación con los oficiales de la Iglesia locales, en particular con el obispo Peter Maughan, quien a veces proporcionaba ayuda de la oficina de diezmos a los shoshones. Sin embargo, a fines de dicha década había aumentado la tensión entre los dos pueblos al irse asentando más santos en el valle y escasear la caza.

Para procurarse alimentos para sí mismos y sus familias, algunos shoshones empezaron a hurtar el ganado de los santos, considerando ese proceder como una compensación por las tierras perdidas y los recursos agotados. Tal vez con la esperanza de detener dichos robos, los santos, a regañadientes, intentaron alimentar a los shoshones obsequiándoles harina y carne de res. No obstante, tales obsequios no compensaban las privaciones que los colonos habían creado al mudarse al valle de Cache[20].

Durante ese tiempo, los shoshones también habían tenido enfrentamientos repetidas veces con el gobierno de los Estados Unidos. El coronel Patrick Connor,

comandante de las tropas del ejército de EE. UU. apostadas en Salt Lake City, usó el conflicto como excusa para atacar a los shoshones. Una mañana de enero de 1863, mientras Sagwitch y su pueblo acampaban cerca del río Bear, despertaron y hallaron soldados que avanzaban sobre ellos. Los shoshones se retiraron hasta sus defensas y trataron de repeler a los soldados. Sin embargo, el ejército los rodeó rápidamente y disparó sin misericordia a sus posiciones.

Aproximadamente, unos cuatrocientos hombres, mujeres y niños shoshones murieron en el asalto al campamento. Sagwitch sobrevivió al ataque, así como su hija pequeña y tres hijos varones. No obstante, su esposa, Dadabaychee, y dos hijastros se hallaban entre las mujeres y los niños muertos[21].

Tras la masacre, los santos de los asentamientos cercanos acudieron a atender a los shoshones heridos. Sin embargo, el ataque había dejado a Sagwitch muy desconfiado de los santos. Porter Rockwell, un Santo de los Últimos Días que a veces trabajaba como guía del ejército, había conducido a los soldados hasta el campamento de los shoshones. Además, algunos santos del valle de Cache habían observado cómo se había desarrollado la masacre desde la cima de una colina cercana, y otros habían brindado refugio y alimentos al ejército después del ataque. Incluso Peter Maughan, quien describió las acciones de los soldados como "inhumanas", creía que los shoshones habían provocado la violencia.

Algunos santos llegaron al extremo de llamar al ataque "un acto de intervención divina"[22].

Ahora, una década después de la masacre, Sagwitch y su pueblo seguían resentidos con los colonos blancos. Aunque la disposición de los santos de utilizar recursos de la Iglesia para proporcionar alimentos y provisiones a los shoshones había recuperado algo de la confianza, la pérdida de vidas inocentes, de tierras y de recursos había dejado a los shoshones en una situación desesperada[23].

En la primavera de 1873, un respetado líder shoshón llamado Ech-up-wy tuvo una visión en la que tres indígenas entraban en su tienda. El más corpulento de ellos —un hombre bien parecido y de espalda ancha— le decía que el Dios de los santos era el mismo Dios que adoraban los shoshones. Con ayuda de los santos, ellos iban a construir casas, cultivarían la tierra y recibirían el bautismo.

En la visión, Ech-up-wy también veía a shoshones que trabajaban en pequeñas granjas con algunos hombres blancos a su lado. Uno de ellos era George Hill, un Santo de los Últimos Días que había servido una misión entre los shoshones quince años antes. Él era un hombre que hablaba su idioma y que a veces distribuía alimentos y otras provisiones entre ellos.

Después de enterarse de la visión de Ech-up-wy, un grupo de shoshones partió hacia la casa de George, en Ogden[24].

Poco tiempo después, George Hill se despertó y se enteró de que un grupo de indios shoshones estaba fuera de su casa, esperando hablar con él. Cuando George saludó a sus visitantes, uno de los líderes de ellos explicó que habían llegado a saber, por inspiración, que los santos eran el pueblo del Señor. "Queremos que venga a nuestro campamento y nos predique y nos bautice", dijo.

George no pensaba que pudiera bautizarlos sin el permiso de Brigham Young. Decepcionados, los shoshones partieron a casa, pero regresaron más adelante y volvieron a pedir el bautismo. De nuevo, George les dijo que tenía que esperar las instrucciones del profeta[25].

Poco después, George se reunió con Brigham en Salt Lake City. "He llevado una carga sobre los hombros durante algún tiempo", dijo Brigham. "He intentado quitármela. Ahora se la daré a usted; de ahora en adelante, será su carga. Quiero que se haga cargo de la misión a los indígenas en toda esa región del norte".

Aconsejó a George que estableciera un lugar de recogimiento para los shoshones y que les enseñara a cultivar la tierra. "No sé exactamente cómo debe hacerlo, pero usted encontrará una manera", dijo[26].

El 5 de mayo de 1873, George viajó en tren hasta una localidad situada a unos cincuenta kilómetros al norte de Ogden. De allí, partió a pie hacia el campamento de Sagwitch, que estaba a diecinueve kilómetros de distancia. No había andado sino un kilómetro, cuando un anciano shoshón, de nombre Tig-we-tick-er, se

le acercó riéndose. Aquella mañana, le dijo, Sagwitch había profetizado que George visitaría su campamento.

Tig-we-tick-er indicó a George cómo llegar al campamento y prometió regresar pronto para oírlo predicar. George continuó caminando y se encontró con dos shoshones más que le repitieron las palabras de Sagwitch. Asombrado, George se preguntó cómo conocía Sagwitch el día y la hora exactos de su llegada. Para él, eso era una señal de que la obra del Señor verdaderamente comenzaba entre los shoshones.

Pronto George divisó que Sagwitch se acercaba a caballo llevando otro caballo de las riendas, detrás de él. "Imaginé que estaría cansado, así que le traje un caballo para que lo montara", dijo Sagwitch.

Entraron cabalgando juntos en el campamento; había veintenas de personas que aguardaban que se les enseñara. George predicó durante una o dos horas y encontró muchos que querían unirse a la Iglesia. Aquella tarde, bautizó a 101 shoshones, entre ellos a Sagwitch, y los confirmó a orillas del agua. Luego, dejó el campamento con apenas tiempo suficiente para alcanzar el último tren a Ogden[27].

Al día siguiente, George envió una carta a Brigham Young: "Jamás me he sentido mejor en la vida, ni jamás he pasado un día más feliz", escribió. Los shoshones también parecían estar felices, señaló, y pensaban realizar reuniones de oración todas las noches. Mencionó la desesperada necesidad de provisiones que tenía el pueblo y solicitó sacos de harina[28].

Luego, George escribió en cuanto a los bautismos en una carta dirigida a su amigo Dimick Huntington, quien también hablaba el idioma de los shoshones: "Mi único deseo es tener el Espíritu de Dios para que me ayude, a fin de que pueda efectuar la obra que se requiere de mis manos", decía.

"Dimick, ayúdame todo lo que puedas", le suplicó. "La obra se extiende como fuego en hierba seca"[29].

Aproximadamente en la época en que los shoshones del noroeste aceptaron el Evangelio restaurado, Jonathan Napela se enteró de que a Kitty, su esposa, se le había ordenado trasladarse a la isla de Molokai, tras haber contraído la enfermedad de Hansen o lepra. Con la esperanza de detener la propagación de la enfermedad en Hawái, el rey Kamehameha V había establecido una colonia en la península Kalaupapa de Molokai para poner en cuarentena a las personas que mostraban señales de contagio. Dado que la lepra se creía incurable, el destierro a la colonia por lo general era una sentencia de por vida.

Deseoso de no apartarse de Kitty, Napela consiguió trabajo en Kalaupapa como ayudante del supervisor de la colonia. Sus nuevos deberes incluían la distribución de raciones y presentar informes con regularidad a la mesa directiva de salud pública. Ya que el empleo lo puso en estrecho contacto con las personas

infectadas, aumentaron sus probabilidades de contraer la enfermedad.

Cuando él y Kitty llegaron a la colonia en la primavera de 1873, Napela comenzó a predicar el Evangelio y a celebrar reuniones todos los domingos con los santos afligidos por la lepra. También entabló amistad con el padre Damien, un sacerdote católico que servía en Kalaupapa, y con Peter Kaeo, un miembro de la familia real hawaiana que había contraído la enfermedad y que había llegado poco después de que lo hiciesen Kitty y Napela[30].

En la colonia, Peter vivía con relativa comodidad en una cabaña con vista a la península; contrató siervos, recibía presentes de su adinerada familia y tenía poco contacto con los sufrimientos de la isla. Al enterarse de que había muerto un hombre en la colonia, Peter pareció sorprendido y habló con Kitty al respecto.

"No es nada nuevo", le respondió ella, "mueren casi todos los días"[31].

El 30 de agosto de 1873, Peter acompañó a Napela mientras este evaluaba las necesidades de las personas de la colonia. El cielo matinal estaba nublado conforme atravesaban la península en dirección a las chozas y los cobertizos donde vivían algunos de los residentes. Napela se detuvo primeramente en una cueva y habló con tres hombres, tres mujeres y un muchachito sobre sus raciones. Peter estaba horrorizado; la enfermedad les había desfigurado completamente el rostro a algunos de ellos; a otros, les faltaban dedos.

Más tarde, Napela y Peter vieron a una mujer que tenía una pierna gravemente inflamada; había estado en Molokai durante tres años y sus vestidos y ropa interior se habían deteriorado por completo. Napela le dijo que, si acudía a la tienda de la colonia el lunes, recibiría prendas nuevas.

En octubre, la mesa directiva de salud pública se enteró de que Napela entregaba alimentos a las personas necesitadas de la colonia que no estaban autorizadas para recibirlos. Lo destituyeron de su puesto y le ordenaron que partiera de Kalaupapa. Napela comunicó la noticia a Kitty de inmediato. Cuando Peter encontró a la pareja poco tiempo después, se hallaban llorando. Kitty había estado desmejorada últimamente y Napela no quería dejarla[32].

Este solicitó a la mesa directiva de salud pública que le permitiera quedarse como cuidador de Kitty. "Hice votos ante Dios de que cuidaría de mi esposa en la salud y la enfermedad, y hasta que la muerte nos separe", escribió. "Tengo sesenta años de edad y no me queda mucho más de vida. Durante el breve tiempo restante, quiero estar con mi esposa".

La mesa directiva aprobó la solicitud[33].

En diciembre de 1873, después de años de ejercer presión política en favor de la Iglesia y de Utah en Washington, D. C., George Q. Cannon fue investido como delegado del territorio ante la Cámara de Representantes

de los Estados Unidos[34]. George se había preparado espiritualmente para ese momento. Se había sentido solo y débil la noche anterior, pero después de orar por ayuda, se sintió bendecido con alegría, consuelo y fortaleza.

"Estoy aquí sin ningún hombre que me apoye, pero tengo un Amigo más poderoso que todos ellos", reflexionó en su diario personal. "En ello me regocijo"[35].

A principios de la década de 1870, la opinión pública sobre la Iglesia era peor de lo que jamás había sido en los Estados Unidos. El presidente Ulysses Grant tenía la determinación de poner fin al matrimonio plural en Utah; ya había prometido detener las iniciativas de otorgar la condición de estado a Utah hasta que aquello ocurriera. En la primavera de 1874, el senador Luke Poland presentó otro proyecto de ley destinado a afianzar la Ley de Antibigamia de Morrill mediante la obtención de un mayor control sobre los tribunales de Utah[36].

Mientras tanto, Fanny y T. B. H. Stenhouse continuaron escribiendo de manera crítica sobre la Iglesia y hablando en contra del matrimonio plural ante audiencias de todo el país[37]. Del mismo modo, Ann Eliza Young, una esposa que se había separado de Brigham Young y a quien ella había demandado por divorcio, había comenzado a dar discursos públicos condenando a la Iglesia. Después de un espectáculo en Washington, D. C., durante el cual Ann Eliza condenó la elección de George Q. Cannon al Congreso, el presidente Grant habló con ella y efusivamente estuvo de acuerdo con los puntos de vista de ella[38].

George ayunó y oró para pedir guía, e intentó usar su influencia para frenar el proyecto de ley de Poland; además, procuró ayuda de algunos aliados. Recientemente, Thomas Kane y su esposa, Elizabeth, habían pasado el invierno con Brigham Young en Utah. Influenciada por libros e informes periodísticos hostiles, Elizabeth había llegado al territorio esperando encontrar mujeres que estuvieran oprimidas y desesperanzadas. En vez de ello, conoció mujeres bondadosas y sinceras que eran dedicadas a su religión. Poco después del viaje, la impresión de Elizabeth sobre los santos se publicó en un libro. En este, Elizabeth describía a los santos de manera justa, aunque seguía oponiéndose al matrimonio plural.

En parte gracias al libro de ella, George persuadió a sus colegas legisladores de flexibilizar algunos aspectos del proyecto de ley de Poland. No obstante, ninguno de sus esfuerzos impidió que el presidente Grant lo firmara, convirtiéndolo en ley a mediados de junio[39].

En el verano y el otoño, William Carey, fiscal de los Estados Unidos en Utah, tomó medidas para comenzar a procesar a santos prominentes que practicaban el matrimonio plural. George regresó a Utah durante aquel tiempo y en octubre se lo arrestó por acusaciones relacionadas con sus matrimonios plurales. Al afrontar la posibilidad de más arrestos entre los santos, los líderes de la Iglesia decidieron sentar un caso testigo para cuestionar la legalidad de la ley antipoligamia de Morrill.

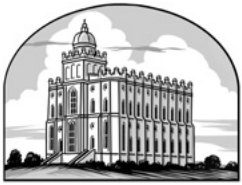
Llegaron a un acuerdo con Carey y accedieron a permitirle declarar culpable a un hombre de poligamia

de modo que los abogados de la Iglesia pudieran apelar el fallo ante un tribunal superior. A cambio, el fiscal federal prometió que no procesaría a nadie más hasta que concluyera el proceso de apelación del caso testigo. Al hacer dicho acuerdo, los líderes de la Iglesia esperaban que el tribunal superior resolviera que la ley antipoligamia violaba los derechos religiosos de los santos y que revocara la condena.

George Q. Cannon fue liberado bajo fianza poco después de su arresto. Esa noche, se encontró con George y Amelia Reynolds que paseaban a lo largo de la pared sur de la manzana del templo. George Reynolds era un joven santo británico que prestaba servicio como secretario de Brigham Young. Ese verano se había casado en matrimonio plural con Amelia, su segunda esposa. Conociendo bien a Reynolds, George Q. Cannon lo recomendó como el candidato ideal para impugnar la ley antipoligamia.

Reynolds accedió. Ya que el caso testigo podría avanzar solo si se lo condenaba, Reynolds pronto proporcionó una lista de personas que podían comparecer como testigos en su contra en el tribunal. Se lo arrestó por bigamia poco después. Luego, el juez lo liberó bajo fianza y fijó la fecha del juicio[40].

CAPÍTULO 28



Hasta la venida del Hijo del Hombre

El 19 de junio de 1875, Brigham Young partió de Salt Lake City para visitar los asentamientos de la región del centro de Utah[1]. Acababa de cumplir setenta y cuatro años y viajar se le hacía más difícil. Cada vez que se movía, le dolían las articulaciones debido a la artritis. No obstante, el visitar las colonias lo acercaba más a los santos y establecía una sana distancia entre él y las recientes dificultades legales de la Iglesia.

Después de que George Reynolds fue imputado por bigamia, el Ministro de Justicia de los Estados Unidos, William Carey, había roto su promesa a los líderes de la Iglesia y también imputó a George Q. Cannon de bigamia. Más tarde, se desestimó el caso de George Q. Cannon, pero Reynolds fue juzgado, condenado,

multado en $300 dólares estadounidenses y sentenciado a un año de prisión. Sin embargo, la corte suprema territorial revocó la condena de Reynolds después de que sus abogados argumentaron con éxito, que había sido acusado por un jurado indagatorio formado ilegalmente. Ahora que Reynolds era libre, los fiscales prometieron llevarlo a juicio nuevamente[2].

Además, la esposa plural de Brigham, Ann Eliza Young, que se había separado de él, últimamente había aunado fuerzas con los detractores de la Iglesia para presentar una demanda de divorcio contra el profeta. Cuando exigió más de 200 000 dólares estadounidenses por concepto de manutención y otros reclamos, los abogados de Brigham rechazaron la demanda al considerarla exorbitante. Asimismo, argumentaron que Ann Eliza no podía divorciarse de Brigham en un tribunal, ya que los Estados Unidos no reconocían el matrimonio plural como legal. No obstante, el juez James McKean dictó sentencia a favor de Ann Eliza y envió a Brigham a la cárcel durante una noche, cuando él, por consejo de sus abogados, se negó a pagar hasta después de haber apelado el fallo en un tribunal superior.

Los periódicos de todo el país reconocieron las acciones del juez como un ardid sensacionalista para avergonzar a Brigham y criticaron y ridiculizaron a McKean por ello. Unos días más tarde, el presidente de los Estados Unidos lo reemplazó por otro juez y Brigham procedió a pagar 3000 dólares estadounidenses a Ann Eliza por costas judiciales[3].

Dos días después de partir de Salt Lake City, Brigham y su grupo se reunieron con la Sociedad de Socorro en Moroni, una pequeña localidad del valle de Sanpete. Eliza Snow y Mary Isabella Horne, que viajaban con el grupo, alentaron a las mujeres a continuar la labor cooperativa y a ser autosuficientes en las cuestiones económicas. Mary Isabella las instó a poner el reino de Dios en primer lugar en sus vidas. "Debemos trabajar por aquello que esperamos recibir", dijo.

Luego Eliza habló acerca de la educación religiosa. Algunas familias del valle de Sanpete enviaban a sus hijos a una escuela recientemente abierta que dirigía un misionero de otra religión y a los líderes de la Iglesia les preocupaba que sus clases contradijeran lo que los niños aprendían de sus padres y de la Iglesia.

"Sion debe ser el lugar donde educar a los hijos de Sion", dijo Eliza a las mujeres. "Dejen que los niños comprendan que su religión es lo más importante para ustedes"[4].

En otras colonias de Sanpete, Brigham alentó a los santos a adoptar un sistema económico más cooperativista. Dos años antes, una depresión económica a nivel nacional había perjudicado la economía de Utah. Sin embargo, varias tiendas e industrias cooperativas del territorio habían resistido la crisis económica, lo cual había aumentado la creencia de Brigham en la cooperación.

Desde entonces, había exhortado a los santos a vivir como el antiguo pueblo de Enoc, que estaban unidos en corazón y voluntad, y no tenían pobres entre

ellos[5]. El sistema, conocido como la Orden Unida de Enoc, recordaba la revelación del Señor sobre la ley de consagración. Los miembros de la orden debían proveer el uno para el otro como una familia, y contribuían liberalmente con mano de obra y bienes personales a fin de promover industrias caseras y mejorar la economía local.

Muchos santos ya habían organizado órdenes unidas en sus comunidades; aunque las órdenes diferían unas de otras en su estructura, compartían los valores de la cooperación económica, la autosuficiencia y la sencillez[6].

Al reunirse con los santos de Sanpete, el apóstol Erastus Snow habló sobre la forma en que la Orden Unida había bendecido a los miembros de la región sur de Utah. "Hay una propensión en nosotros a trabajar de una manera egoísta que tiende a exaltar a unos pocos a expensas de los muchos que son pobres", observó. "Esto es un mal de por sí".

Brigham añadió más tarde ese día: "La Orden Unida es aprender qué hacer con los bienes que tenemos y emplearnos a nosotros mismos para el logro de los designios de Dios"[7].

Antes de terminar su gira por Sanpete, Brigham habló con los líderes locales de la Iglesia: "Podemos edificar templos menos costosos que el de Salt Lake aquí", les dijo. "¿Creen que pueden asumir la responsabilidad de construir un templo ustedes mismos?".

Cada hombre presente en la sala levantó la mano para manifestar su apoyo y acordaron que el profeta

debía seleccionar el lugar. Brigham había visitado varias ubicaciones posibles, y anunció su decisión al día siguiente.

"Diré que mi inspiración se halla enteramente en la estribación de la montaña que apunta hacia Manti", dijo[8].

Cuando Brigham regresó de la región del centro de Utah, un hombre llamado Melitón Trejo estaba en Salt Lake City traduciendo el Libro de Mormón al español. Melitón, que era un soldado veterano de España, había venido a la ciudad desde las Filipinas, a fines del verano de 1874. Llegó vestido con uniforme militar y su apariencia rápidamente había captado la atención de los transeúntes.

Melitón llegó al territorio con algo de conocimiento sobre la Iglesia; había escuchado acerca de los santos en las Montañas Rocosas y quería visitarlos algún día. Una noche, en las Filipinas, después de orar para pedir guía, se le había inspirado en un sueño a realizar el viaje. Pidió la baja del ejército, cosió todo el dinero que tenía a la parte interior de su chaleco y tomó un buque hacia San Francisco.

Una vez que llegó a Salt Lake City, Melitón conoció a un hombre de habla hispana que le presentó a Brigham Young y a otros líderes de la Iglesia[9]. Brigham había solicitado recientemente a dos hombres, Daniel Jones y Henry Brizzee, que se prepararan para ir a una misión a México. Brigham creía que algunos de los

descendientes de los pueblos del Libro de Mormón vivían allí y ansiaba hacerles llegar el Evangelio. No obstante, también sabía que Parley Pratt había intentado llevar el Evangelio a Latinoamérica en 1851 y que la tarea había sido infructuosa, en parte, porque el Libro de Mormón no se hallaba disponible en español[10].

Como parte de la preparación de Daniel y Henry, Brigham les había pedido que estudiaran el idioma y que, con el tiempo, tradujeran el libro de Mormón. Ambos sabían algo de español, pero la idea de traducir un libro de Escrituras era intimidante y ninguno de ellos creía tener experiencia suficiente con el idioma. Necesitaban un hispanohablante de lengua materna que pudiese ayudarlos.

Daniel y Henry consideraron la llegada de Melitón como una dádiva divina. Le enseñaron el Evangelio y Melitón aceptó el bautismo de todo corazón[11]. Luego, Daniel invitó a Melitón a residir con él durante el invierno para trabajar en la traducción.

Melitón dedicó varios meses a traducir el texto sagrado; cuando se agotó el dinero, Daniel recibió permiso de Brigham Young para pedir donativos a los santos. Más de cuatrocientas personas donaron dinero para sostener a Melitón y pagar por la impresión.

Tras revisar la traducción, Daniel hizo arreglos para que se publicaran cien páginas de fragmentos de la traducción con el título Trozos selectos del Libro de Mormón[12]. Sin embargo, Brigham quería que Daniel se asegurara de que la traducción fuera precisa, de modo

que Daniel acordó releer la traducción con Melitón. Daniel pidió a Dios que, conforme leyeran, lo ayudara a encontrar cualquier error que hubiese en su labor. Cada vez que sentía que había algún problema en el texto, pedía ayuda a Melitón; entonces, este estudiaba la traducción minuciosamente y buscaba la corrección necesaria. Daniel sentía que el Señor guiaba su labor.

Poco después de que se imprimiera Trozos selectos, se llamó a Daniel y a otros misioneros a ir a México. No se asignó a Melitón ir con ellos, aunque él tenía esperanzas de que los esfuerzos de los misioneros dieran frutos[13].

Los misioneros partieron en el otoño de 1875; antes de marcharse, Daniel y los demás cargaron con cuidado 1500 ejemplares de Trozos selectos sobre el lomo de mulas de carga. Después se pusieron en marcha por el camino de tierra, ansiosos por presentar el Libro de Mormón al pueblo de México[14].

MÁS O MENOS EN aquel momento, Salt Lake City estaba conmocionada ante las noticias de una inminente visita del presidente Ulysses Grant. Ningún presidente de los Estados Unidos había visitado el territorio jamás y rápidamente se conformó una delegación de funcionarios territoriales, dignatarios de la ciudad y ciudadanos particulares para darle la bienvenida. Se invitó a Brigham Young a sumarse a la delegación, así como a John Taylor y Joseph F. Smith[15].

Grant llegó al territorio en octubre y Brigham se reunió con él y con Julia, su esposa, a bordo de un tren en Ogden. Brigham pudo saludar al grupo brevemente antes que el presidente se excusara para visitar el vagón panorámico del tren.

"Estoy ansioso por ver el paisaje agreste", explicó Grant.

Después de que el presidente se marchó, Julia dijo: "Ignoro cómo dirigirme a usted, Sr. Young".

"A veces me llaman 'gobernador'; a veces, 'presidente'; y otras veces, 'general Young'", respondió él. Había recibido aquel último grado años antes, como oficial de la Legión de Nauvoo.

"Como estoy acostumbrada a los grados militares, utilizaré el último", dijo Julia. Su esposo, que era un héroe de la Guerra Civil de Estados Unidos, había sido oficial del ejército durante gran parte de su vida.

"Bueno, señora, ahora tendrán la oportunidad de ver a este pobre, despreciado y aborrecido pueblo", agregó Brigham.

"Oh, no, general Young", respondió Julia. "Al contrario, su pueblo merece todo el respeto y toda la admiración por su tesón, su perseverancia y su fe". Y enseguida añadió: "Solo existe una objeción para con su pueblo y para con usted, general".

Julia no necesitaba expresar su objeción; su esposo era un acérrimo opositor del matrimonio plural. "Pues sin ella no tendríamos la población que tenemos", dijo Brigham.

"Eso está prohibido por las leyes del país y el fuerte brazo del gobierno lo hubiera eliminado por completo hace mucho tiempo si no fuera por la caridad para con los jóvenes y los inocentes que inevitablemente sufrirían", replicó Julia.

Antes de que Brigham pudiera responder, un oficial del Estado Mayor lo invitó a sumarse al presidente en el vagón panorámico y Brigham se marchó de la presencia de la Primera Dama.

Más adelante, tras llegar a Salt Lake City, Brigham se despidió de los Grant, expresándoles que esperaba que disfrutaran la visita. De la estación ferroviaria, los Grant luego emprendieron un recorrido por la ciudad con George Emery, el gobernador del territorio. Conforme el carruaje se acercaba a la Manzana del Templo, vieron hileras de niños vestidos de blanco a lo largo de las calles con sus maestros de la Escuela Dominical; a medida que pasaban los Grant, los niños arrojaban flores a la calle y cantaban a los visitantes.

Impresionado, el presidente Grant preguntó: "¿De quiénes son esos niños?".

"Son niños mormones", dijo el gobernador.

El presidente permaneció en silencio durante varios segundos. Todo lo que había oído sobre los santos lo había llevado a creer que eran un pueblo deteriorado. Sin embargo, la apariencia y la conducta de aquellos niños sugería otra cosa.

"He sido engañado", murmuró[16].

Aquel invierno, Samuel Chambers se puso de pie para dar testimonio en una reunión del cuórum de diáconos de la Estaca Salt Lake. Al igual que los hombres sentados a su alrededor, él era un hombre de mediana edad. "Vine aquí por mi religión", les dijo Samuel. "Vendí todo lo que tenía y he venido aquí para ayudar a edificar el reino de Dios".

Samuel había sido miembro de la Iglesia durante más de treinta años. Tras haber nacido en la esclavitud en la región sur de los Estados Unidos, se había bautizado a los trece años de edad, después de que un misionero le enseñara el Evangelio. Debido a que estaba bajo el yugo de la esclavitud, Samuel no podía sumarse al resto de los santos en Nauvoo. Había tenido poco contacto con la Iglesia en los años posteriores, aunque mantuvo la fe mediante la influencia del Espíritu Santo.

Cuando terminó la Guerra Civil y se liberó a las personas que estaban esclavizadas en los Estados Unidos, él y Amanda, su esposa, no tenían dinero para mudarse a Utah. Trabajaron durante cinco años y ahorraron hasta el último centavo que pudieron antes de poder realizar el viaje. Llegaron a Utah en abril de 1870 con Peter, el hijo de Samuel. El hermano y la cuñada de Amanda, llamados Edward y Susan Leggroan, también se mudaron a Utah con sus tres hijos[17].

Las familias Chambers y Leggroan se establecieron en casas lindantes la una con la otra en el Barrio Salt Lake City 1. Richard y Johanna Provis, una pareja

multirracial de Sudáfrica, también vivían en el barrio. Los Leggroan se unieron a la Iglesia en 1873 y poco después, ellos y los Chambers se mudaron al Barrio 8, donde además residían Jane Manning James y Frank Perkins —esposo de esta— así como algunos otros santos de raza negra[18].

En dichos barrios, los santos negros y los blancos adoraban juntos. Aunque la Iglesia no extendía la ordenación al sacerdocio a los santos de raza negra en esa época, Samuel prestaba servicio como ayudante no ordenado del cuórum de diáconos y compartía su testimonio cada mes en las reuniones del cuórum. Amanda participaba con Jane en la Sociedad de Socorro. Pagaban los diezmos y ofrendas, y asistían a las reuniones de la Iglesia con regularidad. Cuando llegó la exhortación a realizar donativos para el Templo de St. George, Samuel donó cinco dólares, y Jane y Frank, 50 centavos de dólar cada uno.

Samuel y Amanda, junto con varios otros santos de raza negra, también habían participado recientemente en bautismos por los muertos en la Casa de Investiduras. Samuel y Amanda se bautizaron a favor de más de veinticuatro amigos y parientes; Edward Leggroan se bautizó a favor del primer marido de su esposa; Jane Manning James se bautizó a favor de una amiga de la infancia[19].

Samuel atesoraba su condición de miembro de la Iglesia y la oportunidad de dar testimonio al cuórum de diáconos. "Si no doy testimonio, ¿cómo sabrán ustedes

lo que siento o lo que ustedes sienten?", decía. "Pero si me pongo de pie y hablo, sé que tengo un amigo, y si los oigo hablar como yo hablo, sé que somos uno"[20].

A FINALES DE LA tarde del 5 de abril de 1876, una atronadora explosión resonó en el aire primaveral de Salt Lake City. Una gigantesca bola de fuego se elevó desde el cerro del norte, donde había depósitos de piedra que almacenaban pólvora negra. Algo había encendido los explosivos y se había destruido el arsenal.

En la escuela del Barrio 20, donde Karl Maeser dictaba clases, la explosión había derribado parte del cielorraso de yeso, que se estrelló en el piso. Ya que se había programado que Karl diera una disertación en la escuela esa noche, este supo de inmediato que tenía que hablar con el obispo en cuanto a los daños[21].

Karl halló al obispo reunido con Brigham Young en la oficina del profeta; informó sobre los vastos daños producidos a la escuela y les dijo que no podrían continuar las clases hasta que esta se reparara.

"Eso es totalmente correcto, hermano Maeser", dijo Brigham; "tengo otra misión para usted"[22].

A Karl se le fue el alma al suelo. Tan solo habían pasado unos pocos años desde que había regresado de una misión en Alemania y Suiza. Su trabajo estable en la escuela del Barrio 20 había sido una bendición para su familia. Estaban establecidos cómodamente en Salt Lake City y se sentían como en casa[23].

Sin embargo, Brigham no quería que viajara lejos. Al igual que Eliza Snow, Brigham y otros líderes de la Iglesia estaban preocupados por formar académicamente a la nueva generación de jóvenes, cuya fe no había sido puesta a prueba por las primeras persecuciones contra la Iglesia ni se había afirmado mediante experiencias de conversión e inmigración[24].

Brigham no se oponía al conocimiento secular ni a las universidades. Algunos de sus hijos incluso habían asistido a universidades del este de los Estados Unidos. Sin embargo, le inquietaba que a los santos jóvenes de Utah los instruyeran personas que criticaban al extremo el Evangelio restaurado. La Universidad de Deseret, que se fundó en 1850, recibía alumnos de otras iglesias y no enseñaba las creencias de los Santos de los Últimos Días como parte del curso de estudio. Brigham quería que los jóvenes de la Iglesia tuvieran oportunidades educativas que fortalecieran su fe y los ayudaran a crear una sociedad semejante a Sion[25].

De hecho, para lograr esos fines, había fundado hacía poco tiempo una escuela en Provo denominada Academia Brigham Young; su primer período lectivo acababa de terminar y ahora invitaba a Karl a encargarse de ella.

Karl no respondió a la invitación de Brigham de inmediato. Sin embargo, dos semanas después, tras haber aceptado la asignación, Karl visitó al profeta. "Estoy a punto de partir a Provo, hermano Young, para comenzar mi labor en la academia", dijo. "¿Tiene alguna instrucción?".

"Hermano Maeser, quiero que recuerde que no debe enseñar ni siquiera el alfabeto ni las tablas de multiplicación sin el Espíritu de Dios", replicó Brigham[26].

MÁS ADELANTE ESE MISMO año, cada barrio de Salt Lake City organizó una fiesta para recaudar dinero a fin de terminar el Templo de St. George. Al saber que Heber Grant, de veinte años, era un joven confiable y con muchos amigos, Edwin Woolley, el obispo del Barrio 13, le pidió que organizara la fiesta del barrio. "Quiero que hagas que sea un éxito", indicó a Heber.

El año anterior se había llamado a Heber como consejero de la presidencia de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Hombres Jóvenes de su barrio, que era una nueva organización formada en 1875, después de que Brigham Young pidiera a los barrios que organizaran a sus hombres jóvenes tal y como habían organizado a sus mujeres jóvenes. Como líder de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Hombres Jóvenes, Heber tenía la responsabilidad de ayudar a los jovencitos a cultivar sus talentos y fortalecer su testimonio del Evangelio[27].

Heber tenía inquietudes en cuanto al pedido del obispo Woolley. "Yo haré mi máximo esfuerzo", dijo, "pero debe garantizarme que, si no se recauda lo bastante para cubrir los gastos, usted aportará la diferencia".

Heber explicó que los jóvenes querían ir a bailes donde pudieran bailar vals. Aquella danza popular

consistía en que la pareja se tomara el uno al otro estrechamente mientras giraban por la pista de baile formando un gran círculo. Aunque algunas personas consideraban que el vals era menos apropiado que la cuadrilla, que era un baile más tradicional, se sabía que Brigham Young permitía tres valses por fiesta. Sin embargo, el obispo Woolley desaprobaba el vals y lo había prohibido en las fiestas del Barrio 13[28].

"Está bien; pueden tocar tres valses", dijo el obispo Woolley.

"Hay algo más", continuó Heber. Sin una buena banda para el baile, se le dificultaría vender los boletos. "Usted no permite que la Banda de Cuadrillas de Olsen toque en el barrio porque el flautista se ha emborrachado en una ocasión", dijo al obispo. "Hay solo una orquesta de cuerdas de primera calidad y es la de Olsen".

Con renuencia, el obispo también accedió a permitir que Heber contratara la banda. "He permitido que este joven tenga todo lo que ha pedido", dijo mientras se alejaba; "lo reprenderé en público si no logra que el baile sea un éxito".

Heber procuró la ayuda de Eddie, hijo del obispo, para ayudar a vender boletos y preparar el edificio del barrio para la fiesta. Quitaron las mesas de un salón grande, colocaron alfombras prestadas en el piso y colgaron pinturas de Brigham Young y de otros líderes de la Iglesia en las paredes. Luego buscaron la ayuda de varios hombres jóvenes para que promovieran el baile en sus lugares de trabajo.

El día del baile, Heber se sentó a la puerta con la lista alfabética de todos los que habían comprado boletos. No se permitía el ingreso de nadie que no hubiese pagado un dólar y medio por el boleto. Entonces apareció Brigham Young… sin boleto.

"Entiendo que esto es a beneficio del Templo de St. George", dijo, y entregó diez dólares. "¿Es suficiente para mi boleto?".

"Y sobra", dijo Heber, sin saber si debía dar el cambio al profeta.

Aquella noche, Heber contaba el dinero mientras Brigham contaba los valses. El barrio recaudó más de ochenta dólares, más de lo que cualquier otro barrio había recaudado para el templo y los jóvenes bailaron sus tres valses.

No obstante, antes de que terminara la fiesta, Heber susurró al líder de la banda que tocara una cuadrilla de estilo vals, es decir, un vals que contenía elementos del clásico baile de cuatro parejas en formación cuadrada.

Al comenzar a tocar banda, Heber se sentó junto a Brigham para oír lo que este diría cuando viera el cuarto vals. Tal como era de esperarse, en cuanto los jóvenes comenzaron a bailar, Brigham dijo: "Están bailando un vals".

"No. Cuando bailan vals, hacen un círculo por todo el salón", explicó Heber. "Esto es cuadrilla".

Brigham miró a Heber y rio. "Oh, muchachos, muchachos", dijo[29].

Poco después del baile del Barrio 13, Brigham se dirigió al sur con Wilford Woodruff a fin de dedicar algunas partes del Templo de St. George. Aunque el templo no se finalizaría hasta la primavera, algunas salas de ordenanzas estaban listas para utilizarse[30]. En el Templo de Nauvoo y en la Casa de Investiduras, los santos habían efectuado solo investiduras personales; después de que se dedicara el Templo de St. George, efectuarían investiduras a favor de los muertos por primera vez[31].

Conforme se acercaban al asentamiento, Brigham pudo distinguir el templo con facilidad. Desde cierta distancia, se asemejaba al Templo de Nauvoo, aunque de cerca su exterior era más sencillo. Tenía filas de altas ventanas y contrafuertes sin ornamentar para sostener sus altos muros blancos. Una torre abovedada se elevaba por encima de una serie de almenas semejantes a las de una fortaleza que rodeaban el techo[32].

El día de Año Nuevo de 1877, más de mil doscientas personas colmaron el sótano del templo para la dedicación del bautisterio[33]. Tras subir al peldaño superior de la pila bautismal, Wilford Woodruff pidió la atención de los santos. "Comprendo que esta asamblea no pueda ponerse de rodillas debido a la multitud, pero sí puede inclinar la cabeza y el corazón a Dios", dijo.

Después de que Wilford hubo ofrecido la oración dedicatoria, la congregación subió las escaleras a un salón de asambleas. Últimamente, la artritis de Brigham había hecho que le fuera casi imposible caminar, de modo que tres hombres lo llevaron hasta el salón.

Erastus Snow dedicó el salón y los tres hombres subieron a Brigham a una planta superior a fin de dedicar una sala de sellamientos.

Cuando Brigham regresó al salón de asambleas, se esforzó por mantenerse de pie ante el púlpito. Mientras se sostenía con un bastón de nogal, dijo: "No siento que pueda permitirme retirarme de esta casa sin ejercer mis fuerzas; la fuerza de mis pulmones, de mi estómago y de mis órganos del habla".

Brigham quería que los santos se dedicaran a redimir a los muertos. "Cuando pienso en este tema, desearía con la voz de siete truenos despertar a la gente", declaró. "¿Pueden nuestros antepasados ser salvos sin nosotros? No. ¿Podemos nosotros ser salvos sin ellos? No. Y si no nos despertamos y cesamos de ansiar las cosas de esta tierra, descubriremos que nosotros, como individuos, descenderemos al infierno".

Brigham lamentó que muchos santos buscaran cosas mundanas. "Suponiendo que despertáramos en cuanto a esto, a saber, la salvación de la familia humana, esta casa estaría colmada, como esperamos que lo esté, desde el lunes por la mañana hasta el sábado por la noche", dijo.

Al concluir su sermón, Brigham alzó el bastón en el aire. "No sé si las personas están satisfechas con los servicios de dedicación del templo o no", afirmó. "Yo no estoy muy satisfecho y nunca espero estarlo hasta que el diablo sea azotado y expulsado de la faz de la tierra".

Mientras hablaba, Brigham golpeó el púlpito vigorosamente con el bastón, dejando abolladuras en la madera.

"Si daño el púlpito, algunos de estos buenos obreros pueden repararlo de nuevo"[34].

El 9 de enero, Wilford Woodruff entró en la pila bautismal del templo con Susie, hija de Brigham, que ahora tenía dieciocho años y estaba casada con un joven llamado Alma Dunford. Valiéndose de una muleta y un bastón, Brigham se paró y actuó como testigo mientras Wilford bautizaba a Susie por una amiga de ella fallecida, lo cual fue el primer bautismo a favor de los muertos en el Templo de St. George. Posteriormente, Wilford y Brigham colocaron las manos sobre la cabeza de Susie y la confirmaron a favor de la persona fallecida.

Dos días después, Wilford y Brigham supervisaron las primeras investiduras por los muertos que se han efectuado dentro de un templo. Luego, Wilford se dedicó casi todos los días a efectuar la obra del templo. Empezó a vestir un traje blanco; esta fue la primera vez que alguien usó prendas blancas en vez de ropa de vestir normal como parte de las ceremonias del templo. Lucy, la madre de Susie, quien también se dedicaba de igual manera a la obra del templo, usaba un vestido blanco a modo de ejemplo para las mujeres[35].

Mientras Wilford trabajaba en el templo, Brigham le solicitó a este y a otros líderes de la Iglesia que pusieran por escrito la ceremonia de la investidura y las demás ordenanzas del templo. Desde la época de José Smith, las palabras de las ordenanzas se habían preservado

solamente de forma oral. Ahora que las ordenanzas se efectuarían lejos de la sede de la Iglesia, Brigham quería que las ceremonias estuviesen escritas para garantizar que ocurrieran del mismo modo en cada templo[36].

Al estandarizar las ordenanzas, Brigham se hallaba cumpliendo una comisión que le había dado José Smith tras las primeras investiduras en Nauvoo. "Esto no está bien organizado, pero hemos hecho lo mejor que pudimos dadas las circunstancias", José le había dicho por entonces. "Quisiera que usted se ocupara de este asunto, y organizara y sistematizara todas estas ceremonias"[37].

Wilford y otras personas trabajaron durante semanas en la asignación; después de escribir las ceremonias, se las leyeron a Brigham, quien las aceptaba o corregía según el Espíritu lo indicaba. Cuando finalizaron, Brigham dijo a Wilford: "Ahora tiene ante usted un ejemplo para llevar a cabo las investiduras en todos los templos hasta la venida del Hijo del Hombre"[38].

CAPÍTULO 29

Morir en el trayecto

Brigham Young dejó los rojizos acantilados de la región sur de Utah a mediados de abril de 1877. Al dirigirse a casa en Salt Lake City, sabía que sus días estaban contados. "Muchas veces siento que no podré vivir ni una hora más", dijo a los santos de St. George antes de partir. "No sé cuán pronto me llamará el mensajero, pero calculo que moriré en el trayecto"[1].

Algunos días después, se detuvo en Cedar City para hablar con un periodista sobre John D. Lee y la masacre de Mountain Meadows[2]. El gobierno federal había pasado más de una década investigando quiénes habían cometido los asesinatos. John y otros hombres, entre ellos William Dame, presidente de la Estaca Parowan, habían sido arrestados hacía varios años para que se les juzgara por su participación en la masacre, generándose

así un renovado interés nacional en el crimen de hacía casi veinte años[3]. Las acusaciones contra William y otras personas ya se habían desestimado, pero John había ido a juicio dos veces antes de ser condenado; y un pelotón de fusilamiento lo había ejecutado por su papel al frente del ataque.

Durante los juicios, los fiscales y los periodistas esperaban que John implicara al profeta en la masacre. Sin embargo, aunque estaba enojado con Brigham por no protegerlo del castigo, John se había negado a inculparlo por los asesinatos[4].

La ejecución de John había desencadenado un furor nacional entre las personas que suponían erróneamente que Brigham había ordenado la masacre[5]. En algunos lugares, el encono hacia la Iglesia dificultaba que los misioneros encontraran personas para enseñar y algunos élderes decidían regresar a casa. Por lo general, Brigham no respondía a tales ataques contra él o contra la Iglesia, pero quería hacer una declaración pública sobre la masacre y accedió a contestar las preguntas del periodista[6].

El periodista preguntó a Brigham si John había recibido órdenes procedentes de la sede de la Iglesia de matar a los inmigrantes. "Ninguna de la que yo tenga conocimiento y ciertamente ninguna de mí", replicó Brigham. Dijo que si hubiera sabido en cuanto al plan de matar a los inmigrantes, hubiese intentado detenerlo.

"Habría ido a aquel campamento y combatido a muerte contra los indígenas y los hombres blancos que

tomaron parte en perpetrar la masacre, antes que permitir que se hubiese cometido tal acto", expresó[7].

Varios días después, Brigham se detuvo en el valle de Sanpete para dedicar el solar del templo en Manti. Mientras estaba allí, el Espíritu le susurró que tenía que reorganizar la estructura del sacerdocio de la Iglesia[8].

Brigham ya había comenzado a hacer algunos cambios en la organización de la Iglesia. Dos años antes, había reestructurado el Cuórum de los Doce a fin de otorgar antigüedad a los Apóstoles que habían permanecido fieles a su testimonio desde el momento de su llamamiento. Aquella medida había concedido mayor antigüedad a John Taylor y a Wilford Woodruff que a Orson Hyde y a Orson Pratt, quienes habían dejado el Cuórum brevemente mientras José Smith estaba con vida. El cambio hizo que John Taylor fuera el miembro de mayor antigüedad de los Doce y el probable sucesor de Brigham como Presidente de la Iglesia[9].

No obstante, al viajar y en las reuniones con los líderes locales de la Iglesia, Brigham veía que tenían que hacerse otros cambios. Algunas de las trece estacas de la Iglesia eran supervisadas por presidentes de estaca, mientras que a otras, las presidían algunos miembros de los Doce, en ocasiones sin consejeros ni sumo consejo. Algunos barrios tenían obispos y otros tenían obispos presidentes, y casi nadie sabía de qué modo diferían los dos llamamientos. Algunos barrios no tenían obispo en absoluto[10].

Los cuórums del Sacerdocio Aarónico también estaban desorganizados. Los poseedores de dicho sacerdocio se encargaban del edificio del barrio, visitaban familias y enseñaban el Evangelio. Sin embargo, muchos barrios carecían de suficientes poseedores del Sacerdocio Aarónico para formar cuórums, porque solo se daba ese sacerdocio, por lo general, a los hombres adultos, y usualmente se los ordenaba poco después al Sacerdocio de Melquisedec.

En la primavera y el verano de 1877, Brigham, sus consejeros y el Cuórum de los Doce trabajaron en conjunto para reorganizar barrios y estacas, y para fortalecer los cuórums del Sacerdocio Aarónico y de Melquisedec. Dieron la directiva de que todos los miembros de la Iglesia debían pertenecer a un barrio donde un obispo pudiera velar por ellos, con la ayuda de dos consejeros. Designaron a un hombre, Edward Hunter, para que sirviera como el único Obispo Presidente de la Iglesia.

La Primera Presidencia y los Doce además solicitaron a los líderes locales del sacerdocio que ordenaran a hombres jóvenes a oficios del Sacerdocio Aarónico. Pidieron específicamente a los maestros y presbíteros adultos que llevaran consigo a hombres jóvenes al visitar a los santos, para así capacitar a los muchachos en sus deberes del sacerdocio. Se solicitó a cada colonia que organizara una Asociación de Mejoramiento Mutuo (A. M. M.) para las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes.

La Primera Presidencia y los Doce viajaron por todo el territorio semana tras semana relevando a los Apóstoles de las presidencias de estaca y llamando a nuevos presidentes de estaca a ocupar su lugar. Se aseguraron de que todo presidente de estaca tuviera dos consejeros, y de que cada estaca tuviese un sumo consejo. Además, solicitaron a cada estaca que efectuara una conferencia trimestral[11].

La tensión de viajar y predicar pronto agotó a Brigham, lucía pálido y cansado. "En mi ansiedad por ver que la casa de Dios se pusiera en orden he exigido demasiado de mis fuerzas", admitió[12].

El 20 de junio, Francis Lyman recibió un telegrama de George Q. Cannon, quien en ese momento prestaba servicio como consejero de la Primera Presidencia. "El presidente pregunta: ¿está dispuesto a actuar como presidente de la Estaca Tooele?", decía. "Si es así, ¿puede presentarse aquí para acompañar a los Doce el sábado por la mañana?"[13].

Francis vivía en Fillmore, Utah. La Estaca Tooele estaba a más de ciento sesenta kilómetros al norte; jamás había vivido allí y conocía a pocas personas de la estaca. En Fillmore, donde había residido durante más de una década, había ocupado altos cargos en el gobierno local. Si accedía a servir en Tooele, tendría que llevarse a su familia de allí y mudarse con ella a un sitio nuevo.

Y el sábado por la mañana estaba a solo tres días.

A los treinta y siete años, Francis era un dedicado Santo de los Últimos Días que había servido en una misión en las Islas Británicas y había participado activamente en su cuórum del sacerdocio. Además, había investigado su genealogía familiar, esperando anhelosamente el día en que se pudiera efectuar la obra de ordenanzas en la Casa del Señor.

Cierta vez había escrito en su diario personal: "Mi máxima ambición es llevar la vida de un Santo de los Últimos Días y guiar a mi familia a hacer lo mismo"[14].

Sin embargo, aún estaba tratando de digerir la decisión de su padre, Amasa Lyman, de unirse al Nuevo Movimiento, de William Godbe. Siempre había tenido la esperanza de que su padre volviera a la Iglesia. Habían trabajado juntos en la genealogía familiar y recientemente habían disfrutado de algunos contactos de manera feliz; pero Amasa había fallecido en febrero, mientras todavía estaba separado de la Iglesia.

Cerca del final, Francis había visitado a su padre en el lecho de muerte. "No te marches", había dicho Amasa. "Quiero que estés cerca de mí".

"¿Por cuánto tiempo?", preguntó Francis.

"Para siempre", susurró[15].

Tras la muerte de Amasa, Francis estaba ansioso de que se restaurara a su padre la condición de miembro de la Iglesia y el sacerdocio, lo que permitiría a la familia sentirse completa de nuevo. En abril, Francis había preguntado a Brigham Young qué podía hacerse.

Nada por el momento, Brigham había dicho. La cuestión estaba en manos del Señor.

Francis había aceptado la decisión de Brigham y voluntariamente emprendió la nueva asignación que el profeta le había dado en Tooele. "Estaré con los Doce el sábado por la mañana", le telegrafió a George Q. Cannon[16].

La Estaca Tooele se creó el 24 de junio de 1877 y se apartó a Francis como su presidente el mismo día[17]. Previamente, las seis colonias principales de la zona de Tooele tenían ramas de la Iglesia que supervisaba un obispo presidente de nombre John Rowberry. Tras la creación de la nueva estaca, todas las ramas se convirtieron en barrios, cuyos tamaños oscilaban entre veintisiete y doscientas familias[18].

Al comprender que algunos santos de Tooele podrían murmurar porque su nuevo presidente era un hombre de otra estaca y joven, Francis pronto compró una casa en el centro de la ciudad y llamó a dos hombres del lugar como sus consejeros. Luego invitó al obispo Rowberry a acompañarlo en las visitas a los diversos barrios, donde organizaron nuevos cuórums y presidencias del sacerdocio, y hablaron a los santos alentándolos en su dedicación al Señor[19].

"Nuestros intereses temporales y espirituales del reino están inseparablemente unidos", enseñó Francis a los miembros de la nueva estaca. "Sean humildes ante el Señor y posean la luz de Su Santo Espíritu como nuestra guía constante"[20].

A MEDIADOS DE JULIO de 1877, Jane Richards se sentó en el estrado junto a Brigham Young en el tabernáculo de la Estaca Weber, en Ogden. Fue en ocasión de una conferencia para las Sociedades de Socorro y las Asociaciones de las Mujeres Jóvenes de la ciudad. Jane, que era la presidenta de la Sociedad de Socorro del Barrio Ogden, había organizado el evento y había invitado a Brigham a hablar[21].

Dirigir un grupo tan numeroso de mujeres no siempre había resultado sencillo para Jane. Inicialmente se había unido a la Sociedad de Socorro cuando era una mujer joven, en Nauvoo[22]. Sin embargo, cuando se la llamó a dirigir la Sociedad de Socorro del Barrio Ogden en 1872, había titubeado; su salud siempre había sido débil, a pesar de la fortaleza que hallaba en las bendiciones del sacerdocio, pero para cuando recibió el llamamiento, su salud era particularmente mala.

Un día, su amiga Eliza Snow la había visitado e instado a vivir, con la certeza de que Jane aún tenía algo más que hacer en su vida. Mientras ministraba a Jane, Eliza le prometió que si aceptaba el llamamiento de dirigir la Sociedad de Socorro de Ogden, recibiría salud y bendiciones del Señor.

Jane sanó poco tiempo después mediante el poder de Dios, pero aun así pasó semanas meditando si debía aceptar el llamamiento o no. Finalmente, el obispo y las hermanas de la Sociedad de Socorro le imploraron que lo hiciera. "El Señor te ha levantado del lecho de enferma para hacernos el bien y queremos que aceptes

el oficio", dijeron. Entonces Jane comprendió que su servicio contribuía a un bien mayor, sin importar cuán cansada y temerosa se sintiera[23].

Ahora, cinco años después, el tabernáculo de la Estaca Weber estaba repleto de mujeres y hombres ansiosos por escuchar al profeta. Después que Brigham se hubo dirigido a los santos, hablaron otros líderes de la Iglesia. Entre ellos se hallaba el esposo de Jane, el apóstol Franklin Richards, a quien recientemente se había relevado como presidente de la Estaca Weber, como parte de la reorganización del sacerdocio.

Durante uno de los discursos, Brigham se volvió hacia Jane y le preguntó en voz baja qué opinaba sobre organizar Sociedades de Socorro de estaca y pedirles que celebraran conferencias trimestrales. Recientemente había considerado hacerlo como parte de su esfuerzo por organizar mejor la Iglesia y ya había consultado a varias personas al respecto, entre ellas a Bathsheba Smith, otra mujer de activo liderazgo en la Sociedad de Socorro[24].

La pregunta sorprendió a Jane, pero no porque la idea de una Sociedad de Socorro de estaca fuera difícil de imaginar. Si bien las Sociedades de Socorro hasta ese momento funcionaban solo a nivel de barrio, ella y sus consejeras del Barrio Ogden ya actuaban como una presidencia informal de la Sociedad de Socorro de estaca al asesorar a las Sociedades de Socorro más pequeñas de la zona. Lo que en verdad la sorprendió fue la idea de que las Sociedades de Socorro tuvieran conferencias con regularidad.

Jane tuvo poco tiempo para acostumbrarse a la idea; antes de que terminara la conferencia, Brigham la llamó para servir como la presidenta de la Sociedad de Socorro de la Estaca Weber y le pidió que recabara informes de las presidentas de Sociedad de Socorro de barrio sobre las condiciones espirituales y económicas de las mujeres que había en sus congregaciones. Si la salud se lo permitía, él tenía la intención de reunirse con ellas de nuevo en la siguiente conferencia para escuchar sus informes.

Tras la conferencia, Brigham solicitó a Jane que viajara con su grupo a las colonias vecinas. Por el camino, le enseñó acerca de los deberes de su nuevo llamamiento y de la importancia de llevar registros minuciosos de lo que ella y la Sociedad de Socorro lograran. Dirigir una Sociedad de Socorro de estaca sería una empresa importante. Antes de la reciente reorganización de la Iglesia, Jane había asesorado a tres Sociedades de Socorro de Ogden. En cambio, la recién formada Estaca Weber tenía dieciséis barrios[25].

Cuando Jane regresó a Ogden, se reunió con la Sociedad de Socorro de su barrio. "Me gustaría escuchar a todas las hermanas y saber cómo se sienten en cuanto a lo que el presidente Young nos dijo", expresó.

Durante el resto de la reunión, Jane escuchó conforme las mujeres daban testimonio y compartían sus experiencias de la conferencia. Muchas de ellas expresaban su amor por el Evangelio. "Tenemos la luz y el conocimiento del Santo Espíritu, y cuando perdemos eso, grande es la obscuridad", dijo Jane a las hermanas.

En la siguiente reunión, unos días después, Jane añadió tras su testimonio: "Deseo vivir mi religión y hacer todo el bien que pueda", declaró[26].

Aquel verano, mientras la Iglesia pasaba por una gran reorganización, Susie Young Dunford se preguntaba si era hora de hacer cambios en su propia vida. Alma, su esposo, acababa de partir en una misión a Gran Bretaña; pero en lugar de extrañarlo, estaba agradecida de que se hubiera ido.

Su matrimonio había sido desdichado casi desde el principio. Alma, al igual que su primo Morley, que se había casado con Dora, hermana de Susie, bebía alcohol con regularidad. Después de que se reveló la Palabra de Sabiduría en 1833, muchos santos no habían seguido su consejo de forma estricta. Sin embargo, en 1867, el padre de Susie, Brigham Young, había comenzado a instar a los santos a obedecerla más cabalmente al abstenerse de café, té, tabaco y bebidas alcohólicas fuertes.

No todos aceptaron el consejo y Alma, a menudo, estaba a la defensiva en cuanto a su hábito de beber. En ocasiones, incluso se tornaba violento. Una noche, después de haber bebido, había echado de la casa a Susie y a Leah, su hija de seis meses, gritándoles que jamás volvieran.

Susie había regresado con la esperanza de que las cosas cambiarían. Ahora ella y Alma tenían además un hijo, Bailey, y Susie quería lograr que su matrimonio

tuviera éxito; no obstante, nada cambió. Cuando Alma recibió el llamamiento misional, ella se sintió aliviada. A veces se enviaba a algunos hombres jóvenes como Alma en una misión para ayudarlos a madurar y reformar su comportamiento.

Susie disfrutaba de la nueva paz y tranquilidad que había en su hogar. Cuanto más tiempo pasaba apartada de Alma, tanto menos quería verlo de nuevo[27].

La familia de Alma vivía junto al lago Bear, cerca de la frontera norte de Utah, y Susie pensaba visitarlos ese verano. Sin embargo, antes de dirigirse al norte, fue a ver a su padre por otra cuestión que la preocupaba[28].

Los santos habían publicado recientemente un libro en la ciudad de Nueva York llamado *The Women of Mormondom [Las mujeres del mormonismo]* para contrarrestar las representaciones que se hacían de las mujeres Santos de los Últimos Días y que aparecían en los libros y las disertaciones de Fanny Stenhouse, Ann Eliza Young y otros críticos de la Iglesia. En *The Women of Mormondom* aparecían los testimonios de varias mujeres prominentes de la Iglesia que presentaban sus experiencias de manera positiva.

Para ayudar a promocionar el libro, Susie quería ir en una gira de presentaciones a nivel nacional con dos de las esposas de su padre: Eliza Snow y Zina Young, y con su hermana Zina Presendia Williams. Susie siempre había anhelado ser una gran oradora y escritora, y estaba ansiosa por viajar por el país y dar conferencias[29].

Brigham habló favorablemente con Susie en cuanto a la gira, pero quería que la emprendiera por las razones correctas. Él sabía que ella tenía sanas ambiciones y siempre había tratado de apoyarla para que desarrollara sus talentos al enviarla a estudiar con algunos de los mejores docentes del territorio, pero no quería que procurara la aclamación del mundo a expensas de su familia.

"Si llegaras a ser la mujer más importante del mundo y descuidaras tu deber como esposa y madre, despertarías en la mañana de la primera resurrección y descubrirías que has fracasado en todo", le dijo.

Como de costumbre, su padre no suavizaba las palabras. No obstante, Susie no sintió que se la reprendiera; su tono era amable y comprensivo, y parecía como si viera el interior de su alma. "Todo lo que puedas hacer luego de haber satisfecho las demandas rectas de tu hogar y tu familia redundará para mérito tuyo, y para la honra y la gloria de Dios", le dijo reconfortándola.

"Ojalá supiera que el Evangelio es verdadero", admitió Susie conforme continuaban conversando. Ella quería saber con toda el alma que era verdad, tal como lo sabían sus padres[30].

Brigham simplemente dijo: "Hija, solo hay una manera de que puedas obtener el testimonio de la verdad y es la manera en yo logré mi testimonio, y la manera en que tu madre obtuvo el de ella. De rodillas ante el Señor, acude en oración y Él escuchará y contestará".

Susie se sintió embargada por la emoción y supo que lo que su padre decía era verdad. Luego él le dijo:

"Si no hubiera sido por el mormonismo, hoy sería un carpintero en una aldea de campo".

Brigham había dejado su oficio mucho antes de que Susie naciera, pero seguía siendo el mismo hombre de fe que había dejado su casa en Nueva York para estrechar la mano de un profeta de Dios en Kirtland. Susie quería que él supiera antes de morir lo que él significaba para ella.

"Cuán orgullosa y agradecida estoy de que se me haya permitido venir a la tierra como tu hija", le dijo[31].

En la noche del 23 de agosto de 1877, Brigham conversó con Eliza Snow en la habitación donde su familia normalmente oraba. Hablaron sobre el plan de enviar a Eliza, Zina, Zina Presendia y Susie al este para promover *The Women of Mormondom* y brindar a la gente una mejor comprensión de la Iglesia.

"Es un experimento, pero quisiera verlo puesto a prueba", afirmó Brigham.

Se puso de pie y tomó su vela. Más temprano, aquella tarde, había hablado con obispos de Salt Lake City y les había indicado que se aseguraran de que los presbíteros y maestros visitaran mensualmente a cada miembro de su barrio. Luego había designado un comité para supervisar la construcción de un salón de asambleas junto al Templo de Salt Lake. Ahora estaba cansado.

"Creo que ahora iré a descansar", dijo a Eliza.

Durante la noche, fuertes dolores aquejaron a Brigham en el abdomen. Por la mañana, su hijo Brigham Young Jr. se apresuró a su lado y lo tomó de la mano. "¿Cómo te sientes?", le preguntó, "¿crees que te recuperarás?".

"No lo sé", respondió Brigham. "Pregunta al Señor".

Permaneció en cama durante dos días, sobrellevando la agonía y durmiendo poco. A pesar del dolor, hacía chistes para tratar de aliviar la preocupación de la familia y los amigos que se reunieron a su alrededor. Cada vez que alguien le preguntaba si sufría, decía: "No, no me entero que lo hago".

Algunos Apóstoles y otros líderes de la Iglesia le daban bendiciones y le levantaban el ánimo. Sin embargo, luego de cuatro días, empezó a perder y recobrar la consciencia por momentos. Los síntomas empeoraron y el médico le operó el abdomen, pero sin éxito.

El 29 de agosto, el médico le dio medicamentos para el dolor y acercó la cama a la ventana para que tuviera aire fresco. Afuera, había una multitud de santos en reverente silencio en el parque de la Casa del León. Mientras tanto, la familia de Brigham se arrodilló en oración alrededor de la cama.

Recostado junto a la ventana, Brigham revivió por un momento, abrió los ojos y miró hacia el techo. "José", dijo, "José, José, José".

Luego, su respiración empezó a acortarse cada vez más hasta que cesó del todo[32].

CAPÍTULO 30

Un curso constante y hacia adelante

Cuando Wilford Woodruff llegó a Salt Lake City tres días después de la muerte de Brigham Young, miles de dolientes formaban fila para entrar y luego salir del tabernáculo, donde Brigham yacía de cuerpo presente. El féretro del profeta era sencillo y tenía un panel de vidrio en la tapa, lo cual permitía que los santos vieran su rostro una vez más.

Los santos de Utah creían que el liderazgo de Brigham había ayudado a cumplir la profecía de Isaías de que el yermo florecería como la rosa. Bajo la dirección de Brigham, los santos habían irrigado los valles de las montañas, regando granjas, jardines, huertos y pasturas que eran el sustento de varios centenares de asentamientos de Santos de los Últimos Días. La mayoría de esos asentamientos se habían arraigado y habían

fomentado comunidades de santos que se esforzaban por vivir los principios de la unidad y la cooperación. Algunos asentamientos, como Salt Lake City, se estaban convirtiendo rápidamente en centros urbanos de manufactura y comercio.

No obstante, el éxito de Brigham como planificador y pionero no sobrepasó su servicio como profeta de Dios. Muchas de las personas que honraban a Brigham aquella mañana lo habían oído hablar o lo habían visto entre los santos del territorio. Algunos lo habían conocido como misionero en la región del este de los Estados Unidos o en Inglaterra; otros recordaban cómo había guiado a la Iglesia a salvo a través de la incertidumbre que siguió a la muerte de José Smith; algunos otros incluso habían cruzado las Grandes Llanuras y las Montañas Rocosas a su lado. Muchas personas, incluso las decenas de miles de santos que se habían congregado en Utah procedentes de Europa y otras partes del mundo, nunca hubieran conocido la Iglesia sin él.

Cuando Wilford estuvo junto al féretro, pensó que su viejo amigo se veía natural; el león del Señor descansaba en paz[1].

El 2 de septiembre de 1877, el día después del velatorio, los santos colmaron el tabernáculo para el funeral de Brigham, mientras miles más permanecían afuera. Hileras de círculos de guirnaldas colgaban del techo abovedado del tabernáculo y un lienzo negro cubría el órgano. Los santos no vestían de negro, como

era costumbre en los funerales de los Estados Unidos; Brigham les había pedido que no lo hicieran[2].

La Iglesia aún no había sostenido a una nueva Primera Presidencia después de la muerte de Brigham, por lo que John Taylor ofició en la reunión como Presidente del Cuórum de los Doce[3]. Varios Apóstoles rindieron tributo al profeta fallecido. Wilford habló sobre el gran deseo de Brigham de edificar templos y redimir a los muertos. "Entendía el peso de esta dispensación que descansaba sobre sus hombros", dijo Wilford. "Me regocijo en que haya vivido lo suficiente para entrar en un templo y asistir a su dedicación, y para comenzar la obra de los demás"[4].

John testificó que Dios continuaría guiando a la Iglesia a través de la agitación de los últimos días. El *Salt Lake Tribune* ya había predicho que la muerte de Brigham conduciría a disputas entre los líderes de la Iglesia y al distanciamiento entre los santos[5]. Otros detractores tenían la esperanza de que los tribunales llevaran la Iglesia a la ruina. George Reynolds, a quien se había vuelto a juzgar y se había condenado por bigamia, ahora apelaba la condena ante la Corte Suprema de los Estados Unidos. Si el tribunal dejaba firme la condena, los santos estarían prácticamente sin poder para defender su forma de vida[6].

Sin embargo, John no sentía temor del futuro. "La obra a la que estamos consagrados no es una obra de hombres. José Smith no la originó; tampoco Brigham Young lo hizo", declaró. "Provino de Dios; Él es su autor".

"Y nos corresponde a nosotros, como Santos de los Últimos Días, magnificar ahora nuestro llamamiento", dijo, "para que conforme las escenas cambiantes que anticipamos sobrevengan a todas las naciones —revoluciones tras revoluciones— nosotros podamos tener un curso constante y hacia adelante, guiado por el Señor"[7].

LUEGO DE LA MUERTE de su padre, Susie Young Dunford tenía dificultades para saber qué hacer con respecto a su matrimonio debilitado. Cuando Alma, su esposo, partió en una misión, ella esperaba que la experiencia lo cambiara. Sin embargo, este seguía enojado y a la defensiva en las cartas que le enviaba[8].

Al no querer actuar apresuradamente, Susie consideraba las opciones que tenía ante ella y oraba continuamente en cuanto a su dilema. Poco antes de su fallecimiento, su padre le había recordado que las funciones de esposa y madre eran fundamentales para su éxito en la vida. Susie quería cumplir esas funciones con rectitud. No obstante, ¿significaba aquello que tenía que permanecer en un matrimonio en el que había maltrato?[9].

Una noche, Susie soñó que ella y Alma visitaban a su padre en la Casa del León. Brigham tenía una asignación para ellos, pero en lugar de extendérsela a Alma, como solía hacerlo cuando estaba vivo, se la extendía a Susie. Al partir para cumplir con la asignación, Susie encontraba a Eliza Snow en el corredor. ¿Por qué su

padre le había extendido a ella la asignación, cuando siempre se lo había pedido a Alma anteriormente?, le preguntó Susie.

"Él no entendía entonces", decía Eliza en el sueño, "pero ahora sí".

Las palabras de Eliza resonaban en Susie al despertar. Era un consuelo darse cuenta de que su padre podría tener una perspectiva diferente en el mundo de los espíritus de la que tenía en vida.

Susie solicitó el divorcio poco después y Alma regresó de Inglaterra y comenzó a consultar a abogados. Los líderes de la Iglesia con frecuencia trataban de reconciliar a los matrimonios que deseaban divorciarse. Sin embargo, estos también creían que cualquier mujer que quisiera el divorcio de un matrimonio desdichado debía obtenerlo[10]. Aquello también era así en el caso de las mujeres que tenían dificultades para adaptarse a los desafíos del matrimonio plural. Dado que el sistema judicial local no reconocía tales matrimonios, los líderes locales de la Iglesia manejaban los casos de divorcio tocantes a las esposas en los matrimonios plurales[11].

Debido a que Susie era la única esposa de Alma, su caso era diferente. Ya que era una mujer en un matrimonio en el que había maltrato, podía esperar obtener el divorcio, pero ella y Alma tenían que comparecer ante un tribunal civil. Por lo general, en los casos de divorcio, los tribunales de todos los Estados Unidos y de toda Europa se inclinaban por darle la razón al hombre, en aquella época. Aunque los líderes de la Iglesia

aconsejaban a los esposos que proveyeran abundantemente para sus exesposas y sus hijos, Alma insistía en obtener la custodia de sus hijos y casi todos los bienes de la familia.

La audiencia de divorcio de Susie y Alma duró dos días. Al final, Alma obtuvo la custodia completa de Leah, su hija de cuatro años; dado que Bailey, su hijo varón, tenía solo dos años, el tribunal lo dejó bajo el cuidado de Susie, al tiempo que designó a Alma su tutor legal[12].

Perder a sus hijos desgarró el corazón de Susie y salió del tribunal perturbada por la sentencia. No obstante, debido a que el divorcio la había dejado sin bienes ni medios de sostén económico, tenía poco tiempo para continuar afligiéndose. Estaba en gran necesidad de planificar lo que debía hacer a continuación[13].

Poco después del divorcio, Susie habló con el presidente John Taylor acerca de su futuro. Había dejado los estudios a los catorce años, pero ahora quería volver a estudiar. El presidente Taylor la apoyó y se ofreció a ayudarla a comenzar en la escuela secundaria local; pero al salir de la oficina de este, Susie se encontró con el apóstol Erastus Snow.

"Si quieres ir a estudiar, yo te diré el lugar a dónde ir", dijo. "Es un lugar en el que puedes colmar el alma de la abundante luz de la inspiración, así como rebosar la mente con el conocimiento de los sabios antiguos y modernos. Ese lugar es la Academia Brigham Young, en Provo".

Al día siguiente, Susie tomó un tren hacia el sur para ver la academia. A pesar de que su padre había fundado la institución académica, ella conocía poco sobre esta y su propósito. Cuando llegó, se reunió con el director, Karl Maeser, que había sido su maestro de escuela. La recibió con calidez y añadió su nombre a las listas de inscritos a la academia[14].

Mientras tanto, en la península de Kalaupapa, en la isla de Molokai, la salud de Jonathan Napela había cambiado para peor. Cuando Napela había empezado a vivir entre las personas con lepra de la península, no lo afligía la enfermedad que asolaba a tantos otros hawaianos, e incluso a Kitty, su esposa. Ahora, casi cinco años después, la dolencia también lo había afectado a él. Tenía el rostro inflamado al punto de que casi no se lo podía reconocer y había perdido muchos de los dientes. Las manos, que habían bendecido a innumerables personas durante más de veinte años, estaban llenas de llagas[15].

El 26 de enero de 1878, Napela y Kitty recibieron en su casa a dos misioneros, Henry Richards y Keau Kalawaia, así como a Nehemia Kahuelaau, que era la autoridad que presidía la Iglesia en Molokai. Keau y Nehemia eran santos hawaianos desde hacía mucho tiempo y ambos habían servido en varias misiones. Henry era el hermano menor del apóstol Franklin Richards y había servido su primera misión en las islas en la década

de 1850, pocos años después del bautismo de Napela. Henry había visto por última vez a Napela en Salt Lake City en 1869, pero ahora, menos de una década después, se sorprendió al ver lo mucho que había cambiado la apariencia de este[16].

El día siguiente era día de reposo y Napela pensaba llevar a sus invitados a visitar las ramas de la península. A pesar de su enfermedad, Napela continuaba liderando la Iglesia en Kalaupapa, supervisando a setenta y ocho santos de dos ramas. Sin embargo, antes de que Henry pudiera viajar por todos los asentamientos, tenía que presentar un permiso de visitante al padre Damien, el sacerdote católico que servía como superintendente de la colonia. Debido a que la mesa directiva de salud pública hawaiana desaconsejaba que los visitantes durmieran en casa de personas que tuvieran lepra, Henry se alojaría en la casa del padre Damien hasta la mañana.

En realidad, el padre Damien ya había contraído la lepra, pero la enfermedad aún estaba en sus primeras etapas y nadie sabía de su afección. Al igual que Napela, había dedicado su vida a cuidar del bienestar espiritual y físico de los exiliados en Kalaupapa. Aunque él y Napela estuviesen en desacuerdo en cuanto a algunas cuestiones religiosas, se habían convertido en buenos amigos[17].

Por la mañana, Napela y Henry asistieron a una reunión de rama en la casa de Lepo, el presidente de rama de los santos de la costa este de la península; asistieron entre cuarenta y cincuenta personas, muchas de las

cuales no eran miembros de la Iglesia. Algunas de ellas parecían estar sanas; otras estaban cubiertas de llagas de los pies a la cabeza. Ver aquel sufrimiento conmovió a Henry hasta las lágrimas. Él y Keau hablaron durante cuarenta y cinco minutos cada uno. Cuando terminaron, Nehemia y Napela ofrecieron mensajes breves.

Después de la reunión de la mañana, Napela llevó a Henry y a Keau a visitar la otra rama de la península. Henry entonces dedicó el resto de la tarde y la mañana siguiente a visitar a las personas más enfermas del asentamiento con el padre Damien.

Cuando Henry regresó, Napela, Nehemia y Keau estaban aguardándolo. Antes de que partieran los visitantes, Napela les pidió una bendición. No pasaría mucho tiempo antes de que él y Kitty quedaran postrados en cama, y probablemente nunca volverían a ver a Henry.

Henry colocó las manos sobre la cabeza de Napela y pronunció las palabras de la bendición. Luego, con el corazón acongojado, los viejos amigos se despidieron, y Henry, Keau y Nehemia emprendieron el ascenso por el empinado sendero de la montaña[18].

MÁS ADELANTE AQUEL VERANO, en las zonas rurales de Farmington, Utah, Aurelia Rogers cenaba con dos prominentes líderes de la Sociedad de Socorro de Salt Lake City: Eliza Snow y Emmeline Wells. Las mujeres habían llegado a Farmington para una conferencia de la Sociedad de Socorro y Aurelia, que era secretaria de la

Sociedad de Socorro local, tenía una idea que deseaba compartir con ellas con urgencia[19].

Aurelia estaba muy al tanto de las necesidades de los niños. Su madre había muerto cuando Aurelia tenía doce años y la había dejado a ella y a su hermana mayor a cargo de cuatro hermanos menores mientras su padre servía en una misión. Ahora, con más de cuarenta años, tenía siete hijos vivos, el menor de los cuales era un niñito de solo tres años de edad. Últimamente, le preocupaban los muchachos de su comunidad. Eran alborotadores y con frecuencia salían hasta tarde en la noche.

"¿Cómo tendrán buenos esposos nuestras jovencitas?", preguntó Aurelia durante la cena. "¿No podría haber una organización para los niños pequeños y que se les enseñe para que sean mejores hombres?".

Eliza estaba interesada; estaba de acuerdo en que los niños varones necesitaban más guía espiritual y moral de la que recibían en la Escuela Dominical o en la escuela de todos los días.

Eliza presentó la idea a John Taylor, quien dio su aprobación. Asimismo, procuró el apoyo del obispo de Aurelia, John Hess. Eliza le escribió acerca de la organización propuesta y el obispo Hess pronto llamó a Aurelia como presidenta de la nueva Asociación Primaria de Mejoramiento Mutuo del barrio.

Conforme Aurelia planificaba cómo ayudar a los niños del barrio, comprendió que las reuniones estarían incompletas sin las niñas. Escribió a Eliza para

preguntarle si también podía invitar a las niñas a tomar parte en la Primaria.

"Debemos tener a las niñas así como a los niños", respondió Eliza. "Debe enseñárseles juntos"[20].

Un domingo de agosto de 1878, Aurelia y el obispo Hess se reunieron con los padres en Farmington para organizar la Primaria. El obispo habló primero. "Espero que los padres entiendan la importancia de esta organización", dijo. "Si hay algo en esta vida que deba absorber la atención de los padres, debe ser el cuidado de los hijos". Apartó a Aurelia y a sus consejeras, y Aurelia habló con vigor sobre la necesidad de que hubiese una organización para apoyar a los padres en la enseñanza de los hijos.

"Siento que esta organización será de mucho beneficio", expresó. Luego comparó a los niños de Farmington con un huerto de árboles jóvenes. "Las raíces de los árboles deben cuidarse", dijo, "porque si la raíz es firme, el árbol será firme y habrá pocas dificultades en las ramas"[21].

Dos domingos después, se congregaron más de doscientos niños para la primera reunión de la Primaria. Aurelia hizo el máximo esfuerzo por mantener el orden. Organizó a los niños en clases por edad y asignó al mayor de cada clase para que fuera quien los vigile. En la siguiente reunión, invitó a los niños a levantar la mano para sostenerla a ella y a los demás líderes.

Las enseñanzas de Aurelia a los niños eran sencillas y sinceras: ningún niño es mejor que otro, eviten la contención con los demás, siempre devuelvan bien por mal[22].

En septiembre de 1878, aproximadamente un mes después de la organización de la Primaria, el presidente Taylor envió a los apóstoles Orson Pratt y Joseph F. Smith en una misión para recabar más información sobre la historia de los comienzos de la Iglesia. Orson era el historiador de la Iglesia y Joseph había trabajado durante mucho tiempo en la Oficina del Historiador.

Mientras viajaban al este, Orson y Joseph se detuvieron en Misuri para visitar a David Whitmer, uno de los Tres Testigos del Libro de Mormón. Los Apóstoles querían entrevistarlo y ver si este quería venderles el manuscrito que había utilizado el impresor para componer tipográficamente la primera edición del Libro de Mormón. Martin Harris había fallecido en Utah en 1875 y David era el único de los Tres Testigos que aún estaba vivo.

David accedió a hablar con los Apóstoles en la habitación del hotel de estos. No había vuelto a la Iglesia tras su excomunión en 1838, aunque recientemente había ayudado a fundar una iglesia que usaba el Libro de Mormón como Escritura. Ahora, con más de setenta años, David expresó su sorpresa cuando Orson se presentó. En 1835, David había ayudado a José Smith, Oliver Cowdery y Martin Harris a llamar a Orson como uno de los primeros Apóstoles de la dispensación. En aquel momento, Orson era un joven tímido y delgado; ahora tenía una amplia cintura, una calvicie incipiente y una larga barba blanca[23].

Poco después de comenzar la entrevista, Orson le preguntó a David si recordaba cuando había visto las

planchas de oro que José Smith usó para traducir el Libro de Mormón.

"Fue en junio de 1829", dijo David. "Fue como si José, Oliver y yo estuviéramos sentados en un tronco aquí, y entonces nos rodeó una luz". David relató que entonces un ángel había aparecido con los anales antiguos, el Urim y Tumim, y otros artefactos nefitas.

"Los vi tan claramente como veo esta cama", dijo y golpeó con la mano la cama que estaba junto a él. "Escuché la voz del Señor del modo más claro en que jamás haya escuchado cosa alguna en mi vida, la cual declaró que los anales de las planchas del Libro de Mormón se habían traducido por medio del don y el poder de Dios".

Orson y Joseph hicieron más preguntas acerca del pasado de la Iglesia y David les respondió con tanto detalle como pudo. Preguntaron sobre el manuscrito del Libro de Mormón, el cual Oliver Cowdery había entregado a David. "¿No lo entregaría a un comprador?", preguntó Orson.

"No. Oliver me encargó que lo guardara", dijo David. "Considero sagradas esas cosas y no las vendería ni canjearía por dinero"[24].

Al día siguiente, David mostró el manuscrito a los Apóstoles. Al hacerlo, él indicó que el Señor quería que Sus siervos llevaran el Libro de Mormón a todo el mundo.

"Sí", replicó Joseph, "y hemos llevado ese libro a los daneses, los suecos, los españoles, los italianos, los franceses, los alemanes, los galeses y a las islas del mar".

Joseph continuó: "Así que, Padre Whitmer, la Iglesia no ha estado ociosa"[25].

MÁS ADELANTE ESE OTOÑO, en Utah, Ane Sophie Dorius, de sesenta y siete años, viajó al Templo de St. George con Carl, su hijo mayor. Habían pasado casi treinta años desde que Ane Sophie se había divorciado del padre de Carl, Nicolai, luego que este se uniera a los Santos de los Últimos Días. Ya había dejado de lado su rencor contra la Iglesia, había aceptado el Evangelio sempiterno y había dejado su país natal, Dinamarca, para congregarse en Sion. Ahora estaba a punto de participar en ordenanzas sagradas que comenzarían a sanar a su familia dividida[26].

Ane Sophie había emigrado a Utah en 1874, dos años después de que Nicolai falleciera. Antes de morir, Nicolai había expresado su esperanza de que un día él y Ane Sophie se sellaran por la eternidad[27].

Cuando Ane Sophie llegó a Utah, se estableció en el valle de Sanpete, cerca de las familias de los tres hijos vivos que tenía con Nicolai: Carl, Johan y Augusta. A lo largo de los años, Ane Sophie había visto a sus hijos varones durante sus varias misiones a Escandinavia; pero cuando se reunió con Augusta, que tenía treinta y seis años y era madre de siete hijos, fue la primera vez que se veían la una a la otra en más de dos décadas[28].

Al establecerse en Ephraim, Ane Sophie recibió con los brazos abiertos su nueva vida como madre y abuela. Cuando Brigham Young y otros líderes de la

Iglesia reorganizaron los barrios y las estacas en 1877, dividieron el Barrio Ephraim en dos y llamaron a Carl a servir como obispo del Barrio Ephraim Sur. Desde entonces, cada vez que Ane Sophie asistía a una obra teatral o musical en el pueblo, ella se presentaba sin boleto y simplemente declaraba con una sonrisa: "Soy la madre del obispo Dorius".

Ane Sophie había sido una pastelera de gran éxito en Dinamarca y su familia en Utah se benefició de sus talentos tras su llegada. Le gustaba vestirse de forma elegante para las reuniones sociales en las cuales se servían pasteles daneses. Para su cumpleaños, se ponía un geranio rojo en el vestido, horneaba un gran pastel e invitaba a todos sus familiares y amigos a celebrar con ella[29].

Ane Sophie y Carl entraron en el Templo de St. George el 5 de noviembre, y ella se bautizó por su madre y por su hermana, quien había fallecido cuando ella era joven. Carl recibió la ordenanza a favor del padre de Ane Sophie. Ane Sophie recibió su investidura al día siguiente y más tarde efectuó la ordenanza por su madre y por su hermana, mientras Carl la efectuaba por su abuelo. Además, sellaron a los padres de Ane Sophie en matrimonio; ella y Carl actuaron como sus representantes.

El día en que recibió la investidura, Ane Sophie se selló a Nicolai, con Carl actuando como representante de él, sanando así los lazos que se habían roto en la vida terrenal. Luego Carl se selló a sus padres y el apóstol Erastus Snow, uno de los primeros misioneros que fueron a Dinamarca, fue el representante de su padre[30].

A PRINCIPIOS DE ENERO de 1879, Emmeline Wells y Zina Presendia Williams, una de las hijas de Brigham Young, partieron de Utah para asistir a una convención nacional de líderes de los derechos de la mujer en Washington, D. C.[31]. Desde las reuniones de protesta de 1870, las mujeres Santos de los Últimos Días habían seguido defendiendo los derechos de la mujer públicamente en Utah y el resto del país. Su labor incluso había atraído la atención de algunas de las principales activistas por los derechos de la mujer de la nación, entre ellas, Susan B. Anthony y Elizabeth Cady Stanton, quienes fueron juntas a Salt Lake City y dirigieron la palabra a mujeres Santos de los Últimos Días en el verano de 1871[32].

Mientras asistían a la convención en Washington, Emmeline y Zina Presendia tenían la intención de abogar en el Congreso por la Iglesia y las mujeres de Utah. Recientemente, en los continuos esfuerzos por debilitar a los santos políticamente, algunos legisladores habían propuesto quitar el derecho al voto de las mujeres de Utah. Emmeline y Zina Presendia querían defender su derecho a votar, expresarse contra los esfuerzos del gobierno por interferir en la Iglesia, y buscar apoyo político en un momento en el que la Corte Suprema de los Estados Unidos revisaba la condena de George Reynolds por bigamia[33].

Aquella no era la primera vez que Emmeline había emprendido un enorme desafío para la Iglesia. En 1876, en el peor momento de una invasión de saltamontes,

Brigham Young, Eliza Snow y los líderes del movimiento por la moderación la habían llamado para que dirigiera las labores de almacenamiento de granos en el territorio. Hacia finales de 1877, había dirigido las Sociedades de Socorro y las Asociaciones de las Mujeres Jóvenes para reunir más de 350 metros cúbicos de granos y construir dos graneros en Salt Lake City. Siguiendo sus instrucciones, muchas Sociedades de Socorro del territorio también habían almacenado granos en depósitos de sus salones o en los edificios de los barrios[34].

A Emmeline, quien se había casado en matrimonio plural con Daniel Wells, también se la conocía como una férrea defensora del matrimonio plural y de los derechos de las mujeres Santos de los Últimos Días. En 1877, llegó a ser la editora del periódico *Woman's Exponent* y utilizó sus columnas para expresar sus opiniones sobre una diversidad de asuntos, tanto políticos como espirituales. Aunque estaba colmada de trabajo desde que había asumido la dirección del periódico, creía que su publicación era crucial para la causa de los Santos de los Últimos Días[35].

"Nuestro periódico mejora y beneficia a la sociedad", señaló Emmeline en su diario personal poco después de hacerse cargo de *Woman's Exponent*. "Deseo hacer todo lo que esté en mi poder para ayudar a elevar la condición de mi propio pueblo, en especial, la de la mujer"[36].

Cuando Emmeline y Zina Presendia llegaron a Washington, George Q. Cannon, Susan B. Anthony y

Elizabeth Cady Stanton les dieron la bienvenida a la ciudad. También se enteraron de que dos días antes, la Corte Suprema había confirmado por unanimidad la condena de George Reynolds, dictaminando que la Constitución de los Estados Unidos protegía las creencias religiosas, pero no necesariamente la acción religiosa. La decisión de la corte, que no podía ser apelada, significaba que el gobierno federal era libre de aprobar y hacer cumplir las leyes que prohibían el matrimonio plural[37].

En los días posteriores, Emmeline y Zina Presendia asistieron a la convención de mujeres y defendieron el matrimonio plural y su derecho al voto. "Las mujeres de Utah jamás han infringido ninguna ley de dicho territorio", declaró Emmeline, "y sería injusto, así como imprudente, privarlas de ese derecho".

"Las mujeres de Utah no tienen la intención de renunciar a sus derechos", agregó Zina Presendia, "sino más bien de ayudar a sus hermanas de todo el país"[38].

El 13 de enero, Emmeline, Zina Presendia y otras dos mujeres de la convención fueron a la Casa Blanca para reunirse con el presidente Rutherford Hayes. El presidente invitó al grupo a su biblioteca y las escuchó cortésmente mientras las mujeres leían las resoluciones de la convención, incluso algunas que lo reprendían por no hacer más a fin de apoyar los derechos de la mujer.

Emmeline y Zina Presendia también previnieron al presidente en cuanto a poner en vigor la Ley de Antibigamia de Morrill de 1862. "Se marginaría a muchos

miles de mujeres y sus hijos serían ilegítimos ante el mundo", dijeron.

El presidente Hayes expresó su solidaridad, pero no hizo ninguna promesa de ayudar. Su esposa, Lucy, enseguida entró en la sala, escuchó con cortesía la súplica de Emmeline y Zina Presendia, y ofreció a las visitantes un recorrido por la Casa Blanca[39].

Durante las semanas siguientes, Emmeline y Zina Presendia testificaron ante un comité del Congreso y hablaron con políticos prominentes a favor de los santos. También presentaron un memorial al Congreso para solicitar que se aboliera la ley Morrill. En el memorial, pedían al Congreso que aprobara leyes que reconocieran la condición legal de las esposas y los hijos en los matrimonios plurales ya existentes[40]. A algunas personas les impresionó su valiente defensa de las creencias de los santos; otras las trataban como una curiosidad o se quejaban de que se permitiera hablar a las esposas plurales en la convención nacional de los derechos de la mujer[41].

Antes de partir de Washington, Emmeline y Zina Presendia asistieron a dos fiestas que ofreció Lucy Hayes. A pesar de sus esfuerzos, no habían podido cambiar el punto de vista del presidente sobre los santos y este se mantuvo resuelto a destruir el "poder temporal" de la Iglesia en Utah. Sin embargo, Emmeline apreciaba la amabilidad de Lucy y admiraba sus gustos sencillos, sus modales encantadores y su firme negativa a servir alcohol en la Casa Blanca.

En una recepción que se realizó el 18 de enero, Emmeline le obsequió a Lucy un ejemplar de *The Women of Mormondom* y una carta personal. Adentro del libro, ella había escrito un breve mensaje:

"Por favor, acepte esta muestra de la estima de una esposa mormona"[42].

CAPÍTULO 31

Los fragmentos rotos de la vida

Era un frío día de enero de 1879 cuando Ovando Hollister tomó asiento en la oficina de John Taylor. Ovando era recolector de impuestos en el Territorio de Utah y escribía esporádicamente artículos para un periódico del este de Estados Unidos. Luego del dictamen de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso de George Reynolds, el periódico deseaba que Ovando averiguara lo que pensaba John, como el Apóstol de mayor antigüedad, en cuanto a la decisión.

Por lo general, John no concedía entrevistas a los periodistas, pero como quien la solicitaba era representante del Gobierno, él se sintió obligado a dar a conocer sus opiniones sobre la libertad religiosa y el dictamen de la Corte Suprema. "Una creencia religiosa no significa nada a menos que se nos permita ponerla en práctica",

le dijo a Ovando. La decisión de la Corte era injusta, le explicó, porque restringía el derecho de los santos de practicar sus creencias. "No creo que la Corte Suprema de los Estados Unidos ni el Congreso de Estados Unidos tengan derecho de interferir en mis ideas religiosas", dijo.

Ovando le preguntó si valía la pena continuar con la práctica del matrimonio plural si esto suponía enfrentar la constante oposición del Gobierno.

"Con todo respeto diría que nosotros no somos el bando que genera el antagonismo", dijo John. Él pensaba que la constitución de Estados Unidos protegía el derecho de los santos de practicar el matrimonio plural. Al aprobar una ley inconstitucional, razonó John, el Congreso había creado la tensión que pudiese haber entre la Iglesia y la nación. "Ahora esto se ha convertido en un dilema de si hemos de obedecer a Dios o al hombre", dijo él.

"¿No podrían ustedes renunciar a la poligamia considerando que no hay perspectivas de cambio en la opinión y la ley del país que le son contrarias?", preguntó Ovando. Él no creía que la Iglesia pudiera sobrevivir mucho tiempo si continuaba resistiéndose a la ley antipoligamia.

"Eso lo dejamos en las manos de Dios", dijo John. "Él se encarga de cuidar de Sus santos"[1].

Esa primavera, Susie Young comenzaba cada día de clases en la Academia Brigham Young a las 8:30 de

la mañana. Los alumnos se reunían en un edificio de ladrillos de dos pisos ubicado en la calle Center Street, en Provo. Asistían desde niños pequeños hasta jóvenes de entre veinte y treinta años. La mayoría no estaban acostumbrados a una escuela diaria y a comenzar en horario, pero el director, Karl Maeser, insistía en la puntualidad[2].

A Susie le encantaba estar en la academia. Uno de sus compañeros de curso era James Talmage, quien había llegado recientemente desde Inglaterra y era apasionado por la ciencia. Joseph Tanner, otro de sus compañeros, trabajaba en la hilandería de lana en Provo y había convencido al director Maeser para iniciar clases por la noche para los que trabajaban en fábricas[3]. El presidente de la hilandería, Abraham Smoot, dirigía el consejo de administración de la academia. Su hija, Anna Christina, daba clases a los niños más pequeños durante unas horas al día, además de cursar sus propios estudios. El hermano menor de ella, Reed, también asistía y se formaba en la carrera de negocios[4].

El director Maeser nutría el amor de los alumnos por el Evangelio y el aprendizaje. Brigham Young le había pedido que se utilizaran la Biblia, el Libro de Mormón y Doctrina y Convenios como libros de texto oficiales en la escuela. Los alumnos tenían cursos sobre los principios del Evangelio además de los temas de estudio habituales. Los miércoles por la tarde, el director Maeser convocaba a los alumnos a un devocional. Después de ofrecer una oración, ellos daban testimonio y compartían lo que estaban aprendiendo en clase[5].

Tal como había hecho unos años antes, cuando enseñaba en casa de la familia Young, el director Maeser instaba a Susie a que desarrollara su potencial. La animaba a escribir y le recordaba que debía procurar un nivel de excelencia en su labor. Él le pidió que se encargara de llevar las minutas oficiales de los devocionales.

Ya que en Utah había pocos educadores formados, el director Maeser solía reclutar maestros de entre sus alumnos mayores. Un día, mientras caminaba a casa junto con Susie y su madre, Lucy, él se detuvo de repente en medio del camino.

"¿Entiende la señorita Susie lo suficiente de música como para poder dar lecciones?", preguntó.

"Sí, desde luego", contestó Lucy. "Ella ha dado lecciones desde que tenía catorce años".

"Debo pensar al respecto", dijo el director.

Pocos días después, Susie comenzaba a organizar el departamento de música de la academia bajo la dirección del director Maeser. Como la academia no contaba con un piano, Susie compró uno que ella y sus alumnos pudieran utilizar. Cuando tuvo un salón para las clases, James Talmage la ayudó a programar las horas de enseñanza, los tiempos de ensayo para los conciertos y las lecciones individuales para sus alumnos. Ahora, ella pasaba la mayor parte de su tiempo como maestra de música[6].

Aun cuando Susie disfrutaba mucho en la academia, seguía costándole aceptar su divorcio. Su hijo, Bailey, estaba con ella en Provo, pero su exmarido había enviado a su hija, Leah, a vivir con la familia de él en

Bear Lake, a unos 240 km al norte. Susie estaba preocupada de haber arruinado su vida y se preguntaba si habría truncado sus oportunidades de ser feliz.

Sin embargo, recientemente había comenzado un intercambio epistolar con Jacob Gates, un amigo de St. George que estaba sirviendo una misión en Hawái. Al principio, sus cartas eran meramente amistosas, pero ella y Jacob habían comenzado a confiarse más cosas. Susie le compartió sus remordimientos en cuanto a su primer matrimonio, su felicidad en la academia y sus anhelos de hacer más con su vida que enseñar clases de música.

"No, Jake, no quiero ser maestra de escuela por el resto de mi vida", le dijo en una carta. "Aspiro a llegar a ser escritora algún día, cuando haya aprendido lo suficiente".

Al concluir el período de clases, Susie planeó ir a Hawái con Zina Young para visitar las Sociedades de Socorro. Zina era una de las viudas de su padre, a quien ella llamaba su "otra madre". Susie esperaba poder ver a Jacob durante su estadía allí. Aunque temía haber perdido toda oportunidad en la vida, todavía tenía fe en que el cielo la tenía en cuenta.

"Dios es bueno", escribió Susie a Jacob, "y Él me ayudará a recoger los fragmentos rotos de mi vida y a recomponerlos para que sean de utilidad"[7].

Luego de un viaje en tren de cuatro días, George Reynolds llegó a la prisión estatal de Nebraska, a más de 1400 km al este de Salt Lake City, para cumplir su

condena de dos años por bigamia. Allí, los guardias le confiscaron sus posesiones, incluso su ropa y los gárments del templo. Luego de bañarse, le cortaron bien corto el cabello y le afeitaron la barba.

Le asignaron una celda, le dieron una tosca camisa, un par de zapatos, una gorra y un uniforme de prisionero de rayas azules y blancas. Tres veces al día, Reynolds y los demás prisioneros debían marchar en silencio hasta la mesa de la comida, allí él recogía los alimentos y volvía luego a la celda para comer en soledad. Luego de unos pocos días, los oficiales de la prisión le devolvieron sus gárments, por lo que él se alegró de que respetaran sus creencias religiosas, al menos en ese respecto.

Durante diez horas cada día y seis días de la semana, Reynolds trabajaba como tenedor de libros en una tienda de tejido de la prisión. Los domingos, asistía a un breve servicio religioso que realizaban para los prisioneros. Cada dos semanas, el reglamento de la prisión le permitía escribir a sus dos esposas, Mary Ann y Amelia. Él les pidió que le escribieran tan a menudo como pudieran, pero que recordaran que sus cartas serían abiertas y leídas antes de que se las dieran a él[8].

Después de un mes, Reynolds fue trasladado a la prisión territorial de Utah, traslado por el que George Q. Cannon había abogado en Washington, D. C.[9].

En Ogden, mientras Reynolds cambiaba de líneas y abordaba el tren hacia Salt Lake City, los de su familia pudieron darle un abrazo. Sus hijos más pequeños no lo reconocían sin barba.

"Pueden estar seguros de que hay muchos lugares peores en el mundo que estar preso por lo que uno cree", escribiría Reynolds más tarde a su familia. "No pueden arrebatarme la paz que reina en mi corazón"[10].

Ese verano, en los estados sureños de Estados Unidos, Rudger Clawson, de veintidós años, y su compañero misional, Joseph Standing, se encontraban predicando en una zona rural del estado de Georgia. Rudger, quien había sido secretario en la oficina de Brigham Young, era un misionero relativamente nuevo. Por su parte, Joseph, de veinticuatro años, ya había servido una misión y ahora presidía las ramas de la Iglesia en esa área[11].

La región en la que trabajaban había sido devastada por la guerra civil de Estados Unidos y muchas de las personas del lugar desconfiaban de los forasteros. A raíz de la decisión de la corte en el caso de George Reynolds, la región se había vuelto más hostil hacia los Santos de los Últimos Días. Los predicadores y los periódicos esparcían rumores acerca de los élderes, y los populachos irrumpían en las viviendas de las personas donde se sospechaba que albergaban a los misioneros "mormones".

Joseph tenía mucho miedo de que una turba lo atrapara, sabiendo que, muchas veces, amarraban a sus víctimas a un tronco y los azotaban. Él le dijo a Rudger que prefería morir en lugar de que lo azotaran[12].

La mañana del 21 de julio de 1879, Rudger y Joseph vieron a una docena de hombres que venían por el

camino hacia ellos. Tres de los hombres iban a caballo, los demás a pie. Todos llevaban una pistola o un garrote. Los élderes se detuvieron y los hombres los miraron en silencio. Súbitamente, los hombres tiraron sus sombreros y se abalanzaron sobre los misioneros. "Ustedes son nuestros prisioneros", gritó uno de los hombres.

"Si tienen una orden de arresto, nos gustaría verla", dijo Joseph. Su voz era alta y clara, pero su rostro estaba pálido.

"Los Estados Unidos de América están contra ustedes", dijo uno de los hombres. "No hay leyes en Georgia para los mormones".

Con pistolas en mano, los del populacho llevaron a los misioneros y se internaron en los bosques de las cercanías. Joseph intentó hablar con sus líderes. "No tenemos intención de quedarnos en esta parte del estado", les dijo. "Nosotros predicamos lo que entendemos que es la verdad y dejamos que la gente lo acepte o no".

Sus palabras no surtieron ningún efecto. Poco después, los del populacho se dividieron y algunos de los hombres llevaron a Rudger y Joseph a un lugar junto a un manantial de agua clara.

"Quiero que entiendan que soy el capitán de esta banda", dijo un hombre mayor. "Si alguna vez los volvemos a ver por esta parte del país, los ahorcaremos como a perros".

Durante unos veinte minutos, los misioneros escucharon a los hombres acusarles de haber venido a Georgia para llevarse a sus esposas e hijas hacia Utah. En

el sur, muchos de los rumores sobre los misioneros se basaban en ideas extremadamente incorrectas en cuanto al matrimonio plural; por ello, algunos hombres se sentían moralmente obligados a proteger a las mujeres de sus familias valiéndose de cualquier medio necesario.

La charla acabó cuando los tres jinetes llegaron al manantial. "Sígannos", dijo un hombre con un rifle.

Joseph se puso de pie de un salto. ¿Iban a azotarle? Uno de los hombres había dejado una pistola sobre el tronco de un árbol y Joseph la tomó.

"Ríndanse", gritó a los de la turba.

Un hombre que se hallaba a la izquierda de Joseph se puso de pie y le disparó a la cara. Joseph se mantuvo en pie un instante, luego se tambaleó y se desplomó a tierra; una nube de humo y polvo lo envolvía.

El líder de los hombres señaló con el dedo a Rudger. "Disparen a ese hombre", gritó. Rudger miró a su alrededor. Todos los hombres que tenían un arma la estaban apuntando a su cabeza.

"Disparen", dijo Rudger, cruzando sus brazos. Tenía los ojos abiertos, pero el mundo parecía oscurecerse.

"No disparen", dijo el líder, cambiando de opinión. Los otros hombres bajaron las armas y Rudger se inclinó junto a su compañero. Joseph yacía de espalda. En su frente se apreciaba una enorme herida de bala.

"¿No es terrible que él mismo se haya disparado?", dijo uno de la turba.

Rudger sabía que lo ocurrido era un asesinato, no un suicidio, pero no se atrevió a contradecirlo. "Sí, es

terrible", replicó. "Debemos buscar ayuda". Ninguno de la turba se movió y Rudger se exasperó. "Vayan ustedes o envíenme a mí", les insistió.

"Ve tú a buscar ayuda", le dijo uno de los hombres[13].

El domingo, 3 de agosto, John Taylor observó los rostros solemnes de diez mil personas desde el púlpito del tabernáculo en Salt Lake City. En el estrado detrás de él habían colocado telas negras y arreglos florales. Los hombres del sacerdocio se sentaron juntos por cuórum, mientras que otros santos ocuparon el resto de los asientos del patio y la galería. Cerca del estrado, a plena vista ante la congregación, se hallaba el féretro de Joseph Standing decorado con flores[14].

Después que la turba liberó a Rudger Clawson, este obtuvo ayuda de un amigo que vivía cerca y envió un telegrama a Salt Lake City para informar del asesinato. Luego, volvió con un forense a la escena del crimen para recuperar el cuerpo de su compañero, el cual durante su ausencia había sido desfigurado con más heridas de bala. Diez días después, Rudger trajo el cuerpo en una pesada caja metálica por tren hasta Utah. Las noticias del asesinato se habían esparcido rápidamente por todo el territorio[15].

John compartía el enojo y la tristeza de los santos. Sin embargo, él pensaba que debían sentirse tanto orgullosos como tristes. Joseph había muerto en rectitud en la causa de Sion. Su asesinato no impediría el avance

de la obra de Dios[16]. Los santos continuarían edificando templos, enviando misioneros a todas partes del mundo y expandiendo las fronteras de Sion.

Bajo el liderazgo de Brigham Young, los santos habían establecido cientos de asentamientos en el oeste de Estados Unidos, trascendiendo las fronteras de Utah hacia Nevada, Wyoming, Idaho y Nuevo México. En el último año de su vida, Brigham envió a doscientos colonizadores para asentarse junto a las márgenes del río Little Colorado, al noreste de Arizona.

Más recientemente, al llamado de John Taylor, setenta conversos de los estados sureños de Estados Unidos se unieron a unos santos provenientes de Escandinavia para establecer un asentamiento llamado Manassa, en el estado vecino de Colorado. Al sureste de Utah, una gran compañía de santos estaba atravesando los cañones profundos de la región para establecerse en las riberas del río San Juan[17].

John sabía que los principios de verdad continuarían llenando el mundo a pesar de las manos impías que trataban de derribarlos. "Los hombres podrán reclamar nuestras propiedades; podrán reclamar nuestra sangre, tal como lo han hecho otros en el pasado", declaró, "pero en el nombre del Dios de Israel, Sion avanzará y prosperará"[18].

El viento soplaba a través de los campos de taro (malanga) mientras Zina y Susie Young iban en un

carruaje por las montañas altas que dividen la isla de Oahu. Zina y Susie se dirigían desde Honolulú hasta Laie, el lugar de recogimiento de los santos hawaianos. La vía descendía muy abruptamente por las laderas del otro lado de la montaña, por lo que se había instalado una barra de hierro a lo largo de uno de los lados del carruaje para evitar que se cayeran los pasajeros e incluso fue necesaria la ayuda de dos hombres que tiraban de una soga fuerte para mantener al carruaje estabilizado mientras descendía hacia el gran valle verde[19].

Ahora, la Iglesia se hallaba bien establecida en el archipiélago de Hawái, donde prácticamente uno de cada doce hawaianos era Santo de los Últimos Días[20]. Cuando Zina y Susie llegaron a Laie, los santos las saludaron con una pancarta, música y bailes. Hicieron sentar a sus visitantes para una comida de bienvenida y cantaron una canción que habían escrito especialmente para la ocasión.

Como Zina se instaló para una estadía de dos meses, se reunió con santos que eran como ella, pioneros de cabello canoso. Entre ellos estaba la presidenta de la Sociedad de Socorro, Mary Kapo, quien era cuñada de Jonathan Napela, el fiel misionero y líder hawaiano. A principios del verano, Napela había fallecido en Molokai, firme en su testimonio y justo dos semanas antes que su esposa, Kitty[21].

Zina disfrutó mucho del tiempo que pasó con los santos de Hawái. Ella y Susie se reunieron a menudo con la Sociedad de Socorro y las mujeres jóvenes. En

su primera reunión, las hermanas hawaianas trajeron un melón, una bolsa pequeña con patatas dulces, un pepino, un repollo, un pescado y algunos huevos. "Pensé que se trataba de una donación para los pobres", escribió Zina en su diario, "pero era en señal de amistad hacia nosotras"[22].

Una noche, algunos santos se congregaron en una casa para escuchar a Jacob Gates, el amigo de Susie que era misionero. Él tocó "Oh mi Padre" en un órgano que Zina había comprado para los santos en Laie. Mientras escuchaba cantar a los hawaianos, Zina recordó a su amiga Eliza Snow, quien había escrito ese himno en Nauvoo hacía tantos años. El himno enseñaba acerca de los Padres Celestiales y otras verdades que Zina aprendió por primera vez del profeta José Smith. Ahora, se estaba cantando el himno en una parte del mundo enteramente diferente[23].

Tres días más tarde, Susie y Jacob ascendieron juntos por el cañón. Hacía dos semanas, Susie le había escrito a Jacob una breve carta de amor, habiéndose ausentado él de Laie para atender la obra misional.

"En estos momentos me hallo arriba en las colinas, pensando en ti", escribió ella. "¿Estas deseando, al igual que yo, que hoy no hubiera obra que realizar y pudiéramos hablar sobre el futuro y expresar de mil formas lo que está en nuestra mente?"[24].

Mientras Susie y Jacob se cortejaban, Zina planeó conmemorar con los santos hawaianos el segundo aniversario de la muerte de Brigham Young. El 29 de agosto,

los miembros de la Iglesia de todo Laie recordaron la ocasión con ella y Susie. Los niños y las niñas decoraron el centro de reuniones, en tanto que las hermanas de la Sociedad de Socorro compraron carne para el festejo y otros santos cavaron un hoyo para cocinar la carne.

Zina agradeció los esfuerzos. Ellos no solo estaban honrando a su difunto esposo, pensó, sino también los principios que él se había esforzado por establecer entre los santos.

El domingo siguiente, Zina ayudó a organizar una nueva Sociedad de Socorro con treinta miembros. Ella y Susie partieron al día siguiente. Mientras se alejaban de las islas, Zina le preguntó a Susie si no estaba feliz de volver a casa. Susie tenía sentimientos opuestos. Estaba ansiosa de ver nuevamente a sus hijos, pero también anhelaba estar con el hombre con quien ahora esperaba casarse.

"Desearía introducirme en un sobre de carta y que me enviaran a ti", escribió a Jacob durante la travesía. "Ahora no puedo verte, y todo lo que puedo hacer es sentarme y soñar y soñar, pensando en la felicidad vivida y en el futuro bendito"[25].

Melitón Trejo vivía en el sur de Arizona cuando recibió un llamamiento del presidente Taylor para servir una misión en Ciudad de México. Habían pasado más de tres años desde que Melitón se había despedido de los primeros misioneros enviados a México. Mientras iban de camino, los misioneros distribuyeron centenares

de ejemplares de la traducción que Melitón hizo de algunos pasajes del Libro de Mormón. Pronto, los líderes comenzaron a recibir cartas de lectores de Trozos selectos en las que pedían más misioneros.

Melitón había demostrado con su trabajo de traducción que estaba preparado y ahora se alistó para acompañar a James Stewart y a Moses Thatcher, quien recientemente había sido llamado como Apóstol, en un viaje a la capital de México.

Los tres misioneros se encontraron en Nueva Orleans, donde abordaron un barco de vapor hacia Veracruz. Desde allí, viajaron por tren hasta Ciudad de México[26]. Al día siguiente de su llegada, vino a verlos al hotel Plotino Rhodakanaty, quien lideraba un grupo de unos veinte creyentes en Ciudad de México. Plotino, quien era oriundo de Grecia, les dio una afectuosa bienvenida. Sus cartas al presidente Taylor habían sido decisivas para persuadir a los Apóstoles de enviar misioneros a la ciudad[27]. Mientras Plotino aguardaba su llegada, él y otros conversos sin bautizar habían comenzado a publicar un periódico acerca del Evangelio restaurado llamado La voz del desierto[28].

Más tarde, esa misma semana, los misioneros fueron a un olivar tranquilo a las afueras de la ciudad y Moses bautizó a Plotino y a su amigo, Silviano Arteaga, en un estanque de aguas cálidas provenientes de un manantial. "Toda la naturaleza a nuestro alrededor nos sonreía y pienso que arriba de nosotros, los ángeles se regocijaban", escribió Moses en su diario[29].

En pocos días, Melitón había bautizado a seis personas más. Los misioneros organizaron una rama y comenzaron a hacer reuniones en la casa de Plotino; enseñaron el Evangelio y bendijeron a los enfermos. Moses llamó a Plotino para servir como presidente de rama, con Silviano y José Ybarola, otro converso reciente, como sus consejeros.

Luego de una cuidadosa planificación y oración, los misioneros decidieron traducir el folleto de Parley Pratt *Voice of Warning* [Una voz de amonestación] y otros folletos de la Iglesia. A veces, el unirse a la Iglesia tenía un costo, como Plotino descubrió cuando lo despidieron de su trabajo de maestro de escuela por rehusarse a negar su nueva fe. Mas la pequeña rama iba creciendo y tanto los misioneros como los conversos sentían por igual que estaban participando en algo trascendental.

Melitón, James y Plotino finalizaron la traducción de *Voice of Warning* [Una voz de amonestación] el 8 de enero de 1880. Pocos días después, Moses escribió al presidente Taylor para informarle del progreso de la misión.

"Debemos aprovechar toda ocasión para adquirir conocimientos útiles y al mismo tiempo debemos hacer cuanto podamos por extender el conocimiento de las verdades del Evangelio", le aseguraba él a John. "Y creemos que el Señor nos ha ayudado y continuará haciéndolo"[30].

CAPÍTULO 32

Ponernos de pie y soportar estoicamente la tormenta

A principios de 1880, George Q. Cannon y su esposa Elizabeth se encontraban en Washington, D. C. Se iniciaba una nueva sesión del Congreso y George seguía actuando como representante territorial de Utah. Ese año, él y Elizabeth habían llevado consigo a sus dos hijas pequeñas. Esperaban dar a los políticos y a los editores de periódicos de la nación una visión positiva de las familias Santos de los Últimos Días[1].

Claro está que muchas personas sabían que George y Elizabeth practicaban el matrimonio plural. De hecho, George tenía cuatro esposas y veinte hijos con vida. No obstante, como observó un periodista, los Cannon no encajaban en la versión popular caricaturizada de los santos. "Si las virtudes de una institución han de medirse por sus resultados refinados e inteligentes", escribió

un periodista, "no deberían existir prejuicios contra la poligamia"[2].

No obstante, los prejuicios en contra de los santos no hicieron sino empeorar a raíz de la decisión de la Corte Suprema de Estados Unidos, del año anterior, en el caso de George Reynolds. En su mensaje anual a la nación, pronunciado en diciembre de 1879, el presidente Rutherford Hayes había condenado la poligamia e instado a los agentes del orden público a sostener la ley antipoligamia de Morrill[3].

El mensaje del presidente incentivó a algunos congresistas a oponerse al matrimonio plural de manera más agresiva. Un legislador presentó un proyecto de ley que proponía una enmienda constitucional para prohibir la poligamia. Otro declaró su intención de expulsar a George Q. Cannon del Congreso. Mientras tanto, ciudadanos de todo el país comenzaron a presionar a sus representantes para que hicieran más para erradicar el matrimonio plural.

"Las nubes parecen arremolinarse portentosa y amenazadoramente sobre nosotros", escribió George a John Taylor el 13 de enero. "Si el Señor no nos suministra pararrayos para desviar la electricidad en otra dirección, y yo confío en que lo hará, no veo otra salida para nosotros que ponernos de pie y soportar estoicamente la tormenta"[4].

Una noche, en esa época, Desideria Quintanar de Yáñez tuvo un sueño en el que vio un libro llamado

Voz de amonestación que se imprimía en Ciudad de México. Al despertar, ella sabía que debía encontrar ese libro[5].

Desideria era descendiente del gobernante azteca Cuauhtémoc y era muy respetada en Nopala, el pueblo donde ella vivía con su hijo, José. Aun cuando la mayoría de las personas en México eran católicas, Desideria y José pertenecían a una congregación protestante local[6].

Desideria sintió que debía ir a Ciudad de México a buscar el misterioso libro, pero la ciudad se hallaba a unos 120 kilómetros de distancia. Podría viajar parte del trayecto en una línea del ferrocarril, pero la mayor parte del camino debería recorrerla a pie por caminos sin pavimentar. Desideria tenía más de sesenta años y no se hallaba en condiciones físicas para hacer el arduo viaje[7].

En su determinación por hacerse con el libro, le relató a su hijo el sueño. José le creyó y partió prontamente hacia Ciudad de México en busca del libro desconocido[8].

A su regreso, compartió con Desideria su asombrosa experiencia. Halló que en la Ciudad de México había cientos de miles de personas y su búsqueda del libro parecía ser imposible. Pero un día, mientras caminaba por las atestadas calles de la ciudad, conoció a Plotino Rhodakanaty, quien le habló de un libro llamado Voz de amonestación.

Plotino envió a José a un hotel para que se reuniera con el misionero James Stewart. Allí, José se enteró de que Voz de amonestación era la traducción al español de un libro llamado *Voice of Warning*, el cual los

misioneros Santos de los Últimos Días habían estado usando por décadas para presentar su religión a las personas de habla inglesa. En él se testificaba de la restauración del evangelio de Jesucristo y de la aparición del Libro de Mormón, un registro sagrado de los antiguos habitantes de las Américas[9].

Voz de amonestación aún estaba en impresión, pero James le dio a José folletos religiosos para que los llevara a casa. José le trajo los folletos a su madre, quien los estudió detenidamente. Desideria, entonces, pidió que los misioneros vinieran a Nopala a bautizarla.

En atención a su pedido, Melitón Trejo vino hasta el pueblo en abril y bautizó a Desideria, a José y a Carmen, hija de José. Pocos días después, José volvió a Ciudad de México y recibió el Sacerdocio de Melquisedec. Volvió a casa cargado con libros y folletos, entre ellos, diez ejemplares del libro Voz de amonestación, el cual se había publicado recientemente[10].

El recuerdo más antiguo que Ida Hunt tenía de su vida era con su abuelo Addison Pratt meciéndola a ella en sus rodillas. En aquel entonces, la familia de Ida vivía en una granja cerca de San Bernardino, California. Sus padres, John y Lois Pratt Hunt, se habían establecido allí cuando Ida tenía un año. Pocos años después, sin embargo, por insistencia de la abuela de Ida, Louisa

Pratt, su familia se mudó a Beaver, un pueblo pequeño al sur de Utah, donde Louisa había vivido desde 1858.

Addison murió en California en 1872. Si bien él y Louisa nunca llegaron a resolver sus diferencias y vivieron separados la mayor parte de sus últimos quince años de matrimonio, conservaron el cariño por sus hijas y nietos. Ida los amaba entrañablemente a ambos[11].

Ida vivía a una manzana de distancia de la casa de Louisa y pasaba innumerables tardes junto a su abuela, aprendiendo una u otra lección. En 1875, cuando tenía diecisiete años, Ida y su familia se mudaron de Beaver. Tres años más tarde, los líderes de la Iglesia hicieron un llamado a la familia para que se mudara nuevamente, esta vez a Snowflake, en el Territorio de Arizona; pero en lugar de ir con su familia, Ida decidió regresar a Beaver para vivir con su abuela por un tiempo.

En Beaver, Ida era una ayuda indispensable para su abuela y sus dos tías, Ellen y Ann, que vivían cerca. Ella colaboraba con las tareas domésticas y ayudaba a atender a los miembros de la familia que enfermaban. Sin embargo, Ida no pasaba todo el tiempo en casa; por las tardes iba con frecuencia a cenas, fiestas y conciertos. Pronto empezó a salir con un joven llamado Johnny.

En la primavera de 1880, la familia de Ida y los amigos de Snowflake le rogaron a Ida que volviera a casa; Ida tomó la difícil decisión de partir de Beaver. Louisa apenas podía hablar cuando se despidió de su nieta, a la que deseó un buen viaje. Su único consuelo

era pensar que la relación de Ida con Johnny podría hacer que ella volviera a Beaver[12].

Ida viajó hasta Snowflake con la familia de Jesse Smith, presidente de la Estaca Arizona Este. Dos de sus esposas, Emma y Augusta, tenían una cualidad sagrada y altruista en cuanto a su relación entre ellas que Ida admiraba. Los padres de Ida no practicaban el matrimonio plural, por lo que ella había podido observar poco sobre el funcionamiento de las familias plurales, pero a medida que pasaba más tiempo con los Smith, más consideraba ella la opción de practicar el matrimonio plural[13].

De hacerlo, eso la haría diferente de otros santos de su edad. Aunque la mayoría de los santos aceptaban y defendían el matrimonio plural, la cantidad de familias plurales iba en descenso. La práctica estaba limitada mayormente a los santos en el oeste de Estados Unidos; no se celebraban matrimonios plurales entre miembros de la Iglesia en Europa, Hawái ni en otras partes del mundo.

En el momento de mayor vigencia de esta práctica, en los años finales de la década de 1850, cerca de la mitad de las personas en Utah podían esperar formar parte de una familia plural en algún momento de sus vidas. Esa cantidad había descendido hasta un veinte o treinta por ciento, y continuaba declinando[14]. Como no era un requisito para los miembros de la Iglesia, los santos podían mantenerse en una buena condición ante Dios y la Iglesia, aun cuando no eligieran participar de la práctica[15].

Siete meses después de su llegada a Snowflake, Ida recibió noticias del fallecimiento de su abuela. Sumida en la tristeza, Ida se arrepintió de haber abandonado a Louisa. Si ella hubiera permanecido en Beaver, se decía a sí misma, podría haber acompañado a su abuela en los últimos meses de su vida.

En esa época, Ida también recibió una carta de Johnny. Él deseaba venir a Arizona y casarse con ella, pero, para entonces, Ida esperaba poder casarse con un hombre que estuviera dispuesto a practicar el matrimonio plural. Johnny no tenía una gran fe en el Evangelio; Ida sabía que él no era la persona correcta para ella[16].

En 1880, la Iglesia celebraba su cincuentenario. Rememorando que el antiguo Israel celebraba un año de jubileo cada cincuenta años, en el que se perdonaban las deudas y se liberaba del cautiverio a las personas, el presidente John Taylor canceló las deudas de miles de santos pobres que se habían congregado en Sion con dinero prestado del Fondo Perpetuo para la Emigración. Él pidió a los santos que eran dueños de bancos y negocios que perdonaran a algunas personas el dinero que estos les debían, e instó a los miembros de la Iglesia a donar reses y ganado a los necesitados.

También le pidió a Emmeline Wells, presidenta del comité del grano de la Sociedad de Socorro, que de los graneros de la Sociedad prestara a los obispos

cuanto trigo necesitasen para atender a los pobres en sus barrios[17].

En junio, el presidente Taylor asistió a una conferencia de la Sociedad de Socorro de la Estaca Salt Lake. En la reunión también había representantes de la Asociación Primaria y de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes (Y. L. M. I. A. [por sus siglas en inglés]), que eran consideradas auxiliares de la Sociedad de Socorro. Durante la reunión, Eliza Snow propuso a Louie Felt, una presidenta de Primaria de barrio, para supervisar la Primaria en toda la Iglesia. La congregación sostuvo a Louie y aprobó también a dos mujeres que servirían como sus consejeras.

Más tarde en la misma reunión, el presidente Taylor pidió que una secretaria leyera el acta de la organización de la Sociedad de Socorro de Nauvoo en 1842. El presidente Taylor había asistido a la primera reunión en la que Emma Smith había sido elegida Presidenta de la Sociedad. Además, él había dado autoridad a las consejeras de Emma, Sarah Cleveland y Elizabeth Ann Whitney, para obrar en sus llamamientos.

Luego de que la secretaria leyó el acta, el presidente Taylor habló acerca de los poderes y los deberes que la Sociedad de Socorro confería sobre las mujeres. Mary Isabella Horne propuso entonces que él nombrara a Eliza Snow como presidenta de todas las Sociedades de Socorro en la Iglesia. Eliza había servido como secretaria de la Sociedad de Socorro original y había estado asesorando a todas las Sociedades de Socorro de barrio

por más de una década, aunque no hubo una Presidenta General de la Sociedad de Socorro desde que Emma Smith dirigió la organización en la década de 1840.

El presidente Taylor propuso a Eliza como la Presidenta General de la Sociedad de Socorro y la congregación la sostuvo. Eliza entonces eligió a Zina Young y a Elizabeth Ann Whitney como sus consejeras, a Sarah Kimball como secretaria y a Mary Isabella Horne como tesorera. Al igual que Eliza, todas ellas habían sido miembros de la Sociedad de Socorro en Nauvoo y habían servido en la organización desde su restablecimiento en Utah.

Luego, por la tarde, al final de la reunión de la conferencia, Eliza propuso a Elmina Taylor, una de las consejeras de Mary Isabella Horne en una presidencia de Sociedad de Socorro de estaca, para que sirviera como Presidenta General de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes. Elmina fue sostenida junto con sus consejeras, una secretaria y una tesorera[18].

Las mujeres en todo el territorio se regocijaron por estas nuevas presidencias generales.

"Me siento sumamente complacida al ver avanzar a mis hermanas en tal orden", declaró Phebe Woodruff en una reunión de la Sociedad de Socorro un mes más tarde. Belinda Pratt, una presidenta de Sociedad de Socorro de estaca, escribió en su diario: "¡Qué época esta que estamos viviendo! ¡Cuán grandes son las responsabilidades de las hermanas de la Iglesia! ¡Qué obra la que están llevando a cabo!"[19].

Ese año, ocurrieron en la Iglesia otros cambios inspirados. Desde la muerte de Brigham Young, ocurrida tres años antes, el Cuórum de los Doce había dirigido la Iglesia sin tener una Primera Presidencia. Tras analizar el asunto y orar al respecto, el Cuórum sostuvo unánimemente a John Taylor como Presidente de la Iglesia, y a George Q. Cannon y a Joseph F. Smith como sus consejeros. Más tarde, en una concurrida sesión de la conferencia general de octubre, los santos levantaron la mano para apoyar a la nueva presidencia[20].

Luego del sostenimiento, George Q. Cannon se puso de pie y propuso que la Perla de Gran Precio, una colección de algunos de los escritos y traducciones inspiradas de José Smith, se convirtiera en un libro canónico de la Iglesia. Aunque los misioneros habían estado utilizando ediciones de la Perla de Gran Precio desde su publicación en 1851, esa fue la primera vez que se pedía a los miembros de la Iglesia que la aceptaran como un volumen de Escritura.

"Es gratificante ver la unidad de sentimientos y opiniones que se manifiesta en nuestros votos", dijo el presidente Taylor posteriormente. "Ahora bien, continúen unidos en otras cosas, como lo han sido en esta, y Dios estará con ustedes de ahora en adelante"[21].

Seis meses después, en la bulliciosa y costera ciudad de Trondheim, Noruega, Anna Widtsoe emergió de las aguas heladas del fiordo como una miembro recién

bautizada de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Aunque su cuerpo estaba frío, en su interior ardía el fuego del Evangelio y estaba llena de amor por los santos que la rodeaban.

La senda de Anna hasta su bautismo no había sido fácil. Su esposo había fallecido inesperadamente hacía tres años y la había dejado sola con dos hijos pequeños: John y Osborne. Ella vivía de una pensión modesta y de sus ingresos por coser vestidos. Tras la muerte de su esposo, Anna se había vuelto a Dios, preguntándose por qué Él le había arrebatado a su esposo.

Ella había leído la Biblia desde la infancia y conocía sus relatos; ahora los estudiaba en busca de respuestas. Al hacerlo, ella fue sintiendo que se acercaba a Dios, pero algo parecía faltar en las doctrinas de la iglesia a la que asistía y no terminaban de llenarla.

Un día, un zapatero llamado Olaus Johnsen le entregó un par de zapatos que ella le había encargado reparar. Dentro de cada zapato había un folleto religioso. Ella los leyó y sintió curiosidad de aprender más, por lo que, poco tiempo después, en un cálido día de primavera, le llevó otro par de zapatos al zapatero. Sin embargo, una vez en la tienda, ella vacilaba en hacer demasiadas preguntas al zapatero. Cuando abría la puerta para salir, él la llamó.

"Puedo darle algo de mayor valor que las suelas para los zapatos de sus hijos", le dijo.

"¿Qué puede darme usted, un zapatero?", preguntó ella.

"Puedo enseñarle la manera de hallar la felicidad en esta vida y de prepararse para el gozo eterno en la vida venidera", contestó él.

"¿Quién es usted?", preguntó Anna.

"Soy miembro de la Iglesia de Jesucristo", dijo Olaus. "Nos llaman mormones. Tenemos la verdad de Dios".

Al oír eso, Anna salió rápidamente de la tienda. En Noruega, los Santos de los Últimos Días tenían fama de ser personas fanáticas, pero el folleto la intrigaba y, poco después, asistió a una reunión con los santos de Trondheim en la casa de Olaus y su esposa, Karen. Una rígida distinción de clases segmentaba la sociedad noruega, por lo que Anna se distrajo por lo humilde que era la morada de los Johnsen y la pobreza de las personas que allí adoraban. Cuando su esposo estaba con vida, ella había formado parte de una clase social más adinerada y tendía a ver con aires de superioridad a la gente pobre.

No obstante sus reservas, Anna se reunió con regularidad con los misioneros durante dos años. Un día, estando ella en su casa, sintió poderosamente el Espíritu. Las distinciones de clase no significaban nada para el Señor, pero ella tenía fuertes prejuicios y pensaba en lo impopular que eran la Iglesia y sus miembros, y lo pobres que eran. "¿Debo descender a eso?", se preguntaba Anna.

Y ella misma se respondió su pregunta: "Sí, si es la verdad, debo hacerlo"[22].

Entretanto, en los Estados Unidos, James Garfield sucedía a Rutherford Hayes como presidente de la nación. Al igual que Hayes, él condenaba a la Iglesia y encargó al Congreso que pusiera fin al matrimonio plural de una vez por todas. Pocos meses más tarde, un hombre descontento disparó contra Garfield y se produjo algo de especulación sobre si el pistolero era Santo de los Últimos Días[23]; pero se trataba de una acusación falsa. John Taylor condenó el ataque rápidamente, expresó compasión por el presidente en su recuperación y se abstuvo de criticarlo por la postura política que había adoptado contra la Iglesia.

"Él, al igual que el resto de nosotros, es un ser falible", dijo John a los santos. "Todos nosotros somos falibles y no todos son capaces de resistir las presiones que se les imponen"[24].

El presidente Garfield murió debido a su herida unos meses más tarde. Su sucesor, Chester Arthur, estaba igualmente resuelto a poner fin al matrimonio plural[25]. Como delegado de Utah en el Congreso, George Q. Cannon se sintió presionado de inmediato. En diciembre de 1881, el senador George Edmunds propuso una ley en el Congreso que facilitaría enjuiciar a los santos por practicar el matrimonio plural.

De aprobarse la ley de Edmunds, los santos podrían ser encarcelados por "cohabitación ilegítima", lo que significaba que las cortes ya no tendrían que demostrar que se había producido un matrimonio plural. Todo miembro de la Iglesia que pareciera estar practicando

el matrimonio plural podía ser enjuiciado por las leyes. Matrimonios plurales que vivieran en la misma casa o que fueran vistos juntos en público estarían en riesgo de ser arrestados.

La ley despojaría a hombres y mujeres en matrimonios plurales de su derecho al voto, les impondría multas y penas de prisión y los vetaría de servir en jurados y ejercer cargos políticos[26].

A la presión que sentía George se agregaba el hecho de que su esposa, Elizabeth, estaba de vuelta en Utah, afectada por una neumonía, y él deseaba estar con ella. El 24 de enero de 1882, sin embargo, George recibió un telegrama con un mensaje de Elizabeth. "Permanece en tu puesto", lo instaba ella. "Dios me puede levantar en respuesta a tus oraciones allá tanto como aquí".

Dos días después, George recibió otro telegrama. Le informaban que Elizabeth había fallecido. "La idea de que estaremos separados por el resto de esta vida y que nunca más veré su rostro de nuevo, ni tendré el placer de sus tiernos cuidados ni su dulce compañía en la carne, casi me hace perder el sentido", escribió George en su diario[27].

La ley Edmunds fue aprobada poco después, incapacitando a George para servir en el Congreso. El 19 de abril se dirigió por última vez a la Cámara de Representantes. Él se sentía más calmado que de costumbre, pero estaba indignado por la decisión de sus colegas de aprobar la ley Edmunds. Los santos practicaban el matrimonio plural porque Dios les había mandado hacerlo,

dijo él. No tenían el deseo de imponer sus creencias a nadie; solo deseaban que se les concediese el derecho de obedecer a Dios porque ellos lo consideraban correcto.

"En lo que concierne a la condenación de este mundo, estamos dispuestos a ser colocados en el mismo plano que Abraham", agregó George.

Posteriormente, algunos congresistas felicitaron a George por sus palabras. Otros representantes confesaron haber sido presionados para oponerse a él. La mayoría simplemente parecían contentos de que él se marchara[28].

La ley Edmunds no alteró la opinión que tenía Ida Hunt en cuanto al matrimonio plural. Era el otoño de 1881 y ella había vivido con el matrimonio de Ella y David Udall en el poblado de St. Johns, Arizona, a unos 72 kilómetros de Snowflake. Durante ese tiempo, ella había trabajado en la tienda cooperativa local con David, quien era el obispo de St. Johns, y se había compenetrado mucho con Ella, como con una hermana[29].

Poco después de convertirse en obispo, él y Ella llegaron a la conclusión de que era el momento de que ellos practicaran el matrimonio plural. Poco tiempo después, David le propuso matrimonio a Ida, con la aprobación de Ella. Ida deseaba aceptar su propuesta, pero notaba que Ella aún luchaba con la idea de compartir su marido; así que, en lugar de responder a David, Ida regresó a Snowflake, sintiendo que estaba confundida[30].

Luego, Ida escribió una carta para conocer los verdaderos sentimientos de Ella en cuanto a la propuesta de matrimonio. "No puedo permitir que este asunto vaya más lejos sin haber recibido primero alguna seguridad de tu disposición a que se dé este paso", le dijo a su amiga. "No solo tienes el derecho sino el imperativo deber de plantear claramente las objeciones que puedas tener".

"Te prometo", le aseguró a Ella, "que no me sentiré ofendida"[31].

Ella envió una breve respuesta seis semanas después. "El tema en cuestión es algo que me ha causado mucho dolor y pesar, probablemente más de lo que te puedas imaginar", le escribió; "no obstante, pienso como lo he hecho desde el principio, que si es la voluntad del Señor, yo estoy perfectamente dispuesta a intentar sobrellevarlo y confío en que Dios hará que redunde en el máximo bien para todos"[32].

El 6 de mayo de 1882, Ida partió de Snowflake en un viaje de 18 días hasta el templo de St. George junto con David, Ella y la hijita de ellos, Pearl. En el trayecto por el desierto, Ida pudo ver que Ella aún se sentía infeliz en cuanto al matrimonio. Ida fue cuidadosa con sus palabras y acciones, preocupada por no decir o hacer algo que pudiera causarle un dolor mayor a Ella. Juntos, ellos leyeron libros en voz alta y jugaron con Pearl para evitar los silencios incómodos.

Una noche, Ida habló en privado con David, preocupada por la infelicidad de Ella y temiendo haber tomado una decisión incorrecta al aceptar la propuesta de

David. Las palabras amorosas y alentadoras de David le infundieron esperanza en el corazón. Esa noche, ella se fue a la cama sintiendo la certeza de que Dios los apoyaría en toda adversidad, en tanto que ellos procuraran ser obedientes.

Ida y David fueron sellados en el templo de St. George el 25 de mayo. Frente a un futuro incierto, Ida sintió que podía confiar en que David la cuidaría, y oró pidiendo que su amor por él no hiciera sino crecer. Por su parte, Ella también pareció hallar consuelo en las palabras y el consejo del hombre que efectuó la ceremonia.

Esa noche, la familia pernoctó en la casa de una de las hermanas de Ella. Luego que todos se fueron a dormir, Ella entró discretamente en la habitación de Ida, ya que no lograba conciliar el sueño. Por primera vez, las dos mujeres hablaron cara a cara acerca de la nueva relación entre ellas, y de sus esperanzas y deseos en cuanto al futuro.

Ambas mujeres creían que el matrimonio de Ida con David era la voluntad de Dios, pero ahora que había entrado en vigor la ley Edmund, los acontecimientos de ese día habían colocado a su familia en un conflicto aún mayor con el Gobierno.

"El matrimonio en circunstancias normales es un paso serio e importante", escribió Ida esa noche en su diario, "pero entrar en matrimonio plural en estos tiempos peligrosos hace que sea doblemente así"[33].

CAPÍTULO 33

Hasta que pase la tormenta

En la víspera del día de Navidad de 1882, el jefe maorí Hare Teimana estaba de pie al borde de un acantilado que está a un lado de su aldea, cerca de Cambridge, Nueva Zelanda. Observaba cómo un hombre venía ascendiendo resueltamente por el acantilado. Sin embargo, ¿para qué escalaba este forastero hasta la villa cuando podía llegar fácilmente por el camino? ¿Y por qué tenía tanta prisa por llegar a la cima? ¿Tendría algo importante que decir?

Mientras Hare observaba cómo ascendía el forastero, se dio cuenta de que lo conocía. Una noche, unos meses antes, el apóstol Pedro, vestido de blanco, se había aparecido en la habitación de Hare. Le comunicó a Hare que vendría un hombre a traer al pueblo maorí el mismo evangelio que Jesucristo había predicado cuando

estuvo en la tierra. Pedro le dijo que Hare conocería a ese hombre cuando lo viera[1].

Misioneros protestantes y católicos habían convertido a la mayoría de los maoríes al cristianismo en la década de 1850, por ello Hare estaba familiarizado con la misión de Pedro en la antigua Iglesia de Cristo. Él creía también en la realidad de las visiones y revelaciones. Los maoríes acudían a sus *matakite*, o videntes, para recibir guía directamente de Dios. Aun después de su conversión al cristianismo, algunos *matakite*, jefes de tribus y patriarcas de familia continuaron viendo visiones y recibiendo guía divina para su pueblo[2].

De hecho, el año anterior, los líderes maoríes habían preguntado a Pāora Te Pōtangaroa, un *matakite* muy reverenciado, a cuál iglesia debían unirse los maoríes. Luego de ayunar y orar durante tres días, Pāora les dijo que la iglesia a la que debían unirse aún no había llegado y les dijo que esta vendría en algún momento de 1882 o 1883[3].

Al reconocer al hombre en el acantilado como la persona de la que Pedro habló en la visión, Hare estaba ansioso por escuchar lo que tenía que decir. Cuando el hombre llegó hasta la aldea, estaba exhausto, y Hare tuvo que esperar a que recobrara el aliento. Cuando el hombre habló finalmente, lo hizo en maorí. Dijo que su nombre era William McDonnel y que era misionero de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Le entregó a Hare algunos folletos religiosos y testificó que contenían el mismo evangelio que Cristo

había enseñado durante Su ministerio. También habló de cómo Cristo había comisionado a Pedro la proclamación de Su evangelio después de Su ascensión[4].

El interés de Hare se había despertado, pero William estaba ansioso por reunirse con sus dos compañeros misionales, que habían tomado el camino hasta la aldea. Cuando William quiso partir, Hare lo sujetó del cuello de su chaqueta. "Deténgase aquí y dígame todo en cuanto al Evangelio", le exigió.

William comenzó a decir todo lo que él sabía, mientras que Hare continuaba sujetándolo firmemente. Pasaron quince minutos y William divisó a sus compañeros, el presidente de misión William Bromley y Thomas Cox, que habían llegado a la aldea por el camino. Él agitó el sombrero en el aire para llamar su atención y Hare finalmente soltó su chaqueta. Entonces, los hombres hablaron con Hare, valiéndose de William como traductor, y le expresaron su deseo de reunirse con los maoríes de esa región.

Hare los invitó a regresar más tarde ese mismo día. "Pueden hacer la reunión en mi casa", les dijo[5].

Esa noche, William McDonnel se sentó con el presidente Bromley y Thomas Cox en la casa de Hare Teimana. William era irlandés de nacimiento, pero se había mudado a Nueva Zelanda luego de que un capitán de barco le comentara que era un buen país. Posteriormente vivió varios años entre los maoríes y aprendió su

idioma. Luego se mudó a la ciudad de Auckland, Nueva Zelanda, donde se casó en 1874 y unos años después se unió a la Iglesia[6].

Aunque se había llamado a misioneros a predicar en Nueva Zelanda y la vecina Australia desde principios de la década de 1850, la Iglesia en Nueva Zelanda era pequeña. En las tres décadas transcurridas, al menos 130 miembros habían emigrado para congregarse en el valle del Lago Salado, lo que redujo el tamaño de las ramas en Nueva Zelanda al igual que en los otros países.

La mayoría de los miembros eran inmigrantes europeos como William; pero, poco después del bautismo de William, llegó el presidente Bromley a Nueva Zelanda con la comisión que le dio Joseph F. Smith, el nuevo Segundo Consejero en la Primera Presidencia, de llevar el Evangelio al pueblo maorí[7]. El presidente Bromley oró para saber a cuáles personas debía enviar y había sentido que William era uno de esos hombres. Seis meses después, William bautizó al primer maorí que recibió la ordenanza en Nueva Zelanda, un hombre llamado Ngataki[8].

Sentados ahora con mujeres y hombres maoríes en la casa de Hare, los misioneros cumplieron el mandato que les dio Joseph F. Smith. El presidente Bromley leía un pasaje de la Biblia en inglés y William ubicaba el pasaje en la Biblia maorí y se lo daba a alguien para que lo leyera. El grupo escuchó atentamente el mensaje y William dijo al grupo que él volvería la noche siguiente.

Antes de que los misioneros partieran, Hare llevó a William para que viera a su hija, Mary. Ella había estado

enferma desde hacía varias semanas y los médicos dijeron que era solo cuestión de tiempo para que ella falleciera. William acababa de enseñar que los élderes con el sacerdocio de Dios podían administrar bendiciones de salud y Hare se preguntaba si ellos podían bendecir a su hija.

El aspecto de la joven era como si se fuera a morir de un momento a otro. William, el presidente Bromley y Thomas se arrodillaron junto a ella y colocaron las manos sobre su cabeza. Un buen espíritu llenó la habitación y Thomas la bendijo para que viviera.

Esa noche, William no podía dormir. Él tenía fe en que Mary podía sanar, pero ¿y si esa no era la voluntad de Dios? ¿De qué modo afectaría la fe de Hare y de los otros maoríes si ella moría?

Poco después de amanecer, William se dirigió a la casa de Hare. Vio a la distancia a una mujer de la aldea que venía hacia él. Cuando llegó hasta él, lo abrazó levantándolo en el aire. Luego, lo llevó de la mano y fue halando de él hasta la casa de Hare.

"¿Cómo está la joven?", preguntó William.

"¡Muy bien!", contestó la mujer.

Cuando William entró en la vivienda, halló a Mary sentada en la cama mirando la habitación. Él estrechó la mano de la joven y le pidió a la madre que le diera de comer fresas[9].

Esa noche, Hare y su esposa, Pare, recibieron el bautismo, junto con otra persona de la aldea. El grupo se abrió camino hasta el río Waikato; William se adentró

en la corriente, levantó su brazo en escuadra y sumergió a cada uno de ellos en el agua. Posteriormente, regresó a su casa en Auckland mientras que Thomas Cox y su esposa, Hannah, continuaron ministrando a los maoríes en Cambridge.

Dos meses después, el 25 de febrero de 1883, se organizó la primera rama maorí de la Iglesia[10].

LUEGO DE SER BAUTIZADA, Anna Widtsoe estaba ansiosa por atender al llamado del Señor de congregarse en Sion. Anthon Skanchy, uno de los misioneros que le había enseñado el Evangelio, le escribía a menudo para alentarla a ella y a sus hijos a que vinieran a Utah para estar con él y con otros santos escandinavos. Él entendía el deseo de ella de salir de Noruega, porque él había llegado como inmigrante a Logan, Utah, donde los santos estaban terminando de edificar un templo similar en tamaño y apariencia al de Manti.

"Todo va a obrar juntamente para el bien de ustedes", le aseguró él en una carta. "Ni usted ni sus pequeños serán olvidados"[11].

Aun cuando sentía muchas ansias por mudarse a Utah, ella sabía que iba a extrañar su tierra natal. Su finado esposo yacía enterrado allí y ella se preocupaba mucho por los otros miembros de la Iglesia en su localidad. Con frecuencia, cuando los santos europeos dejaban sus ramas para marchar a Sion, dejaban vacantes en el liderazgo local de la Iglesia que dificultaban

que las pequeñas congregaciones prosperaran. Anna era consejera en la Sociedad de Socorro de su rama y si ella decidía irse a Utah, el pequeño grupo de mujeres iba a notar su ausencia.

Además, debía pensar en sus dos hijos varones. John, de once años, y Osborne, de cinco, eran unos chicos inteligentes y bien educados. En Utah, ellos tendrían que aprender un nuevo idioma y adaptarse a una nueva cultura, lo que los colocaría por detrás de otros niños de su edad. ¿Y cómo iba a poder mantenerlos? Desde que se había bautizado, el negocio de costura de Anna había prosperado. Si ella se iba de Noruega, perdería la pensión de su marido y tendría que volver a establecer su negocio en un nuevo lugar[12].

Anna había vuelto a tener tratos con Hans, un antiguo pretendiente, que parecía interesado en revivir su romance. Él no era miembro de la Iglesia, pero parecía apoyarla en su religión. No obstante, Anna no albergaba muchas esperanzas de que él se uniera a los santos, ya que parecía más interesado en objetivos mundanales que en buscar el reino de Dios[13].

Al meditar sobre estas cosas, Anna entendió que permanecer en Noruega la frenaría a ella y a sus hijos. El gobierno noruego no reconocía la Iglesia ni la consideraba cristiana. Los populachos acosaban a los misioneros y los ministros criticaban con frecuencia a la Iglesia en sermones y panfletos. Apartando a su hermana menor, Petroline, quien se había interesado en la Iglesia, la

propia familia de Anna la había rechazado luego que ella se uniera a los santos.

En el otoño de 1883, Anna decidió partir de Noruega. "Viajaré a casa, a Utah, tan pronto como pueda", le escribió a Petroline en septiembre. "Si no somos capaces de dejarlo todo, aun nuestras vidas si son requeridas, entonces no somos discípulos"[14].

El dinero era un impedimento, sin embargo. Su familia nunca iba a ayudarla a marcharse y Anna no sabía cómo iba a pagar el costo para emigrar. Entonces, dos misioneros que ya habían regresado y un santo noruego le dieron algo de dinero. Hans también le dio algo de dinero para el viaje y la Iglesia le permitió utilizar algo de sus diezmos para ayudarse a comprar los pasajes.

En la última reunión con la Sociedad de Socorro, Anna expresó lo feliz que se sentía de que el Reino de Dios de nuevo se hallara sobre la tierra, y de que ella tenga la oportunidad de ayudar a edificarlo. Conforme escuchaba los testimonios de las hermanas de la Sociedad de Socorro, deseó que todas ellas, Anna inclusive, pudieran siempre vivir de tal forma que el Espíritu de Dios estuviera con ellas y las iluminara.

En octubre de 1883, Anna, John y Osborne abordaron un barco en Oslo con rumbo a Inglaterra. En tierra, sus amigos, los santos noruegos, los despedían con pañuelos. La costa majestuosa de Noruega nunca le había parecido tan hermosa. A su entender, ella nunca más la volvería a ver[15].

A COMIENZOS DEL VERANO de 1884, Ida Hunt Udall prestaba servicio como presidenta de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes de la Estaca Arizona Este, una posición que requería que ella cuidara y enseñara a las mujeres jóvenes de Snowflake, St. Johns y otros asentamientos de la región. Aunque no podía visitar a cada asociación de la estaca muy a menudo, ella hallaba gozo cuando se reunían todas para las conferencias trimestrales[16].

Desde su matrimonio con David Udall, Ida se había mudado de vuelta a St. Johns, donde los santos enfrentaban una fuerte oposición. El pueblo estaba controlado por unos ciudadanos poderosos que no querían que los santos se establecieran en el condado. El grupo, que era conocido como el Ring, acosaba a los miembros de la Iglesia y trataba de impedir que votaran. También editaban un periódico que animaba a sus lectores a aterrorizar a los santos.

"¿Cómo se deshicieron de los mormones en Misuri e Illinois?", se preguntaba en un artículo. "Usando pistolas y sogas"[17].

No obstante, Ida se sentía en paz en casa, con David y Ella. Por un tiempo, a Ella le había costado acostumbrarse al nuevo estatus de Ida en la casa, pero las dos mujeres se habían compenetrado bastante y se habían ayudado mutuamente a través de enfermedades y desafíos cotidianos. Desde que se unió a la familia, Ida había asistido a Ella en los partos de sus dos hijas: Erma y Mary. Ida, por su parte, aún no tenía hijos.

El 10 de julio de 1884, cinco días después del nacimiento de Mary, Ida estaba recogiendo la cena cuando llegó el cuñado de David, Ammon Tenney. Lo habían acusado de poligamia y habían citado a su esposa, Eliza, la hermana de David, a que testificara en su contra. En lugar de someterse a la ley y actuar como testigo clave en el juicio contra su esposo, Eliza había decidido ocultarse de los alguaciles[18].

"La próxima que citen podrías ser tú", advirtió Ammon a Ida. Como obispo de St. Johns —y un conocido polígamo— su esposo sería uno de los objetivos principales para llevar a juicio. Si un alguacil con una citación detenía a Ida, ella podía ser obligada a testificar en contra de David ante la corte. Bajo la ley Edmunds, él podría ser multado con 300 dólares y sentenciado a seis meses de prisión por cohabitación ilegal y el castigo por poligamia era aún más severo. Si lo declaraban culpable, David podía ser multado con 500 dólares y sentenciado a cinco años de prisión[19].

Ida pensó primeramente en Ella, que se estaba recuperando del nacimiento de su hija. Ida no quería abandonarla, ya que Ella aún necesitaba ayuda, pero permanecer en la casa solo expondría a la familia a un peligro mayor.

Ida rápidamente se puso un chal sobre la cabeza y salió silenciosamente de la casa. Eliza y otras mujeres se ocultaban de los alguaciles en la casa de un vecino; Ida se unió al grupo. La mayoría de las mujeres habían dejado hijos atrás, sin otra alternativa que confiar sus pequeñitos al cuidado de otros.

Día tras día, vigilaban atentamente el camino y si un forastero se acercaba a la casa, se ocultaban rápidamente debajo de una cama o detrás de unas cortinas.

Ida llevaba seis días en la casa del vecino, cuando un amigo se ofreció a transportar en secreto a todas las mujeres hasta Snowflake. Antes de abandonar el pueblo, Ida volvió a su casa y empacó rápidamente algunos objetos para el viaje. Al despedirse de Ella y los niños con un beso, tuvo la impresión de que pasarían muchos días antes de que los volviera a ver[20].

Poco después de su llegada, Ida habló a la organización de mujeres jóvenes del barrio Snowflake, teniendo aún fresco en la mente su terrible experiencia en St. Johns. "Quienes sufren persecución por causa del Evangelio experimentan una paz y una alegría que difícilmente podrían esperar", testificó ella. "No podemos esperar estar cómodos en esta Iglesia sin tribulaciones. Sin duda, nuestras vidas se verán expuestas al peligro"[21].

Para fines de ese verano, varios santos en el Territorio de Utah habían sido arrestados debido a la ley Edmunds, pero ninguno había sido enjuiciado ni encarcelado. Entre los santos que fueron detenidos estaba Rudger Clawson, quien había sido testigo del asesinato de su compañero misional, Joseph Standing, cinco años atrás. Rudger estaba casado con dos mujeres, Florence Dinwoody y Lydia Spencer. Cuando lo arrestaron,

Lydia se escondió, lo que dejó a la fiscalía sin un testigo clave[22].

El juicio de Rudger comenzó en octubre. En la audiencia, los testigos Santos de los Últimos Días, incluyendo el presidente John Taylor, trataron de colaborar lo menos posible con la corte. Cuando los fiscales preguntaron al profeta dónde se podrían conseguir los registros de matrimonio, sus respuestas fueron muy vagas.

"Si usted quisiera verlos", le preguntó un abogado, "¿hay algún modo de averiguar dónde están?".

"Podría averiguarlo, preguntando", dijo el presidente Taylor.

"¿Sería usted tan amable como para hacerlo?", preguntó el abogado.

"Bueno", dijo el profeta con humor, "no soy tan amable como para hacerlo". La sala estalló en risas[23].

Luego de escuchar testimonios similares durante una semana, las doce personas del jurado no pudieron llegar a una decisión en el caso, por lo que el juez suspendió la audiencia. Sin embargo, esa misma noche, un alguacil adjunto logró ubicar a Lydia Clawson y la citó a testificar en la corte contra Rudger.

Pronto comenzaría un nuevo juicio. Luego de escuchar los testimonios de varios testigos que habían comparecido en el juicio anterior, el abogado de la acusación llamó a Lydia al banquillo de los testigos. Tenía una apariencia pálida, pero firme. Cuando el secretario de la corte quiso tomarle el juramento, ella se rehusó a hacerlo[24].

"¿No sabe usted que es malo para usted el no prestar juramento?", le preguntó el juez a Lydia.

"Puede ser", replicó ella.

"Usted podría ir a la cárcel", le advirtió el juez.

"Eso va a depender de usted", dijo Lydia.

"Usted está asumiendo una responsabilidad temeraria al pretender desafiar al Gobierno", dijo el juez. Él entonces la puso bajo custodia del alguacil y suspendió la sesión.

Esa noche, luego de ser trasladada a la penitenciaría del estado, Lydia recibió un mensaje de Rudger. Él le rogaba que testificara en su contra. Ella estaba embarazada y, si se rehusaba a cooperar con el tribunal, podría terminar dando a luz a su bebé en una prisión federal, a cientos de kilómetros del hogar y la familia[25].

A la mañana siguiente, el oficial acompañó a Lydia al tribunal, que estaba repleto de personas, donde los fiscales nuevamente llamaron a Lydia al banquillo de los testigos. Esta vez, ella no se resistió cuando el secretario le tomó el juramento. Entonces el abogado acusador le preguntó si estaba casada.

Casi con un susurro, ella respondió que lo estaba.

"¿Con quién?", insistió el abogado.

"Rudger Clawson", dijo ella.

A los miembros del jurado les tomó menos de veinte minutos dar el veredicto de culpable —el primero bajo la ley Edmunds[26]. Nueve días después, Rudger compareció ante el juez para recibir sentencia. Antes de

dar su sentencia, el juez le preguntó a Rudger si tenía algo que decir.

"Lamento mucho que las leyes de mi país tengan que entrometerse con las leyes de Dios", dijo Rudger, "pero cada vez que eso suceda, invariablemente elegiré las de Dios".

El juez se reclinó hacia atrás en su silla. Él estaba preparado para ser indulgente con Rudger, pero la actitud desafiante del joven lo hizo cambiar de opinión. Con una mirada solemne, sentenció a Rudger a cuatro años de prisión y lo multó con 500 dólares por poligamia y 300 dólares por cohabitación ilegal.

La corte estaba en silencio. Un alguacil sacó a Rudger de la sala, le permitió decir adiós a amigos y familiares, y luego lo llevó a la penitenciaría. Rudger pasó su primera noche en prisión confinado con alrededor de cincuenta de los reclusos más empedernidos del territorio[27].

Ese invierno, los oficiales continuaron actuando por todo el Territorio de Utah, acosando a los santos en sus hogares, con la esperanza de poder sorprender a familias plurales desprevenidas. Día y noche, padres y madres observaban horrorizados cómo agentes de la ley registraban sus casas y sacaban a los niños de las camas. Algunos alguaciles entraban por las ventanas o amenazaban con tirar abajo las puertas. Si ellos

encontraban a una esposa plural, podían arrestarla si ella se rehusaba a testificar contra su esposo.

Por más que John Taylor deseaba alentar a los santos a seguir viviendo su religión, él veía que las familias eran separadas y se sentía responsable de su bienestar[28]. Él deliberó en consejo con los líderes de la Iglesia sobre la idea de desplazar a los santos fuera de los Estados Unidos para evitar que fuesen arrestados y procurar una mayor libertad[29].

En enero de 1885, él y Joseph F. Smith partieron de Salt Lake City junto con algunos Apóstoles y amigos de confianza para visitar a los santos en el Territorio de Arizona justo al norte de México. Muchos santos de allí vivían atemorizados y algunos ya habían huido a México para escapar de los alguaciles[30].

Ansiosos de ver por ellos mismos si otros santos más podrían hallar refugio en ese país, John, Joseph y sus compañeros cruzaron la frontera y entraron en México. Allí localizaron algunos sitios promisorios que contaban con suficiente agua para sostener los asentamientos[31]. Cuando la compañía regresó a Arizona unos días después, John y sus compañeros deliberaron sobre qué hacer a continuación.

Al final, decidieron comprar tierras y establecer asentamientos en el estado mexicano de Chihuahua. John pidió que algunos hombres comenzaran a recaudar dinero. Luego, él y otros continuaron en tren hasta San Francisco[32]. Una vez allí, John recibió un telegrama urgente de George Q. Cannon. Los enemigos en casa

estaban activos, advirtió George, y se había concebido un plan para arrestar a la Primera Presidencia.

Varios hombres instaron a John a que permaneciera en California hasta que pasara el peligro. Sin estar seguro de lo que debía hacer, el profeta oró para pedir guía. Luego, anunció que él regresaba a Salt Lake City y que enviaría a Joseph F. Smith a cumplir otra misión en Hawái. Algunos hombres protestaron, seguros de que John y los otros serían arrestados si regresaban a casa; pero John no tenía dudas en su mente: su lugar era en Utah.

John llegó a casa unos días después y convocó a un consejo especial de líderes de la Iglesia. Les habló de su plan de comprar tierras en México y les manifestó su intención de evitar ser arrestado pasando a la clandestinidad. Él había aconsejado a los miembros que hicieran cuanto estuviera en su poder, salvo recurrir a la violencia, para evitar la persecución. Ahora, él haría eso mismo[33].

Ese domingo, John habló públicamente a los santos en el tabernáculo, a pesar de las amenazas de arresto. Le recordó a la congregación que ya habían enfrentado oposición antes. "Súbanse el cuello de sus abrigos y abotónenselo bien hasta arriba, y mantengan el frío afuera hasta que pase la tormenta", les aconsejó. "Esta tormenta pasará como ha sucedido con otras"[34].

Habiendo alentado a los santos lo mejor que pudo, John abandonó el tabernáculo, se subió a un carruaje y se adentró en la oscuridad de la noche[35].

CAPÍTULO 34

Nada que temer de los inicuos

El 8 de marzo de 1885 era un día soleado cuando Ida Udall se despertó, cumplía veintisiete años. Aun cuando estaba agradecida por un día cálido al final del invierno, Ida sabía que tenía que andar con mucho cuidado si iba a salir afuera. La mayoría de los días, tenía que permanecer dentro de la casa hasta que el sol se ocultara, para no correr el riesgo de que un alguacil de los Estados Unidos la reconociera[1].

Habían transcurrido ocho meses desde que Ida había huido de su hogar en St. Johns, Arizona, para pasar a la "clandestinidad", un término que los santos comenzaban a utilizar para describir la vida escondidos de la ley. En aquel momento, su esposo, David, había sido acusado de poligamia y había ido a juicio junto con otros cinco santos. Cerca de cuarenta hombres habían

testificado en los juicios y varios de ellos habían dado falso testimonio contra los santos. "No parece haber ni ley ni justicia para los mormones en Arizona", le había escrito David a Ida en esa ocasión[2].

Al concluir el juicio, cinco de los seis hombres fueron sentenciados por poligamia. Tres hombres fueron sentenciados a cumplir tres años y medio en la penitenciaría de Detroit, Michigan, que quedaba a más de tres mil kilómetros de distancia. David fue el único que quedó sin sentencia, pero solo porque su caso fue aplazado por seis meses mientras la fiscalía buscaba más testigos en su contra, entre ellos, a Ida[3].

Luego de salir de Arizona, Ida se había mudado a la casa del padre y la madrastra de David, quienes vivían en Nephi, un poblado a unos 130 kilómetros al sur de Salt Lake City. Solo los familiares y amigos más cercanos conocían su paradero.

Ida nunca antes había pasado tiempo con sus suegros, por lo que al principio se sentía como si viviera con extraños, pero ya les había tomado cariño y había hecho amigos entre sus nuevos vecinos, entre ellos, otras esposas plurales que se estaban escondiendo para proteger a sus familias. El asistir a las reuniones de la Iglesia y socializar con las amistades era lo que le ayudaba a iluminar sus largos y solitarios días[4].

El día del cumpleaños de Ida, sus amigos y familiares en Nephi le hicieron una fiesta, pero las personas que le eran más queridas —sus padres, David y la primera esposa de este, Ella— se hallaban a cientos de

kilómetros de distancia. Ida no había visto a David en casi seis meses; y su ausencia era particularmente difícil de sobrellevar, porque estaba embarazada de su primer bebé, el cual nacería en unas pocas semanas[5].

Poco tiempo después de su fiesta de cumpleaños, Ida recibió un ejemplar de un periódico de Arizona. Al abrir el periódico, quedó atónita al leer un titular que anunciaba el fallecimiento de su madre, Lois Pratt Hunt. Lois apenas tenía cuarenta y ocho años; Ida no estaba preparada para perderla.

Los amigos de Ida tomaron con amabilidad el periódico de sus manos y se sentaron con ella hasta el anochecer. Unas horas más tarde, ella inició trabajo de parto y dio a luz a una niña de ojos azules, a quien llamó Pauline.

Las semanas que siguieron estuvieron teñidas de tristeza y alegría, pero Ida agradecía el tener a Pauline con ella. "He sido bendecida con una querida hijita que es realmente mía", escribió ella en su diario. "Agradecí a Dios que ahora ya tenía algo por qué vivir y esforzarme"[6].

Esa primavera, al norte de Utah, Sagwitch, su esposa Moyogah y otros dieciséis shoshones ascendieron la colina que lleva al templo de Logan[7]. El templo había sido concluido y dedicado el año anterior; era un testamento de la fe y la esforzada labor de los santos del norte de Utah y sur de Idaho. Sagwitch y otros santos

shoshones estaban entre los que habían trabajado incansablemente para edificar el templo[8].

Los shoshones habían recorrido un largo trayecto para llegar al templo. Habían pasado doce años desde que Sagwitch y más de doscientos shoshones se unieran a la Iglesia. Ellos adoraban en su propio barrio y en su lengua nativa[9]. Sagwitch y Moyogah habían sido sellados en la Casa de Investiduras[10] y el hijo de Sagwitch, Frank Timbimboo Warner, había sido llamado como misionero entre los shoshones[11].

Sin embargo, el ataque que realizó el ejército de Estados Unidos contra su campamento junto al río Bear aún atormentaba a los sobrevivientes; y otras dificultades continuaban asolándolos. Luego de unirse a la Iglesia, Sagwitch y su pueblo recibieron tierras en el sur de Idaho para establecer su asentamiento y cultivarlas, pero unos meses después de la llegada de los shoshones, los habitantes de una población cercana, que no eran miembros de la Iglesia, comenzaron a temer que los santos blancos estuvieran incitando a los indígenas a atacarlos. La gente del lugar amenazó a los shoshones y los forzaron a abandonar su tierra cuando estaban comenzando la cosecha. Los shoshones regresaron al año siguiente, pero los saltamontes y el ganado extraviado invadieron sus campos y devoraron sus granos[12].

Actuando bajo la dirección del presidente John Taylor, los líderes de la Iglesia prontamente dispusieron otras tierras para los shoshones en la zona limítrofe de Utah por el norte[13]. Ahora su pequeño pueblo,

Washakie, ya contaba con varias casas, corrales, un taller de herrería, una tienda cooperativa y una escuela[14].

Construir una nueva vida era una labor exigente, pero eso no impidió que Sagwitch y su pueblo ayudaran a edificar el templo. A pesar del poco tiempo del que disponían, los hombres de la comunidad viajaban en carromatos o por tren hasta Logan, donde ayudaban a transportar las piedras. Otras veces, preparaban el cemento que sostenía las paredes del templo o mezclaban yeso para recubrir las paredes interiores. Para el tiempo en que se dedicó el templo, los shoshones habían donado miles de horas de trabajo para edificar la estructura sagrada[15].

Sagwitch cubría sus turnos también, a pesar de que estaba envejeciendo y su mano tenía cicatrices de la masacre del río Bear. La masacre era un tema que no se apartaba de los pensamientos de su pueblo. Muchos sobrevivientes ahora calculaban el tiempo según la cantidad de años que habían transcurrido desde ese terrible acontecimiento[16]. No podían olvidar a sus padres, hermanos, esposos, esposas, hijos y nietos que habían perecido.

El día de la masacre, Sagwitch no había estado en capacidad de impedir que los soldados matasen a los de su pueblo pero, en la primavera de 1885, él y otros shoshones pasaron cuatro días en el templo, efectuando ordenanzas a favor de sus parientes fallecidos; entre ellos, muchos de los que fueron muertos en el río Bear[17].

En junio de 1885, Joseph Smith III y su hermano Alexander llegaron al Territorio de Utah en otra misión de la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Tal como lo habían intentado otros misioneros de su iglesia previamente, los hermanos deseaban convencer a los santos en Utah y otras partes de que el profeta José Smith nunca había practicado el matrimonio plural[18].

Entre los santos que notaron su llegada estaba Helen Whitney, la hija de cincuenta y seis años de Heber y Vilate Kimball. Helen estaba familiarizada con el mensaje de los hermanos. De hecho, ella había publicado una vez un folleto, *Plural Marriage as Taught by the Prophet Joseph* [El matrimonio plural como lo enseñó el profeta José], en respuesta a las afirmaciones de Joseph III acerca de su padre. Habiéndose casado ella misma en matrimonio plural con José Smith, Helen sabía de seguro que el profeta había practicado el matrimonio plural[19].

Helen tenía catorce años cuando su padre le enseñó el principio y le preguntó si ella quería ser sellada a José. Al principio, sintió repulsión y respondió con indignación a sus palabras. Pero en el transcurso del día, mientras pensaba lo que debía hacer, recordó que su padre la amaba demasiado como para enseñarle algo que fuese contrario a la voluntad de Dios. Ella accedió al sellamiento, creyendo que la unión contribuiría a su exaltación y la de su familia y la enlazaría a José Smith por las eternidades.

El acuerdo había sido poco convencional en casi todos los sentidos. Helen era joven para casarse, aunque en esa época se casaron en los Estados Unidos algunas mujeres de su edad. Al igual que algunas de las otras esposas de José, ella fue sellada al Profeta solo por la eternidad. Ella y José rara vez interactuaron socialmente, y ella nunca indicó que tuviesen una relación física íntima. Ella continuó viviendo en casa de sus padres y mantuvo su sellamiento en privado, al igual que otras mujeres que participaron en matrimonios plurales en Nauvoo, pero tenía la edad en que algunas mujeres jóvenes comenzaban a pensar en el cortejo, lo que le dificultaba explicar a sus amigas por qué dejó de asistir a algunas reuniones sociales[20].

Luego de la muerte del Profeta, Helen se casó con Horace Whitney, un hijo de Newell y Elizabeth Ann Whitney. Helen tenía diecisiete años y Horace, veintidós, y estaban muy enamorados. El día de su matrimonio, ellos prometieron ser fieles y permanecer juntos por el resto de sus vidas y, de ser posible, por las eternidades. No obstante, ante el altar del templo de Nauvoo, ellos fueron casados solo por esta vida, ya que Helen se había sellado a José Smith por la eternidad[21].

Posteriormente, ya establecidos en Utah, Helen había aceptado los matrimonios de Horace con Lucy Bloxham y Mary Cravath. Lucy falleció poco tiempo después, pero Mary y Helen vivieron una al lado de la otra y disfrutaron de una buena relación. Helen y Horace estuvieron felizmente casados durante treinta y ocho años, y ella dio

a luz a once hijos[22]. Horace falleció el 22 de noviembre de 1884 y Helen dedicaba ahora parte de su tiempo a escribir para *Deseret News* y *Woman's Exponent*[23].

El matrimonio plural nunca fue algo sencillo para Helen, pero ella lo defendía vigorosamente. "Si no hubiera sido por un poderoso testimonio del Señor", escribió ella, "no creo que me hubiera sometido a ello ni por un instante".

Pocos años después de haber escrito *Plural Marriage as Taught by the Prophet Joseph* [El matrimonio plural como lo enseñó el profeta José], Helen había publicado un segundo folleto, *Why We Practice Plural Marriage* [Por qué practicamos el matrimonio plural], en el cual abordaba objeciones comunes a la práctica. "No puede haber mal alguno", les decía a sus lectores, "en una cosa que inspira a orar, expulsa el egoísmo del corazón y expande los sentimientos humanos, llevando a la persona a realizar mayores actos de bondad fuera de su pequeño círculo"[24].

Aunque el escribir agotaba a Helen, sus ingresos permitían pagar su suscripción al periódico y otros gastos[25]. En sus editoriales, reprendía a quienes perseguían a la Iglesia porque, por una parte, defendían la libertad y la libertad religiosa, y por la otra, orquestaban una campaña despiadada en contra de la Iglesia. Sus palabras también brindaban aliento a sus compañeros, los santos.

"Si este pueblo hace su parte, los poderes del Todopoderoso se manifestarán a su favor", aseguraba a sus lectores en agosto de 1885. "No tenemos nada que temer de los inicuos"[26].

Helen consideraba los esfuerzos de Joseph III por distanciar a su padre del matrimonio plural como un ataque a la verdad[27]. Un día, mientras viajaba en tren por la parte central de Utah, se fijó en un hombre que abordó el tren y se sentó enfrente de ella. No tenía aspecto de ser miembro de la Iglesia, por lo que Helen se preguntaba si sería un oficial del gobierno asignado allí para hacer cumplir las leyes antipoligamia. No fue sino hasta que el forastero descendió del tren que Helen se enteró, para su consternación, que él era Joseph Smith III.

"De haber sabido que era él", escribió en su diario, "me habría envalentonado para criticarlo y me habría sentido tentada a darme a conocer"[28].

Aunque ella pasó la mayor parte de su vida casada con Horace, sabía que había sido sellada al profeta José Smith. No siempre tenía claro cómo iban a funcionar sus relaciones en la vida venidera, pero se proponía reclamar para sí todas las bendiciones eternas que Dios había prometido a su familia. Dios siempre la había rescatado del horno de la aflicción y ella continuaba confiando en que Él haría que las cosas se enderezaran al final.

"Desde hace mucho tiempo aprendí a dejar las cosas en Sus manos, porque Él conoce mejor que nosotros qué es lo que nos hará felices", escribió[29].

Pocos meses después del nacimiento de su hija, Ida Udall nuevamente estaba en movimiento. Viajando con un nombre falso, se quedaba unas pocas semanas en las

casas de diversos amigos y parientes en Utah[30]. David iría a juicio en agosto de 1885. Como no fueron capaces de armar un caso convincente en su contra por poligamia, sus acusadores habían retomado una acusación falsa de perjurio que le habían hecho sus enemigos en St. John hacía un tiempo[31].

Ida y David se habían visto por última vez en mayo de 1885, dos meses después de haber nacido Pauline. Desde entonces, Ida había recibido una carta de David en la que él expresaba su remordimiento por todo lo que ella tenía que soportar por causa de él.

"Mejor hubiera sido, así lo siento a veces, que yo hubiera sufrido encarcelación, a que tú uses otro nombre y andes corriendo de un sitio al otro con miedo a ser reconocida", escribió él[32].

Sin embargo, Ida tenía la esperanza de que su sacrificio valdría la pena el esfuerzo, en especial porque muchas personas creían que David sería absuelto. Mientras aguardaba las noticias del juicio en Arizona, ella hallaba consuelo en cuidar de Pauline. En ocasiones, atender las necesidades de la bebé era la única cosa que la distraía del suspenso agotador[33].

El 17 de agosto llegó la noticia de que David había sido condenado por el cargo de perjurio y sentenciado a tres años de prisión. Ida estaba consternada, pero tenía la esperanza de que al menos podría volver con su familia en Arizona. Sin embargo, el apóstol George Teasdale le recomendó que no saliera de la clandestinidad. Si David era perdonado en el endeble caso del perjurio,

sus enemigos intentarían condenarlo nuevamente por poligamia.

Ida siguió el consejo del apóstol y no regresó a Arizona[34], pero con cada día que pasaba, ella sentía mayor ansiedad por recibir noticias de David desde la prisión. Él solo podía escribir una carta al mes a su familia, por lo que Ida dependía de que Ella le enviara copias de sus cartas. Por su parte, Ella enfrentaba sus propios desafíos, en especial luego de que su hija más pequeña, Mary, falleciera en octubre de 1885.

Durante tres meses, Ida no recibió cartas de David. Cuando finalmente recibió un paquete de cartas, descubrió que él había comenzado a usar un nombre clave para referirse a ella. Por temor a incriminarse a sí mismo, David ahora se refería a ella por el nombre de su madre, Lois Pratt[35].

Ese otoño, hallándose escondido de los alguaciles al sur de Salt Lake City, el presidente Taylor llamó a Jacob Gates a otra misión a Hawái. Habían transcurrido seis años desde que Jacob había vuelto de su primera misión a las islas. En ese tiempo, se había casado con Susie Young, que ahora usaba el nombre de Susa. Ellos vivían en Provo, estaban criando tres hijos y esperaban a otro. Bailey, el hijo de Susa de su primer matrimonio, también vivía con ellos. Su hija, Leah, aún vivía con la familia de su padre al norte de Utah.

El llamado misional inesperado de Jacob había puesto muy ansiosa a Susa y tenía muchas interrogantes. En la carta se pedía a Jacob que partiera para Hawái en tan solo tres semanas, lo que le dejaba muy poco tiempo para arreglar sus asuntos de negocios. No indicaba si podía llevar a su familia con él, como a veces se permitía a los misioneros.

Susa deseaba ir con él y llevar a los niños, pero no albergaba esperanzas. "Por el tono de la notificación que recibió Jacob, él no cree que se espera que yo vaya", escribió a su madre al día siguiente. "Así que ya podrás imaginarte mis perspectivas para los próximos tres años"[36].

Jacob aceptó prontamente su llamamiento a la misión, pero preguntó al presidente Taylor si Susa y los niños podrían ir con él. "Yo preferiría que ellos vinieran conmigo", escribió. Él le recordó al profeta que Susa ya había estado antes en Hawái y que conocía bien el área[37].

No llegó respuesta inmediatamente y Susa se preparó para enviar a Jacob solo. Ella se enteró de que otros tres misioneros ya habían recibido permiso para llevar a sus familias a Laie, donde la capacidad de hospedaje era limitada, por lo que no esperaba la misma bendición. Entonces, justo una semana antes de la fecha de partida de Utah, Jacob recibió una carta en la que se le otorgaba permiso para llevar a su familia[38].

Susa y Jacob se apuraron a hacer los preparativos. Entre otras cosas, le escribieron a Alma Dunfort, el exmarido de Susa, para preguntarle si Bailey, de diez

años, podía ir con ellos a Hawái. En lugar de contestar por escrito, Alma esperó a que la familia estuviera partiendo hacia Hawái. Los confrontó en la estación de trenes de Salt Lake City con un alguacil adjunto y una orden de la corte invocando su derecho a retener a Bailey con él en Utah.

Aunque Bailey siempre había vivido con Susa, la orden de la corte la dejaba sin recursos para evitar que Alma se lo quitara. Al despedirse Susa de su hijo, el niño rompió a llorar desconsoladamente e intentó volver con ella[39].

Poco tiempo después, Susa y Jacob navegaban hacia Hawái con sus otros hijos. Durante la travesía, Susa se sentía devastada y enferma. Cuando el barco atracó en Honolulú, Joseph F. Smith, quien vivía en el exilio en la isla para evitar ser arrestado, les dio la bienvenida. A la mañana siguiente, fueron a Laie, donde una gran multitud de santos los agasajó con una cena y un concierto[40].

Susa y Jacob pronto se habituaron a la vida en Laie. Susa admiraba los hermosos paisajes a su alrededor, pero le costaba adaptarse a las residencias misionales que estaban infestadas de alimañas. "Si alguna vez me siento sola", escribió ella en un artículo humorístico para el *Woman's Exponent*, "tengo abundante compañía de ratones, ratas, escorpiones, ciempiés, cucarachas, pulgas, mosquitos, lagartijas y millones de hormigas"[41].

Ella sentía mayormente nostalgia por Utah[42], pero unos pocos meses después de su llegada, recibió una

carta de Bailey. "Desearía que estuvieras aquí", le escribía él. "Pienso en ti en mis oraciones"[43].

Al menos, en esas oraciones, Susa podía hallar consuelo.

Cuando John Taylor ocultó su paradero a principios de 1885, ya George Q. Cannon había entrado en la clandestinidad unas semanas antes. Hasta ahora, habían encontrado refugio en las casas de algunos santos fieles en Salt Lake City y sus alrededores, trasladándose a otro lugar cada vez que los vecinos comenzaban a sospechar o John se sentía intranquilo. Debido a que los alguaciles siempre andaban tras sus pasos, nunca podían bajar la guardia[44].

Imposibilitados de poder reunirse en persona con los santos, la Primera Presidencia trataba de manejar los asuntos de la Iglesia por carta. Cuando ciertos asuntos no podían resolverse de ese modo, se reunían secretamente con otros líderes de la Iglesia en Salt Lake City. Todos los viajes a la ciudad eran peligrosos. Ningún líder de la Iglesia que practicara la poligamia estaba a salvo[45].

En noviembre, unos alguaciles federales arrestaron al apóstol Lorenzo Snow, quien tenía setenta y un años y se hallaba en una condición frágil de salud[46]. Antes de su arresto, Lorenzo había decidido vivir con una sola de sus familias para evitar el cargo de cohabitación ilegal, pero uno de los jueces participantes en el caso dijo que él tenía que dejar de ser por completo el esposo de sus

esposas. "Preferiría morir unas mil muertes", manifestó Lorenzo, "que renunciar a mis esposas y violar estas obligaciones sagradas"[47].

En enero de 1886, el juez condenó a Lorenzo a dieciocho meses de cárcel por tres cargos de cohabitación ilegal. Al mes siguiente, el alguacil Elwin Ireland y varios subalternos allanaron la granja de George Q. Cannon y entregaron citaciones a miembros de la familia que vivían allí. Luego, Ireland emitió una recompensa de $500 dólares estadounidenses por el arresto de George[48].

Cuando George se enteró de la recompensa, supo que una manada de "sabuesos humanos" iban a ir en su búsqueda. Para no poner al profeta en peligro, decidió separarse de John por un tiempo. John estuvo de acuerdo y le aconsejó que se marchara a México. Pocos días después, George se afeitó la barba y abordó un tren con la esperanza de poder salir de Utah sin ser visto[49].

No obstante, de algún modo se corrió la voz de que George había salido de la ciudad, y un sheriff abordó el tren y lo arrestó. El alguacil Ireland vino entonces a escoltar a George de regreso a Salt Lake City.

Amparado por el ruido del traqueteo del tren, un miembro de la Iglesia se le acercó y le susurró que un grupo de santos estaba planeando rescatarlo antes de que el tren llegara a la ciudad. George se levantó y se dirigió a una plataforma exterior de uno de los vagones. Él no quería que arrestaran —o asesinaran— a nadie por causa de él.

George observó el paisaje de invierno y pensó en saltar del tren; pero el desierto del oeste era un lugar desolado. Si saltaba en el momento equivocado podría terminar a kilómetros de distancia del pueblo más cercano. Atravesar a pie este territorio árido podía ser mortal, especialmente para alguien de casi sesenta años.

De repente, el tren se sacudió y lanzó a George por la borda. Se golpeó la cabeza y el brazo contra el piso, mientras el tren siguió avanzando hasta perderse de vista a la distancia.

Tendido sobre la tierra congelada y apenas consciente, George sintió un dolor que le recorría todo el cuerpo desde la cabeza. El tabique nasal estaba roto y hacia un lado. Tenía un corte profundo a través de una las cejas que llegaba directo al cráneo, y la cara y la ropa cubierta de sangre.

Levantándose, George comenzó a caminar junto a los rieles. Al poco tiempo, vio a un alguacil adjunto que venía hacia él. El alguacil Ireland había notado su ausencia y había ordenado detener el tren. George fue cojeando hasta el adjunto, quien lo escoltó hasta un poblado cercano.

Allí, George envió un telegrama solicitando que ningún santo interfiriera con su arresto. Ahora él se hallaba en las manos del Señor[50].

CAPÍTULO 35

Un día de tribulaciones

Cuando George Q. Cannon y sus captores llegaron a Salt Lake City el 17 de febrero de 1886, les aguardaba una gran multitud en la plataforma del tren. El alguacil Ireland escoltó a George al bajar del tren y lo condujo a una oficina en la ciudad, donde otra multitud se había reunido para mostrar compasión por el prisionero golpeado y magullado. Una vez adentro, el alguacil le dio a George un colchón y lo dejó descansar mientras esperaba a que llegaran su abogado y otros visitantes[1].

El juicio de George estaba fijado para el 17 de marzo y un juez lo liberó tras el pago de una fianza de 45 000 dólares. Entretanto, un gran jurado comenzó a interrogar a las esposas e hijos de George para juntar evidencias de que él había incumplido la ley Edmunds.

"Esos hombres están muertos a toda sensibilidad humana", declaró George cuando se enteró de sus interrogatorios irrespetuosos. "Son tan inmisericordes como los piratas más incivilizados e inicuos"[2].

Tras su liberación, George se reunió en secreto con el presidente Taylor. George estaba casi resuelto a ir a prisión, pero oró para que el profeta conociera la voluntad del Señor al respecto. En su reunión, George le explicó su situación y el presidente Taylor estuvo de acuerdo en que debía seguir el proceso legal. Si George no comparecía en el juicio, se perderían los 45 000 dólares que sus amigos habían pagado generosamente por su fianza.

Esa noche, sin embargo, el Señor le reveló al presidente Taylor que su primer consejero debía regresar a la clandestinidad. La revelación vino como el destello de un relámpago y, luego de recibirla, el profeta se arrodilló inmediatamente al lado de su cama para dar gracias en oración. Unos pocos años antes, el Señor lo había inspirado a invertir en una compañía minera fondos de la Iglesia no provenientes del diezmo con el fin de crear un fondo de reserva especial para la Iglesia. El presidente Taylor pensó que se debería usar esa reserva para reembolsar a los hombres que habían pagado la fianza de George[3].

George consideró que la revelación era la respuesta a sus oraciones. Él y el presidente Taylor presentaron el plan a los cuatro Apóstoles que se hallaban en la ciudad, y ellos aprobaron la ejecución del plan.

George se inquietaba pensando en si sería apropiado volver a la clandestinidad, en especial, cuando otros hombres habían ido a la cárcel por sus convicciones. Él no quería que nadie en la Iglesia pensara que él era un cobarde. No obstante, ahora conocía la voluntad del Señor en cuanto a él y decidió confiar en ello.

"Si Dios me señala el curso que debo seguir", escribió en su diario, "deseo seguir tal curso y dejarle a Él el resultado"[4].

Alrededor de la época en que George Q. Cannon volvió a esconderse, Emmeline Wells viajó nuevamente a Washington, D. C., por asuntos de la Iglesia. Habían pasado siete años desde que se había reunido con el presidente Rutherford Hayes y su esposa, Lucy. La oposición a la Iglesia solo se había acrecentado desde entonces, especialmente ahora que el Congreso estaba tratando de enmendar la Ley Edmunds con una ley incluso más severa, que se llegaría a conocer como la Ley Edmunds-Tucker[5].

El proyecto de ley pretendía, entre otros aspectos, privar a las mujeres de Utah de su derecho al voto, y Emmeline sintió que era su responsabilidad oponerse a ello[6]. Ella tenía la esperanza de poder persuadir a las personas razonables —particularmente, a sus aliados en la lucha por los derechos de las mujeres— para que vieran la injusticia de esa ley.

En Washington, Emmeline habló con legisladores y activistas que simpatizaban con su causa. Algunos

estaban indignados por que las mujeres en Utah pudieran perder su derecho al voto. Otros no estaban de acuerdo con la parte de la ley que permitía al gobierno confiscar las propiedades privadas de los santos, pero la oposición al matrimonio plural aplacó el entusiasmo aun de aquellos que Emmeline consideraba amigos[7].

Luego de varias semanas en Washington, Emmeline abordó un tren rumbo al oeste con la convicción de haber hecho cuanto podía por los santos. Durante el viaje se enteró de que recientemente dos mil mujeres se habían reunido en el Teatro de Salt Lake para protestar por el trato del Gobierno hacia las familias plurales. En la reunión, Mary Isabella Horne había hecho un llamado a las mujeres a pronunciarse en contra de esa injusticia. "Nosotras, las mujeres de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ¿hemos de seguir soportando los insultos y las injurias sin levantar nuestras voces en contra?", les preguntó[8].

Emmeline se emocionó por la fortaleza de sus hermanas en el Evangelio y ansiaba volver a reunirse con ellas, pero de camino a casa, ella recibió un telegrama del presidente Taylor en el que le pedía que regresara a Washington. Un comité de mujeres Santos de los Últimos Días había redactado unas resoluciones para pedir a los líderes de la nación que dieran fin a su cruzada en contra de los santos. Las resoluciones también exhortaban a las esposas y madres por todo Estados Unidos a acudir en ayuda de las mujeres de Utah. El profeta quería que Emmeline presentara esas resoluciones a

Grover Cleveland, el presidente de los Estados Unidos. Ellen Ferguson, una médico y cirujana de Salt Lake City, la acompañaría[9].

A los pocos días, Emmeline estaba de vuelta en Washington. Emmeline y Ellen conversaron con el presidente Cleveland en la biblioteca de la Casa Blanca. Él no resultó ser tan intimidante como esperaban, pero ellas sabían que sería difícil persuadirlo de que apoyara su causa. Un año antes, él se había reunido con una delegación de Santos de los Últimos Días de Utah y les había dicho: "Yo desearía que ustedes allá lejos pudieran ser como el resto de nosotros"[10].

El presidente escuchó atentamente a Emmeline y Ellen y prometió prestar una seria consideración a las resoluciones; pero aun cuando él parecía simpatizar con su causa, no simpatizaba lo suficiente como para arriesgarse a ofender a los legisladores contra la poligamia.

"Todo lo que se puede hacer aquí al presentar los hechos e intentar erradicar los prejuicios parece tan solo una gota en el océano de la opinión pública", escribió Emmeline en el *Woman's Exponent* poco tiempo después. "Pero uno no debe cansarse de hacer lo bueno, aun cuando las oportunidades puedan ser pocas y los prejuicios sean amargos"[11].

MIENTRAS, EN EL VALLE de Sanpete, en Utah, los alguaciles habían comenzado a arrestar a los santos polígamos de Ephraim, Manti y las poblaciones circunvecinas[12].

Augusta Dorius Stevens, presidenta de la Primaria del Barrio Ephraim South, aleccionó a los niños sobre cómo actuar en caso de que los alguaciles trataran de interrogarlos[13]. Los niños incautos eran una fuente de información fácil, así que ellos tenían que aprender a reconocer a los alguaciles y saber cómo crear confusión para enredar las investigaciones[14].

Más de treinta años habían transcurrido desde que Augusta dejó a su familia en Copenhague, Dinamarca, para venir a Utah. Ella tenía apenas catorce años en ese entonces. Su madre detestaba la Iglesia y se había divorciado de su padre. Si alguien le hubiera dicho a Augusta que su familia algún día volvería a estar junta en Sion, con sus padres sellados por representante, probablemente no lo habría creído[15].

Sin embargo, exactamente eso es lo que sucedió, y ahora la familia Dorius era importante en el valle de Sanpete. El padre de Augusta y la mayoría de sus hermanos ya habían fallecido hacía tiempo, pero su madre, Ane Sophie, tenía más de setenta años y se sentía muy orgullosa de los hijos que antes la avergonzaban por su membresía en la Iglesia. Los hermanos de Augusta, Carl y Johan, tuvieron familias plurales que crecían año tras año con más hijos y nietos. Su hermanastro, Lewis, hijo de Hannah, la segunda esposa de su padre, también tuvo una familia plural. La hermanastra de Augusta, Julia, que había sido adoptada por su madre en Dinamarca, también se había casado y estaba criando su familia en el valle[16].

Si bien los hermanos de Augusta corrieron riesgos por causa de sus matrimonios plurales, el esposo de Augusta, Henry, estaba a salvo. Su primera esposa había muerto en 1864, por lo que él y Augusta ya no practicaban el matrimonio plural. Ellos tuvieron ocho hijos, cinco de los cuales aún estaban vivos[17]. Ninguno de sus hijos casados practicaba el matrimonio plural[18].

No obstante, debido a que Augusta trabajaba como partera y enfermera, los alguaciles aún podían considerarla de interés. En la década de 1870, viendo la necesidad de una mejor atención médica entre los santos, Brigham Young y Eliza Snow habían comenzado a instar a las mujeres Santos de los Últimos Días a obtener una formación médica. Augusta se graduó de partera en 1876, luego de formarse en Utah. Con el estímulo de la Sociedad de Socorro y de los líderes de la Iglesia, otras mujeres asistieron a escuelas de medicina en el este de Estados Unidos. Algunas de ellas también ayudaron a la Sociedad de Socorro a establecer el Deseret Hospital en Salt Lake City en 1882[19].

A los ojos de los alguaciles, los niños eran una evidencia de cohabitación ilegal, aunque no fueran evidencia de matrimonio plural; y las mujeres parteras como Augusta podían servir de testigos en el tribunal. Augusta continuaba trayendo bebés al mundo y visitando pacientes de puerta en puerta, con un maletín negro y un rostro alegre[20].

En la Primaria, les decía a menudo a los niños lo bendecidos que eran de crecer en Sion, a pesar de los

peligros actuales. La Primaria brindaba un lugar seguro para que los niños aprendieran el Evangelio. Augusta les enseñaba a ser amables con las personas mayores o minusválidas. Ella los alentaba a ser corteses y a hacer cuanto pudieran para participar de las bendiciones del templo[21].

Al igual que otros líderes de la Iglesia, ella también hacía hincapié en la importancia de participar dignamente de la Santa Cena cada semana, la cual los niños tomaban en la Escuela Dominical. "No debemos tomar la Santa Cena si tenemos malos sentimientos en el corazón contra nuestros compañeros de juego u otra persona", les enseñaba. "Debemos orar y tener el Espíritu de Dios para que podamos amarnos los unos a los otros. Si odiamos a nuestro compañero de juego o a nuestro hermano o hermana, no podemos amar a Dios"[22].

Ella invitaba a los niños a recordar a los que eran acosados por los alguaciles. "Es un día de tribulaciones", les dijo, "y debemos acordarnos de ofrecer nuestras humildes oraciones a favor de nuestros hermanos en prisión —y por todos los santos"[23].

Ese invierno, mientras vivía en la clandestinidad en Utah, Ida Udall recibió un telegrama de su esposo David. El presidente Cleveland lo había perdonado del cargo de perjurio y volvía a casa.

Ida estaba exultante de gozo por David, pero triste por no poder ir a reunirse con él en St. Johns, Arizona.

"¡Cuánta soledad y nostalgia siento al pensar que no puedo participar de ninguno de los regocijos por el regreso de mi propio esposo!", se lamentaba en su diario[24].

Ida continuó viviendo en Nephi, batallando repetidas veces con los sentimientos de soledad y frustración en su exilio[25]. En septiembre de 1886, ella se enojó mucho debido a que David tuvo que postergar un viaje largamente anhelado para venir a visitarla; y le expresó su enojo en una carta que mandó antes de tener tiempo de cambiar de opinión.

"Le dije que, por mi parte, él no necesitaba preocuparse para nada por venir a verme", escribió luego ella, muy enojada, en su diario. "Que yo pensaba que había malgastado suficiente tiempo en alguien a quien yo le importaba un comino".

No mucho tiempo después, Ida yacía en su lecho sin poder dormir, llorando y reprochándose el haber enviado esa carta. Por un mensaje de su cuñada, se enteró de que David oraba por el bienestar de ella y de Pauline. Saber que David oraba por ella y por su hija tocó el corazón de Ida, por lo que le escribió de nuevo, esta vez para disculparse por la carta que le había escrito enojada[26].

Poco después, ella recibió una carta de David, quien le aseguraba que él era su "esposo devoto y amoroso"; y a esa le siguió otra carta, más larga, llena de palabras contritas, esperanzadoras y amorosas. "Perdóname tú también por toda acción, palabra o pensamiento

descortés y toda negligencia aparente", le rogaba David. "Tengo un testimonio de que el día de la liberación se acerca y de que tendremos gozo en la tierra"[27].

En diciembre, se desestimó una acusación por poligamia que pendía sobre David, lo que hizo posible que Ida regresara a Arizona[28]. David llegó a Nephi en marzo de 1887 para llevarla a ella y a Pauline a casa, justo a tiempo para el segundo cumpleaños de la niña. Pauline no conocía a su padre y reaccionaba con disgusto cada vez que él trataba de abrazar a Ida. "¡Que no te toque con sus manos!", amonestó la niña a su madre.

El viaje de la familia hasta Arizona duró tres semanas. Era la mayor cantidad de tiempo que Ida había pasado a solas con su esposo en los cinco años que llevaban casados[29].

Luego de un año acompañando a su esposo en el campo misional, Susa Gates ya se había habituado a su hogar en Hawái. Jacob trabajaba en la caldera de azúcar, convirtiendo la caña de azúcar en un producto que se podía vender[30]. Susa hacía su mejor esfuerzo por atender las labores domésticas. Ella estaba embarazada nuevamente y, aparte de lavar ropa y hacer las comidas, se ocupaba de hacer camisas para Jacob; vestidos a cuadros para Lucy, su hija de seis años; camisas y pantalones para sus hijos Jay y Karl, de cuatro y tres años respectivamente, y nuevos delantales para el pequeño Joseph. Comúnmente se sentía exhausta al final del día,

mas ella aún encontraba tiempo para escribir y enviar artículos a periódicos en Utah y California[31].

Una mañana de febrero de 1887, el pequeño Jay contrajo fiebre y tos. Al principio, Susa y Jacob pensaron que era un resfrío, pero los síntomas empeoraron la semana siguiente. Atendieron a Jay lo mejor que pudieron y llamaron a Joseph F. Smith y a otros para que le dieran una bendición. Susa se maravilló de la fe ejercida en favor de su hijo; pero Jay no mejoraba.

La noche del 22 de febrero, Susa se quedó despierta cuidando de Jay, frotando su abdomen con aceite para tratar de aliviar su dolor. Su respiración era agitada y jadeante. "No me dejes esta noche, Mami", le dijo él, "quédate esta noche".

Susa le prometió que lo haría pero, después de medianoche, Jacob la instó a descansar un poco en tanto que él cuidaba de su hijo. Jay parecía dormir profundamente, así que ella se fue a su cama, creyendo que el pequeño no moriría. Él se hallaba en misión con su familia, se dijo a sí misma, y las personas no se mueren en la misión.

Jay despertó un poco después y susurró: "Mama", una y otra vez durante la noche. A la mañana siguiente, él tenía peor aspecto y la familia llamó a Joseph F. y Julina Smith. Los Smith se quedaron el resto del día con la familia Gates. Jay no mejoraba, y esa tarde se quedó plácidamente dormido y falleció poco antes de las dos de la tarde[32].

El dolor de Susa era inexpresable, pero no tuvo mucha ocasión para llorar porque Karl cayó enfermo de la misma enfermedad. A medida que él empeoraba, los santos en Laie ayunaron y oraron, pero nada cambió. La familia fue puesta en cuarentena para prevenir la propagación de la enfermedad, y Karl falleció poco después[33].

Muchas familias acudieron a ayudar a Susa y a Jacob, pero fueron Joseph F. y Julina Smith quienes se mantuvieron constantemente a su lado. Ellos habían perdido a su hija mayor, Josephine, cuando tenía la edad de los chicos, y comprendían la angustia de sus amigos. Cuando los chicos murieron, Joseph estaba al lado de sus camas. Julina lavó sus cuerpecitos, hizo sus prendas de ropa para el entierro y los vistió por última vez[34].

En los días que siguieron, Jacob lloraba por sus hijos pero Susa estaba demasiado aturdida como para llorar. Estaba preocupada porque sus otros hijos se contagiaran de la misma enfermedad. Tras la muerte de Karl, ella tampoco había vuelto a sentir movimientos del feto en su vientre. Aunque Jay, justo antes de su muerte, había visto al niño en un sueño, Susa se preguntaba si el bebé estaba con vida.

Entonces, un día, ella sintió una leve agitación, un pequeño indicio de vida. “Un movimiento tenue me da consuelo y esperanza de que la vida aún palpita bajo mi entristecido corazón”, escribió a su madre. Ella no entendía por qué habían muerto sus hijos, pero había

hallado fortaleza en saber que Dios estaba velando por ella.

"Con todo esto, sabemos que Dios gobierna en los cielos", le escribió a su madre. "Dios me ha bendecido y ayudado a sobrellevar mis cargas. Alabado sea Su santo nombre por siempre"[35].

A PRINCIPIOS DE 1887, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la propuesta de ley Edmunds-Tucker. La nueva ley otorgaba a los tribunales de Utah más poder aún para procesar y castigar a las familias plurales. Las mujeres en el territorio perdieron su derecho al voto y los niños nacidos de matrimonios plurales fueron despojados de derechos de sucesión o herencia. Se requería de los potenciales votantes, miembros de jurados y oficiales del gobierno local que prestaran un juramento de antipoligamia. La Iglesia y el Fondo Perpetuo para la Emigración cesaron de existir como entidades legales, y se otorgó autoridad al gobierno para confiscar ciertas propiedades de la Iglesia valoradas por encima de 50 000 dólares[36].

John Taylor, George Q. Cannon y otros líderes de la Iglesia se esforzaron por mantenerse a la delantera de los alguaciles. Cada vez más santos encontraban refugio en pequeños asentamientos de la Iglesia en Chihuahua, México, y en Colonia Díaz y Colonia Juárez[37]. Otros santos habían fundado un asentamiento en Canadá llamado Cardston[38]. Esas mujeres y esos hombres estaban

dispuestos a trasladarse cientos de kilómetros hasta lugares remotos fuera de los Estados Unidos para proteger a sus familias, cumplir los mandamientos de Dios y guardar los sagrados convenios del templo.

Esa primavera, la salud de John Taylor se deterioró abruptamente y George se preocupó por el bienestar del profeta. Ambos hombres se hallaban en la clandestinidad, y los últimos seis meses habían vivido con una familia en una casa aislada en Kaysville, a unos treinta y dos kilómetros al norte de Salt Lake City. Recientemente, John había sufrido dolores en el corazón, respiraba con dificultad y no podía dormir. Su memoria comenzaba a fallar y le resultaba muy difícil concentrarse. George le insistió en que viera a un médico, pero aparte de unas hierbas medicinales, John no quería tomar ningún remedio[39].

El 24 de mayo, John no se sentía suficientemente bien como para atender los asuntos de la Iglesia y le pidió a George que lo hiciera él. Surgieron nuevos asuntos y John le pidió a George que los resolviera también. Cuando llegó un mensaje en el que se pedía consejo sobre un importante asunto político, John le pidió a George que viajara a Salt Lake City a tratarlo[40].

George pensaba con frecuencia en Joseph F. Smith, que aún se hallaba en exilio en Hawái. El otoño anterior, le había escrito a Joseph sobre los desafíos que él y John estaban afrontando. "No te puedo decir cuántas veces he deseado que estuvieras aquí", le había expresado. "Me he sentido en cuanto a la Primera Presidencia como lo haría con respecto a un ave al que le faltase un ala".

Más recientemente, George le había informado a Joseph en cuanto al endeble estado de salud de John. "Su voluntad es inquebrantable, como bien sabes", le escribió en una carta; pero el profeta no era un joven y su cuerpo se estaba deteriorando. Si John empeoraba, George le había prometido que haría volver a Joseph inmediatamente.

Había llegado ese momento. Aunque George sabía que hacer volver a Joseph lo pondría en peligro, le envió un mensaje urgiéndole a volver a Utah.

"He dado este paso sin comunicarlo a nadie por temor a que se pueda generar una alarma o que pueda poner en peligro tu seguridad", le escribió. "No te digo más salvo que tienes que ser muy cauteloso"[41].

El 18 de julio, George comenzó el día firmando recomendaciones para el templo, una tarea reservada normalmente para el Presidente de la Iglesia. Ahora, John Taylor ya rara vez abandonaba su habitación y apenas tenía fuerzas para hablar. La carga entera de las responsabilidades de la Primera Presidencia recaía sobre los hombros de George[42].

Esa tarde, un carromato cubierto se aproximó a la casa en Kaysville. Al detenerse, emergió una figura familiar, y una sensación de alivio y gozo embargó a George al reconocer a Joseph F. Smith. Él condujo a Joseph dentro de la casa para ver al profeta y lo hallaron sentado en una silla en su habitación con apenas algo

de conciencia. Joseph tomó la mano de John y le habló. John pareció reconocer a su consejero.

"Esta es la primera vez que la Primera Presidencia ha estado junta en dos años y ocho meses", dijo George a John. "¿Cómo te sientes?".

"Siento que debo agradecer al Señor", susurró John[43].

La salud de John empeoró la semana siguiente. Una noche, George y Joseph estaban atendiendo asuntos de la Iglesia, cuando los llamaron súbitamente al cuarto de John. John yacía en su lecho sin moverse, su respiración era breve y tenue. Luego de unos minutos, su respiración se detuvo completamente; sucedió de una manera tan apacible, que George pensó que era como cuando un bebé se duerme.

Para George, perder a John era perder a su mejor amigo. John había sido un padre para él. Ellos no siempre habían estado de acuerdo en todo, pero George lo consideraba uno de los hombres más nobles que había conocido. Él recordó la reunión de la Primera Presidencia de apenas la semana anterior. Ahora se habían separado nuevamente.

George y Joseph comenzaron rápidamente a hacer planes para notificar a los Apóstoles. George ya le había escrito a Wilford Woodruff para informarle del deterioro de la salud del profeta. Él era el presidente del Cuórum de los Doce, y Wilford ya venía lentamente desde St. George hacia Salt Lake City, cuidando de evitar a los alguaciles. La mayoría de los demás Apóstoles aún se hallaban escondidos.

En su ausencia, George sabía que estaba en una posición delicada. Desde la muerte del profeta, ni él ni Joseph podían actuar como miembros de la Primera Presidencia. No obstante, la Iglesia seguía enfrentando graves peligros y necesitaba liderazgo. Si él continuaba manejando los asuntos de la Iglesia, independientemente de los Doce, eso podría contrariar a los otros Apóstoles. Sin embargo, ¿qué otra opción tenía? El Cuórum estaba disperso y algunos asuntos simplemente no se podían postergar o ignorar.

George también sabía que él y Joseph debían actuar rápidamente. Si la muerte de John se hacía pública demasiado pronto, los alguaciles podrían averiguar su paradero y venir a arrestarlos. Él y Joseph ya no estaban a salvo.

"Debemos levantar campamento", anunció George, "y salir de aquí lo antes posible"[44].

PARTE 4

Un templo de Dios

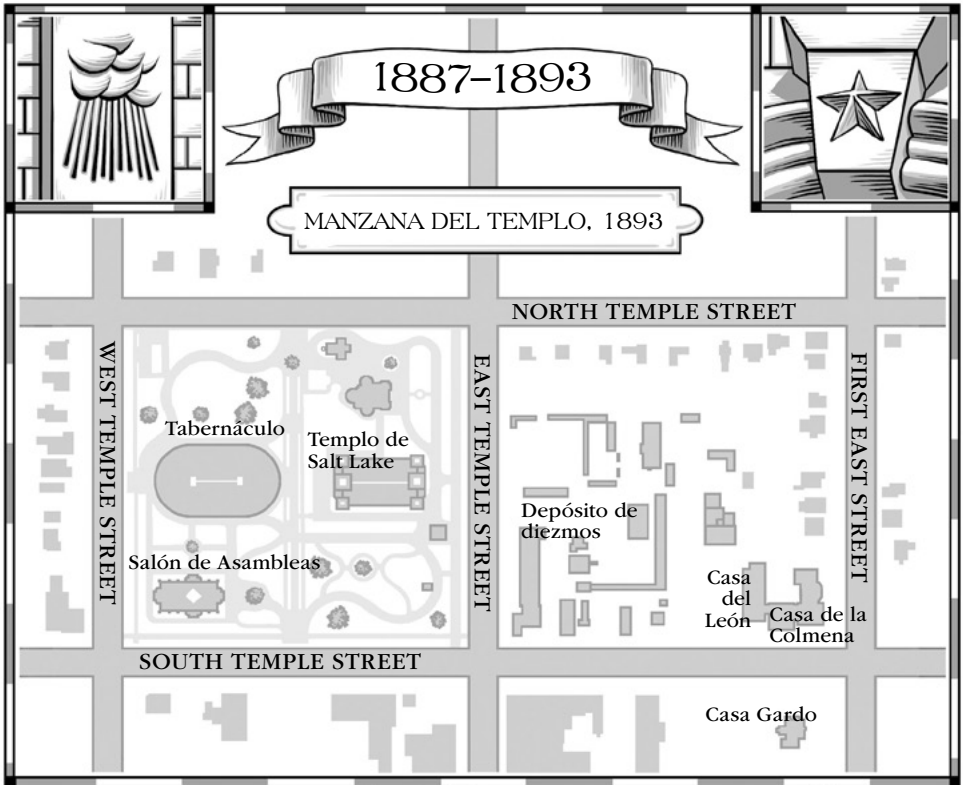
JULIO DE 1887–MAYO DE 1893

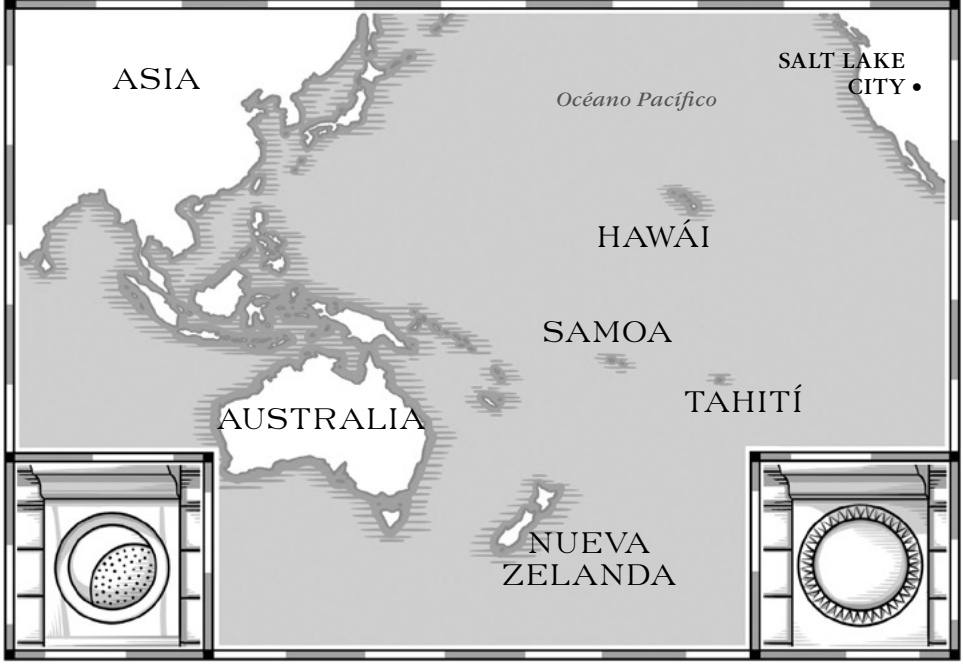
Alegres nuevas de gran gozo a los espíritus en prisión,
a los santos de las islas del mar y de toda nación,
porque hay un templo de Dios entre los montes;
y gozo habrá en las celestes y excelsas cortes.

Eliza R. Snow, "The Temple" [El Templo]

1887–1893

MANZANA DEL TEMPLO, 1893





CAPÍTULO 36

Lo débil de este mundo

El 29 de julio de 1887, Wilford Woodruff, George Q. Cannon y Joseph F. Smith se encontraban ante la ventana de la oficina del Presidente de la Iglesia, en Salt Lake City. Juntos, vieron cómo el cortejo fúnebre de John Taylor avanzaba lentamente por la ciudad. Multitudes de personas se alineaban en las calles mientras pasaban más de cien carruajes, calesas y carromatos. Emmeline Wells expresó lo que muchos santos sentían cuando escribió que el presidente Taylor "como líder, era un hombre del cual las personas siempre podían estar seguras y de quien también podían estar orgullosas a toda ley"[1].

Solo la amenaza de arresto impidió que Wilford y los otros dos Apóstoles salieran del edificio para presentar sus respetos a su amigo y profeta. Al igual que la mayor parte de los miembros del Cuórum, Wilford rara vez aparecía en

público, para evitar ser arrestado por poligamia o cohabitación ilegal. Cuando su esposa Phebe falleció en 1885, Wilford había estado a su lado, pero no asistió a su funeral tres días después, temiendo que lo capturaran. Ahora, como Presidente del Cuórum de los Doce y líder de mayor antigüedad de la Iglesia, Wilford se había convertido en un objetivo mayor para los alguaciles.

Wilford nunca había aspirado a dirigir la Iglesia. Cuando recibió la noticia del fallecimiento de John, sintió que la carga de la responsabilidad lo agobiaba. "Maravillosos son Tus caminos, oh Señor Dios Todopoderoso", había orado, "porque ciertamente has escogido lo débil de este mundo para realizar Tu obra en la tierra"[2].

Wilford reunió a los Doce unos días después del funeral para hablar sobre el futuro de la Iglesia. Como había sido el caso después de la muerte de José Smith y de Brigham Young, el Cuórum no organizó de inmediato una nueva Primera Presidencia. Más bien, en una declaración pública, Wilford reafirmó que, en ausencia de una Primera Presidencia, los Doce Apóstoles tenían la autoridad para dirigir la Iglesia[3].

Durante los siguientes meses, los Apóstoles lograron mucho bajo el liderazgo de Wilford. Si bien el Templo de Manti estaba casi listo para dedicarse, el Templo de Salt Lake, más grande y complejo, aún estaba lejos de terminarse. Los planos originales para el templo contemplaban dos grandes salones de asambleas que ocuparían los pisos superior e inferior del edificio. Sin embargo,

mientras estaba en la clandestinidad, John Taylor había considerado un nuevo plano que eliminaría el salón de asambleas inferior y proporcionaría mucho más espacio para salas de investiduras. Ahora, Wilford y los Doce consultaron con los constructores sobre cuál sería la mejor manera de llevar a cabo esos planes. También aprobaron una propuesta para terminar las seis torres del templo en granito en lugar de madera, como se había pensado originalmente[4].

Wilford y otros líderes de la Iglesia se prepararon discretamente para hacer otro intento por obtener la categoría de estado para Utah también. Dado que los esfuerzos por arrestar a los líderes de la Iglesia habían impedido que los santos efectuaran las conferencias generales en Salt Lake City durante los tres años anteriores, los Doce también negociaron con alguaciles locales para que permitieran que Wilford y los Apóstoles que no habían sido acusados de poligamia o cohabitación ilegal salieran de sus lugares de resguardo y llevaran a cabo la conferencia en la ciudad[5].

Wilford notó que, cuando los Apóstoles se reunían, comenzaba a surgir discordia en sus reuniones. Desde el fallecimiento de Brigham Young, una década antes, se había llamado a varios nuevos Apóstoles, entre ellos Moses Thatcher, Francis Lyman, Heber Grant y John W. Taylor. Ahora, cada uno de ellos parecía tener dudas con respecto a George Q. Cannon. Pensaban que este había tomado muchas malas decisiones como empresario, político y líder de la Iglesia.

Entre sus preocupaciones estaba el manejo reciente por parte de George de un caso de disciplina de la Iglesia que involucraba a su hijo, un destacado líder de la Iglesia que había cometido adulterio. Tampoco les gustaba que George hubiera tomado decisiones para la Iglesia por su cuenta durante la enfermedad final de John Taylor, ni que asesorara a Wilford en asuntos de la Iglesia aunque la Primera Presidencia se hubiera disuelto y George hubiera regresado a su lugar entre los Doce. En la opinión de los Apóstoles de menor antigüedad, George actuaba por interés propio y los excluía del proceso de toma de decisiones[6].

En cambio, George creía que lo habían juzgado erróneamente. Admitía haber cometido pequeños errores de vez en cuando, pero las acusaciones contra él eran falsas o se basaban en información incompleta. Wilford entendía las inmensas presiones que George había enfrentado en los últimos años y continuó expresando confianza en él y contando con su sabiduría y experiencia[7].

El 5 de octubre, el día antes de la conferencia general, Wilford reunió a los Apóstoles para buscar la reconciliación. "De todos los hombres bajo el cielo", les dijo, "somos nosotros los que debemos estar unidos". Luego escuchó durante horas a los Apóstoles más jóvenes que volvían a ventilar sus quejas. Cuando terminaron, Wilford habló sobre José Smith, Brigham Young y John Taylor, a los que había conocido y con quienes había trabajado en estrecha colaboración. Por formidables que fueran esos hombres, él había visto imperfecciones en

ellos; mas ellos no tendrían que responder ante él, dijo Wilford. Ellos responderían ante Dios, que era su juez.

"Debemos tratar al hermano Cannon con consideración", dijo Wilford. "Él tiene sus defectos; si no los tuviera, no estaría con nosotros".

"Si he herido sus sentimientos", agregó George, "humildemente les pido perdón".

La reunión terminó después de la medianoche, solo unas horas antes de que fuera a pronunciarse la primera oración de la conferencia general. A pesar de que George pidió perdón, Moses Thatcher y Heber Grant todavía pensaban que él no había respondido adecuadamente por sus errores y les dijeron a los demás Apóstoles que aún no se sentían reconciliados con él.

En su diario, Wilford describió la noche en dos concisas palabras: "Fue dolorosa"[8].

ENTRETANTO, EN LA BAHÍA de Pago Pago, [un hombre llamado] Samuela Manoa surcaba una mañana con su canoa las aguas azul turquesa de la bahía. Detrás de él se elevaban hacia el cielo los escarpados picos de las montañas de Tutuila, una isla de Samoa. Justo enfrente, a la entrada de la bahía, se encontraba un gran velero esperando que un marinero local ayudara a guiar el barco de manera segura a través de los arrecifes.

Como residente de la vecina isla de Aunu'u, Samuela conocía bien la bahía. Al llegar finalmente junto al barco que estaba a la espera, él llamó en voz alta al capitán y

le ofreció su ayuda. El capitán le arrojó una escalera de cuerda por el costado del barco y le dio la bienvenida a bordo.

Samuela siguió al capitán hasta su oficina en la cubierta inferior. Era temprano en la mañana y el capitán preguntó si a Samuela le gustaría prepararse algo de jamón con huevos antes de navegar por la bahía. Él se lo agradeció y le dieron periódicos viejos para que encendiera fuego para cocinar.

Samuela podía leer un poco de inglés y vio que uno de los periódicos venía de California. Al colocar el papel en el fuego, un titular le llamó la atención en medio de la luz parpadeante: era el anuncio de una conferencia para miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El corazón de Samuela dio un salto, recogió rápidamente el papel y apagó las llamas[9].

La fecha de la conferencia había pasado hacía mucho tiempo, pero Samuela estaba más interesado en el nombre de la Iglesia que en el evento en sí. Esa iglesia era *su* iglesia y ahora, por primera vez en muchos años, se enteraba de que la Iglesia todavía existía y prosperaba en los Estados Unidos.

Cuando era un hombre joven, en la década de 1850, unos misioneros Santos de los Últimos Días habían bautizado a Samuela en Hawái. Sin embargo, en 1861, Walter Gibson había tomado el control del asentamiento de los santos en Lanai y le había dicho a Samuela y a otras personas que la Iglesia en Utah había sido destruida por el ejército de los Estados Unidos. Desconociendo el engaño

de Walter, Samuela le había creído y había apoyado el liderazgo de este. Cuando Walter los envió a él y a otro santo hawaiano, Kimo Belio, a una misión en Samoa en 1862, él había aceptado el llamamiento[10].

Samuela y Kimo fueron los primeros misioneros Santos de los Últimos Días en Samoa y habían bautizado a unos cincuenta samoanos durante sus primeros años allí; pero el servicio de correo no era confiable y los misioneros tuvieron dificultades para mantenerse en contacto con los santos de Hawái[11]. Como los líderes de la Iglesia en Utah no habían extendido el llamamiento de abrir una misión en Samoa, no se enviaron nuevos misioneros para ayudar a Samuela y Kimo y la congregación de santos de Samoa disminuyó[12].

Desde entonces, Kimo había muerto, pero Samuela se había quedado en Samoa y lo había convertido en su hogar. Se casó y comenzó un negocio; sus vecinos continuaron conociéndolo como el misionero Santo de los Últimos Días de Hawái, pero algunos de ellos comenzaron a dudar de la existencia de la iglesia a la cual afirmaba representar[13].

Samuela se había preguntado durante mucho tiempo si Walter le había mentido sobre la destrucción de la Iglesia en los Estados Unidos[14]. Ahora, veinticinco años después de haber llegado a Samoa, finalmente tenía una razón para esperar que si escribía a la sede de la Iglesia, alguien podría responderle[15].

Sujetando con fuerza el periódico, Samuela se apresuró a buscar al capitán del barco para pedirle ayuda para

escribir una carta a los líderes de la Iglesia en Utah. En la carta, solicitaba que se enviaran misioneros a Samoa lo antes posible. Él había estado esperando durante muchos años, escribió, y estaba ansioso por ver el Evangelio predicado una vez más entre los samoanos[16].

Para el otoño de 1887, Anna Widtsoe y sus dos hijos, John y Osborne, llevaban ya casi cuatro años viviendo en la ciudad de Logan, en el norte de Utah. La hermana de Anna, Petroline, también se había unido a la Iglesia en Noruega y había llegado a Utah, estableciéndose en Salt Lake City, a unos 130 kilómetros al sur[17].

Anna ahora trabajaba como costurera, dedicando a ello largas horas para ganar suficiente dinero para mantener a sus hijos. Quería que ellos fueran maestros de escuela, como lo había sido su difunto padre, e hizo de la educación una prioridad en sus vidas. Ya que John, de quince años, trabajaba en la tienda cooperativa local para ayudar a ganar dinero para la familia, no podía asistir a la escuela durante el día. En cambio, aprendió álgebra por su cuenta, en su tiempo libre, y tomó clases privadas de inglés y latín de un santo británico. Mientras tanto, Osborne, de nueve años, asistió a la escuela primaria local y se destacó en sus estudios[18].

Unos años antes de que llegaran los Widtsoe, Brigham Young había donado tierras para una escuela en la zona, similar a la que había establecido en Provo. El Colegio Universitario Brigham Young abrió en Logan

en 1878 y Anna estaba decidida a enviar a sus hijos allí tan pronto como estuvieran listos, incluso si eso significaba que John ya no pudiera trabajar en la tienda. Algunas personas pensaban que estaba equivocada en poner el énfasis en la educación por sobre el trabajo manual, pero ella creía que desarrollar la mente era tan importante como desarrollar el cuerpo[19].

Anna también se aseguró de que los niños participaran en los programas y las reuniones de la Iglesia. Los domingos asistían a la reunión sacramental y a la Escuela Dominical. Osborne asistía a la Primaria de barrio durante la semana y John concurría a las reuniones del Sacerdocio Aarónico los lunes por la noche. Como diácono, había cortado leña para las viudas y había ayudado a cuidar el tabernáculo de la estaca, donde el barrio celebraba sus reuniones. Ahora, como presbítero, se reunía con el obispado y con otros presbíteros y visitaba a algunas familias cada mes como "maestro del barrio". John también pertenecía a la Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Hombres Jóvenes.

Anna asistía a las reuniones de la Sociedad de Socorro los jueves. Los santos de Logan provenían de todo Estados Unidos y Europa, pero su fe en el Evangelio los unía. En las reuniones locales de la Sociedad de Socorro era común escuchar a las mujeres hablar o dar testimonio en su idioma materno, mientras otras las interpretaban. Anna aprendió inglés después de un año de vivir en Logan pero, con tantos santos escandinavos en la región, tenía muchas oportunidades de hablar noruego[20].

En las reuniones de la Iglesia, Anna llegó a aprender y comprender más sobre el Evangelio restaurado. Cuando estaba en Noruega, no se le había enseñado la Palabra de Sabiduría, por lo que ella continuó tomando café y té en Utah, en especial cuando tenía que trabajar hasta altas horas de la noche. Luchó durante dos meses para renunciar a esas bebidas, sin éxito; pero un día se dirigió con paso enérgico hacia sus armarios, sacó los paquetes de café y té y los arrojó al fuego.

"Nunca más", dijo[21].

Anna y sus hijos también participaban en la obra del templo. En 1884, ella y John habían presenciado la dedicación del Templo de Logan, efectuada por el presidente Taylor. Unos años más tarde, John fue bautizado y confirmado en el templo a favor de su padre, John Widtsoe Sr. El mismo día, él y Osborne también fueron bautizados y confirmados por otros familiares fallecidos, entre ellos sus abuelos y bisabuelos. Anna y su hermana Petroline fueron luego al templo y recibieron su investidura. Anna regresó para ser bautizada y confirmada por su madre y por otros familiares fallecidos.

El Templo de Logan había llegado a ser preciado para ella. El cielo había parecido abrirse el día en que fue dedicado, recompensándola por todos los sacrificios que había hecho para venir a Sion[22].

Durante gran parte de 1887, la salud de Eliza Snow se fue deteriorando. Ahora con ochenta y tres años, la

amada poeta y Presidenta General de la Sociedad de Socorro ya había sobrevivido a muchos de los santos de su generación y sabía que su muerte estaba por llegar. "No tengo elección en cuanto a si moriré o viviré", les recordó a sus amigos. "Estoy perfectamente dispuesta a irme o a quedarme, como lo disponga nuestro Padre Celestial. Estoy en Sus manos".

El estado de Eliza empeoró a medida que avanzaba el año. Zina Young y otros amigos cercanos velaban por ella constantemente. A las diez de la mañana del 4 de diciembre de 1887, el patriarca John Smith la visitó en su lecho de enferma en la Casa del León en Salt Lake City. Él le preguntó si lo reconocía y ella sonrió. "Por supuesto que sí", dijo. John le dio una bendición y ella le dio las gracias. Temprano a la mañana siguiente, Eliza falleció pacíficamente con su hermano Lorenzo a su lado[23].

Como líder de las mujeres Santos de los Últimos Días, Eliza había organizado y ministrado Sociedades de Socorro, Asociaciones de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes y Primarias de casi todos los asentamientos del territorio. También había presidido la obra del templo de las mujeres en la Casa de Investiduras durante más de treinta años. En cada uno de esos entornos, Eliza había inspirado a las mujeres a emplear sus talentos para ayudar a Dios a salvar a la familia humana.

"Es el deber de cada una de nosotras ser una mujer santa", les había enseñado una vez. "Sentiremos que somos llamadas a realizar importantes tareas. Ninguna está exenta de ellas. No hay hermana que esté tan aislada

ni que su influencia sea tan limitada que no pueda hacer mucho para establecer el Reino de Dios sobre la tierra"[24].

En la edición del 15 de diciembre de *Woman's Exponent* [El adalid de la mujer], Emmeline Wells la llamó una "dama elegida" y la "poetisa de Sion". "La hermana Eliza ha sido valiente, fuerte y resuelta en los puestos que ha ocupado", escribió Emmeline. "Las hijas de Sion deberían emular su sabio ejemplo y seguir sus pasos"[25].

El siguiente mes de abril, los santos sostuvieron a la amiga de Eliza, Zina Young, como la nueva Presidenta General de la Sociedad de Socorro. Al igual que Eliza, Zina había sido esposa plural tanto de José Smith como de Brigham Young[26]. Cuando Eliza llegó a ser Presidenta General de la Sociedad de Socorro en 1880, había elegido a Zina como su consejera. Con los años, las dos mujeres habían trabajado, viajado y envejecido juntas[27].

Zina era conocida por su amorosa ministración personal y sus poderosos dones espirituales. Durante años había presidido la Asociación de Seda Deseret, uno de los programas cooperativos de la Sociedad de Socorro. También era una partera con experiencia, que se desempeñó como vicepresidenta del Hospital Deseret, un hospital que operaba la Sociedad de Socorro en Salt Lake City. Aunque aceptó su nuevo llamamiento con cierta inquietud, estaba decidida a ayudar a que la Sociedad de Socorro prosperara como lo había hecho con Eliza[28].

Poco después de recibir su llamamiento, Zina viajó al norte hasta Canadá para visitar a su única hija, Zina Presendia Card. Antes de su muerte, John Taylor le había pedido al esposo de Zina Presendia, Charles, que estableciera un asentamiento en Canadá para los santos polígamos en el exilio[29]. Hasta ahora, la enfermedad y la temporada invernal habían impedido que Zina visitara a su hija, pero Zina Presendia estaba esperando un bebé y Zina quería estar a su lado[30].

Zina llegó a Cardston, el nuevo asentamiento canadiense, cuando las flores silvestres comenzaban a florecer. Rodeada de campos de hierba ondulante, la población parecía estar perfectamente situada para florecer[31].

Zina pudo ver que su hija también estaba floreciendo, a pesar de los años de adversidad vividos. Viuda a los veinticuatro años, Zina Presendia había criado sola a dos hijos pequeños durante varios años antes de que el niño más pequeño, Tommy, muriera de difteria a la edad de siete años. Tres años después, ella se casó con Charles como esposa plural[32].

Aunque Zina Presendia no estaba acostumbrada a vivir en los confines de la civilización, había conformado un hogar confortable en una pequeña cabaña de troncos. Había cubierto el interior tosco de la cabaña con una suave tela de franela que ella misma había hecho, cada habitación de un color diferente. Una vez llegada la primavera, también trataba de tener siempre un ramo de flores frescas en la mesa del comedor[33].

Zina Young pasó unos tres meses en Cardston. Durante su estadía, se reunió regularmente con la Sociedad de Socorro. El 11 de junio, les enseñó a las mujeres que Cardston había sido apartado para los santos de Dios. Había un espíritu de unión entre el pueblo, dijo ella, y el Señor tenía grandes bendiciones reservadas para ellos[34].

El día después de la reunión, Zina Presendia entró en trabajo de parto. Zina estaba a su lado, como partera y como madre. Después de solo tres horas de trabajo de parto, Zina Presendia dio a luz a una niña regordeta y saludable, su primera hija.

La madre, la abuela y la bisabuela de la bebé llevaban el nombre de Zina; pareció apropiado llamarla Zina también[35].

Incluso antes de que llegara la carta de Samuela Manoa a Salt Lake City, el Espíritu había estado obrando en los líderes de la Iglesia para expandir los esfuerzos misionales en Samoa. A principios de 1887, el apóstol Franklin Richards había llamado a Joseph Dean, de treinta y un años, y a su esposa Florence para servir una misión en Hawái. Cuando los apartó, les había dado instrucciones de llevar el Evangelio a otras islas del Pacífico, incluida Samoa[36].

Joseph había sido enviado al Pacífico, en parte, para protegerlo a él y a su familia de los alguaciles. Él había cumplido una misión en Hawái con su primera esposa, Sally, diez años antes. Después de regresar a

tierra firme, se había casado con Florence como esposa plural y luego pasó tiempo en prisión por cohabitación ilegal. Los fiscales continuaron persiguiendo a Joseph hasta que él y Florence se fueron a Hawái. Mientras tanto, Sally permaneció en Salt Lake City con los cinco hijos que había tenido con Joseph[37].

Joseph le escribió a Samuela varios meses después de haber llegado a Hawái y Samuela pronto respondió, ansioso por ayudar en la obra[38]. En mayo de 1888, unos meses después de que Florence diera a luz a un niño a quien llamaron Jasper, Joseph le envió una carta a Samuela en la que le notificaba que él y su familia irían a Samoa al mes siguiente. Poco tiempo después, Susa y Jacob Gates organizaron una fiesta de despedida para los Dean; Joseph, Florence y su hijo pequeño partieron hacia Samoa poco después[39].

La primera etapa de su viaje de 3200 kilómetros transcurrió sin incidentes, pero el capitán del barco no tenía planes de llegar hasta la isla de Aunu'u, donde vivía Samuela. En cambio, detuvo el barco cerca de Tutuila, a unos treinta kilómetros al oeste de Aunu'u.

Joseph no conocía a nadie en Tutuila, pero buscó ansiosamente a algún líder entre las personas que habían venido a recibir al barco. Al ver a un hombre que parecía estar a cargo, Joseph extendió la mano y dijo una de las pocas palabras que conocía en samoano: "¡Talofa! [¡Hola!]".

Sorprendido, el hombre le devolvió el saludo a Joseph, quien entonces trató de decirle a dónde se

dirigían él y su familia, hablando en hawaiano y poniendo énfasis en las palabras "Aunu'u" y "Manoa".

De repente, los ojos del hombre se iluminaron. "¿Usted, amigo de Manoa?", preguntó en inglés.

"Sí", dijo Joseph, aliviado.

El hombre se llamaba Tanihiili. Samuela lo había enviado para que buscara a Joseph y a su familia y los transportara a salvo a Aunu'u. Él los condujo a una pequeña embarcación abierta con una tripulación de otros doce hombres samoanos. Después de que los Dean subieron a bordo, diez de los hombres comenzaron a remar hacia el mar mientras otros dos quitaban el agua de la embarcación y Tanihiili manejaba el timón. Luchando contra los fuertes vientos, los remeros maniobraron la embarcación por sobre las amenazadoras olas hasta que la llevaron a salvo al puerto de Aunu'u.

Samuela Manoa y su esposa, Fasopo, saludaron a Joseph, Florence y Jasper en la costa. Samuela era un hombre delgado, mucho mayor que Joseph, y de aspecto algo frágil. Las lágrimas surcaban su rostro curtido por la intemperie mientras les daba la bienvenida en hawaiano. "Me siento grandemente bendecido de que Dios nos haya reunido y de que pueda encontrarme con Su buen siervo aquí en Samoa", dijo.

Fasopo tomó a Florence de la mano y la llevó a la casa de tres habitaciones que todos compartirían. El domingo siguiente, Joseph pronunció su primer discurso en Samoa ante una casa llena de vecinos curiosos. Él hablaba en hawaiano y Samuela traducía. Al

día siguiente, Joseph volvió a bautizar y a confirmar a Samuela, como lo hacían a veces los santos en ese tiempo para renovar sus convenios.

Una mujer llamada Malaea estaba entre los que se hallaban reunidos para observar la ordenanza. Movida por el Espíritu, le pidió a Joseph que la bautizara. Este ya se había cambiado sus ropas de bautismo, que estaban mojadas, para efectuar la confirmación, pero volvió a colocárselas y entró al agua.

En las semanas que siguieron, se bautizaron catorce samoanos más. Lleno de entusiasmo esperanzado, Joseph le escribió a Wilford Woodruff el 7 de julio para compartir la experiencia de su familia. "Sentí el impulso de profetizar en el nombre del Señor que miles de personas aceptarían la verdad", informó. "Ese es mi testimonio hoy y creo que viviré para verlo cumplido"[40].

CAPÍTULO 37

Al trono de la gracia

Wilford Woodruff y George Q. Cannon llegaron al Templo de Manti en medio de la noche del 15 de mayo de 1888. Habían salido de Salt Lake City unos días antes, viajando después del anochecer para evitar a los alguaciles. La última etapa del trayecto fue un viaje de unos sesenta y cinco kilómetros en carruaje a través del peligroso terreno escarpado. Conduciendo en la oscuridad, el cochero se había salido del camino dos veces, por poco enviando a los Apóstoles a estrellarse montaña abajo[1].

Wilford había venido al valle de Sanpete para dedicar el tercer templo de Utah. Ya que aparecer en eventos públicos pondría en peligro a George y a otros líderes de la Iglesia, Wilford había decidido dedicar el templo en una pequeña ceremonia privada. Más tarde, los santos llevarían a cabo una dedicación pública sin él para

quienes tuvieran una recomendación especial de su obispo o presidente de estaca[2].

La belleza del nuevo templo era imponente. Construido con piedra caliza de color crema de las montañas cercanas, se levantaba sobre una colina con vistas a un océano de campos de trigo. El interior del templo estaba adornado con molduras de madera delicadamente talladas y coloridos murales, y dos magníficas escaleras de caracol se erguían como suspendidas en el aire, sin un solo pilar de apoyo[3].

Terminar el templo fue un suceso feliz en un momento difícil para Wilford. La desunión dentro del Cuórum de los Doce continuó amenazando su capacidad de dirigir la Iglesia de manera eficaz. Habían pasado ocho meses desde la muerte de John Taylor y algunos de los Apóstoles de menor antigüedad todavía encontraban faltas en George. Wilford estaba listo para organizar la Primera Presidencia, pero no podía hacerlo mientras el Cuórum no estuviera en armonía.

Los Apóstoles habían logrado algún progreso en el proceso de resolver el conflicto dentro del Cuórum. En marzo, Wilford los había reunido varias veces para tratar de conciliar sus diferencias. Durante una reunión, él les recordó a los miembros del Cuórum que debían conducirse con humildad y amor. Con mansedumbre, confesó su propia falta de hablar con demasiada severidad en ocasiones y esto dio pie a que cada Apóstol confesara sus pecados y pidiera perdón a los demás. A pesar de eso, algunos miembros aún no estaban

dispuestos a apoyar la conformación de una nueva Primera Presidencia[4].

La Ley Edmunds-Tucker también continuaba amenazando a la Iglesia. Con el poder para confiscar propiedades de la Iglesia valoradas en más de 50 000 dólares, los funcionarios federales habían tomado el control de la oficina de diezmos de la Iglesia, la oficina del presidente y la manzana del templo, que incluía el Templo de Salt Lake todavía sin terminar. Luego, el Gobierno había ofrecido alquilarles la Manzana del Templo por un arancel de cortesía de un dólar por mes. A Wilford le parecía insultante tal ofrecimiento, pero lo aceptó para permitir que continuara la construcción del templo[5].

La nueva ley también había puesto la supervisión de las escuelas públicas de Utah en manos de una comisión federal y los Apóstoles temían que los educadores Santos de los Últimos Días fueran dejados de lado cuando se buscara ocupar cargos docentes. Tiempo antes, ese mismo año, George había sugerido que se establecieran más academias de la Iglesia a fin de emplear a esos instructores y enseñar los principios del Evangelio a los alumnos. Wilford y los Apóstoles habían apoyado el plan por unanimidad y el 8 de abril anunciaron la organización de una mesa directiva de educación para regir el nuevo sistema[6].

Con estos asuntos cerniéndose sobre la Iglesia, Wilford dedicó el Templo de Manti el 17 de mayo de 1888. En el salón celestial, se arrodilló ante un altar y ofreció

una oración, agradeciendo a Dios por la maravillosa bendición de tener otro templo en Sion.

"Tú has visto la labor de Tus santos en la construcción de esta casa. Sus motivos y sus esfuerzos son conocidos por Ti", oró. "Este día la presentamos a Ti, oh Señor nuestro Dios, como el fruto de los diezmos y las ofrendas voluntarias de Tu pueblo".

Ese día, después de la dedicación, Wilford recibió un informe de que el alguacil federal Frank Dyer exigía que la Iglesia entregara todas sus propiedades en Logan, entre ellas la casa del diezmo, el tabernáculo y el templo. Wilford registró una oración simple en su diario, en la que le pedía a Dios que protegiera los templos de quienes deseaban profanarlos[7].

La semana siguiente, el apóstol Lorenzo Snow presidió la dedicación pública del Templo de Manti. Antes de que comenzara la primera sesión, muchos santos en el salón de asambleas del templo oyeron voces angelicales cantando por toda la sala. En otros momentos, los santos vieron halos o manifestaciones brillantes de luz alrededor de los discursantes. Algunas personas informaron haber visto a José Smith, Brigham Young, John Taylor y otros personajes. Mientras Lorenzo leía la oración dedicatoria, alguien en la congregación oyó una voz que decía: "Aleluya, aleluya, alabado sea el Señor".

Para los santos, estas manifestaciones espirituales eran signos del atento cuidado de Dios. "Estas [manifestaciones] consuelan al pueblo", escribió un testigo del

derramamiento del Espíritu, "siendo una evidencia de que en los momentos más grises, el Señor está con ellos"[8].

HALLÁNDOSE AÚN EN SU misión en Hawái, Susa y Jacob Gates estaban empezando a pensar en lo que harían cuando regresaran a Utah. Un día a principios de 1888, Jacob dijo: "Su[sa], me gustaría que pudieras obtener un puesto en el *Exponent* como editora asociada". Susa ya había publicado artículos en *Woman's Exponent* bajo el seudónimo de "Homespun" y Jacob tenía gran confianza en su talento para escribir.

Susa deseaba usar sus escritos para ayudar a la Iglesia. Eliza Snow la había animado una vez a "nunca escribir una línea o una palabra que no tenga por objeto ayudar y beneficiar a este reino" y Susa intentaba seguir ese consejo. Últimamente había comenzado a pensar en escribir artículos en defensa de la Iglesia para publicaciones del este de los Estados Unidos, pero nunca antes había considerado trabajar como editora[9].

La verdad era que le costaba encontrar tiempo para escribir. Se levantaba a las seis casi todas las mañanas, atendía a tres niños y se ocupaba de las tareas interminables del manejo de una casa[10]. Apenas había pasado un año desde la muerte de sus pequeños hijos, Jay y Karl, y todavía lidiaba con la pérdida, deseando a veces poder dejar Laie solo para evitar que sus pensamientos regresaran a las dos sepulturas en la ladera sobre su casa. Todavía se sentía angustiada cada vez que alguno

de sus hijos tosía[11]. ¿Era ahora el momento adecuado para asumir más responsabilidades?

Sin embargo, una vez que la idea de trabajar para el *Exponent* se plantó en la mente de Susa, rápidamente echó raíces. Le escribió a Zina Young y describió su deseo de transformar *Woman's Exponent* en una publicación mensual impresa en papel fino, similar a las revistas populares para mujeres de esa época.

"Toda mi alma aspira a la edificación de este reino. Trabajaría mucho para ayudar a mis hermanas", escribió. "La tarea sería una obra de amor, porque sabes que amo escribir"[12].

Al mismo tiempo, envió una carta a Emmeline Wells, la editora del periódico, y a otras personas a quienes respetaba, pidiéndoles consejo. Romania Pratt, una de las pocas médicas del territorio y escritora habitual de *Woman's Exponent*, fue la primera en responder.

"Mi querida joven y talentosa amiga", escribió ella, "no creo que vayas a estar en la mejor situación como miembro o asociada del *Exponent*". A Emmeline le gustaba manejar el periódico a su manera, explicó Romania, y no acogería con agrado la participación de Susa. En cambio, Romania sugirió que Susa comenzara una nueva publicación para las mujeres jóvenes de la Iglesia[13].

A Susa le encantó la idea y le escribió a su amigo Joseph F. Smith al respecto. Él respondió poco tiempo después, mostrando su pleno apoyo. Él imaginaba una publicación escrita y producida en su totalidad por mujeres Santos de los Últimos Días y alentó a Susa

a buscar "consejeras buenas y sensatas" para que le ayudaran.

"A nadie que sea capaz se le debe negar el privilegio de dar lo mejor de sí", escribió él. "Nuestra comunidad es diferente de cualquier otra. Nuestra prosperidad radica en nuestra propia unión, cooperación y esfuerzo mutuo. No hay nadie que sea independiente"[14].

Por recomendación de Joseph, Susa escribió a Wilford Woodruff y a la presidencia de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes en busca del apoyo de ellos para la revista. Wilford le respondió con su aprobación unos meses después. La presidencia de la A.M.M.M.J. también le dio su apoyo.

"Bueno, está en manos del Señor", escribió Susa en su diario. Tan pronto como regresara a los Estados Unidos, trataría de que su revista se convirtiese en realidad[15].

En el otoño de 1888, George Q. Cannon decidió que lo mejor para él y para la Iglesia era que él fuera a prisión. En los meses previos a la muerte de John Taylor, el Señor había revelado que George debía volver a ocultarse con el profeta para ayudar a administrar la Iglesia. Ahora que John había fallecido y el liderazgo de la Iglesia estaba en manos de los Doce, George ya no tenía el deber de permanecer oculto[16].

Wilford Woodruff también creía que los santos debían mejorar su relación con el Gobierno de Estados

Unidos para poder obtener la categoría de estado para Utah. Bajo un Gobierno estatal, los santos podrían hacer uso de su voto mayoritario para elegir líderes que protegieran sus libertades religiosas. Si Utah se convertía en estado, la Ley Edmunds-Tucker ya no tendría poder para dañar a la Iglesia dado que tenía vigencia solamente en los territorios[17]. Sin embargo, era poco probable que el Congreso de los Estados Unidos le otorgara a Utah la condición de estado mientras un Apóstol prominente fuera prófugo de la justicia.

Cuando supo que el procurador de los Estados Unidos estaba dispuesto a recomendar una sentencia benévola, George comenzó a considerar de qué manera podría beneficiar a los santos el que él se entregara, puesto que ello podía servir como ofrenda de paz para los legisladores de Washington. También esperaba que sus acciones pudieran fortalecer la resolución de otros hombres de enfrentar cargos similares[18].

El 17 de septiembre se declaró culpable de dos cargos de cohabitación ilegal, consciente de que quizás tuviera que pasar casi un año en la cárcel. El presidente de la Corte Suprema, de quien se rumoreaba que era más moderado en sus tratos con los santos que los jueces anteriores, le dictó una condena relativamente corta de 175 días tras las rejas[19].

George quiso comenzar su condena en la cárcel lo antes posible, por lo que el mismo día en que fue sentenciado fue transportado a la penitenciaría territorial de Utah. La deteriorada prisión se encontraba en una

colina de Salt Lake City[20]. Normalmente, cuando entraban nuevos prisioneros al patio, a los presos les gustaba molestarlos gritando: "¡Pescado fresco!". Sin embargo, cuando entró George, nadie gritó; en lugar de eso, los hombres dieron vueltas a su alrededor, sorprendidos y curiosos de ver a un Apóstol en prisión.

Adentro, George encontró tres niveles de celdas pequeñas. El director de la prisión le dio una celda en el nivel superior y le dijo que podía quedarse adentro sin cerrar con llave las pesadas puertas de hierro. Sin embargo, George no esperaba un tratamiento especial. Vestía el mismo uniforme de prisión a rayas blancas y negras y cumplía las mismas reglas que el resto de los reclusos[21].

Después de un corto tiempo en prisión, George organizó una clase sobre la Biblia. Más de sesenta hombres asistieron a la primera reunión dominical, entre ellos varios que no eran Santos de los Últimos Días. Los prisioneros leyeron y analizaron los primeros cinco capítulos de Mateo. "El espíritu más encantador predominó", escribió George en su diario[22].

Semana tras semana, George descubrió que su tiempo en prisión era más feliz de lo que había esperado. Durante los días de visita, dirigía asuntos de la Iglesia y se reunía con otros Apóstoles, entre ellos Heber Grant, cuyo corazón comenzaba a ablandarse hacia él. También recibía visitas de amigos y familiares, y pasaba mucho tiempo aconsejando a otros reclusos.

"Mi celda se ha parecido a un lugar celestial", escribió George en su diario. "Siento que ángeles han estado allí"[23].

Mientras George Q. Cannon cumplía su condena en prisión, Joseph F. Smith viajaba a Washington D. C. para ayudar al abogado de la Iglesia, Franklin S. Richards, a hacer campaña a favor de obtener la condición de estado para Utah[24]. Siendo todavía fugitivo, Joseph se preguntaba a veces si no debía seguir el ejemplo de George y entregarse a las autoridades; pero Wilford Woodruff le había asignado a Joseph la supervisión de la actividad política de la Iglesia en Washington y Joseph creía que el único camino para lograr la libertad religiosa duradera para los santos era o bien lograr la categoría de estado o bien un acto de intervención divina[25].

En Washington, Joseph era libre de moverse por la ciudad, aunque tenía cuidado de evitar los salones del Congreso, donde alguien podría reconocerlo. Pasó varios días ayudando a Franklin a preparar un discurso que este pronunciaría ante el comité que recomendaría en última instancia si el Congreso debía votar a favor o en contra de la condición de estado para Utah. Luego, unas horas antes del discurso, bendijo a Franklin para que un buen espíritu lo acompañara[26].

Durante el discurso, Franklin dio a entender que el matrimonio plural era una práctica en disminución. A menudo, dijo él, los casos de poligamia que el Gobierno llevaba a juicio eran contra hombres mayores que habían contraído matrimonio plural años antes. Franklin también argumentó que los residentes de Utah, una gran mayoría de los cuales no practicaban el matrimonio

plural, debían tener la libertad de elegir a sus propios funcionarios bajo un Gobierno estatal[27].

Después de algunos días de deliberaciones, el comité decidió no hacer ninguna recomendación al Congreso. Joseph se sintió decepcionado, pero tenía tan buena opinión del discurso de Franklin que envió copias de este a más de tres mil legisladores y personas prominentes de todo el país.

No mucho después, sin embargo, recibió un telegrama en el que se le informaba que George Peters, el procurador de Estados Unidos para Utah, estaba planeando citar a miembros de la familia de Joseph para que testificaran en contra de este ante un gran jurado[28].

Joseph lo consideró un acto de traición. Unos meses antes, Peters había extorsionado a la Iglesia para que esta le pagara 5000 dólares con la promesa de que sería indulgente en futuros juicios contra Santos de los Últimos Días. Aunque en ese tiempo en los Estados Unidos a menudo se compraban y vendían favores políticos, todo su ser se había indignado ante la idea de pagarle a Peters. Sin embargo, después de analizar el asunto con Wilford, Joseph había decidido que someterse al chantaje podía ayudar a proteger a los santos[29].

Joseph respondió el telegrama de inmediato, dando instrucciones en cuanto a dónde podían esconderse sus esposas e hijos, pero se sintió inquieto durante el resto del día. "Ruego a Dios que proteja a mi familia de las despiadadas garras del enemigo cruel e intolerante", escribió en su diario[30].

Durante el invierno de 1888 a 1889, el Cuórum de los Doce aún no había podido llegar a un acuerdo sobre la conformación de una nueva Primera Presidencia. Los alguaciles federales, mientras tanto, continuaron arrestando a los líderes de la Iglesia. En diciembre, el apóstol Francis Lyman se entregó a las autoridades, uniéndose a George Q. Cannon en prisión. Como Presidente de los Doce, Wilford Woodruff se vio obligado a dirigir la Iglesia con cada vez menos Apóstoles a su lado[31].

Wilford pasó parte de su tiempo trabajando en su granja, escribiendo cartas y firmando recomendaciones para los santos que deseaban asistir a los templos de Logan, Manti o St. George[32]. En febrero de 1889, George Q. Cannon fue liberado después de haber cumplido cinco meses en prisión. Wilford los invitó a él y a varios amigos a su oficina al día siguiente para celebrar. Unos miembros del Coro del Tabernáculo acarrearon un órgano hasta allí y luego cantaron himnos. Después, algunos santos hawaianos que habían emigrado a Utah cantaron tres canciones, dos de las cuales se habían compuesto para la ocasión. Uno de los hombres, Kanaka, tenía más de noventa años; George lo había bautizado en su misión en Hawái a principios de la década de 1850.

Esa noche, Wilford se reunió con la familia Cannon para una cena en la que sirvieron pavo. "Tu padre tiene el cerebro más grande y la mejor mente que cualquier hombre en el reino", le dijo a uno de los hijos de George. Ahora que George había sido liberado de la prisión, Wilford esperaba que todos los Apóstoles pudieran

reconocer su bondad y avanzar juntos para liderar la Iglesia[33].

Después de que Zina Young regresó a Salt Lake City desde Cardston, sintió todo el peso de su nueva responsabilidad como Presidenta General de la Sociedad de Socorro. Ahora estaba a la cabeza de más de veintidós mil mujeres de cientos de barrios y ramas de todo el mundo. Además de servir como líder espiritual, ella supervisaba varias instituciones, tales como el Hospital Deseret y diversos bienes, entre ellos más de treinta y dos mil fanegas de grano almacenadas.

Zina había seleccionado a dos líderes experimentadas de la Sociedad de Socorro, Jane Richards y Bathsheba Smith, para que la apoyaran como consejeras, pero las exigencias del llamamiento todavía se sentían agobiantes. Su hija, Zina Presendia, le recordó sobre otra persona que podía ayudar. "Ve a ver a la querida tía Em", le escribió ella. "Es una mandamás de nacimiento"[34].

Zina Presendia se refería a Emmeline Wells, quien se desempeñaba como secretaria de la Sociedad de Socorro, una función que la ponía a cargo de las comunicaciones, las transacciones comerciales y la organización de las visitas a las Sociedades de Socorro de todo el territorio. Las obligaciones de Emmeline como editora de *Woman's Exponent* ya la mantenían extremadamente ocupada[35]. Aun así, aceptó de buen grado ayudar a Zina con sus nuevas responsabilidades.

"Evidentemente, mi trabajo será más extenso en el futuro de lo que lo ha sido", escribió Emmeline en su diario. "Las responsabilidades llegan en rápida sucesión y en grandes cantidades sobre las mujeres de Sion"[36].

Tanto Zina como Emmeline creían firmemente que las mujeres tenían derecho a votar, un derecho que la Ley Edmunds-Tucker les había quitado. En el invierno de 1889, Zina y Emmeline se reunieron con Wilford Woodruff y otros líderes de la Iglesia para hablar sobre la conformación de una asociación de sufragio femenino para Utah. Wilford y otros miembros del Cuórum de los Doce dieron su pleno apoyo[37].

Pronto, las reuniones sobre el sufragio femenino comenzaron a realizarse después de las reuniones regulares de la Sociedad de Socorro en los barrios de todo Utah y Idaho. Emmeline a menudo publicaba informes de estas reuniones en *Woman's Exponent*. Mientras tanto, Zina solicitó al Gobierno de los Estados Unidos que les devolviera el "derecho de sufragio otorgado por Dios" a las mujeres de Utah. "Poco a poco estaremos facultadas para hacer un gran bien al mundo", dijo ella. También declaró su compromiso de trabajar con mujeres fuera de la Iglesia. "Esperamos extender nuestras manos a las mujeres de Estados Unidos de América", dijo, "y decir que somos una con ustedes en esta gran lucha"[38].

A medida que crecía la Sociedad de Socorro, a Zina le preocupaba que las estacas individuales se estuvieran desconectando de las líderes generales de la Sociedad de Socorro y entre sí. Su solución fue invitar a las

Sociedades de Socorro de las estacas alejadas a que vinieran a Salt Lake City para una conferencia. La Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Hombres Jóvenes había efectuado conferencias similares con éxito[39].

La primera conferencia general de la Sociedad de Socorro se programó para el 6 de abril de 1889, para que coincidiera con la conferencia general. Esa noche, Zina se puso de pie en el Salón de Asambleas de la Manzana del Templo frente a mujeres que habían venido a congregarse en Sion provenientes de muchas naciones. En los últimos cuarenta años, más de ochenta mil Santos de los Últimos Días habían emigrado a Estados Unidos desde el otro lado del océano. La mayoría había venido del Reino Unido, pero muchos otros provenían de Escandinavia y de las regiones de habla alemana de Europa. Otros más habían llegado desde Australia, Nueva Zelanda y otras islas del Pacífico.

Zina alentó a la variada congregación a que se visitaran mutuamente en sus reuniones y llegaran a conocerse entre sí. "Ello fomentará la unidad y la armonía, promoverá la confianza y fortalecerá los lazos que nos unen", prometió, "porque hay más diferencias en nuestra forma de hablar que en las motivaciones de nuestro corazón".

"Hermanas, seamos como una gran legión y defendamos lo correcto", agregó. "No duden de la bondad de Dios ni de la veracidad de la obra a la que estamos consagradas"[40].

El primer viernes de abril de 1889, Wilford Woodruff convocó a los Apóstoles. Habían pasado casi dos años desde la muerte de John Taylor y Wilford había esperado pacientemente a que el Cuórum hallara la unidad. Él había guiado, como lo indicaban las revelaciones, con gentileza y mansedumbre, con longanimidad y amor sincero. Ahora, el día antes de que comenzara la conferencia general de abril, sintió que había llegado el momento de reorganizar la Primera Presidencia.

Durante los meses anteriores se había desarrollado un consenso creciente entre los Apóstoles de que lo mejor para la Iglesia era conformar una Primera Presidencia y de que Wilford era el elegido del Señor para dirigirlos, sin importar a quiénes eligiera como sus consejeros. Wilford incluso había escrito a Francis Lyman, que estaba en prisión, y había recibido su apoyo[41].

Ahora, acordaron por unanimidad conformar una nueva Primera Presidencia. A continuación, Wilford propuso a George Q. Cannon como su primer consejero y a Joseph F. Smith como su segundo consejero.

"Solo puedo aceptar este nombramiento sabiendo que es la voluntad del Señor", dijo George, "y de que es con la sincera y plena aprobación de mis hermanos".

"He orado sobre este asunto", le aseguró Wilford, "y sé que es la disposición y la voluntad del Señor".

A pesar de tener preocupaciones persistentes acerca de George, Moses Thatcher votó a favor. "Cuando vote por él, lo haré libremente y trataré de sostenerlo

con todas mis fuerzas", dijo él. Heber Grant también expresó su apoyo a la elección del presidente Woodruff con solo leves reservas.

El resto de los Apóstoles sostuvo a la nueva Presidencia de todo corazón y Wilford se alegró de que el Cuórum finalmente se hubiera unido. "Nunca he visto un momento en el que la Iglesia necesitara los servicios de los Doce más que hoy", dijo él[42].

El domingo, miles de santos ingresaron al tabernáculo para la sesión de la tarde de la conferencia general. En esa asamblea solemne, los miembros de la Iglesia tuvieron la oportunidad de sostener a su nueva Primera Presidencia. Cuando se leyeron los nombres de Wilford y sus consejeros, un mar de manos se alzó en apoyo[43].

"Tengo un gran deseo de que, como pueblo, podamos estar unidos de corazón, que podamos tener fe en las revelaciones de Dios y tener esperanza en aquellas cosas que nos han sido prometidas", dijo Wilford a los santos más tarde en la reunión. Luego dio testimonio de Jesucristo.

"Con mansedumbre y humildad de corazón, Él trabajó fielmente mientras moró en la carne para llevar a cabo la voluntad de Su Padre", dijo. "Indaguen la historia de Jesucristo, el Salvador del mundo, desde el pesebre hasta la cruz, pasando por sufrimientos, mezclados con sangre, hasta el trono de la gracia y allí hay un ejemplo para los élderes de Israel, un ejemplo para todos los que siguen al Señor Jesucristo"[44].

CAPÍTULO 38

Mi propio y debido tiempo y manera

A principios de 1889, Joseph Dean estaba teniendo problemas para encontrar personas para enseñar en Samoa. Poco después de que él y su esposa Florence llegaran a la isla de Aunu'u el verano anterior, la obra había progresado rápidamente y la isla pronto tuvo suficientes santos como para formar una rama con una Escuela Dominical y una Sociedad de Socorro. También se habían enviado nuevos misioneros desde Salt Lake City para ayudar a los Dean y a los santos de Samoa.

Sin embargo, Samoa estaba en medio de una guerra civil y los bandos que luchaban por tener el control libraban cruentas batallas en las islas. Para empeorar las cosas, el rey se oponía a la Iglesia. Se difundieron rumores de que él había declarado ilegal bautizarse como Santo de los Últimos Días y que cualquiera que lo hiciera iría a

parar a la cárcel. Ahora, cada vez menos personas pedían ser bautizadas[1].

A pesar de esos desafíos, los santos de Samoa construyeron un centro de reuniones, cubriendo el techo con hojas de cocotero y revistiendo el piso con piedrecitas blancas y conchas marinas. Florence Dean y Louisa Lee, otra mujer que prestaba servicio en la misión con su esposo, llevaban a cabo reuniones de la Sociedad de Socorro todos los viernes. Los élderes, mientras tanto, compraron un pequeño velero para poder predicar el Evangelio en otras islas de Samoa. A la nueva embarcación la bautizaron Faa'aliga, la palabra samoana que significa "revelación"[2].

A fines de 1888, Joseph, Florence, el hijo pequeño de estos y varios misioneros se habían mudado de Aunu'u a una isla vecina más grande, Tutuila; pero la isla tenía una población pequeña y la mayoría de sus hombres estaban fuera, luchando en la guerra. Pocas personas estaban interesadas en el Evangelio y Joseph pronto sintió que él y los otros misioneros no estaban teniendo más progreso. Decidió ir a la isla de Upolu y visitar Apia, la ciudad que constituía el centro del Gobierno y comercio de Samoa[3].

En Upolu, Joseph planeaba ponerse en contacto con el cónsul estadounidense y hablar sobre los rumores de amenazas por parte del rey contra los santos. También quería encontrar a un hombre llamado Ifopo, que había sido bautizado por el misionero hawaiano Kimo Belio unos veinticinco años antes. Ifopo ya había enviado dos cartas a Joseph y estaba ansioso por reunirse

con misioneros que pudieran ayudar a establecer la Iglesia en su isla[4].

En la noche del 11 de marzo, Joseph y sus dos compañeros, Edward Wood y Adelbert Beesley, zarparon hacia Upolu en un viaje de 115 kilómetros. Entendían el peligro que suponía el hecho de que tres marineros inexpertos viajaran en una pequeña embarcación sobre aguas potencialmente agitadas; sin embargo, Joseph sentía que el Señor deseaba que hicieran el viaje.

Después de una noche de difícil navegación, los misioneros se acercaron a Upolu; pero, al ir acercándose a la orilla, una fuerte ráfaga de viento los tomó por sorpresa. El bote se inclinó e inmediatamente se llenó de agua. Los hombres intentaron aferrarse a los remos, las cajas y los baúles de viaje que ahora se balanceaban junto a ellos entre las olas. Cuando vieron otro bote a unos quinientos metros de distancia, gritaron y silbaron hasta que este finalmente se dio la vuelta.

Los samoanos que acudieron al rescate de los misioneros pasaron más de una hora enderezando la embarcación, buceando bajo las olas para recuperar las velas y el ancla, y ayudando a los misioneros a recoger sus posesiones. Joseph lamentaba no tener dinero para darles a los hombres por su servicio, pero ellos amablemente aceptaron su apretón de manos y él le pidió al Señor que los bendijera.

Para cuando Joseph y sus compañeros llegaron a la ciudad de Apia, estaban exhaustos. Ofrecieron una oración de agradecimiento a Dios por protegerlos durante

el viaje. En los días que siguieron, se dispusieron a buscar al cónsul estadounidense y a ir en busca de Ifopo[5].

Entretanto en Utah, Lorena Larsen, de veintinueve años, estaba embarazada de su cuarto hijo. Su esposo, Bent, había terminado recientemente de cumplir una condena de seis meses de prisión por cohabitación ilegal. Como Lorena era una esposa plural, su embarazo podía usarse como evidencia de que Bent había infringido la ley nuevamente. A fin de mantener segura a su familia, ella decidió pasar a la clandestinidad[6].

Lorena primero halló refugio sirviendo en el Templo de Manti. El templo se encontraba a 95 kilómetros de su pueblo natal de Monroe, Utah, y se le había pedido al barrio de Lorena que proporcionara obreros para el templo. Lorena se mudó a Manti y sirvió en el templo por un tiempo, pero era difícil estar separada de sus hijos, que habían quedado al cuidado de Bent y otros miembros de la familia. Después de casi sufrir un aborto espontáneo, Lorena fue relevada honorablemente por el presidente del templo, Daniel Wells[7].

Lorena y Bent decidieron entonces alquilar una casa para ella y sus hijos en la ciudad de Redmond, a medio camino entre Monroe y Manti. Como había informantes por todas partes, Lorena tuvo que mantener su identidad en secreto. Ahora se llamaba Hannah Thompson, les dijo a sus hijos, y si su padre los visitaba debían llamarlo "tío Thompson". Una y otra vez, Lorena

puso énfasis en la importancia de no revelar sus nombres verdaderos[8].

Cuando la familia llegó a Redmond, Lorena evitó los lugares públicos y pasó la mayor parte de su tiempo en casa. Una tarde, sin embargo, se juntó con un grupo de amigables hermanas de la Sociedad de Socorro, y estas le dijeron a Lorena que cuando le preguntaron a su hijita de dos años cómo se llamaba, ella respondió: "Tío Thompson".

Los amorosos santos de Redmond se apresuraron a prestarle servicio a la familia de Lorena. El domingo de Pascua, Lorena encontró en la puerta de su casa una cubeta de huevos frescos y medio kilogramo de mantequilla. Aun así, echaba de menos su casa en Monroe. Embarazada y sola, se esforzaba todos los días por cuidar a tres niños en un pueblo desconocido[9].

Entonces, una noche, ella tuvo un sueño. Vio el césped en Monroe cubierto de arbustos y enredaderas. Le dolía ver su casa en ruinas, por lo que inmediatamente se puso a trabajar para quitar las malezas del jardín. Al comenzar a tirar de raíces profundas, Lorena se encontró de repente junto a un hermoso árbol cargado con la mejor fruta que ella había visto en su vida. Oyó una voz que decía: "El árbol escondido también produce fruta muy selecta".

En el sueño, Lorena se vio acto seguido rodeada de sus seres queridos. Sus hijos, ahora crecidos, se acercaron a ella con platos, cuencos y pequeñas cestas. Juntos, llenaron los cuencos con la deliciosa fruta y los

pasaron entre la multitud, algunos de los cuales Lorena se percató de que eran sus descendientes.

Su corazón se regocijó y se despertó llena de gratitud[10].

POCO DESPUÉS DE LLEGAR a Apia, Joseph Dean y sus compañeros se reunieron con el vicecónsul estadounidense en Samoa, William Blacklock, y le preguntaron si los rumores sobre el encarcelamiento de los Santos de los Últimos Días en Samoa eran ciertos. "No es más que una argucia", les aseguró el vicecónsul. Un tratado realizado entre los bandos enfrentados en las islas permitía a las personas adorar como quisieran[11].

Aun así, la amenaza de guerra se cernía sobre las islas. Siete buques de guerra estaban anclados en el puerto de Apia: tres de Alemania, tres de Estados Unidos y uno de Gran Bretaña. Cada nación estaba decidida a defender sus intereses en el Pacífico[12].

Deseosos de encontrar a Ifopo, los misioneros planearon entonces viajar en bote hasta su aldea, Salea'aumua, en el extremo este de la isla[13], pero una tormenta rápidamente azotó a Apia. Los vientos que bramaban y las rompientes olas hicieron que Joseph y sus compañeros corrieran en busca de refugio. Después de guarecerse en un desván sobre el granero del dueño de una tienda local, los misioneros sintieron que el destartalado edificio traqueteaba en la creciente tempestad y temieron que la estructura se derrumbara.

La tormenta se intensificó y los misioneros permanecieron de pie junto a una ventana, mirando con horror cómo el ciclón azotaba los enormes buques de guerra en el puerto. Enormes olas chocaron contra la cubierta de un barco, arrastrando a los hombres al mar. Algunos marineros en otro barco treparon rápidamente a los mástiles y aparejos, aferrándose a las cuerdas como arañas, mientras que otros saltaban al océano agitado para intentar nadar hasta un lugar seguro. Los barcos estaban a solo cien metros de la costa, pero no se podía hacer nada para ayudar a los hombres. Todo lo que Joseph podía hacer era orar por clemencia[14].

Después de la tormenta, los escombros y los restos de los buques de guerra cubrían la playa, y unas doscientas personas habían perecido[15]. Los misioneros se sentían recelosos con respecto a aventurarse nuevamente al mar. Durante la temporada de ciclones, otra tormenta podía descender sin previo aviso[16]. Sin embargo, dejando a un lado sus temores, los misioneros navegaron hacia Salea'aumua para buscar a Ifopo.

Cuando llegaron, un grupo de samoanos salieron en bote para saludarlos y uno de los hombres se presentó como Ifopo. Durante dos décadas se había mantenido fiel a su testimonio del Evangelio restaurado, sin estar seguro en todo ese tiempo de si alguna vez vendrían nuevos misioneros a su isla. Ahora Joseph y sus compañeros habían llegado y era tiempo de celebrar. Conocieron a la esposa de Ifopo, Matalita, y disfrutaron de un festín de cerdo asado y fruta[17].

En los días que siguieron, los misioneros se familiarizaron con los amigos y vecinos de Ifopo. Durante una reunión, cien personas se reunieron para oír hablar a Joseph y el Espíritu se sintió de forma potente. Las personas eran sinceras en sus preguntas, ansiosas por saber más sobre el Evangelio.

Una tarde, Ifopo y los misioneros caminaron hasta un arroyo cercano. Aunque Ifopo ya se había bautizado, habían pasado muchos años y pidió ser bautizado nuevamente. Joseph se metió en el agua con su nuevo amigo y lo sumergió. Ifopo se arrodilló a la orilla del agua y los misioneros lo confirmaron miembro de la Iglesia.

Unos días más tarde, el viento cambió, lo que permitió que Joseph y sus compañeros comenzaran su viaje de regreso a Tutuila. Ifopo los acompañó más allá del arrecife para mostrarles el camino. Cuando llegó el momento de decir adiós, él presionó la nariz contra la nariz de cada uno de los misioneros, despidiéndolos con un beso samoano[18].

En la primavera de 1889, el esposo de Lorena Larsen, Bent, decidió evadir a los alguaciles federales al huir a la relativa seguridad de Colorado, un estado vecino donde la Ley Edmunds-Tucker no tenía vigencia. Su primera esposa, Julia, podía permanecer en Monroe con el resto de su familia; pero él quería que Lorena y sus hijos permanecieran en Utah con el hermano de ella hasta que estuviera lo suficientemente asentado en Colorado como para enviar a buscarlos[19].

A Lorena no le gustaba el plan. Su hermano era pobre, le recordó a Bent, y su cuñada recientemente había luchado contra la fiebre tifoidea. No estaban en condiciones de ayudar a Lorena y a sus hijos. Lorena también se acercaba a los últimos meses de embarazo y quería tener a su esposo a su lado.

Bent estuvo de acuerdo, y Lorena y sus hijos no tardaron en partir para Colorado con él. El trayecto abarcaba más de ochocientos kilómetros a través de desiertos y montañas. Era una tierra salvaje y los hombres que encontraron por el camino a menudo parecían peligrosos. En un punto del camino, la única agua disponible se hallaba acumulada en hoyos en la ladera rocosa de la montaña. Bent salía a buscar agua mientras Lorena conducía lentamente el carromato por el cañón, gritando periódicamente el nombre de él para asegurarse de no haberlo perdido en la oscuridad.

Lorena se sintió agradecida cuando su familia finalmente llegó a Sanford, Colorado, y se unió a la pequeña comunidad de santos de allí. Cuando llegó el momento de que Lorena diera a luz, todavía estaba débil por el viaje. Su trabajo de parto fue tan difícil que algunos temieron que pudiera perder la vida. El hijo de Lorena, Enoch, finalmente nació el 22 de agosto, y la partera declaró que era el bebé más grande que ella había ayudado a nacer en veintiséis años[20].

Mientras tanto, las leyes y prácticas ideadas para dañar a la Iglesia continuaron oprimiendo a familias

como los Larsen. Incluso los santos que no practicaban el matrimonio plural se vieron afectados.

En Idaho, la legislatura territorial había aprobado una ley que requería que los posibles votantes juraran que no pertenecían a una iglesia que enseñara o fomentara la poligamia. No importaba si los votantes participaban en la práctica ellos mismos. Esto efectivamente impidió que todos los santos de Idaho, que eran casi un cuarto de la población, votaran u ocuparan cargos. Los Santos de los Últimos Días que habían emigrado a los Estados Unidos también fueron marginados por los funcionarios del Gobierno y los jueces, quienes se negaron a permitirles que se convirtieran en ciudadanos.

Los procedimientos legales iniciados para desafiar la legalidad de dichas medidas circularon a través del sistema judicial de los EE. UU., pero el sentimiento público contra la Iglesia era fuerte y las decisiones a favor de la Iglesia fueron pocas. Sin embargo, los abogados de la Iglesia habían impugnado la legalidad de la Ley Edmunds-Tucker poco después de que el Congreso la aprobara y los santos tenían la esperanza de que la Corte Suprema la anulara. La corte había comenzado recientemente a considerar la causa, pero aún no había emitido su fallo, dejando a los santos en suspenso[21].

Incluso en una ciudad remota como Sanford, Lorena sabía que su familia y la Iglesia permanecerían fragmentadas y temerosas mientras el Gobierno continuara negando a los santos sus derechos religiosos[22].

Al tiempo que los Larsen y otros miembros de la Iglesia pasaban a la clandestinidad para preservar a sus familias y practicar su religión, la Primera Presidencia buscó nuevas formas de proteger la libertad religiosa de los santos. Decidido a ganar aliados en Washington D. C. y finalmente alcanzar la condición de estado para Utah, Wilford Woodruff había comenzado a alentar a los editores de periódicos Santos de los Últimos Días a que dejaran de atacar al Gobierno en sus publicaciones. Instó a los líderes de la Iglesia a que dejaran de hablar públicamente sobre el matrimonio plural para no provocar a los críticos de la Iglesia en el Gobierno, y le había pedido al presidente del Templo de Logan que dejara de celebrar matrimonios plurales en la Casa del Señor[23].

Bajo estas nuevas normas, cada vez menos santos concertaban nuevos matrimonios plurales. Sin embargo, algunos santos todavía esperaban observar el principio tal y como se había enseñado anteriormente. Por lo general, se los alentaba a ir a México o a Canadá, donde los líderes de la Iglesia realizaban los matrimonios en privado, fuera del alcance del Gobierno de los Estados Unidos. Ocasionalmente, no obstante, todavía se realizaban matrimonios plurales en el territorio de Utah[24].

En septiembre de 1889, mientras visitaban a los santos al norte de Salt Lake City, Wilford Woodruff y George Q. Cannon se reunieron con un presidente de estaca que les preguntó si debía extender recomendaciones

para el templo a los santos que querían contraer matrimonio plural.

Wilford no respondió de inmediato la pregunta del presidente de estaca. En cambio, le recordó que a los santos se les había mandado una vez construir un templo en el condado de Jackson, Misuri, pero que se habían visto obligados a abandonar sus planes cuando la oposición se hizo demasiado grande. A pesar de eso, el Señor había aceptado la ofrenda de los santos y las consecuencias de no haber construido un templo recayeron sobre las personas que lo habían impedido.

"Así es ahora con esta nación", dijo Wilford, "y las consecuencias de ello tendrán que recaer sobre quienes llevan este rumbo para evitar que obedezcamos este mandamiento".

Luego respondió directamente la pregunta del presidente de estaca. "Siento que en este momento no es adecuado que se efectúe ningún matrimonio de este tipo en este territorio", dijo. Luego, señalando a George, agregó: "Aquí está el presidente Cannon. Él puede decir lo que piensa en cuanto a este asunto".

George estaba estupefacto. Nunca antes había escuchado a Wilford hablar tan claramente sobre el tema y no sabía si estaba de acuerdo con él. ¿Debía la Iglesia dejar de efectuar matrimonios plurales en el territorio de Utah? Él, personalmente, no estaba tan listo como Wilford para responder esa pregunta, por lo que no contestó, dejando que la conversación pasara a otros asuntos.

Sin embargo, al registrar la conversación en su diario, George continuó luchando con lo que Wilford había dicho. "Para mí, es un asunto extremadamente serio", escribió, "y es la primera vez que se ha pronunciado algo de este tipo, que yo sepa, por parte de alguien que posee las llaves"[25].

En medio de las crecientes preguntas sobre el curso futuro de la Iglesia, Susa Gates publicó el primer ejemplar de *Young Woman's Journal* [Gaceta de la mujer joven] en octubre de 1889.

Susa había comenzado a promocionar la publicación después de que ella y Jacob hubieron regresado a Utah a principios de ese año. En junio, su hermana, Maria Dougall, consejera de la Presidencia General de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes, había alentado a las mujeres jóvenes de la Estaca Salt Lake a que apoyaran y contribuyeran con la nueva revista. Unos meses después, varios periódicos publicaron anuncios de su inminente publicación[26].

Susa también había invitado a varias escritoras Santos de los Últimos Días a enviar su poesía y prosa a la gaceta. Durante años, los santos con talentos literarios habían perfeccionado sus aptitudes para la escritura en periódicos y diarios apoyados por la Iglesia, tales como *Woman's Exponent* [El adalid de la mujer], *Juvenile Instructor* [Instructor juvenil] y *Contributor* [El colaborador]. En Europa, los santos también habían proporcionado

escritos para *Millennial Star* [La estrella milenaria], la publicación de la Misión Británica; *Skandinaviens Stjerne* y *Nordstjarnan*, de la Misión Escandinava; y *Der Stern*, de la Misión Suizo-Alemana[27].

Los santos a veces llamaban a estos escritos "literatura doméstica", un término que evocaba la noción de Brigham Young de las "industrias domésticas", es decir, los productos de fabricación local como el azúcar, el hierro y la seda. En un discurso de 1888, el obispo Orson Whitney había alentado a los jóvenes de la Iglesia a crear más literatura doméstica a fin de presentar los más grandes talentos literarios de los santos y testificar del evangelio restaurado de Jesucristo.

"Escriban para los periódicos, escriban para las revistas, especialmente para nuestras publicaciones domésticas", les había instado. "Hagan libros ustedes mismos, los cuales no solo serán un honor para ustedes y para la tierra y las personas que los produjeron, sino que también serán una bendición y un beneficio para la humanidad"[28].

En el primer ejemplar de *Young Woman's Journal* [Gaceta de la mujer joven], Susa publicó obras de literatura doméstica de algunas de las escritoras más reconocidas de la Iglesia, entre ellas, Josephine Spencer, Ruby Lamont, Lula Greene Richards, M. A. Y. Greenhalgh, y las hermanas Lu Dalton y Ellen Jakeman. También incluyó algunos de sus propios escritos, una carta de la Presidencia General de la A. M. M. M.J. y una columna sobre salud e higiene escrita por Romania Pratt[29].

En su primer editorial para la gaceta, Susa expresó su esperanza de que la revista pronto presentara escritos de las mujeres jóvenes de toda la Iglesia. "Recuerden, muchachas, esta es su revista", escribió. "Que su esfera de utilidad se extienda de Canadá a México, de Londres a las islas Sandwich"[30].

MÁS TARDE ESE OTOÑO, un juez federal de Utah negó la ciudadanía estadounidense a varios inmigrantes europeos porque eran Santos de los Últimos Días y, por lo tanto, en opinión del juez, desleales a los Estados Unidos. Durante las audiencias, miembros distanciados de la Iglesia afirmaron que los santos hacían juramentos hostiles en contra del Gobierno dentro de los templos. Los fiscales de distrito también citaron discursos de ocasiones en las que los líderes de la Iglesia habían hablado enérgicamente contra los funcionarios corruptos del Gobierno y las personas que habían abandonado la Iglesia. Esos discursos, así como otras enseñanzas de la Iglesia sobre los últimos días y el reino de Dios, se interpretaron como evidencia de que los santos desestimaban la autoridad del Gobierno[31].

Wilford y otros líderes de la Iglesia sabían que tenían que responder a esas afirmaciones, pero sería difícil responder a las declaraciones relacionadas con el templo, sobre el cual los santos habían hecho promesas solemnes de no hablar[32].

A fines de noviembre, Wilford se reunió con abogados que aconsejaron a los líderes de la Iglesia que le proporcionaran al tribunal más información sobre el templo. También le recomendaron que hicieran un anuncio oficial de que la Iglesia no efectuaría más matrimonios plurales. Wilford no estaba seguro de cómo responder a las solicitudes de los abogados. ¿Eran tales acciones realmente necesarias, solo para apaciguar a los enemigos de la Iglesia? Necesitaba tiempo para procurar conocer la voluntad de Dios[33].

La noche había caído cuando los abogados se fueron y dejaron solo a Wilford. Durante horas, él meditó y oró pidiendo guía sobre qué hacer[34]. Él y los santos habían venido al valle del Lago Salado en 1847 buscando otra oportunidad para establecer Sion y reunir a los hijos de Dios dentro de la paz y seguridad de sus fronteras. Ahora, más de cuarenta años después, los opositores a la Iglesia estaban destrozando a las familias, despojando a las mujeres y a los hombres de sus derechos de voto, creando obstáculos para la inmigración y el recogimiento, y negando los derechos de ciudadanía a las personas simplemente por pertenecer a la Iglesia.

En poco tiempo, los santos podían perder aún más, incluso los templos. ¿Qué pasaría entonces con la salvación y la exaltación de los hijos de Dios en ambos lados del velo?

Mientras Wilford oraba, el Señor le respondió. "Yo, Jesucristo, el Salvador del mundo, estoy en medio de vosotros", dijo Él. "Todo lo que he revelado y prometido

y decretado concerniente a la generación en la que vives acontecerá, y ningún poder detendrá Mi mano".

El Salvador no le dijo a Wilford exactamente qué hacer, pero prometió que todo estaría bien si los santos seguían al Espíritu.

"Tened fe en Dios", dijo el Salvador. "Él no os desamparará. Yo, el Señor, libraré a mis santos del dominio de los inicuos en mi propio y debido tiempo y manera"[35].

CAPÍTULO 39

En las manos de Dios

El 14 de diciembre de 1889, Anthon Lund, recientemente llamado a ser Apóstol recibió un telegrama de la Primera Presidencia en su casa de Ephraim, Utah. La Presidencia, preocupada por los casos recientes de santos nacidos en el extranjero a los que se les negaba la ciudadanía estadounidense, quería hacer pública una respuesta a la acusación de que era imposible que los santos fueran ciudadanos leales. Los líderes de la Iglesia habían redactado una declaración en la que negaban esta y otras afirmaciones falsas, y querían adjuntar el nombre de Anthon como miembro del Cuórum de los Doce[1].

Anthon había defendido a la Iglesia contra las tergiversaciones desde que era pequeño. Después de unirse a la Iglesia de niño, en su Dinamarca natal, algunos compañeros de clase lo habían golpeado debido a sus creencias.

Sin embargo, en lugar de responder con ira, Anthon les había demostrado paciencia y amabilidad, y finalmente se ganó su amistad y respeto. Anthon dejó Dinamarca a los dieciocho años para unirse a los santos en Utah y, en las décadas posteriores, él y su esposa, Sanie, y sus seis hijos habían sacrificado mucho para ayudar a edificar el reino de Dios[2].

Anthon respondió al telegrama de la Primera Presidencia de inmediato, prestando su nombre a su declaración. Aunque había ocupado muchos cargos de responsabilidad en la Iglesia, entre ellos haber servido en la presidencia del Templo de Manti, esa era la primera vez que su nombre salía al mundo como apóstol de Jesucristo.

A diferencia de los demás miembros del Cuórum de los Doce, Anthon nunca había practicado el matrimonio plural. También fue el primer Apóstol de la era moderna cuya lengua nativa no era el inglés. Wilford Woodruff confiaba en que esas diferencias podían ser valiosas para el Cuórum y sabía, además, que el llamamiento de Anthon era la voluntad de Dios. Sus modales amables y la habilidad que tenía Anthon de hablar varios idiomas podían ayudar a conducir a la Iglesia al próximo siglo[3].

Cuando Anthon fue llamado a los Doce, Wilford le pidió a George Q. Cannon que le diera consejos inspirados a fin de prepararlo para sus nuevas responsabilidades. "Será necesario que realices la labor de tu vida para cumplir con este llamamiento correctamente", le había dicho George a Anthon. "Sentirás, como probablemente nunca has sentido, la necesidad de vivir cerca de Dios

e invocar Su poder y contar con Su cuidado protector por medio de Sus ángeles alrededor de ti".

De este consejo, Anthon aprendió que era su privilegio como Apóstol conocer la disposición y la voluntad de Dios. Debía mantenerse fiel a las revelaciones que recibiría, incluso cuando ello pareciera contrario a su juicio natural. "No es posible que seas demasiado humilde", le había recordado George. Anthon debía expresar sus puntos de vista libremente y al mismo tiempo escuchar con mansedumbre al profeta del Señor. "Debemos estar dispuestos a sentarnos y ver al Espíritu de Dios obrar sobre este hombre a quien Dios ha escogido", había dicho George[4].

El día en que Anthon respondió al telegrama, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce publicaron su declaración en *Deseret News*. En un lenguaje claro, proclamaron que la Iglesia aborrecía la violencia y pretendía existir en paz con el Gobierno de los Estados Unidos a pesar de las privaciones que habían sufrido bajo las leyes antipoligamia de la nación.

"No reclamamos ninguna libertad religiosa que no estemos dispuestos a otorgar a otros", afirmaba el comunicado. "Deseamos estar en armonía con el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos como parte integral de la nación"[5].

Ese invierno, mientras los líderes de la Iglesia buscaban aclarar sus creencias a la nación, Jane Manning

James le escribió a Joseph F. Smith en busca de claridad para ella misma. Jane tenía más de sesenta años y estaba preocupada por lo que le depararía la próxima vida. La mayoría de los santos de Utah habían recibido ordenanzas del templo que los sellaban a los seres queridos en esta vida y en la próxima; pero Jane entendía que a ella, como Santo de los Últimos Días negra, no se le permitía participar en esas ordenanzas superiores.

Aun así, Jane sabía que Dios había prometido bendecir a todas las naciones de la tierra por medio de Abraham. Pensaba que seguramente esa promesa también se aplicaba a ella[6].

Sumado a la ansiedad de Jane en cuanto a la próxima vida se encontraba el estado actual de su familia. Ella y su esposo, Isaac, se habían divorciado en la primavera de 1870. Alrededor de 1874, ella se había casado con Frank Perkins, otro Santo de los Últimos Días negro, pero su matrimonio no duró. Durante esos años, ella había perdido tres hijos y varios nietos por enfermedades. Aunque cuatro de sus hijos todavía vivían, ninguno de ellos era tan dedicado a la Iglesia como ella[7].

¿Estarían con ella en la próxima vida? Si no era así, ¿había un lugar y una familia para ella allí?

De joven, Jane había vivido y trabajado en la casa de José y Emma Smith, en Nauvoo. Durante ese tiempo, Emma la invitó a ser adoptada como hija de ella y José, pero Jane nunca le había dado una respuesta directa antes de que José muriera. Ahora, sin embargo, Jane comprendía que los santos podían ser adoptados en familias por

medio de un sellamiento especial en el templo. Ella creía que Emma la había estado invitando a unirse a su familia de esa manera[8].

A principios de 1883, Jane había visitado al presidente John Taylor para pedir permiso para recibir su investidura. El presidente Taylor analizó el asunto con ella, pero no creía que hubiera llegado el momento de que los santos negros recibieran las ordenanzas superiores del templo. Él había examinado el tema varios años antes cuando otro santo negro, Elijah Able, pidió recibir las ordenanzas del templo. Aunque su investigación confirmó que Elijah había recibido el Sacerdocio de Melquisedec en la década de 1830, aun así el presidente Taylor y otros líderes de la Iglesia decidieron rechazar la solicitud de Elijah teniendo en cuenta su raza[9].

Casi dos años después de haber hablado con el presidente Taylor, Jane le había suplicado nuevamente. "Me doy cuenta de mi raza y mi color y que no puedo esperar recibir mis investiduras", afirmó en ese momento. Sin embargo, ella mencionó que Dios había prometido bendecir a toda la simiente de Abraham. "Como esta es la plenitud de todas las dispensaciones", preguntaba, "¿no hay bendición para mí?".

"Usted conoce mi historia", continuaba. "Según lo mejor de mi capacidad, he obedecido todos los requisitos del Evangelio". Luego, describió la invitación que Emma le había hecho y expresó su propio deseo de ser adoptada en la familia de José Smith. "Si pudiera ser adoptada como hija de él", señaló, "mi alma estaría satisfecha"[10].

Poco después de que Jane enviara su carta, el presidente Taylor había salido de Salt Lake City para visitar los asentamientos en el sur y en México, y no llegó a responderle antes de fallecer. Cuatro años después, el presidente de estaca de Jane le extendió una recomendación para realizar bautismos por los muertos en el templo. "Debes estar conforme con este privilegio, esperando nuevas instrucciones del Señor para Sus siervos", escribió él. Poco tiempo después, Jane viajó al templo de Logan y recibió el bautismo por su madre, abuela, hija y otros familiares fallecidos[11].

Ahora, en su carta a Joseph F. Smith, Jane nuevamente solicitaba la oportunidad de recibir las ordenanzas del templo y la adopción dentro de la familia Smith. "¿Puede llevarse eso a cabo y cuándo?", preguntaba[12].

Jane no recibió respuesta a su carta, por lo que volvió a escribir en abril. De nuevo, no recibió respuesta. Jane continuó teniendo fe en el Evangelio restaurado y en los profetas, orando para que pudiera recibir la salvación en el reino del Señor. "Sé que esta es la obra de Dios", le había dicho una vez a su Sociedad de Socorro. "Nunca he visto una ocasión en la que tuviera ganas de echarme atrás".

También confiaba en las promesas que había recibido recientemente en una bendición patriarcal pronunciada por John Smith, el hermano mayor de Joseph F. Smith.

"Guarda tus convenios sagrados, porque el Señor ha escuchado tus peticiones", le aseguraba la bendición.

"Su mano ha estado sobre ti para bien y de cierto recibirás tu galardón".

"Llevarás a cabo tu misión y recibirás tu herencia entre los santos", se le prometía, "y tu nombre se transmitirá a tu posteridad como recuerdo honorable"[13].

EN UNA LODOSA TARDE a fines de abril de 1890, Emily Grant fue a la casa de su amiga, Josephine Smith. Ambas mujeres vivían en Manassa, un pequeño poblado de Colorado a varios kilómetros al sur de la casa de Lorena y Bent Larsen, en Sanford. Lejos de los asentamientos más grandes de los santos de Utah, Manassa se había convertido en un refugio para las "viudas de la poligamia" o esposas plurales en la clandestinidad. Emily se sentía sola en ese ventoso poblado, pero se estaba esforzando por establecer un hogar allí para ella y sus hijas, Dessie, de cuatro años, y la bebé, Grace.

Durante el corto viaje en carruaje a la casa de Josephine, Dessie había llorado y hecho un berrinche, triste porque su amado "Tío Eli" no podía ir con ellas. Emily también estaba triste. "Tío Eli" era el nombre en clave del apóstol Heber Grant, su esposo y padre de Dessie y Grace. Como tercera esposa de Heber, Emily usaba ese nombre en las cartas y cuando estaba con las niñas a fin de proteger la identidad de Heber.

Ese mismo día, Heber se había ido a su casa en Salt Lake City después de haber pasado dos días con Emily y las niñas. Emily esperaba que visitar a Josephine

le levantara el ánimo; pero casi tan pronto como ella y las niñas llegaron, Emily se echó a llorar. Josephine entendía los sentimientos de su amiga. Ella misma era una esposa plural del apóstol John Henry Smith, quien acababa de llegar al poblado para realizar también una corta visita[14].

A Emily le parecía que las visitas de Heber nunca eran lo suficientemente largas. Los dos habían crecido juntos en el Barrio 13 de Salt Lake City y se habían casado en la primavera de 1884, después de un largo cortejo. Como esposa plural, Emily no podía hacer público su matrimonio y se había mudado a menudo durante los siguientes seis años, pasando tiempo en el sur de Idaho, en Inglaterra y en un apartamento escondido en la casa de su madre en Salt Lake City[15].

Ahora Emily estaba en Manassa, esperando que su larga separación de Heber terminara algún día. Acostumbrada a vivir en la ciudad, todavía se estaba adaptando a la vida en el pequeño pueblo, y a veces se sentía a cientos de kilómetros de la civilización. Heber había tratado de ayudar proporcionándole una casa amueblada, una yunta de caballos, algunas vacas y gallinas; había contratado a alguien para que la ayudara con la casa y le había conseguido una suscripción al *Salt Lake Herald*. Su suegra, Rachel Grant, también había venido para quedarse con ella en el aislado pueblo[16].

"Tengo aquí todo lo que quiero ahora", le dijo una vez Emily a Heber en una carta desde Manassa. "Excepto a ti"[17].

Casi dos semanas después de la visita de Heber, Emily le escribió sobre una reunión en Manassa en la que dos líderes de la Iglesia habían dicho que las "viudas" del poblado nunca podrían regresar a Utah. "Dijeron que el próximo movimiento en el Congreso sería confiscar las propiedades de los líderes de la Iglesia", informaba ella, "y que entonces estaríamos muy contentas de haber venido aquí y establecido un hogar".

Sin embargo, Emily no estaba convencida de que alguna vez iba a estar feliz de vivir en el poblado[18]. "Continúo orando por tener una actitud de contentamiento, pero todavía me siento desanimada y triste", le escribió a Heber unos meses después. "No te olvides de orar por mí, querido, porque sin la ayuda de mi Padre Celestial no puedo soportar esto mucho más y permanecer en mis cabales"[19].

El domingo, 17 de agosto, Wilford Woodruff y sus consejeros visitaron el pequeño asentamiento. Para entonces, la Corte Suprema de los Estados Unidos había emitido su fallo sobre la legalidad de la Ley Edmunds-Tucker. El tribunal estaba dividido sobre el caso, pero una ligera mayoría de los jueces votó para validar la ley, a pesar de las afirmaciones de los santos de que infringía su libertad religiosa. El fallo les daba rienda suelta a los funcionarios del Gobierno para llevar a la práctica las sanciones de la ley, abriendo posibilidades para confiscar más propiedades de la Iglesia[20].

Durante una reunión con los santos en Manassa, George Q. Cannon les advirtió a las familias que tuvieran

cuidado. Algunos de los hombres del poblado vivían con más de una esposa, dijo, y esos hombres corrían el riesgo de traer problemas y persecución a toda la comunidad. El comentario enfureció a algunos hombres, quienes fueron a George al día siguiente para expresar lo difícil que era para sus familias vivir por separado[21].

Antes de que Wilford y sus consejeros se fueran, Emily los recibió a ellos y a otros amigos para el desayuno. Después, ella y algunas otras mujeres acompañaron a los visitantes a la estación de tren. El tren llegó tarde, lo que le dio a Emily la oportunidad de conversar un poco más con la Primera Presidencia. Cuando el tren finalmente llegó, ella le estrechó la mano a cada hombre, uno tras otro. "Que Dios te bendiga", se dijeron mutuamente. "Que la paz esté contigo".

Emily anhelaba dejar Manassa también. "Se fueron tranquilamente", le escribió a Heber, "y nosotras volvimos a este lugar desolado"[22].

La Primera Presidencia regresó a Salt Lake City a fines de agosto, justo a tiempo para el primer aniversario de Iosepa, el primer asentamiento de santos hawaianos en Utah. El nombre *Iosepa* era la versión hawaiana del nombre Joseph[23].

Cuando los hawaianos comenzaron a unirse a la Iglesia en la década de 1850, el reino de Hawái había restringido las salidas de las islas a su pueblo, lo que llevó a los líderes de la Iglesia a establecer a Laie como

lugar de recogimiento para los santos hawaianos. Sin embargo, lentamente las leyes se fueron haciendo menos estrictas y algunos hawaianos, ansiosos por recibir las bendiciones del templo, comenzaron a congregarse en el territorio de Utah en la década de 1880.

En 1889, la Primera Presidencia había organizado un comité, el cual incluía tres hombres hawaianos, para encontrar un lugar adecuado en Utah donde los santos hawaianos pudieran establecer hogares y granjas. Después de evaluar diferentes áreas, el grupo propuso varias ubicaciones, entre ellas un rancho de 770 hectáreas a unos cien kilómetros al sudoeste de Salt Lake City. La Primera Presidencia analizó los hallazgos del comité y decidió comprar el rancho para el nuevo asentamiento[24].

Durante el año siguiente, los santos de Iosepa trabajaron arduamente construyendo casas, plantando cultivos y cuidando el ganado. El primer invierno había sido duro, especialmente en comparación con el clima tropical de Hawái, pero los colonos habían perseverado, con la esperanza de que el rico suelo de Iosepa y el suministro disponible de agua de las montañas cercanas proporcionarían una abundante cosecha de verano[25].

El día de la celebración fue cálido y brillante. Al acercarse los miembros de la Primera Presidencia al asentamiento, cada uno junto a una de sus esposas, Iosepa parecía un oasis verde en medio del paisaje desértico. Los tallos de maíz de los campos circundantes eran altos, con grandes mazorcas brotando de sus

chalas, y el heno en los campos cosechados yacía en grandes montones amarillos.

Los santos hawaianos se reunieron alrededor de sus visitantes, ansiosos por saludar a su profeta y a sus consejeros, George Q. Cannon y Joseph F. Smith, quienes habían servido en misiones a Hawái cuando eran jóvenes. La noche estuvo llena de música alegre mientras los santos de Iosepa cantaban y tocaban guitarras, mandolinas y violines.

La celebración continuó al día siguiente con un desfile, seguido al mediodía de un banquete de carne asada en un hoyo. Cuando George pronunció la bendición sobre la comida, ofreció la oración en hawaiano, la primera vez que había orado en ese idioma en treinta y seis años.

Más tarde ese día, todos se congregaron para una reunión especial. Solomona, un hombre de más de noventa años a quien George había bautizado décadas atrás, ofreció la primera oración con gran fervor. Un santo, Kaelakai Honua, habló de la misericordia de Dios al recoger en Sion al pueblo de las islas del mar. Otro hombre, Kauleinamoku, se lamentó de que algunas personas se hubieran ido de Iosepa para regresar al Pacífico, e instó a los santos a ser fieles y no ceder al espíritu de insatisfacción.

Por todo Iosepa, las personas celebraban juntas y Wilford, George y Joseph se deleitaban con su felicidad. Aunque George no había mantenido su capacidad de hablar bien el idioma hawaiano, se maravilló de haber entendido casi todas las palabras que se hablaron en las festividades[26].

Pocos días después de que la Primera Presidencia regresara a casa desde Iosepa, recibieron noticias de que Henry Lawrence, el nuevo funcionario federal designado para confiscar las propiedades de la Iglesia bajo la Ley Edmunds-Tucker, ahora amenazaba con confiscar los templos de Logan, Manti y St. George.

Henry, un exmiembro de la Iglesia, había sido un enconado oponente de los santos durante más de dos décadas. Había pertenecido al Nuevo Movimiento de William Godbe y Elias Harrison y había testificado contra la Iglesia en el reciente juicio que negaba la ciudadanía a los santos inmigrantes.

Henry sabía que la Ley Edmunds-Tucker protegía los edificios utilizados "exclusivamente con el propósito de adorar a Dios", pero tenía la intención de demostrar que los templos se usaban para otros fines y que, por lo tanto, podían confiscarse junto con otras propiedades.

El 2 de septiembre, la Primera Presidencia se enteró de que Henry había logrado obtener una citación en la que se le ordenaba a Wilford que testificara en la corte en cuanto a las propiedades de la Iglesia. Buscando evitar la citación, la Presidencia viajó a California para consultar con varios hombres influyentes que se solidarizaban con la difícil situación de los santos; pero esos hombres podían ofrecer pocas esperanzas de que el Gobierno de los Estados Unidos o el pueblo estadounidense cambiaran de opinión acerca de la Iglesia mientras los santos siguieran practicando el matrimonio plural[27].

Wilford y sus consejeros regresaron a Utah unas semanas más tarde solo para enterarse de que la Comisión de Utah, un grupo de funcionarios federales que gestionaba las elecciones en Utah y supervisaba el cumplimiento de las leyes antipoligamia por parte de los santos, acababa de enviar su informe anual al Gobierno federal. Ese año, el informe afirmaba falsamente que los líderes de la Iglesia seguían fomentando y autorizando el matrimonio plural. También declaraba, sin prueba alguna, que se habían realizado cuarenta y un matrimonios plurales en Utah durante el último año.

Para acabar con el matrimonio plural de una vez por todas, la comisión recomendó que el Congreso aprobara leyes aún más severas contra la Iglesia[28].

El informe enardeció a Wilford. Aunque no había hecho pública ninguna declaración sobre la situación del matrimonio plural en la Iglesia, ya había decidido que no se celebrarían matrimonios plurales en Utah ni en ningún otro lugar de los Estados Unidos. Lo que es más, había hecho mucho durante el año anterior para desalentar nuevos matrimonios plurales, a pesar de que el informe afirmaba lo contrario[29].

El 22 de septiembre, Wilford se reunió con sus consejeros en la Casa Gardo, la residencia oficial del Presidente de la Iglesia en Salt Lake City, para analizar qué hacer con respecto al informe. George Q. Cannon propuso publicar una negación de sus afirmaciones. "Quizás no se nos haya ofrecido una mejor oportunidad", dijo, "para que, como líderes de la Iglesia, hagamos

públicas de manera oficial nuestras opiniones sobre la doctrina y la ley que se ha promulgado"[30].

Más tarde, después de las reuniones del día, Wilford oró para obtener orientación. Si la Iglesia no dejaba de celebrar matrimonios plurales, el Gobierno seguiría aprobando leyes contra los santos, de los cuales la gran mayoría ni siquiera practicaba el principio. El caos y la confusión reinarían en Sion, más hombres irían a la cárcel y el Gobierno confiscaría los templos. Los santos habían realizado cientos de miles de ordenanzas por los muertos desde la dedicación de los nuevos templos. Si el Gobierno se apropiaba de esos edificios, ¿cuántos hijos de Dios, vivos y muertos, se verían excluidos de recibir las ordenanzas sagradas del Evangelio?[31].

Al día siguiente, Wilford le dijo a George que creía que era su deber como Presidente de la Iglesia comunicar un manifiesto o declaración pública a la prensa. Luego hizo que su secretario se reuniera con él en una habitación privada mientras George esperaba afuera.

Mientras tanto, el apóstol Franklin Richards llegó a la Casa Gardo en busca del profeta. George le dijo que Wilford estaba ocupado y que no debía ser molestado. Poco después, Wilford salió de la habitación privada con una declaración que acababa de dictar. Su inquietud en cuanto al informe de la Comisión de Utah había desaparecido. Ahora su rostro parecía brillar y se veía complacido y satisfecho.

Wilford hizo que se leyera el documento en voz alta. La declaración negaba que se hubieran celebrado

nuevos matrimonios plurales durante el año anterior y afirmaba la voluntad de la Iglesia de trabajar con el Gobierno. "Por cuanto la nación ha aprobado una ley que prohíbe el matrimonio plural", declaraba, "sentimos la disposición a obedecer esa ley y dejamos el resultado en las manos de Dios".

"Siento que tendrá buenas consecuencias", dijo George. No creía que la declaración estuviera lista para su publicación, pero las ideas que contenía eran correctas[32].

Al día siguiente, la Primera Presidencia pidió a tres escritores talentosos —el secretario, George Reynolds, el editor de periódicos, Charles Penrose, y el consejero del Obispado Presidente, John Winder— que refinaran el lenguaje de la declaración y la prepararan para su publicación. Wilford luego presentó el documento revisado a los apóstoles Franklin Richards, Moses Thatcher y Marriner Merrill, y ellos recomendaron mejoras adicionales.

Una vez revisado, el Manifiesto, como se le llamó, declaraba el fin de los futuros matrimonios plurales y ponía énfasis en la resolución de Wilford de obedecer las leyes del país y persuadir a los santos de hacer lo mismo.

"No estamos enseñando la poligamia o matrimonio plural, ni permitiendo a persona alguna su práctica", decía en parte; "yo, por la presente, declaro mi intención de sujetarme a dichas leyes, y de ejercer mi influencia en los miembros de la Iglesia a quienes presido para que hagan lo mismo"[33].

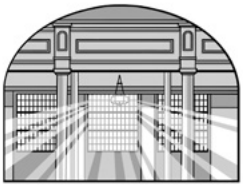
Los Apóstoles presentes aprobaron el documento y lo enviaron por telegrama a la prensa[34].

"Todo este asunto ha sido a instancias del mismo presidente Woodruff", señaló George Q. Cannon ese día en su diario. "Él ha declarado que el Señor le había hecho entender que ese era su deber y él sentía con perfecta claridad en su mente que era lo correcto"[35].

Wilford también reflexionó sobre el Manifiesto en su diario. "He llegado a un punto en la historia de mi vida como Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días", escribió, "en que me veo bajo la necesidad de actuar para la salvación temporal de la Iglesia"[36].

Él sabía que el Gobierno había tomado una posición decidida contra el matrimonio plural. Por eso Wilford había orado y recibido inspiración del Espíritu, y el Señor había revelado Su voluntad para con los santos.

CAPÍTULO 40



Lo correcto

B. H. Roberts, uno de los siete presidentes del Primer Consejo de los Setenta, se despertó en la mañana del 26 de septiembre de 1890 esperando encontrarse cerca de su hogar[1].

El tren en el que viajaba hacia el norte debía llegar a Salt Lake City a las diez de la mañana, pero en lugar de viajar continuamente durante la noche, se había detenido en algún lugar en medio del matorral desértico del centro de Utah. Un tren que se dirigía hacia el sur se había descarrilado a unos pocos kilómetros de distancia y los rieles se habían desprendido. B. H. y sus compañeros de viaje, cuatro miembros del Cuórum de los Doce, estaban varados.

Con poco más que hacer, aparte de esperar, B. H. y el apóstol John W. Taylor decidieron dar un paseo

hasta la escena del accidente. A su llegada, pudieron ver que solamente se habían volcado los vagones de carga del tren descarrilado. Los vagones de pasajeros estaban intactos, por lo que B. H. y John W. comenzaron a conversar con los viajeros varados.

Dentro de un vagón de pasajeros, John W. le hizo un gesto a B. H. y le tendió un periódico. B. H. tomó el periódico y leyó los titulares con asombro. El presidente Woodruff había publicado una declaración oficial en la que manifestaba que tenía la intención de obedecer las leyes del país y no permitir nuevos matrimonios plurales[2].

Por un momento, B. H. sintió que un destello de luz recorría su cuerpo. Las palabras "eso está bien" entraron en su mente y le hablaron directamente al alma. Una sensación de paz y comprensión permaneció con él unos momentos, pero luego, mientras reflexionaba sobre el asunto, su mente analítica comenzó a dar vueltas y sus pensamientos se colmaron de preguntas[3].

Pensó en el tiempo que había pasado en prisión por el matrimonio plural y los sacrificios que sus esposas habían hecho debido a ello. ¿Dónde quedaba todo lo que los santos habían soportado por honrar y defender la práctica? ¿Y qué de los muchos discursos que se habían pronunciado en su defensa a lo largo de décadas? B. H. creía que Dios sostendría a los santos a través de cualquier dificultad que se les presentara debido a la práctica. ¿Estaban ahora tomando la salida cobarde?[4].

Los otros Apóstoles que viajaban con ellos se unieron a B. H. y John W. Abraham Cannon, hijo de George Q.

Cannon, no pareció sorprendido por la noticia. Francis Lyman también se mostró sereno y explicó que el presidente Woodruff ya había estado desalentando nuevos matrimonios plurales en los Estados Unidos. En su opinión, el Manifiesto solo hacía pública la posición de la Iglesia sobre el tema. Sin embargo, B. H. pudo ver que el apóstol John Henry Smith estaba inquieto, al igual que él y John W. Taylor.

Después de hablar con los pasajeros que se dirigían al sur, B. H. y los Apóstoles caminaron una corta distancia hacia el norte del lugar del accidente y tomaron un nuevo tren que se dirigía a Salt Lake City. Mientras el tren retumbaba por la vía, el tema del Manifiesto dominó la conversación. B. H. sintió que su angustia aumentaba y finalmente se retiró de la compañía de los Apóstoles.

Mientras B. H. permanecía solo en su asiento, sus pensamientos se turbaron. Por cada razón que sus compañeros podían expresar para dar su apoyo al Manifiesto, él podía encontrar diez más de por qué los santos deberían haberse aferrado al principio del matrimonio plural, incluso si ello hubiera provocado la aniquilación de la Iglesia[5].

Unos días después, el 30 de septiembre, Heber Grant trató el asunto del Manifiesto con otros miembros del Cuórum de los Doce en una reunión en la Casa Gardo. El haber publicado esa declaración era lo correcto para la Iglesia, creía Heber, aunque no estaba seguro de si eso pondría fin a los juicios contra los santos[6].

La declaración afirmaba claramente que la Iglesia ya no estaba "enseñando la poligamia o matrimonio plural, ni permitiendo a persona alguna su práctica", pero dejaba poco claros algunos asuntos tanto para los santos como para el Gobierno[7].

En conversaciones, Heber oyó a varios Apóstoles decir que el Manifiesto era una medida temporaria, que suspendía el matrimonio plural hasta que los santos pudieran practicarlo de manera legal. Lorenzo Snow, el Presidente del Cuórum, creía que era un paso necesario para ganarse la buena voluntad de otras personas. "El Manifiesto hará volver los corazones de muchas personas sinceras con un sentimiento de amistad y respeto hacia nosotros", dijo él. "Puedo ver claramente lo bueno del Manifiesto y estoy agradecido por ello"[8].

"Estoy convencido de que Dios estaba con el presidente Woodruff cuando él estaba preparando el Manifiesto para su publicación", agregó Franklin Richards. "Cuando se leyó el Manifiesto, sentí que era lo correcto y que había sido dado en el momento adecuado"[9].

El Manifiesto aún perturbaba a John W. Taylor, quien había sido llamado al Cuórum de los Doce poco después de Heber. Después de la muerte de su padre, el presidente John Taylor, John W. había encontrado una supuesta revelación sobre el matrimonio entre los documentos del profeta. La revelación, fechada el 27 de septiembre de 1886, parecía sugerirle a John W. que el mandamiento de practicar el matrimonio plural nunca sería revocado[10].

Aunque la revelación nunca se había presentado al Cuórum de los Doce ni los santos la habían aceptado como Escritura, John W. creía que era la palabra de Dios a su padre. Sin embargo, él sabía que la revelación era continua y no cesaba, abordando nuevas situaciones y problemas a medida que iban surgiendo, y John W. tenía fe en que Dios también le había hablado a Wilford. "Sé que el Señor le ha dado este Manifiesto al presidente Woodruff", dijo, "y Él puede quitarlo cuando llegue el momento o puede darlo otra vez"[11].

Más Apóstoles compartieron sus sentimientos sobre el Manifiesto al día siguiente. Al igual que John W. Taylor, John Henry Smith todavía estaba luchando por aceptarlo. "Estoy dispuesto a sostener al Presidente en la publicación del Manifiesto, aunque estoy un poco confundido en cuanto a la sabiduría de haberlo promulgado", dijo. "Es mi temor que el Manifiesto nos haga, como pueblo, más daño que bien"[12].

Anthon Lund, el único monógamo del Cuórum, no estaba de acuerdo. "Siento que el Manifiesto dará como resultado algo bueno", dijo él. "Doy mi aprobación a lo que se ha hecho"[13].

Heber también le dijo al Cuórum que estaba contento con la declaración. "No hay la más mínima razón por la cual dicho documento no deba ser publicado", dijo. "El presidente Woodruff simplemente le dijo al mundo lo que hemos estado haciendo"[14].

Al día siguiente, los Apóstoles se reunieron con la Primera Presidencia y cada hombre sostuvo el Manifiesto

como la voluntad de Dios. Después de eso, algunos Apóstoles expresaron preocupación de que los críticos de la Iglesia no estuvieran satisfechos con el documento y continuaran llevando a juicio a los hombres que no se separaran o se divorciaran de sus esposas plurales.

"No se sabe qué tendremos que hacer en el futuro", dijo Wilford, "pero en este momento siento que debemos ser fieles a nuestras esposas".

Para Heber, la posibilidad de verse obligado a abandonar a sus esposas plurales, Augusta y Emily, era impensable. "Confieso que sería una gran prueba para mí", escribió ese día en su diario. "Siento que no podría respaldar tal cosa"[15].

El 6 de octubre, George Q. Cannon llegó al tabernáculo para el tercer día de la conferencia general de otoño de la Iglesia. Poco después de que comenzara la reunión, se puso de pie y presentó a Orson Whitney, el obispo del Barrio 18 de Salt Lake City, a quien se le había pedido que leyera el Manifiesto a los miles de santos presentes[16].

Mientras George escuchaba la declaración, no estaba seguro de qué diría si Wilford lo llamara a hablar. Más temprano, Wilford había sugerido que George podría hablar, pero este no deseaba ser el primero en dirigirse a los santos sobre el tema del Manifiesto. En todos sus años de hablar en público, nunca le habían pedido que hiciera algo tan difícil[17].

El día anterior, George había pronunciado un discurso sobre la Primera Presidencia y la revelación, preparando a los santos para esta reunión. "La Presidencia de la Iglesia tiene que caminar al igual que ustedes caminan", había dicho George. "Ellos tienen que dar pasos, tal como ustedes los dan; y tienen que depender de las revelaciones de Dios conforme las van recibiendo. Ellos no pueden ver el fin desde el principio, como lo ve el Señor".

"Todo lo que podemos hacer", había continuado, "es procurar conocer la mente y la voluntad de Dios, y cuando la recibimos, aunque pueda entrar en contradicción con cada sentimiento que habíamos albergado previamente, no tenemos otra opción que dar el paso que nos señala Dios y confiar en Él"[18].

Cuando Orson terminó de leer el Manifiesto, Lorenzo Snow se lo presentó a los santos para su voto de sostenimiento. Las manos se alzaron por todo el auditorio, algunas con determinación, otras más a regañadientes. Otras manos no se levantaron en absoluto. No parecía haber ninguna oposición directa, aunque los ojos de muchos santos estaban húmedos por las lágrimas[19].

Luego, Wilford se volvió hacia George y lo invitó a hablar. George se acercó al púlpito con una oración en el corazón, pero su mente estaba en blanco. Sin embargo, cuando comenzó a hablar el temor lo abandonó y las palabras e ideas llegaron libremente. Abrió las Escrituras en Doctrina y Convenios 124:49, el pasaje al que Wilford había hecho alusión cuando George lo

escuchó por primera vez explicar la nueva posición de la Iglesia en cuanto al matrimonio plural[20].

"De cierto, de cierto os digo, que cuando doy un mandamiento a cualquiera de los hijos de los hombres de hacer una obra en mi nombre, y estos, con todas sus fuerzas y con todo lo que tienen, procuran hacer dicha obra, sin que cese su diligencia, y sus enemigos vienen sobre ellos y les impiden la ejecución de ella, he aquí, me conviene no exigirla más a esos hijos de los hombres, sino aceptar sus ofrendas"[21].

Después de leer el pasaje en voz alta, George le dijo a la congregación que los santos habían hecho todo lo posible por obedecer el mandamiento de Dios. Ahora, el Señor les había dado una nueva dirección por medio de Su profeta. "Cuando Dios da a conocer Su disposición y voluntad", dijo, "espero que todos los Santos de los Últimos Días y yo nos inclinemos con sumisión ante ella".

Sabiendo que algunos santos dudaban de los orígenes divinos del Manifiesto y cuestionaban por qué el profeta no lo había publicado antes para evitar el sufrimiento y la persecución de los últimos años, él les aconsejó que procuraran obtener un testimonio del Manifiesto por ellos mismos.

"Vayan a sus aposentos secretos", les instó. "Pídanle a Dios y suplíquenle, en el nombre de Jesús, que les dé un testimonio como el que Él nos ha dado y les prometo que no saldrán vacíos ni insatisfechos"[22].

Cuando George terminó de hablar, Wilford se acercó al púlpito. "El Señor está preparando un pueblo para recibir Su reino y Su Iglesia, y para edificar Su obra", dijo. "Esa, hermanos y hermanas, es nuestra labor".

"El Señor jamás permitirá que los desvíe yo ni ningún otro hombre que funcione como Presidente de esta Iglesia", continuó, tranquilizando a los santos que cuestionaban el origen divino del Manifiesto. "No es parte del programa. No está en la mente de Dios. Si yo intentara tal cosa, el Señor me quitaría de mi lugar".

Wilford luego bendijo a los santos y regresó a su asiento en el estrado[23].

Muchas personas de la congregación abandonaron el tabernáculo ese día agradecidas por el Manifiesto y con la esperanza de que este redujera la persecución contra la Iglesia. Habían sentido fuerza espiritual y paz en la reunión. Otros santos, sin embargo, se sintieron inquietos, en conflicto o incluso traicionados.

A pesar de sus importantes desafíos, algunos de los cuales eran profundamente dolorosos, el matrimonio plural había bendecido la vida de muchos santos. Durante dos generaciones, la práctica había puesto el matrimonio a disposición de prácticamente todos los que lo deseaban. Les permitió a muchos santos criar grandes familias de niños fieles que se convirtieron en padres, miembros de la Iglesia, líderes y misioneros dedicados.

También dio lugar a muchos matrimonios entre culturas, uniendo a la variada población inmigrante de la Iglesia.

Además de esto, había unido a los santos en una lucha en común contra la persecución y los había ayudado a forjar una identidad como un pueblo del convenio y singular de Dios[24]. Más de dos mil santos habían sido acusados de poligamia, cohabitación ilegal u otra conducta asociada con el matrimonio plural. Unos 930 de ellos habían ido a prisión por sus convicciones. Belle Harris, una sobrina nieta de Martin Harris que se negó a testificar contra su esposo, había sido enviada a prisión mientras amamantaba a su bebé. Para muchos santos, tales agravios eran sacrificios que habían estado dispuestos a hacer como seguidores de Cristo.

B. H. Roberts pensaba que escuchar el Manifiesto leído desde el púlpito había sido uno de los momentos más difíciles de su vida. Aunque no deseaba oponerse abiertamente a la declaración, su certeza previa de que era correcta no había regresado y no pudo levantar la mano para apoyarla[25].

Zina Young, la Presidenta General de la Sociedad de Socorro, sostuvo el Manifiesto, pero su corazón fue puesto a prueba. "Confiamos en Dios y aceptamos con sumisión", escribió esa noche en su diario[26].

Joseph Dean, que había regresado de su misión a Samoa un mes antes, también estaba en el tabernáculo ese día. Él pensaba que el Manifiesto era una acción dolorosa, pero necesaria. "Muchos de los santos parecían aturdidos y confundidos y apenas sabían cómo votar",

escribió en su diario. "Muchas de las hermanas lloraban en silencio y parecían sentirse peor que los hermanos"[27].

La mañana siguiente amaneció fría y húmeda. Mientras la lluvia golpeaba los tejados, algunos santos se preguntaban de qué manera afectaría el Manifiesto sus vidas diarias. La declaración no brindaba instrucciones específicas sobre cómo debían proceder los santos que ya participaban en matrimonios plurales. Algunas esposas plurales temían que pudieran ser abandonadas. Otros se mostraban optimistas, esperando que el Manifiesto pudiera apaciguar al Gobierno y poner fin al miedo y a la incertidumbre de la vida en la clandestinidad. Muchos simplemente decidieron permanecer ocultos hasta que los líderes de la Iglesia explicaran con más detalle la mejor manera de adaptar el Manifiesto a las circunstancias individuales[28].

Cuando la noticia llegó a Cardston, Canadá, Zina Presendia y sus vecinos quedaron pasmados, pero pronto se dieron cuenta de que el Manifiesto era precisamente lo que la Iglesia necesitaba. "Creemos que nuestra verdadera posición es conocida y apreciada ahora, de una manera que no podía serlo antes de la publicación del Manifiesto", escribió en una carta dirigida a *Woman's Exponent*. "Los santos aquí, en su conjunto, sienten que nuestros líderes están llevando a cabo la obra de Cristo hacia la victoria y que son uno con los santos en la tierra de Sion"[29].

Mas tarde, en *Young Woman's Journal*, Susa Gates advirtió a las mujeres jóvenes que no hablaran a la ligera sobre el Manifiesto. Les recordó que el matrimonio

plural había abierto oportunidades para tener matrimonios en el convenio y familias para las mujeres que de otra manera no los habrían disfrutado. Ahora esas oportunidades no estarían disponibles.

"Ustedes, como mujeres jóvenes de Sion, tienen tanto interés en este asunto como sus padres y madres. Asegúrense de que ni una palabra de regocijo necio e insensato atraviese sus labios por lo que se ha hecho", aconsejó. "Si hablan de ello en cualquier medida, que sea con el espíritu más solemne y sagrado"[20].

En Manassa, cuando Emily Grant se enteró del Manifiesto, *estaba* taciturna. Sin embargo, sus sentimientos sombríos dieron paso al gozo cuando sintió el testimonio de que la declaración era correcta. "Me pareció ver el primer rayo de luz que jamás había visto para nosotros en nuestras dificultades", le escribió a su esposo[31].

Para esta época, Lorena y Bent Larsen decidieron regresar a Utah después de meses de luchar por ganarse la vida en Colorado. Las tierras de cultivo de Sanford no habían estado produciendo bien y para Bent fue casi imposible obtener otro trabajo. Ahora planeaba vivir con su primera esposa, Julia, y demás parientes en Monroe, Utah, mientras que Lorena y sus hijos vivirían con la familia del hermano de ella, a unos ciento sesenta kilómetros de distancia[32].

Luego de viajar varios días a través de cañones rocosos, el poblado desértico de Moab, Utah, de belleza

austera, ofreció a los Larson un lugar agradable para descansar.

Durante una parada anterior, Bent y Lorena se enteraron de que los líderes de la Iglesia habían hecho pública una declaración sobre el matrimonio plural, pero no habían oído nada más al respecto. No obstante, en Moab se encontraron con personas que habían ido a la conferencia en Salt Lake City. Mientras Lorena permanecía en la tienda de campaña de la familia, Ben fue a averiguar lo que pudo en cuanto al Manifiesto.

Cuando Bent regresó, le dijo a Lorena que la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce habían anunciado que la Iglesia había dejado de celebrar matrimonios plurales y tenía la intención de someterse a las leyes de la nación.

Lorena no podía creer lo que estaba oyendo. Ella había aceptado el matrimonio plural porque creía que era la voluntad de Dios para ella y los santos. Los sacrificios que había hecho para practicar el principio le habían traído angustia y pruebas, pero también la habían desafiado a vivir en un plano superior, superar sus debilidades y amar a su prójimo. ¿Por qué Dios ahora les pediría a los santos que le dieran la espalda a la práctica?

Lorena buscó consuelo en Bent pero, en lugar de ofrecerle palabras tranquilizadoras, él se volvió y salió de la tienda. "¡Claro que sí!", pensó ella. "Es fácil para ti. Puedes ir a casa con tu otra familia y ser feliz con ella, mientras que yo debo ser como Agar, enviada lejos"[33].

Las tinieblas inundaron la mente de Lorena. "Si el Señor y las autoridades de la Iglesia se han echado atrás en cuanto a ese principio", pensó, "no hay nada de valor en ninguna parte del Evangelio"[34]. Ella había creído que el matrimonio plural era una doctrina tan fija e inamovible como Dios mismo. Si ese no era el caso, ¿por qué debería tener fe en alguna otra cosa?

Luego, Lorena pensó en su familia. ¿Qué significaba el Manifiesto para ella y sus hijos? ¿Y qué significaba para las otras mujeres y niños en la misma situación? ¿Podrían seguir contando con sus esposos y padres para recibir amor y sustento? ¿O serían abandonados a la deriva simplemente por haber tratado de servir al Señor y guardar Sus mandamientos?

Lorena se derrumbó sobre su lecho. La oscuridad a su alrededor se volvió impenetrable y deseó que la tierra se abriera y se la tragara a ella y a sus hijos. Entonces, de repente, sintió una poderosa presencia en la tienda. "Esto no es más irrazonable que la petición que el Señor le hizo a Abraham cuando le mandó que le ofreciera a su hijo Isaac", le dijo una voz a Lorena. "Cuando el Señor vea que estás dispuesta a obedecer en todas las cosas, la prueba será eliminada".

Una luz brillante envolvió el alma de Lorena y sintió paz y felicidad. Entendió que todo estaría bien.

Poco tiempo después, Bent regresó a la tienda. Lorena le contó sobre la presencia que había eliminado su angustia. "Sabía que yo no podía decir ni una palabra para consolarte", le confesó Bent, "así que fui hasta

una parcela de sauces y le pedí al Señor que enviara un consolador”[35].

CAPÍTULO 41

Tanto tiempo sumergido

La tarde del 25 de febrero de 1891, Jane Richards, la primera consejera en la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, se preparaba para hablar en Washington D. C., en la primera conferencia del Consejo Nacional de Mujeres. Durante dos días y medio, ella había disfrutado de la conferencia al oír hablar a mujeres de todos los Estados Unidos exponiendo sus luchas a favor de la educación, la obra caritativa, la reforma y la cultura. Ahora era su turno de dirigirles la palabra y el auditorio estaba lleno de centenares de personas que habían venido a escuchar lo que iban a decir las mujeres Santos de los Últimos Días[1].

Durante sus casi cincuenta años de historia, la Sociedad de Socorro se había centrado en atender las necesidades de los santos. No obstante, la presidenta general, Zina Young, tenía la firme convicción de que las organizaciones

de mujeres en la Iglesia debían trabajar con otras agrupaciones a fin de promover causas como la del sufragio femenino. El poder participar en el Consejo Nacional de Mujeres era una oportunidad para las líderes de la Sociedad de Socorro y la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes de reunirse y colaborar con otras personas que compartían valores y objetivos similares[2].

Se nombró a Jane para asistir a la conferencia porque Emmeline Wells deseaba enviar a mujeres instruidas y bien informadas acerca de los temas que concernían a las mujeres de Utah. Ella quería, además, enviar a alguien que fuese valiente, una cualidad que ella pensaba que Jane poseía en abundancia.

Jane iría a Washington con la propia Emmeline, con Sarah Kimball y otras líderes de las mujeres de la Iglesia. Antes de partir, un Apóstol o un miembro de la Primera Presidencia bendijo y apartó a estas hermanas para que representaran a sus organizaciones.

A diferencia de otras visitas anteriores de mujeres Santos de los Últimos Días prominentes a Washington, ellas no iban para procurar apoyo político para los santos; iban en calidad de líderes de las organizaciones de mujeres para hablar acerca de su labor, no solo en Utah sino también en los demás lugares donde se habían establecido Sociedades de Socorro y A.M.M. de las Mujeres Jóvenes[3].

Antes de que Jane y las demás delegadas de Utah pudieran unirse al Consejo, un comité había estado deliberando respecto a admitirlas o no [en el evento]. La

mayoría de las mujeres del comité reconocían la labor emprendida por la Sociedad de Socorro para promover el sufragio femenino, organizar a las mujeres en el ámbito nacional e internacional y establecer buenas relaciones con líderes prominentes del movimiento nacional de las mujeres[4]; pero una de las mujeres había objetado su admisión pensando que ellas habían venido a predicar sobre la poligamia.

Otras miembros del comité salieron en defensa de las mujeres Santos de los Últimos Días, citando el Manifiesto como prueba de que se podía confiar en la delegación de Utah. Finalmente, el comité votó unánimemente para dar la bienvenida a la Sociedad de Socorro y a la A.M.M. de las Mujeres Jóvenes a su liga[5].

Cuando le tocó el turno para hablar, Jane pronunció un breve mensaje. Ella dijo a la asamblea que la Sociedad de Socorro creía en la labor de brindar amor, buena voluntad, paz y alegría a todas las personas. También expresó gratitud hacia todas las mujeres de todas partes que pensaban de forma similar.

"Puede que tengamos opiniones diferentes en otras cuestiones", dijo ella, "pero nuestro gran objetivo es hacer el bien a todas las personas"[6].

Durante su estadía en Washington, Jane conversó con muchas personas acerca de la Sociedad de Socorro y los santos. Sentía admiración hacia las mujeres que conoció y la obra que estaban realizando, y deseó haber tenido quinientos ejemplares del Manifiesto para compartirlos con quienes tenían preguntas en cuanto

al matrimonio plural. Antes de volver a casa, ella invitó a muchas de sus nuevas amigas a que visitaran Utah.

Si querían llegar a conocer a los Santos de los Últimos Días, les dijo, lo mejor que podían hacer era pasar un tiempo con ellos[7].

Durante aquel invierno, a Emily Grant se le hizo cada vez más difícil soportar en soledad el silbido de los vientos gélidos de Colorado[8]. Desde que la Iglesia había publicado el Manifiesto, la relación de esta con el Gobierno de Estados Unidos había comenzado a mejorar. Las autoridades en Washington, incluso el presidente, ya no estaban interesados en quitarles a los santos su derecho al voto ni en expropiarles los templos, y la Corte Suprema de la nación había decretado que los hijos de matrimonios polígamos podían nuevamente heredar bienes.

No obstante, las leyes antipoligamia seguían en vigor. Los alguaciles continuaban arrestando a las personas por poligamia y cohabitación ilegal, si bien en cantidades menores[9]. Si Emily abandonaba la relativa seguridad que tenía en Manassa, su matrimonio plural con Heber Grant podría hacerse público, lo que pondría en riesgo a su familia[10].

El padre de Emily, Daniel Wells, falleció en marzo de 1891. Ella y sus hijas, Dessie y Grace, volvieron a Salt Lake City para asistir al funeral y Heber estuvo de acuerdo en que ella regresara a la ciudad. Él pensaba que mientras Emily y él mantuvieran en secreto su matrimonio,

viviendo en casas separadas y no mostrándose juntos en público, la familia podría vivir más cerca unos de otros[11].

La familia y los amigos quisieron hacer una fiesta para celebrar el regreso de Emily a Salt Lake City, pero ella prefirió no aparecer en público. "Tan solo deseo conversar con mis parientes y amigos sin hacerme notar en ningún lado", le dijo a Heber[12]. Ella se mudó a la casa de su madre, a unas calles de la casa de Heber, y siguió comunicándose con él mayormente por medio de cartas. Esa no era exactamente la vida que Emily deseaba, pero era mucho mejor que vivir a cientos de kilómetros de distancia[13].

Dessie, la hija de Emily y Heber, cumplió cinco años esa primavera. Emily se hacía llamar "Mary Harris", a Heber le llamaba "tío Eli" y a Dessie "Pattie Harris" para proteger a su familia y a ella de los alguaciles. Ahora que su situación había mejorado, Emily y Heber dejaron de usar nombres falsos y comenzaron a usar sus nombres verdaderos en las cartas.

Para el cumpleaños de Dessie, Emily la vistió con un vestido nuevo, le rizó el cabello y se lo ató con una cinta azul nueva. "Ahora que estás convirtiéndote en una niña grande", le dijo Emily, "te voy a revelar un gran secreto". Le dijo a Dessie cuál era su verdadero nombre y que el tío Eli era en realidad su padre[14].

Poco tiempo después, Dessie se enteró además de que dos de sus nuevas amigas, Rachel y Lutie, eran sus hermanas, las hijas de su padre y Lucy, su esposa. Un día, Lutie, de diez años, llegó a la casa de Emily con su pony amarillo, Flaxy, enganchado a un pequeño

carruaje. Ella quería llevar a sus hermanas a dar un paseo. Emily dudaba que fuera seguro dejar salir a las niñas, pero accedió. Dessie y Grace se subieron al pequeño carruaje y se alejaron rápidamente[15].

Emily se sentía agradecida de estar finalmente en casa en Salt Lake City. No le gustaba el tener que esconder su relación con Heber y deseaba que su familia tuviera la libertad de ir por la ciudad según sus deseos. Sin embargo, ella podía ver la mano de Dios en su reencuentro con su esposo y sabía que ambos eran felices por el amor que se tenían.

"El solo hecho de haber podido resistir me parece extraordinario", escribió, "y oro para tener la fortaleza de sobrellevar lo que el futuro me depare"[16].

Esa primavera, John Widtsoe, de diecinueve años, celebró su graduación del Colegio Universitario Brigham Young de Logan. En la ceremonia de graduación, recibió un reconocimiento especial por su excelente desempeño en Retórica, Alemán, Química, Álgebra y Geometría[17].

En el transcurso de sus estudios, John se emocionaba con los nuevos conocimientos que iba adquiriendo. El colegio universitario era aún nuevo, no contaba con muchos libros en la biblioteca ni muchos aparatos en el laboratorio. El personal docente tampoco tenía una avanzada certificación académica, aunque los maestros eran excelentes instructores que sabían cómo simplificar un tema y enseñarlo a los alumnos.

El director de la institución, Joseph Tanner, había sido alumno de Karl Maeser, el afamado director de la Academia Brigham Young de Provo, quien ahora se desempeñaba como superintendente de más de tres docenas de escuelas. Joseph había sido misionero en Europa y el Oriente Medio y enseñaba además clases de religión; él fue quien instruyó a John y a sus compañeros de estudio acerca del Plan de Salvación y la restauración del Evangelio. La asignatura de Teología llegó a ser una de las favoritas de John. Eso moldeó su carácter y su perspectiva de la vida, y le hizo discernir mejor las diferencias entre lo bueno y lo malo[18].

En uno de esos días de la graduación, Joseph invitó a John a que lo acompañara a él y a un grupo de jóvenes estudiantes Santos de los Últimos Días a matricularse ese verano en la Universidad de Harvard, que era la universidad de mayor antigüedad y prestigio en los Estados Unidos. Joseph deseaba que estos jóvenes estudiantes obtuvieran una formación de primer nivel, que luego podrían utilizar para mejorar la calidad de la educación en las escuelas de Utah[19].

Harvard era exactamente el tipo de institución que Anna, la madre de John, siempre había querido para él, por lo que apoyó su decisión de ir allí, segura de que él sobresaldría en sus estudios. Para poder pagar la matrícula, John sacó un préstamo de un banco local. Cinco amigos de la familia —entre ellos, Anthon Skanchy, el misionero que bautizó a Anna en Noruega— también le brindaron ayuda económica.

John se marchó a Harvard menos de un mes después de su graduación. Poco tiempo después, Anna negoció un préstamo hipotecario por su vivienda, la puso en alquiler y se mudó a Salt Lake City, donde ella y su hijo menor, Osborne, podrían conseguir más trabajo para mantener a la familia y pagar los estudios de John.

Anna le escribía a John con regularidad. "Probablemente tendrás muchas pequeñas dificultades y puede que al principio confrontes pequeñas desilusiones", le escribió en una carta, "pero todo eso te puede resultar de gran utilidad para tu futuro".

"Dios está contigo y Él te bendecirá con el doble de lo que tú te atrevas a imaginar o pedir", le prometió. "Tan solo inclínate diariamente ante el Señor en oración, y cada vez que lo desees, y hazlo con un corazón agradecido y humilde"[20].

En Salt Lake City, Joseph F. Smith continuó viviendo en la clandestinidad, aun cuando se había reducido la amenaza de que lo arrestaran y enjuiciaran. A diferencia de los matrimonios plurales de Heber Grant, los de Joseph eran conocidos públicamente y su posición en la Primera Presidencia lo había convertido desde hacía tiempo en un objetivo de los alguaciles federales.

Durante la semana, Joseph visitaba a sus esposas e hijos al anochecer y volvía a su oficina en la Casa Gardo para dormir. Los fines de semana se arriesgaba a pasar veladas más extensas, incluso a pasar la noche con su

familia, alternando los fines de semana entre las casas de sus cinco esposas[21]. Vivir como un fugitivo era desalentador. "Hasta que el Señor me libere de una forma que actualmente no se vislumbra, estoy condenado a permanecer escondido por algún tiempo", le escribió a su tía Mercy Thompson[22].

En junio de 1891, Joseph escribió una carta al presidente de los Estados Unidos, Benjamin Harrison, solicitando la amnistía o el indulto de todos los cargos penales en su contra. Como crecía la buena voluntad entre la Iglesia y el Gobierno de Estados Unidos, Joseph creía que podría recibir el indulto[23].

Sin embargo, al procurar la amnistía, Joseph no estaba prometiendo abandonar a sus esposas. El Manifiesto no había dado orientación a los santos que tenían matrimonios plurales sobre cómo proceder, pero Wilford Woodruff había aconsejado en secreto a las presidencias de estaca y a las Autoridades Generales sobre cómo interpretar su mensaje. "Este Manifiesto solo se refiere a los futuros matrimonios y no afecta las condiciones pasadas", dijo él. "Yo no prometí, no podría prometer ni prometería jamás que ustedes abandonarían a sus esposas e hijos. No pueden hacer eso y a la vez mantener su honor"[24].

A pesar de esto, unos pocos decidieron poner fin a sus matrimonios plurales, pero la mayoría procuró cumplir con el Manifiesto en formas menos drásticas. Algunos hombres continuaron apoyando a sus familias plurales lo mejor que pudieron, económica y emocionalmente, sin convivir con ellas. Otros continuaron

viviendo con sus familias como si no hubiera cambiado nada, aun cuando tal proceder podía causar que fuesen procesados y encarcelados.

Por su parte, Joseph continuó atendiendo a su familia como siempre, él creía que estaba cumpliendo con el Manifiesto al tiempo que obedecía la ley que prohibía la cohabitación[25].

A principios de septiembre, Joseph se enteró a través de una noticia publicada en un periódico que el presidente Harrison le había concedido la amnistía. Sin embargo, él no quiso celebrar ni aparecer en público hasta que tuviera el documento en su poder. "He estado tanto tiempo sumergido bajo el diluvio de los acontecimientos que surgen", escribió él en una carta a un amigo, "que, si obtengo la libertad de alguna forma, seré como uno que se ha levantado de entre los muertos o ha nacido de nuevo para vivir nuevas experiencias y tener que aprenderlo todo de nuevo"[26].

La carta de amnistía llegó poco tiempo después. Joseph estaba henchido de gratitud y esperaba que su perdón condujera a una amnistía general para todos los santos que habían practicado el matrimonio plural antes del Manifiesto. Sin embargo, él sabía también que tal perdón no detendría al Gobierno de seguir presentando nuevos cargos en contra de hombres que continuaran viviendo con las esposas con quienes se habían casado hacía tiempo. Para estar seguro, él decidió pasar las noches en la oficina de la Primera Presidencia, en tanto que seguía enseñando a sus hijos y sostenía a su extensa

familia. Él y sus cinco esposas también continuaron teniendo más hijos[27].

El domingo siguiente después de recibir la amnistía, Joseph asistió a la Escuela Dominical del Barrio Salt Lake City 16. Allí habló a los niños en la clase y, posteriormente, habló con viejos amigos y conocidos. Ese día, más tarde, asistió a una reunión vespertina en el tabernáculo, donde se le pidió hablar.

Al mirar a los santos, a Joseph lo embargó la emoción. "Han pasado algo más de siete años desde la última vez que tuve el privilegio de estar ante la congregación del pueblo en este tabernáculo", dijo. Tantas cosas habían cambiado en su ausencia que se sentía como un niño que ha estado fuera de casa por mucho tiempo.

Dio su testimonio de la Restauración y testificó que era la obra del Señor. "Doy gracias a Dios, el Padre Eterno, que he tenido este testimonio en mi alma y corazón", declaró, "porque me brinda luz, esperanza, gozo y consuelo, que ningún hombre puede dar ni quitar".

Oró además pidiendo que Dios ayudara a los santos a hacer lo que era correcto y honorable ante el Señor y ante la ley. "Debemos vivir en el mundo en el que estamos", dijo. "Tenemos que hacer lo mejor de las circunstancias en que nos hallemos. Esto es lo que requiere el Señor de los Santos de los Últimos Días"[28].

Poco después de que Joseph F. Smith recibiera la amnistía, Wilford Woodruff declaró que era la disposición

y la voluntad de Dios que los santos terminaran la edificación del templo. Dos años antes, los trabajadores habían colocado un tejado sobre el edificio, lo que permitía que los carpinteros y otros artesanos pudieran trabajar todo el año. Sin embargo, aún quedaba mucho por hacer en el exterior del edificio y faltaba instalar una gran estatua de un ángel sobre la torre central más alta. El renombrado artista Cyrus Dallin, quien se había criado en Utah y se capacitó ampliamente en el este de Estados Unidos y en París sobre arte, sería quien haría la escultura.

A principios de octubre, docenas de oficiales de la Iglesia acordaron ayudar a recolectar 100 000 dólares para la construcción, aunque probablemente se necesitaría más para completar la obra[29]. En esa época, la Primera Presidencia y varios de los Apóstoles solicitaron la devolución de unos 400 000 dólares en propiedades de la Iglesia, que el Gobierno había confiscado bajo la ley Edmunds-Tucker[30].

Si recuperaban las propiedades confiscadas a la Iglesia se aliviaría significativamente la carga económica de los santos, pero esto requeriría que algunos miembros de la Primera Presidencia y de los Doce asistieran a una audiencia para responder preguntas de los fiscales del Gobierno en cuanto al compromiso de la Iglesia de obedecer las leyes antipoligamia[31].

En las semanas previas a la audiencia, los abogados de la Iglesia presentaron a los miembros de la Primera Presidencia y de los Doce algunas preguntas que los fiscales podrían plantearles. Varios de los Apóstoles se

preocuparon por saber cómo responder las preguntas relativas al futuro del matrimonio plural en la Iglesia. ¿Se había acabado para siempre la práctica o era el Manifiesto una medida temporal? ¿Y cómo debían responder a las preguntas respecto a si los esposos debían continuar viviendo con sus esposas plurales y mantenerlas?

Dependiendo de cómo respondieran, los líderes de la Iglesia corrían el riesgo de perder la buena fe del Gobierno y podían confundir, e incluso ofender, a los santos[32].

El día de la audiencia, el 19 de octubre de 1891, Charles Varian, un abogado del Gobierno de los Estados Unidos, interrogó a Wilford durante varias horas[33]. Sus preguntas estaban diseñadas para que Wilford aclarara la posición de la Iglesia en cuanto al matrimonio plural y al propósito del Manifiesto. Wilford, por su parte, procuró responder con honestidad a los abogados sin pronunciarse concluyentemente en cuanto al estatus de las uniones existentes.

Al comenzar el interrogatorio, Charles le preguntó a Wilford en cuanto al significado del Manifiesto para las personas que ya se hallaban en matrimonios plurales. ¿Se esperaba de ellos que cesaran de asociarse unos con otros como esposo y esposa?

Wilford no respondió esa pregunta directamente. "Yo busqué que la proclamación cubriera todo el asunto", dijo él, "para obedecer las leyes del país en su totalidad". Él sabía que los santos en matrimonios plurales habían hecho convenios con Dios y él nunca

podría pedirles que violaran sus votos maritales. Sin embargo, cada persona era individualmente responsable de obedecer las leyes del país de acuerdo con su propia conciencia[34].

"¿Fueron estas leyes la única razón para emitir esta declaración?", preguntó Charles, tratando de precisar la sinceridad de los líderes de la Iglesia al expedir el Manifiesto.

"Cuando fui nombrado Presidente de la Iglesia, estuve considerando este asunto", contestó Wilford, "y luego de hacerlo durante un buen tiempo, fue claro para mí que debíamos detener los matrimonios plurales en esta Iglesia".

Wilford describió entonces cómo las leyes antipoligamia castigaban no solamente al pequeño porcentaje de santos que practicaban el matrimonio plural, sino que castigaban además a decenas de miles de santos que no lo hacían. "Fue sobre ese terreno que expedí el Manifiesto; diré que por inspiración", explicó[35].

"¿Por qué no presentó usted este Manifiesto a su iglesia como una revelación en lugar de como su sugerencia y consejo personales?", preguntó Charles.

"Desde mi punto de vista, la inspiración es revelación", contestó Wilford. "Proviene de la misma fuente. Creo que no se requiere que el hombre siempre diga: 'Así dice el Señor' ".

Charles le preguntó entonces a Wilford si el Manifiesto era la consecuencia directa de las dificultades que la ley había impuesto sobre los santos.

"El Señor requiere, y lo ha hecho muchas veces, que Su pueblo lleve a cabo una obra que ellos no podrían hacer, porque bajo ciertas circunstancias se les impidió el poder realizarla", declaró Wilford. "Es en este terreno —si se me entiende bien— que yo veo que nos hallamos actualmente"[36].

El día después de la audiencia, *Deseret News* y otros periódicos locales publicaron transcripciones del testimonio de Wilford ante la corte[37]. Algunas personas no entendieron la manera cautelosa del profeta para aclarar el significado del Manifiesto y malinterpretaron sus palabras pensando que él esperaba que los esposos abandonaran a sus esposas plurales[38].

"Este anuncio que él hizo como Presidente de la Iglesia ha causado un malestar entre el pueblo", registró un hombre en St. George, "y algunos creen que él ha revertido la revelación sobre el matrimonio plural y sus convenios y obligaciones". Unos pocos de ese poblado se valieron de ese testimonio como excusa para abandonar a sus familias plurales[39].

En reuniones privadas, Wilford admitió la vaguedad de sus respuestas, pero insistió en que él no podía haber contestado las preguntas del abogado de ninguna otra forma. También reiteró a los Doce que todo hombre que abandonara o desatendiera a sus esposas e hijos por causa del Manifiesto no era digno de ser miembro de la Iglesia[40].

Wilford no condenó a hombres como Joseph F. Smith o George Q. Cannon, quienes continuaron teniendo hijos con sus esposas plurales; pero él creía también que los hombres debían obedecer la ley y honrar sus convenios, viviendo separados de sus familias plurales en tanto que continuaban proveyendo para sus necesidades. En el caso de su propia familia, Wilford vivía con su esposa Emma públicamente, pero él continuó apoyando y proveyendo para sus otras esposas, Sarah y Delight, y sus hijos[41].

Cuando Wilford se enteró de que algunas personas se preguntaban si él estaba desviando a la Iglesia, decidió hablar más sobre el asunto. En una conferencia en Logan, reconoció que había muchos santos a los que les costaba aceptar el cambio. Él preguntó: ¿era más prudente continuar efectuando matrimonios plurales, sin considerar las consecuencias? O ¿vivir de conformidad con las leyes de la nación, de modo que los santos pudieran disfrutar de las bendiciones del templo y no fueran llevados a la cárcel?

Él dijo: "Si no hubiéramos terminado esta práctica […] todas las ordenanzas se habrían suspendido en toda la tierra de Sion. Habría reinado la confusión por todo Israel, y muchos hombres hubieran sido encarcelados. Esta dificultad habría sobrevenido a toda la Iglesia y se nos habría obligado a dar fin a la práctica".

"Sin embargo, quiero decir esto", agregó Wilford, "yo habría permitido que todos los templos se escaparan de nuestras manos; yo mismo habría dejado que

me encarcelaran y habría permitido que encarcelaran a todos los demás hombres si el Dios del cielo no me hubiera mandado hacer lo que hice; y cuando llegó la hora en que se me mandó que hiciera eso, todo era muy claro para mí. Fui ante el Señor y escribí lo que Él me dijo que escribiera"[42].

CAPÍTULO 42

Inspiración de la fuente divina

Los primeros días de enero de 1892, Zina Young y Emmeline Wells se reunieron en Salt Lake City con otras miembros de la mesa directiva general de la Sociedad de Socorro para planear un "jubileo" en conmemoración del quincuagésimo aniversario de la Sociedad de Socorro. La mesa directiva deseaba que las mujeres Santos de los Últimos Días de todo el mundo se unieran a la celebración, por lo que enviaron una carta a todas las Sociedades de Socorro de la Iglesia y las animaron a tener su propia celebración del jubileo[1].

Luego de extender "un saludo sincero" a todas las hermanas, la carta pedía a la presidencia de cada Sociedad de Socorro que invitara a sus miembros y a los líderes del sacerdocio a celebrar localmente el jubileo y que nombrara y organizara un comité para planificar

el evento. Cada celebración debería comenzar a las 10:00 de la mañana del día 17 de marzo, que fue el día en que se organizó la Sociedad de Socorro en Nauvoo y, dos horas después debían unirse en una "oración universal de alabanza y agradecimiento a Dios"[2].

Zina delegó en Emmeline la mayor parte de la tarea de organizar el jubileo en Salt Lake City a la entera satisfacción de todos; para comienzos de marzo, Emmeline se hallaba muy ocupada con la planificación. "Estoy procurando hacer todo lo posible con los preparativos del jubileo", escribió en su diario. "Estoy más ocupada que nunca"[3].

La mesa directiva de la Sociedad de Socorro planeó hacer la celebración del jubileo de Salt Lake City en el tabernáculo. Como elementos decorativos, ellas quisieron colgar grandes retratos de José Smith, Emma Smith, Eliza R. Snow y Zina Young detrás del púlpito[4].

Debido a que Emma Smith, la primera presidenta de la Sociedad de Socorro, había permanecido en Illinois y se había unido a la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, algunas personas pensaban que no era correcto colgar su retrato en el tabernáculo. Como la controversia a este respecto se fue intensificando, Zina acudió al presidente Wilford Woodruff para conocer su parecer en cuanto a si debían exhibir el retrato. "Todo el que se oponga a ello", le dijo él, "ha de ser una persona muy intolerante"[5].

El día del jubileo, los cuatro retratos lucían colgados de los tubos del órgano en el tabernáculo. A su lado

había un arreglo floral en forma de llave que simbolizaba la llave a la que José Smith dio vuelta para las mujeres en 1842[6]. Zina y Emmeline se hallaban sentadas en el estrado junto con Bathsheba Smith, Sarah Kimball, Mary Isabella Horne y otras mujeres que habían impulsado la labor de la Sociedad de Socorro en esos cincuenta años. El tabernáculo estaba repleto con la presencia de miles de miembros de la Sociedad de Socorro. Había también muchos hombres, entre ellos Joseph F. Smith y dos miembros de los Doce[7].

Zina dio comienzo al jubileo teniendo presente que todas las mujeres de la Iglesia estaban celebrando la ocasión. "Oh, que todas las personas pudiesen escuchar mis palabras", dijo, "y no solo ustedes, mis hermanos y hermanas en este tabernáculo y por todo Utah, sino que también las oyeran y comprendieran todas las personas en este continente, y no solo en este continente, sino en los continentes de Europa, Asia, África y en las islas del mar".

"Como hermanas, miembros de esta organización, hemos sido apartadas para el propósito de reconfortar y consolar a los enfermos y afligidos, a los pobres y los acongojados", agregó. "Si continuamos haciendo estas cosas con este espíritu, cuando el Señor venga para integrar Sus joyas, nos dará Su aprobación".

"¿Qué significa este jubileo de la mujer?", preguntó Emmeline a la congregación al cierre de la reunión. "No significa solamente que hace cincuenta años un profeta de Dios fundó esta organización, sino que la mujer

está siendo emancipada del error, la superstición y la oscuridad; que ha llegado luz al mundo y el Evangelio la ha hecho libre; que se ha dado la vuelta a la llave del conocimiento y que la mujer ha bebido inspiración de la fuente divina"[8].

En esa época, Charles Eliot, el rector de la Universidad de Harvard, realizó una gira por los estados occidentales de Estados Unidos y visitó Salt Lake City. Charles había recibido una buena impresión del pequeño grupo de Santos de los Últimos Días que había ingresado en Harvard el año anterior y había aceptado una invitación a hablar en el tabernáculo.

Siete mil personas asistieron para escuchar el breve discurso. Charles era un defensor de la libertad religiosa y elogió la diligencia y laboriosidad de los santos, comparándolos favorablemente con los primeros colonos ingleses que fundaron Harvard[9]. Más tarde, luego que el *Salt Lake Tribune* y otros periódicos expresaran críticas hacia su visión positiva de los santos, Charles continuó defendiéndolos.

"Pienso que en lo que respecta a sus derechos a la propiedad y a su libertad de pensamiento y adoración, ahora se les debe tratar precisamente igual que a los católicos romanos, los judíos, los metodistas y cualquier otra denominación religiosa", declaró él[10].

Sentadas entre la audiencia se hallaban Anna Widtsoe, su hermana Petroline y Osborne, el hijo de Anna de

catorce años. Ya había transcurrido casi un año desde que John, el hijo mayor de Anna, se había ido a estudiar a Harvard y Anna estaba impresionada de que el distinguido discursante tuviese una opinión tan alta de los estudiantes Santos de los Últimos Días[11].

Los Widtsoe vivían ahora con Petroline en el Barrio 13 de Salt Lake City, el cual tenía tantos santos escandinavos que las reuniones de testimonios eran auténticos eventos multiculturales. Osborne trabajaba en la tienda de Zion's Cooperative Mercantile Institution en la calle Main Street en tanto que Anna y Petroline trabajaban de costureras. Osborne y su madre asistían también a las clases semanales en la academia local de la estaca[12].

Durante el primer fin de semana de abril nevó en Salt Lake City como si estuviesen en pleno invierno. No obstante, la mañana del miércoles 6 de abril estuvo soleada y despejada, y Anna y Osborne se unieron a las más de cuarenta mil personas que acudieron a la Manzana del Templo para presenciar la colocación de la piedra de coronamiento sobre la cima de la torre central de la fachada este del Templo de Salt Lake. La piedra, con forma de cúpula, fue diseñada para soportar la escultura de un ángel de 3,60 m, hecha por Cyrus Dallin, la cual sería colocada más tarde ese mismo día. Una vez que la piedra de coronamiento y el ángel estuvieran en su sitio, se habría completado el exterior del templo y solo restaría la obra en el interior para poder proceder a su dedicación[13].

Las calesas o coches de un caballo colmaban todas las calles en torno al templo. Algunos espectadores se

pusieron de pie sobre sus carromatos, otros treparon los postes de los cables del telégrafo o los techos de las casas para tener una mejor vista[14]. Rodeados de una numerosa multitud, los Widtsoe podían ver al presidente Wilford Woodruff y a otros líderes de la Iglesia de pie sobre una plataforma junto a la base del templo.

Una banda tocó y seguidamente el Coro del Tabernáculo cantó, tras lo cual Joseph F. Smith ofreció la primera oración. Entonces, el arquitecto de la Iglesia, Joseph Don Carlos Young, el hijo de Brigham Young y Emily Partridge, quien se hallaba sobre el andamio en la parte más alta del templo, gritó, diciendo: "¡La piedra de coronamiento ya está lista para su colocación!"[15].

El presidente Woodruff se adelantó hasta el borde de la plataforma, miró a los santos, levantó en alto sus brazos y dijo: "¡Vosotras, todas las naciones de la tierra! ¡Colocaremos ahora la piedra de coronamiento del templo de nuestro Dios!". Presionó un botón y una corriente eléctrica accionó el mecanismo que colocó en su sitio la piedra de coronamiento[16].

A continuación, los santos dieron la Exclamación de Hosanna y cantaron "El Espíritu de Dios". Luego, el apóstol Francis Lyman se puso de pie ante la multitud y dijo: "Propongo que esta congregación se comprometa, colectiva e individualmente, a proporcionar con la rapidez que se necesite todo el dinero que se requiera para terminar el templo en la fecha más cercana posible, a fin de que la dedicación pueda tener lugar el 6 de abril de 1893".

La fecha propuesta sería el cuadragésimo aniversario de cuando Brigham Young colocó las piedras angulares. George Q. Cannon pidió el voto de sostenimiento para la propuesta y los santos levantaron la mano derecha y gritaron: "¡Sí!"[17].

Francis ofreció una gran suma de su propio dinero para la terminación del templo. Anna ofrendó cinco dólares en su nombre y diez a nombre de Osborne. Sabiendo que John hubiera querido aportar también dinero, ella contribuyó diez dólares más en su nombre[18].

Esa primavera, Joseph F. Smith fue a visitar a James Brown en su casa; James tenía ahora sesenta y tres años. Cuando James era joven, había formado parte del Batallón Mormón y servido una misión en Tahití y las islas circunvecinas junto con Addison y Louisa Pratt, Benjamin Grouard y otros. Mientras servía en el atolón de Anaa, en 1851, James había sido arrestado, acusado falsamente de sedición y llevado a Tahití, donde estuvo encarcelado y, posteriormente, fue expulsado de las islas[19]. El Gobierno también había obligado a los demás misioneros a que partieran y la misión se había cerrado desde entonces.

Habían pasado unos cuarenta años y los líderes de la Iglesia comenzaban a expandir la obra misional en el Pacífico Sur. En julio de 1891, la Misión Samoana había enviado a dos jóvenes élderes, Brigham Smoot y Alva Butler, a comenzar la predicación en Tonga. Seis meses

más tarde, otros dos misioneros de la Misión Samoana, Joseph Damron y William Seegmiller, reabrieron la obra misional en la Polinesia Francesa, para ministrar a los santos de Tahití y sus alrededores, quienes habían estado aislados por largo tiempo[20].

Sin embargo, Joseph Damron no se sentía bien y él y William habían hallado que casi todos los Santos de los Últimos Días de la región se habían unido a la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la cual había enviado misioneros al Pacífico Sur hacía varios años. Ambos élderes pensaban que la misión necesitaba de alguien con más experiencia que dirigiera la obra en esa área[21].

En la casa de James, en Salt Lake City, Joseph F. extrajo una carta que había recibido de los misioneros en Tahití. "¿Qué le parecería servir otra misión en las Islas de la Sociedad?", le preguntó a James.

"No deseo que hombre alguno me llame a una misión", le dijo James[22]. Él era ahora un hombre mayor, con tres esposas y muchos hijos y nietos. Su salud era endeble y había perdido una pierna hacía unos años en un accidente con un arma de fuego. Para alguien en su condición, ir al Pacífico Sur representaría un esfuerzo titánico.

Joseph F. le entregó la carta a James y le pidió que la leyera. Joseph se marchó prometiendo regresar al día siguiente para conocer lo que pensaba James al respecto[23].

James leyó la carta. Era evidente que los misioneros se enfrentaban a muchos problemas. De los primeros

misioneros que habían servido allí, James era el único con vida; él conocía a las personas y sabía su idioma, lo que le permitiría hacer mucho bien. Tomó una decisión, si la Primera Presidencia le estaba pidiendo ir al Pacífico, él iría. Él tenía fe en que Dios no le pediría hacer una tarea sin prepararlo para poder cumplirla[24].

Al regresar Joseph F. Smith al día siguiente, James aceptó el llamamiento misional. Pocas semanas más tarde, se despidió de su familia y salió de la ciudad junto con su hijo Elando, quien había sido llamado a servir con él.

James, Elando y otro misionero llegaron a Tahití al mes siguiente. Los élderes Damron y Seegmiller llevaron a los nuevos misioneros a la casa de un hombre tahitiano llamado Tiniarau, quien proporcionó una cama para que James y su hijo pudiesen dormir. Agotado a causa del viaje, James no salió de su habitación en varios días[25].

No obstante, las personas no tardaron en ir a verlo. Alguien que fue desde Anaa dijo que reconoció a James por su voz. Otros lo podrían identificar del mismo modo, aun cuando no lo reconocieran al verlo, dijo el hombre. Algunos de los visitantes habían nacido luego de que James había navegado de vuelta a casa, pero igual se alegraban de conocerlo. Una mujer mayor lo reconoció y comenzó a estrecharle la mano con tanta efusividad e insistencia que él ya no estaba seguro de si ella alguna vez llegaría a soltarle la mano. Él se enteró de que ella había estado en Anaa cuando los oficiales franceses lo arrestaron y sacaron del atolón en un buque de guerra.

Una noche, James conversó con otro hombre de Anaa, llamado Pohemiti, que se acordaba de él. Pohemiti se había unido a la Iglesia Reorganizada, pero se alegraba mucho de volver a ver a James y le llevó alimentos. Si usted va a Anaa, él le prometió al misionero, las personas de allí lo escucharán[26].

En la Universidad de Harvard, John Widtsoe recibía carta tras carta de su madre y de su hermano en Salt Lake City. Sus escritos siempre contenían palabras de aliento y consejo. "Mami dice que tengas cuidado con Química", le escribió Osborne un día. "Ella leyó de un profesor que perdió ambos ojos por algo que explotó o algo por el estilo"[27].

"Todo estará bien contigo", le escribió Anna transmitiéndole seguridad. "Tan solo dedícate a hacer el bien a los demás con todo lo que tengas y llegues a tener, de modo que le sirvas a Él, el Creador de todas las cosas buenas, quien nunca se cansa de hacer que todo sea mejor y más hermoso para Sus hijos"[28].

El año anterior, la primera vez que John llegó a Harvard en un tranvía tirado por caballos, él se había asombrado de la historia y la tradición de esa casa de estudios. Por las noches, soñaba con adquirir todo el conocimiento del mundo sin tener que preocuparse por cuánto tiempo le costaría dominar cada materia.

Cuando comenzó a estudiar para sus exámenes de admisión, que serían en el otoño, él se sintió abrumado

ante la gran cantidad de temas que debía estudiar. Salía de la biblioteca de la universidad con los brazos cargados de libros, los cuales estudiaba concienzudamente; pero al darse cuenta de lo difícil que resultaría llegar a dominar perfectamente aunque solo fuese una materia, se sintió desanimado. ¿Podría acaso él, un inmigrante pobre de Noruega, competir con sus compañeros? Muchos de ellos habían recibido una educación de primera clase en las escuelas secundarias de mayor renombre de Estados Unidos. ¿Lo habría preparado su educación en Utah para lo que le esperaba?

La nostalgia que sentía aumentaba la ansiedad que John experimentaba en esos primeros meses y hasta contempló la posibilidad de regresar a casa; pero decidió quedarse y aprobó sus exámenes de admisión, incluso el examen de Inglés, aun cuando el Inglés era su segunda lengua.

Ahora, tras haber cursado un año de educación escolar, John se sentía con más confianza en sus estudios. Vivía en una casa alquilada junto con algunos de los jóvenes Santos de los Últimos Días que estudiaban en Harvard o en otras instituciones educativas de la zona. Luego de mucha oración, escogió Química como el enfoque principal de sus estudios. Algunos de los estudiantes Santos de los Últimos Días aspiraban a ser científicos, mientras que otros estudiaban Ingeniería, Abogacía, Medicina, Música, Arquitectura y Administración. Al igual que muchos otros estudiantes universitarios, estos jóvenes disfrutaban de

los bulliciosos debates entre ellos en cuanto a diversos temas académicos[29].

En julio de 1892, James Talmage, un colega de Química y un respetado erudito en la Iglesia, visitó Boston para investigar y recolectar instrumentos de laboratorio para una universidad de la Iglesia en Salt Lake City[30]. Susa Gates, amiga y compañera de estudios de James, también vino a Harvard para tomar un curso de verano en Letras.

John quedó impresionado por la habilidad de Susa como oradora y por su talento para escribir. Por su parte, a Susa le llamaba la atención la naturaleza refinada y artística de John, y pronto se hicieron amigos. "Hay un joven aquí que es atractivo, tranquilo, estudioso y reservado", escribió Susa en una carta a su hija Leah, quien era de la edad de John. "Tiene un excelente carácter y es, por cierto, el más erudito de todos ellos. Pienso que te gustaría conocerlo".

"Dudo que sepa bailar", se lamentaba Susa, "pero tiene un cerebro tan grande como el de James Talmage y, a mi parecer, tiene un rostro atractivo para acompañarlo"[31].

LUEGO DE ESTAR OCULTA más de dos años en la clandestinidad, Lorena Larsen y sus hijos volvieron a tener su propia casa en Monroe, Utah, cerca de donde su esposo, Bent, vivía con su primera esposa, Julia[32]. Sin embargo, aun cuando Lorena era originaria de Monroe, no siempre se sentía bienvenida allí.

En toda la Iglesia, muchas familias plurales continuaron viviendo como siempre lo habían hecho, confiando

en que obraban de acuerdo con la voluntad de Dios. Sin embargo, algunos miembros de la Iglesia en Monroe pensaban que era un pecado el que un hombre continuara teniendo hijos con sus otras esposas con quien se había casado en matrimonio plural. Cuando fue evidente que Lorena estaba esperando otro bebé, algunos de sus vecinos y familiares comenzaron a despreciarla abiertamente.

La madre de Bent tenía miedo de que Lorena causara que volvieran a encarcelar a su hijo. La hermana de Lorena dijo que una esposa plural embarazada no era mejor que alguien que hubiera cometido adulterio; y un día, la propia madre de Lorena, quien era además la presidenta de la Sociedad de Socorro del barrio, fue a su casa y la reprendió por seguir teniendo hijos con Bent[33].

Esa noche, luego que Bent cortara leña para ella y los niños, Lorena le dijo lo que su madre le había dicho; pero en lugar de solidarizarse con Lorena, Bent le dijo que él estaba de acuerdo con su suegra. Él había estado analizando el asunto con unos amigos y ellos llegaron a la conclusión de que un hombre en matrimonio plural solo podía hacer una cosa: quedarse con su primera esposa y dejar ir a las otras. Él y Lorena permanecerían sellados, pero tendrían que esperar a la vida venidera para volver a estar juntos.

Lorena apenas podía hablar. Desde la emisión del Manifiesto, Bent le había asegurado, una y otra vez, que él jamás la abandonaría. Ahora él iba a dejarla a ella y a los niños, faltando pocas semanas para que diera a luz.

La pareja conversó toda la noche. Mientras Lorena lloraba, Bent le dijo que sus lágrimas no podían cambiar la realidad de su situación[34].

"Si yo no creyera que tú piensas que estás haciendo lo correcto ante Dios, nunca podría perdonarte", le dijo Lorena a Bent.

Cuando Bent se marchó, Lorena oró para obtener fortaleza y sabiduría. Cuando el sol comenzaba a salir sobre las montañas, Lorena encontró a Bent trabajando en un establo detrás de la casa de Julia y le dijo que él tenía que estar con ella al menos hasta que naciera el bebé de ellos. Después del nacimiento, él podría irse donde quisiera, le dijo ella. Ahora, Dios era el único amigo que ella tenía y a Él recurriría en busca de ayuda[35].

Dos semanas más tarde, Lorena dio a luz a una bebé. Cinco días después del nacimiento, Lorena soñó con su propia muerte y se despertó aterrorizada. ¿Podría confiar en que Bent cuidaría de sus niños si ella muriera? Él había proveído para ella y los niños durante todo su embarazo, tal como había prometido. Sin embargo, rara vez interactuaba con los niños y, cuando lo hacía, sus breves y ansiosas visitas les dejaba el sentimiento de que un extraño los había visitado esa noche.

Cuando Lorena le contó a Bent acerca de su premonición, él no la tomó en serio. "Es solo un sueño", dijo él. Sintiéndose intranquila, ella continuó orando hasta el mes siguiente y le prometió al Señor que sobrellevaría sus pruebas y adversidades con paciencia y que

haría todo lo que pudiera por hacer avanzar Su obra, incluyendo la obra del templo[36].

Cinco semanas después de haber tenido el sueño, un alguacil los arrestó a ella y a Bent por cohabitación ilegal. La corte los dejó en libertad bajo fianza con la expectativa de que Lorena testificara en la corte en contra de Bent cuando se celebrara su juicio, a finales de ese año.

El arresto y el desprecio que sentía de parte de sus familiares y amigos eran demasiado grandes como para que Lorena los pudiera soportar. Sin saber qué hacer, ella derramó su alma al apóstol Anthon Lund, presidente del Templo de Manti. Anthon lloró al oír su historia. "Mantén erguida tu cabeza en medio de los desprecios y las burlas de todos los demás", le aconsejó. "Vas a estar bien"[37].

Lorena siguió el consejo del Apóstol y continuó adelante con su vida. Su sueño alarmante y las oraciones que siguieron la ayudaron a ser más paciente, más capaz de sobrellevar sus pruebas y más agradecida al Señor por su vida. Bent también se dio cuenta de que su negligencia le había ocasionado a Lorena un sufrimiento intenso, y él y Lorena decidieron continuar con su vida juntos, aunque no iba a ser fácil.

En septiembre de ese año, Bent admitió su culpabilidad en la acusación de cohabitación ilegal y un juez lo sentenció a pasar un mes en la cárcel. El castigo no fue tan severo como había sido años atrás, cuando Bent pasó seis meses de cárcel por una acusación similar. De hecho, desde el Manifiesto, las sentencias por cohabitación ilegal solían ser mucho más breves que antes. Sin

embargo, era un recordatorio de que, si Lorena y Bent continuaban con su relación, las consecuencias podrían ser difíciles de sobrellevar[38].

Aun así, este era un riesgo que la pareja ahora estaba dispuesta a correr.

CAPÍTULO 43

Una mayor necesidad de estar unidos

En septiembre de 1892, Francis Lyman y Anthon Lund llegaron a St. George, Utah. Durante varias semanas, los dos Apóstoles habían estado visitando los barrios y aconsejando a los santos del centro y del sur de Utah. Al aproximarse la finalización del Templo de Salt Lake, la Primera Presidencia y los Doce habían empezado a alentar a los santos a ser más unidos, pero en lugar de encontrar armonía y buena voluntad en sus viajes, Francis y Anthon habían encontrado a menudo barrios y ramas en los que imperaba la discordia. St. George no era diferente[1].

Gran parte de la contención surgía de la política. Durante décadas, los santos de Utah habían votado por candidatos locales del Partido del Pueblo, un partido político compuesto principalmente por miembros de la Iglesia. Sin embargo, en 1891, los líderes de la Iglesia

disolvieron el Partido del Pueblo y alentaron a los santos a unirse ya fuese a los demócratas o a los republicanos, los dos partidos que dominaban la política de los Estados Unidos. Esos líderes esperaban que más diversidad política entre los santos pudiese aumentar su influencia en las elecciones locales y en Washington, D. C. También creían que la diversidad ayudaría a la Iglesia a lograr metas tales como que Utah alcanzara la categoría de estado y la amnistía general para los santos que habían concertado matrimonios plurales antes del Manifiesto[2].

Sin embargo ahora, por primera vez, los santos se encontraban envueltos en acaloradas batallas unos con otros sobre los diferentes puntos de vista políticos[3]. El conflicto inquietaba a Wilford Woodruff, quien había instado a los santos en la Conferencia General de abril de 1892 a que cesaran sus riñas.

"Todo hombre tiene tanto derecho —profetas, apóstoles, santos y pecadores— a sus convicciones políticas como a sus opiniones religiosas", declaró Wilford. "No se lancen suciedad, inmundicia ni tonterías el uno al otro por cualquier diferencia en asuntos políticos".

"Ese espíritu nos llevará a la ruina", advirtió[4].

En St. George, al igual que en otros lugares, la mayoría de los santos creían que debían unirse al partido demócrata, ya que el partido republicano por lo general había dirigido la campaña contra la poligamia en contra de la Iglesia. En muchas comunidades, la actitud predominante era que un buen Santo de los Últimos Días nunca podría ser republicano[5].

Wilford Woodruff y otros líderes de la Iglesia querían desafiar ese punto de vista, en especial porque en ese momento el Gobierno de Estados Unidos estaba en manos de una administración republicana[6]. A medida que Anthon y Francis iban conociendo mejor la situación en St. George, quisieron ayudar a los santos a entender que podían diferir en lo político sin crear amargura o división dentro de la Iglesia.

Durante una reunión del sacerdocio efectuada por la tarde, Francis les recordó a los hombres que la Iglesia necesitaba miembros en ambos partidos políticos. "No queremos que nadie que sea demócrata cambie", les aseguró, pero dijo que los santos que no sintieran lazos fuertes hacia el partido demócrata debían considerar unirse a los republicanos. "Entre los dos grupos hay mucha menos diferencia que lo que se supuso al principio", señaló[7].

Entonces Francis expresó su amor por todos los santos, sin importar sus opiniones políticas. "No debemos permitir que sintamos amargura en nuestro corazón hacia otros", recalcó[8].

Dos días después, Francis y Anthon fueron al Templo de St. George, donde ayudaron con bautismos, investiduras y otras ordenanzas. En el edificio prevaleció un espíritu edificante[9].

Era la clase de espíritu que los santos necesitaban mientras se preparaban para dedicar otro templo al Señor.

En Salt Lake City, carpinteros, electricistas y otros obreros hábiles trabajaban rápidamente para asegurarse de que el interior del Templo de Salt Lake estuviera listo para la dedicación en abril de 1893. El 8 de septiembre, la Primera Presidencia hizo un recorrido del edificio con el arquitecto Joseph Don Carlos Young y otras personas. Mientras iban de sala en sala, inspeccionando el progreso de la obra, los miembros de la Presidencia estuvieron complacidos con lo que vieron.

"Todo se está haciendo con el mejor acabado", señaló George Q. Cannon en su diario.

George estaba especialmente impresionado con las características modernas del templo. "Es sorprendente los cambios que han ocurrido a través de las invenciones desde que se trazaron los primeros planos del templo", escribió. Truman Angell, el arquitecto original del templo, había planeado calentar e iluminar el templo con estufas y velas. Ahora las nuevas tecnologías permitían que los santos instalaran luces eléctricas y un sistema de calefacción a vapor por todo el edificio. Los obreros también estaban instalando dos ascensores a fin de que los participantes pudieran trasladarse fácilmente de un piso a otro[10].

Sin embargo, los fondos para la construcción se agotaron y algunas personas dudaban de que la Iglesia tuviera los recursos para terminar el templo en los seis meses que restaban para la dedicación. Desde 1890, la Primera Presidencia había estado invirtiendo considerablemente en una fábrica de remolacha azucarera al sur de Salt Lake City, con la esperanza de crear un cultivo

comercial para los agricultores locales y generar nuevos empleos para las personas que de otro modo tendrían que irse de Utah en busca de mejores oportunidades de trabajo. Esa inversión, junto con la pérdida de propiedades de la Iglesia que el Gobierno federal había confiscado, dejó a los líderes de la Iglesia sin valiosos recursos que podrían haber utilizado para terminar el templo[11].

Las Sociedades de Socorro, las Asociaciones de Mejoramiento Mutuo, las Primarias y las Escuelas Dominicales trataron de aliviar la carga económica recolectando donativos para el fondo del templo, pero aún quedaba mucho por hacer.

El 10 de octubre, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce se reunieron con otros líderes de la Iglesia, entre ellos presidentes de estaca y obispos, en el parcialmente terminado salón grande de asambleas en el piso superior del templo. El propósito de la reunión era reclutar líderes locales para ayudar a recaudar fondos para el templo[12].

Poco después de que George Q. Cannon iniciara la reunión, John Winder, consejero del Obispado Presidente, informó a la asamblea que se requerirían por lo menos otros 175 000 dólares para terminar el templo. Amueblar el interior costaría aún más.

Wilford Woodruff habló de su ferviente deseo de que el templo se terminara a tiempo. Luego, George instó a los hombres que estaban en la sala a utilizar su influencia para recaudar los fondos necesarios. Se

esperaba que cada estaca recolectara cierta cantidad según su tamaño y los medios de cada familia.

Los hombres que se hallaban en la sala sintieron el Espíritu con fuerza y accedieron a ayudar. Un hombre, John R. Murdock, recomendó que todos los presentes dijeran cuánto estaban dispuestos a donar personalmente al templo. Uno por uno, los líderes de la Iglesia se comprometieron generosamente, prometiendo una contribución total de más de 50 000 dólares.

Antes de concluir la reunión, George dijo: "En mi opinión, desde que se organizó la Iglesia nunca ha habido una época en la que haya habido una mayor necesidad de estar unidos en la Iglesia que ahora". Testificó que la Primera Presidencia estaba unida y procuraba constantemente conocer la intención y la voluntad del Señor en cuanto a la manera de dirigir la Iglesia.

"El Señor nos ha bendecido y ha reconocido nuestras labores", declaró. "Nos ha aclarado, día tras día, el curso que debemos seguir"[13].

Entre los carpinteros que trabajaban en el templo estaba Joseph Dean, el expresidente de la Misión Samoana. Joseph había regresado del Pacífico dos años antes. Por un tiempo, había tenido dificultades para encontrar un trabajo fijo para mantener a sus dos esposas, Sally y Florence, y a siete hijos. Cuando lo contrataron para trabajar en el templo en febrero de 1892, el trabajo fue una gran bendición, pero su salario y los ingresos de Sally

por costura y confección eran apenas suficientes para dar de comer, proteger y vestir a la familia numerosa[14].

En el otoño de 1892, la Primera Presidencia aprobó aumentos del diez por ciento para los trabajadores del templo para garantizar que recibieran el mismo pago que otros trabajadores de la industria. Para algunos hombres, era el salario más alto que jamás se les había pagado[15]. Joseph y sus esposas estaban agradecidos por el aumento, pero siguieron teniendo dificultades para que el dinero les alcanzara.

Sin embargo, pagaron fielmente sus diezmos e incluso donaron veinticinco dólares al fondo del templo[16].

El 1 de diciembre, Joseph recibió su paga mensual de 98,17 dólares. Después del trabajo, fue a una tienda cercana para pagar una deuda de cinco dólares. El dueño de la tienda era su obispo y, en lugar de simplemente aceptar el pago, el obispo le dijo que el presidente de estaca había pedido recientemente a cada familia de la estaca que donara una cantidad específica de dinero a la Iglesia para la construcción de templos. A Joseph y a su familia se les había pedido que contribuyeran 100 dólares.

Joseph estaba atónito; Sally acababa de dar a luz y Joseph todavía tenía que pagarle al médico. También debía dinero en otras cinco tiendas, además del alquiler de la casa de Florence. En total, el pago de todas sus deudas excedía su salario mensual, el cual en sí era menor que la donación que la estaca solicitaba. ¿Cómo podría él aportar tanto, especialmente después de que

su familia acababa de donar veinticinco dólares con gran sacrificio?

Pese a lo difícil que sería cumplir con su obligación, Joseph accedió a encontrar la manera de conseguir el dinero. "Haré lo mejor que pueda", escribió esa noche en su diario, "y confiaré en que el Señor hará que me alcance"[17].

Ese mes de enero, Maihea, un líder anciano de los santos de las islas Tuamotu, convocó a una conferencia en Faaite, un atolón ubicado a unos 500 kilómetros al noreste de Tahití. Los días previos a la conferencia llovió fuertemente, sin embargo, los santos decididos no permitieron que el clima les impidiera asistir[18].

Una mañana, poco antes de la conferencia, una brisa fuerte trajo cuatro barcos hasta Faaite desde Takaroa, un atolón que quedaba a dos días al norte. Maihea se enteró de que entre los santos recién llegados había cuatro hombres blancos que afirmaban ser misioneros de la Iglesia, con la autoridad para enseñar el Evangelio restaurado[19].

Maihea desconfiaba. Siete años antes, un misionero de la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días había llegado a su aldea ubicada en el atolón vecino Anaa. El misionero había invitado a los santos de Anaa a reunirse con él para adorar, alegando que Brigham Young y los santos de Utah se habían separado de la verdadera Iglesia de Cristo. Muchos santos habían aceptado su invitación, pero Maihea y otras personas lo

habían rechazado, recordando que Brigham Young había enviado a los misioneros que les enseñaron el Evangelio[20].

Sin saber si esos nuevos misioneros eran verdaderos representantes de la Iglesia, Maihea y los santos de Tuamotu los recibieron fríamente, dándoles solo un coco que aún no estaba maduro para comer. Sin embargo, al poco tiempo, Maihea se enteró de que el misionero de más edad era un hombre con una sola pierna llamado James Brown, o Iakabo, que era el nombre de uno de los misioneros que le había enseñado el Evangelio. Incluso los santos que eran demasiado jóvenes para haber conocido a James Brown habían escuchado personalmente a los de la generación mayor mencionar su nombre.

Dado que Maihea era ciego y no podía reconocer al misionero por medio de la vista, lo confrontó con preguntas[21]. "Si usted es el mismo que ha estado entre nosotros antes, ha perdido una pierna", dijo Maihea, "porque el Iakabo que solía conocer tenía dos piernas".

Maihea entonces le preguntó a James si enseñaba la misma doctrina que el hombre que lo había bautizado hacía muchos años.

James respondió que sí.

Las preguntas de Maihea continuaron: ¿Ha venido desde Salt Lake City? ¿Quién es el Presidente de la Iglesia ahora que Brigham Young ha muerto? ¿Qué mano levanta al bautizar? ¿Es cierto que cree en el matrimonio plural?

James respondió cada pregunta, pero Maihea aún estaba insatisfecho. "¿Cuál era el nombre del pueblo

donde los franceses lo arrestaron?", preguntó. Una vez más, James respondió la pregunta correctamente.

Finalmente, el temor de Maihea se desvaneció y de buena gana estrechó la mano de James. "Si usted no hubiera venido y nos hubiera convencido de que era el mismo hombre que estuvo aquí antes, habría sido inútil enviar a estos jóvenes aquí", dijo, refiriéndose a los misioneros que acompañaban a James, "porque no los hubiéramos recibido".

"Pero ahora", dijo Maihea, "le damos la bienvenida y también damos la bienvenida a estos jóvenes"[22].

Ese mismo mes, Anthon Lund, Francis Lyman y B. H. Roberts visitaron Manassa, Colorado, a petición de la Primera Presidencia. Habían pasado cuatro meses desde que Anthon y Francis habían pedido a los santos de St. George que dejaran de pelear por la política. Desde entonces, conflictos similares habían continuado alterando a Manassa y a otras comunidades de santos. Ahora que solo faltaba un poco más de dos meses para la dedicación del Templo de Salt Lake, los líderes de la Iglesia temían que esas comunidades no estuvieran preparadas para la dedicación si no podían reunirse en compañerismo y amor[23].

En Manassa, varios santos se reunieron con los tres líderes de la Iglesia para expresar sus quejas. Algunos días, Anthon pasaba hasta diez horas escuchando acusaciones y contraataques relacionados con disputas

políticas, de negocios y personales. Contó un total de sesenta y cinco conflictos individuales que los santos de Manassa querían que los líderes de la Iglesia resolvieran[24].

Después de revisar cada caso, él y sus compañeros trataron de resolver las quejas que causaban más divisiones. Algunos santos resolvieron sus desacuerdos en privado o accedieron a disculparse públicamente por las cosas que habían dicho y hecho. Otros, aunque insatisfechos con las soluciones recomendadas, prometieron humildemente adherirse a ellas[25].

Después de dos semanas, Anthon, Francis y B. H. creyeron que habían hecho todo lo posible para ayudar a los santos de Manassa. Sin embargo, sabían que aún existían muchos conflictos menores. "Les pedimos que ejerzan todas sus energías para resolver cualquier dificultad que todavía pueda existir", dijeron a la presidencia de estaca local, "y para unir al pueblo en el espíritu del Evangelio"[26].

B. H. acompañó a Anthon y a Francis al tren, pero no viajó con ellos. Su segunda esposa, Celia, y sus hijos vivían en Manassa, y quería pasar unos días más con ellos[27].

Cuando regresó a Utah, B. H. recurrió a su diario para reflexionar sobre los esfuerzos por superar conflictos y hallar paz en su propia vida. Durante más de un año, lo habían atormentado sus propias luchas por apoyar el Manifiesto. El corazón se le había ablandado poco a poco, al recordar la confirmación espiritual que había recibido como un destello de luz cuando escuchó por primera vez sobre el cambio.

"Tal vez he transgredido al rechazar el primer testimonio que recibí en cuanto al mismo y al permitir que mis propios prejuicios y mi propio e insuficiente razonamiento humano se opusieran a la inspiración de Dios", escribió B. H.

"No entendía los propósitos por los cuales se expidió el Manifiesto y hasta el día de hoy, sigo sin entenderlo", continuó. "Pero estoy seguro de que está bien; tengo la certeza de que Dios tiene un propósito con él y en el debido tiempo será manifestado[28].

El 5 de enero de 1893, Joseph Dean se enteró de que el presidente de los Estados Unidos, Benjamin Harrison, había firmado una proclamación general de amnistía, que extendía el perdón a los santos que habían practicado el matrimonio plural, pero que habían dejado de cohabitar después del Manifiesto[29].

Unos meses antes, el presidente había notificado a los líderes de la Iglesia que firmaría la proclamación. En la misma comunicación, había pedido a la Primera Presidencia que orara por su esposa, Caroline, que estaba en su lecho de muerte. Tras años de conflicto entre los santos y el Gobierno, a los de la Primera Presidencia les sorprendió la solicitud, pero se sintieron honrados de cumplirla[30].

Para Joseph, la proclamación de la amnistía tuvo poco impacto, ya que él no había abandonado a su familia plural después del Manifiesto. Sin embargo, el diario

Deseret News y otros periódicos de Utah reconocieron la importancia simbólica de la proclamación, y en algunos artículos se instaba a los santos a estar agradecidos al presidente Harrison por haberlo emitido de buena fe[31].

Mientras tanto, Joseph y otros trabajadores habían extendido su jornada laboral a dos horas más para terminar el Templo de Salt Lake para el 6 de abril. La Primera Presidencia visitaba el sitio de construcción con regularidad con el fin de verificar detalles y alentar a los artesanos en sus esfuerzos[32].

Joseph, por su parte, estaba resuelto a aportar su mejor esfuerzo para la edificación del templo y cumplir la promesa de donar 100 dólares para su finalización. En febrero, el apóstol John W. Taylor canceló el importe del interés de un préstamo que le había otorgado a Joseph, que era de cien dólares, y este de inmediato lo consideró una bendición. "Considero que el Señor me ha reembolsado", escribió en su diario[33].

Para mediados de marzo, Joseph había pagado setenta y cinco dólares para la construcción del templo y esperaba pagar los veinticinco dólares restantes en abril, justo antes de la finalización del templo. También llevó a dos de sus hijos a ver el interior del templo. En el bautisterio, les mostró una pila grande que descansaba sobre el lomo de doce bueyes de hierro fundido, un espectáculo que asustó a Jasper, su hijo de cinco años, que pensaba que los animales eran reales[34].

En una sala de investiduras en el sótano del templo, los artistas estaban pintando hermosos murales que

representaban el Jardín de Edén, con cascadas, praderas y colinas ondulantes. Desde esta sala, una escalera conducía a otra sala de investiduras, donde había murales adicionales de desiertos, acantilados irregulares, animales salvajes y nubes oscuras que representaban la vida después de la Caída. Antes de comenzar los murales, la Primera Presidencia había apartado a la mayoría de los artistas que hacían el trabajo y habían recibido capacitación a nivel mundial de maestros de arte de París[35].

Cerca de finales de marzo de 1893, el obispo John Winder convocó a los trabajadores y los exhortó a que resolvieran cualquier queja o sentimiento negativo que existiese entre el equipo de trabajo. El templo debía estar preparado físicamente para la dedicación, pero los trabajadores también debían estar preparados espiritualmente[36].

A fin de ayudar a todos los santos a reconciliarse con Dios y los unos con los otros, la Primera Presidencia pidió que doce días antes de la dedicación se llevara a cabo un ayuno especial.

"Antes de entrar en el templo para presentarnos ante el Señor en asamblea solemne", escribieron en una carta dirigida a todos los miembros de la Iglesia, "nos despojaremos de todo sentimiento áspero y cruel que exista entre nosotros"[37].

El día del ayuno, un sábado, Sally y Florence Dean se reunieron con otros santos para cantar, hablar y orar, pero Joseph no pudo estar con ellos. Había mucho trabajo que hacer en el templo, y él y sus compañeros de trabajo trabajaron todo el día, al tiempo que ayunaban[38].

En los días siguientes, Joseph ayudó a instalar las tarimas del piso mientras que otros equipos de instaladores de alfombras, instaladores de cortinas, pintores, doradores y electricistas se apresuraban para terminar las tareas de último momento. Luego, un comité de hombres y mujeres adornaron los salones con muebles elegantes y otras decoraciones. Entre los artículos que tenían a su alcance había cubiertas de seda para los altares y otros objetos artesanales que donaban las mujeres de los barrios de toda la ciudad.

Todavía se tendría que realizar más trabajo después de la dedicación, pero Joseph estaba seguro de que el templo estaría listo para abrir sus puertas en el día señalado. "Después de todo, las cosas están marchando muy bien hacia su conclusión", escribió[39].

El día del ayuno general en la Iglesia, Susa Gates recibió una carta de su hija de diecinueve años, Leah, en busca de reconciliación. En ese momento, Susa vivía en Provo mientras que Leah asistía a la universidad en Salt Lake City. "Nunca imaginé", escribió Leah, "que era a mi propia y querida madre a quien debía pedir perdón y suplicar su absolución por los resentimientos y agravios del pasado"[40].

A principios de esa semana, Susa había discutido con Leah acerca del padre de esta, Alma Dunford. Hacía varios años que Susa se había divorciado de Alma al no poder soportar más su alcoholismo y sus abusos. Sin embargo,

Alma había obtenido la custodia de Leah, por lo que ella se había criado con la familia de su padre, lejos de Susa.

Desde entonces, Alma se había vuelto a casar y había tenido más hijos. A pesar de que seguía teniendo dificultades con la Palabra de Sabiduría, Alma se había convertido en un buen esposo y padre que proveía bien para su familia, a quien crio en la Iglesia. Leah lo amaba y lo veía de manera diferente a como lo hacía su madre. "Conoces mis sentimientos y no puedo evitar compartirlos", le dijo Leah a Susa. "Amo a mi madre más de lo que se pueda expresar con palabras, pero también amo a mi padre".

Sin embargo, después de la discusión, Leah sentía que tenía que disculparse. "Humilde y sinceramente me arrepiento, y ruego que me perdones y lo olvides", escribió[41].

Mientras Susa leía la carta, lamentaba que su hija estuviera agobiada por el remordimiento. El padre de Susa, Brigham Young, le había aconsejado que siempre colocara a su familia en primer lugar, prometiendo que toda cosa grandiosa que después lograra contribuiría a aumentar su gloria. Desde aquel entonces, Susa había tenido éxito dentro y fuera del hogar. A los treinta y siete años de edad, tenía un matrimonio amoroso, seis hijos vivos y otro en camino, y se la reconocía como una de las escritoras más talentosas y prolíficas de la Iglesia[42].

Sin embargo, con todo su éxito, a veces Susa sentía que no estaba a la altura de sus elevadas expectativas de la maternidad ideal. Su relación con Leah había sido particularmente difícil. Durante muchos años después

del divorcio, no habían podido interactuar en persona. No obstante, cuando Leah tenía quince años, Susa había hecho arreglos para reunirse en la Casa del León, donde se abrazaron y lloraron de gozo. A partir de ese momento, Susa y Leah habían disfrutado de una relación amorosa y cariñosa, y a veces se sentían más como hermanas que como madre e hija[43].

El sábado 25 de marzo, Susa asistió a la reunión especial de ayuno en Provo con sus compañeras en la fe. Susa no podía dejar de pensar en Leah. Susa se dio cuenta de que el adversario haría todo lo posible por quebrantar los lazos de amor que recién habían nacido entre ella y su hija mayor, y ella no lo iba a permitir.

Tan pronto como pudo, respondió a la carta de Leah. "Mi querida y adorada niña", escribió, "quiero que sepas que cada día te amo más". Ella también pidió perdón a Leah y prometió mejorar. "Sé que estoy lejos de ser perfecta", admitió. "Tal vez, lo que más me dolió de tus palabras haya sido, según creo, que en cierta medida las merecía".

"Mediante la oración y un poco de esfuerzo de nuestra parte, podemos aprender a dejar estas cosas de lado", escribió. "Dame un beso y no volvamos a mencionar esto nunca más"[44].

CAPÍTULO 44

Bendita paz

Los días previos a la dedicación del Templo de Salt Lake estuvieron llenos de actividad y conmoción. Aún se realizaban trabajos en el templo el día antes de la fecha en que ese abrirían las puertas. Mientras tanto, las calles de la ciudad estaban abarrotadas de visitantes que llegaban a cada hora en tren, calesas y a caballo[1]. Los líderes de la Iglesia habían decidido llevar a cabo dos sesiones dedicatorias al día hasta que todos los miembros de la Iglesia que desearan participar pudieran asistir. Ahora, decenas de miles de santos estaban planeando ir a Salt Lake City esa primavera para ver la Casa del Señor con sus propios ojos[2].

El día antes de la primera sesión dedicatoria, los líderes de la Iglesia dieron un recorrido guiado por el templo a periodistas locales y nacionales, así como a

dignatarios que no eran miembros de la Iglesia. Muchos de los invitados elogiaron la mano de obra del templo, desde sus elegantes escaleras de caracol hasta el piso de azulejos delicados. Incluso los críticos más firmes de la Iglesia estaban asombrados.

"El interior era una revelación de belleza", escribió un periodista del diario *Salt Lake Tribune*, "tanto así que los visitantes se detuvieron y permanecieron inmóviles involuntariamente, totalmente absortos en su entorno"[3].

A la mañana siguiente, el 6 de abril de 1893, amaneció radiante, pero frío. Más de 2000 santos con recomendaciones para la primera sesión dedicatoria comenzaron a formarse afuera de las puertas del templo horas antes de que comenzara la reunión. Después de que abrieron las puertas del templo y los santos empezaron a entrar, el clima se tornó aún más frío y una fuerte brisa empezó a soplar. Al poco tiempo, cayó una lluvia gélida y la brisa se convirtió en un viento violento, azotando a los santos que estaban acurrucados pacientemente en la fila[4].

Así como el Templo de Kirtland no podía acomodar a todos los que deseaban asistir a su dedicación, el espacioso salón de asambleas del Templo de Salt Lake era demasiado pequeño para dar cabida a todos los que estaban en la fila. Incluso después de que cerraron las puertas, una multitud de santos permaneció cerca del templo. Alrededor de las diez, cuando la sesión estaba a punto de empezar, el viento volvió a arreciar, levantando grava y escombros. A algunos les parecía que el

diablo mismo parecía estar furioso contra los santos y el templo que habían construido[5].

Sin embargo, los que estaban afuera del edificio vieron una señal que les recordó una manifestación anterior del cuidado protector de Dios. Al alzar la vista al cielo, vislumbraron una numerosa bandada de gaviotas que hacían piruetas en lo alto, volando en círculos alrededor de las agujas del templo en medio de la tormenta[6].

En el interior del templo, Susa Gates se sentó ante la mesa del registrador en el extremo este del salón de asambleas. Por ser una de las periodistas oficiales de los servicios dedicatorios, Susa elaboraría las minutas de la reunión en taquigrafía. A pesar de estar a solo unas semanas de dar a luz, hizo planes para asistir e informar sobre cada una de las docenas de sesiones programadas[7].

Cientos de luces eléctricas, dispuestas en cinco candelabros colgantes, iluminaban el salón con brillantez deslumbrante. El salón tenía cabida para 2200 personas y ocupaba todo el piso. Entre las personas que se encontraban allí estaban Jacob, el esposo de Susa, y Lucy Young, la madre de Susa. La zona principal tenía sillas adornadas con terciopelo rojo y en los extremos este y oeste del salón había hileras de púlpitos elevados para los líderes de la Iglesia. Cada uno de los asientos disponibles estaban ocupados y algunas personas estaban de pie[8].

Al poco tiempo, los trescientos miembros del Coro del Tabernáculo se pusieron de pie; los hombres

vestidos de traje oscuro y las mujeres de color blanco. Sus voces resonaron al cantar "Let All Israel Join and Sing" [Que todo Israel se una y cante], un himno compuesto por Joseph Daynes, organista del coro[9].

A continuación, el presidente Wilford Woodruff se puso de pie para dirigirse a los santos. "He esperado este día durante los últimos cincuenta años de mi vida", dijo. De joven, había tenido una visión en la que él dedicaba un magnífico templo en las montañas del oeste. Más recientemente, había soñado que Brigham Young le había dado un juego de llaves para el Templo de Salt Lake.

"Vaya y abra ese templo", dijo Brigham, "y permita que la gente entre, todos los que quieran la salvación"[10].

Después de relatar esas visiones a los santos, Wilford se arrodilló en un taburete acolchado para leer la oración dedicatoria. Con voz fuerte y clara, le suplicó a Dios que aplicara la sangre expiatoria del Salvador y perdonara a los santos sus pecados. "Permite que las bendiciones sean derramadas sobre nosotros, sí, centuplicadas", rogó, "en tanto las procuremos con pureza de corazón e integridad de propósito para hacer Tu voluntad y glorificar Tu nombre".

Durante más de treinta minutos, Wilford expresó agradecimiento y alabó a Dios. Hizo entrega del edificio al Señor, pidiéndole que lo cuidara y lo protegiera. Oró por los cuórums del sacerdocio, la Sociedad de Socorro, los misioneros y los jóvenes y los niños de la Iglesia. Oró por los gobernantes de las naciones, por los pobres, los afligidos y los oprimidos, y pidió que

todas las personas ablandaran sus corazones y fuesen libres para aceptar el Evangelio restaurado.

Antes de concluir, pidió al Señor que fortaleciera la fe de los santos. "Fortalécenos mediante los recuerdos de las gloriosas liberaciones del pasado, mediante el recuerdo de los sagrados convenios que has hecho con nosotros", suplicó, "para que al sobrevenirnos la maldad, cuando la dificultad nos rodee, cuando pasemos por el valle de la humillación, no desmayemos, no dudemos, sino que con la fuerza de Tu santo nombre podamos realizar todos Tus rectos propósitos"[11].

Después de la oración, Lorenzo Snow, el Presidente del Cuórum de los Doce, dirigió a la congregación en una jubilosa Exclamación de Hosanna. Luego, el coro y la congregación cantaron "El Espíritu de Dios"[12].

La dedicación conmovió profundamente a Susa. Su padre había dado la palada inicial para el templo unos años antes de que ella naciera, así que durante toda su vida, las mujeres y los hombres fieles habían estado consagrando su dinero, sus medios y su trabajo para la construcción del templo. Hacía poco, su propia madre había donado anónimamente 500 dólares al fondo del templo.

Susa creía que todos ellos estaban seguros de que recibirían bendiciones por ofrecer sus dones sobre el altar del sacrificio y del amor semejante al de Cristo[13].

Joseph F. Smith habló más tarde en el servicio, con lágrimas que le rodaban por el rostro. "Todos los habitantes de la tierra son el pueblo de Dios", dijo, "y es nuestro deber llevarles las palabras de vida y salvación, y redimir a

los que han muerto sin el conocimiento de la verdad. Esta casa se ha erigido al nombre de Dios para ese propósito"[14].

Un resplandor radiante parecía emanar de Joseph y Susa pensó que un rayo de sol había entrado por la ventana para iluminarle el rostro. "¡Qué singular efecto de la luz del sol!", le susurró al hombre que estaba a su lado. "¡Mírelo!".

"Afuera no brilla el sol", le susurró el hombre a ella, "no hay más que nubes oscuras y penumbra".

Susa miró por las ventanas y vio cielos tempestuosos; entonces se dio cuenta de que la luz que irradiaba del semblante de Joseph era el Espíritu Santo, que había descendido sobre él[15].

Ese mismo día, Rua y Tematagi, una joven pareja del atolón Anaa, asistieron a una conferencia con otros santos de las islas Tuamotu. Presidida por James Brown, presidente de la misión, la conferencia comenzó a las siete de la mañana, al mismo tiempo que empezaba la primera sesión dedicatoria en Salt Lake City[16].

Durante varios días antes de la conferencia, los misioneros y otros miembros de la Iglesia habían estado congregándose en Putuahara, el mismo lugar en Anaa donde Addison Pratt se había reunido con más de ochocientos santos hacía casi cincuenta años. Los fuertes vientos habían azotado el océano con furia, pero el clima tempestuoso ya se había calmado y ahora se elevaba un cálido sol sobre la aldea[17].

Rua y Tematagi se habían unido a la Iglesia unos meses después de que James Brown llegara a las islas. Cuando fue a Anaa, James descubrió que en el atolón había divisiones enconadas en cuanto a religión, pero él y su hijo Elando habían bautizado a algunos santos nuevos. Al aceptar el bautismo, Rua y Tematagi estaban uniéndose a la misma religión de Terai, la hermana menor de Rua, y su esposo, Tefanau, quienes se habían unido a la Iglesia nueve años antes. El padre de Rua, Teraupua, también era miembro de la Iglesia y recién había sido ordenado al Sacerdocio de Melquisedec[18].

En la conferencia, James Brown habló acerca de la dedicación del templo y su importancia. Joseph Damron, uno de los élderes que había reabierto la Misión Tahitiana, habló acerca de la edificación de templos en los últimos días. Aunque el Templo de Salt Lake se hallaba a miles de kilómetros de distancia, los santos de Tuamotu podían celebrar el día histórico y aprender más acerca de la función que desempeñaban los templos en la redención de los vivos y los muertos.

Cuando terminó la reunión, los santos descendieron por un sendero hasta el mar para ver a Elando bautizar a cinco nuevos conversos en las cálidas aguas del Pacífico. Entre los santos que se bautizaron se encontraban Mahue, la hija de Rua y Tematagi, de nueve años. Después del bautismo, la confirmó su tío Tefanau. Luego, Terogomaihite, un líder local de la Iglesia, ordenó a Rua élder en el Sacerdocio de Melquisedec. Otros dos

santos de las islas fueron ordenados élderes y fueron apartados como presidentes de rama[19].

La conferencia concluyó dos días después y los santos acordaron reunirse de nuevo en tres meses. Joseph Damron, así como los santos de las islas vecinas, se despidieron de sus amigos de Anaa. Antes de que Joseph partiera, Rua le obsequió una pequeña perla[20].

El 9 de abril, la nieve cubría el suelo de la Manzana del Templo, donde unos cincuenta santos hawaianos del asentamiento Iosepa se habían congregado ante la puerta del templo para presentar sus recomendaciones[21].

Habían pasado más de dos años desde que la Primera Presidencia visitó Iosepa para celebrar la fundación del asentamiento. Los santos habían seguido trabajando arduamente para cultivar sus tierras. A pesar de que habían comprado trescientas hectáreas adicionales de terreno y habían cultivado con éxito una gran variedad de cultivos, el dinero aún escaseaba. Aun así, cuando la Primera Presidencia solicitó donativos para acelerar la finalización del templo, los santos de Iosepa habían donado 1400 dólares[22].

Cuando se enteraron de que se había programado una fecha para que ellos asistieran a la dedicación del templo, las personas de Iosepa se llenaron de una energía nueva. Trabajaron incansablemente para plantar sus cultivos de primavera antes de que llegara el momento de hacer el viaje de dos días a Salt Lake City. Se utilizó

todo arado, nivelador, grada y perforadora de surcos hasta que los santos estuvieron listos para partir[23].

A pesar de que solo se requería una recomendación para la dedicación, además de ser miembro de la Iglesia y tener el deseo de asistir, los santos de Iosepa quisieron asegurarse de estar preparados espiritualmente para entrar en el templo. Casi treinta personas habían deseado bautizarse nuevamente, por lo que se celebró un servicio bautismal especial en el embalse del pueblo[24].

Después de presentar sus recomendaciones en la entrada del templo, los santos de Iosepa entraron en el edificio y recorrieron sus muchos salones. Los santos de Laie habían enviado al templo una pequeña mesa con incrustaciones de madera hawaiana y en una de las esquinas del salón celestial se exhibían dos varas decoradas con plumas de aves hawaianas. Las mujeres de las Sociedades de Socorro hawaianas habían confeccionado las varas, llamadas kāhili, que simbolizaban realeza y protección espiritual[25].

Los santos de Iosepa y más de dos mil personas no tardaron en tomar sus asientos en el salón de asambleas. Juntos cantaron, escucharon la oración dedicatoria y participaron en la Exclamación de Hosanna. Después de otro himno, Wilford Woodruff agradeció al pueblo su contribución al templo y testificó de Jesucristo[26].

Wilford entonces le pidió a George Q. Cannon que hablara. “Nuestra misión es mucho mayor que la de aquellos que nos precedieron”, dijo George. “Los

santos están poniendo los cimientos de una obra, cuyo alcance no pueden comprender".

Antes de concluir, se dirigió a los santos de Iosepa en su propio idioma.

"Hay millones de espíritus que han muerto, pero no pueden ir ante la presencia de Dios porque no poseen la llave", dijo. Hizo alusión a los hawaianos del otro lado del velo que aceptarían el Evangelio y testificó que la Iglesia necesitaba que los santos hawaianos hicieran la obra del templo por sus parientes fallecidos[27].

Más tarde, en una reunión de rama en Iosepa, un hombre llamado J. Mahoe habló de su experiencia en la dedicación y la importante lección que aprendió allí. "Me regocija haber podido asistir al templo y ser testigo de los acontecimientos que allí se produjeron", dijo. "Debemos encargarnos de nuestras genealogías"[28].

A LAS DIEZ DE la mañana del 19 de abril, la Primera Presidencia celebró una reunión especial en el templo para todas las Autoridades Generales y presidencias de estaca. Una vez que los hombres se reunieron, la Presidencia los invitó a compartir sus sentimientos acerca de la dedicación del templo y de la obra de Dios en la vida de los santos[29].

Toda la mañana, un hombre tras otro compartió un testimonio potente. Cuando terminaron, Wilford se puso de pie y agregó su testimonio a los de ellos. "En esta dedicación he sentido el Espíritu Santo como nunca

antes, excepto en una ocasión", dijo. Luego habló acerca del momento en que José Smith dio su última comisión a los Apóstoles en Nauvoo.

"Estuvo de pie ante nosotros durante tres horas", testificó Wilford. "El cuarto parecía estar lleno de fuego devorador y el rostro de José brillaba como el ámbar"[30].

Wilford también habló de que vio a Brigham Young y a Heber Kimball en una visión después de la muerte de estos. Ambos hombres iban a la conferencia en un carruaje e invitaron a Wilford a que fuera con ellos. Wilford lo hizo y le pidió a Brigham que hablara.

"He terminado con mi predicación en la tierra", le dijo Brigham, "pero he venido a recalcar en tu mente lo que José me había dicho en Winter Quarters y es lo siguiente: procura siempre tener el Espíritu de Dios y te guiará con acierto"[31].

Ahora, el mensaje de Wilford a las Autoridades Generales era el mismo. "Deseen que el Espíritu Santo los dirija y los guie", dijo. "Enseñen a las personas a obtener el Espíritu Santo y el Espíritu del Señor, consérvenlos y prosperarán"[32].

CUANDO ERA JOVEN, ZINA Young, Presidenta General de la Sociedad de Socorro, había oído a ángeles cantar en el Templo de Kirtland. Décadas después, había servido fielmente en la Casa de Investiduras de Salt Lake City y en los templos de St. George, Logan y Manti. Ahora

supervisaría a todas las obreras de las ordenanzas del Templo de Salt Lake[33].

La noche después de la primera sesión dedicatoria, Zina dio testimonio del templo en una concurrida conferencia de la Sociedad de Socorro. "Nunca ha habido en Israel un día semejante", les dijo a las mujeres. "A partir de hoy, la obra del Señor avanzará con más rapidez"[34].

Su secretaria, Emmeline Wells, dio un testimonio similar en las páginas de la publicación *Woman's Exponent*. "Ningún acontecimiento de la época moderna es de tanta importancia", escribió, "como la inauguración de este sagrado edificio para la administración de ordenanzas que atañen a los vivos y a los muertos, al pasado y al presente, a las investiduras y a los convenios que unen a familias y a parientes en lazos inseparables"[35].

Esa primavera, después de que los santos celebraron la última sesión dedicatoria del templo, Zina y Emmeline hicieron los preparativos finales para viajar hacia el este para asistir a una conferencia de mujeres en la Exposición Mundial Colombina de Chicago, una feria monumental que tenía como fin exhibir las maravillas de la ciencia y la cultura de muchas naciones. Al igual que la primera Conferencia del Consejo Nacional de Mujeres dos años antes, la exposición proporcionaría una oportunidad para que las líderes de la Sociedad de Socorro y de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes representaran a la Iglesia y se reunieran con mujeres influyentes de todo el mundo[36].

Las dos amigas partieron para Chicago el 10 de mayo. En cuestión de días, el tren cubrió distancias que unos cincuenta años atrás, cuando los santos llegaron al valle del Lago Salado, hubieran tomado semanas para recorrerlas. Al cruzar el río Misisipí, a Emmeline la embargó la emoción al pensar en el pasado. Aunque los santos habían soportado muchas pruebas durante el último medio siglo, también habían experimentado muchos triunfos[37].

Zina también se dio cuenta de que sus pensamientos volvían al pasado. El manto del tiempo nos está envolviendo rápidamente a muchos de nosotros", le dijo más tarde a Emmeline. "Cuando partamos de aquí hacia nuestro descanso, después de nuestros sacrificios indescriptibles, que sea como los atardeceres más hermosos de Utah y que muchos en el futuro tengan razón para alabar a Dios por las nobles mujeres de esta generación"[38].

Alrededor de la época en que Zina Young y Emmeline Wells viajaron a la Exposición Mundial Colombina, Anna Widtsoe recibió una carta de su hijo John, que estudiaba en la Universidad de Harvard. Durante casi un mes, John había estado esperando ansiosamente cartas de su madre y de su hermano menor, Osborne, acerca de la dedicación del templo, pero hasta ahora no había llegado nada.

"Estoy cansado de leer sobre la dedicación en el periódico", escribió John. "Quiero escucharlo más

personalmente porque hay más vida en una carta que en todo un mundo de periódicos"[39].

Por supuesto la familia ya le había escrito a John acerca de la dedicación, pero el servicio de correo, con lo rápido que había llegado a ser a lo largo de los años, aún no era lo suficientemente rápido para él.

Anna y Osborne habían asistido juntos a una sesión dedicatoria. Más tarde, Osborne había asistido a una sesión especial con los niños y los jóvenes de la Escuela Dominical. Mientras recorría el templo, había visto una pintura de tres mujeres pioneras, una de las cuales era noruega[40]. La pintura era un tributo a la fe y al sacrificio de las muchas mujeres inmigrantes, entre ellas Anna, que habían dejado su tierra natal para congregarse en Sion.

Habían pasado casi diez años desde que los Widtsoe habían emigrado a Utah. Ahora, en Salt Lake City, tenían un lugar pequeño y cómodo para vivir, a solo unas pocas cuadras de la tienda donde Osborne trabajaba. Anna tenía un negocio de confección de prendas de mujer y asistía a las reuniones de la Sociedad de Socorro de su barrio. También se reunía con regularidad con otros santos escandinavos en el antiguo salón social[41]. Había encontrado un hogar entre los santos y atesoraba su fe en el Evangelio restaurado. Antes de aceptarlo, ella había sido como alguien que nace ciego; ahora podía ver[42].

Sin embargo, Anna estaba preocupada por John, quien recientemente había escrito sobre sus luchas por creer en algunos aspectos del Evangelio. En Harvard,

había aprendido muchas cosas de sus profesores, pero las disertaciones de ellos también lo habían llevado a cuestionar su fe. Sus dudas le llegaban hasta el alma; algunos días negaba la existencia de Dios, mientras que otros la afirmaba[43].

Afligida grandemente por las dudas de él, Anna oraba a diario por su hijo, aunque sabía que él tenía que obtener su propio testimonio del Evangelio. "Si no has obtenido antes un testimonio por ti mismo, entonces ha llegado el momento de que obtengas uno", le escribió ella. "Si buscas con sinceridad y vives una vida pura, entonces lo recibirás. Sin embargo, debemos trabajar para obtener todo lo que tenemos"[44].

Para Anna, el templo afirmaba su fe en las promesas de Dios a Sus hijos. Incluso antes de salir de Nauvoo, los santos habían puesto sus esperanzas en la profecía de Isaías de que todas las naciones se congregarían en la Casa del Señor en la cima de las montañas. Para finales de abril de 1893, más de ochenta mil hombres, mujeres y niños —muchos de ellos inmigrantes de Europa y de las islas del mar— habían entrado en el templo para asistir a una sesión dedicatoria. En cada reunión se pudo sentir un espíritu de amor y unidad, y los santos sentían como si la palabra del Señor se hubiese cumplido[45].

Ahora, al vislumbrarse un nuevo siglo, los santos podrían esperar con ansias días aún más brillantes y audaces. Los cuatro templos de Utah, que representaban tanto sacrificio y fe, eran solo el comienzo. "¡Qué obra tenemos ante nosotros si somos fieles!", había declarado

Brigham Young en una ocasión. "Podremos edificar templos, sí, miles de ellos y edificarlos en todos los países del mundo"[46].

Cuando Anna llegó al Templo de Salt Lake, había sentido la santidad del lugar. "Traté de permanecer en el salón celestial el mayor tiempo posible", le dijo a John en una carta. "Lo vi y sentí como si una luz brillara sobre mí y que ningún lugar de la tierra tenía ya valor para mí".

"Todo allí es tan glorioso", testificó, "y en ese lugar reina una bendita paz que no se puede explicar con palabras, sino aquellos que han estado allí y han recibido la santidad de santidades"[47].

NOTA SOBRE LAS FUENTES

Toda fuente de conocimiento histórico contiene lagunas, ambigüedades y sesgos, y con frecuencia solo transmite el punto de vista de quien la creó. En consecuencia, los testigos de un mismo acontecimiento lo viven, recuerdan y registran de diferentes maneras, y sus distintas perspectivas permiten diversos modos de interpretar la historia. El reto del historiador consiste en juntar los puntos de vista que se conocen y construir un entendimiento preciso del pasado mediante un análisis y una interpretación cuidadosos.

Santos es un relato verídico de la historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días basado en lo que conocemos y entendemos en el presente de los registros históricos disponibles. No es la única versión posible de la historia sagrada de la Iglesia, pero los eruditos que han estudiado, escrito y editado este tomo conocen bien las fuentes históricas, las han empleado a conciencia y las han documentado en las notas finales y en la lista de fuentes citadas. Se invita al lector a evaluar las fuentes por sí mismo, muchas de las cuales se han digitalizado y vinculado a las notas finales. Es probable que el descubrimiento de más fuentes o nuevas lecturas de las existentes, deriven con el tiempo en otros significados, interpretaciones y puntos de vista plausibles.

La narrativa de *Santos* se sustenta en fuentes principales y secundarias. Las fuentes principales contienen información de acontecimientos facilitada por testigos presenciales. Algunas fuentes principales, como cartas, diarios e informes de discursos, se escribieron en la época de los hechos que describen. Estas fuentes contemporáneas reflejan lo que las personas pensaron, sintieron e hicieron en ese momento, revelando cómo se interpretaba el pasado cuando era el presente. Otras fuentes principales, como las autobiografías, se escribieron con posterioridad a los hechos. Estas fuentes evocadoras revelan el significado que el pasado llegó a adquirir con el tiempo para el autor, haciendo que a menudo sean mejores que las fuentes contemporáneas a la hora de reconocer la importancia de los hechos pasados. Sin embargo, puesto que dependen del recuerdo, las fuentes evocadoras pueden incluir imprecisiones y estar influidas por las ideas y creencias posteriores del autor.

Las fuentes históricas secundarias contienen información de personas que no presenciaron de primera mano los hechos sobre los que escriben. Tales fuentes incluyen historias familiares y obras académicas posteriores. Este tomo está en deuda con muchas de esas fuentes, las cuales demostraron su valía para ampliar la labor interpretativa y de contextualización.

Se evaluó la credibilidad de cada fuente de *Santos* y cada frase se verificó repetidas veces para constatar su uniformidad con las fuentes. Las líneas de diálogo y otras citas proceden directamente de las fuentes históricas. Se ha actualizado la ortografía, el uso de mayúsculas y la puntuación para dotar al texto de mayor claridad. En algunas ocasiones se han hecho modificaciones más significativas —como cambiar del pasado al presente en los tiempos verbales o normativizar la gramática— para mejorar la lectura de las citas. En estos casos, los cambios efectuados se describen en las notas finales. Las decisiones en cuanto a qué fuentes emplear y cómo hacerlo

quedaron a cargo de un equipo de historiadores, escritores y editores que se basaron tanto en la integridad histórica como en la calidad literaria.

En la redacción de este tomo se utilizaron algunas fuentes antagónicas, las cuales se citan en las notas. Estas fuentes se usaron principalmente para caracterizar la oposición a la Iglesia durante el siglo XIX. Si bien en gran medida son hostiles a la Iglesia, a veces estos documentos contienen detalles que no quedaron recogidos en ninguna otra parte. Algunos de estos detalles se usaron cuando su exactitud general quedó confirmada a través de otros registros. Los datos de estos registros antagónicos se emplearon sin adoptar sus interpretaciones hostiles.

Al tratarse de una historia narrada dirigida a un público general, este tomo presenta una historia de la Iglesia en un formato coherente y accesible. Si bien se apoya en técnicas populares de narración, no va más allá de la información contenida en las fuentes históricas. Cuando el texto ofrece incluso detalles pequeños, como las expresiones faciales o las condiciones climatológicas, ello es porque dichos detalles se hallan en el registro histórico o se pueden deducir razonablemente de él.

A fin de mantener la fluidez de la lectura, el tomo raras veces alude a cuestionamientos del registro histórico en el propio texto. No obstante, los análisis que versan sobre las fuentes se encuentran en los ensayos temáticos que hay en saints.ChurchofJesusChrist.org. Se alienta al lector a consultarlos mientras estudia la historia de la Iglesia.

NOTAS

Se hace referencia a algunas fuentes con una cita abreviada. La sección "Fuentes citadas" contiene las citas completas de todas las fuentes. Muchas fuentes están disponibles digitalmente y hay enlaces a ellas desde la versión electrónica del libro que se encuentra en saints.ChurchofJesusChrist.org y en la Biblioteca del Evangelio. La abreviatura BHI se refiere a la Biblioteca de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City.

El texto que aparece en negrita en las notas hace referencia a artículos sobre temas con información adicional en línea en saints.ChurchofJesusChrist.org y en la Biblioteca del Evangelio bajo "Temas de la historia de la Iglesia".

Capítulo 1: Organícese una compañía

1. Historian's Office, General Church Minutes, 8 de octubre de 1845; "Conference Minutes", *Times and Seasons*, 1 de noviembre de 1845, tomo VI, págs. 1013–1014. Un informe completo del sermón de Lucy en la conferencia de octubre de 1845, con comentarios, está disponible en Reeder y Holbrook, *En el púlpito*, págs. 21–26. **Tema: Lucy Mack Smith.**
2. Lucy Mack Smith, History, 1844–1845, libro 5, pág. [7]; *Santos*, tomo I, capítulos 4 y 44; Black, "How Large Was the Population of Nauvoo?", págs. 92–93. **Tema: Muertes de José y Hyrum Smith.**
3. Solomon Hancock and Alanson Ripley to Brigham Young, Sept. 11, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Mobbing Again in Hancock!" y "Proclamation", *Nauvoo Neighbor*, 10 de septiembre de 1845, pág. 2; Gates, Journal, tomo II, 13 de septiembre de 1845; Glines, Reminiscences and Diary, Sept. 12, 1845; "The Crisis" y "The War", *Warsaw Signal*, 17 de septiembre de 1845, pág. 2; "The Mormon War", *American Penny Magazine*, 11 de octubre de 1845, págs. 570–571; Jacob B. Backenstos to Brigham Young, Sept. 18, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Orson Spencer to Thomas Ford, Oct. 23, 1845; Thomas Ford to George Miller, Oct. 30, 1845, Brigham Young History Documents, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Leonard, *Nauvoo*, págs. 525–542.
4. *To the Anti-Mormon Citizens of Hancock and Surrounding Counties*, Warsaw, Illinois, 4 de octubre de 1845, Chicago Historical Society, Collection of Manuscripts about Mormons, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Leonard, *Nauvoo*, págs. 536–542.
5. Council of Fifty, "Record", Sept. 9, 1845, en *JSP*, tomo CFM, págs. 471–472; "Conference Minutes", *Times and Seasons*, 1 de noviembre de 1845, tomo VI, págs. 1008–1011.
6. Doctrina y Convenios 29:8 (Revelation, Sept. 1830–A, en josephsmithpapers.org); Doctrina y Convenios 125:2 (Revelation, circa Early Mar. 1841, en josephsmithpapers.org); Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 8, 1845; "Conference Minutes", *Times and Seasons*, 1 de noviembre de 1845, tomo VI, págs. 1013–1014.
7. Brigham Young to Wilford Woodruff, Oct. 16, 1845, Wilford Woodruff, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Nov. 18, 1845. **Tema: Wilford Woodruff.**
8. Woodruff, Journal, Nov. 18, 1845; "Address to the Saints in the British Islands", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de diciembre de 1845, tomo VI, pág. 177.
9. Brigham Young to Wilford Woodruff, Oct. 16, 1845, Wilford Woodruff, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Important Notice", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de diciembre de 1845, tomo VI, pág. 202; Woodruff, Journal, Nov. 20–21, 1844 y July 18, 1845. **Tema: Wilford Woodruff.**

10. Brigham Young to Wilford Woodruff, Oct. 16, 1845, Wilford Woodruff, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Woodruff, Journal, Nov. 19–29, 1845 y July 15, 1846; "Important Notice", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de diciembre de 1845, tomo VI, pág. 202; "To the Saints in Great Britain, Greeting", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de enero de 1846, tomo VII, pág. 10.
12. Historian's Office, History of the Church, tomo XIV, 11 de diciembre de 1845, pág. 9; Samuel Brannan to Brigham Young, Jan. 12, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Reports of the U.S. District Attorneys, 1845–1850, Report of Suits Pending, Circuit Court of the District of Illinois, período de diciembre de 1845, 17–18 de diciembre de 1845, microfilm, Records of the Solicitor of the Treasury, copia en la Biblioteca de Historia de la Iglesia; Oaks y Hill, *Carthage Conspiracy*, pág. 202.
13. Kimball, Journal, Dec. 11, 1845; Departamento Histórico, Journal History of the Church, Dec. 11, 1845.
14. Thomas Ford to Jacob B. Backenstos, Dec. 29, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de claridad; "Washington" en el original se cambió a "Washington, D.C.".
15. Council of Fifty, "Record", 11 de enero de 1846, en *JSP*, tomo CFM, págs. 514, 515, 518. **Tema: Consejo de los Cincuenta.**
16. "The Council of Fifty in Nauvoo, Illinois", en *JSP*, tomo CFM, págs. XXVI–XXVIII; *Santos*, tomo I, capítulo 11; Portada del Libro de Mormón; Helamán 15:12–13; Doctrina y Convenios 3:16–20; Reeve, *Religion of a Different Color*, págs. 75–82. **Tema: Indígenas estadounidenses.**
17. Council of Fifty, "Record", 13 de enero de 1846, en *JSP*, tomo CFM, págs. 521–525. **Temas: Partida de Nauvoo; Éxodo de los pioneros.**
18. [Edward Kemble], "'Brooklyn Mormons' in California", *Sacramento Daily Union*, 11 de septiembre de 1866, pág. 6; "To Our Brethren and Friends Scattered Abroad", *Times and Seasons*, 15 de febrero de 1846, tomo VI, págs. 1126–1127; "News from America", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de marzo de 1846, tomo VII, pág. 77; "Farewell Message of Orson Pratt", *Times and Seasons*, 1 de diciembre de 1845, tomo VI, pág. 1043. **Tema: México.**
19. "Farewell Message of Orson Pratt", *Times and Seasons*, 1 de diciembre de 1845, tomo VI, págs. 1042–1043; Brigham Young to Samuel Brannan, Sept. 15, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Samuel Brannan.**
20. "Come on Oh Israel, It Is Time to Go!", *New-York Messenger*, edición extraordinaria, 13 de diciembre de 1845; "To Our Brethren and Friends Scattered Abroad", *Times and Seasons*, 15 de febrero de 1846, tomo VI, pág. 1127; [Edward Kemble], "'Brooklyn Mormons' in California", *Sacramento Daily Union*, 11 de septiembre de 1866, pág. 6.
21. Samuel Brannan to Brigham Young, Jan. 12, 26, 27, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
22. Samuel Brannan to Brigham Young, Jan. 26, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
23. Plewe, *Mapping Mormonism*, pág. 72; Hansen, "Voyage of the *Brooklyn*", págs. 48, 54–58; "To Our Brethren and Friends Scattered Abroad", *Times and Seasons*, 15 de febrero de 1846, tomo VI, pág. 1127.
24. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 4–8 de febrero de 1846, págs. 3–4; Plewe, *Mapping Mormonism*, pág. 72.
25. Véase Nauvoo Sealing Record A, Sealings and Adoptions of the Living, 1846–1857, microfilm 183.374, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Bennett, "Line upon Line", pág. 47; y McBride, *House for the Most High*, pág. 272. **Temas: Investidura del templo, Sellamiento.**
26. Véase "El matrimonio plural en Kirtland y en Nauvoo", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org. **Tema: José Smith y el matrimonio plural.**

27. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 3 de febrero de 1846, págs. 2–3. La primera oración de la cita fue editada para mejorar la lectura; la fuente original dice: "Dije a los hermanos que no era prudente, que edificaríamos más templos y tendríamos otras oportunidades de recibir las bendiciones del Señor".
28. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 8 de febrero de 1846, pág. 4; Frémont, *Report of the Exploring Expedition*, págs. 47–48; Council of Fifty, "Record", 9 de septiembre de 1845, en *JSP*, tomo CFM, págs. 472–475.
29. "Conference Minutes", *Times and Seasons*, 1 de noviembre de 1845, tomo VI, págs. 1008–1011.
30. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 15 de febrero de 1846, págs. 8–9.
31. "History of Brigham Young", 16 de febrero de 1846, en Historian's Office, History of the Church, borrador, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 16–17 de febrero de 1846, págs. 9–11; Brigham Young to Joseph Young, Mar. 9, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

Capítulo 2: Suficiente gloria

1. Sessions, Diary, Feb. 15, 1846; Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 17 y 28 de febrero de 1846, págs. 9–10, 36–39; Pace, Autobiography, capítulo 2; Eliza R. Snow, Journal, Feb. 14, 19, 1846; Meeks, Reminiscences, pág. 14; Helen Mar Whitney, "Our Travels beyond the Mississippi", *Woman's Exponent*, 1 de diciembre de 1883, tomo XII, pág. 102.
2. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 16–18 de febrero de 1846, págs. 9–10, 21–22; Stout, Journal, Feb. 16–17, 1846.
3. Helen Mar Whitney, "Our Travels beyond the Mississippi", *Woman's Exponent*, 1 de diciembre de 1883, tomo XII, pág. 102; 15 de diciembre de 1883, tomo XII, pág. 111; Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 28 de febrero de 1846, pág. 39; Tullidge, *Women of Mormondom*, pág. 327.
4. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 17 y 23 de febrero de 1846; Mills, "De Tal Palo Tal Astilla", págs. 105–106.
5. *Santos*, tomo I, capítulo 46; George A. Smith, en *Journal of Discourses*, 20 de junio de 1869, tomo XIII, pág. 85.
6. Samuel Brannan to Brigham Young, Jan. 12, 26, 27, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 17 de febrero de 1846, pág. 11.
7. Brigham Young to Jesse Little, Jan. 20, 1846, Jesse C. Little Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia, Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 17 de febrero de 1846, pág. 21.
8. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 28 de febrero de 1846, págs. 39–40; 1 de marzo de 1846, págs. 1–2; Horace K. Whitney, Journal, Mar. 9, 1846; Brigham Young to William Huntington and Council, June 28, 1846, copia; Brigham Young to Joseph Young, Mar. 9, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
9. Louisa Barnes Pratt to Brigham Young, Mar. 24, 1846; Brigham Young to Addison Pratt, Aug. 28, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también *Santos*, tomo I, capítulo 41. **Tema: Louisa Barnes Pratt**
10. Louisa Barnes Pratt to Brigham Young, Mar. 24, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, pág. 127.
11. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, pág. 127. La oración final en la cita fue editada por motivos de legibilidad. La fuente original dice: "El hermano Pratt se reunirá con nosotros en el yermo donde nos estableceremos se sentirá extremadamente defraudado si su familia no está con nosotros".

12. Wells, Diary, tomo I, Mar. 1–25, 1846; Apr. 4, 6–7, 1846; Orson Pratt, Journal, Mar. 4–5, 24, 1846; Apr. 6, 9–10, 30, 1846; Tullidge, *Women of Mormondom*, págs. 312–313; Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 18 de febrero de 1846, pág. 22.
13. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 6–7 de abril de 1846, págs. 9–10, Sessions, Diary, Apr. 6, 1846; Clayton, Diary, Apr. 6–7, 1846.
14. Church Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 10 y 12 de abril de 1846, págs. 12–16; Dahl, *William Clayton*, pág. 64; Diantha F. Clayton to William Clayton, Mar. 10, 1846, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
15. Clayton, Diary, Apr. 15, 1846; "Come Ye Saints", Collected Material relating to William Clayton, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también "¡Oh, está todo bien!", *Himnos*, nro. 17.
16. Woodruff, Diary, Aug. 27–28, 1844 y Apr. 13, 1846; Clayton, History of the Nauvoo Temple, págs. 57–59; "First Meeting in the Temple", *Times and Seasons*, 1 de noviembre de 1845, tomo VI, pág. 1017; John Taylor, Diary, Aug. 23, 1845, pág. 119; Scofield, *History of Hancock County*, pág. 860.
17. Woodruff, Diary, Feb. 16–17, 1846.
18. Woodruff, Diary, Jan. 16–23, 1846; Wilford Woodruff, "To the Saints in the British Isles, Greeting", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de febrero de 1846, tomo VII, pág. 42; Wilford Woodruff to "Brother George", Dec. 18, 1845, en *Times and Seasons*, 15 de febrero de 1846, tomo VI, págs. 1129–1130; véase también Wilford Woodruff to Brigham Young, Apr. 1, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
19. Wilford Woodruff, "The Temple of the Lord", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de junio de 1845, tomo VI, pág. 13.
20. Doctrina y Convenios 124:31–32 (Revelation, Jan. 19, 1841, en josephsmithpapers.org).
21. Wilford Woodruff, "The Temple of the Lord", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de junio de 1845, tomo VI, pág. 13; Wilford Woodruff, "To the Saints in the British Isles, Greeting", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de febrero de 1846, tomo VII, pág. 42.
22. Woodruff, Diary, Mar. 6–22, 1846.
23. Woodruff, Diary, Apr. 13, 14, 1846; "Ecclesiastical Officers and Church Appointees", en *JSP*, tomo J3, pág. 468, disponible en josephsmithpapers.org; Orson Hyde a "Dear Brethren", Mar. 27, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
24. Woodruff, Diary, Apr. 18, 1846; Joseph Smith to James J. Strang, June 18, 1845 [1844], en *Voree Herald*, enero de 1846, pág. [1]; Jensen, "Gleaning the Harvest", págs. 4; 6, nota 17; John E. Page to James J. Strang, Feb. 1, 1846, en *Voree Herald*, abril de 1846, págs. [6]–[7]; William Smith to "Brother Strang", Mar. 111846, en *Voree Herald*, abril de 1846, pág. [7]. **Tema: Otros Movimientos de Santos de los Últimos Días.**
25. Woodruff, Diary, Apr. 18, 20, 1846.
26. Mendenhall, Diary, Apr. 1–4, 1846; Samuel W. Richards, Journal, Apr. 22–29, 1846; Haight, Diary, Apr. 6, 1846; Morris, Autobiography, págs. 40–41.
27. Samuel W. Richards, Journal, Apr. 23, 29–30, 1846; Brigham Young, en Journal of Discourses, 1 de enero de 1877, tomo XVIII, pág. 304; Lanman, *Summer in the Wilderness*, págs. 31–33.
28. Barney, "Ruins of the Nauvoo Temple"; *JSP*, tomo CFM, pág. 525, nota 71.
29. Historian's Office, General Church Minutes, Thomas Bullock cuadernillo nro. 8, 1 de mayo de 1846.
30. Barney, "Ruins of the Nauvoo Temple"; Historian's Office, History of the Church, tomo XV, [1] de mayo de 1846, pág. 34; Scott, Diary, May 1, 1846; Woodruff, Diary, May 1, 3, 1846.
31. Holzapfel y Cottle, "Visit to Nauvoo", pág. 11. **Tema: Templo de Nauvoo.**
32. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, págs. 128–129; Addison Pratt a "My Dear Family", 6 de enero de 1846, Addison Pratt Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
33. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, págs. 129–133; véanse también Doctrina y Convenios 90:30–31; 109:59; 115:6; 124:36.

34. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, pág. 134; Parley P. Pratt, *Autobiography,* pág. 381. Cita editada por motivos de claridad; se agregó la palabra "los".
35. Bennett, *Mormons at the Missouri*, pág. 45. **Tema: Éxodo de los pioneros.**
36. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 28 de junio de 1846, págs. 87–89; Brigham Young to William Huntington and Council, Jun. 28, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
37. Orson Pratt, Diary, Feb. 1846; Mar. 6, 1846; Jun. 191846; véase también Bennett, *Mormons at the Missouri*, págs. 32–33.
38. Brigham Young to William Huntington and Council, Jun. 28, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. "Conference Minutes", *Times and Seasons*, 1 de noviembre de 1845, tomo VI, pág. 1011; Orson Pratt, Diary, Apr. 28–29, 1846; Brigham Young to Jesse Little, Jan. 20, 1846; Jesse Little to James K. Polk, Jun. 1, 1846, Jesse C. Little Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
40. Historian's Office, History of the Church, tomo XV, 29–30 de junio de 1846, págs. 89–90; Quaife, *Diary of James K. Polk*, págs. 444–450; Brigham Young to "the High Council of the Church", Aug. 14, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Arrington, *Great Basin Kingdom*, pág. 21. **Tema: Guerra de Estados Unidos y México.**
41. James Allen, Circular to the Mormons, Jun. 26, 1846, copia; S. W. Kearny to James Allen, Jun. 19, 1846, copia, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 1 de julio de 1846, págs. 3–4; 6 de julio de 1846, págs. 22–23; 13 de julio de 1846, págs. 43–47; véase también Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 58–59. La oración final de la cita fue modificada por razones de legibilidad; la fuente original dice: "Propongo que se convoque a los quinientos voluntarios, y yo me esforzaría por ver que sus familias avancen, hasta donde llegue mi influencia, y que estén alimentadas, siempre que yo tuviera algo para comer". **Temas: Thomas L. Kane y Elizabeth Kane; Batallón Mormón**.
42. Hendricks, Reminiscences, págs. 19–20, 26; véase también *Santos*, tomo I, capítulos 29 y 32.
43. "Minutes of a Meeting at Head Quarters Camp of Israel", Historian's Office, General Church Minutes, 13 de julio de 1846; Departamento Histórico, Journal History of the Church, 13 de julio de 1846.
44. Hendricks, Reminiscences, págs. 26–28.

Capítulo 3: La palabra y la voluntad del Señor

1. Woodruff, Journal, May 8–July 11, July 18–19, 1846; Tyler, *Concise History of the Mormon Battalion*, págs. 118, 124–126; Stephen Kearny to James Allen, 19 de junio de 1846, pág. 33, Stephen Watts Kearny, Papers, Missouri Historical Society, St. Louis; Fleek, *History May Be Searched in Vain*, págs. 136, 142. **Tema: Batallón Mormón**
2. Woodruff, Journal, July 11, 1846; Tyler, *Concise History of the Mormon Battalion*, págs. 115–116; Kane, *The Mormons*, págs. 27–28; Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 8, 59–61.
3. Church Historian's Office, History of the Church, volume 16, July 18, 1846, 86–88; Tyler, *Concise History of the Mormon Battalion*, pág. 131.
4. Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 20 de julio de 1846, págs. 89–90; James Allen, Authorization, 9 de agosto de 1846; Big Elk, Standing Elk y Little Chief, Authorization, 31 de agosto de 1846, Thomas L. Kane Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

5. Wilford Woodruff to Brigham Young, Oct. 1, 1845, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, July 15, 1846; véase también Givens y Grow, *Parley P. Pratt*, págs. 251–252.
6. "War in Hancock", *Sangamo Journal*, 25 de junio de 1846, pág. 1; Jensen, "Gleaning the Harvest", págs. 45–52; Historian's Office, History of the Church, tomo XIV, 6 de octubre de 1845, pág. 165.
7. Woodruff, Journal, July 15, 1846; Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 17 de julio de 1846, pág. 82.
8. Brigham Young to George Miller and Captains of Fifties, Aug. 1, 1846, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 20 de julio de 1846, págs. 89–90; véase también Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 63–64.
9. Church Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 9 de agosto de 1846, pág. 136; Woodruff, Journal, Aug. 9, 1846.
10. Crocheron, "Ship *Brooklyn*", pág. 83; Tullidge, *Women of Mormondom*, pág. 446; [Edward Kemble], "'Brooklyn Mormons' in California", *Sacramento Daily Union*, 11 de septiembre de 1866, pág. 6; Horner, "Voyage of the Ship 'Brooklyn'", págs. 795–798; Dunbar, *Romance of the Age*, págs. 44–45.
11. [Edward Kemble], "'Brooklyn Mormons' in California", *Sacramento Daily Union*, 11 de septiembre de 1866, pág. 6.
12. Crocheron, "Ship *Brooklyn*", pág. 83; Hansen, "Voyage of the *Brooklyn*", págs. 63–67; [Edward Kemble], "'Brooklyn Mormons' in California", *Sacramento Daily Union*, 11 de septiembre de 1866, pág. 6; Samuel Brannan, "To the Saints in England and America", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de octubre de 1847, tomo IX, págs. 306–307.
13. Samuel Brannan to "Brother Newell"; Samuel Brannan, "To the Saints in England and America", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de octubre de 1847, tomo IX, págs. 305–307.
14. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept., 1846, págs. 136–139. **Tema: Palabra de Sabiduría (D. y C. 89).**
15. Plewe, *Mapping Mormonism*, págs. 76–77; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept., 1846, pág. 139; véanse también Brigham Young to Samuel Brannan, June 6, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Winter Quarters Municipal High Council Records, Aug. 27–28, 1846. **Tema: Winter Quarters.**
16. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept., 1846, pág. 140; Lund, "Pleasing to the Eyes of an Exile", pág. 122.
17. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept., 1846, págs. 139–140. **Tema: Palabra de Sabiduría (D. y C. 89).**
18. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept., 1846, pág. 140; Nauvoo Relief Society Minute Book, 28 de abril de 1842, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 54–55. **Tema: Sanación.**
19. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept. 1846, págs. 140–141.
20. Lund, "Pleasing to the Eyes of an Exile", págs. 118–127; Winter Quarters Municipal High Council Records, 21 de enero de 1848; Plat of the City of Zion, circa Early June–June 25, 1833, en *JSP*, tomo D3, págs. 121–131.
21. Woodruff, Journal, Nov. 17–21, 1846; Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 7 de agosto de 1846, págs. 9–10.
22. Bennett, *Mormons at the Missouri*, págs. 131–134; Lorenzo Dow Young, Diary, Sept. 21–26, 1846; Kane, *The Mormons*, pág. 48; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Aug.–Sept., 1846, pág. 139–140; Lee, Journal, 6 de marzo de 1847.
23. Kimball y Godfrey, "Law and Order in Winter Quarters", págs. 172–218; Woodruff, Journal, Dec. 20, 1846.
24. Woodruff, Journal, Dec. 20, 1846 y Feb. 16, 1847; véase también Mary Richards to Samuel Richards, Jan. 29, 1847, Samuel W. Richards, Papers, págs. 1837–1929, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

25. Norton, Reminiscence and Journal, pág. 44; Stout, Journal, Dec. 15, 1846; Willard Richards, Journal, Dec. 20, 1846, Jan. 28, 1847; Stapley, "Adoptive Sealing Ritual in Mormonism", págs. 62–74; véase también Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 23 de febrero de 1847, págs. 56–57. **Temas: Sellamiento; Obra del templo.**
26. Bennett, *We'll Find the Place*, pág. 58; Plewe, *Mapping Mormonism*, pág. 75; Bennett, *Mormons at the Missouri*, págs. 89–90, 134, 140–141; Lund, "Pleasing to the Eyes of an Exile", págs. 128–129.
27. Woodruff, Journal, Oct. 15, 1846; Nov. 4, 7–12, 1846; Dec. 8–11, 18, 31, 1846; véase también Winter Quarters Municipal High Council Records, 15 de septiembre de 1846.
28. James Whitehead to Brigham Young, Aug. 18, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Alley to Joseph Alley, Jan. 26, 1847, George Alley, Letters, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Mace, Autobiography, págs. 138–145; "Articles of Accommodation Treaty Agreement", 16 de septiembre de 1846, Chicago Historical Society, Collection of Manuscripts about Mormons, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bullock, Journal, Sept. 1846; Historical Department, Journal History of the Church, 18 de septiembre de 1846; Leonard, *Nauvoo*, págs. 606–616.
29. Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 24 y 27 de septiembre de 1846, págs. 49, 51; Brigham Young to "the High Council at Council Point", Sept. 27, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
30. Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 14 de septiembre de 1846, pág. 34; 27 de septiembre de 1846, pág. 52; 5 de octubre de 1846, págs. 7–8; 6 de octubre de 1846, pág. 11.
31. Bullock, Journal, Oct. 9, 1846; Historian's Office, History of the Church, tomo XVI, 5 y 9 de octubre de 1846, págs. 7–8, 14–15.
32. Society Islands Conference Report, 24 de septiembre de 1846, en Historian's Office, Minutes and Reports (local units), Biblioteca de Historia de la Iglesia; Addison Pratt, Journal, Feb. 3, 1846; 24 de septiembre de 1846; noviembre de 1850. En su entrada del diario en noviembre de 1850, Addison parece datar erróneamente la conferencia. **Tema: Polinesia Francesa.**
33. Addison Pratt, Journal, Mar. 5, 1846; Apr. 17, 1846; Nov. 14, 1846; Woodruff, Journal, Nov. 26, 1844.
34. Grouard, Journal, pág. 145; véase también Addison Pratt, Journal, Feb. 6, 1847.
35. Addison Pratt, Journal, Nov. 7, 1846.
36. Addison Pratt, Journal, Mar. 13, 17, 1846; Nov. 14, 17, 1846; Jan. 9, 1847; Addison Pratt to "My Dear Family", 6 de enero de 1846, Addison Pratt Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grouard, Journal, págs. 165–166.
37. Grouard, Journal, pág. 172; Addison Pratt, Journal, Nov. 1850; Addison Pratt to "My Dear Family", 6 de enero de 1846, Addison Pratt Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Addison Pratt, Journal, Jan. 13, 1847.
38. Addison Pratt, Journal, Nov. 14–17, 1846.
39. Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 14, 18–19 de enero de 1847; Willard Richards, Journal, Jan. 14, 1847; véase también Bennett, *Mormons at the Missouri*, págs. 148–157. **Tema: Brigham Young.**
40. Doctrina y Convenios 136:1–11 (Revelation, Jan. 14, 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia); Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 15 de enero de 1847, pág. 19.
41. Doctrina y Convenios 136:4, 8, 19, 23–27, 32 (Revelation, Jan. 14, 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia).
42. Doctrina y Convenios 136:17, 21–22, 28–31 (Revelation, Jan. 14, 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia); véanse también Éxodo 2:23–25; 4:31; 6:6–7; 15:1.
43. Historian's Office, General Church Minutes, 17 de enero de 1847; Willard Richards, Journal, Jan. 18, 1847; Mary Richards to Samuel Richards, Jan. 29, 1847, Samuel W. Richards, Papers, 1837–1929, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Mary Richards, Diary, May 23, 1846.

44. Willard Richards, Journal, Jan. 17, 1847; Lee, Journal, 17 de febrero de 1847; Woodruff, Journal, Jan. 16, Feb. 16, 1847; véase también Irving, "Law of Adoption", págs. 296–303. **Tema: Sellamiento**
45. Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 23 de febrero de 1847, págs. 56–57; Stapley, "Adoptive Sealing Ritual in Mormonism", págs. 62–74; Jessee, "Brigham Young's Family", págs. 475–480.
46. Woodruff, Journal, Feb. 16, 1847.
47. Woodruff, Journal, Feb. 17, 1847; Brigham Young, Vision, 17 de febrero de 1847, President's Office Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 23 de febrero de 1847, págs. 56–58. En cuanto a la última oración citada: en la versión de esta cita en Brigham Young Office Files falta la palabra "Señor"; la versión de la Historia de la Iglesia aporta esa palabra.
48. Woodruff, Journal, Sept. 4, 1847; Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 6 y 21 de marzo de 1847, págs. 65–66, 72; Lee, Journal, Feb. 15, 27, 1847; Council of the Twelve Apostles to "the Brethren at Winter Quarters", Apr. 16, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Doctrina y Convenios 136 (Revelation, Jan. 14, 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia).
49. Council of Fifty, "Record", 9 de septiembre de 1845, y 11 de enero de 1846, en *JSP*, tomo CFM, págs. 472, 513.
50. Lee, Journal, Jan. 13, 1846, pág. 79; George A. Smith, en *Journal of Discourses*, 20 de junio de 1869, tomo XIII, pág. 85; Council of the Twelve Apostles to "the Brethren at Winter Quarters", Apr. 16, 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Norton, Reminiscence and Journal, July 28, 1847; Erastus Snow, en *Journal of Discourses*, 14 de septiembre de 1873, tomo XVI, pág. 207; véase también Thomas Bullock to Henrietta Rushton Bullock, June 9, 1847, Henrietta R. Bullock Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
51. Clayton, Diary, Apr. 16, 1847; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 300–302; Horace K. Whitney, Journal, Apr. 16, 1847; Young, "Woman's Experiences with the Pioneer Band", pág. [4]; véase también Lorenzo Dow Young, Diary, Sept. 24, 1847.
52. Erastus Snow, Journal, Apr. 8, 12–13, 1847; Historian's Office, History of the Church, tomo XVII, 8 y 13 de abril de 1847, págs. 81–83; Givens y Grow, *Parley P. Pratt*, págs. 262–263.
53. Woodruff, Journal, Apr. 14–16, 1847; Clayton, Diary, Apr. 16, 1847; Council of the Twelve Apostles to "the Brethren at Winter Quarters", Apr. 16, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

Capítulo 4: Un estandarte a las naciones

1. "S. Brannan's Letter", *Latter-day Saints' Millennial Star,* 15 de octubre de 1847, tomo IX, pág. 305; Morgan, *Overland in 1846,* págs. 328–329; "Emigrants in the Mountains", *California Star,* 16 de enero de 1847, pág. [2]; "Emigration to California", *Latter-day Saints' Millennial Star,* 1 de septiembre de 1847, tomo IX, pág. 269; Orson Pratt, Journal, June 30, 1847. Esta caravana de carromatos se conoce como el grupo de Donner o el grupo de Donner Reed. **Tema: Samuel Brannan**
2. "S. Brannan's Letter", *Latter-day Saints' Millennial Star,* 15 de octubre de 1847, tomo IX, págs. 305–306.
3. Horace K. Whitney, Journal, Apr. 17–May 10, 1847; véase también Egan, Journal, 16 de abril de 1847. **Tema: Éxodo de los pioneros**
4. Clayton, Diary, May 9 y 18, 1847; Woodruff, Journal, May 8 y 18, 1847.
5. Unruh, *Plains Across,* págs. 9–14, 64–65, 168, 254; Woodruff, Journal, May 8, 1847; Clayton, Diary, May 9, 1847; Clayton, *Latter-day Saints' Emigrants' Guide,* págs. 7–9.

A mediados de mayo, la compañía de avanzada comenzó a seguir el curso del río Platte del norte, el cual es un tributario del río Platte.

6. Erastus Snow, in *Journal of Discourses,* Sept. 14, 1873, 16:207.
7. Clayton, Diary, May 11, 16, y 18, 1847.
8. Kimball, Journal, 29 de mayo de 1847.
9. Kimball, Journal, 29 de mayo de 1847; Bullock, Journal, May 29, 1847.
10. Kimball, Journal, May 30, 1847; véase también Bullock, Journal, May 30, 1847.
11. Bennett, *Mormons at the Missouri,* págs. 168–173, 255; Sessions, Diary, May 9, 1847. **Tema: Winter Quarters**
12. Aviso, *Gospel Herald,* 23 de septiembre de 1846, pág. 115; "Pastoral Letter", *Gospel Herald,* 3 de febrero de 1848, pág. [7]; "Voree", *Voree Herald,* septiembre de 1846, pág. [4]; Lee, Journal, 7 de mayo de 1847; Stout, Journal, 27 y 30 de abril de 1847; Clark, "Mormons of the Wisconsin Territory", págs. 58–59.
13. Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 25 y May 2, 1847; véase también "Ecclesiastical Officers and Church Appointees", en *JSP,* tomo J3, pág. 468, en josephsmithpapers.org. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "había llamado" en el original se cambió a "ha llamado".
14. Council of the Twelve Apostles to "the Brethren at Winter Quarters", Apr. 16, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Jan. 18–19, 1847; Sept. 4, 1847.
15. Historical Department, Office Journal, June 15, 1847; Lee, Journal, 21 de marzo de 1847; Bennett, *We'll Find the Place,* págs. 252–256.
16. Historical Department, Office Journal, June 15, 1847; Whitney, Journal, Aug. 29, 1847; Historian's Office, General Church Minutes, June 6, 1847, [9]–[10]. **Tema: Parley P. Pratt**
17. Woodruff, Journal, May 27, 1847. **Tema: Wilford Woodruff**
18. Woodruff, Journal, May 13, 1847.
19. Woodruff, Journal, May–June 1847, especialmente las entradas del May 16 y 31; véase también Clayton, Diary, May 15, 1847.
20. Woodruff, Journal, June 13, 1847.
21. Whitney, Journal, June 27–28, 1847; Clayton, Diary, June 27–28, 1847; Bullock, Journal, June 27–28, 1847; Jackman, Journal, 27–28 de junio de 1847; Historian's Office, General Church Minutes, June 28, 1847; Norton, Reminiscence and Journal, June 28, 1847.
22. Thomas Bullock to Henrietta Rushton Bullock, June 9, 1847, Henrietta R. Bullock Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Pack to Julia Ives Pack, June 8, 1847, John Pack, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Erastus Snow, Journal, July 9 y 19, 1847; "Interesting Items", *Latter-day Saints' Millennial Star,* 15 de enero de 1850, tomo XII, pág. 18; véase también Esplin, "A Place Prepared", pág. 81.
23. Woodruff, Journal, June 30–July 1, 1847; Whitney, Journal, June 30, 1847; Orson Pratt, Journal, June 30, 1847; George A. Smith to John Smith, July 3, 1847, John Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young to Amasa Lyman and Charles C. Rich, July 3, 1847, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
24. Erastus Snow, Journal, July 9, 1847; Amasa Lyman, Journal, July 7–9, 1847.
25. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 141, 143; Addison Pratt, Journal, Sept. 28, 1848. **Tema: Louisa Barnes Pratt**
26. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 144–45. **Tema: Dones del Espíritu**
27. Jackman, Journal, 23 de junio de 1847; 7, 14, 16–22 de julio de 1847; Lorenzo Dow Young, Diary, July 1, 1847; Woodruff, Journal, July 1 y 9, 1847.
28. Erastus Snow, Journal, July 3, 12, y 17–19, 1847; Orson Pratt, Journal, July 12–13, 1847; Clayton, Diary, July 13, 1847.
29. Erastus Snow, Journal, July 19, 1847. Cita editada en aras de la claridad; la fuente original dice: "Al llegar al valle del Lago, deténganse en el primer lugar adecuado, y planten papas, trigo sarraceno nabos independientemente de cuál sea nuestro destino final".

30. Willard Richards and George A. Smith to Orson Pratt, July 21, 1847, Willard Richards, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. Kimball, Journal, 22–23 de julio de 1847; Jackman, Journal, 20 de julio de 1847; Orson Pratt, Journal, July 22, 1847; Erastus Snow, Journal, July 21–22, 1847.
32. Woodruff, Journal, July 24, 1847.
33. Wilford Woodruff, en *Collected Discourses,* 24 de julio de 1888, tomo I, págs. 163–164; Woodruff, Journal, July 24, 1847.
34. "Pioneers' Day", *Deseret Evening News,* 26 de julio de 1880, pág. [2]. **Tema: Valle del Lago Salado**
35. Norton, Reminiscence and Journal, July 28, 1847; Jackman, Journal, 28 de julio de 1847.
36. Woodruff, Journal, July 24–26, 1847; Wilford Woodruff, en *Collected Discourses,* 29 de agosto de 1897, tomo V, págs. 314–315; Snow, "Autobiography of Erastus Snow", 112.
37. Woodruff, Journal, July 26, 1847; Wilford Woodruff, in *Collected Discourses,* 29 de agosto de 1897, tomo V, págs. 314–315; 24 de julio de 1888, tomo I, págs. 163–164; Clayton, Diary, July 26, 1847; véase también Berrett, *Sacred Places,* tomo VI, págs. 465–470.
38. Brigham Young, Discourse, Apr. 6, 1853, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Brigham Young, Apr. 6, 1853, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Templo de Salt Lake**
39. Wilford Woodruff, en *Collected Discourses,* 13 de diciembre de 1893, tomo III, pág. 421; 29 de agosto de 1897, tomo V, pág. 315; Woodruff, Journal, Dec. 30, 1846; Wilford Woodruff, in *Journal of Discourses,* Aug. 1, 1880, 21:299–300.
40. "History of Brigham Young", July 24, 1847, en Historian's Office, History of the Church, bosquejo, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, July 26, 1847; Clayton, Diary, July 26, 1847.
41. Véase Council of Fifty, "Record", Apr. 18, 1844, en *JSP,* tomo CFM, pág. 112.
42. Woodruff, Journal, July 26, 1847; Clayton, Diary, July 26, 1847; Isaías 2:2; 11:12.
43. Walker, "A Banner Is Unfurled", págs. 81–82.

Capítulo 5: Doblegado hasta la tumba

1. James, Autobiography, [6]; "List of Names of Isaac Haight's Ten of the 2nd Fifty", First 100, Second 50, Returns, June 1847, Camp of Israel, Schedules and Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Journal History of the Church, June 15, 1847; Bennett, *We'll Find the Place,* págs. 253–255; véanse también Doctrina y Convenios 136 (Revelation, 14 de enero de 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia); Historian's Office, History of the Church, volume 17, Jan. 14–15, 1847, 18–19; Daniel Spencer/Ira Eldredge Company (1847) list; y Daniel Spencer/Perrigrine Sessions Company (1847) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
2. James, Autobiography, [1]–[3], [6]; *Santos,* tomo I, capítulo 41; Sessions, Diary, June 10, 1846. **Tema: Jane Elizabeth Manning James**
3. James, Autobiography, [7]; Diana E. Smoot, Autobiography, 1912, [2]–[5], disponible en Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel.
4. "Able, Elijah", Biographical Entry, Joseph Smith Papers website, josephsmithpapers.org; Daniel Spencer/Ira Eldredge Company (1847) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; Historian's Office, General Church Minutes, Mar. 26, 1847. **Tema: Elijah Able**
5. Amasa Lyman, Journal, Apr. 8, 1847; Clayton, Diary, Apr. 16, 1847; Brown, *Autobiography of Pioneer John Brown,* pág. 73; Bullock, Journal, Apr. 23, 1847, 17; Brigham Young Vanguard Company (1847) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; *Santos,* tomo I,

capítulo 42. Para ver un ejemplo de un Santo de los Últimos Días que era dueño de esclavos, véase Cummings, Reminiscences and Diary, June 14, 1847.

6. Doctrina y Convenios 101:79 (Revelation, Dec. 16–17, 1833, en josephsmithpapers.org); *Santos,* tomo I, capítulo 16; "Free People of Color", *The Evening and the Morning Star,* julio de 1833, pág. [5]; "To His Excellency, Daniel Dunklin", *The Evening and the Morning Star,* diciembre de 1833, pág. [2]; Joseph Smith to Oliver Cowdery, circa 9 de abril de 1836, en "For the Messenger and Advocate", *Latter Day Saints' Messenger and Advocate,* abril de 1836, tomo II, págs. [1]–[3]; Historical Introduction to Letter to Oliver Cowdery, circa Apr. 9, 1836, en *JSP,* tomo D5, págs. 231–236; Staker, *Hearken, O Ye People,* págs. 180–188; véase también "La raza y el sacerdocio", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
7. James, Autobiography, [1], [3]–[7].
8. "A Short Chapter on a Long Subject", *Times and Seasons,* 1 de abril de 1845, tomo VI, pág. 857; Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 25, 1847, [3]; véase también Reeve, *Religion of a Different Color,* págs. 22–23, 125–126, 145–146; Hudson, *Real Native Genius,* págs. 71, 137, 187; Haynes, *Noah's Curse,* págs. 6–8; Council of Fifty, "Record", Mar. 22, 1845, en *JSP,* tomo CFM, pág. 360; *The Evening and the Morning Star,* Extra, July 16, 1833; Appleby, Autobiography and Journal, May 19, 1847; y Parley P. Pratt, *Autobiography,* 191.
9. Council of Fifty, "Record", Mar. 22, 1845, en *JSP,* tomo CFM, págs. 359–360; Woodruff, Journal, Dec. 25, 1869.
10. Historian's Office, General Church Minutes, Mar. 26, 1847. Brigham Young aceptaba la noción de que la piel negra era una señal de la maldición de Dios pero refutaba la idea de que la piel negra era evidencia de acciones impías en la vida premortal de una persona (Woodruff, Journal, Dec. 25, 1869). **Tema: Esclavitud y abolición**
11. James, Autobiography, [6]–[8]; "La raza y el sacerdocio", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
12. Woodruff, Journal, July 27–28 y Aug. 25–26, 1847; véase también Whitney, *History of Utah,* tomo I, pág. 351.
13. Woodruff, Journal, July 26–30, 1847.
14. Woodruff, Journal, July 28, 1847; véase también Farmer, *On Zion's Mount,* pág. 50; Clayton, Diary, July 31 y Aug. 11, 1847; y Woodruff, Journal, July 31 y Aug. 6, 1847.
15. Woodruff, Journal, Aug. 25, 1847; Historian's Office, General Church Minutes, Aug. 22, 1847.
16. Woodruff, Journal, June 30–July 1, 1847; Wilford Woodruff, en *Collected Discourses,* 29 de agosto de 1897, tomo V, pág. 315.
17. Brigham Young, en *Journal of Discourses,* Sept. 13, 1857, 5:231; Brown, "Evidence of Inspiration", pág. 269; Wilford Woodruff, en *Collected Discourses,* 29 de agosto de 1897, tomo V, pág. 315; Brigham Young to "the Saints in California", Aug. 7, 1847, draft, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
18. Brigham Young to "the Saints in California", Aug. 7, 1847, draft, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
19. Woodruff, Journal, July 24, 1847; Aug. 25, 1847; Sept. 4, 1847; Council of the Twelve Apostles to "the Brethren at Winter Quarters", Apr. 16, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Historian's Office, General Church Minutes, Sept. 4, 1847, [2].
20. Addison Pratt, Journal, Feb. 6, 1847; Mar. 26–27, 1847; Apr. 6, 1847.
21. Addison Pratt, Journal, May 1847–Aug. 1848, [1]–[11].
22. Addison Pratt, Journal, May 1847–Aug. 1848, [11].
23. Addison Pratt, Journal, May 1847–Aug. 1848, [11]–[13]; Brigham Young to Jefferson Hunt and "the Officers and Soldiers of the 'Mormon Battalion'", Aug. 7, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Tyler, *Concise History of the Mormon Battalion,* pág. 315.
24. Kimball, Journal, 26–29 de agosto de 1847; Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847, pág. 5.

25. Kimball, Journal, 29 de agosto de 1847; Woodruff, Journal, Aug. 29 y Sept. 4, 1847; John Taylor to Brigham Young, Aug. 18, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, General Church Minutes, Sept. 3, 1847, pág. [1], [2]; 4 de septiembre de 1847, págs. [2]–[3].
26. Woodruff, Journal, Sept. 4, 1847; Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847. **Tema: Parley P. Pratt**
27. Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847, págs. [1]–[2]; Lee, Journal, 6 y 21 de marzo de 1847; Pratt, "Parley Pratt in Winter Quarters", págs. 378–379, 385–388; Historical Department, Office Journal, June 15, 1847; véase también Council of the Twelve Apostles to "the Brethren at Winter Quarters", Apr. 16, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. Doctrina y Convenios 136 (Revelation, 14 de enero de 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia); Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847, págs. [1]–[2]; Historical Department, Office Journal, June 15, 1847.
29. Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847, págs. [1]–[2]; Historical Department, Office Journal, June 15, 1847. La última oración de la cita fue editada por legibilidad; "no es asunto de ustedes" en el original fue cambiado a "no era asunto de ustedes". **Tema: Cuórum de los Doce Apóstoles**
30. Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847, págs. [2]–[3]. La cita de Parley Pratt fue editada por motivos de claridad; se agregó la palabra "debe".
31. Historian's Office, General Church Minutes, 4 de septiembre de 1847, págs. 5–6.
32. Eliza R. Snow, Journal, 8 de septiembre de 1847; Hendricks, Reminiscences, 28; véase también "Report of the 1st Fifty 3rd Hundred and 1st Devision Our Organization at the Horne June 19th 1847", Spring 1847 Emigration Camp, Camp of Israel, Schedules and Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
33. Eliza R. Snow, Journal, 4 de agosto y 2 de septiembre de 1847; véase también Hendricks, Reminiscences, 28.
34. Eliza R. Snow, Journal, 14 de septiembre a 2 de octubre de 1847, especialmente las entradas de 1 y 2 de octubre; Hendricks, Reminiscences, 28.
35. Hendricks, Reminiscences, 28; Tyler, *Concise History of the Mormon Battalion,* págs. 300–311.
36. Hendricks, Reminiscences, 28–29.
37. Woodruff, Journal, Oct. 1–13, 1847; Historian's Office, History of the Church, volume 17, Sept. 17 and 26, 1847, 115, 116; Oct. 13, 1847, 119.
38. Véase Historian's Office, General Church Minutes, 16 de noviembre de 1847.
39. Historian's Office, General Church Minutes, Aug. 8, 1844; *Proclamation of the Twelve Apostles,* pág. 1; Doctrina y Convenios 107:22–24; 124:126–128 (Instruction on Priesthood, between circa Mar. 1 and May 4, 1835; Revelation, Jan. 19, 1841, en josephsmithpapers.org).
40. Historian's Office, General Church Minutes, 5 de diciembre de 1847, pág. 8; 6 de abril de 1848, pág. 2; véanse también Bennett, *Mormons at the Missouri,* págs. 199–209; y Arrington, *Brigham Young,* págs. 153–156.
41. Whitney, Journal, Oct. 12, 1847; Woodruff, Journal, Oct. 12, 1847. **Tema: Primera Presidencia.**

Capítulo 6: La voz de siete truenos

1. Minute Book 2, Apr. 12, 1838; Anderson, *Investigating the Book of Mormon Witnesses,* págs. 37–48; Gunn, *Oliver Cowdery,* págs. 18–19, 189, 219–220; Oliver Cowdery to Phineas Young, Dec. 18, 1845, Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Oliver Cowdery to Brigham Young and others, Dec. 25, 1843, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Cowdery, Oliver",

Biographical Entry, Joseph Smith Papers website, josephsmithpapers.org; véase también *Santos,* tomo I, capítulos 6 y 26. **Tema: Oliver Cowdery**

2. Geauga County, OH, Probate Court, Marriage Records, 1806–1920, volume C–D, 1833–51, Sept. 26, 1834, microfilm 20,256, U.S. and Canada Record Collection, Family History Library; Phineas Young to Willard Richards and Brigham Young, Dec. 14, 1842, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Oliver Cowdery to Phineas Young, Feb. 14, 1847, Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, 1843–49, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
3. Oliver Cowdery to Phineas Young, Dec. 18, 1845; Oliver Cowdery to Phineas Young, Feb. 14, 1847, Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
4. Phineas Young to Willard Richards and Brigham Young, Dec. 14, 1842; Oliver Cowdery to Brigham Young and others, Dec. 25, 1843, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Oliver Cowdery to Phineas Young, Mar. 23, 1846, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
5. Oliver Cowdery to Phineas Young, Mar.23, 1846, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
6. Oliver Cowdery a David Whitmer, 28 de julio de 1847; David Whitmer a Oliver Cowdery, 8 de septiembre de 1847, en "Important Letters", págs. 91–92; véase también *Santos,* tomo I, capítulo 7.
7. David Whitmer a Oliver Cowdery, 8 de septiembre de 1847, en "Important Letters", pág. 93.
8. Véase Oliver Cowdery a David Whitmer, 28 de julio de 1847, en "Important Letters", págs. 91–93.
9. Woodruff, Journal, Oct. 17–19 y 31, 1847; Historian's Office, History of the Church, volume 17, Oct. 31, 1847, 122.
10. Woodruff, Journal, Oct. 19, 1847; Stout, Journal, 3, 5–6, 18–19 de octubre de 1847.
11. Historian's Office, History of the Church, volume 17, Oct. 31, 1847, 121–22; Woodruff, Journal, Oct. 31, 1847.
12. Woodruff, Journal, Oct. 31, 1847; Historian's Office, History of the Church, volume 17, Oct. 31, 1847, 122; Helen Mar Whitney, "Scenes and Incidents at Winter Quarters", *Woman's Exponent,* 15 de agosto de 1886, tomo XV, pág. 46.
13. Woodruff, Journal, Aug. 2, 1846; Aug. 28, 1847; Oct. 31, 1847; July 22, 1848; Woodruff, Mary Ann Jackson Woodruff Biographical Sketch, págs. [1]–[2]; James Jackson Woodruff, "Brief Sketch of the Life of James Jackson Woodruff", en *Chronicles of Courage,* tomo II, págs. 127–128.
14. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 8–10; véase también Woodruff, Journal, Nov. 1–20, 1847, en especial las entradas de los días Nov. 8–10 y 13–16. **Temas: Cuórum de los Doce Apóstoles, Primera Presidencia**
15. Doctrina y Convenios 107:23–31 (Instruction on Priesthood, between circa Mar. 1 and circa May 4, 1835, en josephsmithpapers.org); véase también Parley P. Pratt, "Proclamation", *Latter-day Saints' Millennial Star,* marzo de 1845, tomo V, pág. 151; y Doctrina y Convenios 124:127–28 (Revelation, Jan. 19, 1841, en josephsmithpapers.org).
16. Historian's Office, General Church Minutes, 30 de noviembre de 1847, págs. [3]–4; Dec. 5, 1847, 11; Doctrina y Convenios 107:22–24, 27–28 (Instruction on Priesthood, between circa Mar. 1 and circa May 4, 1835, en josephsmithpapers.org); véase también Historian's Office, General Church Minutes, Nov. 16, 1847, [6]–7.
17. Historian's Office, General Church Minutes, 30 de noviembre de 1847, pág. 4. La cita de Orson Pratt fue modificada en aras de la claridad; la palabra "sentimientos" en el original fue cambiada a "sentir" y se agregó la palabra "miembro".
18. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 11.
19. Tanner, Autobiography and Diary, págs. 29–30; Horne, "Pioneer Reminiscences", tomo XIII, págs. 293–294; James, Autobiography, [6].
20. John Smith, Journal, 53–54; Tanner, Autobiography and Diary, pág. 30; Horne, "Pioneer Reminiscences", tomo XIII, pág. 294.

21. Tanner, Autobiography and Diary, pág. 30; Mary Isabella Hales Horne, "Pioneer Reminiscences", *Young Woman's Journal,* 7 de julio de 1902, tomo XIII, pág. 293; Horne, "Home Life in the Pioneer Fort", pág. 182.
22. Eliza R. Snow, Journal, noviembre y diciembre de 1847, en especial las entradas de los días 2 al 7 de noviembre; véase también *Santos,* tomo I, capítulo 37.
23. James, Autobiography, [6]–[7]; Sessions, Diary, June 10, 1846; 1850 U.S. Census, Great Salt Lake Co., Great Salt Lake, Utah Territory, pág. 111.
24. Tanner, Autobiography and Diary, pág. 32; Horne, "Pioneer Reminiscences", tomo XIII, pág. 294.
25. Eliza R. Snow, Journal, 7 de noviembre de 1847.
26. Historical Department, Office Journal, Nov. 23, 1847; Historian's Office, History of the Church, volume 17, Nov. 22, 1847, 125; Minutes, Discourse, and Blessings, Feb. 14–15, 1835, en *JSP,* tomo D4, págs. 219–234; Phineas Young to Willard Richards and Brigham Young, Dec. 14, 1842; Oliver Cowdery to Brigham Young, Dec. 25, 1843; Phineas Young to Brigham Young, Nov. 26, 1844, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
27. Historical Department, Office Journal, Nov. 23, 1847; Brigham Young to Oliver Cowdery, Nov. 22, 1847, copy; Oliver Cowdery to Brigham Young, Feb. 27, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 8–10.
29. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 9–11; véase también Woodruff, Journal, Dec. 5, 1847.
30. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 11.
31. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 11–13.
32. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 13–14.
33. Véanse Bathsheba W. Smith, Autobiography, 19; Brigham Young and Orson Hyde, in *Journal of Discourses,* Oct. 7, 1860, 8:197, 234; "Thirty-Seventh Semi-annual Conference", *Deseret News,* 9 de octubre de 1867, pág. 1; Stout, Journal, 24 de diciembre de 1847; y Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 13–14.
34. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 5, 1847, 14.
35. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 24, 26, 27, 1847, págs. 2, 8, 13, 14; véanse también Woodruff, Journal, Dec. 24 y 27, 1847; y Historian's Office, Journal, Dec. 27, 1847.
36. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 24 y 27, 1847, págs. 2, 14–17.
37. Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 27, 1847, 18–19. **Temas: Brigham Young; Primera Presidencia**

Capítulo 7: Conservar el buen ánimo

1. Horne, "Home Life in the Pioneer Fort", págs. 182–185; Horne, "Pioneer Reminiscences", tomo XIII, pág. 294.
2. "Smith, John", entrada biográfica, sitio web de los Documentos de José Smith, josephsmithpapers.org.
3. John Smith to George A. Smith, Mar. 5, 1848, John Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith, Journal, 52–53.
4. John Smith and others to D. C. Davis and Jessee D. Hunter, Nov. 16, 1847, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young, Oct. 14, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
5. John Smith to George A. Smith, Mar. 5, 1848, John Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith, Journal, 53.
6. John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young, Oct. 14, 1847; Mar. 6, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también

Horne, "Home Life in the Pioneer Fort", págs. 181–182; y Horne, "Migration and Settlement of the Latter Day Saints", pág. 24.

7. John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young, Oct. 14, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith to George A. Smith, Mar. 5, 1848, John Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young and Council, Mar. 6, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
8. John Smith and others to D. C. Davis and Jessee D. Hunter, Nov. 16, 1847, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young and Council, Mar. 6, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Parley P. Pratt, "To President Orson Pratt, and the Saints in Great Britain", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de enero de 1849, tomo XI, págs. 21–22.
9. John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young and Council, Mar. 6, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith and others to D. C. Davis and Jessee D. Hunter, Nov. 16, 1847, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
10. Bancroft, *History of California*, pág. 56; véase también Gudde, *Bigler's Chronicle of the West*, págs. 110–111.
11. Aviso, *California Star*, 18 de marzo de 1848, pág. [2]; Aviso, *California Star*, 22 de abril de 1848, pág. [2]; Bancroft, *History of California*, págs. 44–57; Kemble, "Confirming the Gold Discovery", pág. 538; Bigler, Reminiscences and Diaries, tomo I, pág. 90; Rogers, *Colusa County*, pág. 360.
12. Bancroft, *History of California*, pág. 56; Hittell y Bigler, "Diary of H. W. Bigler in 1847 and 1848", págs. 244–245; Sutter, *New Helvetia Diary*, págs. 133–138; Borrowman, Diary, May 10 and 18, 1848; véase también Gudde, *Bigler's Chronicle of the West*, págs. 110–111. **Tema: Fiebre del oro de California**
13. Addison Pratt, Journal, May–June 1848.
14. Whitney, *History of Utah*, tomo I, pág. 328; Whitney, "Pioneer Women of Utah", págs. 404–405.
15. Lorenzo Dow Young, Diary, July 24, 1847.
16. Lorenzo Dow Young, Diary, Oct. 21, 1847; Mar. 1 and 15, 1848; Apr. 3, 1848; May 19 and 27, 1848; Whitney, "Pioneer Women of Utah", pág. 406.
17. Lorenzo Dow Young, Diary, May 19, 1848.
18. Lorenzo Dow Young, Diary, May 27, 1848; Young, *Memoirs of John R. Young*, págs. 64–65; Smith, *Rise, Progress and Travels*, pág. 15; véase también Hartley, "Mormons, Crickets, and Gulls", págs. 227–229.
19. Lorenzo Dow Young, Diary, May 28–29, 1848; Rich, Autobiography and Journal, 2:48; Jesse N. Smith, Autobiography and Journal, 15–16; "Discourse", *Deseret News*, 1 de diciembre de 1880, pág. [2]; Hartley, "Mormons, Crickets, and Gulls", págs. 228–230; Young, *Memoirs of John R. Young,* pág. 65.
20. Thomas Callister to George A. Smith, Feb. 13, 1869, Historian's Office, Correspondence Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young and the Twelve Apostles, June 9, 1848, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
21. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 145; Samuel Brannan and Addison Pratt to Brigham Young, Oct. 17, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Louisa Barnes Pratt**
22. Samuel Brannan and Addison Pratt to Brigham Young, Oct. 17, 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
23. Véase Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 152.
24. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 145.
25. Véase Jessee, "Brigham Young's Family", págs. 475–500. Para obtener más información acerca de las compañías de 1848 de Brigham Young, Heber C. Kimball

y Willard Richards, véase las listas de compañías en la base de datos de los pioneros, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.

26. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 146.
27. Thomas Callister to George A. Smith, Feb. 13, 1869, Historian's Office, Correspondence Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Steele, Journal, June 4, 1848.
28. Thomas Callister to George A. Smith, Feb. 13, 1869, Historian's Office, Correspondence Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young and the Twelve Apostles, June 9, 1848, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Steele, Journal, June 4, 1848; Stewart, *California Trail*, págs. 135–141; Haight, Journal, June 4, 1848; Gates y Widtsoe, *Life Story of Brigham Young*, págs. 117–118; Young, *Memoirs of John R. Young*, pág. 64.
29. Meeks, Journal, pág. 17; Young, *Memoirs of John R. Young,* págs. 64–65. **Tema: Grillos y gaviotas**
30. John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young and the Twelve Apostles, June 9, 1848, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Rich, Autobiography and Journal, 2:48. La oración final de la cita ha sido editada por motivos de claridad; se agregó la palabra "está".
31. Haight, Journal, June 4, 1848; Spencer, Diary, July 2–3, 1848; Gates and Widtsoe, *Life Story of Brigham Young*, págs. 117–118; Young, *Memoirs of John R. Young*, págs. 64–66.
32. John Smith, Charles C. Rich, and John Young to Brigham Young, June 21, 1848, en Historian's Office, History of the Church, tomo XVIII, 20 de julio de 1848, págs. 44–45; Rich, Autobiography and Journal, 2:48; Historical Department, Journal History of the Church, May 15, 1848; A. Lathrop to Brigham Young, May 18, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
33. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 146–150; Doctrina y Convenios 59:18.

Capítulo 8: Esta época de escasez

1. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 151–152.
2. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [7]–[9]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 152.
3. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 152.
4. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [9]; Louisa Barnes Pratt, Autobiography and Journal, 152.
5. Miller, Journal, Oct. 21, 1848; Hyde and others, "Report", Apr. 5, 1849, [4], Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Oliver Cowdery to Phineas Young, 16 de abril de 1848, en Gunn, *Oliver Cowdery*, págs. 255–257; Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 7, 1847; Anderson, "Reuben Miller, Recorder of Oliver Cowdery's Reaffirmations", pág. 291; Black, "Search for Early Members of the Church", págs. 28–31; condado de Geauga, Ohio, Probate Court, Marriage Records, 1806–1920, volume C–D, 1833–51, Sept. 26, 1834, microfilm 20,256, U.S. y Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Phineas Young to Willard Richards and Brigham Young, Dec. 14, 1842, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Oliver Cowdery to Phineas Young, Feb. 14, 1847, Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, 1843–49, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
6. Miller, Journal, Oct. 21, 1848; Joseph Smith, Journal, June 27, 1839, en *JSP*, tomo J1, pág. 343; véase también Minutes, Discourse, and Blessings, Feb. 14–15, 1835, en *JSP*, tomo D4, pág. 230.

7. Miller, Journal, Oct. 21, 1848; véase también Hyde and others, "Report", Apr. 5, 1849, [4], Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Pottawattamie High Council, Minutes, Nov. 5, 1848.
8. Hyde and others, "Report", Apr. 5, 1849, [4]–[5], Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Pottawattamie High Council, Minutes, Nov. 5, 1848; Pottawattamie High Priests Quorum, Minutes, Nov. 5, 1848; Miller, Journal, Nov. 5, 1848; Orson Hyde to Wilford Woodruff, Nov. 11, 1848, Wilford Woodruff, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Reuben Miller to Henry Sabey, Nov. 16, 1848, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Oliver Cowdery**
9. Historian's Office, History of the Church, volume 19, July 6, 1849, 97; Rohrbough, *Days of Gold*, págs. 16–20.
10. Historian's Office, History of the Church, volume 18, Oct. 1, 1848, 67. Esta entrada en el Manuscrito de la Historia de la Iglesia está basado en las Actas Generales de la Iglesia. En lo que respecta a la primera oración citada, las Minutas Generales de la Iglesia dicen: "Si fuéramos a San Francisco y excaváramos trozos de oro, eso arruinaría a este pueblo, como si fuéramos a hallarlo aquí en este valle", Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 1, 1848. **Tema: Fiebre del oro de California**
11. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 8, 1848; véase también Historical Department, Journal History of the Church, Oct. 8, 1848.
12. "The Council of Fifty in Nauvoo, Illinois", en *JSP*, tomo CFM; pág. XLIV; Lee, Journal, 9 de diciembre de 1848, en Cleland y Brooks, *Mormon Chronicle*, tomo I, pág. 80. **Tema: Consejo de los Cincuenta**
13. "The Council of Fifty in Nauvoo, Illinois", en *JSP*, tomo CFM, pág. XLIV; Lee, Journal, 9 de diciembre de 1848, en Cleland y Brooks, *Mormon Chronicle*, tomo I, pág. 80; Memorial for a Territorial Government, Dec. 16, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Éter 2:3; véase también Crawley, "Constitution of the State of Deseret", pág. 9.
14. Véanse Crawley, "Constitution of the State of Deseret", pág. 9 y Historical Department, Journal History of the Church, Jan. 1849.
15. First General Epistle, abril de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 66–67, 74–75; Joseph Fielding, Journal, pág. 145; véase también Haight, Journal, Dec. 9, 1848.
16. Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 121–123; Historian's Office, History of the Church, volume 19, Feb. 25, 1849, 23; Historian's Office, General Church Minutes, Feb. 25, 1849.
17. Lee, Journal, 17 de agosto de 1849, en Cleland y Brooks, *Mormon Chronicle*, tomo I, pág. 114; Heber C. Kimball, en *Journal of Discourses*, July 19, 1863, volume 10, 247.
18. Eliza Partridge Lyman, Journal, Oct. 18, 1848.
19. Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 384, 386; Arrington, *Great Basin Kingdom*, pág. 66; véase también Caroline Barnes Crosby, Journal, 28 de noviembre de 1849. **Tema: Valle del Lago Salado**
20. Eliza Partridge Lyman, Journal, Oct. 18, 1848, y Apr. 8, 1849.
21. Haight, Journal, Dec. 9, 1848; Historian's Office, History of the Church, volume 19, Apr. 17, 1849, 67; Farmer, *On Zion's Mount*, capítulos 1 y 2. **Tema: Indígenas estadounidenses**
22. First General Epistle, abril de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 66, 76; Historian's Office, General Church Minutes, Nov. 26, 1848; Brigham Young to Isaac Higbee, Oct. 18, 1849, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Arrington, *Brigham Young*, págs. 211–213.
23. Oliver Huntington, Diary, págs. 50–75; Stout, Journal, 28 de febrero de 1849; 1 y 5 de marzo de 1849.
24. Eliza Partridge Lyman, Journal, Apr. 8, 1849; Historian's Office, History of the Church, volume 19, Mar. 26, 1849, 41–42; Brigham Young to Samuel Brannan, Apr. 5, 1849, copy, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

25. Eliza Partridge Lyman, Journal, Apr. 13 y 19, 1849; véanse también Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 384, 386; y "Early Life in the Valley!", *Juvenile Instructor*, 3 de enero de 1874, tomo IX, pág. 9.
26. Eliza Partridge Lyman, Journal, Apr. 21 and 25, 1849; véase también *Santos,* tomo I, capítulos 40 y 41.
27. Eliza Partridge Lyman, Journal, Apr. 18 y 25, 1849; May 18–23 y 30, 1849.
28. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 153–154; véase también *Santos*, tomo I, capítulos 36, 37, 40, 42 y 46.
29. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 153–154; Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [19]–[21], [25].
30. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [17]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 153, 155.
31. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [21]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 155; Historical Department, Journal History of the Church, Oct. 2, 1849; Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 6, 1849, 3; Historian's Office, History of the Church, volume 19, Jul. 21, 1849, 107. **Tema: Polinesia Francesa**
32. Historian's Office, History of the Church, volume 19, Oct. 8, 1849, 140; First General Epistle, abril de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 83, 88; "Character of the California Emigrants", *New York Herald*, 17 de enero de 1849, pág. [2]; Hittell, *History of California*, págs. 690–692; Madsen, *Gold Rush Sojourners*, págs. 33–35; Bakken y Kindell, *Encyclopedia of Immigration and Migration in the American West*, págs. 436–439. **Tema: Fiebre del oro de California**
33. Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 8, 1849; Harker, Reminiscences and Journal, 1849, 44; Johnson, "Life Review", 123; Morris, Autobiography, pág. 61; Heber C. Kimball, en *Journal of Discourses*, Jul. 19, 1863, volume 10, 247.
34. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 155; Hovey, Autobiography, 193–194; Johnson, "Life Review", 123, 125; Sessions, Diary, Aug. 20, 1849; Morris, Autobiografía, págs. 62–64; Hancock, Autobiography, 44; Thissell, *Crossing the Plains in '49*, pág. 104; véase también Madsen, *Gold Rush Sojourners*, págs. 53–62.
35. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [21]–[23]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 155.
36. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 155–159.
37. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [21]–[23]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 158–159; "Hunt, Jefferson", entrada biográfica, sitio web de los Documentos de José Smith, josephsmithpapers.org.
38. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 158–161.
39. Addison Pratt, Journal, Sept. 1848–Nov. 1849, [27]–[29]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 160–162. **Tema: Louisa Barnes Pratt**

Capítulo 9: Según lo indique el Espíritu

1. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 6, 1849, draft copy, 1. **Tema: Crecimiento de la obra misional**
2. Second General Epistle, octubre de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 85–87; Plewe, *Mapping Mormonism*, págs. 84–85, 88–89; Historian's Office, General Church Minutes, Feb. 14–16, 1849; Historian's Office, History of the Church, volume 19, Feb. 16 y 22, 1849, págs. 20, 22; [Cannon], "Twenty Years Ago", págs. 6–7; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 372, 376, 386, 399. **Tema: Asentamientos de los pioneros**
3. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 6, 1849, [1]–[2]; Second General Epistle, octubre de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 83–84; véase también Hansen, Diary, Oct. 6, 1849. La reorganización de la Primera Presidencia en

1847 y la excomunión del apóstol Lyman Wight en 1848 generaron las vacantes por las que se llamó a unos hombres al apostolado.

4. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 6, 1849, [1]; "An Epistle of the Twelve", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de agosto de 1849, tomo XI, pág. 246. **Tema: Éxodo de los pioneros**
5. Second General Epistle, octubre de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 85, 87–88; [Cannon], "Twenty Years Ago", pág. 13; Brigham Young, Heber C. Kimball, and Willard Richards to Orson Hyde, Oct. 16, 1849, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Emigración**
6. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 6, 1849; Second General Epistle, octubre de 1849, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 85, 87–88.
7. Véase Brigham Young to Parley P. Pratt and others, July 17, 1848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, volume 19, July 8, 1849, 100–102; y Bancroft, *History of Utah*, págs. 303–304.
8. [Cannon], "Twenty Years Ago", págs. 6–7, 13; "Cannon, George Quayle", entrada biográfica del sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org; Cannon, "George Q. Cannon", págs. 209–210; Evans y Cannon, *Cannon Family Historical Treasury*, pág. 89; "Hoagland, Elizabeth", entrada biográfica del sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org. **Tema: George Q. Cannon**
9. Cannon, "George Q. Cannon", págs. 208–210; Edward Hunter–Joseph Horne Company, 1847, list; Allen Taylor Company, 1849, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; "Lambert, Mary Alice Cannon", entrada biográfica del sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; obituario de Angus M. Cannon, *Salt Lake Telegram*, 7 de junio de 1915, pág. 2.
10. George Q. Cannon, Journal, Oct. 6–7, 1849; [Cannon], "Twenty Years Ago", pág. 13.
11. Evans and Cannon, *Cannon Family Historical Treasury*, pág. 119.
12. George Q. Cannon, Journal, Jan. 3, 1851; Cannon, *My First Mission*, pág. 1.
13. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 6, 1849; George Q. Cannon, Journal, Oct. 6, 1849.
14. George Q. Cannon, Journal, Oct. 7–9, 1849.
15. George Q. Cannon, Journal, Oct. 11–12, 1849; [Cannon], "Twenty Years Ago", págs. 13, 22; Harker, Reminiscences and Journal, 44.
16. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 165; Louisa Pratt to Willard Richards, May 5, 1850, Willard Richards, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
17. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 165–166.
18. Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 7, 1850, [5]; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 166. Las citas fueron editadas en aras de la claridad, la fuente original dice: "A continuación, algunos llamamientos a las naciones" y "el hno Thos Thompkins va a las Islas y lleva a la familia del hno Pratt".
19. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 166, 168–69; Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 8, 1850.
20. Hansen, Diary, Oct. 20, 1849; Ashby, *Autobiography of Peter Olsen Hansen*, págs. 73–75; Acta Constitucional de Dinamarca, sección 4. **Tema: Dinamarca**
21. "Genealogy and Biography", págs. [4]–[16], en Hansen, Diary, aprox. 1850–1872, carpeta 1; "Hansen, Peter Olsen", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo II, pág. 766; Ashby, *Autobiography of Peter Olsen Hansen*, pág. 26; Acta Constitucional de Dinamarca, secciones 67 y 70.
22. Ashby, *Autobiography of Peter Olsen Hansen*, págs. 75–77; véase también "Genealogy and Biography", pág. [4], en Hansen, Diary, aprox. 1850–1872, carpeta 1.
23. George Q. Cannon, Journal, Sept. 24, 1850; Rohrbough, *Days of Gold*, págs. 14–15, 139–141; Morris, Journal, 11 de mayo de 1850.
24. George Q. Cannon, Journal, Sept. 29–Oct. 2, 1850; Bigler, Reminiscences and Diaries, 23 y 25 de septiembre de 1850; Morris, Journal, 11 de mayo de 1850; Stanley, "First Utah Coins", págs. 244–246.

25. George Q. Cannon, Journal, Sept. 24 and Sept. 28–Oct. 2, 1850; Bigler, Reminiscences and Diaries, 23 y 25 de septiembre de 1850.
26. Bigler, Reminiscences and Diaries, 25 de septiembre de 1850; véase también George Q. Cannon, Journal, Sept. 24, 1850.
27. George Q. Cannon, Journal, Sept. 24, 1850; Bigler, Reminiscences and Diaries, 25 de septiembre de 1850; Rohrbough, *Days of Gold*, págs. 87, 218, 224–226; Cannon, "George Q. Cannon", pág. 368.
28. Bigler, Reminiscences and Diaries, 25 de septiembre de 1850. La cita fue editada por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Él nos dijo que cuando llegáramos a las islas actuáramos en lo que respecta a nuestros deberes según lo indique el Espíritu".
29. George Q. Cannon, Journal, Sept. 25–Oct. 16, 1850; Bigler, Reminiscences and Diaries, 25 de septiembre al 16 de octubre de 1850.
30. George Q. Cannon, Journal, Oct. 18 y Nov. 10, 1850; Cannon, *My First Mission*, pág. 2. La cita fue editada por motivo de legibilidad, la fuente original dice: "Ya estaba en las filas y ahora no me iba a echar atrás, así que di un paso al frente. Hablé acerca de la verdad cuán ansioso estaba supuestamente el mundo por hacerse con la verdad… Dije cuán agradecidos debíamos estar de que estábamos en posesión de ella, así como del principio por el cual podemos progresar de una verdad a la otra".
31. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 183–186; 19 de octubre de 1850; Caroline Barnes Crosby, Journal, 15 de septiembre al 19 de octubre de 1850.
32. Caroline Barnes Crosby, Journal, 19 al 21 de octubre de 1850; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 185–187.
33. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 187–188; véase también Ellsworth, *History of Louisa Barnes Pratt*, pág. 126; y *Santos*, tomo I, capítulo 46.
34. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 187–189; Caroline Barnes Crosby, Journal, 21 de octubre de 1850; Ellsworth, *History of Louisa Barnes Pratt*, pág. 126.
35. George Q. Cannon, Journal, Dec. 13–14 and 16, 1850; Cannon, *My First Mission*, págs. 10–11. **Tema: Hawái**
36. Cannon, *My First Mission*, pág. 12; Perkins, *Na Motu*, págs. 93–94.
37. Cannon, *My First Mission*, pág. 14; véase también Bigler, Reminiscences and Diaries, 25 de septiembre de 1850.
38. George Q. Cannon and others to Brigham Young, Apr. 19, 1857, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. Cannon, *My First Mission*, pág. 15; George Q. Cannon, Journal, Dec. 20–27, 1850, y January 6–22, 1851; Keeler, Journal, Dec. 10 y 24–27, 1850; Jan. 1–4 y 20–29, 1851. **Tema: Don de lenguas**

Capítulo 10: La verdad y la rectitud

1. George Q. Cannon, Journal, Mar. 2–8, 1851; Cannon, *My First Mission*, págs. 23, 26; A Häolé, *Sandwich Island Notes*, pág. 310.
2. George Q. Cannon, Journal, Jan. 8, 1851; Cannon, *My First Mission*, págs. 26–27.
3. George Q. Cannon, Journal, Mar. 8, 1851; Cannon, *My First Mission*, págs. 26–27; "Napela, Jonathan (Ionatana) Hawaii", entrada biográfica en el sitio web Journal de George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; véase también A Häolé, *Sandwich Island Notes*, págs. 303–306. En las fuentes contemporáneas, se refieren a Jonathan Napela usualmente por su apellido. **Tema: Jonathan Napela**
4. George Q. Cannon, Journal, Mar. 9, 1851. Se editó la cita por motivo de legibilidad; la fuente original dice: "Le dije [que] le había dicho al Sr. Conde [un misionero protestante] que no usábamos el Libro de M. en lugar de la Biblia, sino que demostrábamos el uno por el otro".

5. George Q. Cannon, Journal, Mar. 9–10, 1851; Cannon, *My First Mission*, págs. 28–29; véase también 1 Tesalonicenses 5:21.
6. Brigham Young to John Bernhisel and Almon Babbitt, Sept. 10, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 54, 81.
7. *Constitution of the State of Deseret*, Salt Lake City: editorial sin identificar, 1850; Crawley, "Constitution of the State of Deseret", págs. 11–17; Walker, "Thomas L. Kane and Utah's Quest for Self-Government", págs. 111–114.
8. Oliver Cowdery to Phineas H. Young, Sept. 1849, Oliver Cowdery, Letters to Phineas H. Young, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Phineas H. Young to Brigham Young, Apr. 25, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Faulring, "Return of Oliver Cowdery", págs. 152–153.
9. An Act to Establish a Territorial Government for Utah, 9 de septiembre de 1850, *Acts, Resolutions, and Memorials… of the Territory of Utah*, págs. 27–36; John Bernhisel to Brigham Young, Aug. 9, 1850; Sept. 12, 1850; Oct. 2, 1850; Nov. 9, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 442–451; véase también "An Act", *Deseret News*, 30 de noviembre de 1850, págs. [1]–[4]; y John Bernhisel to the First Presidency, Mar. 21, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Temas: Utah; Instituciones legales y políticas de Estados Unidos**
10. *Three Letters to the New York Herald, de J. M. Grant*, págs. 3–9; Harris, *Unwritten Chapter of Salt Lake*, págs. 13–15, 30–31.
11. *Santos,* tomo I, capítulos 25 y 36; Doctrina y Convenios 132:30–31, 55, 63 (Revelation, July 12, 1843, en josephsmithpapers.org); "El matrimonio plural en Kirtland y en Nauvoo", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org. **Tema: José Smith y el matrimonio plural**
12. Véanse *Utah Message from the President of the United States*, pág. 5; Harris, *Unwritten Chapter of Salt Lake*, págs. 34–40 y Walker, "Affair of the 'Runaways'", págs. 15–18.
13. "Celebration of the Twenty-Fourth of July, 1851", *Deseret News*, 19 de agosto de 1851, págs. 305–306; "Report of Messrs. Brandebury, Brocchus, and Harris", Message from the President of the United States, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess., págs. 10–11, 1852.
14. "Report of Messrs. Brandebury, Brocchus, and Harris", Message from the President of the United States, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess., págs. 10–11, 1852; Brigham Young, "Beating against the Air", Report to Millard Fillmore, June 11, 1852, 25–26, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *Three Letters to the New York Herald, from J. M. Grant*, pág. 8; Minutes, Sept. 14, 1851, Communications with Perry E. Brocchus, 1851–1852, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, Journal, Aug. 17, 1851.
15. Judge Perry Brocchus and Brigham Young, Remarks, Sept. 8, 1851, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Sept. 8, 1851; Jedediah M. Grant, "Defence of the Mormons", *Deseret News*, 15 de mayo de 1852, pág. [4].
16. Jedediah M. Grant, "Defence of the Mormons", *Deseret News*, 15 de mayo de 1852, pág. [4].
17. Woodruff, Journal, Sept. 8, 1851; Jedediah M. Grant, "Defence of the Mormons", *Deseret News*, 15 de mayo de 1852, pág. [4]; Judge Perry Brocchus and Brigham Young, Remarks, Sept. 8, 1851, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia. La primera oración de la cita fue editada por legibilidad; "no les han infligido daño" en el original fue cambiado a "no les ha infligido daño".
18. Jedediah M. Grant, "Defence of the Mormons", *Deseret News*, 15 de mayo de 1852, pág. [4]; "Report of Messrs. Brandebury, Brocchus, and Harris", Message from the President of the United States, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess., pág. 15, 1852.

19. Jedediah M. Grant, "Defence of the Mormons", *Deseret News*, 15 de mayo de 1852, pág. [4]; Judge Perry Brocchus and Brigham Young, Remarks, Sept. 8, 1851, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Woodruff, Journal, Sept. 8, 1851.
20. Addison Pratt, Journal, Sept. 10 y Nov. 11, 1850. **Tema: Polinesia Francesa**
21. Addison Pratt, Journal, Nov. 11, 1850 y Jan. 28–Feb. 3, 1851; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, [Dec. 1850] and Jan. 1851, 194–95. La cita de Louisa Pratt fue editada por legibilidad; la fuente original dice: "Mi esposa me dijo que estuvo a punto de colapsar por lo mareada que se sintió en el viaje desde California, pero que ahora estaba bien de salud y de espíritu".
22. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 222; [Dec. 1850]; Mar. 1, 1851; Caroline Barnes Crosby, Journal, 20 de julio de 1851.
23. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, [Dec. 1850] y Sept. 6, 1851; Caroline Barnes Crosby, Journal, octubre de 1850; Doctrina y Convenios 27:2.
24. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 261; Caroline Barnes Crosby, Journal, mayo de 1851; Addison Pratt, Journal, May 4 y June 21, 1851.
25. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, Sept. 8 y 15, 1851; Addison Pratt, Journal, May 4, 1851.
26. John Bernhisel to Brigham Young, Dec. 5, 1851, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Latter Day Saints and the Government—Practical Nullification", *New York Herald*, 8 de noviembre de 1851, pág. [4]; "Mormon Difficulties", *New York Herald*, 14 de noviembre de 1851, pág. [2]; "Outrages at the Salt Lake", *Burlington Hawk-Eye*, 27 de noviembre de 1851, pág. [3]; "Report of Messrs. Brandebury, Brocchus, and Harris", Message from the President of the United States, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess., pág. 5, 1852; véase también Walker y Grow, "National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", págs. 1–52; y Walker, "Affair of the 'Runaways'", págs. 35–43.
27. Harris, *Unwritten Chapter of Salt Lake*, págs. 55–56; Brigham Young to Perry Brocchus, Sept. 19, 1851, draft; Perry Brocchus to Brigham Young, Sept. 19, 1851, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Extract of a Letter", Message from the President of the United States, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess., págs. 5–6, 1852; véase también Brigham Young to Perry Brocchus, Sept. 20, 1851, draft, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. Artículo periodístico, *Deseret News*, 7 de febrero de 1852, pág. [3]; Historical Department, Office Journal, Sept. 13, 1851, 309; First Presidency to Thomas Kane, Sept. 15, 1851, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Willard Richards to Thomas Kane, 30 de septiembre de 1851, Thomas L. Kane Personal Papers, Kane Family Papers, Universidad Brigham Young; véase también Walker, "Affair of the 'Runaways'", pág. 37. **Tema: Thomas L. Kane y Elizabeth Kane**
29. Historical Department, Office Journal, Sept. 28, 1851, 324; "From the Territory of Utah", *Daily Union*, 16 de noviembre de 1851, pág. [3]; "Latter Day Saints and the Government—Practical Nullification", *New York Herald*, 8 de noviembre de 1851, pág. [4]; John Bernhisel to Brigham Young, Mar. 10, 1852, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también "Movements at Washington", *Vermont Watchman and State Journal*, 4 de diciembre de 1851, pág. 1; y Walker y Grow, "National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", págs. 2–5.
30. John Bernhisel to Millard Fillmore, Dec. 1, 1851; John Bernhisel to Brigham Young, Dec. 8, 1851, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Walker y Grow, "National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", págs. 15–18.
31. Jedediah Grant to Susan Noble Grant, Mar. 7, 1852, Susan N. Grant Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Bernhisel to Brigham Young, Mar. 10, 1852; John Bernhisel to Brigham Young, Apr. 9, 1852; John Bernhisel to Brigham Young, Jan. 10, 1852, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Report of Messrs. Brandebury, Brocchus, and Harris", Message from the President of the United States, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess., págs. 8–9, 1852.

32. Jedediah Grant to Brigham Young, Dec. 30, 1851, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Jedediah Grant to Thomas Kane, 29 de diciembre de 1851, Thomas L. Kane Personal Papers, Kane Family Papers, Universidad Brigham Young; véase también Walker y Grow, "National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", págs. 22–23.
33. Thomas Kane, Journal, 27 y 28 de diciembre de 1851; Thomas Kane to John Bernhisel, 29 de diciembre de 1851, bosquejo, Thomas L. Kane Personal Papers, Kane Family Papers, Universidad Brigham Young; véase también Thomas Kane to Brigham Young, July 11, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "An Interesting Statement—the Mormons", *Frontier Guardian*, 5 de septiembre de 1851, pág. [1]; y Walker y Grow, "National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", págs. 23–24.
34. Walker y Grow, "National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", págs. 22–25; Kane, Journal, 29 de diciembre de 1851; Thomas Kane to Brigham Young, Oct. 17, 1852; Jedediah Grant to Brigham Young, Dec. 30, 1851, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
35. Thomas Kane to Brigham Young, Oct. 17, 1852, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Thomas Kane to John Bernhisel, 29 de diciembre de 1851, bosquejo, Thomas L. Kane Personal Papers, Kane Family Papers, Universidad Brigham Young.
36. Thomas Kane to John Bernhisel, 29 de diciembre de 1851, bosquejo, Thomas L. Kane Personal Papers, Kane Family Papers, Universidad Brigham Young.
Tema: Matrimonio plural en Utah
37. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 212–214, 218, 220; Caroline Barnes Crosby, Journal, 21 y 30 de octubre de 1851; 1 de enero de 1852.
38. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 223–37; Caroline Barnes Crosby, Journal, 30 de noviembre y 10 de diciembre de 1851; Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 225–239; Addison Pratt, Journal, Dec. 19, 1851, Jan. 9, 1852.
39. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 261–263, 266–267.
40. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 266; Caroline Barnes Crosby, Journal, 9 de marzo al 1 de abril de 1852.
41. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 267–268; Caroline Barnes Crosby, Journal, 6 de abril de 1852; Addison Pratt, Journal, Apr. 1852. La cita de Louisa Pratt fue editada por legibilidad; la fuente original dice: "Les dije que se consolaran, que yo oraría para que en un tiempo futuro, ellos puedan venir a la Iglesia de Cristo en Estados Unidos, a Sion, en el valle de las Montañas Rocosas".
42. Historical Department, Office Journal, Aug. 8 y 15, 1852; Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 89–91; véanse también Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, pág. 25; y "A Brief History of the Federal Courts and Judges", *Deseret News*, 27 de mayo de 1863, pág. [4].
43. Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 2, 10; véanse también Aaron F. Farr to George A. Smith, June 2, 1865, Missionary Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Robert Harrison to John Bernhisel, Feb. 3, 1853, Utah Delegate Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
Tema: Primeros misioneros
44. Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, pág. 2.
45. Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 14–22, 25; Whittaker, "Bone in the Throat", págs. 303–304. **Tema: Matrimonio plural en Utah**
46. Orson Pratt, Discourse, Aug. 29, 1852, pág. [1], Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 14–15.
47. Orson Pratt, Discourse, Aug. 29, 1852, págs. [1]–[34], especially [19]–[28], Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 14–22; Jacob 2:30; Génesis 16:1–3; y "El matrimonio plural en La Iglesia de

Jesucristo de los Santos de los Últimos Días" y "El matrimonio plural en Kirtland and Nauvoo", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.

48. Orson Pratt, Discourse, Aug. 29, 1852, [16]–[27], Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 14, 18–21.
49. Orson Pratt, Discourse, Aug. 29, 1852, [27]–[33], Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Doctrina y Convenios 132:7, 45–48 (Revelation, July 12, 1843, en josephsmithpapers.org); véase también Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 20–22.
50. Orson Pratt, Discourse, Aug. 29, 1852, [33]–[34], Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, pág. 22.
51. Brigham Young, Discourse, 29 de agosto de 1852, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 22–25; véanse también *Santos*, tomo I, capítulo 14; y Doctrina y Convenios 76 (Vision, Feb. 16, 1832, en josephsmithpapers.org). **Tema: La Visión (D. y C. 76)**
52. Brigham Young, Discourse, 29 de agosto de 1852, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 22–25.
53. Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, pág. 25.
54. Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 25–28; Doctrina y Convenios 132 (Revelation, July 12, 1843, en josephsmithpapers.org); Stout, Journal, 29 de agosto de 1852; Woolley, Diary, Aug. 29, 1852.
55. Stout, Journal, 29 de agosto de 1852; Historian's Office, General Church Minutes, Aug. 29, 1852, 9. **Tema: Crecimiento de la obra misional**

Capítulo 11: Un glorioso privilegio

1. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Sept. 29, 1852; Jacob F. Secrist, "For the Satisfaction of My Wife and Children", Dec. 3, 1853, [1], Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
2. Jacob F. Secrist, "For the Satisfaction of My Wife and Children", Dec. 3, 1853, [1], Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Minutas, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, pág. 10.
3. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Sept. 29, 1852, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Anne Eliza Secrist", en Soule, "Exerps from a History", pág. [1]; Effie Secrist Miller, "History of Jacob Foutz Secrist", pág. [1], Jacob F. Secrist Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Letters between Jacob F. Secrist and Ann Eliza Logan Secrist, 1841–1842, en Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, May 30 y Nov. 21, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
4. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Sept. 29, 1852; Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, July 26, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la primera oración de la cita por motivos de claridad; "tiene" en el original se cambió a "tiene casi".
5. McBride, "Utah Mail Service before the Coming of the Railroad", págs. 15–31; Jacob F. Secrist, "For the Satisfaction of My Wife and Children", Dec. 3, 1853, [8]–[9], Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Oct. 30, 1852; May 30, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

6. Dorius, Autobiography and Journal, [1]; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", [1], 34. Johan parece haber empezado a usar el nombre John (la versión inglesa de Johan) en algún momento después de inmigrar a Estados Unidos. **Tema: Dinamarca**
7. Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 2, 4–8, 15; véase también Stevens, Autobiography, 1.
8. Van Orden, *Building Zion*, pág. 56; Crawley, *Descriptive Bibliography*, tomo II, págs. 213–216, 251–254.
9. Stevens, Autobiography, 1–2; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 4–8, 19; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 6.
10. Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 34.
11. Mulder, *Homeward to Zion*, págs. 41–44.
12. Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 34–36; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 18.
13. Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 36; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 35–36; Dorius, "Sketch of the Life", págs. 18–19; "Thure, Soren Christensen", Andrew Jenson Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Sept. 24, 1868. La cita sobre los del populacho fue editada por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Ellos dijeron que mostrarían a ese sacerdote mormón cómo bautizar".
14. Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 36; Dorius, "Sketch of the Life", págs. 18–19; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 35–37. Se editó la cita por motivos de claridad: "Esto no era" en el original fue cambiado a "Esto no es" y "tenían el propósito" fue cambiado a "tienen el propósito".
15. Stevens, Autobiography, 1, 4–5; Butler, "Short History", 67–68; Eli B. Kelsey Company, 1852, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; véase también Burton, *City of the Saints*, págs. 169–170.
16. Stevens, Autobiography, 1–2, 4–5; Jenson, "Scandinavian Mission", pág. 813; véase también Eli B. Kelsey Company, 1852, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
17. Stevens, Autobiography, 1–2, 4–5; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 19.
18. Butler, "Short History", 70–71; Clayton, *Latter-day Saints' Emigrants' Guide,* págs. 17–20.
19. Stevens, Autobiography, 4–5. **Tema: Éxodo de los pioneros**
20. George Q. Cannon, Journal, Nov. 8, 1852; Cannon, *My First Mission*, pág. 59. En inglés se editó la primera oración de la cita por motivos de legibilidad; "en escribir" en el original se cambió a "escribiendo". **Temas: George Q. Cannon; Hawái**
21. George Q. Cannon, Journal, Jan. 5, 1852; véase también la entrada Mar. 8, 1851. **Tema: Jonathan Napela**
22. George Q. Cannon, Journal, May 11 y 22, 1851; Aug. 13–18, 1851; Dec. 12, 1851; Cannon, *My First Mission*, págs. 31, 42–43.
23. Cannon, *My First Mission*, págs. 58–61; Woods, "Jonathan Hawaii Napela", págs. 136–137.
24. George Q. Cannon, Journal, Nov. 11–13, 1852. **Tema: Matrimonio plural en Utah**
25. George Q. Cannon, Journal, Nov. 11 y 23, 1852.
26. George Q. Cannon, Journal, Nov. 29, 1852.
27. Véanse Biography of Anne K. Smoot, págs. 1, 5–7; y Ulvund, "Perceptions of Mormonism in Norway", págs. 208–211, 214–216. **Tema: Noruega**
28. Biography of Anne K. Smoot, págs. 6–9; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 38, 46–47.
29. Dorius, *Dorius Heritage*, pág. 43; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 48–49. Se editó la cita de Johan Dorius por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Lo tenía en Frederikstad".
30. Dorius, *Dorius Heritage*, pág. 43; Haslam, *Clash of Cultures*, págs. 38–41.
31. Christian Larsen, Journal, Oct. 14–Nov. 12, 1852.
32. Christian Larsen, Journal, Nov. 12, 1852; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 43–45. Se editó la segunda pregunta de los oficiales noruegos por motivos de claridad; la fuente original dice: "¿Regresar a Dinamarca si es liberado de la cárcel?".

33. Dorius, *Dorius Heritage*, pág. 44; Jenson, *History of the Scandinavian Mission*, págs. 65–66; "Jensen, Johan Andreas", Andrew Jenson Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 50.
34. Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 50.

Capítulo 12: Tienen la mira puesta en Sion

1. Brigham Young, Cornerstone Laying, Apr. 6, 1853, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young, Apr. 6, 1853, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Minutes of the General Conference", *Deseret News*, 16 de abril de 1853, pág. [2]; Historian's Office, History of the Church, volume 23, Apr. 6, 1853, 43; véase también *Santos*, tomo I, capítulo 8. **Tema: Templo de Salt Lake**
2. Brigham Young, Cornerstone Laying, Apr. 6, 1853, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Minutes of the General Conference", *Deseret News*, 16 de abril de 1853, pág. [2]; Woodruff, Journal, Feb. 14, 1853; "The Temple", *Deseret News*, 19 de febrero de 1853, pág. [2]; Anderson, "Salt Lake Temple", 250–252, 259, 263.
3. Church Historian's Office, History of the Church, volume 23, Apr. 6, 1853, 43; Anderson, "Salt Lake Temple", 253.
4. Romney, Journal, Apr. [2], 1853, 29.
5. *Temple Souvenir Album*, 5, 7.
6. "Minutes of the General Conference", *Deseret News*, 16 de abril de 1853, pág. [2]; Brigham Young, Cornerstone Laying, Apr. 6, 1853, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young, Apr. 6, 1853, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bennett, "Line upon Line", págs. 48–49; Anderson, "Salt Lake Temple", 254; Historian's Office, History of the Church, tomo XXIII, Apr. 6, 1853, 43.
7. "Minutes of the General Conference", *Deseret News*, 16 de abril de 1853, pág. [2]. **Tema: Investidura del templo**
8. Lee, Journal, 21 de marzo de 1847; Woodruff, Journal, Aug. 15, 1847; Brigham Young, Discourse, Apr. 6, 1853, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Construcción de templos**
9. "Minutes of the General Conference", *Deseret News*, 16 de abril de 1853, pág. [2].
10. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, May 30, 1853; Jacob F. Secrist, "For the Satisfaction of My Wife and Children", Dec. 3, 1853, [22], Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, May 30, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "German Mission", *Deseret News*, 28 de mayo de 1853, pág. [2]; véanse también "Foreign Correspondence", *Deseret News*, 27 de noviembre de 1852, pág. 4; "Liverpool Correspondence" e "Italian Correspondence", *Deseret News*, 5 de febrero de1853, pág. [2]; y "Foreign Correspondence", *Deseret News*, 14 de mayo de 1853. **Tema: Crecimiento de la obra misional**
12. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Sept. 29, 1852; Oct. 30, 1852; May 30, 1853; June 30, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, June 30, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. En cuanto a la primera oración de la cita, la fuente original está dañada en esta parte, por lo que se añadió una palabra a efectos de mejorar la claridad. La fuente original dice: "Deseo saber piensas sobre el tema".
14. Véase George Q. Cannon, Journal, Apr. 2, 1853, footnote, sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistoriansspress.org; Allred, Journal, 2 de abril de 1853; y Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, págs. 14–22. **Tema: Hawái**

15. George Q. Cannon, Journal, Apr. 7, 1853; Woodbury, Diary, volumen II, Apr. 7, May 22, 1853; Green, Diary, Apr. 7, 1853.
16. Reddick Allred, Journal, 24 de marzo de 1853; George Q. Cannon, Journal, July 4, 1851; May 20, 1852; Oct. 6, 1852; Cannon, *My First Mission*, págs. 42, 59–61; véase también Alma 32:28. **Tema: Jonathan Napela**
17. George Q. Cannon, Journal, Jan. 27–July 22, 1853; Jonathan Napela to Brigham Young, Apr. 8, 1852, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jonathan Napela to Brigham Young, 8 de abril de 1852, en "Foreign Correspondence", *Deseret News*, 27 de noviembre de 1852, pág. [4].
18. George Q. Cannon, Journal, Apr. 8, 1853; Reddick Allred, Journal, 24–25 de marzo, 27 de abril de 1853; Green, Diary, Apr. 16, 18, 20, 1853. Cita editada por motivos de claridad; la frase en el original "que jamás realizado", fue cambiada a "que he realizado jamás".
19. Green, Diary, Apr. 18, May 17, 1853.
20. Reddick Allred, Journal, 29 de mayo a 3 de junio de 1853; Philip B. Lewis to the First Presidency, Mar. 16, 1853, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, May 28, July 22, 1853; véase también "Napela, Jonathan (Ionatana) Hawaii", entrada biográfica, sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org.
21. Walker, Journal, Apr. 18, 1853; Haven, Journal, Apr. 18, 1853. **Tema: Sudáfrica**
22. Jesse Haven to Willard Richards, Aug. 20, 1853, Willard Richards, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Haven, Journal, Apr. 18, 1853.
23. Minutes, *Deseret News*, Extra, 14 de septiembre de 1852, pág. 10; *Life Incidents and Travels*, págs. 16–17; Eighth General Epistle, Oct. 1852, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 172–173.
24. *Life Incidents and Travels*, págs. 5, 13, 16–17.
25. Walker, Journal, Apr. 18, 1853; véase también Haven, Journal, Apr. 18–19, 1853.
26. Jesse Haven to Willard Richards, Aug. 20, 1853, Willard Richards, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cape of Good Hope, *Census*, págs. iii, viii.
27. Walker, Journal, Apr. 25–26, 1853; Haven, Journal, Apr. 25–26, 1853.
28. Walker, Journal, Apr. 26, 29, 1853; May 2, 1853.
29. Rich, "True Policy for Utah", págs. 64–67.
30. Véanse Brigham Young, Feb. 5, 1852, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "To the Saints", *Deseret News*, 3 de abril de 1852, pág. 2; Elder's Certificate for Elijah Able, Mar. 31, 1836, en Kirtland Elders' Certificates, pág. 61; Nuttall, Diary, 31 de marzo de 1879; *Santos*, tomo I, capítulo 27; Cannon, "Jesse Haven", págs. 447–448; y "La raza y el sacerdocio", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
31. Orson Pratt, Discourse, 27 de marzo de 1852, George D. Watt, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Cita editada por motivos de claridad; en inglés se agregó la palabra "hacerlo" al final de la cita.
32. Orson Spencer, Discourse, 27 de enero de 1852, George D. Watt, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también "Spencer, Orson", entrada biográfica en el sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org.
33. *Acts, Resolutions, and Memorials… of the Territory of Utah*, 80–82; Rich, "True Policy for Utah", págs. 64–72. **Tema: Esclavitud indígena y servidumbre no remunerada**
34. Orson Spencer, Discourse, 27 de enero de 1852, George D. Watt, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jesse Haven to Willard Richards, Aug. 20, 1853, Willard Richards, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
35. Walker, Journal, May 19, 1853; *Life Incidents and Travels*, pág. 26; véase también Stott, *Faith and Dissent*, págs. 49, 57–58.
36. Walker, Journal, May 25, 1853; *Life Incidents and Travels*, págs. 26–27.
37. Walker, Journal, June 24–25, 1853; *Life Incidents and Travels*, pág. 28.

38. Haven, Journal, June 12, 15, 1853; Aug. 16, 1853; Jesse Haven to Samuel Richards, Jan. 20, 1854, *Latter-day Saints' Millennial Star*, 18 de marzo de 1854, tomo XVI, págs. 173–174; Jesse Haven, *Some of the Principal Doctrines or Belief of the Church of Jesus Christ of Latter Day Saints*, Cape Town: W. Foelscher, 1852; Jesse Haven, William H. Walker y Leonard I. Smith, *A Warning to All* [Cape of Good Hope]: editor sin identificar, 1853; Jesse Haven, *Celestical Marriage, and the Plurality of Wives!*, Cape Town: W. Foelscher, 1854; véanse también Cannon, "Jesse Haven", págs. 448–449; y Whittaker, "Early Mormon Imprints in South Africa", págs. 404–416.
39. *Life Incidents and Travels*, pág. 28; Walker, Journal, Aug. 16, Sept. 7, 1853; Haven, Journal, Aug. 16, Sept. 7, 1853.
40. Haven, Journal, Aug. 2, 1853; South Africa (Country), Parte 1, 1853–1951, págs. 44–47, Record of Members Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cannon, "Jesse Haven", págs. 450, 452–453.
41. Walker, Journal, Sept. 13, 1853; Haven, Journal, Sept. 13, 1853.
42. Jesse Haven to Willard Richards, Aug. 20, 1853, Willard Richards, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. En inglés se editó la primera oración de la cita por motivos de claridad; "bastante una labor" en el original se cambió a "bastante labor".
43. Cannon, *My First Mission*, pág. 61.
44. George Q. Cannon, Journal, Oct. 5, 1853; "Cannon, George Quayle", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo I, pág. 44; véase también George Q. Cannon, Journal, Aug. 18, 1853. Se editó la cita a efectos de legibilidad; la fuente original dice: "Yo dije por mi parte no considero que haya cumplido totalmente mi misión hasta que viera el Libro de Mormón en la imprenta".
45. George Q. Cannon, Journal, Oct. 5–6, 1853; Brigham Young to George Q. Cannon, June 15, 1853; Sept. 30, 1853, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hawaii Honolulu Mission, Manuscript History and Historical Reports, tomo I, 6 de octubre de 1853. **Tema: Hawái**
46. Hawaii Honolulu Mission, Manuscript History and Historical Reports, tomo I, 6 de octubre de 1853; George Q. Cannon, Journal, Oct. 6, 1853; Hammond, Journal, Sept. 24–28, 1853.
47. George Q. Cannon, Journal, Oct. 20, 1853; Karren, Journal, Oct. 19–20, 1853; véase también Sixtus Johnson, Journal, libro C, 20 de octubre de 1853.

Capítulo 13: Por todos los medios posibles

1. Sixth General Epistle, Sept. 1851, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 138–139; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 493, 495, 498, 500, 505–506; Esplin, "Buildings on the Temple Block Preceding the Tabernacle", págs. 107–136; véanse también "'The Deseret Stores' and General Tithing Store-House, Salt Lake City", 1853; y "The Old Council House", en Hall, Scenes in Utah, Engraving Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Valle del Lago Salado**
2. Stevens, Autobiography, 5.
3. Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 16–17, 26, 49–51, 57–58; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 8–9, 11–12; Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", págs. 55–56.
4. Stevens, Autobiography, 5; John E. Forsgren Company, 1853, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
5. Shirts y Shirts, *Trial Furnace*, págs. 3–4, 16–20. **Tema: Asentamientos de los pioneros**
6. Stevens, Autobiography, 5; Historian's Office, History of the Church, volumen XXIII, Oct. 7, 1853, 126.
7. Historian's Office, General Church Minutes, June 13, 1849; Historical Department, Journal History of the Church, June 13, 1849; Second General Epistle, Oct. 12, 1849,

en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, pág. 86; Isaac Morley to Brigham Young and Council, Mar. 15, 1850; Apr. 17, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

8. Historian's Office, History of the Church, tomo XX, Jan.–Feb. 1850, págs. 17–23; Historian's Office, General Church Minutes, Jan. 31, 1850; "Special Order No. 2" to George D. Grant, Jan. 31, 1850, Department of Administrative Services, Territorial Militia Records, serie 2210, Utah State Archives and Records Service, Salt Lake City; Christy, "Open Hand and Mailed Fist", págs. 220–227; véanse también Farmer, *On Zion's Mount*, págs. 67–70; y Gottfredson, *History of Indian Depredations in Utah*, págs. 28–35. **Tema: Indígenas estadounidenses**
9. Nelson Higgins to James Ferguson, Mar. 16, 1854, Department of Administrative Services, Territorial Militia Records, serie 2210, Utah State Archives and Records; Stevens, Autobiography, 6; Christy, "Open Hand and Mailed Fist", págs. 227, 230–333; véase también Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 63–64.
10. An Act for the Protection of the Rights of Indians, June 23, 1852; A Preamble and an Act for the Relief of Indians, Feb. 28, 1852, First Session, Utah Territory Legislative Assembly Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "First Judicial Court", *Deseret News*, 6 de marzo de 1852, pág. [4]; Reeve, *Religion of a Different Color*, págs. 143–144; Jones, *Trial of Don Pedro León Luján*, págs. 1–4, 41–52; Christy, "Walker War", pág. 396; Cannon, "To Buy Up the Lamanite Children as Fast as They Could", pág. 10; Van Hoak, "And Who Shall Have the Children?", págs. 3–18; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 63–69; Wimmer, "Walker War Reconsidered", págs. 52–53, 59–60. **Tema: Esclavitud indígena y servidumbre no remunerada**
11. Bean, Autobiography, pág. 51; James McLellan to Brigham Young, July 16, 1853, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Love, Diary, July 16, 1853; Christy, "Walker War", págs. 400–401; McKenzie, "Cause and Origin of the Walker War", págs. 43–47; Wimmer, "Walker War Reconsidered", págs. 97–100, 108–111.
12. Christy, "Walker War", págs. 400–415; "General Orders No. 2", July 25, 1853; "Special Orders No. 21", Oct. 5, 1853, Department of Administrative Services, Territorial Militia Records, serie 2210, Utah State Archives and Records Service, Salt Lake City; Brigham Young to Peter W. Conover and others, Oct. 16, 1853, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Véanse Stevens, Autobiography, 5–6; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 515–516; "Proclamation by the Governor", *Deseret News*, 1 de octubre de 1853, pág. [2]; y Wimmer, "Walker War Reconsidered", págs. 118–124.
14. Stevens, Autobiography, 6–7; Sidwell, "Death of William Luke, Sr.", pág. 1; "Indian Difficulties", *Deseret News*, 15 de octubre de 1853, pág. [2]; *History of Sanpete and Emery Counties*, pág. 472. Spring Town se conoce en la actualidad como Spring City.
15. Stevens, Autobiography, 6; Almon Babbitt, Carta al Editor, 25 de noviembre de 1853, *Deseret News*, 1 de diciembre de 1853, pág. [3]; George A. Smith to Daniel H. Wells, 27 de agosto de 1853, Department of Administrative Services, Territorial Militia Records, serie 2210, Utah State Archives and Records Service, Salt Lake City; véanse también Christy, "Walker War", pág. 409; y Wimmer, "Walker War Reconsidered", págs. 150–152.
16. Christy, "Walker War", págs. 413–415; Historian's Office, History of the Church, volumen XXIII, Nov. 28, Dec. 1, 1853, 141–142; "Indian Difficulties", *Deseret News*, 24 de noviembre de 1853, pág. [2].
17. Stevens, Autobiography, 6–7.
18. Great Salt Lake City Relief Society, Minutes, Jan. 24, 1854, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 190; "Busby, Matilda Matey Dudley Ferguson Paschall", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org; véase también Introduction to Great Salt Lake City Relief Society, Minutes, Jan.–June 1854, en *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 188.
19. Brown, Diary, 1, 3–5; Brigham Young to Peter W. Conover and others, Oct. 16, 1853, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham

Young, Discourse, Oct. 8, 1853, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brown, *Life of a Pioneer*, pág. 304.

20. "Minutes of the General Conference", *Deseret News*, 15 de octubre de 1853, pág. [3].
21. Helm, Reminiscences, pág. 1; Great Salt Lake City Relief Society, Minutes, Jan. 24, 1854, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 190; Matilda Dudley Busby, El convenio de la Sociedad de Socorro del Barrio Trece, en Reeder y Holbrook, *En el púlpito,* págs. 29–31; véase también pág. 188. **Tema: Sociedad de Socorro**
22. *Santos*, tomo I, capítulo 30; Brigham Young, Discourses, Mar. 9, 1845 (Excerpts); Great Salt Lake Relief Society, Minutes, Feb. 9, 1854, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 168–171, 190–191. **Temas: Amanda Barnes Smith; Masacre de Hawn's Mill; Sociedad de Socorro Femenina de Nauvoo**
23. Great Salt Lake Relief Society, Minutes, Feb. 9, 1854, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 190–191.
24. Great Salt Lake Relief Society, Minutes, Feb. 9–June 13, 1854, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 191–197; Smith, Notebook, June [13], 1854; véanse también Ulrich, *House Full of Females*, págs. 298–305; y Jensen, "Forgotten Relief Societies", págs. 107–118.
25. Brown, Diary, Apr. 14, 1854; "Synopsis of the Travels and Doings", 1854, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, May 3, 1854; Historical Department, Office Journal, Apr. 13–14, May 4, 1854, págs. 2–3, 23; George W. Bean to Brigham Young, May 1, 1854, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Nelson Higgins to James Ferguson, Mar. 16, 1854, Department of Administrative Services, Territorial Militia Records, serie 2210, Utah State Archives and Records Service, Salt Lake City; Christy, "Walker War", págs. 416–417; véase también "Minutes", *Deseret News*, 13 de abril de 1854, pág. [2].
26. Woodruff, Journal, May 9, 1854; Brigham Young to Grosepene, May 7, 1854; Brigham Young to Walker [Walkara], May 7, 1854, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brooks, *Not by Bread Alone*, pág. 97; véase también Christy, "Walker War", pág. 412.
27. Woodruff, Journal, May 11 and 13, 1854; "Discourse", *Deseret News*, 8 de febrero de 1855, pág. [2]; Historian's Office, General Church Minutes, May 11, 1854; Brigham Young, Discourse, May 11, 1854, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Carvalho, *Incidents of Travel and Adventure in the Far West*, pág. 190.
28. "Discourse", *Deseret News*, 8 de febrero de 1855, pág. [2]; Carvalho, *Incidents of Travel and Adventure in the Far West*, págs. 191–192; "Synopsis of the Travels and Doings", 1854, 5–6, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
29. Historian's Office, General Church Minutes, May 11, 1854; Brigham Young, Discourse, May 11, 1854, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia. La cita fue editada por motivos de claridad; la fuente original dice: "Dejemos que Walker duerma un poco y descanse un rato, y después quizás hablar".
30. Woodruff, Journal, May 11, 1854; Carvalho, *Incidents of Travel and Adventure in the Far West*, pág. 192; Historian's Office, General Church Minutes, May 11, 1854; Brigham Young, Discourse, 11 de mayo de 1854, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Synopsis of the Travels and Doings", 1854, 6, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. Carvalho, *Incidents of Travel and Adventure in the Far West*, pág. 192; Woodruff, Journal, May 12, 1854; "Synopsis of the Travels and Doings", 1854, 6, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
32. Woodruff, Journal, May 12, 1854; véase también Carvalho, *Incidents of Travel and Adventure in the Far West*, págs. 192–193. Cita editada por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Él dijo ahora nos entendemos unos a otros para que tengamos ahora todos paz para que podamos ir ahora por el camino en paz y no temer". **Tema: Palabra de Sabiduría (D. y C. 89)**

33. Woodruff, Journal, May 12–18, 1854; "Synopsis of the Travels and Doings", 1854, 6–9, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
34. Historian's Office, General Church Minutes, May 21, 1854; véanse también las minutas correspondientes a May 14, 1854.
35. "Synopsis of the Travels and Doings", 1854, 10, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, May 21, 1854; Historian's Office, General Church Minutes, June 4, 1854; véanse también las minutas correspondientes a May 21, 1854; y Ulrich, *House Full of Females*, págs. 289, 300–305.
36. Great Salt Lake City Relief Society, Minutes, June 13, 1854, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 197; Smith, Notebook, June 10, 14, 1854; Thirteenth Ward, Relief Society Record Book, June [7], 21, 1854; Thirteenth Ward, Notes and Account Pages, 1854–1857, Thirteenth Ward, Relief Society Records, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
37. Brown, Diary, May 20, 1854, 51–52; "Minutes", *Deseret News*, 13 de abril de 1854, pág. [2]; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 164–165; Otterstrom, "Journey to the South", 106. **Tema: Joseph F. Smith**
38. Oaks y Hill, *Carthage Conspiracy*, págs. 184–186; Joseph F. Smith, Reminiscences, [2], [13]–[19]; Nibley, *Presidents of the Church*, págs. 183–184; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 130; véase también "Smith, Mary Fielding", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org.
39. Joseph F. Smith, Reminiscences, [13]–[20]; véase también Joseph F. Smith, "Recollections", 98–99.
40. Joseph F. Smith to Solomon Kimball, Sept. 23, 1889, copia tipografiada, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Harris, "Martha Ann Smith Harris", 14; Obituary for Mary Fielding Smith, *Deseret News*, 11 de diciembre de 1852, pág. [3]; "Smith, Mary Fielding", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org; "Smith, Mary Fielding", en Ludlow, *Encyclopedia of Mormonism*, tomo III, págs. 1358–1359.
41. Harris, "Martha Ann Smith Harris", 13–14; Joseph F. Smith to Samuel L. Adams, 11 de mayo de 1888, en posesión privada; véanse también Joseph F. Smith correspondence with his brothers and sisters, 1853–1916, en Family Correspondence, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Nibley, "Reminiscences of President Joseph F. Smith", pág. 191; y Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 163.
42. Joseph F. Smith to Samuel L. Adams, 11 de mayo 1888, en posesión privada; Joseph F. Smith to George A. Smith, Oct. 20, 1854, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to Agnes Smith and Josephine Smith, July 5, 1857, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 164.
43. Véanse Otterstrom, "Journey to the South", 106; y Joseph F. Smith to Agnes Smith and Josephine Smith, July 5, 1857, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
44. Stevens, Autobiography, 7–8; *History of Sanpete and Emery Counties*, pág. 281; "Death of Henry Stevens", *Deseret Evening News*, 21 de agosto de 1899, pág. 8.
45. Stevens, Autobiography, 7; Sanpete County, Utah Territory, Census Returns, 1856, pág. [9]; Steele, *James and Elizabeth Allred*, págs. 155–157; véanse también Cannon, "Adopted or Indentured", págs. 341–357; y Cannon, "To Buy Up the Lamanite Children as Fast as They Could", págs. 1–35.
46. Véanse "El matrimonio plural y las familias en los primeros días de Utah", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org; Daynes, *More Wives Than One*, págs. 116–118, 130; Ivins, "Notes on Mormon Polygamy", págs. 313–314; y Jessee, "Brigham Young at Home", págs. 23–53. **Tema: Matrimonio plural en Utah**
47. Daynes, *More Wives Than One*, págs. 101–102.
48. Sellamientos al cónyuge, tomo A1, 1851–1854, entrada 1734, microfilm 183 393, Sellamientos de parejas, Personales y vicarios, 1851–1889, Special Collections,

Biblioteca de Historia Familiar; Stevens, Autobiography, 7–8. **Tema: Matrimonio plural en Utah**

49. Silas Smith, Journal, Sept. 26, 1854.
50. Joseph F. Smith to George A. Smith, Oct. 20, 1854, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, July 29, 1854; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 168–169; Karren, Journal, Aug. 31, 1854; Green, Diary, Aug. 28–30, 1854; véanse también "Hammond, Francis Asbury" y "Hammond, Mary Jane Dilworth", entradas biográficas, sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; y Woods, "Palawai Pioneers", págs. 11–16.
51. Joseph F. Smith to George A. Smith, Oct. 20, 1854, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Hammond, Mary Jane Dilworth", entradas biográficas, sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 169.
52. Mary Jane Hammond, Journal, Oct. 8–10, 1854; Joseph F. Smith to George A. Smith, Oct. 20, 1854, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Green, Diary, Aug. 28–30, 1854.
53. Joseph F. Smith to George A. Smith, Oct. 20, 1854, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Joseph F. Smith to Samuel L. Adams, 11 de mayo de 1888, en posesión privada.

Capítulo 14: Es difícil estar separados

1. Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, July 25, 1854; Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Mar. 30, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
2. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Mar. 30, 1855; Apr. 25, 1854; Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, Jan. 3, 1854, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
3. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Oct. 30, 1853; Nov. 21, 1853; Apr. 25, 1854; Mar. 30, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
4. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Mar. 30, 1855; Jacob F. Secrist, "For the Satisfaction of My Wife and Children", Dec. 3, 1853, [38, 42–43], Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. En inglés se editó la última oración de la cita para mejorar la legibilidad; "es muy sencilla" en el original se cambió a "son muy sencillas".
5. Jacob F. Secrist to "Dear Children", Jan. 23, 1854; Mar. 25, 1854, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
6. Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, Mar. 30, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
7. George Q. Cannon, Journal, May 5, 1855; "Arrivals", *Deseret News*, 30 de noviembre de 1854, [pág. 3]; Historical Department, Journal History of the Church, May 5, 1855. **Tema: George Q. Cannon.**
8. "Married", *Deseret News*, 21 de diciembre de 1854, [pág. 3]; "Hoagland, Elizabeth", entrada biográfica, sitio web de Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; Cannon, "George Q. Cannon", pág. 510; George Q. Cannon, Journal, Apr. 12, 1854.
9. George Q. Cannon, Journal, May 5, 1855; "Departure", *Deseret News*, 16 de mayo de 1855, [pág. 5]; Historical Department, Journal History of the Church, May 5, 1855; véase también Brown, "Temple Pro Tempore", págs. 7–8, 11–12, 55. **Temas: Casa de Investiduras; Construcción de templos.**
10. George Q. Cannon, Journal, May 5, 1855; Historical Department, Journal History of the Church, May 5, 1855; "Hoagland, Elizabeth", entrada biográfica, sitio web de Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; véanse también Obituary

for Abraham Hoagland, *Deseret News*, 2 de febrero de 1872, [pág. 9]; y George Q. Cannon, Journal, Apr. 12, 1854.

11. George Q. Cannon, Journal, May 10–20, 1855; William Farrer a John H. Tibbets y Hiram B. Clawson, 26 de noviembre de 1855, fotocopia de transcripción a máquina, en Farrer, Diary, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Journal History of the Church, May 19, 1855; "Synopsis of Journey of President Young", May 19, 1855, pág. 5, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
12. George Q. Cannon, Journal, May 20, 1855; Historical Department, Journal History of the Church, May 20, 1855; "Synopsis of Journey of President Young", May 20, 1855, 5, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. George Q. Cannon, Journal, May 20, 1855. Cita editada para mejorar la legibilidad; la fuente original dice: "El hno. Jedediah me dijo que les hiciera saber que era un Cannon al hacer ruido".
14. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith, Jan. 28, 1855, Joseph F. Smith Letters to Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia. La primera oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad: "crecido considerablemente" en el original fue cambiado a "he crecido considerablemente".
15. Harris, Autobiography, 1.
16. Whitney, *History of Utah*, tomo IV, pág. 230; Gates, "Mothers in Israel", pág. 138; Miller y Edvalson, *One Hundred Fifty Years of History of the L.D.S. Sugar House Ward*, págs. 1–4; "Life and Labors", págs. 19–20, Abraham O. Smoot, Papers, Universidad Brigham Young; véase también "Sugar House Ward History", [págs. 1–3], Sugar House Ward, Manuscript History and Historical Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
17. John Smith to Joseph F. Smith, Sept. 1854; James Fisher to Joseph F. Smith, July 13, 1855, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Elias Smith, Journal, Apr. 24, 27, and 30, 1855; "The Crops and the Grasshoppers", *Deseret News*, 23 de mayo de 1855, [pág. 5].
18. Elias Smith, Journal, Apr. 24, 27, and 30, 1855; May 3, 1855; "The Grasshoppers", *Deseret News*, 25 de abril de 1855, [pág. 5]; "The Crops and the Grasshoppers", *Deseret News*, 23 de mayo de 1855, [pág. 5]; James Fisher to Joseph F. Smith, July 13, 1855, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Love, Diary, Apr. 21, 1855. **Tema: Grillos y gaviotas.**
19. Compárese John Smith to Joseph F. Smith, Sept. 1854; Jan. 31, 1856, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia, con Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, Jan. 31, 1856, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
20. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith, June 9, 1855, Joseph F. Smith Letters to Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
21. Jacob F. Secrist/Noah T. Guymon Company, 1855, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; "Our Immigration", *Deseret News*, 8 de agosto de 1855, [pág. 4]; Ashby, *Autobiography of Peter O. Hansen*, pág. 114; Charles Smith, Reminiscences and Diary, 34; véase también "Old Time 'Mormon' Camping Ground", *Deseret News*, 22 de junio de 1887, [pág. 10]. **Tema: Éxodo de los pioneros.**
22. Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, May 21, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
23. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 24–25; Dorius, *Dorius Heritage*, pág. 62.
24. Biography of Anne K. Smoot, págs. 12–15, 19; Inger C. Johnson, Autobiography, págs. 4–5; Mulder, *Homeward to Zion*, págs. 65–101, 133–134. **Tema: Emigración.**
25. Larsen, Autobiographical Sketch, pág. 2; Hansen, Journal, págs. 118–119; Neilson, Family Record, 8–9.
26. Biography of Anne K. Smoot, págs. 18–20; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 62–63; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 7.
27. Biography of Anne K. Smoot, págs. 18–19; "Olsen, Annie Cathrine Christensen", *Utah Pioneer Biographies*, tomo XXII, págs. 17–18, 20; Larsen, Autobiographical Sketch,

pág. 3; Neilson, Family Record, pág. 9; "An Old Time 'Mormon' Camping Ground", *Deseret News*, 22 de junio de 1887, [pág. 10]. **Tema: Éxodo de los pioneros.**

28. "Minutes of a Conference", *Deseret News*, 18 de septiembre de 1852, [pág. 4]; Jacob F. Secrist/Noah T. Guymon Company, 1855, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
29. Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, May 21, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Ashby, *Autobiography of Peter O. Hansen*, pág. 113.
30. Neilson, Family Record, pág. 11; Larsen, Autobiographical Sketch, pág. 3; "An Old Time 'Mormon' Camping Ground", *Deseret News*, 22 de junio de 1887, [pág. 10]; Ashby, *Autobiography of Peter O. Hansen*, pág. 113.
31. Véase Bashore, "Mortality on the Mormon Trail", págs. 109–123.
32. Biography of Anne K. Smoot, págs. 20–21; Jacob F. Secrist/Noah T. Guymon Company, 1855, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; véase también Charles Smith, Reminiscences and Diary, 31.
33. Charles Smith, Reminiscences and Diary, 34–36; James Faulkner to "Dear Friends", 1 de marzo de 1856, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jacob F. Secrist/Noah T. Guymon Company, 1855, list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
34. Charles Smith, Reminiscences and Diary, 36–42; Biography of Anne K. Smoot, pág. 21; Ashby, *Autobiography of Peter O. Hansen*, pág. 115; Inger C. Johnson, Autobiography, pág. 12. **Tema: Valle del Lago Salado.**
35. "Deaths of Missionaries", *Deseret News*, 8 de agosto de 1855, pág. 173.
36. Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, May 21, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
37. Charles Smith, Reminiscences and Diary, 35, 40; Jacob F. Secrist to Ann Eliza Logan Secrist, May 21, 1855, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
38. "Anne Eliza Secrist", en Soule, "Exerps from a History", [pág. 1]; Ann Eliza Logan Secrist to Jacob F. Secrist, June 30, 1853, Jacob F. Secrist Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. George A. Smith to "Respected Cousin", July 31, 1855, Historian's Office, Letterpress Copybook, volume 1, 229–31, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Wilford Woodruff to Asa Fitch, July 31, 1856, Wilford Woodruff, Journals and Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George A. Smith, Letter to the Editor, July 31, 1855, *Latter-day Saints' Millennial Star*, 13 de octubre de 1855, tomo XVII, pág. 651; Elias Smith, Journal, May 2 y 18, 1855; Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 238, 241; Carter, "Fish and the Famine of 1855–56", págs. 96–97.
40. Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 242–246; "News from Elders", *Deseret News*, 31 de octubre de 1855, [pág. 5]; "Elders' Correspondence", *Deseret News*, 18 de julio de 1855, [pág. 7]; Historian's Office, General Church Minutes, Sept. 16, 1855. **Tema: Emigración.**
41. Carter, "Fish and the Famine of 1855–56", págs. 99–106; Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 242–244; Historian's Office, General Church Minutes, Sept. 16, 1855; Brigham Young to Amasa Lyman, Sept. 30, 1855, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young to John Taylor, Sept. 30, 1855, John Taylor Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
42. Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 243–244.
43. Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 242–244, 248–249; Brigham Young to John Taylor, Sept. 30, 1855, John Taylor Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Compañías de carros de mano.**
44. Brigham Young to Franklin D. Richards, septiembre de 1855, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

Capítulo 15: En la tormenta y en la calma

1. "General Epistle", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 26 de enero de 1856, tomo XVIII, págs. 49–55, 58, 64; véase también Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 237–250. **Tema: Compañías de carros de mano.**
2. Véase Doctrina y Convenios 29:8–11.
3. "General Epistle", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 26 de enero de 1856, tomo XVIII, págs. 56–58; Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 237–250; véase también "Emigration by Hand-Carts", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 14 de junio de 1856, tomo XVIII, pág. 369.
4. "Gathering of the Poor", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 2 de febrero de 1856, tomo XVIII, págs. 73–74.
5. Haven, Journal, Feb. 14, 1856 y Dec. 4, 1855; "Arrivals", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de marzo de 1856, tomo XVIII, pág. 140; "Jesse Haven", Missionary Database, history.ChurchofJesusChrist.org/missionary; véase también "Cape Conference History", [pág. 1], en South African Mission, South Africa Mission Manuscript History and Historical Reports, tomo I, parte 1, 1853.
6. "The Ship 'Caravan'", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 1 de marzo de 1856, tomo XVIII, pág. 140; "Mormons at Castle Garden", *Deseret News*, 4 de junio de 1856, [pág. 4]; véase también Thurston, Reminiscence, [pág. 2]; y England, Reminiscence, pág. 3.
7. Véase Haven, Journal, Nov. 3, 1855; Dec. 15, 1855; Jan. 1, 1856.
8. Jesse Haven to the First Presidency, Jan. 1856, 28–29, 32–[33], Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se ha editado la cita para hacerla más clara: "doscientos o trescientos mil de habitantes" en el original fue cambiado a "doscientos o trescientos mil habitantes". **Tema: Sudáfrica**.
9. "Departures", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 5 de abril de 1856, tomo XVIII, pág. 217; "Emigrants for Utah", *Deseret News*, 3 de julio de 1856, [pág. 8]; Haven, Journal, Mar. 22–23 y May 25, 1856; "Departures", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 14 de junio de 1856, tomo XVIII, pág. 377. **Tema: Emigración.**
10. Haven, Journal, Mar. 5, 1856; Thirteenth General Epistle, Oct. 1855, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 237–250; "Foreign Correspondence", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 22 de diciembre de 1855, tomo XVII, págs. 813–814.
11. Haven, Journal, May 22 and 25, 1856; "Departures", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 14 de junio de 1856, tomo XVIII, pág. 377; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de diciembre de 1878, pág. 1; 1851 England and Wales Census, Macclesfield, Cheshire, England, pág. 25; Martin, Journal, Aug. 28, 1852, y Feb. 8–21, 1853; Mormon Battalion Company C, Muster Roll, 1846, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Minutes, *Deseret News*, edición extraordinaria, 14 de septiembre de 1852, pág. 10.
12. Haven, Journal, May 25, 1856.
13. Kingsford, Autobiographical Sketch, 1–2; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de diciembre de 1878, pág. 1; véase también Arrington, "Finest of Fabrics: Mormon Women and the Silk Industry in Early Utah", págs. 378–380.
14. Kingsford, Autobiographical Sketch, 2, 6; Haven, Journal, June 28–July 8, 1856; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de diciembre de 1878, pág. 1; "Correspondence from the Camp at Florence", *Mormon*, 30 de agosto de 1856, [pág. 2]; Archer, Reminiscences, [pág. 124]; Smith, "Leadership, Planning, and Management", págs. 124–161; véanse también William Empey Company (1854), Edward Bunker Company (1856), Edmund Ellsworth Company (1856) y Daniel D. McArthur Company (1856), Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
15. [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de diciembre de 1878, pág. 1; Kingsford, Autobiographical Sketch, 2; James G. Willie Handcart Company, Emigrating Company Journal, June 28, 1856; July 8 y 15, 1856; véanse también General Epistle from the Council of the Twelve Apostles, Dec. 23, 1847; y Edward Martin

Company (1856), William B. Hodgetts Company (1856) y John A. Hunt Company (1856), Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.

16. Haven, Journal, July 22, 1856; Kingsford, Autobiographical Sketch, 2; Olsen, *Price We Paid*, pág. 25; véase también "Emigration", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 22 de diciembre de 1855, tomo XXVII, pág. 810; y [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de diciembre de 1878, pág. 1.
17. Haven, Journal, Aug. 19–23, 1856; Josiah Rogerson Sr., "Tells Story of Trials of the Handcart Pioneers", *Salt Lake Tribune*, 30 de noviembre de 1913, pág. 11; Hamilton, Journal, Aug. 1856; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 8 de diciembre de 1878, pág. 1; Platt, Reminiscences, pág. 2; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856", *Salt Lake Herald*, 27 de octubre de 1907, pág. 11.
18. General Epistle from the Council of the Twelve Apostles, Dec. 23, 1847; Brigham Young to Orson Hyde and others, Oct. 9, 1848, copy, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Sixth General Epistle, Sept. 1851; Eighth General Epistle, Oct. 1852, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, págs. 150, 171; "General Epistle", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 15 de marzo de 1848, tomo VI, pág. 84; Erastus Snow to John Taylor, Sept. 15, 1856, en *Mormon*, 27 de septiembre de 1856, [pág. 2]; véase también Christy, "Weather, Disaster, and Responsibility", págs. 10–17.
19. Olsen, *Price We Paid*, págs. 80–85, 282–294; Christy, "Weather, Disaster, and Responsibility", págs. 19–21.
20. Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856", *Salt Lake Herald*, 27 de octubre de 1907, pág. 11; "Discourse", *Deseret News*, 15 de octubre de 1856, [pág. 4]; véase también Beecroft, Journal, Aug. 5, 1856.
21. Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856", *Salt Lake Herald*, 27 de octubre de 1907, pág. 11; "Discourse", *Deseret News*, 15 de octubre de 1856, [pág. 4]; Haven, Journal, Aug. 22 and 24, 1856; Bond, "Handcarts West in '56", [pág. 21]; véase también Beecroft, Journal, Aug. 5, 1856. Se editó la cita de Franklin Richards para mejorar la legibilidad. La fuente original dice: "Cuando nos reunimos en Florence, llamamos a los santos para expresar su fe al pueblo y les preguntamos si incluso sabían que serían engullidos por la tormenta, se detendrían o darían la vuelta".
22. "Discourse", *Deseret News*, 15 de octubre de 1856, [pág. 4]; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856", *Salt Lake Herald*, 27 de octubre de 1907, pág. 11.
23. Haven, Journal, Aug. 15 y 24–26, 1856; Sept. 18, 1856; Smith, "Leadership, Planning, and Management", págs. 156–157; Kingsford, Autobiographical Sketch, 2; "Emigration to Utah", *Mormon*, 13 de septiembre de 1856, [pág. 2]; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de diciembre de 1878, pág. 1; Archer, Reminiscences, págs. 126–127, 129–130; véase también Haven, Journal, Aug. 1–2, 1856.
24. Woodruff, Journal, Sept. 7 y 14, 1856; Jedediah M. Grant, en *Journal of Discourses*, Nov. 2, 1856, 4:70–75; Brigham Young, en *Journal of Discourses*, Aug. 30, 1857, 5:166–71; W. G. Mills, "God Remembers Zion!", *Deseret News*, 5 de noviembre de 1856, [pág. 2]; "Great Reformation", *Deseret News*, 24 de septiembre de 1856, [pág. 4]; Peterson, "Mormon Reformation of 1856–1857", págs. 63–68; véase también Obituary for Jedediah Morgan Grant, *Deseret News*, 10 de diciembre de 1856, [pág. 5]. **Tema: Reformación de 1856–1857.**
25. "Remarks", *Deseret News*, 1 de octubre de 1856, [pág. 3]; Jedediah Grant, en *Journal of Discourses*, Sept. 21, 1856, 4:49–51; véase también Sessions, *Mormon Thunder*, págs. 210–213.
26. Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, [circa] Apr. 1856; July 29, 1856, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Fifth General Epistle, Apr. 1851, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, pág. 128.
27. John Smith to Joseph F. Smith, July 31, 1856; Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, July 29, 1856; Oct. 2, 1856, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Edward Bunker Company (1856) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.

28. "Journey from Florence to G. S. L. City", *Deseret News*, 22 de octubre de 1856, [pág. 2]; John Smith to Joseph F. Smith, Nov. 3, 1856, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George D. Grant Company (1856), Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
29. John Smith to Joseph F. Smith, Nov. 3, 1856, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también "Journey from Florence to G. S. L. City", *Deseret News*, 22 de octubre de 1856, [pág. 2].
30. Historical Department, Office Journal, Oct. 4, 1856; Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 4, 1856; véase también "Journey from Florence to G. S. L. City", *Deseret News*, 22 de octubre de 1856, [pág. 2]; y Brigham Young to Orson Pratt, Oct. 30, 1856, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 14 de febrero de 1857, tomo XIX, págs. 97, 99.
31. Brigham Young to Orson Pratt, Oct. 30, 1856, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 14 de febrero de 1857, tomo XIX, págs. 97–99; Christy, "Weather, Disaster, and Responsibility", págs. 23–28.
32. Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 5, 1856; "Remarks", *Deseret News*, 15 de octubre de 1856, [págs. 4, 8]. **Tema: Compañías de carros de mano.**
33. "Remarks", *Deseret News*, 15 de octubre de 1856, [págs. 4, 7].
34. Lucy Meserve Smith, Account of Relief Society in 1856, as Recorded in "Historical Sketches", June 12, 1889 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 217.
35. Historical Department, Office Journal, Oct. 4 y 7, 1856; Historian's Office, General Church Minutes, Oct. 5–6, 1856; "Offerings for the Assistance of the P. E. F. Immigrants", Oct. 1856, Perpetual Emigrating Fund Company, General Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cluff, Autobiography, 7 de octubre de 1856, págs. 18–19; Allred, Journal, 7 de octubre de 1856; Olsen y Allphin, *Follow Me to Zion*, pág. 222; Rescue Companies (1856) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.

Capítulo 16: Sin dudar ni desesperar

1. [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 8 de diciembre de 1878, pág. 1; Haven, Journal, Oct. 8–13, 1856; Kingsford, Autobiographical Sketch, 3.
2. Jesse Haven to Brigham Young, Oct. 9, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Archer, Reminiscences, págs. 145–149; Kingsford, Autobiographical Sketch, 3; véase también Christy, "Weather, Disaster, and Responsibility", págs. 23–28.
3. Kingsford, Autobiographical Sketch, 3; Haven, Journal, Oct. 12–23, 1856; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 8 de diciembre de 1878, pág. 1; 22 de diciembre de 1878, pág. 1.
4. Kingsford, Autobiographical Sketch, 3; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 5]", *Salt Lake Herald*, 10 de noviembre de 1907, pág. 5; véase también Archer, Reminiscences, págs. 158–159.
5. Kingsford, Autobiographical Sketch, 3; Carter, *Heart Throbs of the West*, pág. 378; Archer, Reminiscences, págs. 158–163; Binder, Reminiscences, 19 de octubre de 1856; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 8 de diciembre de 1878, pág. 1; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 5]", *Salt Lake Herald*, 10 de noviembre de 1907, págs. 3, 5.
6. Kingsford, Autobiographical Sketch, 4; Binder, Reminiscences, 20 de octubre de 1856; Jones, Notes, 20 de octubre de 1856; véase también Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 5]", *Salt Lake Herald*, 10 de noviembre de 1907, pág. 5.
7. Kingsford, Autobiographical Sketch, 4; Edward Martin Company (1856) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; Haven, Journal, Oct. 20, 1856; Archer, Reminiscences, págs. 163–164; Binder, Reminiscences, 20 de

octubre de 1856; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 6]", *Salt Lake Herald*, 17 de noviembre de 1907, pág. 14. **Tema: Compañías de carros de mano.**

8. Durham, Journal, págs. 15–16; Binder, Reminiscences, 20 de octubre de 1856; Haven, Journal, Oct. 20–21, 1856.
9. Clark, "History of Louisa Mellor Clark", págs. 3–4; George D. Grant to Brigham Young, Nov. 2, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Openshaw, Diary, 9; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de diciembre de 1878, pág. 1; Bailey, Reminiscences and Journal, 6.
10. Kingsford, Autobiographical Sketch, 4–5; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de diciembre de 1878, pág. 1; Binder, Reminiscences, 20–29 de octubre de 1856.
11. Binder, Reminiscences, 20–29 de octubre de 1856; Bleak, Journal, Oct. 23–28, 1856; Bailey, Reminiscences and Journal, 6; Kingsford, Autobiographical Sketch, 5; John Hunt to Brigham Young, Oct. 11, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Olsen, *Price We Paid*, págs. 327–329; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 6]", *Salt Lake Herald*, 17 de noviembre de 1907, pág. 14.
12. Bond, *Handcarts West in '56*, pág. 24.
13. Kingsford, Autobiographical Sketch, 6.
14. Archer, Reminiscences, págs. 172–173; Olsen, *Price We Paid*, págs. 339–346; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 6]", *Salt Lake Herald*, 17 de noviembre de 1907, pág. 14; Bond, *Handcarts West in '56*, págs. 27–28; Christy, "Weather, Disaster, and Responsibility", pág. 44. La cita se editó para mejorar la legibilidad; la fuente original dice: "Luego dijo al capitán Edward Martin si tenía suficiente harina para darnos a cada uno casi medio kilo de harina y dijo si había ganado para matar y darnos a cada uno medio kilo de carne, dijo que había suficiente cantidad de provisiones y ropa que viene a nosotros en el camino pero mañana por la mañana debemos salir de aquí".
15. Bleak, Journal, Oct. 28, 1856; Clark, "History of Louisa Mellor Clark", págs. 3–4; Bond, *Handcarts West in '56*, págs. 25, 27–29; Josiah Rogerson, "Martin's Handcart Company, 1856 [No. 6]", *Salt Lake Herald*, 17 de noviembre de 1907, pág. 14; Archer, Reminiscences, págs. 173–174; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de diciembre de 1878, pág. 1.
16. George D. Grant to Brigham Young, Nov. 2, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Olsen, *Price We Paid*, págs. 347–348.
17. Olsen, *Price We Paid*, págs. 358–362; Orton, "Martin Handcart Company at the Sweetwater", págs. 10–29; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de diciembre de 1878, pág. 1.
18. Haven, Journal, Oct. 31–Nov. 10, 1856; Clayton, *Latter-day Saints' Emigrants' Guide*, págs. 14–15; George D. Grant to Brigham Young, Nov. 2, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Olsen, *Price We Paid*, págs. 369–372.
19. George D. Grant to Brigham Young, Nov. 2, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también "Remarks", *Deseret News*, 19 de noviembre de 1856, [pág. 4].
20. Olsen, *Price We Paid*, págs. 381–387, 391–397; Rescue Companies (1856) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; Historian's Office, History of the Church, volume 26, Nov. 13, 1856, pág. 985.
21. Carta de Joseph Simmons a Horace Whitney, 24 de noviembre de 1856, Rachel W. Simmons Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
22. "Discourse", *Deseret News*, 12 de noviembre de 1856, [pág. 2]; Woodruff, Journal, Oct. 31, 1856; véanse también Historical Department, Office Journal, Oct. 31, 1856; y Archer, Reminiscences, pág. 188.
23. "Remarks", *Deseret News*, 10 de diciembre de 1856, [pág. 8]; véase también Historian's Office, General Church Minutes, Nov. 30, 1856 y Apr. 7, 1852.
24. "Arrival", *Deseret News*, 3 de diciembre de 1856, [pág. 5]; Kingsford, Autobiographical Sketch, 6; Bailey, Reminiscences and Journal, 7; Bleak, Journal, Nov. 30, 1856; Christy,

"Weather, Disaster, and Responsibility", pág. 51; Olsen, *Price We Paid*, págs. 369–371, 383–385, 393–394; [John Jaques], "Some Reminiscences", *Salt Lake Daily Herald*, 22 de diciembre de 1878, pág. 1.

25. Haven, Journal, Dec. 15, 1856.
26. Archer, Reminiscences, pág. 185. **Tema: Compañías de carros de mano.**

Capítulo 17: Esta gente se está reformando

1. Ricks, *My Candid Opinion*, pág. IX; Joseph F. Smith, Journal, Nov. 1, 1856–Mar. 1, 1857; véase también George Q. Cannon, Journal, July 27, 1851.
2. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith, Oct. 20, 1856, Cartas de Joseph F. Smith a Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "había cumplido" en el original se cambió a "haya cumplido".
3. John Smith to Joseph F. Smith, Jan. 6, 1857; May 31, 1856; Joseph Fisher to Joseph F. Smith, Feb. 24, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Feb. 18, 1855; véase también Haws, "Joseph F. Smith's Encouragement of His Brother", págs. 134–138. Se editó la última oración de la cita por motivos de legibilidad; "fuimos a entretener" en el original se cambió a "hemos ido a entretener".
4. Woodruff, Journal, Oct. 6–7, 1856; Dec. 1, 8, 30, 1856; Historian's Office, General Church Minutes, Feb. 10, 1857; "Minutes", *Deseret News*, 1 de octubre de 1856, pág. [5].
5. King, Autobiography, volume 7, [8], [34]; Woodruff, Journal, Sept. 14, 1856; Historian's Office, General Church Minutes, Dec. 14, 1856; "Discourse", *Deseret News*, 19 de noviembre de 1856, págs. [2]–[3]. **Tema: Reformación de 1856–1857**
6. Mary Jane Thompson and Mercy Fielding Thompson to Joseph F. Smith, Dec. 7, 1856; Mercy Fielding Thompson to Joseph F. Smith, Jan. 6, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
7. Mary Jane Thompson and Mercy Fielding Thompson to Joseph F. Smith, Dec. 7, 1856, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Kimball, "Confession in LDS Doctrine and Practice", págs. 49–54.
8. Joseph Fisher to Joseph F. Smith, Feb. 24, 1857, en Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Correspondence from Great Salt Lake City", *Mormon*, 29 de noviembre de 1856, pág. [3]; *Questions to Be Asked the Latter Day Saints*, [Salt Lake City]: Editorial no identificada, [1856]; Whipple, Autobiography and Journal, pág. 116; Peterson, *Mormon Reformation*, págs. 27–30; véase también Woodruff, Journal, Oct. 27, Nov. 4, 1856.
9. John Smith and Hellen Smith to Joseph F. Smith, Nov. 3, 1856; Hellen Smith to Joseph F. Smith, Apr. 4, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Joseph Fisher to Joseph F. Smith, Feb. 24, 1857, en Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Peterson, *Mormon Reformation*, págs. 31–32; y Whipple, Autobiography and Journal, pág. 116.
10. William Harris and Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, Feb. 3, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, Apr. 5, 1857, Cartas de Joseph F. Smith a Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, Apr. 5, 1857, Cartas de Joseph F. Smith a Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
12. William Harris and Martha Ann Smith to Joseph F. Smith, Feb. 3, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Wilford Woodruff to Orson Pratt, Apr. 1, 1857, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 27 de junio de 1857, tomo XIX, pág. 411; Jeremy, Journal, volume 3, Apr. 5, 1857; Wilford Woodruff, Letter to the Editor, July 1, 1857, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 29 de agosto de 1857, tomo XIX, pág. 557; véanse también "Discourse by

President Brigham Young" y "Discourse by Prest. Joseph Young", *Deseret News*, 18 de marzo de 1857, págs. [3]–[5].

14. Ballantyne, Journal, Dec. 31, 1856; Aird, "Reasons for Disaffection in the Late 1850s", págs. 146–147; Whipple, Autobiography and Journal, pág. 116; Woodruff, Journal, Dec. 7, 8, 1856; King, Autobiography, tomo VII, págs. [34]–[35]; "Discourse", *Deseret News*, 21 de enero de 1857, pág. [5]; véanse también Kimball, "Confession in LDS Doctrine and Practice", págs. 49–54; Peterson, *Mormon Reformation*, págs. 41–42; y John Toone to Brigham Young, Dec. 20, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
15. "Discourse", *Deseret News*, 1 de octubre de 1856, pág. [3]; véanse también "Remarks", *Deseret News*, 1 de octubre de 1856, pág. [3]; Woodruff, Journal, Sept. 21, 1856; *Documentos de José Smith,* CFM:351, note 521; y Peterson, *Mormon Reformation*, pág. 25.
16. Brigham Young, Sept. 14, 1856, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia; King, Autobiography, tomo VII, págs. [34]–[35]; Stout, Journal, 16 de abril de 1857; véase también Peterson, *Mormon Reformation*, págs. 72–73.
17. Historian's Office, General Church Minutes, Mar. 17, 1848; véanse también Woodruff, Journal, Mar. 17, 1848; y *Documentos de José Smith*, CFM:351, note 521.
18. Isaac Haight to Brigham Young, Oct. 29, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
19. Brigham Young to Isaac Haight, Mar. 5, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 461–462, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young to Philo Farnsworth, Apr. 4, 1857, Letterbook, tomo III, pág. 540, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Reformación de 1856–1857**
20. "Memorial and Resolutions to the President of the United States, concerning Certain Officers of the Territory of Utah", Jan. 5, 1857, Governor's Office Files, 1850–1867, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
21. "Expedition against Utah", *Deseret News*, 7 de octubre de 1857, págs. [4]–[5]; Estaca Parowan, Registro histórico, 9 de agosto de 1857, págs. 23–24; John Bernhisel to Brigham Young, Apr. 2, 1857, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Eastern Mail", *Deseret News*, 3 de junio de 1857, pág. [5]; Rogers, *Unpopular Sovereignty*, págs. 156–158.
22. John Bernhisel to Brigham Young, Apr. 2, 1857, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Expedition against Utah", *Deseret News*, 7 de octubre de 1857, págs. [4]–[5]; "Mormon Rebellion", *New York Times*, 11 de mayo de 1857, pág. 4; "Mr. Buchanan's Administration and Our Domestic Affairs", *New York Herald*, 17 de marzo de 1857, pág. 4; Rogers, *Unpopular Sovereignty*, págs. 135–181. **Temas: Guerra de Utah; Guerra Civil de Estados Unidos**
23. Véanse Woodruff, Journal, May 31, 1857; y John Bernhisel to Brigham Young, Mar. 17, 1857, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
24. Brigham Young to "My Dear Friend", June 29, 1857, borrador, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Eleanor J. Pratt to "Brother Snow", May 14, 1857, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Eleanor J. McComb Pratt, Reminiscence, pág. 29; Pomeroy, Declaración, 11 de abril de 1898, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Tragical", *Arkansas Intelligencer*, 15 de mayo de 1857, pág. [2]; véanse también Parley P. Pratt, Journal, Nov. 14, 1855; Woodruff, Journal, Jan. 3, 1858; y Givens y Grow, *Parley P. Pratt*, págs. 366–385. **Tema: Parley P. Pratt**
25. Véanse "Tragical", *Arkansas Intelligencer*, 15 de mayo de 1857, pág. [2]; "Child Stealing", *Daily Missouri Republican*, 25 de mayo de 1857, pág. [2]; Walker, Whittaker y Allen, *Mormon History*, págs. 202–203; y Givens y Grow, *Parley P. Pratt*, págs. 386–388.
26. Véanse "The Killing of Pratt—Letter from Mr. McLean", *Daily Alta California*, 9 de julio de 1857, pág. [2]; y Brigham Young to "Silas Smith and the Brethren on the Sandwich Islands", July 4, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 698–699, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

27. Nixon, *Abraham Owen Smoot*, pág. 184; Harris, "Martha Ann Smith Harris", págs. 15–16; Martha Ann Smith Harris to Joseph F. Smith, May 3, 1857; William Harris to Joseph F. Smith, July 1, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. William Harris to Joseph F. Smith, July 1, 1857, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
29. George D. Watt, "The 24th of July in the Tops of the Mountains", *Deseret News*, 29 de julio de 1857, pág. [5]; *Pic-nic Party at the Head Waters of Big Cottonwood*, Salt Lake City: Editorial no identificada, 18 de julio de 1857, copia en la Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, July 22–24, 1857; Young, Office Journal, 24 de julio de 1857; Tullidge, *History of Salt Lake City*, págs. 156–159; MacKinnon, *At Sword's Point*, pág. 563; véase también Historical Department, Office Journal, July 22–24, 1857.
30. Woodruff, Journal, July 25, 1857; Daniel H. Wells and James Ferguson to "Maj. Genl. G. D. Grant", Aug. 1, 1857, Nauvoo Legion (Utah) Records, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young to "Bishop Bronson", Aug. 2, 1857, Letterbook, tomo III, pág. 732, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. Brigham Young to George Q. Cannon, Aug. 4, 1857, Letterbook, tomo III, pág. 735, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Brigham Young to William Crosby and William J. Cox, Aug. 4, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 751–754, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Estaca Parowan, Registro histórico, 23 de agosto de 1857, pág. 25; y Cannon, *Writings from the "Western Standard"*, pág. VII.
32. Brigham Young to George Q. Cannon, Aug. 4, 1857, Letterbook, tomo III, pág. 733–734, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Reavis, *Life and Military Services of Gen. William Selby Harney*, págs. 252–256, 276–277; LeCheminant, "General Harney and the Change in Command of the Utah Expedition", págs. 30–45; véase también Clow, "General William S. Harney on the Northern Plains", pág. 236.
33. Brigham Young to William Crosby and William J. Cox, Aug. 4, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 751–754, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Guerra de Utah**
34. Estaca Parowan, Registro histórico, sección B, 8 de agosto de 1857, pág. 32; George A. Smith, Journal, Dec. 7, 1850–Apr. 7, 1851; Nov. 5, 1851.
35. Elias Morris, Statement, Feb. 2, 1892, Material recopilado concerniente a la Masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Seegmiller, *History of Iron County*, pág. 64–67; véase también Shirts y Shirts, *Trial Furnace*, págs. 373–381.
36. Estaca Parowan, Registro histórico, sección B, 8 de agosto de 1857, pág. 32; véase también Estaca Parowan, Registro histórico, 9 y 23 de agosto de 1857, págs. 22, 25.
37. Estaca Parowan, Registro histórico, 9 de agosto de 1857, págs. 22–23; véanse también Estaca Parowan, Registro histórico, 23 de agosto de 1857, pág. 24; y Historical Department, Office Journal, Aug. 8–9, 1857.

Capítulo 18: Demasiado tarde, demasiado tarde

1. Liljenquist, Autobiografía, pág. [9]; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 47; Christian Christiansen Company (1857) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.
2. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 6–7, 11–12, 46, 49; véase también Ole Nielsen Liljenquist, "Biografiske Skizzer", *Morgenstjernen*, marzo de 1833, pág. 40.
3. Matthias Cowley to Orson Pratt, June 1, 1857, *Latter-day Saints' Millennial Star*, 11 de julio de 1857, tomo XIX, pág. 446; Liljenquist, Autobiografía, pág. [9]; Frantzen, Reminiscence and Journal, pág. 33.
4. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 19–21. **Tema: Compañías de carros de mano**

5. Christensen, "Reminiscence", en Jensen, "By Handcart to Utah", págs. 337, 343–344; Liljenquist, Autobiografía, pág. [9]; Benson, "Recollections", págs. 3–4; Frantzen, Reminiscence and Journal, págs. 37–39; Tanner, *Biographical Sketch of James Jensen*, págs. 23–40; Carl Dorius, Biographical Sketch, pág. 2.
6. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 46, 49–50, 52; Carl Dorius, Biographical Sketch, págs. 2–3; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 19–21. Algunos registros aluden a Kaia como un nombre alternativo para Karen.
7. Brigham Young to Jacob Hamblin, Aug. 4, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 737–738, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hamblin, Journal, págs. 37–38; Jacob Hamblin, Deposition, Nov. 28, 1871, President's Office Files, 1843–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Office Journal, Aug. 25, 1857; Huntington, Journal, 1 de septiembre de 1857.
8. Véanse Little, *Jacob Hamblin*, pág. 31; y Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 10.
9. George A. Smith to Md. St. Clair, Nov. 25, 1869, Historian's Office, Letterpress Copybook, tomo II, págs. 941–943; George A. Smith, Statement, [Nov. 1896], George A. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Eleanor J. Pratt to "Brother Snow", May 14, 1857, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
10. Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 76–83, 104–105, 244–249, 251–254; Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, págs. 4, 6; véanse también Hamblin, Journal, págs. 38–40; y Little, *Jacob Hamblin*, pág. 45.
11. Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 80, 105–113; véanse también Estaca Provo, Utah Central, Minutas generales, 16 de agosto de 1857, tomo X, págs. 907–908; "Late Horrible Massacre", *Los Angeles Star*, 17 de octubre de 1857, pág. [2]; y Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 148–151.
12. George A. Smith to Md. St. Clair, Nov. 25, 1869, Historian's Office, Letterpress Copybook, tomo II, págs. 941–943; George A. Smith, Incidents Connected with the Mountain Meadows Massacre, [Nov. 1869], George A. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 6; véase también Parker, *Recollections of the Mountain Meadows Massacre*, pág. 11.
13. Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 6; Silas Smith, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo V, pág. 229; Jacob Hamblin, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, pág. 92.
14. Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 129–132; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; Philip Klingensmith, Testimony, en Rogerson, Shorthand of John D. Lee's First Trial, tomo II, pág. 19; Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. 2, 58–59; "History of Mormonism", *Corinne Reporter*, 22 de julio de 1871, pág. [2]; véase también Shirts y Shirts, *Trial Furnace*, págs. 372–387.
15. "History of Mormonism", *Corinne Reporter*, 22 de julio de 1871, pág. [2]; Philip Klingensmith, Testimony, en Rogerson, Shorthand of John D. Lee's First Trial, tomo II, pág. 19; Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. 58–59; Bowering, Journal, otoño de 1857, pág. 230; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, pág. 132; Krenkel, *Life and Times of Joseph Fish*, pág. 57.
16. "Christopher J. Arthur, Field Notes"; "Christopher J. Arthur, Prepared Report", 26 de enero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 80, 82; Parowan Stake, Historical Record, Aug. 9, 1857, págs. 22–23; véanse también Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 231; Plat of Cedar City, Oct. 1852, Historian's Office, Documentos históricos recopilados, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Shirts y Shirts, *Trial Furnace*, págs. 289–296.

17. Krenkel, *Life and Times of Joseph Fish*, págs. 57–58; Bowering, Journal, otoño de 1857, pág. 230; "Christopher J. Arthur, Field Notes"; "Christopher J. Arthur, Prepared Report", 26 de enero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 80, 82; Charles Willden, Affidavit, Feb. 18, 1882; Elias Morris, Statement, Feb. 2, 1892, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 93–94, 132–133.
18. "Nephi Johnson, Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 328.
19. Annie Hoge, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo IV, págs. 26–27.
20. "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; "Christopher J. Arthur, Prepared Report", 26 de enero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 82–83; véase también "An Act in relation to Profanity and Drunkenness", *Acts, Resolutions, and Memorials … of the Territory of Utah*, pág. 89.
21. James H. Martineau to Susan, May 3, 1876, Colección de James H. Martineau, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Chatterly to Andrew Jenson, 18 de septiembre de 1919, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 278; Martineau, "Mountain Meadow Catastrophy", pág. [2]; véase también Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 55–56, 134–136, 256.
22. "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; John D. Lee to Brigham Young, May 23, 1856, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 59–67, 136, 139–140.
23. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 219–220; "Ellott Willden, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 213–214; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 64–65; véanse también Knack, *Boundaries Between*, pág. 2; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 137–145.
24. "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 218–220; véase también "Daniel S. Macfarlane, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 109.
25. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 218, 219; véase también "Elias Morris, Prepared Report—Andrew Jenson Copy", 2 de febrero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 253. Se editó la cita por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Haight dijo que a menos que se hiciera algo para evitarlo, los emigrantes llevarían a cabo sus amenazas y asaltarían cada uno de los asentamientos periféricos en el sur".
26. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 219–220. Se editó la cita por motivos de claridad; "mataran" en el original se cambió a "matan".
27. Laban Morrill, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 3–4, 6, 9; Sudweeks, "Life of Laban Morrill", págs. 1, 8–9; "Elias Morris, Prepared Report—Andrew Jenson Copy", 2 de febrero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 254.
28. Laban Morrill, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 4, 6, 9, 10–11; Laban Morrill, Testimony, en Patterson, Shorthand Notes of John D. Lee's Second Trial, tomo II, págs. [20]–[21]; Sudweeks, "Life of Laban Morrill", pág. 8; "Elias Morris, Prepared Report—Andrew Jenson Copy", 2 de febrero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 254; Philip Klingensmith, Testimony, in Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, 3:4–5.
29. Philip Klingensmith, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. 4–5; Sudweeks, "Life of Laban Morrill", págs. 8–9; Laban Morrill, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 6–8;

"Elias Morris, Prepared Report—Andrew Jenson Copy", 2 de febrero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 254.

30. Laban Morrill, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 6, 8–10; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 145–148, 157–162.
31. "Ellott Willden, Prepared Report"; "Ellott Willden, 'Additional' Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 213–215, 222; Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 8; Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 226–227; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; véanse también Joseph Clewes, "Mountain Meadows Massacre", *Salt Lake Daily Herald*, 5 de abril de 1877, pág. [4]; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 158–162.
32. Jacob Hamblin to Brigham Young, Nov. 13, 1871; Jacob Hamblin, Deposition, Nov. 28, 1871, President's Office Files, 1843–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; James Haslam, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, pág. 12; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 162–164.
33. James Holt Haslam, Testimony, Dec. 4, 1884, pág. [2], en "John D. Lee: Miscellaneous Papers pertaining to His Trials, Guilt, and Death", 1911, caja 1, carpeta 18, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; James Haslam, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, pág. 12; Lista de dotación de la Compañía D, 2º Batallón, en el Distrito Militar de Iron, Listas de dotación, 1856–1857, División del Servicio de Archivos y Registros de Utah, Registros de la milicia territorial, 1849–1877, Servicios de Archivos y Registros del Estado de Utah, Salt Lake City.
34. Joseph Clewes, "Mountain Meadows Massacre", *Salt Lake Daily Herald*, 5 de abril de 1877, pág. [4].
35. "Ellott Willden, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 213, 216–218; véase también Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 159–160, 164.
36. "Bull Valley Snort", Statement, Feb. 1894, Información de John M. Higbee, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Ellott Willden, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 211; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 173–174.
37. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 328; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 169–170; véase también "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3.
38. Martineau, "Mountain Meadow Catastrophy", pág. [2]; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 700–701; Lee, *Mormonism Unveiled*, pág. 240; véanse también "Late Horrible Massacre", *Los Angeles Star*, 17 de octubre de 1857, pág. [2]; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 174, 178–179.
39. "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; J. H. Beadle, "Interview with Jno. D. Lee of Mountain Meadows Notoriety", *Salt Lake Daily Tribune*, 29 de julio de 1872, pág. [2]; Philip Klingensmith, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, pág. 82; "Nephi Johnson Affidavit, Nov. 30, 1909", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 329; véase también Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 172–174.
40. "Elias Morris, Prepared Report—Andrew Jenson Copy", 2 de febrero de 1892; "William Barton, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 67–69, 254–255.
41. [Josiah Rogerson], "Review of John D. Lee's Life and Confessions", págs. 21–22, en "John D. Lee: Miscellaneous Papers pertaining to His Trials, Guilt, and Death",

1911, caja 1, carpeta 19, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; "Daniel S. Macfarlane, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 110–111; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 177–179. Algunas fuentes indican que Elias Morris estuvo presente en la reunión entre Isaac Haight y William Dame.

42. Jacob Hamblin to Brigham Young, Nov. 13, 1871, President's Office Files, 1843–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Daniel S. Macfarlane, Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 110–111; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 178–179.
43. Jacob Hamblin, Deposition, Nov. 28, 1871, President's Office Files, 1843–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Jacob Hamblin to Brigham Young, Nov. 13, 1871, President's Office Files, 1843–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
44. Brigham Young to Isaac Haight, Sept. 10, 1857; Brigham Young to Orson Pratt Sr., Sept. 12, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 827, 844–848, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Young, Office Journal, Sept. 8–10, 1857.
45. Jacob Hamblin, Deposition, Nov. 28, 1871, President's Office Files, 1843–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
46. James Holt Haslam, Testimony, Dec. 4, 1884, págs. [2]–[5], en "John D. Lee: Miscellaneous Papers pertaining to His Trials, Guilt, and Death", 1911, caja 1, carpeta 18, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 181–183.
47. James Holt Haslam, Testimony, Dec. 4, 1884, pág. [5], en "John D. Lee: Miscellaneous Papers pertaining to His Trials, Guilt, and Death", 1911, caja 1, carpeta 18, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; James Haslam, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, pág. 12.
48. Brigham Young to Isaac Haight, Sept. 10, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 827–828, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
49. Historical Department, Office Journal, Sept. 10, 1857; Hamilton G. Park, Affidavit, Oct. 1907, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también James Haslam, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, pág. 12.
50. Cedar City Ward, Relief Society Minute Book, Sept. 10, 1857, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 229–230.
51. Véase "Elias Morris, Prepared Report—Andrew Jenson Copy", 2 de febrero de 1892, en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 253; Cedar City Ward, Relief Society Minute Book, Sept. 10, 1857, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 229–230; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 134–135.
52. Cedar City Ward, Relief Society Minute Book, Sept. 10, 1857, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 23–31; *Songs of Zion*, lugar de publicación y editorial no identificados, 1853, en John Freeman, Songbook, alrededor de 1849, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
53. Philip Klingensmith, Testimony; Samuel Pollock, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. 7–8, tomo IV, pág. 68, tomo V, pág. 182; "Daniel S. Macfarlane, Prepared Report"; "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 112, 329; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 158–159, 179, 190; apéndice C, págs. 255–264.
54. Véase Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, apéndice C, págs. 255–264.

55. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 330; véanse también "Daniel S. Macfarlane, Prepared Report", en Turley and Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 111; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, pág. 179.
56. Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 187–189.
57. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908"; "Nephi Johnson Affidavit, Nov. 30, 1909", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 328–330, 332; Nephi Johnson, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 76–77; Nephi Johnson to A. H. Lund, Mar. 1910, Material recopilado concerniente a la masacre de Mountain Meadows, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
58. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 329–330; Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 238–240; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; James Lynch, Affidavit, mayo de 1859, en Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre*, tomo I, pág. 247.
59. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908"; "Nephi Johnson Affidavit, Nov. 30, 1909", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 329–330, 333; Lee, *Mormonism Unveiled*, pág. 240; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; Samuel McMurdy, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 35–36; Joel White, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, pág. 126; "Mountain Meadows Massacre", *Daily Arkansas Gazette*, 1 de septiembre de 1875, pág. [3]; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 196–197, 202–205.
60. Nephi Johnson, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 76–77; Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 238, 240; "Nephi Johnson Affidavit, Nov. 30, 1909", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 333; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; véase también "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 329–330.
61. "Ellott Willden, Bancroft Corrections—Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 156–158; véase también Whitney, *History of Utah*, tomo I, pág. 706.
62. Philip Klingensmith, Testimony; Joel White, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. 81–82, 126–127; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, pág. 199.
63. "Ellott Willden, Bancroft Corrections—Prepared Report"; "Nephi Johnson Affidavit, Nov. 30, 1909", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 158, 333; Jacob Hamblin, Testimony, en Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 9; Samuel Pollock, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo V, pág. 196; véanse también "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 3; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, pág. 200.
64. "Ellott Willden, Bancroft Corrections—Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 158–159; Albert Hamblin, Testimony, en Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 14; William Young, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo IV, pág. 53, tomo V, págs. 210–211.
65. "Ellott Willden, Bancroft Corrections—Prepared Report", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, págs. 158–159; Philip Klingensmith, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. 15, 17–18; Philip Klingensmith, Testimony, en Rogerson, Shorthand of John D. Lee's First Trial, tomo II, pág. 27; Philip Klingensmith, Testimony, U.S. vs. John D. Lee (1875), en Patterson, Shorthand Notes of John D. Lee's First Trial, tomo III, págs. [2]–[3]; "Ellott Willden, Field Notes", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 202.

66. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 241–242; "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 330.
67. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 330; Philip Klingensmith, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's First Trial, tomo III, pág. 85; Rachel Hamblin, Testimony; Albert Hamblin, Testimony, en Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, págs. 11–12, 14; véanse también Jacob Hamblin, Testimony, en Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, págs. 7–8; y Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 200, 208–209, 214–215, 246.
68. Rachel Hamblin, Testimony, en Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, págs. 11–12.
69. Lee, *Mormonism Unveiled*, pág. 245; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 4.
70. Lee, *Mormonism Unveiled*, pág. 245; "Ellott Willden, Bancroft Corrections—Field Notes", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 144; véase también "John H. Henderson, Field Notes", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 76.
71. Lee, *Mormonism Unveiled*, pág. 246; "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 4.
72. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 245–247; Carleton, *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows*, pág. 29.
73. "Lee's Confession", *Sacramento Daily Record-Union*, 24 de marzo de 1877, pág. 4; Lee, *Mormonism Unveiled*, pág. 246. Se editó la cita por motivos de claridad; "habían" en el original se cambió a "había".
74. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 246–247.
75. Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 247–248; Nephi Johnson, Testimony, en Boreman, Transcript of John D. Lee's Second Trial, tomo I, págs. 77–79; véase también Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 215–216.
76. "Nephi Johnson Affidavit, July 22, 1908", en Turley y Walker, *Mountain Meadows Massacre*, pág. 330; Brigham Young to Isaac Haight, Sept. 10, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 827–828, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
77. James Haslam, Entrevista por Scipio A. Kenner, 4 de diciembre de 1884, en Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre*, tomo II, pág. 894. **Tema: Masacre de Mountain Meadows**

Capítulo 19: Los aposentos del Señor

1. Christian Christiansen Company (1857), Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; Benson, "Recollections", págs. 1–4; Christensen, "Reminiscence", en Jensen, "By Handcart to Utah", págs. 337, 343–344; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 20; Tanner, *Biographical Sketch of James Jensen*, págs. 34–35, 39–40; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 87–88.
2. Christensen, "Reminiscence", en Jensen, "By Handcart to Utah", pág. 344; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 52; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 21; véase también Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 89–90.
3. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 21; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 89–90, 156–157; Endowment House Sealing Record, Libro C, pág. 210, microfilm 1 149 514, Special Collections, Biblioteca de Historia Familiar; Jacob F. Secrist/Noah T. Guymon Company (1855) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies.

4. Woodruff, Journal, Sept. 12–13, 1857; Brigham Young, *Proclamation by the Governor*, Salt Lake City: Editor sin identificar, 15 de septiembre de 1857; William Harney to Brigham Young, July 28, 1857, Federal and Local Government Files, 1844–1876; Stewart Van Vliet to Brigham Young, Sept. 10, 1857, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también "General Orders, No. 12", June 30, 1857, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Office Journal, Sept. 18, 1857; véase también Hawley, Autobiography, pág. 12.
5. "Remarks", *Deseret News*, 23 de septiembre de 1857, págs. [4]–[5]; véanse también Woodruff, Journal, Sept. 12–13, 1857; y Brigham Young, Aug. 16, 1857, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Guerra de Utah**
6. "Remarks", *Deseret News*, 14 de octubre de 1857, pág. [4].
7. "Minutes of the Semi-annual Conference", *Deseret News*, 14 de octubre de 1857, pág. [7]; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 23; Dorius, *Dorius Heritage*, pág. 91.
8. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 54–55; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 21; Dorius, *Dorius Heritage*, pág. 91.
9. Woodruff, Journal, Sept. 29, 1857; véase también Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 251–252. **Tema: Masacre de Mountain Meadows**
10. Woodruff, Journal, Sept. 29, 1857; véanse también Lee, *Mormonism Unveiled*, págs. 170, 216, 251–252; Walker, Turley y Leonard, *Massacre at Mountain Meadows*, págs. 61–62; Woodruff, Journal, Jan. 18, 1847; y Brigham Young, Journal, Jan. 25, 1846. Se editó la cita de Brigham Young por motivos de claridad; "fue" en el original se cambió a "es".
11. John D. Lee to Brigham Young, Nov. 20, 1857; Brigham Young to James W. Denver, Jan. 6, 1858, Governor's Office Files, 1850–1867, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre*, tomo I, págs. 24–28.
12. "Rumored Massacre on the Plains", *Los Angeles Star*, 3 de octubre de 1857, pág. [2]; "Horrible Massacre of Emigrants!!", *Los Angeles Star*, 10 de octubre de 1857, pág. [2]; "Late Horrible Massacre", *Los Angeles Star*, 17 de octubre de 1857, pág. [2].
13. Véanse, por ejemplo, J. Warl Christman, "Massacre by Indians of an Entire Immigrant Train", *Daily Evening Bulletin*, 12 de octubre de 1857, pág. [3]; "Horrible Massacre of Emigrants—Over 100 Persons Killed", *Daily Cleveland Herald*, 9 de noviembre de 1857, pág. [2]; y "Horrible Massacre of Emigrants", *New York Herald*, 17 de noviembre de 1857, pág. 2.
14. "Immigrant Massacre", *Daily Alta California*, 17 de octubre 1857, pág. 1. Cita editada por motivos de claridad; se agregó un signo de interrogación.
15. "Massacre of Emigrants—Reckless and Malignant Slanders", *Western Standard*, 23 de octubre de 1857, pág. [2]; "Killing of Immigrants—Mormons Falsely Accused—Further Endurance No Longer a Virtue", *Western Standard*, 6 de noviembre de 1857, pág. [2].
16. Joseph F. Smith, "Report of My Mission", circa Feb. 1858, pág. [3], en Missionary Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Partridge, Journal, 22 de octubre de 1857; Sixtus Johnson, Journal, Oct. 22, 1857; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 186–188.
17. George Q. Cannon, Journal, Jan. 28–31, 1856, Dec. 1–3, 1857.
18. Véanse Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 188; George Q. Cannon, Journal, Dec. 3, 1857; y Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, pág. 371.
19. Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 188–189; véase también Nibley, "Reminiscences of President Joseph F. Smith", pág. 192. **Tema: Joseph F. Smith**
20. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith, June 9, 1855, Cartas de Joseph F. Smith a Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Joseph F. Smith to Martha Ann Smith, Feb. 18, 1856, Cartas de Joseph F. Smith a Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
21. Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 189; Nibley, "Reminiscences of President Joseph F. Smith", pág. 192.

22. Véase "San Bernardino", *Western Standard*, 27 de diciembre de 1856, pág. [3]; William Cox to Brigham Young, Nov. 7, 1857, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, págs. 371–372; y Plewe, *Mapping Mormonism*, págs. 96–97.
23. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, págs. 295–297, 298, 301–302, 316, 371–372; "Grouard, Benjamin Franklin", Entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org.
24. Ellsworth, *Dear Ellen*, pág. 41; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, págs. 371–373.
25. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, pág. 371; véase también Ettling, "California, Utah, Lr. California and New Mexico", copia en la Biblioteca de Historia de la Iglesia; e Historian's Office, History of the Church, volume 21, Mar. 20, 1851, 13. Se editó la cita por motivos de claridad; el signo de exclamación en el original se cambió por un signo de interrogación.
26. Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, págs. 371–373, 374–375. **Tema: Louisa Barnes Pratt**
27. Woodruff, Journal, Mar. 29, 1858; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 631–638; Daniel Wells, John Taylor, and George A. Smith to Brigham Young, Oct. 5, 1857, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Thomas L. Kane to Brigham Young, Mar. 16, 1858, borrador, Documentos personales de Thomas L. Kane, Documentos de la familia Kane, Universidad Brigham Young; "Major General Thomas L. Kane", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 3 de marzo de 1910, tomo LXXII, págs. 129–133; Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 159, 175–180; véase también Pitchforth, Diary, 25 de marzo de 1858. **Tema: Thomas L. Kane y Elizabeth Kane**
28. *Series of Instructions and Remarks*, págs. 4, 5–6, 7; véanse también Brigham Young to Thomas Kane, Mar. 22, 1858, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y *Compilation of the Messages and Papers of the Presidents*, tomo VII, págs. 2985–2987.
29. *Series of Instructions and Remarks*, págs. 8, 11; Historian's Office, General Church Minutes, Mar. 21, 1858; Brigham Young to Lewis Brunson, Feb. 23, 1858, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Pitchforth, Diary, 25 de marzo de 1858.
30. *Series of Instructions and Remarks*, págs. 13–14; véase también Poll, "Move South", págs. 70–71. **Tema: Brigham Young**
31. *Series of Instructions and Remarks*, págs. 8, 11, 13–14; Historian's Office, General Church Minutes, Mar. 21, 1858; Brigham Young to Lewis Brunson, Feb. 23, 1858, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Pitchforth, Diary, 25 de marzo de 1858.
32. Woodruff, Journal, Mar. 24, 1858; véase también Historian's Office, History of the Church, volume 28, Mar. 25, 30, 1858; Apr. 1, 1858, págs. 281, 291–293.
33. Woodruff, Journal, Apr. 12, 1858; Alfred Cumming to Lewis Cass, 2 de mayo de 1858, Alfred Cumming, Documentos, David M. Rubenstein Rare Book and Manuscript Library, Duke University, Durham, Carolina del Norte; Daniel Wells, John Taylor, and George A. Smith to Brigham Young, Oct. 5, 1857, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Thomas Kane to James Buchanan, circa 15 de marzo de 1858; 4 de abril de 1858, copia, Documentos personales de Thomas L. Kane, Documentos de la familia Kane, Universidad Brigham Young; véanse también Stout, Journal, 8 y 14 de marzo de 1858; y Grow, *Liberty to the Downtrodden*, pág. 182.
34. Woodruff, Journal, Apr. 12, 1858; Historical Department, Office Journal, Apr. 12, 1858; Canning y Beeton, *Genteel Gentile*, págs. XII–XIII; "Slander of Gov. Cumming", *Valley Tan*, 1 de marzo de 1859, pág. 1; Alfred Cumming, Proclamation, Nov. 21, 1857, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
35. Kane, Diary, 12–16 de abril de 1858; Alfred Cumming to Albert Johnston, 15 de abril de 1858, Alfred Cumming, Documentos, David M. Rubenstein Rare Book

and Manuscript Library, Duke University, Durham, Carolina del Norte; Historical Department, Office Journal, Apr. 13, 1858; véase también "Remarks by Governor Alfred Cumming", 25 de abril de 1858, Documentos personales de Thomas L. Kane, Documentos de la familia Kane, Universidad Brigham Young.

36. "Remarks by Governor Alfred Cumming", 25 de abril de 1858, Documentos personales de Thomas L. Kane, Documentos de la familia Kane, Universidad Brigham Young; véanse también Woodruff, Journal, Apr. 25, 1858; e Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 25, 1858.
37. "Remarks by Governor Alfred Cumming", 25 de abril de 1858, Documentos personales de Thomas L. Kane, Documentos de la familia Kane, Universidad Brigham Young; Historian's Office, General Church Minutes, Apr. 25, 1858; "Remarks by President Brigham Young", Apr. 25, 1858, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Alfred Cumming to Albert Johnston, 15 de abril de 1858, Alfred Cumming, Documentos, David M. Rubenstein Rare Book and Manuscript Library, Duke University, Durham, Carolina del Norte.
38. Sessions, Diary, May 25, 1858; Woodruff, Journal, May 10, 19, 1858; Butler, "Short History", 94–95.
39. Tullidge, *Tullidge's Histories*, págs. 30–31; Brigham Young to Elias H. Blackburn, Mar. 24, 1858, Letterbook, tomo IV, pág. 107, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Highly Important from Utah", *New York Times*, 30 de julio de 1858, pág. 1; "Our Kansas Correspondence", *New York Herald*, 24 de junio de 1858, pág. 8; "A Visit to the Mormons at Provo", *American Traveller*, 7 de agosto de 1858, pág. [4]; "Reception of Governor Cumming by the Mormons", *Daily Cleveland Herald*, 12 de junio de 1858, pág. [2]. **Tema: Asentamientos de los pioneros**
40. Harris, Autobiography, pág. 1; L. Douglas Smoot, "Diana Tanner Eldredge Smoot's Later Life", en Nixon y Smoot, *Abraham Owen Smoot*, pág. 191.
41. Booth, "History of the Fourth Provo Ward", pág. 71; Abraham O. Smoot and others to Wilford Woodruff, June 4, 1858, Historian's Office, Correspondence Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Sugar House Ward", 1858, en Sugar House Ward, Manuscript History and Historical Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
42. Harris, "Martha Ann Smith Harris", pág. 16.
43. Sessions, Diary, May 29 and June 1858; Poll, "Move South", págs. 79–80; Butler, "Short History", págs. 95–96; Tullidge, *Tullidge's Histories*, pág. 31; Staines, Diary, 20 de mayo de 1858.
44. Tullidge, *Tullidge's Histories*, pág. 31; "The Refugees in Provo", *New York Times*, 30 de julio de 1858, pág. 1; "A Visit to the Mormons at Provo", *American Traveller*, 7 de agosto de 1858, pág. [4]; Sessions, Diary, May 26, 30, 1858; June 17, 1858.
45. Sessions, Diary, May 29, 1858; June 3–4, 12, 14, 1858; Poll, "Move South", págs. 79–80; Butler, "Short History", págs. 95–96; Tullidge, *Tullidge's Histories*, pág. 31; Staines, Diary, 20 de mayo de 1858; véanse también "Discourse by Elder O. Hyde", *Deseret News*, 30 de diciembre de 1857, pág. [7]; y Local News Item, *Deseret News*, 13 de octubre 1858, pág. [2].
46. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith Harris, May 20, 1858, Cartas de Joseph F. Smith a Martha Ann Smith Harris, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 55; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 91–93.
47. William Jasper Harris to Martha Ann Smith Harris, 25 de noviembre de 1857, en Harris, *Martha Ann*, págs. 99–100; véase también Harris, Autobiography, pág. 1.
48. Mitchell, "Gentile Impressions of Salt Lake City", pág. 337; Hamilton, *Reminiscences of a Veteran*, págs. 104–105; Hammond, *Campaigns in the West*, págs. 69–70; Poll, "Move South", págs. 77–79.
49. Synopsis of Speeches, June 11–12, 1858, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *By James Buchanan, President of the United States of America: A Proclamation*, Washington, DC.: Editor sin identificar, 1858, copia en la Biblioteca de Historia de la

Iglesia; Whitney, *History of Utah*, tomo I, págs. 682–683; véase también Poll, "Move South", pág. 70.

50. "Additional News from Utah", *New York Times*, 14 de junio de 1858, pág. 1; "Cruel Panegyrics of the Administration Press", *New York Times*, 23 de junio de 1858, pág. 4.
51. Hamilton, *Reminiscences of a Veteran*, págs. 104–105; Foote, Autobiography and Journal, págs. 151–152; Historical Department, Office Journal, Mar. 25, June 26, 1858.
52. Tullidge, *Tullidge's Histories*, págs. 30–32; Historian's Office, History of the Church, volume 28, June 30, 1858, pág. 759; Foote, Autobiography and Journal, pág. 152; Sessions, Diary, July 6, 1858; Hamilton, *Reminiscences of a Veteran*, págs. 108–109; Hammond, *Campaigns in the West*, págs. 71–72.
53. Hamilton, *Reminiscences of a Veteran*, pág. 108; Sessions, Diary, July 6, 1858; Hammond, *Campaigns in the West*, págs. 71–72.
54. Tullidge, *Tullidge's Histories*, pág. 32; Historian's Office, History of the Church, volume 28, July 2, 1858, págs. 760–761; Poll, "Move South", pág. 84.
55. L. Douglas Smoot, "Diana Tanner Eldredge Smoot's Later Life", en Nixon y Smoot, *Abraham Owen Smoot*, pág. 191; Harris, Autobiography, pág. 1; William Jasper Harris to George A. Smith, Dec. 28, 1858, en Missionary Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

Capítulo 20: La señal presagiada

1. Richards, *Called to Teach*, págs. 172–176; Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 11, 34.
2. Véanse Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 15, 29–31; y Stampp, *America in 1857*, págs. 225–226.
3. Richards, *Called to Teach*, págs. 174–176; Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 27–28, 34.
4. Franklin D. Richards to Brigham Young, Nov. 3, 1855, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Maeser, "How I Became a 'Mormon'", págs. 24–26; Maeser, *Karl G. Maeser*, pág. 24; Richards, "Moritz Busch's *Die Mormonen* and the Conversion of Karl G. Maeser", págs. 53–58, 60. **Tema: Alemania**
5. Maeser, "How I Became a 'Mormon'", págs. 25–26; véanse también Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 24–25; y Schoenfeld, "Character Sketch of Dr. Karl G. Maeser", pág. 181. **Tema: Don de lenguas**
6. "Appointments", *Mormon*, 5 de septiembre de 1857, pág. [3]; Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 29–31, 34; Richards, *Called to Teach*, pág. 176.
7. Véanse Brigham Young to Samuel W. Richards and George Snider, Aug. 5, 1857, Letterbook, tomo III, págs. 781–785, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Emigration to the States Stopped for the Present", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 17 de octubre de 1857, tomo XIX, pág. 668; y Richards, *Called to Teach*, págs. 168–172. **Tema: Emigración**
8. John F. Snedaker to Jedediah M. Grant, Oct. 18, 1856, correspondencia de Susan N. Grant, Biblioteca de Historia de la Iglesia; William I. Appleby to Brigham Young, Aug. 25, 1857, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
9. George Q. Cannon to Brigham Young, Jan. 26, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Karl G. Maeser to Edward Collard, 19 de febrero de 1859, carta de Karl G. Maeser, Universidad Brigham Young; "Mormon Conference at Philadelphia", *New York Herald*, 29 de agosto de 1858, pág. 3; Richards, *Called to Teach*, págs. 176–179.
10. Véanse *Deseret News*, 5 de mayo–1 de septiembre de 1858; y George Q. Cannon, Journal, Sept. 9, 1858. **Tema: Publicaciones de la Iglesia**
11. George Q. Cannon, Journal, Sept. 9, 14, 1858; Cannon, *George Cannon the Immigrant*, págs. 149–150. Se editó la cita de George Cannon por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Después del desayuno fui a ver al hno. Brigham. Su primer comentario, después de los saludos, fue '¿Estás listo?'. Le dije que sí lo estaba".

12. Brigham Young to George Q. Cannon, Sept. 7, 1858, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cannon, *George Cannon the Immigrant*, pág. 149. **Tema: Utah**
13. George Q. Cannon, Journal, Sept. 9, 14–15, 1858. **Tema: George Q. Cannon**
14. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 16–17, 22; Dorius, "Sketch of the Life", pág. 55.
15. Stevens, Autobiography, págs. 7–8.
16. Ephraim North Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo I, pág. [1].
17. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 10, 45, 51; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 22–23; Stevens, Autobiography, págs. 7–8; *History of Sanpete and Emery Counties*, págs. 282–283.
18. William Black to Brigham Young, July 4, 1859; Brigham Young to William Black, July 12, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "History", pág. [4], en Spring City Ward, Manuscript History and Historical Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Stevens, Autobiography, 6, 8. **Tema: Asentamientos de los pioneros**
19. Stevens, Autobiography, págs. 8–9.
20. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 56–57; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 23.
21. Dorius, "Sketch of the Life", pág. 57; George Q. Cannon, Journal, July–Aug. 1860; "Latest from the Plains", *Deseret News*, 8 de agosto de 1860, pág. [4].
22. George Q. Cannon to Brigham Young, Apr. 14, 1859; Oct. 14, 1859; Nov. 19, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, Oct. 22, 24, 30, 1859; véase también Richards, *Called to Teach*, págs. 179–180.
23. Poll, "Antipolygamy Campaign", págs. 108–110; *Proceedings of the First Three Republican National Conventions*, pág. 43; Gordon, *Mormon Question*, págs. 55–83.
24. George Q. Cannon and others to Brigham Young, Apr. 18, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
25. Historian's Office, History of the Church, volume 29, Oct. 23, 1859, págs. 707–715; Brigham Young to George Q. Cannon, Nov. 3, 1859, fotocopia, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
26. "Annual Conference", *Deseret News*, 11 de abril de 1860, pág. [5]; George Q. Cannon to Brigham Young, Dec. 13, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
27. George Q. Cannon to Brigham Young, June 28, July 7, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también George Q. Cannon, Journal, July 1860.
28. George Q. Cannon to Brigham Young, July 7, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
29. "Departure of Philadelphia Mormons for Salt Lake", *New York Herald*, 11 de mayo de 1860, pág. 10; John Smith Company (1860) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; John Smith to Joseph F. Smith, Dec. 1, 1859; Apr. 18, 1860, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Bean, "Reminiscences of the Granddaughter of Hyrum Smith", pág. 10.
30. Oaks y Bentley, "Joseph Smith and the Legal Process", págs. 193–197; 197, nota 146. **Tema: Liquidación de las propiedades de José Smith**
31. John Smith to Joseph F. Smith, Apr. 18, 1860, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Middleton, Julia M. Smith", entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org; véanse también las entradas biográficas para Joseph Smith III, Frederick Granger Williams Smith, Alexander Hale Smith y David Hyrum Smith en el sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org.
32. Joseph Smith III to John Smith, 21 de marzo de 1848, John Smith, Documentos, Universidad Brigham Young; Mary Audentia Smith Anderson, "Memoirs of President Joseph Smith", *Saints' Herald*, 28 de abril de 1936, pág. 530; véanse también *Saints*,

tomo I, capítulos 36, 40 y 41; y Haws, "Joseph F. Smith's Encouragement of His Brother", págs. 142–143. **Tema: Familia de José Smith y Emma Hale Smith**

33. John Smith to Joseph F. Smith, Apr. 18, 1860, Joseph F. Smith, Documentos, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon to Brigham Young, July 7, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Schism among the Saints", *New York Times*, 11 de abril de 1860, pág. 3; véase también "Smith, Joseph, III", entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org. **Tema: Otros Movimientos de Santos de los Últimos Días**
34. Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 34–35; John Smith Company (1860) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; véanse también Bean, "Reminiscences of the Granddaughter of Hyrum Smith", pág. 10; y White, "Life Story of Thomas Gunn and Ann Houghton Gunn", págs. 5–6.
35. "Arrival of Companies", *Deseret News*, 5 de septiembre de 1860, pág. [4]; Bean, "Reminiscences of the Granddaughter of Hyrum Smith", pág. 10; Judd, "History", pág. 1; "Late from the Immigration", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 20 de octubre de 1860, tomo XXII, pág. 669; John Smith Company (1860) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies; Historical Department, Office Journal, Aug. 26, 1860.
36. Woodruff, Journal, Jan. 11, 16, 1860; Nov. 4, 1860; Gibson, *Prison of Weltevreden*, págs. V–495.
37. Walter M. Gibson to Brigham Young, May 30, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historian's Office, History of the Church, volume 29, Oct. 29, 1859, págs. 722–723; Woodruff, Journal, Jan. 11, 16, 1860.
38. Véase Woodruff, Journal, Jan. 16, 22, 1860; Feb. 21–23, 28, 1860; Mar. 2–3, 7, 9, 15, 1860; Apr. 25, 1860.
39. Historian's Office, History of the Church, volume 29, Oct. 29, 1859, págs. 722–723; Brigham Young, Discourse, 18 de noviembre de 1860, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
40. Woodruff, Journal, Apr. 25, 1860; véase también Adler y Kamins, *Fantastic Life of Walter Murray Gibson*, págs. 47–48.
41. Walter M. Gibson to Brigham Young, July 1, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Nov. 4, 1860; Walter M. Gibson, Discourse, 18 de noviembre de 1860, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la segunda oración de la cita por motivos de claridad; "hijos de familia humana" en el original se cambió a "hijos de la familia humana".
42. Woodruff, Journal, Nov. 4, 1860.
43. Brigham Young, Discourse, 18 de noviembre de 1860, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
44. Walter M. Gibson, Setting Apart Blessing, 19 de noviembre de 1860, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young Office, Journal, Nov. 19, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de claridad; "de hijos del hombre" en el original se cambió a "de los hijos del hombre".
45. Woodruff, Journal, Nov. 21, 1860.
46. Doctrina y Convenios 87:1–3 (Revelation, Dec. 25, 1832, en josephsmithpapers.org); Woodworth, "Peace and War", págs. 158–164; Woodruff, Journal, Dec. 31, 1860; véase también *Santos*, tomo I, capítulo 15. **Tema: Profecías de José Smith**
47. Doctrina y Convenios 87:6 (Revelation, Dec. 25, 1832, en josephsmithpapers.org).
48. Woodruff, Journal, Jan. 1, 1861. Se editó la última oración de la cita por motivos de claridad; "Naciones" en el original se cambió a "nación". **Tema: Guerra Civil de Estados Unidos**

Capítulo 21: La misma gran obra

1. Orson Pratt and Erastus Snow to Brigham Young, Apr. 29–30, 1861, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "Los ejércitos reclutando" en el original se cambió a "Los ejércitos reclutan".
2. McPherson, *Battle Cry of Freedom*, págs. 234–237, 264–284; Cooper, *We Have the War upon Us*, págs. 113–117, 129–130; Orson Pratt and Erastus Snow to Brigham Young, Jan. 3, 1861; Apr. 29–30, 1861, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Guerra Civil de Estados Unidos**
3. "Discourse by Elder Orson Pratt", *Deseret News*, 20 de septiembre de 1876, pág. [2]; véanse también Orson Pratt, en *Journal of Discourses,* Aug. 26, 1876, tomo XVIII, págs. 224–225; Snow, Autobiography, pág. [17]; y "Pratt, Orson", Entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org.
4. "Mormon Prophecy", *New York Times*, 2 de junio de 1861, pág. 3; véanse también George Q. Cannon, en *Journal of Discourses,* Nov. 2, 1879, tomo XXI, págs. 265–266; y Esplin, "Have We Not Had a Prophet among Us?", págs. 44, 47.
5. "Mormon Prophecy", *Philadelphia Sunday Mercury*, 5 de mayo de 1861, pág. [2]; véanse también "Mormon Prophecy", *Daily Argus and Democrat*, 19 de enero de 1861, pág. [2]; y "Revelation and Prophecy by the Prophet, Seer, and Revelator, Jos. Smith", *Dawson's Daily Times and Union*, 9 de febrero de 1863, pág. [7].
6. Véanse "News from the United States", *Latter-day Saints' Millennial Star*, 6 de abril de 1861, tomo XXIII, pág. 219; Erastus Snow to George A. Smith, June 26, 1861, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hartley, "Latter-day Saint Emigration during the Civil War", págs. 240–241; y Hartley, "Great Florence Fitout of 1861", pág. 353.
7. Orson Pratt to Brigham Young, June 14, 1861, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Erastus Snow to George A. Smith, June 26, 1861, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Hartley, "Latter-day Saint Emigration during the Civil War", págs. 240–241.
8. Brigham Young to Amasa Lyman and Charles C. Rich, Sept 13, 1860, Amasa M. Lyman Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Rich, Diary, volume 11, Apr. 6, 1860, pág 1; Cannon, "Topics of the Times", pág. 378; véanse también "British Mission", Missionary Database, history.ChurchofJesusChrist.org/missionary; y Hartley, "Latter-day Saint Emigration during the Civil War", págs. 238–239.
9. Erastus Snow to George A. Smith, June 26, 1861, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon to Brigham Young, July 7, 1860; First Presidency to "Bishop Edward Hunter and His Counselors and the Bishops throughout Utah", June 1860, Letterbook, tomo V, págs. 552–554; First Presidency to "Bishop Edward Hunter and His Counselors and the Bishops throughout Utah", June 1860, copia; Brigham Young to John Van Cott, Aug. 9, 1860, copia; First Presidency to "Bishop Edward Hunter and the Bishops throughout the Territory", Feb. 1861, copia, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hartley, "Great Florence Fitout of 1861", págs. 345–352; Hartley, "Latter-day Saint Emigration during the Civil War", págs. 243–244; véase también Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 206–207. **Tema: Éxodo de los pioneros**
10. Whitney, *History of Utah*, tomo II, pág. 25; "By Telegraph", *New York Daily Reformer*, 30 de agosto de 1861, pág. [3]; "Celebration", *Deseret News*, 10 de julio de 1861, págs. [4]–[5], [8]; Brigham Young, Jan. 6, 1862, Historian's Office, Reports of Speeches, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Apr. 21, 1861; Manscill, "Rumors of Secession in the Utah Territory", pág. 90; Dowdle, "What Means This Carnage?", pág. 111.
11. Woodruff, Journal, Apr. 28, 1861; "Telegraph to Utah", *New York Daily Reformer*, 21 de octubre de 1861, pág. [2]. **Tema: Utah**

12. Véase Woodruff, Journal, May 11, 1861; Aug. 7, 21, 1861; "Latest from the East", *Deseret News*, 2 de octubre de 1861, pág. [8]; y "Summary of War News", *Deseret News*, 25 diciembre de 1861, pág. [4].
13. "Remarks", *Deseret News*, 18 de septiembre de 1861, pág. 1; véanse también Heber C. Kimball, en *Journal of Discourses,* Apr. 14, 1861, tomo XIX, pág. 55; y "Progress of Events", *Deseret News*, 22 de mayo de 1861, pág. [4].
14. Brigham Young to Andrew Moffitt, June 28, 1861, Letterbook, tomo V, págs. 815–816, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Ellsworth y Alford, "Mormon Motivation for Enlisting in the Civil War", págs. 183–201; véase también Jensen y Hoffman, "From Mormon Battalion Member to Civil War Soldier", págs. 85–111.
15. Margetts, "Early Theatricals in Utah", págs. 292–293; "Remarks", 6 de marzo de 1862, *Deseret News*, 14 de mayo de 1862, págs. 1–[2]; Spencer y Harmer, *Brigham Young at Home*, págs. 147–148; Spencer y Harmer, *One Who Was Valiant*, págs. 140–141; véanse también "Mrs. McLean", *New York Daily Tribune*, 10 de junio de 1857, pág. 4; y Leavitt, *Fifty Years in Theatrical Management*, págs. 404–408.
16. Tullidge, *History of Salt Lake City*, págs. 738–739; Lindsay, *Mormons and the Theatre*, págs. 20–23; Jorgensen, "Mechanics' Dramatic Association", págs. 177–179; Whitney, *Through Memory's Halls*, págs. 23, 29; "Mrs. Marion Bowring", *Standard*, 25 de febrero de 1891, pág. 1; President's Office Journal, Mar. 8, 1861, 226, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Edward Martin Company (1856) list, Pioneer Database, history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/companies. Henry Bowring también usaba el nombre Harry.
17. Historical Department, Office Journal, May 6, 1861; Whitney, *Drama in Utah*, págs. 3, 6; Lindsay, *Mormons and the Theatre*, pág. 23; Margetts, "Early Theatricals in Utah", pág. 293; Spencer and Harmer, *One Who Was Valiant*, págs. 140–141; Tullidge, *History of Salt Lake City*, pág. 739; Gates and Widtsoe, *Life Story of Brigham Young*, pág. 251.
18. Lindsay, *Mormons and the Theatre*, pág. 23; "Fifth General Epistle", *Deseret News*, 8 de abril de 1851, pág. [2]; Fifth General Epistle, Apr. 7, 1851, en Neilson y Waite, *Settling the Valley*, pág. 124; véase también "Seventies' Hall", *Deseret News*, 17 de mayo de 1851, pág. [4].
19. Tullidge, *History of Salt Lake City*, pág. 248; Spencer y Harmer, *Brigham Young at Home*, págs. 148–149; Spencer y Harmer, *One Who Was Valiant*, pág. 141; Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 198–199.
20. President's Office Journal, Aug. 5, 1861, pág. 282, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editaron las citas por motivos de legibilidad; la fuente original dice "HC Kimball observó que la roca parecía ser muy duradera. El presidente Young comentó que siempre le gustaba ver algún tipo de edificación en marcha".
21. "Theatre", *Deseret News*, 23 de octubre de 1861, pág. [5]; 25 de diciembre de 1861, pág. [4]; Whitney, *Drama in Utah*, págs. 6–7.
22. Parry, Reminiscences and Diary, pág. 72; Tullidge, *History of Salt Lake City*, págs. 739–740; Historical Department, Office Journal, Dec. 2, 1861; Brigham Young to J. D. T. McAllister, Nov. 9, 1861; Brigham Young to John M. Bernhisel, Dec. 21, 1861, Letterbook, tomo VI, págs. 17, 68, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Lindsay, *Mormons and the Theatre*, págs. 20–23. **Tema: Templo de Salt Lake**
23. Woodruff, Journal, Dec. 7, 1859, Aug. 23, 1862; "Remarks", 9 de octubre de 1863, *Deseret News*, 14 de octubre de 1864, pág. [5]; Brigham Young, en *Journal of Discourses,* 6 de octubre de 1863, tomo X, pág. 254.
24. Parry, Reminiscences and Diary, pág. 72; Brigham Young, en *Journal of Discourses*, 6 de octubre de 1863, tomo X, pág. 254; véase también Woodruff, Journal, Jan. 1, 1862. **Tema: Construcción de templos**

25. "New Theatre", *Deseret News*, 14 de marzo de 1862, págs. [2]–[3]; Clawson, Reminiscences, "777", págs. [7a]–[7b]; Lindsay, *Mormons and the Theatre*, págs. 23–27; Whitney, *Drama in Utah*, págs. 7–8; "Remarks", 6 de marzo de 1862, *Deseret News*, 14 de mayo de 1862, págs. 1–[2].
26. George Q. Cannon, Journal, May 5, 1862; véanse también las entradas de June 13–July 3, 1855; Sept. 9, 14, 1858; y George Q. Cannon to Brigham Young, Dec. 13, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
27. George Q. Cannon, Journal, Mar. 6, 1862; An Act to Establish a Territorial Government for Utah [Sept. 9, 1850], section 13, en *Acts, Resolutions, and Memorials… of the Territory of Utah*, pág. 36; "Proclamation by the Governor Elect", *Deseret News*, 19 de marzo de 1862, pág. [4].
28. George Q. Cannon, Journal, May 5–6, 31, 1862. **Tema: George Q. Cannon**
29. *Journal of the House of Representatives* [1862], pág. 520; *Speech of Hon. Justin S. Morrill*, págs. 3, 10–14; Rogers, *Unpopular Sovereignty*, págs. 280–285; véanse también "Sermon", *Deseret News*, 17 de septiembre de 1856, pág. [4]; Brigham Young, en *Journal of Discourses*, 31 de agosto de 1856, tomo IV, pág. 39; y George Q. Cannon to Brigham Young, Mar. 26, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
30. Poll, "Antipolygamy Campaign", págs. 110–111; An Act to Punish and Prevent the Practice of Polygamy in the Territories of the United States and Other Places, and Disapproving and Annulling Certain Acts of the Legislative Assembly of the Territory of Utah [July 1, 1862], *Statutes at Large* [1863], 37th Cong., 2nd Sess., chapter 126, 501–502. **Tema: Legislación antipoligamia**
31. George Q. Cannon, Journal, May 5–13, 29, 31, 1862; June 18–24, 1862; "Departure for Washington", *Deseret News*, 30 de abril de 1862, pág. [5]; "From Washington", *Deseret News*, 2 de julio de 1862, pág. [4]; An Act to Punish and Prevent the Practice of Polygamy in the Territories of the United States and Other Places, and Disapproving and Annulling Certain Acts of the Legislative Assembly of the Territory of Utah [July 1, 1862], *Statutes at Large* [1863], 37th Cong., 2nd Sess., chapter 126, 501–502.
32. George Q. Cannon, Journal, June 13, 1862.
33. William H. Hooper and George Q. Cannon to Brigham Young, June 24, 29, 1862, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, June 17–28, July 1–2, 1862; Rives, *Congressional Globe*, págs. 2506–2507.
34. Véase John M. Bernhisel to Brigham Young, July 11, 1862, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
35. Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre*, tomo I, págs. 3–6, 63–65, 201–206.
36. William H. Hooper and George Q. Cannon to Brigham Young, June 29, July 7, 1862, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también George Q. Cannon, Journal, July 1, 1862.
37. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 25–26; Dorius, "Sketch of the Life", págs. 57–58; Jenson, *History of the Scandinavian Mission*, pág. 153; véase también Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 97–103.
38. Dorius, "Sketch of the Life", pág. 57; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 24, 29; "Othilie Julie Birch", 14 de abril de 1867, Haderup, Ringkøbing, Denmark, tomo V, pág. 279, "Danmark, Kirkebøger, 1484–1941", Rigsarkivet, København, Copenhague, disponible en familysearch.org.
39. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 24–25; Jesse N. Smith to Brigham Young, May 24, 1862, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Noruega**
40. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 28–29.
41. Elizabeth Cannon, Journal, July 20–22, 1862.
42. Véase "Cannon, Elizabeth Hoagland", Entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org.

43. Elizabeth Cannon, Journal, July 23, 25, 1862; George Q. Cannon, Journal, July 26, 1862.
44. An Act to Punish and Prevent the Practice of Polygamy in the Territories of the United States and Other Places, and Disapproving and Annulling Certain Acts of the Legislative Assembly of the Territory of Utah [July 1, 1862], *Statutes at Large* [1863], 37th Cong., 2nd Sess., chapter 126, págs. 501–502; Rogers, *Unpopular Sovereignty*, págs. 285–286; William H. Hooper and George Q. Cannon to Brigham Young, June 24, 1862; John M. Bernhisel to Brigham Young, July 31, 1862; William H. Hooper and George Q. Cannon to Brigham Young, July 13, 1862, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
45. George Q. Cannon to Brigham Young, Sept. 18, 1862, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Elizabeth Cannon, Journal, Sept. 2–7, 1862; George Q. Cannon, Journal, Sept. 1–7, 1862. **Tema: Bendiciones patriarcales**
46. George Q. Cannon, Journal, Sept. 7, 1862.
47. Elizabeth Cannon, Journal, Sept. 7, 1862.

Capítulo 22: Como brasas de fuego viviente

1. T. B. H. Stenhouse to Brigham Young, June 7, 1863, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "In Memory of T. B. H. Stenhouse", págs. 91–92; Tullidge, *Tullidge's Histories*, tomo II, pág. 167; Brigham Young to T. B. H. Stenhouse, May 8, 1858, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Walker, "Stenhouses and the Making of the Mormon Image", pág. 55.
2. Véase T. B. H. Stenhouse to Brigham Young, June 7, 1863, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bancroft, *History of Utah*, pág. 609; y Woodger, "Abraham Lincoln and the Mormons", págs. 61–62, 73–74. **Tema: Legislación antipoligamia**
3. "Departure of the Governor", *Deseret News*, 22 de mayo de 1861, pág. [8]; Historical Department, Office Journal, Dec. 22, 1861; "Mass Meeting" y "Voice of the People", *Deseret News*, 8 de enero de 1862, pág. [4].
4. Bancroft, *History of Utah*, págs. 604–605; "Harding, Stephen Selwyn", en *Biographical History of Eminent and Self-Made Men of the State of Indiana*, fourth district, págs. 78–79; "Mass Meeting in the Tabernacle", *Deseret News*, 4 de marzo 1863, pág. [4]; John M. Bernhisel to Brigham Young, Feb. 6, 1863, Utah Delegate Files, 1849–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Citizens of Utah Territory to Abraham Lincoln, Mar. 3, 1863, copia, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
5. T. B. H. Stenhouse to Brigham Young, June 7, 1863, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; McPherson, *Battle Cry of Freedom*, págs. 557–567, 638–646. **Tema: Guerra Civil de Estados Unidos**
6. Nibley, *Brigham Young*, pág. 369; véanse también "Remarks", *Deseret News*, 22 de junio de 1864, pág. [3]; y Woodger, "Abraham Lincoln and the Mormons", pág. 61.
7. Nibley, *Brigham Young*, pág. 369; véanse también T. B. H. Stenhouse to Brigham Young, June 7, 1863; Brigham Young to George Q. Cannon, June 25, 1863, Letterbook, tomo III, pág. 626, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y "Remarks", *Deseret News*, 22 junio de 1864, pág. [3].
8. Bancroft, *History of Utah*, pág. 622; News Department, "Journal of Indian Treaty Days", pág. 75; véanse también Historical Department, Office Journal, June 11, 1863; Historical Department, Journal History of the Church, June 11, 1863; y Woodger, "Abraham Lincoln and the Mormons", pág. 76.
9. Solomona and others to Alma L. Smith, July 23, 1863, copia textual; Solomona and others to Alma L. Smith, July 23, 1863, copia traducida, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hawaii Honolulu Mission, General Minutes, Apr. 25, 1858; véanse también Brigham Young to Henry W. Bigler and

John S. Woodbury, Feb. 4, 1858, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Henry W. Bigler to George A. Smith, Dec. 3, 1858, Missionary Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

10. Solomona and others to Alma L. Smith, July 23, 1863, copia traducida, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Brigham Young, Discourse, 18 de noviembre de 1860; Walter M. Gibson, Setting Apart Blessing, 19 de noviembre de 1860, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young Office, Journal, Nov. 19, 1860, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Walter M. Gibson to Brigham Young, June 8 and 14, 1861; Sept. 19, 1861; Jan. 16, 1862, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Tabernacle", *Deseret News*, 21 de noviembre de 1860, pág. 1.
12. "Capt. Gibson on the Sandwich Islands", *Deseret News*, 10 de diciembre de 1862, pág. [8]; véase también, por ejemplo, Walter M. Gibson to Brigham Young, July 10, 1861; Sept. 2, 1861; Sept. 19, 1861; Jan. 16, 1862; July 17, 1862; Aug. 11, 1862, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Solomona and others to Alma L. Smith, July 23, 1863, copia traducida, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Walter M. Gibson to "J. W. Napela", Certificate, 9 de octubre de 1862, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
14. Solomona and others to Alma L. Smith, July 23, 1863, copia traducida, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
15. Woodruff, Journal, Jan. 17, 1864; véase también Jenson, "Walter Murray Gibson", pág. 88. Se editó la cita por motivos de claridad; la fuente original dice "Después de leer la carta él dijo que quería que dos de los Doce se lleven a varios de los jóvenes hermanos que habían estado allí antes y que vayan a las islas y pongan las iglesias en orden y hagan lo que sea necesario".
16. Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", pág. 610; Cluff, "Drowning of President Snow", pág. 392.
17. Woodruff, Journal, Jan. 17, 1864. **Tema: Hawái**
18. Cluff, "Drowning of President Snow", págs. 392–394; Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", pág. 611; véase también George Q. Cannon, Journal, July 5, 1864.
19. Cluff, "Drowning of President Snow", pág. 394; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", pág. 611; véase también *Santos*, tomo I, capítulos 30 y 32.
20. Cluff, "Drowning of President Snow", pág. 395; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", págs. 611–612. **Tema: Lorenzo Snow**
21. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", pág. 612; véase también Cluff, "Drowning of President Snow", pág. 395.
22. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cluff, "Fall of Walter M. Gibson", pág. 470; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", pág. 612; véanse también "Death of Mrs. Talula Hayselden", *Pacific Commercial Advertiser*, 17 de mayo de 1903, pág. 10; y 1900 U.S. Census, Lahaina, Maui, Islas de Hawái, pág. 52[A].
23. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Cluff, "Fall of Walter M. Gibson", pág. 472.
24. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cluff, "My Last Mission to the Sandwich Islands", págs. 69–70; véase también Historian's Office, History of the Church, volume 34, May 4, 1864, pág. 354.
25. Gibson, *Prison of Weltevreden*, págs. V–495; Walter M. Gibson to Brigham Young, May 30, 1859, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woodruff, Journal, Jan. 16, 1860.

26. Cluff, "Acts of Special Providence", pág. 363; Historian's Office, History of the Church, volume 34, May 4, 21, 1864, págs. 355, 409; "Sandwich Island Missions", *Deseret News*, 31 de agosto de 1864, pág. [5].
27. Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", págs. 610, 613; Walter M. Gibson to George A. Smith, Mar. 13, 1864, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Cluff, "Fall of Walter M. Gibson", págs. 470–472; Jenson, "Walter Murray Gibson", pág. 89; Cluff, "My Last Mission to the Sandwich Islands", págs. 69–70; Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. Cluff, "Fall of Walter M. Gibson", pág. 472; véase también Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
29. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
30. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jenson, "Walter Murray Gibson", pág. 94.
31. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864; Alma Smith to Joseph F. Smith, June 22, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to Brigham Young, 5 de julio de 1864, en "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 31 de agosto de 1864, pág. [5]; Cluff, "Acts of Special Providence", págs. 363–364; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", pág. 692.
32. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864; Alma Smith to Joseph F. Smith and William Cluff, May 3, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 11 de noviembre de 1864, pág. [5]; Walter M. Gibson to "J. W. Napela", Certificate, Oct. 9, 1862, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Walter M. Gibson to Brigham Young, Jan. 16, 1862, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Jonathan Napela**
33. Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 7, 1864; Joseph F. Smith to Levira Smith, Apr. 20, 1864; Alma Smith to Joseph F. Smith and William Cluff, May 3, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Alma Smith to Brigham Young, Apr. 29, 1864, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to Brigham Young, 5 de julio de 1864, en "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 31 de agosto de 1864, pág. [5].
34. Alma Smith to Joseph F. Smith, June 22, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to Brigham Young, 5 de julio de 1864, en "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 31 de agosto de 1864, pág. [5].
35. Brigham Young to Joseph F. Smith and others, July 28, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
36. Joseph F. Smith to Brigham Young, Aug. 30, 1864, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 30 de noviembre de 1864, pág. [5].
37. "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 30 de noviembre de 1864, pág. [5]; Brigham Young to Joseph F. Smith, Oct. 17, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
38. Joseph F. Smith to Brigham Young, July 5, 1864, en "Sandwich Islands Mission", *Deseret News*, 31 de agosto de 1864, pág. [5]; John R. Young to Joseph F. Smith, July 14, 1864; Joseph F. Smith to Brigham Young, Aug. 30, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. Brigham Young to Joseph F. Smith, Oct. 17, 1864, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
40. Cluff, "Acts of Special Providence", págs. 364–365; Pack, "Sandwich Islands Country and Mission", págs. 693–695; Hammond, Journal, Jan. 20, 26, 1865.

Capítulo 23: Un todo armonioso

1. Gates, "My Father as His Forty Six Children Knew Him", pág. [3]; Gates, "Mother used to say", en Gates, "My Recollections", caja 1, carpeta 2, artículo 11, págs. 1–2. **Tema: Susa Young Gates**
2. Gates, "Lion House", págs. 1–2; Gates, "Life in the Lion House", pág. 20; véase también Plewe, *Mapping Mormonism*, pág. 114.
3. Gates, "Lion House", pág. 2; Gates, "My Father as His Forty Six Children Knew Him", págs. [6]–[7]; Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 69–70; Grant, *Gospel Standards*, págs. 223–224; 1870 U.S. Census, Salt Lake City Ward 18, Salt Lake County, Utah Territory, pág. 701. **Tema: Heber J. Grant**
4. Gates, "My Father as His Forty Six Children Knew Him", pág. [4]; Gates, "Mother used to say", en Gates, "My Recollections", caja 1, carpeta 2, elemento 11, pág. 2; Gates, "Life in the Lion House", págs. 19, 32; Gates, "Family Life among the Mormons", págs. 339, 341.
5. Gates, "Brigham Young and His Nineteen Wives", pág. 1; Jessee, "Brigham Young at Home", pág. 30; "El matrimonio plural y las familias en los primeros días de Utah", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org. **Tema: Familia de Brigham Young**
6. Gates, "Aunt Clara Decker", en Gates, "My Recollections", caja 11, carpeta 2, elemento [16] ("fragmento sin terminar"), págs. 1–2; Gates, "Mother used to say", en Gates, "My Recollections", caja 1, carpeta 2, elemento 11, págs. 1–2; Gates, "Brigham Young and His Nineteen Wives", págs. 7, 10–11; Gates, "Life in the Lion House", pág. 26; Gates, "Alonso was a fine representative", en Gates, "My Recollections", caja 11, carpeta 2, elemento [48], pág. 4; Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, elemento [14], pág. 2.
7. Gates, "Alonso was a fine representative", en Gates, "My Recollections", caja 11, carpeta 2, elemento [48], pág. [7]; Gates, "Life in the Lion House", págs. 39–40. **Tema: Eliza R. Snow**
8. Brigham Young, Discourse, 13 de julio de 1865, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
9. Brigham Young, Discourse, 18 de junio de 1865, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
10. Brigham Young, School of the Prophets, 3 de enero de 1868, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Gates, "My Father as His Forty Six Children Knew Him", pág. [4]; Dougall, "Reminiscences", pág. 594; Gates, "And while father is ever deliberate", caja 1, carpeta 5, elemento [18], pág. 64; Heber J. Grant, en *Eighty-Ninth Annual Conference,* pág. 7; véase también Gates, "Family Life among the Mormons", págs. 341–342.
12. Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 223–226; véase también "The Completion of the Pacific Railroad", *Deseret News*, 19 de mayo de 1869, pág. [6].
13. Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 236–237; Union Pacific Railroad Accounts, Cash Book, 1868–1872; Brigham Young to John W. Young, Feb. 5, 1867, Letterbook, tomo IX, págs. 340–343, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Remarks", *Deseret News*, 16 de septiembre de 1868, pág. [3]; "Governor's Message", *Deseret News*, 23 de enero de 1867, pág. 1; Roberts, "Life Story of B. H. Roberts", pág. 30; véanse también "Remarks", *Deseret News*, 7 de agosto de 1867, págs. [2]–[3]; Brigham Young, en *Journal of Discourses*, June 16, 1867, tomo XII, pág. 63; y Cowan, "Steel Rails and the Utah Saints", págs. 183–184, 188.
14. Brigham Young to Karl G. Maeser, May 20, 1865, Letterbook, tomo VII, pág. 629, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Gates, "I saw just one step cut", caja 1, carpeta 5, elemento [17], págs. [2]–[3]; Young, Autobiographical Notes, págs. [2]–[3]; Young, "Some Unpublished Letters of President Brigham Young", págs. 10–11; véanse también Gates, "Life in the Lion House", pág. 19; y Maeser, *Karl G. Maeser*, pág. 48.

15. Gates, "I saw just one step cut", caja 1, carpeta 5, elemento [17], págs. [2]–[3]. Se editó la cita por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Mi querido maestro me consoló diciéndome antes de la clase que solo aquellos que tenían el valor de cometer errores realmente aprendían lecciones y verdades valiosas".
16. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 62–64; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", págs. 29–30; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 105, 109–110.
17. Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 33; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 102–103, 112–113.
18. Brigham Young to Orson Hyde, June 18, 1864, Letterbook, tomo VII, pág. 224, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Brigham Young to George Catlin, June 27, 1870, Letterbook, tomo XII, pág. 212, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Peterson, *Utah's Black Hawk War*, pág. 103.
19. Brigham Young to George Catlin, June 27, 1870, Letterbook, tomo XII, pág. 214, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 3, 99–100, 104–105, 108, 110, 112–113; Coates, "George Catlin, Brigham Young, and the Plains Indians", págs. 114–115; "Indian Hostilities", *Deseret News*, 9 de septiembre de 1865, pág. [6].
20. Peterson, *Utah's Black Hawk War*, 139–144; Brigham Young to "Orson Hyde and the Bishops", Apr. 17, 1865, Letterbook, tomo VII, págs. 567–568, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Indian Massacre", *Deseret News*, 7 de junio de 1865, pág. [6]; Gottfredson, *History of Indian Depredations in Utah*, págs. 140–144.
21. Proceedings of a Council Held by O. H. Irish with Utah Indians at Spanish Fork, June 7, 1865, Utah American Indian Digital Archive, Main Collection, Biblioteca J. Willard Marriott, Universidad de Utah, Salt Lake City; Indian Treaty, June 8, 1865, Federal and Local Government Files, 1844–1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Indian Treaty", *Deseret News*, 14 de junio de 1865, pág. [6]; Gottfredson, *History of Indian Depredations in Utah*, págs. 153–159; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 148–155, 161–178.
22. Dorius, "Sketch of the Life", págs. 63–64; Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 33; Kuhre, Journal, pág. 58; Gottfredson, *History of Indian Depredations in Utah*, págs. 169–176; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 178–181.

Tema: Indígenas estadounidenses

23. George A. Smith to Orson Hyde, Oct. 22, 1865, Historian's Office Letterpress Copybook, tomo II, págs. 506–509; Orson Hyde to George A. Smith, Oct. 29, 1865, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Conclusion of President Young's Trip to Sanpete", *Deseret News*, 26 de julio de 1865, pág. [2]; véase también Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 180–182.
24. Gottfredson, *History of Indian Depredations in Utah*, págs. 176–179; Larsen, "Biographical Sketch of the Life of Oluf Christian Larsen", 45, 47; William J. Allred to George A. Smith, May 5, 1866, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 189–190, 245–248; Winkler, "Circleville Massacre", págs. 4–21.
25. Brigham Young, Discourse, Sept. 9, 1866, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Considero que cuando un hombre sale con su rifle y le dispara a un indio inocente, es culpable de asesinato".
26. Brigham Young, Discourse, 28 de julio de 1866, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Brigham Young, en *Journal of Discourses,* July 28, 1866, tomo XI, pág. 263; "President Young's Trip to Utah County", *Deseret News*, 2 de agosto de 1866, págs. [4]–[5]; Woodruff, Journal, July 26–29, 1866; y Brigham Young to Orson Hyde and others, Letterbook, tomo VII, págs. 746–748, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la segunda parte de la cita por motivos de legibilidad; "habríamos tenido" en el original se cambió a "hubiéramos tenido".

27. Larsen, "Biographical Sketch of the Life of Oluf Christian Larsen", págs. 45–46; Brigham Young to Orson Hyde, July 23, 1867, Letterbook, tomo X, págs. 317–319, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jesse N. Smith to George A. Smith, Aug. 13, 1867, George A. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Black Hawk", *Deseret News*, 28 de agosto de 1867, pág. [5]; Reddick N. Allred to Robert T. Burton and William B. Pace, Aug. 13, 1867, William B. Pace Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Peterson, *Utah's Black Hawk War*, págs. 340–342, 348–349.
28. Walker, "Salt Lake Tabernacle", págs. 198–240; Grow, "One Masterpiece", págs. 170–197.
29. Véase "Governor's Message", *Deseret News*, 23 de enero de 1867, pág. 1; "Lee's Surrender", *National Intelligencer*, 16 de abril de 1865, pág. [3]; Arrington, *Great Basin Kingdom*, pág. 270; y "To the Leaders of the Mormon Church" y "Reply", *Deseret News*, 2 de enero de 1867, pág. [7].
30. Doctrina y Convenios 38:27–30; 78:1–16.
31. Brigham Young, en *Journal of Discourses,* Oct. 8, 1868, tomo XII, pág. 298; "The Deseret Alphabet", *Deseret News*, 19 de agosto de 1868, pág. [2]. **Tema: Alfabeto Deseret**
32. Véase Arrington, *Brigham Young*, págs. 294–295, 344–346. **Tema: Movimiento cooperativo**
33. "Remarks", *Deseret News*, 7 de agosto de 1867, págs. [2]–[3]; Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 235, 240–241, 247–249; Cowan, "Steel Rails and the Utah Saints", págs. 183–184. **Tema: Ferrocarril**
34. *Jubilee History of Latter-day Saints Sunday Schools,* págs. 9–17; George Q. Cannon, Journal, Oct. 9, Dec. 17, 1899; "Salutatory", pág. 3; véase también Bitton, *George Q. Cannon*, págs. 146–147. **Temas: Escuela Dominical; Publicaciones de la Iglesia**
35. Brigham Young, School of the Prophets, 2 de diciembre de 1867, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Doctrina y Convenios 88:127, 137 (Revelation, Jan. 3, 1833, en josephsmithpapers.org); véanse también *Santos*, tomo I, capítulo 15; y "Remarks", *Deseret News*, 11 de diciembre de 1867, pág. [7].
36. Brigham Young, School of the Prophets, 2 y 23 de diciembre de 1867, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también "School of the Prophets", *Deseret News*, 4 de diciembre de 1867, pág 1; "Remarks", *Deseret News*, 11 de diciembre de 1867, pág. [7]; "Names of Members of the School of the Prophets Organized Decr 9th 1867", en Roster of Members, Undated Minutes, and Attendance Roll, 1867–1868, School of the Prophets Salt Lake City Records, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 245–249.
37. Brigham Young, Discourse, Dec. 8, 1867 (Excerpt); "Part 3: 1867–1879", en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 248–252, 236–239; véase también Cowan, "Steel Rails and the Utah Saints", págs. 183–184. **Tema: Sociedad de Socorro**
38. Eliza R. Snow, "Female Relief Society", Apr. 18, 20, 1868; Eliza R. Snow, Account of 1868 Commission, as Recorded in "Sketch of My Life", Apr. 13, 1885 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 270–272, 266–269; véanse también Nauvoo Relief Society Minute Book; Brigham Young, Discourse, Dec. 8, 1867 (Excerpt); y Brigham Young, Discourse, Apr. 8, 1868 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 23–131, 248–252, 262.
39. Eliza R. Snow, Account of 1868 Commission, as Recorded in "Sketch of My Life", Apr. 13, 1885 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 266–269.
40. Eliza R. Snow, "Female Relief Society", Apr. 18, 20, 1868, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 271–273.
41. Thirteenth Ward, Ensign Stake, Relief Society Minutes and Records, Apr. 30, 1868; Nauvoo Relief Society Minute Book, Mar. 17, 24, 1842; Apr. 28, 1842; Salt Lake City Thirteenth Ward Relief Society, Minutes, Apr. 18, 1868, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 30, 38, 53, 276–279.

42. Walker, "Rachel R. Grant", págs. 21–28; Walker, *Qualities That Count*, págs. 27–29; véase también Grant, "How I Became a Mormon", [2].
43. Thirteenth Ward, Ensign Stake, Relief Society Minutes and Records, Apr. 30, 1868.
44. Sarah M. Kimball and Eliza R. Snow, "Duty of Officers of F R Society", circa May 1868, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 285–289; véase también Nauvoo Relief Society Minute Book, Mar. 17, 1842, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 30.
45. Eliza R. Snow, Letter to Augusta B. Smith, circa May 7, 1868, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 280–284; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, págs. 88–92; Third Ward, Liberty Stake, Relief Society Minutes and Records, Sept. 30, 1868; véase también "Female Relief Society", *Deseret News*, 22 de abril de 1868, pág. 1.
46. Véase "Editorial Correspondence", *Deseret News*, 7 de octubre de 1868, pág. [2]; y Brigham Young, School of the Prophets, Dec. 2, 1867, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
47. School of the Prophets Provo Records, 15 de abril de 1868; Woodruff, Journal, Jan. 31, Feb. 10, 1868; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 230.
48. Whitney, *Life of Heber C. Kimball*, págs. 465, 482–483, 485–488, 506; "Demise of President Heber C. Kimball", *Deseret Evening News*, 22 de junio de 1868, pág. [2].
49. Cannon, "Change Engulfs a Frontier Settlement", págs. 16–17; Skinner, "Civil War's Aftermath", pág. 307; White, *Railroaded*, págs. 31, 296; Union Pacific Railroad to Brigham Young, Contract, May 20, 1868, Union Pacific Railroad Contract Files, 1868–1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Contract for Grading Railroad", *Deseret News*, 27 de mayo de 1868, pág. [4]; "Advantages of Two Through Lines", *Deseret News*, 10 de marzo de 1869, pág. [7]; Brigham Young to Horace S. Eldredge, Apr. 11, 1871, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 9 de mayo de 1871, tomo XXXIII, pág. 300; véase también Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 258–265.
50. Dougall, "Reminiscences", pág. 594; véase también "Discourse", *Deseret News*, 9 de diciembre de 1868, pág. [2].
51. Brigham Young to the "Editor of the Religion Philosophical Journal", Jan. 7, 1869, Letterbook, tomo XI, págs. 283–286, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
52. Joseph Hall, "Railway Celebration at Ogden", *Deseret News*, 17 de marzo de 1869, pág. 1.
53. Historical Department, Office Journal, July 22, 1868; Woodruff, Journal, Aug. 22, 1868; Sept. 20, 23, 1868; May 5, 9, 1869; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, págs. 88–89; "A Great Movement Fairly Inaugurated", *Deseret News*, 17 de marzo de 1869, pág. [6]; Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 298–301; Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 282–287. **Tema: Movimiento cooperativo**
54. Woodruff, Journal, May 9, 1869.
55. Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 255–256; "Proceedings at Promontory Summit" y "Completion of the Pacific Railroad", *Deseret News*, 19 de mayo de 1869, págs. 1, [6].
56. Brigham Young to Heber Young, May 15, 1869, Letterbook, tomo XI, págs. 527–528, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Ferrocarril**

Capítulo 24: Una labor inmensa

1. [George Q. Cannon], "Woman and Her Mission", *Deseret Evening News*, 19 de mayo de 1869, pág. [2].
2. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, May 20, 1869; Arrington, Fox y May, *Building the City of God*, págs. 79–110; Wallis, "Women's Cooperative Movement in Utah", págs. 315–331; Historical Department, Office Journal, Oct. 29, 1868; "Discourse", *Deseret News*, 21 de octubre de 1868, pág. [2];

"Remarks", *Deseret News*, 26 de mayo de 1869, pág. [7]. **Temas: Órdenes Unidas; Movimiento cooperativo**

3. "Co-operation", *Deseret Evening News*, 29 de abril de 1869, pág. [3]; Reeder, "Mormon Women and the Creation of a Usable Past", pág. 155; Sarah M. Kimball, Annual Message, circa 1868; Eliza R. Snow, Report to Philadelphia Centennial Exposition, Mar. 1876, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 290, 394; Wallis, "Women's Cooperative Movement in Utah", págs. 315–331; véase también *Santos*, tomo I, capítulo 37.
4. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, Nov. 12, 1868, y July 22, 1869; Sarah M. Kimball, Annual Message, circa 1868, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 290; "To Pres. Young, Sister Snow, and to all", hoja suelta en Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo V; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, pág. 99. **Tema: Sociedad de Socorro**
5. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, July 16, 1868; "To Pres. Young, Sister Snow, and to all", hoja suelta en Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo V.
6. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, Nov. 12, 1868; Sarah M. Kimball, "Auto-biography", *Woman's Exponent*, Sept. 1, 1883, 12:51.
7. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, Feb. 25, May 13, 1869; Higbee, "President Mrs. Kimball", pág. 87. La cita fue editada por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "La presidenta Kimball dijo que creía que era porque habíamos actuado al unísono y habíamos mantenido en movimiento lo que recibimos".
8. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, May 20, 1869; "Woman and Her Mission", *Deseret Evening News*, 19 de mayo de 1869, pág. [2]. La cita de Sarah Kimball fue editada por motivos de legibilidad; "de la mujer, sus capacidades y deberes" en el original se cambió a "de la mujer y de sus capacidades y deberes".
9. Crofutt, *Crofutt's Trans-continental Tourist's Guide*, págs. [9]–223; Francaviglia, *Over the Range*, págs. 143–145, 151, 163; "Inauguration of the Work on the Utah Central Railroad", *Salt Lake Daily Telegraph*, 18 de mayo de 1869, pág. [2]; "The Railroad and Its Benefits", *Deseret News*, 7 de julio de 1869, pág. [9]; Brigham Young, en *Journal of Discourses*, May 26, 1867, 12:54. **Tema: Ferrocarril**
10. Historical Department, Journal History of the Church, July 1, 1866; Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 226–228. **Tema: Joseph F. Smith**
11. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith Harris, June 21, 1869, Carole C. King Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Smith, Alexander Hale" y "Smith, David Hyrum", entradas biográficas, sitio web de Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org; "True Latter Day Saints' Herald", *True Latter Day Saints' Herald*, 1 de enero de 1869, págs. 19–20; "Pleasant Chat", *True Latter Day Saints' Herald*, 15 de marzo de 1869, págs. 176–177. **Tema: Familia de José Smith y Emma Hale Smith**
12. Joseph F. Smith to Joseph Smith III, Mar. 18, 1868, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Pleasant Chat", *True Latter Day Saints' Herald*, 15 de diciembre de 1866, pág. 177; Smith, "Biography of Alexander H. Smith", págs. 399–402; véanse también, por ejemplo, "On Marriage", *Times and Seasons*, Oct. 1, 1842, 3:939–40; "Notice", *Times and Seasons*, Feb. 1, 1844, 5:423; y Hyrum Smith, "To the Brethren of the Church", *Times and Seasons*, Mar. 15, 1844, 5:474.
13. Doctrina y Convenios 132:18–20, 30–32, 55, 63 (Revelation, July 12, 1843, en josephsmithpapers.org).
14. Joseph F. Smith to Orson Pratt, July 19, 1875, Letterpress Copybooks, "Book C. No. 3", 1–4, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Doctrina y Convenios 132 (Revelation, July 12, 1843, en josephsmithpapers.org).
15. Smith, "Biography of Alexander H. Smith", pág. 402.
16. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith Harris, June 21, 1869, Carole C. King Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Office Journal, Apr. 22,

July 26, 1869; Affidavits about Celestial Marriage, 1869–1915, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

17. Kenney, "Trials of the Young Joseph F. Smith", págs. 33–35; Joseph F. Smith to Martha Ann Smith Harris, Dec. 1, 1869, Carole C. King Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Beesley, Diary, Apr. 11, 1886; Divorce Certificate, June 10, 1867, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Tait, "Wives of Joseph F. Smith", págs. 77, 81; Joseph F. Smith to Brigham Young, Aug. 25, 1867, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
18. Joseph F. Smith to Joseph Smith III, Mar. 18, 1868, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to Orson Pratt, July 19, 1875, Letterpress Copybooks, "Book C. No. 3", 1–4, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Notice, *Times and Seasons*, Sept. 1, 1842, 3:909; Hyrum Smith, "To the Brethren of the Church", *Times and Seasons*, Mar. 15, 1844, 5:474; Letter to the Editor, *Times and Seasons*, 15 de noviembre de 1844, tomo V, pág. 715.
19. "40 Affidavits on Celestial Marriage", Book no. 1 (second series), 1869, Affidavits about Celestial Marriage, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Office Journal, Apr. 22, y July 26, 1869; véanse también *Santos*, tomo I, capítulo 40; y Hales, *Joseph Smith's Polygamy*, tomo I, págs. 356–360; apéndice C, tomo II, págs. 343–357. **Tema: José Smith y el matrimonio plural**
20. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, July 22, 1869. La cita se editó por motivos de legibilidad; "había" en el original se cambió a "ha". **Tema: Sociedad de Socorro**
21. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, July 22, y Aug. 5, 1869; Eliza R. Snow, "Dedication Hymn", en Derr y Davidson, *Eliza R. Snow*, págs. 795–796; "Dedication", *Deseret News*, 11 de agosto de 1869, pág. [5].
22. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, Aug. 5, 1869; "Remarks", *Deseret News*, 11 de agosto de 1869, pág. [7].
23. Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, Aug. 26, 1869.
24. Smith, "Biography of Alexander Hale Smith", págs. 502–504; "Extracts from Elder David H. Smith's Journal", *True Latter Day Saints' Herald*, 15 de agosto de 1869, pág. 102; 1 de septiembre de 1869, pág. 130; Smith, "Biography of Alexander H. Smith", pág. 260.
25. Historical Department, Office Journal, July 19–Sept. 2, 1869; Clayton, Journal, 1 de mayo de 1843.
26. Historical Department, Office Journal, July 21–22, 26, and 28–29, 1869; Aug. 2–5, and 11, 1869; Historian's Office, History of the Church, volume 39, July 25, 1869, 689; "Sabbath Meetings", *Deseret News*, 28 de julio de 1869, pág. [8]; Woodruff, Journal, July 25, 1869.
27. Historical Department, Office Journal, Aug. 1, 8, 15, 21,and 22, 1869; "Extracts from Elder David H. Smith's Journal", *True Latter Day Saints' Herald*, 1 de septiembre de 1869, págs. 130–131; Smith, "David H. Smith in Utah", págs. 508–509; Smith, "Biography of Alexander Hale Smith", págs. 504–505.
28. Smith, "David H. Smith in Utah", pág. 509; Historical Department, Office Journal, Aug. 8, 1869; Joseph F. Smith to Martha Ann Smith Harris, Aug. 17, 1869, Carole C. King Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Avery, *From Mission to Madness*, pág. 103.
29. [Harrison], "Josephite Platform", págs. 280–283.
30. Walker, *Wayward Saints*, págs. 93, 105, 149–151; Godbe, "The Situation in Utah", pág. 406. **Tema: Godbeítas**
31. "William S. Godbe", págs. 64–65; Walker, "Commencement of the Godbeite Protest", págs. 223–224; Beeton, "Charlotte Ives Cobb Godbe Kirby", págs. 23–24.
32. "Godbeite Movement", pág. 16; Godbe, "The Situation in Utah", pág. 406; Walker, *Wayward Saints*, págs. 100–101, 105–106; Harrison y Godbe, "Manifesto", pág. 470. **Tema: Movimiento cooperativo**

33. "Mormonism", *New York Herald*, 2 de enero de 1870, pág. 8; Albanese, *Republic of Mind and Spirit*, págs. 178–179, 220–224; Nartonis, "Rise of 19th-Century American Spiritualism", pág. 371; Walker, *Wayward Saints*, págs. 112–126; Godbe, "The Situation in Utah", pág. 406; Walker, "Commencement of the Godbeite Protest", págs. 237–240; véanse también Jedediah Grant, en *Journal of Discourses,* Feb. 19, 1854, 2:10–11; y Brigham Young, en *Journal of Discourses,* May 6, 1855, 3:156–58; Sept. 1, 1859, 7:237–44.
34. "Steadying the Ark", pág. 295; "Justifiable Obedience", pág. 379; "True Development of the Territory", págs. 376–378; "Our Workmen's Wages", págs. 262–264; Walker, "Commencement of the Godbeite Protest", págs. 237–238.
35. "True Development of the Territory", págs. 376–378; Walker, "Commencement of the Godbeite Protest", pág. 239; Arrington, *Brigham Young*, págs. 299, 348–349; Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 241–244.
36. Woodruff, Journal, Oct. 17, 18, 23, and 25, 1869; [Tullidge], "Reformation in Utah", págs. 605–606; Joseph F. Smith, Journal, Oct. 23, 1869; véase también Walker, "Commencement of the Godbeite Protest", págs. 240–241.
37. Salt Lake Stake, High Council Minute Book of Courts, tomo III, 25 de octubre de 1869, págs. 51, 58–69, 80–94; Woodruff, Journal, Oct. 25, 1869; véanse también Walker, *Wayward Saints*, pág. 166; y "To Whom It May Concern", *Deseret Evening News*, 26 de octubre de 1869, pág. [3].

Capítulo 25: La dignidad de nuestro llamamiento

1. Harrison, "Appeal to the People", págs. 406–408; véase también Harrison y Godbe, "Manifesto", págs. 470–473. Cita editada por motivos de claridad; la frase en el original "de los" fue cambiada a "desde los". **Tema: Godbeitas**
2. "To the Latter-day Saints", *Deseret Evening News,* 26 de octubre de 1869, pág. [2].
3. "Programme of President B. Young's Trip to the Settlements South to Gunnison", 1869, Journals, Minutes, and Itineraries, 1844–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Reports for Utah County and Sanpete County, in Utah Territory Legislative Assembly, House Historical Committee Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
4. "Remarks", *Deseret News*, 24 de noviembre de 1869, pág. [8]; Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, págs. 8–9, 30–31; véase también Ladies' Cooperative Retrenchment Meeting, Minutes, Feb. 19, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 344–345.
5. Brigham Young, Discourse, 27 de marzo de 1868 (segundo sermón); Brigham Young, Discourse, 6 de abril de 1868, Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también, por ejemplo, "Remarks", *Deseret News*, 29 de abril de 1868, pág. [3]; "Remarks", *Deseret News*, 13 de mayo de 1868, págs. [6]–[7]; "Discourse", *Deseret News*, 21 de octubre de 1868, págs. [2]–[3]; "Remarks", *Deseret News*, 13 de octubre de 1869, pág. [14]; y "Remarks", 6 de mayo de 1870, *Deseret News*, 1 de junio de 1870, pág. [7]. Cita editada por motivos de claridad; la fuente original dice: "Los hábitos ociosos, la extravagancia derrochadora de los hombres es ridícula en nuestra comunidad".
6. "Remarks", *Deseret News*, 24 de noviembre de 1869, pág. [8]; Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, págs. 30–31, 41–44; Mary Isabella Horne Address, in Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 613–615.
7. Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, pág. 31; Webster y Wheeler, *Dictionary of the English Language*, pág. 364; Mary Isabella Horne Address, in Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 616; "Table Retrenchment", *Deseret News*, 23 de febrero de 1870, pág. [12].

8. Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, págs. 30–31; "Remarks", *Deseret News*, 24 de noviembre de 1869, pág. [8]; Mary Isabella Horne Address, in Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 616. La frase final fue editada por motivos de claridad; la fuente original dice: "Le dije que deseaba inspirar una sociedad cuyos miembros acepten tener un desayuno ligero y agradable por la mañana, para ellos y los hijos, sin cocinar algo menos de cuarenta tipos diferentes de alimentos". **Tema: Moderación**
9. Homer, "Passing of Martin Harris", págs. 468–469; Martin Harris Jr. to Brigham Young, Jan. 11, 1870, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Black y Porter, *Martin Harris*, págs. 278–280, 284–285, 287–289, 320–341, 377–379, 385–388, 408–409; véase también *Santos*, tomo I, capítulos 7 y 25.
10. Homer, "Passing of Martin Harris", págs. 469–471; "Kirtland, Ohio", *Deseret News*, 24 de agosto de 1870, pág. [5]. **Temas: Testigos del Libro de Mormón; Templo de Kirtland**
11. Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 243, 305, 312; A Bill to Provide for the Execution of the Law against the Crime of Polygamy in the Territory of Utah, and for Other Purposes, S. 286, 41st Cong., 2nd Sess. (1869); A Bill in Aid of the Execution of the Laws in the Territory of Utah, and for Other Purposes, H.R. 696, 41st Cong., 2nd Sess. (1869); véase también "A Bill", *Deseret Evening News*, 4 de enero de 1870, pág. [2]. **Tema: Legislación antipoligamia**
12. Historical Department, Office Journal, Jan. 3, 1870; Minutes of "Ladies Mass Meeting", Jan. 6, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 305–310; véase también Sarah M. Kimball, "Address Delivered at the Laying of the Cornerstone of the Storehouse", in Fifteenth Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, Nov. 12, 1868.
13. Minutes of "Ladies Mass Meeting", Jan. 6, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 307–310; Givens, *Viper on the Hearth*, capítulos 6 y 7; Bunker y Bitton, *Mormon Graphic Image*, págs. 16–26.
14. Minutes of "Great Indignation Meeting", Jan. 13, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 311, 313, 332; Maughan, Autobiography, volume 2, Jan. 13, Feb. 1, 1870; Campbell, *Man Cannot Speak for Her*, págs. 4–5, 9–12; Ulrich, *House Full of Females*, págs. XI–XII; véase también "Polygamy", *New York Herald*, 23 de enero de 1870, pág. 4.
15. Minutes of "Great Indignation Meeting", Jan. 13, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 313, 318–319.
16. Minutes of "Great Indignation Meeting", Jan. 13, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 313–332; véase también *Santos*, tomo I, capítulo 30. **Temas: Amanda Barnes Smith; Eliza R. Snow**
17. Véase Ulrich, *House Full of Females*, pág. XII.
18. "Indignation Meetings in the Settlements", *Deseret News*, 2 de febrero de 1870, pág. 1; "Indignation Meetings", *Deseret News*, 9 de febrero de 1870, pág. 12; "Ladies' Mass Meetings", *Deseret News*, 9 de marzo de 1870, pág. 1; Maughan, Autobiography, volume 2, Jan. 13, and 30, 1870; véase también Phipps, "Marriage and Redemption", págs. 451–464.
19. Minutes of "Ladies Mass Meeting", Jan. 6, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 308; House Record of Attendance, 1870; House Minutes, 19th Sess., Jan. 27–Feb. 10, 1870, Utah Territory Legislative Assembly Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, Journal, Jan. 27, y Feb. 9, 1870; véase también Women Suffrage Act, 1870, Utah Territory Legislative Assembly Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
20. Resolution Proposing an Amendment to the Constitution of the United States [Feb. 27, 1869], *Statutes at Large* [1869], 40th Cong., 3rd Sess., Res. 14, pág. 346; Gordon, "Liberty of Self-Degradation", pág. 285; Nelson, *Fourteenth Amendment*, págs. 55–58, 87, 98–99, 136–138.

21. "New Plan" y "Female Suffrage in Utah", *Deseret News*, 24 de marzo de 1869, pág. [6]; Bill to Discourage Polygamy in Utah, H.R. Doc. No. 64, 41st Cong., 1st Sess. (1869); Tullidge, *History of Salt Lake City*, pág. 435; véase también Alexander, "Experiment in Progressive Legislation", págs. 21, 24–27.
22. School of the Prophets Salt Lake City Records, Jan. 29, 1870; Joseph F. Smith, Journal, Jan. 29, y Feb. 10, 1870; "Nineteenth Annual Session of the Legislature", *Deseret News*, 12 de enero de 1870, pág. [8]; Introduction to "Female Suffrage in Utah", Feb. 8, 1870; Eliza R. Snow and others to Stephen A. Mann, Feb. 19, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 333–334, 350–352. **Tema: Sufragio femenino**
23. Véanse Historical Department, Office Journal, Jan. 3, 1870; y Tullidge, *History of Salt Lake City*, pág. 467.
24. "Extracts from Elder David H. Smith's Journal", *True Latter Day Saints' Herald*, 1 de enero 1870, págs. 9–11; Smith, "Biography of Alexander Hale Smith", pág. 505; Avery, *From Mission to Madness*, págs. 111–113. **Tema: Godbeítas**
25. Tullidge, "Oracles Speak", pág. 523; "New Movement", pág. 531; Harrison y Godbe, "Manifesto", págs. 471–472; Walker, "Commencement of the Godbeite Protest", págs. 233–234, 243–244.
26. Godbe y Harrison, "Prospectus", págs. 474–475; Baskin, *Reminiscences of Early Utah*, págs. 23–27; Walker, *Wayward Saints*, págs. 221–229.
27. Joseph F. Smith, Journal, Jan. 1, y 15, 1870; School of the Prophets Salt Lake City Records, Jan. 21–22, y Apr. 23, 1870.
28. Joseph F. Smith, Journal, Jan. 16, y 29, 1870; School of the Prophets Salt Lake City Records, Jan. 22, and 29, 1870; Mar. 26, 1870.
29. *Congressional Globe*, 41st Cong., 2nd Sess., 23 de marzo de 1870, págs. 2180–2181; "Action by the House on the Cullom Bill", *Deseret Evening News*, 24 de marzo de 1870, pág. [2]; School of the Prophets Salt Lake City Records, Mar. 26, 1870. La cita de Daniel Wells fue modificada en aras de la claridad; la palabra "concilios" en el original fue cambiada a "consejos" y se agregó la palabra "con".
30. Joseph F. Smith to Martha Ann Smith Harris, Mar. 29, 1870, Carole C. King Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, pág. 31; Ladies' Cooperative Retrenchment Meeting, Minutes, Feb. 10, 1870; Mary Isabella Horne Address, in Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 338–342, 616. **Tema: Moderación**
32. Véase Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, págs. 9–11.
33. Historical Department, Office Journal, May 25, 1870, 71; Dougall, "Reminiscences", 594; Gates, "Historical Sketch of the Y. L. M. I. A", págs. 231–232.
34. Dougall, "Reminiscences", 594–595; véase también Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, págs. 10–11.
35. Ladies Cooperative Retrenchment Association Minutes, May 28, 1870, Zina D. Young Papers, Zina Card Brown Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Young Ladies' Department of the Ladies' Cooperative Retrenchment Association, Resolutions, May 27, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 353–357.
36. Young Ladies' Department of the Ladies' Cooperative Retrenchment Association, Resolutions, May 27, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society,* págs. 353–357; Ladies Cooperative Retrenchment Association Minutes, May 28, 1870, Zina D. Young Papers, Zina Card Brown Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
37. Young Ladies' Department of the Ladies' Cooperative Retrenchment Association, Resolutions, May 27, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 355. **Tema: Organizaciones de las Mujeres Jóvenes**

Capítulo 26: En el mayor bien para Sion

1. "Local and Other Matters", *Deseret News*, 27 de julio de 1870, pág. [12]; Santaquin Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo I, 28 de mayo y 9 de julio de 1870.
2. School of the Prophets Salt Lake City Records, May 14 y 21, 1870. La cita fue modificada por motivos de claridad, la fuente original dice: "Pueden decidir enviar ejércitos hasta aquí para destruirnos, dispersarnos y asolar a nuestras viviendas, pero eso no demostraría que nuestra religión sea falsa. Hay muchos que esperan engordarse con nuestro derrocamiento y recoger los huesos de los mormones".
3. Véanse "Organization of the Church of Zion", *Mormon Tribune*, 29 de enero de 1870, pág. 36; Walker, *Wayward Saints*, págs. 198–205; y Joseph F. Smith, Journal, Mar. 10, 1870. **Tema: Godbeítas**
4. Amasa Lyman, Journal, tomo XXXIV, 8–12 de mayo de 1870; Francis Marion Lyman, Journal, 8 de mayo de 1870; Hefner, "From Apostle to Apostate", págs. 90–104; Lyman, *Amasa Mason Lyman*, págs. 427–434.
5. School of the Prophets Salt Lake City Records, Apr. 23, 1870; July 16 y 23, 1870. La primera cita fue modificada por motivos de claridad: "Él tenía la intención de utilizar su influencia" en el original se cambió a "Tengo la intención de utilizar mi influencia".
6. Homer, "Passing of Martin Harris", 471; Black y Porter, *Martin Harris*, págs. 418, 429; "Personal", *Salt Lake Daily Herald*, 31 de agosto de 1870, pág. [2]; Martin Harris Jr. to Brigham Young, Jan. 11, 1870, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
7. "Martin Harris—One of the Witnesses of the Book of Mormon", *Deseret News*, 7 de septiembre de 1870, pág. [6]; "Martin Harris", *Salt Lake Daily Herald*, 3 de septiembre de 1870, pág. [3]; "Harris, Martin", entrada biográfica, sitio web de Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org; Thomas B. Marsh, "Remarks", *Deseret News*, 16 de septiembre de 1857, pág. [4]; "Further Remarks by President Brigham Young", *Deseret News*, 16 de septiembre de 1857, pág. [5]; "Marsh, Thomas Baldwin", entrada biográfica, sitio web de Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org.
8. Homer, "Passing of Martin Harris", págs. 471–472; Joseph F. Smith, Journal, Sept. 4, 1870; Woodruff, Journal, Sept. 4, 1870; "Testimony of Martin Harris", Sept. 4, 1870, Edward Stevenson Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
9. "Testimony of Martin Harris", Sept. 4, 1870, Edward Stevenson Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
10. Joseph F. Smith, Journal, Sept. 17, 1870; Woodruff, Journal, Sept. 17, 1870; Black y Porter, *Martin Harris*, págs. 407, 437–439, 471–472.
11. "Fortieth Semi-annual Conference", *Deseret Evening News*, 10 de octubre de 1870, pág. [2]. **Tema: Testigos del Libro de Mormón**
12. Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 71–73; Susa Young Gates, Journal, Nov. 25, 1870. **Tema: Susa Young Gates**
13. Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 69–73; Susa Young Gates, Journal, Nov. 25, 1870; Snow, *Biography and Family Record of Lorenzo Snow*, págs. 385–389.
14. Susa Young Gates, Journal, Nov. 25, 1870; Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 72–73.
15. George A. Smith, Journal, Nov. 25–Dec. 8, 1870; véanse también Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 72–75; y Susa Young Gates, Journal, Nov. 30, 1870.
16. Bleak, Annals of the Southern Utah Mission, 1850–1869, 75–76; 1871, 55–56; St. George Utah Stake Manuscript History, 27 de mayo de 1861, pág. 36; [Brigham Young] to Orson Hyde, Oct. 13, 1861, in Historian's Office, Letterpress Copybook, volume 1, 985–986; John Taylor, en *Journal of Discourses*, Nov. 9, 1881, 23:11, 13–14; Charles L. Walker, Journal, 21 de junio de 1863, 14 de febrero de 1865; Bradshaw, *Under Dixie Sun*, págs. 293–295, 332–333; Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 216–222.
17. Bleak, Annals of the Southern Utah Mission, 1850–1869, 75–76, 362, 450; 1871, 2–3; Bradshaw, *Under Dixie Sun*, págs. 295–297, 325–331, 332–333; véanse también "Mac" to George Reynolds, Nov. 12, 1871, en "Correspondence", *Latter-Day Saints'*

Millennial Star, 19 de diciembre de 1871, tomo XXXIII, pág. 812; y [Kane], *Twelve Mormon Homes*, pág. 138. **Tema: Asentamientos de los pioneros**

18. Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 75–77; John Taylor, in *Journal of Discourses*, Nov. 9, 1881, 23:14; "Discourse", *Deseret News*, 24 de septiembre de 1873, pág. [4]; Bennett, "Line upon Line", págs. 50–53. **Tema: Casa de Investiduras**
19. "Council in Prest. Erastus Snow's House", Jan. 31, 1871, Journals, Minutes, and Itineraries, 1844–1877, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Bleak, Annals of the Southern Utah Mission, 1871, 8–10.
20. Historical Department, Office Journal, Feb. 10, 1871; Brigham Young to Erastus Snow, Apr. 5, 1871, Letterbook, volume 12, 627–629, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Charles L. Walker, Journal, 1–6 de noviembre de 1871; Bleak, Annals of the Southern Utah Mission, Feb. 15, 1873, 33.
21. Véanse Amasa Lyman, Journal, tomos XXIII, XXXIV, 11 de mayo de 1870–28 de mayo de 1871; e Isaac Morley to Brigham Young and "Council", Mar. 15, 1850, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Para conocer detalles específicos sobre las sesiones espiritistas, véanse las entradas en el tomo XXXIV del diario de Amasa Lyman correspondientes al 31 de enero de 1871; 13 de febrero de 1871; 6 y 9–10 de marzo de 1871; y 4 de abril de 1871; y en el tomo XXV de su diario las correspondientes al 17–21 y 27 de marzo de 1871.
22. Walker, *Wayward Saints*, págs. 202, 207–209, 215, 232–234, 274–276, 291; Walker, "Stenhouses", págs. 51–62.
23. Brigham Young to Albert Carrington, Apr. 23, 1870, Letterbook, volume 12, 101, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Walker, *Wayward Saints*, pág. 204; Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 487–488, 542–543, 554–555, 628; "Death of Judge McKean", *Salt Lake Daily Tribune*, 7 de enero de 1879, pág. [2]; Phipps, "Marriage and Redemption", págs. 461–464; Alexander, "Federal Authority versus Polygamic Theocracy", pág. 86; véase también Tullidge, *Life of Brigham Young*, págs. 420–421. **Tema: Legislación antipoligamia**
24. "Important Legal Decision", *Salt Lake Tribune*, 15 de octubre de 1870, pág. 2; "Judicial Decision", *Deseret News*, 19 de octubre de 1870, pág. [12]; "That Ruling", *Deseret News*, 19 de octubre de 1870, pág. [4]; "The Ruling of Chief Justice McKean", *Deseret News*, 19 de octubre de 1870, pág. [12]; Alexander, "Federal Authority versus Polygamic Theocracy", pág. 88.
25. Brigham Young to Erastus Snow, Apr. 5, 1871, Letterbook, volume 12, 628, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Utah Conspiracy", *Deseret News*, 11 de octubre de 1871, pág. [8]; Historical Department, Office Journal, Sept. 26–27, 1871; Alexander, "Federal Authority versus Polygamic Theocracy", págs. 89, 93; Baskin, *Reminiscences of Early Utah*, págs. 28, 38, 54.
26. Historical Department, Office Journal, Sept. 27, 1871; *Santos*, tomo I, capítulo 44; Grow y Walker, *Prophet and the Reformer*, págs. 427–431. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "Las cosas eran" en el original se cambió a "Las cosas son".
27. Editorial, *Deseret Evening News*, 3 de octubre de 1871, pág. [2]; "Great Excitement", *Deseret Evening News*, 3 de octubre de 1871, pág. [3]; "Senseless Rumors", *Salt Lake Daily Herald*, 3 de octubre de 1871, pág. [2]; "Press on Utah Matters", *Salt Lake Daily Herald*, 10 de octubre de 1871, pág. [2].
28. Thomas Fitch to Brigham Young, Sept. 23, 1871, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Office Journal, Sept. 27, 1871; D. McKenzie to James Cumming, 3 de octubre de 1871, Letterbook, tomo XII, pág. 865, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
29. Woodruff, Journal, Oct. 9–10, 1871; Whitney, *History of Utah*, tomo II, pág. 598.
30. "Plea in Abatement in the Case of the People vs. Brigham Young", *Deseret Evening News*, 11 de octubre de 1871, pág. [2]; "Local and Other Matters", *Deseret Evening News*, 10 de octubre de 1871, pág. [3]; "Courts versus Religion", *Salt Lake Daily Herald*, 10 de octubre de 1871, pág. [3]; "Courts versus Religion", *Salt Lake Daily Herald*, 11 de octubre de 1871, pág. [2]; "Third District Court", *Salt Lake Daily Herald*,

12 de octubre de 1871, pág. [3]; "Opinion of Judge McKean", *Salt Lake Daily Herald*, 13 de octubre de 1871, pág. [1]; véase también "A Day in Court", *Deseret Evening News*, 19 de septiembre de 1871, pág. [2].

31. "Opinion of Chief Justice McKean", *Deseret Evening News*, 12 de octubre de 1871, pág. [2]; "Opinion of Judge McKean", *Salt Lake Daily Herald*, 13 de octubre de 1871, pág. [1].
32. "Local and Other Matters", *Deseret Evening News*, 16 de octubre de 1871, pág. [3]; Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 603, 629–630, 642; George A. Smith, Journal, Oct. 24, 1871; "St. Brigham's Counsel", *New York Herald*, 16 de noviembre de 1871, pág. 5; véase también Daniel Wells to Brigham Young, Oct. 25, 1871; Oct. 29, 1871, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
33. Charles L. Walker, Journal, 5–9 de noviembre de 1871; Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 80–81.
34. George A. Smith, Journal, Nov. 1–9, 1871; Brigham Young and George A. Smith to Daniel H. Wells, Oct. 28, 1871, President's Office Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Daniel H. Wells to Brigham Young and George A. Smith, [Nov. 9, 1871], Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
35. Gates, "Lucy Bigelow Young", pág. 81; "Mrs. Susa Young Gates", [1], en Susa Young Gates Personal Papers, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
36. George A. Smith, Journal, Nov. 9, 1871; Charles L. Walker, Journal, 9 de noviembre de 1871; Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 80–81; Bush, "Brigham Young in Life and Death", págs. 79, 89; Heath, "Sacred Shout", págs. 115–123. **Tema: Construcción de templos**
37. George A. Smith, Journal, Nov. 30, 1871; Dec. 4, and 15, 1871; Grow y Walker, *Prophet and the Reformer*, págs. 427–432; Brigham Young to Daniel Wells, Dec. 12, 1871, Telegram; Brigham Young and George A. Smith to Daniel Wells, Dec. 15, 1871, President's Office Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
38. George A. Smith, Journal, Dec. 15, 1871; Grow y Walker, *Prophet and the Reformer*, págs. 440–446; Brigham Young and George A. Smith to Daniel Wells, Oct. 26, 1871; Brigham Young to Daniel Wells, Oct. 28, 1871, Telegram, President's Office Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. Brigham Young and George A. Smith to Daniel H. Wells, Dec. 15, 1871, President's Office Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George A. Smith, Journal, Dec. 15–16, 1871; Roberts, *Comprehensive History*, tomo V, págs. 402–403.
40. "Journal of Pres. Young and Party", Dec. 19, 1871, en Historical Department, Office Journal, Dec. 23–28, 1871. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "revertiría" en el original se cambió a "revertirá".

Capítulo 27: Fuego en hierba seca

1. "President Young Again in Court", *Salt Lake Daily Herald*, 3 de enero de 1872, pág. [2]; "Give Him Time", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 29 de noviembre de 1871, pág. [2]; "Oh Dear!", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 23 de diciembre de 1871, pág. [2]; "Home or Not at Home", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 27 de diciembre de 1871, pág. [2].
2. Brigham Young and George A. Smith to Daniel H. Wells, Dec. 15, 1871, President's Office Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Daniel H. Wells to Brigham Young, Dec. 22, 1871, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
3. "Journal of Pres. Young and Party", Dec. 26, 1871, in Historical Department, Office Journal, Dec. 23–28, 1871; Historical Department, Office Journal, Jan. 2, 1872; "Application for the Admission of President Young to Bail", *Salt Lake Daily Herald*,

3 de enero de 1872, pág. [3]; "Brigham Young on Trial", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 3 de enero de 1872, pág. [2].

4. "Brigham Young on Trial", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 3 de enero de 1872, pág. [2]; Tullidge, *History of Salt Lake City*, págs. 553–557; Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 661–663; Historical Department, Office Journal, Jan. 22, 29, 1872; "Minutes of a Surprise Meeting", *Deseret Evening News*, 24 de enero de 1872, pág. [2].
5. George Q. Cannon to Brigham Young, Mar. 16, 1872; Mar. 25, 1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "St. Brigham's Counsel", *New York Herald*, 16 de noviembre de 1871, pág. 5.
6. George Q. Cannon to Brigham Young, Apr. 15, 1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
7. "The Clinton-Engelbrecht Decision", *Deseret News*, 8 de mayo de 1872, págs. [10]–[11]. Se ha editado la cita en el original en inglés para mejorar la legibilidad; "de opinión" se ha cambiado a "de la opinión".
8. George Q. Cannon to Brigham Young, Apr. 15, 1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "By Telegraph", *Deseret Evening News*, 16 de abril de 1872, pág. [1]; "Local and Other Matters", *Deseret Evening News*, 16 de abril de 1872, pág. [3]; Historical Department, Office Journal, Apr. 25, 1872; "President Brigham Young", *Salt Lake Daily Herald*, 26 de abril de 1872, pág. [2].
9. George Q. Cannon to Brigham Young, Apr. 15, 1872, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
10. Cluff, Autobiography, pág. 132; H. H. Cluff, Letter to the Editor, 7 de abril de 1872, en "Correspondence", *Deseret News*, 8 de mayo de 1872, pág. [13]; George Nebeker to Joseph F. Smith, 29 de abril de 1872, y H. H. Cluff, Letter to the Editor, abril de 1872, en "From the Sandwich Islands", *Deseret News*, 29 de mayo de 1872, pág. [9]; "Elder George Nebeker", *Deseret News*, 15 de noviembre de 1871, pág. [7]; H. H. Cluff, "Sandwich Islands", *Deseret News*, 4 de octubre de 1871, pág. [9]; "Napela, Jonathan (Ionatana) Hawaii", entrada biográfica, sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org; véase también Moffat, Woods y Walker, *Gathering to La'ie*, págs. 29–47. **Tema: Hawái**
11. William King to George Nebeker, 4 de diciembre de 1871, en "Correspondence", *Deseret News*, 24 de enero de 1872, pág. [3].
12. H. H. Cluff, Letter to the Editor, abril de 1872, en "From the Sandwich Islands", *Deseret News*, 29 de mayo de 1872, pág. [9].
13. Cluff, Autobiography, págs. 134–135; George Nebeker, Letter to the Editor, 19 de agosto de 1872, en "Correspondence", *Deseret News*, 25 de septiembre de 1872, pág. [10]; H. H. Cluff, Letter to the Editor, 12 de octubre de 1872, en "Correspondence", *Deseret News*, 20 de noviembre de 1872, pág. [10]; Woods, "Jonathan Napela", págs. 32–33; Zambŭcka, *High Chiefess*, pág. 25; "Kaleohano, H. K.", entrada biográfica, sitio web Journal of George Q. Cannon, churchhistorianspress.org. En las fuentes contemporáneas, por lo general se hace referencia a H. K. Kaleohano por su apellido.
14. Véanse "Mrs. Stenhouse's Book", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 26 de febrero de 1872, pág. [2]; "Mrs. Stenhouse on Polygamy", *Salt Lake Daily Tribune and Utah Mining Gazette*, 1 de marzo de 1872, pág. [2]; "Polygamy", *Chicago Tribune*, 17 de marzo de 1872, pág. [6]; "Reviews of New Books", *New York Herald*, 25 de marzo de 1872, pág. 10; "Mormonism", *Alexandria Gazette*, 28 de marzo de 1872, pág. [1]; "Giving Her Husband to a Second Wife", *New North-West*, 13 de abril de 1872, pág. [4]; Walker, "Stenhouses and the Making of a Mormon Image", págs. 59, 62; y Stenhouse, *Exposé of Polygamy*, págs. 13, 85–88, 96.
15. "Woman's Exponent", *Woman's Exponent*, 1 de junio de 1872, tomo I, pág. [8]; "'Enslaved' Women of Utah", *Woman's Exponent*, 1 de julio de 1872, tomo I, pág. [20]; "Richards, Louisa Lula Greene", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org.

16. Lula Greene Richards to Zina S. Whitney, 20 de enero de 1893, Louisa Lula Greene Richards, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Richards, "How 'The Exponent' Was Started", págs. 605–607; Smithfield Branch, Young Women's Mutual Improvement Association Minutes and Records, 25 de mayo de 1871, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Campbell, *Man Cannot Speak for Her*, págs. 4–5, 9–12; "Prospectus of Woman's Exponent, a Utah Ladies' Journal".
17. Véase "Woman's Exponent", *Woman's Exponent*, 1 de junio de 1872, tomo I, pág. [8]. **Tema: Publicaciones de la Iglesia**
18. "Woman's Voice", *Woman's Exponent*, 15 de julio de 1872, tomo I, pág. 30.
19. Christensen, *Sagwitch*, págs. 2, 23–26, 81. **Tema: Indígenas estadounidenses**
20. Christensen, *Sagwitch*, págs. 18–23, 26–40. **Tema: Sagwitch**
21. Christensen, *Sagwitch*, págs. 41–58; 216–217, nota nro. 26; Martineau, Journal, 1 de febrero de 1863, en Godfrey y Martineau-McCarty, *Uncommon Pioneer*, pág. 132.
22. Peter Maughan to Brigham Young, Feb. 4, 1863, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Christensen, *Sagwitch*, págs. 57–81; Madsen, *Shoshoni Frontier*, págs. 194–195.
23. Christensen, *Sagwitch*, págs. 30, 71, 81; Parry, Interview, págs. 8, 17.
24. Hill, "Indian Vision", tomo XII, pág. 11; Hill, "My First Day's Work", tomo X, pág. 309; Christensen, *Sagwitch*, págs. 84–87; Parry, Interview, pág. 14.
25. Hill, "George Washington Hill"; Hill, "My First Day's Work", tomo X, pág. 309; véanse también Christensen, *Sagwitch*, págs. 59, 85, 88; y Parry, Interview, págs. 8–10, 14.
26. Hill, "George Washington Hill"; véase también Christensen, *Sagwitch*, págs. 88–89.
27. Hill, "My First Day's Work", tomo X, pág. 309; Hill, "George Washington Hill"; George Washington Hill to Brigham Young, May 6, 1873, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hill, "Brief Acct", pág. 1.
28. George Washington Hill to Brigham Young, May 6, 1873, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se ha editado la cita en el original en inglés para aumentar su claridad; "ni vez alguna he pasado" se ha cambiado a "ni jamás he pasado", y se ha añadido la palabra "me".
29. George Washington Hill to Dimick Huntington, May 7, 1873, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
30. B. Morris Young to Brigham Young, July 6, 1873, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Woods, "Jonathan Napela", págs. 34–35; Woods, *Kalaupapa*, págs. 18–22, 28–34, 37–40; Korn, *News from Molokai*, págs. 7; 16, nota nro. 8; Kekuaokalani [Peter Kaeo] to Emma [Kaleleonalani], 9 de julio de 1873, en Korn, *News from Molokai*, pág. 18; Jonathan Napela to E. O. Hall, 29 de abril de 1873; 1 de mayo de 1873; 24 de julio de 1873; Jonathan Napela to S. G. Wilder, 10 de mayo de 1873; 19 de mayo de 1873, Board of Health Incoming Letters, Archivos del estado de Hawái. **Tema: Jonathan Napela**
31. Kekuaokalani [Peter Kaeo] to Emma [Kaleleonalani], 4 de julio de 1873; 7 de julio de 1873; 9 de julio de 1873; 10 de julio de 1873, en Korn, *News from Molokai*, págs. 11, 12–13, 17–18, 19–20; Korn, *News from Molokai*, pág. 7. Se ha editado la cita en el original en inglés para mejorar la legibilidad; "era" se ha cambiado a "es".
32. Kekuaokalani [Peter Kaeo] to Emma [Kaleleonalani], 31 de agosto de 1873; 23 de octubre de 1873, en Korn, *News from Molokai*, págs. 80–81, 139; Korn, *News from Molokai*, pág. 140, nota nro. 1; Woods, *Kalaupapa*, pág. 37.
33. Jonathan Napela to E. O. Hall, 23 de octubre de 1873, Board of Health Incoming Letters, Archivos del estado de Hawái; Kekuaokalani [Peter Kaeo] to Emma [Kaleleonalani], 23 de octubre de 1873, en Korn, *News from Molokai*, pág. 139; Woods, *Kalaupapa*, pág. 39.
34. *Congressional Record*, 1874, tomo II, págs. 7–8; Bitton, *George Q. Cannon*, págs. 93–103, 117–125, 171–172, 184. **Tema: George Q. Cannon**
35. George Q. Cannon, Journal, Dec. 1, 1873.
36. George Q. Cannon to George Reynolds, Apr. 24, 1872, George Reynolds, Papers, Universidad Brigham Young; *Congressional Record*, 1874, tomo II, págs. 3599–3600;

George Q. Cannon, Journal, Feb. 5 and 6, 1873; May 5, 1874; Bitton, *George Q. Cannon*, págs. 187–188.

37. Fanny Stenhouse, *Tell It All*, Hartford, Connecticut: A. D. Worthington, 1874; T. B. H. Stenhouse, *Rocky Mountain Saints*, New York: D. Appleton, 1873; George Q. Cannon, Journal, Feb. 21, 1873; "Home Again", *Salt Lake Daily Tribune*, 8 de mayo de 1873, pág. [2]; "Anti-polygamy Lecture", *Salt Lake Daily Herald*, 3 de julio de 1874, pág. [3]; "Lecture by Mrs. Stenhouse", *Salt Lake Daily Herald*, 19 de noviembre de 1874, pág. [3].
38. "Mrs. Young", *Boston Post*, 2 de mayo de 1874, pág. [4]; "Ann Eliza's Life", *Daily Rocky Mountain News*, 10 de diciembre de 1873, pág. [4]; "The Divorce Suit", *Salt Lake Daily Tribune*, 1 de agosto de 1873, pág. [2]; "The Ann Eliza Divorce Case", *Salt Lake Daily Tribune*, 23 de agosto de 1873, pág. [3]; Young, *Wife No. 19*, págs. 553–558; véase también "Mormonism", *National Republican*, 14 de abril de 1874, pág. 8.
39. [Kane], *Twelve Mormon Homes*; Grow, *Liberty to the Downtrodden*, págs. 262–270; George Q. Cannon to Brigham Young, George A. Smith, and Daniel H. Wells, June 15, 1874, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, May 5–June 21, 1874, en especial, la entrada correspondiente a June 19, 1874; An Act in relation to Courts and Judicial Officers in the Territory of Utah, 23 de junio de 1874, en *Statutes at Large*, 1875, tomo XVIII, págs. 253–256. **Tema: Thomas L. Kane y Elizabeth Kane**
40. "Got Home", *Salt Lake Daily Herald*, 2 de julio de 1874, pág. [3]; "Third District Court", *Salt Lake Daily Herald*, 22 de octubre de 1874, pág. [3]; Reynolds, Journal, Oct. 21–26, 1874; "Genuine Polygamy Indictment", *Deseret Evening News*, 26 de octubre de 1874, pág. [3]; Wells, "Living Martyr", pág. 154; Whitney, *History of Utah*, tomo III, págs. 45–47; Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, págs. 37; 65, nota nro. 11. **Tema: Legislación antipoligamia**

Capítulo 28: Hasta la venida del Hijo del Hombre

1. Historical Department, Office Journal, June 19, 1875.
2. Reynolds, Journal, Oct. 21–23, 1874; Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, págs. 60–63, 68–74.
3. "Young vs. Young", *Salt Lake Daily Tribune*, 12 de marzo de 1875, pág. [4]; "The order granting alimony", President's Office Files, Legal Files, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Historical Department, Office Journal, Feb. 26, 1875; Mar. 11, 1875; May 10, 1875; Arrington, *Brigham Young*, págs. 334–335, 373; Firmage y Mangrum, *Zion in the Courts*, págs. 249–251; Whitney, *History of Utah*, tomo II, págs. 603–607; véase también Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, pág. 67.
4. Moroni Ward, North Sanpete Stake, Relief Society Minutes, 21 de junio de 1875, págs. 97–98; Sanpete Stake, Minutes, June 23, 1875, [15]–[16]; Brackenridge, "Evolution of an Anti-Mormon Story", págs. 82–85.
5. Véase Moisés 7:18.
6. Arrington, Fox y May, *Building the City of God*, págs. 136–145; Arrington, *Great Basin Kingdom*, págs. 141, 323–330, 389. **Tema: Órdenes Unidas**
7. Sanpete Stake, Minutes, June 23, 1875, [13]–[14], [40]. Se ha editado la cita de Brigham Young en el original en inglés para facilitar la lectura; "Orden Unida" se ha cambiado a "La Orden Unida".
8. Sanpete Stake, Minutes, June 25, 1875, [44]–[45], [49]–[52], [67]; June 26, 1875, [34]; George Q. Cannon, Journal, June 25, 1875.
9. Jones, *Forty Years among the Indians*, págs. 220–221; Duke, "Melitón González Trejo", págs. 714–715.

10. Véanse Jones, *Forty Years among the Indians*, pág. 220; "Book of Mormon in Spanish", *Deseret News*, 16 de abril de 1884, pág. [8]; y "Parley P. Pratt, October 31, 1852: Report of His Mission to Chile".
11. Véase "Meliton Gonzalez Trejo", Missionary Database, history.ChurchofJesusChrist.org/missionary.
12. Trozos selectos del Libro de Mormón, Salt Lake City: Impreso para Daniel W. Jones en la imprenta del Deseret News, 1875.
13. Jones, *Forty Years among the Indians*, págs. 219–233; véase también Geilman, "Taking the Gospel to Mexico: Meliton Gonzalez Trejo", nota nro. 12.
14. Daniel Webster Jones, "Report of the Mexican Mission", Oct. 5, 1876, 1; James Z. Stewart, Mission Report, Aug. 6, 1876, [1], Missionary Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: México**
15. "Visit of President Grant", *Deseret News*, 6 de octubre de 1875, pág. [8]; "Visit of President Grant", *Deseret News*, 6 de octubre de 1875, pág. [12].
16. Simon, *Personal Memoirs of Julia Dent Grant*, págs. 184–185; Tullidge, *History of Salt Lake City*, págs. 620–623; "Visit of President Grant", *Deseret News*, 6 de octubre de 1875, pág. [12].
17. "Minute Book of the Deacon's Quorum Salt Lake City", 11 de noviembre de 1873, pág. 23; 12 de mayo de 1874, pág. 55; 14 de diciembre de 1875, pág. 163; "Worthy Couple Married 66 Years", *Deseret News*, 10 de mayo de 1924, sección 3, pág. VII; Hartley, "Samuel D. Chambers", págs. 47–50.
18. Hartley, "Samuel D. Chambers", págs. 47–50; "Leggroan, Edward 'Ned'", entrada biográfica, sitio web Century of Black Mormons, exhibits.lib.utah.edu/s/century-of-black-mormons; 1870 U.S. Census, 1st Ward, Salt Lake City, Salt Lake County, Utah Territory, 553[A]; 1880 U.S. Census, 1st and 10th Wards, Salt Lake City, Salt Lake County, Utah Territory, 10C; "8th Ward Liberty Stake Record of Members Early–1905", pág. [12]; "Worthy Couple Married 66 Years", *Deseret News*, 10 de mayo de 1924, sección 3, pág. VII.
19. "Minute Book of the Deacon's Quorum Salt Lake City", 1873–1876; Salt Lake City Eighth Ward, Liberty Stake, Relief Society Minute Book B, pág. 2; "Worthy Couple Married 66 Years", *Deseret News*, 10 de mayo de 1924, sección 3, pág. VII; "Minutes of Meetings Held in the 8th Ward G. S. L. City", Teachers Meeting, Oct. 14, 1874; Reiter, "Black Saviors on Mount Zion", págs. 100–104, 120–121; "Leggroan, Edward 'Ned'", entrada biográfica, sitio web Century of Black Mormons, exhibits.lib.utah.edu/s/century-of-black-mormons. **Tema: Restricción del sacerdocio y del templo**
20. "Minute Book of the Deacon's Quorum Salt Lake City", 12 de enero de 1876, pág. 167.
21. "Death and Destruction", *Salt Lake Daily Herald*, 6 de abril de 1876, pág. [3]; "Terrible Disaster", *Deseret Evening News*, 6 de abril de 1876, pág. [3]; "The Explosion", *Salt Lake Daily Herald*, 7 de abril de 1876, pág. [3]; Richards, *Called to Teach*, págs. 358–359; Maeser, *Karl G. Maeser*, pág. 76.
22. Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 76–77; Richards, *Called to Teach*, págs. 358–359.
23. Maeser, *Karl G. Maeser*, pág. 77; véase también Richards, *Called to Teach*, págs. 251–286, 328–329, 348.
24. Moroni Ward, North Sanpete Stake, Relief Society Minutes, 21 de junio de 1875, págs. 97–98.
25. Richards, *Called to Teach*, pág. 223, nota nro. 38; págs. 330–332; 360–361; Jessee, *Letters of Brigham Young to His Sons*, págs. 161, 199, 217, 264; Brackenridge, "Evolution of an Anti-Mormon Story", pág. 86. **Tema: Academias de la Iglesia**
26. Maeser, *Karl G. Maeser*, págs. 77, 79; Richards, *Called to Teach*, págs. 363–365; Maeser, *School and Fireside*, pág. 189; véase también "Going to Provo", *Deseret News*, 12 de abril de 1876, pág. [13].
27. Anderson, "Past of Mutual Improvement", págs. 2–3. **Temas: Heber J. Grant; Organizaciones de los Hombres Jóvenes**
28. Heber J. Grant, "When I was a small boy", caja 176, carpeta 13, ítem 2, págs. 12–13, en Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Shumway, "Dancing the Buckles off Their Shoes in Pioneer Utah", págs. 40–41.

29. Heber J. Grant, "When I was a small boy", caja 176, carpeta 13, ítem 2, págs. 12–16, en Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grant y Taylor, "When Brigham Young Watched a Waltz", págs. 654, 678.
30. Historical Department, Office Journal, Nov. 1, 1876; véase también Woodruff, Journal, Jan. 1, 1877.
31. "Discourse by President Brigham Young", *Deseret News*, 24 de septiembre de 1873, pág. 532; véase también Mackley, *Wilford Woodruff's Witness*, pág. 170.
32. Woodruff, Journal, Nov. 9–10, 1876; Booth, St. George Temple, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
33. Charles L. Walker, diario personal, 1 de enero de 1877.
34. Woodruff, Journal, Jan. 1, 1877; *Interviews with Living Pioneers*, págs. 40–41; véase también "Dedication Services at the Temple at St. George", *Deseret News*, 17 de enero de 1877, pág. [8].
35. Alma Bailey Dunford y Susa Amelia Young, 1 de diciembre de 1872, pág. 379, Sealings of Couples, Living and By Proxy, 1851–1889, tomo H, microfilme 183 398, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Alma Dunford to Isaac Dunford and Leah Bailey Dunford, 21 de diciembre de 1872, correspondencia familiar de Isaac Dunford, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Charles L. Walker, diario personal, 9 de enero de 1877; Woodruff, Journal, Jan. 9 and 11, 1877; Feb. 1, 1877; Bennett, "Which Is the Wisest Course?", págs. 5–43.
36. Woodruff, Journal, Jan. 14, 1877; Mackley, *Wilford Woodruff's Witness*, pág. 168; Bennett, "Line upon Line", págs. 61–62; véase también Bennett, *Temples Rising*, págs. 78–79, 210–212.
37. Nuttall, diario personal, 7 de febrero de 1877.
38. Yorgason, Schmutz y Alder, *All That Was Promised*, págs. 282–284; Woodruff, "History of the St. George Temple", pág. [2]. Se ha editado la cita en el original para aumentar su claridad; "muestra" se ha cambiado a "ejemplo". **Tema: Investidura del templo**

Capítulo 29: Morir en el trayecto

1. Woodruff, Journal, Apr. 16, 1877; "Discourse by Prest. Brigham Young", *Deseret News*, 23 de mayo de 1877, pág. [7].
2. "Brigham Young", *New York Herald*, 6 de mayo de 1877, pág. 8; véase también "Interview with Brigham Young", *Deseret Evening News*, 12 de mayo de 1877, pág. [2].
3. Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre,* tomo II, págs. 601–604; Briggs, "Mountain Meadows Massacre", págs. 314–317.
4. Lee, Journal, 20 de julio de 1871 y 24 de septiembre de 1875, en Cleland y Brooks, *Mormon Chronicle*, tomo II, págs. 164–165, 369; Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre*, tomo I, págs. 9, 407–411, 465–467, 525–540; "John D. Lee", *Salt Lake Daily Tribune*, 21 de febrero de 1877, pág. [3].
5. Turley, Johnson y Carruth, *Mountain Meadows Massacre*, tomo II, págs. 853–857, 885; Brigham Young to Isaac Haight, Sept. 10, 1857, Letterbook, volume 3, 827–828, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *Santos*, tomo II, capítulo 18.
6. Reeves, "Divert the Minds of the People", págs. 291–315; Brigham Young to W. E. Pack, Aug. 6, 1877, Letterbook, volume 15, 118–119, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Brigham Young", *New York Herald*, 6 de mayo de 1877, pág. 8. **Tema: Masacre de Mountain Meadows**
7. "Brigham Young", *New York Herald*, 6 de mayo de 1877, pág. 8.
8. Salt Lake Stake, General Minutes, volume 2, Aug. 11, 1877, 45–46; Woodruff, Journal, Apr. 25, 1877. **Tema: Ajustes a la organización del sacerdocio**
9. Woodruff, Journal, Apr. 10, 1875; Historical Department, Journal History of the Church, Apr. 10, 1875; Mecham, "Changes in Seniority to the Quorum of the Twelve",

págs. 29–44; Bishop, "Precept upon Precept", págs. 255, 257. **Tema: Sucesión del liderazgo de la Iglesia**

10. Hartley, "Priesthood Reorganization of 1877", págs. 6–8, 11, 32.
11. Circular of the First Presidency, 1–4; Hartley, "Priesthood Reorganization of 1877", págs. 3–36; Salt Lake Stake, General Minutes, volume 2, Aug. 11, 1877, 45–46; Brigham Young to William C. Staines, May 11, 1877, Letterbook, volume 14, 810, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Young Ladies' Department of the Ladies' Cooperative Retrenchment Association, Resolutions, May 27, 1870, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 354–355; Hartley, "From Men to Boys", págs. 80–136.
12. Brigham Young to Wilford Woodruff, June 12, 1877, Letterbook, volume 14, 916, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young Jr., diario personal, 20 de junio de 1877.
13. Francis Marion Lyman, diario personal, 20 de junio de 1877.
14. Lyman, *Francis Marion Lyman*, págs. 51–64, 68–69, 84–85; Francis Marion Lyman, diario personal, 12 de enero de 1877.
15. Francis Marion Lyman, diario personal, 2, 20 y 26 de enero de 1877; 6 de febrero de 1877; Lyman, *Francis Marion Lyman*, págs. 81–82.
16. Francis Marion Lyman, diario personal, 31 de marzo de 1877; 8 de abril de 1877; 20 de junio de 1877.
17. Francis Marion Lyman, diario personal, 24 de junio de 1877; Estaca Tooele, Utah, General Minutes, 24 de junio de 1877, págs. 4–5, 7.
18. Hartley, *My Fellow Servants*, pág. 239.
19. Francis Marion Lyman, diario personal, 24 y 26 de junio de 1877; 21, 30 y 31 de julio de 1877; 1 y 2 de agosto de 1877.
20. Estaca Tooele, Utah, General Minutes, 18 de diciembre de 1877 y 2 de marzo de 1878.
21. Weber Stake Relief Society, Minutes, July 19, 1877, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 405–407; "Richards, Jane Snyder", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org.
22. Salt Lake Stake, Relief Society Record Book, June 22, 1878, 9; Nauvoo Relief Society Minute Book, Mar. 9, 1844, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 129.
23. Jane Snyder Richards, Autobiographical Sketch, [5]–[8]; Weber Stake Relief Society, Minutes, Oct. 30, 1877, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 416; Richards, History of the Relief Society in Weber County, pág. 3. **Tema: Sanación**
24. Weber Stake Relief Society, Minutes, July 19, 1877, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 405–409. **Tema: Sociedad de Socorro**
25. Salt Lake Stake, Relief Society Record Book, June 22, 1878, 9; Weber Stake Relief Society, Minutes, July 19, 1877; John Taylor, Discourse, Oct. 21, 1877 (Excerpt); Weber Stake Relief Society, Minutes, Oct. 30, 1877, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 405–409, 412, 417; "Home Affairs", *Woman's Exponent*, 1 de agosto de 1877, tomo VI, pág. 37; "R. S. Reports", *Woman's Exponent*, 1 de enero de 1878, tomo VI, pág. 114; Middleton, Journal, May 28, 1877; "Our Country Contemporaries", *Deseret News*, 6 de junio de 1877, pág. 1.
26. Weber Stake, Relief Society Minutes and Records, volume 5, Aug. 3 and 9, 1877, 260–262.
27. Susa Young to Zina Young Williams, May 18, 1878, 1–[3], Early Papers and Memorabilia, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Brigham Young, Discourse, 17 de agosto de 1867, Church History Department Pitman Shorthand Transcription, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Peterson y Walker, "Brigham Young's Word of Wisdom Legacy", págs. 29–64; *Santos*, tomo I, capítulo 15. **Tema: Palabra de Sabiduría (D. y C. 89)**
28. Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, ítem [14], pág. 6; *Isaac and Leah Bailey Dunford Family Story*, págs. 10–11, 295; Brigham Young to Susy Dunford [Susa Young], 13 de agosto de 1877, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

29. Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, ítem [14], pág. 6; Edward W. Tullidge, *The Women of Mormondom*, New York: Tullidge and Crandall, 1877; véase también Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association*, pág. 124.
30. Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, ítem [14], págs. 6, 9–10. Se ha editado la cita de Susie Young Dunford en el original en inglés para facilitar la lectura; "Ojalá sepa" se ha cambiado a "Ojalá supiera".
31. Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, ítem [14], págs. 9–10; véase también "Young, Brigham", entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org. Se ha editado la cita de Susie Young Dunford en el original en inglés para facilitar la lectura; la fuente original dice: "Estoy contenta de haberle dicho entonces cuán orgullosa y agradecida estaba de que se me hubiera permitido venir a la tierra como su hija". **Tema: Susa Young Gates**
32. Gates y Widtsoe, *Life Story of Brigham Young*, págs. 360–362; Brigham Young Jr., diario personal, 18–19 y 23–24 de agosto de 1877; Obispado Presidente, Bishops Meeting Minutes, 23 de agosto de 1877; Richard W. Young, Diary, Aug. 29, 1877; Obituary for Brigham Young, *Deseret Evening News*, 30 de agosto de 1877, pág. [2]; véanse también Historical Department, Office Journal, Aug. 18–19, 24–25, 1877; y George Q. Cannon, Journal, Aug. 23–29, 1877. Joseph (que es "José" en idioma español), hermano de Brigham, era uno de los muchos miembros de la familia presentes en el cuarto al momento del fallecimiento de Brigham. Los familiares de Brigham consideraron que Brigham se dirigía al profeta José Smith, y no a su hermano Joseph. (Arrington, *Brigham Young*, pág. 399; Gates y Widtsoe, *Life Story of Brigham Young*, págs. 361–362). **Tema: Brigham Young**

Capítulo 30: Un curso constante y hacia adelante

1. "Lying in State—Preparations for the Funeral", *Deseret Evening News*, 1 de septiembre de 1877, pág. [2]; Account of the Funeral Proceedings, [1]–[2]; Woodruff, Journal, Aug. 29–Sept. 1, 1877; "Monday's Celebration", *Deseret News*, 12 de enero de 1870, pág. [7]; Hannah Tapfield King, "Mormonism", *Woman's Exponent*, 15 de noviembre de 1877, pág. 91; Isaías 35:1; Howard B. Grose, "Across Continent Sketches", *Watchman*, 12 de agosto de 1897, tomo LXXVIII, pág. 14; Arrington, Fox y May, *Building the City of God*, págs. 54–57; Arrington, *Brigham Young*, págs. 402–403; Plewe, *Mapping Mormonism*, págs. 88–89. **Tema: Brigham Young**
2. "Funeral of President Brigham Young", *Deseret Evening News*, 3 de septiembre de 1877, pág. [2]; Walker, "Salt Lake Tabernacle", pág. 217; Eliza R. Snow, "Funeral of President Brigham Young", en Derr y Davidson, *Eliza R. Snow*, pág. 900; Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, ítem [14], pág. 8.
3. **Tema: John Taylor**
4. "Funeral of President Brigham Young", *Deseret Evening News*, 3 de septiembre de 1877, pág. [2].
5. "Death of Brigham Young", *New-York Times*, 30 de agosto de 1877, págs. 1–2; "Brigham Young as a Ruler", *Salt Lake Daily Tribune*, 30 de agosto de 1877, pág. [2].
6. Reynolds, Journal, Dec. 21, 1875, [Oct. 1876]; Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, págs. 74–79, 84–90.
7. "Funeral of President Brigham Young", *Deseret Evening News*, 3 de septiembre de 1877, pág. [2].
8. Susa Young to Zina Young Williams, May 18, 1878, [1]–[4], Early Papers and Memorabilia, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Susa Young Gates**

9. Susa Young to Zina Young Williams, May 18, 1878, [2], [4]–[5], Early Papers and Memorabilia, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Gates, "As the families of my Aunts increased in size", caja 1, carpeta 5, ítem [14], pág. 6.
10. Susa Young to Zina Young Williams, May 18, 1878, [11], Early Papers and Memorabilia, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Embry, *Mormon Polygamous Families*, pág. 253; "El matrimonio plural y las familias en los primeros días de Utah", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org. **Tema: Matrimonio plural en Utah**
11. Madsen, "Utah Law and the Case of Plural Wives", págs. 431–434; Campbell y Campbell, "Divorce among Mormon Polygamists", págs. 4–23; Arrington, *Brigham Young*, págs. 318–320.
12. Grossberg, *Governing the Hearth*, págs. 238, 240, 250–253; Susan Y. Dunford v. Alma B. Dunford, Divorce Decree, 6 de mayo de 1878, Washington Co., Probate Court Civil and Criminal Record Books, series 3, 168, folios 68–69, Utah Division of Archives and Records Service, Utah State Archives, Salt Lake City; Susa Young to Zina Young Williams, May 18, 1878, [5]–[8], [18]–[19], Early Papers and Memorabilia, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *Isaac and Leah Bailey Dunford Family Story*, págs. 10–11, 17, 65–66.
13. Susa Young to Zina Young Williams, May 18, 1878, [19]–[20], [25]–[26], Early Papers and Memorabilia, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
14. "Old B. Y. Academy", *Young Woman's Journal* 3, nro. 8, mayo de 1892, pág. 337. **Tema: Academias de la Iglesia**
15. Henry P. Richards, diario personal, 26 de enero de 1878; Woods, "Jonathan Napela", págs. 34–36. **Tema: Jonathan Napela**
16. Henry P. Richards, diario personal, 19–20 y 26 de enero de 1878; Henry P. Richards, "A Visit to the Lepers", *Deseret News*, 3 de abril de 1878, pág. [10]; "Kalawaia, K.", y "Nihipali, Nehemia Kahuelaau", Andrew Jenson Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Richards, Henry Phinehas", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo I, pág. 813.
17. Henry P. Richards, diario personal, 26–27 de enero de 1878; Korn, *News from Molokai*, pág. 192. Para más información sobre el padre Damien, véanse Woods, *Kalaupapa*, págs. 28–34; Daws, *Holy Man*, págs. 97–99; y Stewart, *Leper Priest of Moloka'i*, págs. 157–158.
18. Henry P. Richards, diario personal, 27–28 de enero de 1878; Woods, *Kalaupapa*, págs. 19–25.
19. "Home Affairs", *Woman's Exponent*, 15 de julio de 1878, tomo VII, pág. 29; Wells, Diary, volume 4, July 10, 1878; Madsen, *Emmeline B. Wells*, págs. 164, 167, 176; Rogers, *Life Sketches*, pág. 181.
20. Aurelia Spencer Rogers, Reminiscences of Aug. 1878, as Published in "History of Primary Work", 1898, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 431–434; Wells, Diary, volume 4, July 10, 1878; Snow, "Sketch of My Life", pág. 38; Farmington Ward, Primary Association Minutes and Records, volume 1, Aug. 11, 1878; Rogers, *Life Sketches*, págs. 35, 41, 47–48. **Tema: Primaria**
21. Farmington Ward, Primary Association Minutes and Records, volume 1, Aug. 11, 1878.
22. Farmington Ward, Primary Association Minutes and Records, volume 1, Aug. 11, 25, 1878; Sept. 7, 14, 1878; Aurelia Spencer Rogers, Reminiscences of Aug. 1878, as Published in "History of Primary Work", 1898, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 430.
23. Orson Pratt and Joseph F. Smith to John Taylor and the Council of the Twelve, Sept. 17, 1878, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, diario personal, 2 y 7 de septiembre de 1878; Neilson y Schaefer, "Excavating Early Mormon History", págs. 359–361; Orson Pratt to Marian Pratt, Sept. 18, 1878, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *Santos*, tomo I, capítulo 19; Whitmer, *Address to All Believers in Christ*; "Whitmer, John", entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org.

24. Orson Pratt and Joseph F. Smith to John Taylor and the Council of the Twelve, Sept. 17, 1878, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, diario personal, 7 de septiembre de 1878; véanse también Orson Pratt to Marian Pratt, Sept. 18, 1878, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y *Santos*, tomo I, capítulo 7.
25. Orson Pratt and Joseph F. Smith to John Taylor and the Council of the Twelve, Sept. 17, 1878, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, diario personal, 8 de septiembre de 1878. **Tema: Testigos del Libro de Mormón**
26. Carl Dorius, diario personal, 5 de noviembre de 1878. Al parecer, en Utah, Ane Sophie utilizaba su apellido de soltera, Christoffersen.
27. Dorius, "Sketch of the Life", 66–67; Carl Dorius, diario personal, 1874 y 5 de noviembre de 1878.
28. Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 6–7, 155–156; Stevens, Autobiography, 1, 8–10.
29. Dorius, "Sketch of the Life", 3; Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 155–156.
30. Carl Dorius, diario personal, 5 de noviembre de 1878; Templo de St. George, Baptisms for the Dead, Libro H, págs. 411–412, microfilme 170 847; Templo de St. George, Endowments for the Dead, Libro D, págs. 13–16, microfilme 170 543, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Templo de St. George, Sealings for the Dead, Couples, Libro B, págs. 378–381, microfilme 170 596; Templo de St. George, Sealings of Children to Parents, Libro A, pág. 107, microfilme 170 583, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar. **Tema: Dinamarca**
31. Wells, Diary, volume 5, Jan. 1, 1879; Madsen, *Emmeline B. Wells*, pág. 183. **Tema: Sufragio femenino**
32. "Part 3: 1867–1879", en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 242–246; Stanton, *Eighty Years and More*, págs. 283–287.
33. Madsen, *Advocate for Women*, págs. 160–168.
34. Henderson, *Crickets and Grasshoppers in Utah*, pág. 20; "Grain Meeting", *Woman's Exponent*, 1 de diciembre de 1877, tomo VI, pág. 102; Wells, "The Mission of Saving Grain", 47; véase también Committees on the Grain Movement, Minutes, Nov. 17, 1876, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 399–401.
35. Emmeline B. Wells [Blanche Beechwood, seudónimo], "Why, Ah! Why", *Woman's Exponent*, 30 de septiembre de 1874, tomo III, pág. 67; Madsen, *Advocate for Women*, págs. 50–55.
36. Wells, Diary, volume 4, Jan. 4, 1878. **Tema: Emmeline B. Wells**
37. Wells, Diary, volume 5, Jan. 9, 1879; "Washington", *Salt Lake Daily Tribune*, 7 de enero de 1879, pág. [1]; Reynolds v. United States, folio 98 U.S. 145, 1879; George Q. Cannon, Journal, Jan. 11, 1879. **Tema: Legislación antipoligamia**
38. "The Utah Ladies in Washington", *Deseret Evening News*, 18 de enero de 1879, pág. [2].
39. "Miss Grundy", "Mormon Ladies Calling at the White House", *Woman's Exponent*, 15 de marzo de 1879, tomo VII, pág. 212; Wells, Diary, volume 5, Jan. 13, 1879; George Q. Cannon, Journal, Jan. 13, 1879. Se ha editado la cita para facilitar la lectura; se ha añadido "serían".
40. Wells, Diary, volume 5, Jan. 14–30, 1879; *Memorial of Emeline B. Wells and Zina Young Williams*.
41. Madsen, *Advocate for Women*, págs. 163–168; George Q. Cannon, Journal, Jan. 18, 1879.
42. Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, pág. 90; Wells, Diary, volume 5, Jan. 14, 18, 1879; [Emmeline B. Wells], "Visit to Washington", *Woman's Exponent*, 15 de febrero de 1879, tomo VII, pág. 194; Madsen, *Advocate for Women*, pág. 167.

Capítulo 31: Los fragmentos rotos de la vida

1. "The Supreme Court Decision", *Deseret Evening News*, 25 de enero de 1879, pág. [1]; Historical Department, Office Journal, Jan. 13, 1879; Doctrina y Convenios 58:21; véase también *Supreme Court Decision*, págs. 3, 6, 11–12. La cita de Ovando Hollister fue editada por motivos de claridad; se agregó un signo de interrogación. **Tema: Legislación antipoligamia**
2. Wilkinson, *Brigham Young University*, tomo I, págs. 46, 99, 111, 125; "Dr. Karl G. Maeser", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 11, agosto de 1892, págs. 482–483; Susa Young to Jacob Gates, Feb. 3, 1879, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Wilkinson, *Brigham Young University*, tomo I, págs. 191, 194.
3. "The Old B. Y. Academy", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 8, mayo de 1892, págs. 339–340; "Dr. Karl G. Maeser", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 11, agosto de 1892, pág. 483; "Talmage, James Edward", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo III, pág. 788.
4. Nixon y Smoot, *Abraham Owen Smoot*, págs. 22–23, 227; Wilkinson, *Brigham Young University*, tomo I, pág. 66; "The Old B. Y. Academy", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 8, mayo de 1892, pág. 341; Merrill, *Reed Smoot*, págs. 4–5.
5. "The Old B. Y. Academy", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 8, mayo de 1892, pág. 339; "Dr. Karl G. Maeser", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 11, agosto de 1892, pág. 484; Harrington, *Early Procedure, Scenes and Personnel of the Brigham Young University*, págs. 1–2; Buchanan, "Brigham Young and the Schools of Utah", págs. 435–459; Wilkinson, *Brigham Young University*, tomo I, págs. 65–66, 523–527. **Tema: Academias de la Iglesia**
6. "The Old B. Y. Academy", *Young Woman's Journal*, tomo III, nro. 8, mayo de 1892, págs. 338–339; Gates, "I saw just one step cut", caja 1, carpeta 5, elemento [17], págs. [2]–[3]; Maeser, *Karl G. Maeser*, pág. 48; Susa Young to Jacob Gates, Feb. 3, 1879, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase, por ejemplo, Karl G. Maeser Religious Lecture Minutes, 2 y 5 de diciembre de 1878; 6, 9, 13, 16, 20, 21 y 28 de enero de 1879. Se editó la primera cita de Karl Maeser por motivos de claridad: "señorita Susa" en el original se cambió a "señorita Susie".
7. Susa Young to Jacob Gates, Feb. 3, 1879; Jacob Gates to Susa Young, Mar. 18, 1879, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Home Affairs", *Woman's Exponent*, 15 de julio de 1879, tomo VIII, pág. 28; Zina D. Young, "Correspondence", *Woman's Exponent*, 30 de agosto de 1879, tomo VIII, pág. 53; véase también Susa Young Gates to Zina Huntington Young, May 5, 1888, Young Woman's Journal Files, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Para ver correspondencia adicional entre Susa Young y Jacob Gates durante este período, véase Family Correspondence, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Susa Young Gates**
8. Reynolds, Journal, June 16, 1879; George Reynolds to "My dear Family", June 22, 1879, Correspondence and Clippings, George Reynolds, Journals, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Reynolds a "Elder J. Nicholson", 19 de julio de 1879, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 18 de agosto de 1879, tomo XLI, pág. 518; véase también Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, págs. 96–97; y Reynolds, Journal, Dec. 17, 1879, Feb. 9, 1880.
9. George Reynolds a "Elder J. Nicholson", 19 de julio de 1879, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 18 de agosto de 1879, tomo XLI, págs. 518–519; George Q. Cannon, Journal, June 5, 13, 16, 20, 22, 23, 28, 1879; véase también Van Orden, *Prisoner for Conscience' Sake*, págs. 93, 98.
10. Reynolds, Journal, [July] 1879; George Reynolds a "Elder J. Nicholson", 19 de julio de 1879, en *Latter-day Saints' Millennial Star*, 18 de agosto de 1879, tomo XLI, págs. 518–519; George Reynolds to "My dear Family", June 22, 1879, Correspondence and Clippings, George Reynolds, Journals, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

11. Clawson, Autobiography, págs. [32], [38]–[39], [48], [50]; Driggs, "There Is No Law in Georgia for Mormons", pág. 750; Hoopes y Hoopes, *Making of a Mormon Apostle*, págs. 3, 15–16.
12. Hoopes y Hoopes, *Making of a Mormon Apostle*, págs. 15, 18–20, 22, 24; Clawson, Autobiography, págs. [50], [57]; "Last Letter from Elder Joseph Standing", *Deseret News*, 13 de agosto de 1879, pág. [11]; Driggs, "Joseph Standing Murder Case of 1879", págs. 746–753, 762–763; Nicholson, *Martyrdom of Joseph Standing*, págs. 15–16, 38–39.
13. Clawson, Autobiography, págs. [53]–[60]; Nicholson, *Martyrdom of Joseph Standing*, págs. 17–21, 26–31; "The Murder of Joseph Standing", *Deseret Evening News*, 1 de agosto de 1879, pág. [3]; "The Assassination", *Salt Lake Daily Herald*, 1 de agosto de 1879, pág. [3]; Driggs, "Joseph Standing Murder Case of 1879", págs. 759, 762–765; "That Mormon Murder in Whitfield", *Georgia Weekly Telegraph*, 29 de julio de 1879, pág. [6]; véase también Mason, *Mormon Menace*, págs. 5–8, 24, 47–48, 61–62. Cita editada por motivos de claridad; se agregó un signo de interrogación a la oración: "No es terrible que él mismo se haya disparado".
14. "The Funeral Services of Elder Joseph Standing", *Deseret News*, 6 de agosto de 1879, pág. [13].
15. Clawson, Autobiography, págs. [61]–[70]; Nicholson, *Martyrdom of Joseph Standing*, pág. 53; "The Murder of Joseph Standing", *Deseret Evening News*, 1 de agosto de 1879, pág. [3].
16. "The Funeral Services of Elder Joseph Standing", *Deseret News*, 6 de agosto de 1879, pág. [13]; "Remarks by Prest. John Taylor", *Deseret News*, 13 de agosto de 1879, pág. [11].
17. Arrington, *History of Idaho*, tomo I, págs. 165–180; Peterson, *Take Up Your Mission*, págs. 38–42; Arrington, *Brigham Young*, págs. 173–174, 381–384, 402; Allen y Leonard, *Story of the Latter-day Saints*, págs. 369–371, 392–399; "Latter-day Saint Settlements in San Luis Valley", pág. 2; Andrew Jenson, "San Luis Stake", págs. [1]–[2], en San Luis Colorado Stake, Manuscript History and Historical Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Miller, *Hole-in-the-Rock*, págs. 4–9; McPherson, *A History of San Juan County*, pág. 97. **Tema: Asentamientos de los pioneros**
18. "Remarks by Prest. John Taylor", *Deseret News*, 13 de agosto de 1879, pág. [11].
19. Zina D. Young, "Correspondence", *Woman's Exponent*, 30 de agosto de 1879, tomo VIII, pág. 53. **Tema: Hawái**
20. Hawaii Honolulu Mission, Manuscript History and Historical Reports, tomo IV, 6 de abril de 1879; "Population of Hawaii by Islands and Districts", *Census Bulletin*, 16 de noviembre de 1900, nro. 13, pág. 2.
21. Zina D. Young, "Correspondence", *Woman's Exponent*, 30 de agosto de 1879, tomo VIII, pág. 53; Zina D. H. Young, Diary, July 19, 1879; Spurrier, *Sandwich Islands Saints*, págs. 163–168; Woods, "Jonathan Napela", págs. 34–36; véase también "Home Affairs", *Woman's Exponent*, 1 de octubre de 1879, tomo VIII, págs. 68–69.
22. Zina D. Young, "Correspondence", *Woman's Exponent*, 30 de agosto de 1879, tomo VIII, pág. 53; Zina D. H. Young, Diary, July 25, 1879; véanse también las entradas correspondientes a Aug. 1879.
23. Zina D. Young, "My Last Week at Laie", *Woman's Exponent*, 1 de noviembre de 1879, tomo VIII, pág. 85; "Oh mi Padre", *Himnos*, nro. 187; Eliza R. Snow, "My Father in Heaven", Oct. 1845, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 173–175; *Santos*, tomo I, capítulo 34.
24. Zina D. H. Young, Diary, Aug. 27, 1879; Susa Young to Jacob Gates, Aug. 13, 1879, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
25. Zina D. Young, "My Last Week at Laie", *Woman's Exponent*, 1 de noviembre de 1879, tomo VIII, pág. 85; Zina D. H. Young, Diary, Aug. 30–Sept. 1, 1879; Susa Young to Jacob Gates, no date, "Thursday Morning, Stateroom 8 o'clock", Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

26. Tullis, *Mormons in Mexico*, págs. 33–36; Smith y Tamez, "Plotino C. Rhodakanaty", págs. 58–59; Stewart, Diary, Nov. 1–15, 1879. **Temas: México; Crecimiento de la obra misional**
27. Stewart, Diary, Nov. 14–16, 1879; Plotino Rhodakanaty to John Taylor and the Quorum of the Twelve Apostles, Dec. 15, 1878, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Tullis, *Mormons in Mexico*, pág. 35; Smith y Tamez, "Plotino C. Rhodakanaty", págs. 55, 58–60.
28. *La voz del desierto*, Ciudad de México, 1879, copia en la Universidad Brigham Young; Smith y Tamez, "Plotino C. Rhodakanaty", págs. 61–62.
29. Thatcher, Journal, Nov. 20, 1879.
30. Thatcher, Journal, Nov. 20–30, 1879; Dec. 2, 31, 1879; Jan. 8, 1880; Tullis, *Mormons in Mexico*, pág. 36; Moses Thatcher to John Taylor, Jan. 13, 1880, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: México**

Capítulo 32: Ponernos de pie y soportar estoicamente la tormenta

1. George Q. Cannon, Journal, Nov. 25, 1879; George Q. Cannon to John Taylor, Dec. 4, 1879, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bitton, *George Q. Cannon*, pág. 235. **Tema: George Q. Cannon**
2. George Q. Cannon, Journal, Jan. 27, Mar. 19, 1880; "The Mormon Problem", *Deseret Evening News*, 30 de enero de 1880, pág. [2].
3. *Compilation of the Messages and Papers of the Presidents*, tomo X, págs. 4511–4512.
4. George Q. Cannon, Journal, Dec. 10 and 12, 1879; *Journal of the House of Representatives*, 10 de diciembre de 1879, pág. 76; George Q. Cannon to John Taylor, Jan. 13, 1880, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también George Q. Cannon, Journal, June 16, 1880. Se editó la última oración de la cita por motivos de claridad; "derivar" en el original se cambió a "desviar". **Tema: Legislación antipoligamia**
5. Taylor, Papeles de la Misión, tomo II, 10 de julio de 1903; Mexican Mission, Manuscript History and Historical Reports, Feb. and Apr. 1880, 8–9; July 7, 1903; "List of Baptisms in Mexico", en Thatcher, Journal, tomo VI.
6. Taylor, Papeles de la Misión, tomo II, 10 de julio de 1903; Cummings, Diario de la misión, 24 de octubre de 1886; Melitón Trejo to John Taylor, July 7, 1880, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Christensen, "Solitary Saint in Mexico", págs. 463–464. **Tema: México**
7. Christensen, "Solitary Saint in Mexico", pág. 463; Melitón Trejo to John Taylor, July 7, 1880, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Decideria Quintanar, 1893, nro. 173, en Registros Civiles del Municipio de Nopala, 1876–1958, México, Hidalgo, Registro Civil, 1861–1967, microfilm 674 770, Biblioteca de Historia Familiar.
8. Taylor, Papeles de la Misión, tomo II, 10 de julio de 1903; Christensen, "Solitary Saint in Mexico", pág. 463.
9. Taylor, Papeles de la Misión, tomo II, 10 de julio de 1903; Stewart, Diary, Feb. 9, 17, 1880; Christensen, "Solitary Saint in Mexico", págs. 463–466; Mexican Mission, Manuscript History and Historical Reports, July 7, 1903; véase también Parley P. Pratt, *A Voice of Warning and Instruction to All People …*, Nueva York, W. Sandford, 1837.
10. Stewart, Diary, Apr. 17, 26, 1880; Christensen, "Solitary Saint in Mexico", págs. 467–468; Mexican Mission, Manuscript History and Historical Reports, July 7, 1903; "List of Baptisms in Mexico", en Thatcher, Journal, tomo VI; Melitón Trejo to John Taylor, July 7, 1880, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 1, 3–5; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 370–75, 390, 429, 436, 535; "Pratt, Addison", Entrada biográfica, sitio web Joseph Smith Papers, josephsmithpapers.org. **Tema: Ida Hunt Udall**

12. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 4–5, 10, 17–20; Louisa Barnes Pratt, Journal and Autobiography, 537–538, 540, 542, 544–545; Crosby, Diario, 3 de octubre de 1879; Ellsworth, *Mormon Odyssey*, págs. 36–39.
13. Jesse N. Smith, Autobiography and Journal, Apr. 6, 1880; Eastern Arizona Stake, Manuscript History and Historical Reports, 28 de septiembre de 1878; Ellsworth, *Mormon Odyssey*, págs. 39–41.
14. "El matrimonio plural en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días"; "El matrimonio plural y las familias en los primeros días de Utah", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org; Daynes, *More Wives Than One*, págs. 101–102, 173–174.
15. Woodruff, Journal, Feb. 12, 1870; véase también George Q. Cannon, en *Journal of Discourses*, 8 de octubre de 1882, tomo XXIII, pág. 278.
16. Ellsworth, *Mormon Odyssey*, págs. 40–41; Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 20–21.
17. Levítico 25:10; *Year of Jubilee*, 6; "Circular from the Twelve Apostles", *Deseret Evening News*, 17 de abril de 1880, pág. [2]; Quorum of the Twelve Apostles, Circular Letter, Apr. 16, 1880 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 451–453; véase también Roberts, *Life of John Taylor*, págs. 332–333. **Tema: John Taylor**
18. Nauvoo Relief Society Minute Book, Mar. 17, 1842; Salt Lake Stake Relief Society, Report, June 18 and 19, 1880, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 32, 36, 467–472; *Santos*, tomo I, capítulo 37; véase también Biographical Entries on First Fifty Years of Relief Society website, churchhistorianspress.org. **Temas: Sociedad de Socorro; Eliza R. Snow; Organizaciones de las Mujeres Jóvenes**
19. General Relief Society Meeting, Report, July 17, 1880; Belinda Marden Pratt, Diary Entry, Sept. 5, 1880, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 478, 480–482.
20. George Q. Cannon, Journal, Oct. 6 and 9, 1880; Woodruff, Journal, Oct. 9, 1880; "Fiftieth Semi-annual Conference", *Deseret News*, 13 de octubre de 1880, pág. [12]; Bishop, "Precept upon Precept", págs. 259–262. **Temas: Primera Presidencia; Sucesión del liderazgo de la Iglesia**
21. "Fiftieth Semi-annual Conference", *Salt Lake Daily Herald*, 12 de octubre de 1880, pág. 3; véase también "Fiftieth Semi-annual Conference", *Deseret News*, 13 de octubre de 1880, pág. [12].
22. Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 58, 60, 62–68; Ulvund, "Perceptions of Mormonism in Norway", págs. 208–230. **Tema: Noruega**
23. "The Reynolds Case in the Cabinet", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de junio de 1879, pág. 1; "Garfield's Inaugural Address", *Deseret News*, 9 de marzo de 1881, págs. [8]–[9]; "The Great Tragedy", *National Republican*, 4 de julio de 1881, pág. 1; "Talmage on Mormonism", *Daily Gazette*, 5 de octubre de 1881, pág. 1; "Talmage on Guiteau", *Evening Critic*, 4 de octubre de 1881, pág. [4].
24. John Taylor, en *Journal of Discourses*, 3 de julio de 1881, tomo XXII, pág. 140.
25. "Dead!", *National Republican*, 20 de septiembre de 1881, pág. 1; *Papers relating to the Foreign Relations of the United States*, págs. xxiii–xxiv.
26. George Q. Cannon, Journal, Jan. 20, 23, 27, 1882; Feb. 11, 16, 1882; *Congressional Record*, 1882, págs. 67–68; An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two of the Revised Statutes of the United States, in Reference to Bigamy, and for Other Purposes [Mar. 22, 1882], *Statutes at Large*, 1883, 47.º Congreso, 1.ª Sesión, capítulo 47, págs. 30–32; véase también Bitton, *George Q. Cannon*, págs. 251–253. **Tema: Legislación antipoligamia**
27. George Q. Cannon, Journal, Jan. 24, 26, 1882; véanse también las entradas correspondientes a Mar. 1, 1880; Nov. 30, 1880; Jan. 18–19, 1882; y Bitton, *George Q. Cannon*, págs. 250–251.
28. An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two of the Revised Statutes of the United States, in Reference to Bigamy, and for Other Purposes [Mar. 22, 1882], *Statutes at Large*, 1883, 47.º Congreso, 1.ª Sesión, capítulo 47, págs. 30–32; "Forty-Seventh Congress", y "The Edmunds Bill", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de marzo de 1882, págs. 1, [5]; *Speech of Hon. George Q. Cannon*, págs. 3–4, 10; George Q.

Cannon, Journal, Apr. 19, 1882; George Q. Cannon to John Taylor, Apr. 19, 1882, 2–5, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Bitton, *George Q. Cannon*, págs. 256–258.

29. Ida Hunt to Eliza Luella Udall, Jan. 29, 1882, Udall Family Correspondence Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Udall, *Arizona Pioneer Mormon*, págs. 97–99; Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 20.
30. Ellsworth, *Mormon Odyssey*, págs. 43–46; Udall, *Arizona Pioneer Mormon*, págs. 97–99; Ida Hunt to Eliza Luella Udall, Jan. 29, 1882; Eliza Luella Udall to Ida Hunt, Mar. 12, 1882, Udall Family Correspondence Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. Ida Hunt to Eliza Luella Udall, Jan. 29, 1882, Udall Family Correspondence Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
32. Eliza Luella Udall to Ida Hunt, Mar. 12, 1882, Udall Family Correspondence Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
33. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 22–28; Udall, *Arizona Pioneer Mormon*, pág. 101; Ellsworth, *Mormon Odyssey*, págs. 47, 54.

Capítulo 33: Hasta que pase la tormenta

1. McDonnel, Reminiscence, part 1, [68]–[70]; part 2, [17]–[22]; Bromley, Journal, Dec. 24–25, 1882; New Zealand Auckland Mission, Manuscript History, volume 2, part 1, Dec. 25, 1882; William Burnett, Letter to the Editor, *Deseret News*, 7 de marzo de 1883, pág. [15]; Britsch, *Unto the Islands of the Sea*, pág. 265.
2. Britsch, *Unto the Islands of the Sea*, págs. 260–261; Barber, "Matakite, Mormon Conversions, and Māori-Israelite Identity", págs. 169–173; Britsch, "Maori Traditions and the Mormon Church", págs. 38–40.
3. Greenwood, Journal, Apr. 5, 1883; Meha, "A Prophetic Utterance of Paora Potangaroa", pág. 298; Cowley, "Maori Chief Predicts", págs. 696–697; Underwood, "Mormonism and the Shaping of Maori Religious Identity", págs. 117–119; Ballara y Cairns, "Te Potangaroa, Paora".
4. McDonnel, Reminiscence, part 1, [69]–[70].
5. McDonnel, Reminiscence, part 1, [70]–[73].
6. McDonnel, Reminiscence, part 1, [74]; part 2, [44], [64]–[70]; McDonnel, "Start of the Mission", págs. 8–9.
7. Newton, *Mormon and Maori*, págs. xxiii, 1; Newton, *Tiki and Temple*, págs. 5–30; Britsch, *Unto the Islands of the Sea*, págs. 195–197; Bromley, Journal, Dec. 11, 1880, Jan. 14, 1881; Bromley, "Introduction of the Gospel to the Maories", pág. 6.
8. McDonnel, Reminiscence, part 1, [1]–[8], [34]–[45]; Bromley, Journal, Apr. 5, 1881; June 13, 1881; Oct. 20, 1881; New Zealand Auckland Mission, Manuscript History, volume 2, part 1, Oct. 18, 1881. **Tema: Nueva Zelanda**
9. McDonnel, Reminiscence, part 1, [74]–[85]; part 2, [1]–[7]; Bromley, Journal, Dec. 24, 1882; McDonnel, "Start of the Mission", págs. 4–5; New Zealand Auckland Mission, Manuscript History, volume 2, part 1, Dec. 25, 1882. **Tema: Sanación**
10. Bromley, Journal, Dec. 25–26, 1882, Feb. 26, 1883; McDonnel, Reminiscence, part 2, [11]–[14], [30]–[31]; "Cox, Thomas Lewis", Andrew Jenson Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Andrew y Blank, "Four Mormon Temples", págs. 51–56; Anton Skanchy to Anna Gaarden Widtsoe, 27 de mayo de 1882; 27 de agosto de 1882, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también letters from Anton Skanchy to Anna Gaarden Widtsoe, 1881–1883, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
12. Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 67–68, 72–75; "Widtsoe, Anna Karine Gaarden", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo III, pág. 735; Hunsaker, "History of the Norwegian Mission", págs. 65–66, 68–69. **Tema: Noruega**

13. Anna Gaarden Widtsoe to Petroline Gaarden, 14 de septiembre de 1883, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
14. Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 70–73; Haslam, *Clash of Cultures*, págs. 33–34, 45, 70–72, 82–85; Anna Gaarden Widtsoe to Petroline Gaarden, 14 de septiembre de 1883, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
15. "Scandinavian Mission Emigration List 'G,' 1881–1886", págs. 82[a]–82[b]; Trondheim Branch, Relief Society Minutes and Records, 16 de agosto de 1883, págs. 41–42; Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 74, 76; Anna Gaarden Widtsoe to Petroline Gaarden, 14 de septiembre de 1883, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Emigración**
16. Snowflake Arizona Stake, Young Women's Mutual Improvement Association Minutes and Records, 7 de diciembre de 1883; 7 de marzo de 1884; 12 de septiembre de 1884; Snowflake Arizona Stake, Relief Society Minutes and Records, 7 de marzo de 1884.
17. *Apache Chief*, 30 de mayo de 1884, citado en Fish, *Life and Times of Joseph Fish*, pág. 253; Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 47–50; Ellsworth, *Mormon Odyssey*, págs. 43–47; David K. Udall and others to John Taylor, Mar. 27, 1884, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bair y Jensen, "Prosecution of the Mormons", págs. 28–30.
18. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 36–38, 48–50, 56–57; James, "Between Two Fires", pág. 51.
19. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 47–50, 56–57; Bair y Jensen, "Prosecution of the Mormons", págs. 25–26, 29; An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two of the Revised Statutes of the United States, in Reference to Bigamy, and for Other Purposes [Mar. 22, 1882], *Statutes at Large* [1883], 47.º Congreso, 1.ª Sesión, capítulo 47, págs. 30–31, secciones 1, 3; Firmage y Mangrum, *Zion in the Courts*, pág. 161. Se editó la cita por motivos de legibilidad; el original dice: "Ellos pensaron que la próxima que citarían sería yo, y puede ocurrir en cualquier momento".
20. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 56–58.
21. Snowflake Ward, Young Women's Mutual Improvement Association Minutes and Records, 21 de julio de 1884. **Tema: Ida Hunt Udall**
22. Whitney, *History of Utah*, tomo III, págs. 275–278; Clawson, Memoirs, pág. [93]; "A Comedy of Errors", *Salt Lake Daily Herald*, 18 de octubre de 1884, pág. 8; "Evidence Ended", *Salt Lake Daily Herald*, 19 de octubre de 1884, pág. 12. **Tema: Legislación antipoligamia**
23. "A Comedy of Errors", *Salt Lake Daily Herald*, 18 de octubre de 1884, págs. 5, 8; Whitney, *History of Utah*, tomo III, págs. 295–307.
24. "A Brilliant Defense", *Salt Lake Daily Herald*, 21 de octubre de 1884, págs. 8, 5; "Unable to Agree", *Salt Lake Daily Herald*, 22 de octubre de 1884, pág. 8; "The Long Agony", *Salt Lake Daily Herald*, 23 de octubre de 1884, pág. 8; "The Climax", *Salt Lake Daily Herald*, 25 de octubre de 1884, pág. 8.
25. "The Climax", *Salt Lake Daily Herald*, 25 de octubre de 1884, pág. 8; "Lydia Spencer's Reasons", *Salt Lake Daily Herald*, 26 de octubre de 1884, pág. 12; Hoopes y Hoopes, *Making of a Mormon Apostle*, pág. 88.
26. "Found Guilty", *Salt Lake Daily Herald*, 26 de octubre de 1884, pág. 12; "Lydia Spencer's Reasons", *Salt Lake Daily Herald*, 26 de octubre de 1884, pág. 12; "Lydia Spencer", *Deseret News*, 29 de octubre de 1884, pág. [12]; Gordon, *Mormon Question*, pág. 157.
27. "No Bail", *Salt Lake Daily Herald*, 4 de noviembre de 1884, pág. 7; véanse también Whitney, *History of Utah*, tomo III, págs. 317–319; y Clawson, Autobiography, págs. [95]–[97].
28. Panek, "Search and Seizure in Utah", págs. 319–331; James, "Between Two Fires", págs. 51, 52–53; John Taylor, en *Journal of Discourses*, Oct. 19, 1884, 25:344–51;

véase también "Discourse by President John Taylor", *Deseret Evening News*, 14 de febrero de 1885, pág. [1].

29. John Taylor and George Q. Cannon to Jesse N. Smith and others, Dec. 8, 1884, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Romney, *Mormon Colonies in Mexico*, págs. 51–53.
30. "Discourse by President John Taylor", *Deseret Evening News*, 14 de febrero de 1885, pág. [1]; Jesse N. Smith, Autobiography and Journal, Jan. 3 and 18, 1885; Joseph F. Smith to Sarah Richards Smith, 14 de enero de 1885, Sarah Ellen R. Smith Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Erastus Snow to E. W. Snow, 15 de enero de 1885, Erastus Snow Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; McIntyre y Barton, *Christopher Layton*, pág. 151.
31. Erastus Snow to E. W. Snow, 15 de enero de 1885, Erastus Snow Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to Sarah Richards Smith, 17 de enero de 1885, Sarah Ellen R. Smith Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, Journal, 1 y 15–18 de enero de 1885; Francis Marion Lyman, Journal, 14–15 de enero de 1885.
32. Thatcher, Diary, 17, 18 y 23 de enero de 1885; Francis Marion Lyman, Journal, 17, 18 y 23 de enero de 1885; Jesse N. Smith, Autobiography and Journal, Jan. 18, 1885; McIntyre y Barton, *Christopher Layton*, pág. 151; Joseph F. Smith, Journal, 23 de enero de 1885. **Tema: Colonias en México**
33. Joseph F. Smith, Journal, 20 y 24–25 de enero de 1885; Francis Marion Lyman, Journal, 18, 23–25 y 27 de enero de 1885; Thatcher, Diary, 23 de enero de 1885; Franklin D. Richards, Journal, 27 de enero de 1885; Abraham H. Cannon, Diary, 27 de enero de 1885; George Q. Cannon, Journal, Jan. 23 and 27, 1885; "Discourse by President John Taylor", *Deseret Evening News*, 14 de febrero de 1885, pág. [1].
34. "Discourse by President John Taylor", *Deseret Evening News*, 14 de febrero de 1885, pág. [1].
35. George Q. Cannon, Journal, Feb. 1, 1885.

Capítulo 34: Nada que temer de los inicuos

1. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 96, 100.
2. David Udall to Ida Udall, Nov. 30, 1884; Mar. 8, 1885, copied in Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 82, 101; "The Arizona Anti-'Mormon' Outrages", *Deseret News*, 18 de marzo de 1885, pág. [7]; Bair y Jensen, "Prosecution of the Mormons", pág. 32.
3. "The Arizona Anti-'Mormon' Outrages", *Deseret News*, 18 de marzo de 1885, pág. [7]; David Udall to Ida Udall, Dec. 6, 1884, copied in Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 84–85.
4. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 62, 65, 75, 86–100; volume 2, Mar. 8, 1885.
5. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 67, 95, 100, 103.
6. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 102–103, 113.
7. Logan Temple, Baptisms for the Dead, 1884–1943, tomo B, págs. 329–331, microfilm 177 838; Logan Temple, Endowments for the Dead, 1884–1970, tomo A, págs. 387, 391–392, microfilm 177 955, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Washakie Ward, Record of Members, 2–3, 22–37, 44–45, 64–79.
8. Box Elder Stake, General Minutes, pág. 59; Logan Temple, Ward Account Book, págs. 123, 152, 290, 300, 336, 421, 466; Charles Ora Card to Isaac Zundel, 21 de abril de 1882, Logan Temple Letterpress Copybook, págs. 143–144; "Mortar Mixers", *Logan Herald-Journal*, artículos nro. [123], [125–126], 151, en Everton, Scrapbooks, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
9. "Zundell, Isaac E. D.", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo I, pág. 561; Dibble, "Mormon Mission to the Shoshoni Indians, Part III", págs. 284–293.

10. Endowment House, Sealings of Couples, Living and By Proxy, 1851–1889, tomo J, 1874–1875, entrada 2483, microfilm 183 400, Special Collections, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Woodruff, Journal, Feb. 22, 1875.
11. *Year of Jubilee*, pág. 103; Isaac Zundel to John Taylor, Nov. 30, 1886, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Sagwitch**
12. Hill, "Brief Acct", págs. 3, 11–14; "The Indian Ejectment", *Deseret News*, 1 de septiembre de 1875, pág. [5]; George W. Hill to Brigham Young, Aug. 15, 1876, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Indígenas estadounidenses**
13. Isaac E. D. Zundel, Alexander Hunsaker, and Moroni Ward to John Taylor, May 23, 1880; Isaac E. D. Zundel to John Taylor, Dec. 8, 1880; Isaac E. D. Zundel to John Hess, Dec. 8, 1880, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *History of Box Elder County*, pág. 153.
14. Christensen, *Sagwitch*, pág. 165.
15. Charles Ora Card to Isaac Zundel, 21 de abril de 1882, Logan Temple Letterpress Copybook, págs. 143–144; "Mortar Mixers", *Logan Herald-Journal*, artículos nro. [123], [125–126], 151, en Everton, Scrapbooks, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Box Elder Stake, General Minutes, pág. 59; Logan Temple, Ward Account Book, págs. 123, 152, 290, 300, 336, 421, 466.
16. "Mortar Mixers", *Logan Herald-Journal*, artículos nro. [124], [125], 151, en Everton, Scrapbooks, Biblioteca de Historia de la Iglesia; J. H. M., Letter to the Editor, 22 de marzo de 1863, *Deseret News*, 1 de abril de 1863, pág. [3].
17. Logan Temple, Baptisms for the Dead, 1884–1943, tomo B, págs. 329–331, microfilm 177 838; Logan Temple, Endowments for the Dead, 1884–1970, tomo A, págs. 387, 391–392, microfilm 177 955, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Washakie Ward, Record of Members, 2–3, 22–37, 44–45, 64–79.
18. "Joseph Smith", *Salt Lake Daily Tribune*, 23 de junio de 1885, pág. [4]; Launius, "Methods and Motives", pág. 113. **Temas: Otros movimientos de Santos de los Últimos Días; Familia de José Smith y Emma Hale Smith**
19. Helen Mar Kimball Whitney, volume 1, 1, 3–5; 19 de noviembre de 1885 [Universidad Utah State]; Whitney, *Plural Marriage;* Whitney, Autobiography, [2]. **Tema: Helen Mar Kimball Whitney**
20. Whitney, Autobiography, [1]–[3]; Helen Mar Kimball Whitney, "Scenes and Incidents in Nauvoo", *Woman's Exponent*, 15 de noviembre de 1882, tomo XI, pág. 90; Fluhman, "Subject That Can Bear Investigation", págs. 105–112; Hales, *Joseph Smith's Polygamy*, tomo II, págs. 294–298. **Tema: José Smith y el matrimonio plural**
21. Whitney, Autobiography, [3]; Helen Mar Kimball Whitney, "The Last Chapter of Scenes in Nauvoo", *Woman's Exponent*, 1 de noviembre de 1883, tomo XII, pág. [81]; Bennett, *Journey West*, págs. xxiii–xxvi. **Tema: Sellamiento**
22. Whitney, Autobiography, [3]; Whitney, *Through Memory's Halls,* 22; Hatch y Compton, *Widow's Tale,* págs. 3–6.
23. Helen Mar Kimball Whitney, Diary, Nov. 21–[22], 1884 [Biblioteca de Historia de la Iglesia].
24. Whitney, *Why We Practice Plural Marriage*, 9, 23–24, 65–66; Whitney, *Plural Marriage*, 37. **Tema: Matrimonio plural en Utah**
25. Whitney, *Why We Practice Plural Marriage*, 3–[72]; Helen Mar Kimball Whitney, Diary, Dec. 17, 18, 31, 1884; Jan. 1, 2, and 3, 1885; Feb. 3, 1885 [Biblioteca de Historia de la Iglesia]; 5 y 6 de marzo de 1886 [Universidad de Utah State].
26. Helen Mar Kimball Whitney, "Hypocrisy of the Crusaders, and Encouragement for the Faithful", *Deseret Evening News*, 15 de agosto de 1885, pág. [5]; Helen Mar Kimball Whitney, "History Repeating Itself", *Deseret News*, 13 de mayo de 1885, pág. [6].
27. Whitney, *Plural Marriage*, 3–9.
28. Helen Mar Kimball Whitney, Diary, 19 de noviembre de 1885 [Universidad Utah State]. Cita editada por motivos de legibilidad; "hubiera envalentonado" en el original se cambió a "me habría envalentonado".

29. Whitney, Autobiography, [3]; Helen Mar Kimball Whitney, "The Last Chapter of Scenes in Nauvoo", *Woman's Exponent*, 1 de noviembre de 1883, tomo XII, pág. [81]; véase Isaías 48:10.
30. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 113, 115–116, 132–133, 156–157.
31. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 126–127; Udall, *Arizona Pioneer Mormon*, págs. 116–118; Hiram B. Clawson to John Taylor and George Q. Cannon, Aug. 21, 1885, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
32. David Udall to Ida Udall, July 16, 1885, copied in Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 121; Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 109–111.
33. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 126; David Udall to Ida Udall, Aug. 4, 1885, copied in Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 126–127.
34. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 128–133, 139, 151, 153, 155, 170.
35. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 155, 157, 158, 159–165; Eliza Luella Udall to Ida Udall, Aug. 31, 1885; David K. Udall to Family, Sept. 20, 1885; David K. Udall to Family, Oct. 5, 1885; David K. Udall to Family, Oct. 18, 1885, Udall Family Correspondence Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; David Udall to "Lois Pratt" [Ida Udall], Nov. 29, 1885, copied in Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 168–169.
36. Perkins y Woodger, "Administration from the Underground", apéndice B, pág. 365; Susa Young Gates to Lucy Bigelow Young, Oct. 12, 1885, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jacob F. Gates to John Taylor, Oct. 12, 1885, First Presidency Missionary Calls and Recommendations, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la primera oración de la cita por motivos de legibilidad; "él no piense" en el original se cambió a "él no piensa". **Tema: Susa Young Gates**
37. Jacob F. Gates to John Taylor, Oct. 12, 1885, First Presidency Missionary Calls and Recommendations, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
38. Jacob F. Gates to George Reynolds, Oct. 21, 1885, First Presidency Missionary Calls and Recommendations, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Susa Young Gates to Lucy Bigelow Young, Oct. 19, 1885, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. "Mother and Father", *Salt Lake Daily Herald*, 29 de octubre de 1885, pág. 8.
40. Jacob F. Gates to Jacob Gates, Nov. 12, 1885, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Beesley, Diary, Oct. 28, Nov. 9–10, 1885, págs. 3, 4–6.
41. Susa Young Gates [Homespun, seudónimo], "A Tropical Picture", *Woman's Exponent*, 1 de enero de 1886, tomo XIV, pág. 118; Jacob F. Gates to Jacob Gates, Nov. 12, 1885; Jacob F. Gates to Emma F. Gates, July 13, 1886, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Moffat, Woods y Walker, *Gathering to La'ie*, págs. 29–51. **Tema: Hawái**
42. Jacob F. Gates to Jacob Gates, Nov. 12, 1885, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
43. Bailey Dunford to Susa Young Gates, Dec. 6, 1885, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Cita editada por motivos de legibilidad; la frase en el original "Desearía que estés aquí" se cambió a "Desearía que estuvieras aquí".
44. George Reynolds to Joseph F. Smith, Mar. 26, 1885, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, Jan. 27, 1885; Feb. 1, 6, 14, and 16, 1885; Apr. 3, 5, 12, 19, and 23, 1885; May 14 and 27, 1885; June 19, 1885; July 14–17, 1885; Oct. 3, 1885; Jan. 1–2, 1886; John Taylor to Joseph F. Smith, Mar. 12, 1885, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
45. Véanse George Q. Cannon, Journal, Feb.–June 1885; y George Reynolds to Joseph F. Smith, Feb. 12, 1885, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
46. George Q. Cannon, Journal, Nov. 20, 1885; "Apostle Lorenzo Snow", *Deseret News*, 25 de noviembre de 1885, pág. [12].

47. "Mr. Snow Speaks", *Salt Lake Daily Herald,* 17 de junio de 1886, pág. 12; Lorenzo Snow, en *Journal of Discourses,* Jan. 10, 1886, 26:365; "In the Snow Case", *Salt Lake Daily Herald,* 7 de febrero de 1886, pág. 10. **Tema: Lorenzo Snow**
48. Hedges y Holzapfel, *Within These Prison Walls*, pág. xxxiv; "Raid on the Cannon Farm", *Deseret Evening News*, 8 de febrero de 1886, pág. [3]; "Another Raid", *Deseret Evening News*, 10 de febrero de 1886, pág. [3].
49. George Q. Cannon, Journal, Feb. 27, 1886; Abraham H. Cannon, Diary, 10–11 de febrero de 1886.
50. George Q. Cannon, Journal, Feb. 27, 1886; "The Great Prisoner", *Deseret Evening News*, 17 de febrero de 1886, pág. [3].

Capítulo 35: Un día de tribulaciones

1. George Q. Cannon, Journal, Feb. 17, 27, 1886; Abraham H. Cannon, Diary, 17 de febrero de 1886; "Captured Artillery", *Salt Lake Daily Tribune*, 18 de febrero de 1886, pág. [4]. **Tema: George Q. Cannon**
2. George Q. Cannon, Journal, Feb. 27, 1886.
3. George Q. Cannon, Journal, Feb. 17, 27–28, 1886; Mar. 2, 17, 1886; "Letter from the Secretary of the Treasury", *Executive Documents of the Senate of the United States*, 52.º Congreso, 2.ª Sesión, Ex. Doc. nro. 43, pág. 3; véase también Walker, "Grant's Watershed", págs. 206–208.
4. George Q. Cannon, Journal, Feb. 28–Mar. 2 and Mar. 5, 1886.
5. Wells, Diary, tomo II, 28 de enero de 1886; Madsen, *Emmeline B. Wells*, págs. 217–218; "Items from Washington", *Woman's Exponent*, 15 de febrero de 1886, tomo XIV, pág. 140. **Temas: Emmeline B. Wells; Legislación antipoligamia**
6. "The Latest from Edmunds", *Woman's Exponent*, 1 de febrero de 1886, tomo XIV, págs. 134–136; véanse también An Act to Amend an Act Entitled "An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty Two …" [Mar. 3, 1887], *Statutes at Large* [1887], 49.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 397, págs. 635–641.
7. "Items from Washington", *Woman's Exponent*, 15 de febrero de 1886, tomo XIV, pág. 140; "Notes from Washington", *Woman's Exponent*, 1 de mayo de 1886, tomo XIV, págs. 180–181; véase también Madsen, *Emmeline B. Wells*, págs. 218–220; y Wells, Diary, tomo II, 28 de enero de 1886.
8. Emmeline Wells to Orson F. Whitney, 2 de marzo de 1886, Orson F. Whitney Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *"Mormon" Women's Protest*, 1886 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 517, 520; Madsen, *Emmeline B. Wells*, pág. 225.
9. "Letter to the Sisters at Home", *Woman's Exponent*, 1 de abril de 1886, tomo XIV, pág. 164; Madsen, *Emmeline B. Wells*, pág. 225; *"Mormon" Women's Protest*, 1886 (Excerpt), en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 522–525; "Ferguson, Ellen Brooke", Biographical Entry, First Fifty Years of Relief Society website, churchhistorianspress.org.
10. "Notes from Washington", *Woman's Exponent*, 1 de mayo de 1886, tomo XIV, pág. 180; "Items from Washington", *Woman's Exponent*, 15 de febrero de 1886, tomo XIV, pág. 140; "Report", *Deseret News*, 3 de junio de 1885, pág. [13]; véase también "'The Rotunda'—Kirtland—The 'Memorial'", *Woman's Exponent*, 15 de abril de 1886, tomo XIV, pág. 169.
11. "Notes from Washington", *Woman's Exponent*, 1 de mayo de 1886, tomo XIV, pág. 180.
12. Véase Daynes, *More Wives Than One*, pág. 175; y Antrei y Scow, *Other Forty-Niners*, pág. 152.
13. Ephraim South Ward, Primary Association Minutes, 23 de enero de 1886, pág. 50; véase también Stevens, Autobiography, 15.
14. Bradley, "Hide and Seek", págs. 147–148.

15. Véase Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 39.
16. Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 212–214; véase también Dorius, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", pág. 26; y Jensen, "Diary of J. F. Ferdinand Dorius", 5.
17. Dorius, *Dorius Heritage*, págs. 149–154; Stevens, Autobiography, 8–10, 12; 1880 U.S. Census, West Point, Ephraim Precinct, Sanpete County, Utah Territory, 444D; "David Eugene Stevens", Utah Department of Heritage and Arts, Utah Division of State History, Cemeteries and Burials database, http://history.utah.gov/cemeteries/.
18. Death Certificate for Charles Henry Stevens, 6 de marzo de 1935; Death Certificate for Alma Stevens, 6 de marzo de 1932, Utah Department of Health, Office of Vital Records and Statistics, Utah State Archives and Records Service, Salt Lake City; "Elizabeth Sophia Stevens Nielson"; "Margret Augusta Taylor"; "William Henry Taylor", Utah Department of Heritage and Arts, Utah Division of State History, Cemeteries and Burials database, http://history.utah.gov/cemeteries/. La investigación bibliográfica completa de Augusta Dorius Stevens y Henry Stevens se halla en posesión de los editores.
19. Eliza R. Snow, Discourse, Aug. 14, 1873, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 387–388; "Minutes of a Special Meeting of the F. R. Societies of Provo", *Woman's Exponent*, 15 de septiembre de 1872, tomo I, pág. 58; Stevens, Autobiography, 13; "Biographical Sketch of R. B. Pratt", pág. 534; "The Women of Utah", *Woman's Exponent*, 1 de septiembre de 1888, tomo XVII, págs. 49–50; Report of Deseret Hospital Dedication, July 17, 1882, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 497–506; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, págs. 106–107. **Tema: La medicina y las mujeres pioneras**
20. Véanse Firmage y Mangrum, *Zion in the Courts*, págs. 174, 188–190; Bradley, "Hide and Seek", págs. 146–147; y Stevens, Autobiography, 13.
21. Ephraim South Ward, Primary Association Minutes, 11 de octubre de 1884, pág. 36; 10 de enero de 1885, pág. 39; 20 de abril de 1885, pág. 43; 26 de diciembre de 1885, pág. 49; 21 de junio de 1886, pág. 52.
22. Ephraim South Ward, Primary Association Minutes, 11 de octubre de 1884, pág. 36; 6 de abril de 1885, pág. 42; *Circular of the First Presidency*, pág. 5; véase también Sanpete Stake, General Minutes, 10 de julio de 1887, pág. 49.
23. Ephraim South Ward, Primary Association Minutes, 15 de marzo de 1886, pág. 51; véase también 2 de enero de 1886, pág. 49. Cita editada por motivos de legibilidad: "Era un día de tribulaciones" en el original se cambió a "Es un día de tribulaciones".
24. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 170–172, 175.
25. Véase, por ejemplo, Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 180–181, 205.
26. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 206–207, 209.
27. Udall, Autobiography and Diaries, volume 1, 211, 217.
28. Udall, Autobiography and Diaries, volume 2, [15]; véanse también Ellsworth, *Mormon Odyssey*, pág. 185; y Bair y Jensen, "Prosecution of the Mormons", pág. 44.
29. Ellsworth, *Mormon Odyssey,* pág. 186. **Tema: Ida Hunt Udall**
30. Hawaii Honolulu Mission, Manuscript History and Historical Reports, tomo V, 1 de febrero de 1887.
31. Susa Young Gates to Lucy Bigelow Young and "Sister", Dec. 30, 1886, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
32. Susa Young Gates to Lucy Bigelow Young, Mar. 6, 1887, Jacob F. Gates Papers, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Susa Young Gates, Journal, Feb. 22, Apr. 22, 1888; Joseph F. Smith, Journal, 22–23 de febrero de 1887.
33. Susa Young Gates, Journal, Feb. 24, 1888; Susa Young Gates to Lucy Bigelow Young, Mar. 6, 1887, Jacob F. Gates Papers, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hawaii Honolulu Mission, Manuscript History and Historical Reports, tomo V, 2 de marzo de 1887.
34. Joseph F. Smith, Journal, 23 de febrero y 2 de marzo de 1887.
35. Susa Young Gates to Lucy Bigelow Young, Mar. 6, 1887, Jacob F. Gates Papers, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, Journal, June 6, July 7, 1870.

36. An Act to Amend an Act Entitled "An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty Two …" [Mar. 3, 1887], *Statutes at Large* [1887], 49.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 397, págs. 635–641; Firmage y Mangrum, *Zion in the Courts*, págs. 197–199, 231–236; Daynes, *More Wives Than One*, pág. 176; véase también "At the Capital", *Salt Lake Daily Herald*, 13 de marzo de 1887, pág. 8.
37. Cox, "Mormon Colonies in Mexico", págs. 23–29.
38. Godfrey, "Canada's Brigham Young", págs. 226–234.
39. George Q. Cannon to Joseph F. Smith, May 21, 1887, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, Nov. 22, 1886; Mar. 4, 1887; Apr. 17, 19, 20, 21, 1887; May 7, 11, 20, 24, 1887; June 24, 1887; July 2, 1887; Nuttall, Diary, 26 de junio de 1887.
40. George Q. Cannon, Journal, May 24, 1887.
41. George Q. Cannon to Joseph F. Smith, Oct. 23, 1886; May 21, 1887; May 26, 1887, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
42. George Q. Cannon, Journal, June 23, 1887; July 1, 2, 10, 11, 13, 18, 1887; Nuttall, Diary, 1–31 de julio de 1887. **Tema: John Taylor**
43. George Q. Cannon, Journal, July 18, 1887; Joseph F. Smith, Journal, 18 de julio de 1887.
44. George Q. Cannon, Journal, July 25 and 26, 1887; Joseph F. Smith, Journal, 25 de julio de 1887. **Temas: Wilford Woodruff; Sucesión del liderazgo de la Iglesia**

Capítulo 36: Lo débil de este mundo

1. Woodruff, Journal, July 28–29, 1887; Joseph F. Smith, Journal, 29 de julio de 1887; George Q. Cannon, Journal, July 29, 1887; "Laid to Rest", *Salt Lake Daily Herald*, 30 de julio de 1887, pág. 8; [Emmeline B. Wells], "In Memoriam", *Woman's Exponent*, 1 de agosto de 1887, tomo XVI, pág. 37. **Temas: John Taylor; Wilford Woodruff**
2. George Q. Cannon, Journal, July 29, 1887; Woodruff, Journal, Nov. 9–12, 1885, July 25, 1887.
3. Woodruff, Journal, Aug. 3, 1887; "From President Woodruff", *Salt Lake Daily Herald*, 6 de agosto de 1887, pág. 5. **Tema: Sucesión del liderazgo de la Iglesia**
4. Truman O. Angell Sr. and Truman O. Angell Jr. to John Taylor, Apr. 28, 1885, Correspondencia de la Primera Presidencia (John Taylor), Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, July 14, 1885; May 3, 13, y 19, 1886; Aug. 15 y 18, 1887; Sept. 10, 1887; Sección Transversal de las Torres Occidentales, septiembre de 1884; Secciones de las Torres, noviembre de 1887; Secciones de Canteras, Oficina del Arquitecto, Dibujos arquitectónicos del Templo de Salt Lake, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
5. Francis Marion Lyman, Journal, 13 de agosto de 1887; Franklin D. Richards, Journal, 4 de agosto de 1887; George Q. Cannon, Journal, Aug. 15, 18, 1887; Oct. 7–8, 1887; Woodruff, Journal, Oct. 9, 1887.
6. Grant, Journal, loose copy, 3 de agosto de 1887; Francis Marion Lyman, Journal, 3 de agosto de 1887; Franklin D. Richards, Journal, 5 de octubre de 1887; Woodruff, Journal, Aug. 3, 1887; George Q. Cannon, Journal, Aug. 5, Oct. 8, 1887; Walker, "Grant's Watershed", págs. 195–196, 198–199, 202–208, 211–216. **Tema: George Q. Cannon**
7. George Q. Cannon, Journal, Sept. 13, 1887.
8. Franklin D. Richards, Journal, 5 de octubre de 1887; Grant, Journal, 5 de octubre de 1887; Woodruff, Journal, Oct. 5–6, 1887; Francis Marion Lyman, Journal, 5 de octubre de 1887; véase también Walker, "Grant's Watershed", págs. 214–217.
9. Gray, *Amerika Samoa*, págs. 11–13; "A Brief Account of the History of the Samoan Mission", Manuscript History of the Samoan Mission, págs. 1–[2]; Hart, Hart y Harris, *Expanded Samoan Mission History*, pág. 8. **Temas: Samoa; Samoa Estadounidense**

10. McBride, "Mormon Beginnings in Samoa", págs. 57–62; Harris, *Building the Kingdom in Samoa*, págs. 3–6; Britsch, "Founding of the Samoan Mission", págs. 13–15; "The Great Crusade", *Deseret News*, 15 de noviembre de 1871, pág. [7]. **Tema: Hawái**
11. Britsch, "Founding of the Samoan Mission", pág. 15; Harris, *Building the Kingdom in Samoa*, pág. 6; Hart, Hart y Harris, *Expanded Samoan Mission History*, págs. 8–9; "Correspondence", *Deseret News*, 25 de septiembre de 1872, pág. [10].
12. Britsch, "Founding of the Samoan Mission", págs. 15–17; Harris, *Building the Kingdom in Samoa*, pág. 6; Joseph H. Dean to Wilford Woodruff and George Q. Cannon, 13 de febrero de 1888, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Wood, "My Samoan Experience", *Juvenile Instructor*, 1 de abril de 1893, tomo XXVIII, pág. 210; McBride, "Mormon Beginnings in Samoa", págs. 66–67.
14. "A Brief Account of the History of the Samoan Mission", Manuscript History of the Samoan Mission, pág. [2].
15. Britsch, "Founding of the Samoan Mission", págs. 14–15; McBride, "Mormon Beginnings in Samoa", págs. 62–63, 65–67; Joseph H. Dean to Wilford Woodruff and George Q. Cannon, 7 julio de 1888, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
16. "A Brief Account of the History of the Samoan Mission", Manuscript History of the Samoan Mission, pág. [2].
17. Anna Gaarden Widtsoe to Petroline Gaarden, 28 de agosto de 1887; 9 de noviembre de 1887, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 78, 84.
18. Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 78–80, 92–94; Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 8–9, 19–20.
19. Garr, "History of Brigham Young College", págs. 4–9; Godfrey, *Logan, Utah*, págs. 38–40; Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 92–94; Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 19–21. **Tema: Academias de la Iglesia**
20. Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 10–11, 13; Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 81–82, 86–88; Logan First Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo I, 3 de julio de 1884. **Tema: Organizaciones de los Hombres Jóvenes**
21. Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 81–82, 86–87. **Tema: Palabra de Sabiduría (D. y C. 89)**
22. Logan Temple, Baptisms for the Dead, tomo F, 12 y 19 de abril de 1887, págs. 342, 347, microfilme 177 845, U.S. and Canada Record Collection, Biblioteca de Historia Familiar; Widtsoe, *In the Gospel Net*, pág. 88.
23. "Death of Sister E. R. Snow Smith", *Deseret News*, 7 de diciembre de 1887, pág. [8]; "Eliza Roxie Snow Smith", *Woman's Exponent*, 15 de diciembre de 1887, tomo XVI, págs. 108–110. **Tema: Eliza R. Snow**
24. [Emmeline B. Wells], "Pen Sketch of an Illustrious Woman", *Woman's Exponent*, 1 de febrero de 1881, tomo IX, pág. 131; Provo Second Ward, Relief Society Minutes and Records, volume 1, Sept. 1869, 14–19; Eliza R. Snow, Discourse, Aug. 14, 1873, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 384.
25. "Eliza Roxie Snow Smith", *Woman's Exponent*, 15 de diciembre de 1887, tomo XVI, pág. 109.
26. "Young, Zina Diantha Huntington Jacobs", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org; "General Conference", *Deseret News*, 11 de abril de 1888, pág. [13]; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, pág. 127.
27. "Young, Zina Diantha Huntington Jacobs", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org; "General Conference", *Deseret News*, 11 de abril de 1888, pág. [13]; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, pág. 127; Salt Lake Stake Relief Society, Report, June 18, 19, 1880; General Relief Society Meeting, Report, July 17, 1880, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society,* págs. 467–477; Bradley y Woodward, *4 Zinas*, págs. 316–318.

28. Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, págs. 127–130; Wells, "Zina D. H. Young", págs. 43–48. **Temas: Zina D. H. Jacobs Young; La medicina y las mujeres pioneras**
29. Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, pág. 130; George Q. Cannon, Journal, Aug. 19, 1886; Godfrey, "Canada's Brigham Young", pág. 226.
30. Zina Young Card to Zina Huntington Young, Oct. 6, 1887, Zina Card Brown Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. Zina Huntington Young to Susa Young Gates, June 19, 1888, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "On the Canadian Frontier", sitio web de la historia de la Iglesia, history.ChurchofJesusChrist.org; Brown, "Biographical Sketch of the Life of Zina Young Williams Card", pág. 14. **Tema: Canadá**
32. Zina Huntington Young to Susa Young Gates, June 19, 1888, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bradley y Woodward, *4 Zinas*, págs. 249–267.
33. Brown, "Biographical Sketch of the Life of Zina Young Williams Card", 1, 14–15; Bradley y Woodward, *4 Zinas*, págs. 283–284.
34. Cardston Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo I, 11 de junio de 1888; véanse también las entradas correspondientes a 24 de mayo–30 de agosto de 1888.
35. Zina Huntington Young to Susa Young Gates, June 19, 1888, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bradley y Woodward, *4 Zinas*, págs. 288–289, 322–323.
36. Joseph H. Dean, Journal, May 23, 1887; Franklin D. Richards, Journal, 23 de mayo de 1887; Britsch, "Founding of the Samoan Mission", pág. 16. **Tema: Crecimiento de la obra misional**
37. Britsch, "Founding of the Samoan Mission", págs. 16–17; "Joseph Henry Dean" y "Sarah Allen Arnold Dean", Missionary Database, history.ChurchofJesusChrist.org/missionary; Joseph H. Dean, Journal, Mar. 28, May 16–25, 1887; "The Jos. Dean Trial", *Salt Lake Democrat*, 14 de mayo de 1887, pág. [6]; "Not Guilty", *Salt Lake Daily Herald*, 15 de mayo de 1887, pág. 3; "The Case of Joseph Dean", *Salt Lake Daily Tribune*, 15 de mayo de 1887, pág. [2].
38. Joseph H. Dean to Wilford Woodruff and George Q. Cannon, Feb. 13, 1888, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Hart, Hart y Harris, *Expanded Samoan Mission History*, págs. 8–9.
39. Joseph H. Dean, Journal, Feb. 9, 1888; May 11, 1888; June 1, 10–11, 1888; Hart, Hart y Harris, *Expanded Samoan Mission History*, pág. 9.
40. Joseph H. Dean to Wilford Woodruff and George Q. Cannon, July 7, 1888, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph H. Dean, Journal, June 18, 20–21, 24–25, 1888; Britsch, "Founding of the Samoan Mission", págs. 18–19.

Capítulo 37: Al trono de la gracia

1. Woodruff, Journal, May 13–14, 1888; George Q. Cannon, Journal, May 13–14, 1888.
2. Woodruff, Journal, May 16–17, 21, 1888; George Q. Cannon, Journal, May 13, 17, 1888; "Dedication of the Temple at Manti", *Deseret News*, 16 de mayo de 1888, pág. [8]; véase también Rasmussen y Nielson, *Manti Temple*, pág. 46.
3. "The Manti Temple", *Deseret Evening News*, 5 de octubre de 1877, pág. [3]; Stubbs, "History of the Manti Temple", págs. 26–28, 33–35, 46, 56–59; Rasmussen y Nielson, *Manti Temple*, págs. 33, 104. **Tema: Construcción de templos**
4. George Q. Cannon, Journal, Mar. 19–26, 1888; Woodruff, Journal, Mar. 20–26, 1888; Walker, "Grant's Watershed", págs. 216–218.
5. An Act to Amend an Act Entitled "An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two …" [Mar. 3, 1887], *Statutes at Large*, 1887, 49.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 397, pág. 637; Woodruff, Journal, Nov. 5, 16, 1887; "The Receiver Takes the Tithing Office", *Deseret News*, 16 de noviembre de 1887, pág. [8]; "As a Matter of

History", *Salt Lake Daily Herald*, 26 de noviembre de 1887, pág. 8; George Q. Cannon, Journal, Nov. 15, 1887; véase también An Act to Punish and Prevent the Practice of Polygamy in the Territories of the United States and Other Places, and Disapproving and Annulling Certain Acts of the Legislative Assembly of the Territory of Utah [July 1, 1862], *Statutes at Large*, 1863, 37.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 126, págs. 501–502. **Tema: Legislación antipoligamia**

6. Monnett, "Emergence of the Academies", págs. 60–64, 74–79, 101–109; George Q. Cannon, Journal, Jan. 26–27, Apr. 7, 1888; "General Conference", *Deseret News*, 11 de abril de 1888, pág. [13]. **Tema: Academias de la Iglesia**
7. Woodruff, Journal, May 17, 1888; George Q. Cannon, Journal, May 17, 1888; "Another Temple" y "Demand the Tabernacle", *Deseret News*, 23 de mayo de 1888, págs. [9], [11]; véase también Rasmussen y Nielson, *Manti Temple*, págs. 46–47. **Tema: Dedicaciones de templo y oraciones dedicatorias**
8. "The House of the Lord", *Deseret News*, 30 de mayo de 1888, pág. [9]; Rasmussen y Nielson, *Manti Temple*, págs. 47–57; Bennett, *Temples Rising*, pág. 264.
9. Susa Young Gates to Zina Huntington Young, May 5, 1888; Susa Young Gates to Wilford Woodruff, Aug. 23, 1888, Young Woman's Journal Files, General Information, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "The New Year, 1881", *Woman's Exponent*, 1 de enero de 1884, tomo XII, pág. 116; Tait, "Susa Young Gates and the Cultural Work of Home Literature", págs. 54–56. **Tema: Susa Young Gates**
10. Susa Young Gates, Journal, Apr. 8, 1888; May 18, 25, 1888.
11. Susa Young Gates, Journal, Feb. 19, 1888; Apr. 22, 24, 1888; May 24, 1888; Susa Young Gates to Jacob F. Gates, Mar. 18, 1887, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
12. Susa Young Gates to Zina Huntington Young, May 5, 1888, Young Woman's Journal Files, General Information, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Susa Young Gates to Emmeline B. Wells, May 5, 1888; Romania Bunnell Penrose to Susa Young Gates, June 26, 1888, Young Woman's Journal Files, Alphabetical Correspondence Files, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 387, nota 416. **Temas: Publicaciones de la Iglesia; Emmeline B. Wells**
14. Susa Young Gates, Journal, July 12, Aug. 24, 1888; Joseph F. Smith to Susa Young Gates, Aug. 10, 1888, Young Woman's Journal Files, General Information, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de claridad; "diferente a" en el original se cambió a "diferente de".
15. Susa Young Gates to Elmina Shepherd Taylor, Maria Young Dougall, and Mattie Horne Tingey, Aug. 23, 1888; Wilford Woodruff to Susa Young Gates, Oct. 2, 1888, Young Woman's Journal Files, General Information, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Letter of the Presidency", pág. 19; Susa Young Gates, Journal, Oct. 19, 1888.
16. Alexander, "Odyssey of a Latter-day Prophet" [2010], págs. 284–285; George Q. Cannon, Journal, Feb. 28, 1886, Sept. 13, 1888; véanse también las entradas correspondientes a Aug. 16 y Sept. 15, 1887. **Tema: George Q. Cannon**
17. Alexander, *Things in Heaven and Earth*, págs. 248–249; Sigman, "Everything Lawyers Know about Polygamy Is Wrong", págs. 117–119, 129–131; Poll, "Legislative Antipolygamy Campaign", págs. 117–119; véase también An Act to Amend an Act Entitled "An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two …" [Mar. 3, 1887], *Statutes at Large*, 1887, 49.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 397, págs. 635–641. **Tema: Utah**
18. Abraham H. Cannon, Diary, 8 de septiembre de 1888; George Q. Cannon, Journal, Aug. 2, Sept. 12–17, 1888; Franklin D. Richards, Journal, 14 de septiembre de 1888.
19. Whitney, *History of Utah*, tomo III, págs. 633–635; Lyman, *Political Deliverance*, págs. 99–100; Abraham H. Cannon, Diary, Sept. 17, 1888; Woodruff, Journal, Sept. 17, 1888; "Apostle George Q. Cannon", *Deseret Evening News*, 17 de septiembre de 1888, pág. [3]; véase también Utah Commission, *Edmunds Act*, pág. 3.

20. George Q. Cannon, Journal, Sept. 14–17, 1888; "Governor's Message", *Deseret News*, 14 de diciembre de 1859, pág. [5]; Bashore, "Life behind Bars", pág. 24; Hill, "History of Utah State Prison", pág. 49.
21. George Q. Cannon, Journal, Sept. 17, 1888.
22. George Q. Cannon, Journal, Sept. 27–30, 1888.
23. Bitton, *George Q. Cannon,* págs. 293–296; Walker, "Grant's Watershed", págs. 218–219; George Q. Cannon, Journal, Sept. 17–30, Nov. 6–21, 1888; véase también la entrada correspondiente a Feb. 18–20, 1889.
24. Véanse Woodruff, Journal, Feb. 2, 1888; y Whitchurch y Perry, "Friends and Enemies in Washington", pág. 229, nota 95. **Tema: Joseph F. Smith**
25. Véase Joseph F. Smith, Journal, 3 y 22 de septiembre de 1888.
26. Joseph F. Smith, Journal, 5–12 de enero de 1889.
27. *Admission of Utah*, págs. 7–8.
28. Joseph F. Smith, Journal, 12–14, 16, 20 y 22 de enero de 1889; 1, 5–6, 11, 15 y 19–20 de febrero de 1889.
29. Joseph F. Smith, Journal, 12 y 14 de septiembre de 1888; véase también George Q. Cannon, Journal, Sept. 12–13, 1888.
30. Joseph F. Smith, Journal, 1 de febrero de 1889.
31. Alexander, "Odyssey of a Latter-day Prophet", 1991, pág. 181; George Q. Cannon, Journal, Dec. 12, 1888, Feb. 17, 1889; "He Gives Himself Up", *Salt Lake Daily Herald*, 13 de diciembre de 1888, pág. 8; Woodruff, Journal, Sept. 17, 1888; Walker, "Grant's Watershed", págs. 215–216.
32. Woodruff, Journal, Nov. 1888–Jan. 1889, en especial las entradas correspondientes a Nov. 24, Dec. 22, Jan. 19.
33. George Q. Cannon, Journal, Feb. 21–22, 1889; Abraham H. Cannon, Diary, 20–22 de febrero de 1889; Woodruff, Journal, Aug. 3, 1887, Feb. 22, 1889; "Serenaded", *Deseret Evening News*, 23 de febrero de 1889, pág. [3]; véase también Walker, "Grant's Watershed", págs. 222–225.
34. Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, págs. 128, 131; Franklin D. Richards, Journal, 11 de octubre de 1888; "Relief Society Central Board", *Woman's Exponent*, 15 de octubre de 1888, tomo XVII, pág. 76; Zina Young Card to Zina Huntington Young, May 25 and 30, 1889, Zina Card Brown Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Temas: Sociedad de Socorro; Zina D. H. Jacobs Young**
35. Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, pág. 128; Madsen, *Emmeline B. Wells*, págs. 264–265; Wells, Diary, volume 12, Jan. 19, Mar. 24, 1889.
36. Wells, Diary, volume 11, June 12, 1888. **Tema: Emmeline B. Wells**
37. An Act to Amend an Act Entitled "An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two …" [Mar. 3, 1887], *Statutes at Large*, 1887, 49.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 397, pág. 639; Wells, Diary, volume 12, Jan. 3, 1889; Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, págs. 138–139; Nuttall, Diary, 2 y 4 de enero de 1889. **Tema: Sufragio femenino**
38. Derr, Cannon y Beecher, *Women of Covenant*, pág. 138; "Woman Suffrage Meeting", *Woman's Exponent*, 1 de mayo de 1889, tomo XVII, pág. 182; véanse también Bohman, "Fresh Perspective", págs. 207–209; y Madsen, "Schism in the Sisterhood", pág. 247.
39. Franklin D. Richards to Wilford Woodruff, Oct. 31, 1888, First Presidency General Authorities Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Mutual Improvement Conference", *Deseret News*, 13 de octubre de 1880, pág. [13].
40. Zina D. H. Young, Discourse, Apr. 6, 1889, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 564–569; "First General Conference of the Relief Society", *Woman's Exponent*, 15 de abril de 1889, tomo XVII, págs. 172–173; Sonne, *Saints on the Seas*, pág. xi; Madsen, *I Walked to Zion*, pág. vii; Plewe, *Mapping Mormonism*, pág. 104. Se editó la primera oración de la cita por motivos de claridad; "cuerdas" en el original se cambió a "lazos". **Tema: Emigración**
41. Nuttall, Diary, 19–20 de febrero y 5 de abril de 1889; Doctrina y Convenios 121:41–42; véase también Walker, "Grant's Watershed", pág. 219. **Tema: Wilford Woodruff**

42. Nuttall, Diary, 5 de abril de 1889; Grant, Journal, 5 de abril de 1889. La cita final de Wilford Woodruff ha sido editada por motivos de claridad; se agregó la palabra "más".
43. "The General Conference", *Deseret Evening News*, 9 de abril de 1889, pág. [2]; Woodruff, Journal, Apr. 5, 1889. **Tema: Sucesión del liderazgo de la Iglesia**
44. "Discourse", *Deseret Weekly*, 20 de abril de 1889, págs. 513–514. Se editó la última oración de la cita por motivos de claridad; "prototipo" en el original se cambió en dos ocasiones a "ejemplo".

Capítulo 38: Mi propio y debido tiempo y manera

1. Joseph H. Dean to Wilford Woodruff, George Q. Cannon, and Joseph F. Smith, 10 de febrero de 1889; Joseph H. Dean to Wilford Woodruff and George Q. Cannon, 7 de agosto de 1888; Joseph H. Dean to Wilford Woodruff, 30 de octubre de 1888, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Gilson, *Samoa*, págs. 393–394. **Temas: Samoa; Samoa Estadounidense**
2. Joseph H. Dean to Wilford Woodruff and George Q. Cannon, 7 de agosto de 1888; Joseph H. Dean to Wilford Woodruff, 30 de octubre de 1888; Joseph H. Dean to Wilford Woodruff, George Q. Cannon, and Joseph F. Smith, 10 de febrero de 1889, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también, por ejemplo, Florence Dean, Journal, Nov. 9, 30, 1888; Dec. 7, 14, 1888.
3. Joseph H. Dean to Wilford Woodruff, George Q. Cannon, and Joseph F. Smith, 10 de febrero de 1889, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Joseph H. Dean, Journal, Feb. 19, Mar. 13–14, 1889.
4. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 12, 14, 1889; Beesley, Journal, 12 de marzo de 1889; "Elders from Zion Who Have Labored in the Samoan Mission", en Samoa Mission Manuscript History and Historical Reports, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Wood, "Notable Incidents of Missionary Life", pág. 633.
5. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 11–12, 1889; Wood, Journal, 11–12 de marzo de 1889; Beesley, Journal, 11–12 de marzo de 1889; véase también Joseph H. Dean, Journal, Mar. 14, 21, 1889.
6. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 1, 108, 128, 139, 149, 146 [segunda numeración], 149 [segunda numeración]; "Liberated", *Deseret Evening News*, 18 de septiembre de 1888, pág. [3]; "Local Briefs", *Salt Lake Daily Herald*, 19 de septiembre de 1888, pág. 8.
7. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 151 [segunda numeración]–156.
8. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 158, 166.
9. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 139, 151, 161–162, 168.
10. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 164–165.
11. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 14, 1889; véase también "Dissatisfaction in Apia", *Deseret Evening News*, 4 de agosto de 1890, pág. [3]. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "era" en el original se cambió a "es".
12. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 15, 1889; Wood, Journal, 13 de marzo de 1889; véase también Britsch, "Founding of the Samoan Mission", pág. 21.
13. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 12, 14, 21, 1889; Beesley, Journal, 12 de marzo de 1889.
14. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 14–17, 1889; Wood, Journal, 15–17 de marzo de 1889; Beesley, Journal, 15–16 de marzo de 1889.
15. "President Edward James Wood", *Cardston News*, 27 de octubre de 1936, pág. [5]; Joseph H. Dean, Journal, Mar. 16, 1889; Beesley, Journal, 17 de marzo de 1889; Wood, Journal, 18 de marzo de 1889.

16. Wood, Journal, 16–17 de marzo de 1889; Joseph H. Dean, Journal, Mar. 17, 1889; Beesley, Journal, 17 de marzo de 1889; Wood, "Notable Incidents of Missionary Life", pág. 633.
17. Wood, "Notable Incidents of Missionary Life", pág. 633; Joseph H. Dean, Journal, Mar. 21, 1889, Jan. 3, 1890; Beesley, Journal, 21 de marzo de 1889; Wood, Journal, 21 de marzo de 1889.
18. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 22–25, 1889; Wood, Journal, 23 y 25 de marzo de 1889; Beesley, Journal, 23 de marzo de 1889.
19. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", pág. 167; véase también Flower, "Mormon Colonization of the San Luis Valley", págs. 90–94.
20. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 167–201.
21. Firmage and Mangrum, *Zion in the Courts*, págs. 231–233, 243–244, 257; Groberg, "Mormon Disfranchisements of 1882 to 1892", págs. 400–404; "The Church Suit", *Deseret Weekly*, 26 de enero de 1889, págs. 154–160; Wells, "Idaho Anti-Mormon Test Oath", pág. 235.
22. Véase "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 213–215.
23. Wilford Woodruff, George Q. Cannon, and Joseph F. Smith to Charles W. Penrose, 27 de noviembre de 1887, First Presidency, Political Letterpress Copybook, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, Nov. 2, 22, 1887; Apr. 9, 1888; Woodruff, Journal, Mar. 13, 1889; Franklin D. Richards, Journal, 13 de marzo de 1889; Clark, *Messages of the First Presidency*, pág. 169; Alexander, *Things in Heaven and Earth*, págs. 248, 254. **Tema: Legislación antipoligamia**
24. Véanse "El matrimonio plural y las familias en los primeros días de Utah" y "El Manifiesto y la finalización del matrimonio plural", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
25. George Q. Cannon, Journal, Sept. 9, 1889.
26. *Young Woman's Journal* 1, no. 1 (Oct. 1889); "Y.L.M.I.A. Conference", *Deseret Weekly*, 29 de junio de 1889, pág. 22; "Local and Other Briefs", *Salt Lake Herald*, 16 de agosto de 1889, pág. 8; "Prospectus of the Young Woman's Journal", *Salt Lake Herald*, 18 de agosto de 1889, pág. 5; "Prospectus of the 'Young Woman's Journal'", *Utah Enquirer*, 30 de agosto de 1889, pág. [2]; "The Young Woman's Journal", *Woman's Exponent*, 1 de septiembre de 1889, tomo XVIII, pág. 55. **Tema: Susa Young Gates**
27. Zina E. Crocheron to Susa Young Gates, July 10, 1889; Josephine Spencer to Susa Young Gates, Aug. 19, 1889; M. A. Y. Greenhalgh to Susa Young Gates, Aug. 22, 1889, Young Woman's Journal Files, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Emily H. Woodmansee to Susa Young Gates, July 16, 1889; Sarah E. Russell to Susa Young Gates, Aug. 16, 1889, General Correspondence, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Woman's Exponent", *Woman's Exponent*, 1 de junio de 1872, tomo I, pág. [8]; "Salutatory", pág. 3; Wells, "Salutation", pág. 12. **Tema: Publicaciones de la Iglesia**
28. Arrington, *Great Basin Kingdom,* págs. 112–130, 254; "Home Literature", págs. 299–301. La última oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad: "que sean" en el original fue cambiado a "los cuales sean".
29. *Young Woman's Journal*, octubre de 1889, tomo I, págs. 1, 9–12, 19, 22, 29–31.
30. [Gates], "Editor's Department", pág. 32.
31. "Naturalization of 'Mormons'", *Deseret Evening News*, 31 de noviembre de 1889, pág. [2]; "More Endowment Scare", *Semi-weekly Standard*, 20 de noviembre de 1889, pág. [3]; Flake, *Politics of American Religious Identity*, pág. 82.
32. George Q. Cannon, Journal, Nov. 21, 1889.
33. Woodruff, Journal, Nov. 24, 1889; Nuttall, Diary, 23–24 de noviembre de 1889.
34. Woodruff, Journal, Nov. 24, 1889.
35. George Q. Cannon, Journal, Nov. 25, 1889; Woodruff, Journal, Nov. 24, 1889.

Capítulo 39: En las manos de Dios

1. Nuttall, Diary, 14 de diciembre de 1889; George Q. Cannon, Journal, Dec. 5, 6, 12, 1889; véanse también George Q. Cannon, Journal, Oct. 7, 1889; *History of Sanpete and Emery Counties*, pág. 326; "Official Declaration", *Deseret Weekly*, 21 de diciembre de 1889, págs. 809–810; y "Judge Anderson's Decision" y "Naturalization of 'Mormons'", *Deseret Evening News*, 30 de noviembre de 1889, pág. [2].
2. Sjodahl, "Anthon H. Lund", págs. 707, 709–711; Lund, "Ministry of Anthon H. Lund", págs. 84, 87.
3. Nuttall, Diary, 14 de diciembre de 1889; Lund, "Ministry of Anthon H. Lund", págs. 84, 85–87, 96; George Q. Cannon, Journal, Oct. 6, 1889; F. W. Otterstrom, "Report of Funeral Services for President Anthon H. Lund", *Deseret News*, 12 de marzo de 1921, sección 4, pág. vi; Sjodahl, "Anthon H. Lund", pág. 706, 708, 711.
4. George Q. Cannon, Journal, Oct. 7, 1889.
5. "Official Declaration", *Deseret Weekly*, 21 de diciembre de 1889, págs. 809–810; Joseph F. Smith, Journal, 14 de diciembre de 1889; véase también Nuttall, Diary, 14 de diciembre de 1889.
6. Jane Manning James to Joseph F. Smith, Feb. 7, 1890, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jane Manning James to John Taylor, Dec. 27, 1884, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Jane Elizabeth Manning James**
7. Newell, *Your Sister in the Gospel*, págs. 70, 72–73, 94–97, 107, 109; véase también Jane Manning James to Joseph F. Smith, Feb. 7, 1890, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
8. Jane Manning James to John Taylor, Dec. 27, 1884, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Jane Manning James to Joseph F. Smith, Feb. 7, 1890, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también James, Autobiography, [3]–[4]; y Newell, *Your Sister in the Gospel*, págs. 48–50, 113–114. **Tema: Sellamiento**
9. Newell, *Your Sister in the Gospel*, págs. 105–106; "La raza y el sacerdocio", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org; "Able, Elijah", entrada biográfica, sitio web Century of Black Mormons, exhibits.lib.utah.edu/s/century-of-black-mormons. **Temas: Restricción del sacerdocio y del templo; Elijah Able**
10. Jane Manning James to John Taylor, Dec. 27, 1884, First Presidency (John Taylor) Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Angus M. Cannon to Jane Manning James, 16 de junio de 1888, Angus M. Cannon Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Newell, *Your Sister in the Gospel*, págs. 106–107.
12. Jane Manning James to Joseph F. Smith, Feb. 7, 1890, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
13. Jane Manning James to Joseph F. Smith, Apr. 12, 1890, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Eighth Ward, Relief Society Minutes and Records, tomo V, 5 de noviembre de 1885, pág. 17; 7 de agosto de 1890, pág. 99; 6 de noviembre de 1890, pág. 103; Newell, *Your Sister in the Gospel*, pág. 141. La cita de Jane James fue editada para mejorar la legibilidad; la fuente original dice: "Hermana Jane James, sabía que esta es la obra de Dios, sentía regocijo de ser una miembro con nosotras, nunca había visto una ocasión en la que tuviera ganas de echarse atrás".
14. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 27 de abril de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grant, Journal, 25–26 de abril de 1890; John Henry Smith, Diary, 24–27 de abril de 1890; véase también Boyle, "Appreciation", pág. 672.
15. Grant, Journal, 24–26 de abril de 1890; Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 10 de enero de 1886; 27 de abril de 1890; 11 de agosto de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Heber J. Grant to Melvin Wells, 22 de abril de 1936, en Grant, Journal, 22 de abril de 1936; Heber J. Grant, Memo, 15 de noviembre de 1881; Heber J. Grant to Grace Grant Evans, 5 de noviembre de 1941, Heber J.

Grant, Letterpress Copybook, tomo LXXX, págs. 464–465, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, Journal, 26–27 de mayo de 1884; Walker, "Mormon 'Widow' in Colorado", págs. 176–178.

16. Walker, "Mormon 'Widow' in Colorado", págs. 178–179; George Q. Cannon, Journal, Aug. 19, 24, 1890; Grant, Journal, 4 de diciembre de 1889; Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 7 de diciembre de 1889; 11 de diciembre de 1889; 16 de diciembre de 1889; 9 de marzo de 1890; 24 de junio de 1890; 13 de octubre de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
17. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 27 de diciembre de 1889, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
18. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 9 de mayo de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
19. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 11 de julio de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
20. George Q. Cannon, Journal, May 19, 1890; "The Church Suits", *Salt Lake Herald*, 20 de mayo de 1890, pág. 1; véase también Alexander, "Odyssey of a Latter-day Prophet", [2010], págs. 299–302. **Tema: Legislación antipoligamia**
21. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 27 de julio de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, Aug. 17, 18, 24, 1890.
22. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 19 y 31 de agosto de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también George Q. Cannon, Journal, Aug. 20, 1890. La oración final de la cita ha sido editada por motivos de claridad; se agregó la palabra "lugar".
23. Joseph F. Smith, Journal, 20–28 de agosto de 1890; Andrew Jenson, "Utah Hawaiian Colony", *Deseret Evening News*, 19 de mayo de 1893, pág. 6. **Tema: Hawái**
24. Andrew Jenson, "Utah Hawaiian Colony", *Deseret Evening News*, 19 de mayo de 1893, pág. 6; Kester, *Remembering Iosepa*, págs. 76–78, 82, 84, 97–98, 105–107; Joseph F. Smith, Journal, 24 de mayo de 1889; 21 de junio de 1889; 21 de julio de 1889.
25. Véanse Andrew Jenson, "Utah Hawaiian Colony", *Deseret Evening News*, 19 de mayo de 1893, pág. 6; Kester, *Remembering Iosepa*, pág. 1079; Albert F. Philips, "Know Utah", *Salt Lake Telegram*, 20 de diciembre de 1928, pág. 6; Jackson y Jackson, "Iosepa", pág. 323; y George Q. Cannon, Journal, Aug. 27, 1890.
26. Joseph F. Smith, Journal, 27–28 de agosto de 1890; George Q. Cannon, Journal, Aug. 26–28, 1890. Una forma alternativa de escribir Kauleinamoku es Kaulainamoku.
27. Alexander, "Odyssey of a Latter-day Prophet", [1991], págs. 201–203; McCormick y Sillito, "Henry W. Lawrence", págs. 220–229; "The End Is Not Yet", *Salt Lake Herald*, 22 de noviembre de 1889, pág. 5; An Act to Amend an Act Entitled "An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two …", [Mar. 3, 1887], *Statutes at Large*, 1887, 49.º Congreso, 2.ª Sesión, capítulo 397, pág. 637; Abraham H. Cannon, Diary, 1 de septiembre de 1890; George Q. Cannon, Journal, Sept. 1–21, 1890; Woodruff, Journal, Sept. 2–21, 1890; "Locked Horns Again", *Salt Lake Herald*, 3 de septiembre de 1890, pág. 5.
28. George Q. Cannon, Journal, Sept. 22, 1890; *Report of the Utah Commission*, págs. 20–27; véase también An Act to Amend Section Fifty-Three Hundred and Fifty-Two of the Revised Statutes of the United States, in Reference to Bigamy, and for Other Purposes [Mar. 22, 1882], *Statutes at Large*, 1883, 47.º Congreso, 1.ª Sesión, capítulo 47, pág. 30, sección 9.
29. George Q. Cannon, Journal, June 30, 1890; Abraham H. Cannon, Diary, 10 de julio de 1890; Joseph F. Smith to Charles W. Nibley, July 18, 1890, Letterpress Copybooks, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
30. George Q. Cannon, Journal, Sept. 22, 1890; véase también la entrada correspondiente a Sept. 23, 1890; y Joseph F. Smith, Journal, 23 de septiembre de 1890. La cita ha sido editada por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Comenté que quizás no se nos hubiera ofrecido una mejor oportunidad para que, como líderes de la Iglesia,

hiciéramos públicas, de manera oficial, nuestras opiniones sobre la doctrina y la ley que se había promulgado".

31. "Remarks Made by President Wilford Woodruff", *Deseret Evening News*, 7 de noviembre de 1891, pág. 4; Bennett, *Temples Rising*, págs. 202–217; véase también Woodruff, Journal, Sept. 24, 25, 1890.
32. George Q. Cannon, Journal, Sept. 23–24, 1890; Joseph F. Smith, Journal, 23 de septiembre de1890; Grant, Journal, 30 de septiembre de 1890. La última oración de la cita ha sido editada por motivos de legibilidad; la fuente original dice: "Le dije que sentía que tendría buenas consecuencias". **Temas: Manifiesto; Wilford Woodruff**
33. George Q. Cannon, Journal, Sept. 24, 1890; Joseph F. Smith, Journal, 24 de septiembre de 1890; véase también Doctrina y Convenios, Declaración Oficial 1.
34. Joseph F. Smith, Journal, 24 de septiembre de 1890.
35. George Q. Cannon, Journal, Sept. 24, 1890.
36. Woodruff, Journal, Sept. 25, 1890.

Capítulo 40: Lo correcto

1. "General Conference", *Deseret Evening News*, 7 de abril de 1890, pág. [2]; Madsen, *Defender of the Faith*, págs. 346–356; Roberts, Diary, 38; Francis Marion Lyman, Journal, 26 de septiembre de 1890.
2. Roberts, Diary, 38–39; véase también "Official Declaration", *Deseret Evening News*, 25 de septiembre de 1890, pág. [2]. **Tema: Manifiesto**
3. Roberts, Diary, 39; véase también George Q. Cannon, Journal, Dec. 6, 1891.
4. Roberts, Diary, 39–41.
5. Roberts, Diary, 39–42; Abraham H. Cannon, Diary, 26 de septiembre de 1890; Francis Marion Lyman, Journal, 26 de septiembre de 1890.
6. Grant, Journal, 30 de septiembre de 1890; Abraham H. Cannon, Diary, 1 de octubre de 1890. **Tema: Heber J. Grant**
7. "Official Declaration", *Deseret Evening News*, 25 de noviembre de 1890, pág. [2]; véase también Doctrina y Convenios, Declaración Oficial 1.
8. Grant, Journal, 30 de septiembre y 1 de octubre de 1890; Abraham H. Cannon, Diary, 30 de septiembre de 1890; Franklin D. Richards, Journal, 30 de septiembre de 1890. La primera oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad: "volvería" en el original fue cambiado a "hará volver".
9. Grant, Journal, 30 de septiembre de 1890. La primera oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad: "Él estaba convencido" en el original fue cambiado a "Estoy convencido".
10. Abraham H. Cannon, Diary, 30 de septiembre de 1890; George Q. Cannon, Journal, Oct. 16, 1882, Apr. 4, 1884; Grant, Journal, 30 de septiembre de 1890; Francis Marion Lyman, Journal, 22 de febrero de 1911.
11. Grant, Journal, 30 de septiembre de 1890; véase también Francis Marion Lyman, Journal, 22 de febrero de 1911.
12. Grant, Journal, 1 de octubre de 1890; véase también Abraham H. Cannon, Diary, 1 de octubre de 1890. La primera oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad; en dos lugares, "él estaba" en el original fue cambiado a "estoy".
13. Abraham H. Cannon, Diary, 1 de octubre de 1890. La última oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad; "Di" en el original fue cambiado a "Doy", y "se había hecho" en el original fue cambiado a "se ha hecho".
14. Grant, Journal, 1 de octubre de 1890; véase también Abraham H. Cannon, Diary, 1 de octubre de 1890. La cita fue editada para mejorar la legibilidad; la fuente original dice: "No había la más mínima razón por la cual dicho documento no debiera ser publicado […]. El presidente Woodruff simplemente le había dicho al mundo lo que habíamos estado haciendo".

15. Grant, Journal, 2 de octubre de 1890. La cita de Wilford Woodruff fue editada para mejorar la legibilidad; "No se sabía" en el original fue cambiado a "No se sabe" y "él sintió" en el original fue cambiado a "siento".
16. George Q. Cannon, Journal, Oct. 6, 1890; "General Conference", *Deseret Weekly*, 11 de octubre de 1890, pág. 525; véase también "The Address Is Endorsed", *Salt Lake Tribune*, 7 de octubre de 1890, pág. 5.
17. George Q. Cannon, Journal, Oct. 6, 1890. **Tema: George Q. Cannon**
18. "Discourse", *Deseret Weekly*, 8 de noviembre de 1890, págs. 649–650.
19. George Q. Cannon, Journal, Oct. 6, 1890; "General Conference", *Deseret Weekly*, 11 de octubre de 1890, pág. 526; Joseph H. Dean, Journal, Oct. 6, 1890; Roberts, Diary, 42; Merrill, Journal, Oct. 6, 1890; Grant, Journal, 6 de octubre de 1890; Byron Allred, Journal, pág. 131.
20. George Q. Cannon, Journal, Sept. 9, 1889, Oct. 6, 1890; "Remarks", *Deseret Weekly*, 18 de octubre de 1890, pág. 550; véase también *President Woodruff's Manifesto*, 3.
21. "Remarks", *Deseret Weekly*, 18 de octubre de 1890, pág. 550; Doctrina y Convenios 124:49.
22. "Remarks", *Deseret Weekly*, 18 de octubre de 1890, págs. 550–551.
23. "Remarks", *Deseret Evening News*, 11 de octubre de 1890, pág. [2], en "Selecciones de tres discursos del presidente Wilford Woodruff referentes al Manifiesto", en Doctrina y Convenios, Declaración Oficial 1.
24. "El matrimonio plural y las familias en los primeros días de Utah", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org. **Tema: Matrimonio plural en Utah**
25. Gordon, *Mormon Question*, pág. 275, nota 16; "Just Compare the Two Cases", *Deseret Evening News*, 18 de mayo de 1883, pág. [2]; "Contempt Case", *Salt Lake Daily Herald*, 18 de mayo de 1883, pág. 8; "The Belle Harris Case", *Sacramento Daily Record-Union*, 22 de mayo de 1883, pág. [2]; Joseph H. Dean, Journal, Oct. 6, 1890; Condie, Autobiography and Journal, Oct. 6, 1890; Jensen, *Little Gold Pieces*, pág. 130; Franklin D. Richards, Journal, Oct. 6, 1890; Roberts, Diary, 42.
26. "Young, Zina Diantha Huntington Jacobs", entrada biográfica, sitio web First Fifty Years of Relief Society, churchhistorianspress.org; Zina D. H. Young, Diary, Oct. 6, 1890. La cita ha sido editada por motivos de claridad; la fuente original dice: "Hoy los corazones de todos fueron puestos a prueba pero confiamos en Dios y nos sometimos".
27. Joseph H. Dean, Journal, Sept. 4, Oct. 6, 1890.
28. Helen Mar Kimball Whitney, Diary, 7 de octubre de 1890, [Utah State University]; Joseph H. Dean, Journal, Oct. 8, 1890; Hansen, Autobiography, 48–49; "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", pág. 240; Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 13 de octubre de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Shipps, "Principle Revoked", págs. 113, 117–118; Tanner, *Mormon Mother*, págs.114–115.
29. Zina Y. Card, Letter to the *Exponent*, Nov. 20, 1890, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 578.
30. [Gates], "Editor's Department", 191, 284–285.
31. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 13 de octubre de 1890, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
32. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 212 [segunda numeración], 231, 233, 245, 247; *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, pág. 78.
33. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 188, 231–240; véase también Génesis 21:9–21.
34. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", pág. 240. Se editó la cita por motivos de legibilidad; "se habían echado" en el original fue cambiado a "se han echado", y "no había nada" en el original fue cambiado a "no hay nada".
35. "Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", págs. 240–241.

Capítulo 41: Tanto tiempo sumergido

1. "R.S. Reports", *Woman's Exponent*, 15 de mayo de 1891, tomo XIX, pág. 174; Emmeline B. Wells, "A Glimpse of Washington", Mar. 1, 1891, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 579–588; Wells, Diary, volume 14, Jan. 23–25, 1891; véase también Avery, *Transactions of the National Council of Women of the United States*, págs. 5–8, 258.
2. "Woman Suffrage Meeting", *Woman's Exponent*, 1 de mayo de 1889, tomo XVII, pág. 182; Ryan, "Latter-day Saints in the National Council of Women", págs. 132–135. **Tema: Sociedad de Socorro**
3. Wells, Diary, volume 14, Jan. 19–23, 1891; Ryan, "Latter-day Saints in the National Council of Women", págs. 134–135; Avery, *Transactions of the National Council of Women of the United States*, págs. 256–260.
4. Emmeline B. Wells, "A Glimpse of Washington", Mar. 1, 1891, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 579–581; Robbins, *History and Minutes of the National Council of Women of the United States*, págs. 25–26; Ryan, "Latter-day Saints in the National Council of Women", págs. 131–132. **Tema: Sufragio femenino**
5. Thomas, "Report of the Y. L. M. I. Delegate to the Woman's National Council at Washington, D. C.", págs. 381–382; Emmeline B. Wells, "A Glimpse of Washington", Mar. 1, 1891, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 579–588; Wells, Diary, volume 14, Feb. 21, 1891.
6. Avery, *Transactions of the National Council of Women of the United States*, pág. 258.
7. "R.S. Reports", *Woman's Exponent*, 15 de mayo de 1891, tomo XIX, pág. 174.
8. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 11 de febrero de 1891; 18 de marzo de 1891, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
9. George Q. Cannon, Journal, Dec. 2, 1890, Feb. 13, 1891; Abraham H. Cannon, Diary, 8–9 y 11 de marzo de 1892; Joseph F. Smith, Journal, 5 de diciembre de 1890; "First District Court", *Deseret Evening News*, 7 de enero de 1891, pág. [3]; "Will Obey the Law", *Salt Lake Herald*, 18 de febrero de 1891, pág. 8; "U. S. Supreme Court", *Deseret Evening News*, 20 de enero de 1891, pág. 1; Evans, "Judicial Prosecution of Prisoners for LDS Plural Marriage", págs. 73, 117–132; "El Manifiesto y la finalización del matrimonio plural", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
10. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 27 de octubre de 1891; 18 de marzo de 1891, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
11. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 18 de marzo de 1891; 20 de marzo de 1891; 5 de abril de 1891, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
12. Boyle, "Appreciation", pág. 672; Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 20 de marzo de 1891, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Walker, "Mormon 'Widow' in Colorado", págs. 189–190.
13. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 5 de abril de 1891; 7 de mayo de 1891; 27 de mayo de 1891; 6 de junio de [1892], Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grant, Journal, 18 de junio de 1889 y 29–31 de mayo de 1891.
14. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, fragmento sin fecha [aprox. 1887]; 20 de marzo de 1891, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Boyle, "Appreciation", pág. 672; "El Manifiesto y la finalización del matrimonio plural", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org. Puede ser que Dessie haya sabido antes de su cumpleaños que el tío Eli era su padre. (Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 23 de enero de 1891; Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia).
15. Cannon, Autobiography, págs. 10–11; Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 18 de marzo de 1891, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
16. Emily Wells Grant to Heber J. Grant, 5 de mayo de 1891; 1 de noviembre de 1891; 6 de junio de 1892, Heber J. Grant Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Se editó la cita por motivos de claridad; "y oro" en el original se cambió a "y yo oro".

17. Widtsoe, *In the Gospel Net*, pág. 94; Widtsoe, *In a Sunlit Land*, pág. 26; "Commencement Day", *Logan Journal*, 20 de mayo de 1891, pág. 8.
18. Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 21–22, 24–25; "Church Schools", *Daily Enquirer*, 17 de enero de 1891, pág. [4]; Ward, *A Life Divided*, págs. 22–29; Tanner, "Grammar Department. Historical Work", págs. 339–340; Richards, "Educational Legacy of Karl G. Maeser", pág. 27. **Tema: Academias de la Iglesia**
19. Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 26–27; Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 94–95; Simpson, *American Universities and the Birth of Modern Mormonism*, págs. 41–42.
20. Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 26–27; Widtsoe, *In the Gospel Net*, págs. 94–95; "Widtsoe, Anna Karine Gaarden", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, tomo III, pág. 735; Anna Gaarden Widtsoe to John A. Widtsoe, 24 de junio de 1891, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
21. Joseph F. Smith, Journal, 7, 9, 14, 18, 23 y 30 de noviembre de 1890; 6, 14, 21, 28 y 31 de diciembre de 1890; Abraham H. Cannon, Diary, 4 de junio de 1891; Stephen L. Richards, in *Eighty-Ninth Annual Conference*, 56; véanse también Joseph F. Smith to Mercy Fielding Thompson, July 21, 1891, Letterpress Copybooks, págs. 65–70, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; y "El Manifiesto y la finalización del matrimonio plural", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
Tema: Joseph F. Smith
22. Joseph F. Smith to Mercy Fielding Thompson, Nov. 18, 1890, Letterpress Copybooks, 313–314, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
23. Joseph F. Smith to Benjamin Harrison, 22 de junio de 1891, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith, Journal, 5 de diciembre de 1890.
24. Abraham H. Cannon, Diary, 7 de octubre de 1890; George Q. Cannon, Journal, Oct. 7, 1890.
25. Wilford Woodruff and Joseph F. Smith to H. S. Palmer, May 10, 1890; Joseph F. Smith to J. E. D. Zundell, Dec. 21, 1891, Letterpress Copybooks, 86–87, 210–211, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grant, Journal, 7 de octubre de 1891; Merrill, Journal, Oct. 25, 1891; Shipps, "Principle Revoked", págs. 113–124; "El Manifiesto y la finalización del matrimonio plural", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
26. Joseph F. Smith, Journal, 7 de septiembre de 1891; Joseph F. Smith to Charles W. Nibley, Sept. 14, 1891, Letterpress Copybooks, 132–133, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Q. Cannon, Journal, Sept. 2, 1891.
27. Joseph F. Smith, Journal, 21 y 29 de septiembre de 1891; 8 de octubre de 1891; Benjamin Harrison to Joseph F. Smith, 10 de septiembre de 1891, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Joseph F. Smith to George F. Richards, Sept. 22, 1891; Joseph F. Smith to Harvey Cluff, Sept. 22, 1891, Letterpress Copybooks, 143–146, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Holzapfel y Shupe, *Joseph F. Smith*, págs. 36–40, 44, 47–56, 64–67; véanse también Joseph F. Smith, Journal, 18 de septiembre–13 de octubre de 1891; y Wilford Woodruff and Joseph F. Smith to H. S. Palmer, May 10, 1890, Letterpress Copybooks, 86–87, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. "Sunday Services", *Deseret Evening News*, 28 de septiembre de 1891, pág. 5. Se editaron la primeras dos oraciones de la cita por motivos de legibilidad; el original dice: "Habían pasado algo más de siete años desde la última vez que él tuvo el privilegio de estar ante una congregación del pueblo en este tabernáculo […]. Él agradeció a Dios, el Padre Eterno, que él había tenido este testimonio en su alma y corazón, porque le dio luz, esperanza, gozo y consuelo que ningún hombre puede dar ni quitar".
29. Abraham H. Cannon, Diary, 7 de octubre de 1891; Grant, Journal, 7 de octubre de 1891; Merrill, Journal, Oct. 7, 1891; George Q. Cannon, Journal, July 21, Oct. 7, 1891; "The Temple", *Salt Lake Herald*, 4 de octubre de 1891, pág. 23; "The Last Tile", *Deseret Evening News*, 15 de agosto de 1889, pág. [3]; Cyrus E. Dallin to Gaylen S. Young,

July 30, 1938, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Horne, "Cyrus Edwin Dallin", págs. 491–497. **Tema: Templo de Salt Lake**

30. Francis Marion Lyman, Journal, 20 de agosto de 1891; "The Church Personal Property", *Deseret Evening News*, 19 de octubre de 1891, pág. 4. **Tema: Legislación antipoligamia**
31. George Q. Cannon, Journal, Aug. 6, 1891; Abraham H. Cannon, Diary, 20 de agosto de 1891; Francis Marion Lyman, Journal, 20 de agosto de 1891; "The Church Personal Property", *Deseret Evening News*, 19 de octubre de 1891, pág. 4; véase también Alexander, *Things in Heaven and Earth*, pág. 271.
32. Woodruff, Journal, Oct. 12, 1891; George Q. Cannon, Journal, July 13, 1891; Oct. 2, 7, 12, 17, 1891; Abraham H. Cannon, Diary, 7 y 12 de octubre de 1891; Francis Marion Lyman, Journal, 23 de agosto y 12 de octubre de 1891; véase también Alexander, *Things in Heaven and Earth*, págs. 271–272.
33. Woodruff, Journal, Oct. 19, 1891; "The Church Cases", *Deseret Evening News*, 19 de octubre de 1891, pág. 4; George Q. Cannon, Journal, Oct. 19, 1891; véase también Lyman, "Political Background of the Woodruff Manifesto", pág. 31.
34. "Taking of Testimony", *Deseret Evening News*, 20 de octubre de 1891, págs. 4–5; véase también "The Escheated Property", *Salt Lake Tribune*, 20 de octubre de 1891, pág. 6; George Q. Cannon, Journal, Nov. 12, 1891; y Abraham H. Cannon, Diary, 1 de abril de 1892.
35. "The Escheated Property", *Salt Lake Tribune*, 20 de octubre de 1891, pág. 6; véase también "Taking of Testimony", *Deseret Evening News*, 20 de octubre de 1891, pág. 5. **Tema: Manifiesto**
36. "Taking of Testimony", *Deseret Evening News*, 20 de octubre de 1891, pág. 5; "The Escheated Property", *Salt Lake Tribune*, 20 de octubre de 1891, pág. 6. Se ha editado la primera oración de la cita por motivos de claridad. La parte en el original "presentó usted esto a su iglesia" se cambió a "presentó usted este Manifiesto a su iglesia".
37. "Taking of Testimony", *Deseret Evening News*, 20 de octubre de 1891, págs. 4–5; "The Escheated Property", *Salt Lake Tribune*, 20 de octubre de 1891, págs. 5–6; "Whose Is It?", *Salt Lake Herald*, 20 de octubre de 1891, pág. 6.
38. George Q. Cannon, Journal, Oct. 21, 1891; Woodruff, Journal, Oct. 25, 1891; "Remarks", *Deseret Evening News*, 7 de noviembre de 1891, pág. 4.
39. Charles L. Walker, Journal, 20 de octubre de 1891.
40. George Q. Cannon, Journal, Oct. 21, 1891; "Remarks", *Deseret Evening News*, 7 de noviembre de 1891, pág. 4; Abraham H. Cannon, Diary, 12 de noviembre de 1891.
41. Merrill, Journal, Nov. 1, 1891; Alexander, "Odyssey of a Latter-day Prophet", 2011, págs. 63–64, 73–74; véase también "General Conference", *Deseret Weekly*, 11 de abril de 1891, pág. [27].
42. George Q. Cannon, Journal, Oct. 21, 1891; "Remarks", *Deseret Weekly*, 14 de noviembre de 1891, págs. 659–660, en "Selecciones de tres discursos del presidente Wilford Woodruff referentes al Manifiesto", en Doctrina y Convenios, Declaración Oficial 1; véase también "Quarterly Conference", *Logan Journal*, 4 de noviembre de 1891, pág. 1. Se ha editado la primera oración de la cita por claridad; la frase en el original "Si no la hubiéramos terminado" se cambió a "Si no hubiéramos terminado esta práctica".

Capítulo 42: Inspiración de la fuente divina

1. Wells, Diary, volume 15, Jan. 5, 8, 1892. **Tema: Sociedad de Socorro**
2. Zina D. H. Young, Jane S. Richards, and Bathsheba W. Smith, "Letter of Greeting", Jan. 21, 1892, Relief Society Historical Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Derr and others, *First Fifty Years of Relief Society*, 590.
3. Wells, Diary, volume 15, Mar. 2–4, 1892.

4. Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 591; Wells, Diary, volume 15, Mar. 7, 1892.
5. Wells, Diary, volume 15, Mar. 15, 1892. La cita se editó por motivos de legibilidad; "opusiera" en el original se cambió a "oponga". **Tema: Emma Hale Smith**
6. Wells, Diary, volume 15, Mar. 14, 17, 1892; Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892; Nauvoo Relief Society Minute Book, Apr. 28, 1842, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 591, 559; *Santos*, tomo I, capítulo 37.
7. Wells, Diary, volume 15, Mar. 17, 1892; Abraham H. Cannon, Diary, 17 de marzo de 1892; Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, pág. 591.
8. Report of Relief Society Jubilee, Mar. 17, 1892, en Derr y otros, *First Fifty Years of Relief Society*, págs. 592–593, 610; Wells, Diary, volume 15, Mar. 17, 1892. La última oración de la cita fue editada para mejorar la legibilidad: "tomado" en el original fue cambiado a "bebido". El discurso de Emmeline Wells fue leído por el apóstol Abraham H. Cannon.
9. "Mormons at Harvard", *Provo Daily Enquirer*, 14 de marzo de 1892, pág. [2]; "President Eliot's Address", *Deseret Evening News*, 17 de marzo de 1892, pág. 5; "President Eliot's Visit", *Salt Lake Tribune*, 17 de marzo de 1892, pág. 5.
10. "President Eliot Replies", *Deseret Evening News*, 26 de marzo de 1892, pág. 8; "Soft Word to Mormons", *New York Sun*, 25 de marzo de 1892, pág. [1]; "President Eliot's Visit", *Deseret Evening News*, 29 de marzo de 1892, pág. 5; véase también "Eliot's Status", *Salt Lake Tribune*, 18 de marzo de 1892, pág. 4.
11. Anna Widtsoe to John A. Widtsoe, 24 de marzo de 1892; Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 10 de abril de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Widtsoe, *In a Sunlit Land*, pág. 34.
12. Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 1 de noviembre de 1891; 17 de enero de 1892; 24 de abril de 1892; 8 de mayo de 1892; 7 de junio de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Tema: Academias de la Iglesia**
13. Joseph H. Dean, Journal, Apr. 3, 1892; Woodruff, Journal, Apr. 6, 11, 1892; George Q. Cannon, Journal, Apr. 6, 1892; "Temple Capstone", *Salt Lake Herald*, 7 de abril de 1892, pág. 6; "The Temple", *Sunday Herald*, Salt Lake City, 3 de abril de 1892, pág. 3; John Nicholson, "At the Tabernacle", *Deseret Evening News*, 6 de abril de 1892, págs. 4, 8; Francis Marion Lyman, Journal, 6 de abril de 1892; Talmage, Journal, 6 de abril de 1892; Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 10 de abril de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia. **Temas: Ángel Moroni; Templo de Salt Lake**
14. "Temple Capstone", *Salt Lake Herald*, 7 de abril de 1892, pág. 6; John Nicholson, "At the Tabernacle", *Deseret Evening News*, 6 de abril de 1892, págs. 4, 8.
15. John Nicholson, "At the Tabernacle", *Deseret Evening News*, 6 de abril de 1892, pág. 8; Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 10 de abril de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
16. John Nicholson, "At the Tabernacle", *Deseret Evening News*, 6 de abril de 1892, pág. 8; Talmage, Journal, 6 de abril de 1892; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 6, 1892; "Temple Capstone", *Salt Lake Herald*, 7 de abril de 1892, pág. 6.
17. John Nicholson, "At the Tabernacle", *Deseret Evening News*, 6 de abril de 1892, pág. 8; Francis Marion Lyman, Journal, 6 de abril de 1892; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 6, 1892; George Q. Cannon, Journal, Apr. 6, 1892; "Temple Capstone", *Salt Lake Herald*, 7 de abril de 1892, pág. 6; véase también Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 10 de abril de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
18. Francis Marion Lyman, Journal, 6 de abril de 1892; Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 10 de abril de 1892; 8 de mayo de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
19. Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 129, 168, 204–213, 223–237, 267–270, 480. **Tema: Polinesia Francesa**

20. Britsch, *Unto the Islands of the Sea*, págs. 16–23, 431; Damron, Diary, 29 de noviembre de 1891, pág. 6; 28 de enero de 1892, pág. 60; Seegmiller, Journal, Nov. 29, 1891, Jan. 27, 1892.
21. Abraham H. Cannon, Diary, 31 de marzo de 1892; Damron, Diary, 8 y 11 de febrero de 1892, págs. 74, 77; Joseph W. Damron y William A. Seegmiller to the First Presidency, 12 de mayo de 1892, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Britsch, *Unto the Islands of the Sea*, págs. 21–22.
22. Brown, Reminiscences and Journal, Mar. 30, 1892; Brown, *Life of a Pioneer*, pág. 478. Las citas han sido editadas por motivo de legibilidad; "me preguntó cómo me parecería" en el original fue cambiado a "qué le parecería" y "no deseaba" en el original fue cambiado a "no deseo". Se añadió el signo de interrogación para dar claridad.
23. Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 438–439, 445–446, 478; Brown, Reminiscences and Journal, Mar. 30, 1892.
24. Brown, Reminiscences and Journal, Mar. 30, 1892; George Q. Cannon, Journal, Apr. 11, 1892; Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 478–479.
25. Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 478–483; Brown, Reminiscences and Journal, June 1, 1892; Damron, Diary, 24 de mayo–1 de junio de 1892; Seegmiller, Journal, June 1, 1892; James Brown to First Presidency, 10 de junio de 1892, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
26. Brown, *Life of a Pioneer*, págs. 483–485; James Brown to First Presidency, 10 de junio de 1892, First Presidency, Mission Administration Correspondence, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Damron, Diary, 10 de junio de 1892; Seegmiller, Journal, June 10, 1892.
27. Osborne Widtsoe to John A. Widtsoe, 24 de abril de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
28. Anna Gaarden Widtsoe to John A. Widtsoe, 9 de agosto de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
29. Widtsoe, *In a Sunlit Land*, págs. 28–32; John A. Widtsoe to John H. Squires, 22 de septiembre de 1892, John A. Widtsoe, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véanse también Morison, *Three Centuries of Harvard*, págs. 421–422; y McLachlan, *American Boarding Schools*, págs. 205–206.
30. Talmage, Journal, 29–30 de junio y 12–13 de julio de 1892; John A. Widtsoe to Anna Gaarden Widtsoe, 12 de julio de 1892, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
31. John A. Widtsoe to Anna Gaarden Widtsoe, 4 de julio de 1892; 17 de agosto de 1892, Anna K. Gaarden Widtsoe Papers, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Susa Young Gates to Leah Dunford, 10 de julio de 1892; 7 de agosto de 1892, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Widtsoe, *In a Sunlit Land*, pág. 38.
32. *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, págs. 57, 109, 111–112.
33. *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, págs. 109–111.
34. *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, págs. 110–112.
35. *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, pág. 112. La cita fue editada por motivos de legibilidad; el texto en el original dice: "Le dije que si yo no creyera que él pensaba que estaba haciendo lo correcto ante Dios, nunca podría perdonarle".
36. *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, págs. 112–113, 124–125; Larsen, "Life Sketch", págs. 254, 257; Larsen, "Memories of My Father".
37. "Bent Larson and His Plural", *Salt Lake Times*, 28 de marzo de 1892, pág. 5; United States of America v. Bent Larsen, Case No. 1381, 1892, Territorial Case Files of the U.S. District Courts of Utah, National Archives, Washington D. C.; *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen*, pág. 110.
38. Larsen, "Story of Bent Rolfsen Larsen", 6; Larsen, "Memories of My Father"; "Provo", *Salt Lake Herald*, 23 de septiembre de 1892, pág. 3; "District Court", *Provo Daily Enquirer*, 7 de noviembre de 1892, pág. [4]. **Tema: Manifiesto**

Capítulo 43: Una mayor necesidad de estar unidos

1. Francis Marion Lyman, diario, 20 de agosto–12 de septiembre de 1892; Lund, diario, 20 de agosto–23 de septiembre de 1892; "Stake Conferences", *Deseret Weekly,* 24 de septiembre de 1892, pág. 419; "General Conference", *Deseret Evening News,* 4 de abril de 1892, págs. 4–5; 5 de abril de 1892, pág. 4; Abraham H. Cannon, diario, 12 y 24–25 de enero de 1892; 8 y 14 de febrero de 1892; 21 de marzo de 1892; 1 de abril de 1892; Grant, diario, 12 de julio de 1892; Card, diario, 12 de enero de 1892; Charles L. Walker, diario, 1 de octubre de 1892.
2. Walker, *Wayward Saints,* págs. 217–218; George Q. Cannon, Journal, Feb. 19, 1891; May 11, 25, 27, and 28, 1891; June 3, 11 y 29, 1891; July 1, 1891. **Tema: Neutralidad política**
3. "Quarterly Conference", *Logan Journal,* 4 de noviembre de 1891, pág. 1.
4. "General Conference", *Deseret Evening News*, 5 de octubre de 1892, pág. 4. Cita editada para mejorar su legibilidad; la fuente original dice: "Todo hombre tenía tanto derecho —profetas, apóstoles, santos y pecadores— a tener sus convicciones políticas como sus opiniones religiosas […]. Ese espíritu los llevaría a la ruina […]. 'No se lancen suciedad, inmundicia ni tonterías el uno al otro por cualquier diferencia en asuntos políticos'".
5. George Q. Cannon, Journal, 10 de enero de 1877; "General Conference", *Deseret Evening News,* 5 de abril de 1892, pág. 4; véase también Lund, diario, 11 de septiembre de 1892.
6. Francis Marion Lyman, diario, 11 de septiembre de 1892; Lund, diario, 11 de septiembre de 1892; George Q. Cannon, Journal, Feb. 25, 1891.
7. Lund, diario, 11 de septiembre de 1892; Francis Marion Lyman, diario, 11 de septiembre de 1892.
8. Francis Marion Lyman, diario, 11 de septiembre de 1892. Cita editada para legibilidad; la fuente original dice: "No deben permitir que sientan amargura en sus corazones unos por otros".
9. Lund, diario, 13 de septiembre de 1892.
10. George Q. Cannon, Journal, Sept. 7–8, 1892; véase también Eugene Young, "Inside The New Mormon Temple", *Harper Weekly,* 27 de mayo de 1893, pág. 510; y "Angell, Truman Osborn", en Jenson, *Latter-Day Saint Biographical Encyclopedia,* tomo IV, pág. 693. **Tema: Templo de Salt Lake**
11. George Q. Cannon, Journal, May 1, 1890; Sept. 8, 1892; Oct. 10, 1892; June–July 1898; Joseph F. Smith, diario, 13 de octubre de 1890; 3 de diciembre de 1890; 29 de enero de 1891; 2 de septiembre de 1891; Godfrey, *Religion, Politics, and Sugar,* págs. 26–36; Arrington, *Beet Sugar in the West,* págs. 11–13; véase también Arrington, *Great Basin Kingdom,* págs. 400–401.
12. George Q. Cannon, Journal, Oct. 10, 1892; véase, por ejemplo, "Relief Society Report", *Woman's Exponent,* 15 de octubre de 1890, tomo XIX, pág. 68; "Fast Day May First", *Woman's Exponent,* 15 de mayo de 1892, tomo XX, pág. 164; "R. S., Y. L. M. I. A., and P. A. Reports", *Woman's Exponent,* 1 de junio de 1892, tomo XX, pág. 174; "Ladies Semi-Monthly Meeting", *Woman's Exponent,* 1 de agosto de 1892, tomo XXI, pág. 22; Barrio Cedar Fort, Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes, actas y registros, tomo I, pág. 65; y Barrio Diecisiete, actas generales, tomo XII, págs. 45–52.
13. George Q. Cannon, Journal, Oct. 10, 1892; véase también "General Conference", *Deseret News,* 13 de abril de 1887, pág. 4; Woodruff, Journal, Oct. 10, 1892; Abraham H. Cannon, diario, 10 de octubre de 1892; y Middleton, Notas, 10 de octubre de 1892, Biblioteca de Historia de la Iglesia. Cita editada para legibilidad; la fuente original dice: "En mi opinión, desde que se organizó la Iglesia nunca había habido una época, en la que hubiese una mayor necesidad de estar unidos en la Iglesia que ahora […]. El Señor nos había bendecido y había reconocido nuestras labores […]. Nos había aclarado, día tras día, el curso que debíamos seguir". **Tema: Construcción de templos**

14. Joseph H. Dean, Journal, Sept. 1890–Dec. 1892, especialmente las entradas de Sept. 4, 1890; Feb. 2 y 5, 1892; Mar. 8, 1892; Nov. 5, 1892; y Dec. 31, 1892; "Joseph Henry Dean", base de datos misional, history.ChurchofJesusChrist.org/missionary.
15. Joseph H. Dean, Journal, 8 de septiembre de 1892; George Q. Cannon, Journal, 7 de septiembre de 1892; Kirkham, diario, 9 de septiembre de 1892.
16. Joseph H. Dean, Journal, Aug. 1 y 4, 1892; Sept. 1 y 6, 1892; Oct. 1, 4, y 30, 1892; Nov. 5, 1892; Dec. 31, 1892.
17. Joseph H. Dean, Journal, Sept. 17, 1892; Nov. 4, 1892; Dec. 1, 3, y 31, 1892.
18. Damron, Informe misional, 4, 29 y 31 de diciembre de 1892; Damron, diario, 30–31 de diciembre de 1892 y 2 de enero de 1893. **Tema: Polinesia Francesa**
19. Damron, diario, 29–31 diciembre, 1892; 2 y 6 de enero de 1893; Cannon, "Tahiti and The Society Island Mission", pág. 317; "Society Islands Mission", Misión Tahití Papeete, manuscrito Historia e Informes históricos, tomo II, parte 2, 31 de diciembre de 1892.
20. Butterworth, *Roots of the Reorganization,* págs. 132–137, 143–147; Cannon, "Tahiti and The Society Island Mission", págs. 285–286; "Letter from Elder T. W. Smith", *Saints' Herald,* 23 de julio de 1887, pág. 484; Brown, *Life of a Pioneer,* págs. 209, 499.
21. Damron, diario, 31 de diciembre de 1892–2 de enero de 1893; Brown, *Life of a Pioneer,* págs. 498–499; "Society Islands Mission", Misión Tahití Papeete, manuscrito Historia e Informes históricos, tomo II, parte 2, 31 de diciembre de 1892; Cannon, "Tahiti and The Society Island Mission", págs. 285–286, pág. 317; Damron, Mission Report, Dec. 31, 1892; véase también James Brown a la Primera Presidencia, 23 de enero de 1893, Primera Presidencia, correspondencia de la administración de la misión, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
22. "Society Islands Mission", Misión Tahití Papeete, manuscrito Historia e informes históricos, tomo II, parte 2, 31 de diciembre de 1892. Se editó la primera frase de la cita para legibilidad; la fuente original dice: "Él expresó si yo era el mismo que había estado entre ellos antes de que perdiera una pierna, porque el Iakabo que solía conocer tenía dos piernas".
23. Francis Marion Lyman, diario, 25–27 de enero de 1893; "Remarks", *Deseret Weekly,* 3 de diciembre de 1892, págs. 737–738; Woodruff, Journal, Nov. 1, 1892; Christen Jensen a George Q. Cannon, 5 de enero de 1893, Primera Presidencia, archivos de casos de tribunales, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "The Recent General Conference", *Deseret Evening News,* 7 de abril de 1892, pág. 4; Albert R. Smith a Wilford Woodruff, 3 de marzo de 1893, Wilford Woodruff, archivos de correspondencia de estaca, Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Discourse", *Deseret Weekly,* 25 de marzo de 1893, pág. 418; véase también "Preparations for the Dedication", págs. 235–236.
24. Lund, diario, 26 de enero–8 de febrero de 1893, en particular, entradas del 28 de enero, 30 de enero y 6 de febrero; Francis Marion Lyman, diario, 26 de enero–8 de febrero de 1893, especialmente la entrada del 28 de enero; Roberts, Diary, 106–21.
25. Lund, diario, 26 de enero–8 de febrero de 1893, en particular, entradas del 30 de enero, 1 de febrero, 3 de febrero, 5 de febrero y 8 de febrero; Francis Marion Lyman, diario, 26 de enero–8 de febrero de 1893, en particular, entradas del 30 de enero, 5 de febrero y 8 de febrero; Roberts, Diary, 106–21.
26. Lund, diario, 8 de febrero de 1893; Francis Marion Lyman, diario, 8 de febrero de 1893. Cita editada para mayor claridad; la fuente original dice: "Les pedimos que ejerzan todas sus energías para resolver cualquier dificultad que todavía pueda existir y se unan para instar a los obispos a que rápidamente apacigüen todos los malos sentimientos y para unir al pueblo en el espíritu del Evangelio".
27. Lund, diario, 8 de febrero de 1893; Roberts, Diary, 119–21.
28. Roberts, Diary, 29, 36–37, 42–43.
29. Joseph H. Dean, Journal, Jan. 5, 1893; "Amnesty", *Deseret Evening News,* 5 de enero de 1893, pág. 1.
30. George Q. Cannon, Journal, Oct. 13, 1892; Woodruff, Journal, Oct. 13, 1892; Franklin D. Richards, Journal, Oct. 13, 1892; véase también "Rest at Last", *Deseret Evening News,* 25 de octubre de 1892, pág. 1.

31. Joseph H. Dean, Journal, Jan. 5, 1893; "The Proclamation's Import", *Deseret Evening News,* 6 de enero de 1893, pág. 4; "Harrison's Amnesty Proclamation", *Salt Lake Herald,* 5 de enero de 1893, pág. 4; "That 'Inconsequential Paper' ", *Daily Enquirer,* 6 de enero de 1893, pág. [2].
32. Joseph H. Dean, Journal, Dec. 13, 1892, y Jan. 25, 1893; George Q. Cannon, Journal, Jan. 3 y Mar. 18, 1893.
33. Joseph H. Dean, Journal, Feb. 2 and 6, 1893; Mar. 1, 1893; Apr. 1, 1893.
34. Joseph H. Dean, Journal, Jan. [Feb.] 9 and Mar. 18, 1893; véase también "Dedicated to the Lord", *Salt Lake Herald,* 7 de abril de 1893, pág. 6.
35. Talmage, *House of the Lord,* 186–88, 267, 275; Eugene Young, "Inside the New Mormon Temple", *Harper's Weekly,* 27 de mayo de 1893, pág. 510; George Q. Cannon, Journal, June 20, 1890 y Jan 12, 1893; Hafen, "Art Student in Paris", pág. 485; "Local and Other Briefs", *Salt Lake Herald,* 22 de junio de 1890, pág. 8. **Tema: Templo de Salt Lake**
36. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 1 and 23, 1893; Apr. 1, 1893.
37. "An Address", *Deseret Evening News,* 18 de marzo de 1893, pág. 4.
38. Joseph H. Dean, Journal, Mar. 25, 1893.
39. Joseph H. Dean, Journal, Apr. 3, 1893; "Donated to the Salt Lake Temple", Mar. 31, 1893, Ancient Documents, Santa Monica Correspondence Files, Joseph F. Smith, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también George Q. Cannon, Journal, Jan. 4, 1893.
40. Leah Dunford to Susa Young Gates, Mar. 24, 1893, Susa Young Gates, Papers, BHI; véase también *Isaac and Leah Bailey Dunford Family Story,* pág. 64.
41. Leah Dunford to Susa Young Gates, Mar. 24, 1893, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Widtsoe, "Alma Bailey Dunford", 4; Susa Young to Zina Young Card, May 18, 1878, Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; *Isaac and Leah Bailey Dunford Family Story,* págs. 66, 68–69, 70, 76; Widtsoe, Interview, pág. 17; véase también Alma B. Dunford a Leah Dunford, 11 de julio de 1893; 28 de julio de 1893; 11 de septiembre de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
42. Susa Young Gates a Leah Dunford, 27 de marzo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; [Gates], "Editor's Department", pág. 449; *Isaac and Leah Bailey Dunford Family Story,* pág. 74; "Gates, Susa Young", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia,* tomo II, págs. 626–627; "One Family Group Genealogy", Susa Young Gates, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
43. Susa Young Gates a Leah Dunford, 27 de marzo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Widtsoe, Interview, pág. 11. **Tema: Susa Young Gates**
44. Susa Young Gates a Leah Dunford, 27 de marzo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

Capítulo 44: Bendita paz

1. "A multitud is Coming", *Salt Lake Herald,* 2 de abril de 1893, pág. 8; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 5, 1893; "Crowds of Visitors", *Salt Lake Herald,* 9 de marzo de 1893, pág. 8; véase también "An Address", *Deseret Evening News,* 18 de marzo de 1893, pág. 4.
2. George Q. Cannon, Journal, Aug. 4, 1892; Woodruff, Journal, Mar. 14, 1893; "A multitud is Coming", *Salt Lake Herald,* 2 de abril de 1893, pág. 8; "The Meetings and Attendance", *Deseret Weekly,* 6 de mayo de 1893, pág. 614; véase también Hammond, Journal, Apr. 4, 1893.
3. Joseph H. Dean, Journal, Apr. 5, 1893; George Q. Cannon, Journal, Apr. 6, 1893; Whitaker, Autobiografía y diarios, pág. 46; "Viewing the Temple" y "A Voice from the South", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, págs. 1, 5; "The Temple Dedication", *Salt Lake Tribune,* 6 de abril de 1893, pág. 5. **Tema: Templo de Salt Lake**

4. Griggs, diario, 6 de abril de 1893; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 6, 1893; Anderson, "Salt Lake Temple", 286; "Angry Elements", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 1.
5. Griggs, diario, 6 de abril de 1893; Anderson, "Salt Lake Temple", 286, 292; Flake, Autobiography and Journal, [47]; "Angry Elements", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 1; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 6, 1893.
6. "A Singular Circumstance", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 8. **Tema: Grillos y gaviotas.**
7. Gates, "More than a Halo", 683; "Mrs. Susa Young Gates in Genealogy and Temple Work", 3–5; Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 149f–150. **Tema: Susa Young Gates**
8. Talmage, *House of the Lord,* pág. 198; "The interior", *Deseret Evening News,* 5 de abril de 1893, pág. 1; Anderson, "Salt Lake Temple", 286; Gates, "Mrs. Susa Young Gates in Genealogy and Temple Work", 3–4; Gates, "Lucy Bigelow Young", págs. 150–151; Hammond, Journal, Apr. 6, 1893; George Q. Cannon, Journal, Apr. 6, 1893.
9. [Emmeline B. Wells], "Temple Dedication", *Woman's Exponent,* 15 de abril y 1 de mayo de 1893, tomo XXI, pág. 156; McAllister, Journal, 6 de abril de 1893.
10. Servicios dedicatorios del Templo de Salt Lake, 6 de abril de 1893, pág. 1; Woodruff, diario, Mar. 12, 1887, y Dec. 31, 1893.
11. "Annual Conference", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 5; véase también Salt Lake Temple Dedication Services, 6 de abril de 1893, pág. 1; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 6, 1893; Francis Marion Lyman, diario, 6 de abril de 1893; Hammond, Journal, Apr. 6, 1893; y Woodruff, Journal, Mar. 17–18, 1893. **Tema: Dedicaciones de templo y oraciones dedicatorias**
12. George Q. Cannon, Journal, Apr. 6, 1893; "Annual Conference", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 5; Salt Lake Temple Dedication Services, 6 de abril de 1893, pág. 18.
13. [Gates], "Precious Promise", 376; "The Temple", *Deseret News,* 19 de febrero de 1853, pág. 2; Caldwell, "Susa Young Gates", pág. 1; Gates, "Lucy Bigelow Young", pág. 150.
14. Servicios dedicatorios del Templo de Salt Lake, 6 de abril de 1893, pág. 20.
15. Gates, "More than a Halo", 683; véase también Gates, "Mrs. Susa Young Gates in Genealogy and Temple Work", 4–5.
16. Véase Damron, diario, 5 y 6 de abril de 1893; Misión Islas de la Sociedad, cédulas de miembro, págs. 256, 258; "Misión Islas de la Sociedad", Misión Tahití Papeete, manuscrito Historia e informes históricos, tomo II, parte 2, 6 de abril de 1893; y Brown, *Life of a Pioneer,* pág. 503. **Tema: Polinesia Francesa**
17. Damron, diario, 31 de marzo de 1893; 1 y 6 de abril de 1893; Informe de la Conferencia de las Islas de la Sociedad, 24 de septiembre de 1846, en la Oficina del Historiador, Minutas e informes (unidades locales), Biblioteca de Historia de la Iglesia; "Misión Islas de la Sociedad", Misión Tahití Papeete, manuscrito Historia e informes históricos, tomo II, parte 2, 6 de abril de 1893; James Brown a la Primera Presidencia, 9 de mayo de 1893, Primera Presidencia, Correspondencia de la administración de la misión, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
18. Misión Islas de la Sociedad, cédulas de miembro, págs. 256–258; James Brown a la Primera Presidencia, 9 de mayo de 1893, Primera Presidencia, Correspondencia de la administración de la misión, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
19. Damron, diario, 6 de abril de 1893; Brown, *Life of a Pioneer,* pág. 503; Misión Islas de la Sociedad, cédulas de miembro, págs. 256–258.
20. Damron, diario, 5 y 8 de abril de 1893.
21. Cluff, diario, 21, 24, 26 y 28 de marzo de 1893; 1, 2 y 9 de abril de 1893; véase también "Temple Dedication", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 10. **Tema: Hawái**
22. Atkin, "History of Iosepa", págs. 24, 37, 47; "From The Hawaiian Colony", *Deseret Evening News,* 13 de julio de 1892, pág. 8; Panek, "Life at Iosepa", pág. 70; Cluff, diario, 1 de mayo de 1892.
23. Cluff, diario, 24 y 28 de marzo de 1893; véase también Panek, "Life at Iosepa", pág. 71.

24. Cluff, diario, 20 de marzo de 1893; 1 y 2 de abril de 1893; véase también Woodruff, Journal, Mar. 14, 1893.
25. Cluff, diario, 6 y 9 de abril de 1893; "Beautiful Table", *Daily Bulletin,* 3 de marzo de 1893, pág. 3; Osborne J. Widtsoe a John Widtsoe, 23 de abril de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Rose, Conant y Kjellgren, "Hawaiian standing *kāhili",* págs. 274, 279; Matthew Noall a la Primera Presidencia, 10 de octubre de 1892; 28 de febrero de 1893, Primera Presidencia, Correspondencia de la Administración de la Misión, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
26. "Temple Dedication", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 10; Servicios dedicatorios del Templo de Salt Lake, 9 de abril de 1893, pág. 35.
27. George Q. Cannon, Journal, Apr. 9, 1893; Servicios dedicatorios del Templo de Salt Lake, 9 de abril de 1893, págs. 35–36; Rama Iosepa, Registros Históricos , 23 de abril de 1893. En inglés se editó la última oración de la cita para mejorar la legibilidad; "no poseían" en el original se cambió a "no poseen".
28. Rama Iosepa, Registros históricos, 23 de abril de 1893. Cita editada por motivos de claridad; se agregaron las palabras "ser testigo".
29. George Q. Cannon, Journal, Apr. 19, 1893; Cowley, diario, 19 de abril de 1893.
30. George Q. Cannon, Journal, Apr. 19, 1893; Lund, diario, 19 de abril de 1893; Nuttall, diario, 19 de abril de 1893; véase también *Santos,* tomo I, capítulo 42.
31. Lund, diario, 19 de abril de 1893. Cita editada por motivos de claridad; se agregó la palabra "con".
32. Nuttall, diario, 19 de abril de 1893.
33. [Gates], "Sketch of Sister Zina D. Young", págs. 293–294; Bradley y Woodward, *4 Zinas,* págs. 364–365.
34. Minutas de la Mesa General de la Sociedad de Socorro, 6 y 7 de abril de 1893. Cita editada para legibilidad; "había" en el original se cambió a "ha" y "avanzaría" en el original se cambió a "avanzará".
35. [Emmeline B. Wells], "Temple Dedication", *Woman's Exponent,* 15 de abril y 1 de mayo de 1893, tomo XXI, pág. 156.
36. "The Meetings and Attendance", *Deseret Evening News,* 25 de abril de 1893, pág. 4; Handy, *Official Directory of the World's Columbian Exposition,* págs. 42, 191–192; [Emmeline B. Wells], "Women and the Worlds Fair", *Woman's Exponent,* 1 de diciembre de 1892, tomo XXI, pág. 84; Neilson, *Exhibiting Mormonism,* págs. 84–94; Gates, *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association,* págs. 93, 202; véase también Wells, Diary, volume 16, May 5, 1893. **Temas: Zina D. H. Jacobs Young; Emmeline B. Wells**
37. Wells, Diary, volume 16, May 10 and 12, 1893; "World's Fair Exodus", *Salt Lake Herald,* 11 de mayo de 1893, pág. 2.
38. Zina D. H. Young to Emmeline B. Wells, Aug. 14, 1893, Colección familiar de Zina Card Brown, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
39. John A. Widtsoe a Anna Gaarden Widtsoe, 30 de abril de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 11 de mayo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
40. Osborne Widtsoe a John A. Widtsoe, 2 de abril de 1893; 23 de abril de 1893; Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 25 de abril de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
41. Widtsoe, *In the Gospel Net,* págs. 89–90, 94–95; "Widtsoe, Anna Karine Gaarden", en Jenson, *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia,* tomo III, págs. 734–735; véase también, por ejemplo, "The Scandinavian Hotel", *Sunday Herald* , Salt Lake City, 26 de febrero de 1893, pág. 8; y "The Clubs Will Meet", *Sunday Herald,* 23 de abril de 1893, pág. 8.
42. Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 11 de mayo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

43. Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 11 de mayo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Widtsoe, *In a Sunlit Land,* págs. 31, 36–38; John A. Widtsoe, "For 50th Anniversary Volume of Class of '94 Harvard", pág. 3, John A. Widtsoe, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; John Widtsoe a Carl L. Anderson, 23 de marzo de 1914, John A. Widtsoe, Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Reuben, *Making of the Modern University,* págs. 133–135; y Marsden, *Soul of the American University,* pág. 50.
44. Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 11 de mayo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
45. Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 11 de mayo de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Isaías 2:2; Lee, diario, 13 de enero de 1846, pág. 79; Joseph H. Dean, Journal, Apr. 24, 1893; "Temple Dedication", *Deseret Evening News,* 6 de abril de 1893, pág. 10; "Meetings and Attendance", *Deseret Evening News,* 25 de abril de 1893, pág. 4; Hammond, Journal, Apr. 4 and 7, 1893; Lund, diario, 18 de abril de 1893; véase también *Santos,* tomo I, capítulo 46.
46. Brigham Young, Escuela de los Profetas, 25 de enero de 1868, Departamento de Historia de la Iglesia, transcripciones de taquigrafía, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también "Remarks", *Deseret News,* 14 de octubre de 1863, págs. [4]–[5]; Talmage, *House of the Lord,* pág. 23; y Holzapfel, *Every Stone a Sermon,* págs. 91–95. Cita editada para mayor claridad; la expansión de la taquigrafía original dice "podremos edificar templos sí miles de ellos y edificar templos en todos los países".
47. Anna Gaarden Widtsoe a John A. Widtsoe, 25 de abril de 1893, Widtsoe Family Papers, Biblioteca de Historia de la Iglesia.

FUENTES CITADAS

La cita de una fuente no quiere decir que esté respaldada por la Iglesia. Para obtener más información sobre los tipos de fuentes utilizadas en *Santos,* véase "Nota sobre las fuentes".

Los poemas de Eliza R. Snow que aparecen en los epígrafes para cada una de las cuatro partes provienen de Jill Mulvay Derr y Karen Lynn Davidson, editores, *Eliza R. Snow: The Complete Poetry*, Provo, Utah: Brigham Young University Press; Salt Lake City: University of Utah Press, 2009.

Las siglas siguientes se emplean en esta lista de fuentes citadas:

BYU: L. Tom Perry Special Collections, Harold B. Lee Library, Universidad Brigham Young, Provo, Utah, EE. UU.

BHI: Biblioteca de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City

BHF: Biblioteca de Historia Familiar, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City

Account of the Funeral Proceedings for President Brigham Young, Sept. 1, 1877. BHI.

Acts, Resolutions, and Memorials, Passed by the First Annual, and Special Sessions, of the Legislative Assembly, of the Territory of Utah, Begun and Held at Great Salt Lake City, on the 22nd Day of September, A. D., 1851. Also the Constitution of the United States, and the Act Organizing the Territory of Utah. Salt Lake City: Asamblea Legislativa, 1852.

Colección de la familia de Addison Pratt, 1831–1924. BHI.

Adler, Jacob y Robert M. Kamins. *The Fantastic Life of Walter Murray Gibson: Hawaii's Minister of Everything*. Honolulú: University of Hawaii Press, 1986.

The Admission of Utah. Arguments in Favor of the Admission of Utah as a State, Made before the House Committee on Territories, Second Session, Fiftieth Congress, January 12–22, 1889. Washington, D. C.: Government Printing Office, 1889.

Affidavits about Celestial Marriage, 1869–1915. BHI.

A Häolé [George Washington Bates]. *Sandwich Island Notes*. Nueva York: Harper and Brothers, 1854.

Aird, Polly. "'You Nasty Apostates, Clear Out': Reasons for Disaffection in the Late 1850s". *Journal of Mormon History*, XXX, nro. 2, otoño de 2004, págs. 129–207.

Albanese, Catherine L., *A Republic of Mind and Spirit: A Cultural History of American Metaphysical Religion*. New Haven, Connecticut: Yale University Press, 2007.

Alexander, Thomas G., "An Experiment in Progressive Legislation: The Granting of Woman Suffrage in Utah in 1870". *Utah Historical Quarterly*, XXXVIII, nro. 1, invierno de 1970, págs. 20–30.

———. "Federal Authority versus Polygamic Theocracy: James B. McKean and the Mormons, 1870–1875". *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, I, nro. 3, otoño de 1966, págs. 85–100.

———. "The Odyssey of a Latter-day Prophet: Wilford Woodruff and the Manifesto of 1890", *Journal of Mormon History*, XVII, 1991: págs. 169–206.

———. "The Odyssey of a Latter-day Prophet: Wilford Woodruff and the Manifesto of 1890". En *Banner of the Gospel: Wilford Woodruff,* editado por Alexander L. Baugh y Susan Easton Black, págs. 277–325. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2010.

———. "The Odyssey of a Latter-day Prophet: Wilford Woodruff and the Manifesto of 1890". En *In the Whirlpool: The Pre-Manifesto Letters of President Wilford Woodruff to the William Atkin Family, 1885–1890,* editado por Reid L. Neilson, con colaboraciones de Thomas G. Alexander y Jan Shipps, págs. 57–96. Norman, Oklahoma: Arthur H. Clark, 2011.

———. *Things in Heaven and Earth: The Life and Times of Wilford Woodruff, a Mormon Prophet*. Salt Lake City: Signature Books, 1993.

Alexandria Gazette. Alexandria, Virginia, 1834–1974.

Allen, James B. y Glen M. Leonard. *The Story of the Latter-day Saints*. Salt Lake City: Deseret Book, 1976.
Alley, George. Letters, 1844–59. BHI.
Allred, Byron H., diarios, aproximadamente 1894 y 1898–1912. BHI.
Allred, Reddick. diarios, 1852–1863. Daughters of Utah Pioneers Collection, 1828–1963. BHI.
American Penny Magazine, and Family Newspaper. Ciudad de Nueva York. 1845–1846.
American Traveller. Boston. 1845–1885.
Anderson, Edward H., "The Past of Mutual Improvement". *Improvement Era*, I, nro. 1, noviembre de 1897, págs. 1–10.
Anderson, James A., "Salt Lake Temple". *Contributor*, XIV, nro. 6, abril de 1893, págs. 243–303.
Anderson, Richard Lloyd. *Investigating the Book of Mormon Witnesses*. Salt Lake City: Deseret Book, 1981.
———. "Reuben Miller, Recorder of Oliver Cowdery's Reaffirmations". *BYU Studies*, VIII, nro. 3, primavera de 1968, págs. 277–293.
Andrew, David S. y Laurel B. Blank. "The Four Mormon Temples in Utah". *Journal of the Society of Architectural Historians*, XXX, nro. 1, marzo de 1971, págs. 51–56.
Antrei, Albert C. T. y Ruth D. Scow, editores. *The Other Forty-Niners: A Topical History of Sanpete County, Utah, 1849–1983*. Salt Lake City: Western Epics, 1982.
Appleby, William I., Autobiografía y diario, 1848–1856. BHI.
Archer, Patience L. Rozsa. Reminiscences, circa 1890. BHI.
Architect's Office. Planos arquitectónicos del Templo de Salt Lake, 1853–1893. BHI.
Arkansas Intelligencer. Van Buren. 1842–1859.
Arrington, Chris Rigby. "The Finest of Fabrics: Mormon Women and the Silk Industry in Early Utah", *Utah Historical Quarterly*, XLVI, nro. 4, otoño de 1978, págs. 376–396.
Arrington, Leonard J. *Brigham Young: American Moses*. Urbana: University of Illinois Press, 1986.
———. *Great Basin Kingdom: An Economic History of the Latter-day Saints, 1830–1900*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1958.
———. *History of Idaho,* 2 tomos, Moscow: University of Idaho Press; Boise: Idaho State Historical Society, 1994.
Arrington, Leonard J., Feramorz Y. Fox y Dean L. May. *Building the City of God: Community and Cooperation among the Mormons*. Salt Lake City: Deseret Book, 1976.
Ashby, Leland Hansen, compilador, *An Autobiography of Peter Olsen Hansen, 1818–1895*. Salt Lake City: Por el compilador, 1988.
Atkin, Dennis H., "A History of Iosepa, the Utah Polynesian Colony". tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1958.
Avery, Rachel Foster, editora, *Transactions of the National Council of Women of the United States, Assembled in Washington, D. C., 22 al 25 de febrero de 1891*. Filadelfia: Mesa Directiva del Consejo Nacional de Mujeres, 1891.
Avery, Valeen Tippetts. *From Mission to Madness: Last Son of the Mormon Prophet*. Urbana: University of Illinois Press, 1998.
Bailey, Langley A., Reminiscencias y diario, aproximadamente 1920–1929. BHI.
Bair, JoAnn W. y Richard L. Jensen. "Prosecution of the Mormons in Arizona Territory in the 1880s". *Arizona and the West*, XIX, nro. 1, primavera de 1977, págs. 25–46.
Bakken, Gordon Morris y Alexandra Kindell, editores, *Encyclopedia of Immigration and Migration in the American West*. tomo I, *A–L*. Thousand Oaks, California: Sage, 2006.
Ballantyne, Richard. Diarios, 1852–1896. Richard Ballantyne, Documentos, 1852–1896. BHI.
Ballara, Angela y Keith Cairns. "Te Potangaroa, Paora". *Dictionary of New Zealand Biography,* 1990. Disponible en Te Ara: The Encyclopedia of New Zealand, accedido el 7 de febrero de 2019, https://teara.govt.nz/en/biographies/1t57/te-potangaroa-paora.
Bancroft, Hubert H., *History of California*. Tomo VI, *1848–1859*. The Works of Hubert Howe Bancroft, tomo XXIII. San Francisco: History Company, 1888.
———. *History of Utah, 1540–1886*. The Works of Hubert Howe Bancroft, tomo XXVI. San Francisco: History Company, 1889.

Barber, Ian G., "Matakite, Mormon Conversions, and Māori-Israelite Identity Work in Colonial New Zealand". *Journal of Mormon History*, XLI, nro. 3, julio de 2015, págs. 167–220.
Barney, Elvira Stevens. "Ruins of the Nauvoo Temple as Stood in 1857", 1906. BHI.
Bashore, Melvin L., "Life behind Bars: Mormon Cohabs of the 1880s". *Utah Historical Quarterly*, XLVII, nro. 1, invierno de 1979, págs. 22–41.
Bashore, Melvin L., H. Dennis Tolley y BYU Pioneer Mortality Team. "Mortality on the Mormon Trail, 1847–1868". *BYU Studies Quarterly*, LIII, nro. 4, 2014, págs. 109–123.
Baskin, Robert Newton. *Reminiscences of Early Utah*. [Salt Lake City]: autopublicado, 1914.
Bean, George W. Autobiografía, 1897. George W. Bean, Papers, 1852–1856, 1891–1897. BHI.
Bean, Nellie Stary. "Reminiscences of the Granddaughter of Hyrum Smith". *Relief Society Magazine*, IX, nro. 1, enero de 1922, págs. 8–10.
Beecroft, Joseph. diarios, 1844–82. 11 tomos, Beecroft Family Papers, 1842–1907. BHI.
Beesley, Adelbert. diarios misionales, 1888–1891. BHI.
Beesley, Fredrick. Diario, 1885–1886. BHI.
Beeton, Beverly. "A Feminist among the Mormons: Charlotte Ives Cobb Godbe Kirby". *Utah Historical Quarterly*, LIX, nro. 1, invierno de 1991, págs. 22–31.
Bennett, Richard E., *The Journey West: The Mormon Pioneer Journals of Horace K. Whitney with Insights by Helen Mar Kimball Whitney*. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2018.
———. "'Line upon Line, Precept upon Precept': Reflections on the 1877 Commencement of the Performance of Endowments and Sealings for the Dead". *BYU Studies*, XLIV, nro. 3, 2005, págs. 38–77.
———. *Mormons at the Missouri, 1846–1852: "And Should We Die…"*. Norman: University of Oklahoma Press, 1987.
———. *Temples Rising: A Heritage of Sacrifice*. Salt Lake City: Deseret Book, 2019.
———. *We'll Find the Place: The Mormon Exodus, 1846–1848*. Salt Lake City: Deseret Book, 1997.
———. "'Which Is the Wisest Course?': The Transformation in Mormon Temple Consciousness, 1870–1898". *BYU Studies Quarterly*, LII, nro. 2, 2013, págs. 5–43.
Benson, Kersten Ericksen. "Recollections of Kersten Erickson Benson Coming to Zion in 1857", alrededor de 1905. Kersten E. Benson, Archivo biográfico, sin fecha. BHI.
Berrett, LaMar C., editor, *Sacred Places: A Comprehensive Guide to Early LDS Historical Sites*. 6 tomos, Salt Lake City: Deseret Book, 1999–2007.
Bigler, Henry W., Reminiscencias y diarios, 1846–1850. 3 tomos. Mecanografiado. BHI.
A Bill in Aid of the Execution of the Laws in the Territory of Utah, and for Other Purposes. H.R. 696, 41st Cong., 2nd Sess. (1869). Copia en BHI.
A Bill to Discourage Polygamy in Utah by Granting the Right of Suffrage to the Women of That Territory. H.R. 64, 41st Cong., 1st Sess. (1869). Copia en BHI.
A Bill to Provide for the Execution of the Law against the Crime of Polygamy in the Territory of Utah, and for Other Purposes. S. 286, 41st Cong., 2nd Sess. (1869). Copia en BHI.
Binder, William Lawrence Spicer. Reminiscencias, sin fecha. BHI.
A Biographical History of Eminent and Self-Made Men of the State of Indiana. Tomo I. Cincinnati: Western Biographical, 1880.
"A Biographical Sketch of R. B. Pratt". *Young Woman's Journal*, II, nro. 12, septiembre de 1891, págs. 531–536.
Biografía de Anne K. Smoot, 1910. BYU.
Bishop, Patrick A., "Precept upon Precept: The Succession of John Taylor". En *Champion of Liberty: John Taylor,* editado por Mary Jane Woodger, págs. 233–272. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2009.
Bitton, Davis. *George Q. Cannon: A Biography*. Salt Lake City: Deseret Book, 1999.
Black, Susan Easton. "How Large Was the Population of Nauvoo?". *BYU Studies*, XXXV, nro. 2, 1995, págs. 91–94.
———. "The Search for Early Members of the Church". *Ensign,* julio de 1989, págs. 28–31.
Black, Susan Easton y Larry C. Porter. *Martin Harris: Uncompromising Witness of the Book of Mormon*. Provo, Utah: BYU Studies, 2018.

Bleak, James G. Annals of the Southern Utah Mission, aproximadamente 1903–1906. BHI.
———. Diario, 1854–1860. BHI.
Mesa Directiva de Salud. Cartas recibidas de la Mesa Directiva de Salud 1850–1941 (volumen 1850–1904), Series 334. Archivos del Estado de Hawái, Honolulú.
Bohman, Lisa Bryner. "A Fresh Perspective: The Woman Suffrage Associations of Beaver and Farmington, Utah". En *Battle for the Ballot: Essays on Woman Suffrage in Utah, 1870–1896,* editado por Carol Cornwall Madsen, págs. 203–219. Logan: Utah State University Press, 1997.
Bond, John. "Handcarts West in '56". Microfilme. Archivos del Estado de Utah. Salt Lake City.
———. *Handcarts West in '56*. Lugar de publicación y editorial no identificados, 1970.
El Libro de Mormón: Otro testamento de Jesucristo. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2013.
Booth, James J., Templo de St. George, alrededor de 1877. Fotografía. BHI.
Booth, John E., "A History of the Fourth Provo Ward". Copiada en 1941. Copia en BHI.
Boreman, Jacob S., Transcripción del primer juicio de John D. Lee, sin fecha. Jacob Smith Boreman, Papers, 1857–1912. Huntington Library, San Marino, California. Transcripción disponible en http://mountainmeadowsmassacre.com.
———. Transcripción del segundo juicio de John D. Lee, sin fecha. Jacob Smith Boreman, Papers, 1857–1912. Huntington Library, San Marino, California. Transcripción disponible en http://mountainmeadowsmassacre.com.
Borrowman, John. Diarios, 1846–60. BHI.
Boston Post. Boston. 1842–1956.
Bowering, George K., diario, 1842–1875. BHI.
Estaca Box Elder. Actas generales, 1877–1927. BHI.
Boyle, Dessie Grant. "An Appreciation". *Relief Society Magazine*, XXIII, nro. 11, noviembre de 1936, págs. 672–673.
Brackenridge, R. Douglas. "'Are You That Damned Presbyterian Devil?', The Evolution of an Anti-Mormon Story". *Journal of Mormon History*, XXI, nro. 1, primavera de 1995, págs. 80–105.
Bradley, Martha Sonntag. "'Hide and Seek': Children on the Underground", *Utah Historical Quarterly*, LI, nro. 2, primavera de 1983, págs. 133–153.
Bradley, Martha Sonntag y Mary Brown Firmage Woodward. *4 Zinas*. Salt Lake City: Signature Books, 2000.
Bradshaw, Hazel, editor, *Under Dixie Sun: A History of Washington County by Those Who Loved Their Forebears*. Illustraciones por Nellie Jenson. [St. George, Utah]: Washington County Chapter Daughters of Utah Pioneers, 1950.
Briggs, Robert H., "The Mountain Meadows Massacre: An Analytical Narrative Based on Participant Confessions". *Utah Historical Quarterly*, LXXIV, nro. 4, otoño de 2006, págs. 313–333.
Brigham Young Documentos de historia, 1844–1866. BHI.
Brigham Young Office Files, 1832–78 (volumen 1844–1877). BHI.
Britsch, R. Lanier. "The Founding of the Samoan Mission". *BYU Studies*, XVIII, nro. 1, otoño de 1977, págs. 12–26.
———. "Maori Traditions and the Mormon Church". *New Era,* junio de 1981, págs. 38–46.
———. *Unto the Islands of the Sea: A History of the Latter-day Saints in the Pacific*. Salt Lake City: Deseret Book, 1986.
Bromley, William M., "Introduction of the Gospel to the Maories". *Juvenile Instructor*, XXII, nro. 1, 1 de enero de 1887, págs. 6–7.
———. Diarios y cuaderno de notas, 1871–1905. BHI.
Brooks, Juanita, editora, *Not by Bread Alone: The Journal of Martha Spence Heywood, 1850–1856*. Salt Lake City: Utah State Historical Society, 1978.
Brown, James S., *Life of a Pioneer: Being the Autobiography of James S. Brown*. Salt Lake City: George Q. Cannon and Sons, 1900.
———. Reminiscencias y diarios, 1849–1900. BHI.

Brown, John. "An Evidence of Inspiration". *Juvenile Instructor*, XVI, nro. 23, 1 de diciembre de 1881, pág. 269.

Brown, John Zimmerman, editor, *Autobiography of Pioneer John Brown, 1820–1896*. Salt Lake City: autopublicado, 1941.

Brown, Lisle G., "'Temple Pro Tempore': The Salt Lake City Endowment House". *Journal of Mormon History*, XXXIV, nro. 4, otoño de 2008, págs. 1–68.

Brown, Thomas D. Diario, 1854–1857. BHI.

Brown, Zina Young Card. "A Biographical Sketch of the Life of Zina Young Williams Card", alrededor de 1930. Zina Card Brown Family Collection, 1806–1972. BHI.

Buchanan, Frederick S., "Education among the Mormons: Brigham Young and the Schools of Utah". *History of Education Quarterly*, XXII, nro. 4, invierno de 1982, págs. 435–459.

Bullock, Henrietta Rushton. Collection, 1836–1889, 1914. BHI.

Bullock, Thomas. Diarios, 1843–1849. BHI.

Bunker, Gary L. y Davis Bitton. *The Mormon Graphic Image, 1834–1914: Cartoons, Caricatures, and Illustrations*. Salt Lake City: University of Utah Press, 1983.

Burlington Hawk-Eye. Burlington, Iowa. ¿1845–185?

Burton, Richard F., *The City of the Saints, and across the Rocky Mountains to California*. Nueva York: Harper and Brothers, 1862.

Bush, Lester E. Jr., "Brigham Young in Life and Death: A Medical Overview". *Journal of Mormon History*, V, 1978, págs. 79–103.

Butler, John L. "A Short History or the Byography of John L Butler Partly from His Own Writing," 1863. En John L. Butler, Autobiografía, aproximadamente 1859. BHI.

Por James Buchanan, President of the United States of America: A Proclamation. Washington, D. C.: 1858. Copia en BHI.

Caldwell, Estelle Neff. "Susa Young Gates", sin fecha. En Susa Young Gates, Papers, alrededor de 1870–1933. BHI.

California Star. San Francisco. 1847–1848.

Campbell, Eugene E. y Bruce L. Campbell. "Divorce among Mormon Polygamists: Extent and Explanations". *Utah Historical Quarterly*, XLVI, nro. 1, invierno de 1978, págs. 4–23.

Campbell, Karlyn Kohrs. *Man Cannot Speak for Her: A Critical Study of Early Feminist Rhetoric*. Tomo I. Nueva York: Greenwood, 1989.

Camp of Israel. Horarios e informes, 1845–1849. BHI.

Canning, Ray R. y Beverly Beeton, editores. *The Genteel Gentile: Letters of Elizabeth Cumming, 1857–1858*. Salt Lake City: University of Utah Library, 1977.

Cannon, Abraham H., diarios, 1879–1895. BHI.

Cannon, Angus M. Collection, 1854–1920. BHI.

Cannon, Brian Q., "Adopted or Indentured, 1850–1870: Native Children in Mormon Households". En *Nearly Everything Imaginable: The Everyday Life of Utah's Mormon Pioneers,* editado por Ronald W. Walker y Doris R. Dant, págs. 341–357. Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1999.

———. "Change Engulfs a Frontier Settlement: Ogden and Its Residents Respond to the Railroad". *Journal of Mormon History*, XII, 1985, págs. 15–28.

———. "'To Buy Up the Lamanite Children as Fast as They Could': Indentured Servitude and Its Legacy in Mormon Society". *Journal of Mormon History*, XLIV, nro. 2, abril de 2018, págs. 1–35.

Cannon, Elizabeth Hoagland. Journal, July–Oct. 1862. BHI.

Cannon, George Q., Journal, Sept.–Dec. 1888. En M. Hamlin Cannon, documentos, Colorado College, Colorado Springs, Colorado. también disponible en churchhistorianspress.org.

———. Diarios, 1849–1901. 50 tomos, BHI. también disponible en churchhistorianspress.org.

———. *My First Mission*. Faith-Promoting Series. Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1879.

———. "Topics of the Times". *Juvenile Instructor*, XVIII, nro. 24, 15 de diciembre de 1883, págs. 377–378.

———. *Writings from the "Western Standard," Published in San Francisco, California*. Liverpool: autopublicado, 1864.

[Cannon, George Q.]. "Twenty Years Ago: A Sketch". *Juvenile Instructor*, IV, nro. 1 (2 de enero de 1869), págs. 6–7; IV, nro. 2 (16 de enero de 1869), págs. 13–14; IV, nro. 3 (30 de enero 1869), págs. 21–22.

Cannon, Jeffrey G., "Mormonism's Jesse Haven and the Early Focus on Proselytizing the Afrikaner at the Cape of Good Hope, 1853–1855". *Dutch Reformed Theological Journal*/Nederduitse Gereformeerde Teologiese Tydskrif, XLVIII, nros. 3 y 4, septiembre y diciembre de 2007, págs. 446–456.

Cannon, John Q., *George Cannon the Immigrant. Isle of Man, 1794—St. Louis, U. S. A., 1844. His Ancestry, His Life, His Native Land, His Posterity.* Salt Lake City: [Deseret News], 1927.

Cannon, Joseph J., "George Q. Cannon". *Instructor*, LXXIX, nro. 5 mayo de 1944, págs. 206–210; LXXIX, nro. 8 (agosto de 1944, págs. 367–371.

Cannon, Lucy Grant. Autobiografía, 1952. Mecanografiada. Cannon y Willis, documentos familiares, 1891–2003. BYU.

Cabo de Buena Esperanza. *Census of the Colony of the Cape of Good Hope, 1865*. Ciudad del Cabo, Sudáfrica: Saul Solomon, 1866.

Cardston News. Cardston, Alberta, Canadá. 1925–1958.

Barrio Cardston, Estaca Alberta. Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1887–1911. 7 tomos. BHI.

Carleton, James Henry. *Report on the Subject of the Massacre at the Mountain Meadows, in Utah Territory, in September, 1857, of One Hundred and Twenty Men, Women and Children, Who Were from Arkansas*. Little Rock, Arkansas: True Democrat, 1860.

Carter, D. Robert. "Fish and the Famine of 1855–56". *Journal of Mormon History*, XXVII, nro. 2, otoño de 2001, págs. 92–124.

Carter, Kate, compilación, *Heart Throbs of the West: "A Unique Volume Treating Definite Subjects of Western History"*. Tomo VI. Salt Lake City: Daughters of Utah Pioneers, 1945.

Carvalho, S. N., *Incidents of Travel and Adventure in the Far West; with Col. Fremont's Last Expedition across the Rocky Mountains: Including Three Months' Residence in Utah, and a Perilous Trip across the Great American Desert, to the Pacific*. Nueva York: Derby y Jackson, 1857.

Census Bulletin. Washington, D. C., 1880–1960.

Century of Black Mormons. Universidad de Utah, Salt Lake City. Accedido el 30 de septiembre de 2019. https://exhibits.lib.utah.edu/s/century-of-black-mormons.

Chicago Historical Society. Collection of Manuscripts about Mormons, 1832–1954. BHI.

Chicago Tribune. Chicago. 1847–.

Christensen, Carl Christian Anton. "Reminiscencias", sin fecha. En Richard L. Jensen, "By Handcart to Utah: The Account of C. C. A. Christensen". *Nebraska History*, LXVI, nro. 4, invierno de 1985, págs. 333–348.

Christensen, Clinton D., "Solitary Saint in Mexico: Desideria Quintanar de Yañez (1814–1893)". En *1775–1820,* editado por Richard E. Turley Jr. y Brittany A. Chapman, págs. 461–472. Tomo I de *Women of Faith in the Latter Days*. Salt Lake City: Deseret Book, 2011.

Christensen, Scott R., *Sagwitch: Shoshone Chieftain, Mormon Elder, 1822–1887*. Logan: Utah State University Press, 1999.

Christy. Howard A., "Open Hand and Mailed Fist: Mormon-Indian Relations in Utah. 1847–52". *Utah Historical Quarterly*, XLVI, nro. 3, verano de 1978, págs. 216–235.

———. "The Walker War: Defense and Conciliation as a Strategy". *Utah Historical Quarterly*, XLVII, nro. 4, otoño de 1979, págs. 395–420.

———. "Weather, Disaster, and Responsibility: An Essay on the Willie and Martin Handcart Story". *BYU Studies*, XXXVII, nro. 1, 1997–1998, págs. 6–74.

Chronicles of Courage, 8 tomos, Salt Lake City: Daughters of Utah Pioneers, 1990–1997.

Church History Department Pitman Shorthand Transcriptions, 2013–2017. BHI.

Circular of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints. Salt Lake City: Editorial no identificada, 1877.

Clark, David L., "The Mormons of the Wisconsin Territory: 1835–1848". *BYU Studies*, XXXVII, nro. 2, 1997–1998, págs. 57–85.

Clark, James R., editor, *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 1833–1964*. Tomo III. Salt Lake City: Bookcraft, 1966.
Clark, Louisa Mellor. "History of Louisa Mellor Clark", 1881. International Society Daughters of Utah Pioneers. Departamento de Historia, Salt Lake City.
Clawson, Margaret G., Reminiscencias, parte 2, aproximadamente 1904–1911. BHI.
Clawson, Rudger. Autobiografía, alrededor de 1926–1935. BHI.
Clayton, Diantha F., Carta a William Clayton, 10 de marzo de 1846, BHI.
Clayton, William, diarios, 1846–1853, BHI.
———. History of the Nauvoo Temple, aproximadamente 1845, BHI.
———. Diarios, 1842–1846, BHI.
———. *The Latter-day Saints' Emigrants' Guide: Being a Table of Distances, Showing All the Springs, Creeks, Rivers, Hills, Mountains, Camping Places, and All Other Notable Places, from Council Bluffs, to the Valley of the Great Salt Lake,* St. Louis: Chambers y Knapp, 1848.
Cleland, Robert Glass y Juanita Brooks. *A Mormon Chronicle: The Diaries of John D. Lee, 1848–1876,* 2 tomos, San Marino, CA: Huntington Library, 1955.
Clow, Richmond L., "General William S. Harney on the Northern Plains", *South Dakota History*, XVI, nro. 3, otoño de 1986, págs. 229–248.
Cluff, Harvey H., Autobiography, 1868–1888. Harvey H. Cluff, Autobiografía, diarios y álbum de recuerdos, 1868–1916, BHI.
———. Diario, 1888–1912. Harvey H. Cluff, Autobiografía, diarios y álbum de recuerdos, 1868–1916, BHI.
Cluff, W. W., "Acts of Special Providence in Missionary Experience", *Improvement Era*, 2, nro. 5, marzo de 1899, págs. 363–365.
———. "The Drowning of President Snow", *Juvenile Instructor*, 36, nro. 13, 1 de julio de 1901, págs. 392–395.
———. "The Fall of Walter M. Gibson", *Juvenile Instructor*, 36, nro. 15, 1 de agosto de 1901, págs. 470–473.
———. "My Last Mission to the Sandwich Islands". En *Fragments of Experience, Sixth Book of the Faith-Promoting Series*, Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1882.
Coates, Larry C., "George Catlin, Brigham Young, and the Plains Indians", *BYU Studies*, XVII, nro. 1, otoño de 1976, págs. 114–118.
Material recopilado concerniente a la masacre en Mountain Meadows, 1859–1961, BHI.
Material recopilado relacionado con William Clayton, aproximadamente1842–1872, BHI.
A Compilation of the Messages and Papers of the Presidents Prepared under the Direction of the Joint Committee on Printing, of the House and Senate, pursuant to an Act of the Fifty-Second Congress of the United States, 20 tomos, James D. Richardson, 1897.
Condie, Gibson, Autobiografía y diario, 1858–1910, BHI.
The Congressional Globe: Containing the Debates and Proceedings of the Second Session Forty-First Congress; together with an Appendix, Embracing the Laws Passed at That Session, Washington, D. C.: Office of the Congressional Globe, 1870.
Congressional Record: Containing the Proceedings and Debates of the Forty-Third Congress, First Session, tomo II, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1874.
Congressional Record: Containing the Proceedings and Debates of the Forty-Seventh Congress, First Session, tomo XIII, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1882.
El Acta constitucional de Dinamarca del 5 de junio de 1953, traducido por Birgitte Wern. Folketing Copenhagen, 2013.
Constitution of the State of Deseret, Salt Lake City: Editorial no identificada, 1850.
Cooper, William J., *We Have the War upon Us: The Onset of the Civil War, November 1860–April 1861*, Nueva York: Alfred A. Knopf, 2012.
Corinne Reporter, Corinne, Utah. 1869–1871.
Cowan, Richard O., "Steel Rails and the Utah Saints", *Journal of Mormon History*, XXVII, nro. 2 , otoño de 2001, págs. 177–196.
Cowdery, Oliver, Cartas a Phineas H. Young, 1843–1849, BHI.
———. Carta a Phineas Young, 23 de marzo de 1846, BHI.

Cowley, Matthew, "Maori Chief Predicts Coming of L. D. S. Missionaries", *Improvement Era*, 53, nro. 9, septiembre de 1950, págs. 696–698, 754–756. Impreso también en *Te Karere*, [45], nro. 11, noviembre de 1950, págs. 365–368.
Cowley, Matthias F., diarios y Autobiografía, 1877–1940, BHI.
Cox, Clarence William, Jr., "The Mormon Colonies in Chihuahua, Mexico", tesis de maestría, University of Southern California, 1969.
Crawley, Peter, "The Constitution of the State of Deseret", *BYU Studies*, XXIX, nro. 4, otoño de 1989, págs. 7–22.
———. *A Descriptive Bibliography of the Mormon Church*, 3 tomos, Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2005.
Crocheron, Augusta Joyce, "The Ship *Brooklyn*", *Tullidge's Monthly Magazine—The Western Galaxy*, 1, nro. 1, marzo de 1888, págs. 78–84.
Crofutt, George A., *Crofutt's Trans-continental Tourist's Guide*, Tomo III, 2a. edición, Nueva York: autopublicado, 1871.
Crosby, Caroline Barnes, diarios, 1848–1882, documentos de Jonathan y Caroline B. Crosby,1848–1882, BHI.
Cumming, Alfred, Documentos, 1792-1889, David M. Rubenstein Rare Book and Manuscript Library, Duke University, Durham, NC.
Cummings, Benjamin Franklin, Reminiscencias y diarios, 1842–1879, BHI. Porciones también disponibles en la Base de Datos Pioneer en https://history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/sources/6119/cummings-benjamin-franklin-reminiscences-and-diaries-1842-1879-fd-1-8-p.
Cummings, Horace H., diario misional, 1885–1888, BHI.
Dahl, Paul E., *William Clayton: Missionary, Pioneer, and Public Servant*, Boise, Idaho: J. Grant Stevenson, 1964.
Daily Alta California, San Francisco. 1849–1891.
Daily Argus and Democrat, Madison, Wisconsin. 1857–1861.
Daily Arkansas Gazette, Little Rock. 1866–1889.
Daily Bulletin, Honolulú. 1882–1895.
Daily Cleveland Herald, Cleveland. 1853–1874.
Daily Enquirer, Provo, Utah. 1889–1908.
Daily Evening Bulletin, San Francisco. 1855–1895.
Daily Gazette, Wilmington, Delaware. 1874–1883.
Daily Missouri Republican, St. Louis. 1822–1919.
Daily Rocky Mountain News, Denver. 1860–1879.
Daily Union, Washington, D. C. 1845–1857.
Dallin, Cyrus E., carta a Gaylen S. Young, 30 de julio de 1938, BHI.
Damron, Joseph W., diarios, 1891–1945, microfilme, BHI.
———. Mission Report, circa 1895, BHI.
"Danmark Kirkebøger, 1484–1941", Rigsarkivet, København, Copenhague. Disponible en https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:QG88-FRYJ.
Daws, Gavan, *Holy Man: Father Damien of Molokai,* Honolulu: University of Hawaii Press, 1973.
Dawson's Daily Times and Union, Fort Wayne, Indiana. 1863–1865.
Daynes, Kathryn M., *More Wives Than One*, Urbana: University of Illinois Press, 2001.
Dean, Florence R., diario, 1887–88, BHI.
Dean, Joseph H., diarios, 1876–1944, BHI.
Department of Administrative Services, Division of Archives and Records Service, Territorial Militia Records, 1849–77; 1905–[aproximadamente 1917], Series 2210. Archivos y registros del estado de Utah, Salt Lake City. También disponible en https://www.familysearch.org/search/collection/1462415.
Derr, Jill Mulvay, Janath Russell Cannon y Maureen Ursenbach Beecher, *Women of Covenant: The Story of Relief Society,* Salt Lake City: Deseret Book; Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1992.

Derr, Jill Mulvay y Karen Lynn Davidson, editores, *Eliza R. Snow: The Complete Poetry,* Provo, Utah: Brigham Young University Press; Salt Lake City: University of Utah Press, 2009.

Derr, Jill Mulvay, Carol Cornwall Madsen, Kate Holbrook y Matthew J. Grow, editores, *The First Fifty Years of Relief Society: Key Documents in Latter-day Saint Women's History,* Salt Lake City: Church Historian's Press, 2016.

Deseret News, Salt Lake City, 1850–Presente.

Dibble, Charles E., "The Mormon Mission to the Shoshoni Indians, Part III", *Utah Humanities Review*,1 de julio de 1947, págs. 279–293.

The Doctrine and Covenants of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints: Containing Revelations Given to Joseph Smith, the Prophet, with Some Additions by His Successors in the Presidency of the Church, Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2013.

Dorius, Carl Christian Nikolai, "Autobiography of Carl Christian Nicoli Dorius", traducida por Anne Sophia Dorius Johnson, presentada por Orpha Dorius Edwards. 1954. Mecanografiada. Pioneer Memorial Museum, International Society Daughters of Utah Pioneers, Salt Lake City.

———. Bosquejo biográfico, 1955, con Anna Sophia Dorius Johnson, BHI.

———. Diario, 1860–1893, BHI.

Dorius, Earl N., *The Dorius Heritage*, Salt Lake City: autopublicado, 1979.

Dorius, John, "A Sketch of the Life of Nicoli Dorius and a Life History of John Ferdinand Fredrick Dorius and His Wife Kaia Frantzen Dorius", 1974, mecanografiado, BHI.

Dorius, John F. F. Autobiografía y diario, aproximadamente 1851–53, BHI.

Dougall, Maria Young, "Reminiscencias", *Young Woman's Journal*, XXX, nro. 11, noviembre de 1919, págs. 594–595.

Dowdle, Brett D., "'What Means This Carnage?': The Civil War in Mormon Thought". En *Civil War Saints,* editado por Kenneth L. Alford, 107–125. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2012.

Driggs, Ken, "'There Is No Law in Georgia for Mormons': The Joseph Standing Murder Case of 1879," *Georgia Historical Quarterly*, LXXIII, nro. 4, invierno de 1989, págs. 745–772.

"Dr. Karl G. Maeser", *Young Woman's Journal*, III, nro. 11, agosto de 1892, págs. 481–486.

Duke, K. E., "Meliton Gonzalez Trejo: Translator of the Book of Mormon into Spanish", *Improvement Era*, 59, nro. 10, octubre de 1956, págs. 714–715, 753.

Dunbar, Edward E., *The Romance of the Age; or, The Discovery of Gold in California*, Nueva York: D. Appleton, 1867.

Durham, Thomas, Journal, 1854–1871, BHI.

"Early Life in the Valley!", *Juvenile Instructor*, IX, nro. 1, 3 de enero de 1874, pág. 9.

Estaca Eastern, Arizona. Manuscript History and Historical Reports, 1878–1881, BHI.

Egan, Howard, diarios, 1847–1856. Western Americana Collection, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University, New Haven, Connecticut. Disponible también en Howard R. Egan, *Pioneering the West 1846–1878: Major Howard Egan's Diary,* (Richmond, Utah: autopublicado, 1917).

Inglaterra y Gales, Censo de 1871 Disponible en FamilySearch. https://www.familysearch.org/search/collection/2563939. De "1851, England, Scotland and Wales census", Base de datos con imágenes. Findmypast. https://www.findmypast.com. Original en PRO HO 107, los Archivos Nacionales del Reino Unido, Kew, Surrey.

Barrio Ocho, Estaca Liberty. Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1867–1969, BHI.

Eighty-Ninth Annual Conference of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints. Held in the Tabernacle and Assembly Hall, Salt Lake City, Utah, June 1st, 2nd and 3rd, 1919, with a Full Report of the Discourses, Salt Lake City: Deseret News, 1919.

Ellsworth, Brant W. y Kenneth L. Alford, "Mormon Motivation for Enlisting in the Civil War". En *Civil War Saints,* editado por Kenneth L. Alford, págs. 183–201. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2012.

Ellsworth, Maria S., *Mormon Odyssey: The Story of Ida Hunt Udall, Plural Wife*, Urbana: University of Illinois Press, 1992.

Ellsworth, S. George, *Dear Ellen: Two Mormon Women and Their Letters,* Salt Lake City: Tanner Trust Fund, University of Utah Library, 1974.

———, editado. *The History of Louisa Barnes Pratt: Being the Autobiography of a Mormon Missionary Widow and Pioneer, a New England Youth, at Nauvoo and Salt Lake City, Mission to the Society Islands, Mormon Life in California, Pioneering in Beaver, Utah*, Logan: Utah State University Press, 1998.

Embry, Jessie L., *Mormon Polygamous Families: Life in the Principle*, Salt Lake City: Greg Kofford Books, 2008.

England, Eliza Seamons, Reminiscencias, sin fecha. Mecanografiada. Información recopilada sobre los sermones y las familias relacionadas, aproximadamente 1980, BHI.

Barrio Ephraim Norte, Estaca Sanpete. Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1856-1973, BHI.

Barrio Ephraim Sur, Estaca Sanpete Sur, Asociación Primaria, minutas y registros, 1879–1973, BHI.

Correspondencia de Erastus Snow, 1848–1887, BHI.

Esplin, Ronald K., "'A Place Prepared': Joseph, Brigham and the Quest for Promised Refuge in the West", *Journal of Mormon History*, IX, 1982: págs. 85–111.

Esplin, Scott C., "Buildings on the Temple Block Preceding the Tabernacle". En *An Old and Wonderful Friend,* editado por Scott C. Esplin, págs. 107–136. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2007.

———. "'Have We Not Had a Prophet among Us?': Joseph Smith's Civil War Prophecy". En *Civil War Saints,* editado por Kenneth L. Alford, págs. 41–59, Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2012.

Ettling, Thomas, cartógrafo, *California, Utah, Lr. California and New Mexico*. Mapa. [London]: Day and Son Lithographers to the Queen, 1858, Copia en BHI.

Evans, Beatrice Cannon y Janath Russell Cannon, *Cannon Family Historical Treasury.* 2.ª edición, Salt Lake City: George Cannon Family Association, 1995.

Evans, Rosa Mae McClellan, "Judicial Prosecution of Prisoners for LDS Plural Marriage: Prison Sentences, 1884–1895", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1986.

The Evening and the Morning Star, Independence, Misuri, julio de 1832–julio de 1833; Kirtland, Ohio, diciembre de 1833–septiembre de 1834.

Evening Critic, Washington, D. C., 1881–1885.

Everton, Marion K., álbumes de recuerdos, sin fecha, BHI.

The Executive Documents of the Senate of the United States for the Second Session of the Fifty-Second Congress and the Special Session of the Senate Convened March 4, 1893. 1892–'93, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1893.

Farmer, Jared, *On Zion's Mount: Mormons, Indians, and the American Landscape,* Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2010.

Barrio Farmington, Estaca Davis, Asociación Primaria, minutas y registros, 1878–1949, XXXIII, BHI.

Farrer, William, diario, 1849–1854, BHI.

Faulkner, James, Carta a "Dear Friends", 1 de marzo de 1856. BHI.

Faulring, Scott H., "The Return of Oliver Cowdery". En *The Disciple as Witness: Essays on Latter-day Saint History and Doctrine in Honor of Richard Lloyd Anderson,* editado por Stephen D. Ricks, Donald W. Parry y Andrew H. Hedges, págs. 117–174, Provo, Utah: Foundation for Ancient Research and Mormon Studies, 2000.

Fielding, Joseph, Journals, 1837–1859, BHI.

Barrio Quince, Estaca Riverside. Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1868–1968, BHI.

Firmage, Edwin Brown y Richard Collin Mangrum, *Zion in the Courts: A Legal History of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 1830–1900,* Urbana: University of Illinois Press, 1988.

The First Fifty Years of Relief Society [Los primeros cincuenta años de la Sociedad de Socorro], Departamento de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. http://churchhistorianspress.org.

Primera Presidencia, Correspondencia de las Autoridades Generales, 1887–1918, BHI.

———. John Taylor Underground Letterpress Copybook, 1886–87, BHI.
———. Correspondencia de la administración de la misión, 1877–1918. BHI.
———. Llamamientos y recomendaciones misionales, 1877–1918, BHI.
———. Political Letterpress Copybook, 1887–1902. BHI.
———. Archivos de la administración de templos, 1877–1914, BHI.
Correspondencia de la Primera Presidencia (John Taylor), 1877–87, BHI.
Fish, Joseph, *The Life and Times of Joseph Fish, Mormon Pioneer,* editado por John H. Krenkel, Danville, IL: Interstate, 1970,
Flake, Kathleen, *The Politics of American Religious Identity: The Seating of Senator Reed Smoot, Mormon Apostle,* Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2004.
Flake, Lucy H. Autobiografía y diario, Mar.–Agosto de 1894, Lucy H. Flake, diarios, 1894–99, BYU.
Fleek, Sherman L., *History May Be Searched in Vain: A Military History of the Mormon Battalion*, Spokane, WA: Arthur H. Clark, 2008.
Flower, Judson Harold, Jr., "Mormon Colonization of the San Luis Valley, Colorado, 1878–1900", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1966.
Fluhman, J. Spencer, "'A Subject That Can Bear Investigation': Anguish, Faith, and Joseph Smith's Youngest Plural Wife". En *No Weapon Shall Prosper: New Light on Sensitive Issues,* editado por Robert L. Millet, págs. 105–119. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2011.
Foote, Warren, Autobiografía y diario, 1837–1879, copia, Warren Foote, Papers, 1837–1941, BHI.
Francaviglia, Richard V., *Over the Range: A History of the Promontory Summit Route of the Pacific Railroad*, Logan: Utah State University Press, 2008.
Frantzen, John, Reminiscencias y diario, 1889–1892, mecanografiado, BHI.
Frémont, John C., *Report of the Exploring Expedition to the Rocky Mountains in the Year 1842, and to Oregon and North California in the Years 1843–'44*, Washington, D. C.: Gales and Seaton, 1845.
Frontier Guardian, Kanesville [Council Bluffs], Iowa. 1849–1852.
Garr, Arnold K., "A History of Brigham Young College, Logan, Utah", tesis de maestría, Universidad del Estado de Utah, 1973.
Gates, Jacob, diarios, 1836–1861, 7 tomos, BHI.
Gates, Susa Young, "And while father is ever deliberate", sin fecha, caja 1, carpeta 5, artículo [18], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "As the families of my Aunts increased in size", sin fecha, caja 1, carpeta 5, artículo [14], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "Brigham Young and His Nineteen Wives", sin fecha, caja 11, carpeta 1, artículo [3], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "Family Life among the Mormons", *North American Review*, 150, marzo de 1890, págs. 339–350.
———. "Historical Sketch of the Y. L. M. I. A.", *Young Woman's Journal*, III, nro. 5, febrero de 1892, págs. 231–233.
———. *History of the Young Ladies' Mutual Improvement Association of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, From November 1869 to June 1910,* Salt Lake City: Deseret News, 1911.
———. "I saw just one step cut", sin fecha, caja 1, carpeta 5, artículo [17], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. Journals, 1870–1933. Journals, Notebooks, and Scrapbooks, Susa Young Gates, Papers, circa 1870–1933, BHI.
———. "Life in the Lion House", sin fecha, caja 11, carpeta 2, artículo [52], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "The Lion House", sin fecha, caja 10, carpeta 5, artículo [1], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "Lucy Bigelow Young", sin fecha, Tratado biográfico, en Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.

———. "More Than a Halo", *Juvenile Instructor*, XLII, nro. 22, 15 de noviembre de 1907, págs. 683–684.
———. "Mothers in Israel", *Relief Society Magazine*, III, nro. 3, marzo de 1916, págs. 123–148.
———. "Mrs. Susa Young Gates in Genealogy and Temple Work", sin fecha, Susa Young Gates, Papers, circa 1870–1933, BHI.
———. "My Father as His Forty Six Children Knew Him", sin fecha, caja 1, carpeta 5, artículo [7], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "My Recollections", sin fecha, caja 1, carpeta 2, artículo 11, Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "My Recollections", sin fecha, caja 11, carpeta 2, artículo [16] ("fragmento sin terminar"), Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. "My Recollections", sin fecha, caja 11, carpeta 2, artículo [48], Susa Young Gates, Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. Papers, 1852–1932, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
———. Papers, circa 1870–1933, BHI.
[Gates, Susa Young], "The Editor's Department", *Young Woman's Journal*, 1, nro. 1, octubre de 1889, págs. 32; II, nro. 4, enero de 1891, págs. 190–191; II, nro. 6, marzo de 1891, págs. 283–285; V, nro. 9, junio de 1894, págs. 448–452.
———. "A Precious Promise Made in the Temple", *Young Woman's Journal*, IV, nro. 8, mayo de 1893, págs. 376–378.
———. "Sketch of Sister Zina D. Young", *Young Woman's Journal*, IV, nro. 7, abril de 1893, págs. 292–294.
Gates, Susa Young y Leah D. Widtsoe, *The Life Story of Brigham Young: Mormon Leader, Founder of Salt Lake City, and Builder of an Empire in the Uncharted Wastes of Western America* Londres: Jarrolds, 1930.
Geilman, Matthew G., "Taking the Gospel to Mexico: Meliton Gonzalez Trejo: Translator, Missionary, Colonizer". Pioneers in Every Land, Departamento de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Publicado el 30 de octubre de 2014.
https://history.ChurchofJesusChrist.org/article/meliton-trejo-translator-missionary-colonist.
Georgia Weekly Telegraph, Macon. 1869–1880.
Gibson, Walter M. Certificate to Jonathan W. Napela, 9 de octubre de 1862, BHI.
———. *The Prison of Weltevreden; and a Glance at the East Indian Archipelago,* New York: J. C. Riker, 1855.
Gilson, R. P., *Samoa, 1830 to 1900: The Politics of a Multi-cultural Community*, Melbourne, Australia: Oxford University Press, 1970.
Givens, Terryl L., *The Viper on the Hearth: Mormons, Myths, and the Construction of Heresy*, Edición actualizada. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
Givens, Terryl L. y Matthew J. Grow, *Parley P. Pratt: The Apostle Paul of Mormonism,* Nueva York: Oxford University Press, 2011.
Glines, James H. Reminiscencias y diario, 1845–99, Copia en BHI.
Godbe, William S., "The Situation in Utah", *Medium and Daybreak*, II, nro. 89, 15 de diciembre de 1871, págs. 406–407.
Godbe, W. S. y E. L. T. Harrison, "Prospectus. The Mormon Tribune, the Organ of Liberty and Progress, to Be Published Every Saturday, Salt Lake City, Utah Territory, E. L. T. Harrison, editor,", *Utah Magazine* , III, nro. 30, 27 de noviembre de 1869, págs. 474–475.
"Godbeite Movement", *Tullidge's Quarterly Magazine*, I, nro. 1, octubre de 1880, págs. 14–19.
Godfrey, Donald G., "'Canada's Brigham Young': Charles Ora Card, Southern Alberta Pioneer", *American Review of Canadian Studies*, XXVIII, nro. 2, verano de 1988, págs. 223–238.
Godfrey, Donald G. y Rebecca S. Martineau-McCarty, editores, *An Uncommon Pioneer: The Journals of James Henry Martineau, 1828–1918,* Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2008.
Godfrey, Kenneth W., *Logan, Utah: A One Hundred Fifty Year History*, [Logan, Utah]: Exemplar, 2010.

Gordon, Sarah Barringer, "The Liberty of Self-Degradation: Polygamy, Woman Suffrage, and Consent in Nineteenth-Century America", *Journal of American History*, LXXXIII, nro. 3, diciembre de 1996, págs. 815–847.

———. *The Mormon Question: Polygamy and Constitutional Conflict in Nineteenth-Century America,* Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002,

Gospel Herald, Voree, Wisconsin, 1847–1850.

"Temas del Evangelio", La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, http://www.topics.ChurchofJesusChrist.org.

Gottfredson, Peter, editor y compilador, *History of Indian Depredations in Utah*, Salt Lake City: Skelton, 1919.

Grant, Heber J. Collection, 1852–1945 (volumen 1880–1945). BHI.

———. *Gospel Standards: Selections from the Sermons and Writings of Heber J. Grant,* Compilado por G. Homer Durham bajo la dirección de John A. Widtsoe y Richard L. Evans, Salt Lake City: Improvement Era, 1941.

———. Diarios, 1880–1945, Heber J. Grant Collection, 1852–1945 (volumen 1880–1945), BHI.

Grant, Heber J. y Rachel Grant Taylor, "When Brigham Young Watched a Waltz", *Improvement Era*, 44, nro. 11, noviembre de 1941, págs. 654, 678.

Grant, Rachel Ridgway Ivins, "How I Became a Mormon," circa 1898, BHI.

Gray, J. A. C., *Amerika Samoa: A History of American Samoa and Its United States Naval Administration*, Annapolis, Maryland: United States Naval Institute, 1960.

Green, Ephraim, diario, 1852–1855, Mormon Missionary Diaries, BYU.

Greenwood, Alma, diario, I, 1883. Mormon Missionary Diaries, BYU.

Griggs, Thomas C., Journal, enero de 1893–noviembre de 1894. Thomas C. Griggs, diarios, 1861–1903. BHI.

Groberg, Joseph H., "The Mormon Disfranchisements of 1882 to 1892", *BYU Studies*, XVI, nro. 3, primavera de 1976, págs. 399–408.

Grossberg, Michael, *Governing the Hearth: Law and the Family in Nineteenth-Century America,* Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1985.

Grouard, Benjamin F. Journal, 1843–46, BHI.

Grow, Matthew J., *"Liberty to the Downtrodden": Thomas L. Kane, Romantic Reformer*, New Haven: Yale University Press, 2009.

Grow, Matthew J. y Ronald W. Walker, *The Prophet and the Reformer: The Letters of Brigham Young and Thomas Kane,* Nueva York: Oxford University Press, 2015.

Grow, Nathan D., "One Masterpiece, Four Masters: Reconsidering the Authorship of the Salt Lake Tabernacle", *Journal of Mormon History*, XXXI, nro. 3, otoño de 2005, págs. 171–197.

Gudde, Erwin G., *Bigler's Chronicle of the West: The Conquest of California, Discovery of Gold, and Mormon Settlement as Reflected in Henry William Bigler's Diaries*, Berkeley: University of California Press, 1962.

Gunn, Stanley R., *Oliver Cowdery: Second Elder and Scribe*, Salt Lake City: Bookcraft, 1962.

Haight, Isaac C., diario, 1842–1850, BHI. También disponible en la base de datos Pioneer en https://history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/sources/6125/haight-isaac-chauncey-journal-1842-june-1850-apr.

Hales, Brian C., *Joseph Smith's Polygamy* 3 tomos, Salt Lake City: Greg Kofford Books, 2013,

Hall, Charles B. Engraving Collection, sin fecha, BHI.

Hamblin, Jacob, diario, 1854–58, BHI.

Hamilton, Henry, diarios, 1851–1900. BHI.

Hamilton, Henry S., *Reminiscences of a Veteran*, Concord, New Hampshire: Republican Press, 1897,

Hammond, Francis A., diarios, 1852–1857, 1864–1867, 1883–1893, BHI.

Hammond, George P., editor, *Campaigns in the West, 1856–1861: The Journal and Letters of Colonel John Van Deusen Du Bois with Pencil Sketches by Joseph Heger*, Tucson: Arizona Pioneers Historical Society, 1949.

Hammond, Mary Jane Dilworth, diario, tomo 1, 1853–1855, Mormon Missionary Diaries, BYU.

Hancock, Mosiah L. Autobiografía, sin fecha, mecanografiado, BHI.
Handy, Moses P., *The Official Directory of the World's Columbian Exposition, May 1st to October 30th, 1893*, Chicago: Exposición Mundial Colombina, 1893.
Hansen, Andrew, Autobiografía, 1911–1932, Andrew J. y Caroline P. Hansen, documentos, 1883–1932, BHI.
Hansen, Lorin K., "Voyage of the *Brooklyn*", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XXI, nro. 3, otoño de 1988, págs. 47–72.
Hansen, Peter Olsen, diarios, aproximadamente 1850–1895, BHI.
———. Diario, aproximadamente 1876, Peter Olsen Hansen, documentos, 1869–1893, BHI.
Harker, Joseph, Reminiscencias y diario, 1855–1895, BHI.
Harrington, Daniel, *Early Procedure, Scenes and Personnel of the Brigham Young University,* Provo, Utah: Universidad Brigham Young, 1935.
Harris, Martha Ann Smith, Autobiografía, aproximadamente 1920, mecanografiado, BHI.
Harris, R. Carl, editor, *Building the Kingdom in Samoa, 1888–2005*, Heber, Utah: Harris Video Cases, 2006.
Harris, Richard P., "Martha Ann Smith Harris", *Relief Society Magazine* 11, enero de 1924, págs. 11–18.
Harris, Ruth Mae Barney, compiladora, *Martha Ann: Daughter of Hyrum and Mary Fielding Smith*, Orem, Utah: Likes, 2002.
Harris, Sarah Hollister, *An Unwritten Chapter of Salt Lake 1851–1901,* Nueva York: Autopublicado, 1901.
Harrison, Elias L. T., "An Appeal to the People", *Utah Magazine*, III, nro. 26, 30 de octubre de 1869, págs. 406–408.
[Harrison, Elias L. T.], "The Josephite Platform", *Utah Magazine*, III, nro. 18, 4 de septiembre de 1869, págs. 280–283.
Harrison, Elias L. T. y William S. Godbe, "Manifesto from W. S. Godbe and E. L. T. Harrison", *Utah Magazine*, III, nro. 30, 27 de noviembre de 1869, págs. 470–473.
Hart, Jennie M., John W. Hart y R. Carl Harris, *The Expanded Samoan Mission History, 1888–1900,* Lugar de publicación no identificado: Por los autores; Provo, Utah: Brigham Young University Media Services, 1988.
Hartley, William G., "From Men to Boys: LDS Aaronic Priesthood Offices, 1829–1996", *Journal of Mormon History*, XXII, nro. 1, primavera de 1996, págs. 80–136.
———. "The Great Florence Fitout of 1861", *BYU Studies*, XXIV, nro. 3, verano de 1984, págs. 341–371.
———. "Latter-day Saint Emigration during the Civil War". En *Civil War Saints,* editado por Kenneth L. Alford, 237–265, Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2012.
———. "Mormons, Crickets, and Gulls: A New Look at an Old Story", *Utah Historical Quarterly*, XXXVIII, nro. 3, verano de 1970, págs. 224–239.
———. *My Fellow Servants: Essays on the History of the Priesthood,* Provo, Utah: BYU Studies, 2010.
———. "The Priesthood Reorganization of 1877: Brigham Young's Last Achievement", BYU.
———. "Samuel D. Chambers", *New Era,* junio de 1974, págs. 47–50.
Haslam, Gerald Myron. *Clash of Cultures: The Norwegian Experience with Mormonism, 1842–1920,* American University Studies, Series 9, History, tomo VII, Nueva York: Peter Lang, 1984.
Hatch, Charles M. y Todd M. Compton, editores, *A Widow's Tale: The 1884–1896 Diary of Helen Mar Kimball Whitney,* Logan: Utah State University Press, 2003.
Haven, Jesse, *Celestial Marriage, and the Plurality of Wives!,* Ciudad del Cabo, Sudáfrica: W. Foelscher, [1854].
———. Diarios, 1852–1892, BHI.
———. *Some of the Principal Doctrines or Belief of the Church of Jesus Christ, of Latter Day Saints,* Ciudad del Cabo, Sudáfrica: W. Foelscher, [1852].
Haven, Jesse, William H. Walker y Leonard I. Smith, *A Warning to All,* Cabo de Buena Esperanza: editorial desconocida, [1853].

Misión Hawái Honolulú, actas generales, 1851-1972, BHI.
———. Manuscript History and Historical Reports, 1850–1978, BHI.
Hawley, Asa S., Autobiografía, sin fecha, mecanografiado, BHI.
Haws, J. B., "Joseph F. Smith's Encouragement of His Brother, Patriarch John Smith". En *Joseph F. Smith: Reflections on the Man and His Times,* editado por Craig K. Manscill, Brian D. Reeves, Guy L. Dorius y J. B. Haws, 133–158, Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2013.
Haynes, Stephen R., *Noah's Curse: The Biblical Justification of American Slavery*, Nueva York: Oxford University Press, 2002.
Heath, Steven H., "The Sacred Shout", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XIX, nro. 3, otoño de 1986, págs. 115–123.
Hedges, Andrew H. y Richard Neitzel Holzapfel, *Within These Prison Walls: Lorenzo Snow's Record Book, 1886–1897,* Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2010.
Hefner, Loretta L., "From Apostle to Apostate: The Personal Struggle of Amasa Mason Lyman", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XVI, nro. 1, primavera de 1983, págs. 90–104.
Helm, Elsie, Reminiscencias. pertenencia privada, Copia en Public Member Photos and Scanned Documents, Matilda Matey Dudley, 1818–95, en ancestry.com.
Henderson, W. W., *Crickets and Grasshoppers in Utah*, Logan: Utah Agricultural Experiment Station, Utah State Agricultural College, 1931.
Hendricks, Drusilla D., Reminiscencias, aproximadamente 1877, mecanografiado, BHI.
Higbee, Janelle M., "President Mrs. Kimball: A Rhetoric of Words and Works", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1998.
Hill, George Washington, "A Brief Acct of the Labors of G W Hill While Engaged on a Mission to the House of Israel," 1 de octubre de 1876. En George W. Hill, Report, 1 de octubre de 1876, BHI.
———. "An Indian Vision", *Juvenile Instructor*, XII, nro. 1, 1 de enero de 1877, págs. 11.
———. "My First Day's Work", *Juvenile Instructor*, X, nro. 26, 25 de diciembre de 1875, págs. 309.
Hill, James B., "History of Utah State Prison, 1850–1952", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1952.
Hill, Joseph John, "George Washington Hill", aproximadamente 1936, Transcripción en FamilySearch, accedida el 10 de enero de 2019, https://www.familysearch.org/photos/artifacts/36789957?p=20886584,
Historian's Office, Collected Historical Documents, circa 1851–69, BHI.
———. Correspondencia, 1856–1926, BHI.
———. General Church Minutes, 1839–1877, BHI.
———. History of the Church, 1839–aproximadamente 1882. 69 tomos, BHI.
———. History of the Church, borrador, 1845–1867. BHI.
———. Letterpress Copybooks, 1854–79, 1885–1886, BHI.
———. Minutes and Reports (local units), 1840–1886. BHI.
———. Reports of Speeches, 1845–1885, BHI.
Departamento Histórico, Journal History of the Church, 1896-2001, BHI.
———. Office Journal, 1844–2012, BHI.
History of Box Elder County, compilada por Hijas de los Pioneros de Utah del condado de Box Elder, [Salt Lake City: Paragon, 1938].
History of Sanpete and Emery Counties, Utah, with Sketches of Cities, Towns, and Villages, Chronology of Important Events, Records of Indian Wars, Portraits of Prominent Persons, and Biographies of Representative Citizens, Ogden, Utah: W. H. Lever, 1898.
Hittell, John S., editor, y Henry W. Bigler, "Diary of H. W. Bigler in 1847 and 1848", *Overland Monthly*, X, julio a diciembre de 1887, págs. 233–245.
Hittell, Theodore H., *History of California*, tomo II, San Francisco: N. J. Stone, 1897.
La Santa Biblia, Reina-Valera 2009, antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras revisiones: 1862, 1909. Revisada y cotejada con los textos en hebreo, arameo y griego. Con notas explicativas y pasajes correlacionados

con los libros canónicos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Publicada por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2013.

Holzapfel, Richard Neitzel, *Every Stone a Sermon,* Salt Lake City: Bookcraft, 1992.

Holzapfel, Richard Neitzel y T. Jeffrey Cottle, "A Visit to Nauvoo: September 1846", *Nauvoo Journal*, VII, nro. 1, primavera de 1995, págs. 3–12.

Holzapfel, Richard Neitzel y R. Q. Shupe, *Joseph F. Smith: Portrait of a Prophet,* Salt Lake City: Deseret Book, 2000.

"Home Literature", *Contributor*, IX, nro. 8, junio de 1888, págs. 297–302.

Homer, William Harrison, "The Passing of Martin Harris", *Improvement Era*, XXIX, nro. 5, marzo de 1926, págs. 468–472.

Hoopes, David S. y Roy Hoopes, *The Making of a Mormon Apostle: The Story of Rudger Clawson,* Lanham, Maryland: Madison Books, 1990.

Horne, Alice Merrill, "Cyrus Edwin Dallin", *Young Woman's Journal*, XXI, nro. 9, septiembre de 1910, págs. 491–497.

Horne, Mary Isabella, "Home Life in the Pioneer Fort", *Juvenile Instructor*, XXIX, nro. 6, 15 de marzo de 1894, págs. 181–185.

———. "Migration and Settlement of the Latter Day Saints" 1884, Hubert H. Bancroft, Utah and the Mormons Collection, before 1889, microfilme, BHI.

———. "Pioneer Reminiscences", *Young Woman's Journal*, XIII, nro. 7, 7 de julio de 1902, págs. 292–295.

Horner, John M., "Voyage of the Ship 'Brooklyn'", *Improvement Era*, IX, nro. 10, agosto de 1906, págs. 794–798.

Hovey, Joseph G. Autobiografía, 1845–1856, Joseph G. Hovey, Documentos, 1845–1856, aproximadamente 1933, BHI.

Hudson, Angela Pulley, *Real Native Genius: How an Ex-slave and a White Mormon Became Famous Indians.* Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2015.

Hunsaker, Curtis B., "History of the Norwegian Mission from 1851 to 1960", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1965.

Huntington, Dimick B., diario, 1857–1859, BHI.

Huntington, Oliver B., diario y reminiscencias, 1843–1900, mecanografiado, BHI.

Himnos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1985.

"Important Letters", *Ensign of Liberty of the Church of Christ*, I, nro. 6, mayo de 1848, págs. 91–93.

"In Memory of T. B. H. Stenhouse", *Tullidge's Quarterly Magazine*, II, nro. 1, abril de 1882, págs. 91–92.

International Film Collection, BHI.

Interviews with Living Pioneers, Provo, Utah: Universidad Brigham Young, 1939, Copia en BHI.

Rama Iosepa, Registros históricos, 1889–1917, BHI.

Irving, Gordon, "The Law of Adoption: One Phase of the Development of the Mormon Concept of Salvation, 1830–1900", *BYU Studies*, XIV, nro. 3, primavera de 1974, págs. 291–314.

The Isaac and Leah Bailey Dunford Family Story, 2.ª edición, Bountiful, Utah: Isaac and Leah Bailey Dunford Family Association, 2006,

Correspondencia de la familia de Isaac Dunford Family, 1865–1882, BHI.

Ivins, Stanley S., "Notes on Mormon Polygamy", *Utah Historical Quarterly*, XXXV, nro. 4, otoño de 1967, págs. 309–321.

Jackman, Levi, diario, marzo de 1847–abril de 1849, Trails of Hope: Overland Diaries and Letters, 1846–69, Colecciones digitales, Biblioteca Harold B. Lee, Universidad Brigham Young, Provo, Utah.

Jackson, Richard H. y Mark W. Jackson, "Iosepa: The Hawaiian Experience in Settling the Mormon West", *Utah Historical Quarterly*, LXXVI, nro. 4, otoño de 2008, págs. 316–337,

Jacob F. Secrist Family Papers, 1854–2008, BHI.

James, Jane Manning, Autobiografía, aproximadamente 1902, BHI.
James, Kimberly Jensen, "'Between Two Fires': Women on the 'Underground' of Mormon Polygamy", *Journal of Mormon History,* VIII, 1981, págs. 49–61.
Compañía de carros de mano de James G. Willie, Emigrating Company Journal, May–Nov. 1856, mecanografiado, BHI.
Jensen, Devan y Paul A. Hoffman, "From Mormon Battalion Member to Civil War Soldier: The Military Service of Henry Wells Jackson", *Mormon Historical Studies*, XV, nro. 1, primavera de 2014, págs. 85–111.
Jensen, Juliaetta Bateman, *Little Gold Pieces: The Story of My Mormon Mother's Life,* Salt Lake City: Stanway, 1948.
Jensen, Richard L., "Diary of J. F. Ferdinand Dorius including a Brief Sketch of His Earlier Life", 1977. Mecanografiada. En John F. F. Dorius, Autobiografía y diario, aproximadamente 1851–1853, BHI.
———. "Forgotten Relief Societies, 1844–67", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XVI, nro. 1, primavera de 1983, págs. 105–125.
Jensen, Robin Scott, "Gleaning the Harvest: Strangite Missionary Work, 1846–1850", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 2005.
Jenson, Andrew, Collection, circa 1841-1942, BHI.
———. *History of the Scandinavian Mission,* Salt Lake City: Deseret News, 1927.
———. *Latter-day Saint Biographical Encyclopedia*, 4 tomos. Salt Lake City: Deseret News, 1910–1936.
———. "The Scandinavian Mission", *Improvement Era*, XII, nro. 10, agosto de 1909, págs. 809–818.
———. "Walter Murray Gibson: A Sketch of His Life and Adventures, in Two Chapters", *Improvement Era*, IV, nro. 1, (Nov. 1900), págs. 5–13; IV, nro. 2, (Dec. 1900), págs. 86–95.
Jeremy, Thomas E. Journals, 1852–86. 17 vols. Thomas E. Jeremy Collection, 1827–1931, BHI.
Jessee, Dean C. "Brigham Young's Family: The Wilderness Years", *BYU Studies*, XIX, nro. 4, verano de 1979, págs. 474–500.
———, ed. *Letters of Brigham Young to His Sons*, Con un prólogo de J. H. Adamson, Salt Lake City: Deseret Book, 1974.
———. "'A Man of God and a Good Kind Father': Brigham Young at Home", *BYU Studies*, XL, nro. 2, 2001, págs. 23–53.
Johnson, Benjamin Franklin, "A Life Review", after 1893, Benjamin F. Johnson, Papers, 1852–1923, BHI.
Johnson, Inger C. Autobiografía. En la autobiografía de Inger C. Johnson y el diario de Lester F. Nielsen, 1907–1909, BHI.
Johnson, Sixtus, diario personal. Mecanografiado. En "Leaves from the Family Tree of Sixtus Ellis Johnson", 1955, BYU.
Jones, Albert, notas, aproximadamente1906, BHI.
Jones, Daniel W., *Forty Years among the Indians: A True yet Thrilling Narrative of the Author's Experiences among the Natives*, Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1890.
Jones, Sondra, *The Trial of Don Pedro León Luján: The Attack against Indian Slavery and Mexican Traders in Utah,* Salt Lake City: University of Utah Press, 2000.
Jorgensen, Lynne Watkins, "The Mechanics' Dramatic Association: London and Salt Lake City", *Journal of Mormon History*, XXIII, nro. 2, otoño de 1997, págs. 155–184.
The Joseph Smith Papers, Departamento de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. http://josephsmithpapers.org.
Journal of Discourses, 26 tomos, Liverpool: F. D. Richards, 1855–1886,
The Journal of George Q. Cannon. 1849–1901, Departamento de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, http://churchhistorianspress.org.
Journal of the House of Representatives of the United States: Being the Second Session of the Thirty-Seventh Congress; Begun and Held at the City of Washington, December 2, 1861, the Eighty-Sixth Year of the Independence of the United States, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1862.

Journal of the House of Representatives of the United States, Being the Second Session of the Forty-Sixth Congress, Begun and Held at the City of Washington, December 1, 1879, in the One Hundred and Fourth Year of the Independence of the United States, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1880.

JSP, CFM / Grow, Matthew J., Ronald K. Esplin, Mark Ashurst-McGee, Gerrit J. Dirkmaat y Jeffrey D. Mahas, editores, *Council of Fifty, Minutes, March 1844–January 1846,* Serie de Registros Administrativos de *The Joseph Smith Papers,* editados por Ronald K. Esplin, Matthew J. Grow y Matthew C. Godfrey, Salt Lake City: Church Historian's Press, 2016.

JSP, D3 / Dirkmaat, Gerrit J., Brent M. Rogers, Grant Underwood, Robert J. Woodford y William G. Hartley, editores, *Documents, Volume 3: February 1833–March 1834,* tomo III de la serie Documentos de *The Joseph Smith Papers,* editado por Ronald K. Esplin y Matthew J. Grow, Salt Lake City: Church Historian's Press, 2014.

JSP, D4 / Godfrey, Matthew C., Brenden W. Rensink, Alex D. Smith, Max H Parkin y Alexander L. Baugh, editores, *Documents, Volume 4: April 1834–September 1835,* tomo IV de la serie Documentos de *The Joseph Smith Papers,* editado por Ronald K. Esplin, Matthew J. Grow y Matthew C. Godfrey, Salt Lake City: Church Historian's Press, 2016.

JSP, D5 / Rogers, Brent M., Elizabeth A. Kuehn, Christian K. Heimburger, Max H Parkin, Alexander L. Baugh y Steven C. Harper, editores, *Documents, Volume 5: October 1835–January 1838,* tomo V de la serie Documentos de *The Joseph Smith Papers,* editado por Ronald K. Esplin, Matthew J. Grow y Matthew C. Godfrey, Salt Lake City: Church Historian's Press, 2017.

JSP, J1 / Jessee, Dean C., Mark Ashurst-McGee y Richard L. Jensen, editores, *Journals, Volume 1: 1832–1839,* tomo I de la serie Diarios de *The Joseph Smith Papers,* editado por Dean C. Jessee, Ronald K. Esplin y Richard Lyman Bushman, Salt Lake City: Church Historian's Press, 2008.

JSP, J3 / Hedges, Andrew H., Alex D. Smith y Brent M. Rogers, editores, *Journals, Volume 3: May 1843–June 1844,* tomo III, de la serie Diarios de *The Joseph Smith Papers,* editado por Ronald K. Esplin y Matthew J. Grow, Salt Lake City: Church Historian's Press, 2015.

Jubilee History of Latter-day Saints Sunday Schools. 1849–1899, Salt Lake City: Deseret Sunday School Union, 1900.

Judd, Lois Gunn, "History", 1924. Mecanografiada. Museo Pioneer Memorial, Sociedad Internacional de Hijas de los Pioneros de Utah, Salt Lake City.

"Justifiable Obedience", *Utah Magazine*, III, nro. 24, 16 de octubre de 1869, pág. 379.

Kane, Elizabeth Wood, *Twelve Mormon Homes Visited in Succession on a Journey through Utah to Arizona*. Utah, the Mormons, and the West, editado por Everett L. Cooley, Brigham D. Madsen, S. Lyman Tyler y Margery W. Ward, IV. Salt Lake City: Tanner Trust Fund, University of Utah Library, 1974.

Kane, Thomas L. Collection, 1762–1982. microfilme, BHI.

———. Diario, 1858. BYU.

———. Diario, noviembre de 1851–septiembre de 1852. Thomas L. Kane, documentos personales, 1835–1886, Kane Family, documentos, 1690–1982. BYU.

———. *The Mormons, a Discourse Delivered before the Historical Society of Pennsylvania: March 26, 1850,* Philadelphia: King and Baird, 1850.

———. Documentos personales, 1835–1886, Kane Family, documentos, 1690–1982. BYU.

Karl G. Maeser Religious Lecture Minutes. 1878–1879, BYU.

Karren, Thomas, diarios, 1853–54, BHI.

Kearny, Stephen Watts, documentos, 1810–1962, Missouri Historical Society Archives, St. Louis.

Keeler, James, diarios, 1850–1859, 1876–1890, BHI.

Kemble, E. C. "Confirming the Gold Discovery", *Century Illustrated Monthly Magazine*, 41, febrero de 1891, págs. 538–539.

Kenney, Scott G. "Before the Beard: Trials of the Young Joseph F. Smith", *Sunstone,* nro. 120, noviembre de 2001, págs. 20–42.

Kester, Matthew, *Remembering Iosepa: History, Place, and Religion in the American West*. Nueva York: Oxford University Press, 2013.

Kimball, Edward L. "Confession in LDS Doctrine and Practice", *BYU Studies*, XXXVI, nro. 2, 1996–1997, págs. 7–73.

Kimball, Edward L. y Kenneth W. Godfrey, "Law and Order in Winter Quarters", *Journal of Mormon History*, XXXII, nro. 1, primavera de 2006, págs. 172–218.

Kimball, Heber C. Journal, Nov. 1845–Jan. 1846, BHI.

King, Carole C. Collection, 1854–1916, BHI.

King, Hannah Tapfield, Autobiografía, aproximadamente 1864–72. 7 tomos, BHI.

Kingsford, Elizabeth H. boceto autobiográfico, sin fecha, mecanografiado, BHI.

Kirtland Elders' Certificates / Kirtland Elders Quorum, "Record of Certificates of Membership and Ordinations of the First Members and Elders of the Church of Jesus Christ of Latter Day Saints Dating from March 21st 1836 to June 18th 1838 Kirtland Geauga Co. Ohio", 1836–1838, BHI.

Knack, Martha C. *Boundaries Between: The Southern Paiutes, 1775–1995*, Lincoln: University of Nebraska Press, 2001.

Korn, Alfons L. *News from Molokai: Letters between Peter Kaeo and Queen Emma, 1873–1876*, Honolulú: University of Hawaii Press, 1976.

Krenkel, John H., editor, *Life and Times of Joseph Fish,* Danville, IL: Interstate, 1970.

Kuhre, Martin P. Journal, 1861–1865, mecanografiado, BHI.

Lanman, Charles, *A Summer in the Wilderness; Embracing a Canoe Voyage up the Mississippi and around Lake Superior,* Nueva York: D. Appleton, 1847.

Larsen, Bent Rolfsen, "Memories of My Father Bent Rolfsen Larsen", 1963. B. F. Larsen Collection, 1910–1970. BYU.

Larsen, Christian J. Journals, 1851–1914, BHI.

Larsen, Hans P. boceto autobiográfico, 1928, mecanografiado, BHI.

Larsen, Lorena Eugenia Washburn, *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen,* publicada por sus hijos. Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1962.

———. "The Story of Bent Rolfsen Larsen". Mecanografiada. Lorena W. Larsen, Papers, sin fecha, BHI.

Larsen, Oluf Christian, "A Biographical Sketch of the Life of Oluf Christian Larsen Dictated by Himself and Written by His Son Oluf Larsen Dedicated to His Posterity Who Might Desire to Read It," 1916, BHI.

Latter Day Saints' Messenger and Advocate, Kirtland, Ohio, 1834–1837.

Latter-day Saints' Millennial Star, Liverpool. 1840–1970.

Launius, Roger D. "Methods and Motives: Joseph Smith III's Opposition to Polygamy, 1860–90", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XX, nro. 4, invierno de 1987, págs. 105–120.

La voz del desierto. Periódico mormónico. Órgano de la Rama Mexicana de "La Iglesia Cristiana de los Santos de los Últimos Días", Ciudad de México, 1879, copia en BYU.

Leavitt, M. B. *Fifty Years in Theatrical Management*, Nueva York: Broadway, 1912.

LeCheminant, Wilford Hill, "A Crisis Averted? General Harney and the Change in Command of the Utah Expedition", *Utah Historical Quarterly*, LI, nro. 1, invierno de 1983, págs. 30–45.

Lee, John D., diario, noviembre de 1846–julio de 1847. John D. Lee, documentos, 1841–1877, Huntington Library, San Marino, California. También disponible en Charles Kelly, editor, *Journals of John D. Lee, 1846–47 and 1859*, Salt Lake City: Western, 1938.

———. *Mormonism Unveiled; or, The Life and Confessions of the Late Mormon Bishop, John D. Lee; (Written by Himself) Embracing a History of Mormonism from Its Inception down to the Present Time, with an Exposition of the Secret History, Signs, Symbols and Crimes of the Mormon Church,* editado por William Bishop, St. Louis: Bryan, Brand; Nueva York: W. H. Stelle, 1877.

Leonard, Glen M., *Nauvoo: A Place of Peace, a People of Promise*, Salt Lake City: Deseret Book; Provo, Utah: Brigham Young University Press, 2002.

"Letter of the Presidency", *Young Woman's Journal*, I, nro. 1, octubre de 1889, pág. 19.

The Life Incidents and Travels of Elder William Holmes Walker and His Association with Joseph Smith, the Prophet, Lugar de publicación no identificado: Elizabeth Jane Walker Piepgrass, 1943.

"Life Sketch of Lorena Eugenia Washburn Larsen", Willard and Celia Luce Collection, 1929–2008. 19th Century Western and Mormon Manuscripts, BYU. También disponible como *Autobiography of Lorena Eugenia Washburn Larsen,* publicada por sus hijos (Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1962).

Liljenquist, Ola N. Autobiografía, aproximadamente 1881. Mecanografiada. BHI.

Lindsay, John S. *The Mormons and the Theatre; or, The History of Theatricals in Utah*, Salt Lake City: Editorial no identificada, 1905.

Little, James A. *Jacob Hamblin, a Narrative of His Personal Experience, as a Frontiersman, Missionary to the Indians, and Explorer, Disclosing Interpositions of Providence, Severe Privations, Perilous Situations and Remarkable Escapes*, Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1881.

Little, Jesse C. Collection, 1844–1967, BHI.

Barrio Logan Uno, Estaca Logan, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1881-1973, BHI.

Logan Journal, Logan, Utah, 1889–1891.

Templo de Logan. Letterpress Copybook, 1877–1908, BHI.

———. Ward Account Book, 1881–1883, BHI.

Los Angeles Star. Los Angeles. 1851–1864.

Love, Andrew, diario, 1852–75, BHI.

Ludlow, Daniel H., editor, *Encyclopedia of Mormonism*. 4 tomos, Nueva York: Macmillan, 1992.

Lund, Anthon, diarios, 1860–1921, BHI.

Lund, Jennifer L., "Out of the Swan's Nest: The Ministry of Anthon H. Lund, Scandinavian Apostle", *Journal of Mormon History*, XXIX, nro. 2, otoño de 2003, págs. 77–105.

———. "'Pleasing to the Eyes of an Exile': The Latter-day Saint Sojourn at Winter Quarters, 1846–1848", *BYU Studies*, XXXIX, nro. 2, 2000, págs. 112–143.

Lyman, Albert R., *Biography: Francis Marion Lyman, 1840–1916, Apostle, 1880–1916*, Delta, Utah: Melvin A. Lyman, 1958,

Lyman, Amasa M. Collection, 1832–1877, BHI.

———. Diarios, 1832–1877. 44 tomos. Amasa M. Lyman Collection, 1832–1877, BHI.

Lyman, Edward Leo, *Amasa Mason Lyman, Mormon Apostle and Apostate: A Study in Dedication,* Salt Lake City: University of Utah Press, 2009.

———. "The Political Background of the Woodruff Manifesto", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XXIV, nro. 3, otoño de 1991, págs. 21–39.

———. *Political Deliverance: The Mormon Quest for Utah Statehood,* con un prólogo de Leonard J. Arrington, Urbana: University of Illinois Press, 1986.

Lyman, Eliza Maria Partridge, diario, 1846–1885, BHI.

Lyman, Francis Marion, diarios, 1860–1916, BHI.

Mace, Wandle, Autobiografía, aproximadamente 1890, BHI.

MacKinnon, William P., editor, *At Sword's Point, Part 2: A Documentary History of the Utah War, 1858–1859*, Kingdom in the West: The Mormons and the American Frontier, editado por Will Bagley, 11. Norman, Oklahoma: Arthur H. Clark, 2016.

Mackley, Jennifer Ann, *Wilford Woodruff's Witness: The Development of Temple Doctrine,* Seattle: High Desert, 2014.

Madsen, Brigham D., *Gold Rush Sojourners in Great Salt Lake City 1849 and 1850*, Salt Lake City: University of Utah Press, 1983.

———. *The Shoshoni Frontier and the Bear River Massacre,* Salt Lake City: University of Utah Press, 1985.

Madsen, Carol Cornwall, *An Advocate for Women: The Public Life of Emmeline B. Wells, 1870–1920,* Provo, Utah: Brigham Young University Press; Salt Lake City: Deseret Book, 2006.

———. "'At Their Peril': Utah Law and the Case of Plural Wives, 1850–1900", *Western Historical Quarterly*, 21, nro. 4, noviembre de 1990, págs. 425–444.

———. *Emmeline B. Wells: An Intimate History,* Salt Lake City: University of Utah Press, 2017.

———. "Schism in the Sisterhood: Mormon Women and Partisan Politics, 1890–1900". En *Battle for the Ballot: Essays on Woman Suffrage in Utah, 1870–1896,* editado por Carol Cornwall Madsen, págs. 245–271, Logan: Utah State University Press, 1997.

Madsen, Susan Arrington, *I Walked to Zion: True Stories of Young Pioneers on the Mormon Trail,* Salt Lake City: Deseret Book, 1994.

Madsen, Truman G., *Defender of the Faith: The B. H. Roberts Story*, Salt Lake City: Bookcraft, 1980.

Maeser, Karl G., "How I Became a 'Mormon'", *Improvement Era*, 3, nro. 1, noviembre de 1899, págs. 23–26.

———. *School and Fireside,* [Provo, Utah]: Skelton, 1897.

Maeser, Reinhard, *Karl G. Maeser: A Biography,* Provo, Utah: Universidad Brigham Young, 1928.

Manscill, Craig K. "Rumors of Secession in the Utah Territory, 1847–61". En *Civil War Saints*, editado por Kenneth L. Alford, págs. 83–91, Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2012.

Manuscript History of the Samoan Mission, circa 1930, BHI.

Margetts, Phil, "Early Theatricals in Utah", *Juvenile Instructor*, 38, nro. 10, 15 de mayo de 1903, págs. 289–293.

Marsden, George M., *The Soul of the American University: From the Protestant Establishment to Established Nonbelief*, Nueva York: Oxford University Press, 1994.

Martin, Edward, Journal, 1852–55, BHI.

Martineau, James Henry, Collection, 1822–1932, BHI.

———. "The Mountain Meadow Catastrophy", 23 de julio de 1907, BHI.

Mason, Patrick Q., *The Mormon Menace: Violence and Anti-Mormonism in the Postbellum South*, Nueva York: Oxford University Press, 2011.

Maughan, Mary Ann Weston, Autobiografía, 1894–98, mecanografiado, BHI. También disponible como Mary Ann Weston Maughan, diario, en *Joel E. Ricks Collection of Transcriptions*, tomo I, Logan: Library of the Utah State Agricultural College, 1955.

McAllister, John D. T., diarios, 1851–1906, BHI.

McBride, Matthew, S. *A House for the Most High: The Story of the Original Nauvoo Temple*, Salt Lake City: Greg Kofford Books, 2007.

McBride, Ralph L., "Utah Mail Service before the Coming of the Railroad, 1869", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1957.

McBride, Spencer, "Mormon Beginnings in Samoa: Kimo Belio, Samuela Manoa and Walter Murray Gibson", *Mormon Pacific Historical Society*, XXVII, nro. 1, 2006, págs. 57–73.

McCormick, John S. y John R. Sillito, "Henry W. Lawrence: A Life in Dissent". En *Differing Visions: Dissenters in Mormon History,* editado por Roger D. Launius y Linda Thatcher, págs. 220–240, Urbana: University of Illinois Press, 1994.

McDonnel, William J., Reminiscencia, aproximadamente 1889, 2 partes, BHI.

———. "The Start of the Mission among the Maoris of New Zealand", Parte 1. Mecanografiada. En William J. McDonnel, Reminiscencia, aproximadamente 1889, BHI.

McIntyre, Myron W. y Noel R. Barton, editores. *Christopher Layton,* [Salt Lake City]: Christopher Layton Family Organization, 1966.

McKenzie, George, "Cause and Origin of the Walker War". En *History of Indian Depredations in Utah,* compilado y editado por Peter Gottfredson, págs. 43–47. Salt Lake City: Skelton, 1919.

McLachlan, James, *American Boarding Schools: A Historical Study,* Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1970.

McPherson, James M., *Battle Cry of Freedom: The Civil War Era*, editado por C. Vann Woodward, tomo VI de *The Oxford History of the United States*, Nueva York: Oxford University Press, 1988.

McPherson, Robert S., *A History of San Juan County: In the Palm of Time*, Salt Lake City: Utah State Historical Society, 1995.

Mecham, Travis Q., "Changes in Seniority to the Quorum of the Twelve Apostles of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints", tesis de maestría, Utah State University, 2009.

Meeks, Priddy, diario, 1879–1886. Mecanografiada. Microfilm 161 939. U.S. and Canada Record Collection. BHF.
———. Reminiscencias, 1879, BHI.
Meha, Stuart, "A Prophetic Utterance of Paora Potangaroa", *Te Karere*, 43, nro. 10, octubre de 1948, págs. 298–299.
Memorial of Emeline B. Wells and Zina Young Williams, of Salt Lake City, Utah Territory, to the Senate and House of Representatives of the United States, in Congress Assembled: Asking for a Repeal of the Anti-polygamy Law of 1862, and for Legislation to Protect the Women and Children of Utah Territory, Washington, D. C., 1879.
Mendenhall, William, diarios, 1842–96, BHI.
Merrill, Marriner W. Journals, 1889–1906, BHI.
Merrill, Milton R., *Reed Smoot: Apostle in Politics*, Nueva York: Columbia University, 1950.
Message from the President of the United States, Transmitting Information in reference to the Condition of Affairs in the Territory of Utah, Jan. 9, 1852, H.R. Ex. Doc. 25, 32nd Cong., 1st Sess. (1852),
Misión Mexicana, Historia manuscrita e informes históricos, 1874–1977, BHI.
Middleton, Charles F. diarios, 1855–1915. 12 vols. Charles F. Middleton Collection, 1836–1941, BHI.
Miller, Charlene y Alice Edvalson, compiladores. *One Hundred Fifty Years of History of the L.D.S. Sugar House Ward, 1854 to 2004,* Lugar de publicación y editorial no identificados, 2004.
Miller, David E., *Hole-in-the-Rock: An Epic in the Colonization of the Great American West*, Salt Lake City: University of Utah Press, 1966.
Miller, Effie Secrist, "History of Jacob Foutz Secrist", Jacob F. Secrist Family Papers, 1854–2008, BHI.
Miller, Reuben, diarios, 1848–1849, BHI.
———. Carta a Henry Sabey, 16 de noviembre de 1848, BHI.
Mills, H. W., "De Tal Palo Tal Astilla", *Annual Publication, Historical Society of Southern California*, 10, nro. 3, 1917, págs. 86–174.
Minute Book 2 / "The Conference Minutes and Record Book of Christ's Church of Latter Day Saints," 1838, 1842, 1844, BHI.
"Minute Book of the Deacon's Quorum Salt Lake City. 1873", tomo II. Salt Lake Stake, Aaronic Priesthood Minutes and Records, 1857–64, 1873–77, BHI.
"Minutes of Meetings Held in the 8th. Ward G. S. L. City", Barrio Ocho, Estaca Liberty, Minutas generales, 1856–1976, BHI.
Base de datos misional, Departamento de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, http://history.ChurchofJesusChrist.org/missionary.
Informes misionales, 1831–1900, BHI.
Mitchell, Martin, "Gentile Impressions of Salt Lake City, Utah, 1849–1870", *Geographical Review*, 87, nro. 3, julio de 1997, págs. 334–352.
Moffat, Riley M., Fred E. Woods y Jeffrey N. Walker, *Gathering to La'ie*. Mormons in the Pacific Series, Laie, HI: Jonathan Napela Center for Hawaiian and Pacific Islands Studies, 2011.
Monnett, John D., Jr. "The Mormon Church and Its Private School System in Utah: The Emergence of the Academies, 1880–1892", disertación de doctorado, University of Utah, 1984.
Morgan, Dale, *Overland in 1846: Diaries and Letters of the California-Oregon Trail,* tomo I, Lincoln: University of Nebraska Press, 1993.
Morgenstjernen, Salt Lake City. 1882–1895.
Morison, Samuel Eliot, *Three Centuries of Harvard, 1636–1936,* Cambridge, Maryland: Belknap Press of Harvard University, 1936.
Mormon, Ciudad de Nueva York. 1855–1857.
Mormon Battalion Company C. Muster Roll, 1846, BHI.
Mormon Tribune, Salt Lake City, 1870.

Barrio Moroni, Estaca North Sanpete. Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1871-1920, BHI.
Morris, George, autobiografía, aproximadamente 1880–1890, mecanografiado, BHI.
Morris, Thomas, diario, 1849–1850, mecanografiado, BHI.
La masacre de Mountain Meadows. https://mountainmeadowsmassacre.com.
Mulder, William. *Homeward to Zion: The Mormon Migration from Scandinavia,* Minneapolis: University of Minnesota Press, 2000.
Nartonis, David K., "The Rise of 19th-Century American Spiritualism, 1854–1873", *Journal for the Scientific Study of Religion*, 49, nro. 2, junio de 2010, págs. 361–373.
National Intelligencer, Washington, D. C., 1810–1869.
National Republican, Washington, D. C., 1872–1888.
Nauvoo Legion, Great Salt Lake Military District, Nauvoo Legion (Utah) Records, 1852–1858, BHI.
Nauvoo Neighbor, Nauvoo, Illinois, 1843–1845.
Neilson, Peter, Family Record, sin fecha, BHI.
Neilson, Reid L., *Exhibiting Mormonism: The Latter-day Saints and the 1893 Chicago World's Fair*, Nueva York: Oxford University Press, 2011.
Neilson, Reid L. y Mitchell K. Schaefer, "Excavating Early Mormon History: The 1878 History Fact-Finding Mission of Apostles Joseph F. Smith and Orson Pratt". En *Joseph F. Smith: Reflections on the Man and His Times,* editado por Craig K. Manscill, Brian D. Reeves, Guy L. Dorius y J. B. Haws, págs. 359–378. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2013.
Neilson, Reid L. y Nathan N. Waite, editores, *Settling the Valley, Proclaiming the Gospel: The General Epistles of the Mormon First Presidency,* Nueva York: Oxford University Press, 2017.
Nelson, William E., *The Fourteenth Amendment: From Political Principle to Judicial Doctrine*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1988.
Newell, Quincy D., *Your Sister in the Gospel: The Life of Jane Manning James, a Nineteenth-Century Black Mormon*, Nueva York: Oxford University Press, 2019.
"New Movement", *Utah Magazine*, III, nro. 34, 25 de diciembre de 1869, pág. 531.
New North-West. Deer Lodge, Montana, 1869–1897.
News Department, "Journal of Indian Treaty Days", *Washington Historical Quarterly*, XI, nro. 1, enero de 1920, págs. 75–76.
Newton, Marjorie, *Mormon and Maori,* Salt Lake City: Greg Kofford Books, 2014.
———. *Tiki and Temple: The Mormon Mission in New Zealand, 1854–1958,* Salt Lake City: Greg Kofford Books, 2012.
New York Daily Tribune, Ciudad de Nueva York, 1842–1866.
New York Herald, Ciudad de Nueva York, 1835–1924.
New-York Messenger, Ciudad de Nueva York, 1845.
New York Reformer, Watertown, Nueva York, 1850–1867.
New York Sun, Ciudad de Nueva York, 1833–1916.
New York Times, Ciudad de Nueva York, 1851–.
Misión Nueva Zelanda Auckland, Historia manuscrita e informes históricos, 1854–1974, BHI.
Nibley, Charles W., "Reminiscences of President Joseph F. Smith", *Improvement Era*, 22, nro. 3, enero de 1919, págs. 191–198.
Nibley, Preston, *Brigham Young: The Man and His Work,* Salt Lake City: Deseret News, 1936.
———. *The Presidents of the Church,* Salt Lake City: Deseret Book, 1974.
Nicholson, John, *The Martyrdom of Joseph Standing; or, The Murder of a "Mormon" Missionary, A True Story,* Salt Lake City: Deseret News, 1886.
Nixon, Loretta D. y L. Douglas Smoot, *Abraham Owen Smoot: A Testament of His Life,* Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1994.
Norton, Jacob, reminiscencias y diario, 1844–1852, BHI.
Nuttall, L. John, diarios, 1876–1904. Microfilme. L. John Nuttall, documentos, 1854–1903, BHI. Originales en BYU.

Oaks, Dallin H. y Joseph I. Bentley, "Joseph Smith and Legal Process: In the Wake of the Steamboat Nauvoo", *BYU Studies*, XIX, nro. 2, invierno de 1979, págs. 167–199.
Oaks, Dallin H. y Marvin S. Hill, *Carthage Conspiracy: The Trial of the Accused Assassins of Joseph Smith,* Urbana: University of Illinois Press, 1975.
"The Old B. Y. Academy", *Young Woman's Journal*, III, nro. 8, mayo de 1892, págs. 336–343.
Olsen, Andrew D., *The Price We Paid: The Extraordinary Story of the Willie and Martin Handcart Pioneers*, Salt Lake City: Deseret Book, 2006.
Olsen, Andrew D. y Jolene S. Allphin, *Follow Me to Zion: Stories from the Willie Handcart Pioneers,* con artes gráficas de Julie Rogers, Salt Lake City: Deseret Book, 2013.
"On the Canadian Frontier: Stories of Life in the Charles and Zina Card Home", Sitio web de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Publicado el 18 de mayo de 2012. https://history.ChurchofJesusChrist.org/article/life-in-card-home-cardston.
Openshaw, Samuel, diario, 1856, BHI.
Orton, Chad M., "The Martin Handcart Company at the Sweetwater: Another Look", *BYU Studies*, XLV, nro. 3, 2006, págs. 5–37.
Otterstrom, F. W., "A Journey to the South: Gems from President Smith's Talks to the People on the Way", *Improvement Era*, XXI, nro. 2, diciembre de 1917, págs. 97–111.
"Our Workmen's Wages", *Utah Magazine*, III, nro. 17, 28 de agosto de 1869, págs. 262–264.
Pace, William B. Autobiografía, 1904. Mecanografiada. BHI.
———. Collection, circa 1857–1970, BHI.
Pacific Commercial Advertiser, Honolulú, 1856–1888.
Pack, John, documentos, 1833–1882, BHI.
Pack, Marvin E., "The Sandwich Islands Country and Mission", *Contributor*, XVII, nro. 10, agosto de 1896, págs. 608–614; XVII, nro. 11, septiembre de 1896, págs. 692–696.
Panek, Tracey E., "Life at Iosepa, Utah's Polynesian Colony", *Utah Historical Quarterly*, LX, nro. 1, invierno de 1992, págs. 64–77.
———. "Search and Seizure in Utah: Recounting the Antipolygamy Raids", *Utah Historical Quarterly*, LXII, nro. 4, otoño de 1994, págs. 316–334.
Papers relating to the Foreign Relations of the United States, Transmitted to Congress, with the Annual Message of the President, December 5, 1881, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1882.
Parker, B. G., *Recollections of the Mountain Meadows Massacre*, Plano, California: Fred W. Reed, 1901.
"Parley P. Pratt, October 31, 1852: Report of His Mission to Chile", Transcrito por LaJean Purcell Carruth, Sitio web de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Publicado el 20 de abril de 2013. https://history.ChurchofJesusChrist.org/article/lost-sermons-parley-p-pratt-october-1852.
Estaca Parowan, Registro histórico, 1855–1860, BHI.
Parry, John, Reminiscencias y diario, 1857–1867, BHI.
Parry, Mae O. Timbimboo, Entrevista por Scott R. Christensen y A. J. Simmonds, 9 de marzo de 1988, fotocopia del texto mecanografiado, BHI.
Partridge, Edward, Jr., diarios, 1854–1899, BHI.
Patterson, Adam, notas en taquigrafía del segundo juicio de John D. Lee, sin fecha. Jacob S. Boreman Collection, Huntington Library, San Marino, California, Transcripción disponible en http://mountainmeadowsmassacre.com.
La Perla de Gran Precio: Una selección de las revelaciones, traducciones y narraciones de José Smith, primer Profeta, Vidente y Revelador de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2013.
Perkins, Edward T., *Na Motu; or, Reef-Rovings in the South Seas, A Narrative of Adventures at the Hawaiian, Georgian and Society Islands; with Maps, Twelve Original Illustrations, and an Appendix,* Nueva York: Pudney and Russell, 1854.
Perkins, Eric y Mary Jane Woodger, "Administration from the Underground". En *Champion of Liberty: John Taylor,* editado por Mary Jane Woodger, págs. 347–370. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2009.

Perpetual Emigrating Fund Company, Archivos generales, 1850–1887, BHI.
Peterson, Charles, *Take Up Your Mission: Mormon Colonizing along the Little Colorado River, 1870–1900,* Tucson: University of Arizona Press, 1973.
Peterson, John Alton, *Utah's Black Hawk War,* Salt Lake City: University of Utah Press, 1998.
Peterson, Paul H., *The Mormon Reformation*, Dissertations in Latter-day Saint History, Provo, Utah: Joseph Fielding Smith Institute for Latter-day Saint History; BYU Studies, 2002.
———. "The Mormon Reformation of 1856–1857: The Rhetoric and Reality", *Journal of Mormon History*, XV, 1989: págs. 59–87.
Peterson, Paul H. y Ronald W. Walker, "Brigham Young's Word of Wisdom Legacy", *BYU Studies*, XLII, nros. 3 y 4, 2003, págs. 29–64.
Philadelphia Sunday Mercury, Filadelfia. 1860–1863.
Phipps, Kelly Elizabeth, "Marriage and Redemption: Mormon Polygamy in the Congressional Imagination, 1862–1887", *Virginia Law Review*, XCV, nro. 2, abril de 2009, págs. 435–487.
Pic-nic Party at the Head Waters of Big Cottonwood, Great Salt Lake City: July 18, 1857, Copia en BHI.
Base de datos pioneros, Departamento de Historia de la Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. http://history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel.
Pitchforth, Samuel, diario, 1857–1861, BHI.
Platt, Benjamin, Reminiscencias, 1899–1905, BHI.
Plewe, Brandon S., editor, *Mapping Mormonism: An Atlas of Latter-day Saint History*, Provo, Utah: Brigham Young University Press, 2012.
Poll, Richard D., "The Legislative Antipolygamy Campaign", *BYU Studies*, XXVI, nro. 4, otoño de 1986, págs. 107–121.
———. "The Move South", *BYU Studies*, XXIX, nro. 4, otoño de 1989, págs. 65–88.
Pomeroy, Franklin T., declaración, 11 de abril de 1898, BHI.
Pottawattamie High Council, Minutes, 1846–52, BHI.
Sumo consejo de Pottawattamie, Minutes, 1848–51, BHI.
Pratt, Addison, Autobiografía y diarios, 1843–1852, BHI.
Pratt, Eleanor J. McComb, Carta a "Brother Snow", 14 de mayo de 1857, BHI.
———. Reminiscencia, aproximadamente 1857, Eleanor J. McComb Pratt, documentos, aproximadamente 1857, BHI.
Pratt, Louisa Barnes, diario y Autobiografía, 1850–1880, BHI.
Pratt, Orson, diario, Feb.–Jul 1846; May–Jul 1847, Orson Pratt, Autobiografía y diarios, 1833–1847, BHI.
———. Carta a Marian Ross Pratt, 18 de septiembre de 1878, BHI.
Pratt, Parley P., *The Autobiography of Parley Parker Pratt, One of the Twelve Apostles of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, Embracing His Life, Ministry and Travels, with Extracts, in Prose and Verse, from His Miscellaneous Writings*, editado por Parley P. Pratt Jr. Nueva York: Russell Brothers, 1874.
———. Diario, 1855–56, BHI.
———. *A Voice of Warning and Instruction to All People, Containing a Declaration of the Faith and Doctrine of the Church of the Latter Day Saints, Commonly Called Mormons,* Nueva York: W. Sandford, 1837.
Pratt, Stephen F., "Parley P. Pratt in Winter Quarters and the Trail West", *BYU Studies*, XXIV, verano de 1984, págs. 373–388.
President Woodruff's Manifesto, Proceedings at the Semi-annual General Conference of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, Monday Forenoon, October 6, 1890, [Salt Lake City]: Editorial no identificada, 1890.
Presiding Bishopric [Obispado Presidente]. Minutas de las reuniones de obispos, 1851–1884, BHI.
Proceso judicial de un consejo que llevó a cabo O. H. Irish con indios de Utah en Spanish Fork, el 7 de junio de 1865. Utah American Indian Digital Archive, colección principal, Biblioteca J. Willard Marriott, Universidad de Utah, Salt Lake City.

Proceedings of the First Three Republican National Conventions of 1856, 1860 and 1864, including Proceedings of the Antecedent National Convention Held at Pittsburg, in February, 1856, as Reported by Horace Greeley, Minneapolis: Charles W. Johnson, 1893.

Proclamation of the Twelve Apostles of the Church of Jesus Christ, of Latter-day Saints, To All the Kings of the World; to the President of the United States of America; to the Governors of the Several States; and to the Rulers and People of All Nations, Nueva York: [Oficina del Profeta], 1845.

"Prospectus of Woman's Exponent, a Utah Ladies' Journal". En Peter Maughan, documentos, 1848–1892. Colecciones y archivos especiales, Merrill-Cazier Library, Utah State University, Logan.

Provo Daily Enquirer, Provo, Utah, 1891–1897.

Barrio Provo Segundo, Estaca Utah, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1869–1973, BHI.

Estaca Provo Centro, Utah, minutas generales, 1849–1977, BHI.

Quaife, Milo Milton, editor, *The Diary of James K. Polk, during His Presidency, 1845 to 1849, Now First Printed from the Original Manuscript in the Collections of the Chicago Historical Society.* tomo I, Chicago: A. C. McClurg, 1910.

Questions to Be Asked the Latter Day Saints, [Salt Lake City: 1856], Copia en BHI.

Rasmussen, Victor J. y Myrtle Hancock Nielson, *El Templo de Manti,* Manti, Utah: Manti Temple Centennial Committee, 1988.

Reavis, L. U., *The Life and Military Services of Gen. William Selby Harney,* St. Louis: Bryan, Brand, 1878,

Record of Members Collection, 1836–1970, BHI.

Records of the Solicitor of the Treasury / National Archives Reference Service Report, Sept. 23, 1964, "Record Group 206, Records of the Solicitor of the Treasury, and Record Group 46, Records of the United States Senate: Records relating to the Mormons in Illinois, 1839–1848 (Records Dated 1840–1852), including Memorials of Mormons to Congress, 1840–1844, Some of Which Relate to Outrages Committed against the Mormons in Missouri, 1831–1839", Microfilme. Washington, D. C.: National Archives and Records Service, General Services Administration, 1964, copia en BHI en Registros relacionados con las interacciones de la Iglesia con el gobierno federal, 1840–1852.

Reeder, Jennifer, "'To Do Something Extraordinary': Mormon Women and the Creation of a Usable Past", disertación de doctorado, George Mason University, 2013.

Reeder, Jennifer y Kate Holbrook, editoras, *At the Pulpit: 185 Years of Discourses by Latter-day Saint Women,* Salt Lake City: Church Historian's Press, 2017.

Reeve, W. Paul, *Religion of a Different Color: Race and the Mormon Struggle for Whiteness* Nueva York: Oxford University Press, 2015.

Reeves, Brian D., "'Divert the Minds of the People': Mountain Meadows Massacre Recitals and Missionary Work". En *Go Ye into All the World: The Growth and Development of Mormon Missionary Work,* editado por Reid L. Neilson y Fred E. Woods, págs. 291–315. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2012.

Reiter, Tonya, "Black Saviors on Mount Zion: Proxy Baptisms and Latter-day Saints of African Descent", *Journal of Mormon History*, XLIII, nro. 4, octubre de 2017, págs. 100–123.

Sociedad de Socorro, Mesa General, minutas, 1842–2007, BHI.

Sociedad de Socorro, archivos históricos, 1888–1984, BHI.

Report of the Utah Commission to the Secretary of the Interior. 1890, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1890.

Reuben, Julie A., *The Making of the Modern University: Intellectual Transformation and the Marginalization of Morality*, Chicago: University of Chicago Press, 1996.

Revelaciones, Colección, 1831–aproximadamente 1844, 1847, 1861, aproximadamente 1876, BHI.

Reynolds, George, diarios, 1861–1881, BHI.

———. Documentos, aproximadamente 1863–1920. BYU.

Rich, Charles C., diarios, 1833–1862, 15 tomos, Charles C. Rich Collection, 1832–1908, BHI.

Rich, Christopher B., Jr., "The True Policy for Utah: Servitude, Slavery, and 'An Act in relation to Service'", *Utah Historical Quarterly*, LXXX, nro. 1, invierno de 2012, págs. 54–74.
Rich, Sarah P., Autobiografía y diario, 1885–1890, BHI.
Richards, A. LeGrand, *Called to Teach: The Legacy of Karl G. Maeser,* Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2014.
———. "The Educational Legacy of Karl G. Maeser", *Religious Educator: Perspectives on the Restored Gospel*, XVII, nro. 1, 2016, págs. 22–39.
———. "Moritz Busch's Die Mormonen and the Conversion of Karl G. Maeser", *BYU Studies*, XLV, nro. 4, 2006, págs. 1–22.
Richards, Franklin D., diarios, 1844–1899, Richards Family Collection, 1837–1961, BHI.
Richards, Henry P. Diarios. 1854–1900, Henry P. Richards, Papers, 1854–1900, BHI.
Richards, Jane Snyder, boceto autobiográfico, 1881, BHI.
———. Historia de la Sociedad de Socorro en el condado de Weber, 1887. Jane S. Richards Papers, Richards Family Collection, 1837–1961, BHI.
Richards, Louisa Lula Greene, "How 'The Exponent' Was Started", *Relief Society Magazine*, XIV, nro. 12, diciembre de 1927, págs. 605–608.
———. Documentos, aproximadamente 1860–1940, BHI.
Richards, Mary Haskin Parker, Diarios, 1846–1848, BHI. También disponible en Maureen Carr Ward, editora, *Winter Quarters, the 1846–1848 Life Writings of Mary Haskin Parker Richards*, (Logan: Universidad del Estado de Utah, 1991, págs. 63–81.
———. Diario, mayo–julio 1846, BHI.
Richards, Samuel W., diario, tomo I, 1846, Samuel W. Richards, diarios y registro familiar, 1846–1876, BHI.
———. Documentos, aproximadamente 1847–1859, BHI.
Richards, Willard, diarios, 1836–1852, Willard Richards, diarios y documentos, 1821–1854, BHI.
———. Diarios y documentos, 1821–1854, BHI.
Ricks, Nathaniel R., editor, *"My Candid Opinion": The Sandwich Island Diaries of Joseph F. Smith, 1856–1857*, Salt Lake City: Smith-Pettit Foundation, 2011.
Rives, John C., *The Congressional Globe: Containing the Debates and Proceedings of the Second Session of the Thirty-Seventh Congress*, Washington, D. C.: Congressional Globe, 1862.
Robbins, Louise Barnum, editora, *History and Minutes of the National Council of Women of the United States, Organized in Washington, D. C., March 31, 1888*, Boston: E. B. Stillings, 1898.
Roberts, Brigham Henry, *A Comprehensive History of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints: Century I.*, 6 tomos, Salt Lake City: Deseret News, 1930.
———. Diario, 1890–1893. Diarios de pioneros que emigraron al oeste estadounidense, J. Willard Marriott Library, Universidad de Utah, Salt Lake City.
———. *The Life of John Taylor, Third President of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints,* Salt Lake City: George Q. Cannon and Sons, 1892.
———. "The Life Story of B. H. Roberts", aproximadamente 1933. BHI. También disponible como Gary James Bergera, editor, *The Autobiography of B. H. Roberts*, Salt Lake City: Signature Books, 1990.
Rogers, Aurelia Spencer, *Life Sketches of Orson Spencer and Others, and History of Primary Work,* [Salt Lake City]: George Q. Cannon and Sons, 1898.
Rogers, Brent M., *Unpopular Sovereignty: Mormons and the Federal Management of Early Utah Territory,* Lincoln: University of Nebraska Press, 2017.
Rogers, Justus H., *Colusa County: Its History Traced from a State of Nature through the Early Period of Settlement and Development, to the Present Day with a Description of Its Resources, Statistical Tables, Etc.* , Orland, California: Editorial no identificada, 1891.
Rogerson, Josiah, Taquigrafía del primer juicio de John D. Lee, sin fecha. Josiah Rogerson, Transcripciones y notas de los juicios de John D. Lee, 1875–1885, BHI. Transcripción disponible en http://mountainmeadowsmassacre.com.
Rohrbough, Malcolm J., *Days of Gold: The California Gold Rush and the American Nation*, Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1997.

Romney, Miles, diario, aproximadamente 1850–aproximadamente 1855, mecanografiado, BHI.
Romney, Thomas Cottam, *The Mormon Colonies in Mexico,* Salt Lake City: University of Utah Press, 2005.
Rose, Roger G., Sheila Conant y Eric P. Kjellgren, "Hawaiian Standing *Kāhili* in the Bishop Museum: An Ethnological and Biological Analysis", *Journal of the Polynesian Society*, CII, nro. 3, septiembre de 1993, págs. 273–304.
Ryan, Rebekah J., "In the World: Latter-day Saints in the National Council of Women, 1888–1987". En *Summer Fellows' Papers 2003: Latter-day Saint Women in the Twentieth Century,*, editado por Claudia L. Bushman, págs. 131–147, Provo, Utah: Joseph Fielding Smith Institute for Latter-day Saint History en Universidad Brigham Young, 2004.
Sacramento Daily Record-Union, Sacramento, California, febrero de 1875–enero de 1891.
Sacramento Daily Union, Sacramento, California, 1851–1899.
Estaca Saint George, Utah, Historia manuscrita e informes históricos, 1850–1977, BHI.
Saints' Herald, Independence, Misuri, 1860–.
*Santos: La historia de la Iglesia de Jesucristo en los últimos días,*tomo I, *El estandarte de la verdad, 1815–1846*, Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2018.
Barrio Ocho de Salt Lake City, Estaca Liberty. Sociedad de Socorro, libro de Minutas B, 1872–1884, Barrio Ocho, Estaca Liberty, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1867–1969, BHI.
Salt Lake Daily Telegraph, Salt Lake City. 1864–1870.
Salt Lake Democrat, Salt Lake City. 1885–1887.
Salt Lake Herald, Salt Lake City. 1870–1909.
Estaca Salt Lake, Minutas generales, 1869–1977, 8 tomos, BHI.
———. Libro de minutas de los tribunales del sumo consejo, III, 1869–1872, Estaca Salt Lake, Minutas confidenciales, 1869–1977, BHI.
———. Sociedad de Socorro, libro de registros, 1868–1903, BHI.
Salt Lake Telegram, Salt Lake City. 1902–1952.
Servicios de dedicación del Templo de Salt Lake, 1893, BHI.
Salt Lake Times, Salt Lake City. 1875–1892.
Salt Lake Tribune, Salt Lake City. 1871–.
"Salutatory", *Juvenile Instructor*, I, nro. 1, 1 de enero de 1866, pág. 3.
Samoa Mission Manuscript History and Historical Reports, 1863–1966, BHI.
Sangamo Journal, Springfield, Illinois, 1831–1847.
Estaca San Luis, Colorado, Historia manuscrita e informes históricos, 1877–1977, BHI.
Estaca Sanpete, minutas generales, 1877–1906, BHI.
———. Minutas, June 23, 25–28, 1875, BHI.
Barrio Santaquin, Estaca Nebo, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1868–1920, BHI.
"Scandinavian Mission Emigration List 'G' 1881–1886", European Mission Emigration Records, Scandinavian Mission, 1852–1920, BHI.
Schoenfeld, Edward, "A Character Sketch of Dr. Karl G. Maeser", *Juvenile Instructor*, XXXVI, nro. 6, 15 de marzo de 1901, págs. 179–183,
Registros de la Escuela de los profetas de Provo, 1868–1872, BHI.
Registros de la Escuela de los profetas de Salt Lake City, 1867–1872, BHI.
Scofield, Charles J., editor, *History of Hancock County*, tomo II de *Historical Encyclopedia of Illinois and History of Hancock County*, Chicago: Munsell, 1921.
Scott, James A., diario, mar.–jul. 1846, BHI.
Secrist, Jacob F., Colección, 1841–1874, BHI.
Seegmiller, Janet Burton, *A History of Iron County: Community above Self,* Utah Centennial County History Series, Salt Lake City: Utah State Historical Society; Iron County Commission, 1998.
Seegmiller, William A., diarios, 1891–1895, 1909–1911, BHI.
Semi-weekly Standard, Ogden, Utah. 1888–1908.

A Series of Instructions and Remarks by President Brigham Young, at a Special Council, Tabernacle, March 21, 1858, [Salt Lake City: 1858], Copia en BHI.

Sessions, Gene A., *Mormon Thunder: A Documentary History of Jedediah Morgan Grant*, Urbana: University of Illinois Press, 1982.

Sessions, Patty B., diario, Feb. 1846–Dec. 1867. 6 tomos, Patty B. Sessions, diarios y libro de contabilidad, 1846–1866, 1880, BHI. También disponible en Donna Toland Smart, editora, *Mormon Midwife: The 1846–1888 Diary of Patty Bartlett Sessions,* Life Writings of Frontier Women 2, Logan: Utah State University Press, 1997.

Shipps, Jan. "The Principle Revoked: Mormon Reactions to Wilford Woodruff's 1890 Manifesto". En *In the Whirlpool: The Pre-Manifesto Letters of President Wilford Woodruff to the William Atkin Family, 1885–1890,* editado por Reid L. Neilson, con aportaciones de Thomas G. Alexander y Jan Shipps, págs. 112–124. Norman, Oklahoma: Arthur H. Clark, 2011.

Shirts, Morris A. y Kathryn H. Shirts, *A Trial Furnace: Southern Utah's Iron Mission,* Provo, Utah: Brigham Young University Press, 2001.

Shumway, Larry V., "Dancing the Buckles off Their Shoes in Pioneer Utah", *BYU Studies,* XXXVII, nro. 3, 1997–1998: págs. 6–50.

Sidwell, A. B. "Death of William Luke, Sr.", 1889. En la correspondencia de William Luke, 1849, BHI.

Sigman, Shayna M., "Everything Lawyers Know about Polygamy Is Wrong", *Cornell Journal of Law and Public Policy*, XVI, nro. 1, otoño de 2006, págs. 101–185,

Simmons, Rachel W. Collection, 1862–1971, BHI.

Simon, John Y., editor, *The Personal Memoirs of Julia Dent Grant (Mrs. Ulysses S. Grant)*, Carbondale: Southern Illinois University Press, 1975.

Simpson, Thomas W., *American Universities and the Birth of Modern Mormonism, 1867–1940*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2016.

Sjodahl, Janne M., "Apostle Anthon H Lund", *Juvenile Instructor*, XXXV, nro. 21, noviembre de 1900, págs. 707, 709–711.

Skinner, Andrew C., "Civil War's Aftermath: Reconstruction, Abolition, and Polygamy". En *Civil War Saints*, editado por Kenneth L. Alford, págs. 295–315. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2012.

Smith, Amanda Barnes, cuaderno, 1854–1866, BHI.

Smith, Bathsheba W.,Autobiografía, aproximadamente 1875–1906, BHI.

Smith, Bill y Jared M. Tamez, "Plotino C. Rhodakanaty: Mormonism's Greek Austrian Mexican Socialist". En *Just South of Zion: The Mormons in Mexico and Its Borderlands*, editado por Jason H. Dormady y Jared M. Tamez, págs. 55–72. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2015.

Smith, Charles, Reminiscences and Diary, 1842–1905, mecanografiado, BHI.

Smith, Don H., "Leadership, Planning, and Management of the 1856 Mormon Handcart Emigration", *Annals of Iowa*, LXV, primavera/verano de 2006, págs. 124–161.

Smith, Elbert A., "David H. Smith in Utah", *Autumn Leaves*, XXV, nro. 11, noviembre de 1912, págs. 507–512.

Smith, Elias, diario, 1854–1858, Elias Smith, diarios, 1836–88, BHI.

Smith, George Albert, diarios, 1839–1875, George A. Smith, documentos, 1834–1877, BHI.

———. Documentos, 1834–1877, BHI.

———. *The Rise, Progress and Travels of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, Being a Series of Answers to Questions, including the Revelation on Celestial Marriage, and a Brief Account of the Settlement of Salt Lake Valley, with Interesting Statistics,* Salt Lake City: Deseret News, 1869.

Smith, Inez, "Biography of Alexander Hale Smith.—Part 6", *Autumn Leaves*, XXV, nro. 11, noviembre de 1912, págs. 501–506.

Smith, Jesse N. Autobiografía y diario, 1855–1906, BHI.

Smith, John, diario, 1846–1854, John Smith, documentos, 1833–54, BHI.

———. Documentos, 1833–1854, BHI.

Smith, John, Charles C. Rich, John Young y el sumo consejo, Carta a D. C. Davis y Jesse D. Hunter, 16 de noviembre de 1847, BHI.
Smith, Joseph F., cartas a Martha Ann Smith Harris, 1855–1897, BHI. También disponible en Richard Neitzel Holzapfel y David M. Whitchurch, editores, *My Dear Sister: Letters between Joseph F. Smith and His Sister Martha Ann Smith Harris*, Provo, Utah, Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, en cooperación con Deseret Book, Salt Lake City, 2018).
———. Carta a Samuel L. Adams, 11 de mayo de 1888, pertenencia privada, Copia en http://www.sanders-mcarthurfamily.org/.
———. Documentos, 1854-1918, BHI.
———. "Recollections", *Juvenile Instructor*, VI, nro. 13, 24 de junio de 1871, págs. 98–99.
———. Reminiscencias, 1838–aproximadamente 1848, Joseph F. Smith, documentos, 1854–1918, BHI.
Smith, Joseph Fielding, compilador, *Life of Joseph F. Smith, Sixth President of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, Salt Lake City: Deseret News, 1938.
Smith, Lucy Mack, History, 1844–1845. 18 libros, BHI. También está disponible en el sitio web The Joseph Smith Papers: josephsmithpapers.org/paper-summary/lucy-mack-smith-history-1845.
Smith, Sarah Ellen Richards, colección, 1868-1895, BHI.
Smith, Silas, diario, May 1854–Jun 1855, mecanografiado, BHI.
Smith, Vida E., "Biography of Alexander H. Smith", *Journal of History*, IV, nro. 4, octubre de 1911, págs. 394–411.
Rama Smithfield, Estaca Cache. Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes, minutas y registros, 1871–1900, BHI.
Smoot, Abraham O., documentos, 1837–1894, BYU.
Smoot, Diana E., Autobiografía, 1912, BYU. Disponible en Pioneer Database, https://history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/sources/6130/smoot-diana-eldredge-autobiography-1912-2-5-mss-sc-1587.
Snow, Eliza R., *Biography and Family Record of Lorenzo Snow, One of the Twelve Apostles of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, Salt Lake City: Deseret News, 1884.
———. Diarios, 1846–1951, BHI. También disponible en Maureen Ursenbach Beecher, editora, *The Personal Writings of Eliza Roxcy Snow*, Logan: Utah State University Press, 2000.
———. "Sketch of My Life", 13 de abril de 1885. Utah and the Mormons Collection, sin fecha, BHI.
Snow, Erastus, Autobiografía, 1875, mecanografiado, BHI.
———. "Autobiography of Erastus Snow", *Utah Genealogical and Historical Magazine*, XIV, nro. 3, julio de 1923, págs. 104–113.
———. Diarios, 1835–1851, 1856–1857, BHI.
Estaca Snowflake, Arizona Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1880–1973, BHI.
———. Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes, minutas y registros, 1882–1973, BHI.
Barrio Snowflake, Estaca Snowflake. Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes, minutas y registros,, 1880–1973, BHI.
"Misión de las Islas del Pacífico". En Misión Tahití Papeete, Historia manuscrita e informes históricos, 1843–1978. BHI.
Misión de las islas de la Sociedad, cédulas de miembro, aproximadamente 1892–1905, BHI.
Songs of Zion, Lugar de publicación y editorial no identificados, [1853]. En John Freeman, Songbook, aproximadamente 1849. BHI.
Sonne, Conway B., *Saints on the Seas: A Maritime History of Mormon Migration, 1830–1890*, Salt Lake City: University of Utah Press, 1983.
Soule, Orson P., "Exerps from a History by Orson P. Soule, Salt Lake City Utah", Jacob F. Secrist Family Papers, 1854–2008, BHI.
Misión Sudafricana, Misión Sudafricana, historia manuscrita e informes históricos, 1853–1977, BHI.

Discurso del Honorable George Q. Cannon, de Utah, en la Cámara de Representantes, miércoles, 19 de abril de 1882, Washington, D. C.: Editorial no identificada, 1882,

Speech of Hon. Justin S. Morrill, of Vermont, on Utah Territory and Its Laws—Polygamy and Its License; Delivered in the House of Representatives, February 23, 1857, Washington, D. C.: Congressional Globe, 1857.

Spencer, Clarissa Young y Mabel Harmer. *Brigham Young at home,* Salt Lake City: Deseret Book, 1974.

———. *One Who Was Valiant,* Caldwell, Idaho: Caxton Printers, 1940.

Spencer, Daniel, Diarios, 1845–1857, tomo II, mecanografiado, BHI. También disponible en Pioneer Database en https://history.ChurchofJesusChrist.org/overlandtravel/sources/6131/spencer-daniel-diaries-1845-1857-vol-2.

Barrio Spring City, Estaca Sanpete Norte. Historia manuscrita e informes históricos, 1853–1983, BHI.

Spurrier, Joseph H., *Sandwich Islands Saints: Early Mormon Converts in the Hawaiian Islands*, lugar de publicación y editorial no identificados, 1989.

Staines, William C., diario de campo, Jun.–Oct. 1847. En Camp of Israel, Schedules and Reports, 1845–49. BHI.

———. Diario, 1857–1859. BHI.

Staker, Mark L., *Hearken, O Ye People: The Historical Setting for Joseph Smith's Ohio Revelations,* Salt Lake City: Greg Kofford Books, 2009.

Stampp, Kenneth M., *America in 1857: A Nation on the Brink,* Nueva York: Oxford University Press, 1990.

Standard, Ogden, Utah. 1888–1902.

Stanley, Reva Holdaway, "The First Utah Coins Minted from California Gold", *California Historical Society Quarterly*, XV, nro. 3, septiembre de 1936, págs. 244–246.

Stanton, Elizabeth Cady, *Eighty Years and More (1815–1897): Reminiscences of Elizabeth Cady Stanton,* Nueva York City: European Publishing, 1898.

Stapley, Jonathan A., "Adoptive Sealing Ritual in Mormonism", *Journal of Mormon History*, XXXVII, nro. 3, verano de 2011, págs. 53–118.

The Statutes at Large, Treaties, and Proclamations, of the United States of America, From December 5, 1859, to March 3, 1863, Arranged in Chronological Order and Carefully Collated with the Originals at Washington[…], editado por George P. Sanger, Boston: Little, Brown, 1863.

The Statutes at Large, Treaties, and Proclamations, of the United States of America, From December 1867, to March 1869, Arranged in Chronological Order and Carefully Collated with the Originals at Washington[…, tomo XV, edited by George P. Sanger, Boston: Little, Brown, 1869.

The Statutes at Large of the United States, from December, 1873, to March, 1875, and Recent Treaties, Postal Conventions, and Executive Proclamations, Tomo XVIII 18, parte 3, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1875.

The Statutes at Large of the United States of America, from December, 1881, to March, 1883, and Recent Treaties, Postal Conventions, and Executive Proclamations, tomo XXII, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1883.

The Statutes at Large of the United States of America, from December, 1885, to March, 1887, and Recent Treaties, Postal Conventions, and Executive Proclamations, tomo XXIV, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1887.

"Steadying the Ark", *Utah Magazine*, III, nro. 19, 11 de septiembre de 1869, pág. 295.

Steele, John, diario, 1846–1877, John Steele, Reminiscences and Journals, 1846–98, BHI.

Steele, Linda Allred, *James y Elizabeth Allred,* Vernal, Utah: autopublicado, 1995.

Stenhouse, [Fanny], *Exposé of Polygamy in Utah: A Lady's Life among the Mormons, a Record of Personal Experience as One of the Wives of a Mormon Elder during a Period of More Than Twenty Years,* Nueva York: American News, 1872.

———. *"Tell It All": The Story of a Life's Experience in Mormonism,* Hartford, Connecticut: A. D. Worthington, 1874.

Stenhouse, T. B. H., *The Rocky Mountain Saints: A Full and Complete History of the Mormons*, Nueva York: D. Appleton, 1873.
Stevens, Augusta Dorius, Autobiografía, 1922, fotocopia de texto mecanografiado, BHI.
Stevenson, Edward, Colección, 1849-1922, BHI.
Stewart, George R., *The California Trail: An Epic with Many Heroes*, Nueva York: McGraw-Hill, 1962.
Stewart, James Z. Diarios, 1873–1884, James Z. Stewart, Papers, 1873–1927, BHI.
Stewart, Richard, *Leper Priest of Moloka'i: The Father Damien Story,* Honolulú: University of Hawaii Press, 2000.
Stott, Clifford L., *Faith and Dissent: The Nicholas Paul Story*, Lugar de publicación no identificado: autopublicado, 2007.
Stout, Hosea, diarios, 1845–1869. Hosea Stout, Papers, 1829–70, Utah State Historical Society, Salt Lake City.
Stubbs, Glen R., "A History of the Manti Temple", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1960.
Stuy, Brian H., compilador y editor, *Collected Discourses Delivered by President Wilford Woodruff, His Two Counselors, the Twelve Apostles, and Others*, 5 tomos. Burbank, California: B. H. S., 1987–1991; Woodland Hills, Utah: B. H. S., 1992.
Sudweeks, Joseph, "The Life of Laban Morrill", Harold B. Lee Library, Universidad Brigham Young, Provo, Utah.
Barrio Sugar House, Estaca Sugar House, Historia manuscrita e informes históricos, 1849–1984, BHI.
Sunday Herald, Salt Lake City, 1889-1895.
The Supreme Court Decision in the Reynolds Case, Interview between President John Taylor, and O. J. Hollister, Esq., United States Collector of Internal Revenue for Utah Territory, and Correspondent of the New York Tribune, [Salt Lake City]: Editorial no identificada, 1879.
Susan N. Grant Correspondence, circa 1849–61, BHI.
Sutter, John A., *New Helvetia Diary: A Record of Events Kept by John A. Sutter and His Clerks at New Helvetia, California, from September 9, 1845, to May 25, 1848*, San Francisco: Grabhorn, 1939.
Misión Tahití Papeete, Historia manuscrita e informes históricos, 1843–1978, BHI.
Tait, Lisa Olsen, "'A Modern Patriarchal Family': The Wives of Joseph F. Smith in the Relief Society Magazine, 1915–19". En *Joseph F. Smith: Reflections on the Man and His Times,* editado por Craig K. Manscill, Brian D. Reeves, Guy L. Dorius y J. B. Haws, págs. 74–95. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2013.
———. "Mormon Culture Meets Popular Fiction: Susa Young Gates and the Cultural Work of Home Literature", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 1998.
Talmage, James E., *The House of the Lord: A Study of Holy Sanctuaries Ancient and Modern, including Forty-Six Plates Illustrative of Modern Temples,* Salt Lake City: Deseret News, 1912.
———. Diarios, 1879–1933, microfilme, BHI.
Tanner, Annie Clark, *A Mormon Mother: An Autobiography,* Salt Lake City: Deseret News, 1941.
Tanner, J. M., *A Biographical Sketch of James Jensen*, Salt Lake City: Deseret News, 1911.
Tanner, John M., "Grammar Department, Historical Work", *Young Woman's Journal*, III, nro. 8, mayo de 1892, págs. 339–340.
Tanner, Mary Jane Mount, Autobiografía y diario, 1872–1879, Mary Jane Mount Tanner, Papers, 1837–1908, Special Collections, J. Willard Marriott Library, University of Utah, Salt Lake City.
Taylor, Alonzo L. Mission Papers, 1891, 1902–4, BHI.
Taylor, John, Colección, 1829–1894, BHI.
———. Diario, 1844–1845, BHI.

Temple Souvenir Album, April, 1892, Illustrated with Portraits of the Architects, Views of the Building, Plan of Electric Lights, Engine-House and Grounds, including Views of Logan, Manti, Nauvoo and Kirtland Temples, and Places of Interest in Salt Lake City, Salt Lake City: Magazine Printing Company, 1892.

Territorial Case Files of the U.S. District Courts of Utah, 1870–96, National Archives, Washington, D. C.

Thatcher, Moses, Diario y libro de notas, 1884–1885, 1887, 1902, BHI.

———. Diario, 1866–1868, 1879–1881. 6 tomos, BHI.

Barrio Tercero, Estaca Liberty, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1868–1967, BHI.

Barrio Trece, Estaca Ensign, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1868–1906, BHI.

———. Sociedad de Socorro, registros, 1854–1857, BHI.

Thissell, G. W., *Crossing the Plains in '49*, Oakland, California: Editorial no identificada, 1903.

Thomas, Carrie S., "Report of the Y. L. M. I. Delegate to the Woman's National Council at Washington, D. C.", *Young Woman's Journal*, II, nro. 8, mayo de 1891, págs. 381–382,

Three Letters to the New York Herald, from J. M. Grant, of Utah, [Nueva York]: Editorial no identificada, [1852].

Thurston, Mary Seamons, Reminiscencia, sin fecha. Mecanografiada. Información recopilada sobre los Seamons y familias relacionadas, aproximadamente1980, BHI.

Times and Seasons, Commerce/Nauvoo, Illinois, Noviembre de 1839–Febrero de 1846.

Estaca Tooele, Utah, minutas generales, 1877–1977, BHI.

Rama Trondheim, Misión Escandinava, Sociedad de Socorro, minutas y registros, 1882–1891, 1901–1942, BHI.

Trozos selectos del Libro de Mormón, Salt Lake City: Impreso para Daniel W. Jones en la imprenta del Deseret News, 1875.

"True Development of the Territory", *Utah Magazine*, III, nro. 24, 16 de octubre de 1869, págs. 376–378.

True Latter Day Saints' Herald, Véase *Saints' Herald*,

Tullidge, Edward W., *History of Salt Lake City*, Salt Lake City: Star, 1886.

———. *Life of Brigham Young; or, Utah and Her Founders,* Nueva York: Editorial no identificada, 1876.

———. "The Oracles Speak", *Utah Magazine*, III, nro. 33, 18 de diciembre de 1869, págs. 521–523.

———. *Tullidge's Histories,* tomo II*Containing the History of all the Northern, Eastern and Western Counties of Utah; also the Counties of Southern Idaho*, Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1889.

———. *The Women of Mormondom,* Nueva York: Tullidge and Crandall, 1877,

[Tullidge, Edward W.], "Reformation in Utah", *Harper's New Monthly Magazine*, noviembre de 1871, págs. 602–610.

Tullis, F. LaMond, *Mormons in Mexico: The Dynamics of Faith and Culture.* Logan: Utah State University Press, 1987.

Turley, Richard E., Jr., Janiece L. Johnson y LaJean Purcell Carruth, editores, *Mountain Meadows Massacre: Collected Legal Papers*., II tomos. Norman: University of Oklahoma Press, 2017.

Turley, Richard E., Jr. y Ronald W. Walker, editores, *Mountain Meadows Massacre: The Andrew Jenson and David H. Morris Collections,* Provo, Utah: Brigham Young University Press, 2009.

Tyler, Daniel, *A Concise History of the Mormon Battalion in the Mexican War, 1846–1847,* Salt Lake City: Editorial no identificada, 1881.

Udall, David King, *Arizona Pioneer Mormon: David King Udall, His Story and His Family, 1851–1938,* Escrito en colaboración con su hija Pearl Udall Nelson, Tucson: Arizona Silhouettes, 1959.

Udall, Ida Hunt, Autobiografía y diarios, 1873–1905, II tomos, BHI.

Colección de la correspondencia de la familia Udall, 1859–1950, BHI.

Ulrich, Laurel Thatcher, *A House Full of Females: Plural Marriage and Women's Rights in Early Mormonism, 1835–1870,* Nueva York: Knopf, 2017.
Ulvund, Frode, "Travelling Images and Projected Representations: Perceptions of Mormonism in Norway, c. 1840–1860", *Scandinavian Journal of History*, XLI, nro. 2, 2016, págs. 208–230.
Underwood, Grant, "Mormonism and the Shaping of Maori Religious Identity". En *Voyages of Faith: Explorations in Mormon Pacific History,* editado por Grant Underwood, págs. 107–126. Provo, Utah: Universidad Brigham Young, 2000.
Unruh, John D., Jr., *The Plains Across: The Overland Emigrants and the Trans-Mississippi West, 1840–60*, Urbana: University of Illinois Press, 1979.
Colección de registros de EE. UU y Canadá, BHF.
U.S. Bureau of the Census, planillas de población, microfilme, BHF.
U.S. Reports: Reynolds v. United States, 98 U.S. 145 (1879),
Utah Commission, *The Edmunds Act, Reports of the Commission, Rules, Regulations, and Decisions, and Population, Registration and Election Tables, &c*. Salt Lake City: Tribune, 1883.
Utah Department of Health, Office of Vital Records and Statistics, Utah State Archives and Records Service, Salt Lake City.
Utah Department of Heritage and Arts, Utah Division of State History, Cemeteries and Burials database. Accedido el 25 de septiembre de 2019. http://history.utah.gov/cemeteries/.
Utah Enquirer, Provo. 1888–1895.
Utah Message from the President of the United States, Transmitting Information in reference to the Condition of Affairs in the Territory of Utah, Washington, D. C.: Editorial no identificada, 1852.
Utah Pioneer Biographies. 1935–1964. 44 tomos. Texto mecanografiado, disponible en BHF.
Territorio de Utah Census Returns, Feb. 1856, BHI.
Utah Territory and Legislative Assembly Papers, 1852–72, BHI.
Utah Territory Legislative Assembly, House Historical Committee Files, 1866–68, BHI.
Valley Tan, Salt Lake City. 1858–1860.
Van Hoak, Stephen P., "And Who Shall Have the Children?: The Indian Slave Trade in the Southern Great Basin, 1800–1865", *Nevada Historical Quarterly*, XLI, nro. 1, primavera de 1998, págs. 3–25.
Van Orden, Bruce A., *Building Zion: The Latter-day Saints in Europe*, Salt Lake City: Deseret Book, 1996.
———. *Prisoner for Conscience' Sake: The Life of George Reynolds,* Salt Lake City: Deseret Book, 1992.
Vermont Watchman y State Journal, Montpelier. 1836–1883.
Voree Herald, Voree, Wisconsin, enero–octubre de 1846.
Walker, Charles Lowell, diarios, 1854–1899. 12 tomos. Charles L. Walker, Papers, 1854–1899, BHI. También disponible en A. Karl Larson y Katharine Miles Larson, editores, *Diary of Charles Lowell Walker,* 2 tomos, Logan: Utah State University Press, 1980.
Walker, Ronald W., "The Affair of the 'Runaways': Utah's First Encounter with the Federal Officers", *Journal of Mormon History*, XXXIX, nro. 4, otoño de 2013, págs. 1–43.
———. "'A Banner Is Unfurled': Mormonism's Ensign Peak", *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, XXVI, invierno de 1993, págs. 71–91.
———. "The Commencement of the Godbeite Protest: Another View", *Utah Historical Quarterly*, XLII, nro. 3, verano de 1974, págs. 217–244.
———. "Grant's Watershed: Succession in the Presidency, 1887–1889", *BYU Studies*, XLIII, nro. 1, 2004, págs. 195–229.
———. "A Mormon 'Widow' in Colorado: The Exile of Emily Wells Grant", *BYU Studies*, XLIII, nro. 1, 2004, págs. 175–193.
———. *Qualities That Count: Heber J. Grant as Businessman, Missionary, and Apostle,* Provo, Utah: Brigham Young University Press, 2004.
———. "Rachel R. Grant: The Continuing Legacy of the Feminine Ideal". En *Supporting Saints: Life Stories of Nineteenth-Century Mormons,* editado por Donald Q. Cannon

y David J. Whittaker, págs. 17–42. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 1985.

———. "The Salt Lake Tabernacle in the Nineteenth Century: A Glimpse of Early Mormonism", *Journal of Mormon History*, XXXII, nro. 3, otoño de 2005, págs. 198–240.

———. "The Stenhouses and the Making of a Mormon Image", *Journal of Mormon History*, I, 1974, págs. 51–72.

———. "Thomas L. Kane and Utah's Quest for Self-Government, 1846–51", *Utah Historical Quarterly*, LXIX, nro. 2, primavera de 2001, págs. 100–119.

———. *Wayward Saints: The Godbeites and Brigham Young,* Urbana: University of Illinois Press, 1998.

Walker, Ronald W. y Matthew J. Grow, "The People Are 'Hogaffed or Humbugged': The 1851–52 National Reaction to Utah's 'Runaway' Officers", *Journal of Mormon History*, XL, nro. 1, invierno de 2014, págs. 1–52.

Walker, Ronald W., Richard E. Turley Jr. y Glen M. Leonard, *Massacre at Mountain Meadows: An American Tragedy,* Oxford: Oxford University Press, 2008.

Walker, Ronald W., David J. Whittaker y James B. Allen, *Mormon History,* Urbana: University of Illinois Press, 2001.

Walker, William H., diario, 1852–1853, BHI.

Wallis, Eileen V., "The Women's Cooperative Movement in Utah, 1869–1915", *Utah Historical Quarterly*, LXXI, nro. 4, otoño de 2003, págs. 315–331.

Ward, Margery W., *A Life Divided: The Biography of Joseph Marion Tanner, 1859–1927*, Salt Lake City: Publishers Press, 1980.

Warsaw Signal, Warsaw, Illinois, 1841–1842, 1844–1853.

Barrio Washakie, Estaca Malad, Cédulas de miembros, 1885–1886, 1938, BHI.

Condado de Washington, Utah, Tribunal testamentario. Libros de registros civiles y penales, 1856–1886, Series 3168, División de Servicios de Archivos y Registros de Utah, Archivos del Estado de Utah, Salt Lake City.

Watchman, Boston. 1876–1913.

Watt, George D., documentos, aproximadamente 1846–1865, BHI.

Estaca Weber, Sociedad de Socorro de estaca, minutas y registros, 1867–1968. 22 vols, BHI.

Webster, William G. y William A. Wheeler, *A Dictionary of the English Language, Explanatory, Pronouncing, Etymological, and Synonymous…* Nueva York: Ivison, Blakeman, Taylor, 1874.

Wells, Emmeline B., Diarios, 1844–1920. 47 vols. BYU. El diario para 1844–1846 está también disponible en Carol Cornwall Madsen, *Journey to Zion: Voices from the Mormon Trail*, Salt Lake City: Deseret Book, 1997, págs. 113–129.

———. "The Mission of Saving Grain", *Relief Society Magazine*, II, nro. 2, febrero de 1915, págs. 47–49.

———. "Zina D. H. Young—a Character Sketch", *Improvement Era*, V, nro. 1, noviembre de 1901, págs. 43–48.

Wells, Junius F., "A Living Martyr", *Contributor*, II, nro. 5, febrero de 1881, págs. 154–157.

———. "Salutation", *Contributor*, I, nro. 1, octubre de 1879, pág. 12.

Wells, Merle W., "The Idaho Anti-Mormon Test Oath, 1884–1892", *Pacific Historical Review*, XXIV, nro. 3, agosto de 1955, págs. 235–252.

Western Standard, San Francisco. 1856–1857.

Whipple, Nelson W., Autobiografía y diario, 1859–1887, BHI.

Whitaker, John A., Autobiografía y diarios, 1883–1960, BHI.

Whitchurch, David M. y Mallory Hales Perry, "Friends and Enemies in Washington: Joseph F. Smith's Letter to Susa Young Gates, March 21, 1889", *Mormon Historical Studies*, XIII, nros. 1 y 2, primavera/otoño de 2012, págs. 211–229.

White, George A., "The Life Story of Thomas Gunn and Ann Houghton Gunn and Their Parents and Brothers and Sisters". En Thomas and Ann Houghton Gunn Biographical Sketch, 1941. BHI.

White, Richard, *Railroaded: The Transcontinentals and the Making of Modern America,* Nueva York: W. W. Norton, 2011.

Whitmer, David, *An Address to All Believers in Christ,* Richmond, Misuri: David Whitmer, 1887.
Whitney, Helen Mar Kimball, Autobiografía, 30 de marzo de 1881, Helen Mar Kimball Whitney, Papers, 1881–82, BHI.
———. Diarios, 1876, 1883–1885, Helen Mar Kimball Whitney Papers, Helen B. Fleming Collection, 1836–1963, BHI. Porciones disponibles en Charles M. Hatch y Todd M. Compton, editores, *A Widow's Tale: The 1884–1896 Diary of Helen Mar Kimball Whitney,* Life Writings of Frontier Women 6 (Logan: Utah State University Press, 2003).
———. Diarios, 1885–1896, Helen Mar Kimball Whitney Papers, 1841–1900, Colecciones y archivos especiales, Merrill-Cazier Library, Utah State University, Logan. También disponible en Charles M. Hatch y Todd M. Compton, editores, *A Widow's Tale: The 1884–1896 Diary of Helen Mar Kimball Whitney,* Life Writings of Frontier Women 6 (Logan: Utah State University Press, 2003).
———. *Plural Marriage as Taught by the Prophet Joseph, A Reply to Joseph Smith, Editor of the Lamoni (Iowa) "Herald",* Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1882.
———. *Why We Practice Plural Marriage,* Salt Lake City: Juvenile Instructor, 1884.
Whitney, Horace G., *The Drama in Utah: The Story of the Salt Lake Theatre*, Salt Lake City: Deseret News, 1915.
Whitney, Horace K., diarios, 1843 y 1846–1847, BHI.
Whitney, Orson F., Colección, 1851–1931, BHI.
———. *History of Utah*. 4 tomos. Salt Lake City: George Q. Cannon and Sons, 1892–1904.
———. "Home Literature", *Contributor*, IX, nro. 8, junio de 1888, págs. 297–302.
———. *Life of Heber C. Kimball, An Apostle: The Father and Founder of the British Mission,* Salt Lake City: Kimball Family, 1888.
———. "Pioneer Women of Utah", *Contributor*, XI, nro. 11, septiembre de 1890, págs. 404–408.
———. *Through Memory's Halls: The Life Story of Orson F. Whitney as Told by Himself,* Independence, Misuri: autopublicado, 1930.
Whittaker, David J., "The Bone in the Throat: Orson Pratt and the Public Announcement of Plural Marriage", *Western Historical Quarterly*, XVIII, nro. 3, julio de 1987, págs. 293–314.
———. "Early Mormon Imprints in South Africa", *BYU Studies*, verano de 1980, págs. 404–416.
Widtsoe, John A., *In a Sunlit Land: The Autobiography of John A. Widtsoe*, Salt Lake City: Milton R. Hunter y G. Homer Durham, 1953.
———. *In the Gospel Net: The Story of Anna Karine Gaarden Widtsoe,* Salt Lake City: Improvement Era, 1942.
———. Documentos, sin fecha, BHI.
Widtsoe, Leah D., entrevista, Salt Lake City, 1965, BHI.
Widtsoe, documentos familiares, 1824–1953, BHI.
Wilkinson, Ernest L., *Brigham Young University: The First One Hundred Years*, 4 tomos. Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1975.
"William S. Godbe", *Tullidge's Quarterly Magazine*, I, nro. 1, octubre de 1880, págs. 64–66.
Wimmer, Ryan E., "The Walker War Reconsidered", tesis de maestría, Universidad Brigham Young, 2010.
Winkler, Albert, "The Circleville Massacre: A Brutal Incident in Utah's Black Hawk War", *Utah Historical Quarterly*, LV, nro. 1, invierno de 1987, págs. 4–21.
Winter Quarters Municipal High Council Records, 1846–48, BHI.
Woman's Exponent, Salt Lake City. 1872–1914.
Wood, Edward J., Colección, 1884–1982, BHI.
———. Diarios, aproximadamente1884–1933. Edward J. Wood, Colección, 1884–1982, BHI.
———. "My Samoan Experience", *Juvenile Instructor*, XXVIII, nro. 7, 1 de abril de 1893, págs. 209–211.
———. "Notable Incidents of Missionary Life", *Juvenile Instructor*, XXVIII, nro. 20, 15 de octubre de 1893, págs. 632–635.
Woodbury, John Stillman, diarios, 1851–1877. 13 vols., diarios de misioneros mormones, 1832–aproximadamente 1960, BYU.

Woodger, Mary Jane, "Abraham Lincoln and the Mormons". En *Civil War Saints,* editado por Kenneth L. Alford, págs. 61–81. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2012.

Woodruff, James Jackson, Mary Ann Jackson Woodruff Biographical Sketch, Apr. 1917, BHI.

Woodruff, Wilford, "History of the St George Temple. It's Cost and Dedication and the Labor Thereon", 26 de marzo de 1883. En David H. Cannon, Colección, 1883–1924. BHI.

———. Diarios, 1833–1898, Wilford Woodruff, Journals and Papers, 1828–98, BHI.

———. Journals and Papers, 1828–98, BHI.

Woods, Fred E., "Jonathan Napela: A Noble Hawaiian Convert". En *Regional Studies in Latter-day Saint Church History: The Pacific Isles,* editado por Reid L. Neilson, Steven C. Harper, Craig K. Manscill y Mary Jane Woodger, págs. 23–36. Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2008.

———. *Kalaupapa: The Mormon Experience in an Exiled Community.* Provo, Utah: Religious Studies Center, Universidad Brigham Young, 2017.

———. "A Most Influential Mormon Islander: Jonathan Hawaii Napela", *Hawaiian Journal of History*, XLII, 2008, págs. 135–157.

———. "The Palawai Pioneers on the Island of Lanai: The First Hawaiian Latter-day Saint Gathering Place (1854–1864)", *Mormon Historical Studies*, V, nro. 2, otoño de 2004, págs. 3–35.

Woodworth, Jed, "Paz y guerra: D. y C. 87". En *Revelaciones en contexto: Los acontecimientos de trasfondo de las revelaciones de Doctrina y Convenios*, editado por Matthew McBride y James Goldberg, págs. 158–164. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2016.

Woolley, Samuel A. Diario, Jun.–Dic. 1852, Samuel A. Woolley, documentos, 1846–1899, BHI.

The Year of Jubilee, A Full Report of the Proceedings of the Fiftieth Annual Conference of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, Held in the Large Tabernacle, Salt Lake City, Utah, April 6th, 7th and 8th, A. D. 1880, Salt Lake City: Deseret News, 1880.

Yorgason, Blaine M., Richard A. Schmutz y Douglas D. Alder, *All That Was Promised: The St. George Temple and the Unfolding of the Restoration,* Salt Lake City: Deseret Book, 2013.

Young, Ann Eliza, *esposa nro. 19; o, The Story of a Life in Bondage, Being a Complete Exposé of Mormonism, and Revealing the Sorrows, Sacrifices and Sufferings of Women in Polygamy,* Hartford, Connecticut: Dustin, Gilman, 1876.

Young, Brigham, diarios, 1832–1877. Brigham Young Office Files, 1832–1878 (volumen 1844–77), BHI.

———. Carta a George Q. Cannon, 3 de noviembre de 1859. fotocopia, BHI.

———. Diario de la oficina, mayo–septiembre de 1857. BHI.

———. *Proclamation by the Governor,* Salt Lake City: Editorial no identificada, 15 de septiembre de 1857, Copia en BHI.

Young, Brigham, Jr., diarios, 1862–1900. BHI.

Young, Clara Decker, "A Woman's Experiences with the Pioneer Band", 1884. En Hubert H. Bancroft, Utah and the Mormons Collection, antes de 1889. Microfilme. BHI. También disponible como Clara Decker Young, "A Woman's Experiences with the Pioneer Band," *Utah Historical Quarterly*, XIV, 1946, págs. 173–176.

Young, John R., *Memoirs of John R. Young, Utah Pioneer, 1847,* Salt Lake City: Deseret News, 1920.

Young, Joseph Don Carlos, notas autobiográficas, 1935–1936. En George C. Young, Colección, 1857–1963 BHI.

Young, Lorenzo Dow, diario, 1846–1852. Lorenzo D. Young, documentos, 1846–1894, BHI.

Young, Richard W., Diario, 1877–1878, 1882–1883, BHI.

Young, Willard, "Some Unpublished Letters of President Brigham Young", *Utah Genealogical and Historical Magazine*, XVII, enero de 1926, págs. 10–18.

Young, Zina Diantha Huntington, diarios y cuadernos, 1848–1897, Zina Card Brown Family Collection, 1806–1972, BHI.

Zambŭcka, Kristin, *The High Chiefess Ruth Keelikolani,* Honolulú: Mana, 1977,

Zina Card Brown, colección familiar, 1806–1972, BHI.

RECONOCIMIENTOS

Cientos de personas contribuyeron a esta nueva historia de la Iglesia y agradecemos a cada una de ellas. Tenemos una deuda con las generaciones de historiadores que trabajaron para la Iglesia y que recabaron y preservaron con meticulosidad los registros en los que se basa este libro. Agradecemos especialmente a James Goldberg, David Golding, Elizabeth Mott, Jennifer Reeder y Ryan Saltzgiver por crear los materiales suplementarios en línea. La digitalización de las fuentes la dirigió Audrey Spainhower Dunshee y la terminó el personal del equipo de la División de Preservación y de Procesamiento Mejorado del Departamento de Historia de la Iglesia.

Todo el personal, los misioneros y los voluntarios del Departamento de Historia de la Iglesia contribuyeron directa o indirectamente a este libro. En particular, agradecemos a las siguientes personas sus comentarios sobre el borrador del material: Matthew Godfrey, LaJean Purcell Carruth, Chad Foulger, David Grua, Kate Holbrook, Jennifer Reeder y Brent Rogers de la División de Publicaciones; Jenny Lund, Jacob Olmstead, Chad Orton, Benjamin Pykles, Emily Utt y Aaron West de la División de Sitios Históricos; Clint Christensen, Scott Christensen y Matthew Geilman de la División de Apoyo Global y Adquisiciones; y Christine Cox, Emily Marie Crumpton, Keith Erekson, Brandon Metcalf y Tyson Thorpe de la División de la Biblioteca. Agradecemos también a James Goldberg y Angela Hallstrom por ayudar a dar forma a la estructura literaria del libro, y a Catherine Reese Newton, Alex Hugie, Lorin Groesbeck y Petra Javadi-Evans por aportaciones editoriales. Los miembros del comité editorial de Publicaciones del Historiador de la Iglesia brindaron apoyo continuo. Muchos lectores expertos revisaron capítulos, entre ellos Allen Andersen, Jill Andersen, Ian Barber, Laurel Barlow, Richard Bennett, M. Joseph Brough, Claudia Bushman, Richard Lyman Bushman, Néstor Curbelo, Kathryn Daynes, Jill Mulvay Derr, Devin G. Durrant, Sharon Eubank, Christian Euvrard, J. Spencer Fluhman, Jennefer Free, Fiona Givens, Terryl Givens, Melissa Wei-Tsing Inouye, Khumbulani Mdletshe, Dmitry Mikulin, Marjorie Newton, Andrew Olsen, Bonnie L. Oscarson, Darren Parry, W. Paul Reeve, Carlos F. Rivas, Cristina Sanches, Jorge L. Saldivar, Russell Stevenson, Laurel Thatcher Ulrich, Marissa A. Widdison y Jared Yang. Agradecemos también a Dean Hughes, Jay A. Parry y Larry E. Morris por ayudar a investigar y escribir los primeros borradores de este tomo. Sarah Clement Reed, Michael Knudson, Emily Brignone, Savannah Woolsey Larson, Heather Olsen, Kristlynn Roth y Annie Smith brindaron valiosa ayuda al traducir las cartas de Anna y John Widtsoe.

Greg Newbold es el creador de las atractivas ilustraciones. John Heath, Debra Abercrombie y Miryelle Resek colaboraron en las tareas de divulgación. Deborah Gates, Kiersten Olson, Jo Lyn Curtis, Cindy Pond y Debi Robins brindaron asistencia administrativa. Nick Olvera se encargó de la administración del proyecto.

También se recibieron colaboraciones de miembros de otros departamentos de la Iglesia, incluso de un equipo interdepartamental compuesto por Irene Caso, Drew Conrad, Irinna Danielson, David Dickson, Norm Gardner, Paul Murphy, Alan Paulsen y Jen Ward. Eliza Nevin, del Departamento de Servicios de Publicaciones, supervisó el proceso final de publicación, y Patric Gerber, Katrina Cannon, Heather Claridge, Hillary Olsen Errante, Stacie Heaps, Christopher Kugler, Lindsey Maughan, Benson Y.

Parkinson, Heather Randall, Greg Scoggin y Kat Tilby proporcionaron ayuda de producción. Entre otros colaboradores están Nic A. Benner, Alan Blake, Christopher Blake Clark, Matt Evans, Brooke Frandsen, Jeff Hatch, Jim McKenna, Jared Moon, Casey Olson, Benjamin Peterson, Paul VanDerHoeven, Gary Walton y Scott Welty. Los traductores prepararon cuidadosamente todo el texto en trece idiomas.

Agradecemos la colaboración de Steven C. Harper, quien prestó servicio como editor general de *Santos* y de anteriores directores del Departamento de Historia de la Iglesia: el élder J. Devn Cornish, Reid L. Neilson y Richard E. Turley Jr., quienes ayudaron a guiar el proyecto durante muchos años. Especialmente agradecemos al élder Steven E. Snow, Setenta Autoridad General emérito, quien durante siete años prestó servicio como historiador y registrador de la Iglesia y director ejecutivo del Departamento de Historia de la Iglesia, sin cuya ayuda no habría sido posible la publicación de este libro.

ÍNDICE DE TEMAS

Aalborg, Dinamarca, 347–348
Able, Elijah, 76–77, 648
Able, Mary Ann Adams, 76–77
Abraham, 36, 169–170, 539, 647, 648, 674
abuso, 274, 484, 492, 493–494
Academia Brigham Young (Provo), 494–495, 510–513, 682
adulterio, 596
África, 201
afrikáners, 199, 204
alcohol, 484, 507
Alemania, 175–176, 314–315, 465, 632
alfabeto Deseret, 374
Allred, Lucy Ann Butler, 221
Allred, Rachel, 221
Allred, Reuben, 212, 220–221
almacenamiento de grano, 279, 504–505, 531–532, 622
alumbramiento, 580, 604
amerindios. *Véase* Indígenas estadounidenses
amnistía, 684–686, 709–710, 720–721
amor, 379, 625, 740
Anaa, Polinesia Francesa, 30, 48–49, 49, 165, 699, 701–702, 716–717, 731–733
ángel, estatua de un, 686–687, 697
ángeles, 137, 193, 408, 501, 613–614, 618, 736–737
Angell, Truman, 192, 712
Anthony, Susan B., 504, 505–506
Apia, Samoa, 628, 629–630, 632
apostasía, 251, 402, 422
apóstoles, 307, 357, 645–646, *Véase también* Cuórum de los Doce Apóstoles
Ariipaea, 48–49
Arizona, 519, 556, 567–568
arrepentimiento, 271, 272
arte, 388, 721–722
Arteaga, Silviano, 523–524
Arthur, Chester, 537
artritis, 425, 454, 470–471
Asia, 329, 352
Asociación de Mejoramiento Mutuo de la Primaria, 498–499, 532, 578–579, 580–581, 601, 603
Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes, 477, 481, 504–505, 532–533, 616, 676–678, 737
Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Hombres Jóvenes, 467, 477, 601, 623–624
Asociación de Mujeres Jóvenes por la Moderación, 441–442
Asociación de Seda Deseret, 604
Asociación Dramática de Mecánicos, 336
Asociación Dramática Deseret, 336
Asociaciones de Mejoramiento Mutuo, 477, 713, *Véanse también* Asociación de Mejoramiento Mutuo de la Primaria; Asociación de Mejoramiento Mutuo de las Mujeres Jóvenes; Asociación de Mejoramiento Mutuo de los Hombres Jóvenes
Auckland, Nueva Zelanda, 544–545, 546–547
Aunu'u, Samoa, 597–598, 607–608, 627–628
Australia, 168–169, 194, 545, 624
ayuno, 200, 235–236, 452, 543, 585, 722, 725

baile, 19, 61–62, 467–469
Baker, John, 283
Ballantyne, Richard, 375
Ballif, Serge Louis, 227
Banda de Cuadrillas de Olsen, 468
Barbados, 168–169
Barrio Sugar House (Utah), 232–233, 251, 268, 309–310
barrios, 45, 476–477
Baskin, Robert, 430
Bastholm, Dinamarca, 178, 180
Batallón Mormón, 33–34, 34–36, 37, 38, 83, 86–88
bautismo
  bautizarse de nuevo para renovar los convenios, 250–251, 267, 269, 272, 300, 608–609, 734
  de los shoshones, 447–448
  en el Pacífico Sur, 49, 439, 599, 609, 627–628
  en Escandinavia, 178, 320–321
  en Sudáfrica, 204–205, 244
  Martin Harris se bautiza de nuevo, 424
  Oliver Cowdery se bautiza de nuevo, 122–123
  Thomas Marsh se bautiza de nuevo, 423
bautismo por los muertos, 424, 464, 472, 503, 602, 649, 711
bautistas, 141–142
bautisterio, 470, 721
Bear Lake, 485, 512–513
Beaver, Utah, 528–531
Beesley, Adelbert, 629
Belio, Kimo, 598–599, 628–629
bendición patriarcal, 649–650
bendiciones, 43, 137, 140, 216, 230, 235–236, 329–330, 439, 497, 677
Benson, Ezra, 101–102, 303, 353, 354–355, 358, 359–360
Bent, Naomi Harris, 424
Bernhisel, John, 157, 162–163, 164, 168
Biblia, la, 153, 169–170, 186, 197–198, 511, 535, 545
Bidamon, Emma Smith. *Véase* Smith, Emma Hale

Bigelow, Lucy. *Véase* Young, Lucy Bigelow
Bigler, Henry, 148, 149
Birch, Hans, 343
Birch, Julia, 343, 345, 579
Black Hawk, 371–372, 372–373
Blacklock, William, 632
Bloxham, Lucy. *Véase* Whitney, Lucy Bloxham
Boston, Massachusetts, 246, 322, 333–334, 704
Bowring, Emily. *Véase* Marshall, Emily
Bowring, Henry, 336
Bowring, Marian Marshall, 336
Brannan, Samuel, 9, 12–14, 19–20, 40–42, 57–58, 65–66, 80, 83, 107–109, 143
Bridger, Jim, 65, 69
Brizzee, Henry, 458–459
Brocchus, Perry, 157–158, 161–163, 168, 272–273
Bromley, William, 544–546
Brown, Elando, 701, 732–733
Brown, James, 158–159, 165–166, 699–702, 717–718, 731–732
Buchanan, James, 272–275, 307, 312
Budge, William, 315
Bullock, Thomas, 48, 171, 192–193
Butler, Alva, 699–700

Cache, valle de, 64–65, 424, 443–445
California
  asentamientos de la Iglesia en, 40–41, 65–66, 80–81, 128, 304–306
  el Batallón Mormón marcha hasta, 33, 83, 87
  el Territorio Deseret incluye, 124–125
  obra misional en, 134, 135, 136–138, 143–145
  oposición a los santos en, 303
  rumores de la masacre de Mountain Meadows llegan a, 302
  santos abandonan el valle del Lago Salado para ir a, 106–107, 114, 125
  santos del *Brooklyn* navegan hasta, 12, 12, 14
Cambridge, Nueva Zelanda, 542, 546–547
Camp Floyd, Utah, 312–313
Campamento de Israel, 23, 24–25, 32, 75–76
Canadá, 22, 76–77, 314–315, 605, 637
Cannon, Abraham, 345–346, 662–663
Cannon, David, 317–318, 318
Cannon, Elizabeth Hoagland, 135–136, 228–230, 317–318, 319, 340–341, 345–348, 525–526, 538
Cannon, George Q.
  arresto y encarcelamiento, 430–431, 452–453, 571–573, 616–618, 621–622
  como consejero en la Primera Presidencia, 534, 625–626
  Cuórum de los Doce descontento con, 595–597, 611–612
  delegado al Congreso de EE. UU., 339–342, 347, 437–438, 450–452, 525–526, 537–539
  en la dedicación del Templo de Salt Lake, 734–735
  llamado como Apóstol, 323–325
  misión a Hawái, 148–150, 151–153, 183–186, 196–197, 205–207
  misión a los estados del este, 318–319, 322–323
  misionero del oro en California, 135–138, 143–145
  recorre la Misión Europea, 347–348
  se oculta, 574–576
  su familia, 228–230, 345–347
  visita el asentamiento Iosepa, 655
  y el fallecimiento y funeral de John Taylor, 586–590, 593–594
  y el Manifiesto, 637–639, 657–660, 666–668, 691
Cannon, Georgiana, 340–341, 345–347
Cannon, John, 317–318, 318, 319, 345–346
Cannon, Sarah Jane Jenne, 317–318, 318, 319
caña de azúcar, 438–439, 583–584
cárcel de Carthage, 430
Card, Charles, 605
Card, Zina (hija de Zina Presendia Card), 606
Card, Zina Presendia Young Williams, 485, 487, 504–507, 605–606, 622, 671
Cardston, Canadá, 586–587, 605–606, 671
Carey, William, 452–453, 454–455
caridad, 239–240
Carolina del Sur, 330
Casa Blanca (Washington D. C.), 341–342, 506–507, 578
Casa de Investiduras (Salt Lake City), 228–229, 243, 349–350, 424, 427, 464, 470, 561, 603
Casa del Consejo (Salt Lake City), 192–193, 208, 222–223
Casa del León (Salt Lake City), 365–366, 417–418, 425, 488, 492–493, 603, 724–725
Casa Gardo (Salt Lake City), 657–658, 663, 683–684
catolicismo, 146, 326, 449, 496, 527, 543
Cedar City, Utah, 218, 230, 284–286, 287–289, 291–293
Cedar Valley, 312–313, 337
Chambers, Amanda, 463–464
Chambers, Peter, 463
Chambers, Samuel, 463–465
Chicago, Illinois, 737–738
Chicken Creek, 215–216
Chihuahua, México, 556–557, 586–587
China, 168–169, 239
Christiania, Noruega, 344, 345
ciencia, 388
Circleville, Utah, 372
Ciudad de México, 522–523, 526–528

Ciudad de Nueva York, 9, 276, 316–317, 329
Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 198–199, 202, 204–205
Ciudad del Gran Lago Salado. *Véase* Salt Lake City, Utah
ciudadanía, negada a los inmigrantes, 636, 641–642, 644, 656
Clawson, Florence Dinwoody, 552–553
Clawson, Hiram, 337
Clawson, Lydia Spencer, 552–553, 553–554
Clawson, Rudger, 515–518, 518, 552–555
Clayton, Diantha Farr, 24
Clayton, William, 23–25, 60, 396
Cleveland, Grover, 577–578, 581
Cleveland, Sarah Kingsley, 532
Cluff, William, 353, 354–356, 360, 362–364
codornices, 48
Colegio Universitario Brigham Young (Logan), 600–601, 681
cólera, 235–236
Colonia Díaz, México, 586–587
Colonia Juárez, México, 586–587
Colorado, 634–635, 672
Comisión de Utah, 657, 658
compañía de avanzada (de pioneros)
  Véase también emigración a Utah
  algunos integrantes regresan a Winter Quarters, 80, 92–94
  comienza su viaje, 54–56
  demorada su partida, 16–17
  llega al valle del Lago Salado, 70–74, 78–81
  su conducción, 60–61
  su progreso, 59–60, 64–66, 68–70
compañía de carros de mano de Martin, 247–250, 253, 255–265, *Véase también* compañías de carros de mano
compañía de carros de mano de Willie, 248, 253, *Véase también* compañías de carros de mano
compañía de emigrantes de Arkansas, 282–290, 292, 293–296, 297, 301, *Véase también* masacre de Mountain Meadows
compañías de carros de mano, 240–241, 242–243, 245, 246–250, 252, 253, 255–265, 280–282, 298, 325
competencia económica, 374–375, 383, 400
Condado de Jackson, Misuri, 77, 638
confesión, 268, 270, 271
confirmación, 345, 424, 447, 472, 602, 608–609, 634
congelamiento, 259, 264
Congreso de los Estados Unidos, 123–125, 153–155, 319, 334–335, 339–341, 347, 504, 507, 616–617, 619–620, *Véase también* legislación antipoligamia
Connor, Patrick, 443–444
conocimiento, 380, 408–409, 466, 524, 695–696, 702
consagración, 456–457
Consejo de los Cincuenta, 10, 54–55, 74, 123–124, 124–125
Consejo Nacional de Mujeres, 676–678
Constitución. *Véase* Constitución de los Estados Unidos
Constitución de los Estados Unidos, 412–413, 505–506, 510
Contributor, 639–640
convenio de Abraham, 170, 392
convenios
  bautizarse de nuevo para renovar los, 250–251, 300
  de ayudar a los pobres, 16, 39, 47, 62–63, 134–135
  de la compañía de pioneros, 61
  del templo, 427, 586–587, 737
  en la revelación, 51
  matrimonio, 170
  y el matrimonio plural, 168, 392, 688–689, 690, 691
Copenhague, Dinamarca, 140–142, 177, 208–209, 233, 343, 345, 369
Coro del Tabernáculo, 621, 698, 728–729
Corte Suprema, 437–438, 505–506, 509–510, 652,679
Corte Suprema de Utah, 429, 454–455
Cowdery, Elizabeth Ann Whitmer, 90
Cowdery, Maria Louise, 90
Cowdery, Oliver, 90–92, 99–100, 120–123, 154, 500–501
Cox, Hannah, 546–547
Cox, Thomas, 544, 544–545, 546–547
Cragin, Aaron, 409–410
Cravath, Mary, 564–565
Crockett, James, 407–409
Crosby, Caroline Barnes, 130, 140, 146, 160, 164–165, 167
Crosby, Jonathan, 130, 140
Crosby, Oscar, 77
cuenca Palawai (Lanai, Hawái), 206–207, 223
Cullom, Shelby, 409–410
Cumming, Alfred, 308–309, 312, 350
Cuórum de los Doce Apóstoles
  aprobación para que Oliver Cowdery sea bautizado nuevamente, 99–100
  desunión en el, 595–597
  George Q. Cannon es llamado al, 323–324
  Hawái, pone a la Iglesia en orden en, 353
  llama a Anthon Lund al, 645–646
  se releva a Amasa Lyman del, 422
  su propósito y organización, 88–89
  y el Manifiesto, 663–666, 673
  y la declaración de lealtad de los santos hacia los Estados Unidos, 644–645, 646

y la emigración a Utah, 5, 10, 54–55, 62–63, 75, 84–85
y la evacuación de los pobres de Nauvoo, 39
y "la palabra y la voluntad del Señor", 51, 52
y la reestructuración de la Iglesia, 476–478
y la reformación, 250
y la reorganización de la Primera Presidencia, 95–97, 100–102, 534, 594, 621, 625–626
y la sucesión de liderazgo, 27
y los llamamientos misionales, 133–134
Cuórum de los Setenta, 352–353, 661

Dadabaychee, 444
Dallin, Cyrus, 686–687, 697
Dame, William, 285–286, 290, 296–297, 474–475
Damron, Joseph, 699–700, 701, 732–733
Dawson, John, 350
Daynes, Joseph, 728–729
Dean, Florence Ridges, 606–607, 608–609, 627–628, 714–715, 722
Dean, Jasper, 607, 608, 721
Dean, Joseph, 606–609, 627–630, 632–634, 670–671, 714–716, 720–723
Dean, Sally, 606–607, 714–715, 715–716, 722
Der Stern, 639–640
Deseret, 207, *Véase también* Territorio de Utah
Deseret News, 162, 169, 194, 317
Detroit, Michigan, 559
deuda, 239, 531
Devil's Gate, 116–117, 261–262
día de reposo, 72
diablo, 44–45, 194, 200, 397, 471, 727–728
diáconos, 463–465, 601
diezmo, 128, 193, 464, 549, 613, 715
difteria, 605
Dinamarca, 134, 140–142, 177–182, 233–235, 298–299, 347–348, 502, 644–645, *Véase también* Escandinavia
Dinwoody, Florence, 552–553
Dios, 117, 382–383, 401–402, 408, 445, 491, 566
divisiones de clase, 400, 536
divorcio, 392–393, 455, 493–494, 665–666
Doctrina y Convenios, 398, 511, 667–668
don de lenguas, 316
dones del Espíritu, 43, 68, 98
dones espirituales. *Véase* dones del Espíritu
Dorius, Ane Sophie Christofferson, 177–178, 319–320, 343–345, 369, 502–503, 579
Dorius, Augusta. *Véase* Stevens, Augusta Dorius
Dorius, Carl, 177, 208–209, 280–282, 298–299, 300–301, 319–321, 322, 342–345, 502–503
Dorius, Caroline, 182, 233, 234
Dorius, Elen Rolfsen, 298, 300, 319–320
Dorius, Gunild Torgersen, 369–370
Dorius, Hannah Rasmusen, 298–299, 300, 579
Dorius, Johan, 177–180, 186–190, 280–282, 298–301, 319–320, 322, 342–344, 369–370, 371
Dorius, Julia. *Véase* Birch, Julia
Dorius, Karen Frantzen, 282, 298, 300, 319–320, 369–370
Dorius, Lewis, 299, 579
Dorius, Nicolai, 177–178, 233–236, 298–299, 300, 319–320, 343, 502–503
Dorius, Nicolena, 182, 233, 234
Dorius, Rebekke, 182, 233–236, 300, 319–320
Dougall, Maria Young, 639
Draper, Utah, 436
Dudley, Matilda Busby, 213–215, 217
Dunford, Alma, 472, 484–485, 492–494, 569–570, 723–724
Dunford, Bailey, 484–485, 494, 512–513, 568–571
Dunford, Dora Young, 425–426, 484
Dunford, Leah, 484, 512–513, 568, 704, 723–725
Dunford, Morley, 425–426, 484
Dunford, Susa/Susie Young. *Véase* Gates, Susa Young
Dyer, Frank, 613

Ech-up-wy, 445
Echo Canyon (Utah), 182
economía, 126, 130–131, 135, 239, 373–375, *Véase también* movimiento cooperativo
Edmunds, George, 537
educación, 67, 227, 374, 456, 580, 600–601, 612, 681–683, 702–704, *Véanse también* Academia Brigham Young; Colegio Universitario Brigham Young
ejército. *Véase* ejército de los Estados Unidos
ejército de los Estados Unidos, 40–41, 332–333, 351, 443–445, 561, *Véase también* Batallón Mormón; Guerra de Utah
"El Espíritu de Dios" (himno), 186, 433, 698, 730
Eliot, Charles, 696
Emery, George, 462
emigración a Utah
Véanse también compañía de avanzada; compañías de carros de mano
apoyo de las ramas del este, 316
de la familia de Louisa Pratt, 21–22, 30–32, 111–113, 116–117
de la familia de Lovina Smith, 327–328
de la familia de Mary Fielding Smith, 218–219
de la familia Widtsoe, 549
de los santos de Nauvoo, 14–16, 14–17, 18–19, 20–21, 23–24, 32–33, 40, 44–48
de los santos de todo el mundo, 180–182, 209, 233–236, 243–246, 298–299, 317, 325, 333–334, 344, 502, 545, 624

planificación del éxodo de Nauvoo, 5–6, 9–12, 9–12, 19–21, 61–63, 81, 83–85
revelación en cuanto a la, 50–52
Empey, Ella Young, 418
enfermedad de Hansen. *Véase* lepra
Enoc, 456–457
Ensign Peak, 74, 130
Ephraim, Utah, 220–223, 369–370, 371, 502–503, 578–579, 644
Escandinavia, 177–178, 181–182, 186–190, 280, 342–345, 519, 547–549, 624, 739
escarlatina, 194
escasez de alimentos, 93, 97–99, 107, 110–111, 113–114, 125–129, 181–182, 253, 255–256, 259, 370–371, 443
esclavitud, 77–78, 200–201, 210–211, 215, 216–217, 323, 351, 463
Escocia, 140, 227, 349
escorbuto, 46, 67, 120
Escuela de los Profetas, 375–376, 380, 405, 414, 415–416, 422
Escuela Dominical, 313, 375–376, 382, 383, 581, 601, 627
España, 458
español, idioma, 458–459, 527–528
espiritismo, 399–400, 401, 403, 428
Espíritu del Señor
aprobación divina por medio del, 87–88
conversión por medio del, 536
en la dedicación del Templo de Salt Lake, 731, 735–736
enseñar con el, 467
guía por medio del, 35–36
instrucciones de conservarlo, 53–54, 736
y el Manifiesto, 660
y el rescate de emigrantes, 253–254
y la obra misional, 144, 606
y la reorganización de la estructura del sacerdocio, 476
y la reorganización de la Primera Presidencia, 89, 95, 102
y la traducción del Libro de Mormón al hawaiano, 184
Espíritu Santo. *Véase* Espíritu del Señor
Estaca Weber (Utah), 481–483
estacas, 476–478
Estados Unidos de América
el Manifiesto conduce a una mejor relación entre la Iglesia y, 679, 684
guerra con México, 33, 40–41, 124
los santos procuran la paz con, 646
planes para trasladarse fuera de, 5, 7, 9, 13
se acusa a los santos de deslealtad hacia, 158
y los indígenas estadounidenses, 371
estandarte a las naciones, 46, 54, 73–74
Europa, 175–176, 314–315, 315, 347–348, 530, 547–548
exaltación, 193, 238
Exclamación de Hosanna, 433, 698, 730, 734
excomunión o suspensión de los derechos de miembro, 358, 402, 500
éxodo de los pioneros. *Véase* emigración a Utah
Expiación de Jesucristo, 422, 626
expiación de sangre, 271–272
Exposición Mundial Colombina, 737
extorsión, 620

Faa'aliga, 628
Faaite, Polinesia Francesa, 716
falsificación, líderes de la Iglesia acusados de, 9–10
Fancher, Alexander, 283–284, 285
Fancher, Eliza Ingram, 283
Farmington, Utah, 497–498, 499
Fasopo, 608–609
fe, 222, 243, 382, 643
Felt, Louie, 532
Ferguson, Ellen, 577–578
ferrocarril, 368, 373–376, 381–382, 383–384, 390, 527
ferrocarril transcontinental. *Véase* ferrocarril
fideicomisario de la Iglesia, 325–326
fiebre del oro. *Véase* fiebre del oro de California
fiebre del oro de, 107–109, 123, 130–131, 135–138, 143–145
"fiebre lahaina", 224
fiebre tifoidea, 635
Filadelfia, Pensilvania, 316, 317, 322, 333–334
Filipinas, 458
Fillmore, Utah, 317–318, 478
Flake, Green, 77
Florence, Nebraska, 247–249, 252–253, 333–334
fondo de reserva, 575
Fondo Perpetuo para la Emigración, 134–135, 239–240, 245, 531, 586
Ford, Thomas, 10
Francia, 134, 184–185
Frantzen, Karen. *Véase* Dorius, Karen Frantzen
Fredrikstad, Noruega, 186–188
fuerte Ephraim, Utah, 300, 319–320, 321, 322, 369, 372, *Véase también* Ephraim, Utah
fuerte Laramie, 255–256

Gaarden, Petroline, 548–549, 600, 602, 696–697
Gales, 140
Garfield, James, 537
gárment del templo, 38, 513–514

Garr, Abel, 260
Gates, Jacob, 513, 521–522, 568–570, 583–585, 607, 614, 639, 728
Gates, Jay, 583–584
Gates, Joseph, 583–584
Gates, Karl, 583–584, 585
Gates, Lucy, 583–584
Gates, Susa Young
aclamación del mundo, aconsejó en contra de la, 485–487
como editora de revista, 614–616, 639–641
en la Academia Brigham Young, 510–513
en la Universidad de Harvard, 704
infancia, 365–367, 368–369, 425–427
misión en Hawái, 519–522, 568–571
ordenanzas por los muertos, 472
registró la ceremonia de la palada inicial del Templo de St. George, Utah, 432–433
registró la dedicación del Templo de Salt Lake, 728, 730–731
sobre el Manifiesto, 671–672
su familia, 484–485, 492–495, 583–586, 723–725
y la moderación, 417–418
gaviotas y grillos, 110–111, 113–116
genealogía, 479
Georgia, 515–517
Gibson, Talula, 330, 352, 356–357, 358–359
Gibson, Walter, 328–330, 352–353, 356–359, 359–361, 362, 598–599
Godbe, Annie Thompson, 378
Godbe, William, 398–402, 403–404, 415, 421, 479, *Véanse también* Iglesia de Sion; Nuevo Movimiento
gozo, 185, 189, 268, 536, 686
Gran Bretaña, 9–10, 134, 134, 175–176, 632, *Véase también* Reino Unido
Gran Cuenca, 11, 66, 124–125
Gran Lago Salado, 11, 64–65, 71, 79, 86, 114–115, 381–382
Gran reunión de protesta, 410–413
Grand Island, 38–39
Grandes planicies, 245
Grant, Augusta Winters, 666
Grant, Dessie, 650, 679–681
Grant, Emily Wells, 650–653, 666, 672, 679–681
Grant, George D., 261, 263
Grant, George W., 261–262
Grant, Grace, 650, 679–680
Grant, Heber, 366, 378–379, 467–469, 595, 597, 625–626, 650–652, 663–666, 679–681
Grant, Jedediah, 162–163, 168, 230, 250–251, 266–267, 366, 378–379
Grant, Julia Dent, 461–462
Grant, Lucy Stringham, 680–681
Grant, Lutie, 680–681
Grant, Rachel Ivins, 366, 378–379, 412, 651
Grant, Susan Rachel, 680–681
Grant, Ulysses, 429, 451–452, 460–462
gratitud, 72, 632, 685–686, 686, 729–730
Grecia, 523
Greene, Lula. *Véase* Richards, Lula Greene
Greenhalgh, M. A. Y., 640
Gregory, Albert, 237
grillos y gaviotas, 110–111, 113–116
Grouard, Benjamin, 30, 49, 146–147, 160, 165, 305
Grow, Henry, 373
grupo de Donner, 58
Guerra Civil de Estados Unidos, 323, 330, 332–333, 335, 337, 351, 373–374, 399, 515
Guerra de Utah, 273–274, 277–279, 280–282, 283–284, 290–291, 291–292, 299–300, 302–303, 306–310, 312–313
Gunnison, Utah, 405–406

Haigh, Sarah Ann, 257
Haight, Annabella Sinclair, 292
Haight, Isaac, 230, 271, 285–287, 287–290, 296–297, 342
Hale, Emma. *Véase* Smith, Emma Hale
Hamblin, Jacob, 282, 284, 290–291, 293, 294
Hamblin, Rachel Judd, 295–296
hambruna. *Véase* escasez de alimentos
Hamburgo, Alemania, 193–194, 194, 347–348
Hammond, Francis Asbury, 206–207, 223–224, 362, 363
Hammond, Mary Jane Dilworth, 223–224
Hanable, Raichel, 204
Hanks, Ephraim, 263
Hansen, Peter, 134, 140–142, 177, 234, 235, 236
Harding, Stephen, 350–351
Hariss, Sarah, 204
Harmon, Appleton, 60
Harney, William, 278
Harris, Belle, 670
Harris, Caroline Young, 407
Harris, Emer, 424
Harris, Martha Ann Smith, 219, 231–233, 251–252, 269–270, 275–276, 304, 309–311, 313
Harris, Martin, 99, 407–409, 423–424, 500, 670
Harris, Moses, 64–65
Harris, William, 269–270, 275–276, 311, 313
Harrison, Benjamin, 684–685, 720–721
Harrison, Elias, 398–402, 403–404, 415, 421
Haslam, James, 288–289, 291, 297
Haven, Abigail Cram, 265
Haven, Jesse, 198–200, 201–202, 204–205, 243–245, 247, 249, 255–256, 262–263, 265
Haven, Jesse, hijo, 265
Haven, Martha Hall, 265

Hawái
conversión y sanación en, 439–440
emigrantes de, en Utah, 653–655, 733–735
George Q. Cannon en, 151
Joseph F. Smith en, 223, 266, 557, 587
la familia Gates en, 513, 568–570, 583–584
la obra misional comienza en, 144, 148–149
lepra en, 448, 495–496
lugar de recogimiento en, 206–207, 207, 653–654
misioneros estudian el idioma hawaiano, 149–150, 197–198, 224
población de la Iglesia en, 520
traducción del Libro de Mormón al hawaiano, 183–185, 205–206, 229
Walter Gibson en, 351–353, 356–359, 359–362
y el matrimonio plural, 196–197, 530, 606–607
Hawn's Mill, Misuri, 214, 355–356, 412
Hayes, Lucy Webb, 507–508, 576
Hayes, Rutherford, 506–507, 526, 537, 576
Hedlock, Reuben, 9, 39
Hendricks, Drusilla Dorris, 34–36, 86–88
Hendricks, James, 34–35, 36
Hendricks, William, 34–36, 86–88
Hess, John, 498–499
Hickman, Bill, 430
hierro, 209, 230, 284, 337
Higbee, John, 285, 289–290, 293, 294–295, 295, 342
Hill, George, 445–448
himnos
en Hawái, 521
en la reunión de la Sociedad de Socorro, 293
en las ceremonias de dedicación, 394, 433, 698, 728–729, 730
en Noruega, 186
en Tubuai, 147–148, 164–165
los pioneros cantaban, 181, 259, 261
"¡Oh, está todo bien!", 25
Hinckley, Arza, 263
historia familiar, 479
Hoagland, Abraham, 229–230
Hoagland, Elizabeth. *Véase* Cannon, Elizabeth Hoagland
Hodgetts, William, 249, 255
Hollister, Ovando, 509–510
Homer, William, 407–409
Honolulú, Hawái, 148, 149–150, 223, 362, 570
Honua, Kaelakai, 655
Hooper, William, 339–340, 341–342, 342, 347
Hopkins, Lydia Okie, 292
Horne, Mary Isabella Hales, 405–406, 412, 416–417, 456, 532–533, 577, 694–695
Horrocks, Mary, 246, 257–258, 258
Hospital Deseret, 580, 604, 622
humildad, 53, 180, 324, 329–330, 480, 611–612, 646
Hunt, Ida. *Véase* Udall, Ida Hunt
Hunt, Jefferson, 132, 137–138
Hunt, John, 528–529
Hunt, Lois Pratt, 30, 119, 305, 306, 528–529, 560, 568
Hunter, Edward, 477
Huntington, Allen, 261–262, 268
Huntington, Dimick, 448
Huntington, Oliver, 127
Hyde, Orson, 27, 29, 39, 55, 100–101, 121, 122–123, 476

Idaho, 519, 561, 623, 636, 651
idioma danés, 141, 177, 235, 348
Ifopo, 628–630, 632–634
Iglesia de Cristo (William McLellin), 92
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 50, 340, 380, 419, 476–478, 586, 612–613, 652, 687
Iglesia de Sion, 415, 421–422, 428–429
Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 327, 391, 563, 694, 700, 702, 716–717
igualdad, 78, 417
Illinois, 7, 391, 694
inanición. *Véase* escasez de alimentos
Independence Rock, 116, 117, 252
India, 168–169, 194, 239, 366
India Oriental, 244–245
indígenas. *Véase* indígenas estadounidenses
indígenas estadounidenses
Véase también omahas; paiutes; shoshones; utes
ayuda dada a, 213–215
conflicto de los santos con, 106–107
los santos adoptan niños de, 221
obra misional entre, 11, 127, 215, 217–218
opiniones de los santos sobre, 11
sus tierras, 11, 32–33, 43, 79, 124
indulto presidencial, 311–312, 581, 685–686
industrias domésticas, 640
infierno, 126, 339, 471
Inglaterra, 8–9, 39, 140, 243–244, 244–245, 246, 334, 549
inmigración. *Véase* emigración a Utah
inmigrantes chinos, 381–382
Institución Cooperativa Mercantil de, 388, 697
invasión de saltamontes, 232–233, 236, 238–239, 420–421, 504–505, 561
investiduras del templo, 14–15, 29, 38, 130, 192–193, 229, 472–473, 648, 737
investiduras del templo por los muertos, 470, 472, 503
Iosepa, Utah, 653–655, 733–735

Iowa City, Iowa, 246–247
Iowa, Territorio de, 14, 23, 24, 32, 44, 75–76, 134
Ireland, Elwin, 572, 573, 574
Isaías, 71, 74, 489–490, 740
Islas de la Sociedad, 700, *Véase también* Tahití
Islas del Pacífico. *Véase* Pacífico Sur
islas Tuamotu, Polinesia Francesa, 716–717, 731–732
Israel, 48, 52, 74, 213, 217, 422
istmo de Panamá, 307
Italia, 134, 194, 349
Ivins, Rachel. *Véase* Grant, Rachel Ivins

Jackson, Aaron, 246, 249–250, 256–258, 258–259, 260
Jackson, Aaron, hijo, 246
Jackson, Elizabeth Horrocks, 246, 249–250, 257–258, 258, 260, 264–265
Jackson, Martha, 246
Jackson, Mary, 246
Jackson, Mary Ann. *Véase* Woodruff, Mary Ann Jackson
Jakeman, Ellen Lee, 640
Jakeman, Lu Dalton, 640
Jamaica, 168–169
James, Isaac, 75–77, 98–99, 647
James, Jane Manning, 75–78, 97–99, 128, 463–464, 646–650
James, Silas, 75, 75–76
James, Sylvester, 75, 98–99
Japón, 329, 352
Java, 328
Jensen, Johan Andreas, 189
Jensen, Peter, 179, 179–180
Jesucristo, 401–402, 422, 542–543, 543–544, 626, 642–643
Johnsen, Karen Andersdatter, 536
Johnsen, Olaus, 535–536
Johnson, Maria Miller. *Véase* Lamont, Ruby
Johnson, Nephi, 293–295, 295
Johnston, Albert Sidney, 306–307
Jones, Daniel, 260, 458–460
jóvenes
    en un baile, 467–468, 469
    se les anima a escribir literatura, 640
    sesión dedicatoria del templo para los, 739
    su educación, 466
    y el Manifiesto, 671–672
    y la moderación, 417–418
    y las tentaciones mundanas, 382
Juan, 91
Judá, 74
Juvenile Instructor, 375, 639–640

Kaeo, Peter, 449–450
Kahuelaau, Nehemia, 495–497
Kalawaia, Keau, 495–497
Kaleohano, H. K., 152–153, 439–440
Kaloa, 362
Kamehameha V, rey, 439–440, 448
Kanahunahupu, 362
Kanaka, 621
Kane, Elizabeth Wood, 452
Kane, Thomas, 34, 37–38, 153–154, 162–164, 307, 308–309, 322
Kanesville, Iowa, 102–103, 120–121, 121
Kapo, Mary, 520
Kauai, Hawái, 360, 363
Kauleinamoku, 655
Kaysville, Utah, 587, 588–589
Keeler, James, 148, 149
Ke'elikōlani, 439–440
Kimball, David P., 261–262
Kimball, Ellen Sanders, 55
Kimball, Heber
    anuncia llamamientos de misioneros, 139
    dedica el terreno del Templo de Salt Lake, 191–192
    dedica la Casa de Investiduras, 229
    en la Primera Presidencia, 103–104, 123–124
    profecía de prosperidad, 126, 130–131
    su familia, 563
    su muerte, 381
    Wilford Woodruff ve una visión de, 736
    y la emigración a Utah, 10, 61, 80, 113, 133–135
Kimball, Helen Mar. *Véase* Whitney, Helen Kimball
Kimball, Sarah Granger, 380, 387–390, 394, 395, 410–412, 416–417, 533, 677, 694–695
Kimball, Vilate Murray, 381, 563
Kirtland, Ohio, 192, 375–376, 407–409, 423, 487
Klingensmith, Hannah, 292
Klingensmith, Philip, 284, 293, 295–296, 297

"La palabra y la voluntad del Señor", 51, 54, 85
La voz del desierto, 523
Lago Utah, 210
Lahaina, Hawái, 148, 151, 152–153, 354
Laie, Hawái, 363, 438–439, 519–522, 569–570, 585, 614–615, 653–654, 734
Lambert, Charles, 136
Lambert, Mary Alice Cannon, 136
Lambson, Julina. *Véase* Smith, Julina Lambson
Lamont, Ruby, 640
Lamoreaux, Andrew, 237
Lanai, Hawái, 206–207, 223–224, 351–352, 356, 360, 361, 362–363

Larsen, Bent, 630–631, 634–635, 650, 672–675, 704–708
Larsen, Christian, 188
Larsen, Enoch, 635
Larsen, Julia Sorensen, 634, 672, 704
Larsen, Lorena Washburn, 630–632, 634–636, 650, 672–675, 704–708
Latter-day Saints' Millennial Star, 242
Lawrence, Henry, 656
Lay, Hark, 77
Lee, John D., 286–287, 288–289, 293–296, 296, 301–302, 342, 474–475
Lee, Louisa Calder, 628
Leggroan, Edward, 463–464
Leggroan, Susan, 463–464
Legión de Nauvoo, 461
legislación antipoligamia
Véase también legislación específica
arresto y enjuiciamiento de los santos bajo, 430–432, 451–453, 491, 504, 513–515, 551, 552–557, 558–559, 566–568, 571–573, 574–575, 593–594, 617, 621, 679, 707–708
como inconstitucional, 510
derechos de las mujeres revocados por la, 576–577, 586, 623
la Corte Suprema dictamina sobre la, 505–506, 652
legisladores procuran reforzar la, 526
líderes de la Iglesia ocultos debido a la, 557, 571–572, 575–576, 586–587, 595, 616, 683–684
mujeres ocultas debido a la, 551–552, 552–553, 558–559, 566–568, 581–582, 630–631, 650–651
mujeres protestan y hacen campaña en su contra, 409–412, 412–413, 413, 506–507
prohíbe la "cohabitación ilegal", 537–539, 551
su aplicación, 349–350, 429
y el Manifiesto, 658–660, 679, 688–690
y el Partido Republicano, 710
y la condición de estado para Utah, 340–342, 347, 616–617
y la confiscación de propiedades de la Iglesia, 612, 656, 687
legislatura territorial de Utah, 200–201, 272, 319, 413–414, 414
Lemmon, Melissa, 269
lenguas, don de, 68, 150
Lepo, 496–497
lepra, 448–449, 495–496
Lewis, Walker, 76–77
Ley de Antibigamia de Morrill, 340–342, 347, 349–350, 409–410, 451, 452, 506–507, 526, *Véase también* legislación antipoligamia
Ley Edmunds, 537–539, 551, 552–553, 554–555, 574, *Véase también* legislación antipoligamia
Ley Edmunds-Tucker, 576–577, 586, 612, 616–617, 623, 634, 636, 652, 656, 687, *Véase también* legislación antipoligamia
ley marcial, 299
Liberal Institute (Salt Lake City), 429
libertad de culto, 141–142, 186–187, 344, 412–413, 429–430, 440, 509–510, 619, 646, 652, 696
Libro de Mormón
como texto escolar, 511
manuscrito del impresor, 500, 501
traducido al danés, 141, 142, 177
traducido al español, 458–460, 522–523
traducido al hawaiano, 183–185, 196–197, 205–206, 207, 229, 303
Tres Testigos del, 90, 91, 92, 99, 121, 407, 408–409, 424, 500–501
y el matrimonio plural, 169–170, 398
y la Biblia, 153
licencia misional, 359, 359–360
Lincoln, Abraham, 330, 332–333, 341, 347, 349–351
literatura doméstica, 640
Little Chief, 127–128
Little, Jesse, 20, 34
Liverpool, Inglaterra, 7, 228, 243–244, 244–245, 245–246, 339, 345–346, 347
llaves, 170, 694–695, 735
Loader, Patience, 265
Locust Creek (Iowa), 23–24
Logan, Utah, 547, 562, 600–601, 613, 681, 691
Londres, Inglaterra, 243–244, 347–348
Los Ángeles, California, 302
Lund, Anthon, 644–646, 665, 707, 709, 711, 718–719
Lund, Sanie Peterson, 644–645
Lyman, Amasa, 92–93, 126, 128, 334, 422, 428, 479–480
Lyman, Eliza Partridge, 126–127, 128–129
Lyman, Francis Marion, 126, 422, 478–480, 595, 621, 662–663, 698–699, 709–711, 718–719
Lyman, Louisa Tanner, 126

Maeser, Anna Mieth, 314–315, 317, 327
Maeser, Karl, 314–317, 322, 327, 368–369, 465–467, 495, 510–512, 682
Maeser, Reinhard, 314–315
maestros, 487
Mahoe, J., 735
Mahue, 732–733
Maihea, 716–718
Malaea, 609
malaria, 44, 46
Manassa, Colorado, 519, 650–653, 672, 679, 718–719

Manifiesto (declaración del fin del matrimonio plural)
aplicación de las leyes antipoligamia después del, 707–708
declaración a los santos, 666–672
mejoró la relación entre la Iglesia y los Estados Unidos, 679
problemas para aceptarlo, 662–666, 673–674, 719–720
razones para el, 689–690, 690–692
redacción del Manifiesto, 658–660
y los matrimonios plurales existentes, 684–686, 688–689, 690–691
Manning, Jane. *Véase* James, Jane Manning
Manoa, Samuela, 597–600, 606–609
Mansión de Nauvoo, 128, 325–326
Manti, Utah, 212–213, 578–579, 630
manufactura local, 395, 400, 404
maoríes, 542–547
Marsh, Thomas, 91, 423
Marshall, Emily, 336
Martin, Edward, 245, 247, 249, 255, 256, 259–260
Martin's Cove, 261–263
masacre de Mountain Meadows, 284–297, 301–303, 342, 474–476
masacre del río Bear, 443–445, 561–562
matakite, 543
Matalita, 633
Mathews, Rosina, 346
matrimonio, 170, 171, 392, *Véase también* matrimonio plural
matrimonio plural
Véase también legislación antipoligamia; Manifiesto
amnistía para el, 684–686, 709–710
anuncio de su práctica, 168–170
Brigham Young habla sobre el, 367, 169
cantidad de santos que lo practicaron, 530
defensa del, 669–670, 671–672
Emma Smith y sus hijos rechazan el, 326–327
en el Templo de Nauvoo, 14–15
en público, 19, 156
experiencias de las mujeres con el, 222
las mujeres defienden el, 505–507, 577–578
los santos hawaianos se enteran del, 196
oposición al, 323, 440–441, 451–452, 537–538
revelación en cuanto al, 171, 664
tamaño de las familias, 366–367
Wilford Woodruff desaconseja el, 637–639, 642, 662–663
y el divorcio, 455, 493, 665–666
y el embarazo, 580, 630
y el Manifiesto, 671, 674, 704–705
y el sufragio, 414, 635–636
y José Smith, 155–156, 156, 391–394, 396, 397, 398, 563–564, 566
Maughan, Peter, 443–445
Maui, Hawái, 148, 149–150, 151, 183, 185, 196, 223–224, 359–361
Maybert, Ina, 366
McDonnel, William, 543–547
McKean, James, 429–430, 431–432, 433–434, 434–435, 437–438, 455
McLean, Eleanor McComb, 274
McLean, Hector, 274–275
McLellin, William, 92
melaza, 232
Merrill, Marriner, 659
México, 33, 124, 458–460, 522–524, 526–528, 556–557, 586–587, 637
migración. *Véase* emigración a Utah
Milenio, 338
milicia del Territorio de Utah, 156–157, 210–211, 276–277, 285, 371, 372
Millennial Star, 639–640
minería, 400, 575
Misión Indígena, 215, 282
misioneros de hogar, 268, 270
Misuri, 500
Mitchell, Margaret Thompson, 378
Moab, Utah, 672–673
moderación, 404–406, 416–418, 420–421, 441–442, 504–505
Molokai, Hawái, 448–450, 495–496, 520
Monroe, Utah, 630–631, 634, 672, 704–705
Mormon Grove, 233, 234–235
Mormon Island, California, 108–109
Mormon Tribune, 415, 429, *Véase también Salt Lake Tribune*
Moroni, Utah, 456
Morrill, Justin, 340
Mosquito Creek (Iowa), 32, 33
mosquitos, 82
Mount Pisgah, Iowa, 31, 42
movimiento cooperativo, 374, 383, 387–388, 389–390, 395, 398–402, 404, 405, 416, 456–457
Mowbray, Sudáfrica, 202, 203–204
Moyogah, 560–561
mujeres
Véase también Sociedad de Socorro; sufragio
donaciones al Templo de Salt Lake, 723
Eliza Snow como líder de las, 603–604
Elizabeth Kane comenta sobre las mujeres de Utah , 452
Emmeline Wells habla sobre las, 695–696
en el Batallón Mormón, 37
en la Academia Brigham Young, 510–511
hacen campaña por los derechos de las, 504–507

reuniones de oración, 164–165, 166–167
Sarah Kimball habla sobre las, 390
y el divorcio, 493–494
y el matrimonio, 564
y el matrimonio plural, 163–164, 323, 440–441
y el movimiento cooperativo, 387–390, 395, 456
y el socorro a las compañías de emigración, 254
y la atención médica, 580, 604
y la legislación antipoligamia, 410–413, 506–507, 577–578
y la moderación, 404–406, 416–417, 420
y la obra misional, 346
y las expresiones públicas, 377, 441–442, 442
y los dones del Espíritu, 68, 98
Murdock, John R., 714
música. *Véase* Himnos
musulmanes, 199

Nabota, 30, 49, 50, 147
Napela, Jonathan, 152–153, 183–184, 196–198, 207, 360, 396, 439, 439–440, 448–450, 495–497, 520
Napela, Kitty, 183, 224, 448–450, 495–496, 497, 520
Nauvoo, Illinois, 4–5, 6, 6, 20–21, 24, 39, 47, 47–48, 325–326, 391–393, 396–397
Nebeker, Ira, 261–262
Nephi, Utah, 559–560, 582, 583
neumonía, 365, 538
Nevada, 519
New Hope, California, 41, 57, 65–66, 81–82
New York Herald, 349
New York Times, 333
Ngataki, 545
niños
Véase también Asociación de Mejoramiento Mutuo de la Primaria
en el Batallón Mormón, 37
en la compañía de emigrantes de Arkansas, 283, 294, 295–296, 296, 301, 342
muerte de niños en Winter Quarters, 46
precio de emigración por los, 334
saludan al presidente de los EE. UU., 462
sesión dedicatoria del templo para, 739
su educación, 456, 510–511
trabajan en la familia, 98–99
y el comercio de esclavos, 210–211
y el matrimonio plural, 392, 578–579, 580, 586, 669–670, 674, 679, 690
y la Primaria, 498–499
Nopala, México, 527, 528
Nordstjarnan, 639–640
Noruega, 186–190, 233, 342–345, 536, 547–549
Nueva Escocia, 233
Nueva Organización, 327, *Véase también* Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Nueva Orleans, Luisiana, 234, 523
Nueva York, 75–76, 76–77, 322, 333–334, 399, 487
Nueva Zelanda, 542–545, 543–547, 624
Nuevo México, 519
Nuevo Movimiento, 415, 415, 429, 440–441, 479, 656

Oahu, Hawái, 148, 360, 363, 438–439, 519–520
obediencia, 121, 401, 674, 691
obispo presidente, 47–48, 476–477, 480
obispos, 45, 97–98, 133–134, 254, 279, 376–377, 476–477, 487, 531–532
obra misional
a todo el mundo, 133–134, 168–169, 172, 193–194, 239
los misioneros son llamados a volver a Utah, 277–278, 302–303, 311, 316
por el Cuórum de los Doce, 88–89, 95, 96, 100, 103
y el matrimonio plural, 169
y la esclavitud, 77
y las esposas de los misioneros, 346
y *Voice of Warning*, 527–528
Oeste. *Véase* emigración a Utah
oficina de diezmos, 208, 443, 612
Oficina del Historiador. *Véase* Oficina del Historiador de la Iglesia
Oficina del Historiador de la Iglesia, 391, 396, 500
Ogden, Utah, 209, 383–384, 390, 481–483, 514
"Oh mi Padre" (himno), 521
"¡Oh, está todo bien!" (himno), 25
Old Bishop, 209–210
omahas, 32–33, 43
oración
a los santos hawaianos se les prohíbe orar, 360
de gratitud, 159–160, 629–630
de los emigrantes, 181, 263
oración dedicatoria de la Casa de Investiduras, 229
oración dedicatoria del Templo de Manti, Utah, 612–613
oración dedicatoria del Templo de Nauvoo, 29
oración dedicatoria del Templo de Salt Lake, 729–730, 734
oración dedicatoria en la ceremonia de la palada inicial del Templo de St. George, Utah, 433
para comprender la revelación, 171
para el viaje hacia el oeste, 15–16, 50
para obtener ayuda en la traducción, 459–460

para obtener guía, 9–10, 458, 557, 642–643, 658, 660
para obtener guía hacia el lugar de recogimiento, 54–55, 72
para obtener un testimonio, 315, 486
para ser librados, 260
por ayuda, 110–111, 179, 258
por protección, 300, 613
por sanación, 439–440, 585
ordenación, 200–201, 352–353, 360, 477
ordenanzas, 51, 228–229, 243, 427, 472–473, 562, 646–649, 691, 737, *Véase también ordenanzas específicas*
órdenes unidas, 456–457
orgullo del mercado, El, 338–339
Oscar I, rey, 189
Oslo, Noruega, 549

paciencia, 233, 370, 644–645, 707
Pacífico Sur, 21, 48–50, 138–140, 146, 158–159, 328–330, 358, 606–607, 632, 699–701
padre Damien, 449, 496–497
Padres Celestiales, 521
Page, John, 27
Pago Pago, Samoa, 597
paiutes, 282, 286–289, 290, 293–295, 301, 372
Palabra de Sabiduría, 129, 484, 602
Palmyra, Nueva York, 350
Papeete, Tahití, 50
París, Francia, 686–687
Parowan, Utah, 278–279, 285–286, 290
parteras, 580, 604
Partido del Pueblo, 709–710
Partido Demócrata, 709–711
Partido Liberal, 415, 429
Partido Republicano, 323, 709–711
Partridge, Caroline, 126
Partridge, Edward, hijo, 126
Partridge, Eliza. *Véase* Lyman, Eliza Partridge
Partridge, Emily. *Véase* Young, Emily Partridge
Partridge, Lydia Clisbee, 126
patriarca, 267
Paul, Harriet, 203, 204
Paul, Nicholas, 202–203, 203–204
paz, 30–31, 52, 64, 243, 307, 515, 552, 662, 669, 674, 741
pecados, 250–251, 268, 271–272, 611–612
Pedro, 91, 542–543
península Kalaupapa (Molokai, Hawái), 448–450, 495–497
penitenciaría territorial de Utah, 617–618
Penrose, Charles, 659
perdón, 85, 582–583, 597, 611–612, 723–725, 729
Perkins, Frank, 463–464, 647
Perla de Gran Precio, 534
Peters, George, 620
Phelps, William, 91
Pisgah, Mount, Iowa, 31, 42
Pitomai, reina, 164, 166, 167
planchas de oro, 408, 500–501
Plural Marriage as Taught by the Prophet Joseph, 563
pobreza
Véase también Fondo Perpetuo para la Emigración
convenio de ayudar a los pobres, 16, 39, 62–63, 134–135
de los santos noruegos, 536
las Sociedades de Socorro debían ayudar a los necesitados, 376, 695
y la emigración a Utah, 32, 33, 47–48, 334
y la emigración con carros de mano, 242
y la obra misional, 112, 202
y las órdenes unidas, 456–457
Pohemiti, 702
Poland, Luke, 451
Poland, proyecto de ley de, 451–452
poligamia. *Véase* matrimonio plural
Polinesia Francesa, 21, 699–700, *Véase también* Pacífico Sur
política
Véase también libertad de culto
autonomía en el Territorio de Utah, 274
búsqueda de apoyo en Washington D. C., 20, 339–342, 347, 619
desunión entre los santos en cuanto a, 709–711, 718–719
favores políticos, 620
y George Q. Cannon, 339–340, 450–451
y las mujeres, 410–412, 504–505, 505–507
Polk, James, 33–34
Pond Town, Utah, 309–310, 313
Pratt, Addison, 21, 30, 49–50, 81–83, 108–109, 118–120, 129–132, 146, 158–161, 305–306, 731
Pratt, Ann, 30, 119–120, 305–306
Pratt, Belinda Marden, 533
Pratt, Ellen, 30, 67, 119, 146, 161, 164–165, 305–306
Pratt, Frances, 30, 67, 117, 119, 131, 146, 305–306
Pratt, Lois. *Véase* Hunt, Lois Pratt
Pratt, Louisa Barnes
Addison Pratt se reúne nuevamente con, 118–120
decisión de mudarse de nuevo a Utah, 305–306
emigración a Utah, 21–22, 30–32, 83, 111–113, 116–117
en Winter Quarters, 66–68
su enfermedad, 42–44
su muerte, 531

y la misión en el Pacífico Sur, 129–132, 138–140, 146–148, 159–161, 164–167
y su nieta Ida Hunt, 528–530
Pratt, Orson
apoyo al sufragio femenino, 414
ayuda a construir un odómetro, 60
llegada al valle del Lago Salado, 69
oposición a la esclavitud, 201
pronuncia un discurso sobre el matrimonio plural, 169–170
se reúne con David Whitmer, 500–501
sobre la Guerra Civil de Estados Unidos, 332–333
y el Cuórum de los Doce, 324, 476
y la emigración a Utah, 333–334
y la reorganización de la Primera Presidencia, 95–97, 100–101, 102, 103
Pratt, Parley, 39, 55, 62–63, 83–86, 274–275, 458–459
Pratt, Romania, 615, 640
presbítero, 601
presidente de, 153–154, 154–155, 162–163, 303, 311–312, 455
Primer Departamento de Mujeres Jóvenes, 418
Primera Presidencia
George Q. Cannon, consejero de la, 478
Jedediah Grant, consejero de la, 230
Joseph F. Smith, consejero de la, 391
plan para arrestar a la, 556–557
su reorganización, 88–89, 95–97, 100–102, 103–104, 123–124, 611–612, 621, 625–626
tras la muerte del profeta, 491, 534, 588–590, 594, 596
y el Manifiesto, 665–666, 673
y el Templo de Salt Lake, 712, 713, 721–722, 735
y la organización de la estructura de la Iglesia, 477–478
y la reformación, 250, 267
y la revelación, 667
y la unidad, 709, 714
y las compañías emigrantes, 239–240, 242, 247–248, 253
y los llamamientos misionales, 128, 130, 133–134, 168–169, 322, 328–329, 334, 352, 700–701
Proclamación de Emancipación, 351
profecía
de compartir el evangelio con los pueblos nativos, 217
de que el desierto florecería como la rosa, 489–490
de que los santos visitarían a los shoshones, 446–447
del estandarte a las naciones, 54
sobre bautismos en Samoa, 609
sobre el recogimiento, 74, 740
sobre el templo, 71
sobre establecer St. George, 426–427
sobre la guerra, 333
sobre la prosperidad, 125, 126, 130–131
protestantismo, 183, 271, 396–397, 527
Provis, Johanna, 204, 463–464
Provis, Richard, 463–464
Provo, Utah, 209–210, 307, 309, 380, 466
proyecto de ley de Cragin, 409–410, 411, 413, *Véase también* legislación antipoligamia
proyecto de ley de Cullom, 410–411, 413, 415–416, 421, 429, 430, *Véase también* legislación antipoligamia
Putuahara, Polinesia Francesa, 731

Ravaai, 160, 161, 165–166, 167
Rawlinson, Charles, 202–203, 203, 204
Rawlinson, Hannah, 204
raza, 149, 199–202, 463–464, 648
raza negra, personas de, 75–78, 199–202, 204, 463–465, 646–648, *Véase también* esclavitud
recogimiento, 62, 78–79, 125–126, 206–207, 239, 364, 382, 446, 624, 653–654
recomendaciones para el templo, 588, 610–611, 637–638, 649, 727, 733, 734
recreación, 336
Red Buttes, 259
redención de los muertos, 471, 491, 730–731, 732
Redmond, Utah, 630–631
reformación, 250–251, 266–269, 270–272, 390
Reino Unido, 244–245, 624, *Véase también* Gran Bretaña
rescates, 70, 180, 214, 253–254, 257, 260–265, 354–355, 629
reservas indígenas, 371
reuniones de oración, 164–165, 166–167, 447
reuniones de protesta, 413, 441–442, 504, *Véase también* Gran reunión de protesta
revelación
en cuanto a la consagración, 456–457
fe en la, 626, 646
la creencia maorí en la, 543
"La palabra y la voluntad del Señor" a Brigham Young, 50–52, 84–85
sobre el matrimonio plural, 171, 196–197, 392, 664–665
sobre la guerra, 330, 333
sobre la Primera Presidencia y los Doce, 95–96, 625
sobre si George Q. Cannon debía ocultarse, 575, 616

versus espiritismo, 399
y el Manifiesto, 689
y la obra misional, 151
y los líderes de Iglesia, 415, 667
Reynolds, Amelia Schofield, 453, 514
Reynolds, George, 453, 454–455, 491, 505–506, 513–515, 659
Reynolds, Mary Ann Tuddenham, 514
Rhodakanaty, Plotino, 523–524, 527–528
Rich, Charles, 106, 114–115, 134, 143–144, 149, 334
Richards, Franklin D., 134, 242–243, 245–246, 247–249, 252–253, 315–316, 482, 606, 658–659
Richards, Franklin S., 619–620
Richards, Henry, 495–497
Richards, Jane Snyder, 481–484, 622, 676–679
Richards, Lula Greene, 441–442, 640
Richards, Sarah Ellen Smith, 392–393
Richards, Willard, 74, 103–104, 113, 123–124, 139, 184–185, 191, 230
Rigdon, Sidney, 91
"Ring, el", 550
río Little Colorado, 519
río Misisipí, 14, 16, 20, 234, 738
río Misuri, 24, 37, 40, 42–43, 120–121, 134, 334
río North Platte, 76, 256–257
río Platte, 59–60
río Provo (Utah), 210
río San Joaquín (California), 82
río San Juan, 519
río San Pitch (Utah), 320
río Sweetwater, 116, 116–117, 261–262
río Waikato (Nueva Zelanda), 546–547
riqueza, 123, 125–126, 143, 396–397, 417, 536
Roberts, B. H., 661–663, 670, 718–720
Roberts, Celia Dibble, 719
robo, 144, 213–214, 295–296
Rockwell, Porter, 277, 444–445
Rocky Ridge, 263
Rogers, Aurelia Spencer, 497–499
Rogers, Mary, 118–119
Rolfsen, Elen. *Véase* Dorius, Elen Rolfsen
ropa blanca, 472
ropa del templo, 472
Rowberry, John, 480
Rua, 731–733

sabiduría, 230, 269, 329–330, 394, 421
sacerdocio, 91, 121, 122, 193, 200–201, 352–353, 401, 464, 476–478, 482, *Véanse también* Sacerdocio Aarónico; Sacerdocio de Melquisedec
Sacerdocio Aarónico, 192, 477, 601
Sacerdocio de Melquisedec, 192, 198, 477, 528, 648
sacerdotes, 487
Sagwitch, 443–445, 446–447, 560–562
Salea'aumua, Samoa, 632–633
salón celestial, 734, 741
Salón de Asambleas (Salt Lake City), 487, 624
Salón de Ciencia de los Setenta (Salt Lake City), 337
salón de la Sociedad de Socorro (Barrio 15 de Salt Lake City), 388–390, 394–395, 410, 411
Salón Social (Salt Lake City), 208, 739
Salt Creek, Utah, 215
Salt Lake City, Utah, 97–98, 106, 130–131, 208, 299–300, 307–310, 311–312, 317–318, 381–382, 489–490
Salt Lake Herald, 651
Salt Lake Tribune, 415, 429, 437, 491, 696, 727
Samoa, 358, 597–600, 606–609, 627–630, 632, 634, 699–700
San Bernardino, California, 304, 305–306, 528–529
San Francisco, California, 14, 40–41, 66, 107–109, 123, 128, 278, 302
sanación, 43, 235–236, 439–440, 481–482, 545–546
Sanford, Colorado, 635, 636, 650, 672
Santa Cena, 61, 72, 160–161, 267, 270, 581
Santaquin, Sociedad de Socorro de (Utah), 420
santos del *Brooklyn*, 12–14, 12–14, 40–41, 83, 109
Sarah, 169–170
Secrist, Ann Eliza Logan, 175–177, 193–196, 226–228, 237–238
Secrist, Heber Nephi, 176–177
Secrist, Jacob, 175–177, 193–196, 226–228, 235–236, 237–238
Secrist, Louisa, 228
Secrist, Mary Elizabeth, 228
Secrist, Moroni, 175, 228
Secrist, Nephi, 228
Seegmiller, William, 699–700, 701
sellamiento
de José Smith a esposas plurales, 156, 393–394, 563–564, 566
en el Templo de Nauvoo, 14–15
para adopción, 45, 52–54, 62–63, 647–649
revelación sobre el, 392
sellamiento de adopción. *Véase* sellamiento
sequía, 232–233, 236, 238–239
sesiones espiritistas, 399–400, 401, 403, 428–429
Setenta, Cuórum de los, 352–353, 661
shoshones, 11, 79, 443–448, 560–562
Siam, 168–169, 239, 329
Sierra Nevada, 57, 108–109
Simmons, Joseph, 263–264
Sion
Véase también recogimiento
lugar de refugio y paz, 30–31, 46, 642
oportunidad de una nueva sociedad, 78
su expansión, 518–519
Winter Quarters se diseñó como la ciudad de, 44

y la cooperación económica, 373–375, 376, 388, 395, 405
y la educación de los jóvenes, 456, 466
y la Sociedad de Socorro, 394–395
Skanchy, Anthon, 547, 682
Skandinaviens Stjerne, 177, 639–640
Smith, Alexander, 391–393, 395–397, 398, 415, 563
Smith, Alma, 351–353, 354–356, 360, 361
Smith, Amanda Barnes, 214–215, 412
Smith, Augusta Outzen, 530
Smith, Bathsheba Bigler, 378, 482, 622, 694–695
Smith, David, 391–393, 395–397, 398, 415
Smith, Emma Hale, 6, 325–327, 393–394, 532–533, 647–648, 694
Smith, Emma West, 530
Smith, George A., 69, 101, 168–169, 225, 278–279, 420–421, 424, 433
Smith, Hellen Fisher, 251, 252–253, 268–269, 395–396
Smith, Hyrum, 4–5, 218, 231–232, 287, 391–392, 393, 428
Smith, Jerusha, 219
Smith, Jesse, 347, 530
Smith, John (hermano de Joseph F. Smith), 219, 251–253, 266–267, 268–269, 325–228, 347, 603, 649
Smith, John (tío de José Smith), 97–98, 105–107, 111, 113–114, 115–116
Smith, John Henry, 650–651, 662–663, 665
Smith, José
aparición en visiones y sueños, 19, 53–54, 87, 613
Brigham Young pronuncia su nombre en su lecho de muerte, 488
enseñanza sobre la sanación, 43
propiedades en Nauvoo, 325–326
testimonio de Martin Harris sobre, 408
última comisión a los Apóstoles, 735–736
y el matrimonio plural, 155–156, 156, 326, 391–394, 396–397, 398, 563–564, 566
y Jane Manning James, 77–78, 647–648
y la estandarización de la ceremonia del templo, 473
y Oliver Cowdery, 121–122
Smith, Joseph F.
aconseja a Martha Ann Smith, 231, 233
cuando era joven, 218–220
defiende sus convicciones, 303–304
en la dedicación del Templo de Salt Lake, 730–731
en la Primera Presidencia, 534, 545, 625
en Washington D. C., 619–620
exilio en Hawái, 557, 570, 587–588
hijos con esposas plurales, 691
llamamiento de James Brown, 699–701
misión en Hawái, 223–225, 266
Misión Europea, 347–348
recibe una amnistía, 683–686
recopila registros sobre el matrimonio plural, 391–394, 396–397
regreso a Hawái, 353, 354, 356, 358–360, 361–362, 362–363
sirve en la milicia, 310–311
visita a los santos de México, 556
visita el asentamiento Iosepa, 655
y David Whitmer, 500–502
y el fallecimiento de John Taylor, 589–590
y el sufragio femenino, 413–414
y Jane Manning James, 646–647, 649
y la familia Gates, 584–585
Smith, Joseph, III, 326–327, 391, 421, 563, 566
Smith, Josephine, 585
Smith, Josephine Groesbeck, 650–651
Smith, Julina Lambson, 392–393, 584–585
Smith, Leonard, 198–199, 199–200, 201–202, 243–244
Smith, Levira, 392–393
Smith, Lovina, 219, 251–252, 252–253, 325–327, 393–394
Smith, Lucy Mack, 3–5, 3–4, 6, 7
Smith, Martha Ann. *Véase* Harris, Martha Ann Smith
Smith, Mary Fielding, 218–219, 231–232
Smith, Melissa Lemmon, 269
Smith, Samuel, 347–348
Smith, Sarah Ellen Richards, 392–393
Smith, William, 6, 27
Smoot, Abraham, 232, 269–270, 277, 309–310, 380–381, 511
Smoot, Brigham, 699–700
Smoot, Emily Hill, 275–276
Smoot, Margaret McMeans, 412, 416–417
Smoot, Reed, 511
Snow, Eliza R.
administra investiduras, 229
como presidenta general de la Sociedad de Socorro, 532–533, 604
en cuanto a la cooperación y la educación, 456
en la Gran reunión de protesta, 411, 413
ministra a las mujeres, 481, 492–493, 604
su carácter, 367
su muerte y su legado, 602–604
sus himnos, 394, 521
y la moderación, 416–417, 418, 504–505
y la Primaria, 497–499
y la reorganización de la Sociedad de Socorro, 377–379, 380
Snow, Erastus, 72, 134, 142, 182, 332–333, 426–428, 432, 457, 503
Snow, Lorenzo, 134, 353–354, 358–359, 571–572, 603, 613, 664, 667, 730

Snowflake, Arizona, 529–531, 539, 540, 550, 552, 552
Sociedad Cooperativa de Mujeres por la Moderación, 416–417
Sociedad de Socorro
Véase también mujeres
celebración de jubileo de la, 693–696
conferencias, 623–624, 737
disolución, 313
Emmeline Wells como secretaria de la, 622
en distintos lugares del mundo, 292–293, 320, 456, 513, 520–521, 522, 547–548, 549, 601, 606, 627, 628, 734
en Nauvoo, 98, 214, 377, 378–379, 380, 388–389, 481, 532–533
presidencia general de la, 532–533
Sociedades de Socorro de estaca, 481–483
Sociedades de Socorro para el indígena, 213–215, 217–218
su reorganización, 376–379, 380
y el almacenamiento de granos, 504–505, 531–532
y el Consejo Nacional de Mujeres, 676–679
y el sufragio femenino, 623
y la Exposición Mundial Colombina, 737
Zina Young como presidenta general de la, 604, 622
Sociedad de Socorro de Nauvoo, 98, 214, 377, 378–379, 380, 388–389, 481, 532–533
Sociedades de Socorro para el indígena, 213–215, 217–218
Solomona, 351–352, 352–353, 655
Spencer, Josephine, 640
Spencer, Lydia, 552–553
Spencer, Orson, 201
Spring Town, Utah, 212–213, 220, 321–322, 369–370
St. George, Utah, 425, 426–428, 432, 474, 709, 710–711, *Véase también* Templo de St. George, Utah
St. Johns, Arizona, 539, 550–551, 552, 558–559, 566–567, 581–582
St. Louis, Misuri, 237
Standing, Joseph, 515–518, 518–519
Stanton, Elizabeth Cady, 504, 505–506
Stenhouse, Fanny Warn, 349, 429, 440–441, 451, 485
Stenhouse, T. B. H., 349–351, 415, 429, 451
Stevens, Augusta Dorius, 177–178, 180–182, 208–209, 211–213, 220–223, 319–322, 578–581
Stevens, Elvira, 28–30
Stevens, Henry, 220, 222–223, 320, 321–322, 580
Stevens, Jason, 320–321
Stevens, Mary Ann Howe, 220, 222–223, 320
Stevenson, Edward, 423, 424
Stewart, James, 523–524, 527–528
Stickney, Elizabeth, 420
Stout, Hosea, 93
Strang, James, 27, 37, 62
Sudáfrica, 168–169, 198–205, 239, 243–245, 325, 334, 463–464
Suecia, 178, 189, 194, 342–343, 371
sueños. *Véase* visiones y sueños
sufragio, 410–412, 413–414, 504, 576–577, 586, 623, 636, 676–678
Sugar Creek (Iowa), 14, 16–17, 18–19, 20
Suiza, 226–227, 244–245, 349, 465
sumo consejo de Salt Lake City, 97–98, 106, 401–402
sumo consejo de Winter Quarters, 44, 45, 51, 103
sumos consejos, 476–478
sumos sacerdotes, 352–353
Sutter's Mill, California, 108

tabernáculo de Kanesville, Iowa, 102–103, 122
tabernáculo de la Estaca Weber (Utah), 481, 482
tabernáculo de Logan, Utah, 613
tabernáculo de Salt Lake City, 208, 373, 384, 411–412, 423, 489–491, 694–695
tabernáculo de St. George, Utah, 427
Tahití, 30, 50, 81, 146, 158–159, 165, 305, 699–701
tahitiano, idioma, 130, 160–161, 164–165, 167
Takaroa, Polinesia Francesa, 716
Talmage, James, 511, 512, 704
Tamanehune, 48–49
Tamatoa, rey, 164
Tanihiili, 608
Tanner, Joseph, 511, 682
Tanner, Louisa. *Véase* Lyman, Louisa Tanner
Taylor, Elmina Shepard, 533
Taylor, John
cancela las deudas de los santos pobres, 531–532
consejo a Susa Gates, 494
dirige la Misión Británica, 39, 55
en el funeral de Brigham Young, 491–492
en el funeral de Joseph Standing, 518–519
se oculta de los alguaciles federales, 557, 571
sobre James Garfield, 537
sobre la legislación antipoligamia, 509–510
sostenido como presidente de la Iglesia, 534
su funeral, 593–594
su muerte, 588–590
su salud se deteriora, 586–588
testigo en el juicio de Rudger Clawson, 553
y George Q. Cannon, 136–137, 575
y Jane Manning James, 648–649
y la antigüedad en el Cuórum de los Doce, 476
y la misión en Francia, 134, 184–185

y la reorganización de las compañías de emigración, 62–63, 75, 83–85
y la Sociedad de Socorro, 532–533
y la supuesta revelación sobre el matrimonio, 664–665
y los asentamientos mexicanos, 556–557
y los templos, 594–595, 602
Taylor, John W., 595, 661–663, 664–665, 721
Taylor, Leonora Cannon, 136, 319
Taylor, Stephen, 261–262
Te Pōtangaroa, Pāora, 543
Teasdale, George, 567–568
Teatro de Salt Lake, 335–339, 577
Tefanau, 732–733
Teimana, Hare, 542–547
Teimana, Mary, 545–546
Teimana, Pare, 546–547
telégrafo, 383–384
Telii, 30, 49, 50, 147, 166, 167
Tematagi, 731–733
Templo de Kirtland, Ohio, 407–408
Templo de Logan, Utah, 547, 560–562, 602, 613, 649, 656
Templo de Manti, Utah, 457–458, 476, 610–611, 612–614, 630
Templo de Nauvoo, Illinois, 3, 14–15, 25–26, 28–29, 47
Templo de Salt Lake
Brigham Young elige el lugar para su construcción, 73
ceremonia de la colocación de la piedra angular, 191–193
ceremonia de la colocación de la piedra de coronamiento, 697–699
donaciones para el templo, 712–714, 714–716
el ferrocarril transporta piedras para el templo, 381–382
los líderes de la Iglesia cambian los planos, 594–595
se detiene su construcción, 238
se entierran sus cimientos, 312
su construcción, 337–338, 686–687, 712
su dedicación, 726–734, 735–736, 738–739, 740
Zina Young supervisa a las obreras en el templo, 736–737
Templo de St. George, Utah, 427–428, 428, 432–433, 467–469, 470–471, 472, 540–541
templos, 54, 64, 125–126, 192–193, 641–642, 656–658, 691–692, 740–741
Tenney, Ammon, 551
Tenney, Eliza Udall, 551
teocracia, 429, 431–432
Terai, 732
Teraupua, 732
Terogomaihite, 732–733
Territorio de Utah
asunto de la secesión, 334–335
crecen los asentamientos en el, 209
el Congreso lo organiza, 153–155
esclavitud y "servidumbre" en el, 200–201
esfuerzos por obtener la condición de estado, 153–154, 319, 339–342, 347, 451, 616–617, 619–620, 709–710
funcionarios federales en el, 155, 157, 162–163, 168, 272–274, 429
leyes territoriales, 215, 272
petición para establecer el, 123–125
su descripción por los misioneros, 234
su economía, 373–375, 400
sufragio femenino en el, 410–411, 413–414
Territorio de Wyoming, 413–414, 519
Thatcher, Moses, 523–524, 595, 597, 625–626, 659
The Women of Mormondom, 485, 487, 508
Thompson, Mercy Fielding, 219, 267–268, 683–684
Thura, Soren, 179–180
Tig-we-tick-er, 446–447
Times and Seasons, 205, 391–392, 396–397, 398
Timpanogos, 127
Tiniarau, 701
Tompkins, Thomas, 139
Tonga, 699–700
Tooele, Utah, 478–480
Torgersen, Gunild, 369–370
Toronto, Joseph, 134
tos ferina, 126–127, 327, 365
Tratado de Guadalupe Hidalgo, 124
Trejo, Melitón, 458–460, 522–524, 528
Tres Testigos, los, 407, 423, 500
trigo. *Véase* almacenamiento de grano
Trondheim, Noruega, 534–535, 536
Trozos selectos del Libro de Mormón, 459–460, 522–523
tuberculosis, 46
Tubuai, Polinesia Francesa, 21, 49, 146–149, 159–161, 164–167
Tutuila, Samoa, 597, 607, 628, 634
Tyler, Daniel, 226
Tyler, John, 314
Tyler, Julia, 314, 315

Uaua, William, 152–153
Udall, David, 539–541, 550–551, 558–560, 566–568, 581–583
Udall, Ella Stewart, 539–541, 550–552, 559–560, 568
Udall, Erma, 550
Udall, Ida Hunt, 528–531, 539–541, 550–552, 558–560, 566–568, 581–583

Udall, Mary, 550, 568
Udall, Pauline, 560, 567, 582–583
Udall, Pearl, 540
unción, 43, 179
unidad
de los santos, 534
desunión acerca de la política, 709–711
el Evangelio promueve la, 382–383
la Escuela de los Profetas debe promover la, 375–376, 380
y el Cuórum de los Doce, 95, 595–597, 611–612, 626
y la dedicación del Templo de Salt Lake, 714, 740
y la Sociedad de Socorro, 376, 389–390, 624
Universidad de Deseret (Salt Lake City), 466
Universidad de Harvard, 682–683, 696–697, 702–704, 738, 739–740
Upolu, Samoa, 628–629
Utah Magazine, 398–400, 402, 403–404
utes, 11, 65, 69, 79, 127, 154–155, 209–213, 215–217, 370–373

valle de ʻIao (Maui, Hawái), 151
valle de Sanpete (Utah), 209–212, 220–223, 320–321, 370–372, 405–406, 456–457, 502, 578–579, 610–611
valle de Utah, 65, 69, 106–107, 127, 209–210, 211, 404
valle del Lago Salado, 54–55, 64–65, 69–72, 74, 78–81, 109, 123–125, 133–134, *Véase también* emigración a Utah
valle del río Bear, 54–55, 64–65
Varian, Charles, 688–689
Vendsyssel, Dinamarca, 177–178
Veracruz, México, 523
vida preterrenal, 53, 77–78
visiones y sueños
Brigham Young halla paz por medio de, 171
Brigham Young ve a José Smith, 53
Brigham Young ve el lugar de recogimiento, 54–55, 60
Brigham Young ve un templo, 193
de Lorena Larsen acerca de la muerte, 706–707
Desideria Yáñez ve un libro de la Iglesia, 526–527
Drusilla Hendricks ve a José Smith, 87–88
Ech-up-wy ve a algunos santos, 445
Hare Teimana ve al apóstol Pedro, 542–544
Jacob Secrist ve a su familia, 176–177
Lorena Larsen ve a sus seres queridos, 631–632
Melitón Trejo recibe la impresión de viajar a Utah, 458
Susa Gates ve a Brigham Young, 492–493
Wilford Woodruff ve a Brigham Young y a Heber Kimball, 736
Wilford Woodruff ve un nuevo lugar de recogimiento, 64
Wilford Woodruff ve un templo, 729
William Cluff ve el lugar de recogimiento en Hawái, 363–364
voto, derecho al. *Véase* sufragio
Voz de amonestación, 526–528
voz de amonestación, Una, 274–275, 524, 526–528

Wailuku, Hawái, 152, 153, 205
Walkara, 209–212, 213, 215–217, 226, 428
Walker, Hyrum, 327–328
Walker, William, 198–200, 201–203, 203–204, 243–244
Warner, Frank Timbimboo, 561
Washakie, Utah, 561–562
Washington D. C., 339–342, 504–507, 525, 576–578, 619, 676–679, *Véanse también* Congreso de los Estados Unidos política
Webster, Dwight, 27
Webster, Eunice Woodruff, 27
Wells, Daniel, 156–158, 277, 416, 430–431, 436, 630, 679–680
Wells, Emmeline B. Woodward, 504–508, 531–532, 576–578, 615, 622–623, 623, 677, 693–696, 737–738
Western Standard, 302–303
Whitmer, David, 92, 99, 121, 500–502
Whitney, Elizabeth Ann Smith, 68, 98, 532–533, 564
Whitney, Helen Kimball, 563–566
Whitney, Horace, 564–565, 566
Whitney, Lucy Bloxham, 564–565
Whitney, Mary Cravath, 564–565
Whitney, Newel, 47–48, 564
Whitney, Orson, 640, 666–667
Why We Practice Plural Marriage, 565
Widtsoe, Anna Gaarden, 534–536, 600–602, 682–683, 696–699, 702, 738–741
Widtsoe, John, 548, 549, 600–602, 681–683, 699, 702–704, 738–741
Widtsoe, Osborne, 548, 549, 600–602, 683, 696–697, 699, 702, 738–739
Williams, Zina Presendia Young. *Véase* Card, Zina Presendia Young Williams
Willie, James, 246, 248
Willis, Ann Pratt, 529
Willis, Ellen Pratt, 529
Winder, John, 659, 713, 722
Winter Quarters, 43, 44–46, 54–56, 66–67, 80, 84, 93–94, 113

Wisconsin, Territorio de, 62, 90
Woman's Exponent, 441–442, 505, 639–640
Wood, Edward, 629
Woodruff, Delight Stocking, 691
Woodruff, Emma Smith, 691
Woodruff, James, 94
Woodruff, Joseph, 8, 26, 46
Woodruff, Mary Ann Jackson, 94
Woodruff, Phebe Amelia, 8, 27, 94
Woodruff, Phebe Carter, 8, 26, 37, 46, 94, 412–413, 533, 593–594
Woodruff, Sarah Brown, 691
Woodruff, Shuah, 94
Woodruff, Susan, 8, 26, 94
Woodruff, Wilford
acerca del Batallón Mormón y la Misión Británica, 37–39
apoya el sufragio femenino, 623
como líder de mayor antigüedad de la Iglesia, 593–595, 621–622
dedica los cuartos del Templo de St. George, Utah, 470–471
en el funeral de Brigham Young, 489, 490–491
en el Templo de Salt Lake, 734–735, 735–736
estandarización de las ordenanzas, 472–473
ora en cuanto a la oposición del Gobierno, 641–643
regresa a Nauvoo, 25–27
sobre el matrimonio plural, 637–639, 688–692
sobre la discordia en temas políticos, 710–711
sobre la revelación y la Guerra Civil, 330–331
viaja con la compañía de avanzada de pioneros, 64
visita el asentamiento Iosepa, 655
visita el asentamiento Manassa, 652–653
Winter Quarters, aflicciones en, 46
Winter Quarters, regresa a, 80, 92–95
y el Manifiesto, 656–660, 662–663, 664–666, 666–669, 684, 688–690
y el Templo de Salt Lake, 697–698, 729–730
y la colonización del valle de Salt Lake, 70–72, 78–79, 81
y la dedicación del Templo de Manti, Utah, 610–611, 612–613
y la desunión entre los Doce, 595–597, 611–612
y la Misión Británica, 7–9
y la organización del Cuórum de los Doce, 89
y la reorganización de la Primera Presidencia, 96–97, 101, 625–626
Woodruff, Willy, 8, 94
Woolley, Eddie, 468
Woolley, Edwin, 467–468

Yáñez, Carmen, 528
Yáñez, Desideria Quintanar de, 526–528
Yáñez, José, 527–528
Ybarola, José, 524
Yerba Buena, California, 41
Young Woman's Journal, 615–616, 639–641, 671–672
Young, Ann Eliza Webb, 451, 455, 485
Young, Brigham
administra ordenanzas en el Templo de Nauvoo, 14–15
ceremonia de colocación de la piedra angular del Templo de Salt Lake, 191–193
construcción del templo y el teatro, 335–339
desacuerdo con los Apóstoles, 83–86
divorcio de Ann Eliza Young, 451, 455
elige el terreno del Templo de Salt Lake, 72–73
en cuanto a los templos, 192–193, 740–741
en el valle del Lago Salado, 65–66, 80–81
en Ensign Peak, 73–74
en un baile, 467–469
funeral y velorio, 489–492
llega al valle del Lago Salado, 70–72
recibe "la palabra y la voluntad del Señor", 50–51
reorganiza la estructura de la Iglesia, 476–478
rescate de las compañías de emigrantes, 253–254, 264–265
se reúne con el presidente de los Estados Unidos, 460–462
sobre la búsqueda de oro en California, 123–124, 125–126, 135, 144
sobre la cooperación económica, 373–375, 376, 380, 383, 388, 399, 400–401
sobre la educación, 465–467, 511
sobre la emigración con carros de mano, 240–241
sobre la falibilidad de los líderes de la Iglesia, 401–402
sobre la raza, 77–78, 200–201
sobre la revelación, 171
sostenido como Presidente de la Iglesia, 103–104
su arresto y juicio, 430–432, 433–435, 436–438
su enfermedad, 69–70
su hogar, 365–367
su muerte, 487–488, 521–522
y el Batallón Mormón, 32–34, 34–35, 36, 38
y el convenio de ayudar a los pobres, 47
y el ferrocarril, 368, 381–382, 390
y el matrimonio plural, 168, 268–269, 326, 367, 368, 391–392
y el Templo de St. George, Utah, 427–428, 432–433, 470–472
y la emigración a Utah, 5, 9–10, 9–12, 12–16, 16–17, 19–21, 22–23, 38–39, 40, 111–113
y la estandarización de las ordenanzas, 472–473
y la masacre de Mountain Meadows, 287–288, 291, 301–302, 474–476

y la moderación, 404–406, 417–418
y la reformación, 250–251, 270–272
y la reorganización de la Primera Presidencia, 88–89, 95–97, 100–102
y la Sociedad de Socorro, 214, 376–377, 395, 481, 482–483
y la traducción del Libro de Mormón al español, 458–460
y las órdenes unidas, 456–457
y los indígenas estadounidenses, 127, 210, 213–214, 215–217, 282, 370–371, 372, 446–447
y los funcionarios federales en Utah, 154–155, 156–158, 161–162, 163, 273–274, 308–309, 312
y los sellamientos de adopción, 52–54
y su hija Susa Gates, 486–487
Young, Brigham, hijo, 488
Young, Clara Decker, 55, 69–70, 367
Young, Dora, 425–426, 484
Young, Eliza Snow. *Véase* Snow, Eliza R.
Young, Emily Partridge, 126, 128, 367, 378, 698
Young, Harriet Wheeler, 55, 109–110
Young, John, 106
Young, Joseph, 249, 260–261
Young, Joseph Don Carlos, 698, 712
Young, Lorenzo, 55, 109–110
Young, Lucy Bigelow, 367, 425–426, 472, 512, 728
Young, Mabel, 425, 433
Young, Mary Ann Angell, 138–139, 140
Young, Phineas, 90, 91, 99, 100, 120–121, 154
Young, Susie. *Véase* Gates, Susa Young
Young, Tommy, 605
Young, Zina Diantha Huntington Jacobs
en Hawái, 519–522
en la presidencia general de la Sociedad de Socorro, 533, 604, 622–624
sobre el Manifiesto, 670
sobre el Templo de Salt Lake, 736–737
sobre trabajar con grupos de mujeres, 676–677
visita a su hija en Canadá, 604–606
y el jubileo de la Sociedad de Socorro, 693–695
y Eliza Snow, 603
y la Exposición Mundial Colombina, 737–738
y Susa Gates, 367
Young, Zina Presendia. *Véase* Card, Zina Presendia Young Williams

DESE

OREGÓN

IDAHO

Ruta a California

LOGAN

Gran Lago Salado

SALT LA CITY

Ferrocarril transcontinental

PROVO

Paso de Donner

NEVADA

EPHRAIM

SACRAMENTO

UTAH

SAN FRANCISCO

NEW HOPE

CEDAR CITY

Mountain Meadows

ST. GEORGE

CALIFORNIA

Ruta sur a California

LAS VEGAS

SNOWF

LOS ÁNGELES

SAN BERNARDINO

MESA

SAN DIEGO

ARIZONA

ERET
WYOMING
AKE
COLORADO
Río Colorado
MANASSA
NUEVO MÉXICO
LAKE
ST. JOHNS
N
NE
E
SE
S
SW
W
NW
LA COLONIZACIÓN DEL OESTE
Propuesta del estado de Deseret
Territorio de Utah, 1850
Cedido al territorio de Colorado en 1861
Cedido al territorio de Nebraska en 1861
Cedido al territorio de Nevada en 1861
Cedido al territorio de Nevada en 1862
Cedido a Nevada en 1866
Cedido al territorio de Wyoming en 1868
Fronteras estatales actuales

LOS POPULACHOS AMENAZAN CON expulsarlos de sus hogares, por lo que miles de Santos de los Últimos Días huyen de Nauvoo, su lugar de recogimiento durante los últimos siete años. Guiados por Brigham Young y el Cuórum de los Doce Apóstoles, viajan hacia el oeste a través de praderas y llanuras, confiando en que Dios les preparará un lugar donde establecerse más allá de las cumbres de las Montañas Rocosas.

Encontrar un nuevo hogar es solo el comienzo de la historia. En su afán por servir a Dios y edificar Sion, los santos exilados se enfrentan a nuevas dificultades y mayores persecuciones. Hombres y mujeres valerosos trabajan juntos para establecer comunidades donde los fieles puedan congregarse cerca de templos erigidos para la gloria de Dios y la redención de los vivos y los muertos. Simultáneamente, cientos de misioneros parten hacia tierras lejanas para invitar a otras personas a venir a Cristo y a que ayuden a establecer Sion.

Ninguna mano impía es el segundo libro de *Santos*, una nueva narración de cuatro tomos de la historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Con un ritmo rápido, documentada con meticulosidad y escrita bajo la dirección de la Primera Presidencia, *Santos* recoge relatos verídicos de Santos de los Últimos Días de todo el mundo y responde al llamado del Señor de escribir una historia "para el bien de la iglesia, y para las generaciones futuras" (Doctrina y Convenios 69:8).

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH
4 02145 85002 9
14585 002
ISBN 978-1-62972-675-5
9 781629 726755